

80

A

17

9
8-1
34



Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

~~II~~ 8 h

9-8.F.34.

7 80
7 A
2 72

2000

1000

1000

COMENTARIOS
DE LOS HECHOS
DE LOS ESPAÑOLES,
FRANCESES, Y VENECIANOS EN

Italia, y de otras Republicas, Potentados, Principes, y Capitanes
famosos Italianos, desde el año de 1281.
hasta el de 1559.

POR ANTONIO DE HERRERA SECRETARIO DE SU
Magestad, y su Coronista mayor de Indias, &c.

A DON GASPAR DE GÜZMAN CONDE DE
Olivares, del Consejo de Estado, Camallerizo mayor de su Magestad,
Sumiller de Corps, Chanciller mayor de Indias, y
Comendador mayor de Alcantara, &c.

ex legato.

M. Cocini

Año

1624

Bibliotheca

Coll. Rom

Secr

Sci. Segn



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Iuan Delgado.

A Don Gaspar de Guzman Conde de Oliuares.

Antonio de Herrera Secretario de su Magestad.



EL Primer pensamiento de escriuir estos Cométarios, fue del señor don Baltasar de Çuñiga, tio de V. Ex^a. los motiuos, causas, y fines que tuuo, contienen muchas razones, que piden larga escritura. Finalmente, aunque con excessiuo trabajo mio, como lo muestra la materia, ha querido Dios, q̃ salgan a luz: y siguiendo la costumbre de los Antiguos, que pusieron sus obras en amparo de algun gran personage, que las de autoridad y defendida, yo he puesto esta nueva manera de escriuir historia (alomenos entre Nosotros) en la protección de V. Ex^a. para que con su grandeza, sus letras, y su claro ingenio la honre, fauorezca, y ampare, pues della sea cierto, que quien la mirare con atencion sacara frutos y prouechos no vulgares, que es el fin que la Magestad de don Felipe Segundo, de gloriosa memoria, dezia, que auian de llevar siempre los Escritores: Dios guarde à V. Ex^a.

SVMA DE APROVACION.

FUE este Libro visto y aprouado por el señor Don Felix de Guzman Dean de Seuilla electo Obispo de Mallorca, su fecha en Madrid a 20. Mayo 1621.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

SV Magestad dio priuilegio à Antonio de Herrera su Secretario y Coronista mayor de las Indias, para que por tiempo de diez años pueda imprimir y vender en estos Reynos este Libro, sin que en el dicho tiempo nadie pueda imprimirle ni venderle sin su licencia, fopena de incurrir en las penas contenidas en el dicho priuilegio, que passó ante Iuan Vazquez del Marmol Escriuano de Camara, su fecha en Madrid a 16. de Nouiembre de 1621.

FE DE ERRATAS.

ESTE Libro intitulado Comentarios de los hechos de los Españoles, Franceses, y Venecianos y de otros Capitanes famosos, está bien y fielmente impresso con su original, y no ay en el cosa digna de notar, ni que mude sentido. Dada en Madrid en 22. de Ombre de 1624.

Licenciado Murcia
de la Llana.

SVMA DE TASSA.

ESTA tassado este Libro por los Señores del Supremo Consejo a quatro maravedis y medio cada pliego, en papel, y tiene 120. que monta 15. reales y 30. mrs, como parece por la tasa, que passó ante Iuan Vazquez del Marmol Escriuano de Camara. Su fecha à 23. de Nouiembre 1624.

TABLA DE LOS REYNADOS CONTENIDOS **en este Libro, y entrada de Normandos y Sueuos en Napoles, y** **hechos de Venecianos, y otras Republicas.**

De los Principes Normandos, y Sueuos. Y entrada en Napoles, y Sicilia de las
Casas de Anjús, y de Aragon, fol. 1.

Reynado del Rey don Pedro III. de Aragon, Primero Rey de Sicilia, de la Casa
Real de Aragon, año 1282. fol. 6.

Reynado del Rey don Iayme, segundo Rey de Sicilia, de la Real Casa de Ara-
gon, año 1286. fol. 15.

Reynado del Infante don Fadrique, tercero Rey de Sicilia, de la Casa de Ara-
gon, año 1296. fol. 29.

Reynado del Rey don Pedro de Aragon, quarto Rey de Sicilia, de la Casa de
Aragon, año 1337. fol. 53.

Reynado de don Lays, quinto Rey de Sicilia, de la Casa de Aragon, año 1342.
fol. 56.

Reynado de don Fadrique, sexto Rey de Sicilia de la Casa de Aragon, y de do-
ña Maria su kija, desde el año 1355. hasta el de 1396. fol. 60.

Reynado de don Martin, septimo Rey de Sicilia, de la Casa de Aragon, año
1396. fol. 70.

Reynado de don Fernando Rey de Aragon, y Infante de Castilla, octauo Rey
de Sicilia, año 1412. fol. 82.

Reynado del Rey don Alonso, que llamaron de Medina, Infante de Castilla, no-
no Rey de Sicilia, año 1415. fol. 86.

Reynado de don Iuan Rey de Aragon y Nauarra, Infante de Castilla, decimo
Rey de Sicilia, año 1458. fol. 142.

Reynado de don Fernando V. Rey Catolico de España, undecimo Rey de Sici-
lia, año 1480. fol. 156.

Comentarios de los hechos de los Venecianos, y otros Principes, y Republicas en
Italia, desde el año 1227. hasta que Carlos Octauo Christianissimo Rey de
Francia pasó al Reyno de Napoles, fol. 168.

Comentario de los hechos de los Franceses en Italia, con lo sucedido en el mismo
tiempo a los Españoles, Venecianos, Potentados, Republicas, Principes, y Ca-
pitanes famosos Italianos. Y Reynado del Christianissimo Carlos Octauo
Rey de Francia, año 1494. fol. 213.

Reynado de Luys XII. Christianissimo Rey de Francia, año 1414. fol. 257.

Reynado de Francisco Primero Christianissimo Rey de Francia, año 1515
fol. 291.

Reynado de Enrique Segundo Christianissimo Rey de Francia, desde el año de
1547. hasta el de 1559. que se hizo la paz general entre las Coronas de
España, y Francia, fol. 386.

TABLA D LAS COSAS MAS NOTABLES

Entrada del Rey don Pedro III. de Aragon en Sicilia,
Comentarios, desde año 1559. hasta el Reynado del señor Rey don Felipe Segundo, año 1559.

A

A Armada Aragonesa, fol. 3.
A Armada Aragonesa sobre Barcelona, f. 12.
A Armada Reyes de Sicilia, f. 15.
A Armas del Barón de Sanguineto, f. 20.
A Animo del Rey Roberto de Napoles haze
A Armada en Sicilia, f. 46.
A Papa llamado Nicolao Quinto, f. 51.
A Andres marido de la Reyna Juana de Napoles
muere ahorcado, f. 57.
A Aragoneses juran por Rey a don Martin Septi-
mo Rey de Sicilia, f. 70.
A Abogados de los pretendientes al Reyno de
Aragon informan por sus partes, f. 77.
A Armada de Genova va a Napoles contra el In-
fante don Pedro, f. 96.
A Anjinos se confederan con el Papa, y el Rey
don Alonso con el Emperador, f. 101.
A Armadas del Rey don Alonso, y Ginouesa llega
a batallas vencido, y preso el Rey don Aló-
so con dos hermanos, y muchos nobles, y la
gran liberalidad que usó el Duque de Milán,
f. 106. 107. y 108.
A Alberto de Austria elegido Emperador, f. 112.
A Armada Ginouesa deshecha, f. 137.
A Armada de Napoles en el mar Adriatico a
lleuar la Reyna de Vngria, f. 157.
A Armada del Turco sobre Rhodas: parte della
va a la Belona: haze gran daño en Palla, y to-
ma a Otranto, f. 157.
A Aborrecen los señores Napolitanos al Duque
de Calabria: levantanse, hazen guerra a su
Rey, favoreceles el Papa, f. 159. y 160.
A Armada Veneciana, y Ginouesa pelean en el
mar Adriatico, f. 171.
A Andrea Dandolo Duque de Venecia, escribe la
historia de Venecia, f. 178.
A Armada Veneciana passa de vn rio a otro por
rriera, f. 189.
A Armada Napolitana en el mar Adriatico muy
temida de Venecianos, f. 202.
A Armada del Rey don Alonso II. de Napoles de
poco efecto por salir tarde, f. 216.
A Alteracion y rebeliones en el Reyno de Napo-
les, por aborrecer al Rey don Alóso II. f. 224.
A Antonio de Fonseca Embaxador del Rey Ca-
tolico rasga las capitulaciones de paz en pre-
sencia de Carlos VIII. Rey de Fracia, f. 225.
A Almirante de Fracia passa con exercito a Ira-
lia, y Prospero Colona procura defender a
Milán: successos desta guerra, y su muerte. 312.
A Astucia del Marqués del Baño, y Antonio de Ley-
ua, para asegurarse de los Milaneses, f. 329.

A Armada Imperial, y la de la Liga pelean en la
ribera de Genova, f. 335.
A Andrea Doria passa a servir al Emperador, f. 356.
A Ante el Póntifice y Cardenales refiere el Empe-
rador Carlos Quinto las injurias recebidas
de los Reyes de Fracia, f. 373.
A Antonio Rincon Embaxador del Rey de Fran-
cia es muerto cinco millas de Pavia. Pedro
de Ibarra, Cavallero del Abito de Calatrua,
declara ser el homicida, y por que, f. 380.
A Acometido el Emperador Carlos V. de Fránci-
co Rey de Fracia por muchas partes, y a su
instacia, y de Enrique Segundo, su hijo, las ar-
madaz Turquescas vienen ocho vezes a Ira-
lia. La primera toma a Rijoles en Calabria:
costea a Nápoles, toma a Niza, f. 381. Y haze
guerra en Toscana, f. 386. Segunda costea a
Italia: passa a Berberia, y toma a Tripoli, fol.
404. Tercera quema a Rijoles, f. 410. haze re-
tirar al Principe Doria, con perdida de siete
galeras, f. 413. Quarta, junto con la Francea
llegan a Sicilia: despalman en Cerdeña: en
Elua, y Corcega toman muchos lugares con
grandissimo daño de las partes donde llega,
f. 418. Quinta, en el mar Adriatico no osa es-
perar la de Andrea Doria, f. 434. Sexta, passa
el Faro de Mecina: va a Toscana, quiere to-
mar a Poblina: salen Turcos a tierra, y los Ale-
manes los desbaratá, f. 444. Septima, molesta
mucho a Palla y Calabria, f. 462. Ochoa,
quema a Rijoles, y es muy perjudicial en las
costas de Italia, Menorca, y otras partes, fol.
464. y 465.
A Alteraciones de Napoles sobre poner la Inqui-
sicion, f. 390 hasta 393.
A Año del Jubileo plenissimo, y se abre la puerta
de san Pedro, f. 400.
A Alexandro Vitelio rompe dos vezes a los Fran-
ceses junto a la Mirandola, y tambien son ve-
cidos por los Españoles junto a san Segúdo,
fol. 404.
A Armada Francea haze retirar al Principe Do-
ria: llega a Barcelona, toma vna galera, y al-
gunas naos, y buelue a Marsella, f. 406.

B

B Batalla naval entre Fráceses y Catalanes a vis-
ta de Rijoles, f. 6.
B Batallas navales junto a Malta y Napoles, en-
tre Aragoneses y Franceses, y prision del
Principe de Napoles, f. 30.
B Batalla naval de las armadas Francea y Espa-
ñola: y Roger de Lauria victorioso, vsa de cruel
dad

Tabla de las cosas.

dad con los Franceses vencidos, en vengança
de los por ellos viadas en la entrada de Ruy-
señon, y Cataluña, f. 12.
Batalla naval de la armada Francesa y Sicilia-
na, fol. 17.
Batallas en Calabria entre Aragoneses y Fran-
ceses, f. 24.
Batalla de Brindis, f. 31.
Batalla naval de Trapani entre los dos herma-
nos Reyes de Aragon y Sicilia, f. 37.
Batalla naval de Proxita: crueldad de Roger
de Lauria, f. 40.
Batalla naval de Lipari, f. 55.
Bodas del Rey dō Fadrique de Sicilia cō la In-
fanta doña Constança de Aragon, f. 64.
Braco de Monron se apodera de Roma, f. 88.
Batalla naval de Catalanes y Ginoueses, f. 91.
Batalla de Troya, f. 119.
Batalla de la Marca entre Francisco Esforça, y
Piccinino el moço, f. 126.
Batalla de Sarno, f. 146.
Batalla de Troya, f. 148.
Batalla de Nepruno, f. 157.
Batallas de Venecianos y aliados cōtra el Du-
que de Milan: pelease halla la noche sin cono-
cerse ventaja, y sucesos della guerra, f. 185.
halla 190.
Batalla de Rapalo, principio de mala fortuna
del Rey de Napoles, f. 216.
Batalla de Ferronouo, y votos que haze el Rey
Carlos Octauo, f. 235.
Batalla de Rijoles: desbaratado el Rey de Na-
poles, y Gōgalo Fernādez de Córdova, f. 238.
Batalla del Garillano, y echados los Franceses
del Reyno de Napoles por el grā Capitā, f. 264.
Batalla famosa de Geradada, y mal estado de
las cosas Venecianas, f. 226 y 227.
Batalla de Rauena, teñida, y sangrienta, y aunq̃
victorioso muerto el General Frances, f. 278.
Batalla de Nouara, y echados los Frāceses ter-
cera vez de Italia, f. 286.
Batalla de Marignan fol. 294.
Batalla de Vicora, fol. 310.
Batalla de Pavia, y prision del Rey Frāçisco de
Francia, y cartas q̃ le hallarō del Papa, f. 318.
Borbon camina con su Campo ā Roma, El Cō-
de Guido Rangō, y demas exercito de la Li-
ga le va siguiendo con poco fruto, f. 342.
Batalla naval jūto ā Napoles, muere en ella don
Vgo de Mōcada: victoriosos los Frāceses, f. 354.
Y vencidos en la Gruta, f. 356. y jūto ā Na-
poles, f. 357.
Batalla de Landriano, preso el General Fran-
ces, fol. 361.
Batalla de Cerecola, f. 383.
Batalla de Sarrabal, fol. 385.
Batalla de Marciano, q̃ llaman de Sena, f. 431.
Batalla de Sēñi: desbaratada por Marco Anto-
nio Colona la gēte del Pōtifice, y haze se paz,
f. 462.
Clemente III. año 1265. declara por Rey de

las *tablas*.
y Arçibispa ā Carlos Conde de Pronça
dos Regnal por armas se apodera de los
Condenado 2.
defiende leerte el Principe de Napoles,
Celestino dexa una de Aragon, f. 12.
Condiciones de pñificado. f. 24.
de Aragon, f. 26. y el Rey de Francia, y
Coronacion del Rey dō
haze guerra en Calabrē que en Palermo:
ger de Lauria fe despidel Almirante Ro
Casamiento de Roberto de A-
doña Violante de Aragon en y la Infanta
Carlos de Valoes va cōtra el Rey, f. 32.
toma algunos lugares en Sicilia, Fadrique
Casamiento de la Reyna Juana de Na-
Luis hijo del Principe de Taranto, y f. 36
Pronça, f. 58.
Coronaciō en Napoles del Rey Luis, y la Rey-
na Juana, fol. 60.
Concordia entre los Vicarios de Sicilia f. 67.
Condado de Modica, hazen merced del ā don
Bernardo de Cabrera, f. 68.
Conde de Vrgel tiene inteligencias cō el Rey
de Granada, f. 77.
Competencia quē entrō primero en Antēque-
ra, en su toma, f. 80.
Concilio general declarā ā dō Pedro de Luna,
llamado Benedito XIII. por cismarico, f. 87.
Competencias de Embaxadores, f. 88.
Conde de la Marcha dexa ā su muger la Reyna
Juana segunda de Napoles: vase ā Taranto, y
muere frayle Francisco, f. 89.
Conde de Cardona llega ā Napoles en socorro
del Rey don Alfonso, f. 91.
Concordia entre el Rey don Alōfo y el Duque
de Milan, f. 97.
Concilio de Basilea, f. 100.
Concordia entre la Reyna Juana segunda de
Napoles, y el Rey don Alfonso, f. 101.
Coronacion del Emperador Sigismūdo en Ro-
ma, fol. 101.
Concierto del Rey don Alfonso, y la Reyna de
Napoles, y del Papa, y el Emperador, f. 102.
Cardenal don Alfonso Carrillo, vno de los Pre-
sidentes del Concilio de Basilea, f. 103.
Concilio de Basilea depone ā Eugenio Quarto,
y elige ā Amādeo I. Duque de Saboya, f. 118.
Concordia del Papa, y el Rey don Alfonso, para
defensa de los Milaneses, f. 122.
Ciudad de Napoles muy fiel al Rey don Fernā-
do, f. 147.
Conciertos de casamientos del Rey don Fernā-
do de Napoles, y sus hijos, f. 151 y 152.
Conjuraciō en Fiorēcia cōtra los Medici, f. 155.
Conjuraciō de muchos señores Napolitanos
cōtra el Duque de Calabria, y Rey de Na-
poles, y la causa, f. 159.
Cargos que hazen los Barones al Rey de Napo-
les ante los Reyes Catolicos y el Pontifice, y
respuesta a ellos, f. 161.

Tabla de las cosas mas notables.

Casamiento de la Infanta doña Isabel con el Principe de Portugal, f. 163.
 Confederacion entre España y Francia, y restitucion de Ruyfelson y Cerdania, f. 165.
 Conde de Olanda elegido Emperador, f. 170.
 Clemente Quinto lleva la santa Sede a Francia, fol. 171.
 Caltruchio Caltracani se hizo señor de Luca, y vence a don Ramon de Cardona, f. 72 y 74.
 Can de la Escala, señor de Berona se apodera de Padua, y su muerte, f. 173 y 174.
 Gilma en la Yglesia, f. 181.
 Carlos Octauo Rey de Francia llega a Aste, y sus calidades, f. 216.
 Carlos VIII. entra en Roma, atraufando a Italia sin impedimeto alguno, fo. 219. hasta 223.
 Carlos Octauo se apodera del Reyno de Napoles casi sin resistencia: quiere concertarse con su Rey, f. 226. hasta 229.
 Concilio general en Roma, f. 280.
 Comunidades en Castilla, f. 304.
 Capitulacion entre el Emperador, y Rey de Francia, fol. 324.
 Còde Pedro Nauarro General de la armada de la Liga, f. 332.
 Coronacion del Emperador Carlos Quinto en Bologia, fol. 367.
 Casamiento del Rey de Inglaterra con Ana Bolena, fol. 370.
 Casa Madama Margarita cò Octauio Farnesio, y Cosme de Medicis con doña Leonor de Toledo, fol. 379.
 Concilio general insta el Emperador Carlos V. buelua a Trento va por su Embaxador a ello don Diego de Mendoza, f. 396.
 Conde Iuan Francisco de Baño toma 24. mil escudos a los Franceses, f. 431.
 D
 Don Pedro Rey de Aragon llega a Sicilia con su armada, fol. 5.
 Desafia el Rey Carlos al Rey don Pedro, f. 7.
 Don Jaime Rey de Sicilia viene a Aragò, f. 23.
 Don Fadrique Rey de Sicilia sale con su armada a pelear con sus enemigos, f. 35.
 Duque de Babiera se corona en Alexandria, y Roma, f. 51.
 Desgraciada muerte del Rey don Iuan de Aragon, fol. 69.
 Division y guerra de Sicilia, y prision del Conde de Modica, f. 81.
 Duq de Anjùs haze guerra al Rey dò Alfo. 104.
 Da el Papa la inuestidura del Reyno de Napoles al Duque Reyner, y ayuda contra los Aragoneses, fol. 110.
 Duque Reyner entra en Napoles, y contrinase la guerra cò varios sucesos, f. 113. hasta 116.
 Da el Papa la inuestidura del Reyno de Napoles al Rey don Alonso, f. 123.
 Duque de Bofina se pone debaxo de la proteccion del Rey don Alonso, f. 125.
 Duque de Milan quiere entregar su Estado al Rey don Alonso, fol. 129.

Declarafe el Papa Calixto còtra el nueuo Rey don Fernando Primero de Napoles, f. 141.
 Dacio q echan los Venecianos, y guerra cò Boioneses, y de Ancona sobre ello, f. 171.
 Diferencias de Guelfos y Gibelinos, f. 172.
 Don Ramon de Cardona cerca a Milan, f. 173.
 Don Gil de Albornoz, Cardenal y Arçobispo de Toledo, Legado en Italia, recupera a la Yglesia lo tiranizado en Romaña, y la Marca, fol. 179.
 Desgracia de Ginoueses, fol. 180.
 Duq de Calabria sale de Roma con su gèrre: entra Carlos Octauo Rey de Francia, fol. 223.
 Don Alonso II. Rey de Napoles dexa el Reyno a su hijo don Fernando, f. 224.
 Duque de Gandia muerto violentamente en Roma, fol. 254.
 Division del Reyno de Napoles entre Franceses y Españoles, y diferencias sobre la Prouincia de Capitanata, f. 259. y 260.
 Desafio de Españoles, y Franceses en el Reyno de Napoles, y de Franceses y Italianos en el propio Reyno, fol. 261. y 262.
 Don Ramon de Cardona sobre Venecia, y batalla del Olmo, f. 287.
 Duque de Urbino coltra su Estado, y sucesos desta guerra, f. 298. hasta 302.
 Duq Borbò passa a servir al Emperador. f. 312.
 afe libertad al Rey de Fràcia: llega a Fueterabia, y entrega sus hijos en rehenes, f. 325. y 326. Y escufase de entregar el Ducado de Borgoña, fol. 327.
 Desafio entre el Emperador Carlos V. y Francisco Rey de Francia, f. 350.
 Delfin de Fràcia cò poderoso exercito en Mócaler, y suspension de armas, f. 378.
 Don Garcia de Toledo haze la guerra a Sena: cerca a Mòtalchino, y toma 22. mil ducados a los Franceses q yuañ a Sena, y los buelue a instancia del Pontifice: desbarata el socorro que va a Mòtalchino, y les toma 50. mil ducados, fol. 417.
 Dò Felipe Principe de España casa cò la Reyna de Inglaterra, f. 433.
 Don Felipe Segundo, Rey de España, haze guerra al Pontifice: sale de Roma el Marques de Sarria su Embaxador, y preceden a Garcilaso de la Vega, y Iuà Antonio de Talsis, f. 451.
 Duque de Alua toma a Hostia, f. 455.
 Duque de Guisa con poderoso exercito en Italia, se junta con el de Ferrara: va a la còquistra de Napoles. El Duque de Alua se opone a la defensa, y Pedro Estrozi cobra a Hostia: danse vista la armada Francesa y Española, fol. 456. hasta 458.
 Da el Rey Catolico a Sena al Duque de Florècia, para si, y sus sucesores, y con que calidades, fol. 460.
 Duque de Alua entra de paz en Roma: sale el Duque de Guisa, y dos hermanos suyos, y Pedro Estrozi: ay gran inundacion en aquella ciudad, y el exercito Fràces se deshaze, f. 461.
 E

Tabla de las cosas mas notables.

- E**
- Emperador Enrique pasa á Italia, y su muerte, fol. 44.
- Eleccion de Pontifice en don Pedro de Luna, q se llama Benedicto XIII. f. 69.
- Efectos para nombrar Rey en Aragon mandan citar los pretendientes, f. 77.
- Eleccion del Intere de Fernand Rey de Aragó. 79.
- Emprende el Papa ocupar a Sicilia, f. 81.
- Entrate por armas la ciudad de Napoles, y el Rey don Alonso es jurado por Rey, f. 121.
- Embaxadores del Rey don Alonso vá a tratar la paz vniuersal de Italia, f. 127.
- Embaxadores del Rey don Alonso al gouerno de Milan, y Venecianos ocupan algunos lugares de aquel Estado, f. 132.
- Emperador Federico II. véce los Lóbardos: haze guerra en diuersas partes de Italia: confederase contra el Pontifice, Venecianos, y Ginoueses y sucesos desta guerra f. 169.
- Ezelino de Romano, tyrano famoso, vécido, herido, y preso, muere rabiando, f. 170.
- Emperador Federico III. entra pacificaméte en Roma: es muy festejado en Ferrara: haze merced al Marques de las ciudades de Modena y Rezo, y el exercito Veneciano corre hasta las puertas de Milan, f. 195.
- Emperador Maximiliano baxa a Italia, y lo sucedido hasta la buelta, f. 202 y 252.
- Exercito Imperial, y Franceses se junta cótra Venecianos, f. 269.
- Emperador Maximiliano baxa a Milan có bué exercito, f. 296.
- Eleccion del Rey Carlos de España en Emperador, f. 304.
- Enfermedad del Rey de Francia en Madrid, y visita del Emperador, f. 322.
- Exercito del Papa entra en Napoles, y se apodera del Aguila, y la armada de la Liga por la costa, toma algunos lugares, f. 338.
- Emperador Carlos V. manda prender los Embaxadores de Francia, y Venecia: haze lo propio el Rey de Francia al Embaxador de España: y Lutrech llega al Reyno de Napoles, fol. 349. y 350.
- Españoles salen de Roma para Napoles: Lutrech haze la guerra: ocupa el Abruzzo Pedro Nauarro, y lo que succede, f. 351. hasta 358.
- Emperador Carlos V. declara ser Modena, y Rezo del Duque de Ferrara, f. 369.
- Exercito de Francisco Rey de Francia ocupa a Saboya, f. 373.
- Emperador Carlos V. haze guerra a los hereges de Alemania: los Senefes echan de su ciudad los Españoles, y el Conde Fiesco perturba la quietud de Genova, f. 387.
- Españoles salen de Sena y entran los Fráceses, y sucesos desta guerra, f. 413. hasta 432.
- Emperador Carlos Quinto renuncia sus Reynos en don Felipe Segundo su hijo, Decimotercio Rey de Sicilia, f. 450. Viena España, fol. 456.
- F**
- Franceses aborrecidos en Sicilia, fol. 2.
- Fauorece el Rey don Alonso de Aragon y Sicilia á luana segunda Reyna de Napoles contra Luis de Anjús, f. 90.
- Fauorece el Rey don Alonso a los nobles Ginoueses, f. 91.
- Francisco Esforça recebido Duq de Milá, f. 152.
- Federico II. descomulgado, y privado del Imperio, y del Reyno de las dos Sicilias: vencido de los Parmesanos, y su muerte, f. 170.
- Federico Babaro, Emperador, declarado por cismatico, f. 171.
- Faliero Duque de Venecia se quiere alçar con aquella Republica: es descubierto, y ajusticiado, fol. 179.
- Francisco Carrara mata con veneno á Guillermo de la Escala, y se alça con sus tierras: es sitiado en Padua, entrada la ciudad, preso, y tomados sus Estados, f. 183.
- Francisco Esforça mete los Franceses en Italia, f. 196.
- Franceses prosiguen la guerra en Italia, y el Cónsul de Pisa se passa a Milá, y en la júca de Augusta le dá por ninguno, 274. hasta 277.
- Franceses echados segunda vez de Italia: puesto en el Estado de Milan Maximiliano Esforça: Parma, y Plasencia se dan al Papa, y Genova sale de la fugacion Francesa, f. 281. y 282.
- Fráceses tercera vez en Italia, Genova buelue á su fugacion, f. 285.
- Francisco Rey de Francia entra en Milan, y se apodera de Nonara, y Paulia, y el exercito Veneciano se le junta, f. 293.
- Francisco Rey de Francia buelue con poderoso exercito á Milan, y los Capitanes Imperiales dexan a Francia, y acuden a la defensa, fol. 315.
- Francisco Rey de Francia se confedera con el Papa, y embia de Milan exercito contra Napoles, y cerca a Paulia, socorrenla los Imperiales, f. 316. y 317.
- Francisco Esforça se humilla al Emperador, y le perdona, y concordia de Venecianos, folio 366.
- Francisco Delfin de Francia muere, dizese sin razon, que con veneno, y Lorenço de Medicis mara al Duque Alexandro, y Cosme es recebido por señor en Florencia, fol. 375. y 376.
- G**
- Gregorio Vndecimo Pontifice Romano, buelue la Silla de Auision á Roma, fol. 65.
- Guerra de Cerdeña, vencido el Visconte de Narbona, fol. 74.
- Gouierno de Sicilia, despues de la muerte del Rey don Martin de Aragon, fol. 80.
- Guerra de Napoles sobre echar al Rey don Alonso del Reyno, fol. 91.
- Gana el Rey don Alonso la Marca, y la entrega al Papa, fol. 128.

Tabla de las cosas mas notables.

Guerra de Ruysellon, fol. 149. y 150.
 Guerra de Venecianos, y Ginoueses, causa de perderle lo ganado en Tierra Santa, fol. 170.
 Gregorio Nono P.R. ordenó los cinco libros del Decretal, y el tocar la campana del Aue Maria al anochecer, f. 169. 170. 171. y 172.
 Guido de Mócselto ocupa á Urbino, de quíen vienen los Duques de aquel Estado, f. 171.
 Guerra entre Venecianos, y Vngaros, fol. 177.
 Ginoueses toman á Venecianos la isla de Xio, y demas sucesos desta guerra, y aprieto de Venecia, fol. 178. y 179.
 Genoua bueue á su libertad, fol. 188.
 Guerra entre Florentines, y Venecianos, fol. 198. y 199.
 Guerra entre Sigismundo Duque de Austria, y Venecianos, fol. 203.
 Garcíafo de la Vega Embaxador del Rey Católico al Pontífice, para efloorar la conquista de Napoies á Franceses, fol. 209.
 Gonçalo Fernandez de Cordoua entra en Calabria con don Fernando Rey de Napoies, y se apodera de muchos lugares, fol. 231.
 Guerra en Lengadoch haze el Rey Católico, fol. 244.
 Gonçalo Fernandez de Cordoua vence los enemigos, reduce á Calabria, y se junta con el Rey don Fernando, y echan los Franceses del Reyno, fol. 249.
 Gana el gran Capitan á Hostia para la Yglesia, fol. 254.
 Grifones ocupan á Valtelina, y Chanela, miembros del Estado de Milán, y Esquizaros á Lucerna, fol. 281.
 Genoua cobra su antigua libertad, y el dominio de Saona, Andrea Doria padece gran peligro de ser preso, su casa es saqueada, f. 339.
 Guerra de Florencia, f. 365. hasta 369.
 Guerra de Parma, fol. 403. hasta 408.
 Guerra de Ferrara, f. 461. hasta 464.
 H
 Horrible caso de la poluora, f. 298.
 Honra el Emperador Carlos Quinto á Antonio de Leyua, fol. 374.
 I
 Juan de Proxira, Canallero Siciliano, traça librar á su patria de seruidumbre Francesa, f. 2.
 Juan de Lauria vencido y preso, y cortada la cabeça, fol. 35. y 36.
 Juana nieta del Rey Roberto de Napoies, suceso de enaquel Reyno por muerte de su abuelo, fol. 56.
 Juana Reyna de Napoies, y su marido el Rey Luys hazen guerra á Sicilia, toman á Messina, embian presas á Napoies á las Infantas doña Blanca, y doña Violante, f. 63. y 64.
 Infante don Luys, y D Maria Reyna de Sicilia van con armada de España á Sicilia, f. 66.
 Infante don Fernando no accepta el Reyno de Castilla, fol. 73.
 Infante dō Fernando cerca á Antegnera, y embia á visitar al Rey dō Martin de Aragón, f. 76

Infante don Juan de Aragón va á casar cō Juana Segunda Reyna de Napoies, no tiene efecto el casamiento, fol. 84.
 Infante don Juan bueue á España, acompañado del Almirante de Castilla, y de Diego Gomez de Sandoual, fol. 87.
 Juana Segunda Reyna de Napoies adopra por su hijo á don Alonso Rey de Aragón, y Sicilia, fol. 90.
 Jorge Caltrioto se confedera con el Rey don Alonso, fol. 133.
 Juan Rey de Romanos, y Bohemia en Italia, fol. 176.
 Juan Iouinião Pontano, escritor famoso, ingrató á la casa de Aragón, fol. 197.
 Industria con que los Orfines venció el exercito Ecclesiastico, fol. 252.
 Inuestidura del Reyno de Napoies al Rey Católico, Venecianos vā cobrando lo perdido, y guerra de Ferrara, fol. 270. 271. y 272.
 Jorge Fratinperg lleva á Italia treze mil hombres á su costa en seruicio del Emperador, fol. 334.
 Justicia publica en Napoies de algunos rebeldes, prosigue se la guerra en Abruzzo, Pulla, y otras partes, fol. 360.
 Julio Cibo, y Otobón del Fiesco procuran levantar á Genoua, y matar al Principe Doria, es Julio Cibo degollado en Milan, f. 396.
 Jubileo centesimo reduzido á veynte y cinco años, fol. 400.
 Julio Quarto P.R. de la casa Carafa, se confedera con Enrique Segundo Rey de Francia, que toma en proteccion la Yglesia, y casa de Carafa de Montorio, y guerra que se haze al Emperador, y Rey Católico, fol. 446. hasta 465.

L

Luys Rey de Vngria entra con exercito en Napoies, y se apodera del Reyno, fol. 57.
 Luys Duque de Anjús entra con exercito en Napoies, y vence en batalla al Rey Ladislao, fol. 80.
 Lagrave de Turingia electo Emperador, vencido por Corrado, y muerto con vna herida de saeta, fol. 170.
 Luys Gonçaga mara á Pazarino, que ocupaua á Mantua, y toma el gouierno de la ciudad, fol. 175.
 Luciano Doria Ginoués vence á Vitor Pisano Veneciano, y sucesos desta guerra, cerco de Venecia, fol. 181. y 182.
 Ludouico Esforça llama á Italia á Carlos Octauo Rey de Francia, el Rey Católico de España, y el de Napoies procuran effloorar la yda, fol. 206. y 207.
 Ludouico Esforça recebido por Duque de Milan por muerte de su sobrino Juan Galeazzo, fol. 118.
 Llamar gran Capitan á Gonçalo Fernandez de Cordoua de don nacio, fol. 235.
 Luys XII. haze liga con Venecianos, y se apoderan

Tabla de las cosas mas notables.

deran del Estado de Milan, fol. 158.
 Liga de Cambrai, y guerra de Venecia, f. 265.
 y 266.
 Liga contra el Rey Francisco de Francia, General della Prospero Colona, y sucesos desta guerra en Lombardia, f. 306 hasta 311.
 Liga contra el Emperador, para echar el exercito Imperial de Milan, poner en aquel Estado á Francisco Esforça, libertar los hijos del Rey de Francia, y sucesos desta guerra, fol. 326. y siguientes.
 Liga para sacar de la prision al Pontifice, entra en ella Francia y Inglaterra, y roca del Marques de Mariñan, fol. 344.
 Lutrech passa con exercito poderoso á Italia, gana á Paui, y la saquea, y Genova siendo libre, temerola buelue á la sugecion Francesa, fol. 346.
 Luis Gonçaga, á quien llamaron Rodamonte, saca al Pontifice de Roma, y lleua á Obieto, y tormeta del armada de la liga, f. 348. y 149.
 Lutrech, famoso Capitá Francés, es muerto, su exercito se retira, es roto en la retirada, preso el Conde Pedro Navarro, y deshecho el exercito, fol. 358.

M

Madama Maria renuncia los derechos de los Reynos de Ierusalen al Rey de Sicilia, intitulanse deste titulo desde entonces, f. 2.
 Muertes de Carlos Rey de Sicilia, de don Pedro Rey de Aragon, de Filipo de Francia, y de Martino Quinto, f. 12. 13. y 14.
 Muerte del Rey don Alfonso de Aragon, y su testamento, fol. 22.
 Muerte del Rey don Sancho de Castilla, f. 26.
 Muerte del Rey Carlos de Sicilia, f. 43.
 Muerte del Rey don Iayme de Aragon, f. 50.
 Muerte, y testamento de don Fadrique Rey de Sicilia, fol. 52.
 Muerte del Rey don Pedro de Sicilia, f. 55.
 Muerte del Rey don Luis de Sicilia, f. 62.
 Muerte de la Reyna doña Constança de Sicilia, fol. 64.
 Muerte de don Fadrique Rey de Sicilia, f. 65.
 Muerte de la Reyna doña Maria de Sicilia, dexa por heredero al Rey su marido, f. 71.
 Muerte del Rey don Enrique III. de Castilla, y de la Reyna doña Maria de Aragon, f. 73.
 Muerte del Rey don Martin de Sicilia, da san Vicente Ferrer la nueua á su padre el Rey de Aragon, fol. 74.
 Muerte del Rey don Martin de Aragon, y diuision en el Reyno sobre quien ha de suceder, fol. 76.
 Muerte de Ladislao Rey de Napoles, sucede en el Reyno Luana II. su hermana, f. 83.
 Muerte del Rey don Ferrando de Aragó, murmuracion injusta de sus emulos, f. 84.
 Muerte de S. Vicente Ferrer en Bretaña, f. 88.
 Marsella entrada y saqueada por don Alonso Rey de Aragon, folio 93.
 Muerte de Luana Segunda Reyna de Napoles,

y su testamento, fol. 105.
 Muerte del Duque de Millá ultimo de los Viscontes, y su testamento, fol. 130.
 Muerte del Rey don Alfonso de Napoles, su testamento, y virtudes, fol. 140.
 Muerte violenta de Galeazo Esforça Duque de Milan, fol. 152.
 Muerte del Rey don Iuan de Aragon, f. 155.
 Muerte de Reyner Conde de Prouença, y su testamento, fol. 156.
 Muerte de Luis Vndecimo Rey de Fracia, que manda restituir los Condados de Ruysellon y Cerdania, fol. 158.
 Mastin de Ja Escala, señor de Verona, gana muchas tierras, es temido de Venecianos, que confederados con sus enemigos, le destruyen, fol. 176. y 177.
 Muerte del Rey don Fernando de Napoles, sucede en el Reyno don Alfonso II. su hijo Duque de Calabria, fol. 208.
 Mal gouierno de los Franceses en Napoles, y odio de los Napolitanos contra ellos, fol. 230. y 231.
 Muerte de don Fernando Segundo Rey de Napoles, sucede su tio don Fadrique, f. 250.
 Muerte del Principe don Iuan en Salamanca, fol. 255.
 Muerte de Carlos VIII. Rey de Fracia, f. 256.
 Muerte del Rey Luis XII. de Francia, f. 290.
 Muerte del Rey Carolico, fol. 296.
 Muerte del Emperador Maximiliano, y los Reyes de España y Francia pretenden el Imperio, fol. 303.
 Marques de Pescara prouido Capitán general en Italia, f. 322. y su muerte, f. 323.
 Marques del Basso rompe los Franceses junto á Cariñan, fol. 381.
 Muerte violenta de Pedro Luis Duque de Parma, fol. 304.
 Muerte de Francisco I. Rey de Francia, f. 390.
 Muerte del Emperador Carlos V. f. 465.

N

Nicolao III. da la inuestidura del Reyno de Sicilia, al Rey don Pedro III. Rey de Aragó, que apercebe armada para echar los Franceses de Sicilia, fol. 2.
 Nicolao Quarto publica la Cruzada contra el Rey de Sicilia, fol. 20.
 Nacimiento del Rey Catolico don Fernando Quinto de las Españas, fol. 134.
 Nacimiento del Principe don Iuan de Castilla, fol. 154.
 Napolitanos toman las armas contra los Franceses, fauoreciendo con gran aficion á su Rey á que cobre la ciudad, y parte de lo perdido, y muerte desgraciada del Marques de Pescara, fol. 238. y 239.
 Nouara buelue al Duque de Milan, que haze pazes con los Franceses, fol. 241. y 242.

O

Ofrece el Pontifice la inuestidura del Reyno de Napoles al Rey Catolico, y no la aceta, 160.
 Ofre.

Tabla de las cosas mas notables.

Ofrecimientos que se haze al Marques de Pescara, para que sea Rey de Napoles, f. 320.
Ofrece el Turco al Rey Enrique de Francia embiar su armada á Italia, y exercito á Vngria, fol. 402.

P

Prohibe el Papa al Rey de Inglaterra asegurar el Campo á los Reyes don Pedro, y Carlos, fol. 9.
Pronuncia el Papa por descomulgados al Emperador Paleologo de Grecia, y al Rey don Pedro de Aragón, pónese entredicho en Aragón y Sicilia, fol. 101.
Paz entre la Iglesia, y los Reyes de Francia, y Aragón perjudicial al Rey de Sicilia, f. 21.
Pazes entre Napoles y Sicilia, y separació de los Reynos, fol. 65.
Pretendientes al Reyno de Aragón en vida del Rey don Martin, fol. 75.
Publicase la elección del Infante don Fernán de Castilla de Rey de Aragón, fol. 79.
Paz entre Gineufes, y el Rey dō Alólo, f. 125.
Parte el Rey dō Alfonso de Napoles á socorrer al Duque de Milan, y sucesos desta jornada, fol. 128. hasta 132.
Perdida de Constantinopla, fol. 134.
Parecer del Rey don Alonfo para resistir los Turcos, fol. 135.
Paz entre los Potentados de Italia, f. 137.
Pio Segundo da la investidura del Reyno de Napoles al Rey don Fernando, f. 143.
Prisión de Picinino, y de Marzano Duque de Sesa, fol. 148.
Paz entre Castilla, y Francia, fol. 154.
Prisión de muchos señores Napolitanos, y justicias contra los concertos de paz, fee y palabrada de su Rey don Fernando, f. 161.
Paz general en Italia, fol. 196.
Pedro Caponi, Diputado de Florencia, rompe las capitulaciones hechas cō Carlos VIII.
Rey de Francia en su preferencia, f. 221.
Prospero Colona preso, fol. 293.
Preso el Rey de Francia escrive de su mano al Emperador, fol. 319.
Principio del Consejo de Estado, fol. 333.
Pazes entre España y Francia, publicadas en Cábril, y dase libertad á los hijos del Rey de Francia, y salen los Franceses otra vez de Italia, fol. 363.
Pazes generales entre Francia y España, no quiere venir en ellas el Rey Católico, sin q primero se restituya al Duque de Saboya sus tierras, como le haze, fol. 467.

Q

Quiere matar el Principe de Rosano al Rey dō Fernán de Napoles cō vistas fingidas, f. 146.
Quarta vez echados los Franceses de Italia, fol. 311.
Quinta vez echados los Franceses de Italia, y los Capitanes Imperiales ponen el Campo sobre Marlella, fol. 315.

R

Roger de Lauria Almirante del Rey dō Pedro, famoso Capitan de mar, fol. 7.
Rigor del Rey Carlos contra los Napolitanos, fol. 11.
Ruger de Lauria quema á Catanzaro en Calabria, y gana la isla de los Gelues en Africa, 11.
Rebueeltas en Genova, y el Rey de Sicilia ayuda á la parte Gibelina, fol. 48.
Rebueeltas en Sicilia por muerte del Infante don Juan, fol. 58, y 59.
Redució del lubileo cétesimo á 50. años, f. 60.
Reyes Napolitanos buelven á hazer guerra al Rey de Sicilia, al tiempo que se la hazian también sus vassallos, fol. 60.
Rora de Yachi, fol. 63.
Reyna de Sicilia traída á España, casa con don Martin Conde de Xerica, fol. 67.
Rebelion de los Barones de Sicilia, fol. 69.
Reyna Juana de Napoles llama al Duque de Anjús, hazele hijo adeptivo, y renocia la adopción hecha á don Alonfo, fol. 94.
Rebueeltas de Castilla impiden al Rey don Alfo las empresas de Italia, fol. 98.
Rompen los Venecianos la gente del Duque de Milan, fol. 118.
Rey dō Alólo socorre á Jorge Castritto, f. 136.
Rompe don Alonfo Daulos á Antonio Centellas, fol. 144.
Rebelion de los Torrellas en Iscla, fol. 147.
Rodulfo Emperador vende la libertad á Luqueses y Florentines, fol. 171.
Respuesta del Rey de Francia, preso sobre renunciar el Ducado de Borgoña, f. 320.
Retirada valerosa de los Italianos, fol. 378.

S

Sicilianos se conforman de matar á todos los Franceses de la isla a hora de vispera, f. 3.
Sicilianos se libró de la sugeción Francesa, año 1228 fol. 4.
Sitio de Mecina, y muerte de don Blasco de Alagon, fol. 41.
Socorro de don Juan Rey de Aragón á su sobri no Rey de Sicilia, fol. 69.
Sicilia dividida en dos vandos, fol. 72.
San Vicente Ferrer vota por el Infante don Fernando de Castilla para ser Rey de Aragón, fol. 78.
Sermon de san Vicente Ferrer sobre la elección del Infante don Fernando, fol. 79.
Sicilianos embian Embaxadores al Rey de Aragón para tener Rey particular, fol. 83.
Sigismundo Rey de Bohemia haze guerra á Venecianos, y Venecianos al Duque de Milan, fol. 184.
Sexta vez salen los Franceses de Italia, f. 319.
Sospechosa á los Potentados de Italia la reputación del Rey don Alonfo, fol. 92.
Sucesos diversos en la guerra de Napoles entre el Rey don Alonfo, y Reyner Duque de Anjús, fol. 108. hasta 112.

Sen-

Tabla de las cosas mas notables.

Sentimiento de los Reyes Catolicos del rigor del Rey de Napoles, fol. 161.
 Saco de Roma, muerte de Borbon, los Imperiales reciben por General al Principe de Orange, prision del Papa, Venecianos, y otros se valen de la prision para sus negocios, y peste que sobreviene, fol. 343. y 344.
 Septima vez echados los Franceses de Italia, fol. 362.
 Senefes echan de su ciudad los Españoles, y sale de ella don Juan de Luna, fol. 387.
 Senefes descontentos por la ciudadela que se leuanta, fol. 400.
 Salen los Franceses de Italia octava vez, f. 466.

T

Tratase en el Concilio de Basilea de la reduccion de Griegos, y Bohemios, fol. 109.
 Toma el Rey don Alonso en proteccion a los Milanefes, fol. 132.
 Toma las armas el Papa contra don Fernando Rey de Napoles, y algunos Napolitanos llaman a don Juan Rey de Aragon: y Esforça Duque de Milan se declara en fauor del Rey de Napoles, fol. 142.
 Toma el Turco a Venecianos lo que tenian en Grecia, fol. 157.
 Turcos que siruē al Duque de Calabria, se pasan a Venecianos, fol. 158.
 Tormenta grande en Venecia, y rigurosa peste en esta Republica, y toda Italia, fol. 178.
 Toma de Granada, fol. 20.
 Toma de Oran, Tripoli, y Bugia, fol. 265.
 Traido a España el Rey de Francia, se escusa el Emperador verse con el, fol. 321.
 Tumulto grande en Florencia, pidiendo los populares armas para defenderse, fol. 341.

V

Vence don Blasco de Alagon a Roger de Lauria excelente Capitan, fol. 34.
 Vence el Rey don Fadrique al Duque de Calabria, y es preso el Principe de Taranro, f. 38.
 Vence don Blasco de Alagon a los Franceses, y queda preso su General, fol. 40.
 Vandos de Sicilia, fol. 53.
 Vencido, y muerto Bracho de Montó, Capitan del Rey don Alonso, fol. 97.
 Vence el Rey don Alonso de Aragon al Rey Moro de Tunes, pone en obediencia la isla de los Gelues, fol. 100.
 Victoria de Nicolo Piccinino contra Francisco Esforça, fol. 118.
 Victoria del Rey don Alonso contra los Caldo-
 ras, y su clemencia, fol. 121.
 Vence el Duque de Calabria a los rebeldes,

perdonalos el Rey de Napoles por intercesion del Papa, con quien se conforma, f. 160.
 Valencia erigida en Arçobispado, año 1492. fol. 165.
 Viscontes vencen a los Turrianos, familia noble, que sefiorcaua a Millá, y quedan coaque-
 Estado, fol. 173.
 Venecianos se meten en Feirara, y el Papa los descomulgá, fol. 173.
 Viscontes echados del Señorío de Milan por el Emperador Federico Babaro, fol. 174.
 Victorias de Venecianos contra Turcos, f. 176.
 Vence don Gil de Albornoz Legado a Bernabé Visconte, y su muerte, fol. 179. y 180.
 Urbano Pontífice, y su rigor con siete Cardenales, fol. 183.
 Veniero Duque de Venecia tan justiciero, que haze morir en prision a su hijo, fol. 183.
 Venecianos se apoderan de muchas tierras de Italia, su crueldad contra los de la casa de Carrara, fol. 183.
 Venecianos rotos de los Turcos junto a Albania, y en el Friuli, y conciertos de paz con el Turco, fol. 199. y 200.
 Victoria del Duque de Calabria contra Florentines, fol. 101.

Vistas en Saona del Rey Catolico, y Luis XII: de Frácia, q̄ hōra mucho al grã Capitã, f. 265.
 Venecianos viendo perdidos desamparan lo que tienen en Tierra firme, fol. 267.
 Venecianos conformes con el Pontífice, quitã el Visdomino de Ferrara, y consienten que los subditos de la Yglesia tengan libre nau-
 gacion en el mar Adriatico, fol. 268.
 Vistas del Papa, y el Rey de Frãcia, fol. 295.
 Vistas del Duque de Borbon, y Ferrara, f. 339.
 Virrey de Napoles se concierta co el Papa, re-
 tiranse los exercitos, y restituyen las pla-
 zas, Borbon no aceta la tregua, fol. 340.
 Vistas en Marsella del Pontífice, y Rey de Frãcia. Y Catalina de Medicis sobrina del Pon-
 tífice casa con Enrique hijo del Rey, f. 371.
 Vistas en Niza del Pótfice, Emperador, y Rey de Frãcia, fol. 378.

X

Xatuna, en el Reyno de Valencia, patria del Pó-
 tífice Calixto de Borja, f. 37.

Z

Zelo del Pontífice Pio Segundo en conformar los Principes Christianos co tra los Turcos, y para esto junta Concilio en Mantua, f. 144.
 Zefalonia ganada por Venecianos a los Turcos, por las gentes, y valor del gran Capitan, fol. 258.

Fin de la Tabla.





DE LOS PRINCIPES

NORMANDOS, Y SVEVOS,

Y ENTRADA EN NAPOLES, Y

Sicilia de las Casas de Anjùs, y de

Aragon.



LA M O S E
Reyno de las dos
Sicilias lo q̃ aora
se dize el Reyno
de Napoles y el
Reyno de Sicilia,
todo el de Napo-
les cõsiste en Ita-
lia, y el otro es la

Isla de Sicilia con las adyacentes; y poseyendo Romanos estos Reynos, los emprendieron los Godos, y á estos echaron dellos los Emperadores Griegos, y los Sarracinos á los Griegos, y los sucedierõ los Principes Normandos, que instituyeron el titulo de Reyes por favor de los Pontifices, y á los Normandos siguieron los Suevos, y luego vinieron los de la Casa de Anjùs, hasta que la Corona quedó en la Real Casa de Aragon.

Y como aquella parte vterior de Italia, que es el Reyno de Napoles estauiese en poder de los Griegos, y Sicilia de los Moros, y los valerosos Principes Normandos auian ocupado á Normandia en tiempo del Emperador Carlos Crasso; pasaron á Italia sus armas, y se hizieron señores de vna parte de la Pulla, y con el propio valor fueron aumentando su señorio, y fue el primero Guillermo, acerca de los años 1040. y se llamó Conde de Pulla, sucediole Drogo, y á este Hunfredo, y á Hunfredo Roberto Guiscardo, el qual auendo juntado con el dominio de Pulla el de Calabria, fue el primero que se llamó Duque destas dos Prouincias, con permission del Põfice Nicolao II. año de 1059. y prometio fidelidad á la Iglesia, y ser su feudatario, ligio con la paga de cierto censo en cada vn año.

Este Roberto Guiscardo, con el ayda de Ruger su hermano, ganó á los Moros

el Reyno de Sicilia; y Ruger, con voluntad del hermano, tomó nombre de Conde de Sicilia, y por algunos años estauieron diuididos los señorios de Pulla y Calabria del de Sicilia: la sucesion de Guiscardo acabó en su nieto, y Ruger, hijo del Conde Ruger, juntó con Sicilia el Ducado de Pulla y de Calabria; y auendo ganado á Napoles, viédose poderoso, se llamó Rey de las dos Sicilias, alfede y aq̃e de el Faro, que dizen de Mecina: y como sucedio en aquel tiempo, que Inocencio II. Põfice se fue á buscar al Emperador Lorario, para que le ayudasse cõtra Anacleto II. que se llamaua Pontifice: Ruger consiguió de Anacleto el titulo de Rey el año de 1130. Ocho años despues salio Inocencio contra Ruger con vn exercito, y vencido y preso Inocencio, Ruger cõ mucha reuerencia le puso en libertad, y el Papa le confirmò el titulo de Rey, que Anacleto le auia dado, aunque algunos quieren, que le dio esta confirmacion Lucio II. el año de 1144.

Sucedio á Ruger su hijo Guillermo, y despues su nieto Guillermo, y muerto sin hijos, los Sicilianos llamó á Tancredo, hijo bastardo de Ruger, y el vltimo Guillermo, hijo de Tancredo, fue el postrero Rey desta Ilustissima Casa de los Principes Normandos de las dos Sicilias, y el Reyno pasó á los Principes Suevos, porque Costança, hija de Ruger, Duque de Calabria, y nieta de Ruger el primero Rey, casó con el Emperador Enrique de Sueuia, hijo del Emperador Federico Barbarroxa, y le hizo Rey de las dos Sicilias, y se le cõfirmò el Papa Celestino III. año de 1191. Sucedióle su hijo Enrique, q̃ rabié fue Emperador, y á Federico su hijo Corrado, y despues de Corrado fue Rey Manfredo bastardo, vltimo de los Principes

1130.

1144.

1191.

A

pes

per Sueños. ¶ Urbano III. por lo que Manfredo emprendia contra la Iglesia, llamó á Carlos Conde de Provença y de Anjù, hermano de san Luis Rey de Frància, el qual murió Urbano, y siendo Pontífice Clemente II. año de 1265, entrado con

1265.

exercito en Italia, le declaró por Rey de las dos Sicilias, y facilmente ocupó con las armas los dos Reynos, y no mucho después, acerca de los años 1282 se diuidieron, y el vno se llamó Reyno de Napoles, y el otro de Sicilia: el de Napoles quedó en los de Anjù, y el de Sicilia en la Casa de Aragon. Carlos de Anjù, para su mayor seguridad desmanteló primeramente la ciudad de Aversa, y puso por Governador de Capua á Pandolfo de Frisanello, y repartió su gente por la Pulla y Basilicata, adonde sus capitanes ponían á saco todo lo que podian, y trataban las gentes de

1282.

manera que en toda la Pulla y Basilicata, y en todo el Reyno no hubo casa adonde no se sintiese gran dolor, y huiese lagrimas por muertes, ó por incendios, ó por ruinas de haciendas, no se salvando deitas desventuras el Reyno de Sicilia. Fue muchas vezes el Rey Carlos á Roma, y á Toscana á componer las cosas de sus amigos; fue con armada á Africa en fauor del Rey Luis su hermano, que tenia sitiada á Tunex, y hallandose muerto continuó la empresa: tuvo dos batallas con los Moros, y por la peste hizierón tregua por diez años con buenas condiciones, y vna dellas, que los Moros pagassen el tributo acostumbrado al Reyno de Sicilia; y buuelto á Sicilia, en el año de 1276. Madama Maria, hija del Principe de Antiochia, renunció al Rey Carlos los derechos que tenia al Reyno de Ierusalem, por lo qual se coronó Rey de Ierusalem, y embió por Governador á Siria á Ruger de Sanseuerino, y por esto usaron deste titulo los Reyes de Napoles,

1276.

Hallandose el Rey Carlos pacífico en Napoles, no contento con tantos Reynos, determinó de emprender el Estado de Constantinopla, y echar del á Miguel Paleologo, que era Emperador: pero la fortuna le presentó diferétes, y mayores cuidados en su casa, por qué sus Ministros, Governadores, Iueces, Capitanes, y soldado se portauan tan mal en todo, en particular en la honestidad de las mugeres, que en todo el Reyno de Sicilia no se sentia sino gritos, llantos, y gemidos, y sucedio, que vn Cavallero llamado Iuan de Proxita, se determinó de remediar tantas des-

uenturas; y estando con igual sentimiento en el Reyno de Napoles muchos Cavalleros, que auian servido al Rey Manfredo, se fueron al Rey don Pedro II. de Aragon, y le pedian, que pues le compietian aquellos Reynos, por la Reyna doña Constança su muger, hermana del Rey Manfredo, los librasse de tantas miserias, y sacasse de la seruidumbre de Franceses. Era vno dellos Iua de Proxita, persona de valor y de prudencia, y afirmauan, que por ser temerota en Italia la potestad del Rey Carlos, muchos Principes Italianos ayudarian la empresa. Solicitauan tambien al Rey de Castilla, diciendo, que siendo Carlos tan poderoso en Italia, y estando confederado con Federico Emperador de Alemania, y con los Reyes de Frància, y de Inglaterra, no auia duda sino que auia de emprender quanto quedaua de Europa, pues que demas de estar apoderado de Italia, parte de grado, y parte por fuerza, era Vicario del Emperador en Italia, y Senador de Roma, y estaba en gran reputacion por sus victorias, y que se podia juzgar quanta era su ambicion, pues publicaua, que queria emprender la guerra contra el Emperador Griego, dando á entender, que haria jornada á la tierra Santa.

El Rey don Pedro propuso en su animo de emprender el negocio, porque tambien le movio el estar indignado y sentido de la crueldad que el Rey Carlos usó con Conradino, y con los otros Principes y Cavalleros, y porque auendolo pedido, que diese libertad á la Infanta doña Beatriz su cuñada, á quien tenia inhumanamente presa, pues en nada le auia ofendido; no lo quiso hazer: incitóle tambien el saber, que el Papa Nicolao II. de la Casa Versina, deseaua mucho moderar la grãdeza del Rey Carlos, por la libertad de Italia; por lo qual auia ordenado, que el oficio de Senador de Roma, que era de mucha potencia, no durasse mas de vn año, y hizo que el Emperador reuocasse el Vicariato de Italia; para cuya libertad queria fundar dos Reynos, vno en Lombardia, y otro en Toscana, y dallos á dos sobrinos suyos, para echar del todo á los vltromontanos de Italia, entendiendo por ellos Alemanes y Franceses: y auiendo penetrado esto Iuan de Proxita, conociendo (como hombre astuto) la ocasion de diuertir á Carlos la empresa de Leuante, y rebelarle á Sicilia, trató de confederar al Papa, al Emperador Griego, y al Rey don Pedro de Aragon, y para ello fue dos vezes á Constan-

Iua de Proxita, y sus negociaciones.

Constantinopla, y acabó cō el Emperador lo que quiso, porque entrò en la liga contra todos sus aduersarios, y embió vna embaxada al Rey de Aragon con dinero para la emprela.

Sicilianos danan al Rey dō Pedro de Aragón.

Buelto Iuan de Proxita á Sicilia, algunos Barones principales le dieron cartas para el Rey don Pedro, suplicando, que los sacasse de tanta miseria y aflicción, ofreciendo de recebirle por su Rey y señor, y poner en ello sus vidas, y haciendas: y luá de Proxita, dexando concertado, que todas las ciudades y villas de Sicilia, quando fuesse tiempo tomasen las armas juntamente á hora de Viúperas, quando se tocassen las campanas, y matassen á los Franceses, boluio al Papa, y le dio cuenta de lo tratado con todos; y el Papa despachò vn Nuncio al Rey de Aragon, ofreciéndole la inuestidura de Sicilia, y el Rey le embió vno de su Consejo, y se asentó la confederación, y esto pasó desde el año de 1277. hasta el de 1280, sin que jamas en todo este tiempo se encendiesse nada de lo que se trataba, tanto fue el secreto que se tuvo, y de llevar á perfección el tratado.

El Rey don Pedro de Aragon apercibe su armada.

Y andando el Rey don Pedro en el apercibimiento de su armada, sucedio cosa q̃ le turbò mucho negocio tan graue, que fue la muerte del Papa, aunque no por esso le perdió de animo el Rey de Aragon. Por la muerte del Papa, el Rey Carlos, q̃ se hallaua en Toscana, acudio á Viterbo, adonde estaua el Sacro Colegio, para procurar que se eligiesse Pontífice á su deuoción: durò seis meses la Sede vacante, y á 22. de Febrero del año de 1281. salio Pontífice Simon del Torso Cardenal de santa Cecilia, que se llamó Martin Quinto, de nacion Frances, grande amigo del Rey Carlos; y luego procedio á sentenciade descomunion contra el Emperador Paleologo, y contra los Griegos, porque no obedecian á la santa Sede Apostolica Romana, aunque la intencion era por complacer al Rey Carlos.

Luego quiso saber el Rey dō Pedro lo que tenia en el nuevo Pontífice, y entendido, que declaradamente seria su aduersario, y con todo esso continuaua en pedirle la concessión de las gracias que los Pontífices vsauan conceder á los Reyes de Aragon para las guerras de los Moros, y apercibia armada en las costas de Valencia y Cataluña, con nombre de ayudar á vn Rey Moro, que traía diferencias con otros en aquella parte de Africa, adonde

está Constantinopla, cuyo puerto es Alcoy; y estando casi al puto el armada, el Rey embió al Papa á Galceran de Timor, Caudallero de la Orden de san Iuan, diciendo, Que pues yua contra los enemigos de la Fè, le concediesse la indulgencia que se solia dar á los que yuan en semejante demanda, y recibiesse su persona, y sus Reynos debaxo de su proteccion, y le ayudasse cō el dinero de la decima que se auia cogido en sus tierras. Nada quiso cōceder el Papa, y respodió de palabra: Que el Rey de Aragon no pensaua hazer la guerra á los infieles, sino contra el Rey Carlos; y despido al Embaxador muy desauorecido y mal tratado. El armada ya estaua á punto por Abril, y era de 22. galeras, y 22. saetias, y con los leños, que era nauio de remos, y otros llegauan á 150. velas, y el exercito era de 20. mil Almogabares, y seis mil Ballesteros, sin la gète de los Cōcejos, y mil de a. cauallo, sin lōs que lleuaua la Nobleza, y los Caballeros de la Casa y Corte del Rey, y de todos elogio los mejores, y quedaron 15. mil Almogabares. Publicòse la embalcación para mediado el mes de Mayo en vn puerto cerca de Tortosa, que despues se ha perdido por las crecientes del rio: y porque los Reyes de Aragon hizieron gran caso en sus empresas de los Almogabares, y ella fue vna Milicia instituida, y conseruada por ellos, no será bien dexar de declarar lo que eran estos Almogabares, que verdaderamente, aunque rusticos, fueron valerosos.

Eran los Almogabares soldados de á pie, viuian en las montañas y bosques, y fronteras de los Moros, haziendoles continua guerra, entrando sus tierras, robandolos, y cautiuandolos; y quando hazian esto, dezian, que yuan en Almogaberia, y viuian de aquellas ganancias. Estaua vsado á sufrir grandes trabajos, y era regalo para ellos lo que otros no podian tolerar: porque si era necesario passauan dos y tres dias sin comer sino yeruas. Traian antiparas, ó calças de cuero y abarcas: yuan en jubon, y lleuauan sombreros de cuero muy apretados: andauan mal peynados, negros y flacos: traian vn esquivo en la cinta, y vn quiron de cuero: sus armas eran vna lança, y dos dardos, y vna espada ancha y cortadora, y fueron muy rusticos y terribles: pero de grã propecho en la guerra.

Sucedio en esto en Sicilia, que los mas principales Barones que auian determinado

Numero del armada y gente del Rey dō Pedro de Aragón.

Almogabares que son su milicia.

Barones del Reino de Sicilia.

*Altera-
ción en Pa-
lermo.*

nado de sacudirse el yugo Frances, y no tolerar injusticias, opresiones, malas respuestas, y soberbias, y sobre todo la fuerza que continuamente se hacia á las mugeres, de que el pueblo estava muy ofendido y alterado, viendo que ya no auia sino libertad y soltura: se auian juntado en Palermo para tratar como auian de remediar á tanto mal, y sucedio, que el tercero día de Pasqua de Resurreccion, que fue el penultimo de Março de 1282.

282.

*Alteración
en la ciu-
dad de Pa-
lermo, con-
tra los Frá-
nceses.*

accer vna muger, hermosa, y principal, tocandola deshonestamente, fole color si lleuaua las armas de su esposo escondidas, porque ya todo andaua tan alterado, que á cada passo auia rumores, porque la gente estava muy efecadalizada è indignada contra los Franceses, y muchos apercibidos por los tratados de los Barones: Y á los gritos que dio la muger, defendiendose del Frances, acudio vn mancebo Siciliano, y tomó su espada al Fránces, y le maró con ella: de lo qual se leuanto gran rumor, y queriendo los Ministros de justicia quitar las armas á algunos que las traian sin licencia, concurrió el pueblo furioso, diciendo: Mueran los Franceses, con que se traou vna gran batalla. Y llegando los Barones, q̄ estauan juntos en la Iglesia, y armandose la Nobleza, el pueblo tomó mayor animo, y cargó mas sobre los Franceses, y no dexaron ninguno viuo, ni menos en el castillo, ni en las Iglesias, adonde se acogian.

*Alteración
de todo el
Reyno de
Sicilia con-
tra los Frá-
nceses.*

En la furia y derramamiento de sangre, leuataron las vanderas de la Iglesia y Águilas Imperiales, que son armas de la ciudad de Palermo, y nombraron Consejeros: y segun fue acelerado este caso, pareció justicia Diuina, y con gran contentamiento y alegría vniuersal, estendiendose este fuego por todo el Reyno; en vn momento se hacia la misma matança, no perdonando á los niños recién nacidos, ni á las madres, aunque fuesen Sicilianas, por estar casadas con Franceses, y quien mas executó su furia fue el pueblo de Palermo.

El Vicario del Reyno, q̄ era el q̄ agora llaman Virrey, que se llamaua Norbërto de Orlens, que residia en Mecina, fue sobre Palermo con siete galeras. El Rey Carlos, que a sazón se hallaua en Napoles á 11. de Abril escriuió á los de Me-

cina, dandoles animo á perseverar en su fidelidad: y sus Ministros publicaua, que se auia de quitar cierto tributo, por lo qual, porque el Virrey estava alli, y tenia gente de guerra, y presidio en el castillo de Matagrifon, que señorea la ciudad, estubo queda, y desde ella los Franceses hazian algunas entradas en los lugares comarcanos, pero de poco fruto, y á los 28. de Abril, sabiendose en Mecina, que Tabormina lugar fuerte, que aun no auia hecho novedad, se declaró contra los Franceses, se tomaron las armas, y los encerraron en el castillo de Matagrifon, que eran seiscientos de á cavallo, y se leuantaron los pendones de Mecina, y quitaron los del Rey Carlos, y juró todos de ser fieles vassallos de la Iglesia, lo qual se hizo á penultimo de Abril, con gran solemnidad: y viendo el Virrey que nada de lo que intentaua le sucedia bien, acordó de desamparar la ciudad, y embarcarse con la gente que le auia quedado. Y en esta general turbacion y conjuración hecha en vn instante para solo destruir á los Fránceses, despues de diez y siete años que auian tenido el dominio del Reyno, solo vn lugar pequeño muy fuerte, llamado Esperlinga cerca de la ciudad de Trayna, quiso perseverar en la fe de los Franceses, y fue causa, que por aquella parte se saluasen algunos, y por esto quedó en refren, Sola Esperlinga quiso lo que no placio á toda Sicilia. Y por otra parte sucedio, que siendo Gobernador de Calarafimea vn Cauallero Prouençal, llamado Guillen de Porceleto, los de Palermo sin ofensa ninguna le pusieron en salvo, porque auia gouernado bien y justamente: y este gran mouimiento fue de manera, que por espacio de vn mes á penas quedó Frances viuo en la isla, en vengança de las injurias, y tiranias, que auian hecho en su gouierno.

Destruydos los Franceses, los de Palermo embiaron Embaxadores al Rey dō Pedro de Aragon, á pedille que los amparasse, y recibiesse debaxo de su señorio, como á subditos naturales, pues la sucesión de aquel Reyno legitimamente pertenecia á sus hijos, como descendientes de los Principes Normandos, y Suenos, que auian sacado aquel Reyno de poder de los infieles, Los Mecineses, hecho el juramento de obedecer al Papa, fortificaron la ciudad, y hizieron armada: pero teniendo auiso que el Rey de Aragon auia llegado á Palermo con su armada, desde Alcoy en Berberia,

*Franceses
se esfuer-
daron lo
perdido en
Sicilia.*

*Mecina de-
xa al Rey
Carlos, y le-
uanta pen-
dones por la
Iglesia.*

*Sola Sper-
linga no se
aparta de
los Fran-
ceses en Sic-
lia.*

*Los de Pa-
lermo em-
bian Emba-
xadores al
Rey dō Pe-
dro.*

Berberia, adonde los Embaxadores de Palermo le hallaron, se conformaron con los demas pueblos de la isla. El Papa, y el Colegio de los Cardenales hizieron gran sentimiento por la nouedad de Sicilia, y aconsejaron al Rey Carlos, que procurase de ouietar el Reyno con su auuidia, y que no pudiendo, vassse del remedio de las armas, y el Papa embió vn Legado a Sicilia.

Consejo del Papa al Rey Carlos para cobrar el Reyno.

Los Embaxadores Sicilianos, que fueron al puerto de Alcoy en Berberia, dixeron al Rey don Pedro, que auia gran tiempo que aquella isla estaua debaxo de dura seruidumbre, y que auiendo se librado, estaua en peligro de tornar a ella: y que pues le tocaba ampararla, siendo yerno del Rey Manfredo, cuyos herederos era sus hijos, el Reyno le auia elegido por su Rey, por el derecho de la Reyna doña Constança su muger. El Rey los agradecio la voluntad que mostrauan a la Casa de Sueuia y de Normandia, y aunque en su Consejo huuo diuersidad de pareceres, dixo a los Embaxadores Sicilianos publicamente, que era contento de ir a Sicilia por el derecho de la Reyna y de sus hijos, para ampararlos, confiando q Dios castigaria la soberbia de los que no conociendo la merced de la Diuina Magestad, vluauan tiranicamente de las victorias, y con esta declaracion, mandó recoger su gente, y hazer vela, y a vltimo de Agosto llegó a Trapani, adonde acudieron muchos Canalleros y le recibieron con gran contento; y supo que el Rey Carlos estaua con exercito sobre Mecina, y que la tenia apretada; y embió el armada a Palermo, y el se fue por tierra, y le recibieron con gran alegría, y a terçero dia los Sindicos de las ciudades y lugares principales le juraron por Rey de Sicilia.

El Rey D. Pedro de Aragona llega con su armada a Sicilia.

1582. El Rey Carlos sitia a Mecina.

A seis de Junio auia llegado el Rey Carlos sobre Mecina con grande exercito, y armada, el exercito tenia quinze mil cauallos, y grã numero de infanteria; los de Mecina estauan muy atemorizados, y embieron a pedir pèdon al Rey Carlos, y al Legado del Papa, y que se vassse de misericordia con ellos. Y aunque algunos del Consejo juzgauan, que era bien quietar la ciudad por este camino, y meter pie

en el Reyno, el Rey no quiso, entendiendo que no se le podian defender, y despidio a los Mecineses con grandes amenazas de muertes y otros castigos, como a traidores de la Iglesia y de su Corona. Desta respuesta resultó el perder la isla: porque tomada Mecina, ganara el Reyno: y la ciudad se puso en mucha turbacion por la ira del Rey. En este medio el armada del Rey Carlos iua destruyendo los lugares de la costa de Melazo, y los de Mecina, y para defenderlos embieron dozientos cauallos, que pelearon con la gente Frãcesa que salio del armada, y fueron rotos los Sicilianos. Con esta rota se tuuieron por perdidos los de Mecina, y embieron a pedir al Legado, que entrasse en la ciudad, porque querian obedecer al Rey: pero el Legado notificó a la ciudad las letras Apostolicas, que los descomulgauan sino se entregaua luego al Rey, y ellos eligieron treinta personas, que trasssen de medios, y pedian perdon general, y que los tributos que pagauan se reformatassen, conforme el tiempo del Rey Guillermo Segundo. Que los ministros y oficiales de justicia no tuessen Franceses, ni Prouenzales. El Legado embió estos capitulos al Rey, suplicandole que los aceptasse, y no pudiesse aquella gente en desesperacion, y llegasse algun socorro, q le dificultasse mas su empresa. No quiso el Rey admitir los capitulos, antes muy airado pedia ochocientas personas para exercitar el castigo. Los Mecineses desesperados con tal respuesta, determinaron de comer antes sus hijos, que fugarse a los Franceses, ni dexar su ciudad. El Legado visto tal acuerdo, pronuncio sentenciã de descomunion contra los Mecineses, y se salio de la ciudad. El Rey esperaba vencer, dió algunos combates, y ellos se defendieron valerosamente, y las mugeres con gran diligencia trabajauan en reparar los muros, y hazer cauas, o tofos, y otras cosas para la defensa. Intentó el Rey el castillo del Saluador de Mecina, que es la fuerza principal, y aunque le apretó no le pudo ganar, con que los de la ciudad tenian mayor animo, prouocando a los Franceses, y diciendo les grandes afrontas.

Carlos responde soberbiamente contra los de Mecina.

Rota de los Sicilianos.

Ediciones que piden los Sicilianos al Rey Carlos.

Defensa de la ciudad de Mecina contra el Rey Carlos.

REYNADO DEL REY DON PEDRO III. DE ARAGON, PRIMERO

Rey de Sicilia, de la Casa Real de Aragon, desde el año

1282. hasta el de 1286.

SVMARIO.

Llega el Rey don Pedro à Sicilia, y es alçado por Rey. Embia à socorrer à Mecina, y después va el mismo. Y el Rey Carlos de Anjús leuanta el sitio, y se passa à Calabria. Succede vna batalla de mar entre Catalanes, y Franceses. El Rey don Pedro baze su Almirante à Ruger de Lauria. El desafío entre el Rey Carlos, y el Rey don Pedro. El Papa procede contra el. Los soldados del Rey don Pedro pasan la guerra à Calabria: desbaxa vna parte del exercito del Rey Carlos. Ordenase la batalla singular entre los dos Reyes, y ponesse las condiciones. Gana à Rijoies. Declara por su heredero del Reyno de Sicilia al Infante don Iayme su hijo. El Papa impide, que el Rey de Inglaterra no dè el Campo para la batalla singular. Y el Rey don Pedro va al desafío; y el Senescal de Burdeos sale à hablar con el. Batalla de galeras junto à Malta entre Francesas, y Catalanas. Otra batalla Naual junto à Napoles. Vitoria de los Aragoneses en Nicotera. Ruger de Lauria baze la Empresa de los Gelbes. El Rey Carlos muere. Ruger de Lauria gana à Taranto. Armada Francesa va sobre Barcelona. Muerte del Rey don Pedro, y como reparte sus Reynos. El Papa embia à persuadir à los Sicilianos la obediçia de Franceses.



El Rey don Pedro de Aragon embia socorro à Mecina, y va el mismo.

El Rey de Aragón, en siendo alçado por Rey en Palermo, embió à requerir al Rey Carlos, que dexasse la tierra, y mado, que socorriesen à Mecina 500 ba llesteros, y algunas compañías de Almogabares, que entraron por la parte de Occidente, que llaman Capenina, y el Rey acordó de ir à juntar su gente en Rêdaço, y passàr à dar batalla al enemigo. A 13. de Setiembre salieron de Palermo los Embaxadores, y alcanzado el saluoconduto del Rey Carlos, fueron al exercito, y le dió vna carta de creçcia, en que le intitulaua Rey de Jerusalem, y Conde de Anjús, y có mucha reuerencia le pidieron, que dexasse aquel Reyno al Rey don Pedro su señor, en el qual era jurado, y obedecido por tal, pues le tenia injustamente ocupado en perjuizio de la Reyna su muger, y de los Infantes sus hijos; y que si algun derecho pretedía, el Rey eltaria à lo que el Papa, o qualquier juez, no sospechofo, declarasse. Respondio el Rey Carlos: Que el Reyno de Sicilia era de la Iglesia, por quíe le tenia, y que entrassen los Embaxadores en Mecina, y asentassen treguas por ocho dias,

para determinar en ello; y tratado con Alaymo de Lentin, Capitá de la ciudad, no quisieron venir en ello, porque supieron, que el Rey queria la tregua para executar vn tratado que traía para entrar la ciudad; en la qual, con el socorro del Rey se tomó animo, y se peleaua de ordinario con los Franceses. Publicado, que el Rey don Pedro llegaua con exercito, el Rey Carlos leuanto el sitio, y se retiró à Calabria, dexado libre à Mecina, en fin de Setiembre, con que perdio el Reino, y la reputacion que con grandes vitorias auia ganado, no siendo el exercito del Rey de Aragón, igual al fuyo; y en esta retirada tuuieró grã despojo los Almogabares, cuya rustiqueza, y feo trage fue de gran martaquilla à los Sicilianos, y à todos.

Llegado el Rey don Pedro à Rendaço, passó à Mecina adóde entró a 3. de Octubre có gran còtento del pueblo, y el Rey Carlos fue fortaleciédo à Rijoies, y à las fronteras de Calabria. Succedio a 14. de Octubre, q las galeras Sicilianas, y las Catalanas llegaron à batalla a vista de Rijoies, con las Pisanas, y Prouençales, y quedó la vitoria por los Sicilianos, y Caralanes, con auer tomado 22. galeras de los enemigos, y mas de 4. mil prisioneros, a los quales dio luego libertad el Rey don Pedro, y passaje para Calabria. El Almirante general don Iaime Perez quiso

El Rey Carlos leuanta el sitio de Mecina, y se retira à Calabria.

1282

Batalla de mar entre Franceses, y Catalanes.

El Rey D. Pedro ba. acómeter a Ríjoles, contra la orden del Rey su padre, y perdió algunos soldados, de q̄el Rey se indignò tanto, q̄ estubo para cortarle la cabeça, y le quitò el oficio de Almirante, y le dió a Roger de Lauria Cavaliero Calabres, o Catalan, que fue excelente Capitan de mar, y el Rey quiso ver la ciudad de Catanea, y aquella parte del Reyno.

Considerando el Rey Carlos, q̄ si por al gũ camino podia apartar de Sicilia el armada Catalana, y al Rey don Pedro, podria hazer la guerra a los Sicilianos, los quales tenia por cierto, que viendose desamparados del nuevo Rey, se le daria, cõ fido en este parecer, que salio de solo su jurzio, porque este Principe fue muy prudente y valeroso, y tuvo grãdes victorias, y en las armas gran fortuna, la qual le faltò en lo vlcimo, y juntamente el cõsejo: y para conseguir este intento, embio cõ dos Frailes de santo Domingo a desafiar al Rey don Pedro, diziendo, que auia entrada en aquel Reino, que era suyo, malamente a hurto, y le tenia vsarpado, como ladron.

El Rey Carlos embia a desafiar al Rey don Pedro.

El Rey don Pedro, juzgando q̄ aquella embaxada era muy diferente del Abito de aquellos Religiosos, no quiso responder, y embio a Ríjoles al Vizcõde de Castilnõ, y a don Pedro de Queralte, para q̄ entendiesen si era cierto aquel desafio, y boluiesen por su honra. Respondio el Rey Carlos, q̄ el auia embiado aquella menageria, y repitio, que el Rey D. Pedro auia entrado en el Reino de Sicilia malamente, Replicò el Vizconde, q̄ qualquiera q̄ dixesse aquello mentia, y lo defenderia el Rey su señor con su persona y le daria vetaja de armas, como el la pidiesse: y que si esto no quisiesse, q̄ combatiria con el diez a diez, y cincuenta a cincuenta, o ciento a ciento: y el Rey Carlos respondio, q̄ embixaria sus Embaxadores, para q̄ recibiesen el juramento del Rey, q̄ no rehusaria aquella oferta: y boluiedo los Embaxadores del Rey don Pedro, haria el mismo juramento: y q̄ dentro de vn dia escogeria vno de aquellos partidos, y despues se cõcertaria q̄ Principe daria el campo. Y dados los gages de vna parte a otra, el Rey Carlos escogio, q̄ la batalla fuesse del vno al otro, con cada cien cauallos, la qual se acerò, y se acordò, q̄ se nombrasen personas para tratar del lugar y tiempo con toda la deuida seguridad. Para lo qual el Rey don Pedro nombrò a Beltran de Calnells, Cavaliero Catalan, y a Reinaldo de Limogis de Mecina.

Respuesta del Rey Carlos al Rey don Pedro sobre el desafio.

El Rey Carlos, q̄ el Rey de Aragón auia ocupado a Sicilia, y q̄ se intitulaua Rey della, siendo como era muy parcial de la casa de Francia, començò a hazer proceso cõtra el, cuyo fundamẽto era la lentencia, que diò el Papa Inocencio Quarto contra el Emperador Federico, priuandole del Imperio y de sus Reinos en el Concilio de Leon, aprouando lo mismo el Concilio. Y pretendia, que despues de la muerte de Federico, aunque aquel Reino boluia a la disposicion de la Iglesia, y el Papa Inocencio auia dieho en el Concilio, que preueeria de persona, qual conuiniesse. Corrado, hijo del Emperador Federico le auia ocupado, y despues de su muerte Manfredo, Principe de Taranto su hermano, no teniendo heredero alguno en el, y siendo bairardo, contra el juramento de fidelidad, que auia hecho al Papa, y que siendo tutor de Corrado su sobrino, hijo de Corrado, se apoderò de diuersas ciudades, y fortalezas del Reino, y por sus delitos auia sido priuado por el Papa Alexandro Quarto del Principado de Taranto, y de quanto tenia por la Iglesia, declarandole por rebelde y enemigo. Demas desto se alegaua, que perseuerando Manfredo en sus delitos, auia fingido, q̄ su sobrino Corradino era muerto, y de su propia autoridad se apoderò de todo el Reino, y se hizo vngir y coronar, y que por esta causa, segun afirmaua el Papa en su proceso, era la justa y verdadera sucesion la de Carlos, como de hijo, y defensor de la Iglesia: el castigo, y execucion que se hizo por el contra Manfredo, y Corradino: y precediendo estos fundamentos, condenaua el Papa la temeridad de querer perturbar, y confundir los derechos Reales, presumiendo de eximirse, y deshechar el dominio de su Principe, encareciendo, que rãbien los vasillos auian cometido grandes crueldades, derramado la sangre de los inocentes, hasta de aquellos, que estauan en elvierte de su madre, teniendose esperanza de reduzielos a la obediencia de la Iglesia. El Rey D. Pedro de Aragón, dezia el Papa, q̄ lo color de hazer la guerra cõtra los Moros de Africa auia pasado cõ su armada a Sicilia, siendo señorío propio de la Iglesia, perturbado la paz, leuantado sediciõ, y confederandose cõ los Sicilianos, vsurpo el nõbre y titulo Real: y pretendiendo q̄ pertenecia a su muger, y a sus hijos, auia quitado a Carlos de Anjũ el titulo de Rey de Sicilia,

El Papa baze proceso contra el Rey don Pedro y cõtra los Sicilianos.

lia, cō lo qual auia dado animo a los Palermitanos q̄ perseverassen en su rebeldia, a los quales, segun se dezia, auia sollicitado diuerfas vezes, para q̄ se rebelassen, y que auia fauorecido a los de Mecina, los quales antes de su llegada a la isla se humillauan a la Iglesia, y publicamente inuocauan su nombre, y que despues lo dexaron, por el ayuda que el Rey de Aragon les daua, so color de su muger y hijos, los quales declaraua el Papa no tener derecho alguno al Reyno de Sicilia. Y ansimismo se declaraua ser falso el auer el Rey don Pedro embiado sus Embaxadores al Pontifice, haziendole saber, de como se mouia con sus fuerças cōtra infieles. Y que auia hecho mal en mouerle contra el Rey Carlos, estando para yr en socorro de la Tierra santa. Y que sin desafiarse le huiesse acometido hostilmente, con gran nota de traicion. Por estas y otras muchas razones, contenidas en el processo, se fundaua auer el Rey incurrido en descomunion, publicada por el Papa contra los que diessen fauor a los Sicilianos, contra el Rey Carlos, y contra la Yglesia. Y para justificar mas el Pontifice su processo, a nueue de Nouiembre, hallandose en Monte Elasco, con asistencia del sacro Colegio de los Cardenales, declaró al Rey don Pedro de Aragon, y a sus complices y Ministros, y a los rebeldes Sicilianos, estar sugetos a la sentençia de descomunion, y de nuevo la promulgò contra los sobredichos, por no auer obedecido, y por su notoria contumacia, amonestando al Rey, y a los suyos que desistiesen de las ofensas que hazian, y dexassen la isla, inhibiendole que no se llamasse Rey de Sicilia, so graues penas, que se discernian contra los que fauoreciesen al Rey de Aragon, y al Emperador Miguel Paleologo, declarando, que si el Rey no compareciesse ante la Sede Apostolica dentro de la Fiesta de la Purificacion de nuestra Señora primera siguiente, y el Emperador por todo el mes de Abril, que se le señalaua por termino peremptorio, para obedecer, y cumplir los mandamientos Apostolicos, y dentro del termino que se le diese, exponian sus personas y bienes, para que pudiesen ser ocupados libremente por qualesquier fieles, con priuacion de quanto tenian de la Yglesia, y absoluiendo a sus vassallos del juramento de fidelidad, que dando su derecho a salvo al Pontifice pa-

ra priuar al Rey de Aragon de sus Reynos y señorios en su ausencia pasado a quel termino.

En esta fazon estaua en la Catona, lugar de Calabria cerca de Mecina, la mayor parte del exercito del Rey Carlos, y era su General el Conde de Alanfon, y hasta cinco mil soldados del Rey don Pedro passaron en quinze galeras, y otros nauios de Mecina a media noche, y dieron en este lugar, y le entraron, y combatiieron la casa adonde estaua el General con muchos Caualleros, que se auian retirado a ella, y todos fueron muertos, y los Aragoneses se recogieron con gran despojo. Y el Conde de Modica Federico Musca, que tenia a su cargo la costa de Catania, embiò cinco mil soldados a correr a Calabria, que hizieron mucho daño. Y sobre el desafío de los Reyes iuan y venian mensajeros, para que señalassen el lugar y el dia de la batalla, y fueron elegidos seis Caualleros por cada parte en el principio del año mil y doziētos y ochenta y tres: los quales auian de señalar el campo, y el dia. Juntaronse diuerfas vezes, y despues de muchos discursos, acordaron que el campo fuesse en el dominio del Rey de Inglaterra en Gascuña, en el territorio de la ciudad de Burdeos, adonde el Rey de Inglaterra señalasse, y q̄ el lugar fuesse cerrado y estacado, segun el numero de los combatientes, y qual deuia ser para los de Anparecer ante el Rey de Inglaterra, o el Governador de Burdeos el primero de Iunio siguiente, y asentose, que no huiesse gente de guerra, sino en caso q̄ el Rey de Inglaterra no asistiese cō su persona, y que se aguardasse la respuesta de Inglaterra treinta dias, y q̄ jurassen de procurar que se hallasse presente a la batalla para el dia señalado. A estas ediciones año dieron otras necesarias, especialmente q̄ el que faltasse de hallarse en la batalla en aquel lugar y tiempo sin legitimo impedimento, fuesse dado por vencido, perjuro, e infiel, priuado del titulo de Rey, y fuesse auido por infame. Todo lo qual juraron, y retificaron los doce Caualleros, y los Reyes juraron de guardarlo, y cumplirlo, y luego señalaron quarenta Caualleros, cada vno que en su nombre lo prometiesen, y jurassen: y que quando su Rey no lo cumpliesse perpetuamente le desamparassen como a hombre infame, para lo qual fuesse visto serles

Vitoria de la gente del Rey don Pedro contra los Franceses.

I 2 8 3

Orden para la batalla entre el Rey D. Pedro, y Carlos Príncipe. Señalose el termino para los de Anparecer ante el Rey de Inglaterra, o el Governador de Burdeos el primero de Iunio siguiente, y asentose, que no huiesse gente de guerra, sino en caso q̄ el Rey de Inglaterra no asistiese cō su persona, y que se aguardasse la respuesta de Inglaterra treinta dias, y q̄ jurassen de procurar que se hallasse presente a la batalla para el dia señalado. A estas ediciones año dieron otras necesarias, especialmente q̄ el que faltasse de hallarse en la batalla en aquel lugar y tiempo sin legitimo impedimento, fuesse dado por vencido, perjuro, e infiel, priuado del titulo de Rey, y fuesse auido por infame. Todo lo qual juraron, y retificaron los doce Caualleros, y los Reyes juraron de guardarlo, y cumplirlo, y luego señalaron quarenta Caualleros, cada vno que en su nombre lo prometiesen, y jurassen: y que quando su Rey no lo cumpliesse perpetuamente le desamparassen como a hombre infame, para lo qual fuesse visto serles

Declaraciones del Papa contra el Rey don Pedro.

I 2 8 2.

Citacion al Emperador Paleogo, y al Rey don Pedro.

algado qualquier juramento, y omenage de fidelidad.

Y acabado lo que tocaba a este caso de la batalla, el Rey dó Pedro embió por la Reyna D. Coſtança con ſus hijos los Infantes don Iaime, don Fadrique, y doña Violante: porque los Sicilianos no ſe alteraſſen con ſu auſencia, que era el punto pretendido por el Rey Carlos, y dió auíſo al Infante don Alonſo, que era en ſu lugar Teniēte general de lo que paſſaua, ordenandole que apercibiſſe 150. Caualleros que ſe acercáſſen a la frontera de Bearne, para que dellos, y de los que con el yuan eſcogieſſe los que auian de entrar con en la batalla.

Sabia el Rey don Pedro, que muchos lugares de Calabria eſtaua deſcōtentos y deſſeños de alterarle, y los de Riſoles le llamauan, determinó en el principio deſte año de paſſar el Faro, antes de partir ſe para Eſpaña, y entendido por el Rey Carlos, viſto q̄ ſe hallaua ſin armada de mar, ſalió de Riſoles, y tras el el Príncipe ſu hijo, y ſe fue al llano de ſan Martin, moſtrando de llamar á batalla al Rey don Pedro, el qual paſó a Riſoles, y le recibieron en ella con gran regozijo, y luego ſe le dieron los caſtillos de la Mora, ſanto Nochito, ſanta Agueda y otros, y á 20. de Enero fue el Rey con muy poca compañía á reconocer á Sinopoli y Seminara, adonde eſtaua parte del exercito enemigo; y teniendo auíſo, que en la Guſfana eſtauan 500. Prouençales, cuyo Capitan era Raimo del Baucio, Cauallero muy principal: y auendolos acometido de noche, fue entrado el lugar, y la mayor parte muertos, y los otros ſe eſcaparon en los boſques. Y á treze de Mayo ſalió el Rey de nocte, y fue ſobre Seminara, adonde auia mucha Infanteria, y ochocientos caualleros Prouençales y Fráceſes: y ſe dio tan buena maña, que ganó la ciudad, la qual fue pueſta a ſaco con poco daño de ſu gente. Mandó el Rey preſidiar todos los lugares ganados, y otros que ſe dieron voluntariamente: porque ſu intencion era ſacar la guerra del Reyno de Sicilia, y echarla en caſa del enemigo.

Eſtando el Rey para partir para Eſpaña, ſiendo ya llegada la Reyna y ſus hijos, declaró que auia de ſer ſu heredero en aquel Reyno el Infante don Iaime, que era el ſegundo de ſus hijos: y dexando las coſas bien ordenadas, partió de

Mecina la via de Catania, para aſſegurar aquella parte, porque ſe ſentia en ella alguna inquietud. Y deſde alli fue a Palermo, adonde hizo jurar al Infante don Iaime por ſucceſor en el Reino de Sicilia: y de Palermo fue a Trapani, y de alli ſe hizo a la vela, y llegó a diez y ſiete de Mayo a la coſta de Valencia, con gran deſſeo de tener tiempo para acudir al plaço del deſaño, y ſaber lo que ſe auia hecho en el ſaluoconduto y ſeguro para ello. Entendió, que aunque el Rey de Inglaterra ofreció de dar el campo, y haſarle en la batalla (como no ſe pretendia con eſte deſaño ſino ſacar al Rey de Aragon de Sicilia) el Papa Martin embió ſus letras al Rey de Inglaterra con graues cenſuras, ſi daua el campo, ni ſe hallaua en la batalla, y la permitia en ninguna de ſus tierras. Y con todo eſſo el Rey don Pedro hizo todas las diligencias que por ſu parte era obligado para eſte duelo, cōforme a lo concertado. Y aunque conſtò al Rey don Pedro de la prohibicion hecha por el Papa, y de la negatiua del ſeguro que el Infante don Alonſo auia pedido; determinó de hallarſe el dia del plaço en Burdeos, para que conſtaſſe, que no auia quedado por el de cumplir lo prometido; y acompañado de tres Caualleros, y vn Mercader muy conocido en Francia, que yua por amo y ſeñor de todos. Llegó a primero de Iunio a medio dia (que era el termino del plaço) a la vega de Burdeos, y embió a vno de los tres Caualleros, que era don Bernardo de Paratallada, para que dieſſe auíſo a ſu padre, que ſe hallaua en Burdeos, de ſu llegada, y que dixieſſe al Senéſcal, que vn Cauallero forastero le queria hablar fuera de la ciudad en ſecreto. Salieron el Senéſcal, y don Giliberto de Cruillas, que reſidia en la Corte de Francia por el Rey de Aragon: y apartandole el Rey con el Senéſcal, le dixo, que el Rey de Aragon le rogaua, que le dieſſe el ſeguro para la batalla con el Rey Carlos, de que yatenia noticia. El Senéſcal reſpondió, que le aconsejaua, que no fueſſe: porque el Rey Carlos eſtaua en Burdens con mucha gente de guerra, y el Rey de Inglaterra no queria dar el ſeguro, por auerſelo prohibido el Papa. Rogole, que le lleuaſſe al palenque, que eſtaua hecho para la batalla, y viſto el palenque, ſe deſcubrió al Senéſcal, y le dixo quien

lia al Infante don Iaime.

El Papa vna al Rei de Inglaterra, que no dè el caño a los dos Reyes.

El Senéſcal de Burdeos ſole a hablar con el Rey dó Pedro.

El Rey don Pedro de xaa a la Reina, y a ſus hijos en Sicilia.

1283.

El Rey don Pedro gana a Riſoles.

El Rey don Pedro declara por ſu heredero en Sicilia.

10 Comentarios de los hechos

era, el qual quedò marauillado de auerle puesto en tanto peligro, y le aconsejó, y requirio, que se fuesse, q̃ sus enemigos por muchas vias le procurauan la muerte: y llamado vn Escríuano, se testificaron ante el los instrumentos publicos del requerimiento, y respuesta del Senescal. Y despedido el Rey con estos recados, con los cauallos que tenia en paradas, sin entrar en poblado, se fue a Fuenterrabia.

El Papa pronunciò por descomulgados, y enemigos de la Iglesia al Emperador Miguel Paleologo, y al Rey de Aragon, y puso enredichos en Sicilia, y en los Reynos de la Corona de Aragón: de manera, que no se administran Sacramentos, sino el del Bautismo, y la Penitencia con los que morian. Y solamente era permitido, que en las Iglesias Catedrales y Colegiales, y en las Perroquiales se diese Missa vna vez en la semana, para renovar el Santísimo Sacramento, para los que estauan en peligro de muerte. Y estauan cerrados los Templos en la forma que la Iglesia acostumbra en tales casos. Y el Rey hizo sus protestos, para mostrar que los Reynos de la Corona de Aragon en nada de lo temporal reconocian a la Iglesia. Y cò todo esto el Papa inueñio de los Reynos de la Corona de Aragon à Carlos de Valoes, hijo segundo del Rey Felipe de Francia, declarando, que la donacion que el Rey don Pedro hizo a su hijo el mayor de los Reinos de la Corona de Aragon, antes de yr à la jornada de Berberia, era ninguna. Y el Rey de Francia la acerò. Y el Rey don Pedro interpuso su apelacion destas sentencias; y embió a ello à Roma sus Embaxadores, que pidiessen audiencia para alegar de la nulidad. Y entretanto que esto passaua, succedio en Sicilia, despues que partio el Rey, que junto a la Isla de Malta se topò el Almirante Roger de Lauria, que lleuaua diez y ocho galeras cò veinte Francesas, cuyo Capitan era vn Cauallero de Marsella, que se llamaua Guillen Cornato. Y tuvieron batalla tan posthada, y reñida, que auien dose comenzado quando amanecia, durò hasta pasado medio dia; y fue muerto en ella el General Prouençal, y tomadas diez galeras Prouençales con mas de ochocientos Caualleros, y otras diez se escaparon con muy poca gente, y esta batalla succedio a 8. de Junio. Quedò herido el Almirante Roger de Lauria. Y

segun fue porfiada la batalla, murio poca gente de las galeras Catalanas, porque no saltaron mas de treientos hombres, y fueron heridos dozientos. Y luego se tomó la isla de Malta, y la de Lipari. Y poco despues el Principe de Salerno, hijo del Rey Carlos, con el gran sentimiento que tuuo desta rota, determinò de salir contra Roger de Lauria con treinta galeras que tenia en el puerto de Napoles, y juntarse con otras quarenta que tenia en Brindiz, en la isla de Vltiga. Pero antes desto Roger de Lauria con 28. galeras se mostrò sobre el puerto de Napoles. Y pareciendo al Principe de Salerno, que aquello era grande atreuimiento, determinò de salir el mismo con las treinta galeras que tenia, de las quales era General Jacobo de Bafono, Cauallero Frances. Y llegados a batalla con las galeras de Sicilia, se peleò con grandísimo valor de ambas partes. Y aunque fueron ganadas diez galeras Napolitanas, con muchos Caualleros Napolitanos, y Franceses; la Capicana en que iua el Principe de Salerno, mucha Caualleria se defendia con gran valor. Pero porque Roger de Lauria mandò, que la barrenassen, para que se fuesse a fondo; el Principe, por salvar aquel peligro, se rindio, y fueron presos con el el General Reinaldo Gallardo, los Condes de Cherri, Viena, Monforte, Monopoli, Villagens, Guillermo Estendardo, y otros muchos Caualleros Napolitanos, y Franceses muy principales. Y la primera cosa, que Roger de Lauria pidio al Principe de Salerno, despues desta vitoria, fue, que le mandasse entregar à la Infanta doña Bearriz, hermana de la Reina doña Costança, que estava presa desde la muerte del Rey Manfredo, en el castillo de san Saluador de Castellamar de Estabia, y luego fue puesta en libertad; y despues se casò cò Manfredo, hermano del Marques de Saluco. Y auiendo dado vista el armada a Napoles, triunfando de tan gran vitoria, en la isla de Capri mandò el Almirante cortar las cabeças por traidores, en su galera, à Ricardo de Risso, y à Enrique de Niza, por auerse pasado a los enemigos del Rey don Pedro; y bolpío a Mecina con gran triunfo, lleuando consigo las diez galeras ganadas: porque la Capicana se fue a fondo cò los barrenos q̃ le dièro, y el Principe de Salerno fue puesto en el castillo de Matagrifò. Tres dias despues de esta

1284.

Batalla naval junto a Napoles.

Prision del Principe de Salerno.

Batalla junto a Malta entre Franceses y Aragoneses.

1283.

El Principe de Salapar no preso en esta Sicilia.

esta victoria llegó el rey Carlos a Gaeta cō 20. galeras; y porq̃ fue grandísima la vozeria, y alteració del pueblo de Napoles, amigo de nouedades, enfalçó el valor de Roger de Lauria, y abominando del Rey Carlos. Por la inconstancia de aquel pueblo no quiso entrar en la ciudad, sino passar de largo la buelta de Levante, cō intención de mandar abrasar la ciudad de Napoles, del qual pensamiẽto desistió a ruegos de vn Legado del Papa, y cō todo esto, cō mal cōsejo mãdó ahorcar 150. de los mas culpados en aquel alboroto. Passò a Brindiz, adonde se juntó con 40. galeras que alli tenia, con las quales, y vn gran exercito fue a la conquista de Sicilia, en el qual afirmã que lleuaua diez mil de a cauallo, y quarenta mil infantes, y lo primero sitio a Rijoles, q̃ por auerse defendido valerosamente la dexò; y á 14. de Agollos passò el sitio a la Catona, auídose por mal tiempo perdido en el Faro algunos nauios del armada.

El Rey don Pedro, fabidas las victorias de Roger de Lauria, embió á Sicilia 14. galeras Catalanas con Ramon Marquet. Y el Rey Carlos, retirado de la Catona cō su exercito, su armada se hallaua en el cabo de Pallerin, que dista de Rijoles doze millas, y á su vista llegó el armada Catalana. Y de noche, el Almirante Roger de Lauria fue con diez galeras a Nicotera, adonde estaua de guarnicion con gente Franceza el Conde de Catançaro con 500. caualllos, y dos mil infantes. Y á media noche, estando sin rezelo, por estar tan cerca el armada Franceza, y su Cápo. Halló el Almirante las guardas descuidadas, por lo qual echò gente en tierra, y entrò en el lugar con escalas, y le robò, y quemò, con muerte de mucha gente, y recogida la fuya, se retirò, y lleuò preso a vn Cauallero llamado Pedro Pellicio, q̃ fiendo Governador de Rijoles, por enemistad q̃ tenia cō los principales del lugar, q̃ erã fieles al Rey de Aragón, causò muchas muertes, y se passò a servir al rey Carlos, por lo qual el Almirante lo mandò entregar á los de Rijoles, que executaron en su persona cruel vengança. Y en este acometimiẽto puso tanta diligencia el Almirante, que otro dia al alua estaua en el cabo del Pallerin, y fue siguiendo el armada Franceza, y á puẽstas de Sol llegó á la playa de Castellvetre, que està de la marina seis millas, y á tres horas de noche acometio con 300. soldados el lugar, y con escalas le entrò, y saqueò. Dio la buelta, costeado

las marinas de Calabria desta parte del Faro. Y de noche con mil soldados fue a Castrovilari, que està treinta millas de la mar, y llegó al amanecer sobre el lugar, tan de repente, que los vezinos se le dieron, y otros pueblos siguieron su exẽpio: Y despues fue sobre Cotron, y por miedo del saco se rindio, y puso á la obediencia del Rey de Aragon, y algunos lugares de la Prouincia de Basilicata se reuelaron cõtra el Rey Carlos, y entonces tomarõ a Murano, y luego se dieron Montalto, Rêda, Braualla, y otros del valle de Craiti, Laine, la Rotunda, Castelluço, y Lauria, que fue de los predecesores de Reger de Lauria, y tambiã Lago Negro, y otros pueblos de Basilicata. Despues delllos se rindierõ los vezinos de Estrongilo, Marturano, Nicastrò, Esquilache. Y de comun acuerdo embiaron mensajeros para ponerle debaxo la obediencia del Rey de Aragon. El Infante don Jaime embió por Governador de aquella parte a Enrique Perez de la Varta, que era Cauallero de valor. Y Guillen de Aliaco, Frances, señor de Fiumo Fredo se passò a los Aragoneses, y el Infante le confirmò el señorio de aquel lugar, y le hizo otras mercedes.

Despues de auerse cõquistado grã parte de Calabria, y algunos lugares de Basilicata, passò el Almirante a la Isla de los Gelbes, que la diuide con estrecho canal de la tierra firme, adonde llegó de noche con su armada a doze de Setiembre deste año 1284. Y se portò tan bien en la conquista, que sacò della muy gran despojo, y riqueza, demas de seis mil cautiuos, sin quatro mil que fueron muertos. Y labrò vn castillo en el passo y canal de tierra firme, adõde dexò buẽ presidio para el gouierno de la Isla, que le fue dada para el, y para sus sucesores. Acaccio, q̃ en aquella misma ocasion, que Margano, Rey de los Alarabes de las montañas cerca de Tripol, se llamaua Rey de Tunes: baxando a la costa cō poca gente, cō proposito de passar á Tunes; ciertos Catalanes, que iuã en vna galera de armada, teniendo puesta gente en tierra, escondidamente le prendieron, y fue lleuado a Medina, y puesto en el castillo de Matagrifon. Boluio el Almirante á Sicilia, y entẽdio en prouer los castillos, y lugares de Calabria. Y passò la caualleria á aquella Prouincia, y obedecieron otros pueblos. Sucedio entonces, q̃ los Mecineles, amotinados, y comouidos popularmente por odio de los Franceses, induzidos de algu-

Leuantãse muchos luges en el Reyno contra France

1284.

Ruger de Lauria baxe la empara de los Gelbes.

Rigor del Rey Carlos contra los Napolitanos.

Victoria de los Aragoneses en Nicotera.

nos principales, quebrantaró algunosburgarcas, y torres adonde estauan presos muchos Barones, y personas principales de Francia, y de Prouença, que fueró presos en las batallas de mar, y en los reencuentros, cõ fin de matarlos. Y fue tan repentino este leuantamiento, que fueron muertos cruelmente mas de 60. Cavalleros antes q los Ministros, y Oficiales Reales los pudiesen apaciguar, en que mostraró los Mecineles tener con aquella nació implacable enemidad. Salio de aqui, que juntádole los principales de Mecina trataron de la muerte q se auia de dar al Principe de Salerno, y acordaron, q fuese la que el Rey Carlos su padre auia mädado executar en Corradino, y por sentència lo declararon en nombre de todo el Reyno. Pero la Reyna doña Costança, y el Infante don Jaime su hijo, fue necesario, q para estornarlo interpusiesen toda su autoridad, y fue bien menor, segü la ira de los Mecineles era grande, dandoles para ello muchas justissimas razones. Y fosegada la furia, le sacaró del castillo de Matagrifon, y le lleuaron al de Cefalü, q era muy fuerte, para q estuuiese mas seguro. Però mucho al Rey don Pedro, quando supo de la crueldad vfada con los Cavalleros Franceses muertos. Y mandó, q soltassen a los que quedauß presos, jurando de no fernir cõtra el en la guerra, aunque no lo cüplieró.

En el principio del año de 1285. á 7. de Enero murió el Rey Carlos de Anjüs en el Reyno de Napoles, en Fogia, lugar de Pulla, sfigido del dolor, y senti mienro de la prision del Principe de Salerno su hijo, y de las aduersidades q le auian sucedido. Fue Principe de gran valor, y por quien passaron grandes hechos, y rrances en diuersas, y grandes empresas que hizo, aunque en el fin de su vida le sucedieron grãdes trabajos por la cõtrariedad de la fortuna. Con esta muerte fe entregaron algunos lugares de Pulla a Enrique Perez de la Varta. Y Carlos, primogenito del Rey muerto, tomó el gouerno de aquel Reyno, debaxo del amparo de Roberto, Conde de Artoes, primo hermano del Principe. Y fe nombró por Capitan de la Iglesia Gerardo de Parma, Legado de la Sede Apostolica; porque aquellos Estados corrian gran peligro. Aua el Almirante Roger de Lauria ido cõ su armada sobre la ciudad de Taranto; porque de Calabria no quedaua por conquistar sino aquel Principado. Y auiedo apretado mucho el sitio, a quinze de Julio entró la ciu-

dad por fuerça, y fue puesta a saco. Y con la vitoria se reduxo todo el Principado. Y desde alli, dexando la ciudad a recado, se fue con treinta y seis galeras a España, y llegó a saluamento a Barcelona a veinte y siete de Setiembre. Y es imposible, que esta jornada tan larga, y emprendida tan de repête, desamparando las cosas de Italia, no la hiziesse el Almirante llamado por el Rey de Aragón, para que le ayudasse en vna gran inuasíon que el Rey Felipe de Francia le hazia en este tiẽpo con grãdes fuerças de mar y tierra, por el Principado de Cataluña, vfando de la inuestidura del Papa, en fauor de su hijo Carlos de Valoes, para priuarle de la Corona de Aragón. Y esto fe dize, porque los Autores a quien seguimos no lo declaran. En sabiendo el Rey, que el Almirante era llegado a Barcelona, fue con gran diligencia a verle con el muy a la ligera; y alli tuuo auiso, que la armada de Fracia iua la buelta de Barcelona con cincoeta y cinco galeras, cuyo Almirante era Juan Escoto de las galeras Francesas, y Enrique de Mais de las Ginouesas: los quales, dexado quinze galeras en Rosas, para la guarda de aquellas costas, con las quarenta iuan a Barcelona; porque el Rey Felipe, que estaua sobre Girona, queria hazer la empresa de Barcelona, pẽsando sojuzgar con aquella vitoria todo el Principado de Cataluña.

Quando llegó el Almirante fueró diez galeras Catalanas con Ramon Marquet a romar lengua la buelta de Palamos; y cerca de san Pol, supieron, que la armada Francesa estaua alli. Y se boluieron a Palamos, para esperar alguna buena ocasiõ. Y porque los Franceses las auian descubierto, embiaron tras ellas veinte y cinco galeras, sin tener auiso de la llegada a Barcelona del Almirante Roger de Lauria, y a primero de Octubre estauan los Franceses en el cabo de san Felici.

Sabido esto por el Almirante, salio la misma noche, haziendose a lo largo, por lo qual dexó atras a la armada Francesa. El dia despues de partido el Almirante llegó a Barcelona con quatro galeras de la armada de Sicilia vn Cavallero Carall de la casa de Mètolon, q se auia quedado atras; y cõ licencia del Rey fue siguiẽdo al Almirante tierra a tierra, y presto descubrio al armada Francesa, la qual le dio caca hasta la noche; y hallando al Almirante le dio cuẽta de lo q passaua; y auiedo jurado cõ el las diez galeras Catalanas, mädó, que

Roger de Lauria en se fue por fuerça a Taranto.

1285.

Armada de Francisco sobre Barcelona.

El Principe de Salerno no condena do a muerte y le desende la Reyna D. Costança.

1285.
Muerte del Rey Carlos.

*Batalla na-
val de las
armadas
Española y
Francesa.*

que diez y ocho galeras tomasen la parte de la tierra, y á la primera guardia se hallaron juntas las dos armadas, y sin esperar mas se acometieron con gran ardid, y confusión, aunq' el Almirante auia mandado encender vn farol en cada galera, y los Franceses hizierō lo mismo. Peleauase cruel, y porfiadamente; y por el grã daño que hazia la ballesteria Catalana, los Franceses fueron afloxoando: y porque en el principio de la batalla doze galeras de las que tenia Enrique de Mais se salieron della, y se fueron a Rosas: quedarō presas las treze con su Almirante Luã Escoto, y muertos quatro mil hombres. Otro dia mandō el Almirante, en vengança de las grandes crueldades q' los Franceses auia vísado en la entrada de Ruisellon, y Caraluña, executar nuevos y cruels generos de tormentos en los Franceses que auian quedado viuos, y mandō facar los ojos á 260. dellos, y los embió al capo del Rey de Francia, crueldad tan barbara, que fue muy notada y reprehendida en vn Capitan á quien Dios auia dado tantas victorias, fue en busca de las 12. galeras, y de camino tomō el Castillo de Cadaques, q' estaua por el Rey de Francia, y alli tomō vna nao del Duque de Brabante, adonde se hallō gran suma de dinero que se lleuaua para la paga del exercito del Rey de Francia.

Quando esto passaua, se hallaua el Rey de Francia muy enfermo en Castellon de Ampurias, y por el mal ayre se auia ydo alli entre tanto que passauan 20. dias que auian tomado los de Girona para rendirse, y el Conde de Foix salio a la marina á hablar con el Almirante Roger de Lauria, y le pidio, que guardasse la tregua de los 30. dias de los de Girona. Y respondió: Que no estaua obligado a ello. Pero el Rey Felipe, retirado su exercito de Cataluña, quando muy enfermo, á 2. de Oubre murió en Perpiñan, y el Rey de Aragón cobró quanto los Franceses auian ocupado. El Rey de Aragón, juzgando, que le sucedio bien la resistencia de los Franceses, acordo de cobrar las Islas de Mallorca, que le auian ocupado. Y mado, que vna armada, q' auia mandado apercebir, fuesse al puerto de Salò. Partio de Barcelona cō este proposito á 26. de Oubre, y á 4. leguas de Tarragona le sobrevino tal enfermedad, que parò en vna caseriz, que llamauan: El Espital de Cerbellò, y alli vino el Maestro Arnaldo de Vilanova, que estaua en Barcelona, que era

vno de los famosos Medicos que huio en sus tiẽpos, y lleuaron al Rey en ombros a Villa Franca de Panades; y creciendo el mal, se temio, que era de peligro, por lo qual embió al Infante dō Alonso su hijo, que passasse a Mallorca con el armada, y mandō llamar al Arçobispo de Tarragona, y á los Obispos de Valencia, y Huesca, y otros Perlados, y Religiosos, y á todos los Barones, Ricos hombres, y Caualleros q' alli auia, y les hizo vn razonamiẽto sobre el auer passado al Reino de Sicilia, no por desafato, ni ofensa de la Iglesia, sino por el derecho de sus hijos: Y que el Papa por esta causa auia procedido cōtra el, y sus Reynos muy exorbitantemẽte, y contra todo derecho. Y que siendo el fiel a la santa Madre Iglesia, y que qualquiera excomunion, iusta, ò injusta, se deuia temer, mandò, que se guardasse el entredicho que se puso en sus Reynos: Y pidio a los Prelados, que le absoluiesse el Arçobispo de Tarragona de la sentençia de descomunion, ante quien se auia interpuesto el apelacion, pues estaua aparejado de jurar, y prometer por su fe, y palabra Real, que estaria a lo q' por derecho, y justicia fuesse determinado sobre aquel hecho por la santa Sede Apostolica, y iria a excusar su cōciẽcia delate del Papa personalmente. Y el Arçobispo, auido su cōsejo, recibio juramẽto al Rey, que estaria a lo que la Iglesia determinassee, y lo absoluió de la descomunion; y mandō despachar letras, para que todos los prisioneros se pudiesen en libertad, excepto el Principe de Salerno, y algunos grandes Barones, por cuyo medio se cõseraua cõseguir la paz general. Y mostrando grãdo arrepentimiento de sus culpas, se cõfessò ante dos Abades jũros, en señal de mayor humildad, y contricion, y recibio los Sacramentos cō mucha deuociõ. Falleciõ a bado vigilia de S. Martin, en edad de 46. años dexado por heredero al Infante dō Alão su hijo primogenito en sus Reynos en Mallorca, Ruisellon, y Cerdenia, y en las Vizcondados, y señorios q' el Rey dō Jaime su hermano tenia en feudo. Sostituyò en la sucefsion al hijo segundo, que era don Jaime, que estaua ya jurado Pedro baen el Reino de Sicilia. Y en desfeto de hijos varones llamò a los otros sus hijos, que fueron los Infantes don Fadrique, y don Pedro. Y passò desta vida auiendo sido valeroso en las armas, y bien afortunado, y muy estimado Rey entre los de su tiempo, de animo generoso, y grande, y que

*Crueldad
de Roger de
Lauria.*

*1285.
El Rey Fe-
lipe de Frã-
cia muere
en Perpi-
ñan.*

1285.

*Muerte del
Rey dō Pe-
dro de Ara-
gon.*

*Reparti-
miento que
el Rey don
Pedro ba-
ze de sus
Reinos.*

y que supo bien acomodar los cōsejos cō las armas. Era robusto, y bien proporcionado, y de magestad Real, y fue llamado comunmente: El grande. Y este año fue memorable por la muerte de tres famo-

Muerte de tres Reyes.

Muerte del Papa Martin, y eleccion de Honorio Quarto.

los Reyes, Carlos de Anjũs, Felipe de Frãcia, y don Pedro de Aragon y de vn Pontifice, que fue Martin, de quien hasta aora se ha tratado, y en su lugar sup criado Honorio Quarto, que hizo la constituciō decretal en favor de los Sicilianos. Entretanto que passava lo referido, luego que murio el Papa Martin. Honorio embiō secretamente a Sicilia dos frailes de la Orden de santo Domingo, para que publicassen grandes exempciones, y libertades; y a parte ofrecies- sen a los Cavalleros mas poderosos Es- tados, y Baronias, para que dexando al Rey don Pedro de Aragon, obedecies- sen a la Iglesia. Y lleuavan orden de acudir en todo al Abad de Maniaco, el qual tã- bien por su parte, con todo secreto hizo muchas diligencias, y ya tenian conmo- uido gran numero de personas: y pare- ciendo a los frailes, que lo hecho baltaua para el levantamiento que se pretendia, se fueron a Mecina para boluer a Roma. No passō esto tan secreto, que no llegasse a noticia del Infante don Jaime, y por reuerencia de la santa Sede, aueriguado el caso, dexō ir libremente a los frailes, y al

Abad embiō al castillo de Malta, y al- gunos hizo castigar, y a muchos perdonō, con que se sossegō aquel escandalo. Y por que en muriendo el Rey, parecia al Almi- rante Roger de Lauria, que no auiedo mas que hazer en España, y conuenia acu- dir a las cosas de Sicilia, pues podrian le- uantarse nouedades; determinō de par- tirse, dexando muy asentada la vnion, conformidad, y amor entre el nuevo Rey de Aragon, y el Rey de Sicilia su herma- no, con muchas promessas de fauorecerle y ayudarle en todas las ocasiones. Lle- gō Roger de Lauria con su armada a Menorca, y quiso proseguir su viage; y aunque vn Cauallero Ginoues, llamado Francisco Escarchafico, que andaua en seruicio del Rey con vna galera suya, le persuadió, y porfió, que no partiesse, por- que se aparejauan muy malos tempora- les, y muy peligrosos, no le quiso creer, y en el golfo del Leon se leuantō grandis- sima tormenta, de manera, que se abrie- ron dos galeras, y se perdieron quatro con grandes riquezas auidas en las bata- llas de los Franceses. Finalmente llegó a Trapani, y a Palermo, y dio a la Reyna, doña Costança la nueva de la

muerte del Rey D. Pedro su marido.

Tormenta en el golfo del Leon que sucede al Almirante Roger de Lauria.



REY.

REYNADO DEL REY DON IAIME SEGUNDO REY DE SICILIA, DE

la Real Casa de Aragon, desde el año 1286, hasta

el de 1295.

S V M A R I O.

Quando se mudaron las armas de Sicilia. Continuas se la guerra con el Rey de Napoles. No son admitidos en Roma los Embaxadores del Rey don Iaime. Ruger de Lauria va à informar al Rey de Aragon de las cosas de Sicilia, y à procurar que se comprebená en la concordia con Francia el Rey de Sicilia. Armadas de Sicilia bazen grandes daños à sus enemigos. El armada de Napoles toma la ciudad de Augusta. El Rey don Iaime de Mecina va à Catania. Y el armada de los Franceses acomete la ciudad, y se defiende, y los Franceses se retiran. Ruger de Lauria cobra à Augusta, y va à socorrer a Marsala, y el Rey don Iaime va sobre el castillo de Augusta, y le cobra. Otra vitoria del armada Sicilianiana contra la Francesa. Haze tregua el Almirante con los Franceses. Tregua entre Sicilianos, y Franceses. Libertad del Principe de Salerno, y su descendencia. Carlos de Valoes se corona en Roma por Rey de Sicilia. El Rey de Sicilia baze la guerra en Calabria, y su armada por la costa. Tel exercito Frances da vista al Siciliano, y emprende a Esquilache, y se retira. Y el Rey don Iaime se embarca con su exercito, y baze la guerra en las marinas. Crueldad del Varon de Sangineto con su hijo. Sitio de Gaeta. Publicase la Cruzada contra el Rey don Iaime, y rompsse la tregua, y baze se otra por dos años. Y el Rey Carlos se retira à Napoles, y baze coronar a su hijo por Rey de Vngria. Paz entre la Iglesia, y los Reyes de Francia, y Aragon, excluyendo al Rey don Iaime. Muerte del Rey don Alfonso de Aragon, y su testamento. Y el Rey don Iaime de Sicilia va a Cataluña a tomar la posesion de la Corona de Aragon, y lo que protestò. Paz entre el Rey de Castilla, y el de Aragon. Concordia, y amistad del Rey de Aragon con Genoueses. Batalla en Calabria entre Espanoles, y Franceses. Otra batalla junto a Cotron. Fidelidad de los Sicilianos a la Casa de Aragon. Vistas de los Reyes de Aragon, y Castilla en Logroño. Vistas del Rey de Aragon, y el Principe de Salerno. Celestino Quinto renuncia el Pontificado. Eleccion de Benedito Gaetano, llamado Bonifacio Oclauo. Muerte del Rey don Sancho de Castilla. Concoraia entre los Reyes de Aragon, Francia, y el Rey Carlos de Anjù. Y el Rey de Aragon renuncia a Sicilia, à Cerdeña, y Corcega a la Iglesia. Vistas del Papa, y el Infante don Padrique, cõtradiziendolo los Sicilianos, y en ninguna manera se quieren apartar de la Casa de Aragon. Y alçaron por su Rey al Infante don Fadrique.



I E G O Que se supo la muerte del Rey don Pedro, el Infante don Iaime tomó título de Rey de Sicilia, Duque de Pulla, y Príncipe de Capua, y

se coronó con gran magestad y pompa, y fue el primero Rey de la Casa de Aragón de los de Sicilia, que partió las Armas Reales à quatroles, y en el primero puso el Águila en capó de plata, q̄ fueron las armas q̄ tuuo Mafredo; y en el otro quarter se añadieron los bastones de Aragon, y despues lo mudó el Rey don Fadrique su

hermano, partiendo el escudo, a modo de liçonja, como oy se ven, con Águilas a los lados. Quando Sicilia se diuidio en dos reinos, llamaron al vno: Sicilia, allende el Faro. Y al otro: Sicilia, aquende el Faro. Porque antes solamente se intitulauan, Reyes de Sicilia; y el señorío que tenían en Italia se declaraua por los títulos de Duques de Pulla, y de Calabria, y Príncipes de Capua, y Salerno. El nuevo Rey *El Rey de Sicilia* embió dos Embaxadores a dar la obediencia al Papa; pero no fueron oídos, sino despididos muy desgraciadamente. En el principio deste año de 1286. Taráto, Castrovillari, y Murano se rebelaron, y diéron a los Franceses, por los malos tratamientos de la gente de guerra Aragonesa. Y por

Armas de los Reyes de Sicilia.

por otra parte vna compañía de soldados del Rey, tomó el castillo de Abad, 30 millas de Salerno, y continuando la guerra, cada día auia reencuentros y victorias de ambas partes. Y porque el Rey de Sicilia supo que el Papa traía tratos de paz entre el Rey de Francia, y su hermano el Rey de Aragon, embió a España al Almirante Roger de Lauria en dos galeras, para que diese cuenta á su hermano del estado de las cosas de Sicilia, y procurasse, que no se hiziesse ninguna cõcordia dexandole fuera.

En ausencia del Almirante Roger de Lauria, salio de Mecina con doze galeras Bernardo de Sarria, a quien el Rey de Sicilia auia puesto en lugar del Almirante; y con ellas corrio toda la costa de Napoles, y entró la isla de Capri en principio del mes de Junio, y tomó la ciudad por fuerça, y puso en ella guarnicion. También llegó a Proxima, y los que estauan en ella tomaron la voz del Rey don Jaime. Y discurtiendo por la marina del Principado, passada Gaeta, dio antes de amanecer sobre Altura, y la entró, matando mucha gente, y entre ellos vn hijo de Iacobo Frangipani, señor de aquel lugar, que fue el que entregó al Rey Carlos a Corradino, auiendo sido recogido por el. Y quemado el lugar, boluio costeando por la marina de Napoles; talando, y quemando los cañares, y territorio de Sorriento, llevando grã despojo a Sicilia. Y por el mes de Junio del mismo año don Berenguel de Villaragut salio de Mecina con veinte galeras la via de Levante, y llegó delante del puerto de Brindiz, y desde allí arauesó el golfo, y fue á la isla de Corfú, adonde auia gente Francesca de guarnicion. Salieron los Franceses a pelear, y perdieron el Burgo. Y dando buelta a la costa de Pulla, se detuvo todo el estio, haciendo mucho daño, y impidiendo el paso, y comercio a los enemigos.

Auiafe platicado de hazer vna suspension de armas, y no obstante que se traxa todavia della, el Cardenal Gerardo de Parma, y el Conde de Artoes, primo del Principe de Salerno, que eran Gouvernadores en el Principado de Capua, y Ducado de Pulla, con tratos que tuuieron cõ algunos pueblos de Sicilia, y con particulares, intentaron de acometerla con poderosa armada, tomãdo a sueldo algunas galeras de la Señoria de Venecia, y con gran numero de gente de Toscana, del bando Guelfo, y con su exercito ordina-

rio de Franceses, se diuidierõ en dos partes. Iuntaronse en Pulla quinientos hombres de armas Proençales y Franceses, y cinco mil infantes Italianos, y vltimontanos, los quales se recogieron en Brindiz, de donde salieron con quarenta galeras a quinze de Abril, y á primero de Mayo llegó aquella armada al puerto de Agosta, y facilmente tomaron el lugar, porq̃ la gente auia ido a las ferias de Lentin, y le saquearon, y guarnecieron el castillo, que se les rindio. Y dexando el Almirante desta armada la gente en tierra, se boluio sin pasar el Faro, la via de Napoles, colleado a Sicilia por el cabo de Marsila, y llegó a Castellamar, junto a Sorriento, adonde estaua el otro exercito del Legado, y del Conde de Artoes, que era mayor, en el qual yuan muchos señores principales, que auian de passar á Sicilia en aquellas galeras, y en otras quarçeta y quatro que auia en el puerto de Napoles, sin otros muchos nauios; y por el ausencia de Roger de Lauria huuo gran remision en poner en orden las galeras, y nauios q̃ el Rey don Jaime de Sicilia mandaua armar.

Siendo de buelta el Almirante de España, supo en Mecina, que los Franceses auian tomado la ciudad de Agosta, y tenían el castillo, de donde hazian mucho daño. Y aqui comegó la embidia, murmurando delatè del Rey, que por auerse detenido el Almirante en España, y codicioso de robar en las costas de Pronença, se auian causado aquellos daños. Y llegado esto a noticia del Almirante, de la misma manera q̃ se hallaua en el taraqanal, mal vestido, y lleno de poluo, ceñido cõ vn paño blanco, fue al Rey, y en presencia de muchos dixo quanto le auia sucedido en su seruicio, y contò las victorias que auia tenido de sus enemigos, derramando su sangre, quando los que mormurauan del andauã en sus deleites y regalos. Todo fue oido con tanta admiracion, que al iulzio, y parecer de todos, ninguno pudiera con mas grauedad, y verdad contar sus proçecas, sin que nadie osasse hablar palabra para contradezirle, y quedò con el Rey, y con todos en mayor honra y estimacion.

Cõ la gran sollicitud del Almirante, puso breuemente quarenta galeras en ordẽ, y el día que salio con ellas del puerto, salio tambien el Rey de Mecina con solos diez Caualleros, y tomó el caniuo de Ta bormina, dexando ordenado, que le siguiesse

1286.

Los Franceses tomã la ciudad de Agosta.

Embidia cõtra el Almirante Roger de Lauria.

Bernardo de Sarria quema Agtura, lugar del que entregó a Corradino al Rey Carlos.

Franceses emprenden a Sicilia.

Los Franceses acometen á Catanea.

quisiese la gēte de guerra, y su madre, y los Infantes don Fadrique, y doña Violante se passaron al castillo de Matagrifon. Yua el Rey á Catanea por sospecha de traro con los Franceses, y á seis millas de Catanea descubrió las galeras Francesas que navegauā á Catanea, y estauā á dos millas del puerto, y aunque hubo duda en passar adelante, el Rey siguió su camino cō pocas cōpañias por ser muy fragoso. Entrado el Rey en la ciudad, tomaron animo los Cataneſes, y otro dia despues de llegado el Rey, los Franceses acometieron la ciudad por mar y por tierra, dexādo emboscada la mayor parte de su exercito a dos millas de Catanea, cō fin de aproucharse della, en caso que los de Catanea acudiesen al tratado: y aguardando señales, y viendo que no se les hazia ninguna, y que en la ciudad no auia estruendo de armas, tomaron mayor zelo y sospecha, y se retiraron, la via de Agosta. En la retirada del exercito de tierra, vn Cauallero de la casa del Rey, llamado Martin Lopez de Oliete, dio con 50. ballesteros de Catanea de noche en la retroguardia, y algunos cauallos, y mató, y prendio mucha gente.

Roger de Lauria cobra á Agosta.

El Rey iua juntando su exercito para cobrar á Agosta, y el Almirante Roger de Lauria llegó á Catanea con sus galeras á doze de Mayo, y auiedo hablado con el Rey, hizo vela la buelta de Agosta, y halló que la armada de Napoles era partida para el cabo de Marsala, navegando a Napoles. Echó gente en tierra, y ganó la ciudad, recogiendoſe muchos al castillo, y allí tuvo auiso, que la mayor parte de la armada de Pulla estaua en la costa de Napoles esperando tiempo para passar á Sicilia. Finalmente dexaron de combatir á Marsala, porque estauā bien proveida, y se retiraron con mucha perdida, y el Almirante quando supo que Marsala estaua cercada, hue al cabo de Marsala para socorrerla, y halló que los Franceses eranidos, y por esto fue la buelta de Mecina con proposito de ir á buscar los enemigos. El Rey don Jaime fue con su exercito á ponerſe sobre Agosta, que es ciudad fundada por el Emperador Federico Segundo, junto a las ruinas de vna poblacion llamada Megara. Asentó el Rey su campo, y sus maquinas; y vnos ofendiendo, y otros defendiendo, hazian su deuer passando muchos trances de guerra, en que se señalaron Ramon Alaman, y don Blasco Maça, y Rogel Espatafora. Como

la gente del castillo era mucha, y les faltó la comida, y el agua, se hapieron de dar á merced del Rey á veintitres de Junio, saluando las vidas, y dexādo las armas, quedando prisioneros los principales Capitanes.

Teniendo el Rey sitiado el castillo de Agosta, el Almirante Roger de Lauria llegó á Sorrento, y supo que los Franceses tenian ochenta y nueue velas para ir á Sicilia, y determinando de pelear con ellos, hablo á toda su gente, animandola para la batalla, y embió con vn escuſe á dezir á Narçon, Almirante de la armada Francesa, que se pudiesse en orden, porque iua á darle la batalla. Preuinose Narçon, con quien iuan Ramon del Baucio, Cauallero Prouençal, Cōde de Auelico, y los Condes de Brena, Monopoli, y del Aguila, y el Conde Iuan de Januila, y el Conde de Monforte lleuauan los estandartes de la Iglesia, y del Principe de Capua, y en su guarda algunas galeras: estādo para llegar á las manos, el primero q embittio en los contrarios con su galera fue vn Capitan Siciliano llamado Guillermo Crata, q fue rodeado de quatro galeras Francesas, q la entraron: vna galera de Melaco, y otras dos de Lipari, y Trapani acometió las galeras Francesas en q iuan los Condes sobredichos, y tras ellas siguieron las galeras de Zaragoza, y Catanea, y Tabormina, y Agosta, y peleauā valerosamente, y acudiedo las galeras de Cefalù, Terranova, Alicatá, y Iaca en socorro de la galera q fue presa, y la cobraron, y se trabó entre tōdos terrible batalla. Estauā Roger de Lauria en la popa de su galera armado, dando voces, animādo sus Capitanes, embiando socorro a la parte que lo auia menester, y con su voz romanau animo los suyos, y temió los enemigos (tan estimado era de todos) y guardando mejor ordē el armada Siciliana, al cabo se retiraron algunas galeras Francesas, con lo qual tomó animo los Sicilianos, y llegaron a derribar los dos estādartes, con lo qual se declaró la victoria, quedando presas 44. galeras y taridas Francesas porq las otras se pusieron en huida, y se salierō cō Enrique de Acar. Y auida tā gran victoria embió el Almirante a Mecina 42. galeras y taridas, con los prisioneros en q iuan passados de cinco mil hombres, y el tomó la via de Napoles, de que se siguió, que se alteró tanto la ciudad sobre la rota, que si no se proveyera con gran diligencia, se alçara por el Rey de Sicilia,

Batalla de mar de Sorrento.

Vitoria de la armada Siciliana contra la Francesa.

B

cilia, porque apellidauan el nombre del Almirante, y estuvo en gran peligro la gēte Francesa que estava dentro.

*Tregua en
tre los Frā
ceses, y Si-
cilianos.*

El Legado, y el Conde de Artoes movieron plática de treguas cō el Almirante, considerádo, que era el mejor remedio para el peligro en que estauan en aquella ciudad, y el Almirante las asentó cō ellos en nombre de los Reyes de Aragon, y Sicilia hasta la fiesta de san Miguel, y desde alli en vn año, de fuerte q̄ por ambas partes huviesse seguridad por mar, y se sobreyesiese la guerra: y que el Obispo de Maturano, y Reinaldo de Arella, q̄ despues de la batalla supieron que auia sido presos en Agosta, fuesen pnestos en libertad, y el Almirante les pidio a la isla de Ilica, que auian cobrado los Franceses, y el castillo que llamauan Giró, que es la principal fuerza de la isla, y mas importante para el comercio marítimo, y por la comodidad del puerto, y por ser fuerza inexpugnable, la qual cobró, y puso gēte de guarnicion. Esta batalla fue a 16. de Junio del año 1287. y ay quien dice, que el mismo día se rindió al Rey de Sicilia el castillo de Agosta: y aunque el Rey se tuuo por seruido del Almirante por tan gran victoria, recibió muy grā pesar, porque hizo la tregua sin su cōsulta: y los emulos del Almirante le indignauā, procurando que se procediesse contra el por caso de crimen de lesa Magestad: porque le imputauā de auer recebido mucho dinero por auer venido en la tregua: pero Iuan de Proxida dio muchas razones al Rey, cō que le persuadio, que disimulasse su indignacion.

*Responsta
del Rey de
Aragon so-
bre la tregua.*

El Almirante dio auiso al Rey de Aragon de la victoria, y le pidio, que cōfirmase la tregua. Y le respondió: Que su hermano el Rey don Iaime la tenia por perjudicial, que aprouandola el, haria lo mismo de buena gana. Y le pidio, q̄ le entregasse al Cōde Guido de Monforte, como a enemigo capital de la casa de Aragon, y que lo deseara tambien por contētar al Rey y Reina de Inglaterra, que se le pedian. Los otros Condes, y Barones fueron refutados con gran luma de dinero.

*Elecció de
Nicolas
IIII.*

1288.

Murio en este mismo año (como queda dicho) el Papa Martin, y fue eligido en su lugar Nicolas IIII. Y aunque no quiso proceder en los entredichos, y anatemas contra los Reyes de Aragon, y de Sicilia, como era iniciado de sus enemigos, tāpoco quiso absoluerlos, antes se iua muy de espacio, y con suauidad. Traxase muy apretadamente de la libertad del Princi-

pe de Salerno, y passaron sobre ello diuersas embaxadas y tratados, y tābien amonestaciones del Pontífice. Quādo al Príncipe de Salerno fue acordado, q̄ le diese libertad pagado 23. mil marcos de plata, y dādo en rehēnes hasta cūplir a Luis y Roberto sus hijos. Conceraróse otras cosas, q̄ por no ser al proposito de estos Comentarios no se refieren, sino que ellos rehēnes, y estas obligaciones se hazian porque el Príncipe de Salerno por sus procuradores ofrecio de alcāçar vna tregua de tres años del Papa, y del Rey de Francia, en la qual auia de entrar el Príncipe de Salerno, lo qual fue prometido en vna jura q̄ por las partes se tuuo en Oloron de Bearne, y esto passó a 29. del mes de Octubre 1288. y por ser tan notables los accidentes q̄ passaron entre las casas de Ara-

*Libertad
del Princi-
pe de Saler-
no.*

1288.

gon y de Anjū, no será fuera de proposito q̄ digamos, que este Príncipe de Salerno, de quien se va tratando, que fue preso en la batalla de Sorriento por el Almirante Roger de Lauria, y fue traído a España, se llamaua Carlos como su padre, de quien era primogenito, y tuuo de la Princesa Maria su muger, hija de Esteuā Quinto Rey de Vngria, 7 hijos varones, y 5 hijas: el primero Carlos Martelo, q̄ fue Rey de Vngria, y tuuo por el derecho y sucesion de aquel Reino grandes guerras, que duraron para el, y sus sucesores grandes tiempos. El segūdo Luis, que renuncio el siglo, y entró en la Ordē de los frailes Menores, y fue Obispo de Tolosa, y por su santa vida fue pnesto en el numero de los Santos. El tercero Roberto Duque de Calabria, y sucedió en los Principados de Capua y de Salerno, y en los Ducados de Puglia y Calabria, y se intituló Rey de Jerusalē, y Sicilia. El quarto Ran-ō Beréguel, que pretendio suceder en el Condado de Proença. El quinto Felipe Príncipe de Tarranto. Y el sexto Iuan Príncipe de la Moera, y Duque de Duracō, y Pedro, que fue Conde de Grauiua. Y de las hijas. La primera se llamó Clemēcia, casó con Carlos de Valoes, hermano de Felipe Rey de Francia, y lleuó en dote el Condado de Anjū. Otras tres, q̄ fueron Blāca, Leonor, y Maria casaron en la casa de Aragon, las dos primeras con los Reyes don Iaime y don Fadriq̄, y Maria casó cō el Infante D. Sánchez, q̄ fue Rey de Mallorca, y despues de muerto su marido casó segūda vez cō D. Iaime señor de Ierica, q̄ fue nieto de don Iaime señor de Ierica, hijo del Rey D. Iaime, y por parte de su madre q̄ fue D. Beatri-
triz

*Hijos del
Príncipe
de Salerno.*

tría de Lauria, era tambien nieta del Almirante Roger de Lauria. La quinta fue Madama Beatriz, q̄ casó con el Marques de Monferrato, y despues con Beltrá del Baucio Conde de Montefcauro; y no dexado hijos deste matrimonio, tercera vez casó cō Roberto Delfin de Viena: destos hijos, los q̄ luego se pusieron en rehenes, fueron Luis y Roberto, y despues vino á poder del Rey de Aragón Ramon Berenguel, y fue el Principe de Salerno puesto en libertad en Cáfranca, y se fue á Gascuña con el Rey de Inglaterra, que anduuo en estos tratados, y de alli se fue a Proença (entodo esto conuienen Iuan, y Mateo Vilani, y otros Escriitores de gran autoridad) dexando concertado el matrimonio de Leonor, hija del Rey Eduardo de Inglaterra con el Rey de Aragon.

Luego que el Principe de Salerno salio de la prisión, dio ordē que se entregassen al Rey de Aragon los rehenes, y no pudié do acabar con Carlos de Valoes hermano del Rey de Fracia, que desistiese de la pretensión, y derecho q̄ le dio la Iglesia de la Corona de Aragón, que era lo principal para cōseguir la paz que ofrecio a los Reyes de Aragon, y Sicilia, se començó a llamar Rey de Sicilia, con facultad del Papa, y partio de Francia con gente de guerra, y por Lombardia fue á Florencia, y á Perusia, adōde se hallaua el Papa; y de alli á Roma, adonde el Papa le confirmó el titulo de Rey, y fuese por fauorecerle, ò porque le parecia que conuenia al derecho de la Iglesia, le coronó por Rey, intitulandole Rey de Sicilia, y de los Ducados de Pulla, y Calabria, y del Principado de Capua, a 29. de Mayo. Y auindose tratado de los capitulos concertados para su libertad, el Papa no quiso conuenir en lo tocante al Rey de Sicilia, y aprouó, y concedio lo que tocaba al Rey de Aragon, de quien el Principe de Salerno auia conseguido la libertad. Sabido esto por el Rey dō Jaime de Sicilia, auitó a su hermano el Rey de Aragón, q̄ no dexasse de asentar, y cōcluir sus pazes cō todos, aunq̄ á el no le cōprehendiesen en ellas, como no le obligasse á ir cōtra el; y tenia el Rey don Jaime su armada en ordē, cō proposito de ir contra Gaeta por inteligēcia q̄ allí tenia. Estauan armados 40. nauios de remo entre galeras, y otros q̄ llamauā Taridas, y passāro al Rijoles 400. cauallos y 10. mil infantes, para reducir primero los pueblos q̄ le reuelaron en Calabria, y quedó el Rey cō la mayor parte del exercito: y

el Almirāte cō lo demas se hizo a la vela a mediado Mayo. El Rey fue sobre Seminara, q̄ se le rindio luego, y los castillos, y lugares de sanra Christina, Bubalino, Sinopoli, y luego fue á Monteclē, y el armada se iua deteniēdo por la costa hasta que llegó a Viliona, q̄ dista de Monteclē 3. millas, y salio el Almirāte a la gēte de las galeras a jūtarse con el exercito del Rey: y finalmēte el lugar fue entrado por fuerça con muerte de muchos de los defensores. Era este lugar muy principal, y luego se le dio el castillo, y otros lugares, como Castelmaynardo, y Ayelo: y llegādo a Santa Eufemia fortificó su exercito muy cerca de los Fráceses, cuyo General era Roberto Conde de Artoes, Gouernador del Reino; y con grā numero de gēte de cauallio q̄ auia jūtado salio al encōntro al Rey D. Jaime, cō fin de tētar sus fuerças, y sucedio, q̄ llegādo el Conde Roberto a la ribera del Amaro se fortificó en vn castillo en medio del rio, q̄ se llamaua Galaniza. El dia siguiēte el Almirāte Roger de Lauria con vna bāda de cauallos corrió la tierra, y luego cerca del Rey, prouocando a los del castillo, y salieron a escaramuçar algunos Caualleros Fráceses, q̄ como erā hōbres de armas, y los cauallos del Almirāte ginetes, entrauā y salia por los hombres de armas, desafiādole con grā ligereza, y matarō algunos dellos: y saliēdo en su socorro mas gēte, los del Almirante se fuerō jūtando, y huuo entre ellos vna grā de escaramuça, en la qual recibierō aquel dia mayor daño los Fráceses, y el Conde salio con aquella gēte de Calamiça, y partio la via de Catanzaro, y por diuertir al Rey fue sobre Esquilache, adonde para su defensa auia entrado D. Guillē Galceran, y Bernaldō, y Vidal de Sarria, dos hermanos muy valientes Caualleros, q̄ se huieron tã valerosamēte en esta defensa, q̄ tuuierō por mejor los Fráceses retirarse de la empresa de Esquilache, que seguilla.

El Conde de Artoes, dexada la empresa de Esquilache, se fue retirando a la parte de Labor, y del Principado, para donde creyó, q̄ el Rey de Sicilia se encaminaua, el qual con su exercito se embarcō en su armada, y se le entregārō los lugares y castillos de Paula, Fiscaldio, y Fiumofredo, q̄ estauā a la marina, y lo mismo hizierō los de Citrarode dōde passaron a la playa de Velueder, y alli mandó el Rey salir la gēte a tierra, y combatir el lugar, en el qual estaua el señor del, que se llamaua Roger de Sanguinetto, que fue preso por don

*Los ginetes
bazen dōcho
en los bom-
bres de ar-
mas.*

*El Cōde de
Artoes va
á ftiarā Es-
quilache.*

*Rehenes q̄
se entrega-
ron al Rey
de Aragon.*

*El Princi-
pe de Sater-
no buelue á
Italia.*

*Armada
del Rey dō
Jaime de Si-
cilia, y lo q̄
baze.*

Guillen Galceran en Calabria, y por medio del Almirante fue puesto en libertad, prestando omenage, que se reduziera con sus tierras a la obediencia, y seruicio del Rey, y auia dado en rehenes dos hijos q̄ tenia: pero no estimo en tanto el amor de los hijos, q̄ le apartasse de la opinion que primero seguia; y apretádole a Velueder, fue parte del exercito a Sanguinetto, adonde estaua su muger, la qual con no menor animo y esfuerço que su marido, se puso a la defensa, y Roger de Sanguinetto se defendia con vna maquina que tiraua adonde estaua la tienda del Rey, cō la qual hazia mucho daño en el Real, y el Almirante mandó armar vna polea con quatro remos, y sobre ella poner el hijo mayor de aquel Cavallero, h̄zia la parte que la maquina assestaua contra la tienda del Rey, para que por no matar á su hijo cessasen el ofender con ella: pero no enterrecio el coraçõ del padre ver el hijo en el peligro de la muerte, pues por el auian de passar sus tiros a los enemigos, y continuando la maquina su exercicio, fue muerto el inocente de vn tiro que le partio el cerebro: y aunque fue grande la crueldad del padre, admirando su constancia el Almirante, le embió el hijo muerto cō vna rica vestidura de escarlata, y oro, para q̄ le diese sepultura, y el Rey, para que se consolasse le embió el otro hijo, y el capõ se retiró, y la armada se hizo a la vela, y el Rey fue reconociendo los lugares que tenia en aquella marina, que era la Escalia, Castroadad, y otros, y de alli pasó a las islas de Capri, y Proxita, y á Iscia, en las quales auia gente suya de guarnicion: y de alli salio con toda la armada a 27. de Junio, y al postrero se entró en el puerto de Gaeta, y asseñó su exercito en el monte de san Martin, junto de la ciudad: y aunque fue requerida, que se rindiese, respondieron los della, que pensauan defenderse animosamente, y el Almirante cobató la ciudad por la parte de Oriente, y huuo vna gran baraila con daño de ambas partes, y continuandose muchos dias, se derribó vn gr̄lenco del muro, y los de dentro se defendieron bien: entretanto fuero acomedidos. Mola, y los lugares de la ribera del Garillano, y á Trayeto, lugar fuerte de la ciudad de Gaeta, que pidio termino de diez dias para entregarle, sino fuese socorrido dentro dellos. Porfiaba el Rey en combatir a Gaeta, con fin de pelear con el Conde Roberto, que trataba de socorrerla.

Sitio notable de Sanguinetto, y de Velueder.

Animo cruel del Baron de Sanguinetto.

El Rey don Jaime de Sicilia visita a Gaeta.

En siendo coronado el Principe de Salerno embió sus Embaxadores a escusarse con el Rey de Aragón, afirmando, que el Papa le auia apremiado a ello, Respondió el Rey, que por ninguna causa le deuia intitular Rey de Sicilia, pues que sabía que estaua obligado de tener paz tres años con su hermano el Rey de Aragón, y con el, y que encrentanto no deuia intentar, ni mouer cosa contra ella, especialmente aquella que tanto impedía los medios para conseguirse. Pero el Principe, desde que llegó a Italia, comenzó a juntar gente de guerra de la parte Guelfa, con el favor del Papa, que publicó la Cruzada contra el Rey de Sicilia, y auiendo juntado exercito, lleuando en su compañía vn Legado, fue á socorrer á Gaeta, y á la primera vista acometieron los Fránceses al quartel del Almirante Roger de Lauria, y se retiraron, sin auer hecho fruto: y otro día el Rey don Jaime embió a dezir al Rey Carlos de Anjús, que malamente le auia quebrado las treguas, y saltado a la palabra que dio quando le puso en libertad: y el Rey Carlos asseñó su campo en opo sito del Almirante, el qual se aumentaua cada día con la gente q̄ yua llegando, y siendo su general el Conde Roberto de Artoes, muy experimentado en la guerra, pensauan tener sitiado al Rey de Sicilia, el qual no obstante las escaramuças, y hechos de guerra, que cada día tenia cō los Franceses, combatia la ciudad con la misma fuerza q̄ antes. En este medio el Rey de Inglaterra, que se interpuso como arbitro, y componedor entre estos Principes, embió vn Baron al Papa, pidiendole, que le escusassen los inconuenientes de aquellas guerras, y se hiziese vna suspension de armas por dos años, para que durante esta, se tratasse de vna buena paz. El Papa vino bien en ello, y se concertó la tregua, con que el Rey Carlos leuantasse primero su exercito, y así lo hizo, y se retiró a Napoles, y el Rey don Jaime, dentro de tres dias, a penultimo de Agosto hizo vela, y a siete de Setiembre llegó a Mecina, auiendo perdido tres galeras del Conde de Girache en vna tormenta que tuuo. No estuieron ociosas las armas del Rey don Jaime durante esta tregua: porque embió socorro a la ciudad de Acre en la Tierra Santa, y el Almirante ganó por fuerza la ciudad de Tolomita, en que no nos dilatamos por no ser estas acciones al proposito de los Comentarios. Llegado á Na-

El Principe de Salerno Coronado Rey de Sicilia.

El Papa publica la Cruzada contra el Rey de Sicilia.

Tregua entre el Rey de Sicilia, y los Franceses.

à Nápoles Carlos, à quié hizo Coronar à su hijo primogenito por Rey de Vngria: porq̃ muerto el Rey Eñefano no quedaua otro heredero sino la hermana, madre deste Principe, q̃ se llamaua Carlos Martelo; y sobre la sucesiõ del Reyno de Vngria tuuo grâdes guerras cõ Andres III. deste nõbre, q̃ se llamaua Rey de Vngria.

Tratause cõ mucho cuidado de la paz entre el Rey Carlos, q̃ se llamaua de Ierusalen, de vna parte, y de la otra don Alõso Rey de Aragon, y venian todos bié, en que se hiziesse con el, y el Papa lo consentia: pero no admitian, que entrasse en ella don laime Rey de Sicilia: y auiendo el Rey de Aragon embiado sus Embaxadores para esta paz à Tarascon, hallandose allí à principio de Enero del año 1291.

1291.
Paz entre
la Iglesia, y
los Reyes de
Francia, y
Aragon.

se firmò la paz entre la Iglesia, y el Rey de Francia, y Carlos de Valces su hermano con el Rey de Aragon, cõ diuersos pãros y condiciones; entre los quales fueron, que embiasse à Roma à dar la obediencia al Papa, y pedir venia y perdon, y que se le concediesse, y fuesse absuelto de las censuras, y se reuocasse la donacion que se hizo por el Papa Martiñ de los Reinos de la Corona de Aragon al dicho Carlos de Valces, con que el Rey de Aragon pagasse censo de treinta onças de oro à la Iglesia, como dezian, que el Rey don Pedro su padre, y su aguelo lo pagaron, y otras cosas. Pero fue muy notable el capitulo, de que el Rey de Aragón procurasse, que se retirassen à sus Reynos, y saliesssen de Sicilia todos los Ricoshombres, y Canalleros Catalanes, y Aragoneses, que estauã en seruicio, y à sueldo del Rey su hermano, lo pena, que perdiessen los bienes; y que no permitiesse, que fuesssen à la isla de Sicilia, ni à las Prouincias de Calabria y Pulla ninguna gente de guerra de Aragon, ni Cataluña, à sueldo del Rey dõ laime: ni proueyesse de armas, ni aparejos de guerra por tierra, ni por mar. Y prometia, que no procuraria, ni trataria, que la Reyna su madre, ni el Rey su hermano, de allí adelante se retuuesssen cõtra la voluntad de la Iglesia Sicilia, y Calabria: y q̃ para la fiesta primera de Naudad personalmente iria ante el Papa en fauor de la Iglesia con docientos cauallõs, y cinco mil infantes, para ganar para si la indulgencia del fumo Pontifice, con remisiõ de todos los excessos y daños q̃ el Rey su padre, y el auian cometido por ocasiõ de la guerra de Sicilia, en ofensa de la Sede Apoitolica. Aliẽde desta obediencia auia

el Rey de ir cõ su exercito por el mes de Junio siguiente à las partes de vltra mar à la cõquista de la Tierrasanta, por honra y seruicio de la Iglesia, à costas della: y à la buelta q̃ de Roma hiziesse para Cataluña, auia de ir à Sicilia à verse cõ la Reyna su madre, y con el Rey su hermano, y auia de procurar, q̃ sin defecimen, ò trance de guerra, se restituyesse la isla de Sicilia à la Iglesia: y no queriẽdo venir en ello, auia de jurar en manos del Papa, q̃ con toda la armada y exercito q̃ juntaua para la guerra contra infieles, iria contra los Sicilianos, y les haria la guerra, y al Rey su hermano, como à enemigos; y q̃ no partiria de aquella empresa hasta q̃ aquel Reyno se reduxesse à la obediencia de la Iglesia: y el Papa auia de embiar à los Reynos de la Corona vn Legado, para quitar el entredicho q̃ estaua puesto, y dar absoluciõ general; y despues el Rey auia de mãdar poner en libertad, y entregar al Rey Carlos de Ierusalen sus hijos, y los otros rehenes que estauan en su poder.

Bueltos los Embaxadores de Tarascõ, y publicada la paz q̃ se auia tratado, los Embaxadores del Rey de Sicilia mostrorõ graue sentimiẽto de aquella cõcordia, y q̃ por ella el Rey de Aragon oluidasse lo q̃ tãto tocava à la Reyna su madre, y al Rey su hermano, y dexasse la defensa de aquel Reyno, q̃ su padre auia adquirido cõ tanta gloria de la naciõ Española, aun q̃ es cierto que el Rey de Aragón estaua libre de la obligaciõ de la concordia q̃ entre si tenian de valerle el vno al otro, y el Rey dõ laime le auia absuelto della, y lo deuio de procurar temiẽdo, q̃ si se continuaua la guerra no bastaria à resistir al poder de la Iglesia, y à los Reinos de Frãcia y Castilla, q̃ se confederauan en vna Liga cõtra el, y ponía sus Reinos en grã riesgo. Mas no embargare esto Beltran de Canillas, vno de los Embaxadores de Sicilia, abominaua esta paz, diziendo, q̃ era muy vergonçosa, è infame, por auer excluido della à la Reyna su madre, y à sus hermanos, tã inhumanamẽte; y q̃ por librarse à si y à sus Reinos, los dexaria à la carniceria: y q̃ deseaua saber con q̃ animo auia de llegar à Sicilia, y entraria en aquel Reino à persuadir à su madre, y à sus hermanos q̃ desembracasen la tierra para entregarla en manos del tirano: porque aquello solo bastaua à prouocar à los Sicilianos, que le procurassen la muerte, y toda la ofensa, y mengua q̃ pudiesen. Tras estas, y otras muchas razones à este proposito

Capitulo;
que el Rey
de Aragon
jurasse, que
auia de bas-
tar la guerra
à su hermano.

Beltran de
Canillas
Embaxador
del Rey
de Sicilia, q̃
dize al Rey
de Aragón lo
bre la paz.

dixo tambien, que siendo el Rey de Sicilia su señor natural, despues del Rey de Aragon, no temeria por ninguna causa de irle a servir cō todos los hombres del mundo; y con ellas quexas le despistieron los Embaxadores del Rey de Sicilia, y fueron a Roma los Embaxadores, q̄ auia de pedir el perdon de su pasado, y prestar el juramento de obedecer el Rey de Aragon a dos mandamientos Apostolicos.

El Rey don Alfonso embió tambien a Sicilia al Abad de Poblete, para q̄ informasse a su madre, y al Rey don Jaime de las causas que tuuo para firmar aquella paz con la Iglesia, y con los Principes con quien traia guerra, y la principal era por ser mal ayudado en ella, y auerle mouido en su Reino tales nouedades, y alteraciones; que no bastauan sus fuerzas para sostētar tantos gastos, y no embargante que auia conseguido honrada paz, y que el Rey su hermano le auia dado por libre de las cōfederaciones, y cōcordias que entre si remian de se ayudar y valer, y no hazer paz el vno sin el otro. Decia, que no la huiera acertado, si pudiese proseguir la guerra, y fauorecer a su hermano, sin auenturar tanto de su Estado y officia, que el encendia de procurar con la Iglesia, que fuesse mandado alcançasse vna paz la mas honesta, y prouechosa que se pudiesse auer.

Y porque su matrimonio con Leonor, hija del Rey de Inglaterra, se auia de estar preso, embió desde Barcelona en principio del mes de Mayo a Berenguel de Belbis, Sacristan de Vique, y a Juan Zapata, Inflicia de Aragon, y a Guillen Derrfort, a cobrar del Rey de Inglaterra el dinero que se auia prometido en dote. Y despues a veinte del mismo partio don Ramon Folch, Vizconde de Cardona, cō muy gran Caualleria, para acompañar a la Reyna desde la raya de Gaçuña: y se aparejauan por esta causa en Barcelona grandes regozijos y fiestas, y el Rey se començó a exercitar en torneos y justas, y juegos de cañas: però no pasó vn mes, que en la mayor furia de las fiestas, fue acometido de la muerte, que turbó el alegría general para la paz de toda la Christianidad, la qual se conuirtio en tinieblas. Murio este Principe entre dias, en la flor de su iuuentud, en edad de ventifiete años, de vna landre, en Barcelona a diez y ocho de Iunio de 1291. años. Fue Rey clemente y justo, y tan liberal, que en esta virtud se le nō mas que Principe de sus tiempos, y por esto le llamaron: El fraco.

Dexo por heredero de sus Reynos este testamento al Rey de Mallorca, y en el Reyno de Mallorca, y Condado de Rulfa Hon, y los otros Estados q̄ el Rey de Mallorca tenia estando, al Rey de Sicilia su hermano, con tal, que dexasse el Reino de Sicilia, y las otras islas adyacentes, y las tierras sugetas a aquella Corona, al Infante don Fadrique su hermano. Y en caso que el Rey don Jaime eligiesse, antes succeder en el Reino de Sicilia, que le fuesse heredero, o no viniesse a ellos Reinos, substitua en ellos por heredero al Infante don Fadrique: y si muriessse, nō braua en su lugar al Infante don Pedro su hermano: y declaraua, que si el Rey don Jaime muriessse Rey de Aragon, sin dexar hijos, succediesse en aquella Corona el Infante don Fadrique: y en la de Sicilia el Infante don Pedro, al qual tambien substitua en la sucesion de la Corona de Aragon.

Algunos meses antes que el Rey muriessse, mandó el Rey don Jaime al Almirante Roger de Lauria, que viniesse cō 14. galeras a España, y luego con ellas a Valencia pocos dias antes que el Rey muriessse, y traxo a su hija doña Beatriz de Lauria, y la dexó en aquella ciudad cō la Emperatriz de los Griegos; y porque auia fallecido doña Margarita La gasca muger, que era hermana de Contrado Eça, del linage de los Marqueses de Eça, del qual descendia la Reyna de Arago, muger del Rey don Pedro. Cató el Almirante segunda vez con doña Saurina, hija de don Berenguel de Entença. Venido el Almirante, proueyó el Infante don Pedro, que fuesse a Barcelona, y procuró con el, que no se partiesse de aquella ciudad, hasta que le informasse del estado en que se halauan los Reinos, y de lo que deua proueer para la conseruacion y deliçia dellos, en nombre del Rey don Jaime. Y auindose visto entrambos, aúque le auia dado auiso al Rey de la muerte de su hermano, el Almirante se hizo a la vela a Sicilia, y con el fueron muchos señores, Ricoshombres, y Cauallos Catalanes, y Aragoneses, y Valencianos, para acompañar al Rey de Sicilia, que auia de partir para Cataluña, en lo qual el Rey no pudo dilacion, dexando en Sicilia por Lugarteniente general al Infante don Fadrique su hermano, y al Almirante para su gouerno y consejo, y embarcose en Messina cō 4. galeras para Palermo, de donde partio para España, y desde alli a 23. de Iulio se hizo a la vela, y traia consigo al Almirante.

Substancia del testamento del Rey don Alfonso de Aragon.

El Rey de Aragon enbia vna dan satisfacion a su madre por la paz hecha.

Muerte del Rey don Alfonso de Arago

1291.

El Almirante Roger de Lauria buelue a Sicilia, y cō el mucha nobleza Catalana.

El Rey de Sicilia viene a España, y lo que haze.

rante có la mayor parte de la armada de Sicilia, tomó tierra en Mallorca, y de allí en Barcelona, adonde llegó a diez y seis de Agosto, y en principio de Setiembre fue al Reino de Aragón, intitulándose antes de su coronación Rey de Sicilia solamente, y coronado en Zaragoza, protestando, que no recibía la Corona con reconocimiento, que por aquel Reyno devesse hazer a la Sede Apostólica, conservando su derecho, quanto a la excepción y superioridad en lo temporal, y que no tomaba la posesión de la Corona de Aragón como heredero del Rey don Alonso su hermano: porque dexaba ordenado, q el Infante don Fadrique sucediese en los Reynos de Sicilia, y la pretendía suceder en todo como hijo primogenito, y así ante ciertas personas hizo a Barcelona vn protesto, diciendo: Que no recibiría la posesión de los Reynos por razon del testamento del Rey su hermano, sino por el derecho de la primogenitura, que le competía por su muerte, y conforme al testamento del Rey su padre: porque su fin era, quedarle tambien con el Reyno de Sicilia.

Paz entre el Rey don Jaime, y el Rey de Castilla.

Parécio generalmente, que el Rey don Jaime fue mal aconsejado en vna paz que se concertó con el Rey don Sãcho de Castilla, que en ella se gobernó como moço, y que aquel Principe, que fue muy prudente y sagaz hizo su negocio con gran ventaja fuya: porque el Rey de Aragón quedaba fuera de la obediencia de la Iglesia, y en la misma guerra que antes con los Reyes de Francia y Jerusalem, y no podia ser socorrido en ella para su defensa por el Rey don Sancho, que tenía bien en que emplear sus fuerzas, para la conservación de su Reino; mayormente si le fuesse enemigo el Rey de Francia, y tambien porque el mayor peso de la guerra auia de cargar sobre Sicilia, adonde no podia valerse el Rey de Aragón, ni aprouecharse de su amistad, ni en armada, ni con gente. Por el contrario el Rey de Castilla con esta paz aseguraba sus cosas: porque siendo su confederado el Rey de Aragón, estaba opuesto a toda la furia de sus enemigos, y defendiendo su Reino, quedaba en el suyo en paz; y el Infante don Alfo su sobrino perdía la mayor fuerza, y toda la confianza q podia desear para su empresa, y có esto tuuo respo a otra cosa muy importante, que se podia valer de sus armadas, ó de alguna buena parte para la defensa de sus costas, y contra qualquier

inuasíon de los Moros de allende. Por esto, desde el principio se tuuo esta paz por sospechosa, y en ella auia poca confianza, y así se boluio a tratar por parte del Papa Nicolás de asentartregua para boluer a los medios de la paz general, y poner fin a la guerra, que tanto tiempo auia durado, aunque se tenía por mas difícil, por auer sucedido el Rey dō Jaime en la Corona de Aragón, y pretender vnir có ellos el de Sicilia, y por esto, durante este tiempo, como boluieron a su ordinaria contienda, estauan en abierta guerra, y tenían la paz mas incierta, hasta que se dio alguna esperança della formandose tregua por mar con el Rey Carlos, y con sus confederados. Tambien en el mismo tiempo el Rey don Jaime embió a Guillen Duran fort, y á Bernaldo de Fenollar por sus Embaxadores, para concordar paz y amistad con la Señoría de Genua: y por esta causa fueron embiados por el Rei de Sicilia, por mandado del Infante don Fadrique otros Embaxadores, Y siendo Gobernador de aquella Señoría Guillermo de Bruno, de la ciudad de Asti, y Capitán, que llamauan Forastero, Alafamquino de Suargio, de la ciudad de Bergamo, que eran los que tenían cargo del gouierno, firmaron amistad, y liga con el comun, y principales de aquella Señoría, y los mas poderosos, que eran Vberto Espinola, y Vberto, y Conrado Doria. Este se tuuo por negocio muy importante, porque el Rey Carlos auia hecho gran confianza en la confederación, y amistad que pensaua tener con los principales de aquella Señoría, para las cosas de la mar. Pero esta concordia se efectuó con buena negociación: porque las casas mas principales, y antiguas que eran de Fiesco, Doria, Espinola, Nigro, Grimaldo, y la de Volta, y otras muy nobles recibieron en los tiempos passados grandes mercedes, y beneficios del Emperador Federico, y de los Reyes Conrado, y Manfredo sus hijos.

Por el mismo tiempo el Rey embió a Sicilia á D. Blasco de Alagó por Gobernador y Capitán general de Calabria, q era adonde passaua la guerra: pero Vidal de Sarria, Guerau de Puchert, y Ponce de Queralt, q antes tenían el primer lugar, rehusauan de recebir a don Blasco de Alagón por Lugarteniente general; y remiendi don Blasco, que no se figuiese algun escándalo entre los soldados, teniendo mas cuenta con el seruicio del Rey, q con el punto

Tregua por mar entre el Rey de Aragón, y el de Jerusalem, y sus confederados.

Dñ Blasco de Alagóva a hazer la guerra en Calabria.

de su autoridad, con gran manifestumbre, y dissimulacion, se sup a poner junto a Monteleon, con la gente que le seguia; y mediante los tratos que tuuo con los de la Roca, que estauan del contentos de Vidal de Sarria, le recibieron dentro, y echaron a Vidal de Sarria, y le admitierón como a Lugarteniente y Capitan General, y desde entonces, començó dō Blasco a poner en orden los lugares y castillos de aquella comarca, y puso en ellos gente escogida, y sucedio, que teniendo los Franceses sitiado a Montalto, por la buena volúntad de los vezinos corrió el lugar, y Guido de Primerano, de quien el Rey Carlos hazia gran cuenta, y era su General en aquella Prouincia, andaua con la gente de a caballo corriendo y haziendo mucho daño, y don Blasco, que estaua desecho de gloria, le salio al encuentro, y de volúntad de ambas partes llegaron a las manos, haziendo cada vno de los dos Generales por su parte lo posible para vencer, esforçado a los suyos: pero al cabo don Blasco quedo vencedor y señor del campo, haziendo mucho estrago en los Franceses, cuyo Capitan general se le rindió. Con esta victoria ganó don Blasco mucha opinion, y fue muy estimado y recebido de la gente. Guerra por General, sin competidor, aunque (como suele acontecer) fue embidia, y sus emulos procuraron de ponerle en desgracia del Rey, afirmando, que auia tomado a Montalto, quebrantando cierta tregua que los Reyes auian puesto, y q̄ en Calabria mandó batir moneda, en gr̄a menosprecio de la preeminencia Real, por lo qual el Rey le mandó llamar a su Corte: pero antes se fue a ver con el Infante don Fadrique, y le dio su palabra, que bolueria a Sicilia en auiendo mostrado al Rey, que estaua libre de aquellas culpas; y asi lo hizo, y fue el principal ministro que tuuo el Infante en el Reyno de Sicilia.

El Almirante Roger de Lauri, estando el Rey en Barcelona cō el armada, navegó la via de Sicilia, y fue a desembarcar al puerto de Mecina, y en aquella sazón Guillen Estendardo, Cauallero Frances, Gobernador y Capitán general de Pulla, auia jurado la gente de a caballo, para ir cōtra Calabria: y entendido por el Almirante, mandó poner en orden 30. galeras, y por el mes de Junio del año 1292. salio la buelta de Calabria, y llegando al territorio de Cotron, Estendardo, q̄ estaua cerca de la marina, mandó embuscar hasta 400.

cauallos: pero el Almirante mādó saltar a su gente en tierra cō tanta orden como si tuuiera presentes los enemigos; y acometiendo la caualleria tuuieron vna gr̄a batalla, y Estédardo fue herido, y facado del peligro, quedando preso cō otros muchos Caualleros, Ricardo de Santafofia, que fue degollado por mādado del Almirante: porq̄ siendo Capitan de Cotró por el Rey de Aragón, entregó aquella ciudad a los enemigos. Recogida la gente, el Almirante se encaminó a Levante la via de Romania, y costeado la Morea, fue sobre Maluasia, y la acometio a media noche, y la entró y saqueó, lleuando gran despojo. Pasó a la isla de Xio, y saqueó las naos de Mercaderes q̄ en ella estauan, y cō gr̄a presa de nauios de Leuante boluiedo por la Morea hizo mucho daño en aquellas cosas, y por Otrube entró en Mecina.

El Rey don Sancho de Castilla, confidando lo que le conuenia apartar a los q̄ cōtra el fauorecian a dō Alófo de la Cerda, especialmente al Rey de Francia, procuró de grauearle, ofreciendo, q̄ el Rey don Jaime su yerno desistiria de la empreza de Sicilia: para encaminarlo concertaron vistas en Logroño; y porque el Rey Carlos viniese a ellas seguramente, y continuasse cierto, q̄ lo que alli se acordasse tendria efecto, el Rey dō Sancho con gran maña procuró, que el Rey de Aragón le entregasse los hijos del Principe de Salerno, para que estuuiesen en su poder, y el vino en ello. Y esta instancia hazia el Rey de Castilla: porque el Rey de Francia no ayudasse contra el a don Alonso su sobriño. Y el Papa Nicotas con gran eficaçia auia procurado, que estos Principes se concordassen, y le hiziesse entre ellos vna buena paz, por el sosiego de toda la Christiandad, y persuadia al Rey de Aragón, que renúciasse el derecho de Sicilia, con grandes promesas. Y cesó esta plática, porq̄ el Pontifice murió a 4. de Abril, y estuuó la Sede vacante mucho tiempo, hasta la eleccion de Celestino; y embió el Rey don Jaime al Infante don Fadrique su hermano a Sicilia las condiciones que se proponian para la paz, para que tratado con el Almirante, y el Consejo de Estado, le auisassen de lo que les parecia: Y tenienduse noticia en aquel Reyno desta demanda, fue tanta el alteracion que resultó della entre todos los Sicilianos, que fue cosa admirable; y de comun acuerdo los Estados de aquel Reyno embiaron a Cataluña, vna

*Batalla de
batalla, y Estédardo
fue herido, y facado
del peligro, quedando
preso cō otros mu-
chos Caualleros, Ri-
cardo de Santafofia,
que fue degollado
por mādado del Al-
mirante: porq̄ sien-
do Capitan de Cotró
por el Rey de Aragón,
entregó aquella ciu-
dad a los enemigos.
Recogida la gente, el
Almirante se encami-
nó a Levante la via
de Romania, y cos-
teado la Morea, fue
sobre Maluasia, y la
acometio a media
noche, y la entró y
saqueó, lleuando gran
despojo. Pasó a la
isla de Xio, y saqueó
las naos de Mercade-
res q̄ en ella estauan,
y cō gr̄a presa de
nauios de Leuante
boluiedo por la Morea
hizo mucho daño en
aquellas cosas, y por
Otrube entró en Mecina.*

*El Rey de
Castilla
procurauis-
tas cō el de
Francia.*

*Muerte del
Papa Nicot-
as.*

*Elección del
Papa Celestino.*

*Batalla en-
tre France-
ses y Espa-
ñoles en Ca-
labria.*

*Embaxa -
da de los Si-
cilianos al
Rey de A-
ragon.*

muy solemne embaxada con Federico Balco Cauallero muy principal, y vn Con sejero, que se llamaua Roger de Geremia, y Pandolfo de Falcon de Mecina, Hugo Talac, Iuan de Calatagirona, y Tomas Grilo de Palermo, para desuiar al Rey de qualquiera concierto y medio, que le pudiesse induzir a dexar el Reyno, de Sicilia, y lo demas adyacente, rezelando, que auian de boluer a la fugacion de los Frá ceses, cuyo dominio tenian aborrecido. Y por Iunio llegaron estos Embaxadores a Lerida, adonde el Rey estaua, y se acordó, que los Reyes de Castilla y Aragon se viesse con el Principe de la Morea el dia de la Madalena, y ya el Rey de Aragon auia entregado al de Castilla los hijos del Rey Carlos, con tres Caualleros principales, que estauan en su compañía, y los auia embiado a Sanctiſteuan de Gormaz: y lo que se sacó de las vistas de Logroño, fue muchas sospechas y desconfianças, por lo qual el Rey de Aragon se salio con disimulacion, y se fugó a Tarazona.

*Medios, q
se propont
para la co-
cordia en-
tre los Re-
yes de Ara-
gon y Ieru-
salem.*

Los medios de la concordia, que entó ces se trataba, eran, que pretendia el Principe de Salerno, que el Infante dó Fadrique casasse con hija suya, y se le diese en dote la isla de Sicilia, y pensaua cobrar al gunas ciudades, que tenia el Rey de Aragon en Calabria, y á las islas de Iſcla, Pro gita, y Capri, y otras; y el Rey de Aragon no quiso venir en ello, y tornando a cobrar los hijos del Principe, y los otros tres Caualleros, los lleuó a Barcelona, adonde llegó el Rey, y allí se concertaron vistas entre el Rey, y el Principe de Salerno, las quales fueron a catorze de No uiembre entre el collado de Paniza, y Iú quera, adonde asientaron nueva tregua, y fue tan secreto lo que pasó en estas vis- tas, que no se pudo entéder, sino parecer que estauan muy conformes en procurar cada vno por su parte todos los medios posibles para concordarse, y á veinte de Diziembre se boluio el Rey a Girona. De aquellas vistas resultó, q en el año siguiente de 1293, á deziocho del mes de Iulio, estando en Barcelona el Rey, embió a Ramon de Vilanova su Camarero, y de su Consejo, y grã priuado, á Sicilia, para tra tar con la Reina doña Costança su madre, y con el Infante don Fadrique, que condecendiesse en los medios de la paz, y principalmente para persuadir a los Sici lianos a ella, y con ordé de requerir a Co rrado Láça, Maestro justiciero del Reino de Sicilia, y a don Blasco de Alagon, que

se viniesse a su se ruicio, entendiéndose que eran los que seria mas parte para desuiar al Infante de aquel tratado, y persuadirle, que por ningun partido se dexasse la possessió de aquel Reino, sin lo qual se en tendia ya, que el Principe, ni la Iglesia no vendrian en ningun concierto. Y hizo el Rey merced del oficio de Maestro justiciero, que es el principal del Reino, a dó Ramon Aleman.

Despues de la muerte del Papa Nico las elttuo vacare la Sede Apololica mas de dos años, por la diuision, y parcialidad q auia en el sacro Colegio: y siendo muer to Nicolas, se passaron de Roma a Pero sa, para entender en la eleccion, y estádo sin poderse conformar, conuiniéron en vn santo varon de tierra de Labor, en el Reyno de Napoles, natural de Iſernia, jú to a Sulmona, que profesaua vida de Her mitaño, llamado Pedro Murono, hombre de simplicissima vida, y gran seruo de Dios, y fue elegido en la mayor confusió y descrepancia del sacro Concilio, á siete dias del mes de Iulio deste año 1294, y llamose Celestino Quinto. Y esta elecció fue marauillosa a las gentes, quanto no pensada, porque estuuieron los Cardena les mas de dos años tan porfiados en sus votos, que no se podian concertar, y al ca bo condecendieron en la eleccion deste santo varon de repente. Desde donde esta ua fue a consagrarle en el Aguila, y á Na poles, adonde se detuvo con su Corte, y crió muchos Cardenales, y entre ellos dos de su Orden. Embió sus Nuncios al Rey de Aragon, para que juntamente cõ los Embaxadores de Francia concluyes se el tratado de la concordia, la qual se cree que se acabó entónces: porque cono ciendo el Papa en sí, que no era apto para el gouierno de tan gran dignidad, deter mino de resignar el Pontificado, y lo hizo en presencia de, los Cardenales en Napo les a doze de Diziembre, y quitose las in signias Pontificales, dexando nuevo ex emplo de humildad a los suceffores. Fue el gido en su lugar en Napoles el Cardenal Benedito Gaetano, en la vigilia de la Na tiuidad de nuestro Redemptor, que fue el fin del mismo año, y llamose Bonifacio Octauo, astuto, sagaz, y de gran negocia cion en las cosas del siglo. Hizo prender a Celestino, que se yua a elconder donde no se supiesse del, y viuir en penitencia, y le mādó tener en buena guarda, diziédo, q lo hazia por euitar que no resultasse escandalo en la Iglesia, si alguno le quitiesse

*Pedro Mu-
rono elegi-
do en l'on-
tifice.*

1294.

*El Papa
dexa el Pō
tificado.*

*Eleccion de
Bonifacio
Octauo.*

1294.

se reconocer por verdadero Pontífice, lo qual se temia por las columbres del sucesor: mayormente que algunos dudaua de la resignacion. Y fue canonizado por Clemente Quinto, y fue puesto en el Catalogo de los Santos, con nombre de san Pedro Confessor.

Antes de la eleccion de Celestino, el Rey D. Jaime, y el Rey Carlos, q de aqui adelante se llamara Rey de Sicilia, por el Reino q tuuo en las Prouincias de Capua y Abruzzo, Pulla, y Calabria, que llamáro Sicilia aquende el Faro, estauan casi auenidos, y no restaua, sino el decreto, y con firmacion de la Sede Apostolica. Y disíorose hasta que fue Bonifacio elegido, el qual con diligencia procuró la conclusi6n de la paz. Y para ello el Rey de Francia embio desde Paris sus Embaxadores en principio del mes de Hebrero de 1295. años. Y en nóbre de su hermano Carlos, que se llamaua Conde de Aláson, Valoes y Anjús, a Roma. Y el Rey de Aragon también embió a los suyos. Y en este medio

1295.

Muerte del Rey dō Sācho de Castilla en Toledo.

Condición de la paz entre el Rey de Francia, y su hermano Carlos, y el Rey de Aragon.

murio el Rey don Sancho de Castilla en Toledo a venticinco de Abril: y porque quedaua muy mogo el Infante don Fernando su hijo primogenito, dexó encomendada la tutela de su persona, y del Reyno a la Reyna doña Maria su madre, que fue excelente Princesa. Concluyose en Anafita concordia entre el Rey de Frácia, y Carlos su hermano Rey de Sicilia, por vna parte, y el Rey de Aragon de la otra, hallandose el Rey Carlos presente, con estas condiciones. 1. Que el Rey don Jaime casasse con doña Blanca, hija del Rey Carlos, y su padre se obligó a pagarle cien mil marcos de plata, los venticinco mil por contemplacion de matrimonio, con que se pagassen luego que se efectuasse, y el resto a los terminos que el Papa señalasse, con bastante seguridad: y en caso q por disoluerse el matrimonio se huuiese de restituir el dore, se auian de boluer no mas de los venticinco mil marcos al Rey Carlos, y a sus herederos, segun la costumbre que se guardaua en semejante caso en el Reino de Aragon, por razon deste dote. El Rey de Aragón auia de dar a la Reyna ocho mil libras Barcelonesas en cada vñ año en rentas de villas y castillos. 2. Fue assentado, que la isla de Sicilia, y las otras adjacentes, y todas las tierras, y castillos, que el Rey Carlos tenia antes que los Sicilianos se moniesen, se restituyesen por el Rey don Jaime a la Iglesia, quedando al Rey Carlos su derecho a saluo: y

quanto al tiempo, y al medio, q se auia de tener en la restitucion, y de la ayuda q el Rey de Aragon auia de hazer a la Iglesia en caso q aquella ista no viniessse en ello, quedó reseruado, de cōsentimieto de las partes, que el Papa a su aluedrio lo dispusiese. Y lo mismo se apúrtó acerca de la restitucion de las fortalezas y castillos, q el Rey dō Jaime, y los suyos, y de su opini6n y liga tenian en toda Calabria, Valdecrato, tierra Iordana, y en el Principado de Basilicata, y por las islas de Iscla, Progitia y Capri: y por las otras, q estan desta parte del Faro. 3. Concordose vna firme, y muy constante paz entre estos Principes, por si y sus hijos y valedores, y remitier6n todas las injurias, y ofensas y daños, que auia recebido en aquella guerra generalmente. Y especificóse, q si quisiessse ser cōprehendido en esta paz Corrado de Antioquia, q era nieto del Emperador Federico, y primohermano de la Reyna de Aragón, el Rey Carlos lo tēdria por biç, con q no pudiesse pedir de nuevo otra cosa de lo q possea ent6ces. 4. Auian de renunciar el Rey de Frácia y su hermano en poder de la Iglesia los Reinos de Aragón, y todo el derecho, q por razón de la cōcesi6n q tenia de la Sede Apostolica podia pretēder para q se restituyessen al Rey de Aragon: de manera, q no se le perjudicasse en cosa alguna por razon de la restitucion, ni se adquiriesse derecho a la Iglesia cō color de lla, o de otra reseruaci6n, q se huuiesse hecho al tiēpo que se le diēro los Reinos al Rey de Francia, y a Carlos su hijo, ni por causa de la renūciacion, y resignaci6n q se auia de hazer en poder de la Iglesia, antes quedasse su derecho firme e ileso al Rey de Aragón, para q los posseyesse, y tuuiesse de la misma manera q el Rey D. Pedro su padre los tenia antes q huiesse la donaci6n dellos al Infante D. Alfo su hijo primogenito, ni huiesse ofendido a la Iglesia. 5. Ofrecia el Rey Carlos, q procuraria cō la Sede Apostolica, q sin dificultad alguna benigna y graciosamente relaxasse, y reuocasse todas las sentencias de excomuni6n, y las suspensiones, y entredichos, que se auian declarado por la Iglesia, por razon de aquella guerra contra el Rey don Jaime, y contra el Infante don Fadrique su hermano, y cōtra qualesquiera otras personas sus fautores, o contra qualesquier Capitulos, y Vniuersidades. Y que se dispensaria con los que siendo descomulgados, auian interuenido en los Oficios diuinos, y huuiesse violado a sabiendas

le

el entredicho, y recebido Ordenes, y administrado con ellas, de tal manera, que con seguridad de sus conciencias pudiesen quedar con sus dignidades y Beneficios. Para esta relaxacion y dispensacion se auia de dar comisión a quien el Papa ordenasse, q̄ fuese Perlado en estos Reynos, para que con autoridad de la Iglesia mas breuemente se efectuasse. 6. T̄bién se ofreció por parte del Rey Carlos, que procuraria que la Sede Apololica recibiese en su clemencia y buena gracia al Rey de Aragón, y al Infante dō Fadrique, y a la Reyna su madre, y a todos los suauos y sequazes, y les perdonaria las ofensas, y daños que dellos auia recebido. Y que se entregarian al Rey los priuilegios. Con estas y otras condiciones, tocantes a otras personas y estados, se hizo esta cōcordia, para cuya mayor firmeza el Pronotario del Rey Carlos la juró, y tambien los Embaxadores de Aragón en vn Consistorio priuado, a cinco días del mes de Junio deste año, y al vñtiemo del dicho mes el Papa dió por libres los omenajes, y juramentos, que el Rey, y el Infante dō Pedro su hermano, y los Ricoshombres de Aragón auia hecho para que se cumpliesse el matrimonio concertado con el Rey don Iayme, y la Infanta doña Ysabel, hija del Rey don Sancho de Castilla, y declaró ser conuaydo contra derecho. Lo que en secreto se añadió a las condiciones desta paz, fue, que el Rey de Aragón renunciassse el derecho del Reyno de Sicilia por las islas de Cerdeña y Corcega, de las quales el Papa le auia de hazer donacion; y algunos dixeron, que el Rey don Iayme pudo hazer esta paz, pues dexaua el Reyno de Sicilia en poder de su hermano, y de gente tan enemiga de Francéles, que ambas cosas oy día se possé por sus suceslores.

El Infante don Fadrique, en siendo Inocencio elegido Pontífice, embió Embaxadores a congratularse con el: porque era su amigo, y á significarle, que ninguna cosa deseaba mas, que la paz de la Christianidad; y el Papa le pidió, que se fuesse a ver con el, y lleuasse consigo a Iuan de Proximita, y á Roger de Lauria, que le embió saluo conducto. Y aunque los de Palermo le persuadieron, q̄ no lo hiziesse, ni se fiasse; por obedecer al Papa, fue con las galeras de Sicilia. Salto el Papa a vn lugar de la playa Romana, y creyendo que no yria el Infante, se fue, y despues le alcgó a quatro millas de Velitri, que iua á Anagni. Holgó

mucho el Papa de ver su gentil disposiçión y buen tallo, y entender su prudencia y discrecion. Y como iua armado de algunas pieças, dixo, Que se cōdola de verle en aquellos trabajos, executados en tantos años. Y boluiendose al Almirante, le dixo: Que si era el aquel esuel enemigo de la Yglesia, que auia priuado de la vida a tantos hombres? El Almirante le respondió: Padre santo, ya es hecho, con gr̄a culpa de vuestros predecesores y vuestras y auiendo estado en secreto buen rato con el Infante, llamó a los de su Consejo, y el Papa les dixo: Señores Sicilianos, vosotros sois mis vassallos, porque la isla de Sicilia es del dominio de la Iglesia. Yo os tengo en parte por escusados de lo queis hecho, y dixe al Rey Carlos, q̄ me maravillaua de cómo no lo hiziesse antes, y despues toniáse por señores de los de la casa de Aragón, que ni lo son, ni lo pueden ser, porque el Reino es de la Iglesia; pero el señor don Fadrique me ha rogado, q̄ yo proteja en el buen estado de la isla y vuestro; y lo haré de buena voluntad, y no executaré justicia en vosotros, ni rigor, sino usare de clemencia y misericordia, y pondré vuestras cosas en toda seguridad; de manera que vosotros, ni vuestros suceslores, pueden temerle jamas. Boluiose el Infante á Sicilia, y dexó por sus Embaxadores a Iuan de Proximita, y á Manfredo Lança, y lo que con estos Embaxadores se trató, fue, que el Papa, y el Rey Carlos prometieron al Infante, por que cediesse al derecho que pretédia del Reino de Sicilia; de casarle con Madama Catalina, hija de Felipe, y nieta de Baldo uino postero Emperador de Constantinopla; de la casa de Francia, sobrina del Rey Carlos el Segundo, y que pretendia ser legitima sucesora en el Imperio de Romaniaa, prometiéndole que podria conquistar aquel Imperio, cō sus retores, por ser muerto el Emperador Miguel Paleólogo, y auer sucedido en el Imperio de Constantinopla su hijo Andronico, que no mostraua tener a la Iglesia la voluntad que su padre. Y prometian el Papa, y el Rey Carlos de ayudar al Infante para la conquista con ciento y treinta mil onças de oro, pagadas en quatro años.

Boluiendo el Infante don Fadrique a Sicilia, le alcanzó en la isla de Isla de Giliberto de Cruillas, y Guillé Durfort, que ouieron Embaxadores del Rey de Aragón, q̄ iuan a darle cuenta de la paz, y persuadirle. Y en Melazzo, estando con la Reyna su ma-

*Vistas del
Papa, y del
Infante dō
Fadrique,
y lo q̄ pas-
sa en ellas.*

*Promesas
al Infante
don Fadri-
que por que
dexe el ve-
nido de Si-
cilia.*

*El Infante
don Fadri-
que va a
verse cō el
Papa Inocencio.*

*El Infante
don Fadri-
que, que ouieron
a Sicilia.*

dre, llegaron Juan de Proxita, y Manfredo Lança con la promesa del matrimonio, del qual se contentaua el Infante, si fuera cierto lo que se le prometia. Y después casó aquella Princesa con Carlos de Valoes, hermano del Rey de Francia. El Papa, después de concertada la paz, a 23. de Junio embió a Sicilia dos Religiosos de la Orden de los Menores, para q persuadiesen a los pueblos que saliessem de las tinieblas en que estauan, fuera de la obediencia de la Iglesia. Y para que suspensassen las censuras hasta la Fiesta de Navidad del año siguiente, y en este medio assentar los capitulos de la paz. Y el Papa dezia, que auia de tomar a su mano la isla y reformat los abusos de antes de la comocion. Y los amonestaua, que socorriesen con alguna ayuda de galeras la defensa del Reino de Cypro cõtra los infieles, para cuya Armada era nombrado por Almirante Ruger de Lauria. Los Religiosos llegaron a Melazo, y no hizieron poco de escaparse de la furia del pueblo. Los Sicilianos, que tan oborrecido tenían el dominio Frances, juntaron Parlamento general, y determinarõ de embiar sus Embaxadores al Rey don Jaime, suplicandole, que como lo auia prometido, no separasse aquel Reyno de su Corona, por ser muy contra su autoridad, y a ellos muy perjudicial, y para mas firmeza pedian otras condiciones. Los Embaxadores llegaron al Rey, y con grandes lagrimas y follozos le pidieron lo que contenia su embaxada.

En diuulgandose que el Rey de Aragón auia renunciado el Reino de Sicilia, los mas principales Barones del Reyno Sicilianos y Catalanes se recogierõ en diuersos castillos, que tenían por el Rey: y estàdo los animos de los Sicilianos muy alterados, la Reina doña Costança mandó llamar muchos Barones, para tratar de embiar personas al Rey para saber la causa desta renunciacion. Y visto que el Rey per-

manecia en su proposito, boluieron a Sicilia con vestiduras negras, lleuando instrumẽto publico, de que el Rey dexaua a los Sicilianos, y no ellos a el. Y boluendo a Sicilia Santoro Vifala, vno de los Embaxadores, diò en la costa de Prouenza cõ tormenta, y quedò preso. Y dõ Blasco de Alayra, que degon elcondidamente se fue a seguir al Infante don Fadrique, porque se lo auia prometido. Y auendose juntado en el Reino no ellos a

El Rey de Aragón por la renunciacion de Sicilia declarada, que dexa a los Sicilianos, y no ellos a el.

Parlamento general, de comun consentimiento recibierõ al Infante por su señor, suplicandole, que por el amor que le tenia, pusiesse su persona y estàdo por su defensa. Acetò la eleccion, y se lo prometio, y como antes era Lugarteniente general del Rey su hermano, de alli adelãte le llamarõ, e intitularõ por efirito y de palabra Señoreado el muy alto señor infante D. Fadrique, hijo del muy alto Rey de Aragón y de Sicilia, de buena memoria, en el año primero de su señorio Y desta manera començò a gouernar en Palermo a onze del mes de Diziembre deste año. Sabido esto por los Barones, que se auian retirado a sus castillos, se reduxeron al seruicio del Infante: y a quinze dias del mes de Enero del año 1296. se juntò Parlamento de todo el Reyno en la Iglesia mayor de Canea, y en vnã muy larga platca, primero el Almirante Roger de Lauria nõbiò Rey de Sicilia al Infante, diziendo que le era deuido por ordenacion y disposicion diuina, y por sustitucion del testamẽto del Rey su hermano, y por general eleccion de todos los Sicilianos. Y tras el Vinciguerra de Palicia aprobò aquellomismo, y todos los Grandes, y Caualleros, que alli se hallaron, y los Sindicos, que eran seis de cada ciudad y villas, de comun consentimiento acordaron de señalar día, en el qual con gran solemnidad y fiesta se celebrasse la coronacion.

1295.

1296.

En un Parlamento de Sicilia nõbrã por Rey al Infante don Fadrique,

REY.

REYNADO DEL INFANTE DON FADRIQUE, TERCERO REY DE Sicilia, de la Casa Real de Aragon, desde el Año de 1296, hasta el de 1337.

SVMARIO.

Los Sicilianos no quieren oyr una embajada del Papa. Llama al Rey don Jaime de Aragón por General para la Tierra Santa. Los Sicilianos coronan al Rey don Fadrique. Ruger de Lauria se despide del servicio del Rey don Fadrique, y le perdona, y el Rey prosigue la guerra en Calabria. El Rey don Jaime de Aragón embia embajada al Rey don Fadrique, para que dexa a Sicilia, y su respuesta. Ruger de Lauria vence una batalla a los Franceses junto a Otranto. Acuerda los Sicilianos, que el Rey don Fadrique no vaya a las vistas del Rey de Aragón su hermano. Tel Almirante cae en desgracia del Rey don Fadrique. Casamiento de la hermana del Rey de Aragón con Roberto Duque de Calabria. Llega a Roma el Rey de Aragón, y buelue a España a ponerse en orden para la guerra contra su hermano. El Rey don Fadrique quiere poner en justicia sus diferencias ante la Corte de Aragón y Cataluña, y de los Ricos hombres. Ruger de Lauria sirve al Rey de Nápoles, y el Rey don Fadrique le quita el Estado. Sitia a Corron, y llega a batalla con don Blasco de Alagon, y queda vencido Ruger de Lauria. El Rey de Aragón con su armada va a Italia. Vete con el Papa, y va a Nápoles. El Rey don Fadrique con su armada se pone en Iscla. Va el Rey don Jaime con su armada a Sicilia. Sitia a Zaragoza. El Rey don Fadrique se defiende, y sucede una batalla de mar del Rey y los Mecineses, los quales tienen victoria. El Rey don Jaime levanta el largo sitio de Zaragoza. Buelue a Nápoles, y se va a España, y don Fadrique cobra lo perdido en Sicilia. El Rey don Jaime buelue segunda vez a Italia: lleva consigo a Roberto, y a Felipe de Anjús sus cuñados, y va contra Sicilia, y sucede la batalla naval entre los dos hermanos. T la batalla entre el Rey don Fadrique y Roberto Duque de Calabria en Sicilia. T la prision del Principe de Taranto en ella. Victoria de don Blasco de Alagon contra el Duque de Calabria. Victoria de Ruger de Lauria en la mar. El Duque de Calabria pone sitio a Mecina. Muerte de don Blasco de Alagon. Paz del Rey don Fadrique y los Franceses. Muerte del Rey Carlos de Anjús, y muerte del Emperador Federico, confederado con el Rey don Fadrique. Buelue a la guerra en Sicilia. Don Fadrique toma titulo de Rey de Sicilia. El Rey Roberto pone el sitio a Trapani. Muerte del Rey don Jaime de Aragón, dicho el Justiciero. Entrada de Federico Babaro en Italia. Muerte de don Fadrique de Aragón, valeroso Rey de Sicilia.



Viendo entendido el Papa que auia alteracion en el Reino de Sicilia, y que muchos señores Catalanes y Sicilianos se auian retirado a sus castillos, creyendo que seria buena ocasion pa-

Venciguerra de Palici, y muchos señores y Caalleros, juntamente con los Mecineses, no dieron lugar a esta embajada, y no pudiendo passar adelante, se huieron de boluer los Embaxadores, y el Papa quedó desconfiado de esta pretensión, hasta que el Rey don Jaime fuesse a verse con el, como ella acordado, y el Papa robó por Capitan general de la Iglesia, que llamauan Confalonero, al Rey don Jaime, y por Almirante para la conquista de la Tierra Santa, y contra todos los rebeldes enemigos de la Iglesia. Desta cautela usó el Papa para prender al Rey don Jaime, y obligarle contra su hermano, y el Rey embió a llamar a todos los Caalleros Catalanes, y Aragoneses, que residian en Sicilia, y algunos que tenian Estados en España obe-

El Papa para reducir a la obediencia del Rey Carlos embia Embaxadores al Rey don Fadrique para que lo requiriesen que aceptase la paz, y fuesse participante en bien tan vniuersal. Y estos Embaxadores lleuauan poderes para ofrecer a los Sicilianos todas las libertades, y privilegios que pidiesen: pero el Almirante

obedecieron: pero los mas, como no incurria por esta causa en infidelidad, por consejo de don Blasco de Alagon se quedaron, y don Blasco en presencia de muchos Señores y Caballeros dixo, que el Infante don Fadrique auia sido sustituido por heredero del Reino de Sicilia por la muerte del Rey don Alfonso su hermano: y que por defender su derecho contra los Franceses, nadie los podia retar de mal caso: y que si se afirmasse lo contrario, el lo defendria en batalla en la Corte de qualquier Principe: y aprouandolo Vgo de Ampurias con diuersas razones, los mas determinaron de quedarle en Sicilia.

1296.
Sicilianos celebran la coronacion del Rey don Fadrique.

A 25. de Mayo deste año de 1296. en cuyo dia cayeron las Fiestas de la Anunciacion y Resurreccion, celebraron los Sicilianos en la ciudad de Palermo la suya de la coronacion del Rey don Fadrique, con increíble alegria y gran aparato, por el amor q̄ le tenian, por auerle criado con ellos, y por su gran valor, fue vngido y coronado con gran aplauso, armó aquel dia mas de treinta Caballeros, hizo grandes mercedes. Nôbró por su Almirante a Roger de Lauria, y por Capità general de la gente de guerra a don Blasco de Alagon, y luego se publicó, que el Rey Carlos moria exercito, y que yua a sitiar la Roca Imperial, y el Rey por esta causa fue a Mecina, para entender en la resistencia, pasó a Rijoles, y desde alli a Esquilache, adonde llegó el Almirante cō el armada, y el Rey vïo tantos ardides de guerra, y fue tan diligente, que se le dio Esquilache. Y de alli pasó a Catanzaro, y el Almirante tuuo parecer que no se emprendiese aquel sitio, por muchas dificultades que representó. Y esto disminuyó algo la opinion y reputacion del Almirante, porq̄ el Conde Pedro Ruffo, que era señor del lugar, y le defendia, era su pariente. El Rey, q̄ tenia gran desseo de gloria, y esta no se conseguia con emprezas flacas y de poco momento, juzgó que deuia emprender a Catanzaro, y à su opinion se arrió todo el Consejo, y assi se comenzó la empresa, y se asentaron las maquinas, y trabucos, y se comenzó el cōbate con gran furia, mostrando su valor los Almogabares, y gente del exercito. Pero el Conde conociendo que no podia salir bien de aquella resistencia, llamo al Almirante, y se acordó, que se le diessen quarenta dias de plaço, para que no siendo socorrido en ellos, la ciudad, y todos los lugares del Condado quedassen por el Rey don Fadrique, y de

El Rey don Fadrique pasa a Catanzaro. y gana a Esquilache.

ello dio bastantes rehenes. Tuuose esto por gran victoria, por lo qual toda la comarca, que se llamaua entonces tierra Iordana, vino a la obediencia del Rey, excepto el Arçobispo de san Seuerno, hombre de ingenio bullicioso. Estãdo el Rey sobre Cotron, supo que el Conde Iuan de Monforte combatia a Roca Imperial, por lo qual mandò al Almirante, que fuesse con el armada, y saliesse de noche a tierra, basteciesse el lugar, y que dexasse diez galeras, con Pedro Saluacoxa de Iscla, para lo q̄ podiesse suceder, y el determinò de ir por tierra con el exercito. El Almirante salio a tierra antes que amaneciesse, y lleuado a las ancas de treientos cauallos vn infante encada cauallo, entro en el lugar de Roca Imperial, y quedando bastecido de gente y comida, se salio, y entrò a Pelicorro, adonde marò cien cauallos Franceses, que alli estauan de guarnicion, y saqueò el lugar.

Estando el Rey junto a Cotron aguardando el plaço, porque se auia dado con las mismas condiciones que Catanzaro, succedio gran disension entre los Franceses del presidio y los vezinos, de manera que llegaron a las manos, y siendo maltratados los vezinos, llamauan el socorro de la gente del Rey. Los de las diez galeras no teniendo cuenta con las treguas, entraron la ciudad, y hizieron retirar a los Franceses al castillo, y a las torres mas fuertes, y pareciendo que no se podian defender, dieron el castillo, y los soldados comegaron a robar. Sabido por el Rey, desarmado se puso a cauallo con vna maça en la mano, y hirio y matò a algunos de los que robauan, porque lo hazian contra las treguas: y mandò restituir lo robado, y lo que no se hallò mandò pagar de su camara. Y por cada vno de los Franceses muertos mandò sacar de las galeras dos Franceses de los que andauan al remo. Buelto de su jornada el Almirante, se sintio mucho deste caso, por auer sido el quí auia asentado esta tregua, y se despidio del Rey, renunciandole su oficio, y le dixo, q̄ vendria tiempo, que se hallarian sus embriodios tan embaraçados, que conoceria p̄de de el quan tenzillamete seruia Roger asu Principe. El Rey no se pudiendo contener, le respondió, que no le seria cosa graue que dexasse el oficio, y se fuesse adonde por bien tuuiesse, aunque fuesse a sus enemigos: pero por medio de Conrado Langa, que era su cuñado, y persona de gran autoridad, el Rey le perdonò, y el Almirante

Catanzaro rose altera contra los Franceses, y entrò los Españoles.

El Almirante Roger de Lauria se despidio de el Rey, y lo q̄ le respondió.

se quietó: aunque sus enemigos tomaron ocasión para calumniarle, y representalle por sospechofo al Rey. Y fue verdad que el Rey don Jaime publicamente auia mādado requerir al Almirante que se fuesse a su seruicio, so pena de incurrir en las penas de los inobedientes a su Rey y señor, y de decreto hazia con el muchas instancias, y le ofrecia grandes honras y comodidades. Y despues mandó, que doña Beatriz de Lauria su hija casasse con don Jaime de Jerica, vno de los mayores Barones de Aragon, y de sangre Real. Y todo se conocio en lo que sucedio despues. Y en los conciertos que el Almirante hizo con el Rey sacó por condicion, que no le auia de seruir en el hecho de Sicilia, y el Rey lo tuuo por bien, diziendo que lo hazia como buen Cauallero. El Rey fue a buscar el Conde Iuan de Monforte, y sabido por el, se retiró del sitio de Roca Imperial, y repartio fuercerito por los presidios. Boliuo el Rey sobre Sanfuerino, q por ser muy fuerte, la defendia el Arçobispo, y se acordó, que no se combatiessse, sino que se le quitasse el agua. Y despues de algunas escaramuças, se dió el Arçobispo con las condiciones de Catanzaro, y el lugar cayó en las manos del Rey pasado el plazo, y entretanto discurría por la tierra, y se le dauan todos los lugares, saluo Rosano, que por su muy gran fortaleza quiso defenderse, pero al cabo abrio las puertas al Rey, y segun la buena dicha que llenaua, ya parecia que de veras iuan entrando los Españoles en Italia, y si no lo estorua el Rey don Jaime, toda aquella tierra cayera en manos de don Fadrique.

1297.

A 11. de Hebrero del año 1297. llegaron en quatro galeras al puerto de Mecina el Obispo de Valencia, y Guillen de Namantaguada, del Consejo del Rey don Jaime, y mediante vna carta de creencia pidieron al Rey don Fadrique, que se fuesse a ver con el a vna de las islas de Içla, o Proxita. A esto dixo el Rey, que auido su consejo responderia. A lo qual replicó Guillen de Namantaguada, que auiendo sido el Rey su señor elegido por defensor de la Iglesia, no se podia escusar de cumplir sus mandamientos. Respondio el Rey, que por aquellas palabras no se tenia por desafiado, ni los Sicilianos por culpados en nada: pero que el y ellos se ofrecian de estar al iuizio de la Corte, y de los Barones, y ricos hombres de Cataluña y Aragon, a quien incumbia deter-

Embaxadores del Rey don Jaime que quisieron al Rey don Fadrique, y su respuesta.

minar semejantes quæstiones y diferencias, que se mouian entre el Rey y los nobles, para que declarassen, si podian justamente ser desafiados por esta causa, y ser privados los Aragoneses y Catalanes del comercio que tenian en aquella isla. Y tambien embió el Rey a dos Caualleros de su casa a entender si era aquella la determinacion de su hermano, y escriuió a todos los ricos hombres, y Vniuersidades de la Corona de Aragon, que no se podia persuadir que aquella fuesse la intencion del Rey su hermano, y que si lo era, auia sido por inducimiento de sus enemigos, y que no tenia razon de querello desheredar de aquel Reino tan inhumanamente. Y q si le quisiesse hazer guerra, se interpusiesse entre ellos, para que desistiesse de aquel proposito, hasta que se determinasse. Y si el tal desafio, y aquella guerra eran justos, y que el embiaria sobre ello su procurador res, y que ayuntados los ricos hombres, y procuradores de las Vniuersidades, lo determinassen, y que entretanto insintiesse que el Rey se apartasse de tan terrible empresa.

Por causa del requerimiento de las vistas huuó grande turbacion entre todos los Sicilianos, diziendo, que queria el Rey de Aragon proceder a muerte de su hermano siendo inocente, y ponellos otra vez debaxo de la seruidumbre y tirania de Franceses, emprendiendo causa tan iniqua. Y entonces se determinó, que el Rey don Fadrique se fuesse a Sicilia, y quedasse en Calabria por su Vicario y Capitan general don Blasco de Alagon. Y llegado a Mecina, se mandó conuocar parlamento general, para que se determinasse lo que se deuia hazer. El Almirante en esta sazón auia ido con el armada a recorrer a Roca Imperial, y navegando por la costa, salio de noche con su gente, y fue a combatir a Leche, que dista diez millas de la mar, y le tomó, y saqueó, y vino a Otranto con el despojo, y se le rindio. El qual por el puerto bueno, mandó reparar los nauios, y fortificarle, poniendo en el buena guarnición, fue al puerto de Brindiz, y sacó a tierra su caualleria, con la qual corria la tierra. Y saliendo los Franceses de Brindiz, los quisieron tomar el paso de vna puente, sobre que se peleó de ambas partes con grã valy, y haziendo mucho daño la ballesteria Catalana en los Franceses, se ganó la puente, y se comenzó otra gran batalla, en que el Almirante por su valor y industria tuuo victoria, y se dexuó tres dias en vn fuer-

D. Blasco de Alagon Capitán general en Calabria.

Batalla de Brindiz.

fuerte q' auia hecho por rescatar los prisioneros.

Buelto el Almirante a Mecina, los Embaxadores del Rey de Aragon le dieron una carta, por la qual le mandaua, q' procurasse q' el Rey don Fadrique se viesse con el, y el se fuesse a su seruicio. El Almirante lo trató con algunos Barones, afirmando que las vistas serian para mucho seruicio suyo. Y por otra parte Véu guerra de Palici, y Mateo de Termini hazian oficios contrarios. Y juntado el Parlamento, el Almirante hizo vna larga platica, persuadiendo las vistas con muchas razones, fundando en que aquel Reino no se podia de fender sin fuerças de mar, y que si saltaua las Catalanas, era claro que eran perdidos. El Rey tomó la mano en responder al Almirante, y aliende de muchas, y muy prudentes razones, con que mostró q' no se auia de temer de caso de infidelidad, y que ni los Catalanes, ni Aragoneses, ni el Reino de Sicilia estauan alli obligados, ni subordinados a los fueros de Aragon, sino que conforme a orden de naturaleza, justamente se deuian defender de sus enemigos, con quien el Rey su hermano se auia confederado para contra ellos. Todos se conformaron en que no fuesse a las vistas, y el se boluio a Mecina, adonde el Almirante le mostró la carta del Rey de Aragon, en que le mandaua se fuesse para el, y le pidio licencia, ofreciendo delante de Corrado Lança, que solicitaria lo que conuiniesse a su seruicio; y pidiole dos galeras para passar a Calabria, a bastecer los castillos que alli tenia; y el Rey se la dió, y dexó el Almirante muy prouedidos los castillos de Lauria, y Badulato, y otras fuerças, que tenia en aquella Prouincia. Y entretanto que el Almirante fue a Calabria dieron a entender sus emulos, q' fortalezia sus castillos para passarse a los enemigos, y que en Otrento y otras partes auia tenido secretas praticas cō ellos. Y buuelto de Calabria el Almirante, pidio la mano al Rey, y no se la quiso dar; y preguntando la causa de aquella nouedad, le dixo, Que ya el no era de los suyos, ni sabia en que cuenta le tuuiesse, pues se entedia con sus enemigos, y estaua confederado con ellos, y mandóle que no saliesse de Palacio. Y como era hombre de gran ira, recibio tanta alteracion viendose detenido, que dixo, que ninguna persona del mudo seria poderoso para que él perdiesse su libertad, mientras el Rey de Aragón su señor estuuiesse con ella; y que no era

aquel el galardón, que su lealtad y fidelidad auian merecido, puesto que de los otros seruicios no se quiesse tener tanta cuenta. Y aunque ninguno se ofaua llegar a el, solo por la palabra del Rey se tuuo por preso, y se apartó a vna parte de la cama; pero como se hallassen presentes el Conde Manfredo de Claramonte, y Venciguerra de Palici, que eran de gran prudencia, y los que mas autoridad tenia en el Consejo del Rey, porque no se indignasse mas, le suplicaron les mandasse dar al Almirante en fiado, y así se fue a su posada, y aquella noche se partio con tres de cauallito para Castellon, y mandó con gran priesa fortalecer los castillos de Nucara, Tripi, Castellon, Fica, y á Yachi, Francauila, y otros muchos lugares, que tenia en Sicilia. Y así se entretuuo, que ni mouia guerra dellos, ni trataua de concordarse con el Rey don Fadrique. Aunque el Conde Manfredo, y Venciguerra fueron a el, para requerirle que desistiesse de aquella nouedad, y lleuaron saluconduito. Passaron en esto algunos dias, y el Almirante, o temiendo que no se huuiesse descubierto los ratos, que con el Rey de Aragon tenia, o por estar ya determinado, no quiso ir al Rey don Fadrique, y pagó la pena en q' se auian obligado sus hadores; y porque le acudia mucha gente, rezelándose el Rey de algun monimiento mayor, cesó de proceder cōtra el, y tampoco de su parte no se hizo otra nouedad.

Entre las demas cosas, q' los Embaxadores del Rey de Aragón lleuáron a su cargo, fue, q' en su nombre, y del Papa pidiesse a la Reina D. Costança su madre, y á la Infanta D. Violante su hermana, q' se fuesen a Roma, porq' se auia tratado, q' la Infanta casasse con Roberto Duque de Calabria, hijo del sucesor de aq' Reino, porq' Carlos Martelo, q' fue el mayor, sucedio en el Reino de Vngria; y el segúdo, q' fue Luis, entró en Religión, y fue conocido por Santo; y era el tercero Roberto. Salio la Reina de Sicilia cō la Infanta, y cō ellas fué el Almirante, y Inés de Proxita, y al Rey no se le dió nada, porq' ya los tenia por sospechosos. Y el Almirante dexó el cargo de sus castillos a vn sobriño suyo, llamado Juan de Lauria, q' seruia al Rey D. Fadrique. Embarcóse la Reina en las 4 galeras de los Embaxadores del Rey de Aragón, y muchos señores y caualleros, q' la fué a seruir y acompañar. Llegó poco despues a Roma el Rey de Aragón, y también el Rey Carlos. Y luego se celebraron las bodas de

El Almirante Ruger de Lauria tiene por preso por sola la palabra del Rey.

El Almirante Ruger de Lauria se retiró a sus tierras.

El Rey D. Fadrique se determina de no yr a las vistas con el Rey su hermano.

La Reina doña Costança, y la Infanta doña Violante van a Roma.

1297.

Roberto de Anjou casa con la Infanta doña Violante.

de Roberto Duque de Calabria con la Infanta su hermana. Y el Papa embistió a 4. de Abril deste año de 1297. al Rey de las islas de Cerdeña y Corcega. Y como se entendió que el Rey don Fadrique se apercebía para defender su Reino, acabado lo referido, el Rey se boluio con toda su armada a España, para ponerse en orden, y proseguir la empresa de Sicilia contra su hermano. Y la Reina D. Costança se quedó en Roma, y con ella Iuan de Proxira. Y el Almirante se fue a Napoles con el Rey Carlos, al qual el Rey confirmó en Roma la merced que le auia hecho de la villa y castillo de Cocentaina, remitiéndole el seruicio, que por ella era obligado a hazerle en huelle o canaleada, y que fuesen exemptos del sus sucesores.

Los Embaxadores del Rey D. Fadrique llegaron a Cataluña, q̄ iuan para entender del Rey, si era su animo y voluntad de tener por desafiados al Reino de Sicilia, y al Rey su hermano. Respondió el Rey, q̄ el auia recebido muchas mercedes del Papa, y la que estimaua en mas, era auerle nombrado por General, y principal defensor de la Iglesia Romana, lo qual con las otras gracias que le hizo, auia acceptado. Y que despues le requirio, como a r̄a obligado, y deuoto hijo de la Iglesia, y su defensor, que no permitiese que se recibiesen por ella tantas ofensas, como de su hermano, y de los Sicilianos se recibia cada dia. Y que como brago poderoso de la Iglesia, se mouiese para restituirla. Y que en caso q̄ no quisiese venir en las vistas, auia dado comission a sus Embaxadores, que de su parte le dixessen aquellas palabras que por ellos le fueron referidas en Mecina. Y porque no podia faltar a sus obligaciones, y que aquellas palabras se le explicaron por su mandamieto, que aueniendose de proceder a tanta culpa de los Sicilianos y suya, quedaua con justa razón descargado para con Dios y las gentes. Y finalmente respondió el Rey a toda lu embaxada. Y quanto a lo que escriuia, que estaría al conocimiento de la Corte de Barcelona, y de los ricos hombres de Cataluña y Aragón, que juzgassen si el auia cometido por donde se deuesse mouer contra el, le embió a dezir, que por lo que a el tocaua no le pedia nada, ni le ponía demanda alguna, sino que como trataua de lo q̄ se le auia encargado por la Iglesia, no estaba en su mano, ni podia, ni deuia ponerlos al conocimiento, o alacredio de aquellos. Y con esta resolución el Rey mando, que

estuuiese en orden su armada para ir a poner al Rey Carlos su fuego en la posesion de la isla de Sicilia, y echar della a su hermano.

Sabido por el Rey D. Fadrique que el Almirante estaua en Napoles, intentó de romper los castillos q̄ tenia en Sicilia, y su sobrino Iuan de Lauria le salió de la Corte, y se metio en Castellon, intentó de saquear a Rádazo, y a otros lugares cercanos. Y entóces el Almirante fue declarado por enemigo publico, y rebelde del Rey D. Fadrique, y se puso cerco contra sus castillos, y en particular contra Castelló, y Fiácauila se rindio al Rey. Y el castillo de Yachi, q̄ ella en vn peñasco sobre la mar, junto a Catanea, fue cercado por los Caranfes. Y Castelló se dió al Rey a 27. de Agosto deste año, y los otros castillos, salvo Yachi, hasta q̄ fue el Rey, que mandó apretar mas el sitio, y assi perdió el Almirante todos los castillos y tierras q̄ tenia en aquel Reino, q̄ era vn muy principal Estado. Y por el mismo tiempo auia ido el Almirante a Calabria, adóde el Rey Carlos le embio, juzgando que por su gran reputación se le darian todas las tierras, y se le pasarían los mejores Capitanes de sus enemigos. Y lo primero que hizo, fue pedir vistas a don Blasco de Alagó, para procurar con grandes promesas de facarle del seruicio del Rey don Fadrique, el qual le llamó a Sicilia, y le confirmó las mercedes q̄ le auia hecho en Calabria y Sicilia. Y partido don Blasco, la ciudad de Catanzaro alçó vanderas por el Rey Carlos. Y combatieron el castillo, y hizieró tregua, que se daría si dentro de 30. dias no era socorrido. Diose orden que fuese a ello D. Blasco de Alagó, aunq̄ con dificultad podría llegar justamente al plazo: pero llegó vn dia antes a Esquilache, y con el D. Guillé de Mécada, Cauallero de gran autoridad, con 200. hombres. Y estando en Cotró el Almirante Roger de Lauria, con 400. hombres de armas, y muchos Capitanes de su bando, y hallandose tan cerca los vnos de los otros, sabian bien la gente q̄ tenían. D.

Blasco tuuo a media noche auiso de vna espia, que auian entrado en Catanzaro otros 300. hombres de armas en socorro de los enemigos, con el Capitan Gofredo de Meli, y con todo esso se determinó de ir a Catanzaro, y llegó con sus estandartes tendidos tres horas antes que espiraf se el plazo al lugar señalado. Roger de Lauria, q̄ vio a los Catalanes, repartio su gente en tres esquadrones, confiado de la

El Almirante es declarado por enemigo del Rey D. Fadrique.

1297:

El Rey dō Jayme se declara contra el Rey D. Fadrique su hermano.

Roger de Lauria va a Calabria por el Rey Roberto.

C

vito.

victoria por la ventaja que tenia en el numero. Llegaron estos Capitanes a batalla con su gente bien ordenada. Y acometio el Almirante con gran valor, y halló vn duro encuentro, por el qual muy cerrado el escuadron de don Guillen de Moncada. Y auendose peleado porfiadamente por el valor de los Almogabares, que hazia grã daño en los enemigos. El Almirante fue herido en la cara, y le mataron el cauallo. Y algunos Caualleros, que don Blasco auia escogido, juntos acometieron al que lleuaua el estandarte, y siendo mal herido, creyendo que fuesse muerto el Almirante, se puso en huida, y por el con siguiente todo su exercito. Fueron presos en esta batalla Reforçado, Enrique Rufo de Sinopoli. Y los que prendieron a Reforçado, por las grandes promesas que les hizo, se fueron con el, y le libraron. Y murieron en la batalla vn hijo de Reforçado, y otro de Virgilio de Scordia, y Jordan de la Mantia, y muchos otros Barones, que fueron con el Almirante; y estando caído, y herido en vn brazo, en la mayor furia del hecho vn Pedro Sarallanda le conocio, y le dió su cauallo, cõ que se escapó en el castillo de Badalato. Y al Sarallanda dió despues el Almirante vn gran heredamiento en el Reino de Valencia. Véciose esta batalla, segun escriuien algunos autores, por auer el Almirante tenido el Sol contrario. Y don Blasco boluio a Esquilache con gran triunfo y victoria, y fuera mayor, si no lo impidiera la noche. Y se tuuo en mucho esta victoria, por la conocida vètaja, por no tener D. Blasco mas de los 200. hòbres de armas de don Guillen de Moncada, y pocos Almogabares: y el Almirante 700. que iban con 24. estandartes: y otro dia entro Guillen Galceran en Catanzaro, auiendo la desamparado los Franceses. Y el Almirante se vino a Aragon a dar prieta en el armada Real.

Bien con siguiente el Papa, y el Rey Carlos el fin que tuuieron de vnirse cõ el Rey don Jaime, que fue, poner diuisión entre el y su hermano el Rey don Fadrique, pareciendoles que no tenian otro remedio para la conquista de Sicilia. Y fue cosa admirable, que viendo los Potentados de Italia tan embuelto en esta guerra al Rey de Aragon contra su hermano, se estuuieron quetos: porq̃ presupuesto que no les contentaua la prosperidad de los Franceses, tenian respeto al Papa: y así quedaua la guerra entre los dos hermanos, para la qual se iua aprestando el Rey don Jaime

con proposito de passar en persona. Y no dexara de ayudarle don Fadrique de todo lo que podia y sabiendo que su hermano auia hecho General de su armada à dõ Bernardo de Sarria, y que con veinte galeras le auia embiado à Napoles a seguir al Rey Carlos, y don Berenguel de Villaragut con algunos nauios de alto bordo, y galeras, discurria por las costas de Sicilia y Calabria, y que en Malta, y en otras islas adyacentes à Sicilia auian hecho grã des daños. Acordó de embiar à vn Cauallero, llamado Montaner Perez de Sosa, para que secretamente solicitasse à todos los Barones y Ricoshombres, y Vniuersidades de los tres Reinos de la Corona de Aragón, que procurassen de desuiar al Rey de la guerra, y que lo comunicasse con el Vizconde de Cardona, que era gran amigo del Rey don Fadrique, y le lleuaua comission para desafiar al Almirante sobre que era traidor, y para firmar de derecho contra el Rey su hermano si fuesse necesario, sobre que hazia injusta guerra. Y dió al Vizconde de Cardona vn largo memorial, y muy fundado, por el qual se mostraua la mala empresa que el Rey don Jaime tomaua contra el, y contra los Sicilianos: y le pedia, que quando no pudiesse extoruar la yda de sus armadas, à lo menos diuirtiesse la persona del Rey, en que mucho fundauan el Papa, y el Rey Carlos, pues que demas de la diuisión de los dos hermanos, priuaua à los Sicilianos del fauor de las armadas Catalanas, y juzgaua el Rey don Fadrique, que si el Vizconde de Cardona emprendia el repto contra el Almirante, era facil la detencion del Rey su hermano, y podria ser que tambien de la armada, que tanto solicitaua el Almirante. Y siendo de poco fruto estas diligencias del Rey don Fadrique, teniendo el Rey don Jaime a punto el armada, que era de ochenta galeras, sin los otros nauios, partió de la costa de Cataluña, llegó al puerto de Hostia, y fue a Roma, y recibió de mano del Papa, con grã solemnidad, el estandarte de la Iglesia, y le dió su bendicion, y se fue à Napoles à ver cõ el Rey Carlos, y para juntarse con Roberto Duque de Calabria, que le auia de acompañar en la empresa con el Cardenal Landolfo de Volta Legado Apostolico.

El Rey D. Fadrique, sabido q̃ su hermano lleuaua tã poderosa armada, que fue la mayor de aquellos tiempos, con gran numero de gente Franceza, Galesca, Toscana, Lombarda, y Romana, del vando Guelfo, Ara-

Batalla de Catanzaro entre don Blasco de Alagon, y Ruy de Lauria.

Vitoria de don Blasco contra Ruy de Lauria.

El Rey de Aragón embia 20. galeras a seguir al Rey Carlos.

El Rey de Aragón parte cõ su armada, llega a Hostia, y va a Roma

Aragoneses, Catalanes, y Proençales. Eligió por Almirante y Capitan general de su armada a Corrado Doria Ginones, persona muy señalada, y con 64. galeras, y otros muchos nauios para pasar gente de caualllo bien en orden. Determinó de salir a recibir el armada enemiga, y buscarla en su misma costa, y llegó a vista de Napoles, adonde el Rey Carlos esperaba el armada de Aragon, y el Rey don Fadrique se puso en Iscla, con proposito de aguardar el armada del Rey don Iaime, y pelear antes que se juntasse con las fuerças del Rey Carlos.

El Rey don Iaime, sabida la determinacion de su hermano, le embió a dezir, q se boluiesse a su casa, y siguiessse el cõsejo de los que estan en posesion, que no se ponẽ a tentar la fortuna fuera de su casa. Y que tomando el parecer del Rey D. Iaime, se boluiesse a su Reino. Y por consejo del Almirante Roger de Lauria fue el Rey a 24. del mes de Agosto 1298. a la marina de Pati, porq̃ estaua mas cerca de los castillos que se le auian tomado. Pati està en la marina del Norte de Sicilia, a 40. millas de Mecina. Salido el exercito a tierra Pati, que està 3. millas de la marina, en lugar alto, se rindió a primero de Setiembre. Y los castillos de Melazo, Nucaria, Monforte, y el de S. Pedro, que està sobre Pati, mas adentro en la montaña, y otros lugares, por inteligencias y trato, q̃ touo el Almirante con ellos. Y por el peligro del Inuierno el Rey acordó de inuerner en el puerto de Zaragoza, adonde entró en fin de Octubre, y dió orden de cõbatir a Zaragoza; y por q̃ se la defensia cõ gran valor Iuan de Claramonte, el Rey le quiso hablar: pero Claramonte no dió lugar a ello: antes castigó en pena de la vida a ciertos Clerigos, q̃ querian dar al Rey vna torre. Y su exercito entre tanto talaua la tierra, y hazia grandes daños en ella, y tomó sin resistencia algunos lugares del valle de Noto. El Rey don Fadrique, por tener en fre no el exercito enemigo, q̃ no hiziesse daño en la tierra, se fue a poner con el suyo en Catanea. Y D. Blasco de Alagon con la caualleria discurria por la campaña. Y Iuã Barresi, q̃ era vn Baron muy principal de la isla, algo vaudera en tres castillos q̃ tenia por el Rey don Iaime. El principal era Pietra Precia; cosa que desanimó mucho a los Sicilianos. Y por estar Pietra Precia en medio de la isla, el Rey de Aragon mandó que se pusiesse presidio en ella. Y sabido por dõ Blasco de Alagon, aguardó

la gẽte enemiga en vn paso estrecho, adõ de la acometio y desbarato, y prendio a don Aluaro de Cabrera, Vizconde de Ager, hermano del Conde de Vrgel; y a D. Berenguel, y don Ramon de Cabrera, y otros muchos, los lleuara a Catanea, y los de Pati en pudiendo alçaron vãderas por el Rey D. Fadrique, y sitiara el castillo. Y sabido por el Rey de Aragõ, embió a Iuã de Lauria cõ 20. galeras Catalanas a socorrer el castillo de Pati, y el Almirante Roger de Lauria con 300. de caualllo escogidos fue por tierra, y atrauesando la isla, llegó a focorrer el castillo: pero ya auian alçado el sitio, porque se entendiõ su ayuda. Iuan de Lauria pasó el Faro con las 20. galeras para focorrer a Pati, y porque la halló focorrida, auiendo proveido a Melazo, y otros lugares de aquella costa, dió la buelta, y pasando el Faro muy de espacia, salieron los Mecineses con 22. galeras, y pelcando porfiadamente, le tomarõ 16. y entre ellas la Capitanã, con el mismo Iuan de Lauria.

Perseuerando el Rey D. Iaime en el sitio de Zaragoza, siempre se reduziã algunos lugares, y entre otros Gange, muy poblado y fuerte, en vn cerro alto. Recibierõ a Tomas de Proxita, dõ Iuã de Barresi, y a Beltrã de Capellas, cõ algunas cõpañias de caualllos, y de a pie. Y sabido por Enrique Vẽtimilla Cõde de Girache, Maestro de Termini Maestro Iusticiero de Sicilia, y otros Barones, fuerõ a Gãge, y no pudiendo reducir el lugar, no intẽtarõ el combatirole, por ser muy fuerte, y hizierõ mucho daño en los ganados, y en la cãpana. Quãdo se entendiõ en el cãpo del Rey la victoria, q̃ tuuierõ los Mecineses, y la prisiõ de Iuã de Lauria, se recibio grã pesadumbre, y hubo grã alteraciõ. Y juntandose con el Rey el Legado, el Duque Roberto de Calabria, y los q̃ solia asistir en su cõsejo. Y habiãdo primero D. Pedro Cornet por su anciania y autoridad, fue de parecer q̃ se leuãtasse el sitio, pues se podia hazer cõ menos perdida de reputaciõ, q̃ se haria si mas se dilatara. Y q̃ no se porfiãse, pues q̃ faltauan 18. mil hombres de aq̃l exercito, despues q̃ se començó el sitio de Zaragoza, parte muertos en los asaltos y cõbates, y en los encuentros; y parte de enfermedades, y otros trabajos y miseria: especialmente que los Sicilianos estan determinados de pelear en la mar, adonde sin duda eran mas fuertes. Y que seria cosa vergonçosa llegar a termini; no de huir, Y que si tanca gana tenia el

Vitoria de don Blasco de Alagon.

Batalla naval de los Mecineses y Iuan de Lauria, y queda preso.

Corrado Doria General del armada Catalana.

1298.

El Rey inuerna en Zaragoza, y la combata.

El Rey D. Fadrique anda cõ su exercito sobre el enemigo.

Ca Rey

El Rey D. Jaime leuó la el sitio de Zaragoza.

Pareceres sobre salir a la mar contra el Rey don Jaime.

Luá de Lau via sentenciado a muerte.

El Rey D. Fadrique se refuelo de yr a pelear con su hermano.

1299.

Rey del buen sucesso de aquella empresa reforçasse su armada, y reparasse el exercito, que estava tan disminuido, y boluiesse el Verano siguierte. Todos aprouaron este Cõsejo, y el Rey, despues de auer estado mas de 4. meses sobre Zaragoza, adonde huuo infinitos hechos de guerra, por el valor y cõstancia de Claramonte, q la defendio como grã Capitã. Salio del puerto cõ su armada, y pãso el Faro la via de Napoles. Y llegãdo a Melazo, embio a pedir al Rey su hermano, q le diessse las galeras, y los prisioneros q se tomaron en la bãta lla del Faro, ofreciendo de no boluer mas a Sicilia. En el Consejo huuo grã diuersidad de pareceres, por sus respetos particulares. Corrado Lança fue de parecer q no se diessen, sino q sin dilaciõ saliesse cõ su armada a dar la batalla al Rey don Jaime, q iua como vencido: segũ lo q hasta entõces auia moirado, seria el mas cruel aduersario que ruiesse, con cuyo fauor no cessaria jamas el Rey Carlos, y la Iglesia de perseguiuos, y quedauã desconfiados de todo socorro humano. Y asi cõuenia q el Rey auenturasse su persona, poniendolo en iuizio de batalla, pues alli cõsistia la cõseruacion del Reino, para q que dalle libre a sus sucesores, o quedarvn pobre Cavallero. Pero Venciguerra de Palicleria, q si con lo que pedia el Rey don Jaime le embiasen mas aplacado, no auiria q temer que de alli adelante tomasse aquella empresa de restituir aquel Reino a los Franceses: pero el Rey D. Fadrique se inclinaua al voto de Corrado. Y entõces fue condenado a muerte por sentençia de la gran Corte Juan de Lauria, como rebelde, y le corrarõ la cabeça en Mecina, jũtamente con Jaime de la Roca, que fue preso con el. Finalmente salio el Rey con animo de dar la batalla a su hermano: pero el tẽporal impidio q la armada saliesse del puerto. Sabido por el Rey de Aragõ, quiso antes hazer se a la vela con tiẽpo cõtrario, que esperar la batalla. Y entro en Napoles por Hebrero del año de 1299, auiedo perdido algunas galeras en la nauagacion. Y estando en el Castelnouo, adolecio de vna muy peligrosa enfermedad, Y el Rey dõ Fadrique en viendose defembaraçado de enẽmigos, procuró cobrar lo perdido. Y Mansfredo de Claramonte, q tan bien auia defendido a Zaragoza, fue a cobrar a Pietra Precia, y se le rindio. Y tã bien se sitio Gange, que se dio por hambre, con paço q Tomas de Proxita, y Luã de Barres, y ã Beltran de Cancellas; q de-

sendian aquel lugar por el Rey de Aragõ, pudiesse irle en saluo ã Napoles. Dierõse todos los castillos de Valdenoto. Y el Rey D. Fadrique llamò Parlamento, para tratar de las cosas de la guerra: porque se publicaua q el Rey su hermano auia de boluer a la conquista de Sicilia.

En auiedo el Rey conualecido de su enfermedad en Napoles, se hizo a la vela para España, y en sus Reinos entendio en cõponer, y acomodar las cosas q lo auian menester, y entretãto sollicitaua q se apercibiesse el armada. Y en estando a punto, boluió con ella la buelta de Napoles, adõ de llegò a saluamento. Los ricos hõbres Aragoneses, Catalanes, y Valençianos, suplicaron al Rey por la libertad de dõ Berenguel de Entença, que estava en Auersia prisionero del Rey Carlos, el qual lo remitió al aluedrio del Rey D. Jaime, q declaró q diessse fianças de pagar dentro de tanto tiempo dos mil marcos de plata, y el las dió: pero quiso el Rey Carlos q hiziesse pleito omenago de no seruir contra el en 10. años. Hizole el Rey D. Jaime a la vela para Sicilia, y lleuò consigo a Roberto Duque de Calabria, y ã Felipe Principe de Taranto sus cuñados. El Rey D. Fadrique, considerãdo la porfia del Rey D. Jaime en quererle echar de Sicilia, acordó de hazer la defensa de otra manera, y no dexarle poner pie en tierra con salir a darle batalla. Y fiẽdo todos los de su cõsejo deste parecer, mãdõ poner en orden el armada, y en breue tiẽpo estuuieron a pũto 40. galeras, armadas de la mejor gẽte de Sicilia. Y llegando el armada de Sicilia al cabo de Melazo, supõ D. Fadrique q lleuaua la armada 56. galeras, y q ya quedaua en cabo Lipari, y el Rey D. Fadrique quisiera no dexarlas tomar tierra, pero no pudo: porq el armada Catalana cõ grã breuedad tomò tierra jũto a cabo de Orlandu, y boluió las proas a la mar, y descubierra el armada del Rey de Aragon a 3. de Iulio, los Sicilianos determinaron de acometerle, sin esperar a Mateo de Termini, q iua cõ 8. galeras Sicilianas de Valde maçara. El Almirante Roger de Lauria ordenò sus galeras de tal manera, que las mãdò enlazar, y trauar vnas con otras firmemente, echando sus cabos a tierra. Y el Rey don Fadrique ordenò las suyas en dos alas, poniendo la Capitana en medio. Y a la mano diestra 19. galeras, y ã la izquierda otras veinte. Y lleuaua en la Capitana cargo de la popa Bernardo Ramon de Ribellas, que se llamaua Conde

El Rey D. Jaime buelue a España.

El Rey D. Jaime va segũda vez contra Sicilia.

Conde de Garfiliato, y de la proa Vgo de Ampurias Vizconde de Vas, y hermano de Ponce Vgo Conde de Ampurias, y con el estandarte estaua vn cauallero de la casa del Rey, llamado Garcifanchez, y queriéndose acometer a los enemigos las galeras de las señorías de Genoua y Venecia, el Rey D. Fadrique lo esforzó, y esperó hasta otro día, por si los enemigos saliesse de aquel puesto q̄ tenía, y cō todo esso los Sicilianos con gran sobornia, y demasido animo requeriã al Rey D. Fadrique q̄ acometiesse, siendo cosa notable ver dos armadas de vnas mismas naciones, y con vnos mismos estandartes y vâderas, tan desoasas de pelear. Y entre tãto el Almirante Roger de Lauria mãdò sacar a tierra los cauallos, y gēte inútil de sus galeras, y lo q̄ podia ser impedimēto para la batalla, y proueyó, q̄ entrasē de refresco todos los caualleros y foldados q̄ estaua en los castillos de Valdecmina, y mandó desenlazar las galeras, y salió en altamar, y puso en medio su Capitana, en la qual iuan el Rey de Aragon, y el Duque de Calabria. Y mo uiendose los vnos para los otros muy ordenadamēte, se començó la batalla: y auie do peleado por grã rato los vnos contra los otros con armas arrojadzias, D. Gembal de Entenza, mãcebo valiente, y deseo so de gloria, mãdò cortar el cabo con q̄ su galera estaua en su orden trauada con las otras, y adelantandose, se mezcló con los enemigos, y saliédole contra el vna galera por proa, y dos por los lados, le acometieron brauamēte, y de aqui se començó la batalla, y auriendose peleado con grãdissima fuerça hasta medio día con vario suceso, cayo muerto don Gēbal de Entenza, y fue entrada su galera por la gente del Rey de Aragon. Y 6. galeras del Rey de Aragó, q̄ andauan feuitas, acometiã por proa a algunas galeras Sicilianas q̄ peleauan, y las rindieron. Y uiendose los Sicilianos fatigados por todas partes, començaron a afloxar, y salirse de la batalla. Y viendo el Rey D. Fadrique q̄ se declaraua por su hermano la victoria, llamò a D. Blasco de Alagon, para q̄ entrambos muriesen peleando como buenos caualleros: pero no pasó mucho q̄ con el grã calor del Sol, y el grã trabajo el Rey perdio el sentido: y los ricos hōbres q̄ alli estaua acordaró q̄ la galera se apartasse, con otras 6. q̄ se iuã, por q̄ el Rey no muriesse a manos de los del Almirante, que le buscauan con gran rabia. El Rey D. Iaime fue herido en vn pie, y no dixo nada, por no desanimar a los su

yos. Quedaron en poder de los enemigos 18. galeras Sicilianas, en las quales se executó cruellissimamēte la victoria por mandado del Almirante, en vëgãça de la muerte de su sobriño, no dexado ninguno a vida. Y a sangre fria mãdò matar algunos nobles Sicilianos rendidos. El Rey D. Fadrique llegó a Mecina con las galeras q̄ le quedaron. Sucedió esta batalla Sabado a 4. de Julio. 1299. y fue tan señalada, q̄ los Capitanes fueron Reyes y hermanos, y de ambas partes Españoles,

Buelto el Rey D. Fadrique a Mecina, dio auiso por todo el Reino del suceso, animado a todos para la defensa, y ofreciéndose su persona a todos los peligros por amor de su libertad. El Rey D. Iaime entendiendo q̄ auia perdido mucha gente de su armada, y muchos ricos hōbres, fue a embarcar gente a Calabria, y passarla a Sicilia. El Rey D. Fadrique hizo Vicecãiller del Reino a Venciguerra, en lugar de Corrado Lãça, q̄ era muerto, y dió la ciudad de Mecina, y el castillo de Matagrifon a cargo de Nicolas y Damiã de Palici hermanos, y partiose para Castrojuan, lugar fuerte, y en medio del Reino, para acudir desde alli donde conuiniessse. Y pareciéndose al Rey D. Iaime que auia cùplido cō mas de lo q̄ era obligado a la Iglesia, y al Rey Carlos, declarò a Roberto y Felipe sus cuñados, q̄ le conuenia bolver a España por graues negocios. Y mãdò q̄ se trocassen los caualleros Sicilianos, q̄ tenia presos en su armada, con los Aragoneses, Catalanes y Valencianos, q̄ estauan en poder de su hermano. Quedaua el Duque de Calabria para proseguir la guerra. Y cō el mãdo que quedasse el Almirante Roger de Lauria. Y lleuando consigo a Felipe Principe de Taranto, fue con su armada a Salerno, adonde estauan la Reina su madre, y la Reina D. Blanca. Y con ellas fue a Napoles, adonde no fue tã bien recebido de su fuego como solia, porq̄ no proseguia la guerra, y trayendo a la Reina su madre vino a España. Y Roberto Duque de Calabria, y el Almirante, en persecucion de la guerra fueron a sitiar a Rãdazo, q̄ es el mayor lugar del valle de Emina, y no le pudiendo ganar, fueron a Castellón, y la Rochela, q̄ de buena gana se dió al Almirante. Fue el Duque sobre Adorno, que era fuerte, y se le dió. Y fue contra el castillo de Paterno, adõde estaua Manfred Maleta Conde de Camarata: y aunque el lugar era inexpugnable, siendo anciano, y saltandole el animo de defenderse,

1299.
Vitoria del Rey D. Iaime contra su hermano.

El Rey D. Iaime buelue a España.

Batalla de mar entre los dos Reyes hermanos.

Batalla de Trapani.

El Rey D. Fadrique se aparta de la batalla enfermo.
El Rey D. Iaime que da berido.

se entregó en tiempo, q̄ sino se rindiera tan presto, el exercito Frances no dexara de levantarle por la hambre, y por estar el Rey D. Fadrique tan cerca, q̄ le pudiera focorrer, tomaron otros lugares. Y los de Claramóre trataba de rendirse: pero fue entrado el lugar por fuerza, y muertos los defensores. Llegaron a Catanea, adóde estava D. Blasco de Alagon, y pasaron contra Aydon: y louenco de Obertis la defendia: pero el pueblo le forçó a entregarla.

El Rey D. Fadrique sale con su exercito en campaña.

El Rey D. Fadrique partio de Mecina, con su exercito para Catanea, y D. Blasco de Alagon dexó la defensa della, por q̄ el Rey no quiso creer q̄ Virgilio de Scordia traia intenció con los enemigos, y el Rey la encomendó a Hugo de Ampurias Còde de Esquilache, sin dezirle lo q̄ passaua. Y el Rey fue a Lécin, y á Zaragoza, y visto el valle de Notro, y de alli a Castrojuan: pero Virgilio de Scordia, lleuando adeláste su traicion, y por q̄ se rendian muchos lugares al Duque de Calabria, el Rey determino de darle batalla, y para ello llamó de Catanea a Hugo de Ampurias, y q̄ lleuasse 700. hōbres escogidos, y descubriéndolo a Virgilio, el y sus amigos amotinaron la ciudad, y se puso en armas, apellidado paz, y hirieron, y prēdieron a Hugo de Ampurias, y luego le dexarō yr en vna fragata a Tabormina, y echarō fuerza a los oficiales del Rey, y dieron la ciudad al Duque, que no tenia adóde pudiefse inuernar su gēte. Notro, Ragusa, y otros lugares se rebelaron a los enemigos, y el Papa entēdiendo que iua bien la guerra,

El Papa embia a Sicilia vn Legado.

embio por Legado al Cardenal Gerardo de Parma Obispo de santa Sabina, para q̄ absoluiessse a los que obedecia a la glesia. Y sucediēdo las cosas tā prosperamēte, el Rey Carlos determinó de embiar otro exercito a la otra costa del Reino, que era el valle de Maçara, y tomar enmedio a su enemigo: para lo qual embio vn armada de nauios y galeras, en que se lleuaua cauallos, y cō ella a Felipe Principe de Tarato su hijo cō 700. cauallos, y gente muy escogida, y por Almirante a Pedro Saluacoxa, y fuerō a desembarcar en Trapani en el principio del mes de Nouiēbre deste año. Sabido por el Rey, fue a buscar al Principe de Tarato, contra el parecer de D. Blasco de Alagon, y de otros, que dezia, que no deuia dexar la frōtera de Catanea, ni diuidir sus fuerças. Llegó el Rey sobre el exercito del Principe, q̄ lleuaua 6. esquadrones ordenados por tierra la via de Marsala. Acometio el Principe de Ta-

rato a vn esquadro de D. Blasco, entēdiendo q̄ gouernaua aquel exercito, y q̄ el Rey no iua en el. Comēçose por todas partes a pelear con grā estuercio, y los Prouēçales de a cauallo, que lleuaua ballestas, hazian grā daño en los Almogabares: y porfiándose por ambas partes, haziedo todos maravillosamēte su deuer, el negocio estava en mucho riesgo, y el Rey con su acortado animo yua etiā acudia a prouerlo que le parecia conueniēte, no fe auiendo sabido hasta entōces en el exercito Frances que el Rey estava en el fuyo. En los vnos auia conñança de la victoria, los otros peleauan por la vergüenza y empaço viendo la presencia de su Rey, el qual peleado como qualquiera soldado, fue herido en el rostro, y en vn brazo. Y los Almogabares, viendo que la gēte de a cauallo estava adóde no los podia ofender, hizieron en ellos tal estrago con sus lanças y dardos, que mataron a muchos de la caualteria. Y estando aun la victoria dudosa, el Principe de Taranto, y vn cauallero de la parte del Rey, llamado Martin Perez de Oros, q̄ despues fue Castellano de Amposta, y tuuo grā lugar en el Cōsejo de Estado del Rey D. Jaime, se encontraron, y peleado sin q̄ el Principe fuesse conocido. Martin Perez, q̄ era hombre de grandes fuerças, hirio de la maça al Principe, y el le hirio cō vn estoque en el rostro, y viēdo se herido, cerró cō el, y le hirio en la cara, y viniendo a los brazos, se echó en tierra cō el, y entōces dixo el Principe quié era: y Martin Perez hizo llamar a D. Blasco, q̄ estava muy cerca, y mādó a dos Almogabares, q̄ se llamauan Domingo Gil, y Arnal Fosta, q̄ le mataffen: pero fue su vettura q̄ no muriesse aquel Principe a manos de aquella gente, y q̄ fuesse preservado para ser mucha parte para la paz q̄ entre estos Reyes se hizo, Sucedió, q̄ aique iuan de vencida los Franceses, y se retirara, se levantó vn rumor entre la gente del Rey D. Fadrique, publicado que 300. cauallos Franceses, debaxo de vn estandarte se auia jutado en vn cerro, los quales pretendian reparar la batalla. Y acordándose D. Blasco de Alagó, q̄ por otro tal ardid fue Corradino vencido, siendo vencedor, y pareciendole, que aun restaua mucho por hazer, movio con Iuan de Claramonte, y cō los q̄ alli estauan, para acometer aquellos caualleros: pero el Rey que acudio a aquella parte, mandó q̄ lleuassen al Principe, y le encomendó a Martin Perez de Oros, y a su hermano Pedro de Oros, y á Garcívil

Batalla entre el Rey D. Fadrique, y el Duque de Calabria.

El Rey D. Fadrique es herido.

El Principe de Tarato es preso en la batalla.

Vitoria de el Rey don Fadrique contra los Franceses. menez de Aibar. Rindióse el Códex Roger de Sanfeuerino, y Broleo murió peleado. Y aquellos 200. cauallos, que por la mayor parte eran Napolitanos, no aguardaron a don Blasco, y fueron todos presos, o muertos, y entre ellos murió Pedro Saluacoxa, que se auia escapado de la batalla de Orlando, y se pasó al Rey Carlos, y le entregó a sícla.

1199.

Fue esta batalla el primer día de Diciembre de este año 1299. Y porque las galeras del Principe estauan desarmadas en Trapani, el Rey mandó a los de Palermo, que con las galeras que tenían, y con las de Ginoueses, que estauan en su seruicio; de las quales era Almirante Gil Doria, fuesen contra ellas. Y el Principe fue lleuado al castillo de Zefala, adonde el Rey Carlos su padre estuvo algun tiempo en prisión. Y el Conde Roger de Sanfeuerino al castillo de san Julian. Y los otros prisioneros se repartieron por los otros lugares. Las galeras del Rey Carlos visto aquel destroço, se detuvieron aquella noche para recoger alguna gente, y otro día se fueron a la via de Napóles. Antes de la nueva desta vitoria el Duque de Calabria, quando supo que su hermano el Principe de Taranto auia llegado al valle de Maçara, estando en Catania con muy gran cavalleria, teniendo consejo sobre lo que se auia de hazer, todos juzgaron que el Principe tendria vitoria. Y solo el Almirante Roger de Lauria fue de parecer contrario, afirmando que la sagacidad de don Fadrique auia de ser causa que se perdiesse aquel moço, porque con su bizarria, y gran coraçon lo menospreciaria todo, y le faltarian las galeras, por ser aquella costa muy enriscada y sin puertos, que no podria su exercito recogerse a ellas quando le conuiniessse. Parecio al Almirante que el Duque fuesse luego a juntarse con el Principe, o tomassen en medio al Rey, pues era cierto que auia de emprender la batalla. Y aprouandote este consejo, se partieron en dos partes, la una fue por lo baxo de la illa, y la otra por medio della, y antes de llegar a la mitad del camino supieron el suceso del Principe, y boluieróse de prisa a Catania. El Rey mostrándose vitoriofo, por todo el valle de Maçara discurrio, animando a los suyos, que estauan amedrentados de las aduerdades padidas.

Despues del caso de Trapani, sucedió otro de no menor estimacion para el Rey don Fadrique; fue, que estando el Duque de Calabria en Catania, y auiendo ydo el

A Imitante por gente a Napóles, hallado se Montaner de Sola en guarda del castillo de Gallano. Tenia en prisión vn Cauallero Fránces, llamado Carlos Morellete, al qual astutamente dió intencion que se queria reducir a la Iglesia, y al seruicio del Rey de Aragon, y que entregaria aquel castillo, que era fortísimo, con los prisioneros que tenia, si fuesse remunerado. Y mostrándole estar descontento del Rey D. Fadrique, anduvieron sobre esto algunos tratos, y acordado que el Duque de Calabria con todo el exercito fuesse a Gallano para mas segoridad. Y estando el Duque en el castillo Orfino, fueron a el el Códex de Bréna, y el Conde de Beaumont, Iohán de Mili, Iacobo de Brutono, Iuán de Lanet, Gilver de Berlonzen, Roberto de Cornay, Iuan Inelardo, Gualter de Nee, y Tenies de Proxira, que auia sido señor del castillo de Gallano, y por importunidad de la Infanta D. Violante dexó el Duque de Calabria de ir al pueblo concertado con Montaner de Sola, y encargó el caso al Códex de Bréna, que aquellos caualteros irán 300. de cauallo. Y teniendo auiso dello D. Blasco de Alagon, tallo con D. Guillen Gálceran Conde de Catanzaro, y con alguna gente de cauallo, y de a pie, y embolcaronle de noche junto a Gallano, en el camino que lleuauan los Franceses, que era aspero y ríuoso, y reconoció Tomas de Proxira, que sabia la tierra, el yerro que auian hecho, y rezelando lo que fue, requirió que se boluiesse por donde el los guiaria, no quiso seguir este consejo el Conde de Bréna, y llegando a la embolcada, que seria de 200. de cauallo, y 300. de a pie, mandó D. Blasco, por poner mayor terror a los encinigos, tocar las trépetas, y apellidar su nóbre, que era muy temido. Y entonces muchos Sicilianos, que ynan con los Franceses, y entre ellos Tomas de Proxira, se boluieró buyendo, y en amaneziendo, D. Blasco ordenada su gente, y los Almogabares en diuersos lugares, el pero que enuitiesen los Fránces: por que estaua quedos en vn lugar fuerte que auia tomado; pero ellos cógrá temeridad salieron a lo llano, y arremetieron: y antes de encórrar con D. Blasco los Almogabares con sus dardos, saetas, y piedras, hicieron en el esquadro Fránces mucho daño, hiriendo los cauallos, arremecian con gran desferacion, y derribaron el estandarte de don Guillen Gálceran, y recogiendo-se los suyos al estandarte de don Blasco, todos juntos y apretados embistieron a los Franceses, que fueron deshechos, y

Batalla entre D. Blasco de Alagon, y los Franceses.

*Vitoria de don Blasco, y queda preso el Conde de Brena General de los Frá-
esfes.*

los mas muertos, quedó el Conde de Brena preso, y otros muchos, y auida esta vitoria, don Blasco fue a Minco, adonde de xó preso al Conde de Brena, y de alli adelante toda la isla, y la gente de guerra cobró gran animo. Fue este rencuentro por Carnesolendas, y no se hailla q muriesen de la parte de los Sicilianos sino vécidos de caualllo, y treinta y tres infantes. Corrio luego D. Blasco la comarca de Paterni, y los Franceses se recogieró mas de alli adelante: porq éran señores de la cápsa, por tener el Duque de Calabria tres mil hóbres de armas, y el Rey no mas de mil, entre Catalanes y Aragoneses, y el Almiráte lleuó de Toscana 400. caualllos gète escogida, cuyos Capitanes erá Reiner de Bédelmóre, y otros, q hizieró voro de no bolver de Sicilia sin matar á D. Blasco, ó lleuarle preso al Rey Carlos, y estos Capitanes y foldados ay algunos Autores que dizen fueron los que vécio en Gallano don Blasco de Alagon.

Al mismo tiempo que el Almiráte iua a Napoles a lleuar gente para el Duque de Calabria, los Sicilianos, q ya reniá mas animo, armáro 27. galeras, y con otras 5. de Genoueses, q seruian al Rey D. Fadrique, entraron en ellas Iuan de Claramonte, Palmerio Abad, Enrique de Enciso, Venincafa de Eufascia, y otros muchos Caualleros, y Peregrin de Pati, q auiendo poco antes armado ciertas galeras, salio cótra 12. de Pulla, y reusando la batalla, las siguió hasta la playa de Catanea, y alli les tiraron diuersos tiros con los trabucos, y cótra la ciudad. Yua por General de la armada Corrado Doria Genoues, y Capirá muy estimado, a quien el Rey hizo su Almirante, y fuertó a la costa de Napoles, adonde hizieron mucho daño, y desafiaron a batalla al Almirante Roger de Lauria, q estaua a púto con 40. galeras, el qual respondió, q llegando las galeras de Pulla, saldria. Aguardaronle los Sicilianos en Proxita, y estando tan jútas las armadas, llegó las galeras de Pulla, y 7. de Genoueses, q seruian al Duque de Calabria, y erá de los Grimaldos, enemigos del Doria. Y teniendo el Almiráte júta su armada, determinó de dar la batalla. Yauido el Doria su Consejo, Palmerio Abad cótra-dicho el pelear tan desauentajadamente. Benincafa fue solo de contrario parecer, echandolo a cobardia, auiendo desafiado al Almirante, y con gran atreuimiento le aguardaron, que salia có 59. galeras, y comenzándose la batalla, las cinco galeras

Batalla de Proxita.

Genouesas se alargaron para ver el suceso, y las 27. Sicilianas comenzaron a pelear con las 59. siendo rodeados, y comba-tidos por todas partes, comenzaron a afloxar, y Benincafa, auiendo rendido vna galera del primer encuentro, le salio de la batalla, y le siguieron leis galeras, y la batalla fue vencida por el Almirante. Quedaron presos Iuan de Claramonte, Palmerio Abad, Peregrino de Pati, Enrique de Enciso, Roger de Alarina: sola la galera del Almirante no pudo ser entrada, aunque la combatieron muchas galeras. Y aunque mandó Roger de Lauria, q todas las galeras se acollasen, y la echasen a fondo, no pudieron, hasta que mandaron que la echasen fuego, y entonces se rindio Corrado Doria. Acabada la batalla, que sucedio en el Orono del año de 1300. el Almirante Roger de Lauria maldó cortar las manos, y sacar los ojos a los ballesteros Genouesas, por el daño que hizieron en sus galeras. Barbara y cruellísima vengança!

Con esta vitoria trató el Rey Carlos de reducir a su seruicio a los Barones presos: pero ellos no quisieron, y el Almirante se fue a Catanea. Y aunque Corrado Doria padeció hambre, y muy malos tratamientos en la prisión, porque no rendia el castillo de Francaula, que tenia, escusándose que era del Rey, porque le tenia por fiel y buen Cauallero. Permittió el Rey que le rindiessse, por sacarlo de tanto trabajo y miseria. Sucedian diuersos hechos de guerra, ganándose, y perdiéndose castillos. El Almirante, lleuando en su armada al Legado, dió buelta a la isla: pero ningun lugar hizo nouedad, y echó la gente en tierra junto a Termini, y los Condes Hugo de Ampurias, y Manfredo de Claramonte, que la noche antes auian entrado dentro, salieron contra el Almirante, y dieron tan de repente en su gente, que muy pocos se pudieron salvar en las galeras: y por gran ventura quedó el Almirante escondido en vna casa, hasta que se pudo recoger. Y auiendo de colear la isla, llegó al Faro, y dió tan de repete sobre Tabormina, que por el descuydo del presidio la entró y saqueó, y diuidiéndose el armada en dos partes, por la vna fue a colear la isla el Duque de Calabria, y por la otra el Almirante, y en vn mismo dia ámbas armadas cortieron gran fortuna de dos viéctos con diferentes a trarios: la del Duque de viéto de Medio las armada, y el Almiráte por la trauesia del Nord de Napoles.

1300.

*Corrado Doria rin-
de el casti-
llo de Frá-
caula por
orden del
Rey de Si-
cilia.*

*Los torm-
tas suceden
en un tiépo
convientos
diferentes a
las arma-
das de Na-
poles.*

te; y auiedo el Duque perdido gran parte de su armada, se recogio en Cabopasaro. Perdio el Duque diez y siete galeras, y el Almirante cinco, y fue à Palermo, adonde se hallaua don Blasco de Alagon, y tratò con el en gran secreto, que se procurasse la concordia entre aquellos Principes; pero no se hallò camino para tratar de medios; porque el Almirante estaua còdado de vencer, y don Blasco no se contentaua de lo que auia vencido: y por cierta conjuracion que se descubrio en Palermo contra el Rey, se mandò cortar la cabeça a Pedro de Calatagirona; y vñdo el Rey de misericordia, mandò desterrar à Gualtero de Ballante, y à Guido Flenguer, que se hallaron culpados.

El Duque de Calabria sitia à Mecina.

El Duque de Calabria, determinado de apretar la guerra por mar y por tierra, puso el sitio sobre Mecina; porque entendio que la ciudad tenia falta de comida; por lo qual mandò el Rey a don Blasco de Alagon, y al Conde don Guillen Galceran, q̄ fuesen à socorrer, y bastecer a Mecina cò quinientos cauallos, y dós mil Almogabares. Llegados a Tripi auisatò a los de Mecina, para que saliesen a dar en los enemigos otro dia. Y teniendo dello noticia se passò el Duq̄ a la Catona cò su exercito; y entendiendo don Blasco, q̄ los enemigos auian passado el Faro, se entrò en Mecina. El Duque determinò de sitiar a Rijoles, que se tenia por el Rey, en cuya defensa estaua el Conde Hugo de Ampurias, y por la mucha gente que auia en Mecina se padecia hambre, porque el armada tomaba los nauios, y los castillos que tenia el Duque eitoruaua que no entrasse bastimento por tierra, y talauan los enemigos la Campaña, y combatian cada dia la ciudad por santa Clara, hasta el Palacio del Rey, que està sobre el puerto. Sucedió q̄ Roger de Flor, a quien llamaua Roger de Brindiz, nauegò cò doze galeras, que cargò de bastimentos en el valle de Maçara; y entrò en el puerto de Mecina a vista de la armada del Almirante, que salio a el, y no se lo pudo estoruar por tener el viento contrario. Durante este sitio de Mecina murio don Blasco de Alagon en aquella ciudad con general fencimiento, en cuya reputacion confiaua todo el Reyno por su gran valor y prudencia. Dexò vn hijo de su nombre, y fue Conde de Mistrera, y Maestro Justiciero de Sicilia. Despues de la muerte de don Blasco ya no quedaua otra esperança entre tantas aduersidades sino el valor del Rey, que era el que prin-

Mecina es socorrida de bastimentos.

Muerte de don Blasco de Alagon.

cialmente sustentaua aquel Reino con el ayuda del Conde don Guillen Galceran, y del Conde Hugo de Ampurias, y don Berenguel de Entença, y otros Caualleros Aragoneses, y Catalanes, con los quales concurrían con gran valor Máfredo, y Iuan de Claramonte, y Iuà de Veintemilla Conde de Girache, y otros Sicilianos.

Era grãde ya la necesidad q̄ se padecia en Mecina de bastimẽto, y el Rey por lo q̄ le importaua conseruarla, entro en ella, y dio mucho animo a todos su presencia: y para q̄ mejor se pudiesse sustentar, se acordò, q̄ saliesse toda la gente inntil; y el Rey salio cò ella, y la acompañò hasta ponerla en salvo, de que recibieron gran còfue-lo; y fue auisado, que Castellón estaua sin gente, y tomando buena parte de la suya la acomerio, y la ganó. La hambre no solamente se padecia en Mecina, pero tambien auia muy gran falta de comida en el armada y exercito del Duque, y considerando la obstinacion de los Mecinenses, y el peligro en que tenia sus fuerças, tratò de que por medio de la Infanta su muger como hermana del Rey don Fadrique, se tratasse de alguna suspension de armas: Esta platica se lleuò tan adelante, que se concertaron vistas destos dos Principes en Zaragoza. Y finalmente se concordaron en sobreseer la guerra por algunos meses. Y el Duque se fue a Napoies para reparar su exercito, y dexò por General de la gente que quedaua en Sicilia a Guillen Palora. Y para mayor confianza de los que seguian su parte dexò a la Infanta su muger en Catanea con vn hijo que allí auia nacido. Passado el termino de la tregua, siendo lo mas aspero del Inuierno, el Rey sitiò a Aidon, y le entrò por fuerça, y embió al Conde Manfredo de Claramonte sobre Ragusa, y tambien se le rindio; y entonces el Rey dio título de Conde à Ricardò de Passaneto por lo que le siruio en esta guerra, que era cuñado de Guillen Palora, que era el mayor feruidor que tenia.

Teniendo entendido el Rey Carlos q̄ las cosas del Rey don Fadrique estaua en Sicilia en mal estado; y que si se hiziesse vn buen esfuerço, seria facil cosa echarle del Reino, porque no tenia parte ninguna de donde ser socorrido: por intercessiò del Papa Bonifacio se concertò, que Carlos de Valoes, Conde de Anjús, hermano del Rey de Francia, fuesse con grande armada en fauor de aquella empresa. Este Prin-

El Rey don Fadrique entra en Mecina, y esuela mudado la ciudad.

Carlos de Valoes Conde de Anjús es el Rey don Fadrique.

*Bonifacio
Pontifice
VIII.*

Principe auia tenido el gouerno de Toscana, y auia hecho muchos aparatos de guerra para emprender el Imperio de Romania, contra el Emperador Andronico, por el derecho que Madama Carlina su segunda muger, hija de Felipe, y nieto de Valdouino, el menor, que fue Emperador de Constantinopla, pretendia tener en la sucesion de aquel Imperio, el qual se ofrecio a esta empresa por largas promesas que le hizo el Papa, y entre otras le nombró por Governador y Protector del Patrimonio de san Pedro, y có su tesoro ayudó para pagar el sueldo de la gente, y se juntó vna muy poderosa armada, y fueron en su compañía Roberto Duque de Calabria, y Ramon Berenguel su hermano, y gran numero de Señores, y Capitanes Franceses, Provençales, y Tolicanos, y de toda Italia, y llevó por Almirante a Roger de Lauria. Llegaron a la costa del vailo de Maçara, y a la marina de Termini Lunas a 28. de Mayo del año

1301.

*Carlos de
Valoes lle-
ga a su ar-
mada a Si-
cilia, y se
le da Ter-
mini.*

de 1301. y apenas era la entrada surta, quando vn vezino de aquel lugar, llamado Simon de Alderisi, persuadió a los vezinos que se rindiessen, y sin cócierto ninguno se dieron, y salió la gente de a caballo a tierra á hazer gran daño por los lugares de aquella comarca. El Rey don Fadrique puso su exercito en Police, y Carlos pasó el suyo sobre Cacabo, y luá de Claramonte se le defendio, y con verguença se leuanto el campo Frances, y fue a Polici, y Carlos embió a presentar la batalla al Rey, y el Conde Carlos pasó contra Corellon, adonde estuvo diez y ocho dias dando muchos asaltos, y defendiendola Hugo de Ampurias, y Berenguel de Entença, y otros Caualleros que se auian metido dentro, de manera, que se retiraron con gran afrenta y daño. Fue el exercito a la costa de Medio dia, y la armada fue coitendo, y Federico de Incisa que estaua en Iaca, se ponía en orden para defenderla, y la armada se apoderó sin combate de Castellamar: y siendo llegado el campo Frances a Iaca, el Rey se puso en Catabelora, por estar a vista del enemigo: porque siépre tepia por bueno andar sobre el.

Ya estauan cerca de darse la batalla los exercitos del Rey de Sicilia, y el exercito Frances: porque el Rey don Fadrique, diligētissímo y astuto Capitán, y muy experimentado, andaua siempre sobre el, y con diuersos reñencientos le apocaua la gente, y le tomaba los pasos, de manera

que le quitaua la virtuala: y como todas vezes no se puede aprouechar de la mar, conocia el Conde de Valoes, que esta guerra le salia mas dificultosa, peñigrosa, y larga de lo que se le auia representado, y que le impedia otras empresas de mayor honra y prouecho suyo, y a consejador del Almirante Roger de Lauria, que como se dixo, estaua cansado de vencer, y conocia, que la fortuna se le iba trocando; el Conde de Valoes propuso al Rey don Fadrique vnos capitulos de paz, tan acomodados a su deseo, que comunicados con los de su Cónsejo, acordó de acertarlos: por que tambien el se hallaua cansado de la guerra, fatigado, y sin esperança de socorro humano de ninguna parte; y como quien en este acuerdo podia poner impedimento era el Pontífice, aproueche de la buena ocasión que se le ofrecia de verle muy embuelto en defensas y disensiones con el Rey de Francia: y tambien el Rey Carlos, que estaua en Napoles, que era de su condicion muy pacífico, acotó la paz, considerando, que por la misma causa de estar el Papa, y el Rey de Francia tan desauenidos, no podia tener sus ayuylas, sino que llamaria las fuerças que tenía suyas, y que quedaria en mal estado con vn enemigo guerrero, prudeñte, y de gran valor, y contra vn Reino adonde el nombre Frances era tan aborrecido; y así, con buen consejo, acordó de acomodarse al tiempo: y en el primer capitulo pedia, que se diesse libertad al Principe de Taranto su hijo, y que el Rey dō Fadrique casase cō Leonor su hija; la embió a Sicilia muy acompañada, y en Mecina se celebraron las bodas con la bendicion del Papa, que a suplicacion de ambas partes confirmó la paz, con que el Rey don Fadrique pagase en cada vn año, por reconocimiento del feudo de la Iglesia de Sicilia, y de las otras adyacentes, que auia de tener durante su vida, y no mas, quinze mil florines. Y ordenó, que como don Fadrique se llamaua Rey de Sicilia, Duque de Pulla, y de Calabria, se llamase Rey de Tinacria, que fue nóbre antiguo, y Griego, por las tres puntas, ó cabos que la isla tiene. Y que al Rey Carlos quedasse el titulo de Rey de Ierusalem y Sicilia, entendiendose lo que possee de esta parte del Faro. Y por esta diuision se introduxo llamar: Sicilia, a quien de el Faro, y Sicilia, allende el Faro. El Rey don Fadrique embió a luuenco de Vbertis a dar cuenta desta paz al Rey dō Jaime su hermano, y a Aparicio de Villanoua,

*Capitulos
de paz pro-
puestos al
Rey dō Fa-
drique, y
los aceta.*

*Casamien-
to del Rey
don Fadri-
que cō Leo-
nor hija de
Carlos de
Anjús.*

nona, y el Rey holgó mucho con ella, y se trató, que el vn Rey pudiesse armar galeras en el Reino del otro; y que se asentasse lo que tocava a la sucesion de manera que heredassen sus hijos, si los tuviessen, y en defecto dellos los del otro. En estas cosas, hasta la conclusion desta paz, que estuuo tan bien al Rey don Fadrique, hemos seguido a Montañer, a Iuan Vilano, a Pandolfo Colenuccio, y a vn Autor Siciliano, que no tiene nombre, que escruiue con gran tiento, y prudencia, y á nuestro Geronimo de Zurita, todos Escritores de mucha autoridad, y opinion,

Pandolfo Colenuccio.

I 309.
Embaxada de los Reyes de Ierusalen, y de Sicilia al Rey de Aragon.

Era ya el año de 1309. estando el Rey don Jaime de Aragon en Zaragoza, llegaron Embaxadores del Rey Carlos de Ierusalen, y del Rey don Fadrique de Sicilia, a quí se auia dado, como se ha dicho, titulo de Rey de Trinacria, y pidieron, q en ciertas diferencias que entre ellos se anian ofrecido, sobre las quales le auian nombrado arbitro, y amigable compendador, fuesse seruido declarar. Y el Rey, auiendo oido a las partes, en su presencia declaró, que no embargante que por parte del Rey don Fadrique se alegaua, que mientras duró la guerra entre ellos tuuifitiado el castillo de Yachi, que se defendia por las gentes del Almirante Roger de Lauria, que entonces seruia al Rey Carlos: y que despues, al tiempo de la paz, estaua en poder del mismo Almirante, y así, y cõforme al tenor de la capitulacion, y concordia, se deuia primeramente restituir, pero por medio de paz, y concordia: y porque el Rey don Fadrique hiziesse el reconocimiento que denia al Rey Carlos, el Rey don Fadrique dentro de quinze dias, despues que le fuesse notificada esta sentençia, restituyesse al Rey Carlos los castillos de Calabria, y mandasse al Almirante Bernaldo de Sarría que los entregasse: y que hecho esto, el Rey Carlos proucurasse con efecto, que si el castillo de Yachi, que se tenia por Carlos de Lauria, hijo del Almirante, que estaua en Napoles, le entregasse al Rey don Fadrique dentro de vn mes: y que si estaua el castillo por Bertruel de Lauria, hermano de Carlos, que se hallaua en el Reino de Valencia cõ doña Saurina su madre, ofrecia el Rey de Aragon, que le mandaria restituir por medio de don Gembal de Entença, que era su tutor, para que hecho el reconocimiento que le deuia por aquel castillo, como a señor de la isla, el le mandasse dar, o a la Iglesia de Cacanica, que pretendia ser

suyo, por donacion de Roger Conde de Sicilia y Calabria, õ a Carlos y Bertruel de Lauria, si les perteneciesse. Y que quãto al tributo q se lleuaua del Rey de Tunez, declaró, que el Rey don Fadrique no lo cobrasse, y le pagasse al Rey Carlos: pero que pudiesse el Rey don Fadrique hazer guerra al Rey de Tunez, y a los Moros de aquel Reino, y concertarse con ellos. Y esto declaró que se cumpliesse por ambos Reyes, so pena de los veinte mil marcos de plata. Y con esta determinacion embió al Rey a Napoles, y á Sicilia a Guillen de Lacerta: y tuuo principal intencion en esta concordia de honrar al Rey Carlos, como en diferencia y question sucedida cõ hijo: porque entre ellos huuiessse toda paz. Y esto era, porq el Rey Carlos, y el Duque de Calabria su hijo se trataban mas asperamente de lo que requeria el deudo que tenian con el Rey D. Fadrique, y el estaua muy sentido por razon del titulo que le haziã tomar de Rey de Trinacria, auiendo le ofrecido el Duque de Calabria, su cuñado, fuera del tratado de la paz, que se haria de manera, q el Rey don Fadrique se tuuiesse por contento, y que se pudiesse intitular Rey de los Sicilianos, y de la isla de Sicilia, õ al menos como el q intitulaua, que era llamandose solamente Rey.

Con este rezelo pedia el Rey de Aragón al Rey Carlos, y al Duque encarecidamente, que por su honor, e intercessiõ tuuiesse en bien de permitir esto del titulo: porq teniendo vno destes titulos, dezia el Rey de Aragon, que se quitaria toda sospecha entre ellos, mayormente no teniendo el Rey don Fadrique aquella isla sino por durante su vida. Y tambien procuraua, q en la concordia que el Rey Carlos auia hecho con la Señoria de Genoua, fuesse exceptado el Rey don Fadrique, como lo eran otros Principes. Y que los q le auia seguido en la guerra no fuesen maltratados en sus personas, y bienes, como estaua declarado en la cõcordia: porque esto era grãde causa de disension y rõpimiento entre estos Principes: mas no viuió muchos dias despues desto: el Rey Carlos, y murio en la ciudad de Napoles a 31 de Mayo deste año de 1312. Auia pedido el Rey Carlos al Papa Bonifacio Ocho, que declarasse quien denia suceder en su Reino despues de su muerte, õ Carlos su nieto, que auia sucedido a Carlos Marzelo su padre en el Reino de Vngria: õ Roberto su hijo. Y el Papa declaró, que auia

Declaracion del Rey de Aragon en las diferencias de los Reyes de Ierusalen, y de Sicilia.

Muerte del Rey Carlos de Anjús en Napoles.

1312.

auia de ser preferido Roberto al sobrino, como mas propinquo al padre, y deuia suceder en el Reyno de Sicilia; porque Luis, que era el segundo, era ya professio de la Orden de los padres Menores, y Obispo de Tolosa; y assi Roberto, como primogenito successor en aquel Reyno, se intituló en vida de su padre, Duque de Calabria, y despues de su muerte fue admitido por Rey, y sucedio en el Condado de Protença, y por esta causa huvo despues grâdes guerras entre sus sucesores. El Rey Roberto, despues de la muerte de la Infanta doña Violante, hermana de dō Jaime Rey de Aragon, de quien le quedó vn hijo, que se llamó Carlos, Duque de Calabria, casó segunda vez con la Infanta doña Sancha, hija del Rey dō Jaime de Mallorca, de quien no quedó sucesor.

El Emperador Enrique que passa a Italia, y el Rey dō Fadrique le acude.

Con la passada en Italia del Emperador Enrique, se mouieron grandes nouedades y guerras; porque el Emperador pretendia que el Rey Roberto era su vasallo, y del Imperio, y con el estava mal, el Rey don Fadrique juzgando que era buena ocasion para su negocio, se confederó con el Emperador, para valerse cōtra Roberto, y Roberto se escusaua de dat al Rey de Aragon el socorro q̄ le auia prometido para la cōquista de Cerdeña, y no se acomodauan las diferencias que tenia con el Rey don Fadrique, y el Rey de Aragon, fiendo ya el año de 1312. embió a Gonçato Esquerria de su Consejo; para que tratasse con ambos Reyes; porque le importaua tener parentra galeras que le ofrecia el Rey Roberto sin ballesteros, y tambien pedia á su hermano que le ayudasse, y le aconsejaua, que de ninguna manera se desauiniesse con el Papa, sino que cumpliesse sus mandamientos, ni dexasse de guardar la cōcordia, porque era facil entrar en vna guerra, y no poder salir della como se queria; pero el Rey don Fadrique se escusaua, diciendo, que en ayudar la justicia del Emperador Enrique no yua contra la concordia, y no passó mucho, que la guerra se rompio entre estos dos Principes, y el Rey de Aragon huvo de entretener por entonces su cōquista de Cerdeña, y el Emperador determinó de irse a coronar a Roma, áuque le hazian mucha cōtradiçion el Rey Roberto, y otros Potentados de Italia, porque juntamente embiaron sus fuerças, que recibian la entrada en la ciudad del Emperador, y sobre ello se peleó al-

gunos dias en la misma ciudad: finalmente el Emperador fue coronado por tres Legados que embió el Papa; y conforme á la costumbre le talio de Roma la buelta de Toscana; dexando declarado al Rey Roberto por enemigo del Imperio. Y cō esta ocasion pasó el Rey don Fadrique á Calabria, y comenzó la guerra, que duró mucho tiempo. El Emperador dio causa para esta guerra con vna sentencia q̄ pronunció en Pisa cōtra el Rey Roberto, declarandole por su enemigo, por la resistencia que le hizo en su entrada para coronarse en Roma: y por auer seduzido diuersas ciudades, y comunidades, sacâdolas de su obediencia, como a reo de crime de lesa Magestad, y en la confederacion q̄ trató con el Rey don Fadrique le hizo Almirante del Imperio para la expedicion de la Tierra Santa, y se trató de casar al Infante don Pedro hijo mayor del Rey Fadrique con vna hija del Emperador: y porque la principal condicion della confederacion era, que hiziesse el Rey la guerra contra Roberto, teniendo su exercito junto en Mecina, pasó a Calabria el primero de Agosto deste año 1312. y sirio a Rijsles, que auiendo sido combatida se le dio, y tãbien Calana, y la Mota, y otros castillos, y despues santo Nochiro, el Xilho, la Catona, y la Bancora; y caminando con la vitoria adelante, llegó Manfred de Claremonte Conde de Modica a pedir al Rey de parte del Emperador, que sobreseyesse la guerra, y passasse cō su armada luego a Gaeta, para que por aquella parte se hiziesse la guerra al Rey Roberto, juntando la armada del Rey dō Fadrique con la Ginouefa, de la qual era Capitan Lamba Doria; y haziendose el Rey a la vela con cinquenta galeras, y llegado a la isla de Estrongalo tuuo nueva que el Emperador Enrique era muerto en Bonconuento; lugar del Senes, con que en vn punto se trocaron las cosas, y los del bando del Rey Roberto, que se tenia por perdido, se tuuieron por superiores: y el Rey don Fadrique, ya que se hallaua tan adelante, determinó de llegar a Pisa, por hallarse en aquella ciudad todos los del bando Gibelino, y no se pudiendo conueer, se boluio á su Reino á tiempo que Roberto auia buuelto todas sus fuerças contra el Rey don Fadrique, y assi quedaron comenzadas nuevas causas de odio, aborrecimiento, y enemistad entre aquellas dos casas. Las fuerças del Rey Roberto eran 120. galeras Prouençales,

2312.

El Rey dō Fadrique passa a la guerra de Calabria.

1312.

Muerte del Emperador Enrique que de Babilonia.

El Rey Roberto passa con grã ar con da à Sicilia.

1313.

Don Fadrique toma título de Rey de Sicilia.

Sitio de Trapani.

cales, Ginouesas, y Napolitanas, y otros tantos nauios diferentes, quatro mil caualllos, y grã numero de infanteria; y passò con su persona à Sicilia Felipe Principe de Taranto, y Iuan Principe de Acaya, q fue despues Duque de Durazo. Llegò esta armada à nueue de Agosto del año de 1313, a la costa entre Carini, y Castellamar del golfo, junto à Palermo, y puso su exercito sobre Castellaniar, que la rindio Ramon Blanc, a quien el Rey don Fadrique mandò cortar la cabeça. Desde alli se fue el Rey Roberto a Trapani, y la sitio por mar y por tierra. En sabiendose el proposito del Rey Roberto, fuèrò de Cataluña Bernardo de Sarria con 300. caualllos Catalanes y Aragoneses, y Dalmao de Castelnou con 100. caualllos, y 200. infantes. El Rey don Fadrique puso a Bernardo de Sarria con su gète en Palermo, y embiò a Calabria à Dalmao de Castelnou, para q hiziese la guerra à los enemigos. El mismo dia que el Rey Roberto entrò en Sicilia, tomò el Rey don Fadrique titulo de Rey de Sicilia: porque antes nunca se intitulò sino El Rey don Fadrique, y auia hecho jurar por sucesor suyo al Infante don Pedro su hijo mayor; y para la defenfa de Trapani embiò a Simon de Valguarnera, y don Berenguel de Villaragut, Capitanes de nombre y experiencia, con buena gente; y el Rey Roberto puso su exercito de tal manera, y apretò tanto la ciudad, que fueron bien menester los Capitanes que la defendiã, y la gente que tenian, aunque fue muy importante la molestia que desde el monte de san Iulian, que es à sobre Trapani, haziã al exercito cò la buena caualleria que tenian, y con los Almogabares el Infante don Fernando, y Bernardo de Sarria. El Rey don Fadrique, armada cinquenta y siete galeras gruesas, y diez sutiles, aunque con fin de dar batalla, esperaua que el Inuierno deshiziese à los enemigos, pues que tenia tan bien proveida à Trapani, q podia sufrir el sitio, y por los grandes calores del Otoño, y por la falta de vitualla moria mucha gente en el exercito del Rey Roberto, por lo qual estaua muy flaco y debil. Y el Rey don Fadrique, queriendose aprovechar desta ocasiõ, fue cò su exercito à juntarse con el Infante don Fernando, que estaua en el monte de san Iulian, y el Almirante Iuan de Claramonte, y cò el muchos buenos Caualleros Aragoneses, Sicilianos, y Catalanes, y Valècianos, se fueron à poner con el, y parte de la ar-

mada en el Cabo de san Vito, y parte en el seno de Bonachia, que estã tan cerca de san Iulian, y de Trapani, que se descubriò de ambos exercitos, y tuuo el Rey Roberto muy gran cuenta en conseruar su armada porque su ruina consistia en perderla, y por esto hizo muchas escacadas, y puentes, de manera que facilmente se passaua del exercito a las galeras. Y estando muy determinado el Rey don Fadrique de acometer en vn mismo tiempo el armada, y el exercito del Rey Roberto, se leuantò tal tempestad, y tan furiosa de vientos, que le còuino boluerse à Palermo, lo qual se entendio que fue el remedio del Rey Roberto, porque aquella armada fresca, y el exercito entero, y poderoso, fue tuuo, por cierto, que deshiziera al otro flaco, y consumido. Pero la Reina, madre de Roberto, y suegra de los dos Reyes Aragoneses hermanos, y la Reina doña Sancha suera, hermana del Infante don Fernando, que (como se ha dicho) andaua en el exercito con el Rey don Fadrique, se interpusieron, para que se hiziese suspensio de armas. Y aunque los del Consejo del Rey don Fadrique eran de opinion, que diese la batalla, con que quedaua acabada la guerra para siempre, el Rey don Fadrique, por contemplaciõ de las Reinas, y considerando, que con gran reputaciõ suya, y sin sangre echaua de su casa al enemigo, que era todo lo q se podia desear, acordò de acetar las treguas, que se asientaron à 16. de Diciembre, con que durasen hasta Mayo primero siguiente, y desde alli en vn año: y que se guardasen por la parte del Rey don Fadrique en la isla de Sicilia en la ciudad de Riioles, y en los castillos y lugares q poseia en Calabria, Y por parte de Roberto en su Reino en la Prouençia, en Piamontè, Folcalquer, Ferrara, Romania, Toscana, Lombardia, y en la ciudad de Roma, y su distrito, y en campaña. Y que cada vno, durante las treguas, toniesse lo que entonces poseia. El mismo dia que se concluyorò las treguas, parte del exercito del Rey Roberto se fue por tierra, quedandose en Sicilia muchos de sus caualllos, que se vendieron a baxo precio, y otros se perdieron en la mar, y el se fue a Napoles en veinte galeras, y el Rey don Fadrique mandò desarmar.

Tregua entre los Reyes de Sicilia y Napoles.

1613.

Fenecidas las treguas, que fue a 16. de Febrero del año de 1316. el Rey don Fadrique le puso cerco sobre Castellamar del golfo, para limpiar la isla de enemigos.

Sitio sobre Castellamar del golfo.

gos. Fue General desse exercito Bernardo de Sarria, y se llevaron trabucos de Palermo, y vna torre de madera, con que se cobrarió y ganó la villa a 14. de Abril. Antes dello el Rey Roberto auia mandado a Tomas de Marçano su Almirante, q fuesse a socorrer a Castellamar, por no perder aquel pie en la isla: pero quando llegó con treinta galeras, ya era rendida la villa.

Defecaua mucho el Rey don Iaime de Aragon acabar la empresa de Cerdeña, y tenia por gran impedimento para ello la guerra entre los Reyes Roberto, y don Fadrique, y siendo el vno cuñado, y el otro hermano, queria concertarlos con vna paz, o alomenos con vna larga tregua. Y desde Tortosa embió a ventisiete de Abril desse año a don Pedro Fernandez señor de Ixar, que era su primo, y persona muy prudente. Fue primero al Rey don Fadrique, y pasó a Napoles al Rey Roberto, el qual, ni por la intercession del Rey don Iaime, ni por los ruegos de don Pedro Fernandez quiso detener su armada, la qual partio con el Conde Tomas de Marçano, que era de setenta galeras, y lleuaua mil y dosientos cauallos, y mucha infanteria, y llegó a la marina de Trapaná a 8 de Agosto, y desembarcó la gente junto a la villa de Marsala, y la combateron con gran fuerza por espacio de ocho dias: pero defendiola con gran valor Francisco de Veintemilla Conde de Girache y Giliberto de Abella; leuataron los Franceses el cerco, quedando la gente de cauallo en tierra, y por consejo de Tomas de Lentin, y de Tomas de Proxita, que eran muy valerosos Capitanes, fueron a ganar vn lugar de la montaña dicho Salene, y no le pudiendo conquistar, talaron la comarca, y de alli fueron a Castelvetro, que por no estar en defensa le auian desamparado, mas no pudiendo tomar ningun lugar, fueron por tierra hasta la marina de Castellamar del golfo, y de alli se hizo a la vela toda la armada junta, y echaron la gente en tierra en la marina de Palermo, y talaron y quemaron grande parte de los campos y jardines de aquella ciudad, y la gente de acauallo fue por tierra hasta la marina de la Tonuira, destruyendo la tierra, y alli se embarcaron, y fueron por la costa hasta Mecina, y se deruicieron talando y quemando los jardines, y las viñas; y las galeras passaron a hazer la tala a los de Riñoles, y boluieron a la

marina de Melaço, desde donde se fueron al Principado, porque el Rey don Fadrique armaua sus galeras en Mecina.

En este tiempo estaua la Iglesia Romana Sedevacante en gran turbacion, andando los Cardenales por diuersos lugares despues que salieron del Conclau de Carpentras: porque los Cardenales de Gascuña, que era la mayor parte del Colegio, queria eliger Pontifice de su mano: y los Cardenales Proençales, y Italianos no concurrían con ellos. Y por gran mafia de Felipe Conde de Putiers, despues de la muerte del Rey Luis de Francia se congregaron en Leon, y en el Conuento de los Predicadores, sin entenderlo, y medio por fuerza ventitres Cardenales, y dentro de quárera dias, a ocho de Agosto, todos de conformidad eligieron en sumo Pontifice al Cardenal Iacobo Obispo Portuense, natural de Cahors, que se llamó Iuan XXII. y se coronó con gran regozijo a 5. de Setiembre. Y de Leon se fue a la ciudad de Auñiõ, y mado llamar la Curia Romana. El Rey de Aragon, ya que se auia puesto en concordar a los Reyes hermano y cuñado, assi por el deudo, como por su particular interesse, embió en sabiendo la eleccion del Papa Iuan XXII. sus Embaxadores a darle la obediencia, y a proponer diuersos medios de paz entre los dos Reyes sobredichos: muchos se reusaron, y algunos se acerraron, y entre ellos la conquista del Reino de Tunez, y que conquistado se diese al Rey don Fadrique, sin reconocimiento ninguno, y para sus sucesores, con que despues de sus dias Sicilia quedasse al Rey Roberto. Interpuso el Papa su autoridad con gran voluntad, y lo traua con mucho cuidado don Pedro Fernandez de Ixar. Y entretanto ellos dos Reyes preuenian sus armadas, y tenían inquieta a toda Italia, y en vn Parlamento de la ciudad de Palermo se auia determinado de armar ochenta galeras, y por Almirante Francisco de Veintemilla, Conde de Girache. Y nombró el Rey por su Vicario al Infante don Pedro su hijo mayor. En esto llegaron a Palermo nueue galeras Napolitanas, y rompieron las Tonizadas de aquella ciudad, y de Castellamar del golfo de Trapaná, que son las Almadrabas, y pescas de los atunes, de que resulta gran utilidad a la Isla, y salieron a ellos tres galeras que auia armado los de Palermo, con otras tres

Elección del Papa Iuan XXII.

1316.

Guerra entre el Reino de Sicilia.

Armada del Rey de Napoles buelue a Sicilia.

1316.

Armada de Napoles buelue a Sicilia.

galeras de la guarda de Mecina, y no las oíaron esperar, y pasaron a Lipari, adonde destruyeron las viñas y jardines de aquella isla.

1316.

En el principio de Junio tenía el Rey don Fadrique ventires galeras armadas, cuyo Capitan era Roldoria, y estando para salir a correr la costa de Calabria, y el Principado, llegaron a Mecina Nuncios del Papa, y Embaxadores del Rey de Aragón, y de la Reina de Portugal, que auia ido por Napoles para tratar de los medios de la paz con el Rey Roberto, el qual venia en q̄ se diese al Rey D. Fadrique el Reino de Cerdeña, y ofrecia, que para la conquista del ayudaría con treinta galeras por cinco años, y le daría la mitad de la isla de Sicilia por su vida, dándole el Rey don Fadrique la otra mitad, con que se comprehendiese en ella la ciudad de Mecina, hasta Cairo Iuan, en su parte, y dexasse el Rey don Fadrique el título de Rey de Sicilia, y prometia de acabar, q̄ la Iglesia concediese al Rey de Aragón, en recompensa de Cerdeña, los lugares y bienes que fueron de los Templarios en la Corona de Aragón, y allende desto daría cien mil onzas. Y si no se pudiese alcázar de la Sede Apoitolica, que se le diese la recompensa, el le daría cincuenta mil, de fuerte que fuesen ciento y cincuenta mil. Y si el Rey don Fadrique quisiese mas, que se le cediese el derecho que tenía en el Reino de Túnez, se lo daría por estas condiciones. Pero estos pactos no se quisieron acetar por el Rey don Fadrique. Y embió el Rey Roberto con los Nuncios del Papa, y los Embaxadores del Rey de Aragón, y de la Reina de Portugal los suyos, para que con su asistencia tratassen de la concordia, para lo qual proponían los Nuncios, que el Rey don Fadrique depositasse en manos del Papa los lugares que tenía tomados en Calabria en nombre del Emperador Enrique, y que se hallasse en la Corte del Papa para cierto día: porque para aquel termino se auia de hallar en ella el Rey Roberto, pues q̄ con su presencia se concertarian sus diferencias. Y el Rey don Fadrique vino en entregar a Rijoles, y aquellos castillos de Calabria a los Nuncios, y las treguas fueron entre los Reyes, y sus adherentes, y subditos, que auian de correr hasta la fiesta de Nauidad primera, y de alli adelante por tres años continuos, por mar y por tierra, y auia de cessar qualquiera diferencia entre las partes, y luego el Rey man-

dó entregar a Rijoles, y los castillos de Calabria, para que estuiesesen en tregua por la Sede Apoitolica: porque el Papa deseaua sumamente la paz entre ellos Principes. Y asentadas las treguas, y pegonadas con pena de descomunion en Palermo, casó el Rey don Fadrique a la Infanta doña Costanza su hija mayor con Enrique Rey de Cipro.

Tratóse en el Consejo del Rey don Fadrique, si conuendría ir en persona a la Corte del Papa para el tratado de la paz, como se auia platicado con los Nuncios: y sospechando, que el Rey Roberto tenía diferentes fines, se determinó, que embiasse por sus Embaxadores a Francisco de Antioquia Arçobispo de Palermo, y a Francisco de Veintemilla Conde de Girachi. Y el Rey de Aragón, entendiendo, que los Reyes Roberto, y don Fadrique se auia de hallar en la Corte del Papa para primero de Mayo, embió a Pedro Boil Maestre Racional, para que se hallasse en el tratado de la paz: y con determinado proposito, que si fuesen los Reyes de ir a hallarse con ellos por el bien de la concordia. Y sabiendo, que el Rey don Fadrique no iba, embió sus Embaxadores, y fueron Guerao de Rocaberti, y Vidal de Vilanova de su Consejo, con orden, que procurassen, que si la paz no se concertaua se alargassen las treguas; y en tal caso pretendia, que el Papa retuviese a Rijoles, y los castillos de Calabria, que tenía en terceria. Y leuauan comisió, que procurassen lo mismo en caso, que ni la paz, ni la tregua se alcançasse. Llegaró los Embaxadores a Auñon a 29. de Julio deste año de 1317. Y auiendo hecho reuerencia al Papa, se fueron a Barcelona: porque el Rey Roberto, ni fue, ni embió los suyos, y se atribuyó a gran prudencia lo que hizieron los Embaxadores de Sicilia: porq̄ el Rey Roberto dana desuio a la paz, lo qual fue causa que el Papa, y el Rey de Aragón se inclinassen a fauorecer al Rey don Fadrique, por el qual ofrecia el Rey de Aragón de ceder el derecho de Cerdeña al Rey Roberto con muy buenas condiciones. Y el Papa le dió a Romanía, porque dexara el derecho que pretendia de Sicilia con buenos partidos. Pero Roberto lo deshizo todo con no auer ido a Auñon, y por auer tomado la empresa de entremetarse con los Ginoefes, entre los quales nació gr̄ discordia: de vna parte los Grimaldos, Fiescos, Salmagos, y Malaucelos, a quien siguió el b̄do Guel-

1317.

*El Rey do
Fadriq̄ no
va a la Cor
te del Pa
pa, y embia
Embaxado
res.*

1317.

*El Rey Ro
berto no va
a Auñon.*

*El Rey do
Fadriq̄ no
aceta los
nuevos pa
ctos de con
cierto.*

fo, y por la otra los Dorias, Espinolas, y todo el bando Gibelino: y llegando a las armas fue echado de la ciudad el bando Gibelino, y juntando exercito fueron contra la ciudad, y teniendola apretada, quando se pensó, q̄ el Rey Roberto iua á Auñion para el tratado de la paz, con vna armada que tenia se metio en Genoua, y amparó la ciudad, auiedo grandes batallas y rencuentros con los Gibelinos, los quales poco antes auian muerto en vna batalla en Toscana a Pedro Conde de Grauiua su hermano, y á Carlos su sobriño, hijo del Principe de Taranto. Pero détro de pocos dias los Gibelinos de Genoua, y Lombardia se confederaron con el Rey don Fadrique, tomándole por su principal aniparo y caudillo, con que se iua estendiendo por Italia la contagion de la guerra entre estos Principes.

*Rebueitas
y la ciudad
de Genoua.*

*El Rey de
Sicilia ayu
da la parte
Gibellina.*

Muy largo tiempo duró la guerra de Genoua, y el Rey don Fadrique, por acudir a la proteccion que auia tomado del bando Gibelino en Italia, y porque el bando Guelfo esperaba fauor de Felipe Rey de Francia; auiedo el Rey don Fadrique consultado en el Parlamento del Reino de Sicilia, que por ningun medio el Rey Roberto podia ser traido a la paz, se acordó, que el Rey hiziese confederacion con el Emperador de Constantinopla, y con todo el bando Gibelino: y con este acuerdo embió a la costa de Genoua quarenta galeras que auia mandado armar, que se juntaron con otras onze Gineuesas, que auian ido á Sicilia, y era General dellas Corrado Doria, y de camino destruyeron en la costa de Calabria a Policastro. Y llegada la armada a Genoua, tuuo aquella ciudad en estrema necesidad. El Papa, y el Rey Roberto, sabidos los aparejos que se hazian en Sicilia, mandaron armar en Napoles y en Proença cincuenta y cinco galeras, y otras veinte armó la ciudad de Genoua. Y fue por Almirante della armada don Ramon de Cardona, q̄ auia ido á servir al Rey Roberto. Vietóse las armadas cerca de Iscla, y estando para pelear, las galeras de Napoles dexaron a don Ramon, y el armada de Sicilia fue la buelta de Genoua, y entró en el puerto en principio del mes de Setiembre del año de 1320 y acudio en su fauor Castrucio de Antelmínis, que se auia hecho señor de Luca, Capitan Valeroso: y aunque se dieron grandes asaltos, no se pudiendo entrar la ciudad, fueron por la costa de Genoua, tomando lugares, y ha-

1320.
*Sitio de la
ciudad de
Genoua.*

ziendo grandes daños. Boliuo esta armada á Sicilia a primero de Nouiembre, y porque no bastaua lo que el Rey tenia para suplir a lo mucho que auia gastado, tomó los frutos y rentas Ecclesiasticas, de que mucho peló al Papa, por lo qual puso entredicho en el Reino de Sicilia, y el Rey de Aragon lo mandó guardar. Y en el principio del año de 1321. embió a Simon de Belloc al Papa, para que le dixesse, que su Santidad procurasse poner paz entre estos dos Principes, para que se escusassen los males, y derramamiento de sangrẽ q̄ se esperaba: donde no, supiesse su Santidad, que no podia faltar a su hermano, y que le ayudaria con todos sus valedores, contra quienquiera que fuese. El Papa respondió con grandes cumplimientos, diciendo, Que auia procurado la paz con toda instancia, hasta priuar a la Iglesia de sus derechos; que auia ofrecido al Rey Roberto, que quedando el Reino de Sicilia para el Rey don Fadrique, y sus sus sucesores, reconociendo a Roberto con algunas condiciones, y quedándole algun lugar en Sicilia, que no fuese fuerte, todo lo auia deshecho, aunque venia en q̄ se hiziesse vna tregua por ocho años, con que el Rey don Fadrique alçasse la mano de fauorecer la parte Gibelina, y Roberto quedasse libre para fauorecer al bando Guelfo.

1321.
*Embaxa-
da del Rey
de Aragon
al Papa.*

Sabido por el Rey de Aragon, que Roberto se hallaua en Auñion, boliuo a embiar a Simon de Belloc, para que apretase los medios de paz, y ofreciesse, q̄ quedando la isla de Sicilia al Rey don Fadrique, y á sus sucesores, la tendria con reconocimiento de Roberto, y que el tuuiese el titulo de Rey della: y que allende del cẽso que pagaua a la Iglesia, se diessen cada año tres mil onzas a Roberto: y q̄ prometia, q̄ acabaria con su hermano, que siruiessse a Roberto, y a sus sucesores con 10. galeras pagadas por tres meses, siẽpre q̄ las huuiesse: menester para defensa de su Reino. Parecieron bien estos medios al Papa, y procuró de persuadir al Rey Roberto, que los aceptase, y puso por medianeros algunos Cardenales sus amigos: pero jamas se pudo acabar cõ el. Y el Rey D. Fadrique, para quitar la esperanca del Reino de Sicilia a Roberto, y el deseo de verle reinar en Sicilia al Rey (si alguno podia auer) y citalecer, y confirmar mejor su dominio, hizo jurar en vn Parlamento general a su hijo el Infante dõ Pedro, para que reinase juntamente con el.

*Medios de
paz q̄ ofrece
el Rey de
Aragon.*

lo

1321.

*En Sicilia juró al In-
fante don
Pedro.*

lo qual hizo el Reyno de buena gana, por el mes de Diciembre deste año de 1321. y por causa del entredicho no asistió el Estado Eclesiástico. El rompimiento entre los Reyes Roberto y don Fadrique, sucedió aliende de las causas principales; porque pretendia el Rey Carlos, que don Fadrique por el ayuda que auia dado á los Gibelinos de Lombardia, y á los de Genoua auia rompido las treguas: á lo qual respondía, Que siendo Corrado Doria vasallo y amigo suyo, pudo socorrerle para que se defendiese de la fuerza de sus aduersarios, y que no se auia entendido en la generalidad de las treguas á negar su ayuda á sus amigos y valedores: y la guerra se rompio entre ellos, y las galeras de Roberto hizieron mucho daño en las tierras maritimas de Sicilia, y en las pescas de los atunes, y don Fadrique embió grandes tropas de gēte de pie y de a cavallo, que corrieron mucha parte de Calabria: con gran daño, y tomaró á Terranoua y otros lugares, y los saquearon. Y estando el Rey de Aragon en Valencia, auiendo entendido que andaua la guerra muy cruel, y que en Napoles se hazia grande armada para sitiár Métiua ó Palermo; determinó de mádar armar veynte galeras para embiallas en defensa de la isla de Cerdeña, y cōtinuar la conquista de Corcega, y que juntamente se podia dar calor á las cosas del Rey su hermano; y por esto se mandó al Almirante don Frances Carròs, que siendo requerido por el Rey don Fadrique, le fuesse á focorrer: el qual puso muy en orden las ciudades de Mecina, Palermo, y Trapania, y los lugares maritimos; y en lo interior de la isla hizo muchas prouisiones; y puso gente en la campaña, que acudiesse con diligencia al remedio de los peli-
gros.

1325.

*El armada
y exercito
de Napo-
les á Pa-
lermo.*

En el mes de Mayo deste año de 1325, vino Roberto en orden grande armada, en que auia ciento y treinta galeras, las veinte de Ginoueses, y gran numero de naues, y otros nanios, y embió con ella á Carlos Duque de Calabria, su hijo mayor; y fueron con el los mas principales Señores del Reyno, y lleuaua tres mil hombres de armas, y gran numero de infanteria. Llegó esta armada á la marina de Palermo, y asentó su campo á 26. de Mayo; y era Capitan de la ciudad Iuan de Claramonte el viejo, el qual llamo al Conde don Blasco de Alagon, á Pedro de Antioquia, y á Iuan de Claramonte el moço, y

á Iuan de Valguarnera, y á otros muchos Caualleros, y Capitanes có 600. cauallos. Puso el sitio por la parte mas alta de la ciudad, que llaman el Cassaro, y fue grande el estrago que se hizo en las vegas y jardines. Dieronse grandes asaltos por tres dias en el quartel de la puerta de Termini, y á la puerta de Mazara, y á la de Carini, y procuraron de romper las cadenas del puerto. La batalla fue terrible, y de gran daño para los ofensores, por los muchos artificios ofensiuos que tenían los de dentro. Y vn graue Autor afirma, que en vn combate murieron mas de mil Ginoueses. Y sin combatir mas estubo el campo hasta 19. de Junio, pensando que se daría la ciudad por la falta de comida. Finalmente el exercito leuanto el sitio, y entró en la tierra haziendo grandes daños, y despues boluio á la costa, y se embarcó la buelta de Mecina, adóde andubo tasiando la campaña, y el Duque se pasó á Calabria.

Por el mes de Ebrero del año de 1326.

1326.

Llegó á Barcelona (estando con su Corte en aquella ciudad el Rey don Jaime) vn Cauallero Frances Embaxador del Rey Roberto, llamado Bonfil de la Guarda, y de su parte dixo, q por el buen defeo que su Rey tenia de la paz en la Chritiandad, y para q cesassen las guerras có el Rey D. Fadrique vendria en qualquier medio, y así suplicaua al Rey pusiesse la mano en ello como mejor le pareciesse, como no fuesse quedar sin la isla de Sicilia, y lo mismo dezia siempre el Rey don Fadrique, y tanto mas en esta ocasion, que llegaron á Barcelona dos Embaxadores del Rey D. Fadrique, Pedro Costayn, y Arnal Lopez Plá; que dezian, que el Rey su señor no admitiria concierto ninguno, como la isla no quedasse por el, y sus sucesores. Con todo esso el Rey de Aragon determinó de embiar á Auñon sus Embaxadores, y que fuesen con ellos los Embaxadores del Rey Roberto, y persuadia á su hermano, q dexasse tanta obstinació, y q abraçasse la paz lo mejor q pudiesse, representandole q era mejor vna mediocre paz, que vna buena guerra, y q no se fiasse en la confederacion del Duque de Babiera, aunque estassen pronto con exercito para baxar á Italia contra Roberto, sino q se acordasse quan mal le auia sucedido có el amistad del Emperador Enrique El Papa oyó en Auñon á los Embaxadores. Y respondió al Rey de Aragon, que las cosas no estauan de manera que se pudiesse

*Nuevos
tratados de
paz, sobre
la isla de
Sicilia.*

D tratar

tratar de paz, sin que primero los Embaxadores boluiesien a Napoles, y hablaffen con el Rey Roberto, y en Sicilia con el Rey dō Fadrique; y por esto el Rey de Aragón embió a Sicilia al Obispo de Huesca, y a Berenguel de Sanvicente de su Cōsejo: y no porque se andaua buscando diuersos medios de paz, cessauā las armas: porque en esse tiempo embió el Rey Roberto contra Sicilia vna armada de treinta galeras fustiles, y treinta vñeres, en que iuan 800. cauaillos, y mucha infanteria, y por Capitan general a Beltrā del Baucio Conde de Andria, y de Montescayuso, q̄ llamauan el Conde Nouelo, persona de gran calidad, y era cuñado del Rey, casado cō Beatriz su hermana. Llegó esta armada por Iunio deste año 1326. a la marina de san Miguel, entre Palermo, y Termini. Y desembarcando la caualleria, discurrieren por la marina de Termini, y el valle de Emina, hasta el llano de Melazo, y passaron el Faro, y nauegaron hasta la marina de Angulon, que está en la costa de Lentini, sin hazer mal ninguno. Y boluieron a passar el Faro, y nauegaron otra vez la costa del Norte, hasta Termini, y allí echaron gente en tierra, y fueron talando y quemando los jardines, y llegó a combatir vn lugar muy apartado en la montaña que se llama Chimina, y le saquearon. Passaron a hazer la tala en la comarca de Palermo: salio a ellos con 700. cauaillos el Infante don Pedro, con fin de dar la batalla: pero no le quisieron esperar, y contentandose con el daño hecho, se fue el armada.

Embaxadores del Rey de Aragón tratan de paz en Sicilia.

Los Embaxadores del Rey de Aragón llegaron a Sicilia, y auído platicado sobre la paz con el Rey don Fadrique, passaron a Napoles, y el Rey Roberto no quiso admitir la paz, aunque huvo diuersos discursos y coloquios. Era Roberto tenido por Principe muy prudente, y studioso en diuersas ciencias. Dezia, que el Rey dō Fadrique buscaba formas para entretenerse en lo que auia de reñir: para lo qual tenia la tregua por muy dañosa. Los Embaxadores le propusieron muchos medios de paz y tregua. Y conociendo el Rey, que don Fadrique euitaua falta de dinero, y la isla muy trabajada: porque por las talas, y por los años esteriles auia poco trigo, en que consultā su riqueza: aprouechandose de la ocasion, respondió a los Embaxadores, que en todo caso don Fadrique auia de restituír a Sicilia con las islas adyacentes, y que haciendo o así, le

daria competente Estado, que valiesse tanto en renta como Sicilia. Y quiso que los Embaxadores boluiesse a Messina, a la qual tenian tan apretada, q̄ no salian en traua nauio ninguno en ella. Los Embaxadores, auiedo negociado con don Fadrique, se boluieron a España: y vista por el Rey de Aragón la dureza de Roberto, y sabiendo que andaua haciendo ligas con todos los Potentados de Italia, y que por medio del Papa se procuraua, q̄ el Rey de Francia fuesse Vicario del Imperio en Italia, que era tanto como ser Emperador, y que el Rey Roberto lo solicitaua, para acometer cō mayores fuerzas a Sicilia, y que iua haciendo preuenciones para armar el año siguiente, considerando el estado de su hermano, y que era el fin de Roberto, en ocupando a Sicilia, apoderarse de Cerdeña, y Corcega, determinó de socorrer a Sicilia, y que se armassen veinte galeras, echando fama que eran quarenta, para conqulstar lo que faltaua de Corcega, y que auia de pasar en ellas el Rey, o el Infante don Alfonso, y que estas veinte galeras fuesen a Sicilia. A este parecer contradixo el Infante don Alfonso, representando, que se vendria a declarar por enemigo el Rey Roberto, y que se ofendia al Papa, el qual haria lo mismo, y incitaria al Rey de Francia, para que cargassen todos sobre las costas de Aragón, en tiempo que no estauan bien seguros de Castilla. Y en esto pasó desta vida a dos de Nouiembre deste año de mil treientos y ventiseiete, en la ciudad de Barcelona, el Rey don Jaime de Aragón, en edad de sesenta y seis años. Llamose el Iulitiero. Fue enemigo de pleitos, y por esto mandó echar de la tierra a vn Letrado llamado Ximen Aluarez de Rada, como pernicioso a la Republica, el qual auia empobrecido muchas personas, y por preuicador, lo qual se tuuo por caso exemplar, y por gran dicha deste Principe, que de diez hijos que tuuo no vio la muerte sino de vna hija.

El Duque de Babiera, que pretendia ser electo Emperador, que dezian que era cismatico, pasó en este tiempo en Italia, y para resistirle se apercibio todo el vando Guelfo, del qual era cabeça el Rey Roberto, y en la misma sazón embió su armada cōtra Sicilia, y por General Rogér de Sanguinetto Conde de Corellón, y lleuaua quinientos cauaillos, y mucha gente cō armada de pie: pero hizo poco efecto, y despues contra Sicilia.

El Rey de Aragón por causas de guerra socorre a Sicilia.

*1327.
Muerte del Rey don Jaime de Aragón.*

El Conde de Corellón va a una quinientos cauaillos, y mucha gente cō armada de pie: pero hizo poco efecto, y despues contra Sicilia.

fue con dezinueve galeras vn Capitan Ginoues, que se llamaua Barabayra, cō intención, que se le daria el castillo de Agufra. Y auendolo descubierto don Blasco de Alagon, que estaua en Caranea, se entro dentro con buena gente; y saliendo a tierra los Ginoueses, los hizierō retirar, y quedō preso el Capitan. Y el Duque de Babiera se coronō en Alexandria con la corona de yerro, y entendio en reformar las cosas de Milan; y despues fue a Roma, y se coronō con gran escandalo, porque trataua mal de las cosas del Pontifice. Y aunque el Rey don Fadrique estaua confederado con el, en todo lo que tocaba a las cosas espirituales, y Ecclesiasticas, no siguió la opinion de aquel Duque, ni dio la obediencia al Antipapa que hizo, que se llamó Nicolas Quinto, antes se declaro, que estaua debaxo de la obediencia del Papa Iuan, como pastor iusto, y vniuersal. Y mandō juntar vna armada para ir en fauor del Babaro, y hazer guerra a Roberto. Juntō en Mecina cinquenta galeras, y otras treinta de los Gibelinos de Saona. Y con esta armada fue el Rey don Pedro su hijo, y el Conde de Claramonte el viejo, famoso por la defensa de Zaragoza, y de Palermo, y don Blasco de Alagon, y otros muchos Señores y Cavalleros. Fue haziendo daño por la costa de Calabria, y desde Iscia llegó a Gaeta, y pasó a la playa Romana, haziendo guerra en todas partes. Y desde allí embió a Pedro de Antioquia a tratar con aquel Emperador, que se hallaua en Corneto; y por grandes y furiosos vientos no pudo estar el armada en la playa, y huuo de irse a Portercules. Y acordaron, que el Rey don Pedro se fuesse a ver con el Emperador. Tomō el armada por fuerza a Orbitello el Ilio, y a Talamo, y las saquē. Vieronse el Babaro, y el Rey don Pedro en Corneto, y trataron, que Federico Babaro fuesse con exercito al Reino contra Roberto, y que el Rey le daria veinte mil onzas, y iria con su armada a hazer daño por la costa, y hazerle espaldas; pero faltō el dinero, el animo al Emperador, y desde allí se fue a Florencia, y el Rey a Sicilia, auiedo antes de llegar perdido muchas galeras de su armada, por tormenta. Y esto sucedio en el año de 1328.

En Castellamar, y en Palermo estan presos algunos por diuersos delitos, y entre ellos Iuan de Florac, y visitandole a menudo su hermano Blasco de Florac, por consejo de vn Ginoues, se concerta-

ron estos dos hermanos de dar el castillo al Rey Roberto, auiedo lleuado a su opinion para ello orros de los que estauan en el castillo. El Rey Roberto embió dos galeras de Napoles, q̄ se pusieron detras del monte Pelegrin, que está sobre el puerto. Y a catorze de Março del año de 1329 los conspirados prendieron al Castellano, que era vn Cauallero llamado Mateo Mosca, y mataron a vno que le quiso defender, y se apoderaron del castillo, y cō las señales que se hizieron entraron las dos galeras en el puerto, y echaron gente, y saliendole fuera buolieron con otras tres galeras, y proueyeron el castillo de quanto era necesario. El Rey don Fadrique supo este caso en Mecina, y embió luego algunos Cavalleros; y Capitanes con buen numero de gente de cauallō, para que defendiesse a Palermo, creyendo que auia ido para este efecto el armada del Rey Roberto: pero determinandō de cobrar el castillo, le dieron tanta prisa que a los ocho de Abril le rindieron los Napolitanos, con paxo, que en ocho galeras de Napoles, que ya auian llegado, se pudiesse ir en salvo: y costandō la isla passaron a la marina, que está entre la Alicarā y Terranova. Y la gente que echaron en tierra saquē a Butera, y la dexō. Murio en este tiempo Carlos Duque de Calabria, hijo del Rey Roberto, y de la Reina doña Violante de Aragon su primera muger, hermana de los Reyes don Jaime, y don Fadrique. Tuuo este Principe tres mugeres: en la primera, que fue hermana de Federico Rey de Romanos, no tuuo hijos. En la segunda, que fue de Carlos de Valoes, tuuo dos hijas. La primera se llamó Iuanā, y sucedio en el Reino al Rey Roberto su abuelo: Y la segunda se llamó Maria. Y viendose el Rey Roberto sin heredero varon, concertō cō Carlos Rey de Vngria, su sobriño, hijo de Carlos Martelo, que Iuana casasse con Andres, hijo segundo de Carlos Rey de Vngria, que venian a ser primos segundos, y que se intitulasen Duques de Calabria, y sucediesse en el Reino de Sicilia, y en los Ducados de Pulla y Calabria, y en el Principado de Capua. Y que Luis primogenito del Rey de Vngria, casasse con Maria, segunda hija del Duque de Calabria, hermana de Iuana. Y esto hizo Roberto, para asegurar la sucesion de aquellos Reinos, y que no cayesse en los estrangeros de la Casa de Anjū.

1329.

Los del Rey Roberto toman a Castellamar por traio.

Carlos Duque de Calabria muere.

El Rey Roberto, por no tener herederos concerta de casar a su hija Iuana cō Andres hijo del Rey de Vngria.

Coronació del Duque de Babiera en Alexandria.

Nicolas V. Antipapa.

1328.

1334.

*Muerte de
Iuá XXII**Elecció de
Benedicto
XII.*

1335.

*Inte de Cla-
ramonte va
con arma-
da contra
Sicilia.*

No speedio cosa digna de referir en este Comentario hasta el año de 1334. que pasó desta vida el Papa Iuan XXII. á 4. de Diciembre en el año 19. de su Pontificado; y en 16. dias q. vacó la Sede Apostolica fue elegido Iacobo Cardenal de santa Prisca, natural de Tolosa, de la Ordē de Cistel, y llamose Benedicto XII. Y sabida la muerte del Papa por el Rey don Fadrique, quiso entender, si estava obligado á guardar el entredicho. Y porque se dixo, q. el Papa, poco antes de su muerte, auia reuocado todas las sentencias de excomunion que auia dado, los del Consejo declararon, que no se auia de guardar, y por esto se comenzaron a celebrar en toda la isla los diuinos oficios, y administrar los Sacramentos. A 13. de Enero del año de 1335. Francisco de Veintemilla, Conde de Girache, casó con vna hermana de Iuá de Claramonte, y cō ocasion de no tener hijos obruuó sentencia de repudio: y teniendo la el Conde Iuan de Claramonte por gran afrenta, nacieron grandes bados en el Reino. Y despues de muchos calos parçen que Iuan de Claramonte se fue á servir al Rey Roberto, el qual le dio vna buena armada, con la qual fue contra el Reino de Sicilia, y echó gente juto á Termini, y sitió el castillo de Brescato, y no le pudiendo tomar, hizo gran daño en el valle de Mazara, y se le defendio muy biē el Alicata, por el valor de Pedro Lança, y de Marino Capicchi: Talaron los campos, y viñas de Girgento, y Iaca, y passaron a Mazara, Marsala, y Trapani. Y dieron la buelta costeano hasta llegar a Palermo, en cuyo puerto se hallaua don Ramon de Peralta, Almirante del Rey de Aragon, para la defensa de la isla de Cerdeña. Y por temor destas galeras, el Conde Iuan de Claramonte, y el Conde de Corellon, que iua con el, dexaron de calar las bueltas, y jardines de Palermo, y se fueron á Napoles, y el Conde Iuan de Claramonte dexó el seruicio de Roberto, y se fue a Alemania: Y hallandose en Barcelona el Rey de Aragon, llegó allí vn Embaxador del Rey Roberto, que se quejó de q. sus galeras se huiesse opuesto contra su armada, en fauor de su enemigo, A lo qual respondió el Rey de Aragon, Que se maravillaua mucho, que su Almirante se huiesse entremetido en cosas de Sicilia, teniendo tanto que hazer en las de Cerdeña. Y que tal cosa no auia hecho por su Orden, que el se informaria, y entenderia lo que auia en ello.

El Rey don Fadrique de Sicilia, siendo muy viejo, y enfermo de gora, passando de Paternò á Caranca, murió en el camino en vna Iglesia de la Orden de san Iuá de Ierusalē, Miércoles a 25. de Junio del año de 1337. auiendo recebido los Sacramentos de la Iglesia como muy Catolico Principe. Auia instituido por su heredero vniuersal al Rey dō Pedro su hijo mayor en el Reino de Sicilia, y en el Ducado de Pulla, y Principado de Capua, con las Islas adyacentes. Lo qual declaró en su testamēto, que le pertenecia por general sucesion, y natural, quedado en su firmeza las donaciones que auia hecho de las Islas de Malta, y del Gozo, y de la Pantalea. Y mandó, que el Rey don Pedro su hijo tuuiesse el Ducado de Calabria, como vna parte, y porcion del Reino. Y que no se pudiesse dar, ni transferir por ningun titulo de enagenacion. Dexó heredero al Infante don Guillen, que era el hijo segundo, en los Ducados de Atenas, y Neopatria, y en Calatasmia, y en los lugares, y castillos de Noto, y Espatafuorno, y en todas las pertenencias de Cabo passaro, y en el castillo, y villa de Auola, despues de la muerte de la Reina doña Leonor; y en todo lo que se auia adquirido, y cōquistado en su nombre en Romania, y en el Principado de Tarató, y en el honor del mōte de Santangelo, cō obligació, que el, y sus sucesores hiziesse en emage al Rey don Pedro, y á sus descendientes, y reseruando las apelaciones a la Corona Real. Al Infante don Iuan dexó despues de la Reina doña Leonor, heredero en el Condado de Mincio, y en la isla de la Pápanalea, y en el lugar, y castillo de Giacchi. Y ordenó, que muriendo el Rey don Pedro fuesse Gobernador de sus hijos, y tuuiesse el regimiento del Reino el Infante don Guillen, y por su muerte el Infante don Iuan sus hijos, a los quales instituyó por herederos en caso que muriesse los hijos legitimos varones del Rey don Pedro sus nietos, y excluyó de la sucesión las hembras, declarando, que si el Rey dō Pedro, y los Infantes don Guillen, y don Iuá, y sus hijos legitimos, y naturales de legitimo matrimonio, muriesse sin dexar decendientes legitimis varones, succediesse por derecho de sustitucion, y fuesse sustituidos el Rey dō Alófo de Aragón, si el reusasse de acetar la sucesion, y herencia al Infante dō Pedro Conde de Ribagorça, y de Ampurias. Y de la misma manera sustitua el Infante don Ramon Berenguer

*Muerte del
Rey dō Fa-
drique de
Sicilia.*

1337.

*Testamen-
to del Rey
don Fadri-
que.*

renguel Conde de las montañas de Prades, al Infante don Pedro primogenito del Rey don Alfonso, y á los Infantes don Jaime Conde de Urgel, y a don Hernando Marques de Tortosa sus hermanos, y della manera procediendo por cada grado mas propinquo. Eran viuas quatro hijas del Rey don Fadrique, la Reyna doña Costança, que fue Reyna de Cipro, y en este tiempo era Reyna de Armenia, y las Infantas doña Margarita, y doña Ysabel, que eran donzellas, y doña Caralina que fue Monja del Monasterio de santa Clara de Mecina. Ordenó en su testamento, que si la Yglesia Romana deuia de de-

retho recibir por razon de césó del Reyno de Sicilia alguna suma, que el Rey don Pedro y sus sucesiores, al tiempo que tuuiesen firme paz con sus enémos, fuesen obligados a pagarla; y mandó, q siempre que el Duque de Atenas quisiessé passar á Romania á sus Estados, el Rey don Pedro su hermano fuesse obligado de darle 20. galeras armadas, y 200. de caualló pagados por tres meses. Eligio su sepultura en el Monasterio de los Frayles Menores de Barcelona, adonde estaua enterrado el cuerpo de la Reyna doña Costança su hermana.

REYNADO DEL REY DON
PEDRO DE ARAGON, QVARTO REY
de Sicilia, de la Réal Casa de Aragon, desde el año de
1337. hasta el de 1342.

S. V M A R I O.

Continúa la guerra entre Anjoinos, y Aragoneses. Batalla de mar que pierde el Rey don Pedro. Bandos en Sicilia, que inquietan el Reyno. Y mal estado de las cosas del Rey don Pedro. Y su muerte. Y justicias que se hazen en Sicilia. Y la vengança que por ellos biza en Napoles el Rey Roberto.

MVERTO El Rey don Fadrique, con su valor, y prudencia tuuo en sosiego los vandos que sucedieró entro el Conde Iuá de Claramonte, y el Conde Francisco Veintemilla, y Francisco de Antioquia Canciller del Reino, y otros que no eran tan poderosos como sus contrarios; pero los de Claramonte, y Palici se recogieron á sus Estados, desde donde tenían inteligencia con el Rey Roberto. Y siendo requeridos que fuesen á la Corte del Rey don Pedro, se escusaron. Y el Rey aniendo nrdado prender á vn Secretario del Conde Francisco de Veintemilla, cófessó en los tormentos los tratos que los Condes tenían con el Rey Roberto. Y entonces se declaró la rebelion del Conde Francisco

Rebelion del Conde Francisco de Veintemilla,

de Veintemilla en sus lugares, que eran muchos. Y con esta ocasion el Rey Roberto por el mes de Mayo del año de 1338. mando poner en orden su armada, y con ella embió su exercito cõtra Sicilia, y los rebeldes entregáro quatro castillos á los Napolitanos. Y en este suceso boluio la armada del Rey Roberto segunda vez á Sicilia, y intentaron de combatir algunas fortalezas que estauan en poder de personas fieles, al Rey don Pedro; y recibieró harto dño, y fueron sobre la ciudad de Termini, y por la falta de agua desampararon la ciudad, y quedó el castillo en la obediencia del Rey de Sicilia. Y porque se acercaba el Inuierno, y morian de peste en el exercito de Roberto, el Rey don Pedro mandó juntar el suyo, con determinació de ir á dar en el: pero los del Rey Roberto acordaron de dexar bien proveidos tres castillos de los quatro que se les auian entregado: porque el

1338.

El Rey Roberto continúa en cambiar sus fuerzas contra Sicilia

D 3 vno

vno se auia tomado por fuerza, y se boluieron al Reino, y el Rey dō Pedro ganó los castillos rebeldes, y declaró por traidor al Conde Fráscico de Veintemilla, y perdonó a Iuan de Claramonte; y el Rey Roberto boluio a juntar su armada, q̄ era de 50. velas entre galeras, y caridas, y otros nauios, y embió con ella a Carlos de Artoes cō mil y docientos de cauallo, y mucha infanteria. Yuá en su cōpañia el Conde de san Seuerino, y el Cōde de Carinola, y el Conde Federico de Antioquia, y Aldoino, hijo del Cōde Fráscico de Veintemilla, y otros Señores. Y llegó esta armada a la playa de la Rochela a 11. de Mayo del año de 1339. Y se le rindieron Colifano, Grater, Brucato, y el monte de Santangelo; pero el monte se cobró luego por el Rey. Y dexando los Anjinos fortificados estos tres castillos, se boluieron a Napoles. Y á 19. de Iunio siguiente boluio a Melazo, y echó en tierra 800. canalllos, y fue á sitiar á Termini. Y á 22. de Agosto se rindio; pero desampararonla, por que cargó la caualleria de Sicilia. Y recogiendo para boluer á Napoles, la gente de a cauallo de Sicilia les hizo mucho daño, matando, y prendiendo a muchos. Y luego cobraron los Sicilianos á Colifano, y á Gata, por traco que tuuo con los de dentro el Conde Iuan de Claramonte. Y los de Brucato se rindieron a partido. Y el mesmo dia q̄ se rindieron los de Brucato morio en Palermo el Infante don Guillen, hermano del Rey don Fadrique, era Duque de Arenas, y de Neopatria, y Cōde de Calatrafimia, y señor de Noto. Y viēdo el Rey las muchas vezes q̄ iuan las armadas de Roberto a inquietarle, embió al Rey de Aragon a Nicolas de Lauria, y á Andres de Ioso, y á Nicolas de Trabolo juez de la Corte, q̄ le pidierō que embiasse a Auision al Infante don Pedro, para q̄ asistiesse con ellos a suplicar al Papa que recibiesse el omenage por el Reino de Sicilia, y cōcediesse la inuestidura de aquel Reino. Y parecia que era muy agera persona la del Infante don Pedro, por ser sobrino del Rey Roberto, y primo del Rey de Sicilia, y tenia mucho deudo en la casa de Francia. Lo demas de la embajada era, pedir socorro para defender a Sicilia, pues le tocava como a sus propios Estados. A esta embajada respondió el Rey cō mucha benignidad. Y porq̄ el Infante don Pedro estava ocupado en otras cosas, acordó, q̄ fuesse a la Corte del Papa el Infante don Ramon Berreguel, para lo q̄ to-

caua a los negocios de Sicilia. Y que sabido lo q̄ alli se resoluiessse, trataria del socorro. Y se acordó, que se boluiessen los Embaxadores de Sicilia; y que fuesen con el Infante dos Religiosos de la Ordē de los Menores, que eran Sicilianos, que la Reina doña Leonor, madre del Rey de Sicilia embiaua al Papa cō ciertos medios de concordia entre el Rey de Sicilia su hijo, y el Rey Roberto su hermano. Y era la suma de la embajada que lleuaua al Papa, que pues el Rey don Pedro, como deuoto hijo de la Iglesia, al principio de su Reina dotenia recurso a ella, considerando el Rey de Arago la conjuncion de las casas de Aragon y Sicilia; y que el biē, o mal de Sicilia auia de redudar en vtil, o daño de su Corona, le suplicaua a su Sãctidad se cōcediesse al Rey de Sicilia lo que pedia. Y que su Sãctidad se interpusiesse en procurar algun medio de paz entre el Rey don Pedro, y el Rey Roberto, pues que siendo tan conjuntos en deudo, y vezindad, lo fuesen en concordia. Y dezia que su Sãctidad denia mostrarle parcial en estos negocios, pues era señor soberano en los Reinos de estos dos Principes, por razon del feudo. Antes que partiesse el Infante, auia determinado el Papa de embiar a Sicilia al Patriarca de Constantinopla, y a otro Obispo, para tratar algunos medios de cōcordia; pero entendiose que iuan a instancia de Roberto, que era Principe de gran facundia, y artificio, por estornar q̄ el Rey de Sicilia no cobrasse los castillos rebeldes. Fueron estos Nuncios a Mecina en tres galeras, y no los dexaron entrar, por que entrauan con sobervia, y con banderas del Rey Roberto. Y se boluieron a Calabria, dexado puesto entredicho en la isla de Sicilia. Y por esto le sobrefeyo en la ida del Infante don Ramon Berreguel.

Roto el tratado de la paz entre los Reyes de Sicilia, y Roberto, y publicada la descomunión y entredicho contra los Sicilianos, que se mādō guardar en toda la isla. Salio vna armada del Rey Roberto, cuyo General era Iose de Marcano, Cōde de Esquilache, y fue a sitiar el castillo de la isla de Lipari, y duró el sitio desde Iunio hasta Nouiembre. Y el Rey don Pedro con gran dificultad juntó hasta quinze galeras, y seis futeles, que eran de Catalanes, y Ginoueses, y con ellas fue Iuan de Claramonte, Conde de Modica, Mariscal del Imperio, que estava casado con su hermana, y Orlando de Arago, que era su hermano, hijo natural del

bia al Papa al Infante don Ramon Berreguel sobre las cosas de Sicilia.

En Mecina no dexaron entrar los Nuncios del Papa.

1339.

Los Napoletanos ganaron á Termini, y la desampararon.

El Rey de Arago em-

Rey

*Sitio largo
del castillo
de Lipari.*

Rey don Fadrique, para que fuesen a socorrer el castillo. Fue esta armada a ponerse en Melazo, de donde supo que el castillo de Lipari se tenia; y determinó de dar la batalla a la armada de Roberto, que era de venticinco galeras, y vna nao gruesa, muy bien armadas. Y demas desto el Conde de Esquilache metio gente del exercito en sus galeras, y començo la batalla muy reñida, que duró vna hora. Y finalmente, siendo rodeada el armada de Sicilia, fue vencida, sin que se escapase ninguno de muerto, o preso. Fue esta batalla Miercoles a vencidos de Noviembre. Y bolviendo victorioso a Napoles el Conde de Esquilache, sobreuino a Cerdeña siete galeras de Sicilia, y otra a la costa de Toscana, en las quales se salvaron dos mil personas. Y las otras con el Conde Juan de Claramonte, y Orlando de Aragon, y los Capitanes, y Cauallos prisioneros llegaron en Napoles, y los pusieron en los castillos, y torres de Nochera, y se repartieron en Pulla, y en el Principado, y Prouença.

*Batalla de
Lipari, y
queda ven-
cida la ar-
mada Sici-
liana.*

1339.

Leuantose vna gran discordia en el Reino de Sicilia entre el Conde Mateo de Palici, señor de Tupi, y entre el Infante don Juan Duque de Atenas, y Neopatria, hermano del Rey, Governador general del Reino, por lo qual quitaron al Còde del Gouierno de Mecina: y juntandose este Conde con su hermano Damian de Palici Canciller del Reino, y todos los de su casa y linage, que eran muchos, y muy ricos, tuuieron tales medios, que el Rey, y el Infante llegaron a gran discordia, y estuuieron a punto de darse batalla: y reconociendo el Rey, que la culpa de aquella diuision la tenian los dos hermanos, y Francisco de Palici, y el Conde Escalor de Vbertis sus sobrinos, que se le auian rebelado, los priuó de sus oficios, y los deserró del Reino, y a los principales de su vando, los quales se fueron a Pi-Palici, y se confederaron con el Rey Robertus parien to, y el Rey Roberto mandó algunos dias

*El Conde
Mateo de
les de su vando,
los quales se
fueron a Pi-
Palici, y se
confederaron
con el Rey
Robertus*

despues juntar su armada, que era de quarenta galeras, y otros nauios, y por General el Conde Federico de Antioquia con ochocientos caualllos, y fue a Sicilia, y tomó tierra en la marina de S. Nicolas de Napoblero a 16. de Junio dello año de 1341. Y saliendo a tierra fueron sobre Melazo. Embió el Rey dō Pedro a socorrer a Melazo a su hermano el Infante don Juan cō dos mil de a cauallo, y mucha infanteria. Y como era por el mes de Deziembre, el exercito se alojó en los lugares de la comarca; y armada no la tenia el Rey de Sicilia. Y despues que a estos Reyes les faltó el socorro de las armadas Catalanas, y gente de la Corona de Aragon, lo passauan flacamente, y era mucho que se pudiesen sustentar, especialmente con las inquietudes de los Barones Sicilianos, que se atrenian por la necesidad que los Reyes tenian dellos; y acudian a valerse de enemigo tan poderoso como el Rey Roberto. Y el año siguiente de 1342. salió el exercito del Rey a la campaña con mil y docientos de a cauallo, y muy gran numero de infanteria: y por el mes de Mayo fue a socorrer a Melazo, que estaua apretado; y no queriendo pelear los Anjoiinos, el Rey se retiró, y el cerco se continuaua, y dentro de pocos dias el Rey murio en Calata Guera a quinze de Agosto. Y viendo los de Melazo, que no podian ser socorridos, se dieron a veinte de Agosto a la gente del Rey Roberto, cō que pudiesse aguardar el socorro vn mes, el qual no llegó, y durate este sitio, muerto el Còde Federico de Antioquia, presos Escalor de Vbertis, y algunos Canalleros, fueron justiciados en Mecina Tibaldo Pinel, y vn hijo suyo, y su yerno. Y el Rey Roberto, en vengança desto, mandó cortar la cabeza en Napoles a vn Cauallero Catalan, llamado Guillé Dezlor, y a Luchi Grisaf, y a otros dos Caualleros que fueron presos en la batalla junto a Lipari, que ninguna culpa tenian.

1342.

*Muerte del
Rey dō Pe-
dro, de Sici-
lia.*



D4

REY:

REYNADO DE DON LVIS REY QVINTO DE SICILIA, DE LA REAL

Casa de Aragon, desde el año de 1342. hasta
el de 1355.

S V M A R I O.

Coronacion y oncion del Rey don Luis en Palermo. Rebelase el castillo del Saluador de Mecina, y se cobra. Muere el Rey Roberto de Napoles, y succede Luana su nieta. Armada Napolitana contra Sicilia. Muerte del Rey Andres, marido de Luana. Entrada del Rey de Vngria en Napoles, y muertes que hizo. El armada de Sicilia se pone sobre Napoles, y se haze paz entre Napoles, y Sicilia. Y la Reyna Luana se casa segunda vez. El Rey Luis de Vngria se apodera del Reyno de Napoles. Muere el Infante don Iuan, y succede las guerras civiles de Sicilia. El Rey de Aragon socorre al Rey de Sicilia. El Jubileo centesimo se reduce a cinquenta años. Ten las escrituras publicas se dexa la cuenta de la Era de Cesar, y se cuenta del año del Nacimiento de nuestro Saluador. Muere Ramon Lull docto en muchas ciencias. Buelue la Reyna Luana a Napoles, y muere el Rey Luis de Sicilia.



SUCEDIO AL Rey don Pedro don Luis su hijo: que aú no tenia cinco años, y quedó debaxo de la curaduría del Infante don Iuan su tío, y fue

don Iuan, y por asalto cobró el castillo, y se prendieron Carlos de Saluacoxa, y otros muchos Caualleros. Fue verdaderamente cosa admirable. En este año, por el mes de Abril era muerto el Papa Benedicto XII. y fue elegido en la ciudad de Auñon Clemente VI. a 7. de Mayo, era Frances, natural del Lemosin.

*Muerte del Papa Ben-
dicto XII.
y eleccion
de Clemente VI.*

En el año de 1343. murió el Rey Roberto en la ciudad de Napoles a veynuno de Enero, ya viejo, y quedó sucesora en aquel Reino Luana su nieta, hija de Carlos su hijo, q murió Duque de Calabria, la qual juntamente cō Andres, hijo del Rey de Vngria, su marido, tomó el Gobierno del Reino, y se intitularon Reyes de Ierusalen, y de Sicilia. Fue el Rey Roberto valeroso Principe, y muy sabio, y amigo de las letras, y fauorecio a todos los hombres Letrados de aquellos tiempos, de qualquier genero de letras.

*1343.
Muerte del Rey Rober-
to de Anjús
en Napoles*

En el principio deste año, escudo el Rey de Aragón en Barcelona, llegó dō Ramon de Vilaragut, Embaxador del Rey Luis de Sicilia por ordē del Infante don Iuā su tío y tutor, para procurar matrimonio de la Infanta doña Costāça, que era la hija primogenita del Rey de Aragon, cō el Rey de Sicilia. Y porque dezia, q el Infante don Iuan hazia grandes aparejos para passar a Romania, y a Turquia, pidió, que se le dexassen levantar 600. de cauallo, y quatro mil Almogabares en los Reinos de Aragón, y Caraluña, y armar las galeras y nauios q tuessen necesarios para llevar

ella

*Coronaciō
del Rey dō
Luis de Si-
cilia.*
1342.
coronado en el Palacio que está junto a la Iglesia mayor de Palermo, que dezian, El Talamo, a 15. de Setiembre del año de 1342. y fue vogido por vn Religioso de los Menores, que se llamaua fray Iuā Tolon Obispo de Andreuilla en las partes de Romania: porque el Arçobispo de Palermo no quiso hallarse en esta solemnidad, ni otro Prelado de la isla, por causa del entredicho que se guardaua. El día de la coronacion fue armado Cauallero por el Rey Simon de Claremonte; hijo del Cōde de Monfredo, y se le dio titulo de Conde de Claremonte, viuiendo su padre que era muy gran señor, y Senescal del Reino: y rigió el Reino por la menoridad del Rey el Infante don Iuan. Por este tiempo se rebelaron en Mecina algunos del bando de los de Palioi, y mataron al Gauernador, y le recogierō al castillo de san Saluador, que está en la boca del Faro, y leuantarō banderas por el Rey Roberto, y entregaronle a Carlos de Saluacoxa, hijo de Pedro de Saluacoxa de Sicilia, q estava en Rijoles, y entrō dentro con buē numero de soldados: pero acudio luego el Infante

esta gente. El Rey respondió, que holgaría mucho que se hiziese aquel matrimonio, y que por ser necesaria dispensación, tomaria a su cargo el procurarla. Y dió licencia que se hiziese la gente. Y mandó armar 15. galeras, y otros navios. El Rey Andres, y la Reina Iuana deseando continuar la empresa de Sicilia, como sus predecesores, y siendo solicitados de muchos desterrados Sicilianos, mandará poner en orden vna buena armada, que seria de 40 galeras. Yua por General Iofre de Marzano Conde de Esquilache, y Almirante del Reino. Lleuaua 800. caballos, y mucha gente de a pie. A 7. de Julio llegó a la ribera de S. Estuan, del territorio de Mecina, cuyas huertas y jardines talaron y pusieron el sitio sobre la ciudad, en la qualera Governador Orlando de Aragón, hijo natural del Rey don Fadrique. Y el Infante don Juan mandó juntar su gente de a caballo, y de a pie, y se armó 30. galeras entre bastardas y ligeras. Y a 9. de Agolito se fueron a juntar en el puerto de Mecina, y esto se puso por obra con tanta diligencia, que los Anjoiños determinaron de retirarse, y fin que lo entendiesen los Sicilianos, antes del día se pasó a Calabria. Y siendo de día, don Ramó de Vilarrague, Almirante de la armada de Sicilia, los siguió, y tomó dos naues, y vna galera, y echó su gente en tierra junto a Rijselos, y hizo mucho daño en el territorio. Hallandose el armada Anjoiuina en este estado, murió el Rey Andres en la ciudad de Auerfa a 15. de Setiembre, y le hallaron ahorcado en vna ventana de su Cámara. En esta muerte se tuvo por cierto que fue culpada la Reina Iuana su muger, que estava preñada, y parió vn hijo, que se llamó Carlos Martelo; y el Duque Iuan de Durazo, que era tío de la Reina, y el Senescal, y otros Barones. Y esto se entedió despues por la vengança, que el Rey Luis de Vngria hizo por este caso, por lo qual se siguió grandes guerras entre los Napolitanos y Vngaros, con que pudieró respirar por algun tiempo los Sicilianos, y tomar fuerças, y confirmarse mas los Reyes en su Estado. Despues de la muerte de Andres, casó la Reina con Luis de Taranto, hijo de Felipe Principe de Taranto, y de la Emperatriz de Constantinopla, que se llamó Catalina, que fue hija de Carlos de Valois hermano del Rey de Francia.

Gran turbación causó en Italia la entrada de Luis Rey de Vngria en el Reino

de Napoles, porque iua con exercito poderoso, con voz de vengar la muerte afrentosa de su hermano el Rey Andres: entró por el Abruzzo, y tierra de Labor sin resistencia. Y Iuana, que era la que reinaua, le aguardó en Napoles, saliendo a recibir Roberto Principe de Taranto, que se llamaua Emperador de Constantinopla, y Felipe su hermano, que era hijo de Felipe Principe de Taranto, y Carlos Duque de Durazo, con Luis y Roberto sus hermanos. Y áquie al principio hizo buen acogimiento a estos Principes, por ser deudos suyos, y de la casa Real, despues los mandó prender, y degollar en el mismo lugar adonde el Rey Andres fue muerto. Y áquie parecia que esto se hizo en vengança de la muerte del Rey Andres, entendiéndose auerse movido por el odio particular, que tuuo con el Duque, que fue hijo del Duque Iuan de Durazo, hijo de Carlos II. de Anjús, Rey de Sicilia. Estos movimientos del Reino de Napoles dió animo a los Sicilianos para no estar en ocio, considerando, que con la guerra podrian sacar vna buena paz, que era lo que les conuenia para arraigarse, y fundarse mas en el Reino. Y por esto embiaron al Conde don Ramon de Peralta con ocho galeras, para cobrar a Lipari. Y don Ramon de Peralta apretó tanto el sitio, que aunque auia dentro muy buenos soldados, se le rindieron. Con esta victoria pasó a las cosas del Principado de Capua, y hizo en ellas mucho daño. Y estando a vista de Napoles, aquella ciudad se vio en gran espanto y turbación: porque conociendo que temido de la parte de tierra el exercito del Rey de Vngria, y por nár el armada Siciliana, y que cada día podian recibir grandes daños de los Catalanés; anduuiéron con vna grande comocion y tumulto discurriendo por la ciudad, pidiendo paz. La Reina amedrentada del exercito de la armada, y del rumor de la ciudad, embió aluocaduço a don Ramon de Peralta para que se fuesse a ver con ella. Y despues embió a Sádalo de Imbril, y otros Cavalleros, con los quales se concertaron vnass treguas, desde 7. del mes de Nouiembre de

1348.

El Rey Luis de Vngria entra con exercito en el Reino de Napoles.

El castillo de Lipari se rinde a los Sicilianos.

1348.

Triguera entre Sicilia y Napolitanos, y sus capitulos.

Que ayudaria a la Reina Iuana contra el Rey de Vngria: y en caso de poderosa inuasió,

teria

Armada de el Rey Andres de Napoles contra Sicilia.

1343.

Muerte de el Rey Andres en Napoles.

Casamiento de la Reyna Iuana de Napoles.

seria el ayuda con 15 galeras y 150 hombres de armas. Que pagaria cada año a la Reina, y á sus sucesores tres mil onças, q̄ era el cẽto que la Reina pagaua a la Iglesia el día de san Pedro: y por lo corrido se auian de pagar nueue mil onças a ciertos plaços. Que la Reina cedia el derecho q̄ tenia al Reino de Sicilia por sí y sus sucesores, con las islas adyacentes. Y se obligaua de pedir al Pontifice, que quitasse las descomuniones, y entredichos que estauā puestos en el Reino de Sicilia. Y aunque esta paz no tenia mucha fuerça sin el cõsentimiento del Pontifice, para las necesidades, y aprietos en que las fuerças Napolitanas ponian a los Sicilianos, fue paz muy buena, y conseguida con buena ocasion, y con mucha prudencia. La Reina se casó con Luis de Taranto, hijo de Felipe Principe de Taranto, estãdo el Reino para dar se a su enemigo, y hecho el casamieto, se fueron a Prouença, y desde alli a Auiniõ, a donde toda via estaua el Pontifice. Y tambien se fue a la Prouença la hermana de la Reina, que era la Duquesa Maria, y quedaron en poder del Rey de Vngria aquellos señores presos, que erã Roberto, Felipe de Taranto, Luis, y Roberto de Durazo, y Carlos Martelo hijo del Rey Andres, todos de la Casa de Anjũ, y fueron lleuados a Vngria. Y viuió poco el niño Carlos Martelo, y en breue tiempo el Rey Luis de Vngria quedó apoderado del Reyno de Napoles.

Muerte de el Infante don Iuã de Sicilia.

Rebueeltas en el Reino de Sicilia.

El Conde don Blasco de Alagon Governador de Sicilia.

Aun no era cumplido el termino de la tregua con el Reino de Napoles, quando en Sicilia comenzaron nuevas alteraciones. Fue la causa desto la muerte del Infante don Iuan Duque de Atenas, que gouernaua el Reino por la menor edad del Rey don Luis su sobrino, con mucha prudencia y justicia. Por la muerte del Infante tuvo cargo de la persona del Rey, y del Reino don Blasco de Alagon Conde de Mititreta, Maestre Iusticiero, y Vicario General: porque asì lo dexó ordenado el Infante don Iuan. Succedio que la Reina doña Isabel, que fauorecia la casa de Palici, trató que boluiesen todos los delterrados de aquel linage, y en dos galeras se fueron a Sicilia desde Pisa algunos de ellos. Bero hallandose en Mecina el Cõde don Blasco, en cuya guarda estaua cõ 800. cauallos, no los dexó entrar. Y viẽdo que el pueblo fauorecia a los de Claramonte y Palici, y la inclinacion de la Reina a dãlos su fauor, para que se fõtegasse el pueblo se salio de Mecina, y lleuó consigo al

Rey y á la Reina, con proposito de tenerlos en Catanea. Y dexó por Governador de Mecina a Orlando de Aragon. Y desde Tabormina mandó el Conde despachar cartas para todo el Reino, prohibiendo recetar a los de Palici, ni a sus galeras. Y quedando el Conde don Blasco en Catanea, el Rey y la Reyna se passaron, por causa de la pestilencia, que auia en el Reino, a Montaluan. Y sabido por el Conde Mateo de Palici, se fue con sus galeras a la marina de Pati, y la Reina se vio cõ el, y trataron de echar del gouierno al Conde don Blasco, y perseguir a los Catalanes y Aragoneses. Boluiose despues la Reina con el Rey su hijo con mucha disimulacion a Mecina. Y el Conde Mateo de Palici con sus galeras pasó a Palermo, adõde halló a Enrique, y Fadrique de Claramonte sus sobrinos hijos de hermana, y estauan apoderados de aquella ciudad, y de gran parte de su comarca, y alli trataron con los de Palermo, y otros lugares de la isla, que se vengassen del Conde don Blasco, y de los de su parte, exagerãdo las tiranias que en su gouierno hazia, teniendo oprimida la persona del Rey y el gouierno, incitãdo a muchos pueblos, lo qual acabó con ellos. Començó a rezelarse la ciudad de Palermo, y tomar las armas cõtra quantos Aragoneses y Catalanes hallauan, apellidando: Mueran Catalanes, y viuan los de Claramonte, y Palici. Publicandose el tumulto de los de Palermo, los de Trapana, Marsala, Iaca, y Iurgento, y todos los lugares del valle de Mazara cõ el mismo furor se pusieron en armas, y mataron quãtos Aragoneses y Catalanes hallauan, señaladamente los que entendian, que eran mas familiares del Infante don Iuan, y saquearon sus casas, y las derribaron, y ocuparon todos los lugares, y bienes que el Rey D. Pedro auia confiscado, y dado al Infante, y los restituyeron a los de Claramonte y Palici, cuyos eran. Tambien se rebelaron algunos lugares, que obedecian al Rey, y entre ellos Naro, que era de doña Iuana Lança, hija de Pedro Lança, y le lleuó en dote a don Artal de Alagon su marido, hijo del Conde D. Blasco, se entregaron a los de Claramonte y Palici. Y auindose apoderado el Conde Mateo y sus sequazes de todo el Val de Mazara, juntaron vn buen exercito en Palermo, y fueron combatiẽdo todos los lugares de la parte contraria, talando la tierra, y ocupando los castillos mas fuertes con increíble presteza y furia, y de casi to

Comocion en Palermo contra los Catalanes.

El Conde don Blasco se fortifica en Catanea

da la isla, excepto de Catanea, adonde se avia fortificado el Conde don Blasco, reuniendo el peñirio. Y con el se recogieron Orlando de Aragon, y todos los Catalanes y Aragoneses, que se pudieron el capar de Mecina, y de las otras ciudades. Recibieron los Mecineses a la Reina doña Isabel, al Conde Mateo de Palici, y á su gente con gran fiesta, y se pusieron debajo de su gouerno. Y de alli salieron con exercito contra la ciudad de Catanea, y la sitiaron muchos dias, requiriendo a los de dentro a la batalla, porque conocian q el Conde don Blasco tenia animo que no sufriria verse encerrado de miedo de los enenigos. Y fue tal su valor, y de los que con el estauan, que se pusieron en ordé para defender y ofender.

1349.
El Conde don Blasco es sitiado en Catanea

Estando sitiado el Conde don Blasco de Alagon en la ciudad de Catanea con todos los Caualleros Aragoneses y Catalanes, y los Sicilianos, q seguian su opinion. Acordaronse de embiar al Rey de Aragón, para hazerle saber el estado en que se hallaua, y suplicarle que los ayudasse, siquiere porque no se perdesse lo que auia costado tanta sangre de la Real Casa de Aragon, y de sus subditos, y defendido rátos años con tanto valor. Y que no permitiefse que se perdesse la memoria de tá gran des hechos. Para este viage nombraron a Nicolas de Lauria, y por su enfermedad eligieró a Bonanat Isfer, para que representasse lo sobredicho al Rey de Aragon, y á todas las ciudades y villas de los Reinos de la Corona, pidiendo fauor, è informando de la potencia de los enenigos, y como estauan apoderados de la persona del Rey dō Luis, que era menor de edad. Y escriuió al Rey el Infante dō Fadrique, hijo del Infante don Iuan Duque de Atenas, que estaua con don Blasco. Este Cauallero fue haciendo sus diligencias con todas las Vniuersidades de la Corona, y cō los señores y Caualleros. Y llegó a Valécia, adóde el Rey estaua, por el mes de Junio dōste año de 1349. Auiedo el Rey de Aragon tratado de su casamiento con la Infanta doña Leonor, que era hija mayor del Rey dō Pedro de Sicilia, embió a traerlo a don Galcerau de Anglesola, señor de Velpuche su mayordomo, y á Lope de Gurrea su camarero, y á Marco Mercer, Capitan de las galeras, en que la Reina auia de venir. Y llegados a Mecina, adonde se hallauan la Reina doña Isabel, madre de la Infanta, con el Rey D. Luis su hijo, y con las Infantas D. Leonor, y doña Eu-

femia, doña Blanca, y doña Violante sus hijas. El Conde Mateo de Palici, y los de Claramonte, que como se ha dicho estañ apoderados del Rey don Luis, no quisieron dar lugar al matrimonio, sin que primero la Infanta renunciasse todo el derecho que le podia pertenecer en la sucesiō de aquel Reino en virtud de qualquiera substitucion. Y la tenian muy encerrada en poder de la Infanta doña Costança su tia, Abadesa de las Monjas Franciscas de aquella ciudad: porque aquella Infanta fauorecia a los Barones Catalanes y Sicilia nos que estauan en Catanea. Y porque no se impidiesse el matrimonio, secretamente en presencia de los Embaxadores protestó de la opresion y fuerza que se le hazia. Y esto fue a 13. del mes de Junio del mismo año. Y la Infanta se entregó a los Embaxadores, y la traxeron a Valencia, adonde el Rey celebró sus bodas cō gran des Fiestas. Y Bonanat Isfer alcançó del Rey de poder armar en las costas de sus Reinos, y sacar la gente de guerra de a cauallo y de a pie que quisiesse. Y el Rey les dexaua sus galeras, cō toda su chusma, pagando por cada galera lo que don Bernar do de Cabrera juzgasse. Y que esta armada asistiesse con el General del Rey mientras hiziesse guerra al Rey de Mallorca. Y que si este Rey la hiziesse, Bonanat Isfer fuesse con las galeras de camino contra la ciudad de Alguer en Cerdeña, que estaua en poder de los Dorias, que se auia rebelado, y hazia la guerra en aquella isla, y se detuniesse alli algunos dias. Y quedó prouiedo por Almirante de la armada que auia de ir a Sicilia don Pedro de Mōcada, persona de gran credito. Y despues de auerse detenido el armada en los mares de España algun tiempo, hasta auer vécido al Rey de Mallorca, con nueue galeras armadas, y bien en orden, llegó a Catanea en fin del mes de Diciembre. Y aueniendo tratado con el Conde don Blasco, y con los otros Barones, lo que se deuia emprender, fue con siete galeras a Mecina para apretar la ciudad de manera, que no la pudiesse entrar socorro, ni bastimēto.

Los de Claramonte, y otros no cōsintē en el casamiento de la Infanta D. Leonor.

1349.

Los Dorias se rebelan en Cerdeña

Don Pedro de Moncada Almirāte de la armada que uerua a Sicilia.

En el principio deste año de mil y trecientos y cinquenta llegó el Almirante don Pedro de Moncada al puerto de Mecina sin hazer ningū acto de guerra, y procuró que le diessen lugar de verse con el Rey, y con el Conde Mateo de Palici, diciendo que yua a tratar con ellos de parte del Rey de Aragon cosas de importan cia.

1350.
El Almirāte de Aragon llega a Mecina. y le dá lugar de salir a tierra.

1349.
El Rey de Aragón trata de casar con la Infanta doña Leonor, hija del Rey Don Pedro de Sicilia.

cia. Finalmente se le dió lugar de salir a tierra con algunos caualleros, y habló en presencia del Rey con el Conde Mateo de Palici, y se trató de hazer alguna concordia. Y porque el Almirante en los dias que se detuvo no hizo ninguna hostilidad. El Conde don Blasco, y los de su opinion rezelaron, que se hazia con maña del Cōde Mateo. Auísaron al Almirante, que se guardasse del, sino que continuasse varonilmente la guerra. Descubrióse el afueta del Conde Mateo: porque antes que el Almirante fuesse auísado por el Conde don Blasco, llenó secretamente seis galeras Ginoueses, que auia tomado a su sueldo, entregando en seguridad de ellas a Castellamar del golfo, y con ellas tuuieron muy apretada a Palermo, y a los lugares de su comarca. Y estas galeras en traron secretamēte vna noche en el puerto de Mecina. Y la misma noche otras tres, que alli tenian se armaron de gente y armas de los Mocineses, y salieron en busca de las siete galeras Catalanas, y algunas dellas escaramuzaron. Y passados algunos dias, el Almirante don Pedro de Moncada se boluio la buelta de Cataluña, porque no tuuo orden del Rey de auenturar aquellas galeras, de que quedaron los de Catania muy agrauados. Y los contrarios cobraron mayor animo, y la guerra se hazia entre ellos muy cruel.

El Almirante don Pedro de Moncada se buelue a las galeras a Cataluña.

Diferencias y guerra entre Catalanes y Aragoneses con Sicilianos.

Y don Blasco, con los muchos pueblos que se le auian reducido, estaua con buen animo, y huuo entre ellos muchas batallas y reencuentros, y en vna que tuuieron junto a Catania fue muerto don Guillen de Peralta Conde de Calarabelota, y don Blasco quedó con la victoria, y fue señor del campo. Y instaua siempre con el Rey de Aragon, que los embiasse socorro de gente, pues que principalmente le tocaba la proteccion de aquel Reyno, y de la persona del Rey, siendo tan moço, y li de fensa de tantos caualleros Catalanes y Aragoneses, como alli estauan. Y que para el gouierno del Rey embiasse al Infante don Pedro, porque los rebeldes lo dissipauan todo, y entregauan los castillos y fuerças a Ginoueses. Y con esta embaxada fueron embiados a Cataluña Federico de Mantua Maestre Racional del Reyno de Sicilia, Guillen Arnaldo, Jaime de Mijanila, y Bartolome Castellani, y Pedro Natal Catalanes.

Reduccion al Iubileo centesimo a 300 años.

Fue muy celebre este año de mil y trecientos y cinquenta, por la general indulgencia que el Pontifice otorgo a toda la

Christiandad del primero Iubileo, reduciendo el termino de cien años del Papa Bonifacio a cinquenta, a los que vísitassen la Yglesia de san Pedro, y san Pablo en Roma. Y tambien en este año se comenzó a quitar en la Corona de Aragon el uso de contar los tiempos en las escrituras y cartas publicas por los años de la Encarnacion, y por la Era de Cesar. Y se introduxo la cuenta del Nacimiento de nuestro Saluador. Y luego se admitio esta cuenta en Castilla, y después siguió Portugal. Toda via porhaua el Rey de Vngria en inuadir el Reyno de Napoles. Y la causa de auerle la Reyna Iuana, y el Rey su marido desamparado, y idose a Prouença, fue por estar mas cerca del Pontifice, en quien fiauau mas que en las armas. Y hallamos, q auiendo el Pontifice propuesto vna concordia entre ellos, acordaron de hallarse todos en Roma: pero esta jura no tuuo efecto. Tambien el Rey de Aragon monio tratos de casamiento con la primogenita de Luis y Iuana Reyes de Napoles, aunque era niña. Y entre otras condiciones pedia, que la Prouença, y el Condado de Foaaquiere, en qualquier caso de sucesion, ò no sucesion, quedassen vnidos perpetuamēte a la Corona de Aragon. Y el Rey de Aragon dezia que tábile mouia estas pláticas, por ver si podia en alguna manera ayudar las cosas de Sicilia. Después de todo esto el Papa Clemente Sexto murio en Auñona seis de Diziembre de 1352. y fue elegido dentro de onze dias el Cardenal Oitien-se, que se llamaua Estuean Alberto Frances de tierra de Limoges, y era Penitenciario mayor, y se llamó Innocencio. Y aunque sea salir de la orde que lleuamos en estos Comentarios, diremos en este lugar, que el año pasado de mil y trecientos y cinquenta y vno, reinando don Jaime el Segundo en Aragon, murio Ramon Lull, aquel gran inuentor de enseñar nueva arte de Filosofia, y de las disciplinas liberales, y de las letras Dipinas, por nuevas reuelaciones, y milagros.

1350.

El Rey de Arago trata de casar con la primogenita de Napoles

1352. Muerte de Clemente VI. electo de Innocencio.

Ramon Lull

En este año de 1352. fueron coronados en la ciudad de Napoles, por mandado de Clemente Sexto, que así lo auia dexado ordenado, el Rey Luis, y la Reina Iuana có grã solemnidad, y se declaró, ser la Reina verdadera sucesora de aq̃l Reyno, después de auer durado la guerra có el Rey de Vngria casi 5. años, y entóces por mandado del Papa se dió a su Nūcio todas

1352. Coronación en Napoles del Rey Luis, y de la Reyna Iuana.

los

los lugares que el Rey de Vngria tenía, y el los restituyó al Rey Luis, y a la Reyna Iuana. Y procuró el Papa que los Principes de la casa Real, que estauan presos en Vngria se pudiesen en libertad, que eran Roberto, y Felipe de Taranto hermanos: y Luis y Roberto, hermanos de Carlos Duque de Durazo. Los tres de los dichos quatro Principes se fueron a Napoles, Roberto de Taranto, que se llamaua Emperador de Constantinopla, y su hermano Felipe, y Luis de Durazo. Y Roberto de Durazo se fue a Fracia, y en presencia del Rey desafió al Rey de Vngria a batalla singular entre los dos, reptandole de que malamente auia mandado degollar a Carlos Duque de Durazo su hermano: pero no tuvo efecto este desafío: y Roberto de Durazo murió en Francia en la batalla de Putiers, adonde fue preso el Rey de Francia por los Ingleses: En esta concordia entre las casas de Napoles y Vngria trabó mucho el Papa Clemente. En viendo se estos Principes libres de la guerra con los Vngaros, boluieron a su antigua contienda contra el Rey de Sicilia. Y hallándose tan turbadas las cosas de aquella isla por la guerra civil, los de Claramonte trataron de rebelarse al Rey Luis de Sicilia, por el fauor que tuuieron del Rey y Reyna de Napoles, y se encendió mas la guerra entre las partes, y prosiguió con mayor crueldad.

Los Reyes de Napoles bueluen ala antigua cōtienda cō el Rey de Sicilia.

Rebeldes de Sicilia baxa la guerra al Rey Luis, y a los Catalanes, y Aragoneses.

Los rebeldes de Sicilia hazian la guerra cruelmente al Rey dō Luis, y a los Barones Aragoneses y Catalanes, que con ellos estauan vnidos, y peleauā vnos pueblos contra otros, y vna misma gente contra sus vecinos, aunque conapellido de perseguir a la nacion Catalana. Y estaua aquella isla a puto de perderse, si la Reyna Iuana, y el Rey Luis su marido, que como se ha dicho se hallauā libres de la guerra de los Vngaros, boluieran mas de veras a su antigua demanda de querer sugetar a Sicilia. Y para quietar aquellas discordias, se procuró que el Infante don Pedro de Aragón, Principe de gran valor, fuese a tomar a su mano el gouerno de la persona del Rey Luis y del Reino: porque mediante su autoridad y prudencia se creia que dexarian las armas los vnos y los otros. Tratóse esto en Auinion en tiempo del Papa Clemente, el mismo año que murió: pero el Rey de Aragon no quiso dar lugar a la ida del Infante: sino con que el Papa le diese bastante poder para componer todas las diferencias, que perturbauā aquel

Reino. Y para que despues de auelle reduido a toda paz, quedasse allā como principal Governador, con expreso consentimiento del Rey Luis de Sicilia, y de todo el Reino, hasta que el Rey tuuiese veinte años cumplidos, conforme a la disposiciō del testamento del Rey don Fadrique su abuelo. Y sobre esto embió el Papa vn Nuncio a Sicilia, para persuadir a los Sicilianos que admitiesen al Infante dō Pedro: pero aborrecian tanto a los Catalanes, q̄ no se pudieran persuadir que esto fuesse su remedio. Y visto que el Rey de Aragon se auia cōfederado con el Rey de Sicilia con nuevo vinculo de parentesco, por el casamiento de la Reyna doña Leonor, hermana del Rey de Sicilia, temiendo que no pudiesse las manos en ello, embiando armadas. Los de Claramonte, que sustentauan la parte contraria, conociendo que no eran poderosos por via de tumulto popular a sojuzgar al Rey, que era muy moço. Y que preuilecia el vando del Conde dō Blasco de Alagon, se cōfederaron con la Reyna Iuana, y el Rey su marido. Y en la Primavera pasada se armaron en Napoles algunas galeras para ir a hazer daño en las costas de Sicilia, con ayuda de los de Claramonte, que se auian apoderado de muchos lugares muy importantes, aun que despues los mas se reduxeron a la obediencia del Rey Luis. Y por el peligro en que vian las cosas de aquel Reino, si el Rey y Reyna de Napoles embiasen su armada, y se apoderase de algunas fuerzas que tenían los rebeldes. Embió el Rey de Sicilia a Cerdesia a Orlando de Aragon con quatro galeras, para que se le embiasse alguna parte de la armada, que allí tenia. Y tambien para procurar el matrimonio de la Infanta doña Constança, hija mayor del Rey, con el de Sicilia. Y por ello el Rey de Aragon tan embaraçado en la guerra contra Ginoueses, sobreseia en lo vno y en lo otro por entonces. Y esto sucedió en el año de mil y trecientos y cinquenta y quatro.

En el año de mil y trecientos y cinquenta y cinco murió en Catania el Infante don Fadrique, Duque de Arenas y Neopatria, y Marques de Rádazo, hijo del Infante don Iuan de Sicilia, y el Conde don Blasco de Alagon, que eran los que sustentauan el vando de la nacion Catalana, y los que le defendian contra el poder de la Reyna Iuana, y del Rey Luis su marido, y contra los rebeldes. Era el Conde D. Blasco ya viejo, y sucediole en el Condado de

El Papa embia Nuncio a Sicilia.

1354.

1355.

Muerte de el Infante don Fadrique.

Mistre-

Mistreta don Artal su hijo, que sustentó la parte Catalana. Por la muerte del Infante don Fadrique, que no dexó hijos, dió el Rey Luis el Ducado de Atenas y Neopatria al Infante don Fadrique su hermano, que fue el hijo tercero del Rey don

Pedro de Sicilia: porque el Infante don Iuan, que fue el segúdo, era muerto. Y en el Oroño siguiente, estando en la ciudad de Caranca, adoleció el Rey, y murió a 16. de Octubre deste año de 1355. siendo muy moço, y menor de edad.

Muerte de el Rey don Luis de Sicilia.

1355.

¶ *Reynado de don Fadrique, Sexto Rey de Sicilia, de la Casa de Aragon, y de doña Maria su hija, desde el Año de 1355. hasta el de 1396.*

REYNADO DE DON FADRIQUE, SEXTO REY DE SICILIA, DE

la Casa de Aragon, y de doña Maria su hija, desde el

Año de 1355. hasta el de

1396.

S Y M A R I O.

EL Rey de Aragon va a Anthon a verse con el Papa. Los Reyes de Napoles toman a Mecina, y a mucha parte del Reyno. Don Artal de Alagon, y otros señores, rompen el exercito Napolitano. Los Reyes de Napoles dexan a Mecina, y se pasan a Calabria. Muere doña Constança Infanta de Aragon, Reyna de Sicilia, y dexa una hija. Paz entre los Reyes de Napoles y Sicilia, y levántase el entredicho en el Reyno de Sicilia. El Conde Enrique Rufo se alça con Mecina. Y muere el Rey don Fadrique. Nuevos vándos en Sicilia. Buelue la santa Sede de Anthon a Roma. El armada Catalana desbaze la Milanese en Puerto Pisano. La Reyna de Sicilia es llevada a España, y su casamiento. Los quatro Virarios del Reyno se consideran entre sí. El Infante don Martin de Aragon llega a Sicilia con armada. Nueva rebelion en Sicilia, y socorre a los Reyes don Bernardo de Cabrera. Muerte del Rey don Iuan de Aragon, y succede el Infante don Martin su hermano, que estaua en Sicilia.



V C E D I O

en el Reino el Infante don Fadrique su hermano, que era de treze años. Fue nobrada por Gouernadora del Reyno la Infanta D. Eu-

El Rey D. Fadrique de Sicilia, llamado el Simple.

femia su hermana. Y siendo gouernado por muger, y el Rey de tã poca edad, y de tan poco ser y valor, q̃ le llamaró el simple, se leuicaron nuevas alteraciones y guerras en aquella isla, y no como antes, sino entre los mismos Aragoneses y Catalanes, y entre tios, sobrinos, y parientes, usurpando cada vno lo q̃ podia del Estado del otro: y por esto no auia mas justicia, ni gouerno de lo que prenaleciã las armas. Por ellas turbaciones el Rey no se pudo coronar,

aúque se intituló Rey de Sicilia y Duque de Atenas y Neopatria. Y fue el primero Rey de Sicilia que vō deste titulo. El Reino estaua en grãdísimo trabajo, apretado de diuersos enemigos. Y siendo gouernado vnas vezes por la Infanta, y el Rey moço, y de poca, o ninguna capacidad. Y otras vezes por el Conde don Artal de Alagon, Enrique Rufo Conde de Aidon, y de Bonifacio Federico, y de Orlãdo de Aragon, y Francisco de Veintemilla Conde de Girachi, y don Guillen de Peralta, Còde de Catalabata, y por otros de los rebeldes. Y auiendo mas terrible guerra entre los mismos Barones de la que solia hazer los enemigos antiguos. El Rey de Aragón, sabida la perdicion de aq̃l Reino, y lo que conuenia socorrer a tanta necesidad, como se auia tratado matrimonio entre la Infanta doña Constança su hija, y el Rey

Guerra en Sicilia entre los mismos Barones.

Rey Luis de Sicilia acordó que se efectuase el casamiento con el Rey dō Fadrique, embió desde Perpiñan al Infante D. Ramon Berenguel su tío al Papa Inocencio, para que diese cuenta de lo sucedido en el viage de Cerdeña, y como auia reduzido aquella isla, y vencido a los rebeldes. Sobre lo qual auenturó su persona y Estado con mucho peligro y trabajo, por su honor, y derecho de la Iglesia Romana, por quien tenia a Cerdeña y a Corcega en feudo. Y por nueva cōquitta se auia buuelto a reducir a su obediencia. Y suplicaua, que se le hiziese gracia del censo, q se deuia a la Iglesia por otros 15 años, en ayuda de los gastos que auia hecho. Y q tenia muy gran deseo de visitar a su Santidad, y hazerle reuerencia de spues de buuelto a su Reino: mayormente hallandole rā cerca. Y entrecanto embiaba en su lugar al Infante su tío: el qual lleuaua comisiō para suplicar a su Santidad, diese ordē en los males que auia en el Reino de Sicilia, y tratar otras cosas muy importantes: pero los negocios se pusieron de manera, q parecia conueniente que el Rey fuese a verse con el Papa. Partio de Perpiñan a mediado el mes de Diciembre, y llegó a Auignon para la Fiesta de Naidad del año de 1356. Y el Papa le recibio con mucha honra y autoridad. No dizen las memorias que seguimos en este lugar, que el Rey de Aragon huiese negociado cō el Papa sobre las cosas de Sicilia, mas de q se cometieron a los Cardenales de Boloña Prenestino, y de Magalona. Y que escu

to al Rey don Fadrique que embiasse sus Embaxadores al Papa para este negocio. Y que dispusió para el casamiento de la Infanta doña Costança con el Rey dō Fadrique. Y que luego se boluio el Rey a Cataluña, y auiso a Sicilia de la dispensaciō, pidiendo que se celebrasse por poderes el casamiento, juntamente con la coronaciō en la ciudad de Palermo, como era costūbre: pero no pudo ser, porque estauan apoderados della los de Claramonte cō mucha parte del Reino, pretendiendo vsurparle todo: pero otro mayor inconueniente lo diatō. Y tambien el consumir el matrimonio hasta el año de 1360. porq viēdo el Rey Luis de Napoles, y la Reina Juana su muger tē rebueitas las cosas de Sicilia, no queriendo perder la ocasiō, fueron con su exercito, y por el ayuda de algunos rebeldes ocuparō la ciudad de Mecina, y embiārō presas a Napoles a las Infantas doña Blanca, y doña Violante, her

manas del Rey don Fadrique, que estauan alli.

Cō auer entrado el Rey Luis, y la Reina Juana en Mecina no pudieron las cosas del Reino de Sicilia ponerse en peor estado para el Rey don Fadrique: porque se junto a Mecina el llano de Melazo, y alçaron vāderas por ellos muchos lugares muy importātes. Y no quedaua ya al Rey dō Fadrique otro recurso sino el del Rey de Aragón, y estaua tan dificultoso, por la grā distancia, y guerra que se auia mouido dentro de su Reino, que se podia tener poca esperança de remedio por aquella parte. Y con todo esto el Rey de Aragon procuraua de concordar las diferencias, q tenia el Rey don Fadrique con el Papa, que fue abrir camino para su remedio. Y no iua esto tan secreto, que el Rey Luis, y la Reina Juana no llegasen a entenderlo. Y rezelado se de que embiaria el Rey de Aragón su armada a Sicilia en fauor de su yerno, juntaron la suya, y vn buen exercito, y fuerō a sitiā a Yachi. Y entonces don Artal de Alagon Conde de Mistreta, y Maestro Justiciero del Reyno, y Francisco de Veinte milla Conde de Colisano, y otros señores, que seguian al Rey don Fadrique, se juntaron con sus gentes en Caranea a seis millas de Yachi, que eran mil y doziētos de a cavallo. Y acasō llegaron aque los dias a la marina dos galeras Catalanas, y embarcandose en ellas el Conde don Artal de Alagon, con algunas compañías de ballesteros, cō otra galera, y nauios de remo bien armados, salio de noche contra cinco galeras de los enemigos, que por auerlo sabido se pusieron en huida, y ganaron las tres. Y otro dia por la mañana el exercito, que tenia sitiado el castillo de Yachi, se leuātō, y se encaminō a Mecina. Y el Conde don Artal, y los señores con toda su gente fueron en su seguimiento, y picandoles en la retroguardia, los desbarataron, y mataron muchos, y a muchos mataron los villanos. Los presos fueron muchos, y entre ellos vn varō muy principal del Reyno, que era Camareto mayor del Rey Luis, que se llamaua Ramon del Baucio. Y los que se escaparon se recogieron en Mecina. Sintieron mucho el Rey Luis, y la Reyna Juana este destroço, y procuraron con mucho cuidado, por la mucha parte que tenian en el Reyno, de

rematar la guerra, viendo al Rey dō Fadrique tan apretado, el qual embio sus pios socos. Embaxadores al Rey de Aragon, solicitāro al Rey dō el socorro, si no queria q aquel Reyno quedasse susugro.

El Reyno de Sicilia se halla en grā peligro

El Conde don Artal gana tres galeras a los enemigos.

El exercito rebeldes va a Mecina.

Rota de Yachi.

El Rey D. Fadrique tan apretado, el qual embio sus pios socos.

El Rey de Aragon pone en obediencia a la isla de Cerdeña.

1356.

Casamiento del Rey don Fadrique de Sicilia, con la Infanta doña Costança de Aragon.

quedasse en poder de sus enemigos. Y para mas obligalle, hizo el Rey don Fadrique donacion a su hermana doña Leonor Reyna de Aragon del Reyno de Sicilia, y de los Ducados de Atenas y Neopatria, y del Condado de Carinthia, que es en Alemania, que le pertenecia por la Reyna doña Isabel su madre, hija de Iuá Rey de Bohemia, hija del Emperador Enrique de Lucemburg. Y en caso que no huiesse lugar esta donacion, o no quisesse acetarla la Reyna de Aragon, declaro que se entendiesse a vno de los hijos de la Reyna, y del Rey de Aragon, qual la Reyna y el Rey escogiesse. Y no pasó mucho que los Reyes de Napoles, o porque no hallauan las cosas de Sicilia tan faciles como pensauan, ò porque les parecia que al cabo los Reyes de Aragon no auian de faltar a su yerno. Y porque tambien los negocios de Napoles los llamauan, acordaron de dexar a Mecina, y passarse a Calabria, cosa q̄ de todos fue juzgada en mala parte. Y esto pasó por todo el año de 1357. ni en los años siguientes de 58. y 59. huuo cosa memorable en Sicilia, mas de estarle los alterados con lo que tenía, y los que seguian el vando del Rey acudir a su defensa y seruicio, passando siempre muchas hostilidades entre los vnos y los otros.

El Rey de Aragón embia a su bija a Sicilia
Y pareciendo al Rey de Aragon que ya era tiempo de embiar a Sicilia la Infanta doña Coltaña su hija, para que se efectuasse el casamiento que estaua tratado cō el Rey don Fadrique, mandò apercebir en Barcelona ocho galeras, y dos naues: y nò brò por Capitan a Olfos de Proxita, que era Governador de la isla de Cerdeña. Y salio esta armada de la playa de Barcelona a quatro de Nouiembre del año de 1360. y parte del Inuiérno estuuu en Caller en Cerdeña: y en estando el tiempo para navegar, salio el armada de Caller, y llegó a Trapania 10. de Enero del año 1361. Y auiedo la Infanta pasado a Catanæa, el Rey don Fadrique celebrò sus bodas a 11. de Abril siguiente. Y con este casamiento, declararse el Rey de Aragón que queria tomar la proteccion del Rey don Fadrique, hizieron gran mudança las cosas del Reyno de Sicilia: porque atemorizados el Rey Luis, y la Reyna Iuana de Napoles de aquellas victorias, que contra ellos tuuo por mar y por tierra don Ardal de Alagon, como desampararon a Mecina los Barones de la casa de Claranon re, tratò de reducirse a la parte del Rey

don Fadrique, y fueron entregãdo los castillos que tenían, y el Rey los recibio en su gracia, y boluio sus oficios, y aq̄ Reyno començò a tener quietud; porque ya no quedauan en poder de los Reyes de Napoles, sino Mecina, y la isla de Lipari, aunque no perdieron tan presto los Barones la demasiada licencia, que con las rebueltas del Reyno auian tomado.

Murio el año de 1362. en la ciudad de Auinon el Papa Inocencio a 23. del mes de Agosto, y dètro de vnos fue elegido por el sacro Colegio de los Cardenales fray Guillen de Grifant, Mōge de la Ordē de san Benito, Abad de san Victor, por no cōcertarse el Colegio en ninguno del. Era Frances de tierra de Limosin, y se llamò Vrbano Quinto. Y el año siguiente, por el mes de Iulio murio en Catanæa la Reyna doña Coltaña, muger del Rey dō Fadrique de Sicilia, y dexò vna hija llamada doña Maria, que sucedio en el Reyno. Murio en Marsella en el mes de Diziembre del año passado el Papa Vrbano V. y fue criado Sumo Pontifice Gregorio XI. rambien Frances, y de Ljmosin, sobriño de Clemente VI. el qual luego con zelo del seruicio de Dios, entendio en la cōcordia de los Reyes Christianos, especial mēte de los de España. Y no dexò lo que tocaba a las cosas de Sicilia. Y aunque auia algunos años que no se viua de armas entre los Reyes de Napoles, y de Sicilia, el Rey don Fadrique tenia la posesession por la sucession del Rey don Fadrique su abuelo, sin reconocimiento de los Pontifices, ni ellos les auian dado inuestidura: y por esto estaua la isla con entredicho Ecclesiastico. Por lo qual auia muchos abusos en la isla en quanto a la Christianidad, por carecer los Sicilianos del amparo de la Iglesia. Y considerando esto los señores, que tenían el gouierno del Reyno, que eran don Guillen de Peralta, Iuan de Claramente, don Ardal de Alagò, Fràncisco de Veintemilla, y don Mateo de Mōcada, procuraron que se asentasse la paz entre aquellos Reyes, demanera q̄ fuesse a satisfaccion del Pontifice. Y mediante el asistencia, y diligēcia del Pontifice, se asentò con estas condiciones, Que huuiesse paz perpetua entre los Reyes de Sicilia y Trinacria, y sus Reynos. Que el Rey don Fadrique tuuiesse la isla de Sicilia, o el Reyno de Trinacria, para s̄, y para sus sucesores, con las islas adyacentes, por la Reyna doña Iuana, y por sus hijos, y decēdientes legitimos tan solamente, y les hizies-

Las cosas de Sicilia se van quietando.

1362.
Muerte del Papa Inocencio.

Elecció de Vrbano V.

1363.
Muerte de la Reyna doña Coltaña de Sicilia.

Muerte de Vrbano V.

Elecció de Greg. XI.

Paz entre los Reyes de Sicilia, y Trinacria.

*Obdicion
de la paz
entre los Re
yes de Na
poles y Sici
lia.*

ziessse juramento y omenage por medio de sus procuradores, q̄ firmiessse a la Reyna con diez galeras, y cien hombres de armas en cada vn año, siempre q̄ en su Reyno no huiesse notable inuasió de enemigos, moderandose este seruicio hasta q̄ el Reyno de Trinacria estuiesse totalmēte limpio de rebeldes. Que en cada vn año, dia de san Pedro, y de san Pablo pagasse a la Reyna tres mil onças, que valen quinze mil florines, puestos en la ciudad de Napoles, y estos por razon del censo, que pagaua la Reina a la Sede Apostolica por la parte q̄ cabia a la isla de Sicilia. Y se remitia todo lo q̄ se deuia de los años pasados. Declarauase, que en ningún tiempo el Rey don Fadrique, ni sus sucesores, se llamassen Reyes de Sicilia, sino de Trinacria: y la Reyna y sus descendientes tuuiesse el titulo de Reyes de Sicilia, y cada Reyno por si tuuiesse titulo. Y ofrecia la Reyna, que no ayudaria a los rebeldes de el Rey don Fadrique, ni los rectoria en su Reyno. Y que procuraria con la santa Sede, que se alçasse el entredicho, y fiesse todos abuelos de las descomuniones. Que la isla de Lipari la gozasse durante su vida la Reyna doña Juana, y despues boluiesse al Rey don Fadrique. Con estos capitulos acudieron los procuradores de ambas partes al Pontífice, y los admitio, con que el Rey don Fadrique por la isla de Trinacria, y sus sucesores por el derecho dominio, que tenia la Iglesia, prestassen Sacramento, y omenage de fidelidad ligio. Y el Papa declaró, que pudiesen suceder en el Reyno hijas en defecto de varones. Y admitio a la sucesion a la Infanta doña Maria, hija del Rey don Fadrique: con que en caso que el Reyno recayesse en muger, casasse con persona Catolica, idonea para la defensa de aquel Reyno. Y de todo se despachó Bula con las firmezas necessarias, haziendo separació de la isla de Sicilia, no obstante que en tiēpo del Rey Carlos de Anjús el Primero se concordó con la Iglesia, que estuiesse aquellos Reynos unidos. Y esto se hizo estando el Papa en Vilanova de Auinion en el mes de Agosto del año de mil y trecientos y setenta y dos. Y para mayor confirmacion desta paz se concertó casamiento de Madama Antonia, hija del Duque Andres, sobrina de la Reyna Juana, con el Duque don Fadrique. Y luego fue a levantar el entredicho el Obispo de Salerno en nombre del Papa.

Aunque se asentó la paz con los Reyes

de Napoles, no la tubo el Rey don Fadrique en Sicilia, porque por el mes de Enero del año 1374. el Conde Enrique Ruso se apodero de la ciudad de Mecina. Sabida esta nouedad por el Rey, que se hallaua en Val de Mazara, acudio a Mecina con dos galeras, y algunos nauios, entendiendo que có su preñencia se quietaria aquel morin: pero halló la ciudad en armas, y se huuo de recoger hazia Rijoles. El Conde Enrique Ruso le embió a ofrecer la ciudad con ciertas condiciones. Respondio el Rey con mucha benignidad, y pareciendole q̄ el Rey estaua desconfiado, salio de noche a dar en sus galeras, y fue tãto el alboroto que huuo, que huieron de sacar a la Reyna a tierra desnuda y desmayada: y tanta fue el alteracion que recibio, que fallecio a tercero dia. Y el Rey con vna galera se escapó en Catania. En esta señorano tuuo hijos el Rey, y despues se casó con hija de Bernabó Vizconde Vicario Imperial en Lombardia, y señor de Milan, y le dió en dote ciento y veinte mil florines. Y este casamiento no huuo efecto, porque reduzida Mecina, murio el Rey don Fadrique en aquella ciudad a veinte y siete de julio del año mil y trecientos y setenta y quatro. Dexó heredera vniuersal en el Reyno de Sicilia, y en los Ducados de Atenas, y Neopatria, a la Infanta doña Maria su hija. Y en las islas adyacentes, y las islas de Malta, y del Gozo dexó a don Guillen de Aragón su hijo natural, declarando que este hijo sucediesse en el Reyno, en caso que la Infanta no tuuiesse sucesion. Y que no tiniódo hijos legitimos, boluiesse el Reyno a los hijos del Rey de Aragón, y de la Reyna doña Leonor su hermana. Dexó por Vicario general del Reyno a don Artal de Atagon Conde de Mistreta, y el gouierno del Reyno quedó diuidido por Prouincias a diuersos Barones, entre los quales se levantaron vandos, con que se boluió a renouar la discordia antigua, que auia entre el Conde don Artal de Atagon, y Manfredo de Claramonte, y cada vno con el fuor de sus amigos y valedores, fue ocupando lo que podia de la Corona Real.

Considerando el Papa Gregorio Vndecimo la sugecion con que se hallaua la santa Sede en el Reyno de Francia, y la pérdida que se auia seguido al Estado Ecclesiastico por su ausencia de Roma, y que la tenian vsurpado diuersos tiranos, determinó de boluer la silla de san Pedro a

1374.

*El Cōde En
rique Ruso
se apodera
de Mecina*

*Muerte de
el Rey don
Fadrique
de Sicilia.*

1374.

*Vandos en
tre los Ba
rones Sici
lianos.*

*La silla p̄
ticipal buel
ue a Roma*

*Separacion
del Reyno
de Sicilia
del de Na
poles.*

1372.

su patria, y salió de Añisón con la mayor parte del Colegio por el mes de Setiembre del año pasado. Y embarcado en algunas galeras, llegó a saluamento a Roma, auendo pasado setenta años después que el Papa Clemente Quinto auia lleuado la Sede Apostolica a Francia. Llegado Gregorio a Roma, murió por Março del año de mil y treientos y setenta y ocho.

*Muerte de
Greg. XI.
1378.*

*Pretension
del Rey de
Aragon al
Reyno de
Sicilia.*

El Rey de Aragon, vista la muerte del Rey don Fadrique de Sicilia, y queriendose aprouechar de la ocasion con la inquietud del cisma, en que se hallaua la Iglesia para poder pretender el Reyno de Sicilia, alegaua el testamento del Rey dō Fadrique: porque era cosa cierta, que muerto el Rey don Pedro, hijo del Rey don Fadrique. Y que después de la muerte del Rey don Luis, y del Rey don Fadrique su hermano, que eran hijos del Rey don Pedro, murieron sin hijos varones legítimos. Y que siendo muerto el Rey don Alonso de Aragon, que fue el primero instituydo en aquel testamento. Y que auiendo entrado en Religion el Infante don Pedro de Aragon. Y por la muerte del Infante don Berenguel, era instituydo el dicho Rey de Aragon, y le pertenecia la sucesion, por no poder suceder hébra en virtud de aquel testamento. Y quando el Papa Gregorio confirmó la paz entre los Reyes de Napoles y Sicilia, declaró el Rey de Aragon esta pretension, porque entendia ser perjudicado en el lugar que se daua a las hembras en esta sucesion. Y hizo protestar de aquel agravio ante el Papa, diziendo, que en su caso y lugar entraria en la posesion del Reyno de Sicilia con las armas, como lo hizieron los Reyes passados de la Casa de Aragon. Y después desto embió a informar del derecho que tenia para continuar la posesion del Reyno: porque teniendo el Papa por bien, recibirla de su mano la inuestidura: y no viniendo el Papa en ello, escusandose con que aquel era feudo de la Iglesia, y nunca los Pontifices passados admitieron en el al Rey dō Pedro, ni le dieron inuestidura. Alegauase contra esto, que en las inuestiduras antiguas nunca se daua lugar a la sucesion de las hembras, y que ya sucedio la Reyna Costança, madre del Emperador Federico. Muerto el Papa Gregorio, aunque se acudio con esta pretension a Urbano, no la quiso oyr, antes amenazó al Rey con priuaciones si se entremetia en nada del

*El Rey de
Aragon
má
da bizer
armas pa
ra passar á
Sicilia.*

Reyno de Sicilia. Y no obstante esto, mandó hazer armada para passar a Cerdeña, y a Sicilia, y declaró que queria yr en persona.

Teniendo el Rey de Aragon apercebida su armada, dexó de hazer la jornada, a persuasion de muchos de su Consejo, que se entendió que tenían inteligencias con los Barones de Sicilia, y aq̃lla isla estaua diuidida, y ardía en guerra inestina. Y teniendo el Conde don Artal de Alagó en su poder a la Reyna D. Maria, concertó de casarla con Iuā Galeazo Vizcōde de Verdures, sobrino de Bernabó, señor de Milán, que sucedia al tio en aquel estado, y auia de embiar trecientas lanças, y cierto numero de infanteria, al Conde don Artal, para contra los rebeldes de la Reyna. Lo qual fue en fin del año 1378. Y teniendo dello noticia el Rey de Aragó, mandó armar cinco galeras, y que fuesen a pelear con el armada en que yua la gente de Milán. Don Gilibert de Cruillas, que lleuaua a su cargo las cinco galeras Catalanas, acometio tan a deshora el armada Milanesa en Puerto Pisano, tomandola deescuydada, que quemando los nauios, la deshizieró de manera, que no fue de provecho, ni el casamiento de Iuan Galeazo tuvo efecto. Sucedió tambien en este tiempo, que teniendo, como se ha dicho, el Conde dō Artal de Alagon a D. Maria en su poder en Catanea, llegó don Guillen de Moncada tan secreto con vna galera, que estubo en Mecina el Conde don Artal, y la Reyna durmiendo en el castillo, la sacó del, y la lleuó al castillo de Agosta, desde donde la lleuó al Alacata. Y parecio que con esto se aseguró la Corona de Aragon, q̃ aquel Reyno no se transfiriese en ningun Principe extraño. Y para este hecho auia embiado el Rey de Aragon con don Roger de Moncada algunas compañías de gente de guerra al Conde de Agosta, con cuyo consejo se deruouo la Reyna algun tiempo en el castillo de la Alicata. Y considerando el Rey de Aragon, q̃ el Reyno de Sicilia estaua diuidido en vandos, y que cada vno pretendia apoderarse de la Reyna, para casalla de su mano. Y que por el testamento del Rey dō Fadrique el visgo recaia en el la sucesion, hizo donaciō del a su hijo don Martin, Conde de Xerica, y de Luna, excluydo las hembras de la sucesion con que en su vida se llamase Rey de la isla, y tuuiese el señorio della, y el Infante fuese Vicario general. Esta donacion fue en el año de 1380.

*Don Artal
cuerpo ca
famito de
la Reyna
con el Du
que de Mi
lan.*

1380.

*D. Guillen
de Monca
da llega a
Mecina en
vna galera*

*Don Roger
de Monca
da lleva gē
te del Rey
de Aragon
a Sicilia.*

1380.

Acu.

Acudieron en este tiempo a la Corte del Rey de Aragon el Conde Enrique Rufo, y don Guillen de Moncada, y prometio de fauorecelles contra el Conde don Artal de Alagon, porque quiso casar a la Reyna doña Maria con Iuan Galeazo, que fue primero Duque de Milan. Y fucedio, que auiendo ydo don Guillen de Moncada a pedir al Rey de Aragon, y al Infante dō Martin, que le hiziesen alguna merced, por auer sacado a la Reyna de poder de don Artal, por no le auer hecho el acogimiento que el quisiera boluio con determinacion de buscar mejor partido, quitando a la Reyna de poder de los Catalanes que la guardauan: y estando dello aduertidos, no le dexaron entrar en la Alicata. Por lo qual boluio a Cataluña, y entonces el Infante don Martin le dio algunos lugares suyos: porque ya se auia tratado, que don Martin, hijo del Infante, casasse con la Reyna doña Maria. Y porque se entendio que Manfredó de Claramonte hazia gente para sacar a la Reyna de la Alicata, don Roger de Moncada la lleuó a Agosto, y luego sitió el castillo don Artal de Alagon, por mar y por tierra, y los tuuo sitiados hasta que saltaron los bastimentos. En esta ocasion el Vizconde de Rocauerti, que boluio de Arenas con quatro galeras, tomando otras dos en Cerdeña, fue a socorrer a la Reyna, por auer sabido que estava muy apretada en el castillo de Agosto. Y aunque don Artal tenia cinco galeras, y vna galeota, no le quiso esperar. Y el Vizconde embarcó a la Reyna, y la lleuó a Cerdeña, adonde el Rey embió por ella. Y llegada a España, el Rey de Aragón dió su consentimiento para que don Martin, Conde de Xerica su sobrino, hijo del Infante don Martin, Duque de Momblanc, casasse con la Reyna doña Maria de Sicilia: y el Duque tomasse la empresa de poner en obediencia aquel Reyno, que estava alborotado por los Barones. Tambien aprouo este casamiento el Papa Clemente con los Cardenales de su opinion, que residia en Auinion, y conuino que le aprouasse, por la clausula de la concordia, que se tomó entre el Rey don Fadrique, padre de la Reyna doña Maria, y la Reyna Iuana de Napoles, la qual confirmó el Papa Gregorio Vndecimo, en la enfeudacion que se concedio al Rey don Fadrique, que contenia, que sucediendo hembra en el Reyno, en falta de varon, casasse con persona idonea para la defen-

sa y regimiento del Reyno, con consejo del Pontifice, y que fuesse Catolico, y no sospechoso a la Iglesia Romana, ni enemigo de la Reyna Iuana, ni de sus sucesores. Y que haziendo lo contrario, pudiesse el Pontifice proceder a priuacion del Reyno, y de las islas adjacentes. Y cō cluydo este contrato de casamiento, se declaró, que el Infante don Martin auia de yr a Sicilia con armada para soslegar el Reyno.

Los que gouernauan el Reyno de Sicilia hazian grande instancia, diciendo, que se boluiesse la Reyna a el, que con gran infamia suya fue lleuada a España, y eran los principales el Conde don Artal de Alagon, y el Conde Manfredó de Claramonte: y ellos, y los que los seguian intentaron diuersas ligas con Porenados de Italia. Y auindose publicado la empresa que tomaba el Duque de Momblanc de lleuar la Reyna a Sicilia, y ponerla en possession del Reyno, y juntamente con ella a don Martin su marido. Los principales Barones del Reyno, y especialmente los quatro Vicarios, que tenia el Gouierno, y el imperio, se juntaron, y hizieron vna estrecha confederacion, declarando, que era principalmente para defender la honra, y seruicio de la Reyna su señora natural, y bien del Reyno: y juraron, que no se haria paz dentro de la isla, sin el consentimiento de todos. Y que reuocauan qualquiera concordia, que se huiesse hecho con el Rey de Aragon, o con el Duque y Duquesa de Momblanc. Y que no acogerian a ningun Principe, Señor, o gente que pretendiesse ocupar el Reyno. Y declararon, que por ser fama publica q̄ el Duque de Momblanc yua con poderosa armada, so color de poner en possession a la Reyna, juraron que no recibirian al Duque, ni a su gente, sino fuesen todos conformes: y que le resitiesen de manera que no pudiesse salir con su intento. Y q̄ si el Rey de Aragon, y el Duque de Momblanc les permititiesen embiar por la Reyna, la recibiesen como fieles vassallos. Y que si por ventura les resitiesessen a la Reyna, o la cobrasen, estuuiessse debaxo del gouierno de los quatro Vicarios. Esto apretarō cō grâdes vinculos: y so pena, q̄ el que fuesse contrā ello, le toniesse por traydor, y comenzaron a ponerle en orden para resistir al Duque: y porque aquella isla estava debaxo de la obediencia del Papā Innocencio, y tenian en ella por cismatico a Clemente, dezia, q̄ no era

La Reyna es lleuada a España.

Concordia entre los 4 Vicarios de el gouierno de Sicilia

D. Guillen de Moncada lleua a la Reyna al castillo de Agosto.

El Papa Clemente aprueba el casamiento de la Reyna cō el Infante don Martin.

valida la dispensación del matrimonio con la Reyna. Y que quando bien saliese el Duque con su pretention, ellos bouerian a ser guernados por Catalanes, y se reduziria aquel Reyno a la obediencia de Clemente, que le tenían por intruso. Y en esto estaban todos los Barones, y los pueblos muy concordados. Sabido todo esto por el Duque de Momblanc, embió a Sicilia dos caualleros de su casa, para q procurassen de reducir aquellos Barones a obedecer a la Reyna, y a su marido, y lleuaron poderes para confirmalles sus Estados, y hazelles otras mercedes. Y lleuauan poder para ser Lugartenientes de la Reyna, y juntar los Barones, y pueblos. Eran estos caualleros don Berenguel de Cruillas, y don Guerau de Queral. Llegaron a Sicilia en el principio del año de mil y treientos y nouenta y dos. Y lo primero que hizieró fue, assegurar a Manfredo de Alagon, que sucedio a su hermano don Artal por su muerte, y a toda aquella Casa, que era de grandes señores, pareciendo que yria con ellos la Casa de Claramonte; porque ganadas estas dos casas, tenían la mayor parte del Reyno; las demas entendian que se reducirian facilmente. Viose don Berenguel Cruillas con Manfredo de Alagon, y otros señores principales, y oficiales de la Corona, y en presencia de todos ofrecio Manfredo, que prestaria el juramento de fidelidad a don Berenguel en nombre de la Reyna. Y don Berenguel juró, que la Reyna yria luego a Sicilia, y que el Duque de Momblanc la acompañaria, hasta que toda la isla se reduxese a su obediencia. Y que el Duque yua a Sicilia debaxo de la obediencia de la santa Romana Iglesia, y del Papa Bonifacio Septimo, como de pastor vniuersal. Y Manfredo juró, que en llegando la Reyna a Sicilia, entregaria al Duque de Momblanc, como administrador legitimo, y padre del Conde don Martin, marido de la Reyna, todas las ciudades, villas, y castillos que tenia de la Corona, y que entre tanto la tendria en su nombre. Y que lo mismo jurarian sus hermanos. Y que los pueblos recibirian, y obedeceria a la Reyna. Asentado esto, fue Manfredo a Mecina, y todos los Barones con el, y alli se concertaron con los Embaxadores, que los ofrecieron, y confirmaron quanto tenían de la Corona. Y lo mismo prometieron a las Vniuersidades. Y este fue el principio, que enos caualleros, Compañeros del Duque de Momblanc tuvieron pa-

ra yr ganando voluntades, y todos se yuan reduziendo, parte por sus intereses, y parte por temor de las fuerças, que el Duque de Momblanc tenia a punto para yr a Sicilia: y con todo esso Manfredo de Alagon, y los de su linage, y la mayor parte del Reyno, sin hazer caso de lo jurado, comenzaron a apercebir las armas, por sus particulares respetos, lo color q lo hazian para no salir de la obediencia del Papa Bonifacio.

Teniendo el Infante don Martin a punto su armada, que era de cien velas, entre galeras y otros nanios, en que yuan dos mil hombres de armas, y muy luzida infanteria, con muchos nobles de Aragon, Catalana, y Valenciana: la Vispera de nuestra Señora de Março del año de mil y treientos y nouenta y dos llegó con prospero viento a la isla Fauisana, y a desembarcar a Trapani, y fueron muy bien recibidos de los obedientes. Pero Andres de Claramonte Conde de Modica, que tenia a Palermo, y con el Manfredo de Alagon, se pusieron a defender aquella ciudad. Y como era la primera, y cabeça del Reyno, parecio al Infante vfar de la fuerza, y puso el exercito sobre ella. Huuo escaramuças, y algunos reencuentros, aunque no cosas notables: pero al cabo rindieron la ciudad, y pusieron presos a Andres de Claramonte, y a Manfredo de Alagon, y a don Iayme su hijo, y los mas principales de la Casa de Claramonte. Y fue degollado por traydor y rebelde Andres de Claramonte, y su Estado confiscado a la Corona Real. Dentro de dos dias entraron los Reyes en Palermo, y fueron recibidos como vencedores. Y aquel dia se hizo merced a don Bernardo de Cabrera del Conda- do de Modica, por sus grandes servicios, y porque fue gran parte para que se rindiese Palermo. Hecho esto, don Artal de Alagon, hijo de Manfredo, se entró en Catanea, y se hizo fuerte, no embargante que muchas ciudades, y villas se yuan entregando, y reduziendo muchos Barones. Y como ya todo el Reyno estava reducido, viendose don Artal de Alagon en gran peligro, no osó aguardar en Catanea, y se fue a recoger al castillo de Yachi, reniedo sus traros y inre igencias con la Señoria de Genoa, y con el Duque de Milan. No duro mucho esta quietud: porque como todos, o la mayor parte de aquellos Barones estan a osombrados a viuir tiranicamente, leuauan mal la

El Duque de Mblanc embia Embaxadores a Sicilia.

1392.

1392.

El Infante D. Martin, y la Reyna llegaron a Trapani con su armada.

El Conde de Modica se da a don Bernardo de Cabrera

Parte de los Sicilianos se reducen al servicio de la Reyna doña Maria.

fugacion, aunque fuesse a su Rey natural. Y así trataron de conjurarse, y fuerō los principales don Guihen de Peraíta Conde de Calarabelora, y Nicolas de Peraíta su hijo, que se apoderaron de Castrojuan, y otras fuercas; y con ellos se juntaron Manfredo de Claramonte, y otros, y se reuelaron las mas ciudades y villas, no perseverando en la obediencia, sino Mecina y Zaragoza, los castillos de Catanea, Agosta, y la Alicata, Termini, y el castillo de Castrojuan. Y porque era tan grande la rebelion, que a los Reyes, ni al Infante no que dauan tales fuercas, que pudiesen preualecer contra tan gran rebeliō, se recogieron al castillo de Catanea, adonde fueron sitiados de los enemigos, y embiaron al Rey de Aragon a dō Berenguel de Cruillas, para q̄ los socorriessse. El Rey ofreció de hazello de muy buena gana: pero como en nada se resoluió sin la consulta y parecer de la Reyna, procediase mas de espacio de lo que pedia el aprieto, y necesidad de Sicilia. Y de procederse desta manera se seguia gran confusio en los negocios del Estado: por lo que se determinaua vn dia, se deshazió otro. Y visto por D. Bernardo de Cabrera, que tábien auia venido a solicitar las ayudas, lo mal y rardemente que se procedia en embiar el socorro, empenó el oficio que tenia en Cataluña, y recogio de mercaderes hasta 150. mil florines, y lleuó a sueldo 300. hombres de armas, y a 50. ballesteros a cauallo, y con alguna infanteria Catalana, Gascona, y Bretona, se puso tan presto en orden, que llegó breuemente a Palermo, cō muchos caballeros, que le quisierō seguir en la jornada. Y porque Palermo estaua rebelada, pasó a Termini, adonde salió a tierra, y atravesó la isla, y tomó de camino a Castrojuan: porque el castillo estaua por el Rey, y llegó a socorrer los Reyes, que estauan en el castillo de Catanea, y sitió la ciudad. Y auendose continuado los años, de que los Reyes de Sicilia estauan muy apretados, y anísimos el Infante don Martin, pareció al Rey don Iuan de Aragón, que no conuenia dilatar mas el socorro de su hermano, y embió vna armada de veinte y cinco galeras a cargo de don Pedro Maza, en que yuan muchos caballeros. Llegaron estas galeras a Marsala, que era rebelde, y la tomaron, y la quemaron. Y por la costa de Medio dia fue a Catanea, llegadas las galeras, anduise entre diuersos tratos entre don Bernarb de Cabrera, y don Artal de Alagon, que

defendia a Catanea. Y aunque se concertaron con ciertas condiciones, y don Artal las publicó a los de la ciudad, ellos no las querian acetar, diziendo, que anres q̄ recibir en esta a Catalanes, se comerian los brazos, así por sus malos portamentos, como porq̄ el Pontífice de Roma los tenia por enemigos y rebeldes. Y esta libertad y porfia de los de Catanea nacia de saber, q̄ los Barones de Sicilia tenia vn exercito en ordē para irlos a socorrer: pero como supieron de la llegada de las 25. galeras Catalanas, el exercito se deshizo, y se apreto el sitio de la ciudad: y el Conde don Artal, y otros señores se fueron a Genoua, y a Mila, para lleuar socorro. Finalmente se rindio Catanea, y se tomaron otros lugares, y se huiieron algunas viroñas, con que el Infante salió haziendo la guerra por la isla, la qual passaua con mucho rigor.

Murió el Papa Clemēte en la ciudad de Auñon Miercoles a 16. de Setiembre del año de 1394. y congregados 21. Cardenales, eligieron Pontífice a dō Pedro de Luna, intitulado Cardenal de Aragon, siendo todos cōformes por via de escrutinio, y se llamo Benedito XII. Sucedió en esto, q̄ andando el Rey don Iuan de Aragon cerca de Barcelona a caça de Lobos, cayó del cauallo, y se quedo muerto, a deziocho de Mayo del año de 1395. Fue Rey muy remiso, y de poca execucion, muy dado a la caça, y que todos los negocios dexaua al aluedrio de la Reyna doña Violante su muger. Muerto el Rey don Iuan, fue declarado por sucesor en la Corona el Infante don Martin su hermano, que se hallaua en Sicilia, porque no tuuo don Iuan hijos varones. Y la Duquesa de Möblanc, como Reyna, fue lleuada al Palacio Real de Barcelona. Y embiaron Embaxadores en tres galeras, para suplicar al Rey don Martin, que viniessse a gobernar los Reynos de su Corona. Con las ayudas, que tuuo el Infante don Martin, y con auer rendido a Catanea, salió haziendo la guerra por toda la isla: y con las muchas victorias que tuuo con lugares, y batallas q̄ ganó, por sí, y por mano de sus Capitanes reduxo a la obediencia de sus hijos a muchos y grādes Barones, y principalmente al Cōde Nicolas de Peraíta, que era muy principal, y muy poderoso. Y como tras esto llegó la nueva de la muerte del Rey D. Iuā de Aragón su hermano, y que la Corona le auia acetrado por Rey, se acabó aquella conquista porq̄ entendiendo

Los de Catanea no quierē obe acetar a su señor natural, y lo que dixen.

1394.
Elecció en Auñon de D. Pedro de Luna, q̄ se llama Benedito De socorro
1395.

Catanea se rinde al Rey.

Nuevas bueltas en Sicilia.

D. Bernardo de Cabrera socorro al Rey.

Socorro, q̄ el Rey don Iuan de Aragón embia a Sicilia.

Muerte de los Sicilianos, que ya no podrian resistir, el Rey don fueron dexando las armas. y obedeciéndolo, haziendo cada vno los mejores partidos que podia. Y tomando el Infante titulo de Rey, determinó de volver a España, porq los Reynos le llamauan a priciisa. Y mandó para ello poner en orden las galeras q tenia, y á los 13. de Nouiembre del año de 1396. partió del Puerto de Mecina.

1396.

El Rey don Martín buelue a España. Dexo el gouierno del Reyno a don Guillen Ramon de Moncada Conde de Agofra, a quien dió la isla de Malta con titulo de Marques. El Rey llegó a saluamento a Cerdeña, y a Corcega, y alli estuuo pro-

veyédo lo que conuenia a la seguridad de aquellas islas. Passó a Marsella en siete galeras, y fue a Aviñen, y estuuo con el Papa Benedito procurando la vnion de la Iglesia. Porque aunque todos los Principes lo procurauan, estauan defunidos en la forma de los medios que se auian de teneri porque vnos querian vnos, y otros que se hiziesse por renunciacion, en la qual no venian los Pontifices. Y viendo que esto se dilataua, el Rey don Martín se vino a España, y desembarcó en la playa de Barcelona.

Queda por Gouernador en Sicilia don Guillm Ramon de Moncada.

REYNADO DE DON MARTIN, SEPTIMO REY DE SICILIA, DES- del Año de 1396. hasta el de

1410.

SUMARIO.

Continua la guerra en Sicilia, y reduzense muchos Barones al seruicio del Rey. Muere la Reyna doña Maria de Sicilia, y dexa por heredero al Rey don Martín. Consejo notable del Rey de Aragon a su hijo el Rey de Sicilia en materia de prinados. El Conde de Modica se sale de la Corte, y el Rey arma contra el, y el Conde se le buxmilla. Vistas de los Reyes de Napoles y Sicilia en Pronenca con el Papa Benedito de Luna. Benedito de Genoua buelue a Francia. Muere el Rey don Enrique de Castilla en Toledo. El Rey don Martín de Sicilia passa a Cerdeña. Batalla de mar entre Catalanes, y Ginoueses. Batalla de Cerdeña, pierdela el Vizconde de Narbona, y queda preso. El Rey don Martín muere despues de enfermedad, y su padre se casa por la falta de sucesion. Muere sin hijos, y nueue Barones Electores declaran por Rey al Infante don Fernando de Castilla. Nueuas guerras ciuiles en Sicilia, y prision del Conde de Modica.

Aragoneses juran al Rey don Martín.



V R A R O N los Aragoneses al Rey don Martín, y tambien al Rey de Sicilia su hijo, para despues de los dias de su padre, el qual en llegando a Barcelona embio a Sicilia

a Mosen Ramon de Bages con buen numero de gente de armas: porque los Barones de aquel Reyno siempre intentauan

nouedades. Y no salió su discurso vano: porque en Zaragoza supo que los Condes de Agosta y Veintemilla se auian levantado en sus tierras, y otros Barones q los seguian. Y con esta nueua embió el Rey a Sicilia buena suma de dinero para pagar la gente de guerra, y ordenó a don Bernardo de Cabrera, que le pusiesse en orden para passar a Sicilia con armada. Fue causa de la rebelion del Conde de Agosta, que era el primero del Colejo, el Obispo de Caranea, y siguiendo los hijos. Sino el Códex el castillo de Palatelo, que

*Falta grã
de de trigo
en Sicilia,
y se lleva
de España.*

q̃ estaua en medio de sus castillos. Embarcose en el armada trecientos bacinetes, y lleuaua seiscientos cauallos: y no se embió mas gente, porque no se destruyesse el Reyno, así por estar fatigado con las guerras, como porque auia tanta falta de trigo, que fue menester cargar en España los naos dello. Para las guariciones, y gente de guerra del Rey auia de ser Capitan general D. Bernaldo de Cabrera, y Condestable del Reyno, y Vicealmirante Galceran Marquet, como primero lo era. Y antes que esta armada llegasse a Sicilia, el Rey declaró por sententia al Conde de Agosta por rebelde, y ingratissimo de las mercedes recebidas del, y de su padre, y se confiscaron sus bienes, y de todos los rebeldes. El Conde murio luego, y llegada el armada, passauan mejor las cosas de la guerra, aunque duró algunos años. Y estando el Rey en Rendazo, a 13. de Agosto del año de 1398. a intercession de muchos grãdes señores perdonó a Antonio de Veintemilla Conde de Colifano, que se reduxo a su seruicio con sus deudos y aliados. Y en esta guerra se siruio el Rey mucho de los de Claramonte, y mas de lo que su padre quisiere. Y muchos rebeldes Sicilianos, que se passaron a Calabria, traian inteligencias con el Rey Ladislao de Nápoles, y ellos por su orden, con algunas ciudades de la isla, por lo qual el Rey de Aragon quiso que vna armada, que se auia hecho contra infieles con la Cruzada que le auia concedido el Papa Benedicto, fuesse a Sicilia, la qual era de setenta velas de diuersos nauios, y la lleuaua a su cargo Pedro Marradas caualle ro Valenciano, y llegó a tiempo que don Bernaldo de Cabrera hazia la guerra al Conde don Bartolome de Alagon, que se auia rebelado, y tenia cercada la villa de Camarata, y con tal ayuda se acabo la de los demas Barones, y quedaron reducidos a la obediencia del Rey de Sicilia. Y esto fue en el año de mil y quatrocientos.

1400.

*Muerte de
la Reyna
D. Maria,
y dexa por
heredero al
Reyno al
Rey Don
Martin.*

Teniendo ya el Rey don Martin de Sicilia su Reyno en obediencia, y en pacifico estado, tuuo vn hijo que se llamó don Pedro, que viuio poco; y murio luego la Reyna doña Maria su madre, y dexó por heredero y sucesor en aquel Reyno al Rey su marido. Y fuesse por este derecho, o porque era mejor el de su padre, por el testamento del Rey don Fadrique el Primero, es cierto que el Rey don Martin de Sicilia gobernó el Reyno en

nombre del Rey don Martin de Aragon su padre, el qual juzgando que se leuarian nouedades con ocasion de la muerte de doña Maria, embió vna armada con buen numero de gente de guerra, con que por entonces huuo quietud: pero no duró mucho, como acontece por varias causas en las cosas deste mundo: porque comenzó a suceder gran disension y vanda entre el Conde de Modica don Bernaldo de Cabrera, y otros Grandes señores de Sicilia: porque el Conde queria que el Rey siguiesse en todo su consejo, y gouernallo todo. Y el Rey lo hazia así; olvidado de los consejos de su padre, aunque no le faltaua entendimiento y valor, dexaua de seguir el parecer de personas muy graues, y de gran experiencia, que el tauan en su Consejo, no considerando quanto mas se acierta en seguir la opinion de vna junta de Consejeros, que la de vn privado, que puede errar muchas vezes. Y vn Consejo, si yerra alguna, no todas, cuya experiencia se via cada dia en muchos inconuenientes que auia, y por auer subordinado el Rey su voluntad a la de vn privado. Y teniendo el Rey su padre auiso dello, aduirtio diuersas vezes al Rey su hijo, que entendiesse, que el animo y coraçon de vn gran Principe auia de ser tan excelente, que no se deuia sugetar, ni inclinar a la voluntad, ni iuyzio de vna sola persona, por grande y fiel que fuesse, fino que en todas las cosas se deuia regir y gouernar por consejo de personas muy escogidas, y zelosas del bien publico: porque suelen salir del muy prouechosos auisos, como de diuersos ojos y cabeças. Aduirtiendo, sobre todo, que este Consejo auia de estar tan vnido y aprecado con el Rey, o Principe, que no huiesse medio entre ellos: porque si le auia, no faltarian grandes daños. Y no podia ser el gouierno bueno, ni perfecto. Pero el daño fue siempre creciendo, y resultó del descuydo del Rey, que muchos se fueron de su seruicio: y entre los pocos que quedaron estauan los animos sospechosos, sentidos, y alborotados, y con gran recelo que se causasse alguna gran diuision, peor que las passadas, porque ya eran muchas las murmuraciones, y descontentos.

Y sabido esto por el Rey su padre, determino de embiar en el año de mil y quatrocientos y tres a don Guerao Aleman de Serbellon, Canallero de

*Consejo no
table del
Rey Don
Martin de
Aragon al
Rey de Si-
cilia su hijo.*

1403.

Consejo del Rey de Sicilia, q per sona sentrá en el.

de gran prudencia y experiencia, para que anduiesse cerca de la persona de el Rey y su hijo, y estuuiessen en el Consejo quatro personages Catalanes, y quatro Sicilianos, de muy aprouada vida y experiencia. Y que en las cosas de su casa se siruiesse, del Conde de Veintemilla, de los Moncadas, y de otros Caualleros. Y mandó tambien el Rey, que fuesen a su Corte don Iuan Fernandez de Heredia; y Ramon Xatmor, por escusar vandos. En la mudança destas cosas, pretendió el Conde de Modica, que la Condesa doña Margarita de Peralta casasse con su hijo mayor, y estuuu muy cerca de concluirse, y estoruolo el Rey de Sicilia, por que casasse con don Artal de Luna, porque así estaua tratado. Y recibió el Conde tanta indignación por ello, que se salió de la Corte, y hazia ayuntamiento de gente de armas, dando a entender, que se curaría poco de la presencia del Rey. De lo qual resultó diuidirse toda la isla en dos vandos. Y el Rey, que con el ayuda del tan buen priuado como don García Alemán, ya yua boluendo en sí, y tomado amor a los negocios, mandó que se hiziesse proceso contra el Conde, culpándole de grandes crímenes y delitos. Y porque constó al Rey de Aragon, que auian sido imputaciones de fus emulos, y que su hijo dió mas credito de lo que deuiera. Y llegaron las cosas a tanto rompimiento, que el Conde de Modica puso en orden sus castillos, y conuino armar contra el. Pero el Conde de Modica aprouechándose de la cordura, y experiencia que tenia de la mala salida q tienen las desobediencias de los Reyes, y en especial los principales causadores dellas, halládose el Rey con su campo sobre Palazola, que era de vn cauallero que seguia la opinión del Conde, que se llamaua Iacobo de Campo. Y auiendo entrado el Conde en el castillo con licencia del Rey, le mando que entregasse al Rey el castillo, y le fuesse a pedir perdon. Y dentro de pocos dias el Conde, con ocho caualleros, se fue al Rey, y con grandes muestras de humildad le echó a sus pies, y le suplicó que le perdonasse. Y el Rey respondió, que remitía todo su hecho al Rey su padre, y se saliesse de Sicilia. Desto pfo al Rey, por q no deuiera inouar en la causa auiendo se la remitido. Y más q no saliesse de Sicilia, porque su presencia era muy necesaria para la paz que se trataua con los Sardos, que escarauan muchos rebeldes.

La isla de Sicilia diuidida en dos vandos

En el año 1404. murio en Roma el Papa Bonifacio, y con esta muerte parció q bolueria á su quietud la Iglesia de Dios, que con aquella scisma andaua tan inquietada. Y aunq huuo diuersas amonestaciones y diligencias, para que los Cardenales q estauan en Roma, y auia asistido al difunto, no procediesen a otra elección, no quisieron, sino elegir al Cardenal Cosmato de Sulmona, que se intituló Inocencio. En este medio Benedito pasó a Niza, para entrar en Italia, y procurar en su presencia la vnion. En esta ocasión tenía treguas el Rey Ladislao de Napoles, y el Rey dō Martin de Sicilia. Y porque se rebeló el Marques de Cotron, y se acogio a Sicilia, y se comenzó a poner en armas parte de la Prouincia de Calabria. El Rey de Aragon procuró que el Rey de Sicilia su hijo entregasse al Rey Ladislao al Marques de Cotron, porque por auelle amparado en su Reyno no se renouasse nueva guerra entre ellos. Y siendo esto en principio del año de 1406. el Rey de Aragon queria, q el Rey su hijo, y el Rey Luis se viesen en Niza con el Papa Benedito. Y para esto salió el Rey de Sicilia de Trapani con su armada, y vino por Cerdeña y Corcega, y llegó con gran fortuna a la casa de la Ramuella en la costa de Prouença. En Villafraanca de Niza se vieron ambos Reyes con el Papa, el qual concertó entre ellos vna confederación. Y el Rey don Martin ofrecio al Papa de acompañarle a Roma; pero no tubo efecto esta liga, por auer sido hecha sin el Rey de Francia, que lo tomó mal, y sin el consentimiento del Rey de Aragon. El Rey de Sicilia con su armada pasó a Barcelona, y fue muy bié recibido de todos, pensando que como legitimo heredero de la Corona de Aragon, reñidria en España: y porque yua saliendo muy excelente Principe, y talio de gran consejo y prudencia: pero por no estar muy asentadas las cosas de Sicilia, y no era buena la vezindad del Reyno de Napoles, por no auer firme paz con el Rey Ladislao, fue causa q los Barones, que andauan fuera de Sicilia, intentassen nouedades. Y por la gran instancia de los Mecineses huuo de boluer el Rey a Sicilia con la misma armada. Buelto el Rey a Sicilia, halló a los del Consejo muy discordes, y repartidos en vandos, porque don Bernardo de Cabrera Conde de Modica, por su gran autoridad, y gran Estado, lo queria mandar todo. Y don Sâcho Ruiz de Liori, que era muy fauorecido del Rey, le yua a la mano,

1404.
Muerte de el Papa Bonifacio.

Elección de Inocencio VI.

Treguas entre Ladislao Rey de Napoles, y dō Martin de Sicilia.

1406.

El Rey buelue a Sicilia, y halla mucha diuision en el Consejo.

mano, y llegó á tanto, que en presencia del Rey pasaron malas palabras; y sin esperar á lo que procería el Rey; hizo el Conde gran junta de gente de guerra, y de Barones, y Caballeros sus parciales, y muchas ciudades estuieron de parte del Conde; y el negocio se puso en tanto rompimiento, que la persona del Rey, y el Reyno estuieron en gran peligro: por lo qual considerando el Rey con mucha prudencia; que el posar en servirle en su casa, y cerca de su persona de aquellos privados, y el fauorecerlos tanto, daua causa de mayor incitamiento al Conde de Modica, y le irritaua mas. Con buen consejo mandó a don Sancho Ruiz de Liñori, y á don Juan Fernandez de Heredia, y al Arçobispo de Palermo, que eran el opósito del Conde de Modica, que luego se fahiesen de su casa y Corte, con que estorbó grandes inconuenientes; y la determination parecio en todo el Reyno admirable, y causó gran contento, y el Rey su padre lo lodó, y tuuo por muy prudente. El Rey de Sicilia mandó poco despues al Conde de Modica, que se presentasse ante el Rey su padre, como estaua mandado; y el obediencia de buena gana; y esto fue gran exemplo para saberse los Principes moderar en sus afectos, por mucho que quieran á sus priuados, y procurar siempre la satisfacion y contento vniuersal.

Esta desunion de la Iglesia, vnas vezes daua esperança de componerse, y otras se desconcertaua. Qualquiera acuerdo, por bueno que fuesse, los Principes, y Reyes, vnas vezes dauan á vno la obediencia, y otras se la quitauan de manera, que se gouernauan por sus intereses particulares, y no cò el puro zelo del seruicio de Dios. Y adonde esto concurre, cada vno puede juzgar, que no es marauilla que se yerre, y que el pecado y el vicio permanezca. Sucedió, que á cinco de Nouiembre del año 1406. pasó de esta vida el Papa Inocencio en Roma, y el Rey de Francia embió á dezir á Benedicto, que se boluiesse a Marsella, ó á Auignon, donde no, que en Francia le quitaria la obediencia: porque auian tomado mal, que huuiesse lleuado la Curia a Genoua; y el Papa lo auia hecho por satisfacer a los Potentados de Italia, los quales muchas vezes auian dado intencion, que si Benedicto entrara en ella, se dispondrian mejor las cosas: pero como el Rey Luis fahió de las ayudas prometidas, y tambien los Italianos, fu

las quales no podia entrar en Italia, y las instancias del Rey, y de todo el Reyno de Francia, el Papa se buuo de boluer a Marsella, y de camino paro en Tolon, adonde supo la muerte de Inocencio, y que los Cardenales de Roma auian elegido en Pontifice al Cardenal de Venecia llamado Angelo Corrarío, varon de grã doctrina, y se llamó tambien Inocencio VII., y que auia mostrado gran deseo de la vnion de la Iglesia, y la auia procurado mucho. Pasó Benedicto de Tolon a Marsella, adonde entró a 4. de Dizefembre. En principio del año siguiente de 1407. murio la Reyna doña Maria de Aragon, madre del Rey don Martin de Sicilia, Princesa de gran valor y virtud, y no dexó mas hijo q̃ el Rey de Sicilia. Murio tambien el Rey don Enrique III. de Castilla en este tiempo, en la ciudad de Toledo: y aunque viuio muy doliente, y se mostraua aspero de condicion, fue excelente Principe, muy temido y respetado de los suyos, con que mantuuó el Reyno en paz. Dexó vn hijo solo varon, en edad de 23. meses, y á las Infantas doña Maria, y doña Catalina. Ya que hemos salido de nuestro proposito, proseguiremos en dezir, que antes que muriesse el Rey don Enrique, fue requerido el Infante don Fernando su hermano, q̃ se encargasse del gouerno del Reyno, pues el Rey no lo podia bien hazer por su poca salud: y aunque el Rey le trataua con alguna aspereza, y tenia del algunas sospechas, no quiso dar oidos a ello. Pero muerto el Rey, se quisiera que el Infante reynara, pues no era nuevo prefeir el tio al sobrino, y mas siendo de tan poca edad: y por auerse rompido la guerra con el Rey de Granada, y no tenerse seguridad de la paz de otros Reyes, se quisiera en el Reyno, que el Infante reynara, sin dar lugar al gouerno de tutores; y como era amado por sus grandes partes, y virtudes, estando juntos en Toledo los tres estados del Reyno, y queriendo alçar los pendones, fue preguntado por el Condestable don Ruy Lopez Dávalos: Que por el Infante quien queria que se hiziesse? dandoie a don Fernã entender, q̃ estaua en su mano el ser Rey de no quier de Castilla. Y prontamente, y sin mas cò se re reynar en Castilla sejo respondio: Que por el Rey don Juan, y le tomó en los brazos, y le beó la mano, en que mostró este gran Principe su lealtad y amor a su hermano. Exemplo admirable a todo el mundo, y permitido Dios, que por tal obra, no solo tuuiesse el regimiento de la Corona de Castilla, sino que

Electio de Inocencio VII.

1407.
Muerte de la Reyna D. Maria de Aragon madre del Rey de Sicilia.

Muerte del Rey dō Enrique el III. de Castilla.

No se baze la vnion de la Iglesia por los intereses de los Principes seglares.

1406.

El Infante quien queria que se hiziesse? dandoie a don Fernã entender, q̃ estaua en su mano el ser Rey de no quier de Castilla.

que en la sucesión de la de Aragón fuese preferido á otros, q segun algunas opiniones, tenían mejor derecho.

Reino de Sicilia está en paz.

El Rey de Sicilia va a la guerra a Cerdeña.

Llegó en este tiempo el Rey don Martin de Sicilia á tener su Reyno en mucha paz: y áuque tuuo sospechas del Rey Ladislao de Napolés, parece que se diuirtió en hazer la guerra en Toscana cótra Luis Duque de Anjùs, al qual llamaua el Papa Iuan para coronarle por Réy de Napolés contra Ladislao, á quien fauorecia el Papa Benedicto XII. y como era Principe de grã ualor, determinó de fofegar la isla de Cerdeña, porque auia mas de 20. años q la inquietauá tiranos. Salio el Rey de Trapani en 10. galeras, y fue á Cerdeña, desde adóde embió á dar cuétra al Rey su padre de su intención, y á representar le las buenas ocasiones q se ofrecia para embiarle el socorro, y acabar bien aquella empresa. El Rey, cósiderando, que su hijo ya estaua empenado en jornada tan peligrosa, así por el mal ayre de la tierra, como por otras razones, se dispuso de embiarle vna armada de 25. naos gruesas, 10. galeras, y 15. galeotas, sin los otros nauos, que passauan de 150. Embarcóse muy gran numero de la nobleza de los tres Reinos de la Corona de Aragón, mucha gente de armas, y caualleria: y antes que llegasse el armada fe toparon ciertas galeras Sicilianas, con otras Ginouesas, que lleuaua socorro al Vizcód de Narbona, que estaua en Cerdeña con grãdes fuerças, y pretendia el dominio de la isla, pelearon las galeras: quedaron vencidas, y presas todas las Ginouesas, y presos los Capitanes, q erã Guillermo de Molo, Carlos Lomelin, Simon de Mari, Ambrosio de Grimaldo, y vn hermano suyo, y otro. Llegó el armada de Cataluña por el mes de Mayo del año de 1409. Determinado el Rey de dar batalla al Vizconde de Narbona, salio de Caller Martes á 26. de Iunio: lleuaua tres mil de a cauallo, y ocho mil de pie, y fue á buscar a los enemigos. El Vizconde de Narbona, que segú las mas ciertas relaciones tenía de deziocho mil á veinte mil hóbres. No reusando la batalla salio al encuentro al Rey, y se embistieron los vnos a los otros con gran fuerça: y aunque duró mucho rato la batalla, fueron vencidos los Sardos, y tomado el estandarte del Vizconde, que huyó a recogerse al castillo de Montreal, adonde fue preso con otros principales. Muriéron cinco mil de los enemigos. Poco murieron del exercito del Rey, y en

Batalla de Cerdeña.

1409.

tre ellos tres Caualleros principales. Esta fue vna gran victoria, porque allanó la isla de Cerdeña, y la puso en obediencia, y dio gran fama al Rey de Sicilia, y gran temor á Italia, juzgando, que vn Rey moço, bien afortunado, y de tanto valor, y con tales fuerças, auia de emprender nouedades en Italia. Luego despachó el Rey á su padre vn Cauallero que le diesse el auiso y relacion de la victoria, con que hoió mucho, aunque sentia, que en el Verano se detuuiesse en Cerdeña por ser mucha parte de la isla tierra de mal aire.

Estando este Principe en el mayor regozijo de la victoria, y ordenando lo que conuenia proueer, para que en todo fuese perfecta, adoleció de calenturas tan rigurosas, que murió el mes de Iulio en la fiesta de Santiago, y dexó por heredero de su Reino y Estados al Rey su padre, porque no tenia hijo legitimo: y a vn hijo natural que tenia, dexó se llamaua don Fadrique de Aragón, dexó por heredero del Condado de Luna, y Señorío de Sogorbe, y en lo demas que fe pertenecia por la Reyna doña Maria su madre. Mandó, que en el Reino de Sicilia quedasse por Lugarteniente general la Reyna doña Blanca su muger. Y ordenó otras cosas tocantes al gouierno, entretanto que su padre lo disponia a su voluntad. Hizo grandes mercedes a sus criados: porque naturalmente era muy liberal, y de ellos, y de todos fue muy llorado, y echado menos. Quando llegó la nueua desta muerte el Rey su padre se hallaua en Barcelona, y auia llegado á esta ciudad el Papa Benedicto. Fueron a dezirlo al Rey su padre por orden del Papa, el santo fray Vicente Ferrer, y algunos Ministros: y el sentimiento fue como lo pedia tal pérdida: y para dar algun consuelo al Rey, le propusieron sus priuados que se casasse; para ver si podia tener hijos, pues no tenia mas de cinquenta y vn años. Y aunque el Rey lo contradezia, fueron tantas las importunaciones, que huuo de venir en ello, y el casamiento se hizo con vna donzella de la casa Real, que se crió con la Reyna, que se llamaua doña Margarita, muy hermosa, hija de dō Pedro de Prades, y de doña Iuana de Cabrera: y dō Pedro de Prades su abuelo fue hijo del Infante don Pedro de Aragón. Y las bodas fe celebrará por el mes de Agosto deste año: y queriendo el Rey q se cumpliesen las ordenes dadas por el Rey su hijo en el gouierno del

Muerte del Rey don Martin de Sicilia.

San Vicente Ferrer da la nueva de la muerte del Rey don Martin a su padre.

Reino de Sicilia: porque el mas poderoso del Reino era el Conde de Modica. Por que no sucediesen novedades, y alborotos, el Rey le embió a mandar, que no fuese de lo Estado, ni entrasse en ninguna ciudad, ni villa de la Corona. Y al mismo tiempo que se estava en las bodas, con grã defengañó que el Rey era inhabil para la generacion, por su mucha gordura, y otros impedimentos, llegaron Embaxadores a Barcelona del Rey Luis de Anjús, poco despues de aquellas bodas, los quales aunque iuan cõ nombre de visitar al Rey, por la muerte de su hijo, lleuauan orden de procurar q̃ la Reyna doña Violante su muger viniessse a residir en Aragón cõ Luis su hijo, que se llamaua Duque de Calabria, pues a la madre, o al hijo competia la sucesion de la Corona, por auer muerto poco antes la infanta doña Iuana su hermana, muger del Conde de Fox, sin dexar hijos, que era la hija mayor del Rey don Iuan, y conuenia que se criasse en su casa Real.

Embaxada del Duque de Calabria al Rey de Aragón sobre la sucesion del Reino.

Era el Obispo de Còfrans el principal desta embaxada, y hizo mucha instancia en que el Rey tuuiesse por bien que se conociesse de la justicia que la Reyna doña Violante, y el Duque de Calabria su hijo tenian a la sucesion de aquella Corona. Y aunque el Rey recibio mucho disgusto con esta embaxada, q̃ parecio muy impertinente. Respondio con gran mansedumbre: Que era muy contento que se tratasse del derecho que pretendia tener su sobrino, y los demas sus cõpetidores, y que se dispusiese a quien pertenecia la sucesion conforme a las leyes: y esto fue, porq̃ el Rey estava determinado de procurar con todo su poder, que su nieto don Fadrique lleuasse su parte, creyendo, que alomenos, siendo hijo natural del Rey de Sicilia, le podria suceder en aquel Reyno. Y al fin dexa el Rey, que se holgaua que se tratase en su vida por causas mayores inconuenientes. Salió luego a la causa por el Duque de Calabria, y por doña Violante su madre, don Guillen de Moncada: y por el Conde de Vrgel se declaró don Bernardo Centellas, y don Bernat de Vilacix salio a la causa por el Duque de Gandia, y de las razones que todos alegauan hazia el Rey muy gran fundamento, para que todos fuesen excluidos: y quanto mas dudola hazian la justicia de sus contrarios, reuniessse mas lugar su nieto, a quien le parecia, que todos le auian de inclinar por la memoria, y grande par-

res del Rey su padre, y con todo esso el Rey tomó la mano por su sobrino el Infante don Fernando de Castilla, y declaró que era su justicia mas clara que la del Conde de Vrgel, ni que la del Duque de Gandia: y que deuia ser preferido como mas propinquó suyo, que era el vltimo Rey: ni que el Duque de Calabria, pues era nieto de su hermano, ni que el Còde, ni el Duque, que le era remotos por mas grados: y que afirmaua, que ninguno de los que podian pretèder la sucesion conuenia tanto al bien de aquella Corona como su sobrino don Fernando. Y publicándose esto por los Reynos, dio gran reputacion al Infante de Castilla, y algunos sospecharon que fue artificio para dar tal competidor al Conde de Vrgel, y para q̃ quedasse mayor ocasion, y lugar a don Fadrique para entrar en el Reino de Sicilia, y lo negociaba con diuersas personas: y mandò escrivir en ello en Derecho, juzgando, que los Sicilianos, por el padre, y por la naturaleza, vendrian en ello: y era tanto el deseo que el Rey tenia de poner al nieto entre los otros competidores, q̃ tuuo forma para que el Papa Benedicto lo legitimasse. El Còde de Vrgel pidio en este tiempo, que el Rey le dicsse el oficio de la Procuracion, y Governacion General de sus Reynos, con fin de excluir de aquel oficio a don Gil Ruiz de Liori, que le tenia por contrario, por ser cuñado del Arçobispo don Garcia Fernandez de Heredia, que era gran seruidor de la Reyna doña Violante, y el Rey se lo concedio, creyendo, que por aq̃el camino se auia de hazer mal quisto con todo el Reino: y secretamente mandò al Arçobispo, y al Governador, que no le recibiesen en aquel cargo: y fue a Zaragoza acompañado de toda la casa de Luna, y pidio, que le dicsen la posesion de la Governaciõ general. Pero de tal manera lo tenia puesto, que se formò de derecho cõtra el Còde de Vrgel por los quatro Braços del Reyno, pidiendo, que no deuia de ser admitido, alegando las mismas causas en q̃ el Rey don Pedro fundò que deuia ser excluido el Infante don Fernando su hermano. Salio de Zaragoza el Iusticia de Aragón, y fue a vn lugar suyo: y porque el Conde de Vrgel no podia usar del oficio, sin jurar publicamente en manos del Iustici de Aragon, como era de fuero, el Conde fue a buscar al Iusticia: y aunque le rogò que boluiesse a la ciudad, le escusò con dezir, que todos los Braços auian for-

El Rey declara, que en la sucesion de Aragón es mas clara la justicia del Infante don Fernando, que la del Conde de Vrgel.

El Reino de Aragón firma a donde contra el Conde de Vrgel

firmado de derecho cótra el, y le auia requerido, que no le admitiese el juramento. Y le dixo: Que se acordasse, que su padre auia entrado otra vez en Zaragoza como Lugarteniente del Rey, y no le quiesson obedecer, y como en este caso auia grandes passiones, cada dia se vian en la ciudad diuersas quisiones y riñas có grã inquietud. Dende á pocos dias entró en la ciudad don Iuan Fernandez de Heredia con gente de guerra de a pie, y de a cauallo, para ayudar al Arçobispo su tio, y al Governador su padre, y leuantose tã gran tumulto, que todo el pueblo tomó las armas, y los del vando del Governador fueron a combatir la casa del Conde de Vrgel, y se escapó por vna puerta falsa, y se fue al lugar del Almunia. El Infante don Fernando de Castilla, teniendo situada la villa de Antequera, vna de las mas importâtes plaças del Reino de Granada, en la frontera del Andaluzia, embió a visitar al Rey don Martin con vn Cauallero de su casa muy cuerdo, y bien entendido, que se llamaua Fernan Gutierrez de Vega, y con Iuan Gonzalez de Azeuodo del Consejo del Rey, y de camino lleuauan orden de informarse biẽ a quien pertenecia la sucession de aquellos Reinos, en caso que el Rey muriese. De manera, que el Infante no se adelantaua tanto como los otros. Tuuo el Rey auiso de Sicilia, que el Conde de Modica auia entrado en la ciudad de Palermo contra su orden, y que estaua para ir á Catania, adonde residia la Reina doña Blanca con el Cõsejo: de lo qual recibió el Rey grã enojo: porque sabia que el Cõde era para emprender qualquier hecho por grande que fuesse, y que se començauan a poner en armas todos los Barones: y aunque el Rey estaua muy impedido, publicó, que queria passar luego a Sicilia, y que lo dilatara por aguardar la embaxada que le embiauan los Sicilianos.

Y aunque lo que toca a la sucession de la Corona de Aragon, no es de nuestro assunto, no parecerá tan fuera del proposito por la grauedad de la materia, y porque se habla de Rey de Sicilia, y porque se va a parar en el que ha de dominar aquel Reyno. Hallauase el Rey dõ Martin en el Monasterio de Valdonzellas junto a Barcelona, y á 29. de Mayo del año de 1410. le dio tan repentino accidente, que le tuuieron por muerto: y estando desconfiados de su vida, la Cõdesa de Vrgel, madre del Conde, y la Infanta doña Isabel

su nuera, le suplicaron que declarasse por su legitimo sucessor al Conde. Los Conselleros de Barcelona, Antenotarios publicos, preguntaron al Rey, Si tenia en bien que la sucession de aquellos Reinos fuesse del que legitimamente denia suceder? Y que respondió, Que así lo mandaua. Y esta misma diligencia hizieron los Eitados del Reino ante el Procnotario, y otros Notarios, y respondió lo mismo. Fue este Principe, segun la mayor parte de los Autores que tratan del, muy justo en el gouierno de sus Reinos, y desde el principio de su reinado ordenó su Cõsejo de personas graues, prudentes, y experimentadas, y Pedro de Torrellas fue su grã priuado, y con mucha razon: porque era muy capaz en las cosas de guerra y de paz, y procedia sin interese, ni passio por nadie. Y lo que tocaba a la sucession quedó en tal estado que todos lo ponian en contienda, y llegauã a las armas, y entremetian otras contiendas particulares, y así començaron aquellos Reinos a arder en discordias, tomãdo las armas para entre ellos mismos: porque quedauan cinco competidores para la Corona, y el mas poderoso procuraua seguir su derecho por armas, y la diuisión de los pueblos era grande: porque cada vno ponía los ojos en el que le parecia que le estaua mejor q̃ reinasse. Y como todo era turbacion no se tenia ya temor de las islas de Sicilia, y Cerdeña, que se tenian por perdidas, sino de la misma libertad, juzgando, que el vencedor auia de poner las leyes que quiesse: porque de tal competencia, y contienda no podia resultar sino quiebra de la libertad, y nueva forma de gouierno. A todas las dificultades q̃ se ofreciã fuero preuinido los Reinos, y despues de muchas alteraciones, y de auer allanado muchas dificultades para llegar al pũto de la eleccion, con muy buen acuerdo, y prudencia los tres Eitados de cada vno de los Reinos de Aragon, Valencia, y el Principado de Cataluña, se conformaron en que el conocimiento del derecho de cada vno de los pretendientes, y la eleccion auia de ser por pocos porque se hiziesse có toda justificacion y breuedad, para que se escusassen las inquietudes, mouimientos de armas, y grandes inconuenientes que auia, y de conformidad fueron elegidos nueue varones dotados de mucho temor de Dios, zelo de justicia, y biẽ del Reino, y grandes letras, los quales fueron, el Arçobispo de Tarragona don Pedro Zarriga,

Muerte del Rey don Martin de Aragon.

Padro Torrellas priuado del Rey de Aragon.

Diuisiõ en la Corona de Aragon.

El Infante don Fernãdo de Castilla se balla en el sitio de Antequera.

1410. Nueus rñmores en Sicilia.

1410.

Eleccion de personas para el nombramiento del Rey.

Los electores mandan citar á los pretendientes de la Corona de Aragon.

Embaxadores del Infante don Fernando.

Abogados del Infante don Fernando.

garriga, don Domingo Ram, el Obispo de Huesca, san Vicente Ferrer, Francesc de Aranda, Guillen Ballescá, Beréguel de Bardaxi, Bernárdo de Guelbes, Giner Rabaza. Ellos, recibidos los poderes de los Reinos, acordaron de juntarse en el castillo de Caspe, y para la defensa de sus personas, y libertad, escogieron tres Alcaldes, personas de gran confianza, que asistieron á la guardia del castillo, con la gente de guerra que pareció necesaria, que eran, Domingo de la Naja, Guillen Zaera, y Ramon Fiualler. Vista su comision, y poderes, mandaron citar á los pretendientes, para que pareciesen por si, ó por sus Procuradores, á informar, y alegar de su derecho. Primeramente fue citado el Conde de Urgel. En segundo lugar la Infanta doña Violante, hija del Rey don Juan, sobrina del Rey don Martin, niuger del Duque de Anjús, q se intitulaba Rey de Nápoles, por su hijo Luis, á qual llamaban Duque de Calabria. Terce-ro á don Fadrique de Aragon, nieto del Rey don Martin, último poseedor, hijo natural del Rey don Martin de Sicilia, q se llamaba Conde de Luna. Quarto el Infante don Fernando de Castilla, hermano del Rey do Enrique el III. hijo de hermana del Rey, último poseedor. Era el quinto el Duque de Gádia, que murio en esta ocasion muy viejo, y en su lugar entró en la pretension don Alonso de Aragon su hijo, Conde de Denia, y Ribagorça. Y también por la muerte del Duque se declaró por competidor don Iuá Conde de Prades, por hijo del Infante don Pedro de Aragon, pretendiendo, que por mas propinquo deua ser preferido al Duque su sobriño: pero poco caso se hizo deste derecho. Parecieron los Embaxadores de las partes con sus Letrados, y Procuradores, y fueron los primeros Pero Sanchez del Castillo, y Gorgato Rodriguez de Neyra Arcediano de Almagá, como Embaxadores del Rey de Castilla, los quales declararon el derecho que el Rey tenia á la Corona de Aragon. Pero como su pretension no era mas que ayudar la justicia de su tio el Infante don Fernando, no fueron oidos como de parte pretendiente, ni tampoco los Embaxadores del Rey de Francia, que también ayudaban al Duque de Anjús. Los Embaxadores del Infante fueron Fernan Gutierrez de Vega Repoltero mayor del Rey de Castilla, Iuan Gonzalez de Azevedo de su Cofeja, y Martin Sanchez de Seuilla, y Abogados

los Doctores Domingo Mascon, Miguel de Nanes, y Iuan de Sarriena; y antes q se llegasse á la decisió de ningun auto parecio que Giner Rabaza, vno de los nueve nobrados, no estaua en estado que pudiesse hazer el oficio como se deseaua, y fue nombrado en su lugar por los ocho Pedro Beltran.

Oydo los Embaxadores, y Abogados de las partes, fueron alegados por sospechosos quatro juezes por la parte de la Reyna doña Violante. Pero las sospechas fueron declaradas por de ningun valor, y los Letrados de todos los competidores (que eran de los mas famosos del mudo) hablaron, y escriuieron en Derecho mara uiliosamente, esforçando cada vno la justicia de su parte. Pero por muchos caminos, y modos no loables perturbaua quanto podia esta santa obra el Conde de Urgel, que ardia de pasion: y como en el Reino auia tanta diuisiõ, Vnos que se mouian con buen zelo de la publica quietud: otros por sus particulares intereses. Quãtos movimientos hazia el Cõde de Urgel causauan inquietud y coçobra, aunque siempre se descubria en los juezes animo justo y constante. Desde que se comenzó á juntar la Congregacion de los Aragoneses para este caso, asistieron por el Infante don Fernando Diego Gomez de Fuensalida Abad de Valladolid, y el Doctor Iuan Rodriguez de Salamanca, informado de su derecho á los Presidetes, y á las Cõgregaciones de los quatro braços del Reyno. Y como el Cõde de Urgel no esperaba ayuda de ninguna parte comaricana, elperaua la del Rey de Inglaterra, y de Abenjuzeff Rey de Granada; y desta confederacion, constaua por ciertas carras de mano del Conde, que en Castilla se comaron á sus menageros, las quales leyó publicamente en la Congregacion el Abad de Valladolid, y parecia por ellas, que en vida del Rey do Martin, y despues, el Conde de Urgel traia inteligencias con el Rey de Granada, y auia asentado con el confederacion, como legitimo sucesor de la Corona de Aragon: y cõ esta demanda huuo muchas menagerias de vna parte á otra, ofreciendo el Rey de Granada largamente su tesoro, y gente al Conde, el qual le embió la informacion en derecho de su justicia, y la Corona, y le pidio dinero para dar sueldo á mil Bacinetes, y mil Pilares, por seis meses, y que hiziesse guerra al Infante don Fernando, y ofrecia de hazerla por su parte,

Los Abogados hablabron y escriuieron en derecho.

El Cõde de Urgel traia inteligencias con el Rey de Granada.

re, y pedia algunos Cavalleros que estauā cautiuos en Granada. Y tambien se entēdio, que el Rey Abenjuzeff procuró con Roger de Moncada Gouernador de Mallorca, que siguiesse la parte del Cōde de Vrgel, y le ofrecia grandes premios: pero no quiso. Y aunque esta platica tan infame y absurda pudo indignar à las Congregaciones de los Reinos, y Principado; dio à entender quan vanas, è inciertas eran sus elperanças, pues que se ayudaua de tales medios; y se entendia, que qualquiera preuencion que se hiziesse de juntar gente, era de mucha molestia en esta ocasion: porque parecia hazerse por opresión, y lo tenian por tyrania: y lo mismo entendian de las demostraciones que desde Prouença, donde estaua la Reina doña Violante, hazia de meter gente de guerra en España.

En gran turbacion se hallauan todos los Reinos, y Prouincias de la Corona quando los nueve Juezes se encerraron en el castillo de Caspe, para determinar por via de derecho tan gran negocio: porque todo estaua en armas, y en vandos, y los animos inquietos esperando el fin, que los buenos entendian que auia de ser para feruicio de Dios, y biē vniuersal: y comenzando à botar, fue el primero q manifestò su parecer y sentençia el santo varon fray Vicente Ferrer, dando las razones en que se fundaua, y los que le siguieron no dieron otra ninguna, sino que se conformauan con el, dixo, Que segun lo q podia alcançar en su entendimiento, los Parlamētos, y los subditos y vassallos de la Corona de Aragon deuiā prestar su fidelidad al inclito y magnifico señor al Infante don Fernando de Castilla, nieto del Rey don Pedro de Aragon, padre del Rey don Martin, como à mas propinquo varon de legitimo matrimonio, y allegado à entrambos en grado de cōsanguinidad del Rey don Martin, y le deuiā tener por verdadero Rey y señor, por justicia, segun Dios y su conciencia, el Obispo de Huesca, Bonifacio Ferrer, Bernal de Gualbes, Berenguel de Burdaxi, y Frāces de Aranda, cada vno en su voto no dixo otra cosa, sino conformarse con el parecer, è intencion del padre Maestro fray Vicente Ferrer, siendo los quatro de los mas famulos Letrados que huuo en sus tiempos. Fue el parecer del Arçobispo de Tarragona, que segun su entendimiento, y lo que podia alcāçar, que puesto que creta, que consideradas muchas cosas, el

señor Infante don Fernando era mas vtil para el gouerno del Reyno, que otro ninguno de los competidores: pero segun justicia, Dios y buena conciencia, creia q el Duque de Gandia, y el Conde de Vrgel, como varones legitimos y decēdientes por linea de varon, de la prosapia de los Reyes de Aragon, erā mejores en derecho, y que al vno dellos perrenecia la sucefsion de la Corona del Reyno: pero por ser yguales en grado de parentela cō el vltimo Rey, creia que podia, y deuia ser preferido aquel que fuesse mas idoneo, y vtil à la Republica, y protestaua, q por esto nō entendia hazer perjuizio al derecho, que don Fadrique de Aragon Cōde de Luna tenia al Reyno de Trinacria. Conformose Guillen de Valseca con el parecer del Arçobispo, declarādo, que en el caso que el Arçobispo dezia, que deuia ser preferido aquel que mas cōiuniesse à la Republica, en ygualdad tenia por mas idoneo al Conde de Vrgel, y que deuia ser antepuesto al Duque de Gandia, y que así le parecia en la primera vista; porque desde que estuuo en Tortosa, no pudo tan enteramente deliberarlo, como la calidad del negocio lo requeria. Por estar enfermo el posbrero, q fue Pedro Beltran, se escusó de dar parecer en cosa tan grande, y tan dificultosa, diziendo, q desde 18. de Mayo, que llegó à Caspe, aūque trabajó lo que pudo en tanta multitud de tratados, escrituras y alegaciones que se auian presentado por las partes, en tan breue tiempo no pudo deliberar en ello, como se requeria, ni discernir la justicia con segura conciencia, ni desenlazar las dificultades que se proponian, firmò y sellò cada vno su parecer, y se hizieron tres instrumentos de mano de Bonifacio Ferrer, el vno se dio al Arçobispo, el otro al Obispo de Huesca, y el tercero quedò en poder de Bonifacio Ferrer, y diose cada vno en nombre de su Prouincia. Y esto passò Viernes dia de san Juan Bautista, año de 1412. y la orden que estos juezes tuuieron para hazer su decisiō, y sentençia, que lo que todos declarassen en concordia, o los seys, con que huuiessse entre ellos vno de cada Prouincia, se publicasse en conformidad de todos. El dia siguiente à cinco de Junio, se ratificò vn instrumento por seis escriuānos, dos de cada Prouincia, en presencia de los tres Alcaydes, por el qual se declaraua, que los Parlamētos subditos, y vassallos de la Corona de Aragon, deuiā preferir su fidelidad

Fray Vicente Ferrer uno de los electores de Rey, vota por el Infante don Fernando.

1412

Elección del Infante don Fernando Rey de Aragón.

dad al Ilustrísimo y Excelentísimo, y Poderosísimo Príncipe y señor don Fernando, Infante de Castilla, y á el auia de tener por verdadero Rey y señor. Elluuo secreto halla que se pudiesse publicar con toda solemnidad ante los Embaxadores q fuerõ embiados por los Reinos de la Corona para hallarse presentes a la declaracion de los nueue.

Publicación de Rey en la persona del Infante don Fernando.

Deliberaron aquellos sabios varones, que el Martes siguiente, que se contaron 28. de Junio se hiziesse la publicacion cõ el aparato que pedia auto tanioberano. Hizose vn cadahalfo muy alto cerca de la Iglesia, adornado de paños de oro, y seda. Hizieronse otros tablados, y en particular vno muy grande, adonde estuuiéron los Embaxadores de los competidores, y mucho numero de Nobleza. Aquel dia los tres Capitanes, q tuuieron la guarda de la villa, salieron cõ su gente armada, y muy luzida, y detras iua Martin Martinez de Marcilla con el estandarte Real de Aragón. Los nueue estuuiéron a hora de terciada en la sala del castillo, y fueron a la Iglesia con gran acompañamiento, y á las puertas estaua vn altar muy bien aderezado, y cerca del se puso vn vanco en el mejor lugar, adonde se sentaron los nueue: el Arçobispo de Tarragona en medio, y a su mano derecha, el primero; Bonifacio Ferrer: luego Guillen de Valseca: el tercero Frances de Aranda. A la mano yzquierda del Arçobispo: el primero Berenguel de Bardaxi: el segundo fray Victe Ferrer, y despues Bernardo de Guelbes, y Pedro Beltrã: y no se sentõ el Obispo de Huesca, porque auia de celebrar la Missa de Pontifical. A las dos manos, fuera de vn cancel, se pusieron vnos vancos, adonde se sentaron los Embaxadores de los Parlametos, y en el de la mano derecha se sentaron los Embaxadores de los Reinos de Aragón y Valencia, y Principado de Cataluña: y tambien estauan sentados los Capitanes, y Alcaldes del castillo, y de la villa, y de la gente de guerra. Acabada la Missa del Espirito Santo, predicõ el santo Maestro fray Victe Ferrer; y parecio su sermõ a todos vn razonamiento diuino, por la cantidad de aquel Apollolico varon, y por el gran auto que se celebraua. Y acabado el sermõ, leyose en voz alta la publicacion del instrumento que se auia ordenado; y quando se llegó al nombre del Infante don Fernando, el mismo Santo, y otros muchos dixeron: Viva, viva nuestro Rey y señor: y de

Publicación de la elección de Rey de Aragón al Infante don Fernando de Castilla.

rodillas, con diuerfos Hymnos dauan gracias a nuestro Señor. Y al instante los Alcaydes leuantaron vn estandarte, y tocaron diuerfos instrumentos. El mismo dia renunciaron los nueue la jurisdiccion de aquella villa en el Obispo de Huesca. Y aũ que fue muy general el contento deste auto, todavia huuo a quí peso dello, y quedaro algunos atonitos, y confusos, y mormurauan de que huuiesse sido preferido Principe estrãgero. Por lo qual fue necesario, que otro dia de san Pedro y san Pablo, el santo fray Victe Ferrer, en el mismo lugar hiziesse vn sermõ, adõde dixo: Que adonde se tratara del derecho de la sucesion, no se auia de tratar de la calidad de la persona: porque el Conde de Urgel, de quien algunos tenia lastima, estaua tan lexo de igualarse con el Rey dõ Fernando, que mediante juramento, y en la conciencia de sus compañeros, era juzgado, y auido por inferior de derecho del Duque de Gandia, Pero que considerada la persona, era el Rey don Fernando natural por su madre, y el Cõde erã Lombardo, y el Rey de padre Rey, de la misma nacion que lo eran los Reyes de Aragón, y de tanta dignidad de su persona, que parecia auer nacido para reinar; y que era tan excelente en el valor, y animo, así cõ los suyos, como con los enemigos, que si se huuiesse de seguir la costumbre de algunos pueblos, cuyo gouierno fundauan en mucha prudencia, no menos huiera de ser elegido por Rey, que declararse por juicio de la sucesion, y que esta alabanza no se podia atribuir al Conde: y animo, y persuadio, que con buena voluntad, y animo aguardassen la venida de su Rey y señor, y le recibiesen como venido del cielo. Y no pudo ser este razonamiento de tanta fuerza que se desechasse el ascion, y opinion que de tanto atras tenian imprimida en sus coraçones.

Los del Reino de Aragón luego trataron de nombrar diez y seis Embaxadores, quatro de cada Estado, que fuesen a alegrarle con el Rey de su eleccion, y hazerle reuerencia, y suplicarle por su breue ida al Reino. Y allende desta Embaxada embiaron al iusticia de Aragón, y á Berenguel de Bardaxi, para sollicitar su venida, y mas principalmente para informarle del estado de las cosas del Reino, y de la forma del gouierno como personas de mucha autoridad, y tan informados, para que se fuesen encaminando las cosas a la iusticia, que tanto era menester.

Esta-

Sermón de san Victe Ferrer sobre la elección del Infante don Fernando.

El Reino de Aragón embia Embaxadores al Infante don Fernando.

Competencia entre los que primero entrarán la villa de Antequera.

Declarase que el primero que entró en Antequera fue Gutierrez de Torres.

Luis Duq de Anjús llega al Reino de Napoles con exercito, y vñca en batalla a Ladislao.

Estaua el Rey don Fernando en el cerco de Antequera quando supo la muerte del Rey don Martin. Y auiedo acabado felicemente aquella empresa, fortalecido y presidido la villa, y hecho merced a los que auia seruido, le detuvo vn día vn gran competencia que se leuanto entre los que pretendian auer sido los primeros que entraron en la villa el dia del asalto. Y hecha muy gran pesquisa, y aueriguación, parecio, que fue el primero Gutierrez de Torres, su Donzel, natural de la villa de Arenual, que entró por la escala del Capitan Iuan Gutierrez de Torres. Y aueriguado esto, el Infante le hizo merced, y luego le armó Cauallero, y despues fue Maestresala del Rey don Iuan. Y se halla que deste Cauallero descende por linea recta de varon don Iuan de Torres Osorio, q. oy es Obispo de Catania, y su hermano don Christoual de Torres del abito de san Iuan, y su primohermano don Christoual de Torres Ynuitrofa, tambien Cauallero del abito de S. Inã. Lo qual nos ha parecido poner en este lugar, para que se sepa lo que resplandecen las hazañas, y hechos valerosos. Acabado con todo lo que auia que hazer en el Andaluzia, el Infante se vino a poner en Cuenca, para estar mas propinquo a lo que se tratava en Aragon, y alli le hallaron las embaxadas, y norabuena.

Es de materia tan graue esta digressiõ, que fuera grã inconueniente passarla por alto, y menor el auerla hecho. Y boluendo a las cosas de Sicilia, el Rey Ladislao de Napoles, segun era guerrero, y poderoso, huiera puesto en mucho trabajo a aquel Reino, despues de la muerte del Rey D. Martin, sino le huiera dinertido Luis Duque de Anjús, que se llamaua Rey de Napoles: porque se puso a los cõfines del Reino con vn exercito poderoso, y llegando a batalla quedó vencido Ladislao, y se saluó huyendo a pie. Pero dentro de la isla se moio gran disension, y guerra ciuill, y fue la causa, que auiendo sabido en Sicilia la muerte del Rey de Aragon, se propuso de juntar Parlamento general, para que se diese la orden conueniente en el buõ gouierno del Reino, hasta que tuuiesen Principe de la Corona Real de Aragon: y todos se conformaron en ello, con que fuesse con la orden, y en el lugar que declarasse la ciudad de Mecina: y embiaron sus mensageros a la Reyna doña Blanca, que auia sido Vicaria del Reino desde que murio el Rey don Martin su marido:

y se hizo llamamiento general para juntarse en Mecina, y don Bernardo de Cabrera se escusó con dezir, que estaua a su cargo la gouernacion; y començò a juntar a su parte las ciudades y villas, algunas por fuerza, y otras por voluntad, y no dio lugar a que se juntasen en Mecina: juntaronse en Tabormina, adóde fue la Reyna, y alli celebraron su Parlamento, y ordenaron lo que cõuenia al gouierno, y la Reyna renuncio su Vicariato, y ordenaron vn Regimieto en que asisiesse vn Prelado, dos Barones, y seis ciudadanos de Mecina, dos de Palermo, y vno de cada ciudad; y que los despachos fuesen con el titulo de Rey de Sicilia, y de la Reyna doña Blanca Vicaria del Reino: y ordenarõ que fuesen recebidos dos ciudadanos de Catanea en este gouierno, vno de Trapani, y otro de Girgento: y ordenaron vna cosa muy escandalosa, que este Regimieto declarasse con la ciudad de Mecina juntamente, quien deuia de ser Rey, y q. fuesse de la casa Real de Aragon: y la Reyna auia de poner el castillo de Zaragoza, y las otras fuerças en poder de la ciudad de Mecina, y nombraron a don Antonio de Moncada por Capitan general de la gente de guerra que tenian junta: y declararon, que era su proposito honrar y conseruar en su amistad a la nacion Catalana. Don Bernardo de Cabrera, entendiendo que la Reyna era engañada, y que sus enemigos la querian echar del gouierno, y q. se usurpaua el autoridad de nombrar Rey, y que se inclinauan a don Fadrique de Aragon Conde de Luna, por sacar a aquel Reino de la vnion de los otros de la Corona de Aragon, junto con todos los Barones de la nacion Catalana, y su gente de guerra, para apoderarse de las ciudades y fuerças de la Corona Real, y reuocar y anular aquel Parlamento de Tabormina, y q. la Reyna dexasse el gouierno que le competia como a gran Iusticiero. Finalmente don Bernardo juntó sus gentes, y parte por fuerça, y parte por voluntad reduxo muchos pueblos a su obediencia: y temiendo la Reyna, de Zaragoza se passó a ella: y estando con la Reyna el Almirante don Sancho Ruiz de Liori en el castillo de Marquito, el Conde de Modica se apoderó de la ciudad, y sitió el castillo, con fin de poner aquel Estado en su obediencia, hasta que se determinasse la successiõ de la Corona Real. Los Barones de la casa de Moncada, con voz de poner a la Reyna en su libertad, confiãdo

Los Sicilia nos como ordenan el gouierno.

Don Bernardo de Cabrera reduce muchos a su obediencia.

*Los de la
casa de Mo
cada peleñ
con el Conde
de Modica.*

que el Rey de Navarra, padre de la Reyna, y los del Reino de Aragon embiarian bastante focorro á los de la Casa de Moncada; aunque el Conde de Modica publicaua, que no era su intencion de deservir a la Reyna, sino sacarla de la opresion en que sus emulos la tenian, lleuando por caudillo a don Iuan de Moncada, sobriño del Conde de Adorno. Embistieron con el exercito del Conde de Modica, y pelearon ambas partes valerosamente, hasta que abriendo vna puerta del moro, acometieron por ella otra parte del exercito del Conde de Modica, cō que pudieron sacar del castillo a la Reyna, y embarcarla en vna galera, y la ciudad, y el castillo quedò por los Moncadas. Estos trabajos llegaron a noticia del Rey de Navarra, el qual fue a Narbona, y entrò en Cataluña, y en Barcelona habiò con el Parlamento, y pidió muy apretadamente, que ayudasen las cosas de Sicilia, para que no cayesse aquello, ni faliessse de la Corona Real de Aragon, pues seria mucha mengua fuya, representando tambien la necesidad, que su hija tenia de focorro, el qual de ninguna parte podia ir, sino de Cataluña.

*El Rey de
Navarra
entra en Ca
taluña, y
procura q
no salga la
Corona de
la Casa de
Aragon.*

1412.

En el principio deste año de 1412. la Reyna doña Blanca de Sicilia, despues que se librò del sitio de don Bernardo de Cabrera, se fue á Palermo, y don Bernardo de Cabrera se fue a Iaca, que era de su opinion, y el Almirante Sancho Ruiz de Liori, con otros Barones de su vando, tomò a Catanea por escallada: y llegó a Trapani vna armada, en que iuan vnos Embaxadores que embiaua el Principado de Cataluña, para procurar la cōcordia entre la Reyna, y don Bernandq de Cabrera, el qual vna noche acometio de prenderla en Palermo: porque el tenerla en su poder le importaua. Pero quando llegó, ya la Reyna, y todos sus criados se auian recogido a vna galera de Ramon de Torrellas, adonde la visitaron los Embaxadores, y dieron cuenta de la comission q̄ lleuauan, y la Reyna ofrecia de poner todas sus diferencias en manos de los Embaxadores; y lo mismo dixeron todos los

*Embaxado
res Catala
nes que lle
gan a Sici
lia.*

Barones del vando de la Reyna. Llegò en esto vn Legado del Papa, con fin de ocupar aquel Reino para la Iglesia, pareciendò que a la sazón estaua desamparado, y diuidido, y que no podria resistir, entrò pidiendo el censo que se deuia a la Iglesia, y haziendo promessas, y otras diligencias. Fue admitido en Mecina, excepto en el Castillo de Matagrifon, y tambien Melaço. Su fin era, echar la nacion Catalana, para tener menor resistencia, y començo a levantar gente de guerra, y pagaua el sueldo: pero lo que diò mas cuidado al Conde de Modica, fue, que por cōsejo del Almirante Sancho Ruiz de Liori, la Reyna pedia ayuda de gente de guerra al Infante don Fernando de Castilla, que era su primohermano, diziendò, q̄ aquel Reyno se podia conseruar para su sucesion. Parecio a los Embaxadores Catalanes, q̄ la Reyna, para qualquiera tracacion estaria mejor en Catanea, y ella lo tuuo por bien, aunque la suplicarò, que no metiessse consigo ninguno de los Caualleros de su parcialidad, porque no la mudassen del buen proposito que tenia de pacificarse, no lo gnardò, antes se puso en poder de Grabiell de Fauno, que fue muy priuado del Rey su marido: y en esta variedad andauan las cosas en muy gran peligro de perderse aquel Reyno, y padecer la nacion Catalana, la qual se conseruò; y el Reino tambien, por el valor del Conde de Modica. Y como no se cumplia lo prometido en quanto al acuerdo de las partes, la guerra se continuaua. Vna parte seguia a la Reyna, como Vicaria. La otra al Conde de Modica, como Maestro Justiciero del Reino, sin que los Embaxadores Catalanes pudiesen reducirlos. Finalmente todos sacaron sus fuerças en campaña: y estando los vnos a mira de los otros, andando el Conde de Modica vna noche reconociendo las centinelas, y vueros de guarda, por trato de vn soldado Vizcayno, fue preso, y fue lleuado al castillo de la Mota, que es muy fuerte.

*El Papa
trata de ocu
par a Si
cilia para
la Iglesia.*

*Valor del
Conde de
Modica en
la cōserua
cion de Si
cilia.*

*Prision del
Conde de
Modica.*

REYNADO DE DON FERNANDO REY DE ARAGON, Y INFANTE

de Castilla, Octauo Rey de Sicilia, desde el año

1412. hasta el de 1415.

SVMARIO.

Diferfas rebueltas en el Reyno de Sicilia. Yel Rey de Aragon embia personas a componerlas. Muerte del Rey Ladislao de Napoles. Yel Rey don Fernando desea casar con la breuera al Infante don Iuan su hijo, el qual va á celebrar el casamiento, y no tiene esto. Muere el Rey don Fernando en Igualada, y succedele su hijo primero don Alonso, que llamaron de Medina, el qual pretende unir el Reyno de Sicilia con la Corona de Aragon, y sale con ello.



1412.
El Rey don
Fernando
embia á Si-
cilia al
Maestre de
Montesa.

Luego q̄ el Rey don Fernado entrò en el Reyno de Aragón, y hizo el juramento de la cõseruaciõ de los fueros, y q̄ fue recebido, auindose informado mucho del estado de las cosas de Sicilia, hasta el caso de la prision del Cõde de Modica, determinò de embiar á aquel Reyno a frey Romeo de Corbera Maestre de Montesa, á Mosen Pedro Alfo de Escalante, Mosen Bonanat Pere, y á Lorenzo Redon, para que compusiesen las diferencias entre los Barones, y proveyò por su Lugarteniente general á la Reyna doña Blanca: y que por todas las ciudades y villas por donde passassen los dichos Embaxadores, informassen como se auia declarado, y publicado, que el de uia succeder en todos los Reynos de la Corona de Aragon; y que por todos los vassallos auia sido recebido, y obedecido, y que auia entrado en Zaragoza con la Reyna, y con el Infante don Alonso su primogenito hijo, y con los demas Infantes sus hijos; y que luego conuocò Cortes generales, y fue jurado por Rey y señor, prestandole la deuida fidelidad, y para despues de sus dias el Infante don Alfonso. Y tambien lleuauan comisiõ de informar, como muy grandes Letrados, a quien el Rey lo auia mandado estudiar, informauan, que el derecho del Reyno de Sicilia le pertenecia: y que embiava los Embaxadores, con poder de q̄ los tres Estados del Reyno le jurassen, y ellos les concediesen sus priuilegios, y liberta-

des: y todo iua para que se hiziesse vnidamente con la Reyna, a la qual tambiẽ lleuauan comisiõ de pedir, que si tenia preso al Conde de Modica, le pusiesse en libertad. Y tambien lleuauan orden de establezer vn Consejo, de la misma manera que lo embiò ordenado el Rey don Martin desde Barcelona. Y porque conuino al seruicio del Rey, que quedassen en España los dos comissarios Pero Alonso de Escalante, y Bonanat Pere, fue en su lugar vn famoso Letrado Castellano, llamado Martin de Torres, y despues fue embiado otro Letrado tambien Castellano, del Consejo del Rey, que se dezia Hernã Velazquez.

Mostrò el Rey disgusto con el Almirante Sancho Ruiz de Liori: porque auindose sabido en Sicilia, que auia sido declarado por Rey, permittio que se hiziesse guerra a las ciudades de Palermo, Marsala, Saleni, y Mazara, y otros lugares: y por esto embiò a Sicilia, despues de partidos los Embaxadores, a Fernan Gutierrez de Vega, que era vn Cauallero de cuya prudencia, y industria el Rey se siruio mucho en todas las cosas de gran importancia. Y con la llegada destos Embaxadores todas las cosas se iuan asientando, y componiendo, solo el Almirante no se podia induzir á faltar al Cõde de Modica: y al fin vino en obedecer al Rey, y le entregò a los Embaxadores, y ellos le tuuieron preso, hasta ver lo q̄ el Rey mandaua, y el Rey lo mandò, a instancia del Cõde de Pallàs, y de muchos Barones de Cataluõa, con condiciõ, q̄ don Bernardo de Cruillas, Procurador del Cõde de Modica, hiziesse omenage, y jurameto en manos del Rey, con pena de 12. mil florines, que

Sicilianos
juran por
Rey al In-
fante don
Fernando.

El Almirante de Sicilia suelta al Conde de Modica.

1412.

que en teniendo libertad se pondria en vna galera, y vendria camino derecho a donde estuiesse el Rey: y que el castillo de Hostaltic, que era del Conde de Pallás, se pondria en poder de quien el Rey mandasse, y el de Monclus, y los de Argimon, y Palafolls, con sus fuerças. Y esto cumplido, el Conde de Modica vino a Cataluña, y la Reyna doña Blanca quedó Vicaria general pacífica del Reyno de Sicilia. Y esto se asientó en Cataluña, estando teniendo Cortes a los Catalanes a 12. de Julio de 1412.

Duraua todavia la guerra entre el Rey Ladislao, y Luis de Anjús, que como se ha dicho, tambien se llamaua Rey de Napoles. Con lo qual estauan quietas las cosas de Sicilia de enemigos de fuera. Pero los Sicilianos juzgauan, que les conuenia tener Rey particular de aquella isla, pues que los que reynaron otros tiempos fueron tan grandes Principes, y tan poderosos Reyes, y tenían muy estendido campo para ser señores de la mar por las costas de Africa contra los infieles. Esto les parecia que se podría acabar con el Rey, y que les daria vno de los Infantes sus hijos; y esto quando no quisiessse dar el Reyno a don Fadrique de Aragon, hijo natural del Rey don Martin, a quien tenían mucha afición, como natural de aquel Reyno: y determinaron de embiar a España vna muy solene embaxada, y siendo el Rey anísado dello, ordenó a los Embaxadores que tenía en Sicilia, que procurassen escusar aquella embaxada: y que quando no, procurassen que se le pidiesse por Vicario, ó Governador vno de sus hijos, y no por Rey. Pero la embaxada vino muy de proposito: y el Rey tuvo forma como los Sicilianos se tuuiessem por contentos, que el Rey les embiasse al Infante don Juan su hijo. Y porque muchos Barones estauan muy alterados con la prisión que auia dias que passaua del Conde don Antonio de Veintemilla en el castillo de Malta, que era señor muy poderoso, el Rey mandó, que fuesseuelto, y viniesse a rendir a su Corte, y q estuuiessem las fuerças de Cariachi, y la Rochela a mano Real, hasta que el Rey otra cosa mandasse, y todo esto pasó hasta fin del año de 1413.

Muerte del Rey Ladislao de Napoles.

Andaua el Rey don Fernando con gran cuidado de dar estado a sus hijos, y auien do entendido que era muerto Ladislao Rey de Napoles, ordenó a los Embaxadores que tenía en Sicilia, que con todo

secreto procurassen informarse, como quedaua aquel Reyno, y si Madama Juana, hermana de Ladislao, era obedecida, y que fuerças, y dependencias tenía la parte Anjoyna, y si Madama tratava de casarse, y con quien: porq ya se tenía entendido, que se auia hablado en casar con vn hermano del Rey de Inglaterra, y con otro del Rey de Cipro, y con Jaques Conde de la Marcha, de la Casa de Borbon: y aunque se hallaron grandes dificultades en lo que tocaba a la quietud del Reyno, y de los subditos, y otras cosas, el Rey no reparaua en nada por lo mucho que deseaua acomodar al Infante don Juan, y porque se persuadia que todo lo podría vencer con su autoridad, y prudencia, y disolber el casamiento que estaua hecho del Infante con la Infanta doña Isabel, hija del Rey de Nauarra, que eran tan deudos, que la Infanta era su tia en el tercero grado; y parecia al Rey que este casamiento se podría hazer con el Infante don Enrique Maestre de Santiago, tambien su hijo: pero los Nauarros no quisieron venir en ello.

Estando la Reyna Juana retirada en el castillo Nuevo de Napoles, por causa de algunos que contra ella se auian declarado, los de su Consejo, con buen zelo propusieron de casarla con el Infante don Juan de Aragon, juzgando, que era lo que mas la conuenia, así por el deudo que tenía con el, como por el apoyo que podía tener el Reyno de Napoles del de Sicilia: y porque demas de emparentar con las casas de Aragon, de Castilla, parecia que tambien se daua vn gran competidor al Rey Luis de Anjús, en la pretension que tenía del Reyno de Napoles. Y como se juzgaua, que esto conuenia a la Reyna, con gran breuedad se embiaron Embaxadores con poderes para concertar, y capitular, que fueron, fray Antonio de Tassis Ministro general de la Orden de los Frayles Menores, y Gofredo de Monteagudo, Doctor en Leyes. Llegaron los Embaxadores a Valencia, y en el Palacio Real se concertó, y capituló el casamiento a quatro de Enero del año de mil quatrocientos y quince. Y quedó acordado, que el Infante se embarcasse por todo el mes de Hebrero, y que el Rey ayndasse a la Reyna en todas las embaxaciones, y rebueltas del Reyno de Napoles: y la Reyna auia de procurar, que el Infante fuesse coronado, y le auia de dar titulo de los Reynos

Embaxada al Rey de Aragon de Juana Reyna de Napoles.

1415.

F a de

de Vngria, Ierusalén, Sicilia, Dalmacia, Croacia, Seruia, Galacia, Lodomeria, Romania, y Bulgaria, que eran los titulos q̄ ella tenia. Tambien se declaró, que murió do la Reyna, sin quedar hijos de aquel matrimonio, quedasse el Reyno libremente al Infante, excepto algunas tierras que competian a otras personas. Y todo esto se juró en manos de don Pedro de Zagarriaga Arçobispo de Tarragona. Púsose en orden vna buena armada, y con ella se hizo el Infante don Iuan a la vela, desde el Grao de Valencia: y en otros nauios se mandó que se embiasen a Napoles 700. lanças, las 400. Españolas, y las 300. del Reyno de Sicilia. Y allende de mucha Nobleza, que fue a servir al Infante en esta jornada, le acompañaron don Alonso Enriquez Almirante mayor de Castilla, su tio. El Adelantado Diego Gomez de Sádoual, Yfigo de Estuniga, Perodiaz de Sandomal, y Iuan Enriquez, hijo del Almirante.

El Infante don Iuan va a Napoles a casar, es la Reyna Iua na.

Después de auer ido el Infante don Ioā a celebrar su casamiento con Iuana Reyna de Napoles, acordó, que la Reyna doña Blanca, que estaua en Sicilia, se viniese a España en dos galeras, que mandó dar para el viage: pero el casamiento de la Reyna de Napoles, succedió de otra manera: porque preualeciendo las armas de sus enemigos, y auiedose alborotado mucha parte del Reyno, se casó con Iacobo Conde de la Marcha, y no quiso que se llamase Rey, sino Principe de Taranto, Duque de Calabria, y tambien tomó titulo de Vicario del Reyno. Fue preferido al Infante el Conde de la Marcha, por ser mas apro para la guerra, por la edad, y porque los Ginoueses, que tenían mucha mano en el Reyno, no quisieron a Catalanes, con los quales traían guerra: pero no fue mas dichofo este casamiento: porque antes que se viesse con la Reyna, le persuadieron algunos varones, que tomasse titulo de Rey, pues le pertenecia: y luego mandó solgar a la Reyna Maria del Baucio, viuda, muger del Rey Ladislao, y a muchos Señores Yrsmos, y a otros. Y auiendo celebrado las bodas con titulo de Rey, y haziendo guerra a los enemigos, la mayor parte de los Señores del Reyno se declararon contra el Rey, y Pandolfo Alopo, priuado de la Reyna, que se llamaua el Conde Camarlengo, dio libertad a Esforça, que tenía titulo de Condestable del Reyno, al qual auia mandado prender el Rey, y intentó de

Dimisicn grãde en el Reyno de Napoles.

facar a la Reyna de Castillanou; y llevarla a Sicilia: pero los de la ciudad lo estorvaron. Y estando las cosas en este rompimiento: porque algunos varones del Reyno de Napoles se ofrecieron de servir al Infante don Iuan, y ofrecian de entregarle sus castillos, y tenían dos mil cauallos para ello; el Infante los iua entretenienddo hasta saber la voluntad de su padre, el qual no quiso que se hiziese novedad.

Por este tiempo, que era en el principio de Março de mil quatrocientos y quinze se hallaua el Rey don Fernãdo en Perpiñan muy apretado de vna grauē enfermedad. Considerando los del Consejo del Rey, que los Sicilianos porhauan en que se les diese por Rey vno de los Infantes, y temiendo, que con la ocasion de la muerte del Rey, si acaso succediese, no intentassen alguna novedad, hallando disposicion para ello en el Infante, sobre lo qual auia venido de Sicilia Hernan Velazquez de Cuellar su Cancellor, acordaron que el Infante se viniese luego: y la venida de Hernã Velazquez auia sido de parte del Infante, para auisar de lo que passaua, significando, que temia de alguna violencia de los Sicilianos, segun era grande su porfia en esto. El Rey, que miró los inconuenientes de vna, y otra parte, especialmente, que por las alteraciones del Reyno de Napoles, conuenia mucho, que en Sicilia huuiese persona de gran auorquidad, remitió a la voluntad del Infante, con acuerdo de los de su Consejo: y le mandó, que en caso que quisiere venir a España, se fuesse a desembarcar a Seuilla, por las razones que le daria Hernã Velazquez; que fue para que pudiesse con el fauor de los Grandes de Andaluzia, tomar a su mano la parte que pudiesse del gouerno de aquella Prouincia, por la menor edad del Rey don Iuan el II. y que fuesse con la voluntad, y gracia de la Reyna su madre. Declarandose mas cada dia la voluntad de los Sicilianos, con acuerdo del Almirante de Castilla, y de Diego Gomez de Sandomal, dio el Infante priessa en su venida con ocasion de la enfermedad del Rey.

Por estos mesmos dias falleció en Medinaceli el Infante don Sancho, hijo del Rey don Fernando, que era Maestre de Calatrava, el menor de sus hermanos: y caminando el Rey, aunque doliente con voz que venia a Castilla, se apretó el mal en Igualada, vna jornada de

1415

El Infante don Iuā de- fta boluer a España.

El Infante don Iuan buelue a España.

*Muerte
del Rey dō
Fernando.
1415.*

de Barcelona y recebidos los Sacramentos: de la Iglesia como Carolico Principe, falleció á dos de Abril de mil quatrocientos y quinze, en edad de treinta y siete años. Entendióse que su jornada á Castilla era, para procurar se quitasse la obediencia al Papa Benedicto.

*Mormura-
cion cōtra
el Rey don
Fernando.*

Fue Principe de los mas excelentes de sus tiempos, y que trataba de grandes hechos, aunque no eran muchas sus fuerzas, y siempre andava alcanzado: y aunq era prudentísimo, y experimentado, siépre era mormurado de los que no le amaban, que dezian: Que para las pretensiones de Aragon, se auia aprovechado mucho de la hazienda Real de Castilla: Que el casamiento del Infante don Iuan su hijo con la Reyna de Napoles, deshaziendo el que citaua hecho en Navarra, siendo la Reyna de Napoles de quarenta años, y de vida no muy exemplar, y el Infante de deziocho, lo auia hecho por ambicion: Que auia hecho mal en apartarle de la obediencia de Benedicto, por echar mano de las rentas Ecclesiasticas. A esto se respondió: Que de la hazienda Real de Castilla nunca hauo sino lo que le dio la Reyna doña Catalina, madre del Rey dō Iuan, que fueron quarenta y cinco queros, que montaron 300. mil florines, que segú lo que auia trabajado, y su fidelidad, era poco. Quanto al casamiento del In-

sante don Iuan en Napoles, que ya se daua a los Nauarros al Infante dō Enrique Maestre de Santiago; y que importando tanto la vnion de Napoles con Sicilia, para su conseruacion, y de la vnión de la Iglesia, no auia para que notar a Reyes y Principes de ambicion, adonde se arrauiesse acrecentamiento de Reynos, y Estados con sus Coronas. Y que quanto a la obediencia que quité a Benedicto, auiedo sabido el Rey por muy cierto, que quando el Emperador Sigismúdo fue a Perpiñan, iua con intención de juntar las fuerzas de todos los Principes Christianos, para forçar a los Reyes de España a que se apartassen de su obediencia. Y siendo muy amigo de la justicia, y zelador de la quietud de la santa Iglesia Carolica. no pudo hazer menos, sino conformarle con todos los demas Principes Christianos. Ordenó su testamento declarando heredero, y sucesor en los Reynos al Infante don Alonso, y despues del al Infante don Iuan. Luego al Infante dō Enrique. Y en vltimo lugar al Infante dō Pedro, sus hijos. Mandose enterrar en el Monasterio de Poblet, antigua sepultura de los Reyes de Aragon sus antepasados; de cuyo grandísimo valor, fortaleza, y prudencia, no fue en nada inferior,

*Causa por
que el Rey
don Fernā
do quita la
obediencia
á Benedicto
de Luna.*



REYNADO DEL REY DON ALONSO, QUE LLAMARON DE MEDINA,

Infante de Aragon, Nono Rey de Sicilia, desde el

año 1415. hasta el de

1454.

S V M A R I O.

EL Rey don Alonso procura que el Infante don Juan se venga à España, y que el Reyno de Sicilia sea suyo. Fallecimiento del Santo Vicente Ferrer. La Reyna Juana de Napoles se confederá con el Rey don Alonso, y le declara por hijo. Tel Rey de Cerdeña passa à Sicilia, y despues a Napoles. Visita à la Reyna. Batalla de mar entre Catalanes, y Ginoueses. El Rey haze la empresa de la Cerre. Haze se tregua entre el Rey, y Carlos de Anjús. El Papa manda despachar Bula de la sucession del Reino en favor del Rey don Alonso. La Reyna muda opinion, y llama à Esforça contra el Rey. T haze se la guerra. Tel Rey gana la ciudad de Napoles. La Reyna renuoca el adopcion del Rey don Alonso, y adopta al Duque de Anjús. Tel Rey gana à Iscla. Va à España, y de camino gana à Marsella, y la saquea su gente. Pierdesse Gorta, y Napoles. Sitio del castillo Nuevo de Napoles. Batalla en Abruzzo. T Esforça vence à Braccio. Confederacion del Rey don Alonso con el Duque de Milan. El Rey don Alonso buelue a Sicilia, y passa en Africa. Conjuracion contra el gran Senescal de Napoles, y le matan. El Rey buelue à la gracia de la Reyna, y se asienta una concordia entre ellos. Confederacion entre el Papa, y Emperador, y el Rey don Alonso. Muerte del Duque de Anjús en Calabria. Tel año siguiente muere la Reyna Juana, y dexa por heredero à Reyner Duque de Anjús. En el Concilio de Basilea se declara, que despues de los Embaxadores, y del Rey de Francia preceda el Rey de Castilla. El Rey don Alonso comienza la guerra en el Reyno de Napoles. Sitio de Gorta, y Ginoueses la quieran socorrer, y llegan à batalla con el Rey don Alonso y le vencen, y prenden. Buelue al Reino, y continua la guerra con los Anjoins. El Duque Reyner va à Italia. El Infante don Pedro muere de un golpe de artilleria. Liga de los Potentados para cebar de Italia al Rey don Alonso. Combate a Napoles, y la entra por fuerça. El Rey llega a Batalla con los Caldores, y los vence. Reducesse todo el Reino, y admite en su gracia a los de la parte Anjoina. Entra en Napoles como triunfante. F Eugenio le dà la investidura del Reino. Va con exercito a la Marca, y la cobra para el Papa. Buelue à Napoles. T Francisco Esforça rebuelue las cosas de la Marca. Vence à Francisco Picimino, y le prende. Muere su padre Nicolas Picimino. Y el Rey trata de boluer à la Marca. Muerte del Duque de Milan. T los Milaneses intentan la libertad. Francisco Esforça trata de concierto. Los Milaneses se dan a Francisco Esforça. Concordia del Rey, y de su hermano. Jorge Castrioto se pone en la proteccion del Rey don Alonso. Buelue el Rey don Alonso à Toscana. Asientase en Roma paz general en Italia. Y una armada Ginouesa corre la costa de Napoles. T el armada Catalana desbaze las galeras Ginouesas. Asientase liga general en Italia. Muere el Papa, y es elegido el Cardenal Borja, que se llama Calisto. Muestra mala voluntad al Rey don Alonso. El qual se confederá con don Juan Pacheco Marques de Villena. Haze la guerra à Ginoueses. Tel Rey de Francia los ayuda. Muere el Rey don Alonso.



N Lo primero q̄ el Rey don Aló fu puio mayor cuydado en su primera fucefion fue, en facar de Sicilia al Infante dō Iuan su hermano: por que los Sicilia-

nos se le aficionauan demafiadamente, y aun huuo humores de quererle detener por fuerça, y alçarle por Rey, y de hecho se hiziera fino lo efthorauan el Almirante de Castilla, y Diego Gomez de Sandoual: y hallauanfe las cosas de manera, que parecia a muchos, que no seria poca ventura, que el Rey don Alfonso quedasse cō los Reinos de España, y el Infante don Iuan con el Reino de Sicilia: por lo qual acordó el Rey de embiar á don Antonio de Cardona, para persuadir al Infante, que se viniesse, aunq̄ fu color de lleuar poderres para recibir el juramento y omenage de fidelidad de los tres Estados del Reino, y q̄ quedasse por Visorey don Domingo Ram Obispo de Huesca, electo de Lerida, y el mismo don Antonio de Cardona, el qual tambien lleuaua ordē de mostrar la clausula del testamēto, por el qual el Rey fu padre dispuso, que el Reino de Sicilia quedasse al primogenito: porque aun no estaua hecha la ynion, y incorporacion de aquel Reino cō los otros Reinos de la Corona de Aragón, que hizo despues el mismo Infante don Iuan, quando sucedio en la Corona al Rey don Alfonso su hermano, y apretaua en la venida, para que se casasse con la Reyna doña Blanca de Sicilia, que sucedio en el Reino de Náuarra: porq̄ la Infanta doña Isabel ya se auia casado con el Cōde de Arminaque.

Dezia tambien el Rey, que conuenia la breuedad de su venida, para tratar cō sus hermanos, como se auia de auer en la herēcia de los Estados q̄ tenia en Castilla, y en la del Infante D. Sancho Maestre de Calatrava: pero no queria que se tratasse de violencia: y que si alterassen los puebllos por su venida, mandaua que su hermano hiziesse lo q̄ mas conuenia, haziendo del mucha confianza: y para en tal caso le embiō sus poderres de Lugarteniēte general. Pero el Infante estauo tan humilde a los mandamientos de su hermano, que luego trató de su venida.

1416. A 18. de Agosto del año 1416. se hizo el Infante don Iuan a la vela para España

desde Agosto en tres naues, y a los 16. de Setiēbre llegó a la playa de Mombedro, y luego auiso de su llegada al Rey su hermano, que estaua en Barcelona con Iuan Carrillo Cauallero de su casa: y el Rey le mandó, q̄ le esperassen en Valēcia. El Rey Luis de Anjūs, marido de la Reyna doña Violante, que se intitulaua Rey de Ierusalē, y de Sicilia, murió, y dexó tres hijos. El primero Luis: q̄ fue el tercero deste nōbre que se llamó Rey, y era de la casa de Anjūs. El segundo Reyner. Y el tercero Carlos, que fue Conde de Mayna. Y esto fue en tiēpo, q̄ hallandose las cosas destos Principes muy caidas, las de Napoles se pusieron en mucha turbaciō, por auer tomado el Rey Iacobo de la Marcha el gouierno cōtra la volūtad de los q̄ gouernauan a la Reyna Iuana su muger. De donde se siguió, q̄ vno de la casa de Sanfenerina leuauo a la ciudad del Aguila por el Rey Luis, y los Napolitanos se apoderaron de la Reyna, y del castillo de Capuana, y pusieron a la Reyna en el, y saquearō las casas de los Frāceses, y hizierō otras cosas: de manera, q̄ el Rey fue forçado a retirarse al castillo nuevo, y allí le sitiārō. Desto resultó, q̄ el Rey puso en libertad a Esforça el Condestable, y mandó salir del Reino a los Frāceses, sin q̄ quedassen mas de 40. para su seruicio, y ofrecio de no llamarse Rey, sino Vicario general, y Principe de Tarāto. Cō ocasion destos mouimētos la Reyna D. Violante, madre del Rey Luis, procuró de confederarse con el Rey de Aragón, que era su primo segundo, y cō el Duque de Borgoña, tio de su hijo, que tenia en su mano las fuerças de Francia; con intento de valerse de las armadas, y fuerças de Sicilia. Y aunque como tan parientes hizieron sobre ello cierta cōcordia, despues vinierō a ser grandes enemigos por el derecho del mismo Reino: pero estas Ayudas q̄ pretendia la Reyna D. Violante, no las pudo auer en Frācia: porque aquel Reino pasó muchos trabajos con la guerra de los Ingleses; ni al Rey de Aragón estaua bien dar atmas a quien las auia de boluer contra el.

Visto, que en todo caso conuenia reducir todas las partes a vn cuerpo de la Iglesia Catolica, y q̄ para ello se auia reducido a renūciar Gregor. XII. y Iuā XXIII. q̄ por muchas diligencias que se auia hecho con Benediō, q̄ auia tenido 22. años el Pōtificado, no se le podia persuadir, cōuino seguir el camino, de sacarle del Pontificado que occupaua con tanto escanda-

El Infante dō Iuan llega a España.

El Conde de la Marcha ofrece de no llamarse Rey de Napoles.

Cōcilio general auctorizado por el Pōntificado.

lo de la Christianidad con vn Concilio general, adonde Benedicto fue declarado por cismático y herege, con senténcia dada por la santa Synodo a 27. de Julio del año de 1417. Antes de llegar a este púro huuo cópetencia sobre la precedencia entre los Embaxadores de Aragó, y de Inglaterra: pero en llegado los Embaxadores de Castilla, fue mayor la cópetencia: y porque con estas y otras pretéssiones el Concilio estava diuidido, auídose juntado los Italianos y Franceses, y los Cardenales cō los Embaxadores de Castilla, estádo indiferétes los Embaxadores de Aragón, los de Castilla dixerón, q̃ no se podiá vnir, ni incorporar en el Concilio, sino se declarasse primero la forma q̃ se auia de tener en la eleccion del Pontífice, y que se hiziesse la eleccion: porque con ella se vécerian muchas dificultades, y pareciendo á todos bié, se fue tratádo, y al cabo cōvinieron, contentándose dello los Cardenales, a quien de derecho pertenecia la eleccion, que por aquella vez se juntasen con ellos algunos Prelados, ó otros señalados varones de cada naciō, cō q̃ no excediesen del numero de los Cardenales, y que fuesen nombrados por su naciō. Hízose breuemente la elecciō de los Electores, disponiendo todas las dificultades cō Christianíssimo zelo el Santo Sigismundo Rey de Romanos. Y hechas las diligencias acostumbradas, se encerraron en el Conclauo, acordando que se hiziesse la eleccion por eferutinio publico, dando cada vno su voto por cédula de su mano. Concurrieron los votos en diuersas personas: pero los mas se conformauan en seis, que eran los Cardenales de Saluzo, Ostia, Colona, Venecia, y los Obispos de Ginebra, y de Vincestre. Y aquel día ninguno pasó de vendidos votos. El lueues siguiente, día de san Martin, concurrió los votos en diuersas personas, y la mayor parte se dió al Obispo de Ginebra, y al Cardenal de Ostia, y á los Cardenales Colona, y Saluzo: pero casi en vn momento se conformaron todos en nombrar al Cardenal Colona, por votos de palabra, aunque de los seis era el que menos parte tenia, que pareció bien obra del Espíritu Santo, que concurriesen tantos de diuersas naciones, tan presto, y tan conformes. En sabiendo la elecciō, entró el Rey de Romanos a besarle el pie, y la mano. Y siendo vestido de Pontifical salió del Conclauo en procesiō, llamavale Odu Colona, de condicion muy mē-

sa y humilde, y romió el rēmbre de Martin Quinto, porque tal día fue su elecciō. El Rey don Alonso de Aragón, entendiédo que lo auia entre sus Embaxadores, embió a Matias Despuche para que no estoruasen con sus diferencias el buen progreso del Concilio, y para que alcançasen del Papa algunas cosas, especialmente la prouisiō del Maestrazgo de Montesa, y la remisiō del censo de Sicilia y Cerdeña. Pero el Pontífice no lo quiso conceder sino por cinco años. El Rey don Alonso luego embió á hazer saber la eleccion del Pontífice a don Pedro de Luna, y pidió, que se embiasen algunos Prelados para tratar de su renunciacion. Y el Rey se los embió, y al cabo mandó, que se boluiesen, pues no le hazia ningun efeto. Ordenó que se boluiesen del Concilio de Constancia, pues ya auia eleccion de Pontífice: entendiéndose, que lo hizo, porque no le tenia por confidente: y así entretuvo a Benedicto en aquella dignidad, hasta que murio, alegando muchas razones en defensa de su opinion, y á las instancias que el Papa hazia por medio de Legados, y por otros caminos, para que el Rey prendiesse a don Pedro de Luna, y se le entregasse: porque siendo (como era) hombre prudentíssimo, y que tenia por toda la Christianidad muchos amigos. El Rey respondió: Que el estava preso en el castillo de Peníscola, y que el Rey queria ser el carcelero. Y esto pasó por todo el año de mil quatrocientos diez y ocho.

En el año de 1419. a cinco de Abril falleció en la ciudad de Nantes en Bretaña el Santo fray Vicente Ferrer, que despues fue canonizado por Calisto III. Fue este Santo varon vn luzero de la Iglesia Catolica, cuya dorrina, y santidad reuerenciaron las naciones Occidentales, adonde se manifestauá sus obras y milagros, pues es cierto q̃ por su predicaciō se conuirtieron mas de 30. mil Judios y Moros, y así declaró Dios su gloria por la infinitad de milagros q̃ obró por medio deste Santo varon. Falleció en edad de 75. años.

Estando las cosas de la Iglesia en mucha turbacion, vn solo Capitan, sin ayuda de Principe ninguno, llamado Bracho de Monton, con la gente que le seguia, se apoderó de Roma, y se llamó señor della, quedando el castillo de Sárangel, y Ostia en la obediencia de la Reyna Luana de Nápoles: y considerado el peligro de su Reino, acordó de fauorecer al futuro Pontífice,

1417.

Competencia entre los Embaxadores de Aragón, y de Inglaterra.

El Emperador Sigismundo acerca la eleccion de Pontífice.

Elección de Pontífice al Cardenal Colona, y se llama Martin V.

1418.

1419.

Muerte de San Vicente Ferrer.

Bracho de Monton se apodera de Roma.

eficaz, y salió a la empresa Esfor. Condestable del Reyno, y echó de Roma a Bracho. Y estos, y otros mayores inconvenientes resultauan por no reducirse a aquella Princesa a la obediencia de su marido, sino de sus priuados. El qual auiedo tomado a su mano el gouerno del Reyno, y castigado muchos delinquentes. Viéndose la Reyna fuera de la libertad que solia tener, y que la hazia seruir de criados Franceses, y viuir con todo recogimiento, tuuo tales modos, que se apoderó del castillo nuevo, y prendió al Rey. Y yendose la Reyna apoderando del Reyno, fueron echados los Fráceses: ocupado todo por la Reyna, dió libertad a su marido, y fue a estar con ella en el castillo de Capuana: pero no se asegurando de su vida, por sus costumbres, se fue a Taráto, y nunca mas la vio: y después de muerte se fue a Francia, y entró en la Orden de S. Francisco, a donde murió santamente. Estando Esforça en Florencia, porque disgustaua de la priuanga del gran Senescal Iuan Caracholo, trató cō el Rey Luis de Anjùs, que estaua en Genova, que emprendiese la conquista de su Reyno de Napoles, cō fin de obligar a la Reyna q̄ le adoptasse por hijo, y que con esto se acabasse vna perpetua guerra. Y para echar desta manera al gran Senescal del seruicio de la Reyna. Y el Rey Luis ofreció de ser en el Reyno por todo el mes de Junio del año de mil y quatrocientos y diez y nueue. Y la Reyna temiendo destes tratados, embió al Papa a Antonio Carrafa, para procurar que apartasse al Rey Luis deste intento: y que quando no pudiesse acabar nada con el Papa, acudiesse al Rey dō Alfonso de Aragón, que auia llegado a Cerdeña con armada, cuya fama de valor y prudencia era muy publica, y ensalzada. Y no hallando en el Papa lo que queria, pasó a Cerdeña, y Esforça entró cō su gente por tierra de Labor, leuantando las vanderas del Rey Luis, y con nueue galeras y cinco nanios. Llegó luego el Rey Luis, y se juntó cō Esforça, que se llamaua su Condestable. Començose vna guerra muy terrible, y tenía dió el Reyno, siguiendo vnos la parte de Anjùs, y otros la de Durazo, porq̄ la Reyna era hija del Rey Carlos de Durazo, y teniendo los Anjoynos muy apretada la ciudad de Napoles. Y considerando el grā Senescal que Esforça seguia aquella guerra por destruyrle, y entendiendo que el socorro estaua en la mano con el armada

del Rey de Aragón, y que era enemigo de Ginoueses, que ayudauan a Luis de Anjùs, determinará de pedille que se doliesse de ver a vna Princesa, perseguida por tantas partes, y que la socorriesse, ofreciéndose de poner en sus manos su Reyno, para que le defendiesse, como los propios suyos. Palsó Antonio Carrafa a Cerdeña, y halló al Rey en Alger. En este medio Esforça, y los de su parcialidad apretaua el sitio de Napoles. Oyda por el Rey don Alfonso la embaxada, que de parte de la Reyna Luana le hizo Antonio Carrafa, le respondió, dando intencion de socorrer a la Reyna, y lo puso en su Consejo, adonde se consideraua la liuidad de la Reyna, que echaua de sí a su marido, Principe valeroso, y bastante para defendella, y que para ello buscara Principe extranjero, como hijo adoptiuo. La diuision ordinaria de los Barones del Reyno, la poca aficion del Pontifice a la Casa Real de Aragón, y la mucha que mostraua a la de Anjùs. A vna parte del Consejo parecia, que aquella era empresa muy dificultosa, por la fuerza de los Potentados de Italia, y que no la deuia aceptar por el parentesco del Rey Luis, porque entrambos eran bisnietos del Rey don Pedro de Aragón. Y estádo el Rey dudoso, llegó vn Embaxador del Rey Luis: y aunque yua a pedir ayuda para la empresa de Napoles como entendió que el Rey no la negaria a la Reyna, mudó la intencion, y dixo al Rey, que su Principe se marauillaua, que con tantas informaciones se mouiesse contra su causa y derecho no le auiedo molesto en su Reyno, pudiendolo hazer. Y que le pedia, que no se fiasse en los Barones, pues que el Rey Luis su abuelo no fue ayudado dellos, y así mismo el y su padre, y amonéstó al Rey, que no emprendiesse aquella guerra, porque auia de causar grā molestia a toda la Christianidad. Y que si le ayudaua, tenía por cierto que alcançaria su justicia sin notable resistencia. Respondió el Rey, que el auia ydo para defender los Reynos de Sicilia y Cerdeña de sus enemigos, y de cosarios. Y que la Reyna de Napoles, viendose perseguida, le pedia socorro, por el deudo que tenia con el: y que con todo esto se inclinaua a dar a su primo el socorro, si dexaua a los Ginoueses, que siendo enemigos de su Corona, los ayudara: pero el Rey entendia que la confederacion de Genova era la que mas le importaua al Rey Luis. Y por esto se respondió a la Reyna, que

El Embaxador de la Reyna Luana pide socorro al Rey D. Alfonso.

El Conde de la Marcha dexa a la Reyna, y se va a Taranto.

El Rey dō Alfonso de Aragón llega a Cerdeña.

Embaxada del Rey Luis al Rey don Alfonso.

que se tomara su defensa. Y la confederación se asentó, con que la Reyna adoptaría al Rey don Alonso por su hijo, y se le entregarian los castillos, y la posesión del Ducado de Calabria: y dio poder para ello a sus Embaxadores, y los embió a Nápoles en 12 galeras y tres galeotas, y con tres galeras de la Reyna. Entraron en el puerto de Nápoles a seis de Setiembre del año de 1430. Y luego se entregó el castillo nuevo a don Ramon de Perellós, para que le tuviese por el Rey don Alonso, con presidio de soldados Catalanes.

I 420.

En llegando a Nápoles la armada Española, luego se salió del puerto la Francésa, y se fue a Genova, y Esforça levantó el sitio, y se entró en Auerfa la guarnición que Esforça tenía en Castellamar de Estauia, prendieron al Duque de Atri, y á dos hermanos del Conde de Celano. Y á 16. de Setiembre la Reyna declaró por su hijo al Rey don Alonso, y por su heredero con gran solemnidad, y mandó que se le diese la obediencia, y se hizo el juramento, y se celebró el auto en el castillo nuevo, otorgandose instrumeto dello, presentes muchos grâdes señores, Barones, y oficiales de la Corona. Y el mismo día anduvo por la ciudad de Nápoles a cavallo, con quatro vanderas, con las armas del Papa, del Rey, y de la Reyna, don Ramon de Perellós, a quien el Rey auia hecho su Lugarteniente, y se le entregó el castillo del Ouo. Y dentro de cinco dias se dieron los omenges del Regimiento de aquella ciudad, q está en poder de los nobles, que llaman los seños, y del pueblo. Y ya auia la Reyna renunciado al Rey el Ducado de Calabria. Y auiendo el Rey ganado en Corega a Calui, no podido tomar a Bonifacio, dexó del todo aquella empresa, por acudir a lo que mas importaua, y pasó a Sicilia, y llegó a Palermo a saluamento en principio del año de 1421.

I 421.

Y por tierra se fue a Mecina, y cada dia le llegauan mensageros de la Reyna, significando el aprieto en que la tenían sus enemigos. Y esta necesidad, y lo que dezian a la Reyna de la flaqueza de las fuerças del Rey don Alonso, desanimandola para que no esperasse que yria en persona a la guerra, comenzó a pensar para en caso q el Rey don Alonso le faltasse, de acomodarse con el Duque de Anjús. Y este tratado estauo muy adelante. Y en este punto llegaron a Sicilia quatro galeras, que el Rey embiava en socorro de las cosas de

Nápoles, entretanto que yua el armada. Y en llegando a Mecina acudieron muchos señores de Calabria, y le pidieron q nombrasse Vitorrey Español, y nombró a don Iuan Fernandez de Ixar, que era de la Casa de Aragón. Con esta nueua la Reyna foflegó su animo. Pasó a Calabria don Iuan de Ixar, y se juntó con la gente que lleuaua con algunos Barones, y comenzó la guerra. Tomó a Melito, y a Nicalastro: puso en obediencia a Val de Crate, y tuuo buenos successos contra el Marques de Cotron. Y dudado los Capitanes del Rey lo que traua la Reyna con el Rey Luis, estuvieron sobre auiso, y supieron que ya se auia dexado aquella platica cõ la esperanza de la yda del Rey, al qual embió la Reyna a Francisco Orsino, Iuan Bozuto, y Arrichelo Poderico, a certificarle q no saltaria a lo prometido. Y considerando el Rey la facilidad de la Reyna, no quiso tan facilmente poner su persona en riesgo, y con acuerdo suyo traxo a su seruicio a Bracho de Monton, Capitan de gran fama, para que saliesse en campaña contra el Duque Luis de Anjús, a quien nõ llamamos Rey de aqui adelante. Y erá ya los 7. de Iunio, quando Bracho entró en el Reyno con tres mil cauallos, sin que Esforça su competidor se le pudiesse impedir. Y en tierra de Labor tomó a Marilla no, desde donde se merio en Nápoles. Y luego fue sobre Castellamar de Estauia, romó, y saqueó el lugar. El Papa sabiendo que Bracho auia entrado en el Reyno, embió en fauor del Duque de Anjús vn famoso Capitan, llamado Tartalia de Labelo, con mil cauallos, que se juntó con Esforça. Mouieron su campo contra Bracho el qual pasó el rio Sarno, aunque ahogandose alguna gente, por no esperar el paso del vado, y aqui dicen que Tartalia perdió muy buena ocañon contra Bracho.

Finalmente determinó el Rey de pasar por todas las dificultades, y poner su persona en riesgo, haziendo la guerra en seruicio de la Reyna, especialmente riniendo tan buen aparejo como el Reyno de Sicilia. Y juzgando que ardando en persona su aduersario en la guerra, no cõplia con la obligaciõ que tenia a la Reyna. Lo primero embió a Iuan Fernandez de Heredia, que requiriesse al Duque de Anjús, que no molestasse a la Reyna su madre, y que donde no le denunciase la guerra, como a persona que queria viuir en Estados agenos. Grauemets sintió esto el Duque, y di-

*El Rey dñ
Alonso em
bia socorro
a Nápoles.*

*El Rey dñ
Alonso lle
ua a su ser
uicio a Bra
cho de Mo
nton.*

*Requeri
miento del
Rey don A
lso a Luis
de Anjús.*

*La Reyna
Iuana de
clara por
su hijo al
Rey dñ A
lonso.*

y diko cosas muy libres, notando al Rey que se movia mas por ambicion, que por la lastima de la Reyna, confundiendo todos los derechos divinos y humanos. Salió el Rey don Alfonso del puerto de Messina con 16. galeras, y ocho naos, y otros navios menores a cinco de Junio. Audiendo, sabido que Bracho estava ya en el Reyno, llegó al castillo del Ouo a los 7. de Julio, y Bartolome Facio afirma, que yvan con el Rey mil y quinientos nobles Castellanos, Aragoneses, Catalanes, y Sicilianos. Oero dia fue el Rey con su galera Real a desembarcar a la Madalena, y alli fue recibido cō gran solemnidad, y entrō por la puerta de Capua, y llegó al castillo nuevo a hazer reverencia a la Reyna: y tratō de proveer las cosas dela guerra: porq̃ Esforça ponia toda su fuerça en Aueria contra Napo'es. El Papa, aunque no deseava la vezindad de los Españoles, ni quisiera q̃ la Reyna tuuiera el Reyno de Napo'es, con demonstracion paternal embió dos Legados, para que propusiessem la paz a estos dos Principes competidores, o alomenos que hiziessem alguna suspension de armas: pero boluieronse sin hazer nada. Ya estava toda Italia diuidida en parcialidades, y nos seguíā los Anjinos, y otros los Aragoneses, olvidado ya el vando de los de Durazo. Los nobles Ginoueses, q̃ estava fuera de su ciudad, deseauan que el Rey los tomasse en proteccion, Y conueniendole mucho la inteligencia cō Genoua, embió a fauorecellos a Romeo de Cerbera Maestre de Montesa, cō ocho galeras, con las quales se júcaron dos de los foragidos. El Duque de Genoua Tomas de Campo Fregoso puso en orden su armada, y nombrō por Capitan della a su hermano Batista de Campo Fregoso, Capitan diestro y animoso. Fue a buscar a la armada Aragonesa, y la batalla se començō, y no durando mucho el disparar la balleteria, las galeras se aserraron, siendo ocho las Ginouesas: y siendo rodeadas dos Catalanas de las Ginouesas, presto fueron socorridas. Y mezclose cō esto vna batalla muy aspera. Pero los Españoles ganaron cinco galeras, que Iuan Grimaldo auia armado en Monaco: las demas se escaparon. Esta batalla succedio en la Foz Pisana. Con esta vitoria, que fue por Octubre, huuō muy gran mudançā en los q̃ teniā el gouerno de Genoua, porq̃ Tomas Cāpo Fregoso se determinō de entregar la Ciudad, y el Estado al Duque de Milā, con las mismas condiciones q̃ Antonino

1421.
El Rey de
Alonso lle
ga cō su ar
mada a Na
poles.

El Rey de
Alonso fa
uorece a los
nobles Gi
noueses fo
ragidos.

Batalla en
tre Catala
nes y Gino
ueses.

Adorno lo puso en la obediencia del Rey de Francia.

Parecio a Bracho, que el Rey denia de començar la guerra sitiando a la Cerra, q̃ está ocho millas de Napo'es, por apartar al enemigo de la ciudad. El sitio se puso con mucho enyadado: y como el Inuierno estava muy adelanta, y el tiempo era frio y lluvioso, la campaña humida, y no estava lexos Esforça, cō fin de socorrer el lugar, que era importarte: padeciafe mucho, y los defensores hazian muy bien su officio, aunque eran apretados con fosos, y valuartes. Esforça, por no perder aquella plaça, en que yua provecho y reparaciō, fue cō su exercito a ponerse a tres millas de la Cerra. Embió el Rey al encuentro de Esforça a don Iuan de Veintemilla cō grandes tropas de caualleria, y infanteria, y hallō que auia pasado el rio, y esca ramuçaua con el. Y luego le reforçō con embialle a Nicolas Piciniño Capitan de fama, y entretató el Rey apretaua los cer eados. Por otra parte Bracho acudio a la puente, pero ya don Iuan de Veintemilla lo auia hecho tan bien, que auia forçado a los enemigos a boluer las espaldas, y dō Iuan de Veintemilla los fue siguiendo. Entretanto los sitiados de la Cerra salieron a pelear: pero fuero forçados a retirarse, muy perdidos de animo, por saber que Esforça se auia retirado, y que no tenia que aguardar socorro. Llegō en esto el Cardenal de Santangel, Legado del Papa, pidiendo que se cessasse aquel sitio, y se tratasse de alguna tregua. Y por lo mucho que aquel lugar importaua a Napo'es, el Rey no queria, por lo qual prometio el Legado que le haria entregar. Y entretanto el Duque de Anjūs metio socorro, con que tomarō animo los sitiados, de que el Rey se indignō mucho, y diō gran asalto a la villa, con gran daño de ambas partes: pero al cabo el Legado, cō orden del Papa, hizo entregar el lugar, y el Rey se fue a Napo'es, y Bracho a Capua, para que iuernasse el exercito. Y en esta ocasiō, por sospechas de que el Tarralia se entendia con Bracho, le mandaron cortar la campaña en Aueria. El Legado yua tratando de la paz, y acabō que se hiziesse vna larga tregua. Y con esta ocasiō el Duque de Anjūs se fue a Roma, y alli se detuvo mucho tiempo, con que su empresa perdio reputaciō.

La opinion, y grandeza del Rey don Alfonso, y la reputaciō de sus armas causada en embidia, y de uia que pensar a los Potē tados

Sitio de la
Cerra.

El Legado
trata de
quietar el
Reyno, y q̃
se tome al
gun medio
de paz.

La reputa
ciō del Rey
don Alfonso

*sospecho/a
a los Post
tados de
Italia.*

I 422.

tados de Italia, y particularmente a Felipe Maria Vizconde Duque de Milan juzga que la felicidad del Rey disminuía mucho su opinion y su potencia, y mucho mas si se confederava con el Papa, a quien se dieron mediante sus Legados las ciudades de Aversa, y Castellamar, y se entregó a la Reyna a diez de Março del año de 1422. Y se encendió tanta pestilencia, que conuino que la Reyna, y el Rey, y todos dexassen la ciudad. Y el Rey fue sobre Sorriento y Massa: primero se tomó a Vi-co, a Massa, y Malfay: la ciudad de Proxita se entró por fuerza. Y aunque los de Sorriento estuvieron algo duros, se rindieron a partido. Fueró el Rey y la Reyna juntos a Gaeta, dexando el armada con don Artal de Luna que guardasse la costa. La embidia de la felicidad del Rey yua causando mala voluntad, y temor de los privados de la Reyna, y la persuadian odio, y disension: y el Rey yua disimulando, y conociendo el peligro de la ligereza de la Reyna: pero los mas principales Barones viendo reducida a tierra de Labor, y el Duque de Anjús fuera del Reyno, procuraua la gracia del Rey, el qual embió Embaxadores al Papa, los quales juntamente con los de la Reyna le suplicaron, que confirmasse el derecho de la sucesion de aquel Reyno, y el Papa lo cedió graciosamente, y se despachó Bula, la qual quedó en manos del Cardenal de Santangel, y por su muerte no se pudo aver por entonces. Sucedió en esto, que halládo se Esforça en Benaunto, se fue con gran confianza a ver con Bracho su enemigo, a quien la Reyna auia hecho gran Condestable, y viustos se confederaron, y con seguro de Bracho fue Esforça a visitar al Rey, y a la Reyna en Gaeta, y allí estuuó diez y ocho dias, haziendo banquetes, y festejando a todos los de la Corte del Rey, y de la Reyna: y la Reyna, y el Senescal le honrauan, y regalauan, con esperanza de ser presto satisfecho de los daños que auia recebido. Fuese Esforça, dando esperanças de seruir de manera, que se reduxessen quantos esperauan en la parte Anjoyna: y luego reduxo a Iuan Antonio de Marzano Duque de Sesa, y a otros: pero no pudo reducir a Arino Caracholo gran Canciller, que tenía a Matalon, por embidia del fauor, que el gran Senescal tenía con la Reyna. Y tan poco quiso obedecer el Conde de Caserta. En Calabria auia algunos Barones, que toda via tenían la parte de Anjús, y estaban dndofos. Y allí era Visorrey por el

Duque, Francisco Esforça, hijo de Esforça. En tierra de Bari eran Roger de Rottellano, que tenía a Bari: y el Conde de Conuersano, y Iuan Antonio del Baucio Orfino Principe de Taranto, y otros auia en tierra de Otranto, y en el valle de Beneuento, y en Abruzzo. Y tampoco obedecía a la Reyna la Isla de Capri. Todo esto daua ocasion al gran Senescal para traer al Rey al estado en que puso al Rey Iacobó de la Marcha, y traía para ello secreta inteligencia con Esforça, para dar animo a todos, porque no se enflaqueziese tanto la parte Anjoyna, para que la Reyna se valiesse della, quando la huiesse menester.

No pudo la Reyna sufrir, que se gobernasen las cosas por el Rey, conuiniedo así, hasta echar los enemigos del Reyno, auiniendo de hazer con las armas, y esto por induzimiento de su gran priuado, el qual en todo caso quería que lo mandasse todo: y ya aborrecia al Rey, y a los Españoles, y comenzó a confederarse con los enemigos del Rey, y al Papa, y al Duque de Milan daua a entender, que el Rey la tenía en poco, y la trataba ingratamente, como si era. Y ya no podia sufrir la Reyna, ni el Senescal, que el Rey se entremetiesse en las cosas del gouerno. Y a la desconfiança siguieron grandes sospechas, y temores, y luego muy declarada enemistad. Fue el principio dello el descontento, que recibió el Senescal de los lugares que se rindieron en la montaña de Sorriento, y no quería que en cada se entremetiesse el Rey, sino en lo de Calabria, y que aquello limitadamente. Fue cada día mas indignando a la Reyna. Llegado el mes de Setiembre, y auiendo cessado la pestilencia, el Rey salió de Gaeta, y fue a Capua, con fin de entrar en Napóles. Y auiendo dado a entender a la Reyna, que el Rey la quería traer a Cataluña: y que era el fin del Rey apoderarse de todas aquellas Provincias. De Gaeta pasó la Reyna a Proxita, disimulando su miedo. Y luego fue a Puzol para entrarse en Napóles. De Aversa se fue el Rey al castillo nuevo, y dexó ordenado, que la Reyna fuese por mar, y temiendo de alguna novedad se fue por tierra, y se entró en el castillo de Capua, que estava por ella. Y de tal manera se fue descubriendo el odio, y la mala voluntad, que el Senescal no quiso yr al castillo nuevo sin seguro del Rey, y el Rey se le dió. Y no dexaua por esto de yr a visitar a menudo a la Reyna, y regozijar el pueblo

*Artificios
del gran Senescal de
Napóles
traer al Rey
don Alfonso.*

*La Reyna
aborrece al
Rey D. Alfonso.*

*Embaxa-
da del Rey
don Alfonso
al Papa.*

*Los priuados de la Reyna determinaron de echar del Reino al Rey, por qualquier camino que pudiesen. Y eran los principales el gran Senescal Gualterio Viola Carestia, y vn Samnuto, que se auian confederado con Esforça para prender, o matar al Rey, quando fuesse a visitar a la Reyna. Y siendo ya el mes de Abril de 1423. teniendo el Rey concertada vna junta con gran aparato, le llegó de Roma vna carta, auisándole que auia cierta conjuración para prendelle, o matalle quando fuesse a ver a la Reyna. Y a 15. de Mayo fue al Rey el grã Senescal, con su ordinario saluconducho, y el Rey le mandó detener, y al Infante. El Rey se puso a cauallo para yr al castillo de Capuana con fin de prender a la Reyna, y ocupar el castillo. Y porque he haxia mas apremiadamente de lo que cõuiniera, vn Gaspar Pofsana de Florencia auiso a la Reyna, que se guardasse, porque el Rey auia prendido al gran Senescal, y yua a prẽdella. Y en llegando el Rey al castillo, començó a tirar la ballesteria, y a defende-
Defienden la entrada en el castillo al Rey don Alfo.*

la entrada. Estuuo el Rey en su cauallo con la espada desnuda en gran peligro para ganar la prẽte, y le corriera mayor, si no le defendiera Iuan de Bardaxi, que se halló a su lado, y le dió su zelada. Y este Canallero salio muy mal herido, y dõ Ramon de Moncada, y murio Aluaro de Gacabito Cauallero Aragonẽs. Retirose el Rey al mercado, y el pueblo se puso en armas, y el Rey mandó echar vando q̃ nadie se mouiesse. La Reyna embió a llamar a Esforça, que la librasse de la opresión en que estaua, y el Rey mandó oger la gente de guerra de sus presidios, para que poniendose en Casanova, no pudiesse entrar Esforça en Capuana. En este rebato se hallaron cõ el Rey Francisco Orsinõ, y vn hermano suyo, Cola de Campobasso, y tãdo el pueblo ofrecia de seguillie. Huo vna muy publica declaracion de los del vãdo Anjoyno, teniendo por cierto, que la Reyna auia de echar al Rey del Reyno cõ el fauor de Esforça. Por otra parte les daua que pensar el poder del Rey con la vezindad de Sicilia y de Cerdeña, y comodidad de sus armadas: y los que temian la perdicion de la ciudad trayaron de alguna concordia, y el Rey estaua bien en ello: pero la Reyna no lo queria oyr, aunque disimulaua hasta que llegasse Esforça. Y el Rey tambien llamaua sus gentes para librar la ciudad de algun gran mal, y defender que la

Reyna no saliesse del castillo.

Apresurõ Esforça su camino a Napoles, con voz de poner a la Reyna en libertad, y ocupar a Napoles. Y a treinta de Mayo llego a sanza Maria de Ogliolo, y alli supo que el Rey auia mandado salir de Napoles hasta tres mil de cauallo, y de a pie q̃ alli tenia: y Esforça no tenia mas de seiscientos cauallos mal en orden, y trecientos Infantes, con fiado que por la demanda que lleuaua de poner en libertad a la Reina, toda la ciudad le acudiria. La gente del Rey, con Bernaldo de Centellas, salio al campo a la gente de Esforça, en el primer encuentro murieron muchos de los de Esforça, pero como sabian las calles y los arcajos, en vn momento se desaparecian y boluian a juntar. Y la caualleria del Rey no pudo ser de prouecho en aquellas angosturas. Salieron trecientos ballesteros del castillo de Capuana, y quatro mil del pueblo dieron por las espaldas a la gente del Rey, con que quedõ vencedõr, y quedaron presos muchos cauallos, y se tomaron muchas armas y cauallos. Y entre los presos fue don Enriquer Enriquez, hijo del Almirante de Castilla. Y de aquel dia se permitio que pudiesen entrar en Napoles todos los foragidos Anjoinos. Y fue sobre Auersa, dexado al Rey sitiado en el castillo nuevo, en gran peligro, por falta de bastimentos. Y fue gran ventura, que llegó al puerto vna naue de Giliberto de Centellas Conde de Colifano, cargada de bastimento y municion. Y de Sicilia pasó con gente el Cõde de Modica, y los Catalanes embiaron vna armada, para que el Rey viniesse a España, y por general a don Iuan Ramon Folch Conde de Cardona. En Gaeta supo la necesidad, en que se hallaua el Rey. Y dezias en Napoles, que esta armada yua para traer la Reyna a España, que si ello sucediera, escufara aquel Reino de grandes trabajos, y desuentura, que por ella se causaron. Con la llegada de la armada quiso el Rey que se combriesse la ciudad. Y aunque los Anjoynos tenian la plaça del castillo, no pudieron cõstetuallo, y los del Rey los lleuaron de velda por la puerta q̃ dizẽ de Petrucho, con muerte de muchos. Y estando para acabarse de entrar la ciudad, por lo biẽ q̃ lo auian gobernado por los quarteles adonde acudierõ el Infante dõ Pedro hermano del Rey, y los Condes de Cardona y de Pallas. Y no se acabõ de ganar la ciudad, porque fõbrebi no la noche. Llegõ otro dia Esforça, y ha-
El Conde de Cardona lleuaua en su carro del Rey.

Batalla entre el Rey, y los valedores de la Reyna.

La Reyna Juana no da lugar a la concordia con el Rey.

sospecho/a
a los Pot
tador de
Italia.

I 422.

tados de Italia, y particularmente a Felipe Maria Vizconde Duque de Milan juzgava que la felicidad del Rey disminuía mucho su opinion y su potencia, y mucho mas si se confederava con el Papa, a quien se dieron mediante sus Legados las ciudades de Aversa, y Castellamar, y se entregó á la Reyna a diez de Março del año de 1422. Y se encendió tanta pestilencia, que conuino que la Reyna, y el Rey, y todos dexassen la ciudad. Y el Rey fue sobre Sorriento y Massa: primero se tomó a Vico, á Massa, y Malfay: la ciudad de Proxima se entró por fuerza. Y aunque los de Sorriento estuuiéron algo duros, se rindieron a partido. Fueró el Rey y la Reyna juntos a Gaeta, dexando el armada con don Artal de Luna que guardasse la costa. La envidia de la felicidad del Rey yua causando mala voluntad, y temor de los privados de la Reyna, y la persuadian odio, y disension: y el Rey yua disimulando, y conociendo el peligro de la ligereza de la Reyna: pero los mas principales Barones viendo reducida a tierra de Labor, y el Duque de Anjús fuera del Reyno, procuraua la gracia del Rey, el qual embió Embaxadores al Papa, los quales juntamente con los de la Reyna le suplicaron, que confirmasse el derecho de la sucesion de aquel Reyno, y el Papa lo cedió graciosamente, y se despachó Bula, la qual quedó en manos del Cardenal de Santangel, y por su muerte no se pudo aver por entonces. Sucedió en esto, que halládose Esforça en Benaunto, se fue con gran confianza a ver con Bracho su enemigo, a quien la Reyna auia hecho Condestable, y vióse se confederaron, y con seguro de Bracho fue Esforça a visitar al Rey, y á la Reyna en Gaeta, y allí estubo diez y ocho dias, haziendo banquetes, y festejando a todos los de la Corte del Rey, y de la Reyna: y la Reyna, y el Senescal le honrauan, y regalauan, con esperanza de ser presto satisfecho de los daños que auia recebido. Fuese Esforça, dando esperanças de servir de manera, que se reduxessen quantos esperauan en la parte Anjoyna: y luego reduxo a Iuan Antonio de Marzano Duque de Sufan, y a otros. pero no pudo reducir a Atino Caracholo gran Canciller, que tenia a Matalon, por envidia del fauor, que el gran Senescal tenia con la Reyna. Y tan poco quiso obedecer el Conde de Caserta. En Calabria auia algunos Barones, que toda via tenían la parte de Anjús, y estauan dndoslos. Y allí era Viforrey por el

Duque, Francisco Esforça, hijo de Esforça. En tierra de Bari eran Roger de Rottellano, que tenia á Bari: y el Conde de Conuersano, y Iuan Antonio del Bacio Orfino Principe de Taranto, y otros auia en tierra de Otrento, y en el valle de Beneuento, y en Abruzzo. Y tampoco obedecía a la Reyna la Isla de Capri. Todo esto daba ocasión al gran Senescal para traer al Rey al estado en que puso al Rey Iacob de la Marcha, y traía para ello secreta inteligencia con Esforça, para dar animo a todos, porque no se enflaqueziessen tanto la parte Anjoyna, para que la Reyna se valiesse della, quando la huiesse menester.

No pudo la Reyna sufrir, que se gobernasen las cosas por el Rey, conuiniedo así, hasta echar los enemigos del Reyno, auindose de hazer con las armas, y esto por induzimiento de su gran priuado, el qual en todo caso queria que lo mandasse todos, y ya aborrecia al Rey, y á los Españoles, y comenzó a confederarse con los enemigos del Rey, y al Papa, y al Duque de Milan para entender, que el Rey la tenia en poco, y la trataua ingratamente, como sierna. Y ya no podia sufrir la Reyna, ni el Senescal, que el Rey se entremetiesse en las cosas del gouerno. Y á la desconfianza siguieron grandes sospechas, y temores, y luego muy declarada enemistad. Fue el principio dello el descontento, que recibió el Senescal de los lugares que se rindieron en la montaña de Sorriento, y no queria que en nada se entremetiesse el Rey, sino en lo de Calabria, y que aquello limitadamente. Fue cada dia mas indignando á la Reyna. Llegado el mes de Setiembre, y auiendo cessado la pestilencia, el Rey salió de Gaeta, y fue á Capua, con fin de entrar en Napoles. Y auiendo dado á entender á la Reyna, que el Rey la queria traer á Cataluña: y que era el fin del Rey apoderarse de todas aquellas Provincias. De Gaeta pasó la Reyna á Proxima, disimulando su miedo. Y luego fue á Puzol para entrarse en Napoles. De Aversa se fue el Rey al castillo nuevo, y dexó ordenado, que la Reyna fuese por mar, y temiendo de alguna novedad se fue por tierra, y se entró en el castillo de Capuana, que estaua por ella. Y de tal manera se fue descubriendo el odio, y la mala voluntad, que el Senescal no quiso yr al castillo nuevo sin seguro del Rey, y el Rey se le dió. Y no dexaua por esto de yr á visitar á menudo á la Reyna, y regozijar el pueblo

Artificios
del grã Sen
escal de
Napoles
tra el Rey
don Alfo.

La Reyna
aborrece al
Rey D. Alonso.

Embaxa
da del Rey
don Alonso
al Papa.

con

Los priuados con grandes fiestas. Finalmente dererminaron los priuados de echar del Reino al Rey, por qualquier camino que pudiesen. Y eran los principales el gran Senescal Gualterio Vioia Carestia, y vn Samnuoto, que se auian confederado con Esforça para prender, o matar al Rey, quando fuesse a visitar a la Reyna. Y siendo ya el mes de Abril de 1423. teniendo el Rey concertada vna junta con gran aparato, le llegó de Roma vna carta, auisándole que auia cierta conjuración para prendelle, o matalle quando fuesse a ver a la Reyna. Y a 25. de Mayo fue al Rey el grã Senescal, con su ordinario saluocoduto, y el Rey le mandó detener, y al Infante. El Rey se puso a cauallo para yr al castillo de Capuana con fin de prender a la Reyna, y ocupar el castillo. Y porque se hazia mas apresuradamente de lo que cõuiniera, vn Gaspar Polfana de Florencia auiso a la Reyna, que se guardasse, porque el Rey auia prendido al gran Senescal, y yua a prẽdella. Y en llegando el Rey al castillo, començó a tirar la ballesteria, y a defendella entrada. Estuuo el Rey en su cauallo con la espada desnuda en gran peligro para ganar la puente, y le corriera mayor, si no le defendiera Iuan de Bardaxi, que se halló a su lado, y le dió su zelada. Y este Cauallero salio muy mal herido, y dõ Ramon de Moncada; y murio Aluaro de Gacabito Cauallero Aragonẽs. Retirose el Rey al mercado, y el pueblo se puso en armas; y el Rey mandó echar vando q̃ nadie se mouiesse. La Reyna embió a llamar a Esforça, que la librasse de la opresión en que estaua, y el Rey mandó recoger la gente de guerra de sus presidios, para que poniendose en Casanova, no pudiesse entrar Esforça en Capuana. En este rebato se hallaron con el Rey Francisco Orsino, y vn hermano suyo, Cola de Campobasso, y todo el pueblo ofrecia de seguille. Huo vna muy publica declaracion de los del ṽdo Anjoyno, teniendo por cie: to, que la Reyna auia de echar al Rey del Reyno cõ el fauor de Esforça. Por otra parte les daua que pensar el poder del Rey con la vezindad de Sicilia y de Cerdeña, y comodidad de sus armadas: y los que remian la perdicion de la ciudad traçaron de alguna concordia, y el Rey estaua bien en ello: pero la Reyna no lo queria oyr, aunque disimulaua hasta que llegasse Esforça. Y el Rey tambien llamaua sus gentes para librar la ciudad de algun gran mal, y defender que la

Reyna no saliesse del castillo.

Apresurõ Esforça su camino a Napoles, con voz de poner a la Reyna en libertad, y ocupar a Napoies. Y a treinta de Mayo llego a santa Maria de Ogliolo, y allũpo que el Rey auia mandado salir de Napoies hasta tres mil de cauallo, y de a pie q̃ alli tenia: y Esforça no tenia mas de seiscientos cauallos mal en orden, y trecientos Infantes, con fiado que por la demanda que lleuaua de poner en libertad a la Reina, toda la ciudad le acudiria. La gente del Rey, con Bernaldo de Centellas, salio al campo a la gente de Esforça, en el primer encuentro murieron muchos de los de Esforça; pero como sabian las calles y los atajos, en vn momento se desaparecian y boluian a juntar. Y la caualleria del Rey no pudo ser de prouecho en aquellas angosturas. Salieron trecientos ballesteros del castillo de Capuana, y quatro mil del pueblo dieron por las espaldas a la gente del Rey, con que quedõ vencedõr, y quedaron presos muchos caualteros, y se tomaron muchas armas y cauallos. Y entre los presos fue don Enriquer, hijo del Almirante de Castilla. Y de aquel dia se permitio que pudiesen entrar en Napoies todos los foragidos Anjoinos. Y fue sobre Auersa, dexado al Rey sitiado en el castillo nueuo, en gran peligro, por falta de bastimentos. Y fue gran ventura, que llegó al puerto vna naue de Giliberto de Centellas Conde de Colifano, cargada de bastimento y municion. Y de Sicilia pasó con gente el Cõde de Modica, y los Catalanes embiaron vna armada, para que el Rey viniesse a España, y por general a don Iuan Ramon Folch Conde de Cardona. En Gaeta supo la necesidad, en que se hallaua el Rey. Y dezia se en Napoies, que esta armada yua para traer la Reyna a España, que si ello sucediera, escusara aquel Reino de grandes trabajos, y desuentura, que por ella se causaron. Con la llegada de la armada quitó el Rey que se combriesse la ciudad. Y aunque los Anjoynos tenian la plaça del castillo, no pudieron cõstetuallos, y los del Rey los lleuaron de ṽcida por la puerta q̃ dizẽ de Petrucho, con muerte de muchos. Y estando para acabarse de entrar la ciudad, por lo biẽ q̃ lo auian gouernado por los quarteles adonde acudierõ el Infante dõ Pedro hermano del Rey, y los Condes de Cardona y de Pallas. Y no se acabó de ganar la ciudad, porque sobreluio la noche. Llegó otro dia Esforça, y ha

Batalla entre el Rey, y los valedores de la Reyna.

El Conde de Cardona lleuaua en su correo al Rey.

Defienden la entrada en el castillo al Rey don Alfo.

La Reyna Juana no da lugar a la concordia con el Rey.

uenia, se trabucó, y quiso Dios que fue so corrido de presto. Y esta vitoria dió al Rey gran reputacion. Y sabido que ya estava en Auera el Duque de Anjús, y que se ordenaua la guerra, el Rey embió a llamar a Bracho de Monton para dexarle con el Infante don Pedro su hermano. Y porque Bracho estava muy ocupado en el sitio del Aguila, le embió quatro Capitanes de gran experiencia, que fueron Iacobo Caldora, Enriço Malatata, Bernardino Vvaldino de la Carda, y Orfo Orfino. Y pareciendo al Rey que con la gente de aquellos Capitanes, y la que el tenia, era bastantes fuerças para sustentat lo ganado, determinó de partirse para España, no le auiendo sucedido bien la confederacion del Duque de Milan, por el odio que los Ginoueses tenian contra Catalanes, por las diferencias de Cerdeña, y Corcega, y por los intereses que tienen con la Prouença, aunque son muy pocos en comparación de los bienes que sacaua de Castilla, y del Andaluzia. Y al fin ofreciendo el Duque de Anjús de casar con sobrina del Duque de Milan, se resoluió de mandar a los Ginoueses, que embiasen su armada en su fauor. Al mismo punto que el Rey estava para hazerle a la vela, salieró en campaña el Duque de Anjús, y Esforça de Auera, y llegaron a Napoles, y se pusieron junto a la Madonna. Y despues de auer auido diuersas escaramuças el Duque y Esforça se boluieron a Auera, y el Rey se hizo a la vela, dexando por su Lugarteniente General en todo el Reyno al Infante don Pedro, y la defensa de la ciudad a cargo de Iacobo Caldora, con mil y dozeientos cavallos escogidos, y mil infantes, y dió esperança de boluer presto, dexando las cosas en mal estado, y todo se remediasa, si Bracho pudiera seruirle.

Salio el Rey a mediado Octubre con diezcho galeras y doze naues del puerto de Gaeta, y dexó por Gouernador a don Antonio de Luna, hijo del Conde de Calatveloz, y mandó, que no pudiendo nauegar juntos, se recogiesen en las pomas de Marsella, porque yua con fin de cōbatir aquella ciudad, que es muy principal, y de buen puerto, y la mejor que tenia su aduersario. Y despues de auer corrido gran tormenta, auiendo juntado el armada, y determinado en su Consejo que se combatiessse la ciudad, se passaron de aquellas islas a otra isla, que está junto a Marsella, no faltando quien representaua

la fortaleza del sitio, la buena fortificaciō, y la angostura de la boca del puerto, que se cierra con vna cadena, y el valor de la gente de la ciudad, muy apta para defenderle, para diuertir al Rey della difficulta empresa. Y auiendo embiado quatro galeras a tomar vna naue, que estaua a la boca del puerto fuera de la cadena, y no la pudiendo arrancar, el Rey mando que se emprendiesse la torre por la parte de tierra, que era de donde salia la cadena, y no se pudiendo ganar, aunque el Rey fue a ello en persona, se ganó cō fuegovna puerta, y Juan de Corbera fue el primero que emprendió de entrar en el puerto con su galera, y romper la cadena. Los soldados que entraron en el puerto ganaron vn nauio sin remos, y poniendolos ganaron otros dos, y con ellos todas las naos del puerto. Y se pudiera muy bien emperder la ciudad por tierra: pero todos acudian a romper la cadena, y los Franceses a defendella. Y siendo ya de noche, el Conde de Cardona, que era General de las naos, aconsejaua al Rey, que nō emprendiesse de noche aquella conquista, y daua muchas razones: pero Juan de Corbera dezia, que no se diesse tiempo al enemigo de fortificarle, y proueerle de gente de la tierra: ni se dexasse resfriar a los soldados del brio q̄ tenian, con el desseo de saquear la ciudad. Y ateniendose el Rey a este parecer, prosiguió el pelear. Acometieron las galeras con grā furia, y rompida la cadena, la gente entraua, y los de Marsella se defendian con gran animo: pero entrando el puerto, enflaquecieron, y se fueró retirando, y entrandose la ciudad. Y poniendo fuego en ella, como los edificios son de tablas, y corria viento, ardia en muchas partes. Començose a saquear la ciudad, y mandó el Rey, que estuuesen Caualeros principales en guarda de los Templos, adonde se auian recogido las mugeres, para que la gente de guerra no les hiciesse mal. Mandó el Rey q̄ se buscasse el cuerpo de san Luis Obispo, que se reuerenciava en Marsella con gran veneracion, y el Rey mandó ponerle en su galera. Succedió la presa desta ciudad a diez y nueue de Nouiembre del año de mil y quatrocientos y veinte y tres. Quiso el Rey seguir su viage, y muchos quisieran que con seruara aquella ciudad, y dexara presidio en ella, por ser tan importante para las empresas de todas partes, y para el paso de Cataluña a Italia. Pero no le pareció que podía conseruar tanto. Y auiendo

*Presa de
Marsella.*

*El armada
del Rey
pe la
cadena
del
puerto
de
Marsella,
y
entra
su
gente*

*Saco de
Marsella.*

*El Rey
lle
ua de
Marsella
el
cuerpo
de
S. Luis.*

1423.

*El Rey
dō
Alfō
par
te de
Napoles
para
España.*

*El Infante
don Pedro
Lugar
teniente
del Rey
en
Napoles.*

dose hecho a la vela, llegó con gran tormenta á Palamós, y pasó a desembarcar al grao de Valencia, por hallarse mas cerca de Castilla. La cadena que se rompio en Marsella se puso en la Iglesia mayor de Valencia en memoria de tan gran hecho, y despues se puso en el sagrario de la misma Iglesia mayor de Valencia el santo cuerpo de san Luis, a donde oy día se tiene con gran reuerencia.

Todos los Cardenales de la obediencia de don Pedro de Luna, que se llamó Benedicto XIII. Léramos muertos, quedaban solos dos, y representando estos su Colegio en aquella pertinacia, murio don Pedro de Luna en el castillo de Peníscola a veinte y tres de Mayo deste año, a los veinte y nueve años de su eleccion a Sumo Pontifice, y a quaréta y cinco años que auia en trado aquella peste en la Iglesia por la muerte del Papa Gregorio Vndecimo. Tenia don Pedro de Luna casi nouenta años, auiendo passado grandes persecuciones y peligros. Estauo casi ocho años encerrado en Peníscola, y perseveró en su porfia, diziendo que fue verdaderamente elegido, sin considerar q̄ el Pontifice Martino Quinto era canonicamente recibido como sucesor de san Pedro de toda la Iglesia. Y aquellos dos Cardenales por la muerte de Benedicto eligieron en Pontifice a Gil Sanchez Muñoz natural de Tercel, y Canonigo de Barcelona: que todo el tiempo que perseveraron en su error se llamó Clemente Octauo. Y segun algunos autores, crió Cardenales para formar su Colegio en Peníscola, adonde oy se ven las sillás de los Cardenales en su Confitorio. Y esta eleccion fue con gran nota del Rey de Aragon, que lo disimuló, tanto pueden las razones de Estado, que por ser el Pontifice Martino V. su enemigo, se buscauan modos para reduzille, y hazer su negocio.

Entretanto que el Rey don Alonso entraba en las cosas de Castilla, el Duque de Anjús hazia la guerra en el Reyno de Napoles, contra el Infante don Pedro, q̄ que dó en lugar del Rey don Alonso su hermano, ayudandose el Duque de la Reina, del Papa, y del Duque de Milan, y Ginoueses. Salíó vna armada de Genoua con Guido Torelo de doze naues gruesas, y siete galeras, y otras dos naues menores, có muy buena gente; y aunque quiso el Infante llevar a Bracho para la defensa de Gaeta, q̄ esta armada queria emprender, no quiso

dejar la empresa del Aguila. Y pareciéndose al Papa que conuenia defendella, ordenó q̄ Esforça fuesse al Abruzzo contra Bracho: entretanto el armada de Genoua se puso sobre Gaeta, en cuya defensa estaua don Antonio de Luna, hijo del Conde dó Arta de Luna Siciliano. Los de la ciudad luego se declararon por de la parte Anjoyna. Y no pudiendo don Antonio de Luna defender de los enemigos de dentro y de fuera, ni auiendo forma de socorro, porque el armada Catalana estaua en España có el Rey, fue forçado a dexar la ciudad, saliendo salua la gente. Rindióse tambien a los Anjoynos la isla de Proxita, y Castellamar de Estauia, y lo mismo Vico, Sorriento, y Massa. Con estos buenos successos se jutaron los Capitanes de la Reyna, y fueron a sitiar a Napoles, y huuo diuersas escaramuças entre Anjoynos, y Aragoneses, y por la poca seguridad de los de dentro venian la mayor parte del Consejo del Infante, en q̄ se pudiesse fuego a la ciudad. Y estando para executallo, Jacobo Caldora, y Cola Surtill lo estornaron de presto, norandolo por hecho de gran crueldad, y q̄ dello pensaria mucho al Rey. Y viédo el Infante q̄ Jacobo Caldora no procedia con la fidelidad que siempre, de terminó de mandalle prender, antes se fué po que el Caldora trataba mucho de sus intereses, y que estlimaua mas el dinero q̄ la honra. Y á doze de Abril deste año de 1424. abrieron las puertas de la ciudad, y entraron los Anjoynos, y fueron presos la mayor parte de los Aragoneses y Catalanes, que se desmádarón. Ganaron los Anjoynos el Castillo de Capuana, y sitiaron los castillos Nueuo, y del Ouo, q̄ eran los q̄ quedauan por los Aragoneses, y en el sitio cada día se peleaua, y se hazian diuersos hechos de guerra.

Como los Fregosos fueron echados de Genoua, acudieron por fauor al Rey don Alfonso, y sucedio, que estando el Infante don Pedro muy apretado en el Castillo nueuo, y con gran falta de bastiméto, llegaron algunas naues de Sicilia, con q̄ corrío a su gran necesidad. Y luego llegó don Fadrique de Aragon Conde de Luna con el armada Real, que era de 25. galeras. Por la llegada desta armada mando la Reyna que se juntasse su exercito para defender la ciudad. Y era Visorrey de Napoles el Conde de Bouino, y Capitan de guerra Baucio de Sena. El armada cañoneó la ciudad, y quiso intentar el muelle pequeño. Pero el Infante quiso que

Muerte de don Pedro de Luna, que se llamaba Papa Benedicto.

Capitanes de la Reyna van a sitiar a Napoles.

1424.

El Infante don Pedro se balla sitiado en el castillon nueuo de Napoles.

Armada de Genoua va a Napoles contra el Infante D. Pedro.

*Guerra q̄
baze el In-
fante D. Pe-
dro en la ri-
bera de Ge-
nova.*

se acudiesse a fauorecer á los Fregosos, y dexó en su lugar en el castillo nueuo a vn Cauallero Catalá, llamado Dalmazo Zucirera. Llegó el Infante a Puerto Pisano, adóde le aguardaua Tomas de Cápo Fregoso, y Abrahá, y Elpínera sus hermanos cō dos galeras de Florétines: y llegádo a la ribera de Genoua, se les entregó Sestri q̄ está 30. millas de Genoua: yua cō los Fregosos Iuan, y Luis del Fiesco, y la mayor parte de aq̄i vando. Tomóse por fuerza a Rapalo, y de desde aquí embió el Infante a Bernardo de Corbera en vna galera á dar cuēta al Rey de lo q̄ passaua. El Duque de Milá, temiendo q̄ si el Rey se desfembaraca ua de las cosas de Castilla, auia de acudir á las de Genoua cō fuerzas poderosas, acordó de cōcertarse cō el, cō q̄ le entregasse todas las fuerzas y castillos, q̄ los Ginoueses tenia en Corega. La liga se hizo como se dirá adelante, y perleuerádo Bracho en la empresa del Aguila, nóbraró el Duque de Anjús, y la Reina á Iacobo Caldora, el qual júandose cō el Cōde Fráncisco Esforça, y cō Miqueleto Atendolo, y Luis de Sáleurino, y cō el exercito de la Iglesia, llegados a la batalla, fue vécido y muerto Bracho de Mótó. Diose esta batalla á 25. de Mayo deste año de 1426. y fue muy sangrienta, y perdiola Bracho por demasiada confianza, que era Capitan de los mas estimados de sus tiēpos, auq̄ muy cruel y de poca fe. El Caldora embió el cuerpo de Bracho á Roma, y le enterráron en el campo delante de la Iglesia de S. Lorenzo, y se puso sobre la sepultura vna columna por memoria.

El Rey ordena al Infante Don Pedro, que se detenga en Sicilia.

Estádo el Rey en Valencia, embió á dezir al Infante D. Pedro con vn cauallero, llamado Pedro del Castillo, q̄ auia holgado q̄ huuiese dado á los Florétines 14. galeras a sueldo por 2. mēses y medio, y que huuiese embiado 4. galeras á socorrer los castillos, y islas de Napoles: y dió ordē en q̄ se armasen otras galeras, y embió á dezir al Infante, q̄ holgaua que se detuuiesse en Sicilia, adonde auia ydo con 4. galeras, y le embió el cargo de Visorrey, y le encomendó el de las galeras: porq̄ dó Fadrique de Aragon no se entremetiesse en nada, por el aficion q̄ mostraua á las cosas de Sicilia. Llegado á Pisa Bernardo de Corbera, y Andres de Biure con ordē del Rey, q̄ no pudiendo concertarse con Florétines, se concertassen con el Duque de Milan. Dió el Duque ordē á Antonio Olgiato, de su Consejo, para q̄ tratasse con los Embaxadores del Rey D. Alfonso, y para

ello salio el Infante D. Pedro cō el armada de Sicilia, y vino á Puerto Pisano, y en la galera de Bernardo de Villamarin, los Embaxadores de ambas partes, cō D. Iuá Fernandez señor de Jaxar, assentaron vna buena paz y concordia entre el Rey, y el Duque, y sus Estados, con q̄ el Duque pudiesse hazer armada, y leuáre gente en los Estados del Rey contra qualesquier rebeldes Lombardos, y Ginoueses, y q̄ el Rey le auia de dar sanor para q̄ pudiesse cōseruar en su dominio el Estado del comú de Genoua: Y q̄ no se recetassen en los Reynos de su Magestad los rebeldes de aq̄lla Señoria, y q̄ fuesen echados dellos: Y que de la misma manera pudiesse el Rey armar, y hazer gente en los Estados del Duque. Y obligose el Duque, q̄ dētro de cierto termino haria entregar al Rey los castillos de Calbi, y Bonifacio, y otros qualesquier lugares y fuerças, q̄ se tuuiesen por la Señoria de Genoua en la isla de Corega. Y q̄ procuraria que los Ginoueses diessen su consentimiento á esta entrega, y restituiriá, y renunciarian qualquier derecho, q̄ pretendiesen tener sobre aquellas ciudades y castillos. Y la misma renunciacion auia de hazer el Duque por si, y por sus sucesores, como señor de Genoua. Y para seguridad desto luego auia de mandar entregar el Duque á los Capitanes de el Rey los lugares, y castillos de Portovenere, y Lerichi de la Ribera de Genoua, para q̄ estuuiessen en su poder en rehenes, á sueldo del Duque, hasta q̄ esto fuese cumplido. Y huuo otras condiciones, y todo fue muy bien cumplido, y en los castillos puestos Alcaydes Españoles. Y se boluio el Infante con el armada á Sicilia, y de camino dexó porueidos los castillos de Napoles. Y desde Sicilia passó el Infante á Africa á la isla de los Querquenes para tomar remeros para las galeras, que es gente de mucho trabajo, y tambien para correr los cofarrios, que hazian mucho daño en la costa de Italia: y rodo passó cō buena dicha.

El Duque de Milan viéndose molesto de Venecianos, que le auia tomado á Breſa, y eitaua para perder á Genoua, inſtaua mucho al Rey don Alfonso, que se confederasse contra Venecianos, con Sigismundo Rey de Romanos, y le solicitaua que fuese á la empresa del Reyno, porque si acabaua de apoderarse del, pondrian en gran necesidad a Venecianos, alomenos los traerian á razon, para que no le desmandasen tanto en ocupar lo ageno. Y

*Concordia
entre el Rey
D. Alfonso,
y el Duque
de Milan.*

*El Duque
de Milá es
moleſtado
de Venecia-
nos.*

pretendíase, que baxando Sigisfundo con exercito a Italia, el Rey passasse con poderosa armada, y que á cada vno se diessse su parte de las ciudades y tierras que se ganassen, excepto de las de Dalmacia, y Croacia, que se auian de incorporar con la Corona de Hungría, y que sobre lo que tocaba á la Reyna de Napoles, que era de la Casa de Durazo, se comprometiesse en el Duque de Milan: y que por el Emperador, y el Rey de Aragón se apretasse al Pontífice que congregasse el Concilio, por beneficio de la Christianidad, como estaua tratado q̄ se auia de hazer dentro de diez años. Y pretendia el Rey de Aragón, que el Rey de Romanos fuesse obligado de ayudarle para la conquista del Reyno de Napoles. Y como el Duque de Milan no queria pedir a los Ginoueses, por no estar encaramente apoderado de la ciudad, ni de su armada, yua contemporizando con ellos, y los apretaua en la restitucion de Corcega, y ofrecia al Rey, que los Ginoueses tendrían aquellas ciudades y lugares por feudo suyo, pero el Rey no se contentaua.

El Senescal de Napoles se ballesta muy apoderado del Reyno.

1427.

1428.

Estauan las cosas del gouierno del Reyno de Napoles en tal termino, y el gr̄a Senescal tan apoderado dellas, que no se da uia al Duque de Anjús mas parte de lo q̄ queria el Senescal, cuyo intento era, tener al Duque asente, y mas en Calabria, por ser lo más lexos, lo color que era necesario tener en freno a Sicilia, y sojuzgar los lugares que obedecian a los Aragoneses. Y esto succedio en todo el año de 1427. pero en el principio del año de 1428. fué el Duque y la Reyna desde Auerfa á Napoles, diziendo que queria el Duque hazer la guerra a los dos castillos: pero quando menos se pensó, le hizieron yr á Calabria, y fue necesario que lo hiziesse, y fue con el Inanon Caracholo, pariente del Senescal. Y el Duque se fue apoderando de aquella Prouincia, y todos le dieron la obediencia, fino el Marques de Cotron, que dexó de yr al Duque por enfermedad. Quedaua al Senescal otro embárago cō Iacobo Caldora, que tenia las armas, y se confederó con el, casando vn hijo suyo con hija del Senescal, que después fue Duque de Bari. Pero este parentesco dió cuidado a Juā Antonio del Bacio Orfino, y a otros: y así desfeauan la buelta del Rey D. Alfonso. El Rey entretanto procuraua de concertarse con los Ginoueses, que con la ocasion de la guerra, que Venecianos tenían con el Duque de

El Rey, con Alfonso traía de cōcertarse cō Ginoueses.

Milan, procuraua de irse saliendo de su dominio. Embio el Rey a ello al Bernaldo de Corbera, y á Andres de Bibre. Y la Señoría nobró para el tratado a Bernaué Caraneo, y á Clemēte Escorciaco, Tomas Iudice, y Gaspar Legaro. Y finalmente conuinieron en vna larga tregua, sin sabiduria del Duque de Milan, por tenelle por mudable, y amigo de guerras.

Era el Rey don Alfonso Principe muy prudente, y aunque ponía todos los negocios en su Consejo, y siempre se conformaua con su parecer, era muy cuidadoso en executar lo que se determinaua, y muy solícito en llevar adelante los tratados comenzados con Principes, y mouer otros, y buscar expedientes para tener con negociaciones suspensas a los emulos, y traerlos a su opinion, antes que por armas. Y auíase dado tan buena maña con el Papa Martino Quinto, que le redexo a concordia, por la qual se conuino, en que publicasse vna Bula, renouando todos los procesos que se auian comenzado contra el Rey: y el Papa lo auia de notificar por sus Breues a todos los Principes de la Christianidad. El Rey entendiendo que los Castellanos ofrecían a los Ginoueses, q̄ cō todo su poder los ayudarian para salir de su geciōn del Duque de Milan, si yuan a seruillos con grande armada contra el Rey don Alfonso de Aragón, acordó de embiar al Duque de Milan, para procurar que no se diessse esta armada al Rey de Castilla, re-presentando al Duque los peligros, que sus Estados corrian si lo hazia.

Calidades del Rey don Alfonso.

Las reboluciones de Castilla auíay traydo ocupado mucho tiempo al Rey don Alfonso, demanera que no podia acudir a Castillatras las cosas de Italia. Y la demanda era, ver-pidē al Rey se el Rey, y los Infantes don Iuan, don Enrique, y don Pedro, prinados de sus Estados, por los que estauā apoderados del Reino. Y estos Principes traían sus consideraciones con los Grandes, que deseauā ver mudado el gouierno, y sacar del alCō destable de Castilla. Y el mayor deseo del Rey don Alfonso era, procurar como se pudiesse alcanzar aquello sin rompimiento de guerra, por acudir al Reyno de Napoles, de donde era llamado, y solicitado de los que tenían la mano en bolnelle al primer estado. Y fue así, que estando el Rey en Valécia el año pasado de mil y quatrocientos y treinta, vino allí vn cauallero, embiado por el Principe de Taranto, y otros Barones, a suplicalle que boluiesse a proseguir su empresa: y auíendose el Rey desembra-

Las reboluciones de Castillatras pidē al Rey para acudir a las de Italia.

1430.

de desembarcado de Valencia, se pasó a Lerida, desde donde queriendo proceder en todo con buena gracia del Papa, le embió a Fr. Antonio de Fano, de la Ordē de san Agustín. Y para que tambien tratasse con la Reyna, y con otros persnages, especialmente con Antonio Colona, Principe de Salerno, y con el Principe de Venosa, que era el gran Senescal. Y tambien procuraua el Rey lleuar á su seruicio á la cobo Caldora, que era el mas famoso Capitan de aquel tiempo, y le perdonaua lo pasado. El gran Senescal por otra parte, y con mucho secreto, le embio vn proprio, suplicándole que se desembarcasse de las cosas de Castilla, ofreciendole tres mil cauallos, y otros tres mil infantes para la guerra, y certifiicándole, que la Reyna le deseaua, y que el le era, y seria muy cierto, y verdadero feruidor. Y tanto mas apretaua su yda, quanto le asseguraua, que la vida de la Reyna no podia ser larga, por hallarse muy enferma. El Rey ya auia embiado a Napoles a vn Secretario suyo, natural de aquí Reyno, llamado Pino Casino, con quien se tratanan estas platicas, y el Papa daua á todo el calor y autoridad posible. Fueron las respuestas, que el Rey dió a la Reyna, al Senescal, y a los que fabian el negocio, muy prudentes y graciosas, y desde luego comenzó con muchos Principes a tratar ligas y confederaciones, porque esto se tiene para muchos efectos por muy prouechoso, antes que estarse los Reyes descuydados y dormidos. Y tambien entendio el Rey en dar orden con las prouisiones de su jornada, y embió por las galeras á Sicilia, y á publicar que queria passar á quel Reyno. Estando el Rey con gran esperanza de que sus cosas yrian bien encaminadas murio el Papa Martino Quinto en el mes de Hebrero del año de 1431. y luego quitó la Reyna a los Colonas la ciudad de Salerno, con lo que tenían en el Reyno, y fue criado en el Pontificado Eugenio Quarto Veneciano, y todas las cosas tuuieron gran mudança, porque entre otras, los q̄ llamauan al Rey don Alonso boluía a ser sus enemigos, y el Papa era muy inclinado a los Anjonyos.

En el principio del año de mil y quatro cientos y treinta y dos, llegaron a Barcelona, adonde se hallaua el Rey, Vrbano de Jacobo por el Duque de Milan, y Damian Palanefino por el comun de Genona, para tratar nueva concordia, en la qual no se tomo resolucion por entonces, y hallá-

dose el Rey dudoso en emprender las cosas de Napoles: por vna parte conocia, q̄ el Duque de Anjús era muy excelente Principe, y amado de la mayor parte del Reyno, y esto le ponía gran dificultad. Por la otra consideraua la gran potencia del Senescal, y los ofrecimientos que le le hazian, y que no era de perder tan buena ocasion: y que toda via era bien pasar á Sicilia, porque quando no se sacasse otro fruto, siuo defender el Reyno, y tener fronteras en Calabria, molestar los infieles de Africa, y estoruar que cosarios no corriesen á Italia, fieran obras de Principe Christiano y generoso. Tenia el Rey juntas diez y seis galeras cō muy buenos Capitanes. Y saliendo del grao de Valencia, en Barcelona juntó veinte y seis galeras, y nueve naues gruesas, y á veinte y tres de Mayo deste año se hizo a la vela, llegó con buen tiempo al puerto de Caltier en Cerdeña, y allí supo, que Tropea en Calabria, que era de las mejores fuerças que tenia, estaua muy apretada, quiso yr á lo correllá, y el mismo dia que llegó se rindió al Duque de Anjús a la vista del Rey, porque por no poder echar gente en tierra, no la pudo socorrer.

Perdida Tropea, determino el Rey de passar en Africa, y auiendo echado á su armada otros setenta nauios, el dia de la Ascension de nuestro Señor llegó á la isla de los Gelues, que es la mayor que ay en la costa de Berneria. Ganose vna puente que atrauiesse de la tierra firme a la isla, para quitar el socorro. Repartieronse las galeras en dos partes, con la vna acometio el Rey por el vn lado, con la otra Gu tierre de Nana. Fueron las naues á surgir al puerto, sobre el qual estaua vna torre, que llamauan de Valguarnera. Estaua Bo ferriz Rey de Tunez á dos jornadas, y escriuió al Rey, que auia sabido su llegada, que le rogaua que se esperasse, y se vies- sen, porque el huyr seria verguēça. Mandole responder, que le aguardaria todo el tiempo que pudiesse tardar en llegar: y que no viniendo, seria la verguēça de que no satisfiziesse á su deuer. Llegó el Rey de Tunez con gran Caualleria, e Infanteria, y se puso al cabo del muelle, y huuo diuersas escaramuças con muertos y heridos de los Moros, y pocos de los Christianos. Lunes á primero de Setiembre comenzaron á pelear los exercitos, y los de la isla embittieron por otra parte, y peleandose con gran valor, passaron los Christianos algunas trincheas, per-

*El Rey em-
bia al Pa-
pa, y otros
personages
a Fr. Anto-
nio de Fa-
no.*

*El Rey dō
Alonso tra-
ta confede-
raciones cō
muchos
Principes.*

*El Rey se
determina
de boluer a
Sicilia.*

*El Rey lle-
ga a la cos-
ta de Cala-
bria.*

*El Rey D.
Alonso pas-
sa en Afri-
ca cō su ar-
mada.*

1431.

1432.

diendo los Moros sus puestos, y llegaron los Christianos a la trinchera, adóde estava el Rey de Tunez con sus tiédas, allí hovo gran resistencia, y se peleó valerosamente, hasta q los Moros desbaratados perdieron las vanderas, y las tiendas del Rey de Tunez, el qual cō dificultad se pudo poner en salvo. Siguióse el alcance 3. millas, hovo muchos prisioneros, y ganárose 22. piezas de artilleria. Cō este incesso los de la isla se reduxeron a la obediencia de los Christianos. Murieron algunos caualleros Aragoneses, y poca gente Christiana.

Fue esta victoria en sazón, q Sigismundo Rey de Romanos procuraua de poner en obediencia del Imperio a los Potentados de Italia, y Venecianos, y Florétines traía guerra con el Duque de Milan, el qual mo uio al Rey de Romanos a passar a Italia, aunq tenia al Papa por contrario. Estaua.

Concilio de Basilea.

congregado Concilio en Basilea, y el Papa le quiso mudar a Ferrara contra la voluntad del Emperador. Y auiedo el Rey de Aragon buuelto a Sicilia, supo q le auia llegado Embaxadores del Papa Eugenio, y oidos embió a su Santidad a su confessor Fr. Antonio de Iapoy, y a Mateo Puxades, Pedia, q se le cōcediese la inuestidura del Reyno de Nápoles, y ofrecia de confederarse con Venecianos, y Florétines, y hazer la guerra al Duque de Milán, y a Gimoñeses. Sucedió en este tiempo la muerte del gran Senescal.

Muerte de el gran Senescal de Nápoles.

La qual fue desta manera. Estaua tan desordenadamente apoderado de la Reyna, q pretendia q el Principado de Salerno, q fue de Antonio Colona, se diese a su hijo Traiano Garachio lo, que auia calado cō hija de Jacobo Caldora. Y aunq lo mandaua, todo absolutamente, la Reyna, persuadida de algunos emulos, no se le quiso dar, y dezia, que se contentase con Capua, y con otras ciudades del Reyno. Y mouido el Senescal de ira, dixo palabras muy libres, y desacatadas contra la Reyna, y llegadas a su noticia, remiéndole de cosas peores, dió cuenta de lo a personas confidetes, y acordado de prédelle el día q se auia de celebrar las bodas de su hijo cō hija de Jacobo Caldora: y siédo la fiesta gráde, el Senescal se fue a dormir en vn aposento q tenia en el castillo de Capuana. Los principales, de quí se sigue la Reyna, erá Couela Rufa Duquesa de Sesa, muger de Iuá Antonio de Marzano Duque de Sesa, q era muy fauorecida de la Reyna, Francisco Carachio de las Rotas, y Pedro Palagano de Traui, estan do para executar lo acordado, les pareció

La Duquesa de Sesa gran priuadada de la Reyna Italiana.

q si prédian al Senescal, la Reyna, q era rā mudable, le mādaria soltar: y así determinó de mātalle, y para esto ordenaró, q á ciertas horas de la noche vn Tudesco criado de la Reyna, le llamasse, diziédo, q estava mala de la gora, q le subia ya á la cabeza. Y recibido el recado, y pidiédo de vesttir, entraró los cójurados, q erá Francisco Carachio, Pedro Palagano, el Tudesco, y vn criado de la Duquesa de Sesa, y le mataron a golpes de acha, y á estocadas: y la Duquesa no quiso aqlla noche hallarse en el castillo. Deste caso peso mucho á la Reyna, porque su intencion no era de matalle: y los matadores dezia, q se puso en defensa, y q no era posible tomalle viuo. Y por q no se leuastase alguna alteracion, llamaron á todos los parientes del Senescal, diziendo, que la Reyna se moria, y fueró todos presos, y sus casas saqueadas.

Estaua el Duque de Anjús en esta ocasiō en Calabria: péro q le llamarán para el govierno, pero estornolo la Duquesa de Sesa, q se mostraua aficionada al Rey de Aragón, y Iuan Cicinelo, por gouernallo ellos: y aprouechó poco al Duque de Anjús el mucho respeto q tenia, y paciēcia cō q traxa. Y desta manera acabo el q auia quitado aqll Reino a dos Principes: y esta nueua supo el Rey en la isla del Gozo, boluiédo de los Gelues. Y en llegando á Zaragoza, llegaró Embaxadores de la Reyna, del Duque de Milán, y del Principe de Salerno: y para qualquier suceso, determinó de inuernar cō su armada entre las islas de Iscla, Proxita, y Lipari. La Embaxada de la Reyna contenia, que como el Rey la prometiese de no ir al Reino mientras ella viuiese, le ofrecia de reuocar todos los autos hechos cōtra el, y restituille en la adopció y sucecion de todo, y reuocar lo q hizo por el Duque de Anjús, y permittirle q pudiese tener en el Reino tres mil cauallos: el Rey embió luego a la Reyna á Gisberto Dezfar, cauallero de su casa, mostrándose muy aparejado de seruir á la Reyna en quāto le mandasse. Lleuó este Embaxador comisiō de viuitar á la Reyna, y tratar cō los priuados, y con los del Regimieto de Nápoles, y cō los Barones de su opiniō, y de quí se hazia mas caso era del Principe de Taranto. Y estando el Rey en Mecina a mediado Nouiembre, el Principe de Salerno le ofreció, que se declararia por el, y le recibiria publicamente en Salerno, y algaria sus vanderas, y haria guerra contra quien quisiere, firiendo le con quinientos cauallos, y quatrocientos infan-

La Duquesa de Sesa impide que no llamá a Nápoles al Duque de Anjús.

Embaxada del Rey don Alonso a la Reyna Italiana.

Infantes por quatro meses a su costa. Y el Rey le ofrecio, que le bolueria a Salerno, con todos sus Eitados; y los de su madre y hermano. Pafó el Emperador Sigismundo a Italia, con fin de componer las cosas de aquella Provincia; y llegado a Sena, de camio para Roma para coronarse, compuso las cosas del gouerno de aquel comun, casi de la manera que lo hizo el Emperador Carlos IIII. su padre. La estada en Italia del Emperador ponía a todos en cuidado, y de la misma manera ver al Rey de Aragon con poderosa armada, y cada vno pensaua ver gran rompimiento: pero el Rey se detenía, hasta que el Papa le cediessse la inuestidura del Reyno, confirmando la donación de la Reyna: pero queríala con su voluntad: Y a los primeros de Diciembre embió quatro Embaxadores, que la hiziesen reuerencia, y la dixessen, que se marauillauan que mandasse pedir tregua a su hijo, que jamas auia pensado, sino en obedecella y seruilla, como lo haria luego con todo su poder, cō mucha humildad en quanto fuesse seruida. Y que si toda via era tal su voluntad, que estava presto para obedecella. Truxerōla los Embaxadores a la memoria los seruicios que le auia hecho desde que por su mandamiento dexó las cosas de Cerdeña, y la fue a seruir. Pidieronla, que reuocasse los procesos hechos contra el Rey y la donacion del Duque de Anjús, y confirmasse la suya, con aprouacion del Papa, y del Colegio de los Cardenales. Y comēçaron a tratar con los Barones del Reyno, y todos acudieron de buena volūdad. Truxose que el Rey se viesse en la Cerra cō el Principe de Taranto, y que en dos galeras se fuesse a Proxita a ver con el Duque de Sesa, de quien el Rey hazia mucho caso, y de la Duquesa su muger, que despues de la muerte del Senescal, era la que todo lo dar al Rey gouernaua. Y la Reyna finalmente se reconciliou con la Rey. con todo esso se auia de hazer poca confiança della, por su ligereza y variedad, toda la fuerza de la negociacion cōsistia en los Príncipes de Taranto, y de Salerno, y en el Duque de Sesa.

Assentose quanto el Rey pidio a la Reyna, con condicion que entregasse a Iscla, y los castillos que tenia en su obediencia, ni entraria en el Reyno sin su licencia: y obligaronse a q̃ lo cōpliría, e hizieron pleyto enenage dello el Principe de Taranto, el Marques de Corron, la Duquesa de Sesa, y Marino Bosa. Con esto el Rey, de Meci

na fue a Iscla, y alli estauo a los primeros de Enero del año de 1433. y acudierō todos los señores y caualleros q̃ le siruieron en la guerra. Y firmada la concordia, el Rey embió a Roma a dar cōfesa de todo a su confessor, y a Mateo Puxades, y a suplir al Papa lo mandasse confirmar. Y tambien embió a Andres de Viure a Sena a visitar al Emperador Sigismundo, y dalle cuenta de todo, con orden de passar al Duq̃ de Milan, y hazer nueva liga, y cō mun de Venecia, y Florēcia, si fuesse posible. El Papa venia en todo lo que queria el Rey, con condeion q̃ el Duq̃ de Anjús y el saliesse del Reyno, y otras condiciones, que todo queria que estuuiessse secreto. Pero queria tambien el Papa, que el Rey tomase las armas contra Sigismundo, y le impidiesse que no fauoreciesse el Concilio de Basilea. Y con todo esso el Papa hizo todo al contrario, porque se confederó con la parte Anjoyna, y el Rey se concertó con el Emperador, con pacto q̃ fauoreciesse el Concilio de Basilea. Y en treranto andauā pláticas de concierto cō

Ginoucses, y otras de entregar al Rey a Gaeta, que la tenia Roger Gaetano. Tardauanse todos en llegar a la execucion de lo acordado, y el Rey, estando siempre en Iscla, mandó a su Viforrey, que tenia en los castillos de Napoles, que no haziendo hostilidades, quitasse el comercio de los suyos con la ciudad. Pero como la Duquesa de Sesa era quien todo lo mādaua, se acabó con la Reyna que se executasse lo tratado, como la Reyna no viesse al Rey de sus ojos, ni se entremetiesse en nada del Gouerno. Y con esto se hizo la reuocation del Duque de Anjús, y se confirmó la donacion del Rey en gran secreto, porque la Duquesa de Sesa, que era muy aficionada del Rey, lo pidio, porque no lo entendiesse Urbano Cimino, aficionado del Duque de Anjús, que nunca se quitaua de cerca de la Reyna, la qual siēpre holgaua de entreteener estos dos Príncipes, para valerse del vno contra el otro quando los huuiessse menester. Otorgada la cōcelsion, y ratificacion por la Reyna, delāte de testigos, el instrumēto parecio q̃ para mayor secreto estuuiessse en manos de la Duquesa de Sesa, la qual como era enemiga de su marido, le detuvo muchos dias; sabiēdo q̃ el Rei hazia rāto caso del, y esta fue la causa, q̃ muchos Barones, como se auia pēpado, no le acudierō luego.

Finalmēte el Rey promēcio, q̃ no yria al Reyno sin su orden y mandamiento.

*El Rey, mo
dianle la
concordia,
en Iscla.
1433.*

*El Papa se
concierta
con los An
joynos, y el
Rey con el
Empera
dor.*

*Duquesa
de Sesa muy
aficionada
del Rey D.
Alonso.*

*El Empe
rador Sigis
mundo va a
coronarse
a Roma.*

*Aplíamēte
to de cōcor
dar al Rey
con la Rey.
na Iuanra.*

Concierto Que no havia guerra a los del Reyno, ni
del Rey D. Alfonso con conspiraría por sí, ni por tercera persona
la Reyna. contra la Reyna, ni contra su Estado. Que
Juan. entregaria los castillos de Napoles, la torre
 de S. Vicente, y la ciudad, y castillo de
 Iclia, a quien la Reyna mandasse, en saliendo
 del Reyno el Duque de Calabria, y huviere
 el Rey entrado en la posesión del: todo a fin
 que ninguno de los dos Príncipes tocasse en el
 gouerno, y para valerse del uno contra el otro,
 siempre que le conviniesse. Por otra parte el
 Principe de Taranto solicitaua al Rey, que
 lleuasse por guerra el entrar en la posesión del
 Reyno: y el Rey pedia que primero le entregase
 la ciudad de Napoles. Y para ello parecia al
 Rey, que el Principe de Taranto tomase las
 armas contra Iacobucho Caldora, que era el
 que sustentaua la parte de Anjona, y se
 confederasse con el Duque de Sesa para echar
 al Caldora de tierra de Labor, y para tener de
 su parte la Prouincia de Abruzzo. Ofrecia de
 dar sueldo para mucha gente a Iosias de
 Aquauia, y a los de la Lionesa. Audiendose
 concertado el Papa, y el Emperador. el Rey
 don Alfonso monio con ellos sus pláticas de
 concierto, y para mejor disponer las cosas,
 embió a mandar a Cataluña, que fuesen
 por sus Embaxadores al Concilio de Basilea
 don Alonso de Borgia Obispo de Valencia,
 y vn Maestro en Teologia, y vn Cauallero.
 Y que tambien fuesen al Concilio los
 Perlados, y otras personas Ecclesiasticas,
 que auian de asistir, porque hasta entonces
 nadie auia ydo. Y hizo el Rey saber al
 Emperador, la razón que tenia de eitar
 sentido del, por auerle concertado con el
 Papa antes de verse, como estaua acordado.
 Y tambien el Rey yua disimulando con el
 Papa, y le daba a entender, q se boluia a
 Sicilia, por la poca salud que auia en su
 armada, y para reforçalla. Y por que los
 negocios no tenian otro remedio, sino
 procurar de no dar descontento, ni enojo a
 la Reyna. Y declarada la confederacion entre
 el Papa, y el Emperador, y mbio el Rey sus
 Embaxadores a Roma, para q se hallasen en
 la coronación, la qual fue en Maço deste
 mismo año de mil y quatrocientos y treinta
 y tres, y les mandó, q se mostrassen hazer
 mucha confianza del Papa, y q diessen cuenta
 al Emperador de la concordia que auia hecho
 con la Reyna. El Principe de Taranto se
 yua declarando cada dia mas en seguir el
 vando del Rey, y tambien se procuraua de
 reducir a Iacobucho Caldora, por mano

del Principe de Taranto, el qual queria el
 Rey, que leuantesse sus vanderas quarteladas
 con las armas de la Reyna. Y luego el
 Duque de Sesa se reduxo al seruicio de la
 Reyna, por lo qual cesó el Caldora de
 hazelle guerra.

Los quatro Embaxadores Españoles, que
 el Rey don Alfonso embio a la coronación del
 Emperador, llegaron despues de hecha, y
 auiedo tenido sus pláticas con el, mostrando
 tener mucha voluntad al Rey, por el
 amistad que tuuo con su padre. Dezia, que
 aunque estaua de camino para hallarse en el
 Concilio de Basilea, de buena gana hazia
 todos los officios posibles para que se
 concertassen las diferencias entre el Rey de
 Castilla y los Infantes sus hermanos. Daaue
 cuenta, como con mucha reputacion
 fuya auia hecho por complacencia del Papa,
 vna confederacion con Venecianos, que por
 ser sugeto al Imperio el comun de Genova,
 determinaua de sugerirle con las armas. Y
 que si el Rey le queria ayudar, tambien le
 ayudaria en sus empresas contra Moros.
 Así mismo le hazia saber, que el Papa
 mostraua deseo, de que alomenos se
 sacasse la Casa santa de poder de
 Infieles. Y le rogaua q quisiese concurrir
 en aquella santa empresa, como lo hazian
 los demas Reyes Christianos. Pedia al Rey,
 q le diese comisión para dar a cien
 caualleros la diuina de la Estola que traia
 el Rey don Fernán, su padre. Que el
 daria al Rey, para que pudiese dar a otros
 ciento la diuina del Dragón que traia.
 Y viendo el Rey, que todas las cosas
 propuestas por el Emperador tenian poco
 fundamento, por faltralle las fuerzas, y aun
 la gracia del Papa. Y auiendo entendido,
 que el Papa, Venecianos, el Duque de Milán,
 y Florentines auian hecho secreta confederacion
 para echarle de Italia, yua disimulando,
 y entreteniendose en no declararse en lo
 que en el Concilio de Basilea se auia
 começado a platicar, de poner al Papa,
 hasta q le diese la inuestidura del Reyro
 de Napoles. Y por muchos caminos la
 procuraua con mucha maña: porq el
 Papa, como Veneciano, tenia fines de
 dar el Reyno a aquella Señoria.

Antes q el Rey saliese de Iclia se asentó
 tregua con la Reyna, porq los Anjones
 estauán muy soberuios por ver al Rey D.
 Alfonso desauenido del Papa, y el Papa
 confederado con el Emperador, con Venecianos,
 con Florentines, y con el Duq de Milán:
 pero la Reyna, ni los que la gouernauan
 no querian desauenirse del Rey, teniendo
 tan

El Emperador va al Concilio de Basilea.

Concierto
se el Papa,
y el Emperador,
el Rey D. Alfonso
se trata de concertarse con ellos.

1433.

El Principe de Taranto
se declara al Rey don Alfonso.

Tregua entre el Rey don Alonso, la Reyna Juana, y sus aliados.

tan vezino, y con armada poderosa, y por esto le querian entretener con tregua, la qual se concertó entre el Rey, sus Esclavos, y las fuerzas y plazas que tenia en Napoles, con la Reyna y el Reyno, por diez años, con algunas condiciones. Firmaronse los capitulos a cinco de Julio, y el Rey salio de Iscla cō su armada la buelta de Sicilia, y fue a desembarcar a Trapani, y antes de salir de Iscla mandó detener en todos sus Estados a todos los Florentines y Ginoueses con sus hazien- das, diziendo, que dellos auia recebido gran perjuizio, y ordenó que el Marques de Oristan recogiese en Cerdeña toda la gente que pudiese de a cavallo, así para servir en Toscana, como para la defensa de la isla, porque Florentines y Ginoueses la podrian ofender, y el Duque de Saboya, como suegro y pariente del Duque de Anjús, que estava casado con su hija Margarita. Dize Bartolomé Facio, que el Rey fue con su armada a Marsala, y que allí le llegó vna Bulla del Papa, por la qual le concedia cien mil florines sobre el Clero de sus Reynos, y que fue a Tripoli, y que hizo vna gran entrada en Bernueria.

Los castillos de Porto Venere, y Lerici estava toda vía por el Rey don Alonso, y porque el Duque de Milan los pro- ueia mal, se estava con fin de tomar algunos nauios de Ginoueses para pagallo: pero el Rey no queria que se intentassen nouedades, aunque estava muy dudoso de los fines del Duque de Milan, porque no fauorecia sus cosas en Corcega como de- uiera. Y también buscaba sus remedios para asegurar se del Pontifice por vía del Concilio de Basilea, aunque poco confia- va del Cardenal don Alonso Carrillo, que era vno de los que presidian en el Concilio, y no estava determinado si seguiria la opinion del Pontifice, o del Concilio. Su- cedió en esto, que Francisco Esforça, y otros Capitanes comenzaron a hazer gue- rra al Papa por orden del Duque de Milan. Porque como el Pontifice desde el principio de su creacion persiguió a los parientes de su predecesor, y los castiga- ron con gran rigor, por sospechas que se le dió pocaña. Antonio Colona Principe de Salerno, y los de aquella casa, y los de su vando entraron en Roma como enemi- gos del Papa, y hizieron mucho daño en los que eran de la parte del Papa, y pren- dieron a su sobrino el Cardenal Sancle- mente, y pusieron guardas al Papa en el fá-

cro Palacio, no le dexando hablar de na- die. Y temiendo de algun gran mal, touo forma como salirse vestido de Fraile Frá- nscisco, y en vna barca se fue a Ostiary en vna galera, q̄ estava a punto, se fue a Pisa, y de allí a Florencia. Fue el instrumēto del to Iuan de Milla Arcediano de Madrid, natural de Zamora, q̄ fue Cardenal, y vn Capellan del Rey de Castilla Abad de Al- firo. En sabiendo este caso el Rey don Alonso, embio quatro Embaxadores a vi- sitar al Papa, y le dixeron, q̄ desde q̄ supo, q̄ Francisco Esforça yua a hazer guerra a su Santidad, esperó q̄ le mandara q̄ le fuera a servir, por mostrar al nundo la intención, que desde su juventud tuvo de defender la santa Iglesia. Y q̄ aunque supo despues que se auia venido en cierta concordia, no em- bió a hazer su ofrecimiento, porq̄ no se di- xesse que eran cumplimientos, ni se sospe- chasse que lo hazia por proprio interese, y no con zelo de servir a su Santidad: pero q̄ despues que supo el atreuimēto, y el de- falcite, auia recebido mucha pesadumbre, olvidado de cosas passadas, ofrecia su per- sona, y las de sus hermanos, monido cō de- seo, y compasiō de hijo, así por seruicio de Dios y de su Iglesia, como por el amor y deuocion de su santa persona. Y que si su Sãtidad gustaua de yr a alguna de sus tie- rras, para mas seguridad suya, estava pre- sto de entregalle sus fustas y nauios, y sus fuerzas, y ponerlas en sus manos. El Papa agradecio mucho este cumplimēto, y auie- do entendido de los Embaxadores, que el Rey estava biē dispuesto de entrar en tra- tos de liga con Venecianos, holgó mucho mas. Llenauan ordē los Embaxadores de ofrecer al Papa las galeras del Rey, q̄ esta- uan en Genova, en caso que quisiese yr a Venecia: pero que queriendo yr a Auinõ, se lo estorauassen quãto pudiesen, porque no le estava biē que el Pontifice se pusies- se en poder de Franceses, y mucho menos del Duque de Anjús su enemigo, aliēde de q̄ el Papa no podia tener liberrad de bo- luer a Italia, quando quisiese. Y en este tie- po ya auian llegado al Rey los Infantes sus hermanos, y se aguardaba al Rey de Nauarra. Y en el Concilio fe auia prone- do muchas cosas: y embiaron al Rey vna cedula del Papa Martino Quinto, signa- da del sacro Colegio, sobre la creaciō de los Cardenales, por la qual se fundana du- da en la eleccion de Eugenio. Y el Rey pedia al Papa, que le mandase aduer- tie de su voluntad, porque los Embaxado- res que embiaua a Basilea fueren mas

Embaxada del Rey dō Alonso al Papa.

El Cardenal don Alonso Carrillo es vno de los Pre- sidentes de el Concilio de Basilea.

El Rey D: Alonso pro- cura esfor- bar que el Papa vaya a Auinõn

informados de como le auian de feruir. Asimismo hizo saber al Papa, que el Concilio, entre otras cosas le auia embiado a pedir, que permitiese, que en el Clero de sus Reynos pudiesse poner Coletores de las rentas de la Cámara Apostolica, e imponer Subsidios para sustentar los gastos, que el Concilio auia de hazer. Y el Rey non quiso dar lugar a ello, considerando el daño, que dello se seguia a su Santidad.

El Rey D. Alonso procura d'fender ganar a la Reyna contra sus enemigos.

Estando la Reyna Ioana muy agrauada de su enfermedad, hallaron los del vando Anjoyno gran aparejo para dalle a entender, que el Rey don Alonso, con el armada que tenia queria seguir su empresa, y hazer cruel guerra a la ciudad de Napoles, y a sus enemigos. El Rey auiedolo sabido, procuró que sus ministros hablasen a la Reyna y le representasen que lo era, y auia de ser su humilde hijo y seruidor. Y que lo que dezian no le passaua por el pensamiento, sino seruilla en lo que le mandasse, como estaua aparejado para ello. Y que no permitiese que se le hiziese tal agrauio, como el que se dezia que queria hazer en su perjuizio, con declarar Vicerio general del Reyno al Duque de Anjús: pero la Reyna estaua tan induzida de los suyos, que ninguno destos officios era de provecho. El Duque de Anjús auia casado con Margarita, hija de Amadeo primer Duque de Saboya, y fue lleuada por mar al Reyno. Quisiera la Reyna que desembracara en Napoles, y que el Duque de Anjús celebrara allí las bodas: pero Iuan Cecinelo de su Consejo la representó, que dello auian de nacer grandes males, y assi se fue a desembarcar a Sorriente, adonde le embió a visitar, con vn presente de poco valor, desde donde por tierra pasó a Calabria. Quanto mas procurauan sus fauores del Rey con la Reyna, tanto mas cuydado ponía en armar: porque esta es vna razon de guerra muy provechosa, y porque las ocasiones no le hablasen desaperecebido, ni descuidado. Y era la voz yr a España, a resituir en sus bienes a los Infantes sus hermanos, que auia perdido en Castilla, y dexar en Sicilia por Visorrey al Infante don Pedro. Y entre las otras prouisiones, que el Rey hazia para la guerra, procuró de llevar a su seruicio a Nicolo Picinino, y a Nicolo Forte Bracio, famosos Capitanes de aquellos tiempos en Italia. Y era su intento, que el General de su exercito fuesse Italiano, por llevar a si Capitanes y gente Italia-

na. Y que en el Consejo huicisse de vnos y de otros, por mostrar confianza: auoque el Principe de Taranto: fue siempre leal a la Reyna. Los que andaua cerca de su persona, a instancia de Iacobo Caldora, desfeando deshazer a este Principe, por gozar de sus Estados, dieron a entender a la Reyna, que este Principe auia de hecho despojado de sus Estados a los de la casa de Sanfeuerino, y le mandó citar, y embió contra el a Iacobo Caldora, y mandó que se juntasse con el el Duque de Anjús. Y viendo que toda la parte Anjoyna cargaua sobre el, se puso en Altamura, y allí se defendia, y embió a hazer sus confederaciones con el Rey don Alonso a Palermo, que aunque estauan hechas, se hizieró de nuevo mas cumplidas, a satisficcion del Principe: porque ya el Rey entendia, que era imposible detener mas tiempo la guerra. Esta comenzó el Duque de Anjús, con voz de resituir sus tierras a los Sanfeuerinos. Y viendose el Principe de Taranto con más de ocho mil cauallos a cuestras, y otros tantos infantes, acordó de salirse de Altamura, y yrse a Taranto, esperando lo corro de Sicilia. El Duque de Anjús, y el Caldora fueron a cercar a Taranto, y por la buena defensa del Principe leuantaron el campo, y se pusieron sobre Vyra, y la tomaron, y otros lugares. Pero llegado el Inuierno, y auiedo el Duque de Anjús trahado mucho en esta guerra. diziendo siere quanto conuenia que con diligencia le echassen los Catalanes de Italia, como era de complexion delicada, adolecio en tierra de Otréto, y jamas le quiso dar Caldora vn lugar de buen ayre, adonde se curasse, porque todos los tomaba en nóbre de la Reyna, por lo qual le cobuino yr a Cosencia, y juntandose allí có la Duquesa su muger, le sobreuino tal enfermedad, que le acabó la vida mediado el mes de Noviembre deste año de 1434. Mandó en su testaméto, que su cuerpo fuesse lleuado al Arçobispado de Napoles, y el coraçón a la Reyna D. Violáte de Aragon su madre a Francia: pero dexaronle sepultado en Cosencia. Fue nueua infelicissima para la madre, como lo fue siempre la suerte desta casa: porque a la sazón su hijo segundo Reiner estaua preso en poder del Duque de Borgoña. Quedó de la Reyna D. Violáte otro hijo, q fue Carlos Conde de Mayne, padre de Carlos, q sucedio al Duque Reiner su tio en los Estados de Prouença y Folqualquer: y tambien se llamó Rey de Ierusalén y Sicilia, y no dexó hijos.

Calumnias contra el Principede Taranto.

El Duque de Anjús comienza la guerra contra el Rey D. Alonso.

Muerte de el Duque de Anjús.

1434.

Razon de guerra, vñada del Rey D. Alonso.

Supo

*La Reyna siente mu-
cho la muer-
te del Duq-
de Anjús.*

Sapo la Reyna Iuaná la muerte del Duque de Anjús, y mostrò gran pena della, encareciendo la virtud, sufrimiento, y obediencia de aquel Principe, arrepintiéndose de no auerle mostrado mas amor: y entibiò a Iuan Coxa por Virrey de Calabria, para reducir la Prouincia a obediencia de la Reyna, y Iacobo Caldora mostrò gran placer desta muerte: porque despues que se vio muy rico de los despojos de tierra de Orrento, dexò alli alguna gente de guerra, y se pasó a Bari; y llegando la nueva de la muerte deste Principe, se puso vna capa de Grana, y el Principe de Taranto cobró en menos de vn mes todo lo que se le auia tomado.

Muerte de la Reyna doña Iuaná de Napoles.

A los 2. de Hebrero del año de 1435. murió de gota la Reyna doña Iuaná de Napoles, y dexo por heredero vniuersal en el Reyno a Reiner Duque de Anjús, por no auer dexado hijos el Duque Luis su hermano. Y con auer tenido la Reyna guerra còtinua, despues de la muerte del Rey Ladislao su hermano, se afirma que dexò 500. mil ducados en joyas y dineros (que en aquel tiempo era gran tesoro) Fue enterrada en la Iglesia del Anunciada de Napoles, en muy pobre sepultura, como ella lo hizo cò su hermano. Quatro días despues se algaron las vanderas del Papa Engenio, y del Duque Reiner, llamandole Rey, al qual nombrò la Reyna, porque así lo quisieron los que andauan cerca della, que eran del vando Anjoino: y hizieron q̄ reuocasse quanto auia hecho en fauor del Rey de Aragón, el qual se hallaua en Mecina en esta ocasión, y embió al Conde Antonio de Veintemilla con alguna gente de guerra, para que se juntasse con el Principe de Taranto, y le embió el titulo de gran Condestable, y mas gente, para q̄ pudiesse resistir a los hijos de Iacobo Caldora. El Rey andaua indifferente con el Papa, y el Còcilio, por ver si le podría sacar la inuestidura del Reyno: pero como supo, que muerta la Reyna embiaua Legado con exercito, acordò de acudir al Duque de Milan, que era su enemigo, y ver si podría còcertarse cò el; y primero embió al Papa vna solemne embaxada, pidiendole la inuestidura, fundado en las donaciones que tenia. Y el Duque de Milan auisaua al Rey de vna confederacion que se hazia còtra el, y su suegro Amadeo Duque de Saboya: y pediale, que entrasse en ella: y con todo esto andaua el Duque de Milan tan doblado, que los Embaxadores del Rey don

El Papa embia Legado, y exercito contra el Rey don Alfonso.

Alonso no le podian encaminar á lo que el Rey deseaua; antes se supo, que embió orden á Francisco Esforça, para que fuesse reciesse la parte Anjoína: y todavia iua procurando de mitigar al Papa, que aunque sabia ya sus fines, no se queria en todo dar por entendido; y fundaua mucho en parecerle que seria algun torzedor el Concilio de Basilea, en el qual era Legado de la sede Apostolica Iulian Cesarino Cardenal de Santangel, y Asistente Profpero Colona Cardenal de san Iorge, y los Patriarcas de Antioquia, y Aquileya: y Presidían en el Concilio el Cardenal Legado, y el Arçobispo de Taranto, y el Obispo de Padua. Erá Embaxadores del Rey de Castilla don Alfonso Carrillo, don Aluaro de Iorno Obispo de Cuenca, don Iuan de Silua Alférez de Castilla, don Alonso García de Santamaría Dean de Santiago, el Doctor Luis de Paz, y fray Lobo de Galdo Prouincial de la Orden de los Predicadores, en la Prouincia de Castilla, y fray Iuan de Corral. Y á 6. de Setiembre del año pasado, se declaró, q̄ los Embaxadores de Castilla fueron rogados de parte del Concilio, que tuuiesen por bién de incorporarse en el, y se les señalasse el primer lugar, despues de los Embaxadores de Francia, quanto al honor, y quanto al voto.

Losque juzgauan por prosperidad del Rey don Alfonso las muertes del gran Senescal, del Duque de Anjús, de la Reyna, y la ausencia del Duque Reiner de Anjús, querian que el Rey comenzasse la guerra del Reyno: Otros dezian, que bastaria que dexasse al Infante don Pedro con algunas fuerças para entretener a los amigos, y parciales: y que se fuesse á Cataluña para proveerse de gente, de dinero, y de vna buena armada, y venir á emprenderla de proposito, paes para entonces se aurian declarado en su fauor algunos Potèrados de Italia, y muchos Barones del Reyno. Pero juzgádo el Rey, que el poner tiempo en medio seria muy perjudicial, y que en lugar de ganar amigos los perderia con la dilacion; acordò de proseguir la guerra: Y para passar a Iscia tutto en Mecina siete galeras, y algunas naues: porque muchos señores enemigos de la parte Anjoína le dauan prietas; y para dar principio, y hazer algo que diesse reputacion, tuuieron forma que Iuan de Caramanico, vasallo del Conde de Albito, le entregò el castillo de Capuana, y también se dieron las torres, y la ciudad de Cápua.

Presidentes del Còcilio de Basilea.

El Rey don Alfonso se determina de proseguir la guerra de Napoles.

Capua. Con este suceso todos los Señores del vando Aragonés embiaron a Reynaldo de Aquino, que suplicasse al Rey, que no dilatase su ida. El Rey se hizo a la vela de Mecina, y fue a surgir a la isla de Ponça, y de allí pasó a Iscla, y llegó a la marina del Eilato del Duque de Sessa, y estando en su galera fuerón algunos de los Señores que estauan en Capua a hazerle reuerencia: y ayuendo comido con el, se acordó, que el Rey con su armada, y ellos por tierra procurasen ocupar á Gaeta, y hallauase en el armada el Rey de Nauarra, y el Infante don Enrique: porque el Infante don Pedro quedó en Sicilia á acabar las prouisiones de guerra que faltaban. Y con esta determinación el Rey se fue á Iscla. Llegado el Principe de Taranto, con los demas Barones pusieron a Gaeta el sitio por tierra, y el Rey fue con el armada: y se afirma, que el Rey tenia quinze mil hombres de guerra por mar y por tierra. Los del Consejo de Napoles, visto el exercito del Rey, embiaron por Miqueloto de Cotinola, y por Antonio de Pontadera, Capitanes famosos del tiempo de Esforça. Y dezian: Que no conuenia dar lugar en nada al Rey: porque en aquel Reyno, si se desuydauan, fucederia como en Sicilia, que por auer dexado tomar pie a los Catalanes, nunca se pudo sacar aquel Reyno de sus manos. Lleuaron a los dichos Capitanes a su sueldo, en nombre del Duque Reiner de Anjús, y ordenaró, que Antonio Caldora sitiase á Capua, y la tomara, sino qué miraua a querrela para si: porque no auia nadie q mirasse fino a sus intereses. Defendiá a Gaeta Francisco Espinola por Ginoueses, y Orólin Zopo por el Duque de Milan, y llegaron los de Gaeta a muy gran necesidad de todo, por lo qual auisaron a los Ginoueses, y al Duque, que procurassen de socorrerlos, porque de otra manera no auia pensar que se pudiesen tener, y para ello mandaron armar doze naues, dos nauios que llamauá ballernerres, tres galeras, y vna galeora.

El Rey don Alfonso procura de saberse con Veneciancia.

Teniendo el Rey muy apretada a Gaeta por tierra, y por mar aguardaua al Infante don Pedro que llegasse con la otra parte del armada, y entretanto traía sus tratos de confederación con Venecia nos contra Ginoueses, y el Duque de Milan. Y ayuendo sabido el Rey, que estava á punto el armada de Genoua, embió a dar calor, y ayuda a Juan Luis del Fiesco, para ver si podria entrar en Genoua con los

de su parcialidad, y mandó, que dos galeras fuesen a tomar lengua, y ver si aquella armada queria dar en alguna parte del Reyno, ó socorrer á Gaeta, y que fuer quierre socas lleuaua; entendido por el Rey, que la armada Ginouesa queria socorrer a Gaeta, y que entre las doze naos que lleuaua, eran las ocho carracas grandes, con sus castillos; mandó poner en orden catorze naues y onze galeras, y vn Miercoles a 3. de Agosto deste año de 1435. se embarcó en vna nao. Estando el armada de Genoua a vista de su campo, junto a Monte Carolo, y como vieron que el Rey se ponía al peligro, no quedó ningun señor Baron, ni Cauallero, que no hiziesse lo mismo: y tuouese por cierto que tambien se mouieron los Ginoueses por saluar las muchas mercancías que tenían en Gaeta, y que el Duque de Milan holgara que quedaran destrocados, por tener mas fugera a Genoua. Tambien fue cierto, que se embarcó gran numero de gente Cortesana en el armada, como si fuera cierta la vitoria, to dos galanes y lucidos, no quedando en el exercito mas de los que eran necesarios para la guardia de los quarteles. Fuese á poner el armada Real a quatro de Agosto en la isla de Ponza, por la mañana, estando la Ginouesa en la playa de Terra Chiana: y el Capitan de la armada Ginouesa, q se llamaua Blas de Azareto, que se auia criado en la casa de Francisco Espinola, que ora su Teniente (y ayuendo sido notario, por su destreza, y valor llegó a tener muy gran estimacion) embió a dezir al Rey, que ellos no querian pelear con su Magestad, porque no tenían guerra con el, sino socorrer a Gaeta. Y burlandose desto, todos pedian la batalla. El Rey le embió a dezir con Francisco de Capua, q no curasse del socorro. Visto esto, el Capitan Ginoues mandó salir toda la chusma de sus galeras, y meterla en las naues, y animando a los suyos, que todos eran soldados y marineros, gente muy vil. Viernes a cinco de Agosto comenzó la batalla por la mañana, a quatro millas de la isla de Ponza, y tomó lo largo para ganar el viento, y embestir al armada Real. Y creyendo los de la armada Real, que los Ginoueses huían, comenzaron a salir con poca orden. Trauóse la batalla: peleauan los Ginoueses, no solo como gente diestra, y exercitada, pero como desesperada: y no eran (segun se afirma) seis mil hombres de guerra: pero lo auian con gente embaraçada, è impedida. Combatiose hasta

El armada Ginouesa quiere socorrer a Gaeta.

1435.

El armada Real se pone en la isla de Ponza.

Las armadas se apertecen para pelear.

Batalla de mar entre el Rey don Alfonso, y la armada Ginouesa.

hasta la tarde con las armas ordinarias, y con muchos fuegos artificiales, estando muchos ratos que no se vián los vnos a los otros. Conquistóse al fin vna de las mayores victorias de mar que jamas se vio: porque de las catorze naues q el Rey tenia, fueron tomadas las treze: y quedára muerto el Rey de Navarra en la batalla, sino fuera por vn Cauallero natural de Castro Geriz, su criado, que se llamaua Rodrigo de Rebolledo. Quedó preso el Rey don Alonso, dandose por prisionero del Duque de Milan, cuya era la armada, y no de Ginoueses. Y tambien quedaron presos el Rey de Navarra, y el Infante dō Enrique, y toda la Nobleza de aquella Corte, y del exercito que estaua sobre Gaeta. En particular fuerō presos el Principe de Taranto, el Duque de Soffa, Angelo Comariffa Conde de Campobasso, Iosías de Aquaviva, Francisco Pandon, Enrique, y Jacobo de la Leonosa, Menicuccio del Aguila, Pericó Carachiolo: de los Reynos de la Corona de Aragon, y de Sicilia fuerō presos Caualleros ilustres en cuenta: y Castellanos don Iuan de Sotomayor, que fue Maestro de Alcátara, Diego Gomez de Sandoual Marques de Denia, don Hernando, y dō Diego sus hijos, Ruydiaz de Mendoza el Caluo, don Yñigo Daualos, don Yñigo de Gueuara, hijos del Condestable dō Ruylopez, Francisco de Villalpando, y otros muchos Caualleros de cuenta, y no se nombran los Aragoneses, ni Sicilianos, porque en estos Comentaríos hemos hecho mencion dellos en muchos lugares.

En el punto de la batalla estaua el Infante don Pedro en Iscla cō todas las galeras, y dos naos. No se hizo cargo de tal suceso fino a la determinacion del Rey, de querer ir en persona a vna batalla de mar, sin que se lo pudiesen estoruar los q con el estauan. Los de Gaeta, en sabiendo la victoria, salieron a dar en el campo, en el qual estauan los Condes de Fundi, y Oliuio, Honorato Gaetano Conde de Morcon, y hizieron mucho en poderse retirar á Fundi. Auida tan gran victoria, fue Blas de Azereto a ponerse con el armada delante de Gaeta, y tomó las naues que auia ganado, y siete piezas de artilleria, q los Aragoneses se dexaron en las trincheas: y considerando Azereto, que ya q no se auia hallado ningun Noble Ginoues en la batalla, podria Fráncisco Espinola (que era el Almirante de la Señoria) tomarle el armada, se hizo a la vela la buel-

ta de Iscla, diciendo, que queria ganar la ciudad, y después ir sobre los castillos de Napoles. Y demas de muchas cosas, en q mostró el Rey dō Alonso la grandeza de su animo, con que no fue menos respetado de los Ginoueses, que si fuera vencedor; auendole pedido el Azereto, que le mandasse entregar la ciudad de Iscla, para tenerle en ella mas bien guardado, y comodo. Le respondió: Que aunque le echasse en la mar, no le mandaria entregar vna piedra suya. El General auió de la victoria al Duque de Milan, y al Rey de Castilla. No lleuó al Rey a Genoua fino á Saona, y se entendió auer sido a persuasión del Rey: porque Saona estaua por el Duque de Milan, con quien deseaua verse. Pero el Rey don Iuan, y los otros prisioneros fueron lleuados a Genoua. El Rey fue después mudado a Porto Venere: porque lo quiso el. Y en esto, y en lleuarle a Milan hizo mucho Nicolò Picinino. El Rey de Navarra, el Infante dō Enrique, el Principe de Taranto, el Duque de Sessa, don Yñigo Daualos, y de Gueuara, y Blanes, fueron lleuados á Pauia, acompañados con seiscientos caualleros Nicolò Picinino: y todos los demas fuerō guardados en diuersas partes. El Papa, y Venecianos recibieron mucho pesar deste caso, temiendo de las prosperidades del Duque de Milan. El Papa embió vn Legado a tratar de la libertad de los Reyes, y procurar, que se diese tal ordē, que las armas se conuirtiesen contra iniecos. A 15. de Setiembre entró el Rey, el Infante, y los otros señores en Milan, y el Duque le embió a dezir cō Nicō Picinino, Que no pensasse ser prisionero, que antes el lo era suyo: y que en aquel Estado podia disponer como en sus Reynos. Fuero al castillo que llamauan de Portajouis. Al segundo patio salio la Duquesa Maria, hija del Duque de Saboya, y recibió al Rey con gran amor, y correfia, hincandola rodilla en tierra: y el Rey se quiso apea del cavallo, y Nicolò Picinino no le dexó. Entró otro dia el Rey de Navarra, y todos los demas Caualleros prisioneros, y diofeles libertad de hablar, y tratar, q hasta entonces no se hazia: y los Reyes, y el Infante don Enrique fueron apoderados en el castillo junto a la Camara del Duque. Llegó en este tiempo vn Rey de armas de parte de la Reyna de Aragon, al qual se le permitio que hablasse al Rey, y le diese vna carta. El qual le dixo: Diréis á mi muger, que esté alegre, y no tenga pena.

El General de Ginoueses lleua el Rey á Saona.

El Duque de Milán se muestra muy generoso con el Rey dō Alfonso.

Rey de armas de la Reyna de Aragon al Duque de Milan.

Los Reyes quedā presos en la batalla.

Temeridad del Rey en ponerse en una batalla de mar.

pena, que yo estoy en mi propia casa. Tan confiado estubo, que aquella desgracia le auia de suceder, como si tuuiera la victoria por suya. Vieróse el Rey, y el Duque, y en los coloquios, y discursos que tuuieron, mostró el Rey al Duque el peligro en que estauan las cosas de Italia, si Reiner entrara en el Reyno de Napoles, por la poca seguridad que se podia tener de Franceses, como lo entendio muy bien el Duque Iuan Galeaço su padre. Y el Duque vino en conocimiento, que Reiner no podia ocupar á Napoles, sin que los Franceses fuesen primero señores de Genoua, desde dóde estaua claro, que se auia de meter en Lombardia. Fuese encaminando entre estos Principes vna confederación, y liga muy apretada. Auifó el Rey a todas las ciudades y villas de la Corona, diciendo, Que quedaua con buena salud, y muy honrado, y regalado, como lo entenderian del Rey de Nauarra, a quien el Duque de Milan se auia contentado de dar libertad: y que se quedaua tratando de la suya, y de los demas prisioneros.

Muerta la Reyna Iuana. Luego que murió la Reyna Iuana, los de Napoles embiaron a llamar al Duque Reiner, que se hallaua preso en poder del Duque Felipe de Borgoa: el qual, para que llamaua al acudiesse a sus cosas de Francia, le auia dado libertad, debaxo de su palabra (y dixose, que a instancia del Rey de Aragon) Y quando se supo, que le llamauan de Napoles, le mandó requerir, que boluiesse a la prison: y aunque fue aconsejado, que no boluiesse: porque siendo Principe de mayor dignidad, no tenia obligacion; no quiso sino boluer a cumplir su palabra, y estubo preso tres años, y consiguió la libertad pagando 200. mil doblas de oro. Y ya que no podia ir al Reyno, embió a la Duquesa Isabel su muger, a la qual los Napolitanos llamaron Reyna. Era hija del Duque de Lorena, y de Margarita de Babiera, y sucedio en el Estado de Lorena por la muerte de sus hermanos; y fue con ella Luis su hijo. Llegó la Duquesa a 18. de Octubre: tomó la posesion del Reyno en Gaeta: fue recibida en Napoles con palio.

En Napoles obedeció a la Duquesa de Lorena.

Todos acudieron a darle obediencia: qui si era la herencia de la Reyna Iuana para hazer la guerra: pero poco, ó no nada halló. Y finalmente esta Princesa gobernaua con gran valor, y prudencia. Estando el Reyno diuidido en partes, António Caldora apretaua a Capua, y la defendia bién Antonio de Veitremilla. Luis de Anjús fue en la armada a Calabria, y otros Ca-

piranes por tierra, reduxeró toda la Provincia a la parte Anjoína, que no quedó por los Aragoneses sino el Xillo. El Duque de Sora, y el Conde de Lautia, que eran del vando Aragones, diuertian al Caldora, con hazerle la guerra en sus tierras. Y desta manera andaua todo confuso, y diuidido. Grande fue la magnificencia del Duque de Milan en el tratamiento de tales, y tantos prisioneros, y la clemencia, y liberalidad que usó con ellos, no se cree que huiera Principe en el mundo que se huiera mostrado tan generoso. Y finalmente, el Rey de Aragon, de la desgracia, é infelicidad, sacó dicha, y ganancia, pues hizo con el Duque vna tan apretada confederacion, y liga, que no fereceria uana respeto; ni parentesco de Principe ninguno. Y lo menos que el Duque ofrecio al Rey, fue, ayudarle hasta la conquista de todo el Reyno: en que, demas de su gran liberalidad, mostró ser Principe prudentísimo: porque cósiderando qual de los dos pretendientes estaua mejor a Italia, y en particular a el halló. Que mayores daños podia esperar de los Franceses, como se vio del imperio con que los trató el Rey Carlos de Anjús el Primero.

El Rey don Alonso embió al Reyno al Principe de Taranto, y al Duque de Sessa: y mandó al Infante don Pedro, que prosiguiesse la empresa; el qual pasó a Sicilia con onze galeras, desde donde comenzó sus inteligencias con los señores y ciudades de su vando. Y en esta ocasion sucedio morir Lançaloto Agnese, Cauallero de valor, que auia defendido a Gaeta: y acudiendo el Infante con el armada, se le entregó la ciudad el día de Nauidad del año de 1436. Ganada aora có menos trabajo de lo que auia costado quidó el Rey la ruina tanto tiempo sitiada. Los Ginoueses sentidos que el Duque, en la confederacion hecha con el Rey, auia hecho poco caso dellos, se le rebelaron, y cortaron la cabeça a Picino Alicato, que tenia el gouerno por el Duque, y hizieron liga con el Duque Reiner, con el Papa, y Venecianos: y todo esto motio Francisco Espinola enemigo de los Fiescos, y esto fue a 27. de Diciembre, y antes auia salido el Rey de Milan, acompañado del Picinino, y otros Capitanes: fue a Pontremoli: baxó a la Especie, y a Porto Venere, y aqui supo el Rey la nouedad de Genoua, y que todo se auia alterado contra el Duque de Milan, saluo el Calleste de Genoua, y el Calle-

*Considera
ción entre
el Rey don
Alonso, y el
Duque de
Milan.*

*Aragoneses
ganó a
Gaeta.*

1436.

Castellaço, y los castillos de Sapon, y Monaco, y el de Seftri. Todos los prisioneros de la batalla fueron 146. y se repartieron por diuerfos castillos, y se compusieron en setenta mil ducados de talla, y solo Gutierre de Naua Cavallero Castellano pagó doze mil florines: porque como muy diestro Capitan de mar auia hecho muchos daños a Ginoueses en las guerras passadas: y á todos hizo el Rey mucha merced. Estando en Portovenere proueyo por su Lugarteniente en los Reinos de Aragon, Valencia, y Mallorca al Rey de Nauarra, con poderes muy bastantes, y se trató de que boluiesse a España el Infante don Enrique: y dio los poderes del gouierno de Cataluña a la Reyna. Embarcóse el Rey con su Corte, y la gente de armas que auia leuantado en Lombardia en Portovenere en algunas naos que se auian tomado á sueldo en Genova, y en las galeras que le lleuó don Ramon de Perellos, que era General de la mar, y llegó a Gaeta a dos de Hebrero, y mandó llamar a todos los Barones de su opinion, y recibió a su sueldo con 200. lanças a Manuicio del Aguila, y nombró Capitan General de su exercito a Francisco Picinino, hijo de Niçolo Picinino.

El Rey se embarca para volver á Nápoles.

1435. Aragonenses ganā á Catalanes de Abril, y halló mucha resistencia: porque la ciudad de Santangelona, Ciuita de Pena, y otras leuantaron las banderas de Aragon: y por no estoruar estas y otras inteligéncias, no fue el Infante don Pedro por el Rey. Tambien por tratado ocupó a Terrachina, aunque era de la Iglesia. Desde Gaeta se iuan continuando las platicas con diuerfos Caualleros, y ciudades de Abruzzo: y esperaba el Rey, que en saliendo en campaña se le auia de dar toda tierra de Labor. Dio el Rey a Francisco Picinino su Capitan general vn estandarte roxo, y en el medio la diuina del Rey su padre, que era vna jarra de oro con los lirios, sembrado el campo dellos, todos de oro. El Rey embió a dar satisfaccion al Papa de la presa de Tierra-china, diziendo, que se auia hecho para defender, que por aquella frontera no entrassen a molestar el Reyno: y en esta ocasion conoció el Rey, que no auia de tener la guerra con solo Reiner.

En el principio de Enero del año de 1435. se salio de Napoles Iacobo Caldo Aragonense, y dixo q por Abril bolueria a echar los ses ganā á Catalanes de Abril, y halló mucha resistencia: porque la ciudad de Santangelona, Ciuita de Pena, y otras leuantaron las banderas de Aragon: y por no estoruar estas y otras inteligéncias, no fue el Infante don Pedro por el Rey. Tambien por tratado ocupó a Terrachina, aunque era de la Iglesia. Desde Gaeta se iuan continuando las platicas con diuerfos Caualleros, y ciudades de Abruzzo: y esperaba el Rey, que en saliendo en campaña se le auia de dar toda tierra de Labor. Dio el Rey a Francisco Picinino su Capitan general vn estandarte roxo, y en el medio la diuina del Rey su padre, que era vna jarra de oro con los lirios, sembrado el campo dellos, todos de oro. El Rey embió a dar satisfaccion al Papa de la presa de Tierra-china, diziendo, que se auia hecho para defender, que por aquella frontera no entrassen a molestar el Reyno: y en esta ocasion conoció el Rey, que no auia de tener la guerra con solo Reiner.

Como el Rey fue conociendo, que en todo caso el Papa le auia de ser córrario, embió a tratar confederacion con los co-

munes de Florencia, y Sena, pareciendole que si acomeria el Papa por el Reyno, y tenia estas Republicas de su parte, era como tener al Papa en vn as ternaças: y no tardó mucho el Papa en declararle, viédo quan prosperas iuan para el Rey las cosas de Abruzzo, y mandó salir de Roma a todos sus subditos: porque no queria q ninguno estuuiessse en su Corte. Embió el Rey a Fr. Bernardo de Sena su Limosnero a protellar al Papa, que jamas le auia dado ocasion de sentimiento, llamando por testigo a Dios, y á su conciencia: y q vsta su persecucion, no podia dexar de aproue charle de todos los medios que le conuienessen para su defensa, assi del Concilio, como de otros qualquiera que le conuienessen. Respondió el Papa, que desistiesse de la empresa del Reyno: y que queriendo profeguir ante el por via de justicia su derecho, le haria entero cumplimiento de justicia: y que si por el Duque Reiner se presentasse algú rescritto Apostolico, que el huuiessse concedido, y fuesse en perjuizio del Rey, desde entonces le auia por reuocado. El Limosnero le habló muy largo, informádole de los derechos del Rey, y de la razon que auia para que su Santidad no fuesse contra ellos, pues quanto se dezia por parte del Rey era muy notorio en el Supremo Tribunal de Dios. Tambien se notificó al Papa, que el Rey auia sido requerido por el Concilio de Basilea, para que concurriessse en el especialmente agora que se trataba de la reducion de los Griegos, y Bohemios a la Iglesia Catolica: deseando el Rey su participacion para resistir a sus aduersarios, trataba de embiar sus Embaxadores a Basilea para que en conformidad de la mente de su Santidad, acudiesssen a todo. Dezia el Papa, que auiendo embiado Embaxadores tantos Principes, parecia muy graue, que solo el Rey don Alonso faltasse. Pero el respondió, que lo auia deferido, mas por contemplacion de su Santidad, que por otra causa: y porque en el lugar que auian de tener sus Embaxadores en el Concilio, auia alguna contienda, el Rey se contentaua que se guardasse la costumbre antigua, señaladamente en el Concilio de Constancia, que fue dar orden que no se pudiesen en competencia con los Embaxadores de Castilla: pero que si acareciessse auer contienda con los Embaxadores de Portugal, guardassen la preeminencia antigua de la Corona Real de Aragon.

El Rey de Alfonso trata confederacion con Florencia y Sena contra el Papa.

Concilio de Basilea trata de la reducion de Griegos, y Bohemios.

El Infante don Pedro auia comenzado la

la guerra en Calabria: y Iosias de Aquaviva, luego que tuvo libertad de la prisión de la batalla naval, se fue á Abruzzo, y se va á servir concertó con Iacobo Caldora, por lo qual al Rey don Alfonso en que, y muchos lugares se pasó al contrario, de que el Rey tuvo mucho sentimiento, y después pareció, que Iosias auia hecho forçado aquella mudança: porque por mandado del Rey fue á servir al Duque de Milán a la Marca, adonde Venecianos, Florentines, y Ginoueses confederados, hazian contradición al Rey en su empresa. Y porque Iacobo Caldora iua á hazer la guerra al Principe de Taranto, mandó el Rey al Infante don Pedro, que dexado lo que hacia, fuese á socorrer al Principe, y ayudarlo, temiendo que por fuerza no le conquistase con sus enemigos. Lleuó el Infante 700. hombres de armas, y mil infantes. En Teano a 7. de Julio tuvo el Rey nueva que Francisco Piccinino, con la gente de armas que auia leuantado en Lombardia, estaua en la Ciudad de Perosa: y porque no le impidiesen los enemigos el paso, se embió por su padre mas gente, y dinero, con orden que luego se partiesse. Iacobo Caldora con era el Principe de Taranto se puso sobre Labello, y en 35. dias se le rindió por la falta de agua: desde allí fue á Barleta, y el Infante, y el Principe se pusieron en Andria: y apretaron tanto a Caldora, que le hizieron dexar á Barleta, y fue sobre Venosa, y como tápoco allí le dexaron fosegar, rebolió sobre Antonello de Gualdo, y tomó a Rubo: y como el Infante, y el Principe le apretauan, y supo que Francisco Piccinino era entrado en Abruzzo, asfentó tregua con el Principe de Taranto, y recogiose a Abruzzo. El Rey, aunque tenia su exercito, y armada en orden, siépre procuraua de reducir al Papa, y al Colegio de los Cardenales, representandole, que fue llamado de los mayores, y mas antiguos Barones del Reyno, y de los Condes y Vrsinos; y que con todo esto no queria intetar nada sin buena gracia, y licencia de su Santidad: y dandole intención a los Embaxadores del Rey de darle la inuestidura del Reyno, llegaron Embaxadores del Rey de Francia, y con amenazas y terminos estrauiagantes pidieron la inuestidura para el Duque Reiner, ofrecien do dinero. Y el Papa, sin pedir consejo al Colegio de los Cardenales, ofrecio de dar la inuestidura, con ciertas condiciones, y entre ellas fue, el prometerle el Rey de Francia la disolucion del Concilio de Ba

filea, y mudarle a Florencia, ó Ferrara, y que embiaria por Legado, con poderes, ó exercito al Reyno, en fauor de Reiner: y á instancia de los Fráceses, y de los Cardenas dio vna Bula, declarando, que el Rey de Aragon iua contra su voluntad a la em presa del Reyno, absoluiendo del juramento de fidelidad que se le auia hecho a todos los Barones, y á qualquiera otros, priuando al Rey de la posesion en que estaua: y hazia otras muchas diligencias embiando Nuncios y mensageros a los Barones que obedecian al Rey don Alfonso: y todo esto era por el odio que auia concebido por la confederacion hecha entre el Rey, y el Duque de Milan.

Resuelto el Papa de lleuar por armas el ayuda de los Ajonijos contra el Rey de Aragon, iua con mayor cuidado, procurado de no darle ocasion a que le declarase por enemigo, aunque ya auia declarado por Legado del exercito de la Iglesia al Patriarca de Alexandria, que a mucha prisa queria salir en campaña, con voz de poner en posesion del Reyno al Duque Reiner: y con todo esto el Rey ofrecio a los del Concilio, que si querian la ciudad de Roma, y todo el patrimonio de la Iglesia, como le embiasen persona, y despachos bastantes, a su costa, se lo entregaria. Y por otra parte ofrecia el Papa, que prouocaria a su voluntad sobre la residencia en la Corte Romana de los Prelados, Oficiales, y Clerigos de sus Reynos: y esto era en tiempo que passauan bién en Abruzzo las cosas del Rey, y que aguardaua una armada de Cataluña, y al Infante don Pedro, que se fuese a juntar con el: y estado para salir en campaña embió al Maestro Iuan Garcia su confessor á suplicar al Papa, que como verdadero Vicario de Christo diese lugar a la paz, y fauoreciese el Concilio, por cuyo medio Dios obraua tantos bienes, y depusiese las armas, que causauan a su Santidad mas daño, é infamia, que honra: y que no quisiere mostrarse parcial entre los que estauan discordes, sino que como buen Padre los reduxese a concordia, y rebocase las armas del Patriarca, y cesassen las guerras; de otra manera inuocaua a Dios por juez de su inocencia, y a los Cardenales por testigos, y al mundo: y que si algun mal se siguiese, no fuese por su culpa.

Y deseando el Rey traer a su seruicio a Reymundo Orsino Conde de Nola, muy por ser muy poderoso, se trató de casarle con.

El Papa ofreció la inuestidura de Napolles al Rey de Francia.

El Papa se resoluió de ayudar con armas contra al Aragonés.

El Cónsul de

Iacobo Caldora haze tregua con el Principe de Taranto.

1437.

*Instante
con el Rey
don Alonso
ochogrades
señores de
la casa Vr-
sina.*

farle con doña Leonor, hija mayor del Conde de Urgel, por ser de la Casa Real, y le dió a Escafata, y á Eboli, y condu- ta de quatrocientos cauallos: y esto se concertó a vltimo de Octubre del año de mil quatrocientos treinta y siete, y á los veinte y quatro de Nouiembre se puso en la obediencia del Rey Balthasar de la Ratta Conde de Caserta, con que su hi- jo casasse con doña Juana, hija menor del Marques de Girache, y otras co- sas, aunque el matrimonio no huuo ef- cto.

Estando el Rey en Nola, se fueron a juntar con el ocho grandes señores de la casa Vrsina, y otros ocho Barones del Reyno, y muchos Caualleros, y fa- liendo con el exercito de Capua, fue a poner el campo a postrero de Nouiem- bre sobre el castillo de Marchinisi, y le tomó, y á Escafata, y á Castellamar de Estabia, y otros muchos lugares y casti- llos se iuan dando en tierra de Labor. Entregóse luego Salerno, y todo el Prin- cipado, la Caua, y casi toda la costa de Amafa: y estando el Rey en Soma, a veinte y dos de Deziembre, hizo Gene- ral de las galeras del Principado de Cata- luña a don Bernardo Iuan de Cabre- ra Conde de Modica, a contemplacion de los Catalanes.

Muchos principales del bádò del Rey le auisaron, que acostandose a la ciudad de Napoles con el exercito, y el arma- da, se darian: y aunque lo procuró, fue tan grande la trauesia, que no pudo, y el trato fue descubierto, y algunos fueron presos: y como las galeras de Cataluña auian venido principalmente para ha- zer guerra a Gineueses, dio licencia, que fuesen bien reforçadas a la ribera, y entonces traxo a su seruicio a Pablo, y Antonio de Sangro, a Carlos de Cam- pobasso, y á Hector Bulgardo, con sus gentes, que eran Capitanes de Jacobo Caldora, y siempre continuauan la gue- rra en Abruzzo Francisco Picinino, y Do- minicucho de Amicis del Aguila, y Ri- cio de Monteclaro. Y teniendo el Rey todos los pasos de tierra de Labor, y o- tros, parecia que Napoles podria tener- se pocos dias, y por esta causa, los de la liga, que eran el Papa, Venecia, y Ge- noua, instauan que Gineueses armassen muchas galeras: y el Rey instaua en Cata- luña, y en Sicilia, que tambien armas- sen mas galeras. De Castellamar pasó el Rey a Nola en fin del mes de Henero

*El Rey pro-
cura de a-
pretar a
Napoles.*

del año de mil quatrocientos treinta y ocho; y acordó con Marino Bosá, y Juanela Estandardo su muger, que no diessen passo por sus tierras a los enemi- gos para entrar en tierra de Labor; y fue a ponerse con el campo sobre Mon- tesarchio con muchas nieues: rindiose le tambien Montefasculo: pasó el valle de Beneuento, y de aqui se fue a Pulla con licencia del Rey el Principe de Ta- ranto.

Antonio Caldora Visorrey por el Du- que Reiner, salió de Napoles, saqueó a Oyrola, y pasó el rio de Escafata; y con esto se le rindio todo el valle de Sanfe- uerino. El Rey queria que el Infante don Pedro viniese con su armada de Sicilia. La Duquesa de Anjù, viendo la prospe- ridad del Rey, pidió socorro al Papa, que se hallaua en Florencia, y la embió con su Legado el Patriarca de Alexandria qu- tro mil cauallos, y mil infantes. Auia ga- nado reputacion el Legado, porque pren- dio al Conde Antonio de Pontadera, y le hizo ahorcar, y quemar, como enemigo de la Iglesia. Entró el Legado en el Rey- no por Abril, y tomó a Ceperano, que es de la Iglesia, y salió Antonio Caldora a juntarle con el.

Auia mucha diferencia de pareceres en el campo del Rey: porque vnos queria que se fuesse a resistir al Legado, con el qual se auian juntado mas fuerças. Otros dezian, que se apretasse a Napoles, y que no auia para que hazer tanto caso del: co- todo esto se acercará los exercitos a seis millas, teniendo en medio el rio Vultur- rio. En esto vnas bandas de cauallos del Rey, con alguna infanteria, acometieron a la gente que salió de Napoles para jun- tarle con el Legado, y los rompieron, y prendieron a muchos, y saquearon el ba- gaje, y tomó muchas armas, y cauallos, y á Bartolome Facio. Era el Capitan des- ta rota el Marques de Girache, y recoge- do a Capua, boluió a salir, y dio otra se- mejante rota al enemigo.

El Legado antes destas rotas ania ga- nado a Venafio, Alife, y otros lugares de poca importancia, y desnes se en- tró en Napoles, y persuadia a todos, que se apartassen de la opinion del Rey. Jacobo Caldora puso su campo junto a Pescara, y Francisco de Aquino, gran Senescal de aquel Reyno, con el Duque de Átri, Francisco Picinino, Mini- cutchó, y Josias salieron al encuen- tro al enemigo. Pero antes de juntarse todos,

1438.

*La Duque-
sa de Anjù
pide soco-
rro al Pa-
pa.*

*Rota de la
gente que sa-
le de Napo-
les.*

*Rota del
Caldora.*

todos, el Duque Datri, el Picinino, y Sebastian de Amicis acometió de noche al Caldora, y le compieron, y prendieron mucha gente, y robaron su campo. Reduxole el Rey a Capua por el mes de Julio, y desde allí embió a los Caldoras para traerlos a su servicio, y embió a mandar al Principe de Taranto, que fuese a juntarse con el, y poniendo en orden mil y seiscientos cauallos, vino a Montefusco, y el Rey fue al valle de Vitulano, para tomar en medio al Legado. La Duquesa de Anjù auiso a Jacobo Caldora, para que le socorriese: pero daua palabras, y no se movia, porque andaua los tratos con el Rey. Viendo esto el Legado, y conociendo, que el valor, y la salud estaua en las manos, salio muy de prisa de Napoles, y de repente, con gran furia acometio al Principe de Taranto, y le rompio, y prendio, y juntamente a Pedro Palagano, con dos lojinos suyos, y a Antonio de Marramaldo, y a otros Caualleros, y el Duque de Venosa, hermano del Principe, se salio en Montefusco. El Rey, sabiendo que el Legado estaua junto a Escafara, le fue a buscar en el principio de Agosto, y rompio ciertas esquadras de su gente, que corria el campo, por lo qual el Legado se fue muy de prisa, y el Rey le fue a buscar a Salerno, y le tuvo cercado. Retirose el Rey a Capua, y Gaeta, y repartio el exercito por los contornos, y ordenó al Conde de Nola, que tratase de la libertad del Principe su hermano, y le dio comission para que le obligase en todo lo que quisiere por ella: pero el Principe de Taranto se concertó con el Legado, y prometio de servir a la Iglesia, y lo mismo hizieron el Conde de Caserta, y Francisco Pandor; aunque el Duque de Milan los queria reducir, anteponiendoles el juramento que le auian hecho, y se fue le auia dado. Così derando el Rey, que no auia mucho que fiar de quien sin auerle dado causa auia saltado a quien era, determinó de traer a su servicio a Antonio Colona Principe de Salerno, cabeça del vando còtrario de los Vrsinoy; y esta còcordia se asentó en na Principi. Gaeta, en fin de Setiembre, con muchas, y buenas condiciones, y fue vna dellas, que en caso que el Rey hiziese guerra al Papa, auia de servirle cò todos los de su Casa, con sus tierras, y Estados, y recoger en ellos la gente del Rey.

*El Rey lle-
ua a su ser-
uicio a An-
tonio Colo-
na Principi.
de Safer-
no.*

En mucho trabajo puso al Rey D. Alóso el auer tomado el Papa por tan propia la emprea del Reyno, y no lo hizo por fa-

norecer a Reiner, ni por ser el Reyno seu del la glesia, sino por obligar al Rey de Francia, para que no le fuese còtrario en las cosas del Concilio; y con todo esto yua el Rey con mucho cuydado de no irritar al Papa. En Basilea todavia se traua de mudar el Concilio, y el Rey de Francia queria que se pasase a Auision, el Papa a Florencia, el Rey don Alonso a Pauia, o en otra parte del Estado de Milan, y siempre instaua por la inuestidura, y ofrecio al Papa, por el tiempo pasado de lo corrido del censo 200. mil ducados, y otras comodidades. Y en el Còcilio auia alcanzado lettras para el Legado, en que se le mandaua que restituyese al Rey dō Alonso todos los lugares que huuieste tomado, y que reuocase lo que auia proueydo quanto a los juramentos y omenages, que era la absolucion de dellos auia dado a los que los auia hecho al Rey: y por otra parte, por medio del Legado hazia sus diligencias por ponerle bien cò el Papa, y en este tiempo sucedio gran desconfiança entre Jacobo Caldora, y el Legado, y los pueblos del Reyno que los seguian estauan descontentos, y cansados de tan larga guerra. Tambien traua el Rey de acomodarle cò el Emperador Sigismundo: pero viuo pocos dias, y fue elegido Alberto de Austria su yerno: y teniéndolo el Rey su exercito en san Iulian, a 22. del mes de Diziembre, ordenaua a sus Embaxadores del Concilio, que se detuiesse el processo que se hazia contra el Papa, hasta ver en que parauan los tratos que se traian con el: y finalmente se asentó vna tregua que durase hasta fin de Março del año siguiente, con algunas condiciones, y entre ellas, que el Legado no se siruiese de los Caldoras: y el Rey se fue a alojar en los Casales de Auerza. Pero no guardó el Legado la tregua: porque juntándose con los Caldoras, caminaron toda la noche de Nauidad del año de 1438. para prender al Rey, y en efecto le prendieron si por el cansancio no se detuiera vn poco en el camino, y porque entretanto llegó vn auiso de Jacobo de la Lionella, para que su Magestad se guardase: aunq se reia dello, y se burlaua de otros dos auisos que luego llegaron; con todo esso se puso a cauallo, y tomó el camino de Capua, con que saluó el peligro. Jacobo Caldora se fue a Abuzo, y el Legado a Andria, adonde fue bierecebido del Principe de Taranto: y porque la gente se le iba poco a poco, y alli se mouio cierto ruy-

*En Basilea
se trata de
mudar el
Concilio.*

*Alberto de
Austria es
elegido Em-
perador.*

1438.

El Legado
dexa el Rey
no, y va á
Ferrara.

1439.
El Duque
Reyner en-
tra con grã
põpa en Na
poles.

ruído, temiendo que le querian prender, se fue á Molfeta, adonde se embarcó para Venecia, y de allí se fue á Ferrara, adonde se hallaua el Papa, ya uia ido a aquella ciudad, con fin de recibir al Emperador Iuã Paleogo, que auia ofrecido de venir á Venecia, con intencion de reducir el Imperio Griego a la obediencia y vnion de la Iglesia Catolica Romana. Pero el Papa mudó el Concilio a Ferrara, y despues a Florencia, y en este tiempo salio de la prision de Felipe Duque de Borgoña, el Duque Reyner, con pagar 200. mil ducados, y yua muy pobre caminãdo al Reyno de Napoles. Y el Principe de Taranto, viendo desauorecida la empresa del Papa, boluio con sus parientes al seruicio del Rey. Llegó el Duque Reyner á 19. de Mayo del año 1439. a la playa de Napoles, en 12. galeras, 4. galeotas, y dos bergantines, y con gran pompa discurrio por la ciudad, como Rey que tomaua la posesion del Reyno, y lleuaua su hijo primogenito, que se llamaua Iuã Duque de Bari, y todos estauan contentos por tenerle por hombre de valor, y de experiencia: pero entibiose este amor como se fue descubriendo su pobreza, y cada vno seguia su humor, y al vencedor. Fueron quatro galeras a socorrer el castillo de Trani: pero ya le auia ganado por el Rey el Principe de Taranto, y Pedro Palagano, que auian buuelto a su seruicio. Vieronse el Duque Reyner, y Caldora, trataron de la forma de hazer la guerra, y parecio á Caldora, que se emprendiesse á Escafata, por ser importante para la entrada en el Reyno, y la ganaron. El Rey juntó su exercito para resistir a sus enemigos, y á Francisco Esforça, que entrava por la Marca con mucha gente, por lo qual determinó de ir á Abruzzo, adonde todos los lugares se le dauan de buena gana: por lo qual Iacobo Caldora determinó de dexar tierra de Labor, y ir en socorro de sus tierras. Pusose cerca del Rey en vn lugar dicho Cafacandida. Tenia el Rey en su campo diez mil hombres: y el Principe de Taranto deseaua que se llegasse a batalla, afirmando, que seria la total destruyció de los Caldoras: pero el Rey yua mas de espacio, y mas consideradamente. Y Caldora, que no se podia entretener, auiendo dias que los exercitos estauan a la mira, se fue a poner delante de las puertas de Piacéttro, y llamaua al Duque de Anjús, que fuesse a juntarse con el, y como tardaua porque la gente sin dinero yua de mala

gana, y se le yua la Luya, mouio platikas de concierto con el Rey.

Cada dia se yua deshaziendo Iacobo Caldora, y andaua de lugar en lugar: y como era el principal Capitan de la parte contraria, y estaua tan aniquilado, el Rey pensaua que le auia de caer en las manos. Francisco Esforça pasó de la Marca al Abruzzo contra Francisco Picinino, y Iosias de Aquauia, y fuesse a poner en el territorio del Amatrice, sin declararle por amigo, ni enemigo, y de la misma manera procedia el Rey con el, aunque procuraua que Nicolo Picinino mouiesse algo en la Marca, de manera que forçasse á Francisco Esforça á boluérse a ella, el qual sabiendo el Rey que pedia dinero, y que se quitassen las báderas fuyas, y leuãtassen las q̃ el quisiessse: el Rey le embió a dezir, Que porq̃ causa procedia de aquella manera, pues no se le auia dado ocasion? y esto estando el Rey con su campo en San Valentin. Respondio el Esforça, Que el era seruidor de su Magestad, y que no trataua sino de destruir los lugares de Iosias de Aquauia, que era su enemigo, y comenzó a destruirlos, y quemarlos. El Rey embió a don Inigo de Gueuara, Andrea de la Candida, y á Reynaldo de lo Duce, que requiriesse al Esforça, que desistiesse de los daños que hazia a Iosias de Aquauia, y que se tomasse algun assiento sobre las pretensiones que el Esforça tenia en parte de aquellos lugares, y que con esto se saliesse del Reyno: y que en caso q̃ se quisiessse reducir al seruicio del Rey, le ofreciesse el oficio de gran Condestable del Reyno, con la condada de mil lanças, y mil infantes: el Principado de Salerno, y la Gouernacion de las Prouincias de Abruzzo. Y con esto el Rey se fue a assentar su campo junto a Castroviejo: y aunque Esforça dezia, que queria seruir al Rey, se yua aperciendo para echarle de la tierra, y daua fuerças a Iosias de Aquauia, para que le resistiesse, y se mostrasse contra el: porque demas de no poderse detener en Abruzzo, por el Inuierno, era cierto que el Duque de Milán le llamaua.

Estando el Rey en tierras del Conda- do de Celano, el Duque Reynende Anjús, y su Capitan General Miqueleto Attendolo, juntaron quanta gente pudieron, y fueron al Abruzzo, con fin de juntarse con Caldora.

El Rey, aunq̃ estaua poderoso, y auia recebido algunos cauallos de Caldora a su

Iacobo Cal-
dora va per-
diendo mu-
cho de su ex-
ercito.

Reinado de
Francisco
Esforça al
Rey, y su
respuesta.

H serui-

servicio, y muchos lugares, y la ciudad de Sulmona pidió al Duque de Milan mil y quinientos cavallos por todo el mes de Setiembre. El cãpo del Duque de Anjús se fue reforçando de tal manera, y acudiendole tanta gente, q̃ ya se hallaua muy poderoso, y fuesse a poner en el territorio del Conde de Caserta, q̃ acotũbraua mudarle conforme al suceso de las cosas, y ya se auia ydo a servirle, y a 29. de Agosto llegó Reyner a Sulmona, y allí se juntó con Caldora, y no pudieron auer aquella ciudad, y tãto en se les defendio Populo, y llegaron a Reyner 7. mil soldados del Aguililla, gente muy luzida, con q̃ llegó aquel exercito a 18. mil hõbres, y determinó de buscar al Rey, y andãdo el Rey a caga en vna montaña, supo q̃ ynan sobre el, mãdo llamar al Infante don Pedro, y al Principe de Taranto, y a los otros señores que andauan esparcidos, y recogidos comenzaron a caminar. Tuose por cierto, que si Reyner no se descubriera desde que salio de Populo, aquel dia fuera cierto señor del Reyno. Asentado el campo, Reyner embió vn Rey de armas al Rey, desafiandole para la batalla. El Rey aceptó el desafío, y dixo: Que pues la ley queria que el desafiado escogiesse el campo, que para nuene de Setiembre le espereaua en tierra de Labor. Mucho descontento recibio Reyner desta respuesta, reniendo por cierto, que si peledra aquel dia, quedara vencedor; y boluio a cobrar vnos castillos q̃ le quedauan a las espaldas. El Rey, perdida la esperança de cobrar a Abruzzo, boluio a tierra de Labor, y a los 9. de Setiembre estuuu para la batalla aplaçada en los campos Magdalonicos; que eran comunes a las partes: y finalmente Reyner configuio su intencio, que fue, echar al Rey de Abruzzo; con los presentes que le dieron pudo entretener algunos dias tan gran exercito, y al cabo se le fue deshaciendo, y el Rey entró por fuerza a Arpadio, y prendio a Marino su señor. A 13. de Setiembre Balthasar de la Rata Conde de Caserta boluio a servir al Rey (tan poca era su fe, que en menos de dos años mudó cinco vezes vanderas, sin curar de juramento, ni de honra.) Francisco de Pontadera corrio desde Matalon hasta Arienzo, estã a vista del Rey. Cobró el Rey por fuerza a Grañano, y a Escafata, y reduxo a su servicio al Conde de Montorio, y hizo tregua con el Cõde de santa Seruina, y asy variava la fortuna con buenos y malos sucesos de las partes: y con-

siderando el Rey que tenia casi todos los pafos de tierra de Labor, y que Reyner andaua discurriẽdo por Abruzzo, y que su armada de naos y galeras de tres y dos remos, cõ otras tafurcas, y fustas, auia del hecho, afondado, destrozado, y quemado la enemiga, determinó de sitiar a Napoles, q̃ estaua fatigada de hãbre, y falta de cabeça: porq̃ en sola aquella ciudad consistia la vitoria. Pusose el sitio a 20. de Setiembre por mar y por tierra. Hallaronse con el Rey Mateo de Aquaviva Duque de Andria, Francisco de Aquino Cõde de Montedorisiri gran Senescal, Raymundo Orfino Conde de Nola, gran Lusriciero, Iuan de Veintemilla Marques de Girachi, Almirante de Sicilia, y don Pedro de Cardona Camarlingo del Rey, y otros muchos. Tenia el Rey en su armada siete naues, quatro galeras, y otras fustas; y queriendo entrar la ciudad, le resistieron con alguna gente de cauallio Iuã de la Noce, Iacobo Sanazaro, y Chritioal de Crema: porque Otino Caraciolo estaua enfermo, y toda la Nobleza de la ciudad auia ido con Reyner. Sucedio que a 17. de Octubre del año de 1439. yendo el Infante don Pedro desde su estancia a dar vn assalto a los enemigos, vn tiro de artilleria le lleuó la mitad de la cabeça. Llenaronle a la Madalena, adõde el Rey oia Misa, y sintio grandemente este golpe, y lo lleuó con gran prudencia, como de tan querido y valeroso hermano. Pusieronle en el castillo del Ouo: era de edad de 27. años, valiente por su persona; y muy liberal y generoso: no era casado. Embió el Rey a llamar al Infante dõ Enrique, y algunos dizen, que al Rey de Navarra. Tenia tan apretada a Napoles, que aunque Reyner, y Caldora hazian lo que podian por focorrerla, cayera luego, sino que era mal ayudado de los Barones, especialmente el Principe de Taranto, y el Conde de Nola, que quando vian cerca la vitoria, asfloxauan. Y auiendo estado treinta y seis dias sobre Napoles, se fue a inuernar a Capua, y los Barones a sus Estados, y Reyner, y Caldora se entraron en Napoles.

Embió el Rey vn Cauallero a dar cuenta al Duque de Milan de todo lo sucedido, en ocaçion que el Duque tratava de casar a Frãscisco Esforça cõ Bãca su hija, por lo qual Nicolo Picinino, enemigo de Esforça, tratava de despedirse del serui-

El Rey determina de sitiar a Napoles.

1439.

Muerte del Infante dõ Pedro.

El Duque Reyner llega con su exercito a Sulmona, y se junta cõ Caldora.

Reyner echa al Rey de Abruzzo.

Nicolo Picinino se despide del serui-

1440.

El Rey desea llenar à su servicio a Francisco Esforça.

que para que no le dexasse apartar de su servicio.

En el principio del año de 1440. se hallaua el Rey don Alonso en Capua, aperciéndose para la Primavera: porque de muchas partes esperaua el Duque Reyner de Ser ayudado, especialmente de Gironeses, con vna armada. Y el Rey siempre insistia de llenar a su servicio al Conde de Francisco Esforça, y le hazia grandes partidos, y andaua en esto vn Cauallero llamado Iacobo de Aquino; pero Esforça no se acabana de resolver, y ya era tiempo de salir en campaña, y fue el Rey con el exercito a Cauiano, y la ganó de noche por escaldada, y tambien fue ganado por fuerza Pomiliano, con otros siete lugares. Boluio el Rey a Pontecorbo, por no dexar nada atras, y estando en el Abadia de Sangerman, los de Cauiano llamaron a Reyner, y cobró el lugar, quedando el castillo por el Rey. Fue el Rey luego a Cauiano a castigar los vezinos: pero ellos se huyeron, y dexó buena guardia en el lugar.

Pretendia el Duque de Milan, que el Rey de Aragon desamparase el Concilio de Basilea, y el quieria hazer lo mismo: pero el Rey juzgaua, que esto causaria escandalo en la Chriistianidad, y seria dexar poderosos a los Franceses, que entre las demas cosas pretendian deponer al Pontifice: y quando no pudiesen, alomenos querian disoluer el Concilio; en lo qual alegaua el Rey de Aragon por inconueniente, que no se podia boluer a juntar el Concilio, sino auendo pasado diez años: y por esto el Rey juzgaua, por mejor el estarle en Basilea, y con este parecer se conformó el Duque de Milan. El Papa auia mudado proposito, y deseaua que el Rey, y el Duque Reyner se concertasen, y el Rey justificaua su causa con el Papa, mostrándole ser vanas todas las oposiciones que se hazian a su derecho: y que no le auia perdido por auer faltado de lo prometido, como se alegaua, y con todas sus justificaciones, embió el Rey a don Alonso de Borja Obispo de Valencia, a Berenguel de Foncuberra, y a Berenguel de Mercader, y la principal demanda era la inuestidura del Reyno: pero el Papa pretendia en la concordia, y pedia al Rey, que le diese el honor della antes que a otros: porque el Rey de Francia se queria entremeter en ella, ofreciendo, que se portaria de manera, que con razon estaria muy contento: y citando con su cam-

po junto a la torre de Carbonara, embió su embaxada a 19. de Mayo del año de 1440. y tenia el Rey sus cosas en buen estado, y le tuieran mucho mejor, como el Papa, y Francisco Esforça no se entremetiesen en la guerra. Auia se armado en Genoua cinco naues, y vna galera, siendo Capitanes Espifeta de Campofregoso, y Nicolas de Campofregoso, los quales acudieron sobre el castillo Nuevo de Napoles: porque no teniendo el Rey forma de socorrerlo, auia muchos dias que le apretauan por mar y por tierra; defendiendose valerosamente Arnaldo Sans, que era el Alcaide, y antes queria el Rey que se perdiese el castillo, que conceder a Reyner vn año de tregua que le pedia.

Auian llegado Comisarios del Rey de Francia para tratar de la concordia: y auendose juntado muchos dias con ellos otros del Rey don Alonso, fue aduertido, que Reyner no procedia en aquel cōtierto con animo sincero, mandó el Rey a sus Diputados, que no boluiesen mas a aquella junta, y todo el cuidado era socorrer el castillo Nuevo: porque los de Napoles le tenían muy apretado; y aunque el Rey andaua con su exercito en campaña, como no tenia armada en la mar, y estauan tomados los pasos, aunque intentó diuersas vezes de meter el socorro por mar y por tierra, y arriegó su propia persona algunas vezes, fue imposible. Y padeciendo los sitiados mucha hambre, y estrema falta de todas las cosas, el Rey les embió a dezir, que estimaua en mas sus personas, que el castillo, y que le diesse, y finalmente salieron libres las personas, y la ropa que pudiesen llevar: y lo que mas sintieron los sitiados fue, la falta de la poluora, por no poderse aprouechar de las espingardas: y el primero que quieren los Autores de aquel tiempo que las lleuó a Italia fue, el Duque Reyner: y de lo que tenían gran falta era de Artifices que supiesen hazer la poluora.

Dio gran reputacion al Duque Reyner la presa del castillo Nuevo, y el Rey derramó su gente: parte embió a Abruzzo, y parte dexó en riera de Labor, y con otra parte fue al Principado contra los Sanfeuerinos, y contra Gabriel Orsino del Baucio Duque de Venofa, a Pulla, y a primero del mes de Setiembre ruuo puesto el sitio a Salerno, que toda via se tenia por el Papa; apretó

Ha tanto

1440.

Arnaldo de Sans desea bien el castillo Nuevo de Napoles.

Francisco pretende deponer al Pontifice.

El castillo de Napoles manda el Rey que se rinda.

El Duque Reyner gana reputacion con la presa del castillo de Napoles.

ranto el Rey á Salerno, que se dio a partido con el castillo de san Benito, y luego hizo gracia dello, con titulo de Principe, al Conde de Nola, que se auia casado con doña Leonor, hija del Conde de Urgel, y tambien le dio el Ducado de Amalfi: y con esta merced tuuo muy preñada aquella Casa, que era muy poderosa, y todos los della le siruieron de alli adelante muy fielmente, y se reduxeron a su seruicio todos los Sanfeuerinos. Teniendo Iacobo Caldora reduzido casi todo el Abruzzo, en el fin de Setiembre baxó a juntarse con Reiner, y el Rey le fué a tomar los passos, y llegaron a encontrarse cerca de Marillano, y aunque Caldora pronó a passar tres vezes el Vulturio, y echar puente, siempre se le defendio, y fue forçado yrse a Beneuento, aunque en la ciudad de Napoles se passaua mucha necesidad de comida. Y auiendo el Rey reduzido a los Sanfeuerinos, y tenido otros buenos successos, determinó de concluir la tregua con el Papa por tiempo de dos años: y con esto mouió platica de casar al Infante don Fernando su hijo, con Blanca, hija del Duque de Milan, deshaziendose el casamiento tratado con Francisco Esforça. Iacobo Caldora fue a poner su campo contra el castillo de la Baronía de Cielo, que aunque era de la Iglesia, lo tenían los de la Leonessa: y queriendo dar el asalto, y darle á saco a los soldados, diciendo, que no tenia dinero que darles, le dio vn desmayo de que murio en edad de setenta años, auiendo sido vno de los mejores soldados de su tiempo, aunque hombre de poca fe, y mucha codicia. El Rey fue a sitiar a la Cerra, y se dio al Principe de Taranto su antiguo señor, y puso el sitio a Auerfa, y Reiner pidió a los Caldoras, que fuesen a socorrer a Auerfa, y a Napoles, que estauan en mucho aprieto. Ellos le respondieron, que no tenían dinero, ni lo podian sacar de los pueblos, que seria necesario que Reiner fuese a tener en se aquella Prouincia, pues le auia costado tanto. Y hallandose Reiner muy apretado en Napoles: porque en toda tierra de Labor seguian el vando de los Aragoneses, publicó, que pues via sus cosas en tanta desesperacion, se queria embarcar en dos naues que alli auia de Ginouesca, con su muger, y sus hijos, y yr á Florentia, adonde le hallaua el Pontifice, y pedirle ayuda: donde no yria a Prouença a poner en orden su armada lo

mejor que pudiesse. Los Napolitanos le pedian con muchas lagrimas, que no los desamparasse. Y el les dezia, Que era mejor para ellos. En este tiempo se supo que en el Concilio de Basilea continuauan en hazer processo para priuar al Pontifice, y proueer otro. Y el Rey mandó a sus Embaxadores, que no se mettiesen en aquello. Continuauale el sitio de Auerfa, y al fin se dio la ciudad á 17. del mes de Enero del año de 1441. y el Rey se fue á Gaeta, y quedó contra el Castillo Antonio de Veintemilla Marques de Girachi. Determinado Reyner de hazer su viaje a Florentia, salio de Napoles a pie á quatro horas de noche á 29. de Enero, acompañado de sus criados, y de algunos Napolitanos, y por caminos muy apeseros y encubiertos, fue a dar con grandes nieues y trabajos al Castillo de Santangelo, y de alli fue á Altauila, fingiendo la via de Beneuento, y a la Padula, adonde se despidio de los varones Napolitanos, y fuese á Nocera de Pulla, y desde alli fue al Aguila á persuadir á Antonio Caldora, que saliesse la primavera á hazer alguna buena jornada en tierra de Labor. El sitio del Castillo de Auerfa se continuaua, y estando el Rey en Gaeta, cada día acudian diuersos Barones y señores á obedecello, y sus cosas caminauan con tanta prosperidad, que no parecia que auia cosa que le pudiesse impedir el entero dominio del Reyno, fino la paz que se trataba entre los comunes de Venecia y de Florentia con el Duque de Milan: porque si esto sucedia, las fuerças de Venecianos y de Francisco Esforça era claro que auian de entrar en el Reyno, por lo qual embió a dezir al Duque de Milan, que si todavia hiziese la paz, le mandasse auisar antes de concluyrta, para que se pudiesse apercebir, porque tenia animo para resistir á todos sus enemigos.

Determinado el Rey de hazer la guerra por todas partes á la ciudad de Napoles, ordenó que hiziesse lo mismo por su parte. Iosias de Aquavina Duque de Atri, el Duque de Andria, y otros señores y estando en Capua, acudieron á darle obediencia muchos señores, y entonces le embiaron a llamar los de Sulmona, diciendo, que no se declarauan por causa de Reyner, que andaua solicitando a Antonio Caldora, para que baxassen a socorrer el castillo de Auerfa, y á ayudar las cosas de tierra

1441.

Tregua entre el Papa, y el Rey don Alfo.

Muerte de Iacobo Caldora.

*El Duque Reiner se embarca para Florentia para ayu-
da al Papa.*

La mayor parte del Reyno arde a obedecer al Rey don Alfo.

de Labor, y que el se escusaua, pidiendo siempre dinero: finalmente salio el Rey contra Napoles de Capua, y se le dio Mô refúculo, y á 25. de Iunio pasó contra. Candida, y sobre la Atufalda: y auiedo solicitado mucho el Duque Reiner á Antonio Caldora Duque de Bari, salio de Abruzzo, y fueron con el campo á buscar al Rey don Alonso, y estando los campos muy cerca el vno del otro, el dia de san Pedro, teniendo la Caua en medio, házia la parte de Benauento, Reiner embió vn trompeta al Rey, que le dixo, Que tuuiesse por bien de no destruir aquel Reyno, y acabar aquella guerra de persona a persona, ó con vna esquadra, ó mas, ó cõ todo el exercito, con vna batalla, y que tuuiesse paciencia el que perdiessse. A lo qual respondio el Rey: Que no sería de hombre prudente, teniendo sus cosas en el estado que las tenia, con tanto afan, quererlo arriesgar en la ventura de vna batalla, especialmente siendo el oficio del buen Capitan, vencer sin sangre. El Duque el postrero de Iunio puso en ordẽ su exercito, y como el que sabia, que toda su felicidad consistia en apresurar el negocio, fue el primero que con gran valor embistio al campo del Rey, el qual á la sazón se hallaua enfermo, y siendo auisado, que se afloxaua por vna parte de su exercito, se hizo lleuar en vna litera, con que reparó el daño, y dizen, que el Rey ganó esta batalla: porque el Duque de Bari, y Riccio de Montecarlo no quisieron pelear contra el, por lo qual fue necesario que se retirasse Reiner, y el Rey fue á poner su cápo sobre Canelo: y en estos mismos dias fue roto Nicolò Picinino en Anagni por la gente de Florentines, y del Papa, y el Rey le ayudó para que fuesse á hazer la guerra á la Marca.

Retiróse el Duque Reiner á Illulo con 7. mil soldados, y allí dixo Antonio Caldora Duque de Bari, que se quería recoger al Abruzzo: y el Rey fue á Auerfa para acabar la empresa del castillo, y Reiner asentó su campo en las Padulas, y allí cobidó Reiner á comer al Duque de Bari, y á los demas Barones que estauan con el, y dixo hablando con el Duque, Que bien sabia que le llamó que fuesse á Abruzzo, y fui para socorrer á vuestras cosas, quando lo hizierá pocos de los que teneis á vuestro sueldo, y he discurrido por Abruzzo, y Capitanata, no como vuestro Rey, sino como vuestro factor, y quanto dinero he podido auer, todo os lo he dado: dios á Sul-

mona, y en todo he hecho lo que auéis querido: y después de auerme hecho venir á Carpenon, apenas os quissiesse mouer; y es cierto q me facastes de las manos al Rey de Aragon con todo su exercito, con no dexar pelear á vuestra gente siendo pagada de mi sueldo. Yo vine de Francia á ser Rey como lo fueron mis padres y aguelos, y no por vuestro executor, y por tãto os digo, que por tener respeto á los seruicios de vuestro padre, no quiero hazer con vos otra demostracion, que tener vuestra gente á mi mano, y quãto teneis quiero q sca vuestro. El Duque de Bari cõfuso, le escusaua, que aquel dia le enseñó la experiencia, que no conuenia hazer otra cosa. Fue recogido en vna camara; y sabido en el exercito, tomó sus soldados las armas contra los del Duque Reiner, y amenazauan que se yrían al Rey de Aragon, y derribarõ el citadarte de Reyner. Pero Ramon Caldora los flogó, y á los 8. de Iulio los Caldoras hizieron omenage al Rey, y el Duque fue puesto en libertad, y se le mandó, que fuesse por Visforrey á Abruzzo. Y esto pasó en Napoles, y quando salio de la ciudad, y estando en la Madalena quiso Reiner salir contra el, y fue aconsejado, que no lo hiziesse, que iua en peligro, porque la gente que lleuaba era toda de la deuociõ de los Caldoras. El Duque le embió vn trompeta, pidiendole, que le tuuiesse por recomendado, y que le confirmasse la conduçta que le dexó su padre, y daría en rehens á su muger, y á sus hijos. Y respondiendo Reiner alperamente, boluio el Duque á dezirle, Que el estaua en la puente de la Madalena, y no en el castillo, y que se yría á ver con el Rey don Alonso. Y en la misma sazón los soldados de los Caldoras traían sus plasticas con los Aragoneses; y á ventiuero de Iulio en Pomillano se vio el Duque con don Iuan de Veintemilla Marques de Girachi, y se dixo, que se vio con el Rey en Arienzo, y se concertó con el, y le hizo juramento de fidelidad, y ordenó que se diesse el castillo de Auerfa al Rey, y le dieron diez mil ducados, y de todo se arrepintio quando supo que Nicolò Picinino se ponía en orden para servir al Rey.

Auido el castillo de Auerfa, que era muy importante para sugar á Napoles, se rindio el castillo alto de Salerno, y huro el Rey á Matalon, y ya no quedaua por ganar sino á Napoles, y á Puçol en tierra de Labor, y el Duque de Bari

H 3 10

*Batalla de
junto á la
Caua.*

*El Rey
quiere co-
tinuar el si-
tio de A-
uerfa.*

*Plastica de
Reyner al
Duques de
Bari.*

*El Duque
de Bari se
concierta
con el Rey
don Alfõ.*

se detenien en declararse por el Rey, esperando que el Papa le haria General de su exercito, y esto pasó hasta los diez de Setiembre del año de 1441.

1441.

En el Concilio de Basilea se procedió a la priuacion de Eugenio Quarto.

En el Concilio de Basilea se procedió a la priuacion de Eugenio Quarto, en que en ninguna manera quiso cõcurrir el Rey don Alfonso, reponiéndola por acción muy errada, y pasando adelante eligieron Pontífice á Amadeo primero Duque de Saboya, que dexado el mundo, hazia vida solitaria, y fue esta elección a cinco de Noviembre del año pasado de 1439. llamóse Felix, y le coronó en Basilea a venticuatro de Agosto deste año de 1440. El Rey don Alfonso sabida la elección de Amadeo, y recibidas sus letras en que le pedia obediencia, embió a mandar a los Reynos de su Corona de Aragon, que en este caso procediesen de la misma manera que se auia hecho en tiempo del cisma de Gregorio XI. y despachó al Papa al Arçobispo de Palermo, respondiéndole cortésmente a sus letras, y con ordẽ al Arçobispo, que si Amadeo le cõcedia la adopción del Reyno, y la donación para su sucesión, ofreciese, que procuraria sojuzgar para la Iglesia la ciudad de Roma, y todo el patrimonio, y le acompañaria cõ sus galeras, hasta ponerle en la silla, y le tendria por verdadero sumo Pontífice.

El Arçobispo de Palermo que es baxadas lras del Rey al Papa.

Entendõ tambien comission el Arçobispo para darle la obediencia, si otorgasse esto, y diessse al Rey cien mil florines, y para la conquista del Reyno, pues era feudo de la Iglesia; y pretendia, que en caso que Amadeo le concediesse todo lo dicho, que se fuesse cõ su Corte a estar en el Reyno, asy para mayor seguridad suya, como porq̃ mas facilmente cobraria quanto estava usurpado a la Iglesia, y desta manera trataba el Rey en vn mismo tiempo con el Papa Eugenio, con el Concilio, y con el intruso. Reiner en este tiempo se vio tan apretado, que embió a su muger, y a sus hijos a Prouença, y el trataba de medios con el Rey; pero como no eran tratables, de xaronse. Huno despues el Principe de Taranto a Monopoli, y concertose con el señor de san Esteuan, que era de los Pignatelos. Caminando el Rey al Abruzzo, como lo deseaua el Duque de Milan por Francisco Esforça, le dijo vna muy gran calentura: de manera, que conuino que se fuesse a curar á Santagata, y alli se detuvo quinze dias: y por ser ya el Inuierno repartió el exercito, para que tuessse a descansar; y hallandole el Rey en Minia-

no, por industria de don Garcia de Cautillas Gouernador de Moresculo, cayó Beneuento en sus manos, que era de Francisco Esforça.

En la ciudad de Beneuento a onze de Enero del año de mil quatrocientos quarenta y dos recibió el Rey el juramento de fidelidad de los de aquella ciudad, de los de Lanchano, y de Cola Antonio Zurco Cauallero Napolitano, y acabaron de reducirse a su seruicio todos los Caldorras, con que parecia al Rey, que quedaua desembaraçado para ir á la guerra de la Marca contra Francisco Esforça, como parecia que lo queria el Duque de Milan, contra el qual hazia la guerra en el Bresano Nicolo Picinino, y en el mismo tiempo el Papa Eugenio, y Francisco Esforça perdieron la esperança de locorrer a Reiner, especialmente viendo a los Caldorras acomodados con el Rey, el qual embió a Bartolome de Beneuento a dar cuenta al Duque de Milan del estado de sus cosas, y á dezille, que luego queria hazer la guerra á los lugares, que Francisco Esforça tenia en el Reyno, que eran muchos, buenos y ricos, porque de ambas partes auian sido respetados, y que acabado aquello passaria á Campaña de Roma contra el Papa Eugenio, ó a la Marca contra Francisco Esforça, con orden, que procurasse de entender en que consistia que el Duque por vna parte trataba de casalle con su hija, y por otra queria que se le hiziesse la guerra, y al cabo haria lo que el tiempo le aconsejasse: y passando don Iuan de Ixar á España con ciertas galeras, le pidió Bautista de Campo Fregoso, que le asistiria con otras, y que se llegasse al nuelle de Genoua contra Tomas su hermano, y leuantarian el pueblo en seruicio del Duque de Milan; pero don Iuan de Ixar sin comission del Rey no quiso emprender nada, el qual embió a dezir al Duque, que pues tenia las cosas del Reyno en tan buen estado, que estaua muy aparejado para acudirle en todo lo que le mandasse, pues le auia de reuenciar toda su vida. Nicolo Picinino tuuo estos dias vna gran vitoria en el Bresano contra la gente de Francisco Esforça, y se auia dicho, que prendió al Conde Roberto de Sanseuerino: el Rey le pidió que no le soltasse, hasta que se tomasse Gayazo, lugar suyo que el Rey auia mandado sitiar, por ser muy importante. Afirmaua el Rey al Duque de Milan, que en las platicas de concierto que

1442.

Los Caldorras se acomodan con el Rey.

Enfermedad del Rey en Abruzzo.

Vitoria de Nicolo Picinino contra Francisco Esforça.

trata con el Papa Eugenio, tratava de su persona, y Estado como del propio suyo; y que si alguna honra, y fuerças tenia con la victoria de aquel Reyno, era para emplearlo todo a su voluntad, y seruicio, por la gratitud que deuia. Embiaron estos dias los Florentines a Ioanoto Pietri, ofreciendo al Rey de interponerse con el Papa Eugenio, y con Francisco Esforça, para hazer vna buena concordia, y amistad; y pedia que el Rey embiasse sus Embaxadores al comun de Florencia. El Rey, no asegurado de la sinceridad del trato de los Florentines, respondio, Que lo miraria, y el Florentin se fue poco contento, y el Rey no embió los Embaxadores.

1442.

*El Rey va
con su cam-
po a Capi-
sanata.*

Salio el Rey de Auersa con su exercito por Abril del año 1442. para Capitanata: púso de camino su campo sobre Gayazo, y se le dio có el castillo, aunq los suyos auia dias q le tenian sitiado. El Duque de Milan queria en todo caso, que el Rey hiziese la guerra a Venecianos, y á Florentines: pero el Rey lo dilataua hasta que se les pudiesse hazer notable ofensa; y quanto a los que contendian por el Pontificado, auisaua el Rey al Duque de Milán, que Eugenio era Veneciano, y que siempre le halló tan duro contra el, que jamas le pudo atraer a cosa que le conuiniese, sino que siempre le hizo obras de enemigo: y que tampoco hasta aora auia podido descubrir la intencion del pretensio Papa Amadeo. Y en esta ocasion acabó de entender el Rey, que el Duque de Milan no andaua fingido, en mostrar mala voluntad á Francisco Esforça, y que tratava de casar su hija con otros, y que era vno dellos el Infante don Enrique su hermano, de que holgana mucho el Rey, el qual en la guerra de Capitanata tomó a Cancellaria, y se le dio la Padula, y Iacobo Carbon, que era el señor del lugar; y vino a su seruicio Basmo Tomacelo, y á veinte de Junio fue a dar la obediencia al Rey, Miguel Atendolo Conde de Cotinola, pariente de Francisco Esforça. Parecio al Rey de ir a Bari, a componer las cosas entre el Principe de Taranto, y los Caldoras; y aunque era perder tiempo, juzgó ser conueniente. De camino le obedecieron Mirabelo, Casano, Monterata, Banolo, Sebinitano, Orsara se rindio a discrecion, y llegó a las puertas de Troya adonde estava Cesar Martinengo, parcial de Esforça, y siempre yua dando auiso de lo que sucedia a Nicolo Picinino, que ya auia venido a la Marca cótra Frá-

cisco Esforça, por ordẽ del Duque de Milan. Eueste medio Alexandro de Cotinola, hermano de Francisco Esforça, fue al Ducado de Atri con mil y quinientos cauallos, y por trato ocupó a Pescara, y de repente fue sobre Ortona, y prendio a Raymundo Caldora, tío del Duque de Bari: y hallandose el Rey junto a Orsara supo que el Legado con el exercito del Papa estava en el Condado de Alui, por lo qual el Rey tomó el camino de Pescara, y auiso a Nicolo Picinino, y le pidio, que embiasse a Francisco Picinino, que se juntasse con el en la Amatrice.

*El Rey va
con su exer-
cito a Pes-
cara.*

Hechas las cosas dichas reduxo el Rey a su seruicio al Conde de Auelino, y fue á hazer la tala á Pici, y Arisno, y á Troya, adonde se encerraron los principales Capitanes de Esforça, que eran Cesar Martinengo, Leonelo Aclozamura Conde de Celano, Francisco de Sanfeuerino, Marqueto de Cotonola, Colata de Napoles, y el Garo có todas sus gètes de pie y de cauallo: y aunq algunas vezes auia reusado la batalla, a 10. de Julio salieró de Troya al salir del Sol, y estando el Rey alojado a dos millas, entre Troya, y Orsara, y siendo auisado q yua los enemigos, los fue á buscar, los quales por tener sitio auentajado, se fueró retirado hasta los muros de Troya, y el Rey los yua cargado, y escaramuzando, y al cabo se apretó de manera q se cerró có ellos, y como gète que tenia tan cerca la retirada, fueró desechos y vencidos, y muchos presos, y derribados, y dexado los cauallos se echaua en el foso de Troya: fue vno destes el Códex de Celano, los otros huyeró a Nochera, y á Foja. Có esta victoria fue el Rey a Bicari, que aunq se le auia dado, boluio a los enemigos, y fue entrado y saqueado. Allí supo el Rey, que alguna gète suya auia entrado en Bisella. Con estos buenos sucesos acordó el Rey de pasar al Abruzzo, para echar a los enemigos de aquella provincia; dexó el Rey ordenado q le siguiesen el Principe de Taranto, y el Códex de Auelino có sus gètes, y ya la mayor parte de Calabria se auia redozido al Rey, y tratava dello la ciudad de Cosencia, y luá de la Nuche có los lugares q Fráncisco Esforça tenia en aquella tierra. No se sabiendo adonde se hallaua el Duque Reiner, el Papa Eugenio, Venecianos, Florentines, y Ginoue. Liga con- fes; con otros Potentados de Italia hizie tra el Rey don Albu- so, y para ello el Cardenal de Taranto Le- gado juntó vn exercito de 10. mil soldados

1442.

*Batalla de
Troya.*

*El Rey va
á componer
las cosas en-
tre el Prin-
cipe de Ta-
ranto, y los
Caldoras.*

H 4

y por

y por General á Iuá Antonio Orfino Còde de Tallacozo, y este exercito entrò en el Condado de Albi, y le tomò, y Raimùdo Caldora salio de la prisión de la ciudad de Fermo, y se juntò con esta gente. Supo en esto el Rey, que el Duque de Milà trataba de concluir el casamiento de su hija con Francisco Esforça, y que auia assestado la paz de Lombardia: y admirado el Rey desto, escriuió al Duque para que le auisasse del secreto de todo, porq̃ el no lo entendia: y estando el Rey en la Selua de Vandra, a mediado Setiembre, llegó a servirle Baordo Piñarelo, y hizo lo mismo Antonio Espinelo señor de la Roca Guillelma, y la ciudad, y isla de Capri: y quando mas vnidos estauan los Esforcetos, y Caldoras, rebolauo sobre Napoles, y supo que en Cremona se auia hecho el matrimonio de Fráncisco Esforça, y q̃ el Duque auia dicho, que vino en ello a mas no poder, y q̃ el Rey embiasse sus poderes para còcertar cò el al Papa, y á Fráncisco Esforça, y aun a los comunes de Venecia, y de Florencia. A lo qual respòdio el Rey, que desde que salio de Cataluña, que auia ya diez años, fue entendiendo q̃ en la empresa del Reino le auia de ser enemiga toda Italia: y que si auia pasado cò este animo, teniendo tan pocas fuerças, no se deuia de pensar q̃ le auia de saltar aora, tenièdo la parte que tenia en el Reino: y que en lo q̃ tocaba a Francisco Esforça, por ser cosa del Duque, procurò siempre su amistad, y por el còtrario el auia procurado de entredarse sièpre cò sus enemigos, obràdo còtra su Magestad lo peor q̃ podia: y q̃ embiar el Rey á tratar cò Fráncisco Esforça, no era còforme a su dignidad, si el queria ser su amigo, y buè vasallo, por las tierras que tenia en el Reino, por ser cosa tã còjuata cò el Duque, le haria todo buè acogimiento: y que quãdo no lo quisiesse ser, que no le temia mas que por lo passado, y de la misma manera que le auia mostrado sus armas hasta entonces, las hallaria para adelàre. Quãto al Papa Eugenio (dezia el Rey) que por còsejo del Duque se auia dispuesto muchas vezes de serle obediènte hijo, y q̃ sièpre le auia hallado enemigo, y que aora no estava en terminos que le pudiesse ser de daño, ni prouecho: y que los Venecianos, y Florentines no le dauã cuidado, que sin ellos, y á pesar dellos, esperaba en Dios, de acabar bien la empresa que traia entre manos: y que fuesse cierto que siempre sería tan grato al Duque, que todo el mundo echaria de ver, que le

estimaua, y respetaua como a su padre. Y estando el Rey sobre Napoles, y Puçol, el Legado del Papa hizo tregua cò el, y boluio cò su exercito a Campaña de Roma, y cò esto pudo apretar mas el sitio de Napoles, y aqui llegaron los de Cofencia, y sus Casales, y los de Bisinano. El Rey que riendose de desembarcar de Puçol, fue en persona para apretar el sitio, y dexo en el exercito sobre Napoles al Infante dō Fernando su hijo, que ya daua muestras de ser buè imitador de su padre: y llegado a Puçol, apretando las galeras por su parte, y el exercito por la otra, vino a tãto estrecho, que se huno de rendir a 21. del mes de Diciembre del año de 1442.

Padeciafe en Napoles mucha hambre, y orras descomodidades, por el amor q̃ el pueblo tenia al Duque Reiner, el qual cò todos los medios de humanidad q̃ podia, sabia obligar las voluntades de los ciudadanos. El día de Nauidad del año de 1442. dieron al Rey la obediècia los Còdes de Arena, y de S. Ruffo, en Calabria, y los de la torre de Oñauo, y combatio a Picisalcon, y puso presidio en el, y a los 16. de Março los de Capuana obedecieron al Rey, y determinò de sojuzgar a Vico, Massa, y Sorriento, que eran los lugares q̃ quedauan por obedecer. Pero en llegàdo el armada, se rindierò, y Antonio Caldora, vñando de su acostumbrada libiandad, se pasó a servir a Francisco Esforça: y la causa de auerse sustentado tãto la ciudad de Napoles, era por los grandes socorros que entrauan de Prouença, y de Genova, de gente, y bastimentos, en que andauan muy cuidadosos, y diligentes los Ginoues: y vltimamente auia entrado Auencobico cò 400. ballesteros. Pero despues q̃ el Rey crecio su armada, y se cerraua mas apretadamente los pasos, ya no entrãu tan facilmente los socorros, y las necessidades se auerãuan en la ciudad: tratòse de meter gente por las minas del Formal para entrar la ciudad: y auriendose sospechado por Reiner, encargò la guarda de ellas a dos Cavalleros sus confidentes, que se llamauan Iuan Costa, y Rubin Galeoto: y cò todo esso Iuã Carrasa, y Mateo de Genaro, con el Capitan Pedro Martinez cò 650. soldados q̃ entraron en las minas con ballestas y esclauinas, y no pudieron salir mas de 40. a la casa de vn Sultre, a la puerta de santa Sofia: y creyendo el Rey q̃ toda aquella gète estava dètro de la ciudad, niãdo acometerla por la parte de S. Iuã a Carbonara, y arrimadas las escalas, las minas, y pe-

*El Legado
baze tregua
con el
Rey, y resti
ra su inter
sito.*

1442.

1442.

*Respueta
del Rey al
Duque de
Milan.*

*Antonio
Caldora da
ña el serm
cio del Rey
y se passa
a Francisco
Esforça.*

*El Rey a
pretã a Na
poles por
Iuã a Carbonara,
y pe-*

y peleándose con gran valor. Temiendo el Rey que los seiscientos y cincuenta soldados, que auian entrado por las minas de uian de ser muertos, pues no se sentia rumor ninguno, los quarenta soldados encerrados en casa del fustre, temiendo de ser muertos, salieron como desesperados para apoderarse de la primera torre del muro, y hallandola con poca guarda, forçaron y ocuparon la torre de santa Sofia, y por aquella parte se daua el asalto, animando á los soldados, ofreciendoles premios y mercedes, y el fago de la ciudad. El Duque Reyner llegó alli con docientos soldados, y procuraua de cobrar la torre, y hirio de su mano a algunos soldados y mató á don Miguel Iuan de Calatayú, Caualiero Valenciano. Y estando peleando alli Reyner, entraron por la puerta de santo Genaro don Lope Gimenez de Vrrca, don Ramon Boil, y Gimen Perez de Corella, rompiendo primeramente el muro con gran fuerça. Có la entrada destes Caualleros trecientos Ginoueses desfampararon aquella defenfa, y otros yuan haziendo lo mismo, recogiendo al castillo nuevo. Don Pedro de Cardana entró có quinientos soldados por vna calle, que llama la Maestra; encontrose con Sarra Brancacio, Caualiero Napolitano, y predióle. Y ya se auia retirado Reyner, por no poder estar mas en la defenfa. Entró el exercito por la puerta de santa Sofia, y la ciudad se puso a fago, hasta que el Rey mudo que cesasse, stando con los vezinos de mucha humanidad. Al cabo de veinte años, que el Rey don Alófo auia empleado por mar y tierra en aquella conquista sus fuerças, y las de sus Reinos, poniendo su persona en grâdes peligros. Lunes a quatro de Iunio, estâdo el Rey en la Iglesia mayor, los Sindicos de los Sejos de Môtaña, Porto, y Porcanoua, le juraron fidelidad, y hizierón lo mismo los Sindicos de las otras plaças con grandíssimo triunfo.

Dos dias después de lo sucedido llegaron al puerto dos naues de Ginoueses, la vna descargó la visualia en el castillo, la otra se boluio con ella, y en entrambas se fue el Duque Reyner, dexando en el castillo nuevo a Antonio Caluo Ginoues, a quien el deuia mucho dinero, y fue a desembarcar a puerto Pisano, y pasó a Florencia a visitar al Papa. Passados dos dias, Iuâ Caluo, q̄ tenia el castillo de Capuana, le dió al Rey, y se citaron los castillos de Sâtelmo, y el Nuevo. Entendiêdo el Rey, q̄ los Esforçescos, y Caldoras se juntauan

para hazerle guerra en nôbre del Papa, y côsiderâdo q̄ importaua mucho deshazer aquellos enemigos, dexando la ciudad a buen recaudo, salió a veinte y vno de Iunio, y fue a Capua; y llegado a Ifernica, que se tenia por Antonio Caldora, se le rindió, y pasó el campo sobre Capenon, a donde los Caldoras tenían grandes riquezas de dinero, plata, y joyas. Antonio Caldora, temeroso de hazer rã gran perdida, determinó de focorrer la plaça, y poncio con gran celeridad en las armas, y perleuadío a Iuan Esforça, que con dos mil caualleros que tenia fuesse con el, dandle gran esperanza de la victoria, y de grâdes riquezas, pues lo auian de auer con el Rey. Salio Caldora a 28. de Iunio de Asperonafmo, y se fue a poner debaxo de Sefano; y la noche antes le dexó Paulo de Sangro con vna gruesa vâda de caualleros, y se fue a juntar con el Rey, del qual supo el numero de la gête de los Caldoras, y lo demas que le conuenia saber; y determinâdo de dar la batalla, aunque muchos le deian q̄ no se pusiesse en riesgo, pues los enemigos eran superiores, mandó que en Sefano, q̄ era sitio alto, se pusiesse vn gran golpe de infanteria de respero. Y citando a la frête los vnos de los otros, se comenzó a escaramuçar. Y refusingo la gente de los Caldoras de pasar vn arroyo, mandó el Rey, que lo passassen don Pedro, y don Alonso de Cardana, y don Guillen Ramó de Mòcada con sus esquadrones, con que se comenzó la batalla. Y siendo ceñidos, y apretados de los enemigos, passarón otros dos esquadrones con don Lope Ximenez de Vrrca, y don Ramon Boil, y embistieron por otro lado en los enemigos. En este tiempo la infanteria, que estaua de respero en Sefano, dió en el bagage enemigo; y embiando Antonio Caldora a defendeile vnâ vanda de caualleros, dió el Rey con el resto de su campo en el enemigo. con q̄ fue roto y vencido. Duró muchas horas esta batalla, y fue muy lodado el valor de los Caldoras, y Esforçescos. Y Antonio Caldora se gouernó como gran Capitan. Iuan Esforça se salió de la batalla, y se puso en saluo. Antonio Caldora quedó preso, con el qual vfo el Rey de grã clemencia: porque le perdonó todos los yerros passados, porq̄ mostró cartas de personas intimas del Rey, en que le aconsejauan, q̄ no fuesse a su llamamiento, porque le mandaria matar. Mâdole el Rey poner en libertad, dexôle el Condado de Triuento, y algunos lugares en Abruzzo, y todos los bienes

1443:

Batalla de Carpenum, y Sefano.

Entrada de la ciudad de Napoles.

Iouiano Pontano.

1443.
El Rey el jurado en Napoles.

Vitoria del Rey contra los Caldoras, y otros y su clemencia.

y joyas

y joyas de su muger, que fue mucha liberalidad con hijo de tan grã enemigo suyo. Quitole la conduta de cauallos, y la reformó a todos, no queriendo que esta fuerza estuuiesse en otras manos q̃ las suyas. Fue esta batalla de gran eltimacion, por auerse ganado a exercito superior, y de soldados viejos: y huouose en ella valerosamẽte don Inigo de Gueuara, hijo del Condestable don Rulopez, mayordomo del Rey. Fue el Rey a poner su campo al Basso Ayman, y se le rindió los de Ortona, y Frãcauila, y en Pescara vino a obedecer al Rey Conrado de Aquauina, Conde de S. Valentin, de alli fue a Salino, y Adria le dió la obediencia.

Deseando el Rey assentar vna paz general en Italia, daua oydos a cosas que le proponia Francisco Esforça, esperando que por su medio se podria componer cõ el Papa. Y auiendo el Rey embiado a tratar con Francisco Esforça a don Inigo de Gueuara, assentó algunas cosas, q̃ demas de ser contra la comisiõ que lleuaua, no las hiziera el Rey sin cõsentimieto del Duque de Milan, especialmente q̃ estas plazas dauan grandes zelos a Nicolo Picinino, el qual supo, q̃ por medio de Venecianos y Florẽtines se auia visto cõ Francisco Esforça, siẽdo gran enemigo suyo, lo qual le dió grãdes sospechas, y apretó al Duq̃ de Milan, q̃ le declarasse su intencion, pues siempre se auia de cõformar con ella: y siendo auisado el Rey de su Embaxador, que tenia en Milan, que verdaderamente el Duque deseaua que el Rey hiziesse guerra a su yerno, y le forçasse a obedecerle, y que para declaralle esta voluntad embiara Embaxadores. El Rey antes q̃ llegassẽ determinó de cõcertarse cõ Nicolo Picinino, dádole conduta de 4. mil cauallos, y 2. mil infantes, guardado el respeto devido a la persona y estados del Duque. Después de la batalla de Sefino, se entregaron al Rey el Aguila, y rodó quãto auia en Abruzzo, excepto Teramo, y Cintrala, y no yua sobre ellos, por estar non en la frontera, y tenia su capo en el Toco, adõde acudian siẽpre cauallos, y señores a obedecer. Y entre ellos fue Antonio Dicitte, cõ el castillo de Nocera. De Abruzzo baxó el Rey a Pulla, y a quãtos lugares llegaua se le rendian. A primero de Octubre llegó a Santoseuero, y dió el tele. los de Termoli, y Veste, y Nicasio, y Mõte Sãtangelo. Auia el Rey dexado en Abruzzo cõtra Francisco Esforça a Nicolo Picinino, y en otra parte a Ramon Boil en la frontera de la

Marca. Discurrió el Rey por el moute Garano, y huou los lugares que estaua en el, y la ciudad de Manfredonia; vino a su seruicio con 300. lanças Cesar Martinengo, y huou el Rey por esto a Troya, y a Orsara; y tambien Marqueto de Cotifola, con todos sus lugares, con que todo quedaua llano en su obediencia, y en Calabria no faltauan sino Tropea y Rijoles, cõ lo qual quedaria acabada la guerra, y aquel Reyno en tantos años de rumores, y mudanças de estados, en mucha tranquilidad.

Quando Reyner se salio de Napoles, y fue a Florencia, el Papa Eugenio le dió la inuestidura del Reyno, aunque bien fuera de tiempo, y alli mostrãdose Reyner muy sentido de los Capitanes Italianos, especialmente de Francisco Esforça, por no le auer acudido quando los auia menester. Dió comisiõ a Iuã Costa que entregasse al Rey don Alfonso los castillos de San telmo, y el Nuevo de Napoles, con que el Rey perdonasse a los Anjynos, que auian perseverado en feruir a Reyner, lo qual hizo el Rey con grã voluntad. Y en este tiempo los Embaxadores de Milan instaron al Rey, que hiziesse tregua con el Papa Eugenio. Y aun que el Rey tenia poca confiança del Papa, lo hizo porque Nicolo Picinino le asseguró, que el Cardenal Camarlingo, del titulo de san Lorenzo en Damasco, que era Legado, le haria muy bien guardar, porq̃ era muy aficionado a su Magestad, no obstante que algunas compañías de cauallos auian entrado a correr en tierra de Fúdi, y otras partes del Reibo. Estãdo el Rey D. Alfonso en la Prouincia de Pulla en Foja, en los principios del año de 1443, supo q̃ Felipe Maria Vizecõte auia assenado paz entre su Magestad y el Papa Eugenio, ya q̃ que no fuera cõ condiciones a su gusto, la aceptará, porq̃ siẽpre hizo el Rey profesiõ de mostrarse muy grato, y muy amigo del Duque: y aunq̃ Principe muy recatado, y sospechofo para qualquiera cosa, passaua, como fuesse agradalle, y dalle cõfio, y conseruar con el toda vnion y cõformidad. Tambien propuso desta vez el Duque de Milan al Rey el casamieto de Leonelo Deste Marques de Ferrara, con Maria de Aragõ hija natural del Rey, el qual vino bien en ello.

A suplicaciõ de la mayor parte de los Barones del Reino, q̃ se auia jurado en Baueuero para el Parlamento general, q̃ alli estaua conuocado. Determinó el Rey de mugalle a la ciudad de Napoles, y entró

*Sospechas
de Nicolo
Picinino.*

*El Rey va
reduciendo
a su serui-
cio el Rey-
mo.*

1443.

Parlamt. en aquella ciudad a 26. de Enero, con grã
to general, solemnidad de triunfo y fiesta, como vence
llamado en dor, en vn carrò triunfal de quatro cau-
llos blancos y los brazos de la ciudad mandaron
se muda a derribar 40. brasas del muro hãzia el
Napoles.

1444.

mercado: huuo grãdissimo còcurso de no-
bleza y caualleria, y fue vna representacion
del valor, y grandeza de animo deste
Principe. Duraron las justas y fiestas mu-
chos dias; perdonando el Rey a sus ene-
migos, y dexandolos sus bienes, engrande-
ciendo mucho a sus fieles. Celebròse el
Parlamento en el Monasterio de san Lo-
renço. Dieronse muy buenas ordenes, es-
pecialmente en la administraciò de la jus-
ticia, y todo con mucha satisfacion de los
del Reyno. Y a su insticia declarò por Du-
que de Calabria al Infante don Fernãdo
su hijo, y por su primogenito heredero, y
fueßon en aquel Reyno, y a muchos seño-
res que le auian seruido, sublimò en titu-
los de Condes. Amadeo de Saboya, que
se llamaua Felix, ofreció al Rey don Alón-
so, que le concedería quanto quisiere para
la confirmacion y ratificacion del Rey-
no de Napoles, y le daría doscientos mil
ducados, como estuuiere en su obediencia,
y le ayuacía a cobrar el patrimonio
de la Iglesia: pero el Rey lo yua entrete-
niendo, hasta ver en que paraua los tratòs
que traia el Duque de Milan con el Papa
Eugenio, al qual no podia saltar en ningun
manera. Y hallandose el Papa Eugenio
en Sena a cinco del mes de Abril partió
el Cardenal de Aquileya, Camarlego del
Papa, para Terrachina, adonde se asentò
a 14. de Junio la confederacion con el Pa-
pa, de la misma manera que el Duque de
Milan auia concertado las condiciones,
las quales fueron, Que se olvidassen las
ofensas passadas, y huuiere adelante per-
petua paz y amistad. Y que el Rey por si,
y por sus Reynos reconociesse a Eugenio
por verdadero, y vnico pastor de la Iglesia,
y le daría la obediencia, y no perturba-
ría la libertad Ecclesiastica, Que su Santi-
dad concedería la confirmacion de la adopcion,
que luana Segunda, Reyna de
Napoles auia hecho, y la inuestidura del
Reyno, con las firmeças y claußulas neces-
sarias, sin que nada faltasse para su corro-
boracion y firmeza. Dauanse al Rey en
gouierno por su vida las ciudades de Be-
nueuto, y Terrachina. Y el Rey dexaua
al Papa Ciuita Ducal, Amulio, y la Lago-
nesa. Auia de ayudar al Rey con gente, y
galeras en la guerra de Francisco Esfor-
ça. Auia el Papa de cõceder Bula de legi-

*Ofrecimie
tor de A-
maaco al
Rey.*

*Ediciones
de la conse-
craciõ
el Papa.*

timacion para dõ Fernando su hijo, que
fuesse habilitado para la inuestidura, para
que el y sus herederos pòdiesßen fuceder
en aquel Reyno. Y huuo otras ediciones
de menor consideracion. Y la inuestidura
se concedió en Sena a quinze de Julio. Y
fundauase, hũe auia 22. años que el Rey
tenia guerra por el derecho que pretẽdia
tener al Reyno: y que vltimamente ganò
cò las armas la ciudad de Napoles, y que
los Estados del Reyno le auian recebido,
obedecido, y jurado por su Rey y señor.
Y que reconocia el dominio soberano de
la Iglesia; y del fumo Pòrtico. Y todas las
cõdicionas que se pusieron en la inuestidura
del Rey Carlos Primero, se pusieron en
esta, con el censo de ocho mil onças de oro
del peso del Reyno, que se auia de pagar
cada año el dia de san Pedro, y san
Pablo.

A los veinte y cinco de Junio, estando
el Rey en Gaeta para salir a la empresa
de la Marca contra Francisco Esforça, lle-
gó vn Embaxador de Genoua, pidiendo al
Rey tregua por el tiempo que fuesse serui-
do. Y con parecer del Duque de Milan ve-
nia el Rey en assentar esta tregua por vn
año, con ciertas condiciones. En este tie-
po, porque don Ramon Boil, que estaua
en la frontera de Abruzzo, auiso al Rey, q
Francisco Esforça le auia pedido, que se
viesßen, el Rey le ordenò que no lo hizies-
se, sino que tuuiesse prouida la Prouin-
cia, para que sustentasse el exercito, con
el qual queria yr en persona a la guerra
contra Francisco Esforça, para restituyr
la Marca a la Iglesia: y para ello tenia vn
exercito de diez mil soldados escogidos.
Y hallandose ya en Ciuita Ducal, pasó el
valle de Sangro, adonde llegó vn Secre-
tario de Francisco Esforça, suplicando al
Rey que le recibiesse en su gracia pero el
Rey no le diò lugar que le viesse, y en pre-
sencia del Obispo de Espolero, Comisa-
rio Apostolico, y de otros, mandò que se
dixesse, que hiziesse saber a Francisco Es-
força, que nõ tenia para que embiar men-
sajeros, ni mouer ningunas pláticas de tra-
tados, hasta que boluiesse a la Iglesia ro-
das las tierras que tenia suyas. De todo
ello auiso el Rey al Duque Filipo, y a Ve-
necia, dando cuenta de la confederacion
assentada con el Papa. En los confines de
la Marca hallò el Rey a Nicolo Piccinino,
y juntados los exercitos, embió delante
a Iuan de Liria con grã parte de su intan-
teria, y el pasó a Norfia, y Francisco Es-
força estaua aloxado entre Tolentino, y
Sanfue-

1444.

*El Papa
da la inue-
stidura de
Napoles
al Rey don
Alonso.*

*Genoueses
piden tregua
al Rey
por vn año.*

Sanseuerino, y estando a vna jornada del, cō animo de darle la batalla; la noche antes, sin tocar trompetas, Francisco Esforça leuanto su campo, retirándose la via de Hiesi, para salir de la Marca. En este punto llegó vn Cauallero del Duque de Milan, que, dixo al Rey, que su yerno auia tomado bugn acuerdo, de ponerse con toda humildad en sus manos, y que el le auia recebido en su gracia, y que suplicaua a su Magestad le tratase como a hijo. Y que

Francisco Esforça se pone en mira del Duque de Milan,

la suma era, que ni queria que véciese, ni que fuesse vencido. Esto fue de mucha admiracion para el Rey, sabiendo q Francisco Esforça era ayudado de todos los Principes de Italia, y temia, que deuia de ser descuylado por esta vez, para reboluer despues con mayor fuerça. Y así fue con tinuando su jornada, tomó a Recanati, y 2 Macerata, Montrudo, Montemelon, y otros diez, o doce lugares, que puso en la obediencia de la Iglesia, y de todo dió auiso al Papa, y al Duque, para que mandas se declarar en que estado auia de quedar la paz con su yerno, pues toda la Marca, conforme a lo capitulado, estaua ya en poder de la Iglesia, pues Camerino obedecia, y tambien Urbino, y Calli, y todo lo que ay entre el rio Clenti, y la Potencia, hasta la ciudad de Fermo, lo puso el Rey con gran breuedad en poder de la Iglesia, y fue a poner su campo sobre Roca Contrada.

El Rey D. Alfonso echó de la Marca a Francisco Esforça.

El Duque de Milan, que con tanta instancia auia procurado humillar a su yerno Francisco Esforça, visto que el Rey don Alfonso le auia echado de la Marca, y que con tanta prosperidad le auia sucedido aquella empresa, y que estaua apoderado del Reyno, teniendo por temerosa esta potencia, y juntamente su valor, y buena fortuna. Platcó vna ligā entre el y la Señoria de Venecia, y los comunes de Florencia y Boloña, para conseruacion y defensa de sus Estados, la qual con ciertos capítulos se publicó en Cremona, cō particular condicion, que ninguna de las partes pudiesse nombrar por aliado y recomendado a ninguno, que fuesse constituydo en mayor dignidad que ellos. Y luego embiaron a requerir al Rey, que desistiese de la empresa de la Marca, y de hazer la guerra a Francisco Esforça. Y auiendo el Rey ganado a Fabiano, y estando sobre Roca-Contrada, embió sus Embaxadores a tres de Setiembre al Duque de Milan, justificandose con dezir, que si emprendio por su persona aquella empresa de la Mar

ca, fue por la mucha instancia que el Duque le auia hecho, y por dalle satisfacion por sus obligaciones. Y que el dexalla ahora se acordasse que no era en su mano, mediante la capitulacion hecha con el Papa, de que el mismo auia sido autor. Y que en ninguna manera se podia retirar, sin volú tad y orden del Papa, y restituyédole Francisco Esforça los lugares q tenia en Abruzzo. Y con todo esto el Duque de Milā embió a protestar al Rey, que no haziendo lo que le pedia en lo que tocava a no molestar mas a su yerno, no podia dexar de dezir, sino que su Magestad no le cumplia lo prometido, ni para adelante le correspondia en nada, pues no hazia en esto lo q le pedia, y no se marauillase su Magestad, que no haziendo lo que le pedia, publicas se que le faltaua a lo prometido, y q buscara forma para proueer a sus cosas lo mejor que pudiesse, pues el Rey le faltaua de lo que deuia. A esto dezia el Rey, que era cierto que el Duque no publicaria cosa, q no fuesse muy conforme a la verdad, ni el Rey estaua acostūbrado a dexar de guardar lo que prometia, como siempre lo hizo, y que pedia, rogaua, y requeria al Duque, que no quisiesse dezir, ni afirmar semejantes palabras, ni mas de las contengidas en el protesto, porque le seria necesaria su satisfazer a ello por su honor, y por su justissima defensa. Y a nueue de Setiembre, estando con el campo en Roca Contrada, satisfizo a todo, presentes Gabriel Marauilla, Jorge de Anon, y Federico Canelor, personas del Duque de Milan, y los declaro, que su intencion no podia ser mayor, ni menor con el Duque, como de hijo a padre.

No se pudiendo tomar a Roca Contrada, adonde estaua Roberto Sanseuerino, sino por largo sitio, el Rey fue con el campo al rio Metauro, a cinco millas de Fano, adonde estaua Frāscisco Esforça, y allí boluieron Embaxadores del Duque de Milan a pedir lo mismo, acerca de no molestar a Francisco Esforça, y a pedir tregua para Gioouesnes, la qual otorgó el Rey por el tiempo que quisiese el Duque, y dos meses mas, cō que entrassen en la tregua los Fregosos. Y fueronse los Embaxadores con vna carta del Rey para el Duque, en que le dezia, que se marauillaua, que se haniesse olvidado de aquella fee y credito, que cō mucha razon auia concebido del, y que moquido de sus enemigos menospreciase su fee, que era muy entera, y lo fiesia siempre. Del alojamiento del rio Metauro.

El Duque de Milan infla con el Rey que no moleste a Francisco Esforça.

El Rey va cō el campo a Rio Metauro en la Marca.

tauro, pasando por algunos lugares, fue a poner el campo a Fermo, de donde salio contra el campo Alexandro Esforça, hermano de Francisco, y le hizieron retirar maltratado. Entró el Rey con su campo, y el del Papa en el castillo, que llaman de las Palmas en la Marca, y de alli fueron a Marano. Y no teniendo Francisco Esforça forma de resistir al Rey, porque por esta causa se auia encerrado, y fortificado en Fano, tuuo forma para que Troylo de Muro su cuñado, y Pedro Brunoro, que tenían quatro mil soldados en el exercito del Rey, se rebelassen contra el, haziendo alguna gran demonstracion contra la propia persona Real. Yrouse por cierto, que desde el dia que fueron a servir lleuaron esta intencion. Sucedió que se tomaron ciertas cartas, estando sobre Fermo, en que se les dezia que executasen lo tratado, y por ellas fueron presos, y lleuados a Napoles. Era el trato matar al Rey, y al Principe de Taranto, y destrozado el exercito, juntarse con Alexandro Esforça, y entrar en el Reyno. De Marano fue el Rey a Ascoli, y siendo el tiempo muy aspero, dexó en la Marca a Nicolo Picinino con el exercito de la Iglesia. Pasó el Tróto, y cobró a Teramo y a Ciuitela, y reparatiendo la gente por las estancias, dexó en defensa de lo conquistado al Conde de Tallacozo, y a Paulo de Sangro, y se volvió al Reyno, acudiendo siempre a Jacobo Picinino con fuerzas para sustentarlo ganado, y con ocho galeras, que desde Fermo corrian toda aquella costa. Y el Duque de Milan siempre hazia sus ordinarias instancias, y el Rey le respondia, que entendiese, que contra su Estado y tierras no se haria jamas ofensa, sino que en todo le tendria respeto como hijo.

*El Rey del
cubre un
tratado de
Francisco
Esforça con
trasu persona.*

*Paz que el
Rey asien
ta con Gi
noueses.*

Durante la tregua con Ginoueses, se estrechó una buena paz con ellos, siendo Comisarios del Rey don Lope Ximenez de Verrea, Bautista Platamon su Vicecanciller, y Iuan Olzina su Secretario. Y por los Ginoueses Bautista Goano, y Bautista Lomelin, y concertaron una muy apretada confederacion, y en reconocimieto de ella prometieron, que la Señoria presentaria cada año al Rey una fuente de oro, o una copa en figura redonda, en señal de honor, y reconocimieto de verdadera deuocion y beneuolencia. Y hizose el cõcierto en el castillo nuevo de Napoles a siete del mes de Abril del año de 1445. Y en el mismo castillo los Embaxadores de Etfesano Herico Duque de la Borsina, que

es un gran señorio, que se estendió en la Prouincia antiguamente llamada Misia, que confinaba con Panonia, y llegaba hasta el Ponto Euxino. Y ofrecio el Rey, que en caso que algún Principe le mouiese guerra le daria fauor y ayuda, como a su propio Estado, y le recibiria en el Reyno con su muger y hijos, siempre que quisiere venir a el. El Duque aceptaua al Rey por su protector y defensor, y se obligaua a servirle con mil de caualllo, al vfo de Italia, con el sueldo que pagaua, a razon de ocho ducados cada mes por lança. Y que a instancia del Rey romperia guerra contra qualquier Principe.

Estádo el Rey en Napoles, embió a 20. de Mayo deste año a Ferrer Ram, de su Consejo, y su Protonotario, al Duque de Milan con una solene embaxada; que en su instancia contenia significalle, que en la guerra de la Marca no auia entrado por ambicion, ni desseo de Estados agenos, q antes estaua muy contento con el Reino, y que desseaua cõponer las cosas del, para boluer a sus Reynos de Poniente, de donde auia onze años que faltaua. Y que si la felicidad de los sucesos de la Marca auian causado temores a algunos, por lo qual se auia hecho aquella liga de Cremona; entendiesse, que su pensamiento, ni finio no auia sido usurpar Estados agenos, ni en tal pensaua, sino que huiesse una general paz en Italia, contentandose cada uno con lo que tenia. Y que si en esto se quisiere hazer una general confederaciõ, el entraria de buena gana en ella, con que fuesse castigado por todos el q no la guardasse. Y que pues el no auia entrado en la Marca sino a contemplacion del Papa, y por las instancias del Duque, viendole ahora mudado de pensamientos, deseaua saber su voluntad, porque estaua muy propo para venir en quanto quisiere, como fuesse a satisfacion del Papa, y no entrando Francisco Esforça en la Marca, ni en Campaña, porque no queria tal vezino. Y que quando nada desto le contestasse, que guardandole siempre el devido respeto, tenia animo para defenderse de quantos le quiesesen ofender, confiando en Dios, que le ayudaria, pues sabia su justa y sana intencion. Y era tanto el desseo q el Rey tenia de tener contento al Duque, que ni dõ a su Embaxador que le dixesse en secreto, que si todavia tenia fines de hazerle Rey y señor de Lombardia, estaua con la misma voluntad de fauorecelle y ayudalle en ello; y quanto a la libertad que

*Concordia
entre el Rey
y el Duque
de la Borsina.*

*Embaxa-
da del Rey
al Duque
de Milan.*

*El Rey de-
termina,
no conten-
tar al Du-
que de Mi-
lan.*

que pedía de los dos presos Troilo de Maro y Brunoro: porque cada día se auía descubierto mayores indicios de su gran temeridad y traycion los auia embiado a sus Reynos de Poniente, y que si el Duque auia menester sus confesiones para alguna cosa, allí se daría lugar para que los hablasen, y siempre embiaua el Rey socorros y ayudas de gente a la Marca, y vltimamente embió con vno a Cesar Martinengo.

Enfermedad grande del Rey,

Sobreuiuo al Rey en este tiempo tan grande enfermedad y tan peligrosa, q̄ le tuuicrō por muerto, y se publicó así, y huuo tanta alteració, y demostraciones, que se conocio muy claro, que si muriera huiera grandes mudanças y nouedades, aunque como el Rey estuuu bueno todo se quietō, y el Rey lo disimulō, y procurō confirmar mejor a su hijo en la sucesion con parentescos y casamientos: especialmente se hizo el de don Fernando de Aragon su hijo, y el del Príncipe de Taranto, que era tan gran señor, y tenia tanta parte en el Reyno, y dióle por muger a Isabel de Claramonte, que fue hija de Tristan de Claramonte, priuado del Rey Iacobo de la Marca, que fue Conde de Concurtino, y de Catalina Orfina hermana del Príncipe de Taranto, y de allí adelante se quitō del todo la sospecha al Príncipe de Taranto. Y a los 15. de Julio deste año de 1445. concedio el Papa al Duque de Calabria la legitimacion para poder suceder en el Reyno. Nicolo Picinino con las fuerças del Papa y del Rey tuuo sitiada la ciudad de Fano en la Marca, y los de la liga danā fauor a Francisco Esforça. Nicolo Picinino fue a Milā, dexando en el exercito a su hijo Francisco Picinino, y aprouecharonse Francisco Esforça de la ocasion de ver ausente del exercito tal Capitā, y auer el negocio con vn mancebo mal platico de las cosas de la guerra. Y llegando a las manos Francisco Esforça rompió al mancebo cō todo el exercito del padre, y que dō preso en su poder. Sabida esta nueua en Milan, adolecio de pesar Nicolo Picino, y acabaron sus dias, y jamas en aquel tiempo se hizierō tan honradas exequias como las q̄ el Duque mandō hazer a este excelente y valeroso Capitan. Lleuaronle asennado en vna silla, por representar la grandeza de espiritu que huuo en cuerpo tan pequeño. En sabiendo la muerte del padre Francisco Esforça dio libertad a Francisco Picinino, y le embió a Milan, y discurríō por toda la Marca, ro-

Batalla de Esforça, y Picinino el uno.

bando hasta Tronto, y tratō de concertar se con el Papa Eugenio. El Rey luego mandō juntar su exercito para ir en persona a oponerle. Entre los otros varones que iuan a servir al Rey en esta jornada era dō Antonio Centellas y de Veintemilla, hijo de don Giliبرت Centellas, y de doña Coltança de Veintemilla, Condesa de Colifano, y lleuaua 300. lanças, y este cauallero reduxo la mayor parte de la Calabria a la obediencia del Rey. Y siendo embiado el año pasado por el Rey a Herricheta Rufa Marquesa de Cotron, hija del Marques Ruso, y de Margarita de Putiers, para cōcertar casamiento entre la Marquesa y don Ifigo Daulos, tratō el casamiento para si, y el Rey no hizo caso dello por sus seruicios: y en esta ocasiō auisārō a dō Antonio que no fuesse allí, porque el Rey le cortaria la cabeza: por lo qual el se boluio a Napoles, publicando que auia nouedad en aquella ciudad, y passando de Capua se boluio a Calabria con su gente. En tendido esto embió el Rey a Paulo de Sangro, y a otros Capitanes cō mil cauallōs, pero no le pudieron alcançar, y el Rey sobrefeyō en su empresa por no alterar el Reyno, y embió a don Lope Ximenez de Urrea, y a Garcia de Cauanillas a juntarse con don Ramō Boil para la defensa de la Marca: y los Florentines juntandose con los enemigos les hizieron toda resistencia Llegō el Rey a Tiouoli, y boluio por Paferano a Casteluchio, y entrofe en Napoles, y embió a Paulo de Sangro, y a Marino Bosā que fuesen a hazer la guerra contra la ciudad de Cotron, y contra los castillos de don Antonio Centellas, y otros de que se auia apoderado. El Marques dō Antonio escriuió al Rey muy defacatadamente, que con las armas queria defender aquellos castillos que auia ganado con ellas: por lo qual determinō el Rey de ir el mismo, y tuuo su campo en Tarfa a siete de Setiembre, y a veinte llegó a Gaui-

Francisco Esforça da libertad a Francisco Picinino.

Mal termino de Antonio Centellas.

El Rey buelue a Napoles, y embia gente contra Cotron.

Promesas de Gineufes poco firmes.

Caminando el Rey a Calabria a veinte y seis del mes de Setiembre, asennō cierta concordia con Rafael Adorno Duque de Genoua, y Bernauē Adorno Capitan de la Señoría, y su parcialidad: los quales siguiendo sus ordinarias mudanças, y pependencias ciuiles, ofrecieron al Rey quāto pudiera desear, si sus promesas tuuiera alguna constancia: porque le prometierō el omenage, y sacramento de fidelidad, como lo acostumbrauan hazer a los Reyes de Francia, y como le tenia el Duque de Milan,

Milan, y que alçarian las vanderas de Aragón, y entregarían las fortalezas y castillos dentro de dos meses, y así lo juró, y el Rey les hazia muchas comodidades. Llegó a Calabria, adonde se le dieron algunos lugares, y embió a dezir al Marques don Antonio con don Frances Gilibert de Centellas, que le aseguraua la vida y la prision de su persona, y de no declaralle por traydor si ponía su persona en su poder, y los castillos y lugares que tenia; pero el Marques esperando en socorros muy de leuox, q̄ era del comū de Venecia, no quiso admitir los ofrecimietos del Rey: el qual puso el sitio a Corron, y estuvo en el hasta fin de Enero del año de 1445.

1445.

El Duque de Milán intercede por don Antonio Centellas.

El Papa cede al Rey lo que pide a instancia de don Alonso de Borja Obispo de Valencia.

Mueren las Reynas de Castilla y Portugal hermanas del Rey.

Apreto tambien a Catanzaro, adó de don Antonio y la Marquesa estauan, y aunque ya se auian humillado no los quiso admitir, no obstante los oficios del Duque de Milan, al fin se dieron a la misericordia del Rey, y los embió a Napoles adonde viuieron con mucha miseria. Acabada esta guerra, el Duque de Milan pidió al Rey ayuda de gente contra su yerno Francisco Esforça, porque le amenazaba de ir a Lombardia a hazelle la guerra. El Papa deseando de concertar vna paz general entre los Principes de Italia, les pidió, que embiasen sus Embaxadores, el Rey embió los suyos, y otros para acabar que el Papa le concediese las gracias que le auia ofrecido, especialmente la inuestidura para el, y para sus descendientes, y de su hijo don Fernando legitimos, o tráfuerfies, con mayores clausulas y condiciones de las dadas, arento los seruicios hechos a la Iglesia, y otras razones. Y mediante la prudencia de dō Alonso de Borja Obispo de Valencia el Papa vino en quito el Rey le pedía, excepto q̄ no quiso quitar el censo de las 89. onças, y el seruicio militar de 12000. cauallos, conforme a la inuestidura antigua de Carlos Primero. Don Alonso de Borja fue criado Cardenal por sus grandes letras y parte: el qual auia trabajado mucho en Basilea en la vnion de la Iglesia, y en esta ocasion embió el Rey su caualleria al Duque de Milan, con su yerno Leonelo Deste Marques de Ferrara, para la guerra contra Francisco Esforça.

de Castilla y Portugal sus hermanas. Mādó el Rey hazer las exequias de su hermano el Infante don Pedro, y del castillo del Ouo le lleuaron a san Pedro Martir, y pocos dias despues llegó la nucia de la muerte del Infante don Enrique su hermano, cosa que el Rey sintio mucho, así por que fue este Infante muy valiente cauallero, como por ver que en los Reynos de Castilla auia tantos alborotos, pues al fin nacio en ellos. El Duque de Milan siempre instaua al Rey, para que por su persona boluiese a la guerra de la Marca; a lo qual dezia, que su gente y la del Papa era suficiente, y mas juntandose el Marques de Girachi con la del Duque, y la de Sigismundo Malatesta, que si lo hubiera hecho el Legado acabara la guerra. Y confiderado el Rey estas cosas, quiso antes prouar la verdad de estos hechos con el riesgo de su gente que de su persona, juntaron todos, y el Legado, y presto cobraron la mayor parte de la Marca. Y en fin de Março del año de 1445, el Rey embió sus Embaxadores al comū de Sena a tratar de la paz vniuersal como el Papa lo auia pedido; y porq̄ Fráncisco Esforça apretaua la guerra contra el Papa, embió por la via de Roma 25. cauallos, y 25. infantes, y otros queria embiar por la via de Abruzzo, y por medio del Protonotario Alfonso de Coartubias consultó al Papa, si sería bien emprender la guerra contra Florentines: porque en tal caso atenderia a la empresa de la Marca, y aunque se auian monido las pláticas de la paz de Italia, el Rey dezia al Papa, que no por esso dexasse de hazer prouisiones para la guerra, para poner freno a Francisco Esforça, y a sus fautores los Venecianos, y Florentines. Con la gente del Rey iba por General Francisco Picinino; y caso que el Papa estubiese en hazer la guerra, queria salir con 1000. de cauallo. Llegó a Sena Bautista Platamon Embaxador del Rey, y representó a los q̄ allí estauan para tratar de la paz General de Italia lo mucho que el Rey lo deseaua, y que pues Dios le auia hecho merced de tener el Reyno de Napoles pacifico, no entendia passar mas adelante dello que le conuenia para sustentalle en buena cōcordia, y que esta paz fuesse general para la conseruacion de los Estados de cada vno, y que quando contra alguno se emprendiese algo, a sola requesta de la parte injuriada todos fuesen obligados a proceder contra el ofensor, y con esto queria el Rey, que Francisco Esforça restituyese

1445.

El Rey embia Embaxadores a Sena a tratar de la paz vniuersal de Italia.

Razonamiento de los Embaxadores del Rey en la junta de Sena, sobre la paz general de Italia.

entreci-

enteramente la Marca de Ancona a la Iglesia, y al Rey la que tenia en el reyno: y con estas restitutiones se contentaua de firmar la paz.

Rota q̄ dan Venecianos a lagente del Duque de Milan.

Por este mismo tiempo rōpio la gente de Venecianos a la del Duque de Milan q̄ estaua en Cremona: y descaendo el Duque a diuertir a sus enemigos, persuadia al Rey que tomase la empresa de sojuzgar la ciudad, y comun de Genoua: y entendiendo quan contrario era esto para lo que se procuraua de la paz vniuersal de Italia, por beneficio de la Christianidad, dezia, que ya sabia quan aborrecido era el nombre de los Reyes de Aragon, y de la naciō Catalana a los Ginoueses, y le pedia que lo mandasse mirar mucho: y para lo que tocava al socorro del Duque, embiō a Milan a don Iñigo Daualos. Tenia el Rey en esta ocaſion buena paz con Ginoueses, y auia embiado algunas galeras y compaņias de Aragoneses, y Catalanes, y por Capitan a Ramon de Ortaſa, para que defendiese a Genoua. Pero por el suceso de Cremona, los Venecianos discurrían por Lombardia, y el Rey mandaua apercebir sus fuerças para socorrer al Duque por su propia persona, y embiō adelante mil y quinientos hombres de armas, y escruiuo al Papa, que diese orden a Reynaldo Orsino que rompiesse la guerra en Toscana: mandō poner en orden quinze galeras, y aparejausse otras quinze para ofender a Venecianos por el Adriatico, y en todo el tiempo q̄ durō la conquista del Reyno nūca se impuso subsidio Ecclesiastico. Y aũ que el Papa Eugenio diō al Rey 140. mil ducados para la empresa de la Marca, afirmaba que aquel mismo año auia espendido 800 mil, la mayor parte por el Papa, con que se ganō la Marca: de la qual dieron tan buena cuenta, que la boluieron a perder, y aora el Legado del Papa se hallaua apretado en el territorio de Arimini, y los Ginoueses tambien estauan en necesidad por auer llegado a sus riberas Benedito Doria con cinco naues, y por la diuisiō de aquel Estado se hallaua aque llo en peligro, y todo estaua tal, que en vna semana recibio el Rey mensageros del Papa, del Duque de Milan, y de Ginoueses: para que los socorriesse embiō dos galeras y vna galeota a Genoua con dinero, sin las que allā tenia, para que se leuantesse gente: y de mas de los mil y 500. hōbres de armas que iuā a Milan, el Rey se pōso en orden con cinco mil caualleros para socorrer al Legado y al Duque de Mi-

El Rey mandō la Marca para el Papa, y la boluio a perder el Legado.

lan. Ya 10. del mes de Nouiembre de laño de 1446. estuuo en Presençano de tierra de labor para seguir su camino. Embiō en este tiempo el Duque Felipe de Borgoņa al Rey don Alfonso, vn Cauallero llamado Geliberto de Lanoy, con el collar de la Orden del Tufon de oro, como eligido por hermano y compaņero de aquella Caualleria que el auia instituydo, y el Rey la recibio con mucha solemnidad, con que no fuesse obligado a traer cada dia el collar grande del Tufon, sino las fiestas: que si fuesse preso algũ cauallero de aquella Orden, hallandose en seruicio de otro Principe contra el, y estuuiesse en su poder, no fuesse obligado a librarlo, pues no era justo que el tal cauallero gozasse de priuilegio que el no queria guardar, y se guardassen sus honras y estados. Saluandose la preeminencia que se deuia al Rey, y al Duque. Declarose que si en algun tiempo el Duque de Borgoņa se confederasse con el Duque de Anjũs, o teniendo el de Anjũs guerra con el Rey, y el Duque de Borgoņa, le valiesse en estos casos, fuesse licito al Rey boluerle el collar, y salir de aquella compaņia, y hazer guerra al Duque de Borgoņa: embiōle el Rey don Alfonso con estas mismas condiciones, su diuisa de la Estola, y larra.

De Presençano embiō el Rey don Alfonso a requerir al Duque de Milan, que no tomase acuerdo con Venecianos, ni Florentines, ni con Francisco Esforça, porque seria en gran afrenta del Cardenal de Aquileya, y aun del Papa: el qual prouocado cada dia por Venecianos y Florentines, sintiendo su acuerdo, el tambien se concertaria, y conuendria al Rey cesar de la empresa que auia tomado para socorrer al Duque, de lo qual se auia de seguir gran daņo a todos, y ya el Rey auia mandado juntar sus galeras, que tenia repartidas en diuersas partes. Llegado a Pontocorbo embiō a dezir al Legado, que no diese batalla a Francisco Esforça por mucho que se lo aconsejasen, ni se concertasse con el, ni con Venecianos, sino que le aguardasse y con don Iñigo Daualos embiō a dezir al Duque de Milan, que aceptaria la concordia con Ginoueses, pues que al Duque asĩ parecia. Y a ocho del mes de Diziembre, con grandes lluuias llegó a Ceperano, lugar de la Iglesia, y se iua deteniendo hasta que cessassen las aguas y nieues, y acabasse de llegar su exercito, y pasar por cerca de Roma para apretar al Papa en lo que tocava

1446.

El Duque de Borgoņa embiō al Rey.

Enque caso auia de ser licito boluer el collar del Tufon.

El Rey embiō a dezir al Legado q̄ no diera batalla a Francisco Esforça.

Los Florentines embaxadores al Rey para tratar concordia.

I 446.

Lo que el Rey embia a la Señoria el deseo del Rey en lo que toca a dezir a causa a la publica paz de Italia, la obligacion que tenia de acudir a las cosas del Papa, los bienes recibidos de su Sãtidad, y del Rey, y las ofensas hechas, y el mal acogimiento que se hizo en el puerto de Liorno a vna galeota del Rey, que alli entrò con mal tiempo: pues de inñeles en tal caso se recibe acogimiento, alomenos por vñ dia: que hirierò a muchos de los que iuan en la galeota; y cortaron los dedos de las manos al que tenia la bãdera Real, herido y preso al patrò: y que se le auia pedido la galeota y la gẽte, y que satisfaziessẽ los daños: y aunque los Embaxadores hizierò quãto pudieron, no fue posible reducir aquella Señoria sin los de la liga.

Creaciõ de Cardenas: les que baxa el Papa.

D. Iuan de Caruajal Cardenal, beçbura de D. Aluaro de Luna.

I 447.

a la paz general de Italia, y ver lo q̃ queria en la cõtinuaciõ de la guerra. Los Florentines visto que el Rey cõtinuaua su camino, acordarò de embialle sus Embaxadores para tratar de cõcordia, y al Rey parecia que seria bueno apartarlos de Venecianos y de Francisco Esforça. En el bosque de Ceruara juro a Anafituno la fiesta de Nauidad del año de 1446. y embiò a dezir a Leonelo Deste Marques de Ferrara, que auia hecho mal en no dar el paso a la gẽte del Papa, y a la suya, pues que siẽdo su Sãtidad su Vicario, y el su hijo, tenia obligaciõ: y a Florentines embiò a Carafelo Carafa, y a Mateo Malferir, para procurar de reduzillos a la vniõ del Papa. Representarò estos Embaxadores a la Señoria el deseo del Rey en lo que toca a dezir a causa a la publica paz de Italia, la obligacion que tenia de acudir a las cosas del Papa, los bienes recibidos de su Sãtidad, y del Rey, y las ofensas hechas, y el mal acogimiento que se hizo en el puerto de Liorno a vna galeota del Rey, que alli entrò con mal tiempo: pues de inñeles en tal caso se recibe acogimiento, alomenos por vñ dia: que hirierò a muchos de los que iuan en la galeota; y cortaron los dedos de las manos al que tenia la bãdera Real, herido y preso al patrò: y que se le auia pedido la galeota y la gẽte, y que satisfaziessẽ los daños: y aunque los Embaxadores hizierò quãto pudieron, no fue posible reducir aquella Señoria sin los de la liga.

Aquellos dias antes de Nauidad el Papa criò Cardenales al Arçobispo de Milã, al Abad de S. Pablo de Roma, Tomas de Zarzara Obispo de Boloña, y a D. Iuã de Caruajal electo Obispo de Plãencia, y estos dias fuerò criados en el pecho del Põtifex: el Obispo de Boloña presto fue elegido Põtifex. D. Iuã de Caruajal fue criado a inñacia del Maestro don Aluaro de Luna, que era su Maestre. Pocuuiuo el Papa, el qual falleciò a 23. de Hebrero. El Rey D. Alõso embiò sus Embaxadores a exortar al sacro Colegio, que en la elecciõ del Põtifex se teuiessẽ cõsideracion al seruicio de Dios, y buẽ estado de la Iglesia. Y la elecciõ se hizo el segũdo dia que entrarò en el conclaue, a 6. de Março. 1447. en el Cardenal de Boloña, a quien poco antes llamauã el Maestro Tomas de Zarzara, de aprouada vida. Resistio nũcho a su asumpcion, llamose Nicolao V. y el Rey le embiò a dar la obediencia. Y tratose de embiar a Ferrar, adonde Eugenio IIII. auia trasladado el Concilio, personas que

platicassen sobre la paz general de Italia, y el Papa nombrò para ello al Cardenal Morinense Frances, y el Rey a Carafelo Carafa, y a Mateo Malferir. Audiendose mudado las cosas con la muerte de vñ Pontifice tan guerrero con otro amigo de paz, el Duque de Milan, cansado de las guerras de su yerno, Venecianos, y Florentines, determinò de reducir a su gracia al yerno. Y estando el Rey en Tiboli, se concertò de dalle conduta en nombre de los dos, por el beneficio de la Iglesia. Y Alexandro Esforça Conde de Cotifolia, y de Passaro, fue a hazer reuerencia al Rey en nombre de Francisco Esforça su hermano, y de Federico de Montefeltro Cõde de Vrbino, y el Rey procuraua que el Põtifex no dexasse a Francisco Esforça lo q̃ tenia en la Marca, ni los Vicariatos frãcos. Y en esta ocasiõ entrò q̃ Venecianos armarã galeras a inñacia de D. Antonio Centellas y Veintemilla, q̃ fue Marques de Cotron, por lo qual se mãdò guardar a Cotron, y todo el Estado.

Deriuose el Rey en Tiboli, para començar lo que conuenia con el Papa, y en especial lo que tocana a la paz de Italia, y allí supo, que el Duque de Milan queria entregar la ciudad de Asie a Luis Delfin de Francia, por lo qual le aduirtio, que si el Delfin se apoderaua de Asie, sin perder tiempo moueria la guerra a Genoua: y que sucediendo bien a Franceses esta empresa, deua pensar que nõ se auian de contentar con tener a sola Asie en Lombardia, y que Franceses no entrauan en Italia para bien della: y el Duque no podia tener satisfacion, ni buen seruicio de Franceses y Aragoneses, pues seria mayor la guerra que harian entre ellos, y por esto seria necessario que la vna parte diessẽ lugar a la otra. Y que dando la ciudad de Asie a los Franceses, conuenia que Genoua se concertasse con ellos, o rompiesse la guerra: y que si se concertaua, importaua al Rey don Alfonso hazer la guerra a Ginoueses de vna manera, o de otra: y estando ocupado en ella, nõ podria focorrer a las cosas del Duque. A doze de Mayo mil y quatrocientos y quã

renta y siete, pidio el Duque al Rey, que le embiasse vna persona de su Consejo de confianza, cõ quien tenia cosas de impor

El Rey da conduta a Francisco Esforça.

El Rey dice, q̃ si Frãces entrã en Asie, luego mouera la guerra a Genoua.

I 447.
El Duque de Milã pide al Rey, q̃ le embie vna persona de confianza para tratar el Estado al Rey, reservãdo los castillos de Milan tanques.

Milan, y Pauia, y que la gente de guerra le jurasse fidelidad, y todo se pudiesse debaxo de su gouierno y disposicion, y el nõ brasse persona para el regimiento de las cosas: y estuuo en su nõbre Luis de Salsarino, y luego Luis Despuche. En el mismo tiempo se hallaua en Milã con la gente del Rey, don Ramon Boil, y auia persuadido al Duque que no hiziesse la entrega de Asse al Delfin de Frãcia, q fue despues Luis XI. Y entõces lano de capõ Fregoso Duque de Genona, y aquel comũ, cõfirmarõ la paz con el Rey con mas apretadas cõdiciones, y auia ordenado a Frãscisco Esforça q acometiesse a los enemigos; y a sus comissarios de Lõbardia q le acudiesen; porq se entendia q toda via traia platicas secretas con Florẽtines, y los queria resfrenar de manera, q quando los acometiesse no le hiziesen elotruo. Los Embaxadores q traraua la paz en Ferrara, hallauã gran embaraço en satisfacer al Rey, y al Duq los daños recebidos en aquella guerrã, la qual auia rompido Venecianos y Florẽtines, por solo auer el Duque fauorecido a la Iglesia y al Rey. Boluio Luis Despuche al Rey, y con el de parte del Duque vn priuado suyo, y declaro la voluntad del Duque sobre tomar el gouierno del Estado de Milan. Boluio los a embiar, diziẽdo, q auia pẽsado continuamẽte en aquello, como cosa de su honra, no menos q la propria; y q considerando q el exercito de Venecianos se auia levantado de Leco, y q Frãscisco Esforça auia entregado el Condado de Hiesi a los enemigos, le parecia q el Rey, deua de sobrepasar en darle el gouerno del Estado, porq remia que auia de causar gran disgusto a Frãscisco Esforça, q esperaba suceder en el: porque tomãdo el Rey entõces la posesiõ, seria darle a entẽder: q no tenia que esperar, y le podia poner en tal desesperacion, que se acomodarã cõ los enemigos, de q resultaria grã perjuizio al Duque: que le suplicaua, no pẽsasse q dexaua de acetar tal ofrecimieto por temer la pujãza de los contrarios: y que sin parecer era, que no se hiziesse por aora nouedad; y ordenaua a Espuche, que quedando el Duque satisfecho, se boluiesse, pero que en caso que el Duque pofiasse, hiziesse lo que le mandasse.

1447. Estãdo el Duque en esta determinaciõ, murio dẽtro de dos dias, q fue a 13 de Agosto 1447. y vn dia antes ordenõ su testamento, y reuocãdo todos los otros testamentos q auia hecho, dexõ a Blanca Maria su hija, muger de Frãscisco Esforça, que auia

sido legitimada, la ciudad de Cremona cõ su distrito, y sus joyas y recamara. En todas las ciudades, tierras, y castillos del Estado de Milã, feudales, y alodiales: y en todos los otros bienes y derechos instituyõ por heredero vniuersal al serenissimo Rey D. Alõso de Arago; y mãdaua a Anõnelo de Serarico, Castellano del castillo de Portajouis de Milã, y a Frãscisco Lãdrano su camarero, a Domingo Perusino, y a Juan Mateo Botigela su secretarios, y a Brãcardo Perfico, y a Bonifacio Belãgerio su familiar, y a todos los Capitanes, y gente de armas, Castellanos, y oficiales, q pufiesse en execuciõ esta su vltima volũtad, y q en todo obedeciesse al Rey, y a sus Embaxadores, ministros, y comissarios, sin alguna excepciõ. Fue testificado este testamento por Iacobo Vechero, secretario del Duque en el castillo de Portajouis, en presencia de muchos testigos: y muchos se marauillarõ desta determinaciõ: pero no deuierõ de saber q el Duque tenia por indigno de que le sucediesse a Frãscisco Esforça. Y el Rey D. Alõso, a quiẽ como estã dicho, el Duque mucho antes auia declarado su intenciõ, siẽpre acõsejaua al Duque, que en la cõseruacion de aquel Estado preuiniesse como mas cõuenia a su hõra y reputaciõ, porque prudẽtissimamẽte cõsideraua la diuisiõ de las partes, y el odio que se tenia comũtemẽte a la naciõ Catalana, debaxo de cuyo nõbre se entẽdiã todas las naciões de la Corona de Aragon. Por la muerte del Duque huuo grã rumor en Milã entre los vãdos Brãcescos, y Esforcescos: y todo el pueblo se puso a armas, y D. Ramõ Boil se huuo de recoger al castillo de Portajouis, y fue destrozada toda su gẽne. Bernardo Coiro escritor Milanes de aquellos tiempos niega q el Duque de Milã dexõ heredero al Rey D. Alõso, aũq cõfiesse q se dixo, y q queria q todo se perdiesse antes que le sucediesse Frãscisco Esforça.

El Rey, que auia estãdo ocho meses en Tiboli, parcio con esta nueua para Tolcãna, dudando si iria la buelta de Lombardia, y embio a llamar a don Ximen Perez de Corella Conde de Cocentayna, a Mateo Pujadas, y a Iuan de Olzina para dexalles la orden que se deua tener en el Reyno en su ausencia, porque erã los principales que quedauan en el Consejo del Duque de Calabria. Acudiendo Francisco Esforça a tomar la posesiõ del Estado de Milan, tuuo gran resistencia de los del vando contrario, no tanto por nõ cõplir la voluntad del Duque, quanto comũ

*Testamento
del Duque
de Milan.*

*Debaxo de
el nombre
Catalan se
emitiã to-
das las na-
ciones de la
Corona de
Aragon.*

*El Rey D.
Alonso por
te para Tof
cana.*

fin de ponerse en libertad, para lo qual se pensaron valer de Venecianos y Florentines, y el Duque de Genova acudio a ofrecerse al Rey, el qual començó a tratar por medio de negociaciones y amenazas de traer los pueblos del Estado de Milan a su deuocion, si pudiera, juzgado q no le conuenia intentarlo por las armas, teniendo por cosa dura, salir de vnã tanta guerra en la cõquista del Reyno de Napoles, yemprẽder otra, q no auia de salir menos dificultosa, por mas justicia que tuuiesse, pues era cosa cierta, q el Pontifice, y todos los Potentados de Italia, el Emperador, y el Rey de Francia auian de ser sus contrarios, como contra Principe, q aspiraua a la Monarchia, e imperio de toda Italia, con tan grandes Estados, a lo qual jamas se auia inclinado, ni mostrado voluntad, contẽtandose cõ lo q Dios le auia dado. Y todos dize, q si a ello tuuiera aficio, bastantissima ocasion tuuo, cõ las intancias q le hizo el Duque de Milan para q se viera cõ el, e qual ninguna cosa mostrõ de fear mas, q poner freno a Venecianos, y castigar a Florentines. Y porq por ninguna mano conocio q lo podia conseguir, sino por medio de vn Rey can prudẽce, y bien afortunado en las armas. Quisiera q fuera a Lombardia a verse con el, para tratarlo y encaminallo: porq como queda dicho, no tenia por reputacion que fuesse su heredero Francisco Esforça: pero el Rey D. Alonso siempre estuuo en que se asentasse vna paz general en Italia, y por esto el era el que apretaua que se ficasse por con dicion, que todos los Potentados se boluiesse contrã el que la perturbasse.

1447.
El Rey D.
Alonso em
bia Emba
xadores a
los del go
bierno de
Milan.

A vltimo de Agosto embiõ el Rey sus Embaxadores a los del gouierno de Milã, significãdoles, quanto le auia pesado de la muerte del Duque, y de no auer podido en su vida cõplir con sus obligaciones: y q auiedo sabido, q por el amor q le tenia le dexõ por su heredero, queria q entẽdiesse q no tenia animo de proceder en aqullo sino con su buena gracia, y ofrecerse de ayudarlos contra los q quisiessen turbar su quietud y folsiego. Dixerõ tambien los Embaxadores, q el Rey auia sabido, que aquella comunidad auia detenido la gẽte de armas del Rey, que estaua en seruicio del Duque, y se les auia tomado sus bienes, armas y cauallos, deuiendo ser segura aqulla gente por derecho de hospitalidad, aunque fuera entre infieles. Y lleuauõ orden los Embaxadores de procurar el testamento del Duque. Y hallãdo el Rey alo

xado en Monte Polo, a 2. de Setiembre, supo que los Milanefes auian determinãdo de regirle por pueblo y comũ: y de allĩ fue a ponerse junto al rio Farfo. Los Venecianos no se contẽtando cõ los limites que tenian, auia ocupado algunos lugares del Estado de Milan, con que se acabõ de turbar la planica que se traia de la paz general. Y en auiedo celebrado las exequias del Duque, lo qual hizo cõ mucha y Real grãdeza, assentõ su cãmpo en tierra de Sena, con cuya comunidad tenia buena amistad y correspondẽcia, y alli se declarõ, q contẽtãdose cõ la cõquista, q Dios le auia hecho merced q huuiesse hecho del Reyno, no entendia meterse en otra ninguna empresa, sino quãto conuiniesse a la paz vniuersal, la qual diuersas vezes auia ofrecido a Venecianos, Florentines, y a otros, q por diuersas vezes la auia estoruado, en tãto grado, q auiedo sucedido la muerte del Duque de Milã, embiõ a llamar al Embaxador, q los Florentines tenia en Roma, y le ofrecio, q queria tener buena paz cõ ellos: y respondieron, q estaua en liga cõ la Señoria de Venecia, y q no podia entrar en planica ninguna sin ella: y q los Venecianos en muriẽdo el Duque, sin ninguna causa ni derecho auia ocupado grã parte de Lombardia: y q por esto se auia encaminado a Toscana, por reduzir a la paz a Florentines, y si no la quisiessen, ponerles freno y atraellos a ella, y lo mismo a Venecianos, porq estaua muy cierto, q estos dos comunes se auia entre si partido a toda Italia. Y hizo dezir a los Senefes, q no pretẽdia dellõs sino el paso libre por su dinero: y q no les queria impedir q le diesse quãdo les pluguiesse a Florentines: y porq determinaua de socorrerle de su armada tuuo forma como Pomblin le pusiesse en su deuociõ, y fue a poner su cãmpo contra Montecastello a 22. de Nouiembre. Y el Rey auia muido medios de concordia a Francisco Esforça, y venia en no embaxalle la sucecion del Estado, con q por razon del quedasse su vaiallo, y por el Condado de Pauia, y se le obligasse al seruicio militar al vfo del Reyno de Napoles, estando obligado a hazer guerra a Venecianos, y a todos los enemigos del Rey, y ayudalle el Rey haita cõquistar las ciudades de Bresa, Bergamo, Verona, Vicenza, Padua, Treuifo, y la Marca Treuisana, con dos mil cauallos, y mil infantes. Con esta planica embiõ el Rey a Francisco Esforça a Luys Despuche, y con los Milanefes se mouieron otros

Venecia
nos ocupan
lugares en
el Estado
de Milan.

Pomblin se
pone en la
deuociõ del
Rey.

1447.

13 par.

partidos, los quales intentauan vivir en libertad, y la guerra se hacia furiosamente contra Florentines en el territorio de Volterra.

1448. En la fiesta de Naudad del año de 1448. estubo el Rey con su campo en Castellion de la Pefcaua, que se rindio con otros lugares, y determinó de reboluerlo bre Reynaldo Orfino, señor de Pomblin, que tenia inteligencia con Florentines. La comunidad de Milan embió al Rey a Jaan Homodeo, y a Jacobo Tribulcio, y el Rey holgó de tomarlos en su protecció, y ofreció de que se les fuesse en libertad, como se compusiesse las diferencias que tenia con Florentines. Para que pudiesse asistir al socorro de Milan, quisieran los Milaneses que se hiziera la guerra en Lombardia a la parte de Padua, y ofrecieron algunas cosas de poco provecho para sustentar las fortifcaciones de mar y tierra que allí menester, y el Rey holgó dello, tomándolos en proteccion, y siendo defensor de su libertad: para lo qual era necesario que contribuyessen con 10. mil ducados de oro cada mes, y con esta ayuda ofrecia de ir la batalla de Padua, con que quanto se conquistasse de la otra parte del Adaxia Venecia, señaladamente Padua, Vicenza, Verona, y Treviso quedassen al Rey, y del Adaxia Milan, Brescia, Bergamo, Lodi, Cremona, y todas las tierras y castillos que tenian los Venecianos del Adaxia Milan. Fuesse de la ciudad de Milan: con esto se fueron los Embaxadores, y el Rey asentó su campo contra Pomblin en principio de Junio, y embió a Sena Peronúñez Cabegadeva, para que le proveyessen de viualia. En este tiempo embió a los Milaneses quatro mil cauallos, y con los mil fue delante el Conde Carlos de Campobasso, y el exercito de Florentines fue iba acercando a Pomblin, en cuyo puesto tenia el Rey su armada, que era de diez galeras fútiles, quatro gruesas, y cinco naues de 700. toneladas: y estando el campo de los Florentines junto a Campilla, fueron a Portovato quatro galeazas con vitualla para su campo, y el Rey mandó salir a ellas parte de su armada: y auiendo peleado gran rato, los Catalanes ganaron las dos galeazas, y las otras dos, sobreniniendo la noche, se escaparon en Liorna con la mayor parte de la gente muerta y herida. Y otro día lleuado remolcadas las dos galeazas entraron en el puerto de Pomblin, y se apoderaron de la isla del Xillo, Retiróse el ca

po Florentin, y dióse asalto al lugar de Pomblin, y no se pudo entrar, y se huuo de levantar por hallarse fulto de gente muerta de enfermedades: yromando el camino por tierra se boluio a Napoles. En este año nacio don Alonso, hijo de don Fernán, Duque de Calabria, que fue después Rey de Napoles.

Estaua en defensa de la ciudad de Parma por mandado del Rey don Alonso, el Conde Carlos de Campobasso, y a los vltimos de Hebrero del año de 1448. le mandó el Rey que se juntasse con la otra gente que tenia en Lombardia en fauor de los Milaneses: y por el mismo tiempo se vio con el Rey en el castillo de Tracteto el Cardenal de Aquieya, y por ord del Papa en nombre de los 900. que era el Consejo general de Milan, que representaua la comunidad, y concertaró que el Rey a su costa le encargasse de defendella, y conserualla en su libertad, con sus ciudades y castillos, y con quistar lo que tenia ocupado Francisco Esforça, con la ciudad de Páua y su castillo: y los Milaneses ganá de tener a su sueldo dos mil de a cauallo, y dos mil infantes, y pagar al Rey en cada vn año 100. mil ducados. El Rey venia en que se hiziese paz con Venecianos, como se quitasse cierto derecho que auian echado sobre Catalanes y Sicilianos por cierta reprefalia, y que Parma quedasse en libertad: y porque su gente se aumentaua en Lombardia, hizo su General a Luys de Gongaga, Marques de Múua: y en el mismo tiempo salio don Alfonso Danalos de Napoles, con una armada de naues para hazer guerra a Venecianos en el Adriatico. Ahora gozaua el Rey de la gloria y quietud de tantos trabajos, y su deleyte era caca de buelo, y de moteria, auiendo después que cargaron los años, se gozaua y recreaua con el estudio de las letras, con conocimiento de los autores que dexaró escritos sus hechos grandes, y con la comunicacion de varones de eloquencia y doctrina que tenia consigo, que eran Bartolomé Facio, Lorenzo Vala, Antonio Panormita, y otros. Asistia con los del Consejo de Estado y Guerra, gozando, como se dice, de una paz y quietud maravillosa en el Reyno, y pasado de la guerra a Lombardia, fue el Rey instado por el Papa, y por su yerno el Marques de Ferrara, y por otros Principes, y Potentados para hazer paz con los Florentines con ciertas condiciones, y después le hizo paz entre los Milaneses, y Venecianos, y pidieron al Rey que la aceptasse, pues que le le reservó lugar, y vino de

1448.

Concordia del Papa y el Rey para defensa de los Milaneses.

Entretenimientos del Rey don Alonso.

Varones de letras que el Rey tenia consigo.

El Rey toma en proteccion a los Milaneses.

Pelean las armadas de Venecia y Florentin.

pues en ello, porq Francisco Esforça con grandes medios y fuplicaciones procuró q le recibiese en su proteccion; y porq los Florentines sitiaron a Castellon de la Pefcaya, el Rey le embió a focorrer por mar y por tierra, y a Bernaldo de Villamarin cō todas las galeras. A 11. del mes de Mayo deste año Amadeo de Saboya, que en su obediencia le llamó Felix V. a ruego del Emperador Federico de Austria después el Pōtífico, auiedo perseverado en su errada opiniō, y quedó cō la dignidad de Cardenal, y nōbrado por el Papa Nicolō V. por Legado perpetuo, y Vicario general de la sãta Sede Apostolica en Alemania.

1450. En el año de 1450. el sumo Pontifice Nicolao V. celebró el año santo del jubileo por toda la Christianidad, y para ganalle acudio a Roma gran multitud de gente con mucha deuocion. Los Marqueses de Ferrara y Mantua intercedian por Francisco Esforça, para q el Rey le recibiese en su gracia y proteccion, y el Rey se contentaua dello, y le ofrecia 200. mil ducados con que le siruiese contra Venecia nos, haziendolo a su costa con 50. cauallos, hasta auer conquistado todas las tierras de aquella Señoria cō el Treuifano, y Friuli, y para ello pedia el Rey ciertas seguridades, y Florentines por medio del Cardenal de Aquileya pedian la paz, y el Rey no hazia aquella guerra por ningun interese, sino por reputacion. Y en este tiempo los Milaneses se rindieron a Francisco Esforça, antes de acomodar sus cosas con el Rey, por lo qual mandó apercebir su exercito para la guerra de Toscana, y poner aquello en estado de concordia. Y estando junto a Montemiloso en Abruzzo, cerca del rio Pescara llegaron Embaxadores Florentines, y asentaron concordia perpetua, comprendiēdo en ella a Reynaldo Orsino señor de Pomblium, con condicion que reconociese al Rey y a sus sucesores, y diese en cada vn año perpetuamente vn vaso de oro de 500. ducados de valor, y quedauan al Rey Castellon de la Pefcaya el Xillo, y Gaurra: y el Duque de Genoua tambien queria nueva cōcordia, pero el Rey dezia, que no se fiana de nadie de Lombardia, porque auiendo gastado mucho por los Milaneses, al mejor tiempo le dexaron.

Florentines assientan concordia perpetua con el Rey.

Los Milaneses reciben a tomar nuevo estado. Visto que los Milaneses recibieron a Francisco Esforça por señor, y legitimo sucesor, como a hijo adoptiuo del Duque Filipo, cspacial-

mente los Venecianos comenzaron a ponerse en orden contra vn Principe poderoso, y guerrero como este. Y acordaron de concertarse con el Rey don Alonso cō vna liga, y confederacion, la qual se asentó entre ellos con condiciones a satisfaccion de las partes, entrando en esta concordia Francisco Picinino, al qual se auia de dar la ciudad de Plafencia, y su territorio: pero del peligro que amenazaba esta nueva guerra a Francisco Esforça, le saluó su buena dicha: porque vn Rey tan dado a las armas, y tan dichoso en ellas, y prudente en este arte, dio alcaño en reducirle a los amores de vna dama, afeminando aquella grã robustez y ferocidad, que en tantos años auia mostrado en su animo juvenil, con las delicias de Napoles. Llamauase esta señora Lucrecia de Alañō, q fue tan celebrada de todas las naciones, por ser tan fauorecida deste gran Principe, aunque no por esto dexó de acudir a las cosas de la guerra, por medio de sus Capitanes, y del Duque de Calabria su hijo, Principe de mucho valor, solia el Rey recrearle mucho en la torre de Ortauo, a ocho millas de Napoles. Llegó alli a 5. del mes de Hebrero del año de 1451. el Code Atanasio Lascari Embaxador de Demetrio Paleologo Despo de Romania, y de la Morea, y asentó vna confederacion con el Rey don Alonso, de seruirle con gran numero de gente de a pie, y de acuallo, en caso que hiziese la guerra a los Turcos, y que le fauoreciesse a el en sus necesidades; pero este Demetrio no lleuaua fin al seruicio de Dios, ni guerra contra los infieles, sino a suceder a su hermandad Constantino Paleologo en el Imperio Griego, y con mejor se procuró de confederarle con el Rey, Jorge Castrioto, señor de Croya, ciudad grande y principal de Albania, a quien llamauan los Turcos Efcanderbego, el qual en su nombre, y de toda su casa, q era muchos señores, embió al Obispo de Croya, q ofrecio al Rey de entregar a quiē mādasse la ciudad, y todo su Estado, y q̄to se ganasse estaria a disposiciō del Rey, y como vasallo pagaria el tributo q̄ entōces pagaua a los Turcos, y el Rey ofrecio de ayudalle, y cō su ayuda se sustentó muchos años, y otros Princeses acudieron al Rey con la misma demãda, y si como el los ayudó cō sus fuerças acudieran los Princeses Christianos, se hizieran muy grandes progresos: porque las de tan poderoso enemigo como el Turco no pedia menos.

Lucrecia de Alañō da ma muy celebrada.

1451.

Jorge Castrioto se confederó con el Rey don Alonso.

1452.

En el año de mil y quatrocientos y cinquenta y dos la Reyna doña Juana, madre del Infante don Juan Rey de Navarra, hermano del Rey don Alonso, de quí vamos tratando en este Comentario, pario en la villa de Sofa del Reyno de Aragón, a los confines del Reyno de Navarra, Viernes a diez de Mayo del año de mil y quatrocientos y cinquenta y dos, vn hijo a quien llamaron don Fernando, como a su aguelo: nació a las onze horas antes de medio día, y en este nacimiento concuerdan todos los Autores de aquellos tiempos, y los que pronostican la grandeza y prudencia deste gran Principe, tambien salieron verdaderos como lo mostraron los efectos de sus obras.

1452.
Nacimiento
de don Fer-
nando V.
Catolico
Rey de Es-
paña.

Y boviendo a nuestra narracion, auiedo resuelto el Rey don Alonso de romper la guerra a Florentines, a instancia de Venecianos, embió al Duque de Calabria su hijo con vn exercito poderoso, y talio por el mes de Julio, lleuaua a Neapolon Orsino, Roberto Orsino del Aguilar, y a Federico de Montefeltro, Conde de Urbino, tomó a Foyano, castillo fuerte, y a otros dos lugares, y rompio a Astorre de Faenza, que los quiso socorrer, y pasó a la marina a poner su campo en Aquauia, y desde allí se hizo la guerra aquel Verano. Francisco Esforça, y Sigismundo Malatesta embiaron ayudas a los Florentines, y murieron en aquella sazón Gagea de Cauanellas, Conde de Troya, y muchos Caualleros Napolitanos que seruián en el exercito Real, por el mal ayre. Los Florentines se ayudauan lo q podían, porque se confederaron con el Rey Carlos de Francia, y le pidieron, que embiasse al Duque Reyner a la conquista de Napoles, y embió a pedir al Rey don Alonso que no molestasse a los Florentines, y le respondió, que su hijo andaua en aquella guerra, y la Peimauera pensaua ir en persona. Embió su armada a la costa de Toscana con Antonio de Olzina, Comendador mayor de Montaluan, y pasó a combatir a Vado, puerto en el territorio de Pisa. Y a diez y seis de Diciembre se ganó, y se puso por Capitan a Berengell Póto, y por ser cosa importante se entendió en fortificarle, y el Rey encargaua que se tuuiesse cuenta con aquel a plaza.

El Rey de
Francia pi-
de al Rey
don Alonso que
no moleste
a Florenti-
nos.

1453.

El Verano siguiente del año de 1453. proseguio el Duque de Calabria la guerra, y el Rey, con la determinacion de ir a Toscana, mandó leuantar tres mil latas que se embiaron al Duque, las que auia pre-

to se pudieron juntar, y con las otras dezia que auia de ir: porque Barbo Morefino Embaxador de Venecia, acerca de la persona del Rey instaua mucho que se apretasse esta guerra de Toscana. Y los Florentines sabiendo la jornada que el Rey quetia hazer, sollicitaua el juntar sus fuerças, y las de sus amigos, para procurar de romper al Duque de Calabria antes que llegasse el Rey. Y auendolo entendido, aduirtio al Duque de Calabria, que tuuiesse su consejo con Reuerfo Orsino, y con los otros Capitanes, y que se gouernasse de manera, que no perdiessse reputacion, que es lo que mas importa en los hechos de la guerra, y que siempre procurasse entretenerse en la tierra de los enemigos, y que sino pudiesse ser, fuesse azia donde se perdiessse menos estimacion, procurando de no ponerse en peligro, y siempre se daua prisa para ponerse en camino.

Estomismo
escriuio de
Felipe III.
al Mar-
ques de la
Inofofa en
la guerra
del Piamó
se año de
1614.

Determinado el Rey de ir a Toscana, embió a Iacobo de Costanzo para q diesse cuenta dello al Papa, y mandó a Bernardo de Villamarino, General de su armada, q discurriessse con ella por toda la marina de Pisa, y embió las galeras de Grageda, de Bernardo de Requesenes, y la de Ruger de Elparça. Y porq adolecio mucha parte del exercito, fue necessario retirarse a Pitillano, y el Rey embió a dar animo a la Señoria de Venecia, y dezir, que no por que se dixesse que el Duque Reyner acudia a las cosas de Francisco Esforça, y q se ayudaua del Rey de Francia, estaua todo perdido, que esperaua en Dios que succedera conforme a su deseo. Y ya Pedro Fregoso auia lleuado de Marsella a Genova al Duque Reyner, y pasado a Milan muy humildemente, y no como Rey y Principe que pretendia reynar: no dexaua el Rey de instar con el Papa, y Venecianos, y otros Potentados, que se buscasen medios para que Florentines dexassen la pertinacia en que estauan de guerrear, y se estableciesse en Italia vna buena paz general, en que el Rey procedia con animo sincero: porque cō ella asseguraua el Reyno de Napoles, que tanto le auia costado, y con la guerra siempre le tenia en peligro.

Llegó en esto la desdichada nueva de la entrada de los Turcos en Constantinopla, que fue muy lamentada por toda la Christianidad, y la de solacion del Imperio Griego: el sumo Pontifice, a quí esto dolia mucho, embió sus galeras, y Nuncios

Perdida de
Constanti-
nople.

cios a todos los Principes, y Potentados Christianos, para que se juntasen a la resistencia de tan cruel enemigo: y como Principe tan vezino al peligro, embió al Cardenal de Fermo. Primero al Rey don Alonso ante todas cosas representó la necesidad que auia de oponerse a tan gran enemigo, y la voluntad que el Papa tenia de juntar los Principes Christianos, y que aquello no se podia hazer estando ocupados en guerras entre ellos: por lo qual estaua determinado de reduzillos a vna buena paz, especialmente en Italia; que era la primera que estaua al peligro, y que el Papa pedia al Rey que se confirmase en ello con los otros Principes. Respondió, que sabia Dios quanto auia procurado esta paz de Italia, y que no auia quedado por el, y que siempre tenia sus galeras en Levante a su costa, estando allá dos y tres años: y que siendo socorrido de su Santidad, emprenderia de muy buena gana la guerra de Levante, y que comunicaria la paz de Italia con Juan Moro, Embaxador de Venecia, y de nuevo responderia a ello, aunque pues el no hacia la guerra a Florentines por ambicion, ni por quitalles el Estado, sino por enemistad con Francisco Esforça, que su Santidad le mandase hablar para que se quietasse. El exercito del Rey auia padecido de enfermedades, y de Portillano se mudó a otra parte, y en el de Florentines andaua ya el Duque Reyner con algunas compañías de Francisco Esforça, como auenturero: y tambien el Marques de Mó ferrato, con quien Francisco Esforça auia casado vna hija. Y Reyner visto el poco caso que auian hecho del, y que no le quisieron para mas de aprouecharse de su nombre. Se boluio a Prouença, y dexó al Duque Iuan su hijo por Capitan de los Florentines. Y a los onze de Agosto salio el Rey de Napoles, y su exercito se juntó en el Manzon de las Rosas, desde donde tomó la via de san German. En Ponte Anequino supo, que los enemigos auian ganado a Rincino, y que Iuan sobre Foyano.

1453.
Sale el Rey
de Napo-
les para la
Marca.

Supo el Rey que por estar mal los de Foyano con el presidio, abrieron vna puerta a los enemigos, y entrado el lugar, le saquearon, y mandó que se tuuiese mucha cuenta con Castellon de la Pescia, y con los demas lugares que tenia en Toscana, y que Villamarin fuese a correr con la armada la ribera de Genoua. El Papa siempre hazia infancia al Rey don

Alonso, que desistiese de la guerra de Toscana, porq parecia mal en tiempo q el Turco andaua tan victorioso, especialmente que aquella tempestad parecia que se armaba mas contra el, y contra el Emperador Federico, y Señoria de Venecia, que contra otros, y que pues deseaua tanto la paz de Italia, de que su Santidad era buen testigo, holgaria que como Principe tan esperimétado le diese su parecer, acerca de la orden que en la resistencia del Turco se podria tener: y con Barrolo me de Ruix su Secretario le embió a decir, que ya que no se auia resistido al enemigo en la parte que mas conuiniere, que era Constantinopla, pues que sin ella no pudiera passar adelante: menos conuenia pensar en resistirle en Italia: porque de mas de que seria dexar estender aquella pestilencia, inconueniente, y perdicion grandissima la turbacion de toda Italia no daria lugar a hazer cosa buena, pues la fama sola dariapor perdido lo que huiesse: por lo qual le parecia, que su Santidad estaua obligado, por auerse hecho tan gran perdida en sus dias, sin auer dado el socorro tantas vezes pedido, de satisfacer al escandalo de toda la Christianidad: y que lo primero se rompiesse por las fronteras de Vngria, esforçando, y animando al Rey Ladislaw quanto pudiesen los Estados de Alemania, y que tambien le diese mucho fauor a Venecianos para reforçar las tierras que tenian en la comarca de los Turcos, y que alomenos le diesen mil soldados al Escandabergo: porque presuppuesto que el Rey le auia ayudado, y ayudaua en lo que podia, no bastaua contra tan gran potencia. Y faltando aquel Principe, la gente Turquesca passaria libremente hasta las marinas del mar Adriatico, y que aduirtiese su Santidad, que Leonardo Toco Dipote de Larta ya tenia sobre si innumerables compañías de Turcos, y que sino era amparado, no podria resistir, y que haziendose con esto todo esfuérço, y dándoles buen socorro, el acudiria con su armada en mayor numero, y mas reforçada, que nunca a socorrer a lo mas necesario, y oponerse a los enemigos, pues tambien importaua tanto a la isla de Sicilia.

*Parecer del
Rey dñ Aló
fo.*

En este tiempo, Carlos Duque de Orleans, que fue hijo de Luys Duque de Orleans, y de Valentina, hija de Iuan Galeazzo Vizcote, primero Duque de Milán, ofreció al Rey don Alonso de confederarle con:

el contra Francisco Esforça, pretendiendo ser legítimo sucesor del Duque Felipe María su tío en el Estado de Milan, y procuraua por medio del Rey don Alonso auer la inuestidura. Hallauase el Rey cō su campo en la Abadía de san Vitor junto a Montecasino, y le iua deteniendo. El Papa llamaua a los Embaxadores de los Potenciados para tratar de la paz de Italia, y entre tanto embió quinientas lãças a su hijo con el Marques de Girachi, y estando en los cōfines del Reyno supo, que los Florentines iuan a sitiar a Vado, q̃ por ser muy importante encarecio mucho el defendella y socorrellla, y alli le nacio vn carbunco en la pierna izquierda debaxo de la rodilla: por lo qual fue necesario abrille, y tuuo algunas calēturas q̃ le duraron muchos dias, y por no hallarse cō disposicion de ponerse a cavallo, embió a dō Inigo de Gueuara, Marques del Vasto, gran Senescal del Reyno cō todo el exercito a juntarse con el Duque de Calabria. Decia Iuan Moro, Embaxador de Venecia, que la persona del Rey era la que daua reputacion a la empresa mas que dos exercitos, y que no importaua la dilacion de veinte dias, y al Rey parecio bien lo q̃ el Duque de Calabria decia de desamparar a Vado, pues no estava la fortificacion en defensa, antes que perderse tan buena gente como alli estava: y porque no cessaua la enfermedad del Rey, el exercito començò a caminar cō dō Inigo de Gueuara, y asin se perdio Vado, y Francisco Esforça tomò en Lombardia a Ponteuico de Venecianos, y esto sintio mucho el Rey: el qual mandò a Villamarin que fuesse a Levante q̃ ocho galeras, y a Iuan de Naua, que era muy diestro Capitan de mar, con otras tantas, a juntarse con las armadas de Venecianos: y tambien embió gente a Iorge Castrìoto: y hallòse el Rey mejor de su dolencia se fue al castillo de Trayeto, adonde se detnuo hasta en fin del año, y entretanto se trataua en Roma de la paz, estando por Embaxador del Rey don Alonso Luys Despuche:

Detnuose el Rey en Trayeto, hasta los primeros de Enero del año de 1454. y el Duque de Calabria alojò su exercito en el Senes, y el Duque de Anjùs pidió al Rey de Francia seiscienras lanças con sus flecheros al uso de Francia, para mouer la guerra al Rey don Alonso en Ruysellon; pero el Rey de Francia no se las quiso dar. Y siendo ya el mes de Abril se asentò paz en Roma entre Venecianos, y

Francisco Esforça con algunas condiciones, especialmente que Venecianos quedassen con Crema. Y auiendo hecho saber al Rey esta paz a doze de Mayo, diò y Francisco por su respuesta, q̃ ninguna cosa auia deseado mas despues que tomò la posesiõ de Napoles, que la paz general de Italia, y que si alguna vez auia sacado las armas fuera del Reyno, auia sido por la conseruacion del estado de la Iglesia; pero que cõsiderando que la publicacion de la paz entre la Señoría de Venecia, y las partes en ella nombradas: en la qual dezia ser el Rey comprehendido: auia venido a su noticia, aunque no le constaua por autenticas escrituras de las condiciones della, confirmaua y aprouaua el tratado della, porque siempre la auia deseado, reservandose de poder declarar lo que le pareciesse conuenir a su dignidad, quando fuesse cierto de las condiciones de aquella concordia, y mandò auisar dello al Duque de Calabria, y que se pregonasse.

El Rey don Alonso jèn cumplimento de lo ofrecido a Iorge Castrìoto, le embió a Ramon de Ortañ con algunas compañías de gente de armas, y diò al Castrìoto vn buen entretenimiento, y asì mismo a Iorge Estuici, y a otros Barones y Capitanes Albaneses, con lo qual se puso aquella Prouincia en buena defensa, y mandò que se boluiesse al Reyno el Duque de Calabria. Succedio en esta ocasion, que diez y seis naues gruesas se pusieron por dos vezes ante el muelle de Napoles, y juntandose con diez galeras Ginouesas, anduieron discurriendo por las costas de Italia hasta el primero de Orubre. En este tiempo se fortificò el muelle de Napoles con mucha artilleria, y dos muy grandes naues del Rey, y se armaron catorze galeras con las que estauan en la armada Real. Y a catorze de Orubre salio Bernardo de Villamarin con estas galeras la via de Ponça, y mandole el Rey que procurasse, que aquellas galeras enemigas no se juntasen con las naos, y que quando no pudiesse, aduirtiesse, en que pasando aquella armada la via de Napoles, se boluiesse con sus galeras, y llegasse primero a Napoles que la armada Ginouesa, y que encontrandose con las galeras de los enemigos las diesse caza hasta que las huiesse. Puso el Rey mucho cuydado en esto, porque se ofendio del atreuimiento de querer los Ginoueses quemalle sus naos, quando todo el mundo trataua de la paz vniuersal, y asì fue juzgado, quanto

Paz entre Venecianos y Francisco Esforça

El Rey don Alonso socorre a Castrìoto

Enfermedad del Rey don Aliso.

1454.

mejor se empleara aquella armada Ginouefa en hazer en Levante alguna empresa, en fazon que los Turcos andauan tan orgullosos. A tercero dia Bernardo de Villamarin, y el Conde de Oliua, toparon con las galeras Ginouefas: tomaron vna, y tres se pusieron en huida, y encallaron cerca de Terrachina; y alli se perdieron: Villamarin fue en seguimiento de las otras seis Ginouefas, y vna galeota, y no las pudieró focorrer las naos Ginouefas: porque las galeras Reales estauan en medio: finalmente todas fueron tomadas, y quemadas, con que quedò el armada Ginouefa de fuerte, que no pudo hazer el dafio que pensò en la costa del Reyno. Poco despues salio Villamarin para dar la parilla, con orden de correr la ribera de Genoua, y la costa de Florencia, hasta Marsella.

El armada Ginouefa deshecha.

Paz entre los Potentados de Italia.

1455.

A los 15. de Hebrero del año de 1455. estando en la ciudad de Napoles el Cardenal de Fermo, Legado Apostolico, para tratar de la liga general de los Principes de Italia, con interuencion de Geronimo Barbarigo Proueedor de san Marcos, Zacarias Treuifano, y Iuã Moro Embaxadores de la Señoria de Venecia, y de Bartolome Vizeonte Obispo de Noouara, y del Conde Alberico Maleta Embaxadores de Francisco Esforça Duque de Milan, y de Bernardo Antonio de Medices, y Dietisalui Neron Embaxadores de la Señoria de Florencia; el Rey don Alonso, en su nombre, y de su hijo, el Duque de Calabria, afirmó, y concordò paz con los Potentados sobredichos, con restitucion los vnos a los otros de lo que se tenia tomado: y el mismo dia el Rey, por el estado pacifico de la Iglesia, apronò, y confirmò vna liga que se auia hecho entre los sobredichos Potentados, dexando lugar a Ginouefes, y a Borso Deste, a quie el Emperador auia dado titulo de Duque de Modena y Rezo. Decaròse, q fuesse esta liga para la còseruacion, y defensa de sus Estados, contra qualesquiera Principes, que en Italia, ò fuera della los molestassen: obligaronse al numero de gente de guerra, que en tiempo de paz y guerra auia de tener cada vno de los confeedrados; y no se auian de valer, ni focorrer por mar el Rey, y la Señoria de Venecia: en esta liga no se hazia perjuizio al Rey en el derecho que pretendia tener contra el Duque de Milan, y contra la Señoria de Genoua; y hasta que se huuiesse determinado, nadie se auia de entremeter en ello, sino para la concordia. Prometian de amparar la santa Sede, y a los Sumos Pontifices, y esta liga principalmente se concertaua para contra infieles.

ter en ello, sino para la concordia. Prometian de amparar la santa Sede, y a los Sumos Pontifices, y esta liga principalmente se concertaua para contra infieles.

Ya eran los 20. de Seriembre, quando hallandose en Napoles don Antonio Cètellas y Vintemilla Marques de Corrò, el Rey le mando prender, y ya se auia visto este Cauallero preso dos vezes, y priuado de sus Estados, y entendiose, que no queriendo escarmentar, traia muy malas inteligencias. No viuio el Papa Nicolao Quinto dos meses despues de hecha esta confederacion; y fue elegido en su lugar, don Alonso de Borja Cardenal de Valencia, varon de grande experiecia, y de grandes letras en derecho Civil y Canonico, era natural de la ciudad de Xatua, llamòse Calisto, y luego hizo armar diez galeras para la guerra contra Turcos, y nombrò por General dellas a don Iuyme de Villaragut Cauallero Valéciano. El Rey don Alonso, para mostrar el contento q auia tenido de la eleccio, como de hecha suya, y de persona de su Consejo, y que a su instancia fue hecho Cardenal, le embió a dar la obediencia cò vna de las mas solenes embaxadas que nunca se vieron: porque fueron diferentes Prelados, y Señores por Embaxadores de cada Reyno de los que tenia, todos juntos, y lo primero que le pidio fue la canonizacion del Sãto fray Vicente Ferrer, y el fumo Pontifice la celebrò con grandissima solenidad el dia de San Pedro y San Pablo deste año.

Muerte de Nicolao V.

Eleccio del Papa Calisto de Borja.

Como por la paz general de Italia se despido mucha gente de guerra, y los Venecianos despideron al Conde Jacobo Picinino de Aragon. El Rey don Alonso propuso al Papa Calisto, q se recibiesse en su seruicio para emplearle por General del exercito que se trataba de embiar a Damacia contra a los Turcos, y el Rey ofrecia de pagar parte de sus gajes: no queriendo el Papa venir en ello, el Conde Picinino con sus gentes se pasó al territorio de Sena, sin hazer daño a nadie, y primero embió a pedir a la Señoria, que le pagasse cierta suma de dinero que deuia a Nicolo Picinino su padre, y no se curando dello los Seneses, començò a hazer la guerra, y el Papa para focorrellos mandò levantar vn exercito: y diziendo Picinino, que no queria nada con la Iglesia, le fue a recoger a Castellon de la Pelcaia, lugar del Rey, el qual viendo de lamparado, acordandose de lo mucho que su padre

dre le auia fernido; y que auia tomado sus armas y diuisa, y el nòbre Real, y que padre, y hijo auia fernido mucho a la Iglefia, no quiso dexarle perder. Que xauase el Papa, que el Rey en sus galeras embiava dinero a Picinino. Y á esto respondió el Rey, Que fuera muy julto que su Sâtidad reconciliara á Picinino, y le sacara de Italia, con que se conseruara la paz en ella, conuirtiendo sus armas contra los Turcos, como se lo auia suplicado. Pero el Papa menosprecio este consejo, y conuirtio las armas còtra Picinino. Y como el Rey tenia muy de su parte al Duque de Milâ, por los matrimonios que se concertaron entre don Alonso de Aragón su nieto, Principe de Capua, y Hipolyta hija del Duque, y entre doña Leonor de Aragón hermana del Principe, con Esforça Maria hijo tercero del Duque, le pidio, que intercediesse con el Papa, que no inquierasse á Italia, y admitiesse en su gracia a Picinino, y no embiasse el exercito que leuanta ua contra el.

Los Senefes embiârô a suplicar al Rey que los concertasse cò Picinino, y que les boluiesse los lugares que les auia tomado: de que holgó el Rey, y les embiò a Mateo Malferit, que solia ser su amigo. Pero los Senefes en vn instante, por induzimie to del Papa, menospreciârô la concordia que estaua hecha a su satisfacion, y continuaron la guerra con mucho rigor. En esto el Rey don Alonso publicò la guerra contra Turcos, y mandò hazer grâdes provisiones en todos sus Reynos: pero hasta entonces no se comunicaua con el ningû Potentado de Italia para ello, aunque el Papa mândaua armar las mas galeras que podia, y el Rey tenia (como queda dicho) sus gentes en Albania, y cada dia las yua reforçando, con lo qual se entretenia la guerra por aquella parte, y se hazia rostro a la fuerza del enemigo. Y anisdo el Rey juntado los de su Consejo, les declaró la voluntad que tenia, y resolucion que auia tomado en tan tanta empresa, y de ocupar en ella su persona Real. Todos lo oyeron con gran amor y atencion, y le loarò su santo proposito, y ofrecieron de seruirle cò sus personas y haziendas. Y el Rey embiò al Papa a don Juan Fernandez de Ixar a suplicalle, que ruiessse por biê de xar la ixa contra el Picinino, y significalle quanto turbana aquella execucion la empresa contra Turcos, porque queria ocupar en ella: y mandò a dō Juan de Ixar, que en caso que el Papa no quitiesse sacar:

a Italia de aquel nuevo mouimiento, y desafossiesgo, notificasse al Colegio de los Cardenales su intencion, y la inquietud que se leuâtava en Italia, despues de auerle con tanto trabajo hecho vna paz general, para su mayor bien y folsiego. Y en este medio Iacobo Picinino ocupò a Orbirelo, que era de Senefes, y hazia buenos progressos en la guerra: y el Papa no quiso venir en nada de lo que se le pedia; y despues los Senefes dexaron la guerra, y pusieron sus diferencias en manos del Rey, y el Papa, con el gran deseo que tenia de emprender la guerra còtra el Turco, tambien vino de buena voluntad en ello.

En el principio del año de 1456, se celebraron los matrimonios de la Casa de Aragón, y la Esforçesca (como arriba se dixo) con grandes fiestas; con lo qual parecia que estaua bien asentada la paz general de Italia, que era lo que el Rey don Alonso pretendia. Y en este mismo tiempo tenia debaxo de su proteccion a los Fregosos, y porque el Estado de Pedro de Campofregoso, que era Duque de Genoua, estaua en mucho peligro, embiò a Bernardo de Villamarin con su armada a focorrelle (que llegó muy á tiempo) y desta vez se concertò liga, y confederaciõ con Ginoueses, no quedando ya en Italia cosa que no estuuiessse en paz, y Iuan Felipe del Fiefco Conde de Lauaña, se puso con todo su Estado en la protecciõ del Rey, y entretanto se entendia con mucho cuydado en la expediciõ contra Turcos, y el Conde de Cocentayna, que asistia cabe la persona del Pontifice, le pidio, q̄ pues el Rey tenia las Bulas de la inuestidura del Reyno, y de los Vicariatos de Beneuento, y Terrachina, que su Santidad le hiziesse gracia de cõcederfelas de nuevo. Y como el Papa con mucha ira lo negò, le dixo el Conde: Que pues tenia tanto fin á engrâdezer á sus sobrinos, que no lleuaua el camino que le conuenia para ello: porq̄ en la primera semana de Quaresma auia criado Cardenales a dos sobrinos, hijos de sus hermanas, que el vno fue don Luis Iuan de Milan, y el otro dō Rodrigo de Borja, que ya era Prefecto de Roma, y Capitan General del Estado de la Iglefia; y tratava el Papa de hazelle Duque de Espolero. Y porque en algunas cosas echaua de ver el Conde de Cocentayna la mala voluntad que el Papa tenia al Rey don Alonso, le decia, que se acordasse de los bienes recibidos de la Casa Real,

1456

El Papa toma las armas contra el Picinino.

El Papa procura la empresa contra Turcos.

Calisto diez engrambo a su pariente.

Real, y de su nacimiento tan humilde, y que auia aprendido a leer, y cantado la primera Epistola en el pobre lugar de Canales, tierra de Xatrua; y que tanta grandeza de sus sobrinos, era sobremanera desigual a esto. Y el Papa por esto le aborrecia; y porque el Rey no venia en otras grandes pretensiones del Papa, lo atribuia a enemistad del Conde de Cocentraina, por lo qual le echó su maldicion, y adolecio, y murió. Y conociendo el Rey don Alonso, que no tenia modo tan gran ambicion como la del Papa, en ochenta años, que era su edad, y que no le concedia la inuestidura, sino por no comprehendér en ella al Duque de Calabria su hijo, procuró medios para vécelle, y fue vno, la vnió con don Iuan Pacheco Marques de Villena, que gobernaua a la fazon las cosas de Castilla; con el qual, por mano de Ferrer de la Nuza, hizo vna cõfederacion en que vino don Iuan Pacheco: porque por los muchos enemigos que tenia, auia menester el fauor del Rey. Primeramente don Iuan Pacheco hizo pleito omenage, que trabajaria con todo su poder, que prometiesse el Rey su señor, que siempre que el Rey don Alonso le lo pidiesse, echaria de sus Reynos a los Vencianos, Florentines, y Ginoueses. Asimismo juró, q quitando el Rey la obediencia al Papa Calisto, también se la quitaria el Rey de Castilla; y que muriendo Calisto, no daria el Rey de Castilla la obediencia al futuro Pontifice sin el. En recompensa desto dio el Rey vna escritura, firmada, y jurada en manos del mismo Ferrer de la Nuza, por la qual prometia a don Iuã Pacheco Marques de Villena, Mayordomo mayor del Rey don Enrique de Castilla, q atentas las muchas causas de su buẽ proceder en seruicio del Rey, que en la escritura yuan referidas, le recibia por su buen feruidor, y amigo; y que procuraria fuesse guardada su persona, dignidad, y Estado, y no seria en que fuesse apartado del Rey su sobrino, sino que seria en su fauor, y ayuda, cõtra todas y qualesquier personas que le quisesen apartar de la persona y voluntad del Rey, sino que procuraria que estuuiesse cerca del con mayor aumento (si posible fuesse) que no constintiria que le fuesse hecho mal, ni daño en su persona, honra, Casa, vasallos, y Estado: y q quando alguna persona Real le quiesse, ofender, le ayudaria, y defenderia con todas sus fuerças de los Reynos de Aragon, como mas cercanas a sus Estados. Y q si por

causo se le tomassen sus villas y castillos, el Rey le prometia, debaxo de su fe Real, que le mandaria recoger en sus Reynos, y le daria en ellos bienes y heredamientos con que pudiesse viuir conforme a su honra y estado.

Como el Duque de Genoua no cõplió lo capitulado con el Rey don Alonso, mādó armar 20. galeras, y que fuesse cõ ellas Bernardo de Villamarin, para hazer la guerra en la ribera y ciudad de Genoua; y ordenó al Capitan Palermo Napolitano, que con las compañías que tenia en Lombardia, y Toscana fuesse a ponerse sobre Genoua: era la intencion desta guerra echar a los Fregosos, y restituir a los de la Casa del Fiesco, y a los Adornos, y los de su parcialidad, que andauan foragidos por sustentar la parte del Rey don Alonso. Acudio el Conde Pedro de Camposfregoso al Rey de Francia, y le ofrecio el señorio de aquella ciudad, y mandó poner en orden a Iuan de Anjús Duque de Lorena, hijo del Deq Reyner, para la defensa de aquel Estado, y para tomar la posesion de la Señoria, Villamarin pasó a Porrofino, y el exercito yua creciendo tanto, que se apretó mucho la ciudad, y era General de la armada de naos Pedro Iuan de Sanctamente, y Villamarin tenia 14. galeras, sin otras seis que se ponian en orden, y con estas yuã las de Gálceran de Requesens, y de Vidal de Villanoua: y estaua el Rey tan puesto en esta guerra, que mandaua armar todas las galeras de buenas boyas, porque la queria cõtinuar hasta restituir en Genoua al Cõde de Lauaña, y a los Adornos; y tãta mayor fuerça ponía en esto, quãto conocia el peligro en que se ponian las cosas de Italia si los Franceses se apoderauan de aquel Estado, y por esto se recibio a sueldo del Rey don Alonso a Iuan del Carreto Marques del Final, y también la ciudad de Barcelona armaua naos y galeras para acudir a esta empresa. Tomó Villamarin a Noli, y otro lugar: y cumplida el armada hasta 30. galeras, se procuraua apretar el sitio de Genoua, por efforuar al Rey de Francia el entremetters en aquella Señoria, y esto pasó en el año de 1457.

En el principio del año de 1458, se procedia en la guerra de Genoua, y en el mismo tiempo entraua en Italia en ayuda de los Fregosos con vn exercito Iuan Duque de Lorena, hijo del Duque de Anjús, q se llamaua Duque de Calabria, y a 20.

El Rey procura echar de Genoua a los Fregosos.

Union del Rey don Alonso con don Iuã Pacheco.

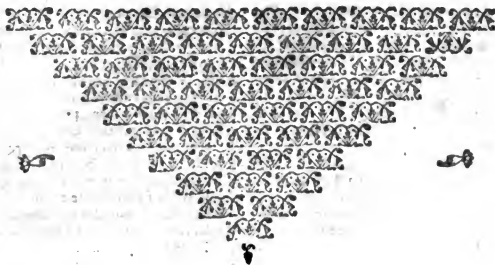
1457.

1458.

de Abril llegó á Saona, y hallandose el armada del Papa en Leuante, la del Rey don Alonso contra Genoua, y el exercito de los Franceses en Saona, poniendo en gran cuydado a Lombardia, succedio la muerte del Rey don Alonso, con que huuo grandes mudanças en Italia; començó su mal de fiebre a ocho de Mayo, y agrauandosele, pasó del castillo Nueuo al del Ouo, y acabò su vida Martes a ventisfiera de Iunio al alua, como Catolico Principe, auiendo hecho lo que como tal era obligado. Dexò muchas mandas y legados pios, y fabricas de Capillas, y Monasterios. Instituyó por su heredero y sucesor en el Reyno de Napoles al Duque de Calabria su hijo, y al Rey de Nauarra don Iuan su hermano en los Reynos de la Corona de Aragon, y a sus descendientes, conforme al testamento del Rey don Fernando su padre. Murio en edad de sesenta y quatro años, y antes de su muerte se vio házia el Oriente, en la region de

Cancer y Leon vn Cometa tan eslendi- do, que con sus crines ocupaua largo espacio. Esta muerte turbò la paz de aquel Reyno. Fue Principe muy generoso, y dotado de grandes virtudes, valiente, julto, graue, y seüero, muy liberal, y clemente, y de sus grandezas han quedado perpetuas memorias en el mundo. Ocupauase en el conocimiento de las letras, sin q se embaraçasse para el regimieto del Reyno. Hizo grandes mercedes a hombres de letras, y los honraua mucho, y fundaua mucha gloria en ver en su Palacio hombres insignes en letras. Finalmente fue Principe prudentissimo, de gran animo y valor, y que con singular distincion, y claridad de ingenio supo entender, y tratar los negocios de la paz, y de la guerra, en la qual no huuo Capitan que se le comparasse.

•†•



REY:

REYNADO DE DON IVAN REY DE ARAGON Y DE NAVARRA;

Infante de Castilla, Décimo Rey de Sicilia, desde el

año de 1438. hasta el de 1479.

SUMARIO.

Declárase el Papa Calixto enemigo del Rey dō Fernando Primero de Napoles. El Príncipe don Carlos de Navarra de Napoles se va à Sicilia. El Duque de Milan se declara por el Rey de Napoles. Muere el Papa. Sucede Pio II. Concilio la inestituta al Rey de Napoles. Llama el Concilio à Mantua; y lo que propone en el. Muerte de Carlos VII. Rey de Francia. El Rey don Ivan de Aragon, porque no emprende el Reyno de Napoles. Batalla de Sarno. Visitas del Rey, y del Duque de Sessa. La ciudad de Napoles se muestra muy fiel al Rey. Rebelion de los Torrellas en Usila. Batalla de Troya. Muerte del Príncipe de Taranto. Muerte del Picentino. Título de Rey de Sicilia se da al Príncipe don Fernando de Aragon. Guerra de Russellon. Muerte de Pio II. Eleccion de Sixto IIII. Anibulo centesimo. Armada de Napoles en el mar Adriatico. Don Padrique de Aragon pasa en Francia. Muerte del Duque de Milan. Nacimiento del Príncipe don Ivan de Castilla. Conspiracion contra la Casa de Mediceo, y la ayuda el Duque de Milan.



MVERTO el Rey don Alfonso, aunque dexó fundado el imperio del Reyno de Napoles con tantas victorias, y en pacífica posesion à don Fernando de Aragon Duque de Calabria su hijo, y declarado por la Sede Apostolica por legitimo sucesor, buuo tanta mudança en las cosas; que los que mas auian de fauorecer al nuevo Rey se declararon por mayores enemigos: y lo primero que hizo fue, con gran confianza escribir al Papa, dandole auiso de la muerte del Rey su padre, y declarando la obligacion que auia de todas partes para conseruarse en concordia y union. Pero el Papa se declaró, que no daria lugar ala sucesion de don Fernando de Aragon en aquel Reyno, lo qual dio causa à muchas nouedades; y entendiose, que el Papa lleuaua fines de engrandecer al Prefecto de Roma su sobrino; y tambien tomó el Papa achaque para esta contradiccion el dezir, que tenia mejor derecho para la sucesion de aquel Reyno el Rey dō Juan de Navarra, hermano del Rey don Alfonso difunto; y hallauase en Napoles su hijo don Carlos Principe de Navarra: y esta color de que aquel Reyno se auia ga-

nado con las fuerças de la Corona de Aragon tomaban los que gustauan de alteraciones, y daua animo al Papa para pieten der que el Reyno auia buuelto a la disposicion de la Iglesia; y los principales que se declararon contra el nuevo Rey fueron, el de Taranto de la Casa Orsina, y dō Antonio Centellas y Vicentemilla, que se llamaua Marques de Corron, que auia sido preso dos vezes por inquietador, y privado de sus Estados: los quales mostrauã gran amor y aficcion a la benignidad del Principe don Carlos; y cõfiados de la entrada en Italia del Duque de Lorena, q se llamaua de Calabria, trataron de mover muchas ciudades y pueblos de Pella, y de Calabria, aunque sin fruto: pero el peligro de tener en casa tal ocasion para los mal intencionados, como la persona del Principe don Carlos, procuró el Rey dō Fernando de remediar con mucha prudencia: porque tratandõ el Principe si seria bien aceptar los ofrecimientos que le hazian los inquietos, para que se declarase por sucesor del Reyno, contra su primo: aunque las platicas andauan con mucho secreto, se tuuo forma para e challe en los oydos, que se auian descubierto sus pensamientos; y temiendo de alguna violencia, trató de embarcarse en vna nao para Sicilia; y aunque el primo le rogaua, que no lo hiziesse, visto que persistia, le confir-

El Príncipe don Carlos se va à Sicilia.

El Papa se declara enemigo del Rey dō Fernando de Napoles.

mō 12. mil ducados que el Rey don Aló-fo le daua cada año, y le hizo muchos regalos, y demostraciones de amor, con que se fue (a lo que se pudo juzgar) contento.

Entendiendo el Rey don Fernando la disposición de los animos de algunos Barones Napolitanos, y que su enemigo estaua en Italia, y que el Papa procurara, q̄ el Duque de Milan se declarasse también por su enemigo, le ofrecia grâdes comodidades, conociendo su gran ambicion, y el desêo q̄ tenia de engrâdecera sus sobri- nos los dos hermanos Pedro Luis de Borja Preste de Roma, y al Cardenal D. Rodrigo de Borja, embiô el Rey al Papa vn Cautellero llamado Arnaldo Sanz, natural de Xatua, Castellano del castillo Nuevo; y aunq̄ era gran su amigo, y le solia regalar, y hōrar mucho, esta vez, cō grâ dificultad, le dio audiencia, y no quiso recibir la carta que lleuaua de creencia: porque en ella se llamaua Rey, antes dixo malas palabras, y reprehendio al Castellano por auerle entregado el castillo Nuevo, y auerle encargado de aquella embaxada. Los ofrecimientos, y comedimientos del Rey hizieron poca fuerça cō el Papa: por que ya estaua declarado por su enemigo: y por sus letras, puestas en los lugares publicos de Roma auia notificado como a- quel Reyno auia buuelto a la sede Apostolica, y lo mismo hizo publicar por toda la Christiandad, mandando, so pena de descomunion a los Barones, y pueblos, que no obedeciesen a nadie, sino â la santa sede, de quien eran legitimos subditos. Demas desto procurô de lleuar a su seruicio a Iacobo Picinino, y al Conde de Vrbino, para emplearlos en la guerra contra el Rey: y dio orden, que su sobrino Pedro Luis de Borja leuantasse gente para entrar en el Reyno, y se procuraua de traer a su opinion a los Barones y Señores, publicando, que no solo el Rey don Alfonso auia poseido injustamente aquel Reyno, pero la corona de Aragon, y que a el to- caua prouello todo.

Con tan estraña nouedad toda Italia se puso en armas, y el Rey aperçibio vn poderoso exercito: pero antes de todas cosas embiô su Embaxador a dar la obediencia al Papa, y cumplir cō todo lo que era obligado: y el Papa menosprecio sus ofrecimientos, y dixo muchas palabras injuriosas contra el Rey. El qual, considerando, que en lugar de cōseruar la paz de Italia, la inquietara, y deuiendole bendezir, le maldezia; aiendo hecho por su parte

todas las reuerencias y sumisiones deudas, y que en suma todiciaua aquel Reyno, mandô apriessa juntar su exercito, y poner en el su iusticia, con el qual se fue a Capua.

Viendo el Principe de Taranto, y el Marques de Girachi, que no tenia el Principe don Carlos valor para emprender aquel negocio, considerando el mucho q̄ auia mostrado el Rey don Iuan su padre, especialmente en las armas, le embiaron a suplicar, que fuesse a tomar la posesiō de aquel Reyno, como legitimo sucesor, y no dicsse lugar, que el Papa, ô el Duque de Anjûs le ocupassen, y sacassen de la Casa de Aragon, que seria muy perjudicial, y mas para el Reyno de Sicilia. Tambien auia embiado diuersas personas el Rey don Fernando a dar cuenta al Rey don Iuan su tio de la muerte del padre, y del estado de las cosas. Y despues de auerlo bien considerado, respondio al Principe de Taranto, y a los demas de su vando, q̄ era su voluntad que todos diessen la obediencia a don Fernândo su sobrino, el qual permitia que sucediesse en aquel Reyno, y que trabajaria que gouernasse con toda suauidad y clemencia. Y teniendo el Rey don Fernando su exercito en Capua, habló al Nuncio del Papa, y escriuió a su Sãtidad, recusando su persona, y no la dignidad. Interpuso su apelacion de la declaracion que hizo de auer buuelto el Reyno a la disposicion de la Iglesia, mostrâdo, que Principe en el mundo no poseia Reyno con tan iusto titulo: y diziendo, que esperaba en Dios que le ayudaria a la defensa. Y tambien escriuió al sacro Colegio, q̄ no creia q̄ se huuiesse hecho aquella determinacion con su consejo, ni tratado de inquietar la paz publica, suplicando, que pudiesen al Papa en razon, para que boluiesse las armas contra infieles, y dexasse de molestar a quien era, y auia de ser verdadero hijo de la Iglesia Catolica.

El Duque de Milan, vistos los monimientos del Papa, le embiô a suplicar, que no inquietasse al Rey don Fernando: porque no podia dexar de tomar su defensa, asis por razon del parêtesco, como en virtud de la liga general de Italia. El Rey tuuo vn parlâmto del Reyno en Capua, y fue recebido por Rey: y vista la pasiō del Papa, los Estados del Reyno nombraron Embaxadores para que interpusiesen ante su Sãntidad otra apelacion como la del Rey, y todos los Barones publicamente en el parlamento, y fuera del dixeron, y pre-

Don Pedro Sanz va al Papa Calixto por el Rey de Napolen.

El Papa toma las armas contra el Rey don Fernando.

Algunos Napolitanos llamados por su Rey a don Iuan gon.

El Duque de Milã se declara por el Rey de Napolen.

protestaron, que entendian poner sus vidas y haciendas por el Rey, el qual embió al Papa otros dos Embaxadores, que fueron recibidos como de Rey, aunque no los oyó el Papa por estar enfermo: y entendiéndose que estaua muy peligroso, hizieron sus autos, y protestaron, para que el derecho del Rey quedasse salvo; y el del Reyno, y recurrió la persona del Papa, y no la dignidad: y suplicando que como a legitimo Rey se le diese la inuestidura, y el Rey determinó de estarle quedando en Capua, para ver en que paraua la enfermedad del Papa, y que sucesor se le daua, en caso que muriese, y entretanto procuraua conseruar el amistad y vnion del Duque de Milan y Señoria de Venecia, y la misma confederacion procuraua con la Señoria de Florencia; y el Papa estaua tan viejo, que falleció a 6. de Agosto, auiedo tenido el Pontificado tres años y quatro meses, con que acabaron los pesamientos de engrandecer a Pedro Luis de Borja su sobrino, aunque fue causa de poner a aquel Principe y su Reyno en grandes trabajos: pero no quedó sin ellos Pedro Luis de Borja: porque el Conde Jacobo Picinino, como Capitan del Rey don Fernando, le echó del Ducado de Espoleto, y viuió pocos dias sin sucesion, aunq el Cardenal de Valécia su hermano quedaua con grandes rentas.

Muerto el Papa, el Rey don Fernando ordenó a don Luis Despuéche, Maestre de Montesa que se hallaua en España, que dixesse al Rey don Iuan, que la enemistad del Papa Calixto se fundaua en la mala voluntad que tenia al Rey su padre, y a la Casa Real de Aragon, y que auia ofrecido al Duque de Milan el Reyno de Napoles, el qual le auia respondido, y hecho saber a los Príncipes de Italia, que por la conseruacion suya en aquel Reyno, pensaua poner su vida y Estados, y q desta respuesta auia recebido Calixto tanta pena y enojo, que le acabó la vida, a lo qual se allegó la determinacion que el Rey don Iuan le hizo saber, que pensaua poner su Corona y su persona por su sobrino, contra tanta ingratitud y ambicio como mostraua. Y en esto succedió a 19. de Agosto la eleccion de Pio II. el qual recibio con mucho amor a los Embaxadores de don Fernando, mostrando desseo de la paz de Italia, y que las armas se conuirtiesen contra infieles, y dando a entender la estimacion en que le deuia tener los beneficios que hizo a Italia el Rey don Alonso su pa-

dre, y que se le deuia dar fauor contra sus enemigos, que se yuan leuauando cada dia mas, y descubierto dentro del Reyno. Y esto se dixo con tanto afecto por el Pontifice, que auiedo coronado a tres de Setiembre, a 10. le concedió la inuestidura del Reyno muy amplia, y embió por legado al Cardenal Latino Orsino, para que recibiesse del Rey el juramento acostumbrado hazerse por los Reyes de Sicilia, y reuocó quanto fue hecho por Calixto contra el Rey don Fernando, todo con acuerdo del sacro Colegio, y el Legado fue al Reyno, y el Rey fue coronado por su mano con gran solemnidad y regozijo.

Estando el Rey don Iuan de Aragon en Valencia, llegaron Embaxadores del Rey de Francia, y el Senescal de Prouénça por Embaxador de Reyner Duque de Anjús, y Geronimo Lomelin por la Señoría de Genoua, y propuso el Embaxador de Fracia, que el Rey su señor tenia por subditos y vassallos a los Gineuetes, y pidió que se asentasse paz, o alguna tregua con sus Reynos, y la Señoría, y tomósse apuntamiento de hazer suspension de armas: pero el Embaxador de Reyner pedía confederacion para ayuda a ganar el Reyno de Napoles; y ofrecia ciertos casamientos, y en esto apretauan también los Embaxadores Franceses. Pero el Rey detenía la respuesta hasta ver como se ponian sus intentos con el Rey su sobrino, y ver que ayuda podia sacar en sus necesidades de las riquezas de aquel Reyno. En esto el Principe de Taranto quando don Fernando pensó que tenia sus cosas mas asentadas, salió a perseguille, olvidado de tantos bienes que auia recebido del Rey su padre, y siendo el qual de la Reyna doña Isabel su muger, el qual por su maligna naturaleza y auaricia, y no se contentando de tan gran Estado: porque se le pagauan cada año 100. mil ducados como a Condestable del Reyno, por las compañías de gente de armas, diciendo, que temia del Rey; y que andaua fingido con el; por tener mas ocasión de ser enemigo, mo uio guerra a los de Venofa, que era de Piro del Banco, que estaua casado con Maria Donata Orsina sobrina del Principe de Taranto; y el Rey le embió a mandar, que no persiguiesse a este señor. Pero el Principe replicó, que mandasse restituir a los de Aquauia, padre de Iulio de Bijo del Du Aquauia su yerno, a Teramo, y a Acti; que de Antonio Centellas el Marquésado

Pio II. con sede la inuestidura al Rey de Napoles.

El Rey de Francia pide la paz al Rey don Iuan para los Gineuets.

El Principe de Taranto llama a los de Aquauia, padre de Iulio de Bijo del Du Aquauia su yerno, a Teramo, y a Acti; que de Antonio Centellas el Marquésado de no.

1458.

Muerte del Papa Calixto.

Eleccion de Pio II.

1458.

de Cotron, siendo el monedor de todas las rebelucas. Y como el Rey no respondio bien a ello, fue comouiendo a muchos Barones principales; y tratò, que el Duque de Lorena, hijo del Duque de Anjùs fuese al Reyno, que a la sazón estaua en Genoua por el Rey de Francia, con el qual tambien traian sus inteligencias, y con el Duque de Anjùs, que estaua en Prouença, y de la misma manera con el Rey don Juan de Aragon.

Luego que Pio II. fue criado Pontífice, con grandísimo feruor tratò de congregar los Principes Christianos contra los Turcos, para lo qual llamò Concilio general à Mantua. Y auiedo embiado el Rey don Juan sus Embaxadores a dar la obediencia al nuevo Pontífice, y para asistir al Concilio: y siendo vno dellos su Vicecanciller Iuan Gallart, le mado, que passase a Napoles, y dixesse al Rey su sobriño quanto conuenia fosegar aquellos mouimientos de los Barones, y que para ello le parecia que deua dar lugar a la restitucion del Marquésado de Cotron, y Condado de Catanzaro a don Antonio Centellas, y permitir quanto humanamente se pudiesse al Principe de Taranto el parentesco con don Antonio Centellas, ya que se auia declarado por el. Y mandò, que el Vicecanciller fuese a tratar de reducir a estos Barones, ofreciendoles algunos medios de concordia con el Rey don Fernando, y dandoles a entender, que el Rey don Juan no podia faltar alcabo al Rey su sobriño. Y despues de muchas pláticas y tratados, vino el Rey don Fernando, en que se diessen a Iosias de Aquaviva a Teramo, y Atri, y el Marquésado de Cotron, y el Condado de Catanzaro a don Antonio Centellas. Y tambien interuino en esto Pascual Malipiero Duque de Venecia, y por el los Embaxadores de la Sefioria, que eran Leon Viaro, y Bernaldo Iustiniano; y aunque se tuuo por reconciliado el Principe de Taranto, don Antonio Centellas por su peruersa condicion, y los otros Barones perseveraron en su obstinacion, esperando al Duque de Lorena.

De la embaxada del Rey de Francia, Duque de Anjùs, y de los Ginoueses al Rey don Juan de Aragon, tuieron gran

Sospechas del Rey de Napoles, y que ja entrada de Franceses en Genoua; auia de ser grãde estorno, è inquietud para toda Italia. Y el Rey respondia, que no

auia concluido nada, y que no concluiria sin auisarles dello: y afirmaua, que la tregua que auia hecho, que era en su fauor: y les persuadia a que en todo caso, como los que estauan mas cerca, procurassen, que se echasse de Genoua al Duque de Lorena, y se admitiese a Perrino de Càpofregoso; y que la tregua no la hiziera, si las cosas de Genoua, y de su Ribera estuuieran en el estado que las dexò el Rey don Alonso su hermano. pero que bien auian visto, que aunque no auia quedado por el, la mala voluntad, y obras del Papa Calixto causaron tanta mudança en todas las cosas de la Casa de Aragon. Don Antonio Centellas, profiguendo en su mala voluntad, anduuo persuadiendo a la rebeliò del Reyno a muchos Barones, ofreciendo que el seria el primero que tomasse las armas, representando las grandes virtudes del Duque de Anjùs. Y entendiendo el Rey los passos de tan gran rebelde, embiò a Calabria al Conde Carlos de Campobasso, y à don Alonso Daualos, con alguna gente de guerra, y con las diligencias que hazia don Antonio Centellas fue el primero que comenzó la guerra abiertamente, y presto le acudio gente engañada de aquellas montañas: pero en el primer reencuentro don Alonso Daualos la rompio como a gente tumultaria: y aunque parecia que el Principe de Tarantò se auia quietado, era el q mas apretaua la rebelion; y solicitaua la gente que el Duque de Anjùs auia de embiar de la Ribera de Genoua, de Lombardia, y Toscana. Tambien solicitaua a Iacobo Picinino, diziéndole como a todos los demás, que les estaua mejor que huiesse dos Principes que contendiesen por el Reyno, q estar sugetos a vno. Pero quien mas se mostraua era Marino de Marçano Principe de Rosano y Duque de Sessa, casado con doña Leonor de Aragon hermana del Rey. Este persuadia al Rey, que de su casa, y de su Reyno echasse a los Catalanes, y no se fiasse dellos, cò lo qual obligaria mas a los naturales.

Entendido por el Rey en lo que andaua el Principe de Taranto, y el de Rosano, y que toda Calabria estaua alborotada, juò su exercito cerca de Venofa, por ser lugar importante para sustentar la guerra en Pulla, y por esto acudio con gente a occupalla el Principe de Taranto: pero Pino del Baucio, señor del lugar, le resistio muy bien. Passò el Rey à socorrer à Colencia, porque Nicolas Tosto tenia vn

Don Alonso Daualos rompe a don Antonio Centellas.

El Rey don Fernando va contra los que se declaran contra el.

exercito de mas de quinze mil hombres sobre aquella ciudad que se tenia bien: pero llegando el Rey desampararon el sitio, y ganó por fuerza á Castellon, adonde se auia recogido muchos principales por ser lugar fuerte: y estando la guerra tan declarada, y abierta, llegó el Duque de Lorena á la costa de Napoles á cinco de Octubre con ventitres galeras, con esperanza de que có su presencia la ciudad haria algun movimiento, pero estuvo firme, y la Reyna lo proueyó muy vanosilmente; y el Duque de Lorena fue á desembarcar á Castellamar de Vulturno, adonde Marino de Marcano le recibió con gran fiesta, y quiso que se tuviese á bautismo vn hijo, y con aquella demostracion violar la fé que deuia á la Casa de Aragón. El Rey, ganado Castellon, le puso á saco, y breuemente sossegó á Calabria: y caminando á Marturano; y no sabiendo don Antonio Centellas que era llegado el Duque de Lorena, y viendo al Rey victorioso, fue á humillarse á el, conforme su costumbre: porque de la misma manera se rebelaua que se reduzia, y el Rey le mandó poner en prision, el qual auiendo ganado á Catanzaro, y sabida la llegada del Duque de Lorena, con gran diligencia acudio á Napoles. Ya en esta ocasion Iacobo Picinino se auia declarado por el Duque de Anjús: pero el Papa, el Rey de Aragón, y el Duque de Milan le mudaron de tan grã atrevimiento, dandole á entender lo mal que lo hazia siendo hechura del Rey don Alfonso: pero no aprouecharó las persuasiones y consejos de tan grandes Principes, y al cabo el, y otros que vsaron de la misma ingratitude pagó sus pecados: y esto pasó en el año de 1459.

1458.

El Rey mandó prender al Duque de Sessa.

1459.

Proposición del Papa en el Concilio de Mantua.

1460.

Propuso el Papa Pio II. en el Concilio de Mantua la tanta empresa contra Turcos, con grandes exortaciones para que acudiesen á tan gran seruicio de Dios, y defensa del nombre Christiano: y los Embaxadores de Francia se quexaron, porq el Papa dio la inuestidura del Reyno de Napoles al Rey don Fernando, siendo bastardo, y dixeron auia menospreciado la Casa de Francia, que tanto auia seruido á la Iglesia, y otras muchas razones, exaltado la Casa de Francia, y vituperado la de Aragón, procurando persuadir al Papa q reuocasse quanto auia hecho en su fauor. El Papa justificó lo que auia hecho, declarando las causas que mouieron á Eugenio Quarto, y á el para fauorecer la Casa de Aragón: y aunque el Papa decia, que

aquella pretension no era para aquel lugar, adonde no se trataba sino del seruicio de Dios, y defensa de la Christianidad, y que era justo que el Rey de Francia, que tomaba nombre de Christianissimo, lo mostrasse con efectos: por las grandes porfias de los Embaxadores Franceses, y de otros, el Papa ya empezaba á blandear, y restriar la buena voluntad que tenia al Rey don Fernando; y porque auiendo embiado por sus Embaxadores al Concilio al Duque de Andria, y á Iacobo de la Rata Arçobispo de Beneneto, este con se peruerza de secreto sollicitaua y fauorecia las cosas de los Frãceses: pero el Duque de Milan, que se halló presente en el Concilio, miraua por las cosas del Rey don Fernando como por las suyas propias, habló al Pontifice, y le detuvo que no hiziese novedad, amenazandole con vna cruel guerra si mudaba nada de lo hecho.

Buelto el Rey don Fernando á Napoles, con acuerdo de los de su Consejo fue á sitiar á Calui, y en este punto, que era en el principio del año de 1461, llegó la nueva de la muerte del Rey Carlos de Francia, que fauorecia tanto á los Anjunos, cuyos Embaxadores auian apretado al Papa Pio Segundo en el Concilio de Mantua por auer dado la inuestidura de Napoles al Rey don Fernando, y sucedióle Luis XI. que se llamaua Delfin de Viena su hijo mayor. No continuó el Rey don Fernando el sitio de Calui, porque auia dentro muy buena gente Francesa y Alemana có vn Gaullero Castellano llamado Sancho Carrillo, y porque Antonio Caldora con mucha gente se yua á juntar con el Duque de Lorena; y repartiendole la gente en alojamientos, se fue á Napoles con que el enemigo ganó reputacion. Juntaronse luego con el Duque de Lorena Iuan Pablo Canelmo Duque de Sora, Nicolas de Monforte Conde de Capobasso, y el Conde de la Cerra, y el vado de los Caldoras, muy poderoso en Abruzzo. Pasó el Duque de Lorena á Pulla á juntarse con el Principe de Taranto, y halló toda aquella Prouincia á su deuocion, y á Hercules Deste, hermano del Duque de Ferrara, no detuvo el deudo del Rey, y auelle hecho Gobernador de Pulla, porque tambien se pasó al de Lorena: lo mesmo hizieró los Caracolos hermanos, Duque de Melfi, y Conde de Aulino, y Marino Carachiolo, Jorge Aleman Conde de Pulchino, y Carlos de Sangre

El Duque de Milan se halla en el Concilio de Mantua.

1461.
Muerte de Carlos Rey de Francia.

de Cotron, siédo el monedor de todas las rebueltas. Y como el Rey no respondió bien a esto, fue comouiendo a muchos Barones principales; y trató, que el Duque de Lorena, hijo del Duque de Anjús fuese al Reyno, que a la sazón estava en Genoua por el Rey de Francia, con el qual tambien traian sus inteligencias, y con el Duque de Anjús, que estava en Prouença, y de la misma manera con el Rey don Juan de Aragon.

Luego que Pio II. fue criado Pontífice, con grandísimo seruo trató de congregar los Principes Christianos contra los Turcos, para lo qual llamó Concilio general á Mantua. Y auiendo embiado el Rey don Juan sus Embaxadores a dar la obediencia al nuevo Pontífice, y para asistir al Concilio: y siendo vno dellos su Vicecanciller Iuan Gallart, le mado, que passasse a Napoles, y dixesse al Rey su sobriño quanto conuenia fosegar aquellos mouimientos de los Barones, y que para ello le parecia que deua dar lugar a la restitucion del Marquesado de Cotron, y Condado de Catanzaro a don Antonio Centellas, y permitir quanto humanamente se pudiesse al Principe de Taranto el parentesco con don Antonio Centellas, ya que se auia declarado por el. Y mandó, que el Vicecanciller fuese a tratar de reducir a estos Barones, ofreciendoles algunos medios de concordia con el Rey don Fernando, y dandoles a entender, que el Rey don Juan no podia saltar alcabo al Rey su sobriño. Y despues de muchas pláticas y tratados, vino el Rey don Fernando, en que se diessen a Iosias de Aquaviva a Teramo, y Atri, y el Marquesado de Cotron, y el Condado de Catanzaro a don Antonio Centellas. Y tambien interuino en esto Pascual Malipiero Duque de Venecia, y por el los Embaxadores de la Sefioria, que eran Leon Viaro, y Bernaldo Iustiniano: y aunque se tuuo por reconciliado el Principe de Taranto, don Antonio Centellas por su peruersa condicion, y los otros Barones perseveraron en su obstinacion, esperando al Duque de Lorena.

De la embaxada del Rey de Francia, Duque de Anjús, y de los Ginoueses al Rey don Juan de Aragon, tuvieron gran des sospechas el Rey don Fernando, y el Duque de Milan, dando a entender al Rey que ja entrada de Franceses en Genoua, auia de ser gráde estoruo, é inquietud para toda Italia. Y el Rey respondia, que no

auia concluido nada, y que no concluiria sin auisarles dello: y afirmaua, que la tregua que auia hecho, que era en su fauor, y les persuadia a que en todo caso, como los que estauan mas cerca, procurassen, que se echasse de Genoua al Duque de Lorena, y se admitiessse a Perrino de Cápopregoso; y que la tregua no la hiziera, si las cosas de Genoua, y de su Ribera estuuiieran en el estado que las dexó el Rey don Alonso su hermano. pero que bien auian visto, que aunque no auia quedado por el, la mala voluntad, y obras del Papa Calixto causaron tanta mudança en todas las cosas de la Casa de Aragon. Don Antonio Centellas, prosiguiendo en su mala voluntad, andauo persuadiendo a la rebelión del Reyno a muchos Barones, ofreciendo que el seria el primero que tomasse las armas, representando las grandes virtudes del Duque de Anjús. Y entendiendo el Rey los passos de tan gran rebelde, embió a Calabria al Conde Carlos de Campobasso, y á don Alonso Daulos, con alguna gente de guerra, y con las diligencias que hazia don Antonio Centellas fue el primero que comenzó la guerra abiertamente, y presto le acudio gente engañada de aquellas montañas: pero en el primer reñuencio don Alonso Daulos la rompio como a gente tumultuaria: y aunque parecia que el Principe de Tarantó se auia quietado, era el q mas apretaua la rebelion; y solicitaua la gente que el Duque de Anjús auia de embiar de la Ribera de Genoua, de Lombardia, y Toscana. Tambien solicitaua a Iacobo Picinino, diziéndole como a todos los demás, que les estaua mejor que huiessse dos Principes que contendiesen por el Reyno, q estar sugetos a vno. Pero quien mas se mostraua era Marino de Marcano Principe de Rosano y Duque de Sessa, casado con doña Leonor de Aragon hermana del Rey. Este persuadia al Rey, que de su casa, y de su Reyno echasse a los Catalanes, y no se fiasse dellos, cō lo qual obligaria mas a los naturales.

Entendido por el Rey en lo que andauan el Principe de Taranto, y el de Rosano, y que toda Calabria estaua alborotada, juro su exercito cerca de Venofa, por ser lugar importarte para sustentar la guerra en Pulla, y por esto acudio con gente a ocupalla el Principe de Taranto: pero Pino del Baucio, señor del lugar, le resistió, lo que se tío muy bien. Falsó el Rey á focorrer á Valencia, porque Nicolás Tosto tenia vn trahe-

Don Alonso Daulos rompe a don Antonio Centellas.

1459.
El Papa llama un Concilio general á Mantua.

Sospechas del Rey de Napoles, y del Duque de Milan.

El Rey de Fernando va contra los que se declaran contra él.

exercito de mas de quinze mil hombres sobre aquella ciudad que se tenia bien: pero llegando el Rey desampararon el sitio, y ganó por fuerza á Castellon, adonde se auia recogido muchos principales por ser lugar fuerte: y estando la guerra tan declarada, y abierta, llegó el Duque de Lorena a la costa de Napoles a cinco de Octubre con ventitres galeras, con esperanza de que có su presencia la ciudad haria algun mouimiento, pero estuvo firme, y la Reyna lo proueyó muy varonilmente; y el Duque de Lorena fue a desembarcar a Castellamar de Vulturno, adonde Marino de Marcano le recibió con gran fiesta, y quiso que se recibiese á bautismo vn hijo, y con aquella demostracion violó la fe que deuia a la Casa de Aragón. El Rey, ganado Castellon, le puso a saco, y breuemente flogó a Calabria; y caminando a Marturano; y no sabiendo don Antonio Centellas que era llegado el Duque de Lorena, y viendo al Rey victorioso, fue a humillarse a el, conforme fu costumbre porque de la misma manera se rebelaua que se reduzia, y el Rey le mandó poner en prison; el qual auiendo ganado a Canzanaro, y sabida la llegada del Duque de Lorena, con gran diligencia acudio a Napoles. Ya en esta ocasion Jacobo Picinino se auia declarado por el Duque de Anjús: pero el Papa, el Rey de Aragon, y el Duque de Milan le mudaron de tan grã atreuimiento, dandole a entender lo mal que lo hazia siendo hechura del Rey don Alfonso: pero no aprouecharó las persuasiones y consejos de tan grandes Principes, y al cabo el, y otros que vñaron de la misma ingratitud pagará sus pecados: y esto pasó en el año de 1459.

1458.

El Rey mã da prender al Duque de Sessa.

1459.

Proposiciõ del Papa en el Concilio de Mântua.

1460.

Propuso el Papa Pio II. en el Concilio de Mantua la santa empresa contra Turcos, con grandes exortaciones para que acudiesen a tan gran seruicio de Dios, y defensa del nombre Christiano: y los Embaxadores de Francia se quexaron, porq̃ el Papa dio la inuestidura del Reyno de Napoles al Rey dõ Fernando, siendo bastardo, y dixerón auia menospreciado la Casa de Francia, que tanto auia seruido á la Iglesia, y otras muchas razones, exaltado la Casa de Francia, y vituperado la de Aragon, procurando persuadir al Papa q̃ reuocasse quanto auia hecho en su fauor. El Papa justificó lo que auia hecho, declarando las causas que mouieron a Eugenio Quarto, y a el para fauorecer la Casa de Aragon: y aunque el Papa decia, que

aquella pretension no era para aquel lugar, adonde no se trataba sino del seruicio de Dios, y defensa de la Christianidad, y que era justo que el Rey de Francia, que tomaba nombre de Christianissimo, lo mostrasse con efectos: por las grandes porfias de los Embaxadores Franceses, y de otros, el Papa ya empegaua á blandear, y resfriar la buena voluntad que tenia al Rey don Fernando; y porque auiendo embiado por sus Embaxadores al Concilio al Duque de Andria, y á Jacobo de la Rata Arçobispo de Benevento, este con se peruerfa de secreto sollicitaua y fauorecia las cosas de los Frãceses: però el Duque de Milán, que se halló presente en el Concilio, y miraua por las cosas del Rey don Fernando como por las suyas propias, habló al Pontifice, y le detuvo que no hiziese novedad, amenazandole con vna cruel guerra si mudaba nada de lo hecho.

Buelto el Rey don Fernando a Napoles, con acuerdo de los de su Consejo fue a asistir a Calui, y en este punto, que era en el principio del año de 1461, llegó la nueva de la muerte del Rey Carlos de Francia, que fauorecia tanto a los Anjoynos, cuyos Embaxadores auian apretado al Papa Pio Segundo en el Concilio de Mantua por auer dado la inuestidura de Napoles al Rey don Fernando, y succediole Luis XI. que se llamaua Delfin de Viena su hijo mayor. No continuó el Rey don Fernando el sitio de Calui, porque auia dentro muy buena gente Franceza y Alemana có vn Cavallero Castellano llamado Sancho Carrillo, y porque Antonio Caldora con mucha gente se yuz a juntar con el Duque de Lorena; y repartiendole la gente en alojamientos, se fue a Napoles con que el enemigo ganó reputacion. Juntaronse luego con el Duque de Lorena Juan Pablo Cantelmo Duque de Sora, Nicolas de Montforte Conde de Capobasso, y el Conde de la Cerra, y el vado de los Caldoras, muy poderoso en Abruzzo. Pasó el Duque de Lorena a Pulla a juntarse con el Principe de Tarato, y halló toda aquella Prouincia a su deuociõ, y á Hercules Deste, hermano del Duque de Ferrara, no detuvo el deudo del Rey, y auelle hecho Governador de Pulla, porque tambien se pasó al de Lorena: lo mesmo hizierõ los Caracolos hermanos, Duque de Melfi, y Conde de Avelino, y Marino Carachiole, Jorge Aleman Conde de Pulchino, y Carlos de Sangre

El Duque de Milan se halla en el Concilio de Mântua.

1461. Muerte de Carlos Rey de Frãcia.

en el Abruzzo se levantó la ciudad del Aguila, y los Condes de la Tripalda, y Sarno, anibos Orfinos, y lo mismo hizo Felix Orfino Principe de Salerno, con tener muchas obligaciones al Rey don Fernando de parentesco, y otras cosas. Siguió esta opinión la ciudad del Aguila, y casi todo Abruzzo, y Pulla, siendo en todo los Orfinos los principales monederos. Permanecian con el Rey Honorato Gaetano Conde de Fundi, y casi toda la Casa Sáfeuerina, y la de Gueuara, y otras muchas, y las ciudades de Nápoles y Gaeta, y Capua. Y hallandose el Rey don Iuá de Aragon en esta sazón en paz, huuo muchos que le aconsejaron, que no dexasse perder al Rey don Fernando su sobrino, que estaua tan oprimido aquel Reyno, q

Causa por que el Rey don Iuan no emprendió de el Reyno de Nápoles

auto costado tan caro, fiquiera por el peligro que corria el de Sicilia: pero el Rey don Iuan, si antes padiera, huiera hecho aquella empresa, no por el sobrino, sino por el derecho que entendia que le pertenecia: y también lo hizo aora: porque sopechaba que la paz que gozaua auia de durar poco en España, como sucedió; y así el Rey don Fernando, sin esperança de socorro de nadie, fue necesario que se vallasse del propio valor, y consejo. El Rey don Fernando, sacando animo de flaqueza, quando los enemigos estauan en Pulla, rebolió sobre Calui, y con marañilloa preleza, la ganó por fuerza, y la saqueó, y el Príncipe de Rosano, con diabolica intencion, dio a entender al Rey, por medio de Gregorio Corella, que se queria boluer a su seruicio; y concertaron que se viesen en el campo con cada dos compañeros; y entrado el año de 1462. lleuó el Rey en su compañía a don Iuan de Veintemilla Marques de Gi

1462.

Vistas del Rey don Fernando con el Príncipe de Rosano.

Acometiendo al Rey.

rachi en edad de 71. años. Capitan valeroso, y a Gregorio de Corella muy delicado, y manco de vn brazo (según dice Iouiano Pontano.) El Príncipe lleuó a Deisebo de la Anguilara Orfino, y a Iacobo de Montañana, Caballeros de gran valor; y en llegando al puesto, Deisebo acometio al Rey con vn puñal para matarle: y el Rey, metiendo mano muy de presto a su espada, echó del campo huyendo al acometedor, y al Principe de Rosano, en cuyo Estado, que era el de Sessa, hasta el Rey la guerra: y el Duque de Lorena con gran exercito se encaminó a Nápoles, auisando ya juntado con el Rey Simoneto de Castel Piero con vn exercito que el Papa le embiaua en su ayuda,

por lo qual el Duque de Lorena huuo de retirarse a la aspereza del monte de Sarno, por gozar del fauor de los señores de la Casa Orfina. El armada enemiga echó junto a Sorriento mucha gente en tierra, y salió contra ella Antonio de Olzina Comendador mayor de Alcañizes, y los del barato, y destruyó. Y en esta ocasion, arrependido el Príncipe de Salerno de lo hecho, se fue a poner en la merced del Rey, el qual teniendo encerrados a los enemigos en el monte de Sarno, deliberó de acometerlos antes de tiempo, temiendo que el Papa se arrepentiria de auerle declarado tanto en su fauor. Acometio el Rey a Sarno, y ganó vna puerta del burgo, y deshizo parte del exercito enemigo, y emprendiendo tambien el monte, y ocupandose los soldados en robar, cargaron los enemigos sobre el Rey, y siendo de mucha angostura el lugar adonde se peleaua, no pudo el Rey socorrer a su gente, y fue rota y vencida, y murio alli el General de la Iglesia, y Roberto Orfino Capitan de gente de armas salió mal herido, y el Rey se apartó con solos veinte de a caballo. Los enemigos desbaliaró el campo Real, y ruiéron muchos prisioneros, y si cargaran sobre Nápoles, se ruuio por cierto que acabaran la guerra. Ay quien dice, que socorrió Dios al Rey don Fernando con la variedad y ligereza del Príncipe de Taranto: porque á instancia de la Reyna doña Isabel su sobrina, desde aquel punto en adelante mudó de la rabia con que perseguia al Rey, y pudo hazer mucho, pues el Duque de Lorena no seguia el parecer de otro como el que era el principal caudillo que tenia, y quien le auia lleuado á intentar aquella empresa.

Batalla de Sarno.

El Príncipe de Taranto buelue á favorecer al Rey don Fernando.

No se perdió de animo el Rey don Fernando por la perdida de la batalla de Sarno: porque con los nuevos socorros del Papa, y del Duque de Milan procuró de boluer a intentar la fortuna: y entretanto que se ponía en orden se dieron al Duque de Lorena Castellamar de Stabia y su fortaleza, y Vico, y Massa Defendió a Sorriento muy bien Antonio Casafa, y don Antonio Centellas se escapó de la prison en que estava en el castillo Nuevo, y boluó a alterar la Provincia de Calabria: Nola, y Salerno se pusieron en poder de Reynier por la ligiandad del Príncipe de Salerno, con ser yerno del Rey: y Roberto de Sanseuerino, desconfiado de poder defender su Estado, seguia la parte An-

Anjoyna, y ya no le quedaua al Rey, sino Napoles, Capua, Auersa, la Cerra, y Sorrento, y presto se tenia todo por acabado, si el Picinino no entraba en el Reyno. Acudieron a juntarse con el Rey los que estauan en la frontera de la Marca, que eran don Íñigo de Guenara Conde de Ariano, don Íñigo, y don Alonso Daualos, Pirro del Baucio hijo de el Duque de Andria, y el Rey los embio a la Cerra con quatrocientos cauallos, y alguna infanteria: y a Roberto Orfino con otra parte de su caualleria a la ciudad de Auersa; para hazer frente a los enemigos, y entre tanto el Rey reforçaua su campo en Napoles, y Capua, y fue admirable la lealtad del pueblo de Napoles, mediante los oficios de la Reyna, que entre otros mostraua sus hijos en sus brazos en tierna edad, pidiendo que se acordassen que eran nietos del Rey don Alfonso, que tanto amor tuuo a la ciudad, y que era naturales della, y nacidos entre ellos. Salio el Rey en campaña por Oubre, y entonces se reduxo a su seruicio Mateo Elanardo, y Iacobo Galeoto, y el Principe de Taranto se boluio a Pulla por dar lugar a que el Rey saliesse en campaña, viendole caydo, y a los Franceses muy soberuios: porque era su fin tener al Rey, y al Duque de Lorena en balança, y dar el Reyno à quien mejor le estuiesse.

Reduxose al seruicio del Rey Roberto Sanfeuerino Conde de Marisco, que fue gran medio para restaurar lo perdido, y diole el Principado de Salerno. Y porque auia ocho meses que Frances Ciscat Visorrey de Calabria defendia el castillo de Cosencia, y le tenian los enemigos muy apretado, embió el Rey a Roberto Sanfeuerino, y al Conde de Sanfeuerino a socorrerle, y llegaron tan a tiempo que entraron por fuerza la ciudad, y la saquearon, y reduxeron a Marturano, y a Nicastró: y don Antonio Centellas, y el Conde de Nicastró se encerraron en Mayda, y tambien se ganó a Visiñano por fuerza, y fueron a socorrer à Iouenazo, y boluieron a tierra de Labor, a tiempo que Iacobo Picinino se fue à juntar cò el Principe de Taranto en Pulla. El Papa auia embiado a Antonio Picolomini su sobrino con mil cauallos y quinientos infantes; y Marco Antonio Torcio, y Pedro Paulo del Aguila, Capitanes del Duque de Milan, con Mateo de Capua que fue a recebillos, cobraron muchos

lugares en Abruzzo: y teniendo el Rey juntas sus fuerzas, y socorros, fue la via de Pulla, y puso el campo junto a Troya, y hizo la guerra en el Estado del Principe de Taranto, y de los otros Barones contrarios, y fue házia la marina a la parte del monte de san Miguel, y saquearon la ciudad, y el Templo reuerenciado de toda la Christiandad: y se disimulo, porque los enemigos lo auian de hazer. Y el Rey cobró, y restituyó despues todas las riquezas que se tomaron, y aqui se reduxo a la obediencia del Rey Orfo Orfino Conde de Nola.

Estauan en Iscla Carlos Torrellas, y su hermano Iuan Torrellas, el Iuan se llamaua Conde de Iscla, y hazian la guerra contra el Rey con quatro galeras, y saquearon el castillo del Ouo, y se lleuaron el cuerpo del Rey Don Alfonso, que estaua depositado alli, para llevarle al Monasterio de Poblete, como lo auia mandado en su testamento. Y vn graue Autor, que escriuió esta guerra, dize, que los mas Catalanes, que estauan en los Castillos del Reyno, fueron contra el Rey Don Fernando, diziendo, que los tenian por el Rey Don Iuan de Aragon su tio. Y la ingratitud de Iuan Torrellas fue mas sin duda: porque le hizo mucha merced el Rey Don Alfonso, y confió mucho del, y le casó con Antonia de Alaño, hermana de la señora Lucrecia su dama. Y tambien se pasó al seruicio del Rey Daniel Orfino Conde de Sarno.

Las cosas de Calabria se boluieron a poner en peor estado, por la malicia de Don Antonio Centellas. Y el Rey, hallandose tan apretado, conuino que se acomodasse con el tiempo, tratò de reduzille a su seruicio, perdonandole tantas rebeliones a el y a su padre. Y fue en esto gran parte Masio Barresi, al qual hizo el Rey Duque de Castro Villari. Y continuando la guerra en Calabria, vencio a Galeoto de Bardaxi, que seguia la parte Anjoyna, y era tenido por valiente, y poderoso en aquella tierra. Finalmente el exercito Real, y el del Duque de Lorena acabaron de juntarse en aquellas grandes campañas de Pulla, adonde pensaua Iacobo Picinino, que auia de dar grandes muestras de su mucha experiencia militar, y fue junto a la ciudad de Troya por el Oroño en este año de mil y quatrocientos y sesenta y dos. Y desfaciendo

Rebelion de los Torrellas en Iscla.

Batalla de Troya.

1462.

K 2 las

La ciudad de Napoles se muestra muy fiel al Rey.

Socorro de Cosencia.

los portes llegar a batalla, è importando ello mucho mas al Rey don Fernando, fue acreciendo su exercito al enemigo, que no reusó llegar a las manos, y el Rey con gran valor y esfuerzo començo el hecho, y fue procediendo tan varonilmente, y se gouernó con tanta prudencia, que aunque duró el pelear gran espacio de tiempo, fue vencido el Duque de Lorena, y Picinino y los Barones de su parte, y el Duque, y Picinino se retiraron a Nocera. El Rey, mediante esta gran victoria que fue de las mas memorables de aquellos tiempos, se concertó con el Principe de Taranto por medio del Cardinal Bartolome de la Rouere, Legado en Beneuento, y el Duque de Lorena y Picinino, y con ellos Juan Costa, y otros se fueron por mar a la Marca, adonde prealeciaron los Caldoras. Quedó el Rey don Fernando en pacifico estado en su Reyno, y vio la vengança de los tres mayores enemigos que tenia los Principes de Taranto, y Rosano, y el Conde Picinino. Murio luego don Iñigo de Gueuara Conde de Ariano, Cavallero de gran valor y virtud. Fue gran privado del Rey don Alfonso, porque tenia partes para servir en qualquier ministerio en que el Rey le empleaua de gouierno, y manejo de negocios de armas, y de embaxadas.

Conseguidaxan gran victoria, don Alfonso, y don Iñigo Davales ganaron diuersos castillos en el Condado de Molisi, y jamas pudieron sacar a la campaña a los Caldoras, y Marino de Marzano Principe de Rosano trató de boluer al seruicio del Rey, el qual le admitio con grandes muestras de olvidar lo passado. Murio en el mismo tiempo el Principe de Taranto, no mucho despues de la batalla de Troya que fue a treze de Diciembre deste año: y segun opinion de algunos Aurores fue ahogado en el castillo de Altamura por mano de Antonio Vidano de san Pedro en Galatina, y de Antonio Ayelo de Salerno sus criados, que tuuieron inteligencia con el Rey, con la ocasion de que estaua enfermo de quartanas. El Duque de Lorena, y Picinino, escapados de la batalla, determinará de boluer al Reyno, y fueron acogidos de los Torrellas en Iscla, y esto fue por el mes de Enero del año de 1463. y desde allí proseguian la guerra flacamente, dando esperanças a los de su parte: y auiendo estado allí algunos meses sin fruto, y viendo que por

el concierto, y por la muerte del Principe de Taranto tenian poco remedio, se recogieron al Abruzzo, adonde por medio de Antonio Caldora, y los de aquel bando fueron entreteniendole la guerra hasta el fin del año de mil quatrocientos sesenta y quatro. Julio Antonio de Aquaviva, yerno del Principe de Taranto, se puso en el seruicio del Rey, y le sirvió despues muy bien, y se le dio el Ducado de Atri: y perseverando los de Iscla en su rebelion, y hallandose el Rey vencedor, determinó de echar de allí aquellos enemigos: porque Iscla es vn baluarte muy importante de aquel Reyno, y siendo ya el principio del año de 1464. fingiendo el Rey que yua a caça al Maçon de las Rosas, mandó prender a Marino de Marzano, fo color que queria intentar nueva rebelion, y le lleuaron al castillo Nuevo de Napoles. Pero el Pontano claramente lize, que Marino de Marzano traia nuevas platicas de rebelion con el Duque de Lorena. Tenia Marino en Calabria los Principados de Rosano, y de Esquilache, Castrovillari, Montalto, y Carriati, y otros muchos lugares y castillos: en Basilicata, y en el Principado el valle de Noci, Tolu, Cucaro, Marillano; y en tierra de Labor el Ducado de Sessa, Teano, Carinola, la Roca de Mondragon, Torro de Francolisi, Alife Gallucio, y la Baronía de Roca Romana, y otros muchos pueblos muy ricos. Visto por el Duque de Lorena que no tenia ya que esperar, dexó el Reyno con nombre de Principe valeroso, aunque tan mal afortunado como su padre, y tio, aguelo, vifaguelo.

El Picinino, y el Conde de Celano todavia sustentauan la guerra en Abruzzo. Dentro de pocos dias, a instancia del Duque de Milan, el Rey le admitio a concierto, y le hizo Principe de Sulmona, y le dio conduta de Capitan general con treynta y seis mil ducados al año, y el Duque de Milan le casó con vna hija suya ballarda.

Algunos meses despues, que fue a ventiquatro de Junio, pareciédo al Rey que el Conde Jacobo Picinino estaua asegurado, le mandó prender con vn hijo suyo, sin mas causa de asegurar su estado por los mismos medios que aquellos procuraron su perdicion: y en las cartas que escriuió el Rey a todos los Potentados dezia, que de aquella prisión se seguia tanta seguridad a todos, como a su pro-

1464.
*El Rey wá
dó prender
a Marino
de Marza-
no Duque
de Sessa.*

*El Duque
de Lorena
dexa el rey
no de Na-
poles.*

I 462.

*Muertes del
Principe
de Taran-
to.*

I 463.

*El Rey mñ
dó prender
al Picini-
no.*

pio

pio Reyno: porque el sabía que aquel hombre inquieto tenía malos pensamientos. En esta fazon estaua Iuan Torrellas sitiado en Iscla por rebelde del Rey, y pasando a focorrerle su hermano con vna armada, y hallandose Galceran de Requesens con diez galeras y diez naues, y otras fuitas de remo, que era el armada del Rey don Fernando, por cuya orden tenia Sancho de Zamudio el exercito de tierra sobre Iscla; y acometiendo Galceran de Requesens con gran valor a la armada de los Torrellas, presto la deshecho, y les ganó siete galeras y vna fusta, y prendio a Tomas Torrellas, y a vn hijo de Iuan Torrellas: y con este suceso se rindio el castillo del Ouo, y no quedaua en todo el Reyno sino la ciudad y castillo de Iscla, y desconfiado Iuan Torrellas de su defensa, embió a llamar a don Lope Ximenez de Vrrera Virrey de Sicilia, que a la fazon estaua en Napoles, y por su medio entregó a Iscla, dandole a su hermano y a su hijo, y se pasó a Sicilia, desde donde se vino a Aragon riquísimo de los grandes tesoros de la señora Lucrecia Alafio su cuñada, que tuuo gran tiempo en su poder; y el temer que el Rey don Fernando le auia de pedir cuenta dellos le hizo tan ingrato, y dar en tan notable rebelion. A esta señora presentó el Rey gran suma de Alfonsines, moneda nueva doble de oro, y no tomó mas de vno diziendo, que estaua contenta con vn Alfonso.

Iscla buelue a la obediencia del Rey.

Muerte del Picinino.

Có la nueva de la vitoria cótra los Torrellas acudio tanto plebe con gran alegría a la plaça del castillo Nuevo, que queriendo saber el Conde Iacobo Picinino (que estaua preso en el) la causa de tan gran rumor, subio a vna reja alta, y afirmando el pie sobre vna tabla, con ayuda de Galezaz Pandó, que estaua con el, se quebró, y de la cayda se rompio vna pierna, y aunque el Rey le mandó curar con gran cuydado, murio de la herida: no faltó quien dixo, que le mandó shogar, y que se publicó lo que se ha referido: pero la verdad es, que en su cura interuiniéron Medicos y Cirujanos, y que recibio los Sacramentos de la Iglesia, y que la manera de su muerte testificó Galezaz Pandó, y otros muchos, y desta manera quedó el Rey don Fernando vencedor, y pacífico señor de aquel Reyno, auindole mostrado valeroso Capitan en las armas, y prudentísimo Principe en gouernar los negocios de Estado.

Entró en Napoles a catorze de Seriem bre, en tiempo de tanta alegría la Duquesa Hipolyta Maria, hija del Duque de Milan, que yua para casar con el Duque de Calabria don Alfonso de Aragon.

Por algunos años estauo el Keyno de Napoles en quietud, sin que huiesse materia para escriuir nada: y siendo el año de 1468. y pareciendo al Rey don Iuan de Aragon, que el matrimonio que se trataba del Principe don Fernando su hijo con la Infanta doña Isabel, hermana del Rey don Enrique Quarto de Castilla, por mano del Arçobispo de Toledo, se podia en terminos de concertarse; por mas honrar a su hijo le dio el titulo de Rey de Sicilia: y se concertó con el, que fuesen los dos juntamente Reyes de aquel Reyno: y todas las ciudades, villas, y lugares, y castillos se entregaron al Principe, como el que reynaua con su padre, como se auia hecho en Sicilia en tiempo del Rey don Fadrique el Primero deste nombre, y el Rey don Pedro su hijo: pero la Camara que llaman de la Reyna, que es la ciudad de Zaragoza, y otras quedauan en poder del Rey, para cumplir el testamento de la Reyna doña Iuana, y a dezinueue de Iunio en la Iglesia mayor de Zaragoza se hizo la ereccion y sublimacion del Principe en Rey de Sicilia, con gran solemnidad y fiesta. Y desto nos ha conuenido hazer mencion en este lugar para lo que adelante se ha de tratar.

En el año de 1472. el Rey don Iuan de Aragon determinó de cobrar los Condados de Ruyssellon y Cerdania, que pretendia que tenia usurpados Luis Vndecimo Rey de Francia, contra vna concordia que se auia tratado sobre el empeño dellos, y auia quatro años que se hazia guerra en el Ampurdan; y los pueblos de aquellos Condados llamauan al Rey don Iuan, y le suplicauan los falcasse de la sugecion de los Franceses: y queriendose aprouechar de la ocasion de los trabajos en que se hallaua el Rey de Francia en las guerras con Inglaterra, y los Duques de Borgoña, Breña, y Normandia, desde Barcelona fue caminando con su exercito a los primeros de Enero del año de mil quatrocientos setenta y tres, confiado de que con su presencia se le darian todos aquellos pueblos: y visto por los de Perpiñan, que los Capitanes del Rey don Iuan se auian apoderado de algunos lugares, los de la villa de Perpiñan, y ciudad de Elna tomaron las armas, y

K 3 ape.

1464.

1468.

El Rey de Iuana da título de Rey de Sicilia al Principe don Fernando.

1472.

El Rey de Iuan va a la guerra de Ruyssellon.

1473.

apellidaron el nombre de Aragon: por lo qual la guarnicion de los Franceses se recogio al castillo. Dieronle tambien al Rey Argiles y Canete: pero los Franceses defendieron a Salas y á Colibre, y el Rey fue a fixar el castillo de Perpiñan. El Rey de Francia, sentido desto, y dando va lo a otras ocupaciones, embio vn exercito a Ruyfellon, y tomó algunas villas y castillos, y se puso sobre Perpiñan, siendo General de aquel exercito Felipe de Saboya Conde de Bagie, señor de la Bresa, hermano de Amadeo Duque de Saboya, y de Carlota Reyna de Francia, y era tio de Filiberto, que en edad de quatro años sucedio a Amadeo su padre, y por no dexar sucesion Filiberto fúto, sucedio en el Estado de Saboya este Felipe.

El Rey don Iuan, aunque se hallaua en edad de setenta y seis años, por mucho que fue inito de sus Capitanes, que le dexasse la defensa, no quiso sino hallarse en ella, en la qual buuo muchos y muy notables hechos de guerra de ambas partes. Y sabiendose en España, que el Rey don Iuan estaua en tan gran peligro dentro de Perpiñan: porque de vna parte tenia contra si el castillo de Perpiñan, y de la otra el exercito Frances, se dispusieron de todas partes muchos socorros para yrle a seruir en tanta apretura, fue en persona el Rey de Sicilia su hijo, y muchos grandes señores Castellanos y Aragoneses: y sabido por los Franceses, que los socorros llegauan, porque les faltaua la vitualla, y aquella empresa era muy dificultosa, determinaron de retirarse, hallandote aquel exercito muy cansado de tres meses que auia durado el sitio. El General del exercito Frances pidio tregua para retirarse, y la concertó con el General del exercito Español, que era el Conde de Prales, la qual comenzó desde catorze de Iulio, hasta primero de Octubre. Porió mucho el Rey de Sicilia a su padre, que pues auia hecho aquella memorable defensa, con tanta gloria suya, se saliesse de aquel encerramiento, y lo dexasse a sus Capitanes, y ellos tambien se lo suplicauan: pero no lo pudieron acabar con el, y al fin el Rey de Sicilia se fue, dexando la caualleria en Ruyfellon, y no fue bien llegado a Barcelona, quando supo que los Franceses boluieró sobre Perpiñan con todo el exercito; y el Rey embió a dize a su hijo, que boluiesse a ponerse en Girona: pero los Franceses, co-

mo no fue su intento mas de proouer el castillo de Perpiñan, se retiraron, y derramaron sus gentes: y el Rey, por los trabajos padecidos en aquel sitio, adolecio de vna grande enfermedad de que estuuó muy á peligro.

Despues destas guerras se monieron entre los dos Reyes platicas de concierto, y como el de Francia yua có artificio, fue cosa facil concertarse en todo; sino fue en dexar el castillo de Perpiñan, y las otras fuerças de Ruyfellon que tenia. Y los capitulos en que vino el Rey de Francia, fueron, que Ioachim Delfin de Francia su hijo, casasse con la Princesa doña Isabel, hija del Rey de Sicilia, y que se entregassen al Rey los Códados de Ruyfellon y Cerdania, pagando 300. mil coronas por el feldo de la gente que vino de Francia al feldo del Rey don Iuan á la guerra de Cataluña, conforme a la primera capitulacion que sobre ello se hizo, la qual se firmó en Perpiñan a 10. de Octubre, y la firmó el Rey Luis en Dampierre a 10. de Nouiembre, dandole orden, que los castillos y fortalezas se posesien en poder de vna de quatro personas nóbradas por el Rey de Francia, y que aquel fuesse acetado por el Rey de Aragón, y fue el señor de Aluda. No se cumplio esta cócordia, porque el Rey de Aragón queria sus tierras, y el de Francia, lo color de querer las 300. mil coronas, no queria dexar aquellos Estados, juzgádo q eran vn duro freno para España, y vna puerta muy aperejada para entrar en ella, y como ni los capitulos se cumplian, ni la guerra cessaua, el Rey don Iuan embió a Francia al Cōde de Cardona, y de Prades, y al Castellán de Amposta, para entender la determinacion del Rey Luis, y que se acabassen de afferrar las diferencias. Llegados á Paris, fueron oídos del Consejo, y a sus proposiciones replicó el Cōsejo, porque el Rey no estuua en la ciudad, ni los quiso oyr. Y finalmente los Embaxadores fueron violentados á confirmar la capitulacion de Perpiñan, y salidos de Paris, viendose en libertad, hizieron vn protesto, y llegados á Leon, sin embargo del saluoconduto q lleuauan, fueron cetenidos y presos, y entre tanto la guerra continuaua, y despues los foltaron, dexando hecha tregua por seys meses, auiendo los Franceses ganado á Perpiñan.

En este año de 1474. estando el Rey de Aragon en Callelon de Ampurias, llegaron Embaxadores del Rey don Fernádo

Capitulos propuestos por el Rey de Francia para la paz con el Rey don Iuan.

Embaxadores del Rey don Iuan en Paris.

1474.

El Rey de Francia embia exercito á Ruyfellon.

Tregua entre los exercitos Español y Franceses.

Estado de las cosas del Rey de Napoles.

de Napoles, que eran Antonio de Tricio y el Abad de Rufo, para tratar casamiento de la Infanta doña Juana, hija del Rey, y lo deseaba el Principe don Fernando, y otros grandes señores de su Reyno, diciendo, que conuenia aquel casamiento: porque la Casa de Napoles estaua en mucha autoridad y grandeza; porque no perdía aquel Rey ocasión de aliarse, y fortificarse quanto podia, y del Papa disponia como quieria. A su hija doña Beatriz auia dado por muger a Matias Rey de Vngria, renunciandole el derecho y titulo del Reyno de Vngria, y estaua muy conderado con el Rey de Inglaterra, y con los Duques de Borgoña, Milan, Bretaña, y con los grâdes Potencados de Italia, y el Rey, y el Principe su hijo estauan solos, teniendo vn enemigo tan declarado como el Rey de Francia, y que la edad del Rey de Napoles no era muy desigual: por que tenia 43. años: y tomôse acuerdo con los Embaxadores, que el matrimonio se efectuasse a tres de Nouiembre. El Rey de Francia, viêdo jurado por Rey de Castilla al Rey don Fernando, propuso otra confederacion con el, y en ella se tratô de los Condados de Ruysellon, y de Cerdania, de que pesô mucho al Rey don Juan su padre: porque fencia la perdida de Perpiñan, y conocia los artificios de Franceses, encaminados a su prouecho, y no guardâr lo que se capitulaua.

Artificios de Franceses

I 475.
Muerte de Pio II.

Eleccion de Sixto IV.

Jubileo octésimo.

Casamiento del Principe de Capua con hermana del Rey de Sicilia.

En este año de 1475. murio el Papa Pio II. Senes de la noble Casa Piccolomini, y fue elegido Sixto de la Casa de Robere, y en este año publicó el Jubileo general en Roma, y acudio innumerable gente de todas naciones a visitar el Templo de los Apostoles san Pedro y san Pablo, y sus santas reliquias, y de las otras Iglesias, y fue a esta santa peregrinacion el Rey don Fernando de Napoles: y aunque se auia tratado casamiento de la Infanta doña Isabel Princesa de Asturias, hija de los Reyes don Fernando y doña Isabel de Castilla, con don Fernando de Aragón Principe de Capua, nieto del Rey don Fernando de Napoles, y el Rey don Juan lo auia estoruado, vino despues en ello, por las grandes comodidades q̄ hazia el Rey de Napoles, en tanta necesidad como se hallauan las Coronas de Castilla y Aragón con las guerras de Portugal y de Frácia: y entre otros capitulos, era vno, que el Principe de Capua fuesse a casarse en Castilla: con lo qual parecia al Rey don Fernando de Napoles, que asseguraua su Es-

tado de las pretensiones que se podian tener, de que competia el Reyno de Napoles a la Corona de Aragon: y aprouaua el Rey don Juan este matrimonio: por q̄ siendo muerto Ioachim Delfin de Vrina hijo del Rey Luis XI. de Francia, ya quedaua libre de la promessa para casar a la Infanta doña Isabel adôde le pareciesse: y que quando no huuiera sucedido esta muerte, tambien viniera en este casamiento, porque aliende de saberse, que el Delfin estaua tratado de casar con hija del Rey de Inglaterra, no auia cosa mas propia en el Rey de Francia, que hazer ligas y capitulaciones, jurarlas y romperlas, y prometer, y no guardar cosa ninguna, como Rey en quien no auia sino variedad, e inconstancia: que quando todavia el Rey de Francia quisiere que aquel casamiento se tratara con el segundo hijo que quedô, q̄ era Carlos nuevo Delfin, era necesario q̄ supiesse, q̄ en todo caso auia el Rey de Francia de hazer muy gran fuerza por quedar con los Estados de Ruysellon y Cerdania: y aprouando el casamiento del Principe de Capua, se assentô, concertô, y capitulô, con grandes firmezas y obligaciones de Principes y Señores de ambas partes, siendo Embaxador del Rey de Napoles Juan Nauclero, y otros, en el año de 1476. Y el casamiento que se auia tratado del Rey don Fernando de Napoles con la Infanta doña Juana, tambien se concluyô a cinco de Octubre: y entre las demas condiciones, se obligô el Rey de Napoles de lleuar a su costa a la Infanta. Y en este tiempo se auia coronado en Napoles doña Beatriz de Aragon, hija del Rey, como Reyna de Vngria, a quinze de Setiembre, y se embarcô en Monfredonia, que es en la costa de Pulla del mar Adriatico, en la armada de galeras y naos del Rey su padre, y lleuaba a la costa de Dalmacia del Reyno de Vngria el Rey Matias su marido, y don Fadrique de Aragón su hermano, y esto sucedio en el mismo año: y aqui es de notar, q̄ ninguno de quâtos Autores tratan deste passage, y entrada desta armada en el mar Adriatico, habla nada de la propiedad y superioridad q̄ la Republica de Venecia pretêde en el mar Adriatico, ni haze mencion de tal cosa. En este mismo tiempo vn Cauallero Napolitano, llamado Lâceloto Macedonio, era Embaxador del Rey don Fernando de Napoles, acerca de Luis XI. Rey de Frácia, y este propuso, que don Fadrique de Aragon, hijo del Rey de Napoles,

Ligas y capitulaciones de Franceses, y no guardarlas.

1476.

Armada del Rey de Napoles en el mar Adriatico.

*Casamiento
de don Fa-
drigue de
Aragon en
Francia.*

casasse con Ana de Saboya sobrina de Luis XI. hija de Amadeo Duque de Saboya, y de Juana su hermana, y q̄ se le diese en dote los Condados de Ruysellon y Cerdania; y el Rey de Francia desdó tanto emparentar con la Casa de Napoles, que tomó por medianero para procurarlo a Lorenzo de Medices, que con aquellos Príncipes tenía muy gran amistad, y de la misma manera pretendia tener con ellos liga y confederacion, y ofrecia de renunciar qualquier derecho que tuviése la Casa de Francia al Reyno de Napoles, y que queria ser hermano del Rey dō Fernando en armas, romando la Orden y Cavalleria del Armíño, y que el tomasse la fuya de san Miguel, y otras muy grandes offertas, y que esto tambien avia procurado mucho el Rey de Francia por medio del Cardenal de san Pedro en Vincula, sobrino del Papa Sixto, y ofrecia, que luego daria la possession de los Estados de Ruysellon y Cerdania; y que quando no le contentassen, daria el Condado de Armíñaque; pero el Rey de Napoles respondió, que teniendo concertados en la Casa de Aragon su casamiento, y el de su nieto el Principe de Capua, no pareceria bien que tratasse de casar en Francia a su segundo hijo don Fadrique, ni acetar en dote los Estados de Ruysellon y Cerdania, si primero no le confederava y pacificava el Rey de Francia con las Coronas de Castilla, y de Aragon, y restituia los Condados; y que desta manera vendria en el casamiento, y esperava que se haria tal confederacion, que su Magestad fuese temido de todo el mundo. A todas estas platicas diu oidos el Rey de Napoles, y procurava de afirmar sus cosas por medio de casamientos: porque siempre estava temeroso, que por la parte de Sicilia le avia de suceder algun desconcierto, y el Rey de Francia no tratava sino de dividirle y apartarle a la uníon de la Casa de Aragon, por las ayudas de mar y tierra que podia tener para Napoles, y por las comodidades que agora recebia con los casamientos.

1477.

En el mes de Junio del año de mil quatrocientos setenta y siete Antonio de Sanseverino Principe de Salerno, que sucedio en aquel Estado a Roberto Sanseverino, como gran Almirante del Reyno de Napoles, se embarcó en diez galeras y otros navios en Napoles con aparato Real, y gran acompañamiento de Señores y Cavalleros, y entonces le publicó

el matrimonio del Rey de Napoles, los quales traxeron a España al Duque de Calabria, y llegaron a saluamento a Barcelona, adonde estava aguardando el Rey don Juan, y no pudo asistir en las fiestas el Rey don Fernando, ni la Reyna doña Isabel, porque yvan al Andaluzia.

Concluido todo, y hechas las diligencias para cumplir, con lo capitulado se embarcó la Reyna a veinte de Agosto; yua con ella el Conde de Cardona, y Prades, proueydo por Visorrey de Sicilia; y a ventinueve del mismo llegó la armada a Genoua, adonde la Reyna fue muy bien recebida, por la apretada amistad y confederacion que la Señoría tenía con el Rey de Napoles, y á seis de Setiembre llegó a Gaeta, y desde allí fue al castillo del Ovo, adonde la visitó el Rey muy galan, vestido a la Francésa; y antes avia entrado en Napoles don Rodrigo de Borja Cardenal de Valencia, Vicecanciller de la santa Sede Apostolica por Legado, para asistir a la coronacion de la Reyna. Fue el Duque de Calabria en las galeras por la Reyna, y salio en el muelle gráde, desde donde hizo su entrada Real con grandísima pompa, y alegría, en que se mostró bien la grandeza de aquel Reyno, y fue a aposentarse en el castillo de Capuana, y á los dieziseis de Setiembre se coronó la Reyna en la Iglesia de la Encoronada; y en estas fiestas fue jurado por los Barones, y Vniuersidades del Reyno el Principe de Capua por heredero, y sucesor del Reyno, que estava desposado con la Princesa de Castilla. En esta ocasion Jacobo Quarto de Apiano y de Aragon, señor de Pomblin casó con Victoria Picolomini de Aragon, hija de Antonio Picolomini de Aragon, Duque de Mafsi, Maestre Iusticiero del Reyno, y nieto del Rey de Napoles, y de doña Leonor de Aragon Duquesa de Ferrara, hija del Rey.

El día de san Estuan, en Milan, en la Iglesia dedicada á aquel Santo mataron pocos conspirados a Galeazo Maria Esforça Duque de Milan, dixeron algunos, que por particular sentimiento: y aunque el Rey de Napoles, por las prendas que tenía con aquella Casa, por estar desposado Juan Galeazo Esforça, hijo mayor del muerto, que sucedia en el Estado, con Isabel de Aragón su nieta, hija del Duque de Calabria, y de Hipolyta Maria Esforça, hermana del Duque Galeazo, q̄ eran muy niños, acudio luego al remedio que

*El armada
de Napo-
les va á Es-
paña, y
la Reyna.*

*Juramēto
del Prín-
cipe de Ca-
puana en Na-
poles.*

*Muerte
del Duque
Galeazo.
Maria Es-
força.*

que conuenia poner en el Estado, por las nouedades que podian suceder en Lombardia por vn caso como este. No se siguió ninguna alteracion, porque los subditos lealmente permanecieron en el sosiego en q̄ estauan. Atento esto, procuró el Rey de Napoles con el Rey don Iuan de Aragon, que cesassen las ofensas, que auia entre los de la Corona de Aragon, y los Ginoueses, y ofreciese por medianero, para que se asentasse vna buena concordia. Y tratádo el negocio con los Embaxadores del Rey de Aragon, que se hallaua en Napoles, le pidieron, que en su Reyno se quitasse el comercio a los Franceses y Ginoueses: pero el Rey don Fernando se escuso con dezir, que los Ginoueses eran subditos del Duque de Milan, con quién tenian estrecha y antigua amistad y liga: alíe de de que las priuaciones de comercios siempre fueron muy perjudiciales. Y luego se propuso vna liga general en Italia; y que entrassen en ella los Reyes de Castilla y Aragon. El Duque Galeazo fue casado cō Bona, hija del Duque Luis de Saboya, y de Ana de Lusinano, hija de Iuan Rey de Cyprey: era la Duquesa hermana de Carlota Reyna de Francia, muger del Rey Luis Vndecimos; quedaron de este matrimonio el Duque Iuan Galeazo, y Maria Blāca, que casó con el Emperador Maximiliano, y no quedó della ninguna sucesion.

El Rey de Francia, demas del intento que llenaua en el casamiento que apretaua de don Fadrique de Saboya, con su sobrina la hija del Duque de Saboya, mostraua que a ella la amaua como a hija, y que estava muy aficionado a las virtudes de don Fadrique desde que le conocio en su Corte, boluendo del Ducado de Borgoña. Querian poner diuision entre aquellos Principes de la casa de Aragon, para priuar al Rey don Iuan de las grandes ayudas que tenia del Rey de Napoles, y poder mas a su salvo hazer la guerra en España, mediante la comodidad de los Estados de Ruyfellon, y de Cerdania, con los quales abultantemente se queria quedar, fuesse dandose en dote a su sobrina, casando con don Fadrique de Aragon, o mediante alguna concordia cō los Reyes de Castilla, conociendo que estauan muy embarracados en la guerra de Granada, y cō la del Rey de Portugal, y con el alteracion del Arçobispo de Toledo, y Marques de Villena, los quales fortalecian sus villas y castillos por no farse del Rey. El de Fran-

cia ofrecia a los Reyes, en principio del año de 1478. que renouandose, y estableciendose las antiguas alianças de la Corona de Castilla, vendria en ellas, como se acomodasse lo que tocara a los Estados de Ruyfellon y Cerdania. Ya los Reyes Catolicos parecia, que estos Estados se pusiesen en poder de don Fadrique, con condicion, que dandole los trecientos mil ducados, en que estauan empeñados, los boluiese al Rey de Aragon, pareciendole que desta manera se quitaua al Rey de Francia, y que era mas facil cobrarlos de don Fadrique. Y esta platica se fue apretando en Napoles, y resoluiose por parte del Rey de Francia, que se contentaua que el Rey de Napoles fuesse arbitro, y hazer paz con los Reyes de Castilla y Aragon. Y que la asegurasse el mismo Rey D. Fernando, y que con esto se haria el matrimonio de su sobrina, con darle vn Estado en Francia, y en dote aquella cantidad, que pretendia auer sobre aquellos Estados de Ruyfellon y Cerdania. Y tambien ofrecia, que pondria estos Estados en poder del Rey de Napoles, hasta que se pagasse la cantidad que pretendia que se le deuia.

Despues de auer alretrado mucho sobre esto, y ofrecido diuersos medios entre los Embaxadores de los Reyes Catolicos, que estauan en Fuenterrabia. Vinieron en que las cantidades que el Rey de Francia pretendia que se le deuian, se moderassen en docientos y cinquenta mil ducados. Y ofrecia el Rey de Francia, q̄ daria otros dozielos y cinquenta mil en tiempo de cinco años: y que por todos quinientos mil se le hiziese nuevo empeño de los Condados, y que lo firmassen los Reyes Catolicos, y los tres Estados de la Corona de Aragon, con que se descubria su intencion de quedarse con ellos, y auíduse negado, boluio a proponer, q̄ tēdria a los Condados por la suma de los docientos y cinquenta mil ducados. Y atēas las neçessidades en que los Reyes Catolicos se hallauan, acordó de acetar este partido, esperando q̄ el tiempo ofregeria ocasiones para cobrar aquellos Estados: y escūlaua el Rey Catolico con su padre, q̄ le mouia la paz del Rey de Francia por apaziguar, y allanar los Reynos de la Corona de Castilla; y le suplicaua que se contentasse dello por esta causa, pues si le siguiese la guerra con Franceses, podia dezir que no era Rey en Castilla; pero el Rey don Iuan dezia, q̄ jamas vendria en q̄ los Estados se pudiesen en depósito del Rey de Napoles.

El Rey de Francia procura mucho quedar se con Ruyfellon.

Medios propuestos sobre los Estados de Ruyfellon, y Ampúrra.

les, y en publicandose las pazes con Frãcia, y que era con condicion de dar en cinco años los 250. mil ducados, con nuevo empeño de 500. mil, y que en caso de desempeño, no le le pagassen al Rey de Frãcia sino 300. mil, y que los 200. mil se auian de pagar a los Reyes Catolicos. Recibió el Rey don Iuan tanta pena dello, q̃ no se puede encarecer, afirmando ser mēgua y deshonra suya, y cosa perjudicial a su Estado: porque era cierto que el Rey de Frãcia estaua obligado a restituir las rētas que auia lleuado de aquellos Estados, con que descontadas, no era la deuda tanta como se pretendia, y que era entender poco las cosas, temer del Rey de Portugal, que no tenia que comer, y de los Gr̃es de Castilla, con los quales no auia que hazer en cinco dias, y que el Rey de Frãcia andaua embuelto en las Borgoñas, y otras empresas, cuyas cosas se podriã poner de manera, que no solo boluiesse los Estados, pero algo mas de lo suyo. Y que aunque perdiessse la vida, no vendria en ello: porque era tan contra su honra. Y que supiesse el Rey de Frãcia, que si se le tocaba al arma por las fróteras de Castilla, el vendria, no solo en dexar los Códados: pero mucho mas. Vista por los Reyes Catolicos la determinacion de su padre, respondieron, que no assentariã paz sin la restitucion de los Condados. Y los Embaxadores estauan en Fuenterrabia, y Bayona, y trataron que se alargassen las treguas, porque no durauã sino hasta dos de Agosto deste año: y de aqui resultò, que estaua muy sospechoso el Rey Catolico, de q̃ el de Napoles se entremetiesse en las cosas de Ruissellon, y de las inteligencias q̃ traia con los Franceses.

el Rey de Frãcia en assentar pazes con la Corona de Castilla, que a los nueue de Octubre se cõcordaron las que los Reyes de Castilla y Leon tuuieron con los Reyes de Frãcia, y en ellas fue comprehendido el Rey don Iuan de Aragon, aunque siempre le pesò de que se hiziesse. Tambien en este tiempo se concluyò el casamiento entre don Fadrique de Aragón, segundo hijo del Rey de Napoles, con Ana de Saboya hija de Amadeo Duque de Saboya, que era muerto mucho antes, y de Luana de Frãcia, hermana de Luis Vndecimo, el qual prometio de darle vn Estado en vassallos y castillos con titulo de Condado, de doze mil ducados de renta, con condicion, que sucediendo la paz cõ la Corona de Castilla, y de Aragon, y que el Rey de Frãcia quedasse con los Condados de Ruysellon y Cerdania, los entregaria en dote a don Fadrique. Y que en tal caso restituyesse el Estado q̃ se le auia de dar en Frãcia. Y que don Fadrique hiziesse el omenage por los Condados, segũ la costumbre de Frãcia. Y que si antes quisiessse hazer el omenage, ofrecia q̃ darleslos: pero que en caso que se contentasse, q̃ los Condados quedassen en empeño al Rey de Frãcia por alguna suma de dinero, siendo pagada, se restituyessen a los Reyes de Aragon, ò de Castilla, si don Fadrique se contentasse que aquella suma se conuirtiesse en el dote. Ofrecia tambien que le entregaria los Condados, para que los tuuiesse en empeño hasta la paga del dinero, con que hiziesse por ellos omenage, hasta que el dinero se pagasse, que se auia de emplear en comprar Estado a su sobrina. Obligose el Rey de Napoles de dar dozientos mil ducados a don Fadrique su hijo, y treinta mil en cada vn año, que se auian de lleuar a Frãcia, para comprar Estado y patrimonio.

Pazes entre Castilla y Frãcia.

1478.
*Nacimien
to del Prin
cipe D. Iuã
de Castilla.*

A postrero del mes de Iunio deste año pario la Reyna Catolica doña Ysabel vn hijo a las onze horas antes de medio dia, al qual llamaron don Iuan, como el abuelo paterno, de que todos los Reynos recibieron grandísimo contento. Y como a la hermana llamauan Princesa de Castilla, desde adelante la llamaron Princesa de Capua. Fueron padrinos en el Bautismo del Principe el Legado del Papa, algunos Grandes de Castilla, y los Embaxadores de Venecia, con cuya Republica el Rey Catolico auia assentado vna muy apretada confederaciõ: pero por la delgacia de estos Reynos, no pudieron gozar de Principe, que salia lugeto de grandes virrudes, porque acabò en los años mas floridos de su edad. Fue tanto lo que influyó

Sintieron mucho los Reyes de Castilla y de Aragon, que el Rey de Napoles casasse a su hijo en Frãcia, y que residiesse en aquella Corte, y que se le diesse en dote lo que era de la Corona de Aragon. Pero el Rey de Napoles consideraua, que la vnion destas casas de Castilla y de Aragon era para el temerosa, y que de los Anjynos no tenia que temer, teniendo de su parte al Rey de Frãcia, y por esto yua acomodando, y apoyando sus cosas por todas partes lo mejor que podia.

En este año, que era el de 1479. succedió en Florencia vna nouedad, que todos entendie-

1479.

*Conspira-
cion contra
los de la ca-
sa de Medici-
cis.*

entendieron que fue por orden del Papa, del Rey de Napoles, del Prefecto de Roma, que era el Conde Geronimo de la Ruere, y del Cardenal san Jorge, sobrinos del Papa, para baxar el poder de los Medicis, y levantar a los Pacis, y Saluiatis, q tenían mucha parte en el pueblo, y era contrarios de la casa de Medicis. El Cardenal de Florencia auia ydo con fin de fauorecer a los que se auian conjurado contra Lorenzo de Medicis, y contra su hermano Julian de Medicis. Y estando este Cardenal celebrando Misa en vna Iglesia, los conjurados acometieron a los dos hermanos, mataron a Julian, y Lorenzo se escapó en la sacristia. Y Siluati Arçobispo de Pisa, que era el principal desta conjuración, oyendo que Lorenzo de Medicis era muerto, fue al palacio de la Señoria, para procurar que los de su parte tomásen el gouierno. Y viódo que era vino Lorenzo de Medicis, prendieron al Arçobispo, y le ahorcaron de vna ventana del Palacio de la Señoria, teniendole por autor de aquella conspiración, con otros veinte y quatro, y fueron muertos Iacobo de Pacis, y otros de aquel linage, y prendieron al Cardenal san Jorge. Entendido tã gran rumor por el Papa, mandò juntar vn exercito, para castigar la muerte del Arçobispo. Y el Rey de Napoles embió a su hijo el Duque de Calabria con mucha gente de pie, y de a cavallo, y con la del Papa, del Rey, y de los Seneces, y otros, serian ciento y diez esquadras de gente de cavallo. Los Florentines eran muy fauorecidos del Rey de Francia, de Venecianos, del Duque de Milan y Ferrara, y Marques de Mantua. Ganò el Duque de Calabria algunos lugares, que los Florentines tenían guarnecidos. Y el Inuierno se recogio al Estado de Sena, y el Papa declaro por del conulgados a los dos hermanos Medicis por la muerte del Arçobispo, y de otras personas Eclesiasticas, y por la prision del Cardenal san Jorge. Llegada la Primavera del año siguiente de 1480, se boluio a la guerra, siéndolos de la casa de Medicis ayudados del Duque de Milã, y de otros. En este medio el Estado de Génoua tomó a la elijido de la libertad, y los fauorecio el Rey de Napoles con dinero y gente, artilleria y galeras, por lo qual se boluio la gente de Milan por esta nouedad de Génoua, adonde apretauan los cristillos de la ciudad, y procurauan que el Rey de Ara-

gon les ayudasse, representandòle lo mucho que conuenia obligar a Italia, y tenerla a su deuoción. Y aunque el Rey don Juan tuuo por muy gran atreuimiento, q el Rey de Napoles acertasse en dote del matrimonio de dō Fadrique su hijo los Condados de Ruysellon y Cerdania, auiedole costado tanto, y puesto su persona en su defensa, padre y hijo vinieron en entrar en la liga de Italia: y sentia mucho que el Rey de Napoles se hiziesse depositario de los Condados, so color de aquel casamiento.

Sucedio en este tiempo, que hallandose el Rey D. Juan de Aragon en Barcelona, entrinò mas de vez que de otra cosa. Pafò de la vida en edad de 82 años, Martes a 16. de Enero, quien dize del año de 1479, y quien vn año despues, auiedo recibido todos los Sacramentos de la Iglesia Catolica. Fue enterrado en el Monesterio de nuestra Señora de Pòblar. Nació en Medina del campo, hijo del Infante don Fernando de Castilla, Rey de Aragon. Fue Principe muy animoso, de gran fortaleza y conliãia en las aduersidades y peligros, liberal, clemente, y muy humano, y en la vez que se exercito en los casos mas asperos de la guerra. Alcaçò gran gloria y triunfo de sus enenigos, y ver a su hijo pacifico Rey de Castilla. Y por imitar al Rey don Alonso su hermano en los amores de Lucrecia Alafio, tambiẽ los tuuo en sus posteros dias, y en tanta edad, con vna donzella Catalana, que se llamò Francina Rosa. Fue cosa muy publica, y diulgada. En este tiempo estauan desauoidos el Rey de Napoles, y los Reyes de Castilla, porque como no se daua lugar a la execucion del matrimonio del Principe de Capua con la Princesa de Castilla, sospechauan el Rey de Napoles, q era por alguna causa perjudicial a su Estado, espe-

*Muerte de
el Rey don
Juan de Ara-
gon.*

*La Reyna
Catolica
cialmente que ya no la llamauan Princesa no quiere
de Capua, fino Infanta de Castilla, porque el casamien-
to de su bi-
ta con el
Principe
de Capua.*

1480.

*El Duque
de Milã a-
yuda la ca-
sa de Medici-
cis.*

la madre, a la qual mostraua el Rey Catolico de dar todo contento.

REY-

REYNADO DE DON FER- NANDO, V. REY CATOLICO DE

España, XI. de Sicilia, desde el año

de 1480.

S V M A R I O.

T Regna con Ginoueses. Muerte de Reyner Conde de Prouenza. El Turco embia armada contra Rodas. Los Napolitanos ganan a Otrento. Batalla de Neptuno. Muerte de Luis XI. Rey de Francia. Muerte de Sixto Quarto. Eleccion de Inocencio VIII. Mala voluntad contra don Alonso Duque de Calabria. Alteracion de algunos Barones de Napoles, y victoria del Duque de Calabria contra ellos, y tratan con el Conde de T. Ella su concordia. Don Fadrique de Aragon casa con Ysabela del Baucio. Siente el Rey Catolico el rigor del Rey de Napoles con sus Barones. Casamiento de la Infanta doña Ysabel con el Principe de Portugal. Eleccion de Alexandro Sexto. El Cardenal de san Pedro en vincula enemigo del Papa. Valencia se erige en Arzobispado. Confederacion entre España y Francia, y el Rey Catolico entra en Ruysellon. Foragidos de Napoles solicitan al Rey de Francia.

Genova no
ta, que ba-
xian sus pa-
zes sin el
Duque de
Milán, par-
te 1. lib. 20.
fol. 306.



Stando el Rey Catolico muy puesto en hazer la guerra a los Ginoueses, hasta cobrar a Corcega, venia en afrentar paz con ellos, exceptando aquella empre-
sa de Corcega, obligandose a velle con sus armadas, como lo estaua con el Papa, y el Rey de Napoles. Y proponiase ciertas condiciones, y entre ellas que el Papa, el Rey Catolico, y Ginoueses tuuiesen cierto numero de galeras, para defensa común. Y pedia el Rey Catolico, que en el dominio de Genoua no se pudiesen armar galeras para nadie. Y para tratar esta paz se assentó tregua de cinco meses con la Señoria de Genoua. Y porque la prorroga-
cion de la tregua se ania cometido a la Reyna doña Juana de Napoles, y no se tenia auiso que la huuiese hecho. El Rey Catolico la prorrogó hasta en fin de Julio de este año de 1480. Y por el mes de Enero deste año ania muerto Reyner Duque de Anjús en tan anciana edad como el Rey don Juan, y siempre conseruó el titulo de Rey de Aragon, Sicilia, y Ierusalén. Fue Principe de gran valor, y por quien pasaron muchos trances de guerra en Lore-
na, Borgoña, y en Italia. Y del Duque Niculas su nieto, q fallecio en vida del abuelo, quedó vna hija natural, q se llamó Margarita de Calabria. Instituyó por herederos perpetuos de sus Reynos, Ducado de Anjús, Condado de Prouenza, y en los otros Estados a Carlos de Anjús su sobri-
no, al qual llamaua Duque de Calabria, q fue hijo de Carlos Códé de Mayne su hermano, como a su primero y principal sucesor, tomádo el nombre y armas de Anjús. En el Ducado de Var nombro por heredero a Reyner su nieto, que era el Duque de Lorena, hijo de Violante Duquesa de Lorena su hija. Y este Reyner no dexó por heredero al Rey Luis XI. de Francia en el Condado de Prouenza, y en el Reyno de Sicilia, como alguno quieré, sino a Carlos de Anjús sobri-
no de Reyner. En el mes de Abril deste año se cócertó en Napoles el matrimonio entre Ludouico Esforça Duque de Vari, hijo del Duque Francisco Esforça, y doña Beatriz Deste, nieta del Rey de Napoles, hija de Hercules Deste Duque de Ferrara, y de D. Leonor de Aragon, y la hija del Duque de Ferrara aun no tenia ocho años. Y en esta ocasion se apartó el Papa de la confederacion del Rey de Napoles, por lo qual el Duque de Calabria se apoderó de la ciudad de Sena.

En este año embió el Turco su armada

Casamien-
tos entre los
bijos de el
Duque de
Milan, y
Rey de Na-
poles.

Tregua en-
tre el Rey
Catolico, y
Ginoueses.

1480.

Muerte de
Reyner Co-
de Prouen-
ça.

Rey de Aragon, Sicilia, y Ierusalén. Fue Principe de gran valor, y por quien pasaron muchos trances de guerra en Lore-

El Turco embia armada contra Rodas.

fobre Rodas, y huuo de levantar el sitio, por el socorro que embio el Rey de Napoles en naues. Leuáto el sitio vna parte de la armada del Turco vino a la Belona, desde donde pasó a Pulla, y hizo mucho daño en aquella Prouincia, y puso cerco a Orrento, que es el mas cercano lugar de la Belona, y le tomó a 13. de Agosto, en vengança del socorro que el Rey de Napoles embió a Rodas, por lo qual el Duque de Calabria dexó la guerra de Toscana, con sospecha que Florentines se entendian con los Turcos. Y el Rey de Napoles pidió socorro al Papa, y a los potentados de Italia, adonde este caso puso mucho espanto, temiendo q los Turcos querian assentar su Imperio en Italia, cosa q dió gran sentimiento por toda la Christianidad. Y los Venecianos hizieron pazes con los Turcos, por no poder resistir a tã gran enemigo, que los auia tomado lo q tenían en Grecia. Y el Papa por este gran peligro pidió fauor a todos los Principes Christianos. Y el Rey Catolico ofrecio de ayudar con gran armada. Y para dar calor a las cosas de Italia, se fue a la costa de Cataluña, desde donde embió por Embaxador a los Principes, y Potentados de Italia, a don Iuan Margarit Obispo de Girón, para que se procurasse vna liga contra el Turco, siendo su principal fin assentar paz entre el Rey de Napoles y la Señoria de Venecia, porq conformados estos dos Potentados, juzgaua que seria facil venir los otros en esta liga, la qual deseaua el Rey Catolico que fuesse para los Estados de Italia, y ofensa y defenfa cõtra el Turco, y no para otra cosa. Y que esta confederacion se prefiriesse a todas las otras: y en lo que fuesse contrario se suspendiesse. Y en caso que los Florentines se escusassen de entrar en la liga, por causa de las plaças que les auia tomado el Duque de Calabria, y los Seneses les tenian ocupadas. Ofrecia el Rey Catolico de hazellas restituir, despues que los Turcos fuesen echados de Italia. Tambien procuró que entrassien en esta liga el Emperador, los Reyes de Francia, Inglaterra, Portugal, Maximiliano Duque de Austria. Concer-

El Turco toma a Venecianos lo que tenían en Grecia.

El Duque de Calabria se conuena con Florentines y va sobre los Turcos de Orrento.

taronse el Duque de Calabria, y los Florentines, en que el Duque se quedasse con las plaças que auia tomado, y las tuuiesse con la gouernacion que ya tenia de Sena. Y con este acuerdo fue a poner su cam po sobre Orrento y Acomat Baxá, q era el Capitan, fue a la Belona por gente, y el armada en que la traia fue desbaratada

por la del Rey de Napoles. Y sucediendo la muerte del Turco a tres de Mayo deste año de 1481. huuo entre sus hijos grandes guerras, y vno dellos se fue a valer de el gran Maestre de Rodas, que se llamaua Zizimo. Tuuo el Rey furiado a Orrento cinco meses, y en este sitio morieron muchos buenos soldados: porque huuo diuer sos hechos de guerra. Y los nobles Napolitanos, y los Turcos mostrauan gran valor. Finalmente se rindio Orrento en el mes de Setiembre, y le dexaron libre los Turcos, y el Duque de Calabria se quedó con mil y quinientos Turcos de a cauallo para hazer la guerra a los Florentines, si fuesse menester, pues ellos los truxeron a Italia. Y otros dixeron que no quedaron sino quatrocientos Turcos: pero con todo esso parecio mal en toda la Christianidad. A 2. de Junio auia salido de Castilla para este socorro vna armada de 24 naos y 11. pinacas, y por General don Francis co Enriquez, hermano del Almirante de Castilla, con muy buena gente, y lleuaua orden que se juntasse con ella el Capitan Bernardo de Villamarin: pero este focorro llegó a dos de Orubre, y a 23. de Septiembre auia llegado vna armada de Portugal, que era de dezinoue carauelas, y vna nao.

Pretendia el Rey don Fernando de Napoles, que el Papa Sixto le moderasse el censo de las ocho mil onças que pagaua cada año a la Sede Apostolica por la inuestidura del Reyno. Y de aqui auian nacido algunas diferencias, y tambien las tenian el mismo Rey, y el Duque de Ferrara su yerno con la Señoria de Venecia. Y el Papa auia embiado a Dominico Centurion al Rey Catolico, para que se interpusiesse en assentar estas diferencias, porque se tratasse de vna liga general cõtra Turcos de los Potérados de Italia: porque el nuevo gran Turco se entendia q juntaua grandes fuerças en la Belona, lugar maritimo en la costa de Macedonia, el mas cercano de Italia. Y porque el Papa estaua muy indignado cõtra el Rey de Napoles; primero le pretendia que le boluiesse en su gracia, y que despues se assentaria lo demas. El Papa auia recebido por General de su exercito contra el Duque de Calabria a Roberto Malatesta señor de Rimini. Y auuendo ydo a bgsicar al Duque, q era muy inferior en fuerças, se toparon junto a No tuno en Campaña de Roma. Y auia pedido el Duque a su padre, q le embiasse gente para reforçar el exercito, que era muy infe-

1481.

Orrento se rinde.

Batalla de Nétuno.

inferior. Y viendo que le auian de tomar los pasos, con sobrado animo dió la batalla, y la perdió, auiendo hecho prueua de gran Capitan, y quedára preso, si no le saluáran los Turcos que tenia en su campo. Y presto murió Malatesta, del trabajo de la batalla y por los oficios de D. Iuá Margarit Obispo de Girona, y Bartolome Veri Embaxador del Rey Católico. El Papa se conformó con el Rey de Napoles, y se concerta una liga general de Italia, sino que por nuevas diferencias entre el Rey de Napoles, y la Señoría de Venecia, se desbarató.

*Muerte de
Luis XI.
Rey de Frá-
cia.*

El Rey Luis XI. de Francia, auiendo estado doliente de una muy larga enfermedad, pasó desta vida en Pleisis en 30. de Agosto deste año de 1483. Sucedióle Carlos su hijo, que entre los Reyes de Francia este nombre fue el Octauo, quedó de poca edad, y era gobernado por sus hermanas. Y mouido el Rey Luis de su conciencia, con consejo del santo fray Francisco de Paula, que estaua con el, mandó restituir los Condados de Ruysellon, y Cerdania, y ordenó al Obispo de Lombes, q fuese a hazer la restitucion. Y estando para morir, embió al señor de Dunoy para que entregasse a Perpignan y sus fuerzas; y por auelle alcançado en el camino la nueva de la muerte del Rey, y ordé de los del Consejo que boluiesse a Burdeos, no se hizo la restitucion. Fue cosa notable el cuidado que puso el Rey Luis en tener en freno a todos sus vezinos, y particularmente las Coronas de Castilla y Aragon, a esta con ocupar los Estados de Ruysellon y Cerdania; a Castilla con tener pie en Navarra. En esta ocasion la Reyna doña Iuana de Napoles embio a don Gálcetan de Requesens Còde de Triunto al Rey Católico su hermano a instar por el casamiento del Principe de Castilla con doña Iuana de Aragon su hija; y el Rey se declaró, que aquello no se podia hazer, por conuenir a su Estado el matrimonio de la Reyna doña Catalina de Navarra, porque los Reyes de Francia no tuuiesse ocasion de poner los pies en aquel Reyno. Y auendose concludido el casamiento de don Fadrique de Aragon, hijo segundo del Rey de Napoles, con la sobrina del Rey Luis de Francia, viuio poco, de la qual quedó de D. Fa una hija, que se llamó Carlota, como la drique de Reyna de Francia muger del Rey Luys, q tambien fue tia de Ana de Saboya, muger de don Fadrique.

Estando los Reyes Catolicos en Vito-

ria en el principio del mes de Enero del año de 1484. embiaron por sus Embaxadores al Rey Carlos de Francia a don Iuá de Ribera, y a don Iuan Arias Dean de Senilla, para installe por la restitucion de los Condados de Ruysellon y Cerdania, como el Rey Luys su padre lo auia mandado. Y lleuauan estos Embaxadores orden de hazer requerimientos, y protestaciones sobre ello: pero los que tenía el gobierno de la persona del Rey dixeró, que era menor de edad para poder executar luego el testamento de su padre: y que para hazer aquella restitucion era necesario que estuuiesse libre y fuera de tutores, y no se pudiesse quejar de los de su Consejo por auello hecho antes de tiempo.

Despues que Hercules Deste Duque de Ferrara caso con D. Leonor hija del Rey de Napoles, los Venecianos no le hizieró la buena vezindad q auian tenido con el Marques Bocho su hermano, y de allí resultó guerra sobre confines, y derechos de la sal. Y los Venecianos tomaron animo con el fauor del Papa; y sabiendo que tendrian ayudas de Florentines, Milaneses, Ginoueses, y del Marques de Monferrato. De vn socorro, que el Rey embió a su yerno, fue General Federico de Montefeltro Duque de Urbino, y la guerra se prosiguió, y se recibieron grandes daños de ambas partes. Y para fauorecer mas al Duque de Ferrara salio en campaña el Duque de Calabria con quatro mil caualleros con los Coloneses y Sabelos, que no estauan en gracia del Papa, el qual apartandose de la confederacion de Venecianos, les mandó notificar, que dexassen la guerra contra Ferrara, que era feudo de la Iglesia, y restituyessen lo tomado, y no queriendo obedecer, Alfonso Duque de Calabria pasó con su gente a Ferrara, y por inducumento de los Venecianos se les passaron los Turcos q le seruian, y era su General el Duque Reynier, nieto de Reynier Duque de Anjús, parciédoles, que ninguno seria mayor enemigo de la Casa de Aragon, y para resistir al Duque de Calabria se junto con Federico de Gonçaga Marques de Mantua. Pero sabiendo Reynier, que era muerto el Rey Luys de Francia, se boluio a su casa. En Napoles se juntó una armada, y fue a ponerse en Ancona. Y Iacobo Marcelo, Gentilhombre Veneciano fue con otra armada a la costa de Pulla, y en la presa de Gaiipoli le mataró.

En

1484.
*Los Reyes
Catolicos
instan por
la restitucion
de Ruysellon.*

*Los Turcos
que sirven
al Duque
de Calabria
se pasan a Venecianos.*

*Casamiento
de D. Fa
vna hija,
que se llamó
Carlota, como
la drique de
Reyna de
Francia muger
del Rey Luys,
q tambien fue
tia de Ana de
Saboya, muger
de don Fadrique.*

*Bitalla de
Venecia -
mis junto a
Ferrara.*

En el mismo tiempo se hacia la guerra en el Estado de los Venecianos, y siendo vencidos en una batalla, se concertó la paz por medio de Roberto Sanseverino General de Venecianos, y de Ludouico Esforçatio del Duque de Milan, con gran reputacion del Rey, y del Duque de Calabria: y Venecianos vinieron en ella, porque en el tiempo que duró gastaron tres millones y setecientos mil ducados, como de todo se hará mas particular mencion en el comentario de los hechos desta Republica.

*1485.
Muerte de
Sixto IIII*

*Elección de
Innocencio
VIII.*

*La Casa
Daualos.*

Murió el Papa Sixto IIII. a 12. de Agosto del año de 1485. y fue elegido en su lugar el Cardenal Iuan Bautista Cibo Gioues, y llamose Innocencio VIII. y luego embió al Rey de Francia a Geronimo Lopez Valenciano, hermano de otro Lopez, que fue Cardenal, de cuya yda se tuvo indicio que no fue para provecho del Rey de Napoles. Y en este mes murió D. Inigo Daualos, hijo del Condestable don Rulio pez Daualos, y gran priuado del Rey don Alonso, fue casado con Antonela de Aquino, hija y heredera de Bernardo Gaspar de Aquino Marques de Pescara, y Conde de Monte Doris. Dexó quatro hijos, don Alonso, don Martin, don Rodrigo, y don Inigo Daualos, que fue Marques del Bafro. Y tuuieron a doña Costança Daualos y de Aquino, que casó con Federigo del Baucio, Conde de la Cerra, hijo mayor de Pirro del Baucio, Principe de Altamura, señor de mucha calidad y grandeza. Don Alonso Marques de Pescara fue padre de don Fernando Daualos, que le sucedio en el Estado, que fue aquel famoso Capirá en las guerras de Lombardia, como en su lugar se mostrará. Y he hecho tan particular mencion desta clarissima prosapia, por aquello merecido los excelentes varones, de quien doy esta noticia, y los que han venido dellos.

*Don Alonso
Duque
de Calabria,
porq
es aborrecido.*

Estauan los Barones del Reyno de Napoles muy descontentos, y con esperanças de novedades, no tanto porque no querian bien al Rey, quanto por temer de la sucession del Duque Alfonso de Calabria, por ser natural, nonne riguroso y malacodiciado, y q en vida de su padre entre otras cosas andaua reuocando las gracias y mercedes que su padre auia hecho a los que le auian seruido, y con este odio conspirauan contra el Rey y sus hijos: y con el fauor del Papa, y de los enemigos del Rey intentaron de alterar los pueblos, y tomar las armas. Tratose la cójuración, y los pri-

meros que se declararon fuerón los Principes de Altamura gran Condestable, Geronimo de Sanseverino Principe de Vissiano, gran Camarlengo, Antonelo de Sanseverino Principe de Salerno, el Conde de Melito, el Conde de Lauria, y otros Sanseverinos, don Pedro de Gueuara grã Senescal, Marques del Bafro, Iuan de la Rouere Prefecto de Roma y Duque de Sora, Andres Mateo de Aquaviua Principe de Taranto, Iuan Carachiolo Duque de Meli, Gilberto del Baucio Duque de Nardo, y el caudillo y monedero don Antonio Cerasia Veintemilla Marques de Cotron, acostumbrado a tales movimientos. Y dió gran reputacion a esta alteracion el dezirse que don Fadrique de Aragon se entendiá con los alterados, persuadiendose que le tomarian por Rey contra su padre y hermano. Y aunque ponian los ojos en Reyner Duque de Anjús, como en vno de los competidores del Reyno, mas pensaua valerse de los Reyes Catolicos de España, por la mala voluntad q desian que les tenia el Rey de Napoles, porque entendia que en su animo tenian siempre viua la pretension de aquel Reyno, y no dexauan piedra que no mouiesse. Y demas de auer persuadido, y lleuado a su opinion la mayor parte de los Barones, hizieron que concurriesen con ellos diuerfos criados, y hechuras de la casa Real, que de muy baxa fuerte auian sido leuados, cosa que admiró mucho al Rey. Y desseando el Papa ocupar a la ciudad del Aguila, lleuó a su deuocion a Pedro Gallo Camponesco Conde de Mótorio, que era poderoso en la dicha ciudad, y por su medio, y de otros fue tratando con el Principe de Salerno que se leuantassen las vanderas por el Papa, que tenia junta mucha gère de guerra contra el Reyno. Muchos de los conjurados se juntaron en Salerno, y con ellos se confederaron Francisco Copula Conde de Sarno, el Marques de Bionto, Antonio Petrucio Secretario del Rey, de quien hizo mayor confiança en las cosas del Estado, y sus hijos los Condes de Policastro y de Carinola, y otros: y todos por escritura se obligaron de servir al Papa contra el Rey don Fernando, y contra Alfonso Duque de Calabria su hijo. Y el Papa quiso aquella seguridad y firmas para mayor justificacion con los Potentados de Italia, fundandose en los agravios e injusticias que el Rey y su hijo: hazian a sus subditos, los quales requirieron al Papa como su señor soberano, que los librasse

Los Barones del Reyno se altera contra la Casa Real.

Ingratitud de algunos criados de la casa real de Napoles

de tanta opresion. Y era publico que se mouio esta alteracion, porque fe entendia que el Rey queria quitar los Estados al Senescal, y á los otros Barones, y que los auia de hazer prender en vn dia, que los mandasse llamar al Consejo. Començose este tratado en Octubre deste año: y aunque el Rey procuraua de quietar estos Barones, y ellos le dieron esperança que desistirian de aquel intento. Parecio que fue por dar tiempo a que Roberto de Sanseuerino Conde de Gayazo entrasse en el Reyno con las fuerzas del Papa: y que antes se huuieran declarado, sino que Vella marin estaua en la costa cõ las galeras del Rey: y que Vicencio de Cardona yua con gente en seruicio del Rey.

Auia procurado el Papa de tener en el Reyno algun Estado para Francisco Cibo su sobrino, y casalle con alguna parienta del Rey, y sobre ello fue embiado a Pulla Antonio Salutati, y como no se efetuó, se dió priessa al Papa, y los Barones a meter gente en el Reyno, por lo qual el Duque de Calabria procuró de juntarse presto con la gente de Florencia y Toscana, que yua a seruirle, y con el Conde de Pitigliano, y los Orsinos. Quando el Rey tuuo por cierto esse mouimiento, y que era cõ acuerdo del Papa, temiendo de perder la ciudad del Aguila, adonde era muy poderoso el Conde de Monterio, le embió á llamar, y porque dilató su yda le mandó prender con su muger y sus hijos, y que los lleuassen a Napoles: lo qual sucedio a 3. de Junio del año de 1486. Por lo qual los del Aguila, que le amauan mucho, se leuantaron, y mataron a Antonio Cicinello, que era el Gobernador, y alçaron las vanderas por la Yglesia. Y el Rey, pensando remediallo, mandó folzar al Conde, y á su muger y hijos: pero no fue a tiempo, porque era llegado Roberto de Sanseuerino y entrado en el Reyno con el exercito del Papa. Este mouimiento puso gran turbacion en Italia, y como se temia que auian de acudir naciones estrangeras a esta guerra, el Rey vió de gran artificio, por que fue a la Yglesia mayor de Napoles, y en presençia del pueblo protestó, que no queria guerra con la Yglesia, ni con los vassallos: y embio por Embaxadores a Anello de Ariamone, conociendo que el Papa era hombre de poca discurso en las cosas del mundo, y de menos valor: y començó a tratar con el General de la Yglesia, y ofreciõle de hazelle gran señor en el Reyno. Y fuesse con buena intencion, o cõ ca-

tela, el General dió oydos al concierto, y pidió a Barleta, Foxa, y Manfredonia, cõ el Aduana de los ganados de Foxa: y embió la capitulacion al Rey, el qual la embió al Papa, para dalle a entender que estaua en su mano el concertarse cõ sus desobedientes, y lo que dellos su Sãtidad podia fiar. Y como se siguió tras esto que el Duque de Calabria desbarató el exercito del Papa, en quien mas confiaban los Barones, y el Aguila se rindio al Rey, los Barones no tuieron otro remedio, sino retirarse a sus Estados, y ponerse en la mejor defensta que pudieron, aguardando alguna ocasion. El Papa, no auiendo hallado en el Rey Catolico el recebimiento q̃ cõfiaba a lo que le ofrecio, de dalle aquel Reyno, siendo de su condicion mudable y cobarde, determinó de concertarse con el Rey de Napoles, con que reconociesse el soberano dominio de la Yglesia, pagasse el censo acostumbrado, y personasse a los Barones que se auian conjurado.

El Rey de Napoles embió a Roma por esta causa a don Iuan de Gallano, y a Gerónimo Lopez Cauallero Valenciano: y hallandose en Florencia don Iñigo Lopez de Mendoza Conde de Tendilla, le embió a llamar, y trató con el la concordia, la qual se asentó a dos de Agosto, mediante la prudencia y buena maña del Conde de Tendilla, que era Canallero de gran autoridad, y famoso por sus grandes partes, y su cõfidente. Y quiso el Papa, que el Rey Catolico prometiesse, que se guardaria a los Barones quanto fe ofrecia en la paz: pero no sucedio así, porque el Rey de Napoles, que era muy vengatiuo, vió de vna rigurosa execucion, que fue muy perjudicial a sus cosas. Fingio que queria dar vna hija del Duque de Amalfi por muger á Mario Copula, hijo del Conde de Sarno, Almirante del Reyno, que era su nieta, y que las bodas se celebrassen en el castillo nuevo, para tener mejor ocasion de prender a los Barones. Viéndose el Rey enemigo de las casas del Baucio y Sanseuerino, se cõfederó con los Orsinos, que aunque no eran muy poderosos, era la casa que mas se tendida estaua por Italia, y mas emparentada: y celebró otro matrimonio de Iuan Jordan Orsino hijo de Virginio, y de dona Maria de Aragón hija natural del Rey. Hizo grandes mercedes a todos los de aquella casa: y quando parecio tiempo mandó hazer la fiesta del casamiento del hijo del Conde de Sarno, y ordenó a Pascual Diaz

Astucia de el Rey vsa da cõ el Papa.

Vitoria del Duque de Calabria contra los Barones.

El Rey Catolico no admittió el ofrecimiento de Napoles q̃ le haze el Papa.

El Papa trata su cõcordia cõ el Conde de Tendilla.

Causas del alteracion de los Barones Napoletanos.

El Papa ayuda a los Barones contra el Rey.

1486.

Protesta el Rey, que no quiere guerra con el Papa.

Prision de muchos Barones por maldad del Rey.

Carlo Cauallero Aragones, q̄ fue priuado del Rey D. Alfo, y despues Conde de Alife, Alcaide del castillo nueuo, q̄ estando en el castillo los Barones mas principales, los prendiese, y al Conde de Sarno, y a Antonio Petrucio su Secretario, con sus dos hijos y mugeres: y auq̄ el Rey fuera tirano, hizierō grā delito en mouerse contra el: porq̄ siendo vn mercader, y patron de vna nao, porque antes de la entrada de los Turcos en Pulla, y de la presa de Orréto, puso grā diligencia en tener en ordē el armada, le diō a Sarno, y gran Estado, y le hizo Almirante del Reyno, y estaua muy en su gracia. Y llegō a tanto su ingratiuid, q̄ se tuuo por el principal de aquella comocion. Y quando fue preso se dixo, que tenia concertado de llevar al Rey a Sarno a vn combite, y matarle, y vestir Realmente a vn pariente suyo, llamado Pedro de Ligora, q̄ parecia al Rey, y lleualle de noche a Napoles, y apoderarse del castillo nueuo. Antonelo Petrucio, q̄ desde que el Rey començō a reynar era el deposito de sus secretos, y negocios de estado y hazienda, hijo de vn pobre hombre; q̄ vedia enfiladas, llegō a tanto, q̄ tuuo dos hijos. Con des con mas de veinte mil ducados de rēta, y casō vna hija con el Conde de Monopoli, de la casa Orsina. Fueron t̄bien presos Anelo Arsamō Cōde de Borelo, y Iuā Pou; y el Rey, por mas justificarle, no les diō juezes Lerrados, sino Barones, y Caualleros Napolitanos, y fueron condenados a muerte: porq̄ se pronō, que el Secretario tuuo noticia de la conjuracion, y no la reuelō. Y todos fueron justiciados publicamente. Hecho este castigo, mostrō el Rey cō gran artificio, q̄ se queria concertar cō los Barones, y grandes señores, y reduziellos a su gracia, y restituilles sus Estados. A algunos engañō, pero no pudo auer a las manos al Principe de Salerno: porq̄ el, y los otros de mayores estados se fuerō a Roma. Afoto el Principe de Altamura en t̄tueno so color del casamiēto de Isabel del Baucio su hija, cō dō Fadrique de Aragón su hijo. Fuērō despues presos en Napoles debaxo de la seguridad de la cōcordia los Principes de Altamura y Visignano, el Duque de Melfi, el Duque de Nardo, y los Condes de Lauria, Melito, y Noya, y la Condesa de Sanseuerino, Sigismūdo de Sanseuerino, Berenguel Caldora, y Rafael Zurlo, y apoderose el Rey de sus Estados, y prendieron a sus mugeres y hijos, y en diuersos tiempos fueron muertos en la prision,

Casamiēto de Isabela del Baucio con D. Fadrique de Aragon.

Prision de otros Barones.

Todos los Principes y señores, que no fiandose del Rey de Napoles se fueron a Roma, infistlan con el Papa por algū remedio de su persecucio, y procuraron que su Santidad se refintiese de auer saltado de la concordia, y a lo q̄ por su seguridad se auia prometido, y algunos dellos se fuerō a Francia, y dauā a entender al Rey Carlos VIII. que le cōpetia aquel Reyno, y q̄ la conquista era facil: pero el Rey por entonces andaua muy ocupado en guerras mas cercanas, y otros acudierō a España, y entre ellos el Duque de Sora. Los quales suplicauan al Rey, que romasle la empressa de aquel Reyno, y le ofrecian llanga la entrada en el. Y esto succio en el principio del año de 1489. El Rey de Napoles, como Principe que estaua muy atento a su negocio, considerando que se halla en poca gracia del Papa, y sin ninguna esperança de las ayudas de Milan, y con muchos enemigos, y q̄e solamente de los Reyes Catolicos podia esperar remedio para sus necesidades, viendose aborrecido de los mayores de su Reyno, por los rigōres con que procedian, especialmente el Duque de Calabria: Y entendiendo que el Rey Catolico tenia gran sentimiento de las sentencias, que cada dia se executauan contra los Barones, contra la fealdad en su nombre por el Conde de Tendilla al Papa, y que quien mas mostraua este sentimiento era la Reyna Catolica doña Ysabel, que se tenia por muy injuriada. Mayormente que como el Rey de Napoles era Principe muy vigilante, alcāçō a entender, que el Papa persuadia a los Reyes Catolicos, que emprendiesen la conquista del Reyno de Napoles, pues de derecho les pertenecia. Era aquel Rey prāctissimo, y de grā valor, y entendia, q̄ si valio en tiēpo del Rey dō Iuan su rio, fue por las muchas guerras q̄ tuuo en diuersas partes: y que agora era tiempo diferente, porq̄ en acabando lo de Granada, no quedaua a Principes tan poderosos q̄ hazer, si no la conquista de Napoles, especialmente siendo aquel Rey culpado de traer traos cō Frāceses, y aū cō el Rey de Granada, porq̄ diuirtiesen cada vno por su parte: y como Principe inteligētissimo, halla uā q̄ era el remedio satisfacer a estas sospechas, y por medio de casamiētos empear mas a los Reyes Catolicos con el del Principe de Capua, y vna de las Infantas de Castilla: y porque cōuenia primero de hazer el enojo de los Reyes Catolicos, embio por Embaxador a vn cauallero Sici-

Muchos Barones se fueron al Papa, y otros a Frācia, y otros al Rey Catolico.

1489.

Sentimiento de los Reyes Catolicos por el rigor del Rey de Napoles.

Cargos q̄ se hazen al Rey de Napoles.

liano muy prudente, llamado don Iuá de Gallano. Y en el caso de no auer guardado lo prometido acerca del castigo de los Barones, no parecia que se justificaua el auer podido prender, atormentar, y matar a muchos dellos. Y para satisfazer a este cargo auia embiado con otro Embaxador, llamado Iuan Nauclero, los procesos, con las confesiones de todos.

El Papa auia hecho mucha instancia sobre el cumplimiento de lo capitulado al tiempo de la paz, y en particular del censo que se denia a la Iglesia: y tratandose por los Embaxadores de todos con el Duque de Calabria, para que se asentasse lo concertado: como el era quien fue la principal causa de tan gran turbació, y queria en todo caso executar su ira. Respondia, q el Rey su padre perderia antes el Reyno, que pagar vna minima parte del censo, por que no lo deuta. Y el Papa insistia en que el Conde de Tendilla, y don Iuan de Gallano auian asegurado en nombre de los Reyes Catolicos aquella concordia. Y el Rey de Napoles pretendia, que los Barones q en aquella sazon estauan presos, no entraron en el beneficio de aquella paz, si no que se leuataron con pura fuerza; y en este punto consistia la diferencia, que por esta causa auia entre estos Principes, y el Rey de Napoles, para fundar mejor su intencion, pretendia que los Reyes Catolicos, y los otros confederados no se nombrasen en la capitulacion de la paz, sino en tres articulos. El primero, Que el Rey de Napoles no molestasse al Papa, ni le moviesse guerra. 2. Y que si la ciudad del Aguila, que se auia alçado, se reduxesse, no se hiziesse daño a los vezinos. Lo tercero, que los Barones fuesen bien tratados, y q no procediesse contra ellos, salvo si de nuevo cometiesen alguna cosa contra el Rey; y que despues se añadiesen otras cosas, en que no consintieron los aseguradores de la paz. Que en lo que tocaba al censo, ni en la obediencia no estaua nombrados, ni en fin de la capitulació auia capitulo que lo incluyesse todo, ni pusiesse obligacion general, Y que aquello fue sin fundamento, las fiças en ninguno, si las quisieran obligar: pero que como lo del censo era cosa civil, no se declaró en los capitulos que dello hablaban. Mayormente que su Santidad tenia por remedio sus descomunio nes y césuras. Afirmaua, que en los otros capitulos, adonde se nombrauan los fiadores, concurría peligro, que con animo

de vengança no padeciesen los que auia seruido a la vna parte y a la otra. Y alli fue necessaria la obligacion, por causa de remouer toda ira. Y que esto lo sabia bien el Conde de Tendilla. Ayudauale tambien el Rey de Napoles de vna Bula, que auia concedido el Papa Sixto, que dezia, Que el bié auia entendido, que si se metiera el Papa en tantas menudencias, no le auia de perdonar ninguna: y que aquello le huiera sido mayor guerra, q la que tenia: porque sabia, que los Reyes Catolicos no auian de faltar en cosa q prometiesen, ni el les pusiera en tal obligacion por todo el mundo, y por esto aceptó los capitulos en aquella forma, q no quedasse obligados, sino en aquello q el entendia cúplir a la letra. Y q si el Papa no miró en esto, por esso no deuiera valer menos su razón y derecho: y así entendia que los Reyes Catolicos no quedaron obligados, sino en los tres capitulos: porque si el hiziera la paz con animo de obligarlos en los otros, el pagara el censo, y lo cumpliera todo. Y si se pretendia, que huvo despues otra capitulacion, afirmaba que la estendio el Papa a su modo, y no por la forma acordada, y q no se ratificó. Concluia, que si los Reyes Catolicos no auian de faltar a su honra y reputacion, tampoco se denia hazer a ciegos lo que el Papa queria, pues yua tramado para auer algun Estado para su hijo.

En esto consistia la contienda entre estos Principes, y como no se satisficieron los Reyes Catolicos con estas justificaciones, siempre quedaron con su quexa, y el Papa los solicitaua mucho por el remedio. Y tambien por parte de los Barones, que andauan ausentes, y que estauan presos, los quales descubria cada dia mas su sentimiento. Los Reyes Catolicos, los quales aguardaró la llegada de D. Iuá de Gallano, q los alcançó en Cordoua en Mayo deste año de 1489. Y no bastaró todos los procesos, q el Embaxador Iuan Nauclero truxo de Napoles, para q los Reyes Catolicos perdiessen la quexa q tenian: y por esto el principal intento de don Iuan de Gallano fue de anular, como diestro artifice, todas las malas informaciones, que el Rey tenia sobre la diferencia del Pontifice, y declararle el concero, que se tenia en toda Italia, de q el Rey de España no descaua el bien y cóseruacion del Rey su primo, ni de su casa. Este Embaxador en diuerlas audiencias, publicas y secretas procuró disponer esta materia, y encami-

*Responsta
del Rey a
los cargos
que se le ha
zan.*

1489.

caminalla como le parecia que conuenia a su obligacion, y a la confianza que entrá-
 bos Principes hazian del. Y fue bien me-
 nester usar de toda maña, porque en lu-
 gar de hallar al Rey mejor informado pa-
 ra lo que cumplia al Rey de Napoles, le
 vió muy desabrído en aquellas pláticas,
 y mucho mas a la Reyna, y a los que tra-
 tauan de aquellos negocios: pero no dexó
 de yr ganando credito poco a poco, y
 lugar. Fue esta vna gran porfia de vn muy
 platico Embaxador, con vn Principe muy
 aduertido, y cursado en semejantes ne-
 gociaciones. De donde se siguió assegu-
 rarse el Rey de Napoles, y no preuenir el
 remedio como le conuenia. El Embaxa-
 dor don Iuan de Gallano partió muy con-
 tento, aunque no del casamiento del Prin-
 cipe de Capua con vna de las hijas de los
 Reyes Catolicos, lo qual el deseaua, porq
 conocia, que el verdadero fundameto de
 su remedio nacia de alli. Y á los Reyes Ca-
 tolicos no se les daua nada, juzgando que
 aquella casa de Napoles se la tenian obli-
 gada, y queria casar las hijas en la casa de
 Austria, y de Inglaterra, y en Fracia si les
 conuiniere. Y desde luego trataron de a-
 blandar al Papa, y ponerle bien cō el Rey
 de Napoles, porque de alli no le resultase
 algun inconueniente: y embiaron a Ro-
 ma vna embaxada para solo este efeto, cō
 la qual fue don Alonso de Silua, hermano
 del Conde de Cifuentes, y lleuó consigo
 al Licenciado Pedro de Frias. Y esto pas-
 sau el año de 1490.

*Exemplo de
 vn Emba-
 xador muy
 discreto en
 negociar.*

*Los Reyes
 Catolicos
 ayudan al
 Rey de Na-
 poles cō el
 Papa.*

1490.

Al tiempo que el Rey de Francia anda-
 ua embuelto en las cosas de Bretaña, a in-
 stancia del santo fray Francisco de Paula
 yuatrato de la restitucion de Ruysel-
 lon y Cerdania, porque le dezia q̄ cūplies-
 se lo que su padre auia mādado, de que el
 era testigo: y porq̄ así conuenia a la quie-
 tud de la Christiandad. Y en la misma sa-
 zon el Rey Carolico comenzó trato de cō-
 cordia con el Rey de Francia, y de cobrar
 aquellos Estados, por el peligro que tenia
 el Principado de Cataluña estando ocupa-
 dos de Franceses: y fue facil mouer el ani-
 mo del Rey de Francia, el considerar que
 no podia tener paz en su Reyno, sino la te-
 nia con España. Y porque conocia tãbiẽ,
 que juntandose los Ingleses con la casa de
 Borgoña, le podian poner en mucho tra-
 bajo, como acontecio a su padre. Y tanto
 mas se conocia esta razon, si cō los Reyes
 de Romanos e Inglaterra se juntaua el Rey
 Catolico, como se juntarã siendo sus ene-
 migos. Y como los enemigos del Rey de

Francia no querian la confederacion con
 España, y mas los que seguian la padre de
 Margarita hija del Rey de Romanos. El
 Rey de Francia embio a España a Fr. Iuã
 de Mauleon, y propuso el casamiento de
 Carlos VIII. con la Infanta doña Isabel,
 a lo qual vino luego el Obispo de Elnaspe-
 ro como se efetuó con el Principe de Por-
 tugal, no tuuo lugar, y se mouio la platica
 de la restitucion de los Condados, y que
 se concertassen vnas vistas de los Reyes
 en la frontera de Fuenterrabia: pero prin-
 mero quiso saber, si el Rey de España es-
 taua confederado con el Rey de Roma-
 nos, o con el de Inglaterra, como se de-
 zia. Pero por parte del Rey Catolico se in-
 sistia, en que se tratasse lo que se auia de
 negociar en las vistas: porque si se dilata-
 ua, no auia lugar despues, estando el Rey
 Catolico para embiar socorro a Bretaña,
 especialmente en la restitucion de los Es-
 tados, sabiendose que el Rey de Francia
 gastaua mas en sustentarlos de lo que le
 rentauan. Pero el tratado queria que fues-
 se con tal condicion, que se suspndiesse
 el embiar el socorro a Bretaña, y el Rey
 de Francia suspndiesse tambien el hazer
 guerra a la Duquesa. Y entretanto el Rey
 Catolico solicitaua el acabar la guerra de
 Granada, sabiendo que todos le elimina-
 ran en mas, viendole libre de aquel tra-
 bajo.

*Casamiento
 de la Infan-
 ta D. Isa-
 bel con el
 Principe de
 Portugal.*

Y como ya en esta sazón se auia assenta-
 do en el animo del Rey de Francia la em-
 presa del Reyno de Napoles, juzgaua que
 establecidas las cosas de Bretaña, nada le
 podia embarazar, sino el Rey de España,
 y desseaui hazer la paz con el, y pensaua po-
 della concluir con su ventaja, y determinó
 de dexar libres los Condados, en con-
 tradiccion de muchos de su Consejo, q̄ de-
 zian, que era vn valuarie fortissimo de to-
 dos sus Reynos, aunque las cosas de Per-
 piñan estauan en mucha quiebra, por auer
 quitado vn Gobernador, q̄ tratuaua bien la
 ciudad, y puesto otro aspero, y mal acõdi-
 cionado, por lo qual los de Perpiñan estu-
 uieron para entregarse ellos mismos, los
 quales estauã tãbien muy desabrídos, por
 cierta imposicĩõ q̄ se les echaua para pa-
 gar la gente, q̄ por esta causa auia mādado
 acercar a la frontera. Y solicitadõ rodauia
 la cõcordia fray Iuã de Mauleõ, el Rey lo
 auia cometido al señor de Mõpensier, y al
 Obispo de Albi, para que lo tratassen con
 Iuã de Albiõ, y el Secretario Coloma por
 el Rey Catolico, los quales se cõcertaron
 en q̄ se guardasse las aliaças hechas entre

*El Rey de
 Francia se
 resuelve de
 dexar a
 Ruissellon,*

*Concordia
entre Espa
ña y Fran
cia.*

el Rey don Juan, padre del Rey Católico, y el Rey Luis Vndecimo, padre de Carlos Octauo, que fueron. Que entre ellos y sus Reynos huniessse perpetua confederacion, para valerse contra sus enemigos durante su vida. Lo qual se concertò en unas villas, que estos Reyes tuuieron en el campo junto a Salnatierra del Condado de Bearne. El Rey de Francia llamò en esta paz a los Reyes de Castilla, y de Escocia, y a los Duques Reyner, y de Anjùs; y el Rey de Aragon referiò a los Reyes de Portugal y Napoles, y al Duque de Milã. Y concertarò estos Comissarios, que los dos Reyes fuesen amigos de amigos, y enemigos de enemigos; pero el Rey Católico no las queria firmar, hasta que fuesen restituidos los Còdados. Y el Rey de Francia pedia, que los Reyes Católicos se obligassen de no casar sus hijas sin su consentimiento, porque no pudiesen salir a la defensa de las cosas de Napoles y Borgña, si alli casassse sus hijas. Y como quiso Dios que en esta sazón ya tuuiessem acabado lo que tocaba a la conquista de Granada, de terminaron de yr a Barcelona, parecièdo que estando alli se haria mas facilmente lo que tocaba a la restitucion de los Condados. Auia venido a Perpiñan para ello el señor de Mompensier, y tratado cò el Embaxador Juan de Albiò nuevas condiciones; pero en lo que mas se insistia, era en lo de los casamientos: porque los Franceses auian entendido que el Rey Católico traia sus inteligencias con los Principes mas enemigos de la casa de Francia, y pareciendoles, que importaua mas cobrar la posesion de su antiguo patrimonio, q fue causa de tantas guerras, vinieron en dar toda satisfaccion a lo que se les pedia.

1492. A los dieziocho de Agosto del año de 1492. llegaron los Reyes Católicos a Zaragoza, de camino para Barcelona, y lleuauan consigo las compañías de cauallos, que llamã de las guardas de Castilla, y en aquella ciudad se determinaron de leuantar vn poderoso exercito para romper la guerra al Rey de Francia por la frontera de los Condados, si no llegaua a efecto la restitucion, en la qual el Governador de Perpiñan auia leuantado algunas dificultades, y con fauor de algunos de Perpiñan, contradecia a los que auian de interuenir en hazella, diziendo, que era contra el seruicio del Rey, de cuya intencion el estaua certificado. Y esta nouedad hizo que el Rey apresurasse su jornada a Bar-

celona. Y antes de salir de Zaragoza le llegó la nueva de la muerte del Papa Inocencio, que murio el dia de Santiago. Y otro dia los Cardenales, que eran veinte, encomedaron la guardia de la puerta del Conclauo a don Bernardino de Caruajal Obispo de Badajoz, y al Obispo de Astorga, Embaxadores de España, y a otros Embaxadores y Perlados. Los Cardenales estauã partidos en dos vandos. El Cardenal de san Pedro en Vincula queria por Pòtifice a don Jorge de Acoña Cardenal de Portugal. Y el Cardenal Ascanio Esforça queria al Cardenal Vicecanciller: y el vulgo con su falsa creencia le tenia ya por Pontifice, porque tenia mucho que dar. Y finalmente fue assumpto al Pontificado el Cardenal Vicecanciller don Rodrigo de Borja, y llamose Alexandro Sexto, varon no menos animoso que ambicioso, y su acrecentamiento tuuo principio de la liberalidad del Papa Calisto furio, hermano de su madre. En el primer Consistorio diò su capelo a don Juan de Borja su sobrino Arçobispo de Monreal, por la gran ascion, que sin escrupulo ninguno tenia a su propia sangre. Lo qual se conocio, desde que siendo Cardenal còprò para don Pedro Luis de Borja su hijo el Ducado de Gandia, y auia puesto en grandes Dignidades a los otros hijos y sobrinos. De donde se inferia, que aora siendo Pontifice auia de hazer por ellos mayores cosas. Lo qual no se tenia por bueno en tiempos tan rebueltos: y mas por entenderse que el Rey de Francia mostraua inclinacion de entrar en Italia. Y mejor entendio este peligro el Rey don Fernando de Napoles, por los tratos, e inteligencias, que traia con sus enemigos el Cardenal de Valencia, por lo qual le opusò a Virginio Orsino, que era el principal de aquella casa, para que considerasse adonde y uã a parar aquellas negociaciones de vn hombre astuto y diligente, y de gran capacidad, y que era de la sucesion del Papa Calisto, tan enemigo de la casa de Aragon: y para esto procuraron de tener bien dispuestos a todos los Principes, que estauã sujetos à la misma ventura. Y juntaronse para ello con el Cardenal de san Pedro en Vincula, que fue gran contrario del Cardenal de Valencia, y con quatro hizieron, no bastaron para impedille el Pontificado. Y fue aquel temor del Rey de Napoles adiuino de lo que despues sucedio por su casa. El nuevo Pontifice confirmò el dia de su creacion la ereccion q se auia hecho

*Eleccion de
Alexandro
VI.*

El Cardenal de S. Pedro en Vincula enemigo del Papa

*Los Reyes
Católicos
uã a la guerra de Ruy
Jellon.*

1492.

Valencia e-
rigida en
Arzobispá-
do.

El Secreta-
rio Pómano

hecho de la Iglesia de Valencia a Metro-
politana, que fue a los 27. de Agosto de
este año, y la dió a don Celar Borja su hijo.
Y no passaron muchos dias que se trató
de vna confederacion entre el Papa, y el
Rey de Napoles, y fue a ello a Roma Luá
Iouiano Pontano, Secretario del Rey, fa-
moso escritor de los hechos de aquellos
tiempos, y mas lo fuera si no huiera sal-
tado en el punto de la confiancia a lo que
tanto era obligado, por la professiõ de es-
critor, y por la obligacion a la casa de A-
ragon.

El tratado de la restitucion de los Con-
dados se concluyo a diezochõ de Enero,
del año de 1493. con muy estrecha con-
federacion, así contra Ingleses, como co-
tra el Rey de Romanos, y contra el Ar-
chiduque su hijo siempre que mouiessen
guerra al Rey de Francia, ó fuesen teni-
dos por enemigos suyos por mar y por tie-
rra. Y el Rey se obligaua de restituyr los
Condados dentro de quinze dias, contra
la volúntad de los mayores señores de Frá-
cia, y todos tenia gran odio al Almirante
de Francia, diziendo, q auia sido el princi-
pal desta confederacion, y otros quedarõ
norados de auer sido corrópidos y sobor-
nados por el Rey de España. Añotose, q
esta concordia prefiriese a otra qualquie-
ra, q estuuiese hecha, ó se huuiese de ha-
zer cõ qualquiera Princip, exceptado an-
te todas cosas en ella al Papa. Los Reyes
Catolicos prometieron de no casar sus hi-
jos en las casas de los Reyes de Romanos,
Inglaterra y Napoles, ni cõ el Duque de
Calabria, ni cõ sus hijos, ni con otros ene-
migos declarados del Rey de Francia, sin
su volúntad. Y ofrecieron, q no ayudarian a
los Principes, en cuyos Reynos casassen
sus hijas, en la casa de Frácia. Y el Rey
de Francia ofrecio de hazer la restitucion
de los Condados en jurando esta paz los
Reyes Catolicos, y el Principe don Juan
su hijo, y 20. ciudades y villas de sus Rey-
nos, de q la guardarian. Y ofrecia el Rey, q
haria bien tratamieto a los subditos que
auia feruido en la guerra al Rey Luis XI.
y al presente Rey Carlos, el qual auia de
hazer el mismo juramento, y dar los jura-
mentos de las ciudades de Tolosa y Nar-
bona. Y se auia de ficar el Artilleria y mu-
niciones. Y esto auia de executar el señor
de Mompensier, y el Obispo de Albi. Y esta
capitulacion se juró en Tars por el Rey
a 19. de Enero deste año 1492. en manos
de don Francisco de la Fuente, Auila, en
la Iglesia de S. Martin, en presencia de An-

1493.

Confedera-
cion entre
España y
Francia.

tonio de Fonseca señor de Coca, y de Luá
de Albiõ, Embaxadores de los Reyes Ca-
tolicos, y de muchos Perlados, Principes,
y señores, y oficiales de la Corona. Y al
mismo dia la juró en Barcelona el Rey Ca-
tolico con la misma solemnidad, en presen-
cia de Monsieur de Clarius, y de Monsieur Petie
Embaxadores del Rey de Frácia, y de mu-
chos Perlados, Grandes, y Señores de su
Corte. Y con todo esto no se sabia los Frá-
ceses acomodar a la restituciõ: porque el
Rey era moço, y de poca experiencia, y sã
cada cosa que le dezian le mouian, y pon-
nian en sospechas: y tambien por lo que
pretendian el Principe de Salerno, y o-
tros Barones del Reyno de Napoles, que
andauan huydos contra la casa de Ara-
gon.

Con todas las diligencias hechas para
la restitucion de los Condados, no se ex-
ecutaua, juzgandose, que los Franceses lo
diatanzan, por temores de confederacion
del Rey de España con el Rey de Roma-
nos, con quien tenian guerra. Y siendo A-
gustin Adorno Duque de Genoua, se auia
assegurado en Barcelona vna concordia cõ
el Rey por mano de Francisco Marques,
y de Juan Antonio de Grimaldo, con que
quedaron assegurados aquellos mares pa-
ra el comercio, durante la dilacion de la
restitucion de los Condados. Los Minis-
tros del Rey Catolico traian sus inteligé-
cias para ocupar la villa de Perpiñan, y al-
gunos lugares de Ruyfelson. Y en esto en-
tendia el Secretario Coloma, el qual salie-
do a vnas vistas con vn Capitan Frances,
por trato doble le prendieron, por su po-
correcato: pero entendida la prison en al-
gunos lugares, salieron con tanta priciella,
que alcançaron a los Franceses que le lle-
uauan preso, y se le quitaron. Y aunque es-
to causó gran alteracion en la tierra, no
perturbó la concordia: porque el Rey de
Francia estaua muy puesto en hazer jorna-
da a Italia. Y queriendose hazer la restitu-
cion, los soldados dixerõ, que no saldria
de las fuerças, sino eran pagados. Y co-
mo el Rey de Francia no pretendia, sino
de assegurarle del Rey de España, lo m-
dó pagar, y hazer con mucha liberalidad
la restitucion. Y a dos de Septiembre
camençaron a ficar las municiones, y
artilleria de las plaças, y salir los Fran-
ceses de las fortalezas y castillos, y entrar
el presidio Español, siendo el executor de
todo el Obispo de Albi.

Cõcluido lo de Ruyfelson, los Barones
foragidos del Reyno de Napoles, q anda-

Nota:
Genoua.

Prision del
Secretario
Coloma.

Restituciõ
de Ruyfello

Los foragidos de Napoles solicitan al Rey de Francia.

uan en la Corte de Francia, sabida la cõfideracion hecha cõ los Reyes Catolicos, aũque antes auia propuesto al Rey de Frãcia la cõquista del Reino de Napoles, aora le haziã en ello mayor inliãcia; y entre las demas cosas con que justificauã su demãda, era, que desde su juventud aq̃l Rey aborrecio a muchos Grandes del Reijno, y fãse cõtrunef y riguroso, q̃ vfo de muy grãdes crueldades contra inocentes, mōstrãdo dẽleite y peruerfa naturaleza en vñe de los modos asperos, barbaros, y insufribles contra los hombres, sin ningun gener de piedad ni justicia, recibiendo cõten to de tenellos asfidos y oprimidos; holgandose de tratallo, haziendo donaire de llo con sus privados. Y aũq̃ estos foragidos Napolitãnos andauan en la Corte de Francia, y erã oidos, y admitidos del Rey Carlos VIII. no erã tan bien tratados, q̃ tuuiesse mucho cõtẽto del, por lo qual embiaron a persuadir al Rey Catolico, q̃ emprẽdiessẽ la cõquista de Napoles, pues el derecho de aquel Reyno iustamente le pertenecia, ofreciendo de seruille cõ toda la parte Anjoia; no se estendiẽdo su fin a mas de sacar del Reyno al Rey don Fernando, y al Duque de Calabria su hijo; a quien tambien aborrecian mucho, y librar de la prisiõ a otros Barones, en quies cada dĩa exercitauã inhumanas senciencias. Y siendo toos principales los dos Sanfuerinos, Principes de Salerno y Vãfifano; porque solicitan mucho al Rey Carlos, que publicara que el Rey Catolico le auia renunciado su derecho, para poner sospecha, y desconfiança entre ellos. Embiõ a Frãcia a Niculas de Tacia, para entẽder mejor los fines de aquellos Barones, y diõle cartas en su creencia. Tratõ con el Principe de Salerno; y procurõ q̃ el tratasse cõ los otros, y diessẽ a entender, que el Rey Catolico no permitia, que otro se entremetiesse en su derecho; y procurõ de emẽder los fines de los Barones, y que harian ellos en la conquista; y que fuerça y armada seria menester. Respondio el Principe de Salerno, que auia tres años que andaua en la Corte de Francia, y que no podia apartarse della, sin mucha certidumbre de que el Rey Catolico auia de tomar aquella empresa, ni podia yr a Roma, adonde estauan muchos Barones, a tratar cõ ellos; pero que le certificaua, que en sabiendo que el Rey Catolico estaua en la mar para la empresa, iria a Sicilia a seruille. Y embio con Niculas de Tacia a vno de su cala a Roma, remi-

tido a Oliuer Feliciano, que con Hernando Daualos fue embiado a España por esta misma causa por el Duque de Sora, y los otros Barones, que eran el Conde de Claramonte, el Arçobispo de Rossano, y otros muchos. Y entendido el negocio, y el intento del Rey Catolico, parecio, que lo primero se auia de tratar, que algunas ciudades de su vando de Abruzzo, y de Calabria, se declarassen, y embiarõ personas a ello, y escriuierõ a otros Barones, que estauan en el Reyno. Los caualleros, y las ciudades holgaron, que el Rey Catolico aceptasse aquella empresa, porq̃ no querian a Franceses, y acordaron, que Oliuer Feliciano viniesse a España a dar animo al Rey, y ofrecelle que le seruirian cõ sus Estados y personas. Y tambiẽ boluio Tacia con cartas de todos, especialmente de la sefiora Antonia del Baucio, hermana de la Reynã Isabel, muger de don Fadrique de Aragon, hija del Principe de Alamanza, y sobrina del Principe de Taranto, que fue casada con Iuan Francisco de Gonçaga, hermano del Marques de Mantua, abuelo paterno del Principe Vespasiano de Gonçaga y Colona, a quẽ conõcimos en España en los cargos de Visorrey de Navarra, de Valencia, y General de Guipuzcoa, y ofrecia de seruirl al Rey Catolico con cien hombres de armas a su costa.

Oliuer Feliciano refirio a los Reyes Catolicos su comisiõ; y con mucha eloquẽcia les representõ las obligaciones, que tenian de tomar aquella empresa, diziendo lo que sumariamente se sigue. Que era proprio suyo emprender vna guerra iusta y piadosa, como aquella era, la qual importaua mas que ningun deudo, ni interese. Que el Reyno de Napoles llamaua a sus Magestades, como legitimos sucesores, para que le librasse de tan grauoso seruidombre. Y les suplicaua; que no permitiesse, que la mejor, y mas rãea parte de Italia fuesse tiranizada. Que todos los Barones de aquel Reyno, a quien sus Magestades auian prometido, como en su nombre lo prometio el Conde de Tendilla, en la concordia con el Papa Inocencio, que viuiessen seguros y libres. Todos auian sido muertos secretamente en la prisiõ, o estauan en ella con mucha miseria, y sufriendo intolerables crueldades. Y que si algunos viuiã, piamente se denia procurar su libertad, y sino iustamente su muerte deuia de ser vengada, por satisfazer sus Magestades a su propia honra, que seria gran me-

Los Napolitanos desean el dominio de el Rey Catolico.

Foragidos Napolitanos se ofrecen al Rey Catolico.

El Embaxador Napolitano habla a los Reyes Catolicos.

*Nota que
los pueblos
del Reyno
nunca se le
uantaron.*

menoscabo dexar perder vn Reyno, gána
do por su tio el Rey don Alonso. Y que
auia costado tanto de su patrimonio. Y q
nada mas que esto mouia al Rey de Fran-
cia a emprendelle con su vano titulo del
derecho de la casa de Anjús. Y por saber
que los mas pueblos del Reyno se adian
de leuantar luego, por salir de la cruel-
dad, y auaricia que padecian. Que si
tal ocasion, y tan facil mouia a vn Rey
moço a emprender esta guerra, con-
tra el parecer de los mas de su Consejo,
adueria a su Magestad, que no era por so-
lo el Reyno de Napoles, sino por enteder
de emprender otro día el de Sicilia. Que
todos los affigidos se auian consolado de
ver a sus Magestades desembaraçados de
la guerra de Granada, porque podian ar-
der mejor a lo de Napoles. Que suplicaua
a sus Magestades, apresurasen el socorro
en tanta necesidad, porque la desespera-
cion no fuesse causa de buscar otro señor.
Acordandose que el Reyno llamó al Rey
don Iuan su padre, y su Magestad quiso q
obedeciesse al Rey dō Fernando su sobri-
no, prometiendo que gobernaría con justi-
cia y clemencia: y que por auer gouerna-
do al contrario, y auer intentado de apo-
derarse de Barcelona, quando la guerra
de los Catalanes, no deua quedar sin cas-
tigo, y mucho mas por auer dado armas,
y dineros a los Moros de Granada, con q
se auia dilatado aquella conquista. Y por
auer intentado la rebelion del Reyno de
Sicilia. Y que se aduertiesse con que sin ca-

só en Francia a don Fadrique de Aragon
su hijo, en tiempo que más ardía la guerra
contra el Rey Luis, y tomáu en dote los
Estados de Ruysellon y Cerdania del pa-
trimonio de la Corona de Aragon Que fu-
piesen sus Magestades, que no seria aque-
lla guerra larga y dificultosa, porque a ge-
nas se descubririan sus vanderas, que el e-
nemigo daría lugar al vencedor, y se quie-
taria Italia, que estava alterada cō la nue-
ua que corria de que Franceses tratanan
de aquella conquista. Y quietado el Rey-
no, quedaua a sus Magestades vna puerta
para las gloriosas empresas de infieles.
Oydo por el Rey Catolico todo esto, co-
nocio que aquellos Barones auian de se-
guir al que primero llegasse. Y que no era
la causa tã justificada, que se pudiesse mos-
trar en ella contra vn Principe de su casa,
su primo, y su cuñado. Y por esto atendia
a procurar que el Rey de Francia no em-
prendiesse aquella conquista en perjuicio
de su derecho, entre tanto que se le ofrecia
alguna buena ocasion de entrar en el
juego, y a los Barones agradecio su volun-
tad, y los consoló con dezir, que esperaua
en Dios, que acudiria a su remedio, mos-
trando lo mucho que sentia su trabajo. Y
aqui pondremos fin a esta narracion, por
tratar lo que toca a Venecianos, y luego
se proseguiran los hechos de los Fran-
ceses, juntamente con los de los
Españoles, y Vene-
cianos.

*Respuesta
del Rey Ca-
tolico al
Embaxa-
dor Napo-
litano,*



COMENTARIOS DE LOS HECHOS DE LOS VENECIANOS, Y OTROS PRINCIPES Y Republicas en Italia, desde el año de 1227. hasta que Car-

los Octauo, Christianissimo Rey de Francia
passò al Reyno de Napoles.

SUMARIO.

EL Emperador Federico Segundo haze la guerra en Lombardia. Ezzelino de Romano quita Ferrara. Victoria del Emperador contra los Lombardos. Liga de Venecianos y Lombardos. Ferrara ganada por la Iglesia. Entraron Venecianos en la tierra firme, y las conquistas que hicieron en ella. El Emperador Federico privado del Imperio. Los Parmesanos rompen al Emperador, y muere en Toscana. Ezzelino roto, preso, y muerto. Venecianos se ligan con el Rey Roberto. El Papa llama a Carlos de Anjù, y le embiò del Reyno de las dos Sicilias. Dacio que ponen Venecianos a los nouergantes en el mar Adriatico, y guerra con Boloneses, y Anconitanos. Batalla de Venecianos y Ginoueses. Los Turrianos son echados de Milan. Rodulfo Emperador vende la libertad a los Luqueses y Florentines. Paz de Venecianos y Ginoueses. Clemente V. lleva la santa Sede a Francia. Venecianos ocupan a Ferrara. Vandos de Guelfos y Gibelinos. El Emperador Enrique entra en Italia. Castruccio señor de Luca. Felipe de Valois va a la guerra de Italia, y luego se buelue. Guerra de Castruccio contra Florentia. Don Ramon de Cardona General del Rey Roberto. Batalla naval de Pisanos y Catalanes. El Emperador Babaro echa de Milan a los Viscones. Es declarado por excomulgado. Luis Gonzaga se haze señor de Mantua. Bresanos se dan al Rey de Romanos. Pedro de Rossi viene a los Luqueses. Martin de la Escala vence a Luquin Visconte, y Luquino entra en Bresa, y Bergamo. Ginoueses rotos en Cerdeña. El Cardenal don Gil de Albornoz. Legado en Italia, vence a los Milaneses. Cisma en la Iglesia. Ginoueses ganan a Chioza, y la dexan. Guerra de Venecianos contra Ferrara. Que hazen Venecianos contra los de Carrara. Liga de Venecianos con el Duque de Milan. Piccinino va a servir al Duque de Milan, y el Carmatola a Venecianos. Liga de Venecianos y Florentines. El Duque de Milan pierde a Bresa. Victoria del Carmatola. Piccinino socorre a Luca, y gana a Pisa. Victoria de Venecianos contra Ginoueses. Sigismundo Emperador se corona en Roma. Genova buelue a su antiguo gouerno. Gattamelata General de Venecianos pelea con el Piccinino. Auerfidades de Venecianos. Francisco Esforça va a Vagencia. Batalla entre Florentines y el Piccinino. Venecianos temen a Ramona. El Duque de Milan pide ayuda al Rey don Alonso, y muere el Duque de Milan. Venecianos procuran ocupar a Milan, y se da a Francisco Esforça. Bartolomeo Coleò rompe a los Franceses. Muerte de Francisco Esforça contra Venecianos, y hazen paz. Federico Tercero Emperador entra en Italia. Paz en Italia por treinta años. El Rey don Alonso de Napoles haze la guerra a Ginoueses. Su muerte. El Pisanino inerrato a la casa de Aragon. Calixto Papa enemigo del Rey de Napoles. Exercito Veneciano va contra Florentia, y plean los exercitos. Muerte de Galeazo Duque de Milan. Guerra del Papa contra Florentia. Lorenzo de Medicis amigo del Rey de Napoles. Armada Napolitana entra en el mar Adriatico. Lo grã dez de Venecianos temerosa al Papa. Guerra entre el Duque de Austria y Venecianos. Axi miliano primero toma titulo de Emperador.

LVEGO

1227.



VEGO Que Gregorio IX. fue elegido Pontifice en el año de 1227. hizo requerir al Emperador Federico II. dicho Barbarroja, que dentro de cierto termino

cumpliese la promesa de pasar á Syria: y escusandose, entre otras razones, con q̃ muchas ciudades de Lombardia se auian confederado contra el, tomando por color, que no obedecia a la Iglesia Romana, determinò de castigarlas, y en particular a Milan, que tenia hecha liga con Verona, Vicenza, Padua, Treuifo, y Mantua. Y los Venecianos, aunque en estos años andauan ocupados en Levante, tambien eran enemigos del Emperador, el qual sitiò á Verona, y la tomò por medio de Ezelino Cauallero de elirpe Alemana, señor de Onara, y de Basano, al qual llamaua de Romano, porque nacio en este lugar: por cuyas monstruosas tyrantias es muy nombrado en las Historias, y llegó á tanta grãdeza con el Emperador, que tuuo mano para asfigar a toda Lombardia.

Pasò el Emperador a Cremona, que seguia sus partes, y reboliuio sobre Vicenza, y la tomò, saqueò, y quemò, y maltratò á Padua, y á Treuifo: y porque se leuan tauan nouedades en Alemania, dexò por entonces á Italia, y algũ tiempo despues boluió a instãcia de Ezelino de Romano, y ocupò á Padua, y la puso en duro freno, aunque prometio de dalla libertad. El Papa por tantas calamidades embiò vn Legado al Emperador, pidiendole que dexasse viuir aquellas ciudades: cõ las leyes que las dio su aguelo el Emperador Federico, pero no hizo nada, antes fue a sitiãr á Bressia, y no hallando facil la conquista, cargò toda la fuerça de la guerra sobre los Milaneses, y se opuso a vn exercito de las ciudades confederadas, del qual era Capitan general Pedro Tiepolo, hijo de Iacome Tiepolo Duque de Venecia. Llegaron los exercitos a batalla junto a Cortenua año de 1237. y tuuo la victoria el Emperador por el mes de Nouiembre, y quedò preso el General Pedro Tiepolo, q̃ era potestad de Milan.

Sentido el Papa por tantas desuertas, pidio a Venecianos que entrassen en la liga de las ciudades de Lombardia, pues tambien ellos eran enemigos del Emperador: los quales, por contentalle, y por

que siempre procurauan de hazer años q̃ mostrassen que no tenian sugecion al Imperio, y porque el Emperador no se apoderasse absolutamẽte de Italia, y porq̃ su designio era ganar dominio en la tierra firme de Italia, y la ocasiõ era muy al propósito, vinieron en ello, y el Papa procuró la paz entre ellos, y los Ginoueses con vna tregua de 9. años. Armaron 15. galeras con gastos comunes que corrian la costa de Pulla, y tomaron a Veste, y otros lugares, y hizieron muchas presas hasta el año de 1239. de que se sintio el Emperador, y hizo muchos daños a Venecianos, hasta llegar á vista de Venecia, de donde por la buena resiliencia se huuo de retirar: boluió el Emperador á Padua, adõde dexò a Ezelino de Romano para molestar á Treuifo, y á todas aquellas riberas.

El Papa, que tomaua de veras aquella guerra, embiò vn exercito con vn Legado contra Ferrara, adonde estaua Selinguerra cuñado de Ezelino de Romano por el Emperador, y el exercito era de gente de Venecianos, de los cõfederados, y del Papa: al cabo de cinco meses de sitio salio Selinguerra debaxo de seguro a tratar de concertos: pero sin respeto de la palabra y fee que se le dio, fue preso y lleuado á Venecia, adonde murio. Y este caso, y la perdida de Ferrara sintio mucho el Emperador, y el Legado dio la ciudad en gouierno en nõbre del Pontifice á Azo Marques Deste, que auia seruido mucho en esta empresa año de 1240. La guerra yua muy encendida por las partes, y los Ginoueses tratauã mal a los Pisanos que eran Imperiales, y los Venecianos embia ron en fauor de los Ginoueses a Andrea Tiepolo, hijo del Duque de Venecia con 60. galeras, pero no llegó a tiẽpo de vna gran batalla que vencieron los Ginoueses a los Pisanos.

Murio Gregorio IX. por Agosto del año de 1241. auiendo tenido el Pontificado poco mas de catorze años. Este Pontifice ordenò los cinco libros del Decretal, y que se tocasse la campana del Aue Maria al anochecer, por memoria de la santissima Encarnaciõ de nuestro Señor. Fue elegido Celestino Quarto Milanes, q̃ no uiuió mas de 18. dias, y al cabo de 31. meses de Sede vacante eligio el sacro Colegio en Anãñ el año de 1243. a Sinibaldo del Fiesco Ginoues, de los Condes de Lauaña, que se llamó Inocencio Quarto: el qual, porque siendo Cardenal era parcial del Emperador, procuró la paz, y es-

Liga de Venecianos y Lombardos.

1239.

Ferrara ganada por la Iglesia.

1240.

1241. Muerte de Gregorio IX. y de Celestino 4. y eleccion de Inocencio IIII.

Emperador Federico II. haze la guerra en Lombardia.

Ezelino de Romano tyrano cruelissimo.

Vitoria del Emperador contra los Lombardos.

1237.

peraua consequlla: pero temiendo de alguna violencia, se embarcó en las galeras de Genoua que estauan en Ciuitauieja, y se fue a Genoua, y de alli a Francia, y conuocó vn Concilio general en Leon, adonde citó al Emperador Federico para parecer en el, y defenderse. El qual en este tiempo auia hecho la empresa de Faenza y otras ciudades. Y pasado al Reyno de Napoles, desde donde boluio a Parma, y aunque embió al Concilio algunos Obispos, y Letrados famosos que le defendiesen, y negociassen la paz, el Papa cada dia le llamaua en el Concilio, para que pareciesse personalmente a defenderse, por lo qual se acercó al Piamonte, con intento de pasar los Alpes. Y el Papa en el año de 1246. passados los terminos, solenemente descomulgó al Emperador, y le priuó del Imperio, y del Reyno de las dos Sicilias.

Airado el Emperador por tal accion, boluio a Lombardia, y hizo grandes daños a los Milanefes, y otros muchos: y los Electores, auisados de la priuacion, eligieron en Emperador a Agusto Langraue de Turingia, al qual hizo guerra Corrado, hijo de Federico, que era Rey de Romanos, y le vencio en vna batalla muy sangrienta. Federico acudio a Alemania: pero queriendo el nuevo Emperador con otras fuerças ganar a Vima, murio de vna herida de saeta, auiendo tenido el Imperio vn año. Los Electores, a instancia del Papa, eligieron a Guillermo Conde de Olanda: y considerando Federico, que le conuenia mucho la paz, determinó de yr a Leon, lleuando consigo muchos y excelentes Letrados y Capitanes, y apenas fue llegado a Turin, que tuuo auiso que se le auia rebelado Parma: y temiendo de otras rebeliones, y daños, boluio, y juntó gran exercito, y se puso sobre Parma año de 1247. y la combatio con mucha furia, defendiendola valerosamente el Legado del Papa, y al cabo, auiendo durado este sitio casi dos años, salio el Legado con su gente, y se dio tan buena maña, que con gran valor entró la ciudad de la Vitoria q̄ Federico auia edificado junto a Parma para tan largo sitio; y auiendo muerto mucha gente, y muchas personas principales, Federico se huyó a Cremona, y todo fue saqueado, hallandose grandes riquezas, y la ciudad quemada y deshecha: y aunque Federico no se fió de entrar en Cremona, leuantó vn exercito, y dexando su hijo en Lombardia, con el se fue a Toscana, y desde

alli al Reyno de Napoles: y entendiendo que su hijo, que se intitulaua Rey de Cerdeña, perdida vna batalla, fue lleuado preso a Bolonia, y metido en vna jaula de hierro, boluio a Toscana, y passando a Lombardia con exercito, murio en Florencia a 13. de Diciembre del año de 1250. de vna fiebre aguda, auiedo tenido el Imperio 39. años. Dexó algunos hijos legitimos, y a Manfredo, que algunos le llaman bastardo, y otros natural, que fue Rey de las dos Sicilias, que entonces era Principe de Taranto: y dize se, que el Emperador murio muy Christianamente.

Parecia que con la muerte del Emperador Federico auia de descansar Italia de tantos trabajos: pero murio Inocencio Quarto, y fue elegido Alexandro, que có las armas quiso cobrar el Reyno de las dos Sicilias para la Iglesia, aunque no le succedio bien; y tambien hizo publicar en Venecia por enemigo de la santa Iglesia á Ezolino de Romano, que en todos estos años se auia hecho muy poderoso, y el Arçobispo de Rauena fue contra el con vn exercito que hizo con el ayuda de Venecianos, y tomó a Padua año de 1253. sien do Duque de Venecia Rayner Zeno. El Legado pasó a Gambara en el Bresano, adonde fue roto por Ezolino de Romano y preso, en el año de 1258. Y juntandose las fuerças de los enemigos de Ezolino, pelearon con el junto a Casán, y le röpieron, y prendieron herido en vna pierna, y le lleuaron a Soncin, adonde murio rabado, y todas las ciudades que tenia tyrinizadas cobraron su libertad.

Venecianos, y Ginoueses boluieron a sus contiendas, y fueron causa que se perdiesse lo ganado en la Tierra Santa con tanto trabajo de los Christianos. Los Venecianos, para tener mayores fuerças, hizieron liga con el Rey Manfredo. Procuró el Papa pacificarlos, y teniendolo en buen termino, llegó nueua que junto a Tolomayda auian peleado las armadas, y quedado vencidos los Ginoueses: y a instancia del Papa los Venecianos dieron libertad a los presos en la batalla; y tratando Alexandro Quarto la paz con mucho cuidado, se murio año de 1261. y fue elegido Vrbano Quarto Frances, y con la muerte de Vrbano, que succedio luego, se encendieron mas las diferencias de Venecianos y Ginoueses, y fue criado Clemete Quarto, famoso Doctor de Leyes, natural de Prouenca; y este Pontifice fue el que llamó a Carlos de Anjús contra el Rey Manfred,

Federico muere en Florencia.

Ezelino roto, preso y muerto.

Venecianos y Ginoueses buelen a sus contiendas, y Venecianos se liga con el Rey Manfred.

1261.

El Emperador Federico II. priuado del imperio.

1246.

El nuevo Emperador elegido.

El Conde de Olanda elegido Emperador.

1247.

Federico vencido de los Parmesanos.

1268.

El Papa llama á Carlos de Anjús.

fredo, y le dio la investidura del Reyno de las dos Sicilias año de 1266. Murio Clemente, y dos años vacó la santa Sede, hasta que fue criado Gregorio X. que se hallaua en la Tierra Santa, y era natural de Plafencia de Lombardia.

Auiendo guerreado Venecianos y Ginefeses diez años, vinieron en una tregua de cinco años: pero leuantóse á Venecianos otro enemigo, porqué sacando trigo de Romania para su ciudad, y siendoles impedido, pusieron un dazio, ó tributo sobre todas las mercancías que llegasen á sus puertos marítimos, de lo qual se sintieron mucho todos los pueblos que tratan por mar, y mucho mas los Boloneses; los quales por conseruar sus libertades comenzaron á edificar un castillo en la boca del rio Pó, que llamaron Promaro: presto acudieron Venecianos á defendello, y en esta guerra, que duró tres años, hubo muchas batallas en que fueron superiores los Boloneses, por tener mayores fuerças en la tierra firme: pero perdiendo al cabo una gran batalla hizierón una paz muy desauentajada, quedando derribado el castillo, y dexando libre el rio á Venecianos; y aunque los de Ancona acudieron al Papa sobre este agravio del dazio, por entonces no se hizo nada, por estar el Pontífice ocupado en mayores cosas.

Guerrean los de Ancona con los Venecianos.

Los de Ancona, auiendo procurado el casar el dazio de Venecianos, al cabo vinieron á usar de las armas: y aunque tuvieron algunos sucesos buenos, fueron puestos en tanto aprieto, que embiaron á encomendarse al Papa Nicolas III. y no hallando ayuda, se humillaron, y la ley del dazio quedó en su fuerza, en el año de 1276.

1276.

Batalla entre Venecianos y Ginefeses.

Y en este tiempo el Duque de Venecia Juan Dandolo hizo la guerra en Istria, y sojuzgó vnos lugares que se auian leuantado á instancia del Patriarca de Aquileas. Y continuando la guerra marítima entre Ginefeses, y Venecianos, los Ginefeses embiaron á Lampado Doria con 70. galeras al mar Adriático, para apretar al enemigo mas cerca de su casa. Sacaron los Venecianos 90. vageles; y aunque de ambas partes se derramó mucha sangre en una batalla, los Ginefeses vencieron.

1281.

En el año 1281. siendo Pontífice Martin III. fueron echados de Roma los de la Casa Orsina; y auiendo el Papa salido de aquella ciudad por los grandes rumores y diferencias que auia en ella, se fue á Viterbo: nombró por Legado al Cardenal Mateo Orsino, que sojuzgó la ciudad,

y el Papa boluio á Roma. Y sucedio tambien en esta ocasion, que siendo vencidos los Turrianos, que mucho tiempo señorearon á Milan, en una batalla, los vencedores, que fueron los Viscontes, desde entonces quedaron por señores de Milan, y fue el primero Marco Visconte que consiguió la señoría con el brazo de Guido Arcebispo su hermano. El Códice Guido de Montefeltro, Capitán de mucha fama, auia ocupado muchos lugares en Romania, y el Papa Martin, priuado de algunos feudos á Bertoldo Orsino, insistió dellos á Guido de Apio Caballero Frances, para que los tuuiese por la Iglesia; tomó á Facenza, y estando sobre Forlì, le socorrió el Conde Guido de Montefeltro, y rompió al Caballero Frances: y en este medio ardian las guerras entre Pisanos y Ginefeses. Murio el Papa Martin, y Guido de Montefeltro con esta ocasion ocupó á Urbino, de donde vienen los Duques de Urbino. Sucedió á Martin, Honorio Quarto de la Casa Saela, no vino mas de dos años hasta el de 1294. Y siendo Emperador Rodolfo, vendió la libertad á los Luqueses por mano de Principado Fielco su Vicario en Italia, y también la compró Florencia. Fue elegido en lugar de Martin, Nicolas Quarto General de la Orden de san Francisco, natural de Asculi de la Marca, y crió luego Cardenales Coloneses y Orsinos; y a este Pontífice siguió Celestino Quinto, que renunció el Pontificado, y despues del Bonifacio VIII. de la Casa Gaetana.

No cessauan las guerras entre Venecianos, y Ginefeses con muchas y diversas batallas, y en una que pasó en el mar Adriático fueron derrotados los Venecianos, y preso el Prouedor Andrea Dandolo: y de tanta guerra vinieron estas Repúblicas á una paz, en la qual entraron los Pisanos. También el Marques Azo Deste, señor de Ferrara, de Modena, y de Rezo hizo paz con los Boloneses, entre los quales ania pasado una larga guerra el año de 1299. El Papa Inocencio Octauo pasó desta vida, y fue elegido en el año de 1303 Benedito XI. natural de Trenis de la Orden de santo Domingo, no viuió mas de ocho meses, y fue elegido en Pontífice Reymundo del Goto Gascon, que se llamó Clemente Quinto, que era Arcebispo de Burdeos, y esta elección fue en su ausencia. Pasó á Leon, adonde á su llamamiento acudio el Colegio de los Cardenales, y allí se coronó día de san Martin del

Los Turrianos son echados de Milan, y quedan señores los Viscontes.

Muerte el Papa Martin III.

1294.
Roculfo Emperador vende la libertad á los Luqueses.

Paz entre Venecianos y Ginefeses.

1303.

Clemente V. lleva la santa Sede á Francia.

del año mil y treientos y cinco, y crió a instancia del Rey de Fracia doze Cardenales. Quedóse en Francia con la silla Pontifical, adonde permanecio por mas de setenta años.

Auiendo poseido muchos años el Marques Azo Deste á Modena, y á Rezo, se le rebelaron, contra el qual tambien se confederaron las ciudades de Mátua, Verona, y Brela: y aunque temian de su poder, por ser yerno del Rey Carlos de Anjús, le hizieron la guerra por grá tiempo; y boluiendo a Ferrara el Marques Azo, le pidió vn hijo suyo, el qual quieren algunos que era natural: y có el fauor de Venecianos, q̄ tenian vn armada en el Pò, ocupó la ciudad, y cobatiendo el castillo, el Cardenal Pelagura Legado de Boloña, hizo saber a los Venecianos, que se abstuiessen de aquella empresa, y dexassen la ciudad, que era de la Iglesia. El hijo de Azo, viendo que los Ferrareses, có el fauor del Legado auian tomado animo, puso fuego en muchas partes de la ciudad: por lo qual los Ferrareses entraron en táta desesperaciõ, que se dieron a Venecianos el año de 1307. Descomulgó el Papa a los Venecianos, y declaró, que en todas partes perdiessen sus mercancias, y fuesen auidos por esclauos. De lo qual se les siguió gran daño en Francia, Inglaterra, y otras partes. Y poco despues el Legado de Romaña, con vn exercito que hizo de gente de Toscana, Romana, y Boloña, venció a los Venecianos en batalla, y los echó de Ferrara, conociendo, que no por ayudara a Fiesco, ó Francisco Deste, sino por quedar se con Ferrara, auian tomado las armas.

Diferencias y años de Guelfos, y Gibelinos.

Ardian en este tiempo las guerras en Italia entre Guelfos y Gibelinos, y no auia cosa quieta: porque los Florentines á cada momento tomauan las armas cótra los Gibelinos, y Gilberto de Corrazo auia tomado a Parma, y luego le echó della Orlando de Rossi: pero có el fauor de los Mantuanos, y de los de la Escala cobró Gilberto a Parma. Y en esta ocaçion, vacando el Imperio, fue elegido Enrique de Lucemburg, Septimo deste nombre, y coronado por Dizebre del año de 1308. de que pesó mucho a Felipe el Bello, Rey de Francia, que lo pretendia, y el Papa confirmó la elecion. Era en Venecia Duque Gradinigo, y entonces fue la conjueracion de Baiamonte Tiepolo contra la Republica, la qual remedió con mucha diligencia, y presteza. Murio el Du-

que Gradinigo; que fue el que cerró el Consejo grande, y fue elegido Marino Iorge.

En el año 1310. baxó a Italia Enrique Emperador, y le reconocieron muchas ciudades, adonde embió sus Vicarios, y entró en Milan donde tomó la Corona de hierro, y puso en el dominio della a Mateo Visconte, como su Vicario: en Verona a Cã de la Escala: en Mantua a Paxarino de Bonacofiy á Gilberto de Corrazo en Parma. De Genoua fue el Emperador a Toscana, y pasó á Roma, adonde tenia gran presidio el Rey Roberto de Napoles: pero entró en la ciudad con el fauor de los Colonas, y se coronó el primero dia de Agosto del año de 1312. en san Iuan Laterano, y con buen exercito fue sobre Florencia, que auia sido muy defacatada con el. Tuuo el fido sobre ella cincuenta dias, y no viendo camino de ganalla, fue a parar a Pisa, adonde declaró a Florencia por rebelde del Imperio, y priuó al Rey Roberto del Reyno de Napoles, y del Condado de Prouença. Todo lo qual anuló el Papa Clemente, diciendo, que le tocaba todo aquel derecho, y no al Imperio.

El Rey don Fadrique de Sicilia embió al Emperador sus Embaxadores, y confirmaron sus concordias, y confederaciones, y le lleuaron grandes presentes. Determinó el Emperador de tomar a Sena, para facilitar la empresa de Florencia, y acabada pensaua passar contra el Reyno de Napoles: pero el dia de san Bartolome se murio de fiebre malina el año de mil treientos y treze. Dixo se, que en la comunion le dieron tofigo, a instancia de Florentines, los quales salieron con esta muerte de gran cnydad, y se dieron por cinco años al Rey Roberto.

En el año de mil treientos y catorze fueron tantas las diferencias de los vandos contrarios en Luca, que saliendo della algunos ciudadanos, la saquearon vnos Alemanes, y estrangeros que tenian para su guarda. Murio en este año por Abril Clemente Quinto, y despues de ventiocho meses de Sede vacante fue elegido en Pontifice en la ciudad de Leon de Francia Iuan Ventidos Frances: y en este tiempo los Luqueses tomaron por su cabeça y señor a Castrucho Castracani ciudadano, que salió excelente Capitane de Luca: Y en el año de mil y treientos flor de Lu-

y diez y ocho, la ciudad de Ferrara, lle-

El Emperador Enrique que entra en Italia, y sus diferencias con el Papa.

1312.

1313.

1314.

1316.

Castrucho Castracani su cabeza de Luca.

1318.

Iglesia, llamó a Obizon Deste, hermano de aquel Fiesco que prendió a Azo su padre. Can de la Escala, señor de Verona, aunque auia procurado entrar por armas en Cremona, la huvo por traycion, porque le dieron vna puerta: pero de la misma manera la perdio prelo, y entró en ella Gilberto de Correzio. El mismo Can de la Escala tuuo sitiada a Padua mas de vn año: pero viniendo socorro de Alemania con el Conde de Goricia, su exercito fue deshecho, y el apenas fe salud, y siempre continuauan las diferéncias, y guerras de Venecianos con Ginoueses.

Irritado el Papa de los Viscontes de Milan, por no auer querido abstenerse de molestar a los Ginoueses, los descomulgó y llamó a Felipe de Valoes hijo del Conde Carlos, y fue contra ellos con vn exercito: pero ya los Viscontes auian tomado a Verceci: pero con todo esto llegó a No-uara, y alli aguardó mucha gente que le seguia de Francia, y que yua de Toscana a juntarse con el. Mateo Visconte señor de Milan, con el fauor del Emperador Ludo-uico Babaro, y de quatro valerosos hijos que tenia auia ocupado la mayor parte de las ciudades de Lombardia; embió contra Felipe de Valoes otro gran exercito con sus hijos Galeazo, y Marcos, que se pusieron a la frente del enemigo, y aunque su gente era buena, no la quiso auenturar, sino prouar si podia vencer cō arte. Llegaró el Conde, y Galeazo a las vistas, y supo tã biẽ persuadirle, q̃ remitiendose las diferéncias al Rey de Francia, vergon çosamente se boluio, con gran daño del Pontífice, y del Rey Roberto, y aumento del señorio de Mateo Viscôte, y de la parte Gibelina: y Castrucho señor de Luca, a instancia de Mateo Visconte hizo la guerra a los Florentines, y los tomó muchos lugares; y juntandose con las fuerças del Rey don Fadrique de Sicilia, cargó sobre Ginoueses, y duró mucho tiempo esta guerra, y sitio de Genoua, en q̃ huuo muchos reencuentros, y batallas: y despues Castrucho hizo retirar en Florencia el exercito de Florentines, y los Viscontes le rompieron despues en vna batalla año de 1320. y entonces fue echado de Bolo-nia Romeo de Pepuli Caullero muy rico, por tenelle el pueblo por odioso por sus muchas riquezas. Y siendo ya el año de 1322. murió Mateo Visconte, y quedó con todo su señorio Galeazo su hijo mayor, Principe prudente, y valeroso.

El Rey Roberto de Napoles tenia vn

exercito en Lombardia contra los Viscôtes, y era su General don Ramon de Cardona, cō quien andaua vn Legado del Papa, y junto al burgo de Baisinana peleó don Ramon con el exercito Milanes, y quedó vencido, aunque con mucho daño de los Milaneses, y luego tomó a Torrona, y por medio del Legado fe rebeló Plafencia, y fue echado de Milã Galeazo Visconte, porque no queria guardar los cōciertos de paz hechos con el Legado. Desto sintieron gran contento los Florentines: pero entubióse su alegría, porque Galeazo boluio a Milã dentro de vn mes, y cobró su poderio. Y como en todas las partes de Italia auia trabajos, sucedió q̃ Federico de Montefeltró señor de Urbino, que guerreaua con la Iglesia, fue echado de Urbino, y muerto con vn hijo suyo, porque el pueblo no pudo sufrir los tributos que los echaua. Este caso atribuyó mucho a Castrucho, y queriendose asegurar de otro tal hizo vn castillo en Luca, y continuaua la guerra con Florentines, y hizo tributar a la ciudad de Pistoya, y a otros lugares.

Don Ramon de Cardona en el año de 1324. se puso con grã exercito sobre Milan: y aunque procuró entrar la ciudad, al cabo de vn mes se leuanto: porque demas de que se moria la gente, entedió que los señores de Mantua, Verona, y Ferrara, q̃ eran amigos de Galeazo Visconte, yuan a socorrelle, se retiró a Monza, adonde fueron los Milaneses a sitiale: pero boluendo don Ramon a la campaña, al cabo de dos meses vino a las manos con Galeazo y Marcos Visconte, y tuvieron vna sangrienta batalla, y quedó preso don Ramô de Cardona con muchos principales de su campo: el qual cō mucha astucia se hu-yó de la prison. Castrucho no dormia haciendo la guerra a los Florentines. Malatesta de Rimini tenia sitiada a Urbino: Obizo, y Nicolas Deste Marques de Ferrara, ocuparon Argenta, y otros lugares de la Iglesia Romana, cō el ayuda de Paf-sarino señor de Mâtna, que estaua casado con su hermana, y juntos fueron sobre Boloña: pero Beltran de Imola Capitan de la ciudad los hizo retirar. El Obispo de Tí-lati de Pietramala ocupó a ciudad de Castelo, y el Papa a todos los descomulgaua, y puso contra este Obispo al de Cortona, porque ellos vandos de Guelfos, y Gibelinos andauan tan viuos, que hasta los Ecclesiasticos beuián este tofigo, y Castrucho tomó Pistoya a los Florentines, los quales

El Rey Roberto embia exercito a Lombardia contra los Viscontes.

Guerra de Castrucho contra Florentines.

1324.

Don Ramô de Cardona General del Rey Roberto en Lombardia.

Felipe de Valoes va de Francia a la guerra de Italia, y fe buelue luego.

1320.

1322.

Pelean do Ramon de Cardona con Castrucho, y queda vencido don Ramo.

quales hizieron su General a don Ramon de Cardona, y salido con buenas fuerças contra Castrucho, tomó a Altopaxio: y gouernandose lentamente por necessitar a los Florentines que le diessen el dominio, como hizieron con el Rey Roberto, dio tiempo al enemigo para que le acudiesen fuerças de Milan, y de otras partes, el qual le fue a buscar, y se dieron vna gran batalla, adonde murio mucha gente, quedando preso don Ramon de Cardona con su hijo, y muchos Caualleros Franceses, y Florentines principales. Cobró Castrucho con esta victoria quanto auia perdido, y hizo mucho daño a los Florentines, y de puso con su exercito a dos millas de la ciudad, haziendoles grandes befás, y burlas, y esto succedio a 23. de Setiembre del año 1325.

1325.

Carlos de Anjús hijo del Rey Roberto, es llamado de los Florentines.

Có el aliento desta victoria, toda la parte Gibelina hazia grádes daños a la Guelfa, y no perdiendo animo los Florentines, llamaron por su Capitan a Carlos de Anjús, hijo del Rey Roberto, y para que aceptasse le dió el señorio de la ciudad por diez años, con gran salario: y porque estaua ocupado en la guerra de Sicilia, embió a Gualtero, que se llamaua Duque de Atenas, y Conde de Brena, con 400. caualleros. Castrucho tomó a Montemalo, y siempre corria la tierra. El Conde de Saboya en este tiempo tuuo vna gran batalla con el Delfin de Viena, y quedó vencido, y preso. Paxarino de Mantua tambien con el ayuda de Can de la Escala, de los Marqueses Delle, y de Milan, tuuo otra batalla con los Boloñeses, y los vencio có mucha mortandad dellos: y passando sobre Boloña, le conuinio retirarse por el fochero que acudio a Boloña de Romaña.

Batalla de Pisanos y Capitanes en la mar.

Azo Visconte fue sobre Bresa, y ganó muchos lugares. Los Pisanos fueron con 30. galeras a Cerdeña, y pelearon junto Callar con el armada Catalana, y quedaron vencidos con pérdida de ocho galeras. El Papa no saltaua de procurar la paz, y embió para ello al Cardenal Orfino: pero aprouechaua poco por la rabia de aquellos pueblos, ensangrentados en sus vandos. Y auiendo mucha diuision en las ciudades de Boloña, y Parma, se dieron a la Iglesia, y lo mismo hizo Rezo, a la qual ocupaua Paxarino. Carlos de Anjús, hijo del Rey Roberto, fue por el mes de Julio del año de 1326. a Florencia, lleuó su muger, y gran compañía de señores Napolitanos y Franceses. Con la mucha Cavalleria que lleuó Carlos de Anjús, y con la q

los Florentines tenían, y otra que acudio de otras partes, entraron en gran esperança de vencer a Castrucho: pero luego se arrepintieron, porque Carlos los pidió 400. mil Florines, no le auiendo ofrecido mas de 200. mil al año: pero la necesidad los obligó a sufrir. Los Gibelinos de Toscana, y de Lombardia viendo a Carlos de Anjús en Florencia, llamaron al Duque de Babiera, que ya era elegido Emperador, el qual, deseoso de coronarse en Italia como los otros Emperadores, conuocó vna dieta en Trento, adonde acudierón Can de la Escala señor de Verona, Paxarino de Mátau, Azo Marques Delle, Marcos Visconte, el Obispo de Arezo, Embaxadores de Castrucho, y del Rey don Fadrique de Sicilia, de los Pisanos, y de los Foraxidos de Genoua, y de todos los demas pueblos Gibelinos de Italia: y el Emperador promerio de pasar a Roma, y có algunas razones flacas le declaró por Pontífice no legitimo. Fue a Milana 30. de Mayo del año de 1327. y en Alexandria se coronó con la Corona de hierro, y allí acudierón muchos Principes, y Capitanes de su vando. El Legado en Florencia, por ordē del Papa, publicó al Emperador por descomulgado,ismatico, y enemigo de la Iglesia. Y en Florencia, en Campaña de Roma, y en los confines de Napoles el Rey Roberto, y todos se fortificauan, y embio algunas galeras que tomaró a Hostia, y la maltrataron, y impidierón la vitualia a Roma, por cuyo sentimiento tomaron las armas, y aunque secretamente entraron en la ciudad el Legado Orfino, y el Duque Carlos de Florencia, fueron echados.

Auiendo el Emperador tomado la Corona, pidió a Galeazo Visconte 50. mil ducados que se le prometieron en Trento: y porque respondió soberuiamente, le mandó prender con su hijo, y sus hermanos, y puso vn Vicario que gouernasse la ciudad con 24. ciudadanos. Con el exemplo de la prisión de los Viscontes obedecieron muchos señores, y el Emperador pasó a Toscana por Pontremol, adonde acudio Castrucho, y fue sobre Pisa, porq no obedecia, y al fin le admitieron, y dio contento con la justicia y asabilidad que mostraua: pero presto se arrepintieron de auelle recebido, porque pidió 160. mil florines de oro, y el Emperador al instante dio a Castrucho titulo de Duque de Luca, y a su instancia mandó sacar de la prisión a Galeazo Visconte, y pasó a Roma,

El Emperador Federico Barbaro entra en Italia.

1327.

El Emperador Federico echó del señorio de Milan a los Viscontes.

1326.

ma, adonde entró sin impedimento a los primeros de Enero del año de 1328. Carlos de Anjùs, temiendo del Emperador, fue de Florencia al Reyno de Napoles con 500. cauallos, y paró en el Aguila, y en Roma el pueblo nombró al Emperador por Senador, y fue coronado en S. Pedro: Hallauase en Roma Castrucho, y entretanto le robaron los Florentines a Pistoya, y la saquearon, y el fue a Toscana, y se hizo señor de Pisa. El Emperador leuanto vn cisma muy escandaloso, porque hizo nombrar por Pontifice a vno que andaua vestido de frayle Menor, y quiso ser otra vez coronado de su mano: y este falso Pontifice crió siete Cardenales. Y el Papa Iuan XXII. cada dia mandaua publicar descomuniones, y priuó de sus Eitados a quantos los tenian por mano del Emperador. Castrucho, sabido que en Pistoya no auia comida, fue sobre ella, y la apretaua. Los Florentines embiaron a socorrerla, y aúque le diuertian con prouocalle a batalla, y con otras estratagemas, jamas dexó el sitio, y finalmente ganó la ciudad, y boluiendo alegre a Luca, le dio vna fiebre, por el trabajo padecido en el sitio de Pistoya, que le acabó la vida, y tambien murio Galeazo Visconte en Pego, que se auia hallado en el sitio de Pistoya. Tenia Castrucho 47. años, era de cuerpo pequeño, flaco, cuerdo, y valeroso: perseguia mucho a los Florentines, y a toda Toscana: no fue muy grato a sus amigos, y tan ambicioso, que auia puesto en su animo hazerle Rey de Toscana. Quedó señor de Pisa, y de Luca su hijo Enrique.

El Emperador Babaro salio de Roma con poca reputacion con su Antipapa, y casi todos le desamparauan: fue aconsejado de yr sobre Florencia, pero los Florentines se apercebieron bien para defenderse. Paxarino, que mucho tiempo auia sojuzgado a Mantua, fue muerto por Luis Gonzaga en este año mismo: el qual siendo Cauallero principal, y de muchos parientes, tomó en sí el gouierno de Mantua y el señorio. Y Can de la Escala se apoderó de Padua. El Emperador Babaro entró en Luca, y echó al hijo de Castrucho, y pidió a los Luqueses 150. mil florines de oro por la libertad, y 100. mil a los Pisanos: y tambien se concertó con los Florentines: y en este tiempo murio Carlos de Anjùs en Napoles, hijo solo varon del Rey Roberto, el qual embió en fauor de Florentines a Beltran del Baucio, que aú que corría la comarca de Pisa el Empera-

dor, no hazia nada, y allí dio el señorio de Milan a Azo Visconte por 125. mil florines, y no pagó por entonces, que era el año de 1329. mas de 25. mil: por lo qual fue sobre Milan, y tomada Pavia pasó a Cremona. Entretanto Marcos Visconte, viendo lexos al Emperador, se apoderó de Luca, y de Pisa, las quales cobraron su libertad, y Marcos Visconte se fue a Milan, adonde le mararon sus parientes; y tambien murio Can de la Escala yendo sobre Treuifo: fue gran tyrano: no tuuo hijos, sucedieronle sus sobrinos Alberto, y Martin de la Escala: murio Alberto, y quedó señor solo Martin de la Escala. Luca cayó en manos de Gerardino Espinola por 30. mil florines, que era Capitán de la armada de los Foraxidos Ginepenses, Parma, Modena, y Rezo, Milan, y otras ciudades se reconciliaron con la santa Iglesia, y lo mismo hizieron los Pisanos, que embiaron preso el Antipapa al verdadero Pontifice, que pidió perdon, y vivió tres años en carcel perpetua, adonde murio: y el Emperador, que se via en Italia, con poca autoridad, se fue a Alemania.

Los Bresanos, que estauan muy apretados de los Milaneses, y de Martin de la Escala se dieron al Rey de Bohemia, y los Florentines determinaron de sitiar a Luca, y los Bergamascos tambien llamaron al Bohemio. Y tambien Gerardino Espinola, por no poder defender a Luca contra los Florentines: y en este mismo año de 1330. Iuan Rey de Bohemia, que dezia que andaua en Italia en nóbre del Emperador Babaro ocupó a Parma, Modena, y Rezo: y el Marques de Monterrat tomó a Tortona, que estaua por el Rey Roberto. Y considerando mejor algunas Republicas, y Principes Italianos lo que conuenia para su conseruacion, dexando a parte la rabia de quererle quitar los Eitados vnos a otros, hizieró liga contra el Emperador Babaro, Martin de la Escala, Azo Visconte, Filipino Gonzaga, Reynaldo Deste, Ybertino de Carrara, la Republica de Florencia con el Rey Roberto. El Rey Iuá de Bohemia, que ya estaua en gracia del Papa, juntamente con el Legado rompió junto a san Felice del Parmesano a la gète de Martin de la Escala, y de Azo Deste, y segunda vez fue roto junto a Cósandoli el Marques Deste, y preso Nicolo Deste, con que ganó mucha reputacion el Rey Iuan de Bohemia, y el Legado quiso luego ir sobre Ferrara, y fueron a ayudalle Galeoto Malatesta

1329.

Can de la Escala muere, y sucede su sobrino Martin.

Bresanos se dan al Rey de Romanos Iuá de Bohemia.

1330.

Liga en Italia contra el Emperador Babaro.

El Emperador Federico es declarado por cismatico.

Muerte de Castrucho.

Muerte de Galeazo Visconte.

1328.

Luis Gonzaga mata a Paxarino, y ocupa a Mantua.

testa de Rimini, Ricardo Manfredi de Faenza, Francisco Ordelafo de Forli, Ostasio Polidoro de Rauenza, con mucha gente: y todos ellos debaxo del titulo de Vicarios de la Iglesia, se auian hecho señores de las ciudades: y aunq̃ huuo muchos asaltos, y acometimientos, defendiendose el Marques Deste valerosamente, con el socorro de Milan, Florencia, Mantua, Verona, y Padua salio al campo, y a 14. de Abril del año de 1333. se peleó con grã valor de ambas partes, y tuuo el Marques la victoria, quedado todos los dichos señores presos, a los quales liberalmente dio libertad.

Sucedian cada dia mudanças de señores en Italia, y guerras continuas, y en Toscana andauan a las manos Seneses, y Pisanos: y el Rey Iuan, por falta de dinero, empenó a Luca a Masilio, y Pedro Rossi de Parma por 35. mil florines: y a estos Caualleros dexó la guarda de Parma: a los de Follino a Rezo: a los Pios a Modena: y sacando de todos grã suma de dinero, se boluio a Bohemia. Cō su ausencia todos se boluieron contra el Legado, y viendose sin fuerças bastantes, se fue a Auinion, y el Papa Iuan XXII. q̃ era muy viejo murio, auiendo gouernado la Santa.

fede 18. años, en el año de 1334. y dexó grandísimo tesoro: y fue elegido en 18. dias Benedicto XII. natural de Tolosa: cōticiu todas las césuras de su predecessor: contra el Emperador Babaro, y sus predecessores. Y las cosas de Italia se hallauan en gran desorden, y turbaciō: porque todos trauauan de acrecentar sus dominios justos, o injustos, por los modos que mejor les parecian sin mas respeto, oprimiendo los mas poderosos a los menores, sobre que huuo grandes batallas, supresas de ciudades, y otros infinitos hechos de guerra, y en esto murio Reynaldo Deste, y quedo señor de Ferrara Obizon Deste.

En el año de 1335. que era Duque de Venecia Francisco Dandolo, los Venecianos y Ginoueses boluieron a sus diferencias y guerras, y los Venecianos, a instancia del Papa, hizieron vn armada contra los Turcos, que por las contiendas de los Christianos auian ocupado todas las riberas de Asia: y nombraron por su General a Pedro Zeno, el qual tuuo muchas victorias, y puso freno a los Barbaros. Pero boluendo a nuestro inteto, que es lo que toca a Italia: En el año de 1336. Mastin de la Escala, señor de Verona, se hallaua muy poderoso, porq̃ tenia a Parma, Vi-

cenza, y Luca, y tambien se auia apoderado de Padua, de Feltro, de Beluno, de Ceneda, y de Treuifo: por lo qual estaua todos sus vezinos muy suspenso, y dudosos de que no diese sobre ellos, y mucho mas los Venecianos, en que no se engañaron, porque tambien trató de la empresa de Venecia, y para començarla en vn momento fortificó a Pisabubula, lugar muy a propósito para su desinio. Los Venecianos, desconfiosos de meter los pies en la tierra firme de Italia: por vna parte no disgustaua de rebueltas, con las quales se prometian de hazer ganancias: y por la otra se confederaron cō el Rey de Bohemia y Vngria, y con otros Principes Italianos, que temian de la potencia de Mastin de la Escala. Y tambien entraron Florentines en esta liga: porque no podian sufrir que les huiese quitado a Luca. Y aunque la Casa de Rossi se auia dado a Parma, y a Luca, la perseguia, y tenia sitiado en Pontremoli a Pedro de Rossi, Cauallero de grande estimacion. Y teniendo los Venecianos vn gran exercito, llamaron por su Capitan a Pedro de Rossi, el qual en habito de labrador salio de Pontremol con vn compañero por entre los enemigos que le tenia cercado, y llegando a Florencia, la Republica le entregó su exercito, con el qual entró en el territorio de Luca, y llegó a batalla con la gēte de Mastin, tuuo vna gran victoria, cō muchos muertos, presos, banderas y estandartes que se ganó en ella, con que entró en Florencia con gran triunfo.

En este tiempo Euerardo Comenese, que tambien entró en la liga de Venecianos, acometio de noche a Vdergo, y la ganó. Acudio Mastin, y encontrando los enemigos, vino con ellos a las manos, y los puso en huida, y se entró con ellos en la ciudad, y la cobró derramado mucha sangre de los vezinos. Acudio en esto Pedro de Rossi a Chioza con 1500. cauallos de Florentines, Boloñeses, y de Obizon Deste señor de Ferrara, y la Republica con sus acostumbradas solemnidades le hizio su Capitan general, y con otros 4500. cauallos, y 6. mil infantes fue sobre Padua, donde estaua Alberto de la Escala, hermano de Mastin, que gouernaua con mucha violencia. En este instante vn Capitan de Mestri hizo vn trato doble a Venecianos: porq̃ confiando que les queria dar el lugar fueron de noche, y los degolló a todos. Quisiera Pedro Rossi vengar esta injuria: pero entendiendo que Alberto de Carrara

Pedro de Rossi vence en batalla a los Luqueses.

1333.

El Marques Deste vence el exercito del Legado que le tenia sitiado.

1334.

El Rey de Romanos se buelue a Bohemia.

1335.

Vitorias de Venecianos contra Turcos.

1336.

Carrara avia salido de Padua con fin de pelear, le fue a buscar, y conociendose Alberto inferior en fuerzas, huyó con su gente, y Pedro Rosfi corrió la campaña de Padua, saqueando, y quemando quanto avia, y desafió á Alberto para singular batalla, y ganó muchos lugares. Estauan en Padua quatro mil Alemanes, y sentia tanto la ciudad las licencias militares, q daban muestras de alterarse, por lo qual Alberto de Carrara sacó vna parte dellos, y dio sobre el Pedro Rosfi, y mató muchos. Mastin, por ayudar sus cosas, intentó de favorecerse de diuersos Principes de Italia, y en particular de Federico Babaro Emperador: pero deseando todos la paz, embiaron a Venecia sus Embaxadores, y porque siendo el fin de Venecianos quedar se con lo tomado, proponian duras condiciones, y demas dellas querian que Mastin dexasse a Parma, Padua, y Treviso en su libertad, y que pudiesse a Luca en manos de Florentines, para mas enflaquecer su potencia. Encendiendose esta guerra mas que nunca, los Florentines embiaron a confederarse con Venecianos, y auiedo Pedro de Rosfi tomado muchos lugares del Paduano, se puso sobre aquella ciudad, y aunque hizo muchas diligencias, no la pudo entrar. En este tiempo Mestri Sarraua, y Treviso cayeron en poder de Venecianos, mas por miedo que por fuerza. En esta sazón Luquin Visconte pasó con exercito sobre Verona, y Mastin de la Escala, que era Capitan animoso, salió de la ciudad sobre el exercito de Luquin, y le deshiço; y con el favor desta victoria boluio sus armas contra las fuerzas de Venecianos, que sitiaban a Padua, y apretó tanto la fuerza de Bubulenta, que la puso en gran necesidad de comida, y el Capitan Pedro de Rosfi, aunque tenia ya las fuerzas de su hermano Marsilio de Rosfi, no se atreuio a pelear con Mastin de la Escala, porque tenia mas gente; y hallandose Mastin sobre Bubulenta; le llegó nueua, que Luquin Visconte tenia sitiada a Bressa, y fue a socorrerla, y apenas era llegado a Verona, quando entró dio que Padua avia caído en manos de Venecianos por medio de Marsilio de Carrara, que hizo rebelar el pueblo, y pidió a Alberto hermano de Mastin, y le llevaron a Venecia: y esto sucedió en el año de 1337. Y hallandose Mastin de la Escala turbado con esta nueua, le llegó otra peor, que auiedo entrado Carlos de Bohemia en el Trevisano, y recupera-

do a Feltro, tomó otros lugares; y que Orlando de Rosfi con exercito de Florentines tenia apretada a Luca; y no contenta la fortuna de tantas persecuciones le llegó auiso, que Luquin Visconte, tomada á Bressa, ganó a Bergamo, con que perdió todas sus esperanças.

Pedro de Rosfi, en ganando á Padua, fue á sitiar á Montefice, y allí fue herido, de que murió. Hallauase curando en Venecia su hermano Marsilio de vnas calenturas, de las quales tambien murió seis dias despues, por lo qual Venecianos llamaron á Orlando de Rosfi, tercero hermano de los muertos, que estaua en Toscana, y le hizieron su General, y tomó a Montefice, y otros muchos lugares, y Venecianos por otra parte tomaron a Vicenza. Mastin de la Escala, viendose perseguido de tantas partes, y sin ayuda, ni socorro de nadie, intentó de nueuo la paz con Venecianos, los quales aunque tan vitoriosos, se la concedieron con grandes ventajas, quedandose Luquin Visconte con Bergamo y Bressa, y Carlos de Bohemia con Feltro, Beluno, y Zenada: Padua á Vbertino de Carrara: a Venecianos Treviso, Bassano, y Baldo, de manera que no quedó a Mastin sino Parma, Vicenza y Luca; aunque los Florentines descontentos desta paz, quisieron a Luca, y por ello embiaron a Venecia: porque ya estaua hecha conuino que passasen por ella: y porque los Venecianos auian hecho esta guerra por humillar el poder de Mastin de la Escala, temiendo a tan poderoso vezino, dieron a Vbertino a Baldo, y á Bassano: y muriendo Francisco Dandolo, hizieron Duque a Bartolomeo Grandenigo. Floreció en este tiempo Francisco Petrarca muy docto en las buenas letras. Y siendo Senador en Roma Orfo Conde del Anguilars, el año de 1340. fue el Petrarca solemnemente laureado. En Venecia acerca de los años de 1343. casi en el fin de Hebrero, creció tanto la mar, que la ciudad pensó ser anegada: y porque se rebeló Candia, embió el comun vna armada, que la puso en obediencia, castigando las cabeças de la rebellion. Y auiedo muerto al tercero año de su gouierno Bartolomeo Grandenigo, fue criado por Duque Andrea Dandolo, persona de gran bondad, y muy docto, y eloquente: y porque se rebeló Zara en la costa de Dalmacia, y se dio al Rey Ludouico de Francia, embió la Republica a sitialla. Vino

Luquin Visconte gana a Bressa; y a Bergamo.

Muerte de Pedro de Rosfi.

Paz de Venecianos con Mastin de la Escala.

Florece en este tiempo Francisco Petrarca.

1340.

Inundación en Venecia.

Andrea Dandolo Duque de Venecia.

M el

Mastin de la Escala vence a Luquin Visconte.

1337.

el Rey á socorrela: tuvieron vna gran batalla: quedó vencido el Rey, y la ciudad ganada, y los rebeldes castigados, y hubo tan gran tormenta en Venecia que cayeron muchos edificios. Y porque duró quinze dias, casi todas las mugeres preñadas malparieron, y á este terremoto siguió vna gran peste, que viniendo de Scitia llegó á Esclauonia, y á Italia, y corrió á toda Europa: y esto fue en el año de 1348. El Bocacio escriue, que desde el mes de Março, hasta fin de Julio murieron en Florencia cerca de cien mil personas, y duró tres años, y Venecia quedó tan acabada, que para habitalla se recibieron por ciudadanos quantos vinieron á vivir en ella con sus familias. Y con todos estos trabajos la Republica tomó las armas contra Alberto Principe de Croacia, porque hazia daños en su dominio, y murió Luquin, señor de Milan, y le sucedió el Arçobispo Iuan su hermano.

Boluiéron los Venecianos á sus antiguas diferencias con Ginoueses, y armando treinta y cinco nauios, siendo General Nicolo Pisano, fue al mar mayor, halló en el puerto Caristio de Negroponte catorze nauios de Ginoueses, cargados de mercancías: tomó los diez, los otros quatro se escaparon: siguió su camino á Perz, que Ginoueses auian fortificado: los quatro nauios Ginoueses boluiéron con vna armada que lleuaua Felipe Doria, y diéron libertad á su gente que quedó en Negroponte, y tomaron la isla de Xio, que entónces era de Venecianos, y auiedo despues hecho liga los Venecianos cō el Emperador Iuan Paleologo, á quien algunos llaman Colaiani, y con el Rey de Sicilia contra los Ginoueses, sacaron los Venecianos quarenta galeras, treinta el Rey de Sicilia, y dezinoue el Emperador, con las quales fueron á buscar al enemigo, que por conocerse inferior ocupó el estrecho que ay entre Constantinopla, y Calcedonia, y alli tuvieron vna batalla muy sangrienta que duró mucho: y algunos dicen, que se apartaron sin conocerse la vitoria. Otros, que por auer huydo los Griegos, no se pudiendo en tan apretado lugar reboluer los Aragoneses, y los Venecianos, ni oprouecharse de todas las galeras, quedaron vencedores los Ginoueses. Con la muerte del General Aragonés, y de muchos Oficiales Venecianos: y ay quien da esta vitoria á los confederados, los quales se retiraron á Can-

dia: Pagan Doria General de los Ginoueses tambien se boluio á Genoua para remediar el daño recebido.

El año siguiente, que fue el de 1352. boluiéron á salir las armadas de los confederados, y hallaron la enemiga en Cerdeña en el golfo de Callar, que tenia quarenta y tres galeras, y era General Ansaldo Grimaldo, y tuvieron vna gran batalla, en la qual se perdieron todas las galeras Ginouesas, sino dos que se escaparon: y dicen algunos Escritores, que los Ginoueses quedaron tan quebrantados por esta rota, que se dieron en poder de Iuan Visconte, el qual procuró la paz con Venecianos, y no pudiendo conseguirla Iuan Visconte, les mouio la guerra, y ellos se confederaron con los Florentines, y con te Arçobispos señores de Padua, de Verona, de Ferrara, y de Mantua, los quales temiendo la gran potencia de los Viscontes, embieron sus gentes á Venecianos, y pasando quatro galeras Ginouesas en el mar Adriatico, tomaron la isla de Lefina, y la de Curçola, y las saquearon: salio á ellos el General Nicolo Pisani, y no los hallando fue la buelta de Cerdeña para sacar la guerra de casa, y ya auia salido Pagan Doria con gran armada: porque Ginoueses para juntar tantas fuerças de mar, se valian de la Prouença, y de Cataluña, quando estauan bien con los Catalanes. Y dexando á Nicolo Pisani en Cerdeña, se pasó al mar Adriatico: fuese industriosamente para diuertille, ó por no toparse con el, temeroso de otra rota como la passada: y auiendo tomado los Ginoueses algunas naues Venecianas, ocuparon á Parenzo en Istria, y tomaron vna nao que yua á Candia con muchas mercancías, que se dixo que valia ochocientos mil florines de oro. Viendo los Venecianos tantos daños en su casa, y sabiendo que esto procedia del aliento del Visconte, llamaron á Italia á Carlos de Bohemia: y en este tiempo, que era el año de mil y trecientos y cinquenta y quatro murió el Duque Andrea Dandolo, q̄ escriuió las historias de Venecianos hasta su tiempo, y fue elegido en su lugar Martin Faliero, que se hallaua en Auision Embaxador de la Republica, acerca del Pontifice, Nicolo Pisani, entendiendo lo que Ginoueses hazian en el mar Adriatico, boluio de Cerdeña con las treinta y cinco galeras, y tomó tres galeras de enemigos: y porque supo q̄ Pagan Doria le iua á bulcar, le esperó en la Sapienza.

El

Peste en Italia.

1348.

Gente ciudadana q̄ entra á vivir en Venecia.

Ginoueses toman á Venecianos la isla de Xio.

Batalla en tres Venecianos y Ginoueses.

Ginoueses rotos en Cerdeña.

Liga contra Iuan Visconte Arçobispos de Mirra.

1354.

El Blondo dize, què pelearon estas armadas, y que perdió la Veneciana, y que quedó preso el General, y mucho numero de su gente. Las Historias Venecianas dizen, que no se peleó, sino que los Venecianos fueron encerrados en el puerto, y tomados, y que no se escapó mas de vnaio. Y dizen tambien, que el dia antes vieron dos grandes esquadrones de cueros sobre el armada Veneciana, que peleando, vencio el vno al otro, y que cayó sobre el armada grande cantidad de pluma y de sangre.

Esta roca dio grá pena en Venecia, por que no se hallauan con otra armada: pero echaron luego quatro galeras a la mar, que pusieron freno a algunos nauios enemigos, que por la victoria se auian adelantado a robar. El Duque Faliero, aprouechandose de la ocasion de ver a la Republica en tanta necesidad, determinó en el noueno mes de su gouerno de hazerfe señor della, ayudado de sus fautores, y matar al Senado: pero fue descubierta antes que pudiese executar su intento, y muerto por justicia con los complices de la conspiracion, y desterradas casi quinientas familias. Fue criado Duque Iuan Gradenigo, y saliendo Bernardo Iustianino con siete galeras, hizo mucho daño a Ginoueses, y al cabo de cinco años que duraua esta guerra, se hizo la paz; y porque los Ginoueses juzgaron, que con la paz no tenian mas necesidad de la ayuda de Viscontes, a instancia del Papa se rebelaron, y boluieron en su libertad, y siendo muerto el Arçobispo de Milan, le sucedieron en el Estado Bernardo, y Galeazo, hijos de Estefano Visconte.

En este tiempo, que era ya el año de 1356. el Cardenal don Gil de Albornoz, Legado Apostolico, auiendo recuperado a la Iglesia quanto estava usurpado de los tyranos en Romaña, y en la Marca, paró en Forli para castigar algunos pertinaces, y fortificar algunos lugares; y siendo llamado del Papa en Auision. embió por Legado vn Abad de la Orden de Cistel Borgoñon, que perdió la mas parte de lo que el Cardenal Albornoz auia ganado. En este mismo tiempo Ludouico Rey de Vngria, sentido de Venecianos, porque no le auian ayudado con armada contra la Reyna Iuana de Napolés, les hazia la guerra en Dalmacia, y en vn mismo tiempo sitió a Zara, Tragurio, Elpalatro, y Nona; y auiendose con-

federado secretamente con Francisco de Carrara, señor de Padua, pasó con gran exercito en Italia, y entró en el Treuisano, y porque le seruian los Condes de Colalto, se le rindieron Conillano, Sacilo, y sitió a Treuifo. Y muriendo el Duque Iuan Gradenigo, fue elegido Iuan Delfin, que se hallaua dentro de Treuifo: y porque el sitio yua a la larga, el Rey se boluio a Vngria, dexando la vna parte del exercito sobre Treuifo, y el nuevo Duque quiso el comercio a los Paduanos, y hizo tregua por cinco meses con el enemigo, y passada la tregua, los Vngaros tomaron a Sarraual, y en Dalmacia ganaron a Zara, Elpalatro, y Tragurio, y Iuan Iustianino defendio con gran valor a Nona.

Viendose los Venecianos apretados en Dalmacia, y en Italia, tuuieron por mejor hazer la paz con qualesquiera condiciones, y el Rey se retuuo quanto poseia desde el golfo Carnaro, hasta Durazo, por la ribera, y todo lo demas de Dalmacia, Istria, y de la tierra Treuisana. Y auiendo muerto el Duque, fue elegido Lorenzo Cello, que fue el año de 1359. Y siendo muerto el Pontifice Inocençio en el año de 1362. fue elegido Urbano Quinto, el qual, viendo que passauan mal las cosas de Italia, boluio a embiar por Legado al Cardenal don Gil de Albornoz, que como era varon muy generoso, hizo liga cō los señores de Gonçaga, de la Eicala, Deste, y de Carrara, contra los Viscontes de Milan, y con su ayuda fue sobre Bernabe Visconte, que sitiaba en vn mismo tiempo a Modena, y Rezo, y le vencio en batalla, y Bernabe huyó herido en vna mano, quedando presos muchos Señores, y Cavalleros: y porque llegaron Embaxadores al Legado del Rey de Francia, del de Inglaterra, y del de Cypre, pidiendo la paz para el Visconte, se la concedio.

En esta ocasion se rebeló Candia a Venecianos, y prendieron a Leonardo Dandolo su Governador, y la Republica embió por Capitan a esta empresa a Luquino del Berme con dos mil cauallos y mil infantes, y auiendo ganado la ciudad de Candia, y a los otros lugares de la isla, castigó a los rebeldes, Murio luego el Duque Lorenzo Cello, y fue elegido Mario Cornaro, y los Candiotos se boluieron a rebelar, por lo qual se embió otra armada, y después de muchas batallas, y derramamiento de sangre,

M a fue.

Venecianos rotos de Ginoueses junto a Negropóte.

Tratado conera Venecia.

1356. El Cardenal don Gil de Albornoz Legado en Italia.

1359. Urbano V.

El Legado Albornoz vence a Bernabe Visconte,

faeron vencidos los Candiotos, y castigados.

El exercito del Legado vino a los Milaneses.

Muerte del Legado Alborno.

Batieron los Milaneses a tomar las armas contra el Legado Alborno, y embió con buen exercito a Tomas Obizo, y llegando a via batalla, que duró quatro horas, vencieron las armas del Legado con gran mortandad del enemigo, co que obedecieron todos los Principes de Italia a la Iglesia: y auiedo ido a Roma el Papa Urbano el quarto año de su Pontificado, le salio a recibir el Cardenal don Gil Acorneto con gran pompa, y le acompañó a Roma, y se boluio a Viterbo a descansar, porque era viejo, y murio dentro de tres meses, y fue lleuado a enterrar a san Francisco de Asisi, adonde auia hecho vn suntuoso enterramiento. Este fue Principe de gran valor y prudencia, y bien afortunado en las guerras: vencio a los tiranos de Italia, y puso en obediencia de la Iglesia quanto tenían usurpado, y fue de la illustre casa de Alborno, y fundó aquel insignie Colegio de España, en la Vniuersidad de Bolonia, con muchas rentas, el qual oy dia florece, y se conserva con mucha gloria del fundador.

Por muerte del Duque Celso fue criado Duque de Venecia Andrea Contarino, y embió vn exercito contra Tiestre que se auia rebelado, y la ganó, aunque el Duque de Austria le impedia. Y porque auiedo sucedido diferencias con los Paduanos por causa de confines, los Venecianos tomaron las armas, Francisco de Carrara, que para remedio de su daño hizo liga con el Rey de Vngria, que le embió mucha gente que arruynó el territorio de Treuifo, y juntandose con el exercito de Francisco Carrara, pelearon junto al rio Anasio: perdieron Venecianos; y su General Rinieri Vasco, visto que por las muchas cautelas de Venecianos no podia goernar las armas a su modo, juzgando que por esto fue vencido, renuncio el cargo: tomaron el exercito Veneciano A beito de Correo, y Pedro Fontana: pelearon otra vez con el enemigo en la campaña de Treuifo, y fueron vencedores: y quedó preso el General de los Vngaros con muchos Capitanes principes, y muchos Cavallos Paduanos. El Rey llamó su gente, y por esto fue forçado Francisco Carrara de acceptar la paz con las condiciones que le quiso dar el vencedor: pero luego vino Leopoldo Duque de Austria al territorio de Treuifo, y saqueando la tie-

rra, hnuieron de boluer los Venecianos a las armas, y embiaron a Iacomme Casualo de Verona por General de su exercito con la gente del Marques Destre; pero interponiendose el Rey Ludouico de Vngria, hizieron tregua por dos años. No descansaron por esto los Venecianos: porque sentidos los Ginoueses de la perdida de la isla de Tenedo, hizieron liga con el Rey de Vngria, y con el Patriarca de Aquileya, que poseia vn gran Estado en la Carnia, y tambien con el señor de Padua: y para poder resistir, los Venecianos dieron al Duque de Austria algunos lugares que le auian tomado junto a Feltro, con que escusaron que no se confederase contra ellos con los otros. Y celebrando el Rey de Cypre su coronacion, los Baylios de Venecianos y Ginoueses que se hallaron en este año, tuvieron gran diferencia sobre tomar la mano derecha del Rey, y de las palabras vinieron a las armas: el Rey echó los Ginoueses de toda la isla con mucho daño suyo por causa del comercio.

Los Ginoueses, teniendo por injuriados del Rey Pedro de Cypre, embiaron contra el a Pedro Fregoso su Almirante con quarenta galeras el año de 1373. Y viendose el Rey sin socorro pidio la paz a Ginoueses, y les dio en prendas a Famagolla, y quarenta mil ducados de tributo al año. Casi en este tiempo Vitor Pisani General del armada Veneciana rompió en Leuante la Ginouesa, y no fue esta desgracia sola la que sucedio a Ginoueses; porque el Marques del Carreto, con ayuda de los Viscontes, les tomó a Aibenga, Castelfranco, y a Noli; y descontentos del gouerno del Duque Dominico Fregoso, le prendieron, y tambien a su hermano Pedro Fregoso, y proueyeron por Capitan de su armada a Luciano Doria; y navegando los Venecianos a Siria, tomaron vna nao de Ginoueses, cargada de ricas mercancias: y auiedo trabajado el Pontifice Gregorio Vndecimo por componer estas y otras diferencias de Italia, passo desta vida en el fin de Março del año de 1378. y fue elegido en su lugar el Arçobispo de Bari, que no era Cardenal, y se llamó Urbano Sexto, con gran contento de toda Italia, porque auia mucho tiempo que no tenian Pontifice Italiano, y porque era persona de santa vida; y queriendo reformar muchos

Diferencia en Cypre entre Venecianos y Ginoueses.

1373. El Rey de Cypre se da a Ginoueses.

Gregorio XI.

1378. Urbano VI.

Venecianos venció a los Vngaros junto a Treuifo.

abusos, y que se viviese cō regla y orden, los Cardenales Franceses se fueron a Anani, y fo color, que por violencia del pueblo Romano fue elegido Urbano, deseando vivir en la libertad pasada, ocho dellos en la ciudad de Fundi, con el favor de la Reyna Juana de Napoles, eligieron en Pontifice al Cardenal de Ginebra, que se llamó Clemente VII. y este cisma durò por espacio de treinta años, y acabò en Martino Quinto; auendo padecido grandes trabajos la Iglesia de Dios.

Luciano Doria General de Ginoueses se puso con su armada en Zara, que era del Rey Ludouico de Vngria, y dio gran trabajo a todo el mar Adriatico. El General Veneciano, no pudiendo sacar del puerto la armada Ginouesa, se fue sobre Càtaro, y la tomó, y tambien a Sebenico, que eran de la Corona de Vngria, y no pudiendo tomar à Tragurio, fue a la isla de Arbia, y la ganó Carlos Zeno. Otro Capitan Veneciano molestaua en el mismo tiempo la ribera de Genoua, Francisco de Carrara con vn exercito se puso sobre Mestri, y la hallò muy bien defendida. El señor del Carreto hizo paz con Ginoueses, y les boluio los lugares tomados.

Iuan Galeazzo Visconti primo Duque de Milan.
Murio Galeazzo Visconte, y dexò el Estado de Milan a Iuan Galeazzo su hijo, q̄ salio tã excelente Principe, q̄ le llamaron el Conde de Virtudes, y fue el primero que se llamó Duque de Milan, y esto passò en el mismo año de 1378. Hallauase el General Vitor Pisano Veneciano en el Puerto de Pola en Istria con veinte y vna galeras, y alli le fue a buscar Luciano Doria con veinte y quatro, de las quales dexò escondidas diez. Salio a pelear animosamente el Veneciano, y atacandose vna cruel batalla, el Veneciano no echò de ver el engaño del enemigo hasta que se vio acometer por vn lado, y aunque hizo lo que pudo, no bastò para quitar la vitoria al Ginoues, aunque le costò cara por la muerte de Luciano Doria. Perdieron los Venecianos quinze galeras, y con las demas se huyò a Venecia, y fue preso, e imputado de descuydo por no auer conocido el engaño del enemigo. Los Ginoueses; reforçada su armada con los nauios que auian ganado, tomaron a Vmago en Istria, y reboluiendo sobre Venecia, ocuparon a Grado, y Caorte, y hizieron grandes daños en toda aquella ribera, y boluendo a Zara ha-

llaron a Pedro Doria que auia llegado cō otros nauios, y fue General en lugar de su hermano Luciano.

En este tiempo Francisco de Carrara con gente del Rey de Vngria, y del Patriarca de Aquileya tenia sitiado a Romano, lugar del Treuísano, en cuyo socorro embiaron los Venecianos a Alberico de Barbiano Conde de Cruni; y viendose Pedro Doria con sesenta galeras, y otros tantos nauios menores, salio de Zara, y fue sobre Chioza cerca de Venecia, y ayudado de virtualia, y otras cosas de los señores de Carrara, apretò tanto a Chioza, que la tomó con mucho derramamiento de sangre, aunque mucho mas de la parte Veneciana; porque murieron seis mil hombres, y mil fueron lleuados a Dalmacia. Esta pérdida puso en mucha confusio a los Venecianos, y porque no tenian Capitan de mar a su modo, soltaron a Vitor Pisano, y le hizieron General. Pedro Doria, demas de la presa de Chioza, tomó à Lorero, Babe, Capodagere, y el puerto de Malamoco, y de alli passò à Popilia para combarrir a Venecia de mas cerca. Y Bernabe Visconte, para diuertir la guerra embió quatro mil cauallos contra Ginoueses, y entraron en el valle de Polceua, haziendo grandes daños, y se boluieron, porque las cabeças fueron sobornadas con diez nueue mil ducados.

Carlos Zeno con las galeras Venecianas hizo mucho daño en Porto venere, y por toda aquella ribera de Genoua, porque se guerrea u mucho con diuersiones. Carlos de Durazo embiado del Rey de Vngria con diez mil hombres, se juntò con los señores de Carrara, sitiò a Treuís, y hallandose muy apretados los Venecianos, que hazian en su defensa de la necesidad virtud, y con sus nauios ligeros se boluian à todas partes, y no lo podiã hazer los Ginoueses en aquellos mares de poco fondo con las galeras y nauios, y mucho menos en las lagunas, aliende de que los Ginoueses recibian gran daño con vnas pieças de artilleria de yerro, que se tirauan de Venecia, y destas maquinas de que auia sido en aquel tiempo inuentor vn Tudeisco, el Duque de Milan por fauorecer à los Venecianos, embió su Capitan Alorre Manfredi con vn exercito contra Ginoueses, los quales le rompieron, Carlos Zeno con sus galeras tomó junta à Sicilia algunas naos Ginouesas

Ginoueses ganaron à Chioza.

Ginoueses sitian à Venecia.

Rota de Milan.

1378.

Rota de Venecianos.

M 3 car.

cargadas de trigo, y pasando en Soria, tuvo auiso del trabajo de Venecia. Boluio a focorrella, y en la ida, y buelta de Soria tomó muchos nauios de Ginoueses: y auindose los Ginoueses, después de muchas batallas retirado a Chioza, los Venecianos fueron sobre ella, y les dieron muchos asaltos, derramandose mucha sangre de ambas partes. Entre los principales que murieron fue el Capitan Pedro Doria.

Muerte de Pedro Doria.

En Venecia auia crecido mucho la hambre, y si el General Ginoues tomara el consejo de los señores de Carrara, que dezian que cerrasse los pasos para que no entrasse vitualla en Venecia, sin duda fuera señor de la ciudad: pero no quiso Dios desamparalli.

Buelto Carlos Ceno a Venecia, hallado a los Venecianos en tanta apretura, que querian dexar lo de Chioza, les dio animo, y perseveraron en el sitio, y sobre meter vitualla en la fuerza por el rio Adice, hauo muchos hechos de guerra; y finalmente los Ginoueses echaron fuera toda la gente inutil: pero hizieronla boluer dentro: y hallandose tambien los Venecianos faltos de Vitualla, embiaron algunas naos a cargar de trigo a la costa de Palla, y en su guarda doze galeras con Tadeo Iustiniano: y hallandose sobre Manfredonio, llegó Mateo Maruso, q̃ yua a focorrer a los Ginoueses de Chioza, y peleando con los Venecianos, los vencio, con lo qual crecio la hambre en Venecia, y presto dieron los Venecianos oídos al Cardenal Colona, que por mandado del Papa yua a tratar la paz. Llegó a Zara Mateo Maruso, con otros nauios que halló procuró de focorrer a los de Chioza, y no pudiendo, se fue por el mar Adriatico: y aunque boluio segunda vez, tampoco pudo hazer el focorro, y se retiró recibiendo daño del artilleria. Los Ginoueses de Chioza viendose sin esperança de ayuda, y qué perecian de hambre, determinaron de dexar la fuerza después de auella defendido diez meses, y fue la entrega en fin del mes de Junio del año de 1380. Hallaronse en el puerto de Chioza dezinneue galeras Ginouesas, y ochenta nauios menores Paduanos. El Duque Andrea Contrario, que en esta empresa se auia portado prudentissimamente, se boluio a Venecia con gran triunfo. El Maruso, General de Ginoueses, entendida la perdida de Chioza, con treinta y ocho galeras que

tenia tomó a Tiestre, y la dio a saco, y derribó el castillo, y entregó el lugar al Patriarca de Aquileya, y en Istria tomó a Iustinopoli, y fue a Venecia a pelear con el enemigo, si saliese a ello. Boluio a Istria, y tomó, y quemó a Pola. Los Venecianos mandaron salir a su Capitan Zitor Pisano con quarenta y siete galeras, y auiendo recuperado muchos lugares, fue a Zara, adonde el General Ginoues se auia retirado: y sabiendo que diez galeras Ginouesas auian ydo por trigo a Palla, las fue a buscar, y porque se le escaparon de noche, fue tanta la pena que recibió, que se murió. Francisco de Carrara auia sitiado a Treuiso, y la tenia muy apretada: y no auiendo podido hazer leuantar el sitio, embiaron a presentar la ciudad al Duque de Austria, porque antes auia sido suya. Auiedo sabido Francisco de Carrara, que el Duque de Austria yua con doze mil cauallos a tomar a Treuiso, dexó el sitio. Y Carlos Ceno, a quien Venecianos auian hecho General en lugar del Pisani, auiendo corrido, y quemado la costa de Dalmacia, pasó a la ribera de Genoua con el armada, y los Ginoueses tampoco se descuydaron en hazer los daños que pudieron en el mar Adriatico. Pero Aymon Duque de Saboya, que se interpuio, hizo la paz en el sexto año desta guerra, en el fin de Agosto del año de 1381. Y entre otros capitulos, fue vno muy notable, que los Venecianos pagassen cada diez años al Rey de Vngria siete mil ducados de oro, con que tuuiese el mar de Dalmacia seguro de cosarios, y que no dexasse hazer sal en ningun lugar de Dalmacia. Y tambien se compusieron en esta paz las cosas de Carrara, y del Patriarca de Aquileya, del Duque de Milan no se hizo mencion.

En el año de 1384. el Papa Urbano, que fauorecia mucho las cosas de Carlos de Anjùs, y le tenia por amigo, para alegrarse con el de sus felicidades, fue con toda la Corte a Napoles, y poco duró entre ellos la vnion, por las terribles costumbres del Papa: y de tal manera irritó al Rey Carlos, que por la guarda que le puso no podia salir de Balatiao, y al cabo de algunos dias, mostrando de mudar ayre, se fue a Nocera de los Pagano, y alli procedia contra el Rey, para priuarle del Reyno, y por esto se llegó a las armas. El Papa, viendose inferior de fuerzas, crió 7. Cardenales, y prendió 6. de los antiguos,

1381.

Trasunt par. 2. lib. 17. folio 670.

1384.

El Papa va a Napoles.

1380.
Ginoueses dexan la fuerza de Chioza.

*El Papa se
va a Geno-
va.*

y les mandó dar tociento, porq̃ se auian conjurado contra el con el Rey de Napoles; y salido de Náocera se fue a Bari, y en vnas galeras Ginouesas pasó a Genoua, y en el camino, de los siete Cardenales presos hizo echar los cinco en la mar, metidos en sacos; á los otros dos hizo morir en Genoua publicamente. En este tiempo murio el Duque de Venecia Andrea Contarino, y fue elegido en su lugar Miguel Moresino. Tiestre, remiendado de Venecianos, se dijo a Leopoldo Duque de Austria, y le dio al Carrara a Treuifo, porque gastaua mucho en sustos tallas; y porque murió dentro de quatro meses el Duque Moresino, le sucedio Antonio Veniero, persona de tanta justicia que hizo morir en la prison a su hijo, por que vfo algunas violencias con el marido de vna muger con quien trataua. Y auiendo estado Vrbano vn año en Genoua, boluio a Perosa, y recuperadas algunas ciudades de la Iglesia, quiso boluer a Napoles su patria, por ser muerto el Rey Carlos, con fin de echar del Reyno a sus hijos; pero halládo ser empresa dificultosa, se boluio a Roma, adonde se maquinaua vn tratado contra el, el qual deshizo con criar en vn dia ventinueue Cardenales, tres Romanos, y los demás Napolitanos.

*Seruidad
del Duque
de Venecia.*

En este tiempo se confederaron, por disgustos particulares, y porque aquellos Principes de Italia no sabian estar quedos, por quitarle los Estados vnos a otros, los Viscondes de Milan, Venecianos, y el Marques Deste contra Francisco de Carrara, que era muy inquieto, y le sitiaron dentro de Padua; y ganando la ciudad, embiaron preso a Francisco de Carrara al castillo de Modena; y el hijo, que tambien se llamaua Francisco, se huyó a Babiera: otros dicen en Austria. Reteniendo Juan Galeazo para si a Padua, Feltro, y Beluno, dio a Venecianos á Treuifo, y al Marques Deste los lugares que le estauan ocupados. Y siendo ya el año de 1389, murio Vrbano, auiendo tenido el Pontificado poco menos de 12 años. Fue elegido en su lugar Bonifacio IX. Napolitano, que se llamaua Pedro Tomacelo, que aunque no tenia mas de 30 años quando fue elegido, gouernó muchos años la Iglesia con mucha prudencia.

*Liga entre
Francisco
Carrara.*

1389.

*Bonifacio
IX.*

Estuuleron los Venecianos mucho tiempo quietos, que aunque huuo muchas controuerfias en Toscana, y Lombardia,

y tenían siempre desseo de ampliar su dominio en tierra firme, y como dezian, estinguir a los inquietos, con buena ocasion ocuparon á Vicensa, Verona, y Padua: porque auiendo Guillermo de la Escala cobrado a Verona, que se la tenían los Viscondes, y ayudado para ello de Francisco de Carrara; este le mató con veneno, y se hizo señor desta ciudad, y acabó toda la casa de la Escala, y dexando a su hijo por señor de Verona, fue sobre Vicensa. Los Vicentinos, temiendo de sus tyrantas, pidieron socorro a Venecianos, los quales ya auian ocupado a Feltro, Beluno, y Basano: porque Francisco de Carrara se auia mostrado su enemigo, embiaron su exercito con Paulo Sabelo á hazer la guerra en el Padoano, y por la otra parte Francisco Gongaga, que estaua confederado con Venecianos, la hazia en el Verones; y porque Nicolo Deste, yerno del Carrara, tomó las armas en su fauor, Venecianos llamaron de Cádiz a Azo Deste, que por amor del le tenían desterrado en aquella Isla, y le embiaron para que hiziese la guerra en el Ferrares contra Nicolo, el qual viendo se apretado por tierra y por agua, se pacificó con Venecianos, prometiéndole de no hazer sal en Comachio.

*Guerra de
Venecianos
contra Ferrara,*

En la guerra del Paduano, en vn encuentro perdieron los Venecianos, y murio su Capitan general, y en su lugar hizieron a Galeazo Gongaga: y teniendo la ciudad de Verona desta guerra, abrió las puertas a Venecianos, y siendo preso Iacome de Carrara, fue lleuado a Venecia, y apretándose la guerra, poco despues se tomó Padua, quedando preso Francisco de Carrara con sus hijos, los quales vna noche fueron muertos todos en la prison, por orden del Senado, de cuya crueldad se habló mucho, y aunque se escusauan con la inquietud, y mala vezindad del padre, su codicia no pudo satisfazer a la crueldad de los hijos inocentes; y sobre esto no han callado las Historias forasteras, aunque Venecianos han procurado de temprar las naturales con la ocasión de las imprisiones de Venecia, diziendo, que en dos años auian gastado dos millones en esta guerra, y porque desta vez se quedaron con Vicensa, Verona, Feltro, Beluno, Basano, y Padua hizieron grandes fiestas, y en ellas se quemó el campanil de san Marcos, que era muy gran fabrica.

*Crueldad
de Venecia
nos con los
de la casa
Carrara.*

Era ya entrado el año de 1406. en el

M 4 qual

1406.

Gregorio
XII.

qual murio el Pontifice, y en su lugar fue elegido Angelo Corraro, que se llamó Gregorio XII. y juró, que deponiendo el Antipapa que estava en Aviñon su dignidad, haria lo mismo; para que desta manera se quitasse el cisma de la Iglesia de Dios, por medio de vn Concilio general. Tratandose guerra en Lombardia entre los Milanefes, y oros, faltó poco que se perdiéssse Verona; porque algunos vezinos, que aborrecian el imperio de Venecianos, llamaron a Marfilio de Carrara, y a Brunoro de la Escala, que se entretenia en Toscana: pero descubierta el trato fuéró castigados los complices, y echado vado de mucho dinero contra Marfilio, y Brunoro. Levantóse a Venecianos otro cuydado: por que embiando Sigismundo Rey de Bohemia vn Capitan con 10. mil cauallos sobre Venecianos, ocupó por los vandos de los Caualleros de la tierra a Udine, Sarraual, Belono, y Feltro: pero Venecianos, valiendose de la codicia de Pipo, que era el General del Rey Sigismundo, le sobornaron con mucho dinero, y se boluio a su tierra. Y dixose que el Rey le hizo morir dándole oro derretido por la boca. Baxó despues en persona el Rey con 12. mil cauallos, y ocho mil infantes, y entró en el Trevisano: y despues de algunos renquentras con Carlos Malatesta Capitan de Venecianos, se hizo tregua por cinco años. Y murio en este tiempo el Duque Miguel Sreño, y fue proueydo en su lugar Tomas Mocenigo; y queriendo pacificar el Friuli, y poner la Casa Saborniana en Udine, toda la Provincia se puso en armas, porque lo contradizea Ludonico Techio Patriarca de Aquileya, señor de la mayor parte de aquella tierra, y por ello llamó a los Vngaros: porque se querian dar a Venecianos Sacilo y Ciudad; y Venecianos ocuparon tambien todo el Friuli.

1417.

Martini V.

El año de 1417. quiso Dios que se acabó el cisma de su santa Iglesia, siendo elegido el dia de san Martin en el Concilio de Costancia en Pontifice el Cardenal Oron de la Casa Colona, que se llamó Martin V. Y en este tiempo Lombardia se abraçaua con guerras: porque queriendo el Duque de Milan Felipe Vizconte recuperar todo lo que tenia su padre, que estava usurpado por diuersos tyranos, embió con exercito al Carmañola su General a tomar la ciudad de Plasencia, que tenia ocupada Felipe Arcelasio, a quien ayudauan Ginoueles: y temiendo Pan-

dolfo Malatesta de perder a Bergamo, y a Bresa, las fue a socorrer; pero auiendo ganado el Duque a Plasencia, y á otros que de Milugares, de la otra parte del Po, embió su exercito sobre Bergamo, y cayó en manos de Carmañola, y tábien cayó Bresa. Nicolo Picinino, famoso Capitán, y poderoso de gente, qseruia a Florentines en la guerra que les haria el Duque de Milan, los desamparó, y se pasó al Duque, y lo mismo hizieron otros tres Capitanes muy principales; y esto se via acontecer muchas vezes en las Republicas: porque no hazen a los que los sirven aquel buen tratamiento que los Principes particularca. Y así dize el prouerbio Catalan, *Que quien sirve á comun, sirve á ningun.* Y hallandose muy confusos los Florentines con la falta de Capitanes, y de gente: aun que muchas vezes auian embiado a rogar al Senado Veneciano que les ayudasse, esta vez embiaron muy de proposito sus Embaxadores, que representassen su necesidad, y que en todo caso conuenia poner freno a este enemigo, que poco a poco se queria hazer señor de toda Italia. Antes desto auian los Venecianos embiado algunos recados al Duque de Milan, rogandole que dexasse la guerra de Toscana, y de Romaña, haziendo mentirosos a los que dezian, que queria tyrnizar estas tierras. Y el Duque siempre auia respondido desabridamente: pero importunado el Senado por los Florentines; y porque siempre fue su columbre entrar en compañía adonde no auenturasse a perder, comenzaron a dar oydos a sus instancias: porque les parecia que disimulauan mejor sus intentos entrando en el juego siendo rogados, y dauales mayor animo que el Carmañola, Capitán animoso, mostraua gana de seruillos por disgusto que tenia con el Duque de Milan, y en particular por llamar a su seruicio a Nicolo Picinino, y á otros Capitanes. Cō el sentimiento que tenia el Carmañola del Duque Felipe Vizconte, fue á persuadir al Duque de Saboya, que si tomaua las armas en comenzando Venecianos, le haria señor de Vercelli, Alexandria, y Tortona, y con gran secreto se fue á Treuís, y allí ofrecio a Venecianos, que le ayudaria aquella ciudad.

El Picinino dexa a Florentines, y se pasa al Duque de Milan.

No se encubrian al Duque de Milan los ratos que andauan, por lo qual procuraua de preuenirse. Los Venecianos, queriendo mas justificar la causa, echandolo al bien comun de Italia, que es la

Carmañola va á servir a Venecianos.

*Venecianos
protegió la
guerra al
Duque de
Milan por
la libertad
de Italia.*

maskara, que siempre se ha tenido para disimular las intenciones, aunque tenían acerca de la persona del Duque a Francisco Serra su Secretario. Embiaron al Senador Paulo Cornaro, que le persuadiesse, dexasse en paz a Toscana y Romana, donde no, que el Senado acudiria a la libertad de Italia. El Duque con mucha blandura respondió, que de buena gana pondria en manos del Senado, y de Nicolò Deste señor de Ferrara, las diferencias que tenía con Florentines, y para ello todos embiaron sus Embaxadores a Ferrara, y no por esso el Duque dexava de seguir la guerra. Y como en Venecia instaban los Florentines, y el Senado queria mas la guerra que la paz, Francisco Foscarini, que auia sucedido al Duque Tomas Mocenigo en la dignidad de Duque, quiso qel Embaxador Florentin fuese oydo en el Senado, y procuró dar a entender el peligro, en que se hallaua Venecia, si el Duque Felipo llegaua a ser señor de Florencia. Y alegando otras muchas razones, fue la principal la perdida de la libertad de Italia. Respondieron los Embaxadores Milaneses, deshaziendo todas las razones del Florentin: pero los Venecianos determinaron de afrentar liga con los Florentines, con muchas condiciones, y entre ellas, que Venecianos y Florentines, a espensas comunes, tuuiesen en campaña diez y seis mil cauallos, y ocho mil infantes, y dos armadas en la mar, los Venecianos la suya en el Pò, y los Florentines la suya en el mar de Genoua, y que no se pudiesse hazer la paz cò el Duque, sino quando quisiessen los Venecianos. Y que los lugares que se ganassen en Romana fuesen de las partes. Entraron tambien en esta liga el Marques Nicolò Deste, el Marques de Mantua, el Duque de Saboya, y el comun de Sena. Y antes de comenzar la guerra, los Venecianos embió a su Secretario Paulo Serra a dezir al Duque, que dexasse en paz a los Florentines, donde no que tomariá las armas. No se perdiendo por esso de animo el Duque, considerando, que quanto mayor era el enemigo, mas gloria se le acrecentaua, valerosamente acetó la guerra.

Y auiendo Venecianos hecho su General al Carmasola, le mandó, que se pudiesse sobre la ciudad de Bresa, adonde tenían puestos los ojos para mayor aumento de su dominio. Y aunque intento de ganar el castillo con vn tratado, porque le salio envalde ganó la ciudad con otro, mediante los la casa de Abogada, que eran

de la parte Guelfa. En el mismo tiempo el Marques de Ferrara, a quien los Florentines auian hecho su General, salio de Rezo, y hizo muchos daños en el Parmesano. El Duque de Milán sintio mucho la perdida de Bresa, quando se alegraron los Venecianos, y embiaua todo el socorro que podian a su General, y el Duque de Milan al castillo, que se tenia por el, y su exercito procuraua de facer a batalla al Carmasola, el qual atendiendo siempre a conquistar el castillo, tanto le apretó por la negligencia de los Capitanes del Duque, que se le rindio al cabo de siete meses, y los Venecianos hizieron grandes demostraciones de alegría. Y vna armada, que auian metido en el Po a cargo de Francisco Bembo, cerca de Cremona, llegó a batalla con la del Duque de Milan, y la vencio, y tomó tres fuertes, que el Duque auia hecho junto a Cremona, y el vno en medio del rio, y los quemó. Llegó el Bembo con su armada cerca de Pavia, y se retiró, temiendo de alguna emboscada. Y hallandose el Carmasola con catorce mil cauallos, y seis mil infantes, fue sobre Montecarlo, y porque halló dificultosa la empreña, pasó a Grotolengo, adonde saliendo a pelear los de dentro, el Carmasola perdió mil y quinientos cauallos. Fue sobre Cremona, juzgando que si la ganaua, toda la tierra que dexaua atras facilmente seria de Venecianos. El Duque de Milan, que se hallaua con doce mil cauallos, y ocho mil infantes, y gran numero de gente Milanesa y Pavesa, fue a socorrer a Cremona, adóde ya tenia el Carmasola diez y ocho mil cauallos, y ocho mil infantes, sin diez mil hombres, que el Bembo tenia en el armada. Y finalmente estos dos grandes exercitos llegaron a batalla en aquella campaña de Cremona, y peleando valerosamente desde medio dia hasta la noche, se apartaron, sin que se conociesse vñ raja. Y el Duque boluió a Milan, porque supo que las gentes del Duque de Saboya, y del Marques de Móferrato le corria la tierra: y el Carmasola se retiró a Casal mayor, que la tomó por fuerza.

El Duque de Milan, conociendo que de la mala conformidad que auia entre sus Capitanes, se le seguia gran daño, nobró por General de su exercito a Carlos Malatesta, el qual fue a buscar el exercito enemigo, que se hallaua en Maclouio tierra del Bresano, y peleando en mal sitio, y con poca comodidad de su exercito, perdió la batalla, y quedó preso con mucha gen-

*El Duque
de Milan
pierde Bresa*

*El Duque
de Milán va
a socorrer a
Cremona.*

Liga de Venecianos, y Florentines.

*Vitoria de
el Carma-
ñola.*

gente de la fuya. Dixo se, que si el Carmañola siguiera la vitoria, pusiera al Duque en mucho trabajo. Y este fue el principio de la desgracia que despues le sucedio: pero tomó a Monteclaro, y a Orciuechi, y otros lugares: y el Duque de Milan no se tubo por perdido, pues sus Capitanes se auian saluado. Y quieren algunos, que dos armeros de Milan foles dieron al Duque tantas armas quantas se auia perdido en la batalla. Embió a pedir ayuda al Emperador Sigismundo, con el qual ya se auia concertado, y secretamente se concertó con el Duque de Saboya, dandole a Verceley procuró que el Papa aparrasse a los Florentines de la liga de Venecianos. Y en el año de 1428. el Papa por medio de sus Legados concluyó la paz en Ferrara, la qual sin dificultad aceptaron los Venecianos, ya que auian conseguido quanto deseeau, y salian de la guerra, y de gastos. Fue la principal condition, q se quedassen cō Bresa y su territorio. Y despues huieron a Bergamo, y el fuyo, y muchos lugares en el Cremones, y dixo se, que los Venecianos hazian mercancia del nombre de la libertad de Italia, para tomar las armas para su prouecho. A los Florentines se boluio lo que auian perdido en Romaña, y de buena gana accettó la paz: porque el Carmañola prōcedia floxamente despues de la vitoria de Maclonio, y sentian, que gastando ellos mucho, Venecianos se hiziesse poderosos en Lombardia. Poco duró esta paz, porque los Florentines monieron la guerra a los Luqueses, con poco fundamento, los quales embiaron a Venecia, y a Milan a pedir fauor. El Duque de Milan, porque Luca no cayesse en manos de Florentines, sino en las suyas, embió a su Capitan Francisco Esforça a socorrerla, al qual los Florentines ofrecieron grã premio porque les diese a Luca: pero Esforça no quiso dar oydo a esta demanda, como deshonesto, aunq prometio de dexar la defenja, y a penas huvo passado el Apenino, que el exercito de Florentines boluio sobre Luca, siēdo General Guido Antonio de Montefeltrō señor de Urbino. Por lo qual el Duque de Milan los socorrio, embiando a ello en nombre de Ginoueses a Nicolo Picinino, que rompio al enemigo, y le hizo leuantar el sitio de Luca.

1482.

*Florentines
mueuen la
guerra a
Luca.*

*El Picini-
no socorre
a Luca.*

Los Venecianos, que auian aduertido al Duque de Milã, que en virtud de la paz dexasse libre a Toscana, en sabiendo la rota le mouieron las armas, y rogaron a Frã

cisco Esforça que los siruiesse: pero el se inclinaua a Florentines. El Duque de Milan, por no perder tal Capitan, le ofrecia por muger a Blanca su hija, que no tenia mas de ocho años, y juntamente la sucesion del Estado, en caso que no tuuiesse hijos varones. Y en este tiempo murio el Pontifice Martin en el año 14. de su Pontificado, que desseed mucho la paz de Italia, y la quietud de la Yglesia. Fue muy buen Pastor, y le sucedio Eugenio IIII. Veneciano, que fue muy perleguidor de la casa Colona, cuya grandeza quiso deshazer, pretendiendo que se auian algado cō muchos tesoros de la Yglesia en tiempo del precedente Pontifice su pariente. Y ya auia comenzado la guerra entre Venecianos y el Duque de Milan, que faltó poco, que pensando el Carmañola robar a Soncín, lugar del Cremones, que no fuesse preso, y acudiendo luego los Capitanes del Duque, le hizieron retirar con perdida de mas de mil cauallos. Y Nicolo Picinino, Capitan del Duque de Milan, tomó la ciudad de Pisa en Toscana, que entonces estaua sugeta a Florentines, y otros muchos lugares, y boluio a Lombardia, para oponerse al Carmañola, que tenia doze mil cauallos, y otros tantos infantes. Y los Venecianos auian embiado a Nicolo Trenisio con vna armada sobre Cremona por el Pó, y otra hizo el Duque de Milã a cargo de Iuan Grimaldo, el qual viendote inferior de nauios, y de gente, merió en el armada al Capitan Nicolo Picinino, cō grã parte de su gente. Y asiendolo entendido el General Veneciano, embió a llamar al Carmañola, que estaua cerca, para que le socorriesse con su gente, de lo qual hizo poco caso, aunque se le represento el peligro, diziendo, que todo era miedo. La batalla se començó, y duró muchas horas, hasta que la noche apartó a los vnos, y a los otros, quedando presos quatro nauios de Venecianos, y auendolos armado Nicolo Picinino de su gente, al amanecer boluio con toda la armada Milanesa sobre la Veneciana, y la vencio, ganando todos los nauios, excepto cinco, que se escapó cō el General.

*Eugenio
IIII.*

*El Picini-
no gana la
ciudad de
Pisa.*

Los Venecianos, juzgando aner recibido esta rota por medio de Ginoueses, embiaron a Pedro Loredano con diezcho galeras al mar Mediterraneo, y juntandose con otras cinco de Florentines, se encontraron junto a Repole con Francisco Espinola, que auia salido de Genova con venticinco galeras, y tuuieron vna san gricota

*Vitoria de
mar de Ve-
necianos co-
tra Ginoues
ser.*

grienta batalla, en la qual venció el Veneciano, quedando preso Francisco Espinola con ocho galeras, y muertos ochocientos hombres de ambas partes, y los presos, que fueron muchos, embió a Florencia, y de allí a Venecia para ostentar mas la vitoria. Después de la rota, q Venecianos recibieron en el Po, no sucedio en muchos dias, sino que auuiendose descuidado los que guardauan a Cremona, ciertos soldados del Carmañola con las escalas subieron la muralla, y ganaron vna torre, y si los socorriera el Carmañola, pudieran ganar la ciudad. Y esta fue vna de las imputaciones de su floxedad, que le dieron Venecianos, tras auer sido tan diligente Capitan. Bernaue Adorno foragido de Genoua hiao reuellar toda la ribera de Poniente con trecientos cauallos del Monferrato. Acudio el Capitan Nicolo Picini no, y le prendio, y los deshizo. Reboluio sobre el Monferrato, y destruyó muchos lugares. Venecianos embiaron a Andrea Mocenigo con otra armada a la isla de Xio, que era de Ginoueses, y aunque hizo mucho daño en la isla, no pudo ganar la ciudad. Los Ginoueses embiaron a Pedro Espinola con otra armada contra Venecianos, y saliendo el Loredano de Venecia a buscalte con la suya, no se toparon. Nicolo Picinino boluio de Monferrato a Cremona, y cobró muchos lugares, que Venecianos auian tomado, sin que su General Carmañola hiziesse defenfa ninguna; sentidos, y sospechosos dello, los vedriolos le llamaron a Venecia, y preso, y puesto al tormento, y conuencido, segun ellos dizen, con cartas, le condenaron a muerte, y publicamente le cortaron la cabeza. Fue proveydo en su lugar el Marques de Mantua, y el Picinino ganaua lugares cada dia para el Duque de Milan.

Los Venecianos llamaron a su General Carmañola, y le cortaron la cabeza.

1432.
Sigismundo Emperador se corona en Roma.

En este tiempo, que era el año de 1432. el Emperador Sigismundo entro en Roma, y fue coronado por el Papa Eugenio con mucha solemnidad, y luego se boluio en Alemania, con mala satisfacció del Duque de Milan, en el qual no halló ninguna cosa de quantas fe le auian prometido, antes escusó todas las ocasiones de verse cō el. Las armadas de Venecianos y Ginoueses poco fruto hizieron, la vna andaua por la ribera de Genoua haziendo algun daño, la otra por los malos tiempos no pudo hazer nada. El Marques de Mantua con el exercito Veneciano yua cobrádo algo de lo que auia ganado Nicolo Picinino. El proueedor Jorge Cornaro y Venecianos

ocuparon lugares en Valcolina, y Valcamonica, y llegado el Picinino con el batalla, le rompio, y prendió cō muchos Capitanes. Y en esta ocasion el Duque de Milan ganó a Casalmayor, y a Breselo. Y auiendo algunos dias q fe hablaua de paz, se concluyó en el mes de Abril del año de 1432. con que el Duque dexasse a Venecianos a Geradada, y restituyesse sus Estados al Marques de Monferrato; a Orlando Palaucino, y a Luis del Berme, y a Florentines a Pifa, y a Volterra, y lo demas q les auia tomado, y se diessse libertad a los presos de ambas partes.

Concluyda la paz, el Duque de Milán para descargar el Estado acordó de echar la guerra en las tierras del Papa, y embió a aquellos Capitanes a la Marca. El Papa Eugenio viendo se apretado, acudio a Venecianos y Florentines, representandoles el daño, que de su perdida les auia de resultar. Sucedio en esta ocasion, que auiendo se huydo en Hungria Marfilio de Carrara, vno de los hijos de Francisco Carrara, a los quales, y al padre los Venecianos auian hecho morir en Venecia, fe entretenia en aquel Reyno, guardandose de caer en manos de Venecianos, porque sabia q tenia cierta la muerte, y juzgando el Duque de Milan, que por el amor que la ciudad de Padua tenia a esta illustre casa, que poseyó muchos años, podia mediante este cauallero ocupalla, le embió a llamar; y aunque yua disfrazado, fue conocido y preso en Vicenza, y lleuado a Venecia, adonde sin otra causa le mandaron cortar la cabeza. Con que quedo acabada aquella antiquissima familia de Carrara señores de Padua. Francisco Espinola, General de la armada Ginouesa, que fue vencida en la batalla de Rapale, estando preso en Venecia, prometia con otros prisioneros Ginoueses, que si boluia a Genoua, auia de sacar aquella Republica de la sujecion del Duque de Milan. Y para comenzar a poner en pratica este tratado, embiaron a Genoua a Blas Assereto, vno de los prisioneros, y no hallando la correspondencia que pensaua, declaró al Duque de Milán lo que passaua, por lo qual Francisco Espinola, temiendo de la ira del Duque, fe retiró a Gaera, desde donde boluio a Genoua. Començo a tratar de la libertad de la patria, y lo lleuó tan adelante, que romando las armas contra el presidio del Duque, fue forçado a retirarse en el castillo, y los ciudadanos entrando en el palacio, crearon oficiales, y boluieron la ciudad al anti-

1432.
Paz entre Venecianos y el Duque de Milan.

La Casa de Carrara extinguida por Venecianos.

*Genova bu
elue a su
antiguo go
bierno.*

guo gouierno, y reduxeron en libertad a todos los pueblos, y lugares de la ribera, y con gran breuedad ganaron el castillo: porque entendieron que el Duque embiaua sobre ellos a Nicolo Picinino. Y porq̃ el Picinino supo que le auian descubierto, dexó la empresa. Los Florentines en estos dias tenían casi ganada a Luca, y los Venecianos, deseando apretar al Duque de Milan, pidieron a Florentines al Capitan Francisco Esforça: y aunque les parecia, que con esto el Duque de Milan no apretaria las cosas de Toscana, sospechó que Venecianos les querian impedir la victoria de Luca, y auendolo entendido los Venecianos, mandaron a su general Iuan Francisco Gonçaga, que passando el rio Ada, corriese haíta las puertas de Milan: y porque las aguas eran muchas, y el rio muy crecido, no pudo hazer elefeto, boluió las armas a otra parte. Y porque hazia muchos daños, el Duque de Milan mandó llamar de Toscana a Nicolo Picinino, el qual acometiendo al Gonçaga, le tomó 500. carros de vitualla, de que tenia mucha necesidad, y fue al territorio de Bergamo, adonde tomó muchos lugares: pero los Venecianos embiaron sobre Parma mucha gente, con que sacaron del Bergamo a Nicolo Picinino, el qual acudio a las cosas de Parma: El Marques de Mantua, entendiendo que por no auer pasado el Ada los Venecianos, le tenían por sospechoso, se despido dellos, y juntamente otros muchos Capitanes de fama, porque los Venecianos desfeáron tanto la entrada de su exercito en el Milanés, que sin otra causa los reprehendian de floxos.

*Gatamelata
sa General
de Venecia
mor.*

Gatamelata, que auia quedado el primer año en el exercito Veneciano, despues que le dexó Iuan Francisco Gõçaga Marques de Mantua, auiedo cobrado lo que el año pasado tomó. Nicolo Picinino en el Bergamasco, pasó en el Cremones, a cuyo socorro acudio Nicolo Picinino con gran diligencia, y Gatamelata por orden del Senado Veneciano se retiró a su tierra, y Picinino ganó a Casalmayor, y teniendo inteligencia con Iuan Francisco Gõçaga de Bozolo, saltó poco q̃ no prediesse a Gatamelata, y deshiziesse todo su exercito: pero entédido el tratado, saltó el peligro retirandose en el Bresano, de cuyas tierras facilmente se apoderó. y cõ gran indultria procuraua de cerrar los pasos al exercito Veneciano entre el rio Mincio, y el lago de Garda, para que de ninguna parte le pudiese entrar bastimento, y periesse de

hambre. Y porque Gatamelata se halló cõ venticinco mil hombres, procuraua dar la batalla al Picinino: pero mudó el parecer, temiendo que algunos de los Capitanes de su exercito en lo mejor de la batalla le auian de desamparar, por ser amigos de Iuan Francisco Gonçaga, que le auia declarado contra Venecianos. Y auiendo repartido gente del exercito en diuersos lugares, con lo demas se retiró a Bresa. El Picinino viédole señor de la campaña, tomó a Saló, Palazolo, Bañolo, Solarolo, Móteclaro: y teniendo sitiado a Robigo, Gatamelata fue a socorrerle, y peleando los exercitos desde la mañana hasta la noche, se apartaron sin conocerse ventaja, porq̃ no se peleaua entonces en Italia de poder a poder, sino que entrando vna esquadra, o tropa a pelear, luego metian otras: esta manera de hazer la guerra se usó, hasta q̃ entró en Italia Carlos Ochoauo Rey de Francia. Y Venecianos por dar animo a sus pueblos hizieron alegrías, diciendo auer vencido la batalla. Y para diuertir la guerra de Bresa embiaron al Pò vna armada de 160. nauios, y a Pedro Loredano por General, bien proveidos de gente y artilleria. Y ya el Picinino auia ganado a Robigo, y a otros lugares. Y temiendo Nicolo Delle de la armada Veneciana, se preuino para resistir: pero los Venecianos, así por que el Papa hazia oficios con el os, como por no tener otro enemigo, dexaron a Robigo con algunos lugares de aquella península, y Gatamelata, de Bresa pasó con el exercito grã trabajo por las montañas de Trento, y llegó con largo rodeo a Verona, y segun Blondo, dize perdio en el camino ochocientos caballos. Y estãdo el Marques de Mantua defendiendo el Pò, juto a Ostia, el Picinino fue sobre Bresa, y le dió muchos asaltos: pero Francisco Barbaro y Christoual Donato la defendieron con grã valor. Y el Picinino dexando presidio en vn fuerte q̃ auia hecho sobre la ciudad, por ser ya tiempo del Inuierno, aloxo el exercito. Y Gatamelata, que tenia titulo de General de Venecianos, auiedo cobrado algunos lugares en tierra de Verona, tam bien se retiró.

*Batalla en
tre Gatame
lata, y el Pi
cinino.*

*El Picini
no se reti
ra de Bresa*

Venecianos temia mucho de Bresa, por los lugares que en su territorio tenia el enemigo, y aduertidos por Nicolo Delle, q̃ Francisco Esforça eitaue descontento del Duque de Milan, porque dilataua el dalle su hija, procuraron de lleualle a su seruicio, y lo acotó, porque lo hizieron General de vna liga, que se establecio por sin

co años entre el Papa, que ya se hallaba en Florencia, los Florentines, y Nicolo Deste, embiando el Picinino a vn Capitan, llamado Italiano de Friuli con tres mil infantes, y seiscientos cauallos, a cerrar ciertos pasos, para que no pudiese entrar socorro en Bresa, fue roto de los enemigos. Y Pedro Loredano, no auiendo hecho efecto cò el armada, adolecio, y murio en Venecia, y en su lugar sacò Marino Contarino vna armada para socorrer a los sitiados de Bresa, que daua mucho cuydado, lleuaronla por el rio Adice, hasta Verona, y la passaron sesenta millas por tierra, hasta el lago de Garda, camino montuoso y aspero. Y Pedro Zeno, que era Capitan desta armada, embiò de noche algunos socorros de virtualla a los sitiados. El Capitan Picinino, sabiendo la liga que se auia hecho, determinò de passar la guerra a tierras de Verona y Vicenza, y queriendo passar el Adice, se le opuso el armada Veneciana del Pù, y el Marques de Mantua, con venticuatro nauios y con largo rodeo, le fue a socorrer y ayudar. Y por otra parte acudio Gatamelata con su exercito, y sobre passar el rio, y estoruallo huuò diuersas batallas, y alli mutio el Contarino, y fue nombrado en su lugar Dario Malipiero: pero el Picinino pasó el rio, y acometio a Linsago, y le tomó, y todos los lugares del Verones, y el Vicentino, y el Marques fue sobre Verona, q̄ estaua muy falta de bastimeto. Fráncisco Esforça de la Marca pasó a Bologna, y Ferrara, y los Venecianos hizieron quatro puentes en los dos ramos del Po, para passar el exercito: y llegado a Chioza, pasó en trecientas barcas chatas a tierra de Padoa, y con seis mil cauallos, y dos mil infantes, yauidose juntado con Gatamelata, y tomada la muestra, se hallaron doze mil cauallos, y ocho mil infantes. Y en este medio las cosas de Bresa estauan muy apretadas, pasando grandes hechos de guerra, comenzando los cerados pan de cenada, y otras cosas tales. Los Bresanos quisierò yr a sitiara Salò: pero Italiano de Friuli les diò vna gran rota. El Picinino auiendo sabido la llegada de Francisco Esforça, se puso en orden para pelear: pero Francisco Esforça se metio en Verona, y queriendo socorrer tambien a Bresa, fue al lago de Garda, juzgãdo, que si ocupaua los lugares de aquella tierra, que està muy cerca de Bresa, facilmente podia la ciudad ser socorrida: pero adoleciendo mucha parte de la infanteria del exercito, fue forçado de re-

tirarse al Berones: y el Picinino rompiò algunas compañías de gente, que yua con virtualla a Bresa, y tuuo vna gran victoria de la armada, que los Venecianos con tanto trabajo auian lleuado al lago de Garda, y prendio al Capitan Zeno, a los Promueedores Venecianos, y a Tadeo Deste, y pasó a Maderno, y ganò otros muchos lugares del lago, que eran de mucha importancia.

Aunque mucho sintieron Venecianos estas aduersidades, con buen animo mandaron hazer otra armada en el mismo lago, y que Francisco Esforça socorriese a Bresa: y el Picinino embiò trecientos cauallos a quemar los nauios de la nueva armada, que aun no estaua echados al agua, pero el Capitã Troilo q̄ los guardaua los defendio, y Esforça embiò mayor guarda. Gatamelata, q̄riedo en todo caso entrãr en Bresa, penso ganar para ello a Tenaz: pero el Picinino, y el Marques fuerò a en contrallo, y quedaron rotos, y el Picinino se escondio, y metido en vn saco, y lleuado a cuestras por vn criado suyo Tudesco, le pasó por medio del capo Veneciano, y se saluò. Mediante esta rota fue socorrida Bresa de virtualla, y fuera mayor el socorro, si no lo estoruara el Picinino, que auiendo acometido de sobresalto a Verona, para enmendar la perdida de la rota de Tenaz, ganò de noche la ciudad de la nueva. Sabido por Francisco Esforça el caso, se puso en camino, y escriuió al Senado Veneciano, que dentro de pocas horas fabrian la recuperacion de Verona, ò el quedaria muerto con todo su exercito, con el qual entrò en Verona por la ciudad de la nueva, y por el castillo de S. Felice, sin que se lo pudiese estoruar el Picinino. Y auiendo pasado muchas batallas, conuino que el Picinino, como inferior de fuerças, dexase la ciudad, y se retirò a Mantua, y Francisco Esforça aloxò el exercito en el Vicentino, y el se quedò en la ciudad, por ser este Inuierno del año de 1439. muy recio.

Y en este mismo año se acabò el Concilio de Florencia, que auia juntado el Papa Eugenio, y quedò vnida la Iglesia Griega con la Catolica Romana, y el Duque Felipe Maria Vizconte, que vio que no podia conseguir a Bresa y Verona, pasó la guerra en Toscana, con fin de ganar a Florencia, si se quedaua Francisco Esforça en Lombardia, y si passaua a Toscana, ganar a Bresa.

Llegando el exercito a Boloña con el fin que se ha dicho, temiendo mucho los Flo-

Aduersidad de Venecianos.

Armada de Venecia nos passa da de vn rio a otro por tierra.

El Picinino gana a Linsago, y otros lugares.

El Picinino roto y se salua metido en un saco.

1439

El Duque de Milan passa la guerra a Toscana.

Florentines deste enemigo, y tanto mas pensando que el Vitelisco, otro gran enemigo, se auia confederado con el Duque de Milan, se preuenian con gran diligencia. Era este Vitelisco de Corneto, y de Norario lleugo a ser Obispo de Recanati, Patriarca de Alexandria, y Cardenal, y Capitan de la gente de la Yglesia, y muy fauorecido del Papa Eugenio, y con quatro mil cauallos, y dos mil infantes que tenia, se persuadia que seria señor de Italia, y Pontífice despues de la muerte del Papa. Era muy animoso y astuto, y enemigo de Venecianos y Florentines, y de Fráncisco Esforça. Florentines salieron presto, median resus astucias, deste temor, porque inuentaron cosas, con que pusieron al Vitelisco en tales sospechas del Papa, que le mandó prender, y presto murio en la prison, y se dixo que de veneno. Los Florentines, viendo que Picinino auia passado en Romaña, llamaron a Francisco Esforça, y Venecianos no querian que dexasse a Lombardia: fue a Venecia Francisco Esforça, y huuo sobre lo que se auia de hazer diferentes pareceres, y sin ninguna conclusion se boluio a Lombardia. El Picinino luego que entró en Romaña tomó algunos lugares, y pasó a Toscana, y se puso sobre Monte Pulchano, corriendo toda la tierra. La ciudad de Florencia estaua con gran miedo, guardandose como si ruiera el enemigo a las puertas. Tomada Monte Pulchano, pasó en tierra de san Nicolas, y tanto se detuvo, que los Florentines sacaron su exercito en campaña a cargo de Iuá Pablo Orsino, con el qual se juntaron otros Capitanes, que embió Francisco Esforça. Y auiendo ganado el Picinino el lugar, que le detuvo con poco prouecho, dixo q yua la buelta de Sena, por lo qual el Papa mandó al Patriarca de Aquileya, que boluiesse con sus fuerças de Lombardia, adonde auiendo Venecianos adereçado su armada del lago, el Capitan Estefano Contarini peleó con la enemiga, y tuuo vitoria, cō la qual quedaron los Venecianos casi señores de todos los lugares del lago de Garda, con los quales se abrio el camino para el socorro de Bresa.

Francisco Esforça, siendo ya tiépo de campaar, pasó el rio Olo para socorrer tambien a Bresa, y tomados algunos lugares, fue a buscar a Italiano de Freuli, y a Luis Sanfeuerino, que se hallauan entre Orci y Soncin, y los rompio: y tomado Soncin, pasó sobre Burlo Deste, que yua en socorro de la gente del Duque de Mi-

lan con mil y quinientos cauallos, y tambien le rompio: y luego ganó a Orci, y a Martinengo, cō que acabó de tener libertad la ciudad de Bresa despues de tres años de sitio. Y estando Esforça determinando de passar el Ada, supo que el exercito del Duque le aguardana de la otra parte, por lo qual se fue a Carauazo, y la ganó, y alli fue herido su hermano Leon Esforça en vna pierna de vna bala de artilleria. El Picinino en Toscana determinó de pelear con el exercito Eclesiastico y Florentin, y el dia de san Pedro perdió la batalla el Picinino, aūque se peleó por espacio de quatro horas. El Picinino se recogio en el Burgo Sansepulcro, adonde recogio toda su gente deshecha, y mas de mil y quinientos de los que fueron presos, y se fue a Romaña. El exercito vencedor ganó al Burgo de Sansepulcro, y a Perosa, y los Florentines cobraron quanto auian perdido en el Casencino. Francisco Esforça, ganada Carauazo fue sobre el Marques de Mantua, y le tomó a Alcofo, Canedo, y a Mercaria, y adóde llegó Nicolo Deste, que trató de paz con Esforça, y le mostro con muchas razones, que debilitando la potencia del Duque de Milan, enflaquezia su reputacion con Venecianos y Florentines, y le ofrecia el efecto del matrimonio con la hija del Duque. Respondio Esforça, que de buena gana, si se le cumplia la palabra vendria en la paz: y porque Venecianos sospechauā destas vistas, prosiguió la guerra con mayor diligencia, y ganó a Pesquera, plaza en sitio fuerte y muy ameno para todo. Nicolo Deste lleuo a Mantua a Blanca la hija del Duque de Milan, con q se acrecento la sospecha de Venecianos, porque no podian creer que el Duque diese su hija a Francisco Esforça sin gran causa, auendosela negado tantas vezes. Y aunq le llamaron muchas vezes de Mantua para concluir la paz, y recebir la dama, siempre respondia que no yria sin licencia de Venecianos, por lo qual Nicolo Deste la lleuo a Ferrara, adóde presto murio. Fue excelente Principe, y le sucedio Leonelo Deste, que tambien fue muy valeroso. Y boluendo a Nicolo Picinino, dexando las ciudades de Romaña confirmadas en la deuocion del Duque de Milan, y a cargo de Francisco Picinino su hijo, se torno a Milán y Rauena, que temio de boluer a la fugacion de la Iglesia, con voluntad de Otfasio de Polenta su señor se dio a Venecianos, los quales, retirado Otfasio a Venecia, auiendo con poca prudencia de-

Batalla en tre Florentines, y el Picinino.

Francisco Esforça va a Venecia.

Francisco Esforça ró pe al enemigo, y gana a Soncin.

Rauena se da a Venecianos.

xado

xado su estado, porque no pudiesse jamás pensar de cobrarle, le embiaron cō su muger y hijos a la isla de Candia, sin que en nada huviessse ofendido a la Republica. Algunos dixeron, que no diò voluntariamēte la ciudad, sino que fue forçado de los vassallos, que eran sobornados de Venecianos, y esto le tuuo por mas cierto. El Papa sintio mucho, que se atreuiesse Venecianos a ocupar los feudos de la Iglesia.

Buelto a Lombardia Nicolo Picinino, y deshechos los tratos de paz con Francisco Esforça, pasó el Ada, y corrió toda la tierra de Bresa, y tomo muchos lugares. Francisco Esforça en este tiempo se hallaua en Venecia, tratando el modo de proseguir la guerra. Y auendose derramado fama de que Venecianos le tenían preso, facilmete se creyò, y causò algunos malos efectos. Buelto Francisco Esforça a Bresa, de desseo cobrar lo ganado por Picinino, llamó de Toscana las fuerzas de Venecianos, q̃ tenía a su cargo Gatamelata, que murio de enfermedad en aquella ocasion. Y siendo ya la Primavera, y juzgãdo Nicolo Picinino, que era gran ventaja el salir primero en campaña, se puso sobre Cisano, lugar doze millas de Bresa con diez y seis mil hombres. Salio tambien Francisco Esforça, y se acercò al enemigo, y passando entre los dos exercitos muchas escaramuças, Bartolome Coleone Capitan de Venecianos pasó el rio, y entrò en el Cremones, y el Picinino le siguió. Y Francisco Esforça que tenía treinta mil hombres, sitio a Martinengo, y tomando todos los pasos, el Picinino puso en gran necesidad de vitualla al exercito Veneciano, demanera que teniendo el Picinino por cierta la vitoria, embió a dezir al Duque de Milã, que si le daua la ciudad de Plasencia le haria señor de toda Lombardia. Y sentido el Duque desta insolencia, embió secretamente a ofrecer a Francisco Esforça a su hija, con las condiciones que el quisiessse, de lo qual quedó atonito el Picinino, y tanto mas por que le mandò que hiziesse tregua por vn año, con que el Duque perdió vna grande ocasion, por no dissimular la soberbia deste Capitan, y el se retirò a tierra de Lodi cō gran sentimiento del Duque. Francisco Esforça, dexandò a recaudo aquel gran exercito fue a Venecia, adonde con mucho gusto se admicito la paz, con que por entonces quedó Lombardia quieta, y Francisco Esforça celebrò sus bodas en la ciu-

dad de Cremona el año de 1441. y se le diò a Cremona en dote: y al Marques de Mantua se restituyò Pesquera, Aloia, Lonato, y todo lo demas del Mantuano. Y se ordeno, que el Picinino dentro de dos años restituyessse a Boloña: y los Ginoucces quedaron libres: y a Florentines se dièrò todos los lugares que tenía Altor Manfredi, y con que el fuesse puesto en libertad: los Venecianos quedaron con Bergamo y Bresa, y sus territorios: y el Duque de Milan con todo quanto tenía desta parte del Ada, y el Papa tuuo poca satisfacciõ desta paz.

El año siguiente, que fue el de 1442, fue quando el Rey don Alonso de Aragón ganó la ciudad de Napoles, con que quedó absoluto señor del Reyno. Los Boloñeses desseoando verse en libertad, la consiguieron con el fauor de Anibal Bentiuollo, y pidieron ayuda a Venecianos y Florentines, y echaron del castillo a Francisco Picinino, y para conseruarse mejor llamaron todos sus foragidos, y pacificaron las enemistades de las casas Canesca y Bertiolla, mediante matrimonios, anõndrò esta concordia. Y porque el Duque de Milan embio su exercito sobre ellos, le hizieron retirar con el fauor de Venecianos y Florentines, y Francisco Esforça fue echado de casi toda la Marca por la gente del Papa y del Rey don Alonso, que acudio al Picinino, y viendose desamparado de dos Capitanes fuyos, que tenían dos mil cauallos, se humillo a su suegro, aunque estaua deshabido con el, por auer hecho tanto caso de Venecianos: pero cō todo esto hizieron vna liga secreta, y Venecianos y Florentines ayudauan, porque el Rey don Alonso fauorecia las cosas del Papa por mar y por tierra. En este tiempo murio en Milan Nicolo Picinino, Capitan de gran valor, aunque poco dichoso, y dixose que el Duque de Milan le sacò de Roaña porq̃ tenía muy apretado a Francisco Esforça su yerno, del qual se queria feruir en la guerra que desseaue hazer a Venecianos: y porque a causa de vno enojo que tuuo con Francisco Esforça, embio sobre Cremona a Francisco Picinino. Los Venecianos le embiaron a dezir, que si no dexaua en paz las cosas de su yerno, tomarian las armas para defendelle: y embiãrò, por la mala respuesta que se les diò vn exercito de seis mil infantes, y seis mil cauallos con Miquelato Atendolo pariete de Francisco Esforça, el qual rompio a Francisco Picinino, y cobró lo perdiço del Cre-

1441.

Paz entre Venecianos y el Duque de Milan.

1442.

Muerte de el Picinino

Muerte de Gatamelata.

El Duque de Milã ofrece su hija a Francisco Esforça.

*El Duque
de Milán
pi de ayuda
al Rey D. Aló
fo.*

Cremones, y pasado el Pò, boluio a la batalla con el enemigo, y le rompio segunda vez, y corrio hasta las puertas de Milan, por lo qual el Duque pidió ayuda al Rey don Alfonso, que aconsejaua a Fráncisco Esforça, que no fuesse ingrato al Duque su suegro, en la vegez, sino que le siruiesse, y ayudasse como deua. Por otra parte los Venecianos le rogauan, que no desamparasse la Marca de Ancona, ni su amistad, prometiendo de dalle quanro se ganasse en Lombardia, con que impidiesse el socorro, que el Rey don Alfonso embiaua al Duque de Milan. Fráncisco Esforça se hallaua muy suspenso, considerando de vna parte las obligaciones que tenia a Venecianos, los quales auia tomado las armas para desdelle a Cremona: y por otra parte la compasión, que tenia a su suegro, de velle perseguido: pero mouiale mucho la sospecha que tenia de Venecianos, que auiendo se hecho muy poderosos en tierra firme, le auian de boluer las espaldas, y como Republica codiciosa, todos sus prometimientos se conuitiesen en humo: pero salio desta duda, con auer entendido, q Venecianos, mediante vn tratado, quisieron tomar a Cremona, contra quien tanto les auia seruido, se declaró en fauor de su suegro, muy sentido de tanta ingratitud, que por el ambicion de dominar, no guardassen fe, ni promessa.

*Muerte de
Eugenio
Pontifice.
1447.*

Los Venecianos, viendo de desamparados de Fráncisco Esforça, y de sus amigos, les tomaron quanto tenían en su dominio, que era mucho, y fortificaró a Ravena. Y en este tiempo en el fin de Hebreo del año de 1447. el Papa Eugenio, que auia gobernado diez y seis años el Pontificado con grandes trabajos, murio en el año sesenta y quatro de su edad. Auia poco antes canonizado a san Nicolas de Tolentino. Pafó del Vaticano a san Iuá Laterano la mitra de san Siluestre, que se lleuó de Auinon. Fue de Real presencia, sobrio y parco en su vida, y aunque de pocas letras, amigo de Letrados y hombres buenos y prudentes, y por esto tenia en su seruicio a Carlos Aretino, Poggio de Florencia, Iuan Aurispa, Jorge Trepezunte, Blondo de Forli, todos personas insignes. Ennoblecio a Roma con el estudio de varias ciencias. Fue amigo de guerras, y despertó la de Hungria contra los Turcos, y la de Francia para deshazer el Concilio de Basilea. Fue en su tiempo el santo Bernardino de Sena, de la Orden de san Francisco, y gran predicador, y su santo cuer-

po está en la ciudad del Aguila, respaldado por muchos milagros. Y demas de los que arriba se han dicho, que fue en se cretarios deste Pontifice, florecieron tambien en su tiempo en las buenas letras Iuan Tortoles, Lorenzo Vala, Guacino de Verona, y Vitorio de Feltró. Y a doze dias despues de la muerte de Eugenio, fue elegido en Pontifice Tomas de Serezana, q el mismo año auia sido promovido Obispo de Boloña, y Cardenal, y se llamo Nicolas V. Y llegó, aunque de humilde estado, a tanta grandeza por sus grandes virtudes, y particularmente fue gran filosofo, y Teologo, y en su eleccion replicó con mucha modestia. El Rey don Alfonso, auie do embiado al Duque de Milan vn Capitán suyo con mucha gente que le siruiesse, tambien passo en persona con vn exercito a Tiboli para hazer la guerra a Florentines, como cófederados de Venecianos: pero estaua suspeso, porque el Papa en todo caso queria la paz, y auia embiado vn Legado, que en Ferrara la tratasse, adonde todos los interesados auia de embiar sus Embaxadores. Venecianos tomaron a Fráncisco Esforça a Casalmayor, y su General llegó hasta las puertas de Milan con exercito, y ofreciendo la libertad al pueblo, visto que no se mouia, pasó a Pavia, y tampoco hizo efecto. Y tomados algunos lugares en la ribera de Ada, se retiró, auiendo hecho mucho daño en la tierra. Fráncisco Esforça con sus quatro mil cauallos, y dos mil infantes, fue a focorrer al fuego, el qual auiendo estado enfermo algunos dias de disenteria, se murio a ocho de Agosto del mismo año de 1447. Fue el yltimo Principe de la casa Vízconte, y el que mas la ilustró, muy generoso y humano con todas gentes. Deste tanto acrecentó su estado, que tuuo siempre inquiera a Italia. Era astuto, y grá dissimulador, sof pechofo, y difícilmente daua audiencia, y raras vezes le vian en publico. Era gran caçador, y poco curioso en el adorno de su persona. Fauorecicle mucho la fortuna, porque tuuo a Imola, Forli, y a Boloña, que restituyó a la Iglesia. Fue señor de Genoua, y tuuo por prisioneros a los Reyes de Aragon, y de Navarra, con muchos señores y Caualleros. Fue muy temido de Venecianos y Florentines, y puso en peligro de perder, los vnos la liberrad, y los Venecianos el Estado de tierra firme. Fue causa que echassen de Roma al Papa Eugenio. Y mudandosele su fortuna, perdió a Genoua, y a otros estados. Tuuo por

1447.

*Elección de
Nicolas V.*

*Muerte de
el Duque
de Milan.*

*Hebreo in
signes deste
año 1447.*

enemigo a su yerno, que aunque se le reconcilio, no fue a tiempo que le pudiesse ayudar. Y viendose apretado, y afligido de las armas enemigas, dexò al Rey don Alonso herederò de todo el Estado, como se dixo por cierto, y para executallo, pidió al Rey que le embiasse vna persona de confianza, y mientras yua y boluia este recado passo desta vida.

*Venecianos
quiere ocu-
par el Esta-
do de Mi-
lan.*

Y auendosi platicado entre los Embaxadores, en Ferrara se trato que se hiziesse vna tregua de cinco años, y vna paz perpetua: y como el Duque de Milan murio no se hizo nada, porque los Venecianos, esperando ocupar todo el Estado de Milán con la muerte del Duque lo contradizián, y dellos temia mucho Francisco Esforça, y del Rey don Alonso, porque nunca fue su amigo, y del Papa esperaba poco, por auer ocupado tanta parte del Estado de la Iglesia; y menos de los Florentines, q' era confederados de Venecianos. Pero como era de grande animo, no dexandose vécer destas dificultades, confiando en el tiempo, embió a ofrecerse a los Milanefes con quanto tenia. Los Milanefes aduertidos de algunos Barones prudentes de su ciudad, no aceptaron los ofrecimíentos de Venecianos, sabiendo que có qualquiera pretexto q' metiesen el pie en la ciudad, se auian de quedar en ella para siépre. Ni por entonces tampoco admitieron a Francisco Esforça, antes vislo q' no se hacia la paz se pusieron ellos mismos en libertad. Y por que algunas ciudades del Estado se apartaron dellos, y en particular Pauia y Parma tomaron las armas contra ellas, Lodi y Plasencia se dieron a Venecianos, y viéndose los Milanefes necesitados de vn buen Capitan, recibieron a Francisco Esforça por su General, y Pauia le còcertò con el, con que en caso que quedasse por señor de Milan, no la desamparasse, y lo aceptò, temiendo que tomandolo en mala parte los Milanefes, se darian a Venecianos: y tambien porque el Duque de Sabo ya traia sus ratos con ella, y refintiendo se los Milanefes del concierto hecho con Pauia, los aplacò, mostrandoles quanto mejor les estaua tenella en su vnion, que dexalla a vno que siempre los auia de molestar. Y auiendo ganado a Colombano en tierra de Lodi, fue sobre Plasencia, y con muchos asaltos la romò por fuerza, y la dio a saco, prendiendo a Gerardo Danda lo proueedor Veneciano, y al Capitán Tadeo Deste, con muchos soldados y cauallos. Y porque entraua el Inuierno, man-

dò aloxar el exercito, y el se retirò a Cremona. El Pontifice instaua por la paz, aúq' en vano. Corria en Italia entonçes vna cruel pestilencia, q' durò otros dos años. Y porq' tãben sucedierò muchos espãcosos terremotos, y vn gran eclipse del Sol, para aplacar a Dios, temiendo de mayores males, el Papa hazia en Roma muchas plegarias y processiones. Andaua en la mar multitud de cofarios, y salio de Venecia contra ellos Lorenzo Loredano, que limpio la mar: y porque tomò dos nauis en el golfo de Napoles, el Rey don Alonso, teniendolo por mal, diziendo que los Venecianos vlturpauan demasiada jurisdiccion en la mar, mandò prèder a todos los mercaderes Venecianos, y embargar las mercancías que tenian en su tierra. Embió la Señoria de Venecia sobre ello sus Embaxadores al Rey, que le aplacaron, y mandò restituyr los presos, y los bienes embargados.

*El Rey D.
Alonso ba-
za represas
contra Ve-
necianos.*

Poco antes que muriesse el Duque Felipe Maria Vizconte, auia llamado en su fauor de Francia al Duque de Orleans, hijo de vna hermana suya, y le auia prometido, porque le fuesse a seruir, el Condado de Aste. Y el mismo dia que el Duque murio auia tomado a Aste vn Capitan Frances, a quien auia embiado el Duque con diez mil hòbres, infantes y cauallos, y luego publicò, q' el Duque de Orleans su señor tenia derecho al Ducado de Milán, como sobrino del difunto. Passò cò su exercito sobre el Alexandrino, y estando batiendo vn lugar, llamado el bosque de Alexandria, Bartolome Coleone de Bergamo, famoso en la guerra de aquellos tiempos, que auia sido preso por mãdado del Duque de Milan, fue puesto en libertad por los Milanefes, y embiado contra los Franceses, y peleando con ellos, los venció, y matò la mayor parte, y con mil y quinientos cauallos se passò al seruicio de Venecianos, sentido de la ofensa del Duque Felipe. Y saliendo la siguiente Primavera del año de 1448. los exercitos en càpana, Francisco Esforça fue sobre Carauazo, juzgando q' ganado este lugar, seria mas facil la conquista de la ciudad de Lodi: pero viendo q' el armada Veneciana hazia grandes daños en tierra de Cremona, la fue a buscar por tierra, y por el rio, y la forçò a retirarse a Casalmayor, y tanto daño la hazia con el artilleria, que Andrea Quirino su Capitan, porque la armada no cayesse en manos de los enemigos, la quemò, y con la gente se entrò en Casalmayor,

*Bartolome
Coleone ró-
pe a los Frã-
ceses.*

1448.

N Coo

*Los Mila-
neses reci-
ben a Fran-
cisco Esfor-
ça por su
General.*

Con esta vitoria Francisco Esforça boluio al sitio a Carauazo, y la fue a focorrer Miquelero Atendolo con el exercito Veneciano, en el qual ynan Luis Gonçaga, y Bartolome Colcone, Carlos de Monton, Iuan de Conti, Tiberio Brandolino, Guido Rangon, Nicolo Guerrero, y Cesar Montenegro, todos Capitanes de mucha esperienza y nombre. Y con Francisco Esforça ynan otros de tanta opinion y fama, que eran sus tres hermanos, Alexandro Bofsio, y Gerardo, Francisco y Iacome Picininos, hijos de Nicolo Picinino, Carlos Gonçaga, Guillermo de Monferrato, Roberto Sanseuerino, Luys del Berme, Iuan de Tolentino, Christoual Torelo, y Bartolome Quartieri. El Capitan Miquelero tenia doze mil cauallos, con gran numero de gente de a pie: Francisco Esforça tenia diez y seys mil cauallos, con buen numero de infanteria, y despues de auer passado muchos encuentros, y escaramuças, llegaron a la batalla de poder a poder: porque viendo los Venecianos, que no podian de otra manera focorrer a Carauazo, se determinaron de acometer los quarteles de Francisco Esforça. En el primer impetu desordenaron alguna gente suya, pero acudio con tanto valor, que puso la batalla en ygualdad, y aunque durò buen espacio de tiempo, y fue muy cruel, al cabo quedaron vencidos los Venecianos, con tanto daño, que de tanto numero de Caualleria a penas se escaparon mil cauallos. Rindiose Carauazo, y embió sobre Lodi a los dos hermanos Picininos, y el se pasó al Bresano, y ocupò todo el territorio, y se acercò dos millas a la ciudad. Los

Batalla de Venecianos con Francisco Esforça.

Vitoria de Francisco Esforça contra Venecianos.

Fue fatal a Venecianos, que lo que perdian en la guerra, dobladamente lo cobraban en la paz, y que la fortuna les acudiesse bien en los mayores peligros. Y por que conocian, que era el desfinio de Francisco Esforça dominar a Milan, juzgando que para esto le estaria mejor la paz, y que por ello la aceptaria, se la ofrecieron, confiando, que desdeña dos por ello los Milanefes con el, se darian a ellos, que no faltauan de traer sus inteligencias en esta demanda. En fin se hizo la paz secretamente entre Venecianos y Francisco Esforça. Con que en el año de 1442.

los Venecianos pagassen a Francisco Esforça cada mes, hasta que tuuiesse el Estado de Milan, treze mil florines, y le ayudassen con quatro mil cauallos, y dos mil infantes. Que Francisco Esforça recibiesse los presos, y todos los lugares tomados en aquella guerra, quedandose solamente con lo que poseia quando murio el Duque Felipe. Los Milanefes quando supieron que estava hecha esta paz, quedaron atonitos, y muy quexosos de Francisco Esforça, y embiaron a darle a entender este quebrantamiento de fee con sus Embaxadores. Y respondió, que no auia hecho esta paz por hazelles mal, sino porque entendio que ellos la tratan con Venecianos despues de la vitoria de Carauazo. Y que no le parecia que auia hecho mal, si auia prevenido el daño que ellos pensauan hazelle, y que con el fin de aquella guerra mostraria la justicia diuina, con quanta mas razon el se podia quexar dellos. Y luego pasó el Ada, y les mouio la guerra, y ganó quanto tenia entre el Tesin y el Ada. Y los de Lodi, echada la guarda Veneciana que tenian, pidieron socorro a los Milanefes. Y estando Francisco Esforça para sitiar a Milan, supo que yua vn socorro de Saboya, contra el qual embió a Bartolome Coleon, que combatió con los Saboyanos en tierra de Nouara, y los vencio, y prendio al General con quatrocientos cauallos. Salio vn exercito de Milan con quárta mil hombres, la mayor parte arcabuzeros, contra Francisco Esforça, y de tal manera se gouerno con ellos, que se retiraron sin llegar a batalla, por lo qual el Prouedor Veneciano escriuió al Senado, que segun lo que auia conocido de la prudencia y valor de Francisco Esforça, tenia por cierto, que si llegaua a señorear a Milan, seria gran freno para toda Italia. Y auiendo en este tiempo el Rey don Alfonso echado de Napoles otra vez a todos los mercaderes Venecianos, embiaron a Luys Loredano con vna armada contra la Pulla, y procuraron que Francisco Esforça hiziese la paz con los Milanefes, porque ellos auian embiado a rogar al Senado, que defendiesse su libertad, temiendo, que si aquel tirano se la quitaua, no se contentaria con solo el Estado de Milan. Y auiendoles dado dudosa respuesta, aprerauan con su exercito a Crema, cuyo General era Sigismundo Malatesta: y porque ya Francisco Esforça se auia apoderado de todas las ciudades

Adiciones de la paz de Venecianos con Francisco Esforça

Bartolome Coleon vence el exercito del Duque de Saboya.

del Estado, excepto que de Milan y Lodi oia de mala gana los tratos de paz, y se quexaua de Venecianos, diziendo, que si no fuera por aquel Senado ya huiera ganado a Milan, y a Lodi. Y por otra parte embió a Venecia a su hermano Alexandro Esforça, y no fe tomando ningun assiento en este negocio, los Venecianos hizieron la paz con los Milaneses, prometiendo de defender su libertad, y llamaron a sus Capitanes, que seruián a Francisco Esforça, y a el dieron cuenta de lo que auian hecho, dádole veinte dias de tiempo para poder entrar en esta paz.

*Venecianos
prometiz de
defender a
Milaneses*

Disimuló Francisco Esforça la pena que le dió este caso, y dando a entender que queria entrar en la paz, embió sus Embaxadores a Venecia, con orden que con mucho artificio la fuesen tratado. Y por otra parte hizo con los Milaneses tregua por vn mes, y creyendo los Venecianos y Milaneses, que Francisco Esforça procedia con sinceridad, dexaron de hazer sus prouisiones para la guerra: pero Francisco Esforça con mucha disimulacion hazia las suyas, y porque pidió fauor a Florentines, y entre ellos huuo diuersidad de pareceres, le embiaron Embaxadores, para que si le hallauzn bien fortalecido, se confederassen con el, y sino le entretuuiessen en palabras. Siendo pasado el mes de la tregua, aunque era principio de Inuierno, comenzó la guerra con gran daño, y apretó tanto a la ciudad, que la reduxo a estrema necesidad y hambre, por lo qual el pueblo con gran furia tomó las armas, y mató algunos Magistrados, y a Leonardo Vettore, a quien los Venecianos auian embiado para entretener la ciudad. Y en el pueblo se trataua, que de ninguna manera se podia defender la ciudad, si no se ponía debaxo del señorio Veneciano, o de algun Principe que los defendiesse. Vnos querian al Rey don Alonso, otros al Rey Carlos de Frácia, otros al Duque de Saboya, y ninguno mentaua a Francisco Esforça: y Gaspar de Vico Mercato, a qui el pueblo auia hecho su Capitan, le mostró con muchas razones, que las largas esperanças de socorro serían su perdición, y que no tenían otro remedio, sino llamar a Francisco Esforça, en cuyas alabanças dixo muchas cosas, culpando a los Venecianos, y a los otros Príncipes de Italia, q si no los auian socorrido en su necesidad, auia sido por la embidia que tenían de vellos en libertad. Parecio a todos que el Vico Mercato auia hablado muy bien, y pues al cabo se

*Persuasion
de Gaspar
de Vico Mer-
cato a los
Milaneses*

auian de poner en manos de algun Principe, era menos mal darle a quien mejor los sabria gouernar y defender.

Con la resolucion de dar los Milaneses a Francisco Esforça, salio de la ciudad Gaspar de Vico Mercato, y fue a Francisco Esforça, que recibio esta nueua cógru conxeto, y entro como señor de la ciudad, y fue recebido con mucha honra de los q primero le aborrecian. Los Embaxadores Florentines supierón en Rezo la nouedad, y con diferente orden de su Republica, fe alegraron con Francisco Esforça de la victoria, haziendo nueua concordia, la qual fue causa que Venecianos y el Rey D. Alonso hiziesen paz: porque el Rey aborrecia a los Florentines, como amigos de Fránces, y a Fráncisco Esforça porq nunca fue su amigo: y los Venecianos có ligeras causas rompieron la liga, que tenían con Florentines, por el odio q tenían a Francisco Esforça, y lo mismo hizieron Iacomé Piccino, Sigismundo Malatesta, Carlos Gonzaga, el Duque de Saboya, el Marques de Monferrato, y los señores de Correzo, y Francisco Esforça hizo liga con Luis Góçaga Marques de Mantua.

Estos mouimientos de Lombardia detruuo algunos dias la autoridad del Papa, y la nouedad de auer baxado a Italia el Emperador Federico III. que fue el año de 1451. y boluendo de Roma, entró en Ferrara, a donde fue muy festejado, y seruido Realmente del Marques Borso, por lo qual el Emperador le dio en esta ocasión las ciudades de Modena y Rezo, y el Duque Francisco Esforça embió a visitalle a su hijo Galeazo Esforça. El Emperador embarcado en el Pò, fue a Venecia, adóde poco antes auia llegado la Emperatriz su muger: fuéró recebidos có toda la grandeza posible, y auiendo estado 10. dias en quella ciudad, siguiéró su camino para Alemania. La quietud con q anduuo el Emperador Federico por Italia dio general conxeto, por no auer memoria q ningún Emperador Aleman huiesse entrado en Italia pacíficaméte: y esto detruuo los mouimientos de armas, que se auia començo. Y en partiédose el Emperador, los Venecianos mouieró su exercito cótra el Duque Francisco Esforça, y pasando el Ada con 16. mil cauallos, y 6. mil infantes, corrió hasta las puertas de Milan, con esperança de que aquella ciudad tomara las armas contra el Duque, arrependida de auer perdido su libertad: pero viendo que no se mouia, cargando sobre Soncin, y por

*Los Mila-
neses se re-
sueluen de
darle a Frá-
ncisco Esfor-
ça.*

*Federico
III. Empe-
rador en I-
talia.*

*El exerci-
to Veneci-
ano corre la
fla de Mi-
lan.*

otra parte Guillermo Marques de Montefratto sobre Alexandria. El Duque embió a Luis Gonçaga con deziocho mil infantes, y ocho mil cauallos, sobre Bresca, y auiedo sido roto al mismo tiempo junto a Alexandria, el Marques de Monferrato. El Duque Esforça con todas sus fuerças se boluio contra Venecianos. Entretanto que esto passaua en Lombardia, en Toscana tambien auia trabajos, porque passando en aquella Prouincia don Fernando de Aragon hijo del Rey don Alonso con ocho mil cauallos, y seis mil infantes, llevando consigo a Federico de Mòre feltero señor de Vrbino, y al Còde del Anguiltra. Tomó a Foyano, y no pudiendo ganar la Castellina, corrio todo el territorio hasta Florencia, aunque tenia ocho mil hombres con Astor de Faenza, y Sigisfundo Malatesta, que se auia despedido del seruicio de Venecianos. El armada Aragonesa auia ganado el castillo de Vado. Los Florétines, y el Duque de Milan para dar mas temor a sus enemigos, auian hecho liga con el Rey de Francia, el qual embió a Italia a Renato de Anjús con dos mil cauallos, para que auiedo so corrido a Florentines, y al Duque de Milan, passasse al Reyno de Napoles contra los Aragoneses, y oponiendosele en los Alpes el Duque de Saboya, el Delfin de Francia, yerno de Renato, por muchos ruegos alcanço el paso para Renato. Y rã bien del Marques de Monferrato, y algunos dixeró, que las amenazas del Rey de Francia hizieron que el Duque de Saboya dexasse la liga de Venecianos. Y hallãdose el Duque Francisco mas reforçado con la gente Francesa, fue a Caluísano, y tuuo algunos reñcuertos con el exercito Veneciano: y porq̃ ya era Indierno, mãdò alojar el exercito. Y Renatò, visto que la guerra era mas contra Venecianos, q̃ contra los Aragoneses, se fue a Prouença.

Francisco
Esforça
llama Frã
ceses a Ita
lia.

1453.

En el principio del año de 1453. los Florétines, ayudados de dos mil cauallos que lleuo Alexandro Esforça, hermano del Duque, cobraron quanto les auia ganado don Fernando de Aragon: y lo come Picinino General de Venecianos tomò algunos lugares del enemigo, y yendo sobre Roberto Sanseuerino, y Tiberio Brandolino Capitanes del Duque, y les quitò mucha parte de lo que lleuauan robado del Bresano, fue acometido del Duque, el qual acudio sobre el con gran diligencia, y le hizo retirar con daño, y tomò a Orci, a Soncin, y a Martinégo, y el valle de Camoni-

ca, y quanto entre el Pò, el Ada, y los Alpes tenian Venecianos. El Papa desleio ver la paz en Italia, puso en ello tanta diligencia, que se hizo por treinta años en el mes de Abril del año de 1454. quedando excluydos los Ginoueses, con Sigifundo Malatesta, y Astor de Faenza, porque asì lo quiso el Rey don Alonso, q̃ queria hazelles la guerra: porque negandole el tributo, que eran obligados de darle en su vida, auian rompido la paz que tenian con el. Sigisfundo Malatesta, auiedo recebido dineros del Rey, se fue a seruir a Florentines, y el otro, sin acudir a su seruicio, auiedo sido pagado, se retirò a Faenza, y toda Italia abraçò esta paz de buena gana: porque auiedo el Turco tomado a Constantiopia, amenaçaua a toda Europa. Y temiendo el Rey don Alonso que no se turbasse, porque Iuan de Anjús se hallaua en Florencia tratando contra el, juzgò que la estableceria mejor, casando a su niero Alfonso, hijo de Fernando, con Hipolita Maria hija del Duque Francisco Esforça, y se concertò de casar a Leonor, hija de don Fernando, con Esforça Maria hijo del Duque, aunque por la poca edad, y por las turbulencias que se siguieron en Italia, no tuuo efecto este casamiento.

Y despues casò Leonor con Hercules Marques de Ferrara. Y en esto murio el Papa Nicolao Quinto el año de 1455. en el oçauo año de su Pontificado. Fue amigo de paz, y de justicia, y de mucha caridad, y honrò mucho a los hombres de letras, y en su tiempo florecieron mucho las letras Griegas, y Latinas, hizo traduzir a Herodoto, y a Tucídides por Lorenço Vala; Publio Candido traduxo a Apiano, Nicolo Peroto a Polibio, Geronymo Verona a Estrabon, Teodoro Gaça traduxo en lengua Italiana los libros de los animales de Aristoteles, y las Plantas de Teofrastro, con mayor elegancia que otros. Ennoblecio este Papa a Roma con muchos edificios. Acrecentò el Palacio del Vaticano. Leuantò la Yglesia de san Teodoro. Casi edificò de nuevo el Palacio de santa Maria la Mayor, y la Yglesia de san Esteuan en el Monte Celso. Cubrio de plomo la Yglesia de santa Maria la Rotunda. Començò a çenir de gruesas murallas el Vaticano. Fauorecio mucho las Religiones. En su tiempo la Yglesia de Venecia tuuo título de Patriarcal. Fue el primero q̃ tuuo esta dignidad Lorégo Iustiniano, q̃ fue pueçgo en el

Muerte de
Nicolao V.

1455.

nume-

*Elucidio de
Calixto
III.*

número de los bienaventurados. En lugar de Nicolao V. fue elegido Pontífice don Alonso de Borja, que se llamó Calixto III. excelente Doctor en los Derechos: y auendo sido muchos años del Consejo del Rey don Alonso, en viendose en el Pontificado, no fue su amigo. Y hallandose Francisco Folcari en edad de ochenta y quatro años, los Venecianos al cabo de treinta y quatro años que auia gobernado el oficio de Duque, le priaron, y pusieron en su lugar a Pascual Malipiero, en cuyo tiempo se inuentó la estãpa de los libros, y dicen que fue el inuentor vn Iuan Gumbert Aleman, que primero la diulgò en Magancia: y procuró de conseruar su Republica en la paz que su predecessor la auia dexado.

*El Rey dō
Alonso ba-
za guerra
a Ginoues-
es.*

El Rey don Alonso, por la causa arriba referida mouio a Ginoueses la guerra, y primero embió a Iacome Picinino contra Sigifmundo Malatesta, para que le hiziessse la guerra, y le tomó algunos lugares, por el termino tan descortes, vñado con el Rey, como se ha dicho: y porque las galeras de Napoles auian tomado a Ginoueses vna nao, que boluía de Xio muy rica, embiaron con quatro naos, q̃ quemassen el armada Real en el puerto de Napoles, pero fueron echadas con el artilleria. Y siendo el Rey por esto mas irritado, embio cōtra Ginoueses vna armada de veinte naos, y diez galeras, y por Capitã della a Bernardo Vilamarin, y si no lo atajara la muerte al Rey, no dexara de poner a los Ginoueses en gran aprieto. Murio en el fin de Junio del año de 1458. Dexó, como queda dicho, la corona de Aragon y de Sicilia a su hermano don Iuan Rey de Navarra: y el Reyno de Napoles, que el auia conquistado, y tenido ventiquatro años, a su hijo don Fernando no legitimo. Fue el Rey don Alonso de mediana estatura, enxuto de cuerpo, gracioso, y alegre, con ojos claros, la nariz algo aguilena, los cauellos no mas largos que hasta las orejas, y negros: no beuia vino, y si lo beuia, era siempre con mucha agua: vigilantissimo en las cosas sagradas: muy liberal en dar, y hazer mercedes, de tal manera, q̃ por todo el Reyno se yu: con mucha seguridad de dia y de noche, y cō todo, esso era muy mirado en derramar sangre humana. En las guerras era terrible, y en las vitorias muy humano. Amicissimo de gloria, y enemigo de estar en ocio. Y en el tienpo que se halló en desgracia de la Reyna Iuana hizo la empresa de los Gelves en Ber-

*1458.
Muerte
del Rey dō
Alonso de
Napoles.*

ueria. Tambien hizo la empresa de Africar al golfo de Larta: y porque le llamaron vna nao en el puerto de Zaragoza de Sicilia, hizo quemar en aquellos mares el armada de la Señoria. Socorrio al Dispoite de Larta, que le tenían sitiado los Turcos, y defendio al Escandarbeg Albanes. Era este Principe breue y sentencioso en el dezir. Muy inclinado a las letras humanas. Supo mucho de historia. Leia los Oradores y Poetas antiguos, y mucho la sagrada Escritura, y la Filosofia Moral. Traduxo en lengua Castellana las Epistolas de Seneca. Y para mostrar, quanto conuiene a los Principes el conocimiento de las letras, traia por empresa vn libro abierto, y por ello fauorecio mucho a los estudiosos. Estaua su Corte llena de hombres doctos, y anduicieron en ella los que arriba nombramos, Jorge Trapezunte, Lorenzo Vala, Iuan Aurispa, y Antonio Panormita Boloñes. La Caualleria de aquella Corte era mucha, muy luzida, y de buenas costumbres, procurando todos de imitar al Rey, y tambien en las armas. Fauorecia a todos los buenos ingenios de qualquiera arte, y assi estaua su Corte y casa Real llena de los que mas florecian. Los aposentos estuuieron adornados de tapizarias, y baxillas de oro y plata. En lo qual sobrepuió a todos los Principes del mundo. Gustaua mucho de joyas, y las mandaua buscar por todas partes. Fue muy modesto en el vestir. Siempre se vieron justas y torneos en su Corte, y otros espectaculos de armas. Fue muy dado a la caza de halcones, y de perros. Amplió el Castillo nuevo, y el Castillo del Ouo, y el muelle grande. Desaguó las lagunas, que causauan mal ayre. Fabricó nauias muy grandes. Nació le perdió el respeto, ni le fue ingrato, sino aquel Malatesta, y Añor de Faenza, que hizieron Felonia: y los Venecianos, con los quales tuuo algunas diferencias, no dexaron de sentir su muerte: porque facilmente lleuauan a todo lo justo y razonable. Y despues de muerto todos le honraron, y por su felicissima memoria acudian de buena gana a su sucesion, sino Iuan Ioniano Pontano, que hizo la ligereza que en el precedente Conentario hemos dicho. Y parecio, que las cometas, y terremotos, que poco antes de su muerte se vieron, fueron señales de su fin gloriosissimo.

*Iuã Ioniano
Pontano
ingrato a
la Casa de
Aragon.*

Por muerte del Rey don Alonso reynó en Napoles su hijo don Fernando, y aunque los Pontífices Eugenio IIII. y Nicolao V. le dieron la inueltura del Reyno, Calixto desseando hazer Rey a vn sobriño suyo, declaró, que aquel Reyno por la muerte de don Alonso auia decaydo a la Yglesia, y mandó descomulgar a don Fernando si se entremetia en el dominio del Reyno: pero el apeló para el futuro Concilio, y andauieron en diferencias el tiempo que vino Calixto, que fue poco mas de tres años. Ordenó la Fiesta de la Transfiguración de nuestro Saluador, y el mismo ordenó el Oficio. Puso a san Vicente Ferrer en el numero de los Santos. Succedió a Calixto Enea Piccolomini, de Sena, que se llamó Pio II. en el año de 1458. En este tiempo no succedió a Venecianos (de quienes nuestro principal intento de tratar) cosa digna de memoria en Italia. En Levante tomó vn Cosario la isla de Lemnos a los Turcos, y no la pudiendo sustentar, la dio a los Venecianos, los quales tuuieron muchas batallas con los Turcos, a cuya empresa estaua el Papa muy inclinado, y mecio en ella a Venecianos, y al Rey Matias de Hungria, Principe de gran valor. Y el Papa fue en persona a Ancona, para juntar allí vn grã exercito, y vna armada, diziendo que queria yr en ella. Y auiendo concurrido mucha gente de diuersas partes de Europa, el Papa, que era viejo, y enfermo, murió en Agosto del año de 1464. en el sexto año de su Pontificado. Fue bueno y santo Pontífice, y desçoso de la paz de Italia, y de la guerra contra Turcos. Canonizó a santa Catalina de Sena. Hizo la Escala de san Pedro, y otras fabricas. Crió doze Cardenales. Fue muy gran Letrado, y honró mucho a los Letrados. Dos dias antes que muriesse llegó en Ancona Christoual Moro Duque de Venecia con vna vanda de galeras para la empresa contra Turcos, y por su muerte todos los que auian acudido, se boluieron a sus casas. A ultimo de Agosto fue creado Pontífice Pedro Barbaro Veneciano, sobriño de Eugenio IIII. y se llamó Paulo II. En el mes de Mayo de 1466. murió Francisco Esforça, que fue diez y seys años Duque de Milan, y le succedió su hijo Galeazo.

En este tiempo guerreaua contra los Turcos, con mucha felicidad, Matias Rey de Hungria, venciendolos en mu-

chas batallas, y los Venecianos le ayudauan con dinero para que pudiese sustentarla guerra, y hazian por la mar toda la que podian. Los foragidos de Florencia, y particularmente Iuan Francisco Estugi, el qual con Polo su padre auia viuido en Ferrara con gran lustre, fue con otros foragidos Florentines a Venecia, a dar cuenta al Senado de sus calamidades y trabajos, y quan contra justicia auian sido echados de Florencia, porque procurauan que se vniessse conforme a las leyes, y no por la voluntad de algunos, calumniando la Casa de Medicis, no solamente como tirana de la Patria, sino que contra la voluntad de los otros ciudadanos, fauoreciendo a Francisco Esforça Duque de Milan, quitaron a aquella Republica la ocasion de apoderarse del Estado de Lombardia. Y como aquel Senado estaua siempre atentísimo a no perder las ocasiones, facilmente se mouio a tomar las armas en fauor de estos desterrados, de los quales auia muchos, y de mucha calidad, y siempre los huuo: porque como los ingenios Florentines son muy subtiles, y resentidos, y por la mayor parte inquietos, jamas fataron en Florencia ocasiones de rebueltas, que por la mayor parte causaron siempre inquietudes en Italia.

Pasó con vn buen exercito a esta guerra Bartholome Colcone de Bergamo, Capitan de Venecianos, y Hercules Deste con mucha gente en fauor de los foragidos. Los Florentines, a persuasión de Pedro de Medicis, auian hecho nueva liga con Galeazo Duque de Milan, y con don Fernando Rey de Napoles, los quales en esta necesidad les dieron grandes ayudas. El Rey embió a su hijo Alfonso con vn exercito. Galeazo fue en persona con sus gentes. Y Federico de Montefeltro Conde de Urbino era General de Florentines. Y auiendose juntado todas estas fuerzas, se pusieron en Castrocara, lugar de Florentines en las rayas del Apenino, en el paso que va de Toscana a Romaña. El Colcone, que auia hecho algun daño, se retiró a Imola, y succedieron entre ellos algunas escaramuças sin llegar a batalla, y desta tibieza se quexauan los Florentines, porque gastauan mucho, sin esperanza de ganarla. Y entendido que era la causa el Duque Galeazo, que por la poca experiencia no sabía el arte de la guerra, por

Venecianos fauorecen a los foragidos Florentines.

Exercito Veneciano va contra Florentines

Declaración del Papa Calixto contra el Rey de Napoles.

1458. Elección de Pio II.

1464.

Elección de Paulo II.

*Los Turcos
entran en
el Friuli.*

*Batalla en
tre los exer-
citos Vene-
cianos y Flo-
rentinos.*

escusar esse inconueniente hizieron fa-
ber al Duque, que aunque fu persona da-
ua mucha reputacion al exercito, tenien-
do la Republica en mas su salud, que el
proprio interese, desseuau que no hi-
ziessse ausencia de su Estado, porque no
sucediessse algo, que diessse cuydado. El
Duque Galeazo ruuo por bueno esse con-
sejo, y se boluio a Milan, y los Capita-
nes Florentines, para mostrar que esse
auia sido el impedimento pasado, lle-
garon tan cerca de los enemigos, que
en tierras de Boloña pelearon muchas
horas; y sin conocerse ventaja se apar-
taron los vnos y los otros. Huuo mu-
chos heridos de ambas partes, y llegan-
do el Inuierno, se fueron los exercitos a
alojar. El Conde hacia Rauenta, los
Florentines a Toscana, don Alfonso de
Aragon en el Reyno, los Esforcecos a
Milan. Los Florentines, viendo que no
los auia inquietado la guerra del Colcon
y los Venecianos por no auer sucedido
las cosas como pensauan felizmente, hi-
zieron concordia, con que quedaron los
foragidos como antes estauan. El Du-
que de Milan no quiso que el Duque de
Saboya entrasse en esta paz, y luego le
hizo la guerra, y dexó las armas a rue-
gos del Rey de Francia, porque la Du-
quesa de Milan, y la Reyna de Francia
eran hermanas de el Duque de Sabo-
ya.

En esse tiempo Paulo Segundo dió tí-
tulo de Duque de Ferrara a Borso Deste.
Murio Paulo breuemente de gota, y de
diez Cardenales que crió, fue vno Fran-
cisco de la Rouere de Sazona, General de
san Francisco, y gran Teologo, y pocos
dias despues fue elegido Pontifice, y lla-
mado Sixto Quarto. Murio en esse tiem-
po el Duque Trono de Venecia, y suc-
edióle Nicolo Marcello, que hizo batir mo-
nedas de plata, que llamó Marceios, y en
el año de 1475. hizo celebrar el Pontifice
el jubileo centesimo, juzgando, que por
la breuedad de la vida humana era mu-
cho aguardar cincuenta años. Y en esse
mismo año fue a Italia Cristerno Rey de
Dacia y de Noruega para ganar esse san-
to jubileo, y persuadir a los Principes Ita-
lianos, que tomassen las armas contra los
Turcos; pero poco fruto hizo su santa in-
tencion. Tambien fue a Roma a ganar el
jubileo don Fernando Rey de Napoles.
Murio el Duque Mocenigo en dos años,
y fue elegido en su lugar Andrea Vendra-
mino, en cuyo tiempo Venecianos reci-

bieron vna gran rota de los Turcos jun-
to a Croya en Albania, y poco despues
otra en el Friuli: porque Homarbey San-
jaco de la Bosina, llegó con diez mil ca-
uallos hasta Gradisca, y los Venecianos
embieron su gente para resistir a los Tur-
cos, con el Conde Geronymo Nouelo,
el qual se puso junto a rio Lifonzo. El
Turco embio la noche mil cauallos, que
passassen el rio algo apartados del exer-
cito Veneciano. Y el Sanjaco pasó la
mañana al alba con el resto de su Cau-
alleria. El hijo del Conde Geronymo, que
tenia a su cargo parte del exercito Ve-
neciano, acometio valerosamente el pri-
mero esquadron de los Turcos, y le rom-
pio, y hizo boluer huyendo. Homarbey,
que vio que los Christianos yuan desba-
rarados siguiendo a los Turcos, que singi-
damente huian, arremetio a ellos, y en vn
mismo tiempo los mil cauallos, que es-
tauan emboscados, fue desbaratado el exer-
cito, y presos y muertos muchos; y entre
ellos el General y su hijo. Homarbey que
dó herido, y auiendo quemado, y robado
toda la tierra, con mucho despojo y esca-
nos se retiró.

En esse tiempo don Fernando Rey de
Napoles casó a su nieta Isabel, hija de dō
Alonso de Aragon, con Iuan Galeazo, hi-
jo primogenito de Galeazo Duque de Mi-
lan. Estando el Papa desseoso de castigar
algunas ofensas de Florentines, temero-
sos de su indignacion, reforçaron su liga
con Venecianos, y con el Duque de Milán,
porque estos potentados en qualquier al-
contecimiento juzgauan, que yuan antes
a ganar, que a perder, y el Papa se confede-
ro con el Rey don Fernando, y leuaron a
su seruicio a Federico de Mórsefetro, que
era famoso Capitan, y se le quitaron a los
Florentines, por lo qual se firuierō de Ro-
berto Malatesta de Arrimini, y renouaron
su liga con los Perusinos. Y considerando
el Pontifice, que estando vnidos Venecia-
nos y Florentines, podía poco cōtra ellos,
procuró de diuidillos, y esta sospecha duró
mas de dos años, y fue el primer moti-
uo desta guerra, q no auiedo podido Car-
los de Monto, hijo de Braccio de Monton,
cobrar a Perosa, q tuuo su padre, pretendia-
do q los Seneses le deniā muchos dineros;
les mouió las armas, y porq los tomó de
repēte, ganó muchos lugares. Y pensando
que este mouimiento era por ordē de Flo-
rentines, embiaron sus Embaxadores a que
xarle, y ellos lo negarō; antes le ofrecie-
rō de ayudar a los Seneses en este trabajo;

*Florentines
hacen liga
cō Venecia-
nos, y con el
Duque de
Milan.*

*Muerte de
Paulo II.*

*Eleccib de
Sixto IIII*

I 475.

*Tres conja-
rados ma-
tan a Ga-
leazo Du-
que de Mi-
lan.*

y sintiendose Carlos de Monton de que los Florentines le auian quitado gran ocasiõ, se boluio al sueldo de Venecianos. Huuo en Milan otro escandalo, q vn Co- la Mantuano, Maestro en letras Latinas de Iuan Galeazo, mouido con diabolico espiritu, dezia, que era infidelidad viuir debaxo de vn Principe, y buena dicha en vna Republica libre. Palsõ ran adelante esta doctrina, que persuadio a tres moços nobles Milaneses sus dicipulos, que le jurassen, que quando le viesen en edad suficiente matarian al Duque Galeazo, y pondrian su patria en libertad: y de ordinario les mostraua, que el Duque era insolente, y de malas costumbres. Eran estos moços Andrea Lampuñano luã Vizconte, y Geronymo Olgiato. El Duque era tenido por cruel, y poco honesto, con que se acrecentõ mas el animo de aquellos mancebos para lo que hizieron. Y pareciendoles que ya era tiempo, tratauan como auian de executar el intento, del tiempo, y del lugar: y determinaron de hazello en la Yglesia de san Etenã, adonde el mismo dia auia de yr el Duque, y con esperança de ser seguidos del pueblo, auiendo hecho acunar algunos amigos, so color de otra cosa, fueron a la Yglesia, y mostrando pedir licencia al Duque para yr fuera de la ciudad, y auiendose puesto aquel dia vna çoca de malla, y otros dicen coraça, se la quitõ, diziendo que pesaua mucho, llamõ a sus hijos Iuan Galeazo, y Hermes, y besandolos, y abraçandolos, parecia que no se podia apartar dellos. Finalmente fue a la Yglesia muy acompañado de gente, y quando estuuo en la puerta, el Lampuñano, y el Olgiato fueron los primeros que le hirieron en el vientre, en el pecho, y en la garganta: Iuan Vizconte por otra parte le hirio en las espaldas tan presto, que antes cayo el Duque que nadie lo echasse de ver. Seguieron a los homicidas, hallaron al Lampuñano en la Yglesia entre las mugeres, y allí le matõ vn lacayo del Duque. Iuan Vizconte tambien fue muerto a puñaladas. El Olgiato a cabo de tres dias fue preso, huyendo disfrazado, y con fessada la traycion, fue muerto publicamente por justicia. Y desta manera estos moços emprendieron tal caso en la confiança del pueblo, el qual siempre defampara en los peligros a quien del confia. Sucedió esta muerte en los treinta y tres años de la edad del Duque el dia de san Esteuan del año de 1477. y onze dias antes fue muerto el Duque Carlos de Bor-

goña en la batalla de los Esquizaros, junto a Nansi.

Al Duque Vendramino sucedio en Venecia Iuan Mocenigo, y auiendo los Venecianos sufiêrto mucho tiempo la guerra con los Turcos, hizieron la paz, con estas condiciones, el año de 1478. Que Venecianos dexassen al Turco Escodia, Tenaro, y la isla de Lemnos, y cada año le pagassen ocho mil ducados. Y el Turco se contentõ, que pudiesse toda la nacion Veneciana cõrratar en el mar mayor, y tener en Constantinopla vn Baylo. Y desta paz peso a toda Italia, juzgando que con ella quedaua el Turco libre para poder acometer lo demas de la Europa. Y los Venecianos fe escusauan, con que se consumian, y que nadie les ayudaua. Y fue cierto que les mouio, las diferencias que auia en Italia entre el Papa y Florentines: por que confiando el Papa de mudar el Estado de Florencia, que siempre fue la piedra del escandalo, por medio de cierta cõjuracion contra los de la casa de Medicis. Viisto que no huuo efecto, determinõ de lleuallo por las armas, mediante el ayuda del Rey de Napoles, y embiõ su exercito sobre Florencia con Federico de Montefeltro: y los Florentines en virtud de su liga pidierõ socorro a Venecianos, y al Duque de Milan. Y don Aluõ Duque de Calabria llegõ con el exercito de su padre a juntarse con el de la Yglesia, y tomõ muchos lugares. Los Florentines hizieron su General al Duque de Ferrara, y le embiaron con su exercito contra el enemigo: pero llegando el Inuierno, se retiraron. En este tiempo se altero Genova, que estava sugera al Duque de Milan: porque auiendo quedado su hijo Iuan Galeazo niño de nueue años, vacio diferẽcia entre los tios y la madre, que se llamaua la Duquesa Bona, por lo qual los tios fe salieron de Milan: los dos, que eran Esforça, y Otaniano, se murieron. Ludouico y Alcanio embiaron a Francia a Roberto Sanseuerino a pedir ayuda contra la Duquesa al Rey Luys XI. el qual nunca quiso dar oydos a ello. Y porque la Duquesa de Milan ayudaua a los Florentines, la parte contraria hizo mouer a los Gmoueses, y por medio de los foragidos de Florencia las fuerças del Rey, y del Papa. Acometieron a Toscana por la parte de Pisa, con el fauor de Roberto Sanseuerido, por lo qual los Florentines llamaron al Duque de Ferrara, y recibieron a su sueldo al Marques de Mantua, y los

1478.

Paz de Venecianos ço el Turco.

General de el Papa ço tra Florentines.

1477.

Venecianos les embiaron a Carlos de Monton, y á Deifebo, hijo de Iacome Piccinino, con mucha gente; y dexando vna parte del exercito cõtra el Duque de Calabria, fueron con la otra parte a socorrer a Pisa, y recuperaron lo que se auia perdido, y reboiueron sobre el Perusino, y junto al Lago de Perofa, siendo Comissario del exercito Florentin Iacome Guichardino, llegaron a batalla, y la ganaron los Florentines, y los Venecianos, los quales embiaron a Roberto Malatesta, en lugar de Carlos de Monton, que murio. Otro exercito de los enemigos rompio a los Florétnes junto a Pogibonci, por lo qual despidieron al Duque de Ferrara, y cargó el Duque de Calabria sobre los Florentines, vergonzosamente huyeron, dexando toda el artilleria, y el vagaje, y el Duque saqueó muchos lugares; y apretados los Florentines, pidieron tregua por tres meses, y el Duque se la dio: tratóse de la paz por ver que Venecianos ayudaban mal: fue Lorenzo de Medicis a ello á Nápoles, y fue recebido con grande honra. Y en este medio, boluiendo Roberto Sanseuerino, y los hermanos Ludouico, y Ascanio Esforça á Lombardia, ocuparon a Tortona, y á Alexandria; y no teniendo por segura la Duquesa Bona, los perdonó, y dió el cargo de General del Estado á Roberto Sanseuerino, y de Gouernador á Ludouico Esforça, entretanto que el Duque niño tenia tiempo de gouernar: y Ludouico, hombre astutissimo, tuvo forma para quitarse delante los dos Consejeros que mas trauan del gouerno con la Duquesa, que eran, el Simonea, y el Tassin, y tambien hizo obras a la Duquesa con que se salio de Milan, y el quedó absoluto señor del gouierno. Lorenzo de Medicis en Nápoles el año de

I 479.
Lorenzo de Medicis na la gracia del Rey de Nápoles

1479, se portó de tal manera con el Rey, que le tuvo por su gran amigo, y hizo del mucha cuenta, y vino en quanto le pidió para pacificar á Florencia. El Papa, y Venecianos sintieron mucho esta paz, y los Florentines le embiaron doze Embaxadores a Roma á suplicalle les perdonasse, y aunque los reprehendió asperamente, los perdonó, con que Florencia por algun tiempo se quietó.

Estando el Duque de Calabria con su exercito en Toscana, conuino que se partiesse para el Reyno de Nápoles, porque los Turcos auian ganado á Otranto, y la defendian, y socorrieran mucho tiempo si Dios no quisiere q lo estoruara la muer

Los Turcos ganá a Otranto.

te del gran Turco Mahometo, por lo qual los Turcos desfampararon la fuerza: y no fué los Christianos apenas salidos deste cuidado, que boluieron a sus antiguas porrias, y se confederaron el Papa, Venecianos, Ginoueses, y Seneses, y contra ellos el Rey de Nápoles, Florentines, y el Duque de Milan, y los Boloñeses, y otros Señores, y lo primero que se comegó fue la guerra de Venecianos contra el Duque de Ferrara, con consulta del Pontifice: y tomó ocasion por algunas sospechas entre ellos por diferencias de confines, y por las Salinas que están junto a Comacho. Los Venecianos sacaron dos armadas, vna con Damian Moro, por el rio Pò: la otra con Vitorio Soranzo, contra el Rey de Nápoles, para hazelle la guerra: por las costas de Pulla y de Calabria. A Roberto Malatesta dieron vn exercito para que passasse el Pò. A Roberto Sanseuerino, que ya se auia acomodado cõ Venecianos, dieron otro para contra el Duque Hercules de Ferrara. Esta armada, y estos exercitos fueron haziendo la guerra al Duque, tomando gran parte de su Estado: pero tuvo buen socorro, porque en el Otoño adolecio toda la gente de tierra, y de la armada, y murieron mas de diez mil hombres: tambien murieron Damian Moro General, y el Proneedor Antonio Loredano: y el otro exercito que tenia Roberto Malatesta, conuino que por orden de los Venecianos passasse a Roma en fauor del Papa, a quien el Rey de Nápoles tenia puesto en aprieto, porque auia negado el passo al Duque de Calabria su hijo, para yr á socorrer al Duque de Ferrara su yerno. El exercito Veneciano, que fue en fauor del Papa, sacó á Roma de gran trabajo, porque venció junto á Velettri al exercito Napolitano. Murio Carlos Malatesta General del exercito Veneciano, y en el mismo tiempo murio Federico de Montefeltro, señor de Urbino, y le sucedio su hijo Guido Vbaldo, que no fue menos excelente en virtudes que su padre.

Pensó el Papa con esta victoria ganar muchos lugares, y no pudo por la oposicion de los Florentines: Pedro de Rossi de Parma, confederado de Venecianos, que molestaua las cosas de Milan, murió luego. Y todo esto pasó el primero año de la guerra de Ferrara, en el de 1482. Boluiendo los Venecianos a la guerra de Ferrara, Vitorio Soranzo entró con el armada por el Pò, y combatiendo a Argenta,

Desgracia del armada Veneciana.

1482.

ta, los Capitanes del Duque de Ferrara acometieron de repente a la gente Veneciana, y quedaron vencidos, y los vencedores apretaron mucho a Ferrara, corriendo libremente la campaña; y teniéndose el Duque por perdido con la mudanza del

*El Papa
murió de
la grande
caja de Venecianos.*

Papa, que se concertó con el Rey de Nápoles, y con los Florentines, perdieron los Venecianos gran victoria. Dixo, que parecia cosa temerosa a toda Italia, que demas de lo que Venecianos auian adquirido en la tierra firme, ocupasen el Estado de Ferrara: y juntandose todos los Principes de Italia con el Duque de Calabria en Calabuya, hizieron una liga contra Venecianos, y por General della Federico Góngaga, por lo qual Venecianos llamaron de Francia a Renato el moço Duque de Lorena, que fue con mil infantes y 200 hombres de armas: y por que entredieron q se les movia la guerra por la parte de Milan mandaron a Roberto Sáseuerino se pudiese con un exercito en el paso de Adaz, y cõ otro exercito fue sobre Ferrara Renato. Roberto Sáseuerino pasó bien el Ada, y pensó, que tratando blãdamente le recebiria en Milan: pero Ludouico Esforça, q andaua en la guerra de Parma, se boluio contra Venecianos, y juntandose con el Duque de Calabria, hizieron grandes daños en las tierras de Bergamo, Bresa, y Verona. Roberto Sáseuerino no hazia nada por ser inferior de fuerzas: y don Fadrique de Arisó con 30. galeras se puso en el puerto de Ancona, y dio gran cuidado a Venecianos, y si se detuiera mas tiempo los pusiera en grã trabajo, pero no se detuvo mas de tres dias, y se fue a Dalmacia, y despues a Corfu; y no se hizo en aquel Otoño mas: porq siendo muerto Luis XI. Rey de Francia, dexó por tutor de su hijo Carlos VIII. de 13. años, a Renato, por lo qual se boluio a Francia, y el Duque de Calabria tomó a Viadraca en el Verones, y corrió toda la tierra, y procuró llevar a la batalla a Roberto Sáseuerino, y a Marco Antonio Morelino Proveedor Veneciano, y no queriendo pelear fue a Ferrara, y porq ya era Inuierno los exercitos se retiraron a los alojamientos, y en este tiempo se quemó en Venecia el Palacio Ducal cõ grã daño de la Republica. La Primavera siguiente del año de 1484. el armada Veneciana tomó a Galipoli en el Reyno de Nápoles, siendo su General Marcello, q murió en esta presa: y auiedo salido los exercitos en campaña, la liga tenia 3. mil cauallos, y 6. mil infantes,

y Venecianos, 6. mil cauallos, y 5. mil infantes: y si los confederados hizieran la guerra con la diligencia q el año pasado, tomaran a Venecianos quanto tenían en tierra firme: pero siendo muerto Federico Góngaga, q con su autoridad tenia en concordia a todos los Capitanes de la liga, nacio diuision entre el Duque de Calabria, y Ludouico Esforça: porq el Duque queria, que pues su yerno Iuan Galeazzo tenia edad para gobernar el Estado de Milan, su tío se le dexara, el qual tenia diuersos pensamientos. Y auiedo sabido Venecianos esta diferencia, astutamente por

Diuisió entre el Duque de Calabria y Ludouico Esforça es de fiosa a la ligera.

1489.

Agosto del año de 1489. trataron la paz, y se concluyó por su buena diligencia, cõ mucho pesar de los otros confederados, porq vieron q Ludouico Esforça, por los desinos se auia conformado con Venecianos. Fueron las condiciones de la paz, q Venecianos dexasen quanto tenían en el Ferrares, excepto Robigo y el Polefene, y Galipoli en el Reyno de Nápoles, y se les boluiesse lo que se les huiesse tomado en el Bresano y Bergamasco. Y esta paz fue muy celebrada en Venecia, por el peligro en que se vió aquella Republica cõ tantos enemigos: y en este tiempo, cinco dias despues de la publicacion de la paz, murió el Papa Sixto a los 13. años de su Pontificado, y es puesto entre los buenos Pontifices, porque fue gran Letrado, y de mucha bondad y caridad: hizo muchos edificios, y la puente que llamã de Sixto en Roma. Fue liberalisimo, porque no negaua lo que le pedian; solamente le culparon de que fue causa de la guerra de Italia. Canonizó a S. Buenauentura. Ordenó la fiesta de la Concepcion de nuestra Señora, de santa Ana, y de san Ioseph. Fauorecio mucho las buenas letras, y fueron en su tiempo Matheo Ficino excelente Platonico, con toda su escuela: Chrittoual Landino, Angelo Policiano, Iuan Cabalcante, Iuan Pico Conde de la Mirandola, Hermolao Barbaro Patriarca de Aquileya, y Leon Bautista, Alberti Florentin. Escriuió diez libros de Arquitectura, y fue gran inuelligador de las cosas antiguas. Y por muerte de Sixto fue criado Pontifice Iuan Bautista Cibo, Gimones, que se llamó Innocencio Ochoauo, que siendo de condicion humana, y quieta, hizo dexar las armas.

Paz entre Venecianos y Ludouico Esforça.

*El armada
Napolitana en el
mar Adriatico da
cuidado a Venecianos.*

1484.

Los Florentines, despues de la paz de Lombardia, porq Agustín Fregoso los auia tomado a Serezana determinaron de cobrarla, y pareciendo al Fregoso q no la podia

fuſtentar la dio à la caſa de ſan Iorge de Genoua, que es vna Compañia que tiene juridiccion y eſtado, ſin reconocer al comú de la ciudad. Hallaronſe los Ginouefes deudores de grandes ſumas por cauſa de aquella guerra que tuuieron con Venecia nos: y auiendo dado en pago las rentas de la Aduana y el Palacio, eſtablecieron vn Conſejo de cien perſonas, y vn Magiſtrado de ocho, que executaffen los negocios, y la llamaron Compañia de ſan Iorge, y porque focorria a las neceſſidades de la ciudad, dieron en prendas algunos lugares del Eſtado, con que vino la caſa a tener gran parte de la ciudad: y porque eſte gouierno procedia con gran verdad y llaneza, fue cauſa que aborrecieſſen al comú por verſe tiranizar: porque como variaua el gouierno de la ciudad, quando debaxo de vnos, y quando debaxo de otros, no variaua el de ſan Iorge, y es coſa notable, que en vna miſma cindad aya dos gouernos: el vno ſincero y conforme: y el otro corrompido y mudable, ſin que el vno de impedimento al otro: y quando acontecieſſe que el gouierno de la ciudad vinieſſe debaxo deſta Compañia, ſe entiende, q̄ ſeria felicíſſima Republica, ſi perfeueráſſe en aquel eſtado. Auendo tomado a ſu cargo eſta Compañia à Serezana, armó galeras, y enbió gente à Piedraſanta cōtra el enemigo: porque auia determinado de ganalla, como lo hizo. Las galeras de Ginouefes quemaron el caſtillo de Vado, y ſe retiraron por el Inuierno. Y eſtando el Duque de Calabria junto al río Tronto, deſeando ſojuzgar la ciudad del Aguila, que eſtaua muy ſobre ſí, mandó llamar al Conde de Montorio, y le prendió, por que era la cauſa de todo: y ſentidos deſto los del Aguila, pidieron ayuda al Papa, q̄ tomó ſu deſenſa: y algunos dixerón, que nació el mouimiento del Aguila, por cauſa de algunos Barones, que temiendo la condicion violenta y precipitoſa del Duque de Calabria, ſe alteraron, y el Papa los tomó en ſu proteccion como propietario, y ſeñor del Reyno. Murio Iuan Mocenigo, y fue elegido Duque de Venecia Marcos Barbarigo. El Papa, auiendo hecho declarar a muchos Barones contra el Rey, proſegua la guerra del Reyno, y mādó llamar à Renato de Anjús, el que auia militado con Venecianos en la guerra de Ferrara, y le quería embiar al Reyno cōtra el Rey don Fernando, y procuró, que Venecianos le ayuſſaſſen; pero hallando muchas dificultades en eſta guerra, hizo

paz por medio del Rey don Fernando el Catolico de Eſpaña.

Boluiéron los Florentines y Ginouefes a la guerra, y al cabo los Florentines ganaron a Serrazana: y en eſte tiempo, auiendo la gente de Ludonico Eſforça llegado a Pontremol, para focorrer a Florentines por vn tratado que en Genoua ſe tenia, boluiéron házia la ciudad, y la ganaron por Ludonico Eſforça, auiendo viuido nueue años en libertad y en eſta ocaſion fue elegido por Rey de Romanos, y coronado en Francofort Maximiliano de Auſtria. Murio al cabo de vn año el Duque Marcos Barbarigo, y ſucediole ſu hermano Aguiſtin Barbarigo. El Duque Sigifmundo de Auſtria, que no quilo entremeterſe en la guerra de Ferrara, a inſtancia de algunos Barones Italianos, que contendian con el Conde de Eſtron, que eſtaua en la proteccion de Venecianos, deſeauan que la Republica no gozáſſe de la quietud en que ſe hallaua, tomó las armas contra ellos, y lo primero ocupó las minas del hierro, y prendio a los Mercaderes Venecianos que eſtauan en la ſeria de Bolzan, y enbió vn exercito por Trento a Italia, y tomó a Roberto, tierra de la Republica: y por auerſe detenido mucho en eſta conquista, no fue ſobre las tier-
ras de Vercençá, y ſe echó a mano derecha en los lugares del lago de Garda: adó de ſe acercaron los Capitanes de Venecianos con ſu exercito, y demas de las ordinarias eſcaramuças que auia, Antonio Maria de Sanſeuerino, hijo de Roberto Sanſeuerino, deſafió a qualquiera Cavallero Aleman que quiſieſſe pelear con él: ſalio a reſpondelle el Conde Iorge de Gomburg: el Sanſeuerino rompió b. en ſu lança en el Aleman, pero auiendo encontrado el cauallo furioſamente en el palenque, cayó, y leuantandóſe, peleaua el vno a pie, y el otro a cauallo; y pareciendo al Aleman, que combatia con ventaja, animoſamente ſe apò, y llegando a los brazos, cayeron, algo debaxo el Alemán, que con vn puñal heria al Italiano, de manera que ſe le rindio. Tuuieron los Alemanes vna vitoria junto a Rapaz, y recibieron vna rota junto a Trento, y ſe ahogaron muchos, queriendo paſſar el río Adice: y al cabo de ſiete meſes que duraua la guerra, a inſtancia del Papa, y del Emperador Federico, ſe hizo la paz, con que ſe reſtituyeſſen los preſos, y lo que ſe auia tomado a los Mercaderes Venecianos, y el Papa arbitró en otras diferencias, con que

El Duque Sigifmundo de Auſtria toma las armas contra Venecianos.

Duelo entre en Cauallo Italiano, y otro Alemán.

El Duque de Calabria prende al Cōde de Montorio.

COMENTARIO

DE LOS HECHOS DE LOS
FRANCESES EN ITALIA, CON LO

sucedido en el mismo tiempo a los Españoles, Venecianos,

Potentados, Republicas, Principes, y Capitanes

famosos Italianos.

REYNADO DEL CHRIS.^{MO}

CARLOS OCTAVO REY DE FRANCIA,

desde el año 1494. hasta el de 1498.

SUMARIO.

PASSAGE Del Rey de Francia à Italia, llamado de Ludouico Esforça, y el Rey Católico se lo procura impedir: y lo que pasó hasta la llegada del Rey de Francia à Pisa. Entra en Florencia. Llega à Sens, y entra en Roma. Los Embaxadores de España hablan al Rey en Veletri, y Antonio de Fiesca rompe delante del la capitulacion de la concordia q̄ tenía. Lo sucedido hasta que el Rey entró en Napoles. Sabe la liga que se concertó contra él. Buélue à Francia, y sucede la batalla del Tarro. Mudanças sucedidas en el Reyno de Napoles, hasta que el Rey don Fernando II. y el gran Capitan entran en Calabria, y pierden la batalla de Seminara. Hechos del Duque de Orlens en Lombardía. Napolitanos toman las armas contra Franceses. El Rey don Fernando entra en Napoles, y sus hechos hasta su muerte. Nomara buélue al Duque de Milan, y lo que sucedió hasta su prision. Venecianos procuran ouer à Pisa, y lo que en esto pasó. El Emperador Maximiliano entra en Italia con poco fruto. El Papa declara por rebeldes à los Orsinos. El gran Capitan gana à Hostia para el Papa, y entra en Roma con gran aplauso y pompa. Tregua entre los Reyes de España y Francia. Muerte del Principe don Juan de Castilla en Salamanca. Muere el Rey Carlos Oñauo, y le sucede Luis Duque de Orlens.



DEXANDO las antiguas entradas de Franceses en Italia, desde que Pipino padre de Carlo Magno fue a ella, a instancia de Estefano III. sumo Pontice, contra Aristol fo Rey Longobardo, y la coronacion de Carlo Magno en Roma por mano del Papa Leon I. año de 800. ó de 801. que tambien fue llamado de Adriano I. y deshizo al Rey Desiderio, y à sus Longobardos, y

dexó por Rey de Italia a su hijo Pipino; passaremos a escriuir los sucesos de los Franceses, comenzando de Carlos VIII. que es lo que pide nuestro intéro: porque hasta este tiempo, que fue largo espacio, estuieron los Franceses diuertidos con Ingleses, y otros Principes sus vezinos, y luego que la Corona tuó el entero dominio de Francia pasó sus armas en Italia, y la principal causa desto fue el temor, y el ambition de Ludouico Esforça Duque de Bari, dicho el Moro, el qual teniendo usurpado el Estado de Milan a su sobriño Iuan Galeazo Esforça, que estava casado con Isabel, hija de Alfonso Duque de

*Ludouico
Esforçail-
las a Ita-
lia a Car-
los VIII.
Rey de Frã-
cia.*

de Calabria, que fue Rey de Napoles: y temiendo, que al cabo el Rey don Fernãdo fu aguelo, y su padre fe auian de resolver de sacar con las armas al yerno de la opresion en que el tio le tenia, determinò de diuertillos de aquel cuidado con ponceillos en otro mayor, y mas propio, para lo qual propuso a Carlos VIII. poco despues que començo a reynar, que intentasse la conquista de Napoles, pues le pertenecia, porque su padre Luis XI. era de la Casa de Anjùs, y auia quedado heredero por testamento; representando la empresa por facil, y aun el imperio de toda Italia, ofreciendo de ayudalle con todo su poder. El Rey, que era mancebo de altos pensamientos, con el espiritu de todos los Reyes Franceses de ampliar su imperio en Italia, por parecелles que les pertenecia por los dos Pipinos, y por Carlo Magno, oyò los ofrecimientos del Duque Ludouico: porque tambien los foragidos Napolitanos que andauã en su Corte le hazian instancia facilitando la empresa, a lo qual fauorecian los priuados del Rey, fuesse por agradalle, ò por la esperanza de enriquezerse con nuevas conquistas. El Rey de Napoles, desde que lleuò a su noticia lo que trataua Ludouico Esforça, y que el Rey Carlos lo oia bien, embio sus Embaxadores para procurar diuertille de aquel intento, con dones a los priuados, y Consejeros, y con algun censo, y reconocimieto a la Corona: y por otra parte hazia sus diligencias con los Pontificados de Italia para que le ayudassen, representandoles el peligro por comun con grandes infelicitades, y miserias increíbles que auian de suceder con la entrada de los Franceses, certificando que se verian calamidades tales, que jamas se auian visto, ni durado tanto tiempo.

El Rey Catolico, que estaua atentisimo a lo que passaua, y que auia determinado de impedir la jornada a los Franceses, con negociaciones, y modos tales, atendiendo mas a la conueniencia del propio estado, que a la injuria que entendia auer recebido del Rey de Napoles por el caso de los Barones, y rigores vsados cò ellos, como lo dixo al Embaxador Iuan Naucler, que le lleuò los procesos, y auia procurado de justificar este hecho. Visto que sus persuasiones, y diligencias con los Barones que andauan en Roma y Frãcia, para que cesassiesen de la demanda, no bastauan, sino que en todo caso querian que el Rey don Fernando, y el Duque de Ca-

labria fuesse echados del Reyno, y que solicitauan a los Barones que no estauan declaratos, y a las ciudades del Reyno, para que se alterassen, y que el Rey de Francia hablaua ya de la empresa sin recato, y que procuraua lleuar a su seruicio a los Colonas, y Sabelos, y a otros Barones Romanos, considerando, que la mayor fuerza de la diuersion del Rey Carlos consistia en el Pòrtifice, determinò de embiarle a don Diego Lopez de Haro cò ocasiõ de dalle la obediencia por el asuncion al Pontificado, con orden que procurasse de concertar con el muy estrecha amistad, como fe esperaua que haria por los beneficios que el, y su Casa auian recebido de la Corona de España, y le persuadiesse, q no fuesse autor de nuevas guerras, y desasossegos en Italia: pòrque se sabia las inteligencias que traia con Franceses, y que Geronimo Lopez, hermano de su datario, y su priuado auia ido a tratar con el Rey de Francia de parte de su Santidad. El Rey de Napoles, que andaua en gran cuidado, conociendo el ambicion del Papa, y lo que descaua engrandezer su Casa, temiendo que aquel Pontifice auia de ser su ruina, procurò, por medio de don Diego Lopez de Haro de darle a entender, que tenia lo que tocaba al acrecentamiento de la Casa de Borja por tan propio como la suya.

Lo primero que tratò don Diego Lopez de Haro cò el Papa fue, quitar la ocasiõ de los disgustos que andauan de por medio con el Rey de Napoles, que se tomauan por color para lo que se trataua contra el, que eran ciertos lugares q Virginitio Orfino, que era deudo y confidente del Rey don Fernando auia comprado de Francisco Cibo, de que el Papa fe mostraua muy ofendido, y le representò, que aquella era muy flaca razon, y causa para poner a Italia en armas, pues sin ellas se podia conseruar la reuerencia, que fe deuia a la santa Sede, y a su Pastor, procurado de sossegar con buenos medios al Cardenal de S. Pedro en Vincula, que fe mostraua enemigo de su Santidad, pues que los muy inquietos y ambiciosos como este Cardenal erã sugeros mas aparejados para reduzirse, y para fauorecer a su Santidad, en procurar la quietud de Italia, le ofrecia la intencion, y obra del Rey Catolico, assi por el respeto de su Santidad, como por su propio interes, y del Rey de Napoles, a quien no podia saltar por el deudo: y don Diego instaua, que el Papa

El Rey Catolico se determina de impedir el pasage del Rey de Frãcia a Italia.

Don Diego Lopez de Haro procura sossegar al Papa.

Diligencias del Rey de Napoles para estoruar el pasage de Franceses a Italia.

le recibiese en su gracia: y andando en esto vino á saber las pláticas que Ludouico Esforça traía con el Papa, por medio del Cardenal Ascanio su hermano, que era Vicecanciller, en fauor del Rey de Francia, y le dixo, que no era bueno aquello en el principio de su Pontificado, y q̄ entendiese, que auia de ser la turbacion de todo el Estado Ecclesiastico. Y no lo pudiendo el Papa encubrir, dixo lo que se le auia propuesto, y que no lo auia admitido, por no perjudicar al Rey Catolico. Replicóle don Diego, que erraua mucho en no abrazarse con la casa de Aragon, que era su naturaleza, de donde podia sacar mas provecho para sus sobriños que de Franceses, ni de otros: pero el Papa estaua tan indignado con el Rey dō Fernando, que daua á entender q̄ la inuestidura del Reyno, que pedian los Esforças, queria q̄ se diese, ò al Rey de España, ò a el de Francia; y como el Duque de Calabria estaua cō gente de guerra en los confines de la Yglesia, don Diego Lopez de Aro fe aprouechaua de aquella ocasion, para mouer al Papa; y por otra parte el Rey de Napoles proponia de casar vna hija natural con hijo del Papa: y porque conoia bien, que quando el Rey de Francia ocupara á Napoles no seria buen vezino; y como por parte del Rey de Francia se auia dado á entender al Papa, que no le daria la obediencia, sino se confederaua con el, y que mostraria, que no era canonicamente elegido Pontifice, y que procuraria que fuesse depuesto del Pontificado, sino le daua la inuestidura: tampoco faltaua al Papa con que ponerle en cuydado, porque decia, que la dispensacion que se expidio para que casasse cō la Duquesa de Bretaña, no era de ningun efecto, por auer sido dada por la Penitenciera, y conseguida con fraude y engaño, y porque fe pedia de nuevo no se daria.

El Rey Catolico, que yua continuando las diligencias para lleuar al Papa á su opinion, procuró que don Iuan de Borja su hijo Duque de Gandia viniese á España á residir en su Corte, y en ella caso con doña Maria Enriquez hija de don Enrique tio del Rey, que auia sido desposada cō don Pedro Luys de Borja, hermano del Duque de Gandia. Y quando parecio al Papa que tenia bien fundadas sus cosas, trató de criar Cardenales para hazer lo que quisiese con la mayor parte dellos: y porque no lo lleuaua bien

Juliano de la Robere Cardenal de san Pedro en Vincula, que fue sobriño del Papa Sixto IIII. hombre inquietisimo, auiendo juntado con otros Cardenales, contradecia la eleccion, diciendo que el Papa no la podia hazer sin el sacro Colegio, y se salio fuera del Consistorio con los de su opinion: pero el Papa con los Cardenales que quedaron hizo la eleccion de don Cesar Borja su hijo, prouandose que era legitimamente nacido de otro padre, y crió otros. Y en este mismo tiempo el Rey de Napoles embió vn Embaxador al Rey Catolico: porque con el estuendo del passaje del Rey Carlos en Italia se hallaua muy confuso, y el Embaxador le dió el rumor de armas, que auia en Italia, adonde se publicaua por los Franceses, que su Rey queria hazer la empresa contra los Turcos con el aparejo del Reyno, y representó el deudo que auia entre ellos, el peligro del Reyno de Sicilia, y muchas razones por q̄ deuia ser ayudado, y el deuia tener recurso á pedirle su fauor antes que a otro ningun Principe: y dando cuenta de todas las cosas passadas en tiempo de su reynado, mostraua que por la confederacion tenida con la Casa de Francia, y con el mismo Rey Carlos, agora se mouia contra el injustamente, y contra las capitulaciones que tenia con el Rey de Romanos, y de Inglaterra, perturbando la paz de la Chriistianidad, sin auer dado causa de indignacion: y que por la misma confederacion que el Rey de Francia auia asentado con su Magestad, era visto ser comprehendido en ella como hermano, y confederado suyo, como constaua de las alianças del tiempo del Rey Luis Vndecimo, y que por las nueuas juridicamente deuia ser comprehendido, y que su defensa tocaua á su Magestad Catolica como cabeza de su Casa: y sabiendo que el moriuo del Rey de Francia era por instigacion de los foragidos de Napoles, y de las aluicias de Ludouico Esforça, deuia su Magestad formalmente en proteccion, y oponerse al Rey de Francia, dandole á entender que tomara por propia su defensa por muchas causas, que demas de las referidas se alegauan por aquel Embaxador, y que se podia instar al Rey de Francia, que si algun derecho pretendia lo pidiese por justicia, y no por armas con tan general escandalo, y que su Magestad fuesse cierto, que la intencion del Rey de Francia era, apoderarse de Sicilia, y de toda Italia,

Embaxador del Rey de Napoles al Rey Catolico.

El Papa quiere cri ar Cardenales.

lia, y que si era cierta la empresa contra Turcos, la ayudaria con todo su poder. Oydo el Embaxador, fue belpedido con poca esperanza de fauor.

I 494.

En el principio del año de 1494. el Rey Carlos Octauo, ó porque alcançasse á entender los oficios que los Embaxadores Napolitanos hazian en su Corte, ayudando por diuersos caminos con los del Consejo del Rey, y con otros la causa de su Principe: ó porque ya estava determinado de hazer la empresa de Napoles, mandò que los Embaxadores se saliesen de Francia como ministros de Rey enemigo. A venticinco de Enero murio el Rey don Fernando repentinamente de vn catarro, afligido mas de cuidados y pesadumbres, que por la edad, aunque passaua de setenta años. Fue Rey de gran prudencia, e industria, con la qual se conseruò en el Reyno que le dexò su padre, y vengio grandes dificultades, y fuera buen Rey, si en los vltimos años de su vida se gouernara con los mismos modos con que comenzó: porque fue notado de poca fè, y de mucha crueldad. Reynò treinta y seis años, y en siendo muerto salio el Duque de Calabria por la ciudad de Napoles, por temer de alguna nouedad, lleuando delante el Estandarte Real el Conde de Bruenza, y Hector Carafa la Espada de la justicia como Camarlingo del Reyno, acompañado de los Embaxadores de Venecia y Milan, de su hermano don Fadrique de Aragon Principe de Altamura, y de don Fernando su hijo Principe de Capua, y de los de la Casa Real, y de los Barones del Reyno que alli estauan, que los mas eran Orsinos, Caracholos, y Carafas. Fue recebido el nueuo Rey don Alonso Segundo, con poco contento del pueblo, y si su padre no muriera tan presto no se signiera tanto dafio a las cosas publicas: porque pudiera ser que el tiempo le ayudara, y el buscara medios para impedir el passage de los Franceses, aunque fuera componiendose con Ludouico Esforça, sin respeto de la dignidad, ó de otra cosa, tanto puede la causa del Estado.

*Carlos 8.
becha de
Francia á
los Emba-
xadores
Napolita-
nos.
Muertedel
Rey dñ Fer-
nando de
Napoles.*

*El Duque
de Calabria
toma el tí-
tulo de Rey*

*El Rey dñ
Alonso es
firma la li-
ga con Ve-
necianos y
Florentines.*

Luego que Alfonso tomó nombre de Rey, confirmó la liga y amistad de su padre con Venecianos y Florentines, a los quales se obligò, que en qualquiera necesidad que le les ofreciese los socorriera con su exercito: y con Venecianos no se hizo apuntamiento cierto, porque se gouernan con el tiempo. Embió a

Ginoueses, y respondieron, que por el feudo que deuián al Rey de Francia, no le podían faltar, y ya tratan de hazer armada contra el Reyno por orden del Rey de Francia; y lo que se tenía por mas deficit fue mas facil de remediar, que era lo que tocaba al Pontifice, al qual embió el Rey quatro Embaxadores, y como estava persuadido de lo que le auia dicho don Diego Lopez de Aro, y las condiciones que estos Embaxadores le ofrecierón fueron muy á su gusto, vino sin dificultad en la confederacion, que se hizo publicamente por mano de Virgino Orsino, para la defensa de los Estados de la Yglesia, y del Reyno de Napoles. Los capitulos fueron, que el Papa còcediese al Rey la inuestidura del Reyno, con moderacion del censo. Que embiasse vn Legado a coronalle. Que criasse Cardenal a Ludouico, hijo de don Enrique, hermano natural del Rey, que se llamó el Cardenal de Aragon. Que el Rey pagasse al Pontifice luego treinta mil ducados, y que diese al Duque de Gandia vn Eldado en el Reyno de doze mil de renta, y el primero de los siete Oficios que vacasse. Que le diese conduta de trecientos hombres de armas, con los quales huiesse de servir a entrambos. Que don Godofre de Borja, casado con hija natural del Rey, fuesse á residir cerca de su persona, como en prendas de la buena fè del Papa, y le diese el Oficio de Protonotario del Reyno, que es vno de los siete Oficios: y q al Cardenal Cesar Borja diese rças de Beneficios en el Reyno. Prometio asimismo, q ayudaria al Pontifice a cobrar el castillo de Ostia, que estava en poder del Cardenal de san Pedro en Vincula, que se auia recogido alli, y con ayuda de los Coloneses y Sabelos, se hizo fuerte en el. Esta condicion dixo el Rey que se auia puesto sin su orden, y por esto procuraua de reconciliar este Cardenal con el Papa para tenelle en su fauor, por ser muy poderoso en Genoua: pero fue en valde el trabajo del Rey, porque el Cardenal no se fió, y dexando a recaudo el castillo de Ostia, se fue a Auinion, adonde era Legado, y despues al Rey de Francia a solicitar su passaje a Italia; y aunque el Rey no faltaua de continuar las diligencias de su padre con Ludouico Esforça, ofreciendole todas las satisfacciones posibles, Ludouico lo entretenia con vanas esperanças y artificios, para que la guerra

*Confedera-
cion entre
el Rey y el
Papa.*

*El Cardenal de san
Pedro en
Vincula se
va á Fran-
cia.*

Carlos Octauo embia Embaxadores, do por Florencia, diessen cuenta á aque- res al Pa- pa.

rra que se començaua contra otros, no cargasse sobre el, y por su consejo embió el Rey de Francia al Papa quatro Embaxadores, con orden, que passan- do por Florencia, diessen cuenta á aque- lla Señoria del derecho que tenia al Rey- no de Napoles. como sucesor de la Ca- sa de Anjùs, y de la determinacion de passar en Italia, no para ocupar á nadie su Estado, sino para cobrar lo que era suyo, aunque dezia, que no lleuaua por fin principal ganar el Reyno, sino poder boluer las armas contra los enemigos del nombre Christiano para exaltacion de la santa Fè Catolica.

Los Emba- xadores Franceses hablan á la Señoria de Florencia.

Los Embaxadores Franceses dixerón en Florencia quanto el Rey les mandò, y conforme á lo que lleuauan comunica- do con el Duque de Milan, y encarecie- ron mucho lo que los Reyes sus anteces- sores auian fauorecido aquella ciudad, y en particular el Rey Luis Vndecimo y padre, en la guerra que hizieron con- tra ella el Papa Sixto, el Rey don Fern- ando, y el presente Rey don Alfonso de Napoles. Representaron el buen a- cogimiento que en Francia se hazia a la nacion Florentina: y que el mismo bene- ficio podian esperar del Reyno de Napo- les quando el Rey le consiguiere, en lu- gar de los males y daños que siempre recebian de los Aragoneses: y pedian, que con alguna señal mostrassen estar vni- dos con su Magestad en esta empresa: y que quando por alguna causa no pudie- sen, alomenos que concediesen passo, y viualla por sus dineros al exercito Fran- ces. Esto trataron con la Republica, y traxeron a la memoria a Pedro de Me- dicijs los bienes que auia recebido de Luis Vndecimo, y la honra que en di- uersas ocasiones le auia hecho: y dixerón mucho sobre lo mal que los Arago- nes le auian portado con los Florenti- nes.

Peticion de los Emba- xadores Franceses al Papa.

Partieron de Florencia los Embaxa- dores sin resolucion de la Republica: y en Roma, adonde estaua negociado el seruir á su Rey todala Casa Colona, y Sabels, con muchos Gentilshombres, representaron al Papa los antiguos me- ritos, y deuocion de la Casa de Francia con la santa Sede Apostolica, la contumacia, y desobediencias de los Arago- nes. Pidieron la inuettidura del Reyno de Napoles en persona de su Rey, co- mo deuia justamente, ofreciendo gran-

des seruicios y comodidades: y dixerón, que por la gran voluntad que el Rey Christianissimo tenia de hazer empresa contra Turcos, se disponia de passar a Italia en persona, suplicando a su San- tidad, que pues el Cardenal Maestre de Rodas, sabia mucho de la guerra de los Turcos, y deseaua comunicar con el lo que tocana á aquella empresa, le man- dasse yr á Roma para que le hallasse allí quando llegasse: y que entendiese su Santidad, que aquel a jornada la hazia con voluntad de los Reyes de España, y de Romanos, con quien estaua confede- rado.

Esto escruiuo el Rey en carta de su ma- no al Papa, a lo qual respondió, Que a- uiendose concedido aquella inuettidura por sus predecesores sucesiuamente a tres Reyes, no se podia quitar sin juridi- co conocimiento de causa: quanto mas que la concession que tenia el Rey Al- fonso era sin perinjyzo de rercero: y di- xo, que el dominio directo del Reyno de Napoles era de la Iglesia, cuya au- toridad no se persuadia que quiesse el Rey violar, contra la costumbre de sus predecesores: y que lo que estaria me- jor, seria, pedir justicia ante el Pontifice Romano, que era el verdadero juez: y que vn Rey Christianissimo no deuia pretender otra cosa del Pontifice, el qual estaua obligado a deshazer las violen- cias, y las guerras entre los Principes Christianos, y no fomentallas. Mostrò muchas dificultades, quando el Rey otra cosa quiesse intentar por la vezadina, y vnion del Rey Alfonso, y de los Floren- tines, a los quales segnia toda Toscana, y con todo esto mostrò no quitar al Rey del todo la esperança, aunque en si mismo estaua determinado de no dexar la con- federacion hecha con el Rey don Al- fonso.

Respuessa del Papa al Rey de Frã- cia.

Entretanto que esto passaua en Italia, viendo por el Rey Catolico quan de ve- ras yua la jornada del Rey Carlos, con- siderando su propio peligro, y el daño que le podia resultar della, embió al Pa- pa a Garcilasso de la Vega, que le dixò, que suplicaua a su Santidad procurasse de poner paz entre los Reues de Fran- cia y Napoles, y que sin temor alguno tratasse este caso: porque siendo propio del oficio de su Santidad, a nadie pare- ceria mal que lo procurasse: y qué si por ello alguno molestasse las tierras de la

El Rey Ca- tollico em- bia al Pa- pa a Garcil- asso de la Vega.

O lgle.

Jesús, su Magestad le ayudaria con todas sus fuerças, sin contravenir a ninguna concordia que huviessse hecho con el Rey de Francia, pues con fin de servir a la Santa Sede, auia exceptado en ella a su Santidad, y a su dominio. Y añadio a esto, que su Santidad deuia mucho mirar en lo que tocava al acrecentamiento del Duque de Gandia, y de los otros sus hijos, y lo que deuia esperar del fauor, y liberalidad del Rey. Y esto dixo, porque el Papa auia mandado al Duque de Gandia, que andaua en la Corte de España, que fuesse a Roma, porque le queria hazer General de su exercito, y porque sabia que el Rey Catolico le detenia con buenas palabras, hasta prender bien al Papa: y le auia ordenado, que en caso que el Rey Catolico le impidiesse su ida, se fuesse a Valencia, y desde allí hiziesse el viage con secreto; y Garcilasso con gran fuerça daua a entender al Papa, que el Rey Catolico le ayudaria con mucho calor, para que con buen animo emprendiesse el procurar, que el Rey de Francia no prosiguiesse su empresa.

Con el animo que el Papa tomó con los ofrecimientos del Rey Catolico, embió en el principio de Mayo del año de 1494. a don Iuan de Borja Cardenal de Montpel por Legado, para dar la inuestidura al Rey Alfonso, y coronalle, y fue con el don Iosre de Borja, hijo del Papa, moço de doze años, que era con quien estaua concertado el casamiento de doña Sancha de Aragon, hija natural deste Rey, el qual se celebró con mucha fiesta; y se le dio el titulo de Principe de Esquilache, y Conde de Cariat, y el oficio de Protonotario del Reyno. Y al Duque de Gandia, que aun no era venido de España, se dieron el Principado de Tricarico; y los Condados de Claremonte, Laoria, y Cariniola, y otros lugares: y la coronacion se hizo con gran quietud y solemnidad. Y pocos dias despues mandó prender al Conde de Conca de la Casa Gesualdo, y al Conde de Capicho de la Casa Sanfeuerino, por tratar con el Rey de Francia, el qual traia muchas inteligencias en el Reyno, ganando voluntades, por la mala y alpera condiccion del Rey Alfonso, y malos tratamientos que hazia generalmente: por lo qual el Papa se declaró, que queria tomar la proteccion del Reyno, y escriuió

al Rey de Francia, que desistiesse de aquella empresa: porque no podia dexar de proceder contra el porrigor de la declaracion que auia hecho el Papa Pio Segundo en el Concilio de Mantua, adonde se determinó, que el Duque Iuan, hijo de Reyner, y la Casa de Anjús, en que se fundana su Magestad Christianissima, no tenia derecho justo en el Reyno de Napoles, para que por el se deniesse, ni podiesse priuar de la posesession del á los Príncipes de la Casa de Aragon.

En Florencia se trataba sobre lo que el Rey de Francia pedia: y demas de otras razones se mouia el pueblo a venir en ello, por ser todo de la parte Guelfa, por lo que allí fauorecieron a Carlos de Anjús Rey de Napoles, y por el mucho comercio que los Florentines tienen en Francia. Mas Pedro de Medicis estaua en guardar la capitulacion con el Rey Alfonso; no obstante que se le dezia, que por causa agena es malo meter en casa la guerra: y que el Senado Veneciano, si no consentia, alomenos no contradecia. Respondiofe a los Franceses con gran reuerencia, y ornamento de palabras: Que no auia cosa mas indigna de Príncipes, y de Republicas, que saltar a la se prometida: y que demas desto no era acabada la confederacion que por medio del Rey Luis su padre se hizo con don Fernando Rey de Napoles, con pacto, que despues de su muerte se entendiesse con el Rey Alfonso su hijo, con expresse condicion, que no solo fuesse la Republica obligada a la defensa del Reyno de Napoles, sino tambien a impedir el paso por su territorio a quien fuesse a ofendelle: y que de vn Rey prudentissimo, y justissimo esperauan que lo tendria por bien.

Enojado el Rey por esta respuesta de Florentines, y por consejo de Ludouico Esforça, mandó echar del Reyno todas las cosas que tocauan a Pedro de Medicis, para que se entendiesse, que no era el sentimiento contra la Republica, sino contra Pedro de Medicis, para constituirle en mala opinion en Florencia: y diuidiendose todos los Potentados de Italia, vnos contra Franceses, otros en fauor, solos Venecianos estauan quedos, aguardando el suceso de las cosas; sea porque gustauan de ver á Italia rebelta, para poder ampliar su imperio con trabajos agenos, ó porque temian por

El Papa persuadido al Rey de Francia, que dexase la jornada de Italia.

Respuesta de los Florentines al Rey de Francia.

Despido de Pedro de Medicis, y sus cosas del Reyno de Francia.

I 494.
El Papa toma animo con los ofrecimientos del Rey Catolico.

imprudencia hazer propias las guerras agenas, sin euidente necesidad, aunque el Rey don Alfonso no cessaua de importunar al Senado, que le favoreciesse: y el Rey de Francia auia embiado su embaxada; pidiendo consejo, y fauor. A lo qual auian respondido los Venecianos, mostrando, que el continuo cuydado en que les tenian los Turcos, no les daua lugar de ninguna manera de diuertirse en otras cosas, y esto con palabras de mucho respeto, y humildad.

Embaxada del Rey de Francia al Rey Catolico.

En este mismo tiempo, hallandose el Rey Catolico en Medina del Campo, llegó allí vn Embaxador del Rey de Francia, llamado Carlos de Anjeune, y propuso, que el Rey su señor queria emprender guerra contra Turcos, para la qual estaua determinado de passar al Reyno de Napoles, y suplicaua a su Magestad le diese su consejo de como se auia de gouernar, y le ayudasse con gente, puertos, y virtualas en el Reyno de Sicilia: porque el Rey Catolico no estaua obligado a ello por ninguna concordia. Y juzgando, que esta era muy buena ocasion para justificar el animo y proposito que tenia de oponerse á aquella empresa, embió a Francia a don Alonso de Silua Clauiero de Calatrava; hermano del Conde de Cifuentes, el qual en presencia del Consejo del Rey, adonde tenia mucha parte el Obispo de Samaló, dixo algunas cosas generales con mucha eloquencia y cortesía, y pidió al Rey audiencia secreta. Pero respondió, Que conforme al vso de Francia conuenia oylle en presencia del Consejo, y asistiendo otros muchos Caualleros, dixo lo infraescrito:

El Rey Catolico responde al Rey de Francia con dñ Alfo de Silua.

Don Alfo de Silua habla al Rey de Francia.

Que el Rey Catolico recibio mucho contento de entender que su Magestad queria hazer guerra á infieles, que era cosa de Rey Christianissimo, que se hallaua en tan florida edad: pero que mirasse, q aunque aquella guerra era santa, fuesse con tales medios, que por ellos no se impidiesse el fin que se pretendia; y que aduirtiesse bien, que si començaua por la conquista del Reyno de Napoles, causaria grandes daños a la Christianidad, y havia prouecho a los infieles, y a si propio pondria en grandes peligros.

Que qualquiera Principe Christiano, no solo auia de fundar para la paz, presas que tomaua en sus fuerças, pero en la justificacion de su causa: y que si en lugar desto mouia guerra, Principe Christiano, ofendia a Dios, nuestro Señor. Que primero mirasse a su Religion y edad, y a la grandeza de su Reyno, y al exemplo de sus antecessores, y de quanto efeto seria aquella guerra contra infieles, si començando su Magestad por su parte monia el Rey Catolico por la suya; porque se escusarian sus peligros, y los efectos serian mayores, especialmente si hazia lo mismo los otros Principes. Que los Potentados de Italia no querian ver en ella Principe tan poderoso como su Magestad: porque ocupando lo vno, temian que queria sugetar lo demas.

Que dexasse aquella guerra, y se siguiesse derechamente la del Turco, y le daria la conquista de lo que le pertenecia en Africa, en que haria mucho acrecentamiento para la Religion Catholica. Y que quando todavia quisiessse emprender lo de Napoles, le suplicaua mirasse primero cuya era la justicia, nombrandose juezes sin sospecha, que lo declarasen. Que declarandose por la parte Anjoyna, le prometia de ayudalle. Y que como quiera que por no auer dado las escrituras selladas de la entrega de Ruysellon, como era obligado, dentro de seis meses despues de la entrega, en seguridad de la paz, estaua el Rey Catolico libre de lo capitulado entre ellos, el Rey su señor entendia guardalla como si no estuuiessse libre: pero que mirasse que el Reyno de Napoles era scudo de la Iglesia, y del Pontifice, que estaua exceptado en la capitulacion, a cuya defensa era obligado; y que su Santidad le auia pedido socorro contra los que auian tomado y ocupado a Ostia, que era tierra de la Iglesia.

*Protista
cion del
Rey Catolico al
Rey de Francia.*

Respon- Y auiendo acabado don Alonso de
ta del Silua, el Rey llamó a parte a los Gran-
Rey de des, v á los de su Consejo, y mandó al
Francia Presidente del Parlamento de Paris que
a la em- respondiesse, el qual habló en Latin, dan-
baxada do muchas gracias por los ofrecimietos
del Rey de los Reyes Catolicos, y que el Rey au-
Catoli- uia justificado en muchas partes la em-
co. presa del Reyno de Napoles, y que lo
 haria con los Reyes Catolicos, e embia-
 ria persona a informalles: porque estaua
 seguro, que aquel Reyno era de su heren-
 cia: y que su intencion principal era la
 empresa contra el Turco: y que despá-
 chado lo de Napoles, passaria adelante, y
 primero queria cobrar lo suyo: Que el
 Papa ya no podia ser juez en esto por ser
 parte, y estaua apelado del como de per-
 sona mal aconsejada, para el Concilio ve-
 nidero.

Acabada esta respuesta el Rey se le-
 uantó muy apriesa, condenando todos
 esta empresa: porque se mouia solo a
 ella por consejo de Gaillen Brisonet Ob-
 ispo de Sanmalo, y de Estepan de Vers
 Senescal de Velcayre, sus priuados, a los
 quales contradezia claramente Luis de
 Grauelia Almirante de Francia: pero el
 Rey sintio mucho esta embaxada, juzgan-
 do que el Rey Catolico le queria yr á la
 mano: y porque ya estauan las cosas de la
 jornada muy adelante, se fue á Leon, y
 determinó de partir otro dia para Viena:
 pero siempre se dilatava la partida, y á
 los veinte y siete de Julio don Alonso de
 Silua habló al Rey, aunque no daua au-
 diencia á nadie, en presencia del señor de
 Clarius, y del Senescal de Belcayre, y el
 Rey le dixo, Que no podia consejo a los
 Reyes Catolicos, sino ayuda, como esta-
 uan obligados, y el á ellos. Replicó don
 Alonso de Silua, Que dar ayuda a su Ma-
 gestad los Reyes Catolicos contra Na-
 poles, seria dalla contra si mismos, pues
 la justicia que tenian en aquel Reyno, era
 tan clara, que le podian tener por pro-
 pio.

1494.

Replicas No dexó el Rey de responder, y don
de don Aló- Alonso de Silua de replicar, de manera
so de Silua que huuo vna larga posia, y los priuados
y de los dauan a entender, que su Rey entraua en
Franceses. aquella empresa con acuerdo del Papa,
 y del Duque de Milan, y fundado en la
 capitulació de Ruysellon: y se sentian del
 Papa, diciendo, que los auia burlado. Y
 don Alonso de Silua procedia con blandu-
 ra, porque lleuaua orden de conseguir

el consentimiento para los casamientos
 del Principe don Iuan, y de las Infantas
 sus hermanas con los hijos del Rey de
 Romanos, y del Rey de Inglaterra: y por
 esto boluio el Rey de Francia el animo á
 assegurarle del Rey de Romanos, y co-
 mo no tuuieron efecto vnas vistas que au-
 uian concertado por Flandes, querian
 tratallas por otra parte, y ver si el Rey
 de Francia podia diuertir los casamien-
 tos de España: porque deseaua tanto el
 Rey de Romanos cobrar a Borgoña, y lo
 que Franceses tenian ocupado del Ar-
 chiduque su hijo, que no les faltaria ca-
 mino para conseguir su intento: pero el
 Rey de Romanos tenia diferentes fines,
 y entre otros la guerra contra el Turco,
 y coronarse en Roma, y procurar la re-
 formación de aquella Corte; y tratava
 con el Rey de Napoles de hallarse en Ro-
 ma por Octubre; para lo qual le ofrecia
 el Rey gente y dinero, que si sucediera
 le viniera muy a cuento para la resis-
 tencia de los Franceses: pero el Rey de Ro-
 manos era tan vario en lo que proponia,
 que apenas se vio resolució suya en tiem-
 po que luciesse.

Los Reyes Catolicos, por medio de
 Francisco de Rojas, Embaxador acerca
 del Rey de Romanos, sollicitauan los ca-
 samientos con el; y como en todo caso
 queria el consentimiento del Rey de Frã-
 cia, don Alonso de Silua, quando le pa-
 recio que era tiempo, habló al Rey en
 ello. Y le respondió, Que quando los Re-
 yes Catolicos, sus hermanos, se resoluie-
 sen en lo que les auia pedido de los por-
 tos en Sicilia para sus armadas, y del a-
 yudalle con gente, responderia a lo de
 los casamientos. Y don Alonso de Silua
 tambien instaua por los traslados sella-
 dos de la capitulacion de Ruysellon, di-
 ziendo, Que por no se auer dado en el
 tiempo señalado, sus Magestades Catoli-
 cas estauan libres de las obligaciones
 contenidas en ellos; cosa de que mucho
 pesaua al Rey, el qual al cabo pasó a
 Viena, auiendo perdido mucho tiempo
 sin fruto en Leon, gastandole en cosas
 de su gusto, con poco recato, y me-
 nos exemplo, y con gran floxedad en
 lo que tocana a las cosas de la em-
 presa.

De Viena pensaua el Rey passar lue-
 go á Granoble, y dexaua por Governador
 en Francia al Duque de Borbon con
 algunos del Consejo, y por la falta de
 dinero, las promisiones, y su jornada
 yuan

El Rey de
Romanos
Principe
muy vario:

El Rey de
Francia de
Leon passa
á Viena pa-
ra bazer
su jornada:

El Rey mū da deſpe- dir a don Alonſo de Silua.

yuan de eſpacio, y en Viena mandò deſpedir á don Alonſo de Silua, porque no holgaua de velle en ſu Corte, y le dixerón, que el Rey penſaua embiar perſona propia á los Reyes Catolicos, y que ſe podia yr. Don Alonſo reſpondio, que eſtaua en aquella Corte como en caſa de Principe aliado de los Reyes ſus ſeñores, y que ſe le dieſſe á el la reſpueſta, que el la embiaria: y ſiempre yua dando eſperanças en lo que Franceses deſeſeauan, porque no ſe determinafſen de mandarle ſalir, coniniendo mucho ſu aſiſtencia alli. Yua haziendo muchos apercebimientos maritimos y terreſtres en Genoua, adonde Ludouico Eſforça era poderoſo, y ſe aparejaua grá armada, ſiendo General Antonio Grimaldo, y lo miſmo en Villafranca, y en Marſella, aunque dezian que contra el Turco, porque ſalia ſu armada. En Francia, aunque muchos penſauan, que por la incapacidad del Rey, y por la falta de dinero auian de conuertirſe en humo eſtos aparatos, porque tenia docientos mil florines de gaſto cada mes, todavia por la ſolicitud del Rey, que por conſejo de ſus priuados ſe intitulaua Rey de Ieruſalen, y de las dos Sicilias, las prouiſiones ſe hazian con mas diligencia: y por la otra parte el Rey Alonſo, que no auia dexado ninguna diligencia por hazer para ſu deſenſa, conociendo que ya no era tiempo de diſfular: mas con el Duque de Milan, y que era mejor atemorizalle, que mitigalle, ſacò ſu Embaxador de Milañ, y mandò ſalir de Napoles al Milanes, y tomò el Ducado de Bari, y todo quanto tenia Ludouico en ſu Reyno, y procurò de diuertille del amittad de Ginoneſes, que ſi le ſucediera fuera de grandísimo daño para el Rey de Francia, y tambien para el Duque de Milan: y para ello mandò apercebir vna armada, con la qual ſe procurafſe de meter en Genoua al Cardenal Fregoſo, Obieto del Fieſco, y algunos de los Adornos, perſonas poderoſas, y que por diuerſas cauſas eran foragidos de Genoua. Y determinò tambien de paſſar á Romaña con buen exercito, y deſde alli ponerſe en Parma para ver de reſoluer el Eſtado de Milan con el nombre de Iuan Galeazo, contra Ludouico: y que quando eſto no ſucedieſſe; juzgaua por vtiliſimo hazer la guerra fuera de ſu caſa, y entretener a los Franceses haſta que el

Diligencias del Rey de Napoles para ſu deſenſa.

Inuierno les toniaſſe en Lombardia, conſiando, que la dilacion le podria ſer provechoſa.

El Papa embió ſu exercito, contra Of-
tia con el Conde de Petillano con ayu-
das por mar, y por tierra del Rey Alonſo: el lugar ſe dio, y el caſtillo con ciertas condiciones: y Ludouico Eſforça, a quien el Cardenal de ſan Pedro en Vincula auia deſcubierto lo que trataba en Genoua el Rey Alonſo, y dado á entender al Rey de Francia el peligro dello, embió dos mil Eſguicaros á la ciudad, y ordenò, que paſſaſſen trecientas lanças á Italia, para que juntandofe con quinientos hombres de armas Italianos de ſu ſueldo, aſiſtiſſen á las coſas de Lombardia con el Conde de Gayazo, y el Conde de la Mirandola, y Rodulfo Gonçaga, con los quales ſe auian de juntar otros quinientos hombres de armas que auia de dar el Duque de Milan.

Acabada la empreſa de Ofſia, que dio mucha reputacion al Rey de Napoles, pedia el Papa ſu exercito, y venia en que ſe juntalle con el Napolitano para la deſenſa: pero que no paſſaſſe de Romaña: y el armada dezia, que no era tiempo, y que no conuenia poner en tanta deſeſperacion al Duque de Milan: porque por la miſma cauſa los Florentines ſe detenian en conceder al armada Franceſa la entrada en el puerto de Liorno: y no ſufriendo mas dilacion el apretura de las coſas, el armada ſalio de Napoles, y por Almirante della don Fadrique de Aragon, y el Rey miſmo entendio en recoger ſu exercito en el Abruzo, y antes de paſſar mas adelante quiſo verſe con el Pontifice, que tambien lo deſeſeaua, para tratar lo que ſe auia de hazer por el bien comun. Concertadas vnas viſtas en Vicouar, lugar de Virginito Orfino para los treze de Iulio, vino alli el Papa, y deſpues de auer eſtado tres dias juntos, ſe ſalieron muy conformes, porque prometio de ayudar al Rey con todas ſus fuerças. Determinoſe en eſtas viſtas, por conſejo del Pontifice, que el Rey no paſſaſſe mas adelante, ſino que con ſu exercito, que afirmaua ſer de poco menos de cien eſquadras de hombres de armas, contando veinte por eſquadra, y mas de tres mil entre balleſteros y caballos ligeros, quedafſe en los confines de Abruzo, pa-

El Papa embia ſu exercito ſobre Ofſia.

Viſtas del Papa y del Rey de Napoles.

1494.

ra guardar el Estado Ecclesiastico, y el Reyvo: y que con otra parte del exercito estuuiesse Virginio Orsino en tierra de Roma, para hazer contrapeso a los Colonese, y que por esto asistiessen tambien en Roma doscientos hombres de armas del Papa: y que vna parte de los cauallos ligeros del Rey fuesse a Romaña con setenta esquadras y el resto de la caualleria ligera: y la mayor parte de la gente Ecclesiastica, que solamente se daua para defensa, lleuasse don Hernando Duque de Calabria, primogenito del Rey Alfonso, mancebo de grandes esperanças; y q fuesen para su Consejo Iuan Iacobo Triulcio, Governador de la gente del Rey, y el Conde de Petillano, Capitanes de gran experiencia, y reputacion. Parecia muy á proposito la persona del Duque, en caso que se huuiesse de passar en Lombardia, por el estrecho parentesco que tenía con Iuan Galeazo Esforça. Quedaua otra dificultad, que los Colonese que auian seruido al Rey don Fernando por algunos desdenes con el Papa, mostrauan de hazer novedad, y de entenderse con Ludouico Esforça, por medio del Cardenal Ascanio Esforça su hermano, y ponian dificultad en yr con el Duque de Calabria a Romaña; y entre otras cosas tenia sentimienro Prospero Colona, de que el Rey Alfonso diessse el primer lugar cerca de su persona a Virginio Orsino, cabçca de la parte contraria. Y auindose concertado en el seruicio del Rey de Francia, lo dissimulauan hasta su tiempo, y lugar, dando palabras al Papa, y al Rey Alfonso.

*El Rey de
Napoles
pidi- foco
vno al Rey
Catolico.*

Embió el Rey de Napoles a España al Conde de Aielo, a representar de nuevo su peligro, y el que tenían las cosas de Sicilia; y que por conueniencia de aquello, y por no dexar perecer a vn Rey de su Caía y de su sangre, era justo que no le desamparasse en tanta necesidad, siquiera por el respeto de la propia hermana, y de su hijo; y todos estauan en mucha suspesion, esperando a ver lo que el Rey Catolico haria, y el Rey de Francia publicaua, que en Sicilia, y en Cerdeña se daua receto á sus armadas.

El Rey Catolico ordenó a don Hernando de Acuña, que era Visorrey de Sicilia, que tuuiesse aquel Reyno muy aperecebido por la nueua que auia, que

Bayaceto Gran Turco embiaba su armada á las costas de Italia, y ordenó á don Galceran de Requesens, que fuesse á Sicilia con sus galeas. Y los animos de los Napolitanos estauan tan alterados con estos rumores, que todo se tenia por perdido si el Rey Catolico no ayudaua al Rey don Alfonso, cuya condicion le hazia poco prouecho, porque era áspero, y muy amigo de su parecer, sin saber entiempos tan peligrosos acomodarse a tratar con suauidad y blandura. Era este Principe naturalmente senzillo, mostrando siempre en su animo la verdad y sinceridad, y fue causa que perdiesse tan presto el Reyno, aunque era valeroso, y amigo de justicia, y si imitara al Rey su padre en el sufrimiento, y dissimulacion, sin duda que se conseruara en su Reyno: y todavia se detenia don Alonso de Silua en la Corte del Rey de Francia, siendo mirado como Embaxador de enemigo, y teniendo le puestas guardas, con muy malos tratamientos.

Dio Principio a la guerra de Italia la salida de Napoles de don Fadrique de Aragon con vna grande, y poderosa armada, que lleuaua treinta y cinco galeas, diez y ocho naues, y muchos nauios menores, mucha artilleria, y tres mil infantes para echar en tierra; y las grandes esperanças que se tenían del fruto desta armada, caxeron, por la tardança que fue en tener los grandes movimientos, y por los artificios del Duque Ludouico Esforça, haziendose dis-

cultoso lo que facilmente se alcançara, si saliera vn mes antes: porque en Genoua auian entrado dos mil Esquiceros del Rey de Francia, y su armada estava casi en orden, y Ludouico Esforça auia embiado gente, y Capitanes a Genoua, y assegurando los animos de los principales de aquella ciudad con dones, con premios, y con esperanças. Á estas, y otras diligencias que hazia el Duque dio mucha reputacion, que en estos dias entro en Genoua Luis Duque de Orlens, por comission del Rey de Francia, auindose vislo primero en Alexandria con el Duque de Milan, y tratado de lo que conuenia a la empresa. La entrada del Duque de Orlens en Genoua hizo mudar consejo a los Aragoneses, y en lugar de acometer a Geroua como antes pensauan, acordaron de innadir

*Condicion
del Rey dñ
Alonso de
Napoles.*

*Don Fadri-
que de Ara-
gon sale co
armada.*

*El Duque
de Orlens
entra a Ge-
noua.*

la ribera, y en particular a Portovenere, que es la de Levante, por consejo de Obieto del Fiesco: y aunque acometieron valerosamente, por auer entrado quatrocientos soldados para la defensa, conuino dexar la empresa, y retirarse à Liorno, para refrescarse, y reforçarse de gète: por auer entendido que los lugares de la ribera estauan bien prouidos, y por auer sabido don Fadrique que el armada Francesa era inferior à la suya de galeras, y superior de naos, se apercebia para salir del puerto, embió sus naues a Napoles, por quedar mas desembaraçado con las galeras, para acometer a las naues y galeras enemigas a su voluntad, quando las hallasse desunidas. En este tiempo caminaua el Duque de Calabria con el exercito la buelca de Romaña, para passar à Lombardia, conforme à lo determinado. Vieroase el Duque de Calabria, y Pedro de Medicis en el burgo san Sepalero, y el Duque le ofrecio por comission de su padre, que vlassse de su persona, y de aquel exercito a toda su voluntad; con lo qual quedò mas confirmado en el amillat de los Aragonenses, y sus medios y oficios fueron mucha parte para que las ciudades de Romaña, y la de Boloña, se confederassen con los Aragonenses, con que aquel exercito quedò con gran reputacion, y mayor la huiera ganado si saliera antes del Reyno: y como se dixo, si la folicitud del Duque de Milan no hiziera que Mosiur de Obigni, y el Conde de Gayazo con gran diligencia, con las fuerças que tenian para oponerse al Duque de Calabria, se metieran en tierra de Imola, con que interrumpieron al Duque de Calabria el designio de entrar en Lombardia, y asì quedò la guerra en Romaña.

El proposito de Pedro de Medicis no se moderò, ni por lo sucedido en Genova, ni por lo que passaua en Romaña, el qual auendose obligado con secreta conuencion hecha con el Pontifice, y con el Rey Alfonso, sin fabiduria de su Republica de descubrirse en la oposicion del Rey de Francia, consintio que la armada de Napoles fuesse recebida en Liorno, y que por todo el Estado Florentin pudiesse el Rey leuantar gente: y hizo, que ciertas bandas de cauallos de la Republica se juntassen con el Duque de Calabria: y demas desto embió mil infantes, y artilleria. Lo mismo hazia el Pontifice, y no contento de ayudar con las armas tem-

porales, mandò despachar vn Breue, por el qual amoneflaua a Carlos VIII. que no passasse en Italia, y q pretendiesse por via de iusticia, y esto le mandò por otro Breue, so pena de las censuras Ecclesiasticas mediante el Obispo de Calahorra, su Nuncio en Venecia, adonde se hallauan los Embaxadores del Rey Alfonso, exortò al Senado Veneciano, que por el comun bien de toda Italia se opusiesse al Rey de Francia, o alomenos hiziesse saber al Duque de Milan viuamente lo que sentian estas nouedades: pero los Venecianos juzgaron ser mas conueniente estarse quedos, sin mostrarse por ninguna de las partes: y aunque el Rey de España auia prometido al Pontifice, y al Rey Alfonso, que embiaria su armada a Sicilia para focorrer adonde conuiniesse, no lo hazia por falta de dinero, por lo qual permitio el Pontifice, que lo que se auia sacado en España con nombre de Cruzada, se conuirtiesse en este caso, porque no podia gastarse sino contra infieles: y como no sucedian las cosas de la guerra prosperamente, el Rey Alfonso, y Pedro de Medicis procurauan de engañar a Ludouico Esforça con industria y artificios, y ran poco le sucedian estos modos como las armas. Ludouico Esforça, como antes solicitaua a Pedro de Medicis contra Alfonso, temiendo aora de la potencia Francesa, le pedia que le ayundasse, de lo qual Pedro de Medicis dio noticia al Rey de Francia para concitalle contra Ludouico: pero el Rey se lo hizo saber, con que se vino a irritar Ludouico dobladamente, y daua priciã al Rey en su passaje.

Y continuando el Rey de Francia en su proposito, auia ido de Leon a Viena en Delinado, como se dixo, no le auiendo podido apartar de passar personalmente en Italia, ni los ruegos de todo el Reyno, ni la falta de dinero, que fue tanta, que no tuuo forma para proueer a cierta necesidad, si no fuera empenhando algunas joyas que le prestò el Duque de Saboya: porque los que se auian sacado de las rentas Reales, y los que auia prestado el Duque de Milan, parte se gastaron en el armada de mar, y parte dio el Rey inconsideradamente antes que falliesse de Leon a diuersas personas, de donde se ve con quan pequeños principios se començò tan grande guerra, guaidamas de la temeridad, y del impetu,

Venecianos determinã de ser neutrales,

Ludouico Esforça teme de la potencia Frãcesa,

Vistas del Duque de Calabria, y Pedro de Medicis.

Pedro de Medicis se declara contra el Rey de Frãcia.

El Rey Carlos comiença la guerra de Italia con sus propios.

que de la razon, de la prudencia, y del consejo. Y estando el Rey para partir de Viena, y caminando la gente de armas para passar los Alpes, se leuanto gran rumor por toda la Corte. Vnos poniendo en consideracion las dificultades ordinarias de tan gran empresa. Otros el peligro de la infidelidad que representauan de los Italianos. Era sobre todos el que solicitaua mas el Duque de Milan, trayendo a la memoria el auiso que fue de Florencia de sus alturias y engaños. Y como entonces se aguardauan dineros suyos, y no llegauan, le contradecian no solo los que desde el principio contradixeron esta empresa, sino algunos de los que mas la auian persuadido, de los quales era vno el Obispo de Sanmalò. Y auiendo llegado a oídos del Rey este rumor, y mouido su animo, mandó que se auisasse a la gente de guerra que caminaua, que parasse, y muchos Cortesanos que ya le auian encaminado, se boluieron a la Corte: y sin duda passara esto adelante, si el Cardenal de san Pedro en Vincula, que fue entónces, y después la ruina de Italia, no pusiera gran fuerça en que se executasse la primera determinacion, dando animo al Rey, y a todos, representando la gloria que se auia de conseguir de la jornada, y la infamia que auia de resultar de dexalla con tanta ligereza, auiendo tan grandes fundamentos para esperar cierta victoria, mediante vn exercito qual jamas auia passado de Francia tan poderoso. Estas, y otras razones dichas por el Cardenal muy afectuosamente, conforme a su naturaleza, conmouieron tanto al Rey, que el mismo dia partio de Viena acompañado de todos los Señores, y Capitanes de Francia, excepto el Duque de Borbon, a quien dexaua por administrador de todo el Reyno, y el Almirante, y algunos otros que quedauan para el gouerno, y guarda de las Prouincias mas importantes. Y antes de salir de Viena mandó el Rey publicar vn edito, por el qual se ordenaua a todos los Prelados de su Reyno, que fuesen a residir en sus Iglesias, y ordenó a su Embaxador de Roma que lo notificasse en aquella Corte, y se saliesse luego della: y el Papa despachó vna Bula contra los Principes que se entremetian en mandar cosas contra la libertad Ecclesiastica, con grandes censuras.

Salto el Rey de Viena en el fin de Agosto del año de 1494. Passando por la mon-

taña de Monginebra, a nueue de Seriem-bre llegó a Aste sin contradiccion: porque el Duque Carlos de Saboya, y los Marqueses de Monferrato, y de Saluzo estañ a su deuocion. Y por la seguridad deste passaje fucieron en Italia mudanças de Estados, perturbaciones de Reynos, desolaciones de Prouincias y ciudades: cruels homicidios, y estraños modos de guerra, perdiendose en Italia la quietud de que por algunos años se auia gozado. Desto, y de muchas otras desuenturas fue causa la passada deste Rey, que aunque muy docto de los bienes de fortuna, le acompañauan poco los dolores de naturaleza, porque desde muchacho tuuo poca salud: era de cuerpo pequeño, muy feo de rostro, y los miembros tan mal proporcionados, que parecia mas monstruo que hombre: y no solamente no tuuo noticia de las Artes, sino que apenas conocia las letras: y aunque tuuo animo muy deseoso de Imperat, era mas habil para qualquiera otra cosa: porq̃ lleuado de los suyos, no cõseruaua cõ ellos su magestad, ni autoridad: aborrecia el trabajo, y despacho de los negocios, y sin prudencia, ni iuizio trataua aquellos en que queria entender. Tenia inclinacion a la gloria, pero mas con impetu, que con consejo. Tenia liberalidad inconsiderada, y sin medida, ni distincion. En las determinaciones tenia antes obstinacion mal fundada, que cõstancia: y lo que algunos llamauan bondad, era tibieza, remission, y flaqueza de animo, sin tomar resolucion con tiempo y fazon.

Este mismo dia que llegó el Rey en Aste, tuuo nueva de Genoua de mucho gusto, porque auiendo don Fadrique de Aragon refresco su armada en Liorno, y le uantado nueva gente, boluo a la ribera, y echó en tierra a Obieto del Fiesco con tres mil infantes. Y auiendo tomado el lugar de Rapalo, veinte millas de Genoua, y entédidos los daños que hazia en la tierra, salieró de Genoua los dos hermanos Sanscuerinos, y Iuan Adorno con grandes tropas de gente, y el Duque de Orlens embió por mar mil Esguizaros. Y era el armada de Genoua, y la Francesa deziocho galeras, seis galeones, y nueue naues, y juntandose cerca de Rapalo, acometieron a los enemigos, que auian tomado vn sitio fuerte, y se peleaua de manera, que los Esguizaros mostrauan mucha flaqueza, y començauan a retirarse: pero concurriendo en aquel tiempo impetuosamente mucha gente de la tierra de la parcialidad

Carlos Orsano pessa los Alpes.

Calidades de Carlos VIII.

Batalla de Rapalo.

lidad de los Adornos, que en aquellas mō-
tañas es muy agíl y diestra, y apretando
por valado a los Aragoneses el artilleria
del armada Francesa, que se auia acerca-
do a tierra todo quanto podia, dieron a
huyr, y el primero fue Obieto, como lo
fue len hazer los foragidos, quedādo muer-
tos en el hecho, y en la fuga mas de cien
hombres. Fueron presos Iulio Orfino,
Fregosino hijo del Cardenal Fregoso, y
Orlandino Fregoso. Esta vitoria assegu-
rō las cosas de Genoua, porque don Fa-
drique de Aragō, por no pelear con el ar-
mada Francesa en el golfo de Rapalo, se
alargō a la mar con la suya, y perdida la
esperança de no poder hazer fruto por en-
tonces, se retirō otra vez en Liorno. Y co-
mo por los principios aduerfos se pierde
siempre el animo de las empresas, no in-
tentō otra cosa, dexando a Ludouico Es-
força ocasion de alabarfe, que con sus ar-
tificios auia burlado a sus enemigos, pues
con esperanças vanas los auia entreteni-
do, hasta que las cosas de Genoua estuui-
esen para defenderse. Fueron a Asse Ludo-
uico Esforça, y su muger doña Beatriz
Destre, con pompa y grandeza, y tambien
fue Hercules Duque de Ferrara, y alli se
determinō, que el exercito passasse adelā-
te con mucha breuedad. Y Ludouico, que
remia, que cargando el Inuierno, la gente
se quedaria en el Estado de Milan, prestō
mas dineros al Rey, y con todo esto por
enfermedad que le sobreuino, se detuvo
en Asse vn mes.

Ludouico
Esforça
a visitar al
Rey Car-
los.

D. Alonso
de Silua
muestra, q
su Rey no
está obliga-
do a guar-
dar la capi-
tulacion.

Llegō tambien el Embaxador de Espa-
ña don Alonso de Silua, auindosele he-
cho muy malos tratamientos, y alli pro-
curaron el Duque Ludouico Esforça, el
Obispo de Sannialō, y el Senescal de Bel-
cayre, que se le mandasse salir de la Cor-
te, el qual no cessaua de importunar por
los efrcitos de la capitulacion sellados, y
de dar a entender con toda modestia, que
el Rey Catolico no era obligado, conforme
a la capitulacion de las dos Coronas,
de ayudar al Rey de Francia en la guerra
contra Napoles, como lo echariā de ver,
en que si quisiessse hazer la guerra contra
la Reyna de Nauarra, o contra el Duque
de Saboya, que eran tan parientes de su
Magestad Christianissima, el Rey Catoli-
co no le ayudaria. Y que por esta razontā
poco le deuia, ni podia, ni queria ayudar-
le contra el Rey de Napoles, que era su
pariente, ni era obligado a ello, como lo
seria en caso que el Rey de Napoles hi-
ziessse guerra contra la Corona de Fracia:

y que este era el verdadero tenor, y sustā-
cia de la capitulacion. Y que lo que impor-
taua era, no tratar nada de hecho, y bol-
uer todas las armas contra el Turco, co-
mo lo pedian las necesidades de Vngria,
adonde agora auia hecho tantos daños.
Don Alonso de Silua yua con manfedom
bre echando estas y otras cosas en los oy-
dos ā los Ministros del Rey, y ellos visto
que no hallauan lugar en lo q pretendian,
le dixeron, que alomenos querian fer cier-
tos, que si algunos nauios del Rey aforta-
sen ā Sicilia, no serian maltratados, sino q
se les haria buen acogimiento. Don Alon-
so de Silua, que por su prudencia y buen
modo se auia detenido entre los France-
ses mas tiempo de lo que ellos quisieran,
visto el mal tratamiento que se le hazia, y
que yua con gran peligro entre gente tan
desmandada, por quitar la ocasion, de que
no se vlassse con el de algun atreuimiento,
acordō de yrse ā Genoua: pero antes de
salir de Asse mostrō al Rey vn Breue del
Papa, por el qual pedia al Rey Catolico,
que le ayudasse contra su Magestad Chri-
stianissima. A lo qual respondiō, que siem-
pre auia ayudado ā la Yglesia, y la ayuda-
ria: pero que el Papa por sus matrimonios
daua todo lo de la Yglesia al Rey don Al-
fonso, y dineros con ello. Y que queria re-
stituyr ā la Yglesia en su feudo de Napoles,
y seruirle cō su persona y estado: y dō Al-
onso de Silua se fue ā Genoua. Estaua aloxa-
do el exercito en la Comarca de Asse, el
qual segun las mas ciertas memorias, de-
mas de los 200. gentiles hōbres de la guar-
da del Rey, erā todos, contādo los dos mil
Esquizaros, que se auian embiado ā Geno-
ua, y la gente que con Monsiur de Obigni
estaua en Romaña, mil y seiscientos hom-
bres de armas, que cada vno lleuaua con-
si go, segun el vfo de Francia, dos archeros,
de manera que con cada lança se compre-
henden seis caualllos: seis mil infantes Es-
quizaros, seis mil Franceses, la mitad Gas-
cones: y por mar se auia lleuado ā Geno-
ua mucha cantidad de artilleria gruesa y
menuda, de tal forma, que jamas se auia
visto en Italia, adonde la primera vez fue
lleuada por los Venecianos en la guerra,
que el año de 1380. tuieron contra Gi-
noueses.

Entretanto que el Rey estaua enfermo
en Asse, sucedio en Roma que los Colone-
ses, aunque el Rey Alfonso les auia conce-
dido quanto pedian, luego que entendi-
eron que las armas Francesas auian entra-
do en Romaña, dexando a vn cabo la di-
simula-

D. Alonso
de Silua
muestra la
obligacion
de su Rey,
de ayudar
al Papa, y
se sale de
la Corte de
Francia.

Número 9
del exercito
de Carlos
VIII.

finalacion, se declararon por el seruicio del Rey de Francia, y ocuparon a Ostia, y pusieron a Roma en gran trabajo, porque faltaua la viualla. Este caso obligo al Papa a que xarse del agrauio, que le hazia el Rey de Francia con todos los Principes Christianos, especialmente con el Rey dō Fernando de España, y con el Senado Veneciano, al qual, aunque en vano, pidio ayuda en virtud de la confederaciō hecha el año precedente. Y boluendo el animo a las prenciones de guerra, mando citar a Prospero, y á Fabricio Colona, y describar las casas que tenían en Roma: y determinō, que el Rey Alfonso con la gente suya y del Pontifice, que juntō en Terrachina, fuesse a cobrar a Ostia. Pufose el campo, y apretauase Ostia, aunque se defendia, mas por auer pasado gran numero de Caualleria cō los Vitelos de ciudad de Castelo, que seruian ya al Rey de Francia, a las tierras de Colonenses. El Papa mādō, que fuesse a Roma parte de la gente suya, que estava en el exercito de Romaña, con el Duque de Calabria, cuyas cosas no caminauan con la felicidad que era menester, porque no obstante que dō Fernando hazia quanto podia por llegar con el enemigo a batalla, y estorualle el passar adelante, como era inferior, siempre lo escusaua, y se ponía en fortissimos alojamientos. Y en algunos reñcuertos el exercito Aragonese ania lleuado lo mejor, con que estava en mucha reputacion. Pero variose la fortuna, porque fue llegando gente Francesa, y del Duque de Milan, y por esto, los Capitanes que aconsejauan al Duque, refrenando su imperu, le hizieron q̄ lo xasse, como antes hazia el enemigo, q̄ ya estava acrecentado, y el suyo disminuydo con la gente que el Papa le auia sacado para asegurarse en Roma de los Colonenses. El vn exercito y el otro se mostraron valerosos, quando vieron inferior á su enemigo: pero quando llegaron á estar yguales, cada vno huía la batalla, y entrambos procurauan vna misma cosa. Los Franceses, que el exercito Aragonese no passasse á Lombardiy el Aragonese, q̄ el Frances no passasse al Reyno de Napoles. Y si toda via los Aragoneses no emprendieron la batalla, fue porque el Rey Alfonso encargō a Iuan Iacobo Triulcio, y al Conde de Perillano, que mirassen como vsauā de aquel exercito, porque si se perdia, era perdido el Reyno de Napoles.

El Rey Carlos, luego que estauo para

ello, mando que caminasse el exercito, y passando por Casal de Monferrato, fue a Pavia, adonde hallō que estava malo Iuā Galeazo Duque de Milan de grande enfermedad en el castillo, que era su primohermano, hijos de dos hermanas, hijas de el Duque Carlos de Saboya, y el Rey con gran benignidad le visitō. Las palabras fueron generales por la presencia del tio, mostrando mucho sentiemiēto de su mal, animandole a procurar la salud: pero en su animo le tuuo mucha lastima, y ansimis̄ motodos los que se hallauan presentes, creyendo, que por la malicia del tio seria breue la vida del desdichado mancebo. Y no menos compasion tenían á doña Yfabel su muger, la qual no solo estava afligida por el marido, y por vn hijo niño que tenia del, sino por el peligro del padre, y de todos los de su casa, la qual con gran tristeza se echō a los pies del Rey, encomendandole el padre, y la casa de Aragón. Y el Rey en aquel poco espacio de tiempo, mouido de la edad, y la hermosura de aquella señora, le dixo, que la empresa estava tan adelante, que era forçado de continualla. Passō el Rey a Plafencia, y allí tuuo auiso de la muerte de Iuan Galeazo, y luego se boluio Ludouico á Milan, adōde los del Consejo sobornados propusieron, que seria de gran inconueniente, que en tiempos tã peligrosos sucediese en el Estado de Milan vn niño de cinco años al padre, y que por el biē publico se tenia necesidad de persona de prudencia, que gouernasse el Estado, y q̄ las leyes se dispensassen, lo qual pedía las mismas leyes por la vrgente necesidad, y forçarō á Ludouico que consintiesse, que la dignidad del Ducado se transiriesse en el, y la mañana siguiente tomo la posesiōn con las insignias y titulos de Duque, protestando secretamente que lo recibia por pertenecelle, por la inuestidura del Rey de Romanos: dixose que procedio la muerte de Iuan Galeazo por incontinencia cō la muger: pero generalmēte se creyō que fue violencia, y Teodoro de Pavia Medico del Rey, que se hallō presente quando le visitō, afirmó auer visto señales manifestas de veneno, y el auer procurado Ludouico el año antes la inuestidura, y auer hecho despachar el priuilegio, poco antes de la muerte del sobriño, arguye determinacion de penado, y no supita, con que se confirma mucho mas la opinion general.

Detuouose el Rey algunos dias en Plafencia,

*El Rey Carlos
los Oficiales
llega a Pavia.*

*D. Yfabel
de Aragón se
echa a los
pies de Carlos
los Oficiales*

*Muerte del
mancebo Iuā
Galeazo.*

*Los Colonenses
decla-
ran por el
Rey Carlos
y ocupan a
Ostia.*

*Muchos de
gouernarse
de los exer-
citos Fran-
ceses y Ara-
goneses.*

fencia, no sin voluntad de boluerse a Francia, por la mucha falta de dinero. Y esto, y no mostrarse en Italia cosa nueva en su favor, le ponian duda del suceso de la jornada, y no menos la sospecha del nuevo Duque de Milan, el qual aunque promerio de boluer quando se fue a Milan, se entendia q no bolueria, y siempre solicitaua al Rey que passasse adelante. Don Alonso de Silua, estando en Genoua, como diestro Embaxador, y que con atencion miraua los andamientos de las cosas, propuso al Duque de Milan, por medio de Rafael Palauicino su confidente, el peligro en que se hallaua con estar en Italia vn Rey precipitoso y ambicioso, con tan grandes fuerzas, y vna nacion soberuia y arrojada, que siempre auia proeurado de lugetar a Italia, y le mostró, que sucediendole bien la empresa del Reyno de Napoles auia de emprender a toda Italia, y mucho mas: y que pues auia hecho tan gran yerro en liar á aquella Prouincia tales enemigos, de cuya experiencia veria presto su arrogancia, seria muy acertado para la comun salud ei confederarse con el Rey Catolico, y que le certificaua que su Magestad vendria en ello, por lo que siempre auia procurado la paz de Italia. El Duque oyó bien este recado, como el que ya echaua de ver el daño que causaua a si propio, cómo auer monido vna nacion q jamas estaua en los limites de la razon. Y no pasó mucho que se despertaron otros Potentados: porque tambien el Embaxador Garcilaso de la Vega solicitaua al Papa, que se hiziessse liga mas apretada con los Potentados, ofreciendo que su Rey entraria en ella, y lo ayudaria con todo su poder. Y aconsejandole, que no aguardasse en Roma al Rey de Francia, sino que se saliesse a algun lugar fuerte, llevando consigo a todo el Colegio de los Cardenales, y que ptiuasse a los que no le quiesseen seguir, por que no hiziesseen alguna junta perjudicial.

El Rey partio al cabo de Plasencia, y el mismo dia llegaron a besele las manos Lorenzo y Juan de Medicis, que le pediá que fuesse a Florencia, prometiéndole mucho de la voluntad del pueblo Florentin, y no menos el odio de Pedro de Medicis, contra el qual se auia aumentado el enojo del Rey: porque auiendo embiado desde Aste vn Embaxador a Florencia para que se le concediesse el passo, y la Republica se apartasse de seruir al Rey Alfonso, con orden de salirle el Embaxador de

Florencia si luego no se le respondia. Solo por entretener, y dilatar se le auia dicho, q por hallarse en sus aldeas los principales ciudadanos no se podia responder luego; que por Embaxador propio se embiaria a su Magestad la resoluçion de la Republica auia determinado en el Consejo del Rey, que se fuesse a Toscana, y a Roma por el camino que va a Napoles, y no por Roma: y no porque desconfiasen de vencer el exercito, que los Aragoneses tenian en Romaña, sino porque parecia indecente de la grandeza del Rey, que auiendo declarado contra el Papa y los Florentines, temiesse dellos, y entrasse en Napoles, dexando tales enemigos a las espaldas. Determinose que el Rey pasasse el Apenino por la montaña de Parma, con fin de ocupar a Pisa. Començo a caminar la vanguardia, que lleuaua Monsiur de Mompensier, de la Casa de Borbó, y seguia el Rey con el resto del exercito. Llegó a Pontremol, que está junto al rio Magra, que diuide la Liguria de la Toscana. Entróse luego en la tierra, que llaman Lunegiana, vna parte de la qual obedece a Florentines, otra a Ginoueses, otra tienen los Marqueses de Malacspina, que viuen debaxo de la proteccion de diuersos Potentados. Allí se juntaron los Esquicarras, que auian estado en Genoua, y el artilleria llegada por mar; y acercandose a Finizano, lugar de Florentines, le tomaron y saquearon, y mataró los soldados forasteros, que le guardauan, y a muchos vezinos, lo qual parecio gran nouedad en Italia, y que causó gran terror, adonde auia muchos años que no se vián guerras sangrientas.

Los Florentines ponian su principal fuerza en Serrazana, ciudad pequena y fuerte, y no la auian proueydo contra enemigo tan poderoso, y con todo esto no se tenia por cosa facil el tomalla, y menos el castillo, y Serrazanelo, castillo puesto en vn alto, y bien guarnecido, ni el exercito se podia detener en aquella tierra estéril, cercada de la mar, y de las montañas. En Florencia ya estauan con gran miedo, y mostrauan lo mal que querian a Pedro de Medicis, así por estar casados de que vn ciudadano gouernasse la Republica a su modo, como porque su manera de viuir era con mayor lustre y pompa de lo que pedia el viuir en vna tierra, que requiere la igualdad de la vida: tanto mas por auer desechado las peticiones del Rey de Francia, y sus ruegos, y auer querido pertinazmente

El Rey va por Pisa, con fin de ocuparla.

El exercito Frances toma a Finizano, y le saquea.

D. Alonso de Silua propone al Duque de Milán la liga contra Carlos O. Quinto.

Garcilasso aprieta al Papa para la liga contra Carlos O. Quinto.

Carlos O. Quinto sale de Plasencia.

mente estar en la confederación con el Papa, y con el Rey Alfonso, de los quales en aquel peligro no tenía ninguna ayuda, y viódo a la ciudad desamparada de todos, y considerando las cosas sobredichas, y otras que representauan grandes inconvenientes, determinó de yrse al Rey, y en partiendo de Florencia tuvo auiso, que cien caballos, y trescientos infantes, que embiaua a Serrazana auian sido rotos de los Franceses. Y llegado el saluocunduro fue al Rey, acompañado del Obispo de Sannaló, y otros Grandes, quando batía el castillo de Serrazana, con poca esperanza de ganalle.

El Rey le recibió a Pedro de Medicis benignamente, porque confintio que las fuertes de Pietrasanta, Serrazana, y Serrazanelo, que eran laues del Estado de Florencia, y las fortalezas de Pisa, y del puerto de Liorno, miembros principales de aquel dominio, se pusiesen en manos del Rey, con que por cedula de mano propia se obligasse de restituillo todo en ganando el Reyno de Napoles, y que Pedro de Medicis procurasse, que la Republica de Florencia le prestasse doziéros mil ducados, y que el Rey los recibiese en confederación, y debaxo de su proteccion. Y con su Real palabra prometio, que las escripturas se despacharian en Florencia, por donde el Rey entendia de passar. Y todo el mundo se maravilló de lo que Pedro de Medicis hizo, porq el Rey yua de manera, que se huiera concertado con menores condiciones, por la falta del dinero, y de la vitualla, y otras dificultades. Llegó el siguiente dia el Duque de Milan al exercito, y todos conocieron que la determinación de Pedro de Medicis auia asegurado al Rey las cosas de Toscana, y mejorado las de Romaña, porque los Fratesces tomaron por fuerza el castillo de Mardano, adonde vsaron muchas crueldades, con que pusieron gran terror en toda Romaña. Y Catalina Esforça, señora de Imola, viendose sin socorro, se concertó con los Franceses, por lo qual sospechando el Duque de Calabria de los Florentines, y teniendo por peligroso estar entre Imola y Forli, fue a Cefena, adonde supo el concierto de Pedro de Medicis: y luego le dexó la gente de Florentines, por lo qual se encaminó a Roma, y auiendo fadido don Fadrique de Aragon casi en el mismo tiempo de Liorno, le fue con el armada a Napoles adonde eran aquellas armas muy necesarias al Rey Alfonso para

la propia defensa, porque no le auiedo su cedido bien el tomar a Netuno, auia reducido el exercito a Terrachina. Y el armada Francesa, en la qual yuan por Capitanes el Principe de Salerno, y Monsiur de Serenon auia llegado a Ostia sin hazer año de enemistad, aunque el Rey de Francia no auia querido oyr a Francisco Piccolomini Cardenal de Sena, a quien el Papa embió por Legado.

Entendido en Florencia el ignominioso concierto, que hizo Pedro de Medicis, fueron grandes los gritos, y grande el sentimiento, con asperas demonstraciones, y tanto mas por auer con nuevo exemplo enagenado tan gran parte del Estado, sin consentimiento de la Republica, y por el to los Florentines embiaron Embaxadores al Rey, para que con distincion se conociesen los años de la Republica, y los de Pedro de Medicis. El qual conociendo con esto, que aquella era mudança de Estado, para proueer a sus cosas antes q naciesse mayor desorden, acordó de yrse, diciendo al Rey, que yua a poner en perfeccion lo que auia prometido, y entóces partió el Rey de Serrazana para Pisa. Auiendo Ludonico Esforça alcanzado del Rey, que la inuestidura de Genoua, q pocos años antes auia dado el Rey a Iuan Galeazo para sus sucesores, se la diese a el, y a sus descendientes, pagando algú dinero, se boluio a Milan muy descontento de que no se le quisó dar a Pietrasanta, y Serrazana, para guardallas, como el daria que se le auia prometido, las quales desfeaua, por la gran codicia que tenia de la ciudad de Pisa, porque eran esesa para passar a ella del Estado de Milan. Buelto Pedro de Medicis a Florencia, halló el pueblo alterado contra el, tanto que queriendo entrar a nueue de Nouiembre en el Palacio, adonde residia la Señoria, que era el sumo Magistrado, no le dexaró entrar, y publicado por la ciudad, el pueblo tomó las armas, y el se fue a su casa, y perdido de animo, y de consejo, sabiendo que la Señoria le auia publicado por rebelde, se salio de la ciudad. Desta manera cayó la potecia de la casa de Medicis, que auia sesenta años que tenia en Florencia. Y llegado el Rey a Pisa, toda la ciudad popularmente le suplicó por la libertad, queriendose de la opresion, en que los Florentines la tenian. El Rey sin considerar, que era cótra lo tratado en Serrazana, les dio libertad, y tomando todo el pueblo las armas, derribaron las insignias Florentinas, y con

Pedro de Medicis se determina de yr a Carlos V III

Concierto de Pedro de Medicis con el Rey de Francia.

La gente de Florentines dexa al Duque de Calabria.

Alteración en Florencia por el concierto con Carlos O. Quarto.

El Duque de Milán se buelue a su Estado descontento.

1494.

Pedro de Medicis se sale de Florencia.

y con todo esso, no sabiendo el Rey lo q̄ se auia hecho, quiso que quedassen los ministros Florentines, que exercitassen la juridicion, y dexò la ciudadela vieja en poder de Pisanos, y tuuo para sí la nueva, que era de mayor importancia, y todo lo causaron los artificios de Ludouico Esforça, pensando de conseguir a Pisa, q̄ fue causa de las desuenturas que le sucedieron. La noche antes del caso de Pisa, algunos Pisanos comunicaron cò el Cardenal de san Pedro en Vincula, el qual les mostrò que errauan, y los peligros, y dificultades en que se metian: pero nada bastò.

El Rey des- de Pisa va a Florencia.

Salio el Rey de Pisa, y se encaminò a Florencia, sin dexar asentadas las cosas de aquella ciudad, y siete millas de Florencia se detuvo, para dar lugar que se sofegasse el pueblo Florentin, y para q̄ llegasse Monsiur de Obigni con sus vandas, y entrar en Florencia con mayor fuerza, auiendo mandado que dexasse el artilleria en Romaña, y despidiesse quinientos hombres de armas Italianos que le seruian, y los del Duque de Milan, quedandose el Conde de Gayazo con trecientos cauallos ligeros Milaneses. Era el animo del Rey quedarle con el entero dominio de Florencia, y queria induzir a ella a los Florentines cò el temor de las armas, y no lo supo dissimular con los Embaxadores de la Republica, que yuan y venian concertando la confederacion, y como auia de ser su entrada en la ciudad. En todo se platicaua mucho, y se entendia, que los q̄ le auian aconsejado la jornada de Italia, le ponian en que no perdiessse la ocasion de fugetar tan rica ciudad, que la tenia muy justificada con la resistencia que le auia hecho, y ya se trataua de que en el saco se auian de enriquezer. Y tambien auia quien persuadia la restitucion de Pedro de Medicis, y en particular Monsiur de la Bresa, hermano del Duque de Saboya, por particular amistad, y viniendo el Rey en ello, le escriuió vna carta, honrandole, y consolandole mucho, y persuadiéndole que se acercasse a Florencia, y otros priuados le escriuiéron lo mismo, y no le hallaron las cartas en Bolonia: porque no se teniendo allí por seguro, se auia ydo a Venecia. Los Florentines conociendo la intencion del Rey, no teniendo forma para resistir, determinaron de recibille en la ciudad, conñiando que por algun camino le podian aplacar, y con todo esso, cò nada disimulacion metieron en la ciudad

Florētines reciben al Rey en su ciudad.

mucha gente del dominio, y la gente de guerra que tenian, estando todos con mucha quietud aduertidos de tomar las armas al primer toque de campana.

Entrò el Rey con el exercito con gran pompa y aparato, hecho con mucho artificio y magnificencia, así de su Corte, como de la ciudad. Entrò como victorioso armada su persona, y su cauallo, con la lança en cuja. Fuese apretando la platica del concierto, y demas de lo mucho que apretauan por la restitucion de Pedro de Medicis, y las intolerables fumaz de dinero que pedian. El Rey queria el absoluto dominio de Florencia, alegando, que por auer entrado armado, segun las ordenes de Francia le auia ganado legitimamēte: pero apartandose desta demanda, quiso dexar en Florencia ciertos ministros de capa larga, que así llaman en Francia a los Iuristas, con tales atributos, que pudiera pretender, segun el vso Frances vn perpetua juridicion. Por el contrario los Florentines estauan muy pueños en conservar entera su Republica, sin respeto de qualquiera peligro. Desta manera se yuan encendiendo los animos de los vnos, y de los otros, pero ninguno con voluntad de llegar a las armas: porque el pueblo Florentin, ocupado siempre en su mercaderia, temia a vn Rey poderoso, que tenia dentro de su casa, con vn exerrito de naciones no conocidas y feroces. Y los Franceses considerauan, que el pueblo Florentin era grandísimo, atreuido, y precipitoso, Recibio Pedro de Medicis las cartas del Rey, y dudo en la yda, temiendo que no le entregassen a sus enemigos, y pidio consejo al Senado Veneciano, el qual considerando que el yr al Rey podria facilitar le el fugetar a Florencia, y conociendo q̄ esto tornaua en mucho daño de la Republica Veneciana, le aconsejaron que no se fiasse del Rey, y para que mas se acomodasse con este consejo, le ofrecieron todo fauor y ayuda, para que quando fuesse tiempo pudiesse boluer a la patria.

Entretanto se trataua en Florencia sobre los capitulos de la concordia, y las partes estauan muy enconadas. Succedio, que leyendose delante del Rey los capitulos exorbitantes, que por su parte se pedian, Pedro Caponi, vno de los quatro Diputados de la ciudad, que estauan presentes, persona de gran autoridad, tomó el papel de las manos del Secretario, y le rasgó delante del Rey, y dixo con voz alterada: Vos tocareis vuestras trompetas y no

Demandas del Rey a los Florentines.

Pedro de Medicis es llamado de el Rey, y dan da en la yda.

Pedro Caponi rasga delante del Rey la capitulation en Florencia.

y nosotros nuestras campanas, y con sus compañeros se fue de allí. Lo qual causó, que mirando los Franceses mejor lo que les conuenia, y dexando las pretensiones injustas que tenían, se concertaron con otras en la manera siguiente. Que oluidas las cosas passadas, la ciudad fuese amiga y confederada, y en perpetua proteccion del Rey. Que para seguridad del Rey quedassen en su poder Pisa y Liorno con sus fortalezas, las quales restituyesse en auiendo conquistado el Reyno de Napoles, y que esto se entendiesse en ganando la ciudad de Napoles, o cópuelo las cosas con paz o guerra dentro de dos años. Y que lo mismo se entendiesse de Pietrasanta, Serrazana, y Serrazanelo. Que el Rey dexasse en Florencia dos Embaxadores, y que sin su interuencion no se tratasse nada de la guerra, y esto durante el tiempo della. Que se pagassen al Rey sesenta mil ducados, quarenta mil por todo el mes de Março siguiente, y treynta mil por todo Junio. Que se perdonasse a los Pisanos el delito de la rebeliõ, y otros delitos cometidos despues. Que se quitasse a Pedro de Medicis, y a sus hermanos el vando, y la confiscacion, y que Pedro de Medicis no se pudiesse por cien millas acercar a los cõfines del dominio Florentin: lo qual se hazia porque no pudiesse estar en Roma, ni sus hermanos tampoco se pudieran acercar por cien millas a la ciudad de Florencia. Esto fue lo de mayor importancia que se capituló entre el Rey y los Florentines, y se prometio el cumplimiento de todo con juramẽto del Rey, y de la Republica, prestado en el Altar de la Yglesia mayor de Florencia, con celebracion de los diuinos officios: porq̃ el Rey asì lo quiso.

Partio el Rey de Florencia dos dias despues de otorgada la capitulacion, y fue a Sena, la qual ciudad era confederada con el Rey de Napoles, y con Florentines, y siguió sus partes, hasta que quãdo fue Pedro de Medicis a Serrazana, conuino que esta Republica mirasse por lo que le conuenia. Detunose el Rey pocos dias en Sena, y dexando guarda en ella, por el intento que lleuaua de sugetar a toda Italia, y porque aquella ciudad fue siempre muy Imperial, caminò la via de Roma, con diligencia insolente por tanta prosperidad, como jamas auia esperado, y no queriendo poner tiempo en medio en vñar de tanta buena fortuna. El Senado Veneciano, y el Duque de Milan, atemorizados de

tan grandes sucessos, y de tanta febreuia, temiendo que los pensamientos de Franceses no auian de parar en la conquista de Napoles, ni intentar nada en Leuante, como publicauan, comenzaron a practicar de nueva confederacion, y la asientaràn luego, si las cosas de Roma hizieràn la resistencia que se pensaua: porque el Duque de Calabria, con el qual se auian juntado cerca de Roma las gentes del Pontifice, y Virginio Orsino, con el resto del exercito Aragones. Auia determinado de ponerse en Viterbo, para impedir el paso al Rey: pero viódo que tumultuaua toda la comarca de Roma, porque los Coloneses corrian la tierra de la otra parte del Tiber, y por los impedimẽtos que tenia la virtualla desde Ostia, no pudo el Duque parar allí, porque tambien dudó mucho de la intencion del Pontifice, el qual desde que supo la variaciõ de Pedro de Medicis, dió oydos a las demandas de los Franceses, y al cabo embió al Rey a los Obispos de la Cõcordia, y de Terni, y al Maestro Gracià su confesor, para que tratassen de componer sus cosas, y las del Rey Alfonso: pero estaua el Rey Carlos determinado de no concertarle, sino con el Papa, para lo qual le embió a Mõñor de la Tramolla, y vn Presidente del Parlamento de Granoble, y despues fueron el Cardenal Ascanio Esforça, y Prospero Colona: pero hallaron al Papa mudado de proposito, y mãdado que el exercito del Duque de Calabria entrasse en Roma, y que detuuiessen al Cardenal Ascanio, y a Prospero Colona en la Mole de Adriano, q̃ se dixo el castillo de Crescẽcio, y oy se llama el castillo de Sãrangel: pero luego los mandò soltar, con que se saliesse de Roma, y tambien a los Embaxadores Franceses, a los quales auian detenidos los Aragoneses, y embió al Rey, que estaua en Nepi, al Cardenal Federico de Sanseuerino, para que tratasse de sus cosas propias, aũque con el animo muy dudoso: porque vna vez queria que el exercito estuuiesse en Roma, y la fortificasse: otra vez inclinaua a salirse de Roma, y otra vez queria el concierto.

Estãdo el Papa en esta suspensõ de animo, los Franceses corrian toda la tierra de la parte del Tiber, ocupando los lugares, porq̃ ninguno resistia, hasta Virginio Orsino, q̃ era tã obligado a la casa de Aragón, Capitã general del exercito, gran Cõdẽtable del Reyno de Napoles, y muy estrecho pariente del Rey Alfonso, oluidado

El Papa oydo a las demandas de los Franceses.

El Papa manda detener al Cardenal Ascanio, y a Prospero Colona.

Capitulos de Florentines con el Rey.

Carlos O: tauo llega a Sena.

Virginio Orfino se incarta co Franceses.

de todo esto, y de muchos fauores y mercedes recebidas, y tambien que de sus intereses auian tenido origen las calamidades y desuienturas de la casa de Aragon. Concerto, con grã admiracion de los Franceses, que quedando el y sus hijos al fuel do del Rey de Napoles, quedasse couenido con el Rey de Francia, obligandose de dalle en el Estado que tenia en el dominio de la Iglesia recepto, passo, y vitualla; y que depositaria en manos del Cardenal Iurgense a Campañano, y otros lugares, con que se le boluiesse en saliendo el exercito del territorio de Roma. Y de la misma manera se concertaron el Conde de Perillano, y los otros de la Casa Orsina. Palsó el Rey de Nepi a Brachiano, lugar de Virginio Orfino, y embió a Oñia a Mósir de Leni, y a Monsir de Alegre con cincuenta lãças y dos mil Esguizaros, para que passando el Tiber, y juntandose con los Colonenses, procurassen de entrar en Roma. Ya Ciuitauieja, Corneto, y toda la tierra de Roma estaua por los Franceses, y toda la Corte, y todo el pueblo Romano pidiendo la concordia con los Franceses. La Corte de Roma, y el pueblo Romano pidiendo la concordia con los Franceses.

de todo esto, y de muchos fauores y mercedes recebidas, y tambien que de sus intereses auian tenido origen las calamidades y desuienturas de la casa de Aragon. Concerto, con grã admiracion de los Franceses, que quedando el y sus hijos al fuel do del Rey de Napoles, quedasse couenido con el Rey de Francia, obligandose de dalle en el Estado que tenia en el dominio de la Iglesia recepto, passo, y vitualla; y que depositaria en manos del Cardenal Iurgense a Campañano, y otros lugares, con que se le boluiesse en saliendo el exercito del territorio de Roma. Y de la misma manera se concertaron el Conde de Perillano, y los otros de la Casa Orsina. Palsó el Rey de Nepi a Brachiano, lugar de Virginio Orfino, y embió a Oñia a Mósir de Leni, y a Monsir de Alegre con cincuenta lãças y dos mil Esguizaros, para que passando el Tiber, y juntandose con los Colonenses, procurassen de entrar en Roma. Ya Ciuitauieja, Corneto, y toda la tierra de Roma estaua por los Franceses, y toda la Corte, y todo el pueblo Romano pidiendo la concordia con los Franceses.

cerisima beneuolencia y amistad. Desta cosa parecia al Pontifice priuarse de la ayuda del amigo, y ponerse en poder del enemigo. Y finalmente juzgando que este era el menor de todos los peligros, cõsintio en las demandas de los Franceses, y mandó, que el exercito Napolitano saliesse de Roma, auiedo alcãgado saluocõdoto del Rey Carlos, para q seguramete pudiesse passar por todo el Estado de la Iglesia. Y auiedo el Duque de Calabria generosamete hecho poco caso del saluocõdoto, salio por la puerta de S. Sebastian el vltimo dia del año de 1494.

El Papa viene en q el Rey Carlos entre en Roma.

1494.

En la propia hora q por la puerta de S. Maria del Populo entraua el Rey Carlos con su exercito armado con la lãça en cula, como entro en Florencia, el Pontifice medroso y afligido se auia retirado en el castillo de Santangel, acompañado de todos los Cardenales Orfino y Carafapero los Cardenales San Pedro en Vincula, Alcanio Colona, Sabelo, y otros muchos pedian al Rey, q depuesto aquel Pontifice viciofo y aborrecido del mundo, se eligiesse otro, mostrando q no seria menos glorioso para el facar de la tirania de vn Pontifice malo a la Iglesia de Dios, que fue a Pipino y Carlo Magno, sus antecesores, librar a los Pontifices santos de la persecucion de aquellos, q injustamente los oprimian. Dos vezes estubo sacada el artilleria del sacro Palacio adonde estaua, para plãtalla contra el castillo, pero ni el Rey naturalmente tenia inclinaciõ de ofender al Põfice, ni los de su Consejo lo querian: dixose que por dones que auian recebido del Pontifice. En el principio del año de 1495, se concertó, Que entre el Papa y el Rey huuiesse perpetua amistad y cõfederacion para la defensa comũ, Que se diesse al Rey, hasta q conquistasse el Reyno de Napoles los castillos de Ciuitauieja, Terrachina, y Sepulcro. Quẽ el Papa no conociesse de ninguna ofensa contra los Cardenales, ni contra los Barones subditos de la Iglesia, que auia seguido al Rey, Que le embielliesse del Reyno de Napoles, Que le entregasse a Gemin Otomano, hermano de Bayaceto grã Turco, q se auia huido a Rodas, y fue lleuado a Francia, y entregado al Põfice Inocẽcio, por lo qual Bayaceto pagaua quarenta mil ducados cada año al Pontifice, debaxo de nombre de alimẽtos, y de guardalle. Y dezia Carlos Oseano, que le queria para facilitar la empresa contra Turcos, que pensaua hazer, y pedia los vltimos qua-

El exercito de Franceses sale de Roma al punto que por otra parte entra el Frances.

1495.

Concierto entre el Papa y el Rey de Francia

quarenta mil ducados. Que el Cardenal de Valencia figuiese el exercito de el Rey por tres meses, y elio mas lo querian por rehenes de las promessas del padre, que por otra cosa. Asentada la cõcordia bolnio el Pontifice al Palacio Pontifical en Vaticano, y recibio al Rey en la Yglesia de san Pedro, con la pompa, y ceremonias acostumbradas a recibir a los grandes Reyes, el qual en auriendole besado los pies de rodillas, conforme la costumbre antigua, y admitido al osculo de la cara, asistio el dia siguiẽte a la Misa Pontifical, asentandole el primero de pñes del primer Cardenal Obispo, y conforme al vso antiguo diò al Papa, que ce lebraua la Misa el agua de las manos, y a su instancia publicò Cardenal al Obispo de Sanmalo, y al Obispo de Vmãs, de la casa de Lucemburgs, y no dexò ningun demonstracion, para q̃ se conociesse, q̃ cõ el Rey se auia reconciliado fielmente.

El Rey Alfonso siempre apretaua los oficios con el Rey Catolico, para que le ayudasse, al qual parecia muy iustificada cosa el declararle contra el Rey de Francia; visto que entraua armado en las tierras de la Yglesia, y que ocupaua sus plazas, pero queria que el Papa estuuiesse firme, y no se cõcertasse con el, y que el Rey Alfonso dicsse seguridad de las fortalezas en Calabria, sobre que se auia tratado. Antes de romper con el Rey de Francia, le embiò sus Embaxadores, para requerirle que desistiesse de aquella demanda, que fueron Antonio de Fonseca señor de Co-

Antonio de Fonseca, y Iuã de Albion Embaxadores de el Rey Catolico al Rey de Francia.

ca, y Iuan de Albion, y al mismo tiempo mandò yr a Napoles a Iuan Eseriuã de Romani, Maestre Racional del Reyno de Valencia, a hazer saber al Rey Alfonso, q̃ por iustos respetos no se auia podido declarar antes en fauorecelle; pero que agora que el Rey de Francia yua derechamente contra la Yglesia, lo haria, y que primero para iustificar su causa le embiaua a requerir, y que ya auia mandado que el Cõde de Trivento partiesse a Sicilia con sus galeras, y se juntasse con las fuerças maritimas, que auia en aquel Reyno: y auia mandado, que en Malaga se embarcasse Gonçalo Hernandez de Cordoua con alguna gente de armas, y infanteria, y que tambien romperia la guerra por Ruyssellon. Y en quanto a las fortalezas que se pedian por seguridad no quiso hazer nada el Rey Alfonso, aunque se le dièr muchas causas, que le conuenia tomar este expidiente; porque parecia a Alfonso, que

se podia recelar tanto de los Españoles, como de los Franceses, y asi determinò de dexar el Reyno a su hijo don Fernãdo Duque de Calabria, en el mismo peligro de perderse, antes que ayudarse por este su hijo Fernãdo camino, con que escurecio la fortaleza, dinando, gloria, y fama de toda la vida passada. Y aunque el Duque de Calabria era de grã valor y prudencia, de rostro no hermoso, de cuerpo muy bien hecho, y que de su discrecion y gran ingenio se podria esperar mucho, no bastò para resistir a la gran tempestad que descargò sobre el.

Detuouose el Rey Carlos casi vn mes en Roma, auiendo embiado gente a los confines del Reyno, adonde ya estaua todo alterado. No viendo otro remedio, para proueer a la tempestad que uian sobre el, en Aguilã, y en Abruzzo leuantaron sus vanderas, y Fabricio Colona auia ocupado el Condado de Albi, y de Tailacoza. En saliendo el Rey de Roma, se vierò los frutos del aborrecimiento, que se tenia al Rey Alfonso, y de la memoria de muchas asperezas fuyas, y de su padre, llamando el gouerno de Franceses, mostrando publicamente; que no estaua olvidado el vado Anjoyno, y todo en odio del Rey Alfonso, por sus terribles portamentos, el qual en sabiendo que su exercito auia salido de Roma con el Duque de Calabria, entrò en tanta confusion, que renunciando el nombre y autoridad a su hijo don Fernãdo, confiado que el Reyno se podria conseruar mejor en aquel mancebo, de grandes esperanças, que a nadie auia ofendido; pero ya era tarde, porq̃ las cosas estauan muy adelante, y por esto determinò de yrse en quatro galeras, cargadas de muchas riquezas, sin cumplir el afio entero de su Reynado, y llegò a Mazara en Sicilia, que auia sido donaciõ del Rey de España. Tuuo el Rey de Francia el auiso deste caso. Y salido de Roma, apenas auia llegado a Veletri, que no queriò de verse preso el Cardenal de Valencia, se huyo, y aunq̃ el padre mostrò grã sentimiento dello, le creyò que auia sido por su orden, como del que queria, q̃ estuuiesse en su mano el guardar la conuencion hecha.

El mismo dia que salio de Roma el Rey de Francia, llegaron Antonio de Fonseca y Iuan de Albion, Embaxadores del Rey Catolico, y siguiendole a cauallo, como le hallaron, le dieron la carta de creencia q̃ llenaua, y le dixeron, que si pailaua adelante sin restituir a Ostia a la Yglesia, el

El Rey de Francia sale de Roma

Los Embaxadores de el Rey Catolico bailan al Rey de Francia.

Rey Católico entendia quedar libre de su amistad, y le seria contrario en aquella empresa, conforme á la capitulació hecha entre ellos. Quedó el Rey confuso con tá determinada embaxada, y dixo, Que llegado á Veletri los oyria mas de proposito, y en aquel lugar le dixerón la injuria q los Reyes Católicos auian recebido de los malos tratamientos hechos a Alfonso de Silua su Embaxador contra el derecho de las gètes, aunque lo fuera de Rey enemigo, sin causa alguna: Que en las aliás hechas entre ellos auia sido exceptado el Pontífice, contra quien su Magestad Christianíssima auia procedido có tan poca reueréncia, vspádole sus tierras, y las de los otros Estados de Italia: y q satisficiese a la honra de aquella Sata fílla y restituyesse á Hostia, y diese libertad al Cardenal de Valencia: Que el derecho q pretendia al Reino de Napoles se declarasse por justicia; y si quisiese concertarse có el Rey Alfonso, sus Magestades Católicas serian buenos medios, y q entretanto despusiese las armas. Por esto, y por las protestaciones de ambos Embaxadores, para que dexasse la empresa, el Rey de Fráncia se mostró muy ofendido, y dixo, Que auia sido engañado, y que por diuersos caminos se intentaua de romper la vltima capitulació hecha entre los dos Reyes; y para tener color de rompella el Rey Católico, auia exceptado mañosamente al Papa, para dexarlo de aquel pretexto impidille la empresa que hazia: y que en cobrando á Ruysellon, ofrecio al Rey Alfonso, que no le faltaria, y que luego trató de confederar al Papa có Alfonso, para estornalle su jornada; y que có sus aparatos de guerra entretenia a toda Italia, y auia diuertido, q la mitad del Reino de Napoles no se le diese, pretendiendo romper el Reyno para sí, so color de ayudar á su pariente. A estas cosas respondieron los Embaxadores: Que el salvar al Papa en las capitulaciones, era costumbre y obligació de Príncipes Christianos, y quando no se mentara, se auia de entender assi: Que quando su Embaxador Garcilasso de la Vega fue á Roma, ya estaua hecha la confederacion entre el Papa y el Rey Alfonso, y que si el embió al Rey de Romanos fue, por el deseo de que se concertasse con el, y que nunca fue auisado de la empresa hasta que por su mandado se tomó a Hostia: y que la armada que auia mandado juntar, y la ida á Sicilia del Conde de Triuénço, era contra el

Turco: y que despues que supo lo de Hostia, el Rey fu señor la mandó acrecentar para ayudar á la Iglesia; y que nunca su Magestad Catolica auia sabido, ni entendido, que la mitad del Reyno se queria rebelar al Rey Alfonso, ni que nada del Reyno se le quisiese dar, y que el Principe de Salerno era buen testigo de lo q le auia respóddido, y q no se deua marauillar de lo que hiziesse por su derecho, pues podia por las nueuas alianças; y que no era cosa nueva atender á la guarda del Reyno de Sicilia siempre que el Turco armaua contra la Christiandad; y q quantas mas razones auia para romper, tanto mas se ouia de ellimar que no se huiese hecho antes: y que dando su Magestad Christianíssima seguridad de guardar su amistad, el Rey Católico la guardaria. El Rey Carlos se resoluió, en que tenien *Resolucion* do sus cosas en tal estado, con tá grandes *del Rey en* gastos, no seria razon que dexasse la empresa, que ganado aquel Reyno, se veria *la jornada* por justicia a quien pertenecia; y que embiaria sus Embaxadores á España con la respuesta. Antonio de Fonseca dixo, Que *Replica de* pues su Magestad lo queria enar por *Antonio de* mas, antes que dar lugar á la justicia, que *Fonseca ab* en el iuzio de Dios se aueriguaria; y que *Rey.* el Rey fu señor, quedaua libre de aquella capitulacion: y en presencia del Rey, y los de su Consejo, con gran denuedo y brio rasgó la capitulacion de la concordia q *Antonio de* vltimamente se asentó. Fue tá grande el *Fonseca ras* alteratione de los q estauan presentes, que *ga la capi* quisieron detener á los Embaxadores, *tulacion en* ro el Rey no lo consintio, y les mádo par- *presencia* tir, y se boluieró á Roma, teniéndolo por *del Rey y* ta la guerra, sobre lo qual dixerón los Frá- *de los del* ceses algunas palabras de amenazas, mos- *Consejo.* trado curarse noco del rópimieto del Rey Católico: y sabido en Roma lo q pasó en aquella embaxada, y q el Rey Católico tomana la defensa de la Iglesia, el Papa cobró aliento, y propuso de no guardar lo asentado có el Rey de Fráncia, y desde entóces el Rey comenzó a tener mas á los amigos q á los enemigos. El Embaxador Garcilasso apretoua al Papa, y le daua animo para declararse juramente có los Potetados de Italia, los quales afirmaua q estauán bien dispuestos, y q no esperauán mas q ver declarado á su Santidad, especialmente los Venecianos, como se lo certificaua su hermano Lorenzo Suarez de Figueroa y Médoça Embaxador del Rey Católico acerca de la Republica de Venecia, y Antonio de Fonseca púsole a la Corte de

Respuesta del Rey a los Embaxadores Católicos.

Replica de los Embaxadores Católicos al Rey.

Maximiliano a tratar de otros negocios, y mouerle, para emprender la guerra contra Franceses.

El exercito toma a Nonteforino, y le queda.

De Veletri fue la vanguardia a Monte fortino, lugar de la Iglesia, que era de Iacobo Conti, que siendo soldado del Rey de Francia, por el odio de los Colonas se pasó al seruicio del Rey Alfonso, el qual lugar se tomó por fuerza, aunq̃ muy fuerte, matando todos los defensores, salvo tres hijos del señor que quedaron presos. Fue el exercito sobre el monte de san Iuã, lugar del Marques de Pescara en los confines del Reyno: y porque estando el lugar determinado de defenderse, se plantaua la bateria, fue el Rey a hallarse presente, se entro, y despues de auersido grandes crueldades por no perdonar a las murallas, quemaron el lugar, cosa nunca vista en Italia, porque no se vsaua matar, sino a los que los vencedores topauan en el primer imperio, y esta fue toda la resistencia que tuuo el Rey de Fracia en vn Reyno tan grande y tan illustre, en cuya defensa no parecia animo, ni consejo, ni deseo de gloria, ni inclinacion a los Franceses, sino vna turbacion y ceguedad: porque el Duque de Calabria salido de Roma, y retirado en los confines del Reyno, fue llamado a Napoles, y por la partida del padre tomado el título de Rey, y recogido el exercito, en el qual auia cinquenta escuadras de cauallos, y seis mil infantes escogidos, con los mejores Capitanes de Italia, se puso en san German para impedir el passo al enemigo; juzgando aquel sitio por muy fuerte. Y tambien enro en te a guardar el passo de Cancele en vna montaña cercana; pero su exercito amedrentado y confuso, solamente por el nombre Franceses, no mostraua animo, ni vigor, y los Capitanes principales pensando en su propio negocio, como los que desconfiaban de la defensa del Reyno, y parte de los deseos de cosas nuevas, comenzaron a bacular en la se, y en el animo: y entendido que se acercaua gente Francesa, afrentosamente dexaron el sitio de san German, y se retiraron a Capua, quedandose en el camino ocho piezas de artilleria; y confiado el Rey Ferdinando en el amor que la ciudad de Capua tenia a la Casa de Aragon, determinaua defenderse alli, sustentando a Napoles y a Gaeta. Seguian los Franceses de fordenadamente, acudiendo cada vno a robar adonde le parecia, caminando sin Capitanes, sin vanderas ni ninguna orden: y aunque el

exercito Napolitano, que ya estaua muy desminuydo, se entro en Capua, adonde no se halló ni mas amor, ni mas virtud, ni menos temor y confusión que en las otras partes, tuuo el Rey vn recado de la Reyna, que le dezia, Que despues de la perdida de san German, se auia levantado en Napoles tan gran alteracion, que sino iua naceria algun gran tumulto, y prometiendo de boluer el dia siguiente, con poca compañía fue a Napoles, pero Iuan Iacobo Trulcio, a cuyo cargo dexó la guardia de Capua, olvidado de su obligacion fue al Rey de Francia, y trató con el, aunque no lo quisiera algunos Capuanos, que estauan determinados de mantenerla se a su Rey. Llegado el Trulcio en presencia del Rey, le ofrecio la ciudad y su persona, y las de todos los que iuan con el, y dio intencion de lleuarle tambien al Rey don Fernando, con que acabó de escurecer la fama de tan gran Capitan: todo lo aceptó el Rey Carlos graciosamente, como no pensasse don Fernando que se auia de tratar, pensando que en el Reyno de Napoles le auia de quedar parte ninguna, aunque en el de Francia se le darian Estados, y todas las honras posibles: y Virginio Orsino, y el Conde de Petillano viendo el caso perdido, y que la gente de armas se iua deshaziendo, se retiraron a Nola, q̃ tenia el Códex por donación Real.

El Rey Ferrinando va a Napoles.

Boluió el Rey don Fernando a Capua, como lo auia prometido, auiendo fosegado los Napolitanos, con la esperanza que les dio de la defensa de Capua: y sabiendose alli que el Rey iua, le embiaron con algunos cauallos a dezir lo que auian hecho el Trulcio, y los Orsinos, contra la voluntad de la ciudad, y a suplicarle, que no fuesse a ponerse en peligro: por que viendose la ciudad desamparada de su presencia, y de los otros Capitanes, y su alojamiento Real saqueado de sus propios soldados, y el exercito deshecho, no auia podido escusar de ceder al vencedor: y visto que por mucha instancia que hizo para ser recebido en Capua, no pudo entrar, conociendo que todo el Reyno auia de seguir el exépio de Capua, se boluió a Napoles, y luego la ciudad de Auersa embió sus Comissarios al Rey de Fracia, y In mismo tratan ya los Napolitanos. Determinado el desdichado Rey de no porfiar mas contra la mala fortuna, auiendo llamado la nobleza del pueblo a la plaza del castillo Nuevo, que era el habitacion Real, dixo lo siguiente,

Los de Capua embia a dezir al Rey que no vaya a aquella ciudad.

Auensa embia a darfe al Rey Carlos.

Que

El exercito Aragonés se pone en san German.

El Rey, que ponía a Dios por testigo, que por ninguna cosa auia deseado mas llegar a la Corona, que por enmendar las aperezas de su padre y aguelo, y que ya que no auia tenido tanta dicha, deseaua alomenos que entendiesse del, que si auia perdido el Reyno, auia sido por la poca fé de los Capitanes, y soldados, y no por el valor, y prudencia de los enemigos, y que con todo esto no perderia del todo la esperanza de sustentarse, si se pudiesse entretener algun poco de tiempo: porque el Rey de España, y todos los Principes de Italia se apercebían para socorrerle, auiendo abierto los ojos, que el incendio que abrasaua su Reyno auia de destruir a los otros, y que alomenos no le faltaua animo para acabar la vida juntamente con el Reyno, con la honra conuegiente a vn Rey moço, descendiente de tantos Reyes, y la confianza que hasta entonces todos auian tenido del: y porque esto no se podia intentar, sino poniendo la patria en gran peligro, estaua determinado de obedecer a la fortuna, y tener oculto su valor, antes que por hazer fuerza de sustentase el Reyno, ser causa de efectos contrarios de aquel fin, por el qual auia deseado de ser Rey: y así les aconsejaua, que embiasen a concertarse con el Rey de Francia, y para que lo hiziesse sin mancha alguna, los absolua del omenaje y juramento que le auian hecho, y les aduertia, que con la obediencia y prontitud de admicille, procurassen de mitigar la natural soberuia de Franceses, y que si sus barbaras costumbres se los hazian aborrecer, el seria en parte que podria ayudar a la voluntad de todos, y que la suya la tendrian siempre muy aparejada, para ponerla por ellos a qualquier peligro: y que si el imperio Frances saliese a su gusto, fuesse ciertos que aquella ciudad, ni el Reyno no recibiria molestia ninguna de su parte, porque se consolarian sus deuenturas con su contento, y mucho mas con que se acordassen, que ni siendo primogenito Real, ni Rey auia ofendido a nadie, ni vistose en el señal de codicia, ni de crueldad, y que no le auian perjudicado sus pecados, y que estaua de terminado de no ser ocaſion, que por conseruar el Reyno, o por cobrarle se padeciese trabajo ninguno, y que mas sentia perder el poderlos gouernar con amor, como vno de su patria, que perder el Estado Real, y q̄ auia deſdichado, y deſerrado, se dria algun consuelo si tuuiesse memoria

de lo q̄ les dezia, y del amor q̄ les tenia.

Esto fue oydo con mucha lastima y compasion, porque aquel Rey era naturalmente amado, pero era tanta la comocion, y tan grande el desfo popular de ver a los Franceses, y el pueblo estaua tan alterado, que luego q̄ el Rey se retirò en el castillo, començò a saquear sus cavallerizas, que estauan en la plaza, y no pudiendo sufrir tanta desuerguença, salio fuera con poca compaña, con animo Real y generoso a remediallo, y pudo rãto la presencia de su Magestad Real, que todos se apartarò, y buelto al castillo, mãdo afondar, y quemar las naues que auia en el puerto, para que no se apronechassen dellas los enemigos, y porque sospchò, que 300. Alemanes que tenia en guarda del castillo le querian prender, les dio a tãco la ropa q̄ auia en el para diuertillos, y entretanto que la repartian entre si, auiedo hecho soltar todos los presos, excepto al Principe de Rosano, y al Conde de Populo; se salio por la puerta falsa, y se embarcò en las galeras, y con el don Fadrique su tio, y la Reyna Vieja, muger de su aguelo, y doña Ioana su hija, y con los pocos que le siguieron se fue a la isla de Iscla, treinta millas de Napoles; llegado a Iscla prouò la infelicidad de los perseguidos, porque el Castellano no le quiso recibir, sino con solo vn compañero, y en estando dentro cargò de tal manera sobre el, que con el valor, y con la Magestad Real, el castillo, y los soldados quedaron en su poder. En salido el Rey de la ciudad todos acudieron al vencedor, y 200. caualllos Franceses que fueron a Nola, tomaron el lugar, y prèdieron a Virginio Orfino, y al Conde de Petillano, y los llenaron presos a la Roca de Mondragon, y desualijaron quatrocientos hombres de armas, y si quisieran con esta gente se pudieran defender, o alomenos resistir al imperio Frances, y escuchar tan gran flaqueza en tales personas. Los Diputados Napolitanos hallaron al Rey de Francia en Auerſa, y les cõcedio muchos priuilegios, y exepciones, y el dia ſiguiente que fue a 21. de Hebrero 1495. entrò en Napoles cõ gran aplauso y alegria general, como si aquel Rey huiera sido padre y ſudador de aquella grã ciudad: fue auisicar la Iglesia mayor, y por que tenia el castillo Nuevo el Marques de Pescara por don Fernando, se le hizo el aposento en el castillo de Capuana, alojamieto antiguo de los Reyes Franceses, y deſta manera, sin ſacar eſpada, ni rōpex

El pueblo Napolitano no saquea las cauallizas Reales, y la presencia del Rey le detiene.

El Rey Ferdinand se sale de Napoles.

Virginio Orfino, y el Conde de Petillano presos de trãceses.

1495.

*El Rey Carlos
se apodera
del Reyno de Na-
poles.*

lança, se apoderó Carlos VIII. del Reyno de Napoles, ni sin que la armada en que auia caído gran tesoro, le huiese servido de nada, porque llegó muy tarde, con gran vergüenza de los Potentados de Italia, porque por las discordias entre ellos dexaron tan a poca costa sugar tanta parte de Italia.

Entretanto que lo que auemos dicho passaua en el Reyno de Napoles, en otras partes de Italia se iuan encendiendo, y saltando centellas, que causaron gran fuego: y fue lo primero, que aunque Carlos VIII. dexó concertado con Florentines, que estuuiese en poder suyo la ciudad de Pisa, hasta que conquistaua el Reyno de Napoles, por no auer dexado asentado esto como conuenia, los Pisanos deseos de no boluer a la sugecion Florentina, concertados con el presidio Frances, echaron de la ciudad los oficiales Florentines del gouierno, y a otros prendieron, y tomaron sus bienes, y embiaron sus comisarios al Rey, y Embaxadores a las Republicas de Sena, y Luca, las quales les proueyó de algun dinero, y los Seneses les dieron alguna caualleria. Tambien embiaron a Venecia, adonde no hallaron acogimiento. Esfaua fundada su principal esperança en el Duque de Milan, conñado de que como auia sido autor de su rebelion, no faltaria de ayudallos: y aunque daua a entender a la Republica de Florencia, que no se entremetia en aquella nouedad, de secreto se entendia con los Pisanos: mandó a los Ginoueses que les embiasen armas y gente, lo qual hizieron de buena voluntad. Y tambien ocuparon muchos lugares de la tierra de Lunegiana, y en esta turbacion de cosas pensaua el Duque de Milan que seria facil de ganar el dominio de Pisa, y los desta ciudad, no contentos con esta alteracion corrian la tierra, y ocupauan lugares. Los Florentines fueron al Rey, pidiendo que luego lo remediaría, como lo auia prometido con juramento: pero viendo que daua palabras, usaron de las armas, y cobraron los lugares perdidos, salvo a Casina, Buti, y Vicopisano. De todo era el Rey informado, pero como entre los de su Consejo auia poca conformidad, por emulaciones, e embidias, y porque algunos estauan corrompidos con presentes de los Pisanos; los Florentines echauan de ver que los Pisanos eran oydos del Rey con mucha benignidad, y que queria que se suspendiesen las ofensas entre las partes, afirmando, que asenta-

das las cosas de Napoles, cumpliría quanto auia prometido en Florencia: y en esto iuan con mucho artificio los Franceses, porque querian sacar de los Florentines los setenta mil ducados antes del plazo, y pagaron los quárta mil poco antes que cumpliesse: porque ya que se hallaua en tal estado, no querian adonde se intereseaua poco mostrarse obtinados. Las mañas y artes de Ludouico Esforça se iuan estendiendo en otras partes, porque mediante su aliento, se auia rebelado la ciudad de Montepulchano de los Florentines, y dádose a los Seneses, los quales la acetaron, no embargante la confederacion que auia entre ellos.

Entrado el Rey en Napoles, atendia principalmente a dos cosas. La vna a ganar el castel Nouo, y el castel del Ouo, que se tenia por don Fernando, porque ya auia ganado la torre de san Vicente, que guardaua el puerto. La otra, reducir todo el Reyno a su obediencia. Castil Nono presto fedio por la vileza, y auaricia de los Alemanes, que le guardauan, con ciertas condiciones, adonde se halló mucha vitigalla, y el Rey sin mirar adelante la dio a los que se la pidieron; el castillo del Ouo que está dentro de la mar tambien se rindio, como no fuese socorrido dentro de ocho dias. A los oficiales Reales que en nombre del Rey iuan por el Reyno, salian al camino los Sindicos de las ciudades, y villas, y los señores, y Barones a recebillos, y prestar obediencia, por escusar su daño, y lo mismo hazian los Alcaydes de los castillos y casafuertes, y el castillo de Gacra inexpugnable, y bien proueydo, con facilidad se dio a discreción: de manera, que todo el Reyno breuemente cayó en poder de Carlos VIII. excepto las fortalezas de Brindez, y Galipoli, en Pulla, y en Calabria, Rijoles, y Turpia, y la Mantia, y otros, especialmente Orento, que auiendo leuantado vanderas Francesas, se boluio a su antiguo señor, por desconfianza, o cōfianza de no auer embiado presidio Francés. Todos los Barones del Rey no acudieron al Rey, excepto algunos pocos, y el Marques de Pescara que con los Alemanes guardaua el castil Nono, se huio de salir por su infidelidad, y tampoco acudieron otros señores, que por auer el Rey de Francia hecho gracia a otros de sus Estados, se fueron con don Fernando a Sicilia: pero queriendo asentarlo todo bien, trató el Rey con don Fadrique de Aragon, tio del Rey don Fernando,

*El castillo
Nouo por
que se da al
Rey de Frã
cia.*

*Gacra sedã
a Francis-
cos.*

*Los Pisa-
nos echaban a
los minis-
tros Floren-
tines.*

*El Rey tra-
ya con don
Fadrique,
hermano de
don Fernan-
do, de ciber-
tarfe con e-
llos.*

aniendolo llamado con saluocundo; que a el daria Estado en el Reyno, y que al Rey su sobrino acomodaria con mucha grandeza en Francia, como acabafse de dexar lo poco que le quedaua en el Reyno de Napoles. Pero sabiendo don Fadrique que don Fernando no acetaria partido ninguno sino se quedara en Calabria. Respondio con palabras prudentes y graues, Que su sobrino, conformandose con su deſidich, se tendria por dichoſo de ser vno de ſus Barones, ſugetos y obediētes, como le dieſſe a Calabria; y no hallando el Rey que aquello conuenia a la ſeguridad del Estado, y mas dudando, como ſe dudaua, de tener quietud con Sicilia, no quiso que los Napolitanos tuieſſen dentro del Reyno preſente la memoria, ni la viſta de ſus Reyes paſſados, y don Fadrique ſe boluio a Iſcia, y don Fernando con catorce galeras mal armadas ſe fue a Sicilia, dexando en guardia en Iſcia a don Inigo Daualos, hermano de don Alſonſo Daualos, Caualleros de egregia ſeñ; y valor con ſu ſeñor: y para aſſegurar la mar, que algunas vezes era inſeſtado de don Fernando, y quitar a los enemigos el recepto de Iſcia, embio ſobre ella el armada, y no pudiendola tomar, mandò ir de Prouençia, y de Genoua mas nauios, y deſta vez el Rey don Fernando ofrecio al Embaxador del Rey Catolico, que andaua con el, que era el Maeſtro Racional Eſcriua de Romani; que por lo que ſu Mageſtad Catolica gaſtaſſe en cobrar el Reyno de los Franceses, daria lugar a que puiſſe ſus preſidios en las plaças que quieſſe: No ſe gouernauan en Napoles las coſas con coſejo, ni cnyddo, ſino con negligencia y confuſion: porque auiendo crecido la inſolencia Franceſa con la proſperidad, dexando al caſo lo que era de momento, no atendian ſino a feſtejar, y a guſtos, y placeres, y los que acerca del Rey eran poderoſos, procurauan deſacar el mayor fruto que podian de la vitoria, ſin conſideracion del daño y prouecho de ſu Principe, y de ſu reputacion.

*Gemin ber-
mano del
gran Turco
muere.*

Murio en eſte tiempo Gemin Otomano, hermano del gran Turco, por cuya muerte moſtrò el Rey gran ſentimiento, porque le juzgaua por gran fundamento para la guerra, que dezia, que penſaua hazer a los Turcos; y para moſtrar que eſta muerte no le auia quairado el animo de la empreſa, como era Principe mas pròn-

to que prudente, embiò a Grecia al Obiſpo de Durazo Aluanes, porquè le daua eſperanças que auia movimientos en aquella tierra, pero nuevos acidentēs le apartaron deſtos penſamientos: porque el miedo que tenia Ludouico Eſforça de los Aragoneſes, y de Pedro de Medices, y la condicion del Estado de Milan, le muiecton a lleuar a Italia al Rey de Francia.

Y deſpues de auer conſeguido ſu deſeo, nacio en ſu animo otro temor mas poderoſo, que era la ſeruidumbre que a el, y a toda Italia ſe iua aparejando, ſi el Rey de Francia quedaua por ſeñor del Reyno de Napoles; y viendo que le ſucedio bien lo de Toſcana, y que ſin diſcultad auia conſeguido lo que queria del Pontifice, y que ſin reſiſtencia entrara en el Reyno; cada dia ſe le repreſentaua mayor ſu peligro: el miſmo temor tenian Venecianos, los quales auiendo perſeuerado en eſtar neutrales, y teniendo elegidos Embaxadores para embiar al Rey de Francia, luego que paſò los montes, no los embiaron haſta que llegó a Florencia: pero conſiderando la mucha proſperidad del Rey, y que ſu impedimen-

*Venecianos
dan oydos
al Embaxa-
dor de Eſ-
paña para
bazer liga.*

to diſcurria por Italia; començaron a dar oydos a pensar en que la ruyna agena podia cauſar la ſuya: porque el auer ocupado tantas fortalezas en Piſa en el dominio Florentin, y en el eſtado de la Igleſia: moſtraua euidente ſeñal de que penſaua a mas que al Reyno de Napoles, por lo qual dieron oydos a las perſuaſiones del Embaxador de Eſpaña, y al de Ludouico Eſforça, que en eſte reduzida Toſcana a la voluntad del Rey de Francia, començò a intentar, que juntos remediaſſen a los peligros manifieſtos, y porque Carlos VIII. tenia ya ſoſpechas de Ludouico Eſforça, dio conſulta de cien lanças a Iuan Iacobo Trulcio, como contrario ſuyo, y a algunos Ginouefes foragidos ſus enemigos, y mandò detener en Genoua doze galeras que auian de ir a Napoles, y otros nauios que ſe armauan, y ſe quexaua, que por eſto no auia hecho la empreſa de Iſcia: y aumentando ſe los temores de ambas partes, y repreſentandose mayores los peligros, determinaron en Venecia de no dilatar la execucion de ſus penſamientos, a lo qual les daua animo la compaña poderoſa del ſumo Pontifice, que eſtaua muy amedrentado de Franceses: y tambien el ſaber que no les auia de faltar

Maximiliano naturalmente enemigo del Rey de Francia, y ofendido del en muchas cosas, y que auia sentido en el extremo sus victorias: pero en quien mas fundamento se hazia era en don Fernando V. y en doña Isabel, Catolicos Reyes de España, los quales asfuramente auian dilarado el declarar se hasta las ocasiones q̄ se h̄a dicho.

A vltimo de Março 1495. en Venecia se asseñó vna confederacion por veinte y cinco años, entre el Pontífice, el Rey de España, por medio de su Embaxador Lorenzo Suárez, y de su hermano Garcilaso, que fue de Roma a assitir en ello; Venecianos, y el Duque de Milan, cuyo titulo fue para defensa de sus Estados, referuando lugar a quien quisiere entrar en ella, por juzgar todos que conuenia q̄ el Rey de Francia no tuuiese el Reyno de Napoles. Y en los capitulos secretos se concerró, que la gente Española que embiaua el Rey Catolico a Sicilia con Gonçalo Fernandez de Cordoua, ayudasse al Rey don Fernando a entrar en Calabria, porque los pueblos le deseauan mucho. Que en el mismo tiempo los Venecianos acometiesen los lugares maritimos. Que el Duque de Milan ocupasse a Aste, para impedir que el Duque de Orleans no socorriesse al Rey con las fuerças que tenia alli. Y que a Maximiliano Rey de Romanos, a quien tenia bien dispuesto Antonio de Fonseca, y al Rey de España se diese cierta cantidad de dinero, para que cada vno rompiesse por su tierra. Quisieran los confederados que toda Italia entrara en la liga, pero el Duque de Ferrara no quiso deçarse, y por otra parte confintio, que don Alonso su hijo primogenito lleuasse 150. hombres de armas al feldo del Duque de Milan, con titulo de su Lugar teniente. Florentines no quisieron hazer nouedad, aunque les prometieron de defendellos y ayudillos a cobrar a Pisa, y a Liorno, no obstante que el Rey no cumplia nada dello prometido. Tratose en Venecia esta liga con tanto secreto, que aunque el Rey de Francia tenia por su Embaxador, acerca de aquella Republica, a Felipe de Cominis, señor de Argenton, que era tan discreto, cortefano, y tan gr̄a Embaxador, ya estaua publicada quando lo supo, de que qedó tan confuso, por que haziendose la saber el Duque a Agustín Barbarigo, y diciendole, Que no era para ofensa de nadie, sino para defensa de sus Estados, preguntó si el Rey su señor podria boluer seguro a Francia. Y forma-

da la capitulacion desta liga, embió la Señoria por sus Embaxadores a España a Jorge Contarino, y a Francisco Capelo, y Ludouico Esforça al Arçobispo de Milã.

Ya en este tiempo començaua a caer la reputacion de los Franceses, y a crecer el odio contra ellos: porque dandose a placeres, y gouernandose acafo sin prudencia, no auian tenido cuydado de echar a los Aragoneses de los pocos lugares que les auian quedado, y mucho mas auia caydo el amor de los pueblos: porque no obstante que el Rey cō mucha liberalidad, y benignidad los auia concedido tantos priuilegios, que importaua 200 mil ducados al año: porque descuydado en los negocios, y que de mala gana trabajaua en ellos, to talmente quedauan a la voluntad de los priuados, los quales, parte por incapacidad, y parte por codicia, lo confundian todo, y porque la nobleza del Reyno no era acogida con la hōra, blandura, y amor que conuenia, ni con premios, y auia dificultad muy grande de entrar en las camaras del Rey, y en tener su Audiencia, no se hazia distincion de hombres a hombres, no hazian mas caso de los que fueron contrarios de la casa de Aragon, q̄ de los otros, cosa muy notada, y de gran sentimiento para los nobles Napolitanos, que siempre sintieron mucho que no se hiziese caso dellos. Ponian los Franceses muchas dificultades en la restitution de los bienes y Estados, que se quitaron por los Aragoneses a los que seguian el vando Anjoyno, reputando esto los Napolitanos por ingratitud: hazianse las gracias, y mercedes a quien las procuraua con dones, y con medios eltraordinarios: quitauase sin causa a muchos lo que tenian: auianse distribuydo todos los officios, y los bienes en los Franceses, auianse dado con gran disgusto del Reyno todos los lugares del demanio, q̄ son del Rey, y la mayor parte a Franceses; allegauase a esto el faulto grande, y natural de los Franceses, acrecentado cō la victoria, y el poco caso que hazian de todos los Italianos, siendo muy necessario en el Reyno de Napoles honrar, y hazer caso de la nobleza, y mantener el pueblo en justicia, y abundancia. La insolencia, è impetu de los Franceses, en alojar, y en particular la gente de guerra que estaua distribuyda por el Reyno era grande, hazian a los naturales muy malos tratamientos, y vsauan de grandes arrogancias, y libertades: tanto que el deseo que tenían de los Franceses, se conuirtio en odio,

*Malgouier
no de Fran
ceses en Na
poles.*

1495.
Confederacion en Venecia contra Franceses.

El Duque de Ferrara no quiere entrar en la confederacion contra Franceses.

Descuydo del señor de Argenton.

Odio de los Napolitanos a los Franceses. odio, y en aborrecimiento, y en amor, y compasión de su Rey don Fernando, y antes que se estableciesse la liga, auia el Rey de Francia mostrado deseo de boluer a su tierra, mas por ligereza y voluntad de su Corte, que queria boluer a gozar de la patria, que por prudencia: porque faltauan muchas cosas muy importâtes por componer y assentar, para que aquel Reyno quedasse firme y bien establecido en su Corona; pero luego que se entendio la confederacion que se auia hecho contra el, muy comouido en su animo, consultaua con sus suyos lo que se auia de hazer, afirmandose, que en muchos años no se auia

Resolución en el Consejo del Rey de Francia.

hecho vnion tan poderosa entre Christianos, y se resoluió en el Consejo, que se apresurasse la partida a Francia, juzgando, que quanto mas se tardasse, se ofrecia mayores dificultades: porque auia fama que los confederados hazian grandes leuas de Alemanes, y que se mandasse, que passasse de Francia a Aste nueva gente, para tener en freno al Duque de Milan, y valerse della en Italia en lo que fuesse monester. De terminose en el mismo Consejo, que se procurasse apartar al Pôrtice de los otros confederados, aunque fuesse con grandes dones, y q despachasse la inuestidura del Reyno de Napoles, porque aun no estaua hecho: y no se olvidaron de las cosas de Pisa, porque luego embiaron seyscientos infantes Franceses por mar, que hazian la guerra contra Florentines, como si fueran enemigos.

Disposición de la partida de Napoles del Rey de Francia.

No estaua la partida del Rey tan dispuesta como la voluntad, porque no tenia tanto exercito, que pudiesse ir seguro hasta Aste, ni defender el Reyno de Napoles: por lo qual fue forçado de dexar la mitad de los Esguizaros, y vna parte de la infanteria Francesa, ochocientas lanças Francesas, y 500. hombres de armas Italianos, cõ Prospero y Fabricio Colona: y Antonelo Sabelo, cõ estas fuerzas entendia que por su interesse propio se juntarian los señores del Reyno, y el Principe de Salerno, a quien auia restituydo el oficio de Almirante, nombró por Visorrey y Lugarteniente a Gilberto de Montpellier, mas estimado por ser de la sangre Real que por su valor, y midó que quedassen con el algunos Capitanes, a los qualesania dâto Ellados, y fueron los principales Môtiur de Obigni, por Governador de Calabria, al qual auia hecho gran Cõdestable. En Gaeta quedó el Senescal de Velcayre, a quien auia dado el oficio de gran Camarlengo:

en Abruzzo a Grecian de Gueri, valeroso Capitan, y ofrecio de embiar presto dinero y gente. En el mismo tiempo auia entrado en Calabria el Rey don Fernando, y Gonçalo Hernandez de Cordoua, con los Españoles que auian ydo a Sicilia, y se le dio Rijoles, y se le dauan otros lugares, y el armada Veneciana, cuyo Capitã era Antonio Grimani, parecio en la costa de Pulla, y no por esto, ni por los movimientos que se aguardauan en el Reyno, se dexó la resolucion de la partida, ni se difirio, tanto era el deseo de boluer a Frãcia, aunq cada dia llegaua auisos a Napoles de diuersos lugares, que boluián a la obediencia del Rey don Fernando. Y antes que el Rey Carlos saliesse de Napoles, se auian monido nuevos tratados de concordia con el Pontifice, y fueron, y vinieron personas de vna parte a otra, porque el Rey deseaua mucho la inuestidura del Reyno; y que ya que no quisiesse estar confederado con el, alomenos no fuesse su cõtrario, y q en Roma le recibiesse como amigo; a todo lo qual dio palabrass el Pôrtice de manera, q no quiso venir en ello. Y porq tâpoco le queria recibir en Roma, pidió ayuda a Venecianos, y al Duque de Milan, los quales le embiaron mil caualleros ligeros, y dos mil infantes, y prometió de embialle mil hombres de armas, y con estos, y sus fuerzas pensaua resistirle: pero pareciendo a los confederados que apartauan mucho estas fuerzas delas suyas, no le embiaron los hombres de armas, aconsejandole, que poniendo su persona en siguro, no se le diese nada que el Rey entrasse en Roma, pues era cosa cierta que lleuaua tanto deseo de boluer a Francia, que no se detendria alli.

Partio el Rey de Napoles a 20. de Mayo 1495. y pocos dias antes recibiolas insignias Reales, conforme a la costumbre de los Reyes de Napoles. Recitó la oración en esta solénidad Iuã Iobiano Pôtano, la qual hizo con mucha dotrina y elegãcia, aunq con mucha infamia suya, porque enfaçó la parte Francesa, y vituperó la Aragonesa, de la qual auia recebido el ser que tenia con muchas honrras y mercedes, y esto sintio mucho la nobleza de Napoles. Lleuó el Rey consigo 800. lanças Francesas, y los 200. gentiles hombres de su guarda, Iuan Iacobo Triulçio con cien lanças, tres mil Esguizaros, dos mil Franceses y Gascones, y mandó que en Toscana se juntasen con el Camilo Vitelo, y sus hermanos con 250. lanças. Que el armada de mar

El Rey don Fernando y Gonçalo Hernandez de Cordoua: entraron en Calabria.

Nuestra tados de cõ cordia del Rey con el Pontifice.

1495.
Parte el Rey de Napoles para Francia.

se boluiese a Liornò. Siguierò al Rey de-
baxo de la palabra Virginio Orsino, y el
Cnide de Pettiliano. El Pontifice no han-
dose del Rey de Francia, y tomando el có-
sejo de los condeados, dos dias antes
q̃ el Rey llegasse, se salio de Roma con el
Colegio de los Cardenales, y se fue a Or-
bieto, acompañado de 200. hombres de Ar-
mas, mil cauallos ligeros, y tres mil in-
fantes, dexado biẽ prouido el castillo de
Santangel, y por Legado en Roma, para
hórar, y recibir al Rey, al Cardenal de S.
Anastasia. Entrò el Rey por Trastiber,
por apartarse del castillo, y fue a aloxar
en el Burgo, no quiso yr al Boticano, q̃
se le ofrecio para su aposento por mãda-
do del Pontifice, y el Rey, aunq̃ muy sen-
tido del Papa, le dexò las fortalezas de
Ciuitauieja, y Terrachina, excepto Ostia,
la qual quando salio de Italia, mandò q̃ se
diesse al Cardenal de S. Pedro en Vincu-
la. Partio el Rey de Roma, y passò como
amigo por el Estado de la Iglesia, aunque
por no querer los de Toscana recibir
detrò la vanguardia, entrarò los Frãceses
por fuerza, con muerte de muchos, y la sa-
quearon. Detuouose el Rey seis dias en Se-
na sin necesidad, aunque el Cardenal de
san Pedro en Vincula y otros le represen-
taron el daño que se hazia, con dar tiẽpo
a los enemigos: y despues de muchas so-
licitudes y porfias, se resoluió de restituir
sus fortalezas a Florentines, porque le pa-
garon treintura mil ducados que se deuian
del concierto passado, y le prestaron se-
tenta mil: y embiauan en su compañía a
Francisco Seco Capitan de la Republica
con dos mil infantes, y treientos hòbres
de armas, y solamente le quedò con Pi-
etrasanta, y Serrazana por respecto de Gi-
noueses. En Sena fue instituido vn nuevo
modo de gouierno, y quedò debaxo de la
proteccion del Rey, siẽdo eligido por Ca-
pitan de la guarda Francesa, que dexaua
en la ciudad, con veinte mil ducados de
sueldo al año, Monsiur de Leni priuado
del Rey, y muy cercano pariente suyo, pa-
ra poder fernir el oficio por Tiniente, el
qual no quiso entremeterse por ninguna
de las partes en el caso de Monte Pulcha-
no: y dezia, que el Rey no auia menester
la gente Florentina que se le daua para
su compañía, porque con sola la que lleua
ua bastaua contra qualquier exercito Ita-
liano: pero la guarda de treientos Fran-
ceses, que quedaron en Sena, y Monsiur
de Leni por Teniẽte, fueron echados pres-
to de la ciudad, porque no pudieron su-

frir sus portamentos, pues entre otras co-
sas, todo lo querian a su modo, y con poca
modestia.

En estos mismos dias Ludouico Esfor-
ça auia recebido los priuilegios de la in-
uestidura del Estado de Milan del Rey de
Romanos, y prestado publicamente el o-
menage y juramento de fidelidad. El Du-
que y Venecianos, en sabiẽdo que el Rey
partia de Napoles, entredieron en aperce-
birse para impedir la buelta a Frãcia, o a
Francia. lo menos por asegurar q̃ no se metiesse en
destruir el Estado de Milã, por el qual auia
de passar. Y auiendo hecho q̃ Juan Bentiu-
uollo entrasse en la liga con la ciudad de
Boloña. Tambien el Duque de Milan ar-
maua en Genoua para la seguridad de a-
quella ciudad diez galeras a su costa, y
quatro naos a la de la liga, y desseo de
cumplir lo prometido en la conquista de
Aste, auia embiado sobre ella a Juan Ga-
leazo de Sanseuerino, con setecientos hò-
bres de armas, y tres mil infantes, y em-
biò a leuantar tres mil Alemanes: y pro-
metiase tanto de la victoria, que como era
insolente en la prosperidad, hizo dezir al
Duque de Orleans, que no vvasse para ade-
lante del gũtulo de Duque de Milan, el
qual tomò Carlos su padre desde la muer-
te de Felipe Maria Vizconde. Y que no
permitiesse que mas gente Francesa pas-
sase a Italia, y hiziesse boluer la que esta-
ua en Aste. Y que para cumplimiento de
todo esto depositasse la ciudad de Aste
en manos de Galeazo de Sanseuerino,
pues el Rey podia confiar del, por ser de
la Orden de san Miguel. Y mouiendo
poco al Duque de Orleans estas, y otras
razones, entendio en fortificar Aste, y
mandò llamar nueva gente de Francia, y
saliendo en campaña, tomò en el Marques-
sado de Saluzo a Valfanera con su casti-
llo, por lo qual Galeazo de Sanseuerino
se retirò a Anon, lugar del Estado de
Milan, sin esperança de ofender, ni
temor de ser ofendido: pero la natura-
leza de Ludouico Esforça, que fue siem-
pre muy escaso en gastar, le puso en
grandes peligros: porque por esta cau-
sa acudio muy poca infanteria de Ale-
mania, y se yua la que tenia el Sueneti-
no. Y por el contrario el Duque de Orleans
tenia trecientas lanças, y tres mil Esqui-
zaros, y tres mil Gãlcones. Y aunq̃ el Rey
le mandò, que no emprendiesse nada, sino
q̃ estuuiesse a pũto para salirle al camino
quando le llamasse, se puso a emprender
la ciudad de Nonara, porq̃ se la ofreciò
algu-

*Los con-
federados se
apercebi-
ra para im-
pedir la buelta
del Rey a
Francia.*

*El Papa se
sale de Ro-
ma.*

*Entra el
Rey de Frã-
cia en Ro-
ma.*

*Restituyel
Rey a Flo-
rentines
sus fortalezas.*

*Dexa el
Rey guarda
en Sena.*

*El Duque
de Orleans
fortifica a
Aste.*

algunos Gentilshombres della, descontentos del Duque de Milan, y lleuando consigo a Ludouico Marques de Saluzo, pasó de noche el Po por Pontestura, lugar de Monterrato, y sin alguna dificultad fue recibido en Nouara, vna de las principales entradas del Estado, y mado que su caualleria corriessse hasta Vegebé: y si el Duque de Orlens se mostrara sobre Milan, sin duda la tomara por la confusión de la ciudad, y del Duque, sin que se pudiesse aprouechar de la gente que tenia el Sanfuerino.

Ganada Nouara, dentro de cinco dias se dio el castillo, fue el Duque de Orlens a Vegeben, adonde auia llegado Galeazo Sanfuerino, y le presentó la batalla, poniendole en tanta turbacion, que estubo por desamparar la ciudad: pero retirandose el Duque de Orlens a Treca, boluieron a mejorar las cosas de Ludouico Esforça: porque llamó la gente que estaua en el Parmesano con el exercito de Venecianos, con temor de que no se disgustasen, que quedasse en ellos solos el cuydado de resistir al Rey de Francia, y demas de su gente embiaron á Ludouico Esforça quatrocientos Estradiotes, que son cauallos ligeros Albaneses, que corriendo sobre los Franceses los hizieron gran daño. Salio Galeazo Sanfuerino a presentar la batalla otra vez al Duque de Orlens, y le fue a buscar a Nouara. La nueva de Nouara tomó al Rey en Sena, y por que no obstante que le querian recibir en Florencia con gran magestad, porque supo que prometian la ciudad de armas y de gente. Pasó por el dominio Florentin a Pisa, dexando a la mano derecha a Florencia. Llegado a Pisa, por las instancias de Florentines, hechas en diuersos tiempos, sobre la restitucion de Pisa, se propuso de nuevo el caso en el Consejo. Y aunque se descauan mucho los dineros, y la gente que prometian Florentines, y se tenia nueva de las fuerças juntadas en Lombardia contra el Rey, y se tenia dificultad del paso: parecia que aquella ciudad se deuia retener, porque se pudiesse el Rey retirar a ella en caso que en el camino le sucediesse desgracia, pues no se podia fiar mas de la fe de Florentines, que de los otros Italianos, y que tampoco se podia dar a Lior no: porque si sucedia mudança en Genova, como se podia esperar, el Rey seria señor de toda la costa desde Marsella a Napoles, para cuya conseruacion importaua Pisa, y lo demas. Podian algo estas razo-

nes en el animo del Rey, poco capaz para saber escoger lo mejor: pero mas pudieron los ruegos y lagrimas de los Pisanos, los quales popularmente hombres, mugeres, y niños gritauan, gemian, y lamentauan sus calamidades, y el odio insaciable de los Florentines, y tanto pudieron estas demostraciones, que todo el exercito fue al Rey, y le suplico, que por la honra de su Real persona, y gloria de la Corona, y por amor de aquel exercito, que estaua para poner la vida por su seruicio, y que darian sus cadenas, su plata, y su sueldo, porque su Magestad les hiziesse esta gracia: y esto se apretó de manera, que el Rey confuso de tanta variedad dexó el negocio suspenso, tã lexos de alguna cierta resolucion, que en este mismo tiempo prometio a los Pisanos de no ponerlos jamas en poder de Florentines: y a los Embaxadores de Florencia, que aguardauan el suceso, hizo saber, que lo que por jultas causas no hazia luego, haria en siendo llegado a Asse, y que embiasen sus Embaxadores a aquella ciudad.

Salio el Rey de Pisa, dexando a buen recado la ciudad con increíble codicia de ocupar a Genova, instado por el Cardenal de san Pedro en Vincula, y por los Fregosos, y Obiero del Fiesco, y otros foragidos los embió a la empresa contra el parecer de todo el Consejo, y les dio ciento y veinte lanças, y quinientos infantes que auian llegado de Francia por mar, có orden que los siguiesse la caualleria de Vitelo, y que la gente del Duque de Saboya molestasse los lugares de la ribera de Poniente: y que el armada de mar, que se auia reduzido a pocas gaieras, fuesse á hazer espaldas a la gente de tierra. Ya la vanguardia de su exercito, que llenaua el Mariscal de Ges, auia llegado a Pontremol, adonde huuo alguna resistencia, y desorden, que por persuasiones de Iuan Jacobo Triulcio se rindio, con que no recibiesse daño, ni en las personas, ni en las haciendas: pero fue en valde la promesa y palabra, porque los Esquizaros saquearon y quemaron el lugar, y mataró los vezinos: en el qual tiempo se recogia en el Parmesano el exercito de los confederados en numero de dos mil y quinientos hombres de armas, y dos mil cauallos ligeros, la mayor parte Albaneses Estradiotes, y el principal de este exercito era la gente de Venecianos, y la gouernaua con el titulo de Gouernador general Francisco Gonzaga Marques de Mantua, que aun-

En el Consejo del Rey se determinó que tenia a Pisa.

El Rey prometió a los Pisanos de no darlos a los Florentines.

El Rey salió de Pisa, y como lo dexa.

El Marqués de Mantua era el Gouernador del exercito Veneciano.

El Duque de Orlens se abodera de Nouara.

Galeazo Sanfuerino presenta segunda vez la batalla al Duque de Orlens.

que muy moço, era dorado de valor y de prudencia, y yuan con el dos Prouedores Senadores Venecianos, Lucas Pifano, y Marquion Trinfano: y era Gouvernador de la gente del Duque de Milan Galeazo Sanfenerino, y Prouedor Francifco Bernardino Vizcôte, enemigo de Iuan Iacobo Triniulo. Determinole del, y r pónrfe en Forronouo, aldeas en las rayzes de la montaña, no lexos de Parma: pero no fuéró fino a la Abadia de Chiarriolo, por lo qual la vanguardia Francefa pudo alojar en Forronouo a tres millas del exercito Italiano: y auia llegado tan adelante del Rey, por el trabajo que daua el poder lleuar el artilleria gruesa por el aspereza de la montaña. En llegando la vanguardia a Forronouo, el Marifcal de Ges embió vn trompera a pedir el paffo en nóbre del Rey, y en el mifmo tiempo embió alguna caualleria á tomar lengua, y reconocer la tierra, y topandose con los Eft radiotes, huyeron los Franceses: y esta ocasion dexaró perder los Capitanes Italianos, porque fe cargaran, rompieran la vanguardia Francefa, y rota, era necesario que el Rey boluiefse atras. El figuiente dia hubo la mifma ocasion: pero auiendo el Marifcal de Ges conocido el peligro, fe retiró en fitio mas alto y mas fuerte, por lo qual no le osaron acometer los Capitanes Italianos. pero llegado el Rey fe juntó con la vanguardia, y fe alojó en Forronouo, y defde entóces pareció, que el exercito Italiano perdio mucho de fu brio, juzgando, que el Rey con tan pequeño exercito auia determinado de paffar por donde los Italianos eftauan, confiado en el gran valor de fu gente, y en el fauor de fu artilleria: y por efto fe rratana entre los Capitanes Italianos, fi feria bien pelear, ó dexar paffar el Rey, y efto tenian por gran verguença: confultaron al Duque de Milan con persona que fue en diligencia, y le pareció juntamente có el Embaxador de Venecia, que no fe pufiefen en peligro, fi lo podian efufar, y fi no, que fe aprouecharfen del comun proverbio, *Que alentinigo que buye fe le baga la puente de plata.* Al Embaxador de España, que eftaua con el Duque, que era Iuan de Albiñon, pareció que fe procuraffe de deshazar aquel exercito: porque donde no, teniendo el Rey de Francia a Nouara, y á Afte, las cosas de Italia quedauan en mayor peligro eftando por el todo el Piamóte, y acdiendole quanta gente queria de los Efiguicaros: y juzgando los Capitanes

Italianos, que ya no auia mas lugar de confultar: porque algunos querian, que fe embiaffe á Venecia á pedir confejto, y que era cosa vergonçosa, que reniendo mayor exercito, fe le faliefse de las manos el enemigo, determinaron de pelear, viniendo en ello los Prouedores Venecianos.

Los Franceses con gran arrogãcia mostrauan querer paffar adelante, como los que hafta enronces no auian hallado en Italia refistencia, y comenzando á baxar la montaña, quando vió el exercito Italiano, confiderando, que fi no tuuiera voluntad de pelear no fe huuiera acercado tanto, fe les refrió el brio; y porque auído el Rey embiado á mandar al Duque de Orlens, que para los tres de Julio có fu exercito fe hallaffe en Plafencia: y aunque refpondió, que lo haria, dio auifo que el Campo del Duque de Milen, que tenia noucientos hombres de armas, dozientos cauallos ligeros, y cinco mil infantes, fe lo impedia, tanto mas que forçofamente auia de dexar gente en guarda de Afte, y de Nouara. El Rey, determinado de tomar nuevas refoluciones, mandó á Felipe de Cominis feñor de Argenton, que embiaffe vn trompera á los Prouedores Venecianos, pidiendoles, que fe viesfen para tratar cosas del bien de todos: acercaron los Prouedores, y concertaron las viftas para la mañana figuiente en vn lugar entre los dos exercitos: pero el Rey, ó por falta de virtualia, ó por otra caufa, no efperó el efere de las viftas. Eftauan los exercitos á menos de tres millas: eftendiófe el Real fobre la ribera derecha del rio Tarro, y el exercito Italiano fe auia puefto en la parte por donde auian de paffar los Franceses, porque no fe pudiesfen boluer házia Parma, de la qual eftauan fofpechosos. El alojamiento Italiano eftaua fortificado con fosos y reparos, y có mucha artilleria: y queriendo los Franceses yr la buelta de Afte, auian de paffar por delante deffe alojamiento, fi paffauan el Tarro, junto á Forronouo. Toda la noche eftruyeron los Franceses có cuidado, porque los Eft radiotes á cada paffo les tocauan arma, y los tenian defuclados: y tanto mas los affigio, que fobreuino gran tempeftad de viento, truenos, y agua, relampagos, y rayos, por verfe cercados de las montañas, y del exercito enemigo, fin efperança de remedio, quando algun cafo finieftro aconteciefse.

La mañana figuiente, que eran los feis de Julio de 1496. comenzó á paffar el

El exercito Italiano determino de pelear.

Batalla de Forronouo

La vanguardia Francefa aloja en Forronouo

Razones del Embaxador de España para procurer de deshazer el exercito Frances.

1496.

cccc

*El exerci-
to Frances
passa el rio
Tarro.*

exercito Frances el río, llevando delante la mayor parte del artilleria, seguida de la vanguardia: y creyendo que el impetu principal de los enemigos auia de dar en ella, yuan trecientas y cincuenta lanças Francesas, Iuan Iacobo Triulcio con cien lanças, y tres mil Esquiçeros, que era el nierno y la esperança del exercito, y con ellos a pie yuan Giliberto, hermano del Duque de Cleues, y el Baylio de Digion, que los auia leuantado, y con estos Esquiçeros mandaron que fuesen trecientos hacheros a pie, y algunos ballesteros a cauallo de la guarda del Rey. Seguia la batalla, y en medio della yua el Rey armado de todas pieças, en vn grã corrier morcillo, y con el para gouernar con consejo y autoridad, yua Monsiur de la Tramolla, famoso Capitan, y detras la retaguardia a cargo del Conde de Foix, y en el vltimo lugar el vagaje, y con todo esto el Rey no estaua sin esperança de concordia: porque en el mismo tiempo que comenzó a caminar, mandò a Monsiur de Argenton, que fuesse a tratar con los Proueedores Venecianos: pero ni la breuedad del tiempo, ni la resolucion de los Capitanes Italianos, de pelear, daua lugar a que se pudiesse tratar; porque la caualleria ligera ya esarambcaua, y de ambas partes se tiraba el artilleria, y ya los esquadrones Italianos, fuera del alojamiẽto, se estendiã por la ribera del rio para la batalla: y no dexã por esto los Franceses de caminar, y auiendo llegado la vanguardia a frẽte de los enemigos, el Marques de Mantua con vn esquadron de seiscientos hombres de armas, y vna vna gruesa vanda de Estradiotes y cauallos ligeros, y con cinco mil infantes, passò el rio tras la retaguardia Francesa, dexando en la ribera de la otra parte a Antonio de Montefeltro, hijo natural de Federico, que fue Duque de Urbino, con vn grueso esquadron para pasar quando se le ordenasse: y auiendo rã bien ordenado, que en començandose a pelear, vna parte de la caualleria ligera diese en los enemigos por vn costado, y que el resto de los Estradiotes, passando el rio por Forronouo, acometiesse al vagaje: el qual, ò por falta de gente, ò por consejo de Iuan Iacobo Triulcio, auia quedado sin guarda, para qualquiera que le quisiesse. Dela otra parte, para embestir la vanguardia Francesa, passò el Tarro la gente de don Alonso Deste con quatrocientos hombres de armas, sin su persona, porque no quiso el padre que se hallasse

*El Marq̃s
de Mantua
passa el rio
tras los
Franceses.*

en el campo, y con ellos passaron dos mil infantes con el Conde de Gayazo, quedado en la otra ribera Anibal Bentiuollo cò dozientos hombres de armas, y mil infantes, para acudir quãdo fuesse anidado: por que quisieron los Proueedores Venecianos, que para qualquier acontecimiento quedasse algun nierno de gente reservada.

Viendo el Rey cargar tanta fuerça sobre la retaguardia, contra lo que auian pẽfado sus Capitanes, bueltas las espaldas a la vanguardia, començò a acercarse con la batalla a la retaguardia, solicitando cò vn esquadron delante, tanto el caminar, q quando començò el asalto, se hallò en la frente de los suyos, entre los primeros q peleauan: y algunos dixeron, que la gente del Marques de Mantua passò el rio con desorden, por causa del altura de las riberas, y por los impedimentos de los arboles y matorrales, de los quales està llena aquella ribera, y que la infanteria por esta misma causa: y porque crecio el rio con la gran lluvia de la noche llegó mas tarde de lo que conuiniera, y no toda, porque vna parte no passò el rio: y lo que es cierto, que el acometimiento del Marques fue muy furioso, y que se le respondió cò gran valor. Rotas las lanças cayeron en tierra en el primer encuentro muchos hombres de armas, y peleandose con las maças, estoques, y armas cortas, peleauan tambien los cauallos no menos que los hombres, mordiend y coceando, mostrándose en el principio los Italianos muy valientes, especialmente el Marques de Mantua con vna valerosa compaña de cauallos, y cargando por todas partes a los Franceses, se vio claro que començaban a blandear con gran peligro del Rey, y cerca del fue preso el bastardo de Borbò: y pensando el Marques de Mantua, que auia de suceder lo mismo a la persona del Rey, hazia gran fuerça para acercarse: pero el se defendia mas por la brabura del cauallo, q por el ayuda de los suyos, y viendose en gran peligro, hizo voto a san Dionysio y a san Martin, tenidos por Protectores del Reyno de Francia, que si le Rey a san galle saluo con el exercito al Piamonte, Dionysio y yria en llegando a Francia a visitar sus Iglesias, con grandes ofrendas, que la vna està cerca de Paris, y la otra en la ciudad de Turs, y que cada año celebraria sus Fiestas. Hechos los votos, començò a sentir mayor vigor de lo que era propio de su complexion, y ya el peligro del Rey.

auia

*Voto del
Rey a san
Dionysio y
a san Mar*

auia mouido tanto á los que se hallauan mas cerca, que acudiendo en grandes tropas y con gran impetu, refrenaron a los Italianos, y sobreuieniendo la batalla Fráncesa, vn escuadron della, de refresco, embistió con tanta furia que detruo a los Italianos; y andando Rodulfo Gonçaga, tio del Marques de Mantua, peleando y ordenando, y dando animo a su gēte, por auer leuantado la visera della celada, le hirió vn Frances con vn estoque en la cara, de manera que cayó del cauallo, y hollado y pisado de la caualleria, y apretado de los que caian sobre el, acabó la vida. Variándose con diuersos accidentes el pelear, estava en duda adonde auia de acudir la victoria; mostrandose increíble valor por ambas partes: pero como fe mando, que gran numero de Estradiotes acometiesen al vagaje Frances, yzados en el, y ocupandose, vnos en lleuar las azemilas, otros los carros y caualllos, y ropa: no solo la parte desta caualleria, que aguardaua la orden de embestir, y pero aun la que peleaua, viendo que los de su nacion yá cargados de despojos, se dieron a robar; y lo mismo vinieron á hazer los Italianos: y faltandoles por esta desorden los que auian de focorrer, y los que peleauan, y no acudiendo Antonio de Mórefeltra: porque por auer sido muerto Rodulfo Gonçaga, a cuyo cargo estava el llamalle, ninguno le embió la orden para acudir, comenzó a enflaquezer tanto el exercito Italiano, cargado cōtinuamente mas de los Franceses, que por auer caido muchos muertos de la tropa del Marques de Mantua, fueron forçados a boluer las espaldas para passar el rio.

*Desorden
en el exercito
Italia
no.*

1. Siguiéron los Franceses hasta el rio mairando a quantos podian, sin pensamiento de prender, ni de robar. En el mismo tiempo tambien fue roto el Conde de Gayazo por el gran impetu de los Franceses; y porque la gente del Conde, que acometio valerosamente, fue mal seguida de la que venia detras: y viódo el Mariscal de Ges, que estava en la otra ribera vn escuadron entero de caualleria, no permitió a los suyos que signiesen la victoria: y el Marques de Mantua, que passado el rio auia recogido grandes tropas de caualleria, cō su presencia y cō su autoridad detruo a muchos, que con sus vagajes huyendo fe yua a Parma, y mucho mas los detruo la llegada del Cōde de Petuilano, el qual en la confusio de las cosas se huyó al cāpo Italiano, y ahermó la turbacion y descon-

cierto en q̄ se hallauan los Franceses, con q̄ asseguró los animos de todos; y ello fue causa q̄ entonces, ó alomenos la noche siguiente no fe fueron todos huyēdo. Retirádos los Italianos a su alojamiēto, excepto los q̄ por la turbacion del tumulto, y por ver el rio crecido se auia esparcido por diuersas partes, a los quales mataua la gēte Fráncesa q̄ andaua en la capaña. Aguardaua lo q̄ haria el Rey, el qual auiendo ido á la vanguardia, q̄ no fe auia mouido de su lugar, trató cō los Capitanes, si fe passaria el rio, para acometer a el enemigo. Iuá Iacob Trulcio, y Camilo Vitelo fuerō de parecer q̄ se acometiesen los alojamientos Italianos, y lo mismo acōsejaua Francisco Seco: pero hallauase mucha dificultad, por q̄ el rio yua muy crecido, y no parecia seguro poner á passalle gente cāsda de pelear, y acometer á los q̄ ya deuian de estar vnidos y reforçados en su propio alojamiento: y por consejo de los Capitanes Franceses, juzgando q̄ se auia hecho hartos, se determinó de alojar, y se hizo el alojamiēto sin ordē, ni diuision, en el aldea de Medesano sobre vna colina, vna milla de dōde fue la batalla, y se alojó cō descomodidad por el spūcho vagaje que fe robó.

Esta fue la batalla q̄ sucedio entre Italianos y Fránceses jūto al rio Tarro, memorable, porq̄ fue la primera en que en muy largos tiempos se peleó en Italia, cō tantas muertes y tanta sangre, y aūque en esta murieron de la parte Fráncesa menos de 200. hombres, de los Italianos murieron 3. mil, y entre ellos Raynucio Farnesio Capitan de Venecianos, y muchos Caualleros, y quedó en tierra por muerto Bernardino de Mōton, persona principal: y fue mucho q̄ muriese tanta gente, porq̄ no fe peleó mas de vna hora, y cōbatindose, en todas partes se vió poco del artilleria. Los Italianos dezian, q̄ fue suya la victoria, por auer quedado saluos los alojamientos y el vagaje, y q̄ auian perdido los Franceses: cō las mismas tiendas y pauerones del Rey: y que si la caualleria ligera no fe huiera dado a robar, toda la victoria fuera suya, la qual en todo caso querian los Venecianos auer ganado, y por ello en Venecia y su dominio fe hizierō publicas alegrías: q̄ todo esto genera'mēte atribuyó la gloria a los Franceses por el numero de los muertos, y por auer echado á sus enemigos dela otra parte del rio, y porq̄ el pleito era sobre poder seguir el Rey su camino, el qual estubo en su alojamiēto el siguiente dia, y se prosiguió en el

*El exercito
Italiano
se retira á
su aloja-
miento.*

*Alojamien-
to del exer-
cito Fran-
ces.*

*Cuya fue
la victoria
del rio Tarro.*

tra-

tratado del Argenton con los Venecianos, y se hizo tregua por todo aquel dia: porque el Rey, viendo a los Italianos en su alojamiento, tenia por dificultoso su camino por el Estado de Milan con un exercito a la cola, y porque por la flaqueza de su consejo propio, no sabia hazer eleccion del mejor, y así vsuau muchas vezes del suyo en las determinaciones: la misma incertidumbre auia entre los Italianos, los quales la noche de la batalla, por consejo del Còde de Pettillano, como se dixo, estuuiéron para emprèder el alojamiento Real, que le hallaran confuso, mal ordenado, y sin ningún reparo ni fortificacion: pero no se executó, porque huuo muchos contrarios pareceres: dixose, que no peleó la gente del Duque Fráncisco Esforça por su orden: porque si Venecianos venian a conseguir la vitoria, tenia tanta duda dellos como de Franceses, los quales no queria que fuesen vencidos, ni vencedores: pero esta fue inuècion, porque de las acciones de la gente del Duque de Milan, de entonces, y de las que sucedieró, se conocio manifestamente que esto se dixo por escurecer á Franceses la gloria de la vitoria. La mañana siguiente, antes del dia, salió el Rey de su alojamiento a la sorda, sin tocar trompetas, por no ser sentido, y no le pudo seguir el exercito Italiano aquel dia: porque auiendo llouido mucho aquella noche, el rio venia tan crecido, que no se podia pasar; y con todo esso, declinando el Sol, pasó con peligro gráde el Conde de Gayazo, y fue siguiendo a los Franceses, inquietandolos mucho, aunque no por esso dexauan de proseguir su camino la buelta de Plasencia, guardando su orden sin que jamas faltasse vitualla. El exercito de la liga se mouio el dia siguiènte, con poca disposicion de hazer nada, especialmente los Venecianos, que de mala gana se querian otra vez poner al albedrio de la fortuna. Llegado el Rey á Plasencia, fue aconsejado, que mandasse publicar el nombre de Fráncisco Esforça, legitimo señor, hijo de Galeazo, porque con esto pondria todo el Estado en confusion: pero no quiso entrar en la ciudad, ni hazer mas de seguir su camino, aunque halló gran dificultad en el passo del rio Trebia, por auer crecido mucho, por lo qual se detuvo muchas horas, en que los Italianos perdieron buena ocasion. Desde allí adelante padecia el exercito Frances mucha falta de vitualla, porque el Duque de Milante nia guarnecidas las tierras, y á Tortona y

Alexandria, y leuantada la vitualla. Y el Rey llegó sin ninguna perdida á Asse en ocho alojamientos: porque Venecianos no quisieron permitir que parte del exercito le siguièse, como se dixo. Entró el Rey en la ciudad, y alojó el exercito en su campaña, diciendo que le queria reforçar para focorrer a Nouara, que la tenia el Duque de Milan muy apretada: y el exercito Italiano, que auia llegado de espacio á Tortona, la mayor parte fue al sitio de Nouara, adonde se padecia de vitualla por el descuido que el Duque de Orleans tuuo en proueeella, aunque la tierra es fertil.

Boluiéron al Rey los que anian ido a la empresa de Genoua con malas nuevas del suceso: porque no obstante que en el principio ganaron a la Especie y á Rapallo; auiendo salido del puerto de Genoua una armada de ocho galeras, una carraca y dos barcas Vizcainas, echaron en tierra 700. infantes, que tomaron el burgo de Rapalo con la guarda Francesa que estaua dentro, y acercandose el armada del Rey, que estaua en el golfo, la Ginouefa la embistió, y peicando con ella, quemó y tomó todos los nauins, quedando preso el Capitán general, y todos los lugares siguieron la voz de Ginouefes: y esto sucedia en el mismo lugar adonde el año antes fueron rotos los Aragoneses, y no tuvieron mas dicha los que auian de emprèder a Genoua: porque llegando por el valle de Bezania a los burgos de la ciudad, hallandose engañados de la esperanza de que auia de auer alteracion en ella; y entendida la perdida de la armada, pasaron al valle de Polzeuera; y aunque yuan acompañados de gente de la tierra de su parcialidad, y de otra del Duque de Saboya, se fueron huyendo al Piamonte. En el Reyno de Napoles, el Rey don Fernando, en auiendo ganado á Rijsles, andaua romádo los lugares vezinos; tenia seiscientos hombres, entre los quales andauan los Españoles: idos a Sicilia con Gonçalo Fernandez de Cordona, adonde dio principio a sus grandes hazañas, por lo qual dixo cierto Escritor, que la jactancia Española le dio nombre de Gran Capitan, para hazelle supremo entre los otros, y que este nombre le conferuaron, y confirmáron después sus preclaros hechos y gran excelècia en la disciplina militar; y la verdad es, que este nombre, Grande, se le dieron los Franceses, vocablo no vlado de la nacion Española, sino de la Francesa, como se vé en

Ginouefes pelean con el armada Francesa.

Desde nacio el nombre de Grã Capitan a Gonçalo Fernandez de Cordona.

Sigue el Rey su camino, y sale a la sorda de su alojamiento.

Ocasion que pierden los Italianos.

el Gran Maestro, el Gran Condestable, el Gran Escudero, el Gran Canciller, oficio que introduxeron en Milan los Franceses, y otros tales; y así lo entienden los que sin malicia juzgan las cosas. A este exercito fue á buscar el señor de Obigni, con la gente Francesa que auia quedado en guardarde Calabria, y la cavalleria é infanteria de los señores del Reyno, que seguian la parte Francesa: llegados a batalla junto á Seminara, tierra cerca de la

Batalla de Seminara, y la pierde el Rey don Fernando.

Juiz de Capua da su cavallo al Rey, y que da muerto, y el Rey se salva.

mar, preualecio la gente platica y disciplinada contra la que tumultuariamente auia jurado el Rey Ferdinãdo en Sicilia y en Italia, y contra los Españoles visosos; y con todo esso se peleó porfiadamente por buen espacio de tiempo, por la virtud, y valor de los Capitanes, y peleando el Rey valerosamente, le mataron el cavallo, y quedara muerto, ó preso, si Iuan de Capua, hermano del Duque de Termini, que se auia criado con el, apeandose de su cavallo, no se le diera: Rey, y con exemplo de amor y sè memorable puso á peligro su vida por la de su señor, porque en aquel mismo lugar le mataron. Saluose Gonçalo Fernandez en Rijoles, y el Rey en Palma, y acrecentandose el deseo de vitoria en la aduersidad; porque la ciudad de Napoles le queria, y muchos señores, por el amor que le tenia, secretamente le dauan animo, juzgando, que la dilacion seria dañosa, y tambien la fama de la rota de Seminara, juntando las galeas de su padre y las que lleuò de Napoles, y otros nauios; y el armada que auia ido de España, que en todos eran mas de setenta baxeles, tan mal armados de gente de guerra, que en muchos no auia mas que los marineros: y llegado con ellos a la villa de Salerno, que está en la costa de Amalfi y la Caba, leuantaron sus vanderas, y lo mismo hiziera la ciudad de Napoles, delante de la qual parecia, si los Franceses no hubieran remediado el peligro: don Fernando se retirò a Iscla, y los que en Napoles estauan conjurados por su seruicio, considerando, que por auerse descubierto su intencion, se auia hecho causa propia la del Rey, juntándose todos secretamente, embiaron vn barco á llamarle, rogandole, que para dar mayor animo á los suyos, echasse en tierra su gente, ó parte della: y boluiendo a Napoles el dia siguiente que sucedio la batalla del Tarro, acercándose a la Madalena, vna milla de Napoles, adonde entra en la mar el rio Sauerio, noble por lo que le celebran

los Poetas Napolitanos: visto por Monfieur de Mompensier, salio por su gente de guerra, para ehortar al Rey el salir a tierra: y no perdiendo los Napolitanos esta buena ocasion, tomaron las armas, tocandose con martillo las campanas de la Iglesia del Carmen, junto á los muros de la ciudad, y lo mismo hizieron todas las otras, y ocupadas las puertas, descubieramente apellidarò el nombre de su Rey, a quien mas auia dexado la fortuna, que sus animos.

Este gran mouimiento confundio a los Franceses, de manera, q̄ despues de auer pensado lo que haria, les parecio peligroso verse entre la ciudad, su enemiga, y los Aragoneses, y acordaron de boluer al castillo Nuevo, rodeando por defuera de los muros hasta la puerta que estaua pegada con el castillo. Auiendo el Rey don Fernando entrado en Napoles, le pusieron a cavallo, y le lleuaron rodeado de gran multitud por toda la ciudad, con increíble alegria, no se hartando las mugeres de cubrille desde las ventanas de flores, y echalle aguas olorosas, y muchas de las señoras salian a la calle á abraçalle y besalle las manos: y no por esto se dexaua lo que tocaba á la defensa: porque el Marques de Pescara, y los soldados del Rey, con la yuuentud Napolitana, atendian á barrear las bocas de las calles contra el castillo. Los Franceses, que auian salido á la plaça del castillo, hallandolo rodo fortificado, y viendose molestar de la ballesteria y artilleria menuda, llegada la noche se entraron en el castillo, dexando fuera los cauallos, que seria entre vtiles y inutilles cerca de dos mil, entraron tambien en el castillo. El Visorrey Mompensier Ibo de Alegre, y Antonio Principe de Salerno, con otros señores Italianos, y Capitanes Franceses, aunque duraron algunos dias las escaramuças, y el castillo molestaua la ciudad con el artilleria, perdida la esperanza de cobralla, la dexaron, y siguieron la misma opinion Capua y Aversa, y la Roca de Mondragon, y los de Gaeta tomaron las armas, y preualeciendo el presidio Frances, mataron a muchos, y quemaron la ciudad. En el mesmo tiempo el armada Veneciana echò los Estradiotes en tierra de Monopoli, y alguna infanteria, y apretò la ciudad tanto, que la tomó, y el Castellano Frances dio el castillo, y tambien se dio Polignano, y el Rey hazia fuerza en ganar el castillo de Napoles y el del Ouo, y esperaba de consequi-

Los Napolitanos toman las armas contra los Franceses.

El Rey don Fernando entra en Napoles.

Armada del Rey don Fernando se presenta y brevedad.

El armada Veneciana parece en la costa de Pailla.

*Muerte
degracia-
da del Mar
ques de Pesca-
ra.*

llos preso; porque respeto á la mucha gente que estava dentro, tenían poco bastimento, y el armada, que era de quatro naos, cinco galeras, vna galeaza y vn galeon, se auia retirado entre la torre de san Vicente y castel del Ouo: tenían los Franceses fortificado á Picisfalcon y al Monasterio de la Cruz, y juzgádo, que no se podia ganar por fuerza, por el mucho daño que hazia el artilleria, tomaron otros expedientes, y tratando el Marques de Pescara con vn Moro, que auia sido su esclauo que le daria entrada de noche en el Monasterio de la Cruz, estando en la escala, lleuado con trato doble, le mataron con vna faeta que le dio en la garganta. Muerte infeliz y á mal tiempo, y que hizo grã falta al Rey don Fernando el valor y fidelidad de tal Cavallero: pero fuele de mucho fruto, que se pasó primero a su seruicio Prospero Colona, y despues Fabricio Colona, cansados de sufrir á los Franceses.

Apretauase mucho el sitio del castillo Nuevo, que diremos castel Nouo, por yr con el vulgo, y ya los de dentro no tenían otro remedio sino el socorro de vna armada que el Rey de Francia mandò salir de Villafranca en llegando á Aste, en la qual yuan dos mil Gascones y Esquiceros, con mucha prouision, y por Capitan della Monsiur de Albano, gran soldado, aunque no de mar, como lo mostrò en la nauegacion, porque no supo gouernarse de manera que fuesse de provecho. Visto por el Visorrey Mompensier, que no auia que esperar en aquel socorro, auiedo sustetado el sitio tres meses, trataron, que darian el castillo, si dentro de tres meses no eran socorridos, tó que fuesse salua la ropa, y las personas que estauan dentro. Para cùplimiento dello se dieron rehenes, y como el socorro no se podia estoruar sino por tierra de la gente que auia en el Reyno, Monsiur de Perci, con los Esquiceros, y vna parte de las lanças Francesas, y algunos Señores y Barones del Reyno, fue al socorro. Sábido por el Rey don Fernando, embió á enconralie á Eboli al Conde de Matalon con vn exercito de gente de amigos, toda tumultuaria: y llegando á batalla, murieron pocos, porque no fueron seguidos, y se retiraron á Nola, y despues á Napoles. Siguieron su caminò los vécadores. Quito por esta desgracia el Rey don Fernando de ámpara á Napoles, pero los Napolitanos se lo estornarò, y se dauan priciosa á cerrar los pasos con

*Rota de Ebols
contra
el Rey don
Fernando.*

fossos y otras fortificaciones, para que los Franceses no se pudiesen acercar al castillo: y aunque el exercito Frances se acercò quanto pudo, no hallando camino ni forma para conseguir su intèto, por estar todo muy cerrado, fortificado y guardado de soldados y gente Napolitana, se huuo de retirar, dexádo dos ó tres piegas de artilleria, y se fue la buelta de Salerno. El Visorrey Mompensier, perdida la esperança del socorro, dexando trecientos soldados en castel Nouo, con la virtud que auia menester este pequeño numero, aunque pareciendo bastante para la defensa, se embarcò en su armada de noche con toda la otra gente, que serian los de ambos castillos dos mil y quinientos hombres, y se fue á Salerno, sintiendose mucho dello el Rey don Fernando: porq pretendia q Monsiur de Mompensier no auia cumplido cò lo concertado, en salir del castillo antes del termino de rendirse, dexando entregados los castillos conforme a los pactos. Por esta falta estuuò el Rey por vengarse con la sangre de Monsiur de Alegre: y de los demas rehenes q tenia en su poder: pero no quiso ser riguroso adonde no era menester: pero cùplido el termino, se rindieron los que quedaron en castel Nouo, con condicion que se diese libertad á los rehenes, y lo mismo hizieron los del castel del Ouo. Murio en estos mismos dias el Rey Alfonso II. en Mecina, famoso por su gran valor miétras fue Duque de Calabria: y ay fama, q procurò con su hijo don Fernando de boluer á Napoles; y que le respondio, que aguardasse hasta que se assentasen las cosas de manera que no fuesse necesario retirarse otra vez. Tratò el Rey don Fernando de casar con Iuana su tia, hija de don Fernando su aguelo, y hermana de don Fernando el Catolico Rey de España, y el Pontifice dispusò de muy buena voluntad, por lo mucho que amaua al Rey don Fernando por sus grandes virtudes.

Entretanto que passaua lo que se ha dicho en el sitio de castel Nouo, el de la ciudad de Nonara se apretaua mucho: porq el Duque de Milan tenia exercito poderoso, y los Venecianos le auian ayudado con mucha prontitud: de manera, q auia en el exercito tres mil hòbres de armas, y tres mil cauallos ligeros, mil cauallos Alemanes, y cinco mil infantes Italianos, y diez mil Alemanes, para oponellos á los Esquiceros Franceses: porque despues de la entrada en Italia de los Franceses

*Monsiur de
Mompensier
Visorrey
de ámpara
á Napoles.*

*Sitiado de
Nonara se
ad-
prieta mu-
cho.*

ceses auia disminuido mucho de reputacion la infanteria Italiana, y los Venecianos auia dado titulo de Capitan general al Marques de Mantua, por lo bien que se auia portado en la batalla del Tarro: y el Duque de Orlieus tenia entre Esquizaros y Franceses 7. mil infantes. gente muy escogida: porque los confederados trataua de tomar por hambre a Nouara auia fortificado los alojamientos, y distribuido el exercito por todos los lugares cercanos a Nouara, porque no entrasse vitualla: y de la otra parte el Rey de Francia estaua en Turin, y aunque yua á menudo á Quier, por amor de vna dama á quien miraua de buena gana, sollicitaua las cosas de la guerra, con fin de poner en campaña dos mill lanças Francesas, y diez mil Esquizaros, para ir al socorro de Nouara, y queria q todos se juntaen en Verceli. Esta ciudad, que es de fortissimo sitio, se halla puesta entre Turin y Nouara, y fue miembro del Estado de Milan, y dada en las largas guerras que huno con Venecianos y Florentines á Amadeo Duque de Saboya, porque se apartasse dellas, y hasta entonces no auia entrado en Verceli gente de ninguna de las partes: porque la Duquesa, madre y tutora del niño Duque de Saboya, aunque era de animo Frances, no se auia querido declarar por el Rey, halla que tuuiesse poderoso exercito, y entre tanto daua palabras al Duque de Milán. El Rey teniendo cierto el receto de Verceli, por la comodidad de aquella ciudad, pensaua socorrer facilmente á Nouara. Fue el Duque de Milan al exercito, y con su consejo se tomaron muy buenas resoluciones, y en particular, que se juntaen los exercitos Veneciano y Milanés, y con esto se boluio á Milan, y los Venecianos y el Duque alcançaron del Papa, que por medio de vn Cursor embiasse á amenazar al Rey de Francia, que so pena de las césuras Ecclesiasticas, se saliesse de Italia dentro de diez dias, y sacasse la gente que tenia en el Reyno de Napoles: pero teniendo Carlos Octauo en poco este mandamiento, respondió, que no auiedo queriendo el Pontifice aguardalle en Roma, quando boluio de Napoles, auiedo ido á besalle los pies con mucha deuocion, se marauillaua, que aora hiziesse tanta inflaçia: pero que por obedecelle, entendia de abisrse el camino para Roma; y que le suplicaua, porque su viage no fuesse en vano, le aguardasse en aquella santa ciudad.

El Duque de Milan es al exercito de No para.

En este mismo tiempo capituló de nuevo el Rey de Francia con los Florentines, *El Rey de Francia ha.* sin embargo de auer ganado á los Pisanos *se nuevos capitulacion con Florentines.* vna plaça fuerte los Florentines, adonde auia presidio de Gascones que la guardaua por los Pisanos, los Florentines los mataron, contra el salvoconduto y se dadas con todo esso, preualeciendo todo qualquier respeto, y no la memoria de las promessas, ni palabra Real, ni el juramento, sino la necesidad virgente de dinero para socorrer al Reyno de Napoles, fue el primer capitulo, que á Florentines se restituyessen todos los lugares, plaças, y fortalezas que estauan en manos del Rey, con condicion, que dentro de dos años diesesen á Ginoueses Pietrantana y Serrazana, si el Rey lo quisiere: y los Ginoueses boluiesesen á la amistad del Rey, y que luego se pagassen 30. mil ducados contenidos en la capitulacion de Florencia: Que prestassen al Rey 70. mil ducados, dando situacion en las rentas Reales de Francia, para cobrarlos: Que no teniendo guerra en Toscana, embiasen en ayuda de los Franceses del Reyno de Napoles doscientos y cinquenta hombres de armas: Que se perdonassen a los Pisanos todos los delitos cometidos, y se les ccediesen otras condiciones para beneficio de aquella ciudad, pagados los 30. mil ducados que se emplearó en las leuas de los Esquizaros. Dieronse los despachos y mandamientos Reales para la execucion de todo. En Nouara las cosas passauan apremiadamente: pero era grande el valor de los soldados que la defendian, y grandissimo el de los naturales, por la memoria de su rebelion, y todos padecian mucho de comida; y aú que el Duque de Orlieus auia echado fuera de la ciudad todas las vocas inuiles, los Esquizaros y Franceses, no acostumbrados, ni aptos a padecer tanta hambre, ya acomençauan á adolecer; y el Duque de Orlieus, viendose tambien enfermo de vna fiebre quartana, sollicitaua al Rey por el socorro: pero como ésta gente no se podia juntar tá facilmente, no pudo ser el socorro tá presto que satisficiese: y como los Franceses siempre intentauan de meter vitualla, el Marques de Mátua emprendio de tomar el Monasterio de S. Fracisco, cabe los muros de la ciudad, y con aquel ocupado, y puesto en su guarda doscientos hombres de armas y tres mil Alemanes, quedó cerrada la puerta hacia el monte, por donde podia entrar socorro. Ganó tambien el Marques vn baharre

El Duque de Orlieus enfermo, solicita al Rey que le socorra.

en la púta del burgo de san Naçaro, y luego todo el burgo, y otro baluarte, y allí fue herido el Còde de Perillano, que servia ya à Venecianos, de vn arcabuzazo. El Duque de Orlies, auiendo mandado quemar los otros burgos, se retirò en sola la ciudad, sustentandose con la esperança del socorro: porque auiendo comenzado a llegar los Esquiçaros, pasado el rio Sessia, el exercito Fràces alojaua ya en la càpaña junto à Berçeli: y aunque se ofrecià muchas dificultades para este socorro, todavia se huiera intentado la fòrtuna de la batalla, dudosa para ambas partes, si huieran llegado todos los Esquiçaros; y cò todo esto andaban viuos los tratados de paz entre el Rey de Francia, y el Duque de Milàn, aunque con poca esperança, por la gran desconfiança que auia entre ellos: y sucedio estos dias, que siendo muerta la Marquesa de Mòferrato, y tratàdose, quiesse auia de tomar el gouierño de vn hño que auia quedado, al qual aspirauan el Marques de Saluzo, y Iustiniano, hermano de la Marquesa muerta, vno de los aniguos señores de Macedonia. Descando el Rey la quietad de aquel Estado, embiò para assentallo, conforme al consentimiento de los vassallos, al señor de Argèton à la ciudad de Casal; y auiendo ido à condolerse por la muerte de la Marquesa vn Mayor-domo del Marques de Mantua, hablaron entre ellos, de quanto importaua à todos la paz; y esto passò tan adelante, q auiedo el Argenton escrito en ello à los Prouedores Venecianos, y pareciendoles bien, y à los Capitanes del Duque de Milan, auiendo ya el Rey llegado à Berçeli, vino en q se nõbrassen Diputados para el tratado, y que se juntassen el dia siguiente entre Bolgari y Casiano: fuerõ nõbrados por los Venecianos el Marques de Mantua, y Bernardo Còtario, Prouedor de los Estradiotes: y por el Duque de Milà Fraciscò Bernardino Vizconte; y por el Rey de Francia el Cardenal de Sàmalo, y el Principe de Orange, q gouernaua todo el exercito, y el Mariscal de Ges Pierres, y el señor de Argenton. Iros los Comisarios, y ido diuersas vezes recados de vna parte à otra, todo venia à parar en la ciudad de Nouara, en cuya restituciõ no reparaua el Rey, sino en el modo; porq la queria poner en manos de algùn Capità Alemàn en nõbre del Rey de Romanos, como señor del feudo, y los Capitanes Italianos la queria libremete; y como Nouara padecia en estrecho, auiedo e muerto de enfermedad y

hãbre mas de 2. mil hõbres, se hizo tregua por 8. dias, permitièdo el Duq de Orlies, y el Marques de Saluzo de ir à Berçeli cò poca còpañia à hablar al Rey, prometièdo, de bolner luego, para lo qual se dieron rehenes de vna parte à otra, y quedò facultad à los soldados, q si no boluiesse el Duque de Orlies dètro de 3. dias, pudiesen hazer lo q quiesessen. Llegado el Duque al Rey, se prorrogò la tregua por pocos dias, y se facò el presidio de Nouara, dexàdo la ciudad en poder del pueblo, cò pacto de no dalla à ninguna de las partes, sin comùn còsentimieto. Salierõ los soldados cã flacos por la hãbre, q muchos murierõ en Berçeli, y los otros quedaron inutiles para seruir en esta guerra, por lo mucho q auia padecido; hasta comer inmundicias; y el mismo dia llegarõ 20. mil Esquiçaros: porq nõ obillàce; q nõ se pidieron mas de 20. mil, a la fama del dihero del Rey acudiò este numero. y los 20. mil se juraron cò el exercito, y los otros estuuièron apartados 20. millas, no se teniendo por seguro, q estuuiessen jacos rãcos de vna nació, y si huieran llegado antes, todavia fueran de prouecho: pero ya estaua muy adelante el tratado de la paz, y Nouara desamparada, y cò todo esto queria el Duq de Orlies, q no se hablasse de la paz, y auia muchos de su opiniõ. Llegose à tratar de los capitu-
los, y fuè el primero, q huiesse paz perpetua entre el Rey, y el Duq. Que Nouara se restituyesse al Duq. Que el Rey dexasse la Especie, y se restituyessen los lugares ocupados de las partes reciprocamente. Que el Rey pudiesse armar en Genoua quãtos nauios quiesse, como no fuesse en fauor de los enemigos de aqll Estado; y q para seguridad dello, le diessè Ginouèses ciertos rehenes. Que restituyessen al Rey los nauios perdidos en Rapalo, y otras galeras entradas en Genoua, y le armassè luego à su costa 2. carracas Ginouèses para embiar à Napoles con otras 4. fovas. Que diessè passo à la gète q embiasse à Napoles, como no passassen mas de 200. lãcas cada vez: y q en caso q el Rey boluiesse en persona à la empresa de Napoles, le siguiesse el Duq: cò cierto numero de gète. Que los Venecianos pudiesen entrar dentro de dos meses en esta paz, y entràdo retirassen el armada, q teniã en el Reyno de Napoles: y q nõ ayudassen mas al Rey Fernando; y que nõ lo cumplierõ, el Rey les pudiesse hazer guerra: y que lo que se ganasse en su tierra fuesse del Duque de Milan. Que por todo el Março siguierè pagante el Duq

*Nouara
buelue al
Duque de
Milan.*

*Capitulo 1.
de concier-
tos entre el
Rey de Frã
cia y el Du
que de Milàn.*

*Diputados
nombrados
de las par-
tes para el
tratado de
paz en No-
uara.*

de Milán al Duque de Orliens 50. mil ducados, por los gastos hechos en Nouara, y que renunciase al Rey, de lo q̃le auia presado, 80. mil ducados, y q̃ el Rey pagasse lo demas a plaços mas largos, Que se quitasse el bando á Juá Iacobo Triulcio, y se le restituyessen sus bienes, Que se diese libertad á todos los presos, Que sacasse su gēte de Pisa, Que no se pudiesse impedir á los Ginoueses la recuperaciō de los lugares q̃ les tenian Florētines, Que dētro de vn mes pudiesse el Casteleto de Genoua en poder del Duque de Ferrara, q̃ auia llegado al cāpo, llamado de las partes, Que le restituyesse con juramēto de entregalle dentro de dos años al Rey, en caso q̃ el Duq̃ no cūpliesse lo prometido. Oidas estas cōdiciones por el Rey, dio cuenta dellas al Consejo, en el qual variando los animos de muchos, Monſiur de la Tramolla con larga oracion persuadia, q̃ en ninguna manera se acetasse la paz. Y entre otras razones dixo: Que si venia, como se podia esperar, en esta ocasiō, toda Italia seria despojo de su naciō, pues q̃ á los enemigos, siendo vécidos, no les quedauā otras fuerças, ni otros exercitos en campañā, porq̃ todos sus Capitanes serā vn folsō, q̃ ellos passarian, y vn reparo q̃ romperian. A lo qual les daua animo las riquezas de toda Italia, y la facultad de poderse vengar de tantas injurias; las quales dos cosas eran las que encendia los animos pusilanimes, quanto mas á su naciō belicosa, y tremēda á los Italianos: y que no siguiendo su parecer, se diria, que les auia saltado el valor, y no la fortuna, la qual les daua ocasiō de ganar en pequeño cāpo, y en pocas horas premios grandisimos, y tales, q̃ ellos mismos no los podian desear mejores. A este parecer se opuso el Principe de Orānge, señor cuerdo y atetado, cō muchas razones sabias y modestas, y poniēdo en cōsideracion, q̃ quanto mas presente estaua la pēsona Real, tanto mas atentadamēte se auia de entrar en los peligros. Concluyō, que su parecer era, q̃ su Magestad acetasse el concierro, no porq̃ fuesse vtil y loable por si mismo, sino porque era de Principes prudentes en las deliberaciones dificultosas y pesadas, aprouar lo menos dificultoso y peligroso.

Tomō el parecer del Principe de Orānge el Duque de Orliens tan asperamente, q̃ replicandose diuersas vezes el vno al otro, encendiendose en colera, de las palabras menores llegando á las mayores, el Duque de Orliēs, arrojada y precipitosa

mente desmintio al Principe de Orānge con todo esso la mayor parte del Cōsejo, y casi todo el exercito pedia, q̃ se acetasse la paz: porq̃ podia mucho en el Rey, y en todos el dēseo de boluer á Francia, lo qual impedia el peligro del Reyno de Napoles, y la ignominia de perder á Nouara delāte de sus ojos, y la partida del Italia cō condiciones tā iniquas, por la incertidumbre de la obseruācia dellas: y apretaua tāto en ello el Principe de Orange, q̃ huuo sospechas, q̃ se entendia con el Rey de Romanos, por fauorecer al Duque de Milā, y q̃ gustaua dello el Rey de Francia, cō el qual era muy grande la autoridad deste Principe, cuyo valor no era vulgar, y porq̃ siempre vsan los Principes tener por mas cuerdos, á los que mas se cōforman cō su voluntad. Cōcluyose la paz, y en auiedola jurado el Duque de Milan, el Rey se fue á Turin, aduertido de q̃ los Esquicāros no hiziesen algū atreuimiento, porq̃ pedian tres pagas muertas, diciendo, q̃ su padre Luis XI. se las auia dado, aunq̃ el Rey no se las auia prometido, y ellos prendieron al Baylio de Digion, y á los que los auian cōduzido, y para que los tolassen, fue menester dar rehenes. De Turin, deseando el Rey establecer la paz, embiō al Mariscal de Ges, al Presidēte de Granoble, y al señor de Argēton, para que se viesse cō el Duq̃ de Milā, y concertassen el cūpimieyto de lo acordado: pero el Duq̃, o sea por no dar sospechas á los confederados, lo dilataua, o por querer competir en grandeza con el Rey, proponia, que se viesse en medio de algun rio, en alguna puente sobre barcas: y reusandolo el Rey, como cosa indigna, y auiedo recibido los rehenes, embiō á Genoua á Perō de Baud, para recibir las dos carracas, y armar otras quatro, para socorrer los castillos de Napoles, por auer sabido, que no auia entrado en ellos el socorro que lleuaua el armada de Niza, y que auian tratado de rendirse, si no eran socorridos dentro de 30. dias, y en ellas, y en el armada que estaua en Liorno, y en otros nauios que aguardauā de Prouença, mandaua embarcar tres mil Esquicāros, y otra gente, sabiendo, que en el puerto de Napoles auian entrado 20. galeras Venecianas, y dos naues, demas de la armada que tenia el Rey Fernando. Embiō tambien el Rey al señor de Argenton á Venecia, para ver, si el Senado queria entrar en la paz, y luego tomō el camino para Francia cō tanta prisa, q̃ no quiso aguardar que Ginoueses diesse los rehenes

Comissarios del Rey que vō á executar el tratado de paz.

El Rey embia nauas fuerças á Napoles.

1495.

El Rey de Francia sale de Italia

henes q̄ auian prometido, y en fin de Octubre se halló de la otra parte de los mórtes: dexó por Governador en Aste con 500. lanças á Juan Iacobó Triulcio, auiedo fin gido, q̄ la compró del Dúque de Orleans; y para el socorro del Reyno de Napoles no dexó mas del armada, q̄ se ha dicho arriba, y los dñeros q̄ le auian de dar los Florentines. Partido el Rey de Italia, mas por imprudencia, q̄ por falta de fuerças, ni la paz fue causa, q̄ nadie quedasse contento, sino que Italia boluiesse á nuevos trabajos; porque, ni el socorro q̄ mandó yr al Reyno de Napoles, fue de fruto, ni las ayudas prometidas de Florentines ruiieron efecto; ni Ludouico Esforça auia hecho la paz candidamente: porq̄ en acordandose de las pesadumbres q̄ le auia dado, juzgaba, que no se podia fiar mas de Franceses: pero el deseo de cobrar á Nouara, y de echar la guerra de casa, le auian hecho prometer, lo q̄ no pensaban cumplir; y se creyó, que en esta paz vino el Senado Veneciano, por descargarle del mucho gasto q̄ le daua aquel exercito, q̄ tenia sobre Nouara, y con todo esso Ludouico Esforça cumplió todo lo cōtenido en la paz, excepto, que dexó en Písa á Lucio Malvezco cō algunos soldados, mostrando ser de Ginoueses. Impidio secretamente, que los Ginoueses diessen los rehenes: y lo que fue de mayor importancia, que auiedo el Rey armado lo que auia de ir al socorro de Napoles, hizo, que mostrando los Ginoueses desconfianza, no quiesssen recibir Frãceses en sus nauios, si no eran asegurados y ciertos, que no auian de intentar la mudança del gouerno de Genoua: y resintiéndose el Rey desto con el Duque de Milan, si se respondia ambiguamente, y secretamente negoció con el Pontífice, que mandasse, so pena de censuras a el, y á los Ginoueses, que no dexassen armar al Rey de Francia en sus puertos cōtra el Reyno de Napoles: de manera, que con esto se desfecho este socorro, que era muy deseado de los Frãceses del Reyno de Napoles, y se desbaze. tambien saltaron los dineros que se auia de proueer de Florécia; por que pasando el Embaxador de la Republica Florentina, despues de ido el Rey á Francia, por el Estado de Milan, fue preso, y tomadas todas las escrituras, y vista la capitulación, el Senado Veneciano, y el Duque determinaron, que no era bien dexar precer á la ciudad de Písa, la qual ya se auia encomendado a Venecianos, y al Duque, los quales, con consentimiento del Pontífice,

y de los Embaxadores de los confederados impidieron el socorro y el dinero, so color, que yua al Reyno de Napoles, y que no conuenia, que Florentines se hiziesssen mas poderosos, de lo que eran, con la amistad de Frãceses: pero la verdad era, que todos mirauan á ocupar á Písa, y mas los Venecianos: porque siendo deshecha el antigua vnion de los otros Potēdats, abraçauan todas las ocasiones, con pensamiento y esperança de la Monarquía de Italia: porque mediante la ciudad de Písa juzgauan el poder entrar en el mar Mediterraneo, y meter vn pie de gran importancia en Toscana, y poner freno a Florentines: y así la Republica de Venecia prometio á Pisanos de ayudallos, y el Duque de Milã, por mano de Ginoueses, y por otros medios disimulados, lo hazia. Por otra parte los Florentines aguardauan a su Embaxador, y los despachos q̄ lleuaua del Rey, para con ellos entrar en Písa: pero quando supieró, q̄ auia sido detenido, se determinó de hazer la guerra, y forçar cō ella á los Pisanos a obedecellos: pero salió a la defensa de los Pisanos Paulo Vitello, diciendo, q̄ el General del Rey, q̄ era hermano del Cardenal de Sanmalo, que auia quedado enfermo en Pietrasanta, le auia ordenado, q̄ los defendiesse, hasta que otra cosa se le ordenasse, y desta manera se yua haziendo la guerra por ambas partes. Pidieróse despachos duplicados, por auerse tomado los otros al Embaxador de Florécia, y con ellos los Frãceses retiruyeron el puerto y fortaleza de Liorno, y Monsiur de Cela, Comissario del Rey, trataua con Mōsiur de Entragues, Castellano de la ciudad de Písa y Pietrasanta; el modo de entregallas: pero Monsiur de Entragues, ó por la inclinacion que siempre tuuieró los Franceses de fauorecer á Pisanos, ó por secretas comisiōnes q̄ tuuiesse, ó porque estaua enamorado de vna donzella noble Pisana, ponía diuerfas dificultades. Los Florentines acudieron al Rey, que aun estaua entonces en Berceli: pefole desta desobediencia, y mandó á los demas superiores, q̄ obedeciesse, dōde no embiaria á ello persona propia: y cō todo esso se alargó la execuciō, porq̄ pudo mas la pertinacia de Mōsiur de Legni, q̄ era el superior, q̄ el pqco consejo del Rey, porq̄ no embió persona de autoridad, sino otro Comissario cō nueuas ordenes, q̄ fuéró de tã poco fruto como las passadas: En esto, cō inteligēcia de Frãceses acercó los Florentines su cãpo á Písa: ganaron vn batgo, y tam-

*Venecianos desconfios de ocupar á Písa.**Paulo Vitello sale á la defensa de los Pisanos.**Los Florentines acercan su cãpo á Písa.*

y también garará la ciudad, siro q como los Franceses los auian dado intercion, que los ayudarian á ganar á Pisa, quando vieron, que el negocio, cõtra lo que deseaua, succedia bien, boluieron el artilleria de la Ciudadela contra los Florentines; y porq mataua gente, y auian herido á Pablo Vitelo, no solo no se pudo continuar la empresa, pero fue necesario desamparar lo ganado, y esperar á lo que prouiea el Rey en tanta desford de los suyos, y en tá poca obediencia. Los Potentados de la liga, por defender á Pisa, y apartar á los Florentines del Rey de Francia, auia intentado, por medio de Virginio Orsino, que tambien se huyó de los Franceses el día de la batalla del Tarro, de boluer á Florencia á Pedro de Medicis, jutaron vn exercito cõ su propio dinero, y con ayuda de Seneses, y emprendió el Estado de Florencia; y hallando mas resistencia de la que pensaua, y faltando el dinero saltó la gente. Viédo su desigño vano, fue necesario retirarse al Baño de Rapolano, adonde llegó Camilo Vitelo, y Mesiur de Gemel, cõ ordẽ del Rey de Francia de condúzir á su seruicio á Virginio Orsino, por saber, q los Colonas le auian dexado, y finalmente Virginio Orsino se concertó con el Rey de Francia con la condura de 600. cauallos para ir á seruir al Reyno de Napoles.

Sucedian varios acídetes en el Reyno, por que auiedo el Rey Fernãdo resistido á los Franceses en el llano de Sarno, en retirandose de Pie de Gruta passaron a Nochera, quatro, ó seis millas el vn exercito del otro, y siendo iguales de fuerças, gastauan el tiempo con escaramuças, sin hazer cosa memorable; excepto, que yendo á tomar el castillo de Gifons hasta 700. soldados de pie y de a cauallo de los Aragoneses, por trato doble quedarõ muertos y presos; y auiedo llegado la gente del Põstife en fauor de don Fernãdo, se apartaron los Franceses, y cayó en su poder Nochera, con muerte de muchos de la parte Francesa; y juntado Mõpensier cõ el exercito Frances, con la gente que sacó de los dos castillos de Napoles, fue á Ariano, y don Fernando se detuu en Montefiescoli. Tomó Mompensier á Sãtuerino, y tomara mas lugares, si no fuera por la falta de dinero, por lo qual no hazia efetos iguales a las fuerças que tenia. Passaronse tres meses sin hazer nada, y entretãto hazia en Pulla la guerra don Fadrique de Aragon con el ayuda de los naturales, q le acudian bien: y en Abruzzo se defendia

con gran valor Gracian de Guer, aunque el Conde de Populo, y otros Barones le cargauan mucho; y las cosas de Calabria también auia declinado por la enfermedad de Monsiur de Obignipero Gonçalo Fernandez de Cõdona, aunq con pocas fuerças, sustentaua en aquella Provincia la voz de don Fernando; y los Franceses recuperaron a Colencia, que se les auia rebelado, y la saquearõ: ni por tanta neccesidad, que padecian, llegaua socorro alguno de Francia, porque el Rey, sin cuidado de la guerra, se estaua en Leon en justas y torneos, diziendo, que queria entẽder en las cosas de Italia; y alli llegó Monsiur de Argenton, y le dixo, q el Senado Veneciano no pretẽdia tener enemistad ninguna cõ su Magestad: porq si tomó las armas, fue despues de la presa de Nouara, por defenfa del Estado de Milã su cõfederado; y q ofrecian, q D. Fernando vendria en algũ honrado concierto cõ grã reputacion de su Magestad. Y no dio orejas a ello, como si tuuiera aparejado el socorro, para embiar á Napoles. El Rey de España en este tiempo se auia acercado á Ruissellõ, y hazia correr la tierra de Léguado que cõ mucho daño, y se auia muerto el Delfin de Frãcia, vnico hijo del Rey. Todo lo qual, si en el huuiera capacidad, era para hazelle inclinar á la paz, ó á la guerra; y en el fin deste año llegó a Pisa el Presidẽte de Gemel cõ muy apretadas ordenes á Monsiur de Entragues, y á todos los Frãceses, para dexar la Ciudadela de Pisa; y el Presidente se detuvo poco, porq passaua a tratar con Virginio Orsino: embió el Rey á Biño, que tardó mucho: pero llegado á Pisa, y passadas muchas negociaciones entre ellos, se cõformó cõ el Castellano de la Ciudadela, y á los primeros de Enero la entregó a los Pisanos, que le dieron 12. mil ducados para el, y 8. mil para los soldados, q los sacaron emprestados de Venecianos, Ginoueses, Luqueses, y del Duq de Milã, y no parecio hecho sin consentimiento del Rey, porq con todo esto capituló Entragues, q Pisa quedasse subdita dela Corona de Frãcia, cõ q manifestan, q se via, q quedaua a deuociõ de los cõfederados, con lo qual erã los Frãceses de Napoles excluidos del socorro, q por alli les auia de ir, segũ la capitulacion que en Turin auian hecho los Florentines, y con todo esto enterdieron los Florentines, que lo hecho aia sido cõtra la voluntad del Rey. Los Pisanos demantelaron hasta los fundamentos la Ciudadela, y conociẽdo, que no tuian fuer-

Gõçalo Fernandez de Cõdona haze la guerra en Calabria.

El Rey de España haze la guerra en Léguadoque.

1496.

Pedro de Medicis jũta exercito contra Florencia.

Don Fadrique de Aragon haze la guerra en Pulla.

Las Pisanos están ciertos del socorro Veneciano.

cas para defenderse, embiará á pedir ayuda al Papa, á Venecianos, al Rey de Romanos, al Duque de Milán, á Ginoueses, Seneses, y Luqueses, y effuieró determinados de darse al Duque de Milan, y el los quería recebir por lo mucho q' auia deseado aquella ciudad por la vezindad de su Estado; pero detuole el respeto de los confederados: y tratádose entre ellos lo que se auia de hazer, los Pisanos, auiedo tomado animo por la certidumbre de ser socorridos de los Venecianos, pensauá en la entera libertad, porq' por otras partes se les ofrecia ayudas muy ciertas, no táto por ellos, quanto porq' cayessen los Florétines, por ser muy inclinados por los Franceses: y auiedo cóseguido del Rey de Romanos el privilegio de libertad, los Venecianos, y el Duque de Milan tábien les promerieron de conseruallos en ella: y el Pontífice, por consentimiento de los confederados, por vn Breue les ofreció, que seria mantenido en ella, y defendidos poderosamente, y así comengaron a ayudallos el Senado Veneciano y el Duque de Milán, y si estos dos Potentados continuaran igualmente, no tuierá los Pisanos necesidad de artimarse á vn mas que á otro: pero succedio, que siendo el Duque de Milán enemigo de gualtar, gran disimulador y artificiofo, y no le pareciédo, que por entonces Pisa le podia caer en las manos, yua muy escaso en lo que le pediá los Pisanos, có que les dio ocasion, de acudir á Venecianos, q' les proueian de todo lo que auian menester, de donde succedio, que á su instácia les tomaron en protecció: y ello fue causa, que por auerse hecho sin consentimiento de los otros confederados, dixeron, que no estauá mas obligados á ayudarlos, y los Venecianos no tomaron tá de veras este negocio por el bien comun, ni por otras razones Magnificas, sino por hazerfe señores de Pisa. Por las instácias y q'xas de los Florétines, de q' en la restitució de las Plazas, ni se obedeciá, ni cúplian las ordenes Reales, ni los Alcaldes, ni Capitanes las estimauá: el Rey embió á Roberto de Veste Gétihobre de su Camara: y auiedo lleuado la gente Florentina para recebir á Serrazana, el Governador Frances la entregó á los Ginoueses por 25. mil ducados, y lo mismo hizo por otra suma de dinero el Alcalde de Serrazana, auiendo sido medianero el Duque de Milan, y poco despues Monsiur de Entragues vendió á Pietrasanta, y á Murron á los Luqueses por 26. mil ducados: con lo qual, y por otros

medios se esforzó, que Florétines tampoco pudiesen cobrar los lugares que les estauan ocupados en Lunegiana. De todos estos desferuicios no se hizo alguna demostracion, porque los Comisarios, que embiaba el Rey, participauan del interese, y se admitian sus satisfacciones y escusas. Y por que todos los otros cuidados eran tenidos en poco, sino lo que tocaba al Reyno de Napoles, para donde se encaminó á seruir al Rey Virginio Orsino con todos los de su casa, y Paulo y Camilo Vitelo: y porque el Castellano de Mótleon les negó la virtualia, saquearon el lugar: y con esta entrada de los Orsinos en el Reyno, y por la fama de que yua nueva armada de Frantia, no se hallando el Rey don Fernádo poderoso, para resistir, porque le faltaua dinero, y no estaua comprendido en la liga de los Potentados, le conuino tomar otra manera de proceder: y aunque el Rey de España auia hecho officios có Venecianos, que le admitiesen, no lo quisieron hazer, perluadiendose, que las necesidades de don Fernádo eran buen medio para que cayesse en su poder via parte del Reyno de Napoles, y fue así, q' viéndose don Fernádo apretado, ofreció á Venecianos, q' embiando en su fauor al Marques de Mantua con 700. hombres de armas, y 500. cauallos ligeros, y tres mil infantes, y que fustellassen el armada de mar que entonces tenian, con pacto, que siempre, que para seruicio propio huiessen menester ella gente, la pudiesen llamar: y con que de presente le prestassen 10. mil ducados, les ofreció, que para que fuesen ciertos, que podria cobrar los gastos, que con esta ayuda se hiziesen, luego entregaria á la Señoria Otrento, Brindez, y Trani, y consentiria, que retuuesen á Monopoli, y á Polignano, que todavia estauan en su poder, con condicion, que huiessen de restituir estas Plazas, quando se pagassen los dineros, sin que se pudiesse alegar, q' la deuda, por causa de la guerra, ni de la rotificació de las Plazas auia de exceder á la suma de 200. mil ducados. Cō este cócierto, y có la protecció de Pisanos, y de Alorre Ballon, señor de Faenza, cuyo Estado era muy aparejado para tener en freno á Florentines, á Boloña, y á toda la Romagna. Quedaua Venecianos bien estédidos por Italia, q' era, como se ha dicho, todo su deseo: y cō este socorro, y cō 10. mil ducados q' secretamente le auia ofrecido de pagar el Duq' de Milán cada mes, parecia q' quedaua el Rey D. Fernádo mas alféado.

Entrada de los Orsinos en el Reyno.

Venecianos proueen á los Pisanos de todo lo que ban men q' ter.

Concierto del Rey de Fernando có Venecianos.

Las ordenes Reales no se obedecen en lo q' toca á Florentines.

La ida de los Orsinos y Vitelos detuvo q̄ no se acabasen en Abruzzo las cosas de Fráceses, por q̄ ya los auian dexado Terramo y Ciuita de Cheti, y le temia del Agui la. Calabria estaua por los Fráceses, aunq̄ duraua la enfermedad de Obigni, no obstante q̄ Gonçalo Fernandez de Cordoua, con algunos señores q̄ le seguian, hazia lo que podia. Gaeta con las tierras circunue zinas estaua por Franceses: Mõsiur de Mõ pensier, aũque tenia necesidad grãde de dinero, la misma falta obligaua al Rey dõ Fernando á retirarse en las fuerças que possia, hasta que llegasse el socorro Veneciano. Procuró Mompensier de ganar por trato a Beneueto, pero el Rey le metio dentro por auello entendido.

Acercandose el tiẽpo de cobrar el derecho de la aduana de Pulla, que importaua 80. mil ducados, q̄ se cobrauã todos en vn mes, Mõsiur de Mõpensier determinó de encaminarse a Pulla, y el Rey procuraua de diuertirle esta cobrãça por algũ modo hasta q̄ llegasse sus socorros. Entendiẽdo por esto tiẽpo q̄ auia llegado á Gaeta vna armada Frácesa, en la qual yuã 800. infantes Alemanes, y los Gascones, y Elguicãros q̄ se auian de auer embarcado en la armada que se comẽçó á hazer en Genoua. Desembarcada esta infanteria, tomó a Ite y otros lugares, robandolos a todos, y conuauã de ganar á Sessa: pero D. Fadri que de Aragón, que auia ido al gouierno de la ciudad de Napoles, se entró dentro; y prendio al Obispo, y á los sabidores del tratado. La guerra principalmete se auia reducido á Pulla, adõde no se trataba sino correrias, y impedirle los vnos á los otros, mas con estratagemas q̄ con armas.

En Fogia se auia metido el Rey D. Fernãdo; el qual sabiendo, q̄ en san Seuero, adõde alojaua Virginio Orsino, y otros lugares cercanos auia gran caridad de ganado, dio al Alua sobre san Seuero con 600. hõbres de armas, 800. cauallos ligeros, y 1.500. infantes, y haziẽdo correr la caualleria por el capõ, recogieron mas de seis mil cabeças de ganado: y porque salio de Porcina cõtra esta caualleria Mariano Sabelo, le hizieron retirar. El daño, y la vergueça mouieron a Mõpensier, para q̄ con todas sus fuerças fuesse á cobrar la perdida, y hallando cerca de Nocera 800. Alemanes nueuamete llegados a seruir a don Fernãdo, q̄ yua a Fogia a jũrtarle con el, contra el parecer de Fabricio Coluna, viẽdo q̄ no podiã huyr, no queriendose rẽdir, peleaua con grã porfia, todos fuerõ muer

tos, no dexando la vitoria a los Franceses sin sangre. Fue Mõpensier a Foggia, y presentó la batalla: pero D. Fernãdo no dexó salir mas de la caualleria ligera, y no se pudiẽdo conseruar alli, por falta de vitualla, se retiró auiedo cobrado grã parte del ganado: pero los cauallos ligeros de don Fernãdo le tomarõ mucho numero dello, y por ello sacó poco provecho Mõpensier del derecho del dinero del Aduana. Fuerõ los Fráceses a Cãpo Basso, y los Elguicãros tomaron la Grigonesa, y la saquearon contra la voluntad de los Capitanes, con q̄ irritauã los animos de la tierra. Dõ Fernãdo, con 16. mil ducados q̄ le embió el Pontifice, ordenaua sus cosas lo mejor q̄ podia, y ya se auia jũtado con Mompensier la gente q̄ desembarcó en Gaeta, y el Marques de Mantua auia entrado en el Reyno, y en el principio de Junio se jũrò en Nocera con el Rey, adõde tãbien auia llegado D. Cefar de Aragon con la gente de Tarãto: los vnos, y los otros estauã cercas los Franceses eran superiores de infanteria, los Italianos de caualleria. El Rey de Frãcia, despierto de la negligencia con q̄ auia buuelto a Frãcia, primeramete fue por la posta a Turs, y despues a Paris, para cũplir con los votos q̄ hizo el dia de la batalla del Tarro a S. Martin, y á S. Dionysio, y con la misma diligencia boluio a Leon, apretãdo mucho el remedio de las cosas de Italia, atribuyẽdose por mucha gloria ser el primero Rey de Frãcia que auia ganado vn Reyno tal, y el q̄ despues de muchos siglos auia buuelto en Italia las armas Francesas, juzgando, q̄ los impedimentos de su buelta auian sucedido por desordenes, y no por el valor de los Italianos; y le encendian mucho a boluer a Italia los Embaxadores Florentines, el Cardenal de S. Pedro en Vincula, y luã Iacobo Triulcio, y el Cõde de Montorio, que fue embiado al Rey por los q̄ en el Reyno de Napoles seguian su opinion; y entre las demas cosas q̄ este Conde dezia era, la lastima de dexar perder en aquel Reyno tãta nobleza Frácesa, y los señores naturales: pero refrenauanse estos mouimientos cõ la diuersion q̄ hazia el Rey Carlos por Perpiñan: y auiedo el Rey mandado jũtar en el Consejo todos los Señores, y las personas notables q̄ se hallauã en la Corte, fue determinado, q̄ boluiesse á Afte Iuan Iacobo Triulcio, cõ titulo de Lugarteniente, y 800. lãças, y 4. mil Esponçeros y Gascones, v q̄ poco despues fuesse el Duque de Orleans cõ otra gente, y q̄ siguies

Mompensier presentó la batalla al Rey don Fernãdo.

1496.

El Rey de Frãcia va a cũplir cõ los votos de S. Martin, y san Dionysio.

El Rey Carlos boluio a la guerra á Frãceses por Perpiñan.

se la persona Real cō todas las fuerças: para lo qual no se dudaua de q̃ los Estados de Saboya y Monferrato estariã a su deuociõ, y tãbien el Marquẽdado de Saluzo, todos à proposito para hazer la guerra cōtra el Estado de Milã, y lo mismo los Esquizaros, eceto el cãton de Berna, q̃ auia prometido de no ofender el Estado de Milan. Para estã determinacion auia pedido el Rey al Duque de Borbon, antes de entrar en el Cõsejo, q̃ ayudasse con su autoridad, y à ello se opuso el Almirãte, representãdo dificultades: pero el Rey dezia, q̃ era volũtad de Dios, q̃ el boluiesse à Italia: y entre las demas prouisiones, mandaron q̃ fuesse à Napoles vna armada de 30. naues y 33. galeras, cõ gẽte y prouisiones, y q̃ entretãto se embiasse algũ nauio con gente, y q̃ fuesse Monfieur de Raguali Mayor domo del Rey al Duque de Milã, a saber porq̃ no auia cõplido lo prometido: el Duque embiõ al Rey a Antonio Maria Palauecino, diciendo, q̃ si auia faltado en algo, fue por la inobediencia de Ginoueses, y pedia prorrogaçion del termino en que auia de pagar los 50. mil ducados al Duq̃ de Orlens. Y aũque el Rey estaua cierto de sus artificios: porque entre las demas acciones suyas, sabia q̃ solicitaua al Rey de Romanos y al Rey de España, para q̃ mouiesse las armas contra el: juzgando, que el temor podria mudar la volũtad, se mandõ a Raguali, que no disputãdo delas faltas hechas, procurasse induzille a cumplir todo lo prometido, assegurãdole del passade del Rey en Italia, que no podia dexar de ser con gran daño suyo, si no boluia a su amistad.

Publicado en Italia el passade del Rey de Frãcia, y los apatatos que se haziã dauan gran cuidado a los confederados, y mucho mas a Ludonico Esforça, como el que era el primero en los peligros, y tãto mas porque el Rey de Frãcia con asperas palabras auia mandado salir de la Corte a sus agentes: y por esto se acomodãra en todo a la voluntad del Rey, pero hallaua grã dificultad en la seguridad, por la ofensa de los animos de ambas partes: y apretãdole la necesidad, à buscar remedio, no hallõ otro mejor que la dilacion, y ofreciõ a Raguali, que haria que obedeciesse a su Magestad los Ginoueses, como diessẽ fãças en Auignon, que se les bolueriã ciertas naos que se les auian tomado, y propuso medios que tuvieron el mismo efecto que los otros: pero Ludouico, andandolosse tratos, embiõ al Rey de Romanos,

persuadiẽdole, que passasse à Italia con su ayuda y la de Venecianos: y à Venecianos q̃ acudiesse en este gasto, y q̃ embiasse à Alexandria las fuerças que eran obligados para resistir à los Frãceses: en lo qual acudieron bien, pero no mostraron la misma facilidad en la ida del Rey de Romanos, porque era poco amigo de su Republica, y con todo esto, temiendo, q̃ por estar muy medroso Ludouico Esforça, podria concertarse con Frãceses, determinõ el Senado de embiar sus Embaxadores al Rey de Romanos: y porq̃ tãbien temian, q̃ passãdo el Rey de Frãcia en Italia, los Florẽtines haria mouimiento en la ribera de Genoua, tratatõ con Iuã Bentiuollo, que con los 300. hõbres de armas de la conduta q̃ tenia de los confederados, acometiesse a los Florẽtines por el Bolosino, prometiendole que lo mismo haria los Seneses y Pisanos: pero el Bẽtiuollo temiendo del Rey, embiõ a darle satisfacciõ por las cosas passadas, y tratar, q̃ totalmẽte queria depender del, y no molestar à Florẽtines por su respeto: y aũq̃ el Rey tenia gran volũtad de passar à Italia, y muchas necesidades lo pedian: como el Cardenal de Sanmalõ era de quiẽ dependian los negocios. y en su poder estaua el dinero, como abiertamente auia cõtradicho la jornada, no se via efecuar cosa ninguna de lo q̃ le prouieia, mouido à perpetuar su grandeza, y no haziẽdo gasto ninguno, q̃ nõ fuesse para vtilidad presente, õ para gustos y placeres del Rey: creyẽdose tãbien q̃ tenia inteligencia cõ el Pontifice y cõ el Duque de Milan: y no bastaua enojarse el Rey, y como uerfese cõ palabras injuriosas, porq̃ como conocia su condiciõ, le satisfazia cõ promesas cõtrarias à los efectos, y cõ poner tẽpo en medio, y tardãdo en todo, sucediõ vñ accidente no pensado, porq̃ en el fin de Mayo, quãdo se pensaua q̃ el Rey queria passar à Italia, se determinõ de ir à Paris, diziẽdo, q̃ segũ la costũbre de los Reyes de Frãcia, antes de salir del Reyno, queria despedirse de S. Dionysio, y en Turs de S. Martin, con las ceremonias acostũbradas: y q̃ cõuinienido ir bien prouieido de dinero, por no verse en las necesidades passadas, queria procurar q̃ le socorriesse Paris, cuyo exẽpio seguiriã las otras ciudades: y q̃ solicitariã la gente de armas q̃ auia de ir de Normãdia y Picardia, y daria ordẽ, q̃ passasse luego el Duque de Orlẽs, y q̃ boluiesse dentro de vn mes. Pero lo q̃ mas de vna dafese entendio ser la causa de la jornada fue: ron los amores de vna dama de la Reyna

Ludouico Esforça persuadido à Maximiliano q̃ vaila à Italia.

El Cardenal de Sanmalõ cõtra dize la jornada de Italia.

1496.

El Rey Carlos VIII. enamorado de una dama se detiene que

que auia ido á Turs, y no bástando persuasiones para diuertille deste camino, se fue sin despachar al Duque de Orlens, auien do embiado á Asie al Triulcio con poca compañía, y no tanto por las cosas de la guerra, quanto estabize en su amistad y deuocion al Duque Felipe de Saboya, qué auia sucedido en el Estado por la muerte del niño su sobriño: ni en las cosas de Napoles se hizo mas que ordenar que se embiasen seis naues con vitualla a Gaeta, prometiendo que luego iria el armada, y se embiarian 40. mil ducados á Mompensier, por medio de Mercaderes Florentines: porque auian protestado los Esquicaros y Alemanes, que no siendo pagados por todo el mes de Junio, se pasarían á seruir al Rey don Fernando.

Quedaron en Leo el Duque de Orlies, el Cardenal de Sanmalo, y todo el Cónsejo, có ordé de dar mucha priessa a las prouiisiones de la guerra, en las quales procede el Cardenal có el mismo espacio q en la presencia del Rey: las cosas del Rey no estauán en tal estado, q no podiá aguardar la tardáca destes remedios: el Rey D. Fernando en jútaudose con la gente Veneciana tomó á Caltelfráco, y alli le llegaró luá Esforça, señor de Pesano, y luá de Gonça ga, hermano del Marques de Mátau, y ya tenia 1.200. hōbres de armas, 1.500. cauallos ligeros, y 4. mil infantes. Los Franceses estauá entonces sobré Cirrile, cerca de Benauento, y en acercándoseles D. Fernã do á 4. millas, se puso sobre Frangete de Môie forte, y no le tomó en el primer asalto, y para focorrelle dexaró los Franceses el sitio de Cirrile, pero no llegaron á

*Ocañõ grã
de que pier
de los Frã-
ceses.*

tiẽpo, porque ya era tomada: y aqui perdieron Franceses grã ocañõ, porq se tuuo por cierto, q si dieran en el campo enemigo, ocupado en el saco, tuvierã victoria; y con todo esto, queriendo prouar la ventura, Môliur de Perci, el primero del exercito Frãces, después de Môpensier, lo imitãdo; de donde nacio, q tumultuaron los Tudescos y Esquicaros por dineros, y forçado Môpensier de la necesidad boluio a Cirrili, y dándose el siguiente dia el asalto, fue herido Camilo Vitelo de vna pedrada en la cabeça, y murio. Fueronse los Franceses la buelta de Ariano, con voluntad de inrentar la fortuna de la batalla si tuuiesen ocañõ. Los Proueedores Venecianos renian contrario parecer, aconsejãdo al Rey, q no se precipitase, porque a los Frãceses faltaua el dinero y la vitualla y el focorro de Frãcia, y necessariamẽ

te se auian de deshazer de suyo, demas de q Anibal, hijo natural del señor de Camerino, q a su costa auia ido a seruir al Rey con 400. cauallos, auia roto en Abruzzo al Marques de Bitoto, y se aguardaua el Duque de Urbino có 300. hōbres de armas, conduziendo de los confederados, y auien dole salido al encuentro Gracian de Gurrile, le acometieron en el llano de Sarmonea có 3. mil infantes de la tierra, y 300. cauallos los Cōdes de Celano y de Populo, y le hizieron boluer las espaldas.

Desde la ocañõ q los Franceses perdierõ en Frãgete, les sucedieron muchas dificultades, y demas de las que dixerõ los Proueedores Venecianos, el odio de los pueblos del Reyno, las discordias de Capitanes, desobediencias y libertades de soldados, y el irse muchos del cãpo, parte por voluntad, y parte por necesidad, y el pedir cada dia los Alemanes y los Esquicaros tumultuosamente vs pagas, y por oponerse Môliur de Perci en todo a Môpensier, y auer la necesidad obligado al Principe de Visiñano a irse con su gente para guardar su Estado contra Gonçalo Fernandez de Cordoua que le apretaua: y porque muchos soldados de la tierra se yuã, demas de no ser pagados, por fer mal tratados de los Frãceses y de los Esquicaros en el repartimieto de las prelas, y de las vituallas: por todo lo qual el exercito Frãces se yua retirãdo de vn lugar á otro, y siguiẽdo siẽpre el Italiano, y yendo a jútarle con el Felipe de Rosi con 100. hombres de armas de Venecianos, le rōpio el Prefeto de Roma: y estando alojados los Franceses júto a Môtecaluoli y Casadaruore, y acercándoseles el Rey a tiro de ballesta, aunq en sitio fuerte, los priuõ totalmente del agua, y les quitó la vitualla, y presto determinaron de irse a Pulla: y temiẽdo de los peligros de vn exercito q se retira, se leuantaron en anocheciẽdo, y caminaron 25. millas sin parar: y perdiẽdo el Rey la esperança de podellos alcanzar, puso el sitio sobre Gesualdo, lugar q auien dōse defendiẽdo otra vez 14. menses, aora lo gano en vn dia, lo qual engañõ mucho a los Franceses, porq pensauan que se defenderia largo tiempo como antes: y auien do los Franceses tomado Atela, la saquearõ, y llegãdo el Rey sobre ellos, determinaron de quedarle alli, y el Rey procuraua de impedilles la vitualla, esperando la victoria sin sangre, leuantaua trincheas, tomaua lugares cercanos, y tambien los Franceses con sus dificultades: por-

*Rota del
Marques
de Bitonto.*

*Franceses,
y Esquica-
ros maltra-
tã a los sol-
dados Ita-
lianos.*

*El Rey ga-
na a Ge-
sualdo.*

porq̃ los Alemanes, no auiedo recebido mas de dos pagas desde q̃ salieron de su tierra, no pudiendo mas sufrir, se fueron al cāpo Italiano. Los Franceses padeciā en Atela demas de la virtualia, porque se les quitaron las molindas con que sus cosas yuan declinando. Ni tampoco mejorauan las de Calabria, por la larga enfermedad de Obigni, y porque Gonçalo Fernandez auia tomado muchos lugares, y auia parado en Castro Vilari. Y auiendo entendido Gonçalo Fernandez, que el Conde de Milero, y Alberico de Sanfeuerino cō otros Barones tenían mucha gente, y que en hallandose con numero mayor, le querian acometer, determinō de prevenirlos, y saliendo con su gente poco antes de anochecer, tomō diferente camino del ordinario, aunque por cerros y colinas, y auio la Infanteria a la puente que estā entre el castillo de Layno, y el Burgo, y pasando con la caualleria el rio dos millas sobre Layno, llegō antes del día al Burgo. Dio sobre los enemigos, y en vn momento prendio onze señores, y casi toda la gente, porque huyendo al castillo daua en la infanteria, q̃ auia ganado la puente, y aqui comenzaron sus grandes victorias.

Rota de Layno, y victoria del Gran Capitan.

Por esta obra egregia, hecha con tanta prudencia, quedo segura toda Calabria: y auiendo vldo este gran Capitan de mucha humanidad, y liberalidad con los vencidos, pudo yr con seis mil hombres a juntarse con el cāpo del Rey sobre Atela, adō de tambien auian llegado cien hombres de armas del Duque de Gandia, como vno de los Capitāes de los confederados. Apretose por tres partes el sitio de

El Gran Capitā se junta con el Rey en Atela.

Atela, la vna tenia el Rey, la otra los Venecianos, y la tercera el grā Capitā, y los estradiadores corrian la campaña, y prendiā muchos Franceses, que lleuauan virtualia de Venola, estando tan apretado el sitio de Atela, salio a medio día Paulo Vitelo con cien hombres de armas, y lleuado a vna emboscada por el Marques de Mantua, perdio parte dellos: y sintiendose la falta de comida, y del agua, no pudiendo sufrir mas tan grandes necesidades, y auiendo durado el sitio treinta y dos dias, embiaron con saluoconduro a hablar cō el Rey a Monsiur de Perci, Barrolome de Albiano, v a vn Capitan Esquiçaro, y concertaron que se hiziesse tregua por treinta dias, sin que nadie saliesse de Atela, adonde se auia de dexar entrar la virtualia dia por dia: y que si dentro de los treinta dias no eran socorridos, que Monsiur de

Mompensier dexasse quantos lugares tenia en el Reyno, con su artilleria, y que saluas las personas, y la ropa, la gente del exercito Frances se pudiesse yr a Frācia por tierra, o por mar: que a los Barones q̃ auian seguido la parte Francesa se perdonassen, y se les restituyessen sus bienes, como dentro de veinte y cinco dias fuesen a humillar se al Rey. Passado el termino, Mompensier con los Orsinos, Franceses y Esquiçaros, fue lleuado a Castellamar de Estauia. Huuo disputa si Monsiur de Mompensier era obligado a restituir quanto auia en el Reyno, pues que era Lugarteniente General, y el dezia, que no deuia restituir, sino lo que estava en su poder: porq̃ Gaeta, y las fuerças de Calabria, y Abruzzo, los Castellanos las auian recebido del Rey: y mostrādo de lleuarnos a embarcar a Baya, fueron entretenidos tanto, que adoleciendo por las descomodidades, y por el mal ayre, murio Monsiur de Mompensier, y de cinco mil hōbres que tenia apenas llegaron quinientos a Francia. Virginio, Paulo Orsino, a instancia del Pontifice, q̃ les queria tomar los Estados, quedaron presos en Castel del Ouo. Su gente que yua con Iuan Iordan su hijo, y Bartolome de Albiano fue desbalizada en el Abruzzo por la gente del Duque de Vrbino. Con esta victoria el Rey diuida su gēte, para cobrar lo que quedaua en el Reyno, embiō sobre Gaeta a dō Fadrique de Aragon, y a Prospero Colona al Abruzzo, y a Fabricio Colona: y el Principe de Beisiāno, que fue a hablar al Rey, concertō por si, por el Principe de Salerno, por el Conde de Capacho, y por otros señores, con algunas condicienes para la seguridad del Rey. En Abruzzo no huuo mucho que hazer, porque Graciā de Guerç cō la gente que tenia se retirō a Gaeta. A Calabria boluio el Gran Capitan, y aunque le hizo alguna resistencia Obegni, al cabo dexō la Prouincia, cō que pudiesse boluer por tierra a Francia: y es cierto q̃ muchas cosas dellas sucedieron por la negligencia e imprudencia de los Franceses: porque muchos Castellanos que estauan bien proueydos de virtualia, la vendieron, y quando la huuieron menester, fue necesario que rindiesse las fortalezas, no faltando ya sino Otrento, Gaeta, y el Monte de Santangel, y algunos lugares que tenia Carlos de Sangro. El Rey esperando con tanta felicidad verse en la reputaciō y gloria de sus passados, fue a Roma adon de estava la Reyna su muger, y por los tra

Muerte de Monsiur de Mompensier.

Muerte del Rey D. Ferrnando.
bajos passados, o por nueuas desordenes. Adolecio graueamente, y fue lleuado a Na poles, adonde en pocos dias murio sin aca bar el año de la muerte de Alfonso su pa dre, dexando por las grandes victorias alcan çadas por su amino generoso, y gran des virtudes, no solo en su Reyno, pero en toda Italia gran opinion de su mucho va lor, y lastima de su muerte.

El Rey don Fadrique es bien recebido en Napo les.
Muerto don Fernando segundo Rey de Napoles sin hijos, le sucedio don Fadrique de Aragon su tio, Principe de Al tamura, auendose visto en aquel Reyno cinco Reyes en tres años. Fue luego don Fadrique a Napoles, adonde le recibieron con mucha voluntad y alegria por Rey, y los primeros que le salieron a recebir al desembarcar, fueron los Príncipes de Bisi ñano, y de Salerno, y el Còde de Capacho, mas contentos de tenerle por Rey, que a don Fernando, assi por su condicion su aue, como porque auia opinion, que en vié dose bien establecido en el Reyno, auia de castigar a todos los que auian seguido a los Franceses. Don Fadrique reconcilio a todos los Barones, y les restituyó las tie rras que el Rey don Fernando renia para seguridad de su sè: y no por tan gran mu dança de cosas se calétò mas el animo del Rey de Francia, para acudir a la guerra, no se sabiendo apartar de los plazeies tar dò quatro meses en boluer a Leoa, aúque siempre daua prissia en las prouisiones de mar y tierra: y aunque el Duque de Orlie's estaua para partir, el Cardenal de Sanma ló con los mismos artificios lo detenia to do de tal manera, que los cófederados tu uieron tiempo de embiar a Ville franca de Niza: y despues hasta las Pomas de Mar se lla vna armada, para impedir que no salies sen nauios de Marsella para el Reyno de Napoles, y esta dilacion, que ponía en las cosas el Cardenal de Sanma ló, muchos creyeron que sucedia con inteligencia del Rey, porque queria dexar asentadas, an tes que passase a Italia las diferencias cò el Rey de España: y porque muchos embi diauan la grandeza del Duque de Orlie's, que despoçando del Estado de Milan a Lu donico Esforça, auia de quedar señor del, y aconsejandole, que aguardasse el parto de la Reyna, a la qual ayudó esta razon, por que dentro de pocos dias murio vn hijo q tenia, y desta manera parte por la negli gencia, y poca prudencia del Rey, y par te por los artificios de otros, resultó la perdida del Reyno de Napoles, y la con seruacion de los confederados Italianos,

y quanto a la baxada a Italia de Maxi miliano Rey de Romanos, se concertò, que Venecianos, y el Duque de Milan le diessen por tres meses veinte mil ducados cada mes, para lleuar alguna gen te de guerra. Y hecha esta capitulacion, el Duque de Milan fue a Manço, lugar de la otra parte de los Alpes, y se vio con el, y auiendo tratado lo que se auia de hazer, se boluio el Emperador a Alemaña, y el Duque de Milan, para ordenar lo concer tado: y aúque por auerse entibiado las pro uisiones Francesas, no era necessaria la for nada del Emperador, queriendose valer della el Duque de Milá, para su propia am bicion, y no viniendo los Venecianos en pagar treinta mil ducados de mas de los sesenta mil promeridos, se obligò el Du que a pagarlos: y assi vino a Milan el Em perador adonde supo la muerte del Rey don Fernando, y estubo por procurar q su cediesse en el Reyno de Napoles el Prin cipe D. Iuan, hijo de los Reyes Catolicos q era su yerno: pero auendole dado a en tender el Duque de Milá, q esto seria con gran disgusto de los Potentados de Ita lia, y facilitar las pretensiones de Fran ceses, lo dexò, y fauorecio al Rey don Fa drique. Llenò el Emperador esta vez po ca gente, con fama, que presto lleuaria la que era obligado, y en Begeben, en pre sencia de los Embaxadores de los con federados se tratò, que fuesse al Piamon te a tomar a Aste, y procurar de sepa rar de la amistad de Francia al Duque de Saboya, y a los Marqueses de Mon ferrato, y de Saluzo, como miembros del Imperio: y los llamó, para que fues sen a tratar con el: pero como sus fuer ças no correspondian a su dignidad, no se hizo nada. Tambien quisiere hablar al Duque de Ferrara, que debaxo de nom bre de su feudatario posses a las ciuda des de Modena, y Rezo, y para su seguri dad se le ofrecia la palabra del Duque de Milan su yerno, y no quiso yr, diziendo, que no conuenia a su honra, por tener en su poder el Castelerio de Genoua, por con fidencia del Rey de Francia, pero no que riendo el Duque de Milan, que por ningun caso cayesse la ciudad de Pisa en poder de Venecianos, persuadio al Emperador, q fuesse a ella, para poner en temor a Floré tines, cò q podría ser q se apartassen de la amistad de Franceses, y que remitiesen a su aluedrio sus diferencias, y que se depo sitasse Pisa en sus manos: a lo qual con fia ua, que consentirian los Pisanos, porque

El Empera dor quiere a Milan.

El Duque de Ferrara no quiere a ver al Em perador.

siendo Pisa feudo Imperial, a nadie tocaba sino al Emperador cõponer sus cosas, y esperar que con dineros, y otros officios, acabaria con el que se la diese.

Y porque auendose propuesto en el Consejo, q̃ pues cessaua la guerra de Franceses, la venida a Italia del Emperador, se empleasse en apartar a Florentines de la amistad Francesa. Parecio bien al Consejo, estando descontento del poco fruto, de su ida a Italia: porque siendo muy grãde su prodigalidad, y estando siempre por esta causa con necesidad de dinero, pensaua que el negocio de los Pisanos le auia de dar causa de sacar gran cãtidad de Florentines, ò de otros. Los confederados auian instado muchas vezes a los Florentines, que se juntasen con ellos, obligandose a que Pisa boluiesse a su dominio: pero conociendo la codicia de Venecianos, y del Duque de Milan por Pisa, no se quisieron apartar de la vnion de Franceses, pensando que mediante sus victorias, no solo conseguirian a Pisa, Pietrasanta, y Serrazana, pero a toda Toscana. Por lo qual no era de marauillar, si los confederados los querian reducir con la fuerza: porque eran odiados de todos sus vezinos, y de Francia no podian aguardar socorro, y cõ todo esto sustentauan la guerra, y hallauã duro encuentro en los Pisanos: los quales auiedose hecho muy diestros y belicosos, por el largo vso de la guerra, y ayudados de la gente Veneciana y Milanesa, que les auia llegado, dauan en que entender a Florentines, que tambien eran diuertidos de los Seneses, que los molestauan a instãcia de los confederados, y andando la guerra encendida, no saltãdo Venecianos de pro uer largamente a los gastos, por ganar la voluntad de los Pisanos, quanto la perdida Ludouico Esforça por su apretura, y por la variedad de su condicion. El Emperador embiò a dezir a los Florentines, que tenia por conueniente passar a Italia, por la empresa que queria hazer contra Infeles, para pacificarla, y que por tanto les pedia, que se declarasen con los otros cõfederados, para la defensa de Italia, y que quando no quisiesen manifestassen su opinion: porque como Emperador queria co-

La ida del Emperador a Italia de poco fruto.

El Emperador pide a los Pisanos, y que entrecanto suspendiesen las armas, como hazian los Pisanos, ofreciendo de administrar justicia. Respondieron con mucho agradecimiento, que por los otros cõfederados. puelta.

Y en el mismo tiempo los Venecianos, porque el Emperador, o el Duque de Milan no ocupasen a Pisa, embiaron nueva gente, y con esta ayuda cobraron los Pisanos gran parte de su jurisdiccion. Por estos y otros muchos beneficios recebidos de los Venecianos, y a se tenian los Pisanos por obligados a la Republica de Venecia: y apartados de la confederacion que tenian con el Duque de Milan: y con todo esto solicitauã la ida del Emperador a Pisa, confiando, que con la gente que tenia, y la que lleuaua el Emperador, podria ganar a Liorno. De la otra parte estauan los Florentines con gran temor, viendole solo los contra tantos: y porque los Embaxadores que tenian en Francia, les auian hecho saber, que no auia que esperar de sacar socorro, ni ayuda de dinero del Rey de Francia, Ludouico Esforça no cessaua de persuadirlos, que se cõformasen cõ el Emperador, representandoles, la salud de toda Italia, y el temor que podian tener, de que Venecianos les ocupasen a Pisa, y con todo esto en nada quisieron venir, si ante todas cosas no eran restituídos en la posesion de Pisa, y con toda sumision y conediimiento sus Embaxadores dieron esta respuesta al Emperador: que se hallaua en Genoua: certificandole, que esto era lo que conuenia para la paz de Italia, y que jamas se podria conseguir, si merian el pie en ella los que nunca dexauan lo que vna vez abraçauan: queriendo entèder por Venecianos. El Emperador no contento desta respuesta, porfiãua, q̃ alomenos entrassen en la confederacion de los otros Potẽrados de Italia. Embarcado el Emperador en seis galeras, con otros muchos nauios de Ginoueses, nauegò a la Espacie, desde donde fue por tierra a Pisa, y con la gente que alli auia, y otra que lleuaua, determinò de ir sobre Liorno: pero este acometimiento no dio cuydado a Florentines: porque terian bien proueyda a Liorno, y cada dia aguardauan socorro de Provença: el qual el mismo dia que conuenia a llegar la gente de Pisa, entrò en el puerto de Liorno con cinco nãues, y algunos galeones, y vna naue gruesa de Normandia, que yua a Gaeta con virtualla, no se auiendo perdido sino vna nao que tomò el armada enemiga cargada de trigo.

El socorro llegado tan a tiempo, dio animo a los de Liorno, y confirmò el de los Florentines: y auiendo el Emperador embiado su exercito por tierra, su persona fue con las galeras hasta la boca del lago,

Respuesta de Florentines al Emperador.

Socorro de Francia a los Florentines.

El Emperador combate a Liorno.

El Emperador cobrase a Liorno.
lago, que está entre Pisa y Liorno. Puso el campo, y procuró ganar el puerto, y mandó, que se allegase el armada, porque las naos Francesas en echado entraron la gente que llevaban al feldo de Florentines, y descargado el trigo que se traía, por la falta que auia en el dominio Florentin, se auian buelto a Prouença, y la nao Normanda siguió su camino a Gaeta.

Naufragio de la armada del Emperador.

Atendíase a batir las defensas, y los de dentro salían amenudo a escaramuçar, pero leuantóse tan gran viento, que maltratò la armada Imperial, y se anego la nao Grimalda con la gente, y el artilleria, y tambien dos galeras Venecianas, con q quedó deshecha la armada, y por esta desgracia boluio el Emperador a Pisa, desconfiando todos de poder por entonces ganar a Liorno: y por esto se mandò retirar el exercito. El Emperador por tierra se fue a Milan, y sin entrar en aquella ciudad pasó a Como, y por el lago llegó a Belsio, adonde sabido que los confederados venian en lo que pedía, para continuar la guerra, dio esperança de boluer a Milan; pero procedièdo con su natural variedad, por Valtelina se boluio a Alemania: auiedo con poca reputación el nombre Imperial mostrado en Italia su flaqueza: y el Embaxador Antonio de Fonseca esta vez se quedó en Milan, teniendo concludos los matrimonios, y por ver poco fruto en los acometimientos del Emperador. Por este accidente perdió el Duque de Milan la esperança de ocupar a Pisa, ni quitarla de poder de Venecianos; por lo qual sacó su gente, y los Florentines quedaron con más aliento, pues faltauan sus enemigos, no embargante que los Venecianos acrecentaban sus fuerças.

Antonio de Fonseca su eluyó losca famièto de los byos del Rey Católico, y del Emperador.

En el Reyno de Napoles se yuan acabando las reliquias de Franceses, porque Taranto por hambre se rindio a Venecianos, y por las instancias del Pórtice, y del Rey de España, la restituieron al Rey dō Fadrique. Los Franceses de Gaeta, aunque tenían comida para algunos meses, sabido que la naue Normanda, que yua con viualta, auia dado al traues, y que el Rey de Francia no sería mas diligente con ellos, de lo que auia sido con tanta nobleza, y con tan buenos soldados, entregaron la fuerça al Rey don Fadrique, y se fueron a Francia por mar con todas sus haziendas, y quedando el Rey de Francia sin el cuidado del Reyno de Napoles, resentido del daño, y de la infamia, acordò de acometer a Genoua, confiando en que el Car-

denal de san Pedro en Vincula, y Batistino Fregoso sus amigos eran poderosos en aquella Ciudad, adonde le daua ocasión la discordia entre Juan Luis del Fiesco, y los Adornos; y que vniuersalmente los Ginoueses estauan descontentos del Duque de Milan por sus artificios: el qual forçado de la determinacion del Rey, tratò de boluerse a vnir con Venecianos, y embiar a Genoua alguna caualleria e infanteria Tudisca, que auia dexado el Emperador.

Entretanto que se trataua lo sobredicho, el Pontifice desleando quietar sus Estados, o los Orsinos, declaró por rebelde a los Orsinos.

En Napoles, por auer ydo contra sus mandamientos a seruir a los Franceses, y los confiscò todos sus bienes, y comenzando el año de 1497, hizo acometer todas sus tierras, ordenando a los Colonas, que desdes sus lugares hiziesse lo mismo. El Duque de Milan, y el Cardenal Alcanio vinieron bien en ello; pero Venecianos lo tomarò mal: porque decauan lleuar aquella casa a su seruicio, y con todo esto por no prouocar al Papa, confintieron, que el Duque de Vrbino, que estaua a su sueldo, y de la Iglesia, se juntasse con la gente del Papa, de la qual era General el Duque de Gandia, y el Rey don Fadrique embió en su ayuda a Fabricio Colona. Auendose rendido a este exercito muchos lugares, fue sobre Triuiniano, que se rindio a discreción, y entretanto que se defendia, Bartolome de Albiano rompió quatrocientos caballos, que llevauan artilleria al campo del Papa, y otro dia auiendo corrido hasta la Cruz de Montemari, saltò poco que no se lleuasse al Cardenal de Valencia, q auiendo salido de Roma a caça, se escapò junto a Triuiniano; fue el exercito Ecclesiastico sobre Brachano, y estuuò algunos dias combatiendole: despues de muchos asaltos se leuantò auendole defendido bien Bartolome de Albiano. Leuantado el campo, se topò con los Orsinos cerca de Lariano: los quales, teniendo juntas buenas fuerças, pelearon con los Ecclesiasticos, y los rompiéron, tomándoles el bagage, y el artilleria, con muchos muertos y presos, y entre ellos el Duque de Vrbino, Luá Pedro de Gongaga Conde de Nugalara, y otras personas de calidad, y fue herido el Duque de Gandia. Ganóse esta victoria por diligencia de Viteloro Vitelo, que auiendo diciplinado bien a su infanteria, la armò de picas dos palmos mayores q

1497.

Rota de Lariano dada a los Ecclesiasticos.

las delos enemigos, y ordenada al vfo Práces, fue de prouecho fu industria, y por la soberuia de los Venecianos llamó el Pó tifice del Reyno de Napoles al Gran Capitan, y a Prospero Colona: pero interponiéndose los Venecianos, y el Embaxador de España, porque el Papa gastaue de mala gana, y los Orsinos tampoco tenían dinero, y al cabo auian de quedar vécidos, se vino en vna paz, que elluuo bien a las partes. Hecha la paz, mandó el Papa al Gran Capitán, que fuese sobre Hostia, que se tenía toda via por el Cardenal de san Pedro en Vincula, y plantada el artilleria se le rindio a discreció, y con esta victoria; que entonces tuuo por grande, alomenos por prouechofa para Roma, el Gran Capitan entró en la ciudad casi triunfante, con cien hombres de armas, dozientos cauallos ligeros, mil y quinientos infantes Españoles, lleuado delante al Castellano como preso, al qual dio después libertad. Salieronle a recibir todos los Perlados, y toda la familia del Papa y todos los Cardenales, y concurrió todo el pueblo con gran deseo de ver vn Capitan, cuyo nombre ya era clarísimo por toda Italia: fue lleuado al Papa estando en el Consistorio, y recibiendo le, con gran honra, le dio la rosa, que dan cada año los Pontífices por testimonio del valor de los grandes personajes a quien se dá.

El Gran Capitan beluio al Reyno de Napoles, sacado de cuydado a los que temieron, que fuera a Toscana, y cobró todos los lugares que se quitáro al Marques de Pescara, que el Rey de Francia dio al Prefecto de Roma. No faltauan en tantas prosperidades trabajos al Rey dō Fadrique: porque auiedo sido herido por vn Griego el Principe de Bisignano al salir de palacio, concibio tanto miedo por este caso el de Salerno, q̄ diziendo publicamēte, q̄ lo auia mādado el Rey, en vëgaça delas ofensas passadas, se fue a Salerno: y aunq̄ Rey le embió al Griego para que le castigasse, que confessaua auerlo hecho, por satisfacer la injuria recebida en su muger, no lo quiso creer, y solicitaua a los Franceses, dandoles a entender, que en el Rey no auia novedades, porque toda vta se tenía por ellos el Monie de Santangel, y otras plaças. No andauon mas quietas las cosas de Lombardia: porque auiendo el Rey de Francia hecho treguas con el de España, tomara a pechos la guerra de Genoua, y de Saona, y auia embiado a diez mil lanças, y tres mil Esquiceros, y otros

tantos Gascones, y mandó a Iuan Iacobo Triulcio su Lugarteniente en Italia, que ayudasse a Batistino, y al Cardenal de san Pedro en Vincula, que en todo caso queria, que se tomasse a Saona su patria, y q̄ luego embiaria al Duque de Orlens con exercito, para que en su nombre hiziesse la guerra al Estado de Milan, y para facilitar lo de Genoua embio a Florencia a pedir, que en el mismo tiempo acometiesse la Lunegiana, y la Ribera de Leuante. Este mouimiento puso gran terror al Duque de Milan, que ni estaua apercebido, ni tenía las ayudas de Venecianos: y si esta guerra se huiera continuado como cōuenia, huiera hecho gran progreso, alomenos en el Estado de Milan: porque los Ginoueses ya se auian apercebido, y tenía vna armada a costa de Venecianos, y del Duque: con la qual se juntaró seis galeras del Rey don Fadrique. Fueron el Triulcio, y Batistino a Noui, y la tomaron, cō que se aumentó la reputació de los foragidos Ginoueses, por ser tierra grãde, y que impide el tránsito de Milan a Genoua. En el mismo tiempo el Cardenal con otras tropas tomó a Veintemilla, y se acercó a Saona, y no viendo dentro mouimiento ninguno, y sabiendo, que Iuan Adorno yua con socorro, se retiró al Altar, lugar del Monferrato, ocho millas de Saona.

El Triulcio aunque era la orden del Rey, que primero se hiziesse la guerra de Fracia en Genoua, deseoso de hazerla a Milã, tomó el Bosque de Alexandria, con que perdió grandes ocasiones, porque todos se preuiénieron, y como tomó el Bosque, tomara a Alexandria, si la emprendiera: pero Venecianos acudieron presto a Genoua, y a Lombardia con mucha gente de pie, y de cauallo con su General el Conde de Pite-llano: porque el Marques de Mantua auia dexado su seruicio. No auiendo se hecho nada en la guerra de Genoua, se boluieró a juntar todos con el Triulcio, y tambien el Cardenal de San Pedro en Vincula, finzuer conseguido sino algunos lugares del Marques del Final, porque ayudaua a los Ginoueses, y Saoneses. Y porque se acrecentaua el exercito de los confederados en Alexandria, y faltaua el dinero y viuatilla, y los Capitanes Franceses no obedecian de buena voluntad a Iuan Iacobo Triulcio, fue forçado retirarse a Aste, dexado presidio en Noui, y en el Bosque. Mucho pesó al Rey de Francia, que la empreza de Genoua tuuiesse tá mal fin, y que no passase a la de Milan el Duque de Orleans;

El Papa ordena al Gran Capitán q̄ va ya sobre Hostia.

Alteracion del Principe de Salerno.

El Rey da a Iuan Iacobo Triulcio q̄ primero tomara a Saona la guerra a Genoua.

liens, el qual se dixo, que se detenía, por estar bien cierto, que se le auia de acudir con las prouisiones necesarias, y porque de mala gana se partía de Francia, por ver al Rey con poca salud, y sin sucesor, y fer el Duque el primero llamado a la Corona. Pero apretando el Rey sus tratados con el Rey de España, para no ser diuertido, y poder acudir mejor a las cosas de Italia, los dos Reyes vinieron en hazer vna tregua por sí mismos, sus subditos, y dependientes, y por qualquiera que por ellos fuesse nombrado, que començo a quatro de Março del año presente, y entre los nombrados auia de comenzar algun tiempo despues, y auia de durar por todo el mes de Oubre proximo. Nombró cada vna de las partes los Potentados Italianos sus adherentes, y confederados. El Rey de España nombró a los confederados, al Rey don Fadrique, y a los Pisanos, y tratóse, que se embiasse a Montpellier a tratar la paz, có que pudiesen interuenir los Embaxadores de los otros confederados; y en este tratado daua esperança el Rey de España de poder con alguna justificada ocasion, juntarse có el Rey de Francia, contra los Italianos; proponiéndose desde entonces medios sobre diuidir el Reyno de Napoles. Y aun que esta tregua se hizo sin participacion de los confederados Italianos, todos la acetaron, y recibieron bien, y mas el Duque de Milan, porque la guerra fuesse a otra parte.

Auiendo de durar la guerra hasta 25. de Abril, Iuan Iacobo Trulcio, Batillino, y Monsiur de Serenon, boluieron con cinco mil hombres a la Ribera de Poniente, y acometieron a Albenga: no la pudieron tomar: entraron en el Marquesado del Final, para dar ocasion al exercito Italia no de irle a socorrer, y pelear con el: pero no lo cōsiguieron: porque cada dia crecia la discordia de los Capitanes Franceses, y faltaua el dinero y vitualla, y entre tanto los confederados cobraron todos los lugares perdidos, excepto algunos del Marques del Final: y aunque padecieron muchos daños el Estado de Saboya, y el de Monferrato, no quisieron declararse por nadie, sino estar neutrales. Entre Florentines y Pisanos no succedio en este tiempo cosa de momento: pero los Florentines no gustaron de la tregua, y con todo esto la guardaron. El Duque de Milan magnificaua publicamente la liberalidad

y prontitud con que acudio a sus cosas el Senado Veneciano, no pudiendo llevar en paciencia, que Pisa, por la qual auia yfado de tantas mañas, quedasse a Venecianos: trató con el Pontifice, y con los Embaxadores de España, que por ser odiosa Italia tanta grandeza de Venecianos, y por quitar a Franceses la ocasion de entrar en ella, seria bien meter en la liga a Florentines, boluiendoles a Pisa, y juzgando los confederados, que la inclinacion de Florentines a Franceses era tal, que el darles a Pisa, no bastaria para apartarlos, sino era dando seguridad, y que ninguna auia, sino depositar a Liorno en poder de los confederados, lo qual ellos no haria: dexóse esta platica, y se tomaron por el Pontifice, y Venecianos otros espidientes, para diuidir a Florentines de Franceses, fomentando la diuision que auia en Florencia por causa del Gouierno, procurando entre otras cosas de meter en la ciudad a Pedro de Medices, pues auia salido por Confalonero Berardo del Nero, que era cabeça del supremo Magistrado, que fue amigo de su padre de Pedro de Medices, y lo era suyo: y con este fundamento ayudado de sus amigos, y de los poderosos de Sena, juntó alguna gente, e intentó entrar en Florencia: pero el tiempo aspero y lloioso le fue tan contrario, que no pudo hazer el efeto, y se boluio a Sena.

En el Estado Ecclesiastico auia sacos de ciudades, y muertes: todo porque el Pontifice se curaua poco, de lo que tocaba a su honra, por no gastar, al qual succedieron trabajos domesticos: porque queriendo fundar su Casa en el Duque de Gandia, y no lo pudiendo, llevar en paciencia el Cardenal de Valencia, Cesar Borja su hermano, espiritu mas dado a las armas, que a la vida Ecclesiastica, y queriendole mal por esta y otras causas, le hizo matar vna noche, que yua por Ronia con poca compañía, y echar en el rio. Sobremanera asligio este caso al Pontifice, que amaua a los hijos, y no. estaua acostumbrado a tales golpes. En este mismo año don Fadrique Rey Napoles, auia la inuestidura del Pontifice, hizo su coronacion, y huuo por concierto el Monte de Santangel, y se le dieron otros lugares: y acabada la tregua del Reyno, el Principe de Salerno dexó el Estado, y se falió có saluocéduto, por diendo por su ligereza lo q̃ tenia. En fin de este

1497.

Tregua entre los Reyes de España y Francia

Principios de la diuision del Reyno de Napoles.

Discordia entre los Capitanes Franceses.

Procurase por los confederados diuidir a los Florentines de los Franceses.

Muerte del Duque de Gandia.

*El Rey de
Francia quiere
libertad
de guerrear
en Italia.*

este año se interrumpe la junta que se auia de hazer en Mompeller, para tratar de la paz entre los Reyes de España y Francia: porque el Rey de Francia no queria venir en nada, sino se le dexaua libre facultad de guerrear en Italia: y al Rey de España parecia dura cosa, que pudiesse forjar a Italia: y con todo esto los vnos, y los otros no querian guerra por aquellas partes, y al fin se prorrogó la tregua, hasta tanto, que fuesse contradiçha, y dos meses despues, sin auer comprehendido ninguno de los Potentados de Italia: a los quales hizo saber el Rey Catolico, que esta tregua se pudo hazer sin ellos, como el Duq de Milan hizo la paz de Berceley, sin q ellos lo supieran: y que auiendo, quando se hizo la liga, roto con Franceses, y continuado la guerra por muchos meses con el Rey de Francia, y no se le auiendo pagado los dineros prometidos por los confederados, aunque tuuiesen justa causa de no acudir a los que auian faltado, con todo esto les auia hecho saber muchas vezes, que queriendole pagar los ciento y cinquenta mil ducados, que se le deuia para la guerra, se contentaua de acetarlos a quenta de lo que se haria adelante, con de liberacion de entrar con exercito en Francia, y que no auiendo los confederados correspondido a esta demanda, ni a la confiança, ni al beneficio comun, sino que viendo, que la liga hecha para la libertad de Italia, se conuertia en vltuparla, y oprimirla, como se via, que los Venecianos no contentos de auerle apoderado de tantos pueytos en el Reyno de Napoles, aora conforme a su antigua costumbre, que en todo quanto tratauan, querian sacar prouecho, sin causa alguna, auian ocupado a Pisa, le auia parecido justo, pues que los otros desconcertauan las cosas comunes a todos, proueer a las propias con la tregua, aunque hecha en tal forma, q antes se pudiesse dezir amonestacion, que voluntad de desamparar la liga, pues que estava siempre en su voluntad el deshazerla, como haria, quando viesse otra intencion, y otras prouisiones en los Potentados Italianos para el bien comun. Poco gulto pudo dar esta tregua a los Reyes Catolicos: porque murio en aquellos dias el Principe D. Iuã su vnico hijo, adornado de grandes virtudes, y esperanças de ser sucesor del valor Juan en Sa, y prudencia de tales padres, juntamente con tantos Reynos. Tambien murio en aquellos dias Felipe Duque de Saboya, que dexó vn hijo niño: y este Duque mos-

*Razones
del Rey Catolico a los
Principes
Italianos sobre la tregua.*

*Muerte del
Principe D.
Juan en Sa
y su
lamança.*

traua buena inclinacion a estar de la parte de los confederados, y le prometieron veinte mil ducados cada año, y con todo esto en caso que quiesse el Rey de Francia passar con exercito, no estauan muy seguros del.

En el fin del mismo año, auiedo pasado los dos años, en los quales auia de tener en depósito el Casteleto de Genoua el Duq de Ferrara, le restituyó al Duque de Milan su yerno, auiedo pedido al Rey de Francia, que segun la capitulacion de Berceley le pagasse la mitad del gatto que auia hecho en aguardarle, y el Rey de Francia se contentaua de pagarlo dándole el castillo, como dezia, que era razon, por la contruencion del Duque de Milan: y con todo esto ofrecia de estar a justicia: pero pudo mas en el Duque de Ferrara la instancia de Venecianos, y los ruegos del yerno, q poco antes auia dado el Arçobispado de Milan al Cardenal Hipolito Deste su hijo: y mucho mas, porque le parecia peligroso prouocar a sus vezinos poderosos en tiempo que se entibaua la passada del Rey de Francia en Italia. Y auiendo hecho boluer a su hijo don Fernando, que estava en la Corte de Francia, restituyó el castillo a su yerno, pagandole primero lo que auia gastado en guardarle, no solo de la parte del Duque, sino de lo que tocaba al Rey: y los Venecianos por mostrarle agradecidos, dieron a don Fernando vna conduca de cien hombres de armas: y aun que esta restitucion importaua mucho a la reputacion del Rey de Francia, no mostró, dársele mucho por ello, antes auiendo el Duque de Ferrara embiado Embaxador a darle satisfacion, de que le auian amenazado con la guerra los Venecianos, y el Duque de Milan fue forçado de obedecer a la necesidad. El Rey de Francia oyó esto como si fuera vna cosa, que no importara nada, como el que procediendo a caso en todas sus obras, continuaua como siempre en todas sus acostumbradas dificultades, y bramaua por pasar a Italia, y tenia para ello mayores ocasiones que nunca: y la principal era la tregua con el Rey de España, la confederacion establecida con los Esquigeros, las muchas causas de discordia que auian nacido entre los confederados: pero no le ayudauan la mayor parte de los que andauan cerca del, metiendole en gustos, y en placeres: y por otra parte proponiendo la jornada, pero con tales aparatos por tierra, y por mar, y con tanto dinero, que

*Muerte de
Felipe Duq
de Saboya.*

*El Duque
de Ferrara
da el Caste-
leto de Ge-
noua al Du-
que de Mi-
lan.*

*El Rey de
Francia de-
sea passar
a Italia, y
no sabe en
terse de las
ocasiones.*

era

era menester mucho tiempo. para buscarlo, y otros valiendose de qualquiera dificultad y ocasion, y usando el Cardenal de Simalò, de la misma tardança en buscar dinero; porque no solo se passaua el tiempo, para yr a Italia, pero se dexauan caer las cosas puestas en perfectiò, y solicitando siempre los Florentines que fuesse, se auia concertado con el Rey, de mouer sus armas por otra parte, y que para ello fuesse Obigni por mar a Toscana con ciento y cinquenta lanças Francesas, las ciento pagadas del Rey, y las cinquenta de su Re publica, y que Obigni fuesse General de su exercito, y con el Marques de Mantua: y Iuan Bentiupollo trataba, que recibiesse su sueldo, y ya auia concertado con el de Saboya, que estuuiesse en su amistad, y que el Pontifice alomenos no fuesse su córrario.

La remission del Rey resfriaua los animos de todos sus dependientes: porque ni la gente prometida passaua a Italia, para juntarse en Aste, ni se despachaua à Môsiur de Obigni, ni se embiaba dinero para còduzir a los Orsinos y Vitelos: antes embiò a pedir a Venecianos, que le prestasen ciento y cinquenta mil ducados, y par tiendose repentinamente de Leon. se fue a Turs, y de alli a Ambuesa con la Reyna, prometiendole de boluer luego, y saltando por esto la esperança a todos los que en Italia seguián sus partes, el Duque de Milan aprovechandose de la ocasion, solicitaua al Pontifice, y al Rey de España, que apretassen en la restituciò de Pisa: por lo qual los Florentines, instados del Duque de Milan, embiaron en el principio del año de 1498. vn Embaxador a Roma, ofrecièdo, que en caso que se les restituyesse a Pisa, se juntarian con los demas para la defensa de Italia, contra el Rey de Fràcia. Tra

rose mucho este caso en Roma, pidiendo el Pontifice, los Embaxadores de España, Napoles, y del Duque de Milan a los Venecianos, que era necessario vnir con este medio a los Florètines con ellos, por quitar ocasion de escandalos, y las rayzes de la inquietud de Italia, y que quando Venecianos no viniessen en ello, podria nacer algun inconuiiente o alteration de momento. La determinacion del Senado Veneciano era muy diuersa; porque coloreando su codicia con varias razones dezia, que esto no era mouido del respetto del bien vniuersal, sino de la malicia de alguno de los cófederados contra ellos, por que siendo muy aderètos los Florentines a Franceses, y pensando juntar a su dominio todo lo que restaua de Toscana, no auia para q̄ creer, que se contentarian con Pisa, y que por ella sola auian de hazer la vnion de Franceses, quanto mas q̄ si el Senado entrò a defender a Pisa, fue por comission de toda la liga; y que ni seria conuiniente a la salud de Italia, ni a la honra del Senado de stampararla. Entretanto q̄ en Italia se trataba destas cosas, vn nueuo acidete causò efectos diferentes de los pensamientos de los hombres: porque la noche antes del octauo dia del mes de Abril deste año murio Carlos Octauo de apoplexia que le dio, estando mirando jugar a la pelota, y assi acabò en pocas horas la vida, con q̄ auia perturbado el mundo con mayor impetu que valor, y se via, que lo auia de continuar, por el gran deseo que tenia de boluer a Italia. Por su grandeza y diuersidad de las materias hemos ido hasta aora con mayor proligidad de lo que pide la orden de Comentarios, adelante se procederà mas concisamente, y se guardará la regla con mayor puntualidad.

El Papa procura de vnir a los Florètines a la liga.

1498.

Muerte de Carlos Octauo Rey de Francia.

El Rey se va de Leon a Turs dexando los negocios sus penfos.

1498.



REY.

REYNADO DE LVIS XII.

CHRISTIANISSIMO REY DE FRANCIA,

desde el año de 1498. hasta el
de 1514.

S V M A R I O.

LVIS XII. comienza la guerra contra el Duque de Milan. Sucede su prision, y la del Cardenal Ascanio su hermano, y son llevados a Francia. Prosigue el Rey la guerra en el Reyno de Napoles. El Duq de Calabria se pone en poder del Grã Capitã. Diviãt el Reyno de Napoles los dos Reyes entres, y Franceses no se conisttan de la diuision, y leuan ofensa cruel, y larga guerra entre ellos, y los Españoles, y lo q pasó en ella. Los Pisanos se dan a Franceses. El Rey de Frãcia se concerta con los Esquizaros. Muerte de Alexandr VI. Eleccion de Pio III. Eleccion de Julio II. El Grã Capitan prde al Duq Valentin, y le embia a España. El Rey de Frãcia passa a Italia año de 1507. entra en Genova triunfante, y como señor de aq̃l dominio. Los Franceses son echados del Reyno de Napoles. El Rey Catolico va a Napoles, y a la buelta se vee con el Rey de Frãcia en Saona. El Rey de Frãcia haze la guerra a Venecianos, y oze la batalla de Geradada, y pierd̃ todo el dominio de Tierra firme, y lo q pasó en ello. El Emperador entra en Italia, Desconformidad entre el Papa, y el Rey de Frãcia, q fue la salud de Venecianos. El Papa cede al Rey Catolico la inuestidura del Reyno de Napoles. El Papa determina de conquistar a Ferrara, y el Rey de Frãcia la defiende, y su exercito va sobre Boloña. El Papa va cō su exercito sobre la Mirandola. Confederaciō entre el Papa, el Rey Catolico y Venecianos. El exercito de la liga entra en Romaña con D. Ramō de Cardona, y Gastō de Foix General del exercito Frances. Le va a buscar. Batalla de Rabena año de 1512. Franceses segūda vez dexan a Italia. Parma y Plasencia se dā al Papa. Grifones ocupan a Valtelina. Franceses pierd̃ el Estado de Milã. Celebrase el Cõcilio Lateranen. Ansia grãle del Rey de Frãcia por el Estado de Milan. Muerte de Julio II. Eleccion de Leon X. Exercito Frances buelue a Italia. Ofrecim̃tos de Milanenses al Emperador. Batalla de Esquizaros y Franceses. Los Esquizaros vā contra el Monferrato y Piamonte. por auer dade receto a los Franceses. Rodolfo defiende a Verona. D. Ramon de Cardona se pone sobre Venecia. Retirase, y sucede la batalla de Vicenza. El Papa haze paz con el Rey de Francia y Venecianos. El Rey de Francia haze fuerza en passar a Italia.



PORQUE Carlos VIII. murio sin hijos, sucedio en la Corona de Frãcia Luis Duq de Orleans, el mas proximo de la sangre Real por linea de varon, al qual, que

se hallaua en Bles, acudierō las guardas, y toda la Corte, y los Prìncipes y señores

Luis XII. del Reyno, y oficiales de la Corona; pa-
Rey de Frã ra reconocerle por Rey, aunque hūno al-
cia comien guna tacita murmuracion, de q̃ conforme
sa a reynar a las antiguas ordenes del Reyno era inhabil para la Corona, por auer tomado las armas contra ella en la guerra de Bretaña, y como nuestro asunto no es tratar de cosas de Frãcia, bolueremos a las de Italia, adonde hallandose Venecianos cō

poca satisfaciō de Endouico Esforça, pareciendo, que reboluiendose las cosas de Italia, les podria caber buena parte, concertaron vna liga con el nuevo Rey Luis XII. y con el Papa, tratando, q̃ el Estado de Milan fuesse suyo, focolor q̃ le tocava, como decendiente de Iuan Galeago Viz conde q̃ a Venecianos se dexasse Cremona, con todas las tierras de la otra parte del rio Ada, al Duque Valẽtin, hijo del Papa, se le daua el Estado de la Romaña, y del Vmbria, y q̃rian algunos, q̃ secretamente auia entrado en esta liga el Rey Catolico, cō la qual las cosas de Italia, q̃ se hallauan quietas, saluo en aq̃lla parte de Toscana, entre Florentines y Pisanos, se boluierō a perturbar cō la vniō de la facilidad del Rey X I I. tiene de Frãcia, q̃ queria mal a Ludouico Esforça, q̃ quãdo lo supo, quedō muy turbado, ad al Duq aunque no podia creer, que Venecianos, de Milan, qui-

quisiesen tener cerca á los Franceses, y para oponerle, apretó su amistad con el Emperador Maximiliano, y acudio á Bayaceto gran Turco, para que embiasse armada contra Venecianos, dándole á entender, que la liga con el Rey de Fracia, era contra el, y que lo auian de executar, luego que huiesen sojuzgado á Italia, y dixose, que tambien los Florentines embiaron Embaxador al Turco, por lo mal q querian á Venecianos.

1499.

En este tiempo, que era el Verano del año de mil y quatrocientos y nouenta y nueue el Rey Luis en execucion de la liga pasó los Alpes con grã exercito, y los Venecianos embiaron otro cõtra el Duq de Milan por Geradad: los Franceses en vn momento ganaron á Tortona, con otros lugares de la Ribera del Tanar, y tambien á Alexandria, y desmayando el Duque por tales sucesos, embió al Cardenal Afcanio su hermano con sus tesoros, y sus hijos en Alemania por Valtelina, y encomendó el castillo de Milan á Bernardino de Cortepaues su priuado, y dando esperanza de boluer presto, tambien se fue á Alemania por el lago de Como, y la ciudad de Milan viendo se sin defenfa, abrió las puertas á los Franceses, y el castillo poco despues se rindio, recibiendo el Castellano veinte y cinco mil ducados de oro del Rey, y Genoua le recibio con ciertas condiciones, y el Conde de Petillano con el exercito de Venecianos tomó á Cremona, con quãto ay en la Ribera del Ada, y con esto perdieron los Esforças en vn punto, quanto Francisco Esforça ania poseydo en cinquenta años, y de nuevo quedó oprimida la libertad de Italia por el ambicion de Franceses y Venecianos.

El Duq de Milã se va a Alemania por Valtelina.

1500.

Era ya el año de 1500. y passados cinco meses de la partida de Milan de Ludouico Esforça: boluio con aynda de Alemanes Juan Iacobo Triulcio, a quien Luis XII auia dexado en Milan en su lugar, viendo que los Milaneses no le querian, si no que se inclinauan al Duque, se fue á Nouara con quatro mil soldados que tenia, con fin de llamar los Franceses, que en Roma se uian al Duque Valentin, y con el ayda de Venecianos boluer sobre los Milaneses. Pauia y Parma luego echaró á los Franceses, Lodi hiziera lo mismo, si los Venecianos no los foorrieran. El Duque con buen exercito pasó el Tesin, y ganó á Begeben, Juan Iacobo Triulcio conferió á Tortona, que se queria levantar, y la saqueó, y fuito mucho que No

nara huiesse caído en manos del Duque. Venecianos viendo en aprieto á los Franceses, ordenaron al Conde de Petillano, que fuesse á juntarse con el Triulcio. Auído en este tiempo llegado otro exercito de Francia con Monsiur de la Tramolla, peleó junto á Nouara con los Milaneses, y los venció, y el Duque fue tan apretado de los Frãceses, que huio de boluer otra vez á la batalla, y la perdió á onze de Abril, por causa de los Capitanes Esquiçaros, que no quisieron pelear, y como era el mejor neruio de su exercito, aúque los Italianos mostraron valor, y buena voluntad, huieron de entrarse en Nouara. El Duque creyendo que ania de perecer en aquel sitio, por auer los Esquiçaros (que se pretende, que fueron sobornados de los Franceses) concertado con ellos de poder se ir, adonde quisiesen: vestido como Esquiçaro se salio con ellos, y siendo conocido fue preso, y embiado á Francia. Dixo-se, que los mismos Esquiçaros le vendieron: con esto cayó Nouara en poder de Franceses, y el Cardenal Afcanio temiendo de otra tal desgracia, huýo, pero junto al rio Trebia caminando con tres de acauallo, le prendió Carlos Orsino Capitan de Venecianos, y le embió á Venecia.

El Papa pidió el Cardenal á la Republica, pero ya le auia embiado á Fracia, y por que los Esquiçaros no podian cobrar de Franceses el dinero prometido por los casos sucedidos, y por la entrega de Nouara, amenaçauan de saquear á Berceli, adonde se hallauan: y como no auia forma de pagarlos, los de Berceli por descargar se dellos, ofrecierõ de dar el dinero, y poniéndose las tablas para contar lo fuera de la ciudad, en saliendo los Esquiçaros cerraron las puertas, y por ser fuertes, y no tener artilleria, afrentados no pudjeron intentar la vengança, y caminaron á su tierra, romando en el camino vn lugar llamado Claberia, muy á propósito para baxar contra Francia.

Venecianos en este tiempo tenian muy ençedida la guerra con el Turco, y el Rey Carolico mandó al Grã Capitã q los aydasse, y para ello sacó de Sicilia vna armada de casi çinquenta velas con siete mil soldados, y junta da con la Veneciana, mediante el valor y prudẽcia del Grã Capitan, se ganó la ciudad de la Zefalonia, y toda la Isla, de que Venecianos quedaron muy agradecidos. El Rey de Francia por los buenos sucessos de Lombardia, boluio el animo al Reyno de Napoles, creyendo

Batalla de Franceses y Milaneses.

1500.

1500.
Prision del Duque de Milan.

Prision del Cardenal Afcanio Esforça.

Burlabichs en Berceli á los Esquiçaros.

El Rey ordena al Grã Capitan q ayude á Venecianos.

pertenecerle como fuceſſor de Carlos Oc-
tauo, y porque en todo caſo queria el Im-
perio de Italia: y como la mayor dificul-
tad era la opoſición del Rey Catolico, por
conuenirle para la conſeruacion de Sici-
lia, le ofrecio aquella parte del Reyno,
que eſtá mas cerca de la Iſla, que ſon las
Provincias de Pulla, y Calabria. El Rey
Catolico accettó el partido, y que todo lo
demas quedaffe á Franceses, y vino en el-
lo. Y porque el Rey Federico auia tray-
do con Franceses pernicioſas platicas có-
tra el Venecianos eſtauan ſoſsegados en
Italia con lo adquirido, porque los Tur-
cos les dauan en que entender.

El Rey de Francia para execucion deſte
concierto embió vn exercito á Napo-
les con Monſiur de Obigni, y el Conde de
Gayazo, que paſſo por Roma, y le vio el
Papa deſde el caſtillo de Santangel, di-
ziendole, que tenía inteligencia con Fran-
ceſes, pues auia dexado entrar ſu exerci-
to en la ciudad, para que deſtruyendo los
Eſtados de los Colonas, y Sabelos, como
enemigos de Franceses, ſe los entregaf-
ſen. Llegado el exercito Frances al Rey-
no, muchas ciudades y villas viendo el eſ-
tado de las coſas, aunque holgaran de
no mudar, dexaron, por no poder mas, al
Rey don Fadrique, y laſque quifieron por
fiar, fueron tomadas por fuerça. El exerci-
to del Rey don Fadrique intentó reſiſtir
á los Franceses, y ſobre ello ſe derramó
mucho ſangre, pero al fin paſſó, y to-
máron, y ſaquearon á Capua; vſando in-
creybles crueldades, y deſhoneſtidades; y
muchas mugeres por guardar ſu honeſti-
dad, ſe echaron en el rio de Vlturmo,
que paſſa por junto á la ciudad. Eſte ca-
ſo eſpantó de tal manera al Reyno, y á ſu
Rey, que ceſſó toda reſiſtencia, y el per-
dido totalmente de animo, les ofrecio de
dexar la ciudad de Napoles, como le per-
mitieſſen retirarle á la Iſla de Iſcla, con
que la entregafſe dentro de ſeis meſes, ſo
pena de ſer tenido por enemigo: y deſta
manera vino la ciudad de Napoles, y la
parte del Reyno contenida en el concier-
to en poder de Franceses con dolor ge-
neral de todo el Reyno: lo qual ſucedio en
el Verano de 1501. auiendo el Rey goza-
do el Reyno cinco años, y aſtigido ſin ani-
mo, ni ſalud, determinó de irſe á Francia,
adonde con grã triſteza paſſó la vida, por
la inclinacion que tuvo ſiempre á aquella
nacion. Su hijo Alfonſo Principe de Ta-
ranto, y Duque de Calabria ſe hallaua en
aquella ciudad retirado y ſitiado por el grã

Capitan muy deſdeñado de Frãceſes, co-
mo ſu padre lo eſtaua con Eſpañoles, y en-
tregó el caſtillo y ſu perſona al Grã Capi-
tan con algunas condiciones, que le fueró
mal guardadas, porque atendiendo á la ra-
zon de eſtado, le trugeron á Eſpaña, y le
tuuieron muchos años en el caſtillo de
Xatua.

El Rey de Frãcia, cuyo animo eſtaua to-
do buuelto á la ſugecion de Italia, embió
otro exercito á Lombardia, para reforçar
el que tenía en el Reyno de Napoles: pero
entendiendo que el Emperador hazia gran
eſfuerço, para q la potencia de los Alema-
nes moſtraſſe el ſentimieto de las ofenſas,
que auia recebido del, mandó, que por en-
tonces aquel exercito ſe detuuieſſe en Ló-
bardia, adonde acúdiéron los Florentines
al Cardenal de Roá, que gobernaua en Mi-
lan, para que conforme á lo prometido les
dielle fuerças para conquistar á Piſa, y tã-
bien los Piſanos alegauan ſus promeſſas,
y los Luqueſes, Senefes y Ginouelſes ofre-
cian cien mil ducados, porque el Rey fa-
uorecieſſe la libertad de Piſa: y al cabo ſe
acordó, que pues los Florentines auian a-
yudado al Rey contra Ludouico Eſforça,
que ſe les dielle vn exercito de ſeſcientos
cauallos, y cinco mil Eſguiceros, paſa
la guerra cótra Piſa: ſe ſacado dineros del
Marques de Mantua, y de los ſeñores de
Carpi, Correzo, la Mirandola, y de Iuan
Bentinuollo ſeñor de Bolonia, en pena de
auer ayudado á Eudouico Eſforça, con q
ſe moſtraua la ſugeciõ de Italia. Paſſó eſte
exercito el Apenino en Pontreimol, y en-
trado en Lunegiana, contra toda razon to-
mó á Maſſa, y á Pietraſanta, para tenerla
en depósito, haſta que el Rey declarafſe á
quien pertenecia: por lo qual los lugares
auian pagado cierta cantidad de dineros:
y aunque los Piſanos eſtauan con animo
de defenderſe, en ſu conſejo general ſe de-
clararon por ſubditos del Rey de Frãcia,
y le embiaron las eſcrituras dello, y die-
ró auilo dello á Felipe de Rauellé Gouer-
nador de Genoua por el Rey: y con todo
eſſo el General Frances a vltimo de Iu-
nio ſitio la ciudad, y la batio: y derribados
ſeuenta braços de muralla, la infanteria,
y caualleria mezclada, y ſin orden, dio el aſ-
ſalto, y no pudo entrar, y con todo eſſo o-
frecieron los Piſanos de darſe, como ſi
ſuieſſen ſugetos á Florentines todo el exerci-
to eſtuua quier, dando animo á los
Piſanos, para defenderſe, haſta que ſu-
cediendo muchas deſordenes que los Ca-
pitanes no podiã remediar: los Catones

*El Rey de
Francia em-
bia nuevo
exercito á
Italia.*

*Los Piſanos
ſe aceleran
por ſubdi-
tos del Rey
de Frãcia.*

*Dimiſiõ del
Reyno de
Napoles en
tre los Re-
yes de Eſpa-
ña y Fran-
cia.*

*Los Fran-
ceſes entran
en el Reyno
de Napoles
y toman á
Capua.*

1501.

*El Duq de
Calabria ſe
entrega al
Grã Capita*

1501.

El exercito se fueron sin licencia, y luego todos los de Frances se mas, sino la gente de armas, que al cabo desbuze de se boluio a Lombardia, dexando en gran desorden las cosas de los Florentines, cō que los Pisanos tuuieron ocasion de tomar algunos logares azia la parte de Luca, y salir de la apretura en que estauan.

Este caso turbó mucho el animo del Rey, por parecerle, que por la resistencia de vna ciudad, auia perdido su exercito gran reputacion. Sus Capitanes dauan la culpa a los Florentines, que auian tratado con virtualia, y dezian, que no auia quedado aquella empresa por falta de valor del exercito. El Rey embió vn Camarero a Florencia, no tanto para informarse de la verdad, quanto para tratar que boluiesse su gente de armas sobre Pisa, y que la siguiente Primavera se emprehendiesse el sitio mas de veras. No lo aceptaron los Florentines, por la poca esperanca que tenian, que las armas Francesas auian de hazer mejor efecto, que hasta entonces. Y diuulgandose, que ya los Florentines estauan apartados del Rey, los Ginoueses, Seneses, y Luqueses descubrieramente locorrian a los Pisanos, y caian las cosas de Florencia: y porque el Rey temia, que no cayessen las suyas, apretó su amistad con el Pontifice, y pidió a los Florentines, a Venecianos, y al Duque de Ferrara, que ayudadessen al Duque Valentin su hijo: y mandó al Cardenal de Roan, que le asistiesse en las empresas de Romaña: y cō este fauor se hizo el Duque temeroso a toda Italia, que no fue menor persecucion. El Rey acudia tanto al Papa, porque deseaua, que tratasse paz con Maximiliano, para alcanzar la inuestidura del Estado de Milan, y cobrar las ciudades de Cremona, Bergamo, Brescia, Crema, y á Geradada, que ocuparon Venecianos a Felipe Maria Vizconte Duque de Milan. Y siendo el Cardenal de Roan en ya lēgua y autoridad, era la propia lēgua y autoridad del Rey, el q̄ por el gouernaua en Italia, propuso á los Seneses, Luqueses y Pisanos, que entrassen los de la Casa de Medices en Florencia: y esto por sacar destas Republicas algun dinero, v fue á Trento, adonde se abocó con el Emperador Maximiliano: y entre muchas cosas que se trataron, se concertó, que se hiziesse la guerra a Venecianos, para cobrar lo que cada vno pretendia, que se le tenian ocupado, y auiendo prorrogado la tregua, entró Maximiliano en diuersos diuitios, porque tan poco queria dar la in-

uestidura de Milan para hembras, y baziua fuerza en la libertad del Duque, y del Cardenal Esforça, y de toda Italia.

En el Reyno de Napoles succedian cosas mayores entre Españoles y Frãceses, entre Españoles y Frãceses, despues de la diuision del Reyno: porque cada vna de las partes pretendia la Provincia de Capitanata, diziendo los Franceses, que era parte de Abruzzo, y los Españoles, que era de Polla: y aunque huuo diuersos tratados, se remitieron las diferencias a los Reyes, y el Duque de Nemurs Visorrey del Rey de Francia impaciente, resuelto de no aguardar la respuesta, viendo superior de fuerzas, quiso llevar el negocio por armas, y comenzó la guerra, de lo qual no pedó al Rey de Francia, porq̄ hizo grandes provisiones, y fue á Leon, para dar calor á los suyos, con intencion, si necesario fuesse, de pasar á Italia: potque tambien los Florentines, hallándose apretados con la rebelion de la ciudad de Arezzo, le pediá su fauor: y considerando el Rey, q̄ ya era incōportables el Pontifice, y el Duq̄ Valentin, q̄ era comenzada la guerra con los Españoles en Napoles, rota la concordia con Maximiliano Emperador, y no poderse fiar de Venecianos, creia, que la rebelion de Arezzo auia sido consecrata inteligencia del Pontifice, con fin de cosas mayores, en lo qual se cōformaua las cartas de Mōsiur de Ziamōre su Lugarteniente. El Rey de Frãcia se resoluió de pasar en Italia, para acabarlo de poner todo en su obediencia, y mandó á Mōsiur de Ziamōre, q̄ fuesse 400. lãgas en socorro de Florentines, y embió a mādara Julian de Medices a Virelozo Vitelo, y a los Orsinos, que no molestassen a los Florentines, y lo mismo escriuió al Papa, con quien le parecia, que toda via le conuenia no romper. Fue a besarle la mano el Duque Valentin, y le recibio con gran honra, y con gran disgusto de Italia, y no siendo mas necessaria la gente que tenia en Toscana, la mandó boluer a Lombardia, y recibio en su proteccion á los Seneses, con q̄ le pagassen quatro mil ducados: y no le quedaua ya otro cuydado, sino la guerra de Napoles, adonde auia embiado quatro mil infãres por mar, y su exercito auia ganado la Provincia de Capitanata, y renia siñlada á Canola, que guardaua el Conde Pedro Nauarro con seiscientos Españoles, que al cabo se rindio, con orden del Gran Capitan, que por verse fago de fuerzas, desamparó quanto tenia, y se retiró á Baricta, y con esto quedaron los Franceses se-

El Rey de Francia de termina de passar alia lla.

El Cardenal de Roā gran prima do del Rey de Frãcia.

fin: re

lores de la capaña. Pareciédo al Rey q las cosas de Napoles le sucedia bien, y q todo lo demas de Italia con el amittad del Papa estaua quieto, se boluio a Frácia, y el Duque Valentin a Aste: el qual por beneficio comun se deseaua, q se le lleuara el Rey consigo.

1503. Llegado el Rey á París, á mediado el mes de Enero, del año de 1503. viendo, q con su proteccion las cosas del Pontifice, y del Duque Valentin yuan en suma prosperidad; començo á dudar de su fe, y fundar en sus propias fuesças, porque sabia, que sus Capitanes del Reyno de Napoles; auia tenido algunas desgracias, y que no yuan bien las cosas de Florentines. Por lo qual ordenó, que se embiasse nueva gente al Reyno, adonde no rãto por la variedad de la fortuna, quanto por falta de diligencia de sus miniltros, y de su genre, como por su mucha soberuia, y malos tratamientos que hazian en todas partes, ya eran aborrecidos, y á cada paso sucedia accidentes de guerra notables, en que siempre lleuauan lo peor, con grã menoscabo de la Real reputacion, y de la nació y gloria del Gran Capitan.

Desafio entre Español y Franceses. En este mismo tiempo hallandose el exercito Frances cerca de Barleta, vino a noticia de los Españoles, que los Franceses publicauan, que los Españoles no sabian pelear á cavallo: los quales replicauan; q á pie, y á cavallo eran tan buenos como ellos, y tanto fe encendio esta platica, q se llegó á que los Españoles desafiaron á los Franceses, para que onze pelesassen contra onze, adonde se conoceria la verdad de aquella doda: y auiendo los Franceses acetado el desafío, anduieron personas de por medio, que concertaron el lugar de la batalla, y las armas. Señalo se el campo junto á la ciudad de Taranto: en vn lugar de su territorio, que entonces poseia la Republica de Venecia: las armas fueron á modo de hombres de armas, lanças, hachas, espadas, estoques y dagas, y para la seguridad se dieron rehenes, como entales casos se acostumbra. Llegado el dia de la batalla, que fue a 27. de Setiembre, deste año de 1503. Salieron de Barleta Diego Garcia de Paredes, Cauallero de Truxillo, Diego de Vera, Cauallero de Auila, Jorge Diaz Aragonces, Martin de Tuesta, Moreno, Olinan, Segura, Arcusalo, Aguilera, Biuar, y Onate. Y quando estos Caualleros saliã de Barleta, el Grã Capitã los acõpañò hasta la puerta, y demas de muchas y buenas cosas q los

los dixo, los encomendò la hõra de su nació y los dio por padrino á Prospero Colona, cõ q por ser persona illustre y de grã valor en la guerra los honró, y autorizo mucho.

Llegarò al cãpo antes q los Franceses, como erã obligados, y los Franceses tãbiẽ hizierò sus diligencias, para correspondier con la hõra suya, y de su nació, y erã Monfieur de Roifon, Monfieur de la Ribera, Pedro Bayarte, Mõchagõ, Velabrẽ, Simonere, Yno bate, Terreles, Nãpõ, Liffon, y otro, todos Caualleros conocidos por de gran valor. Los juezes metieron a los cõbatientes en el cãpo, y poniendolos en su lugar los partieron el Sol, y se apartarò, y los padrinos aconsejauan á cada vno lo q auia de hazer. Fueròse a encontrar con las lãças, y cayeron dos Franceses, y dos Españoles metieron mano á las espadas, y cada vno se aprouechaua despues de las otras armas, como le parecia. Succedio, q 7. Caualleros Franceses qdarò á pie, por auer muerto sus cauallos, y luego qdaron apcados otros, y para desderse de los Españoles, q estauã á cauallo, acordaron de retirarse detras de los cauallos muertos, tomãdolos por trinchera, y vsar de las lãças de ristre, como picas, y desta manera se defendiã: y viẽdo Diego Garcia de Paredes q sus cõpañeros no entraua á los Franceses, los dezia, q ya via, q auia entrado en la batalla con tres heridas en la cabeza, y q por esto no se podia apsar, que pues tenia ya la mayor parte de la vitoria, la acabassen á pie, y con todo ello arremetio el cauallo: pero la trinchera de los cauallos muertos ayudaua mucho á los Franceses con la resistẽcia de las lãças: por lo qual se huuo de retirar muy herido su cauallo, y ya los otros Españoles se auian apcado, y yuan con determinacion de acabar con los Franceses, porque se acabaua el dia. Dixerón los Franceses, que pues lo auian hecho como buenos Caualleros, se quedasse el negocio así, y los dexassen salir del campo, quedandose ellos en el, pues ya era noche. Vinieron los Españoles en ello con parecer de Prospero Colona, que dixo, que pues quedauan señores del campo, y era espiada la jornada, no se podia replicar con justicia, y que así lo declaraua los juezes, delo qual no se contẽta ua Diego Garcia de Paredes. Salierò los Franceses, quedãdose los Españoles en el cãpo. Durò labar alla cinco horas, pelcando todos continuamẽte, y los juezes declararò, que la vitoria era incierta, dando a los Españoles nombre de valerosos, y a los Franceses de constantes. No holgò mucho

cho el Gran Capitan con esta declaració, y segun la tradicion, porque respondio a quien le dixo, que todos salian por buenos, que por mejores auia embiado a los suyos; ni tampoco el General del Rey de Francia holgo con el suceso, porque quisiera, que los suyos prouaran su intencion.

*Desafio entre Italia-
nos y Fran-
ceses.*

Pocos dias despues deste caso sucedio otro semejante, porque los Franceses naturalmente hablan de buena gana, y fue asi. Que yendo a Barleta vn trompeta para tratar de algunos rescates, vn Cauallero Frances dixo palabras contra la naci6 Italiana, y siendo forçados los Italianos a boluer por su honra, y tomando en ello la mano Prospero Colona, despues de auer pasado muchas plasticas, el negocio se vino a reducir, a que en vna batalla de tantos a tantos defendiesse cada vno la honra de su naci6n. Concerrose, que fuesen treze a treze en campo cerrado, y asegurado como el caso pasado con los Españoles, armados a guisa de hombres de armas: y llegado el punto, el Visorrey Frances exhortaua a los suyos a pelear varonilmente contra los Italianos, poniendoles por delante la honra, y la acostumbra da ferocidad de los Franceses. De la otra parte el Gran Capitan anim6 a los Italianos, trayédolos a la memoria la gloria de las armas Italianas, que auian domado tanta diuersidad de naciones, q al presente estaua puesta en sus manos, y la honra del Rey de España, debaxo de quien militauan, y la propia suya, que los tenia en su escuela y doctrina, y que si los Franceses auian vencido en Italia, no auia sido por su propio valor, sino con el ayuda y prouidencia de los mismos Italianos. Fueron al campo, y en auiendo entrado en la escuadra, en dando la señal se fueron a encontrar, y en este encuentro no se mostr6 ventaja, y metiendo mano a las otras armas, con verse muchas por el suelo, y mucha sangre, estubo la victoria en duda, y fue- dio, que Guillermo Albimonte vno de los Italianos, fue derribado de su cauallo por vn Frances, y cargando con el cauallo para socorrerle Francisco Salomon Siciliano, mat6 al Frances, y leuantado al caido, el, y otros dos Italianos tomaron partesanas, que auian lleuado por consejo de Prospero Colona, y mataron a muchos cauallos de los Franceses, con que començ6 a enflaquecer, y quedar inferiores, de manera que ya yuan prendiendo a los que no podían pelear mas, y asi consigue-

ron la victoria, y salieron del campo muy alegres y triunfantes. Vol6 la nueva dello al gran Capitan, que salio a recebirlos a medio camino, y mostrandoles mucha alegria y contento, los dio las gracias, como a restauradores de la gloria Italiana, y honradores de su disciplina, y de su exercito: entraron en Barleta como triunfadores, lleuando delante los prisioneros con gran estruendo de cajas, trompetas, y musicas militares, y artilleria. Fueron estos valerosos hombres escogidos por Prospero Colona, Cesar Ferromona de Capua, Iuan Capacho, Iuan Bracalon, y Hector Iubenal Romanos; Mario Corelario de Napoles, Mariano de Sarni de Forli, Ludouico Aminali de Terni, Francisco Salomon, y Guillermo Albimonte Sicilianos, Miale de Troya, el Rizo, y Tamula de Parma soldados vicios, y acostumbra dos en la milicia de los Reyes de Aragon, y de los de la Casa Colona: y es cosa admirable el brio que perdio el exercito Frances por este caso, y el que cobró el Español, que desde entonces començ6 a mejorar sus cosas.

El Rey de Francia acab6 la guerra que por el Estado de Milan se auia començado con los Elguicarios con algunas condiciones, y con darles dinero, con poca reputaci6 suya: y en este mismo tiempo pas6 por Francia de buelta para Flandes el Principe don Felipe con la Princesa doña Juana: y fue cosa admirable, con quanta grandeza y regalo fueron seruidos: porq el Rey de Francia deseaua la paz con España, y obligar a esse Principe, para quando heredasse aquella Corona, porque estauan conformes estos Reyes, en no querer la guerra por aquella parte: y llegado el Principe a Bles ciudad de Francia, se concluy6 la paz con algunas c6dici6nes: y quanto a las cosas del Reyno de Napoles, se acord6, que boluiesse en el estado que tenian quando se hizo la partici6n, y se embi6 a notificar a los Visorreyes, para que baxassen las armas. El Duque de Nemurs obedecio, y el Gran Capitan dixo, que no lo haria, sino que tenia precisa orden del Rey Catolico, y desde luego començ6 a auuiarse la guerra, y el Duque de Atri fue roto por Pedro Nauarro junto a Rutiliano, y quatro galeras Francesas se perdieron junto a Otronto, y Monsiur de Obigni fue roto de don Manuel de Benauides, y preso en el mismo lugar adonde Obigni poco antes auia roto al Rey don Fernando de Napoles.

*El Rey de
Francia se
escriuio a
los Elguicarios.*

1503.

el Gran Capitan rompio en la Zerínola el exerci^o Frances, adonde murio su Visorrey el Duque de Nemurs, ocho dias despues de la rota de Obigni. Con estas victorias el Gran Capitan fue siguiendo los Franceses la buelta de Napoles, que se le dio de buena gana, y Auersa, y Capua hizieron lo mismo, todos inclinados a la Casa de Aragon, y los Franceses se retiraron entre Gaeta, y Trayeto. El Rey de Francia sentido de tan grandes perdidas, y ser vencido por vn Rey menos poderoso, estava con gran sentimiento, de desseo de cobrar el Reyno: y el Archiduque que toda via estava en Bles, mostraua gran sentimiento del Gran Capitan, porque no huiesse hecho caso de la paz, que por orden de sus ruegos auia establecido con el Rey de Francia: el qual bolicido el animo a la guerra, propuso de hazerla con grandes fuerças por mar, y por tierra.

El Gran Capitan ganada Napoles, le dio mucha prisa en ganar los castillos; y el armada Española tubo victoria de seis naos Francesas, que de Genoua llegaron al puerto de Napoles cargadas de armas, y municiones. Por no dar tiempo a los Franceses el Gran Capitan se encaminó a Gaeta, contra Monsiur de Alegri, que gouernaua el campo Frances, y porque halló dificultad en la empresa, por auer llegado quatro mil soldados de Francia: y el Marques de Saluzo por Visorrey en lugar del Duque de Nemurs, se retiró a Mola, y entretanto Prospero Colona auia reduido a la deuocion del Rey Catolico la ciudad del Aguila, y todo el Abruzzo, y despues desto el Rey de Francia, porque Monsiur de Alegri auia dado a entender, que las cosas citauan en mejor estado, embió a Monsiur de la Tramoilla: y Florentines, y Luqueses el Duque de Ferrara, el Marques de Mantua embiaron buenas ayudas, queriendo el Rey, que el Marques de Mantua fuesse en persona a asistir en aquella guerra, y con auer apercibido vna grande armada de mar, se entendia, que ningun Rey Frances auia tenido tan grandes fuerças en Italia: porque tambien se auian mandado leuantar ocho mil Esquiceros, para la empresa de Napoles: pero ninguna cosa daua mas cuydado al Rey, que la duda en que estava del Pontifice, y del Duque de Valentin: porque sabia, que se inclinauan a la parte Española: pero salio della, con que a los diez de Agosto murio

el Papa: y aunque Españoles y Franceses procurauan llevar a su parte al Duque Valentin, al cabo se determinó de seguir la parte Francesa: porque ya estava en Toscana su exercito, y le llevaua el Marques de Mantua por enfermedad de Monsiur de la Tramoilla. El Colegio de Cardenales, despues de muy grandes dificultades, y temores de las fuerças de los dos Reyes, y del Duque Valentin eligio a Francisco Picolomini, Cardenal de Sena Viejo, y que por sus muchas virtudes, y ser sobrino de Pio Segundo, se esperaba, que seria buen Pontifice. Llamo se Pio Tercero, porque a los veinte y seis dias despues de su eleccion pasó della vida.

Muerto Pio Tercero, fue elegido el Cardenal de San Pedro en Vincula, Iuliano de la Rouere natural de Saona, sobrino de Sixto Quarto, poderoso de amigos, de reputacion, y de riquezas, que se llamó Iulio Segundo. En el principio de su Pontificado se mostró quier, y trató de engrandecer a Francisco Maria de la Rouere, Prefecto de Roma su sobrino, hijo de hermano, y le casó con hija del Marques de Mantua, y hizo Cardenal a vn hermano suyo, y persuadio a Guido Vualdo de Urbino, que le adoptasse por hijo, porque no tenia ninguno, y era hijo de hermana suya, y de Iuan de la Rouere señor de Sinagalla. El Duque Valentin muerto el Papa Alexandro Sexto, considerando, que tenia su vida en peligro, por los muchos enemigos, y por el aborrecimiento de los pueblos, pidió al Papa, que le dexasse viuir en Roma para su seguridad: y auientlo tenido por bien, entró en la ciudad: y porque comenzó contra el la persecució de los Orsinos, tubo por mas seguro partido, ser preso en el castillo de Santangel, y estar alli hasta la creacion del Pontifice, que no le quiso dar libertad, hasta que dio el contraseño de Hostia, que tenia en su poder, desde que la ganó el Gran Capitan, y con esto se cobró aquella fuerça: y ando saluocoduto del Gran Capitan, se fue a Napoles, porque alli estaria mas seguro. El Gran Capitan contra la fé dada le embió a España, dixose, que mouido de buen zelo, quiso poner la quietud en Italia, y que se entendio en ello con el Pontifice, y que se lo pidieron muchos Principes, y grandes señores, para quitar de Italia la piedra del escandalo. Este caso mostró la variedad de la fortuna: la qual dicen los buenos, que siempre se muestra rigurosa con los mas

1503.
Muerte de
Alexandro
VI.

Elecció de
Pio III.

Elecció de
Iulio II.

El Duque
Valentino
va a Nape-
les.

malos por diuina voluntad. El Papa con siderando, que no podia tener el fauor de los Españoles y Fracceses, acordó de v nirse con Venecianos, aunque aspirauan al señorio de la Romanía. Murieron este año Iuan Iouiano Pontano, doctíssimo varon, y digno de eterna memoria, sino fuera la flaqueza de que fue norado, como queda dicho, y Marco Antonio Sabelico famoso historiador.

El exercito Frances entra en el Reyno de Napoles.

El exercito Frances pasó de Roma, y se fue a juntar con el Marques de Saluzo al Reyno, y cobró el Ducado de Trayeto, y Condado de Fundi, hasta el rio Garillano, que era Estado de Prospero Colona, y en la ribera del rio hizo su aloxamieto: porque teniendo toda aquella Prouincia, se podia comunicar con su armada de mar. El Gran Capitan era inferior de fuerças, aunque tenia el camino seguro hasta Napoles, y se puso de la otra parte del rio para impedir el paso a los Franceses: entre los quales, o porque no auia conformidad, o valor, el Marques de Mantua, que era Lugarteniente del Rey, se fue, diziendo, que tenia poca salud, quedando los Capitanes Franceses poco conformes, y có mucha auaricia los oficiales del exercito, cosas que le truxeron a gran diminucion, y estas desordenes, y la diligencia y valor del Gran Capitan, cuyo exercito estaua ya acrecentado, fue su perdicion: porque no obstante que el Marques de Saluzo, que era el Capitán general, tenia cósi go grãdes tropas de gente. La mayor parte de su caualleria estaua repartida en aloxamientos a mas de ocho millas, y viendo

El Grã Capitan determina de pelear con el exercito Frances.

que el exercito Frances no estaua muy bien sano, determinó el Gran Capitan de passar el rio, y pelear con el, aunque antes que llegassen las gentes con que reforçó el exercito, huuo quié le aconsejó, que se retirasse a Capua. A lo qual respondió, que primero que se retirasse dos pies, que ría ver abierta la sepultura. Resultó de acometer el enemigo, que pensaua no hazer empresas hasta el buen tiempo, y sabiendo, que auia pensado de retirarse a Gaeta, al mismo puto q se leuantaua, cargó sobre el con la caualleria ligera q lleuaua Prospero Colona a su cargo, y peleando los Franceses, fueron siempre caminando hasta la puenre que se tenia hecha junto a Mola, adonde huuo vna gran batalla, en que los Franceses fueron rocos y muertos muchos, y tomada su artilleria, y los que pudieron, se huyeron a Gaeta. Y otro dia, que fue el primero del año de

mil y quinientos y quatro, viendo la victoria por los enemigos, se rindio la ciudad, y el castillo de Gaeta: y esta fue la rota que tuuo el exercito del Rey de Fran Batalladel
cia, así por la virtud de sus enemigos, co Garillano,
mo por sus propias desordenes, con que que pirrá
quedó ganado el Reyno de Napoles: los Franc,
Sintio el Rey de Francia la perdida de tan poderoso Reyno, y la de su reputacion, y el poco fruto de tantos aparatos, y por causa de la negligencia de sus Capitanes, robos y codicia de sus oficiales, y por esto queria de allí adelate ir en persona a las empresas: y tambien le tenia con cuydado, el pensar, que el Gran Capitan con aquel exercito vitorioso, saldria a emprender la sugencion de Italia, como pudiera facilmente, y sus Capitanes se lo persuadian, y en particular Prospero y Fabricio Colono: pero como la intencion del Rey Catolico fue siempre que se dexasse a Italia en libertad, no quiso el Gran Capitan ir contra ella. Daua tambien cuydado al Rey de Francia, pensar, que el Emperador Maximiliano emprendiese el Estado de Milan: porque hallandose sin Capitanes, ni gente, ni dinero, tenia por cierto, que el Gran Capitan en Italia no hallaria resistencia. Con este cuydado trataba el Rey de Francia de componerse con todos, y diuerfas negociaciones de ligas, hasta que leuantandose los Ginoueses, y hallandose descontento del Papa, y de Venecianos, y temeroso del Estado de Milan, y sobre todo siendo inclinado a nouedades, quiso pasar a Italia con vn gran exercito en el año de mil y quinientos y siete, con fin de dar ante todas cosas sobre Ginoueses: los quales sin ayuda ninguna confiauán, poderse defender, y que el exercito no se les podría acercar por la aspereza de la tierra, so cō exerci
to a Italia.
y por otras dificultades: y con todo esto ya estaua en el Valle de Pozeuera a siete millas de Genova, y el armada del Rey auia parecido delante de la ciudad, y luego fue el exercito a Ribarolo a dos millas della, y allí llegó la persona del Rey, que aloxó en el Abadia del Bosqueto, con toda la nobleza Francesa, y Milanesa, y el Marques de Mantua, a quien auia dado titulo de su Capitan General, y la Orden de San Miguel, que no se auia dado a nadie desde el tiempo de Luis Vndecimo. Yuan en el exercito ochocientas lanças, y mil y ochocientos cauallos ligeros, seis mil Esquiqueros, y seis mil soldados de otras naciones, y le gouer-

1504.

1507.

*El Rey de Frãcia pas
so a Italia.*

governaua Monsiur de Ziamonte. Auendo el exercito acercado mas, se acordó en la ciudad de embiar Embaxadores; pidiendo algunas condiciones para darse. Oyólos el Cardenal de Roan, porq̃ el Rey no quiso, y dixo, que no los admitiria, si en todo no se remitian á su voluntad: y finalmente boluieron otro dia, dandose á discrecion. Entró en la ciudad el General Monsiur de Ziamonte, y puso la guarda, y tomó las armas, y el artilleria que auia, y se apoderó de los castillos, y á 20. de Abril entró el Rey armado á pie, y debaxo de vn palio, con vn esfoque desnudo en la mano, con lo qual quedó aquella Republica sugeta, sin ninguna señal de libertad, y condenó la comunidad en docientos mil ducados, y que pagasse mayor guarda que antes, y que á su costa tuuiesse siépre tres galeras en el puerto á la obediencia Real, y otras muchas cosas; y que en la moneda se pusiesen las Reales insignias, por señal de superioridad; y auiendo recebido el juramento de fidelidad, y hecho alguna justicia, perdonó generalmente á todos, excepto á sesenta personas, y se fue á Milan, y despido el exercito, por dar á entender al Papa, al Emperador, y á Venecianos, q̃ estauan cuidadosos, que su passada en Italia no fido, sino para cobrar á Genova y castigalla.

En este tiempo auia venido á España el Rey don Felipe, que fue el primero deste nombre, cō la Reyna doña Juana: porque el año antes murió la Reyna doña Isabel, gloriosa Princesa, y el Rey don Fernando su padre auia ido á Napoles: y porque sucedio la muerte del yerno, fue necesario que boluiesse á España, no auiendo estado en Napoles mas de siete meses, dexándola ciudad y el Reyno con satisfacion; y encaminando su nauegacion á Saona, por que allí se auia concerrado, que se abocase con el Rey de Francia, que ya le aguardaua en aquella ciudad, le salió á recibir con mucha alegría y grandeza. Estuuiéron estos dos Reyes quatro dias jutos en Saona con secretas platicas y razonamiétos, que resuleuian contra Venecianos, y otras diuersas cosas, y al cabo, quedáde, segun las demostraciones, muy conformes, el vno siguió su nauegacion á Barcelona, y el otro por tierra se fue á Francia. En esta junta quiso el Rey de Francia honrar á Gonçalo Fernandez de Cordoua, por la excelencia de su persona, con que comief se á la mesa con los dos Reyes, y siempre le llamó gran Capitan, y lo mismo toda la

nacion Francesa, de donde por sus grâdes hazañas procedio este nōbre, y aunque se le puso tambien el Pontifice Leon X. es propio de Franceses, como queda dicho, y no salió de la jatancia Española. Buuelto el Rey Catolico á España, y no estâdo las cosas de Italia en estado, q̃ le diessen mucho cuidado, el Cardenal don Francisco Ximenez, Arçobispo de Toledo, persona de gran coraçon y animo generoso, emprendio á su costa la conquista de Oran y Bugia, siédo general desta empresa el Cōde Pedro Nauarro: y passando el armada mas adelante, por la costa de Africa, tomó á Tripoli, y entró en la ista de los Gelves, adonde en la retirada murió alguna gente, y en particular don Garcia de Toledo, peleando valerosamente, recogiendo, y aguardando a los que estauan en el mayor peligro. Era este gran Cauallero hijo del Duque de Alba don Fadrique, y padre del famoso Duque don Fernand aluarez de Toledo, el que en su siglo fue vnico y verdadero Maestro del arte militar.

Luego sucedio, que el Emperador moouio la guerra á Venecianos, y en vna junta que se tuuo en Trento, con interuencion de Diputados del Governador de Milan, se asentó vna tregua, q̃ en lugar de quietud causó mayor desafosiego por causa de Venecianos: porque el Rey de Francia se quexaua, que trataron de remediar sus cosas con vna tregua, dexandole en la guerra: y no oleyendo el Emperador las injurias recebidas dellos, por reparo de su honra inclinaua á concertarse con el Rey de Francia, que acordandole de sus ofensas en la guerra del Reyno de Napoles, y deseando las ciudaes, que poseyeron los Duques de Milan en aquel Estado, tenia la misma inclinacion: y aunque quisieran meter en estos tratados al Papa, porque sabian, que por diuersas causas se tenia por ofendido de Venecianos, qui sieró que se hiziesse vna junta en Câbray contra ellos, la qual pasó con gran secreto, y sin participacion del Embaxador de España, porque la trauata Madama Margarita de Austria, y á 20. de Diciembre del año de 1508. se publicó en la Iglesia mayor de Cambray, jurandola Madama Margarita, hija del Emperador, y Governadora de Flandes, y por el Rey de Francia el Cardenal de Roan con nombre, de que era perpetua confederacion para la seguridad destos Principes, quedando secretos los capitulos mas importâtes, fue, en sustancia, para cobrar cada vno dellos las

1507.

El Rey de Francia entra en Genoua.

El Rey Catolico va á Napoles, y buelue luego á España.

El Rey de Francia abora mucho al gran Capitan.

Tregua q̃ se haze en Trento.

Liga de Câbray.

1508.

El Rey de Francia buelne a la guerra de Italia.

las tierras que Venecianos les tenía ocupadas, que fueron nombradas en la capitulación: y en siendo ratificada de todos, comenzó el Rey de Francia á hazer promouiciones, y se fue á Leon, y la gente vna caminando, para passar los Alpes, auiedo sacado para la guerra quatro carracas de Ginoueses, 50. mil ducados de Florentines, 100. mil del Estado de Milan. Y no se descuidando Venecianos, para recebir el encuentro, procurando con varios modos, y diligentes negociaciones y ofrecimientos, de diuidir á los confederados, toda la fuerza cargauan en Geradada, considerando, que por aquella parte auia de ser el golpe principal.

Fue el primer mouimiento de tan gran incendio á 15. de Abril del año de 1509. en el qual, el Governador de Milan Monsieur de Ziamonte, vadeó el rio Ada con 6. mil infantes, y 3. mil cauallos, y el artilleria fue á Treui, tres millas de Casan, adonde estauan los Ministros del exercito Veneciano con gran numero de infanteria, y tanto apretó el exercito Frances, que el Proveedor Iustiniano, y los demas Capitanes se rindieron á la voluntad del Governador, y el mismo dia el Marques de Mantua, como soldado del Rey, tomó á Casalmayor, y se hizieron otras tres acometidas por diferentes partes, con que se ganáro muchos lugares, y el Governador se boluio á Milan, para aguardar al Rey, q

Bula del Pontifice publica cada contra Venecianos estaua cerca. Con este principio, el Pontifice publico, vno de los confederados, declaro vna bula, que contraua todas las usurpaciones hechas por Venecianos a la santa Sede, y como se auian arrogado el autoridad, en perjuizio de la libertad Ecclesiastica, en muchas cosas, y todas las desobediencias passadas, amonestandoles la restitution de lo que ocupauan de la Iglesia dentro de 24. dias, so graues penas: contra la qual Bula, pocos dias despues se presentó en Roma vna atreuida respuesta, por hōbres incognitos, contra el Papa, y contra el Rey de Francia, apelando para el futuro Concilio; y en defecto de justicia humana, para los pies de Iesu Christo, justo juez y Principe supremo de todos. Y en los mismos dias, Mōroya Rey de armas del Rey de Francia, protestó la guerra a Venecianos. Iuntado el exercito Veneciano, en el qual auia dos mil hōbres de armas, y tres mil cauallos ligeros, y quinze mil infantes Italianos, y otros quinze mil de sus milicias, con gran copia de artilleria, se acercó a Cremona para socorrerla, y á las

demas tierras: pero despues acordó de ir á cobrar á Treui, y lo hizieron, porque se rindieron los Franceses, y los Venecianos la saquearon. Por esta perdida quiso el Rey passar el rio Ada, que fue á 9. de Mayo, con su exercito, teniendo por gran descuido de los Capitanes Venecianos, q no le huiesen hecho resistencia en el paso del rio. El Rey se alojó á vna milla del exercito Veneciano, y por lleualle á la batalla fue á tomar á Ribalta, y á vista suya la ganó; y porque no se mouia fue á Baylato, y conoció los Capitanes Venecianos, que el exercito Real auia de tener falta de vitualla, no querian apresurar la batalla, y aconsejaro, que se retirasse hasta otro dia. Pero Bartolome de Albanio, que era General, apretó tanto, que fue huino de pelear luego. Tenia el exercito del Rey mas de dos mil lanças, y seis mil Esquigeros, y doce mil entre Galesones y Italianos, y mucha artilleria, y gran numero de gastadores: y aunque el Conde de Perillano, soldado de Venecianos, siempre estaua en opinion de no pelear, al cabo se llegó a las manos, y quedó el Rey vencedor. Zuendo muerto aquel dia ocho mil hombres de ambas partes: y esta fue la famosa batalla, que llaman de Geradada. Quedó preso Bartolome de Albanio, y herido, y tomadas veinte pieças de artilleria gruesa: lo que quedó del exercito Veneciano se saluó.

El dia siguiente el Rey tomó a Carabayo, y se le dio la ciudad de Bergamo, y la de Bresa. Llegada esta nueva á Venecia, fue grande el sentimiento que se tuuo de tanta desgracia, teniendo aquella Republica por perdida, viendo sus fuerzas dissipadas por vn Rey, que aspiraua al Imperio de Italia, y porque el Emperador Maximiliano se aguardaua breuemente con su exercito. Pero lo que mas cuidado les daua era, temer, que la multitud de Venecia, en tan gran calamidad y confusión, no intentasse el saco de la ciudad, por el odio contra la Nobleza: y con todo esto, tomando animo, les parecia, que podian aplacar al Papa, al Emperador, y al Rey de España; y mandaron, que su exercito se reforçasse, buscando dinero de todas partes. Despues de Bresa, se rindio al Rey la ciudad de Cremona, y Pelsquera. El Papa auia embiado otro exercito a Romaña, y tomado muchos lugares, con la ciudad de Faenza y á Rabena, y el Duque de Ferrara tomó el Poisene de Robigo, y echó á fondo el armada Veneciana en el

1509.

El Rey de Francia passa el rio Ada.

Batalla de Geradada, en la qual se halla el Rey de Francia.

Exercito del Papa toma muchos lugares á Venecianos

rio

Antonio Iustiniano va por Embaxador de Venecianos al Emperador.

rio Adice, y el Márques de Mantua tomó á Aóla y Lonato, y por parte del Emperador se tomaron algunos lugares en Hítria y en Friuli, especialmente á Tieftre: afimismo en las fronteras de Tirol, en tanta angustia se hallaron los Venecianos, q̄ determinaron de famparrar todo el dominio de la tierra firme: y reducirse á cōferuar el de la mar, con la ciudad, porque se vian por muchas causas en gran peligro; y por esto ordenaron á los Gouernadores de Verona y Padua, que desamparrassen aquellas ciudades, que erã las que estauã destinadas en la liga para el Emperador, y las dexaron á su albedrio. Y le embiã por su Embaxador á Antonio Iustiniano, que le habló en publico cō mucha fufmision, y le ofrecieron fugecion y dominio de quanto tenían, aunque en vano, porque el Emperador no quiso hazer nada sin el Rey de Frãcia, cuyo Embaxador asperamente habló al Emperador contra Venecianos. Tambien embiaron á Polla para que se entregassen al Rey de España las Plaças que tenían en aquella Prouincia, y vn Secretario al Papa, renunciãdole quanto tenían en Romaña, y desta manera precipitauan las cosas de la Republica de Venecia en gran calamidad: y movia á tan gran destrucción los animos de los Italianos, gustãdo muchos desta miseria, por que tenían muy fresca la memoria, de que esta Republica, con gran ambicion, pofpuestos todos los respetos de la justicia, y del cumplimiento de la fe y palabra, ocuparon, quanto les mostraua la ocasion, y siempre lo hazian, procurando descubierramente de fugar á toda Italia; todo lo qual hazia odioso el nombre Veneciano: y por otra parte tenía por cosa dura, que toda Italia cayesse en la feruidumbre de Franceses, y que con tanto estermio se acabasse vna silla de libertad tã antigua y tan illustre, sin que huuiesse en Italia algun freno contra la furia de los Franceses; por lo qual el Póntifice juzgò, que con tan gran victoria podrían otro dia rebelar los Franceses sobre el, y por esto le patercio, que no passassen mas adelante los males de Venecianos, y admitio sus Embaxadores, sin embargo de las contradicciones del Emperador, y del Rey de Frãcia, que fundauan en la liga de Cambray, y en otras razones. El exemplo de Padua y Verona siguió Vicenza, y Treuifo se detenia algo, hasta que leuantandose vn capatzen con vna bandera Veneciana, dio animo al pueblo, para mantenerse en la fe

El Papa se determina de favorecer á Venecianos.

de aquella Republica. El Emperador, aunque auia allegado dineros de muchas partes, y embiado alguna gente á las fronteras de Trento, de Hítria, y de Friuli, se detenia en Espruc por falta de fuerças, y al cabo passò á Trento, desde dōde embiò al Rey de Frãcia, alegrandose de la vitoria de Geradada; el qual en todo caso queria abocarse con el, pero el Emperador se boluio á Alemania, no queriẽdo aguardar; dixose, que le monierò muchas causas; pero era la principal la variedad de su condicion. El Rey se boluio á Milã, y alli le proponia el Embaxador del Emperador, que con todas las fuerças de los confederados se emprendiesse la ciudad de Venecia, de que mucho se contentaua el Rey: pero no gustauan dello el Papa ni el Rey de España. El Rey de Frãcia boluio á su tierra, y en Viagrasia hizo nuevos capitulos con el Legado del Papa, y en Frãcia era recebido con grã alegria por tan gran vitoria, aunque no sacò della mejor quietud de su animo, ni mayor seguridad en sus cosas. Los Venecianos no se descuidauan de boluer por las suyas, y sobre todo procurauan el abolciõ del Papa, la qual contradexian los Embaxadores Alemanes y Franceses, y la fauorecia el Cardenal Eboracense, en nombre del Rey de Inglaterra: pero el Emperador, porque juzgaua conuenir á su repuraciõ, el entrar en Italia, fue sobre Padua, que como no huuo quien la recibiesse, quando Venecianos la desamparraron, boluio á su dominio: y ellos, porque en la defensa desta ciudad consistia el bien de sus cosas, se apercebían para resistir al Emperador, q̄ se hallaua ya en la puente de la Bientra: y auiendo tomado algunos lugares de la càpaña, puso el sitio á Padua, y hallando la defensa mayor de lo que pefo, se fue á Vicenza, que se le dio, y despues á Verona, con poca reputacion, porque era Principe facil en sus resoluciones, y tardo en sus execuciones: de lo qual, y de querer el Papa admitir los Embaxadores Venecianos, se quexaua el Rey de Frãcia, diziendo, q̄ cõ estas cosas danã ocasiõ de creer, que le auian desamparado. Y auiendo el Emperador recebido el juramento de fidelidad de la ciudad de Verona, y dexando en ella por Gouernador al Márques de Brandamburg, tratò con Monsiur de Zia monte, que se encargasse de guardar los castillos de aquella Prouincia, q̄ auia ganado, porq̄ el no tenía fuerças para ello, y el Gouernador se referuò á tratallo cõ el Rey

El Emperador se brie Padua.

*Desconfor-
midad en-
tre el Rey
de Francia
y el Papa.*

Rey de Francia. Sucedió en esta ocasión, que el Papa y el Rey de Francia llegaron á disgustarse, por la promisión de cierto Obispo, q cada vno pretedía, que le tocaba, y porq el Papa sobremana de feseaua la libertad de Genoua, por deseo de gloria, ò por oculta maleuolencia q tenia al Rey; y porq confiado en la reuerencia de la santa Sede, entendia, q todos le auian de respetar, ni se jütaua con el Emperador, ni se aprétaua cò el Rey de España, antes mostrandose aspero con todos, inclinò á la absolucion de Venecianos, entediendo, q el conseruaillos era á propósito para la salud de Italia, y grádeza suya, lo qual viuaméte contradexian los Embaxadores del Emperador y del Rey de Francia, conformándose en publico con ellos el Embaxador de España, porque en secreto cóntenia cò el Papa, por no le estar bié la grádeza del Rey de Francia para los intereses del Reyno de Napoles; y aunque el Pontífice tenia esta inclinacion, no lo queria hazer sin cò gran autoridad de la Sede Apostolica, de manera, que las cosas de la Iglesia se librasé de las opresiones de Venecianos, los quales queria, entre otras condiciones, que dexassen libres á los subditos de la Iglesia la nauegació del mar Adriatico, que vedauan á los que no les pagauan cierta imposicion de las mercancías que llenauan, y que quitassen de la ciudad de Ferrára vn juez que en ella tenian, que llamauan Bisdomino; y porque los Venecianos no queriá cósentir, dezia el Papa, q aquel juez fue consentido en Ferrara en tiépo de Clemente VI. sin podello hazer con perjuizio de la superioridad Ecclesiastica, y de tantos interesados, y por pura fuerza de guerra; y q de la concessión que Venecianos deziá, que tenia del Papa Alexandro IIII. sobre la jurisdicción del mar Adriatico, no parecia memoria, testimonio, ni se alguna en escriptura, ni en historia, excepto el testimonio de los mismos Venecianos, el qual era sospechoso en causa propia de táta importácia: y q si todavia algo tuuiesse en su fauor, se auia de creer, que esta concessió hecha en Venecia, fue por temor y amenazas: porq vn Pontífice Romano, a quí tocaba el patrocinio della justicia, y el remedio de los oprimidos, no se podia creer, q concediesse cosa tan imperiosa, en detrimento de todo el mundo.

*El General
nador de
Milan as-
sita las co*

El Gobernador de Milán, visto q Venecianos, por la flaqueza del Emperador, boluian en si, fue á Verona, porq no se perdiesse, y foflegò 2. mil Españoles, q estauá den-

tro, q pedian las pagas, recibíendolos al sueldo del Rey de Francia: y dexando bié guarnecidas áqllas Plaças, y á Pesquera y Bresca, se boluio á Milan, y halládose el Emperador en Augusta, el Núcio del Papa se fue, por la incertidúbre de sus cosas, y el Emperador insistia en que el Papa y el Rey Catolico estúu obligados á ayudalle, por la liga de Cábray, y no se hallaua mejor remedio, q induzir al Rey de Francia, á que abraçasse la empresa de Padua, Vicenza, y Treuís, con la conueniente recompensa, la qual admitian muchos de su Consejo, pareciédo, q hasta que Venecianos totalmente fuesen excluidos del dominio de tierra firme, el Rey tendria muchos gastos y trabajos; que era muy á propósito, para el señorio que se pretedía de toda Italia, y le aconsejauan, que acabasse esto con hazer de vna vez vn poderoso esfuerço. Y aunque el Rey venia en ello, estaua temeroso de ofender al Pontífice, lleno de sospechas, y con disgusto de que el Rey ocupasse á Verona, y mucho mas de q boluiesse con exercito á Italia; y siépre inclinaua en absolver á Venecianos. Fue el Rey á Leon, cò fin de procurar mucho de foflegar al Papa: porque el Cardenal de Aux, y los q en la Corte de Roma tratan sus negocios, le auian con palabras y obras indignado mas, que procurado de mitigalle, y por esto remitia en su albedrio el passar, ò no passar á Italia, y el ayudar lenta, ò feruorofaméte al Emperador, y que no absoluiessse á Venecianos: pero ya estaua hecho, y prometido: porque Venecianos auian concedido al Papa las condiciones, sobre las quales se discutia, por no tener otro remedio: y á los 24. de Febrero del año de 1510. leyeron en el Consistorio los capitulos de la concordia, confirmandolos con juramento los Embaxadores Venecianos, y renunciando el Tribunal, y jurisdicción del Bisdomino de Ferrara, y consintiendo, que los subditos de la Iglesia tuuiesse libre la nauegacion en el mar Adriatico, cò amplia facultad, aunque lleuassen en sus nauios ropa de otras naciones; declarando, que por esto no pudiesen, ser forçados á pagar gabelas: y que en nada fuesen contra la libertad Ecclesiastica, ni en prouer Beneficios, ni Dignidades, ni resistiesen á las prouisiones de la Corte Romana, ni impudiesen dezimas sobre el Clero: y que no impidiesen la agitación de las causas en la Curia, y otras cosas, que todas mirauan, á que no se extremetis-
tíessen

*Abolucion
de Venecia
nos.*

1510.

*Condicio-
nes de la ab-
solucion de
Venecianos*

tiesen en nada de lo Eclesiástico : y el día que fue señalado, los Embaxadores Venecianos en el Portico de san Pedro, prostrados á los pies de su Sñidad, en presencia de todos los Cardenales y Perlados, y de todo el pueblo, le pidieron humildemente perdón, y los absolvió, poniendoles por penitencia, que fuesen á visitar las siete Iglesias de Roma.

Lib. 9.

El Emperador, y el Rey de Francia sienten mucho la absolución de Venecia nos.

Esta absolución de Venecianos turbó mucho el animo del Emperador, y del Rey de Francia: porque por propia utilidad procurauan la disminució de la República, y el Papa queria que el Rey de Inglaterra moviese la guerra al de Fracia, y lo mismo hazia ocultamente el Rey Católico, y tambien el Papa tratava de confederarse con los Esguicars. Pero el Emperador, y el Rey de Francia, que deseaban aniquilar á Venecianos, mal contentos de las demostaciones del Pontífice, determinaron de acometerlos en el Verano deste año. El vno por la parte de Verona: y el otro en el Friuli, para lo qual combidaron al Pontífice en virtud de la liga de Cambray, respondió abiertamente, que esta liga auia tenido su perfeccion, y el Emperador requirio al Rey Católico, y no pudiendo dar dinero, que era lo que mas auia menester, le ofreció quatrocientas lanzas, y salió Monsiur de Ziamonte de Milan con el exercito, como a san Felize: y en este tiempo el Papa mostró inclinacion de vnirse con el Rey de Francia, mas por temor que por voluntad, porque el Emperador le pedia cō mucha soberbia 200. mil ducados prestados, amenazando que se juntaria con el Rey de Francia contra el, y al cabo salio en campaña, el Principe de Analt con fuerzas del Emperador, y se juntó con Monsiur de Ziamonte, y se le rindieron muchas tierras de Venecianos, cuyo exercito por no conocerse suficiente, para resistir, se retiró a un lugar tres millas de Padua, y los Imperiales fueron sobre Vicenza: y no quedando a los Vicentinos otro remedio, sino la misericordia del vencedor, embiaron Embaxadores al Principe de Analt, y a Monsiur de Ziamonte, y los oyó en presencia de todos los Capitanes del exercito, y les dio esperanças de algun consuelo. El Principe de Analt no los quiso ver, y mandó, que vn Doñdr Letrado les hablasse, y reprehendiesse con rigor: pero Monsiur de Ziamonte, hablando con buenas palabras al Principe Aleman, prometió dar libertad á las personas presas,

como todo lo demas quedasse á su voluntad.

Cayó Vicenza en manos del Emperador, adonde se usaron crueldades y rigores: pasó Monsiur de Ziamonte sobre Leñago, plaza fuerte, importóse, y bien guardada, la tomó, y aqui tuvo nueva de la muerte del Cardenal de Roan, su tío, hombre de suma autoridad con el Rey. Fue Ziamonte ganando otros lugares, y acercandose el tiempo de la retirada de los exercitos Franceses y Aleman, se concertó entre el Emperador y el Rey de Francia, que continuasen hasta el siguiente mes, con ciertas condiciones, y en este tiempo llegó el Duque de Termini, de la Casa de Capua, con las 400. lanzas Españolas del Rey Católico: y estubo los Alemanes porfiando con Monsiur de Ziamonte, sobre q se fuesse á tomar á Treuifo, llegó ordē de Francia, para que dexando 400. lanzas, y 1500. infantes Españoles, de los q el Rey pagaua, con los Alemanes, y bien guarnecida á Liñago, y otras Plazas, boluiesse cō el exercito á Milan: porque le entendia, q el Papa intentaua nouedades, auendose propuesto de cobrar, quanto la Iglesia tenia perdido, y de echar á los Fránceses de Italia: porque desde antes que fuesse Rey, por parecelle demasiado brioso, no le queria bien, y deseaua la gloria de ser restaurador de la libertad de Italia, y este fue el fin que tuuo en absolver á los Venecianos, y trató de vnirse con los Esguicars: y no pudiendo separar al Duque de Ferrara del Rey de Fracia, quiso quitalle el Estado por feudo de la Iglesia: y antes de descubrirse, hasta tener biē puestas las cosas, tratava con los Embaxadores del Rey, que se queria concordar con el, pareciendole, que siendo muerto el Cardenal de Roan, y el Rey de tal calidad, que era mas apto á ser regido, que á regir, podria negociar mejor; porque desde la muerte del Cardenal comenzaron á peorar las cosas del Rey, de quien pretendia el Papa, q simplemente, y sin alguna condicion renúciasse la proteccion del Duque de Ferrara: pero el Rey no lo queria hazer, pareciendole indigno de su grandeza. El Papa viendose con la vnion de los Esguicars, con la obediencia de Venecianos, y cō el fauor del Rey Católico, y viendo muy flacas las fuerzas del Emperador, y presuponiendo, que el Rey de Fracia haria la paz, siempre que la quisiesse, aumentando la mala voluntad contra el, y cōtra el Duque de Ferrara, y con mandar, que los Cardenales

El General del Rey de Francia toma á Leñago plaza fuerte.

Los exercitos del Emperador, y del Rey de Francia se juntan.

La muerte del Cardenal de Roan es causa q peoren las cosas del Rey.

nates Franceses no boluiesfen á Francia, y pröder al Cardenal de Aux, porque dezian, que se queria ir sin licencia; començó á deſcubrirſe contra el Rey de Fráçia; y neceſſariado á tener mayores fundamētos, concedió al Rey Católico la inueſtitura del Reyno de Napoles, cō el miſmo cenſo que pagauan los Reyes de la Caſa de Aragón, auiedo porſiado en quēter el cenſo que pagauan los Franceses, que erá 48. mil ducados cada año, porque le queria tener de ſu parte, ſabiendo, que el Rey Católico tenia tambieñ de la grandeza del Rey de Francia, que ſiempre aſpiraua al dominio de Italia; por lo qual, aunque con grã ſecreto, el Rey Católico ſolicitaua al Pontifice, que no deſamparaſſe á los Venecianos.

Començaron las peſadumbres del Rey de Francia, de donde menos ſe penſaua, porque en vn miſmo tiempo trataua el Papa, aunque con ſecreto, que ſe emprendieſſe á Genoua por mar y por tierra, y q̃ baxaſſen 120. Eſguizaros contra el Eſtado de Milan, y que Veneciānos procuraſſen de eſporar los lugares que les tenia tomados el Emperador, y que el exercito Ecleſiaſtico fueſſe contra Ferrara, q̃ deſpues ſe podía volver contra Milan, quando ſucedieſſe bien á los Eſguizaros, el primer aſalto fue á Genoua, Marcantonio Colona por tierra con las fuerças del Papa, y por mar Grillo Contarino con onze galeras Venecianas, y otros nauios, y acercados á la ciudad, viſto que dentro no ſe hazia mouimiento, como ſe auia penſado, y que no hazian caſo de la libertad, y que Monſiur de Ziamonte embiana gēte de Milan, y que acudia mucha de la ribera, acordaron de deſampar la empreſa. El exercito del Papa tomó las tierras que el Duque de Ferrara tenia en Romaña, y á Modena: el Gouernador de Milan embió al Duque de Ferrara 200. lanças, aunque tarde, y hizo diligencias para impedir el paſo á los Eſguizaros, y á ſu inſtancia el Duque de Saboya, que ſiempre acudia á las coſas de Franceses, negó el paſo por Ybrea á los Eſguizaros, y paſo allí por ſu conſentimiento el Gouernador 500. lanças. Finalmente 600. Eſguizaros baxará al Eſtado, y pararon en Varès, y aunque el Gouernador tenia ſus fuerças diuididas en muchas partes, fue con 500. lanças, y quatro mil infantes á Caſtillon, dos millas de Varès, para ver lo que hazian los Eſguizaros, que le auian embiado á pedir el paſo. Á Varès llegaron otros 400.

Eſguizaros, y juntos fueron la buelta de Caſtillon, y caminando en orden apretados y recogidos, ſe yuan defendiendo del Gouernador, que de cōtinuo los cargaua y picaua. Otros dos días fueron caminando deſta manera, y boluiēdo házia Como, al cabo fueron á la puente de Trezo, adonde ſe eſparcieron, y fueron á ſus caſas: y eſto ſucedio por falta de dinero y de viatualia, y por la dificultad de paſſar los rios. Con eſto quedaron los Franceses libres de aquel peligro. Los Venecianos auiedo cobrado á Vicenza, y todos los lugares perdidos, excepto á Liñago, auiedo ſe diſmuido mucho las fuerças Francesas y Tudescas, ſe puſieron ſobre Verona, y la apretauā, haſta que por la fama, de que Monſiur de Zimonte yua á focorella, el exercito Veneciano ſe retiró. Otra vez boluio mayor armada Veneciana ſobre Genoua, y aunque vno de los Fregos entró en el puerto con vn bergantín, no hubo en la ciudad el mouimiento que ſe eſperaua: el Pontifice deſcontento de ver, que por ninguna parte le ſucedia biē ſus deſignios, aunque el Rey Católico recebia conſejos ocultos, mas que publicas ayudas: porque con ſus aſtucias ſe entretenia con Maximiliano, y con el Rey de Francia, y con Venecianos traia pláticas y tratados, dezia, que como ſu cauſa no era particular, ſino del ſeruido de Dios, para cobrar la libertad de Italia, eſperaua, que al cabo auia de conſeguir ſu deſeo. Sucedió en eſte tiempo, que auido ido al Pontifice vn Embaxador del Duque de Saboya, ofreciendo, que ſiempre q̃ fueſſe ſeruido, ſu Principe trataria de paz con el Rey de Francia. El Papa ſe enojó tanto, que dixo, que auia ido mas por eſpia, que por Embaxador, y le mandó poner en vna carcel, y examinar con tormentos. Y dexando la empreſa de Genoua, y otros penſamientos, ſe reduxo á la conquiſta de Ferrara, que ſus fuerças le bazuauan con las de Venecianos: y temiendo, que otro dia ſe concertarla con Frãceſes, le diſuadían, quanto podian, la empreſa de Ferrara.

El Rey de Frãcia, deſengañado del animo del Pontifice, y temiendo, que no le ſucedieſſen mayores peligros, acordó, de defender al Duque de Ferrara, y eſtablecer la concordia con el Emperador, y paſſar la Primavera ſiguiente á Italia contra el Pontifice, y contra Venecianos. Ofrecia al Emperador, que fueſſe á ocupar á Roma, y el dominio de toda Italia,

Los Eſguizaros de ſu yo ſe deſiba xen, y bueluen á ſus tierras.

El Papa ſe reduce á buzer la conquiſta de Ferrara.

El Rey de Francia acuerda de defender al Duque de Ferrara.

El Papa cede al Rey Católico la inueſtitura del Reyno de Napoles.

El exercito del Papa toma las tierras del Duque de Ferrara en Romaña.

saluo el Estado de Milã, Genoua, y Ferrara, y le propuso, que se celebrasse vn Concilio general, en el qual era imposible, q̄ dexasse de concurrir el Rey Catolico cõ toda la nacion Española, y muchos Cardenales descontentos del Papa: y para quitarle la obediencia de Francia, auia mandado, que los Obispos Frãceses, para mediado Setiembre, se hallassen en Orlieus. Para hazer la guerra à Ferrara fue el Papa à Boloña, y Venecianos metieron dos armadas por las bocas del Pò, que hizieron grandes daños. Llegado el Papa à Boloña, adolecio de grane enfermedad, y desta jornada fe prometia vitoria, como de todas las empresas de la guerra, diziẽdo, que la auia de conseguir como verdadero restaurador de Italia; y con todo esso fu exercito tardaua en juntarse, y tambien el Veneciano, y tardauan las 300. lanças del Reyno de Napoles, que lleuaua Fabricio Colona, por la obligacion del feudo: y auindose juntado el exercito, y nõbrado por General al Duque de Vrbino, queriendole embiar à Ferrara, conuino, que fuesse contra Modena, porque el Governador de Milã yua à cobrarla, para el Duque de Ferrara, y llegaron à estar los dos exercitos el vno à frente del otro. El Rey de Francia, en la junta que llamò à Orlieus de los Prelados de su Reyno, cõsiguio algunas cosas, mas por cõplacelle, que por voluntad, y fue, con que los articulos alli tratados se propusiesse al Papa: y en otra junta se acordò, que se le intimasse el Concilio general en Leon, y el Papa procedia con censuras contra el Duque de Ferrara contra Monsiur de Ziamonte, y contra sus fautores. Los Cardenales de Santa Cruz, y de Cosencia, Españoles, y los Cardenales de Bayosa, y de Sanmalo, Franceses, y el Cardenal de Sanfenerino, con licencia del Papa, fueron de Roma quando fu Santidad fue à Boloña por Romaña, por el camino de Toscana, y sospechando el Papa de alguna mala resolució, les mandò, que fuesse à Boloña, adonde el se hallaua; y como no obedecian, y los Florẽtines nõ lo querian tener en su ciudad, fe fueron à Pisa, y Ziamonte queria, antes que las lanças Españolas llegassen al exercito de la Iglesia, pelear, y por muchas diligencias que hizo no le pudo traer à batalla: y considerando, que no se deuia perder tiempo, fue sobre Boloña, adonde se causò gran confusio, porque los Prelados, y Cortesanos, vñados à las delicias de la Corte de Roma, temia los trabajos de

la guerra, yuan los Cardenales al Papa, y los Embaxadores de Principes, representando el peligro, y la nota que haria en toda la Chriſtiandad si fucadiesse al Vicario de Christo algun siniestro accidente.

Viendo el Papa, que el pueblo de Boloña no se mouia à la defenſa, embiò à rogar al Governador de Milan, que permittiesse, que le embiasse vna persona: y sabiẽdo quanto el Rey de Francia deseaua la paz con el Pontifice, lo tuuo por bien, y hizo alto con el exercito, aunque diò lugar, que los Bentiuollos, que fueron señores de Boloña, llegassen con sus gentes à las puertas de la ciudad. Embiò el Papa à poner en salvo todas las riquezas y joyas de la santa Sede, y fuyas: y mandò à Iuan Francisco Pico de la Mirandola, q̄ fuesse à Ziamonte, que le oyò muy benignamente, y el mismo dia le despachò, pidiendo, q̄ fu Sãctid adholuiesse al Duque de Ferrara, y à sus fautores, y tambien à los de la Casa Bentiuollo, con la restitucion de sus bienes, como no entrassen en Boloña, que no se alreraſse en lo que tocaua à Venecianos, de lo que disponia la liga de Cambray: y que se suspendiesse las armas cõ el Duque de Ferrara, alomenos por seis meses: y en este tiempo se determinassen por justicia ſus diferencias: que Modena se pusiesse en manos del Emperador, y otras condiciones. Boliuio el Pico al Papa, y hecha relacion de lo que pedia Ziamonte, estuuu todo aquel dia perplexo, sin declarar su voluntad, y como aquella noche entrò en Boloña Chapin Vitelo con 600. caualllos ligeros; y vna esquadra de Turcos de Venecianos, y otros 200. caualllos de los mismos, y Fabricio Colona con 200. caualllos ligeros, y vna parre de los hombres de armas Españoles: porque fe aguardaua presto la infantoria Española, y el pueblo de Boloña estaua con voluntad de tomar las armas por el Pontifice: no solo no pensaua ya en el concierto, sino queria, que se saliesse à pelear con el campo Frances, que por auerſe acercado a tres millas de Boloña, tuian salido à hablar con el General todos los Embaxadores de Principes; el qual, sin esperança de acabar nada, por negociacion, ni por las armas, por la gran falta de vitualla, y por ser tiempo de Inuierno, fe retirò à Castelfranco, y otro dia à Rubiera, mostrando que lo hazia à ruegos del Embaxador de Francia: y no por esso se dexò de notar su imprudencia y negligencia: porque perdio la oportunidad con la tardança en salir

*Peticiones
del General
Frãces
al Papa.*

*El exercito
Francies
se retira
del Boloña*

1510.

*El exercito
del Papa
dexa la em
presa de Fe
rrara, y va
à Modena.*

1510.

*El exercito
Francies
se causa gran
confusio, por
que los Prela
dos, y Cortesanos,
vñados à las
delicias de la
Corte de Roma,
temia los tra
bajos de*

lir á la jornada. Parrido el exercito Frances, el Pontífice se quejó con todos los Principes Chriftianos del Rey de Frácia, que viaua mal del nombre de Chriftianifimo: que no hazia cafo de la liga de Cambray, jurada con tanta solemnidad: por ambicion de dominar á Italia, y por pestifera fed de la sangre del Pontífice Romano auia embiado á fitialle con todo el Colegio de Cardenales y Corte Romana, eftá do en Boloña, y eftoró á los Embaxadores que negociauan con Ziamonte el paffar adelante en el concierto, fi no fe le daua á Ferrara; áuque fe hallaua enfermo, mandó reforçar fu exercito, y que Venecianos fe juntaffen con el. Monfiur de Ziamonte, por guardar á Rego, Parma, y otros lugares, tambien se reforçaua y leuantaua nueva gente: porque la reputacion del Rey de Francia auia caido mucho, y el Papa follicitaua los Capitanes de fu exercito, para que no embargante el Inuierno hizieffen empresas, y fe fueffe sobre Ferrara; que áuque empresa dificultosa, los Venecianos no fe la ofaron contradezir, por no disgustalles: y porque la Mirandola eftaua á la deuocion de los Franceses, y era á propósito para la conquista de Ferrara, fueron á fitial la Concordia.

El Emperador y el Rey de Frácia fe concierten, y prometen de paffar á Italia.

El Rey de Francia, y el Emperador hizieron nueva conuencion, prometiendo el vno al otro le paffar á Italia, y de afsistir á los cinco Cardenales de Pifa, prometiendo de no concertarfe con el Papa, fin consentimiento vnos de otros: y prometio el Emperador de juntar los Prelados de Alemania, como hizo el Rey de Francia para el Concilio: y el Rey, para q sus cosas no declinaffe mas, ordenó á Ziamonte, que en tolo cafo conseruaffe á Ferrara. El exercito del Papa, tomada la Concordia, paffó á la Mirandola contra la voluntad de los mayores Capitanes, que por fer fuerte, y el Inuierno aspero, fiendo casi la mitad de Diciembre, hallauan la empresa dificultosa, y porque teniendo tomados los pasos los presidios Franceses, faltaua la vitualla. El Papa, fntiendo, que sus empresas no fucedieffen á fu gusto, desconfiado de todos, mudó Legado, y en lugar del Cardenal de Pavia, nóbró al Cardenal de Sinigalla: y queriendo hallarfe en persona en aquel sitio, fue á los dos de Enero del año de 1511. al exercito, con general murmuracion de la Corte, por

1511.

El Papa an ver vn Pontífice Romano andar en los da en fue exercitos contra Chriftianos. Lleuó exercito, q consigo tres Cardenales: alojó en vna ca-

silla de vn Labrador, fúgeta á los tiros del fitial la Mirandola.

artilleria: andaua por el exercito follicitado, que fe acabasse de plátar el artilleria, y otras obras Militares; y admiraua, que el Rey de Francia, Principe moço, y criado en las armas, hizieffe aquella guerra por medio de sus Capitanes, y que el Papa viejo, y de poca salud anduieffe en persona en el exercito entre la nieue y los yelos, y tantos peligros. El Governador de Milan, que tenia orden del Rey de Francia, de no dexar perder la Mirandola, llamó á los Españoles que tenia en Verona, y hizo otras prouisiones: pero como tardauan, la Mirandola se rindio, saluas las personas y la hazienda, y el Papa la dio al Conde Iuan Francisco Pico con ciertas condiciones, y que pagasse 20. mil ducados para los gastos de la guerra; y dexó de presidio 500. infantes Españoles, y 300. Italianos. El Rey muy ofendido por esta perdida, para cobrar su reputacion mandó al Governador de Milan, que no solo defendieffe á Ferrara, sino que ofendieffe quánto pudiesse al Estado de la Iglesia. El Papa, de la Mirandola se fue á Boloña, y despues á Rabena; y el exercito Veneciano, con la gente Española, traxua de emprender á Ferrara, y no podiam por estar cerca el exercito Frances, q fue por Luzara á Bozolo, y desde alli, con tiépo aspero á Rebere junto al Pò, adonde se auia acercado Andrea Gritti, Prouedor Veneciano con grandes tropas de caualleria y infanteria, para juntarse con el exercito de la Iglesia, y luego se retiró, saqueando á Guastala. El exercito Frances fue con designio de ocupar á Modena: pero tampoco le fucedio, porque hazia mas impedimentos el aflicia y consejos secretos del Rey Catolico, q las armas del Pontífice, á quien auia aconsejado, que entregasse á Modena al Emperador, pues le tocava como feudo Imperial, con que se libraria de gastos, y pondria desconfiança entre el Emperador y el Rey de Francia, que era lo que mas le conuenia: y aunque auia dilatado la execucion deste consejo, en viendo al exercito Frances sobre Modena, se declaró; y aunque no lo creia el Governador de Milán, el Embaxador del Emperador se lo certificó tanto, que dexó la empresa de Modena.

Sobreuino vna graue enfermedad al Ziamonte: lleuafonle á Correo, adonde acabó su vida, auiendo antes de fu muerte fuplicado cõ mucha humildad al Papa, que le perdonasse, y lo hizo antes de fu muerte.

El aflicia del Rey Catolico baxa mas efectos que las armas del Papa.

Muere el General Frances, y queda el exercito al cargo del Triulcio.

muerte. Era Capitan de gran autoridad, á quien obedecian el Estado de Milan, y los exercitos del Rey de Francia: pero de valor inferior á tan gran peso. Quedó el exercito á cargo de Iuá Iacome Triulcio, y saliendo de Ferrara el Duque, y Mósiur de Xatilló dióro sobre la gente de la Iglesia, y todos huyeron, salvo los 300 infantes Españoles, que guardan á la artilleria. En este tiempo, el Rey Catolico, considerando quan mal le estava la desolació de Venecianos, y la ruina de la Iglesia, propuso al Papa, al Emperador, y al Rey de Francia vna buena paz, y cócordia vniuersal, para quitar á Italia de tantos trabajos: y persuadió al Emperador, que también la propusiesse al Rey de Francia, y aunque recibio mucho disgusto con esta proposicion, temiendo de perder al Emperador, considerando, quan mal le estava, que se juntasse con el Papa, embió, para tratar desta concordia á Mantua, lugar señalado para vna junta, al Obispo de Paris: y mandó á Iuan Iacome Triulcio, que gobernasse su exercito, y que no offendiesse á la Iglesia, y por no estar de valde, hazia algunos hechos de guerra, y entre ellos embió á Gaston de Foix, mancebo, hijo de vna hermana del Rey, y hermano de Germana, Reyna de España, con quié auia casado el Rey Catolico, que el año antes auia venido al exercito, para que con buen numero de infanteria, y caualleria corriese la campaña, hasta las trincheas del campo enemigo. Para la junta de Mantua, có el Obispo de Paris llegó el Obispo Iurgense, de parte del Emperador, y dó Pedro de Vries, Embaxador del Rey Catolico: y porque el Papa no acabaua de embiar su Diputado, el Rey Catolico mandó á don Geronimo Vique, su Embaxador acerca del Papa, que le sollicitasse: y viendose faltar de dinero, y que se disminuía su exercito, y para armarse cótra las dificultades del futuro Cócilio, crió ocho Cardenales sus confidentes, de grandes letras, y autoridad, y dos dellos fuéro, el Arcoobispo Eboracense, Embaxador del Rey de Inglaterra, y el Obispo de Sion, Esquicaro: y para recibir al Obispo Iurgense, que yua con el Embaxador de España, á tratar lo que se auia conccerrado en la junta de Márua, de Rabena fue á Boloña, adóde le recibio con grã autoridad y pópa: este Obispo se portó soberbiamente, pero al fin se reduxo á la cóposicion có Venecianos: y ellos, pasando por grãdes dificultades, por amor del Papa cóntenti-

Tanta de Mantua.

pero quando se llegó al trato de Ferrara, de manera, q quedasse salua la reputacion del Rey, no huuo remedio para induzir al Papa, por lo qual, con grã desden el Obispo Iurgense se fue, y no quiso boluer, aunque el Papa le embió á llamar hasta Modena. Los Embaxadores Españoles, sentidos del Pontifice, pedian, q fu gête de armas boluiesse al Reyno de Napoles. Iuan Iacome Triulcio fue con el exercito á la Concordia, y la tomó, y laquero, y se acercó á Modena: y porque el exercito enemigo le salio al encuentro, estuvieron tá cerca, que alcançaua el artilleria del vno al otro: y pasando el exercito Fráces vn canal có vna puente q hizo, fue házia Modena, y el exercito Ecclesiastico, no queriendo pelear, fue á Boloña, por q en aquella ciudad no lucediese alguna desgracia. Iuan Iacome Triulcio siguió hasta Boloña, y fábido por el Papa, fue á persuadir á sus Capitanes, que peleassen có el enemigo, por q no lo auia podido acabar con ellos, ni có cartas, ni có mensajeros: pero boluiose del camino, entendiendo, que se acercaua el exercito Frances, y se fue á Rabena, acompañando de las lancas Españolas, que se boluian á Napoles. La banguardia del campo Frances lleuaua Teodoro Triulcio: la batalla el General: la retaguarda Mósiur de Foix. Y entendiendo en Boloña, que el capo estava cerca, le leuataron platicas, y rumores cótra Fráncisco Ajidioso, Cardenal de Pauia, q era Legado, el qual conoció el yerro en nóbrar Capitanes dependientes de la ciudad, y de los Bébibollos, y qen ninguna manera podia mäteren en se á Boloña, y qen ella no auia querido recibir mil infantes del Papa, la noche siguiente, có mal cósejo, se falo de la ciudad: acompañando de cien cauallos ligeros, y fábida su partida, recibieron á los Bébibollos, y se deshizo el capo Ecclesiastico, dexando el artilleria, y las municiones. El día siguiente 22. de Mayo, tomada Boloña, y deshecho el campo Ecclesiastico, el exercito Fráces alojó en Calil san Pedro para esperar, si el Rey de Francia madaua, q se siguiesse la guerra cótra el Estado del Pontifice: y aunque el Capitan, que estava en la ciudad de Imola, la ofrecia al General del exercito Frances, pareciendole de auer hecho harto en ganar á Boloña, no quiso admitir el ofrecimiento, hasta saber la voluntad del Rey, y porque también el Duque de Ferrara, con esta ocasión, cobró algunos lugares que auia perdido. El Papa sintio grandemente esta

El exercito Frances va á Mantua.

El Cardenal de Pauia desorpara á Boloña.

1511.
El exercito Frances toma á Boloña.

S

desgracia, y por vna parte solicitaua á los Venecianos, que júrasen las reliquias de su exercito con las fuyas, y se reforçassen para poner freno al enemigo, si quisiessse seguir la victoria: y por otra parte rogaua al Cardenal de Nances, q̃ como de suyo propusiesse la paz á Iuan Iacome Triulcio, pues el tiempo era oportuno para tratalla; y esto lo hazia por huir el presente peligro, y no por otra cosa: porq̃ todauia cobuía en su pecho el miedo, la pertinacia, el odio, y el aborrecimiento. indignos efectos mas, porque vendió el Cardenal de Pauia acompañarlo de los cien cauallos de guardia, el Duque de Urbino, Francisco Maria, có atreuimiento propio de sobriño de Papa, por medio de los soldaos llegó al Cardenal, y le dio de puñaladas. La muerte, y el calolegó al alma del Pontífice, porque le amaua tiernamente, y por tan gran ofensa hecha á la santa Sede, y al Sacrosanto Colegio de Cardenales; lo qual monio al Duque de Urbino, porque la imprudencia del Cardenal de Pauia causó la perdida de Boloña, y del exercito de que el era Capitan, como el Cardenal le dixo que lo confesó antes de morir. Y otra pesa libre de no menos aflicción cogió al Papa, que auisado, que en Modena, y en Milan, y otras partes auian parecido cedulones, intruyendo el Concilio general, determinó de irse á Roma; pretendiendo los Cardenales que lo intentauan, podello hazer, por muchas causas que alegauan contra el Pontífice, fundandose en el autorida, que para ello daua el Emperador, y el Rey de Francia. El qual, entendida la victoria de su exercito, con que le parecio que auia restaurado su reputación, mandó á Iuan Iacome Triulcio, que dexado en Boloña á los Bencibollos, se boluiesse á Milan, sin intentar ninguna ofensa contra el Papa: sea por la reuerencia de la santa Sede, ó porque se cõtento cõ auer deshecho el exercito Veneciano, y defendido á Ferrara. Parecio bien esta determinacion, y esperaua, que las cosas tomarian algo asiento: pero no correspondia á su esperança la disposicion del Pontífice, que aunque el Rey se auia contentado de venir en muchas cosas que pedia contra el Duque de Ferrara, tomando animo de la retirada del exercito Frances, que era lo que le auia de hazer mas humilde, y del animo que le daua el Rey Catolico, lofpechofo por la victoria de Franceses, se hizo mas duro, y dificultoso en estos tratados, viendo que el Rey Catolico, dexa-

do de passar adelante en las empresas de Africa, embió al Conde Pedro Nuarrro con tres mil infantes Españoles al Reyno de Napoles, con que asseguró sus cosas, y reforço las del Pontífice, cuya obstinación disgustó tanto al Rey de Francia, que tomó en proteccion la ciudad de Boloña, q̃ los Bencibollos tenian, y les embió 400. lanças, y ordenó, que se cumpliesse quãto se auia capitulado con el Emperador, y que Monsiur de la Palifa fuesse á seruirle con la gente del Estado de Milan, que se auia señalado.

El Pontífice siempre trataua con los Cardenales que auian intimado el conciliabulo, que desistiesen, y que se humillasen, que los perdonaria; y para poner mas eficaz remedio, por Cõsejo del Cardenal Antonio de Monte Afanhouino, conuocó vn Concilio general para el primero dia de Mayo del año siguiente, en Roma, en la Iglesia de san Iuan Laterano: y con esto pretendia quedar anulada la cõuocación de los Cardenales de Pisa, los quales alegauan en su fauor la preuencion. No cessauan por esto las pláticas de la paz con el Rey de Francia, y por otra parte se trataua vna nueva confederacion con el Rey Catolico, y Venecianos. Monsiur de la Palifa con ocho mil infantes, y mil y treientos cauallos salió á la campaña, por lo qual se retiró el exercito Veneciano, y se dio Vicenza. El Emperador estaua en Trento, y prometia mas de lo que podia: y viédo el Rey de Francia sus pocos efectos, desde el Delfinado, adonde auia ido para dar calor á las cosas de Italia, se boluió á Bies; y auiendo sucedido algunos hechos de guerra en Friuli, y en las demas tierras de Venecianos, Monsiur de la Palifa se boluió á Milan con su gente, por mandado del Rey, porque no estava seguro de la confederacion que se trataua con los Esquiçarpas, que inclinauan mucho al Papa, que concluyó vna confederacion con el Rey Catolico, y Venecianos, que se publicó en Roma á cinco de Orubre solemnemente, en presencia del Pontífice, y los Cardenales, en la Iglesia de santa Maria del Populo, que cõtenua, Que se confederauan para la vnion de la Iglesia, y para extirpacion del cisma eminente del ecclibulo Pisano, y para la recuperación de la ciudad de Boloña, y de los otros lugares q̃ la pertenecian, en q̃ se cõprehendia Ferrara: y contra quiesse opusiesse á estas cosas, procurassen con poderoso exercito echalle de Italia: para

El Conde Pedro Nuarrro entra en el Reyno con tres mil Españoles.

El Duque de Urbino da de puñaladas al Cardenal de Pauia.

Tratase nueva confederación entre el Papa, el Rey Catolico, y Venecianos.

Numero del exercito de la liga.

lo qual entre las partes se auian de poner en campaña 24. mil infantes, y 4700. cauallos, y se hiziesse vna armada de 30. galeras, y que fuesse Capitan general del exercito don Ramo de Cardona, Visorrey de Napoles, que sucedio al gran Capitan, y que la guerra se hiziesse en Lombardia. Por el contrario aquellos Cardenales del conciliabulo de Pisa no podian asfistir alli, por no tenerse por seguros, por la contradicion y poca obediencia del Clero de aquella ciudad, y se passaron á Milan, y el Rey de Francia ordenó, que dexando en Verona, por amor del Emperador 3. mil infantes, y alguna caualleria, su exercito se fuesse á hazer la guerra á Romaña; porque passando su persona la Primauera á Italia con todas las fuerças de su Reyno, no hallaria resistencia para ser absoluto en Italia, antes que los Españoles pudiesen estar á punto con sus fuerças. Y porque las instancias del Papa auian mouido á los Esquicaros, para que baxassen á Italia, ponía en cuidado á Gaston de Foix, a cuyo cargo estava ya el Estado de Milan: porque los soldados Franceses eran tan licenciosos, que su imperio era muy graue á los pueblos, y por esto era necesario, que tuuiesen muchos presidios, aliende de la gente que estava derramada por las tierras de Venecianos, y en Boloña; y sabiendo, que los Esquicaros comenzauan á baxar á Varès, salio á la campaña con alguna caualleria é infanteria, no con proposito de pelear con ellos, sino de impedillos de manera, que las dificultades que hallassen, les forçassen á deshazerse como la otra vez.

Soldados Franceses muy licenciosos en el Estado de Milan.

Los Esquicaros embian á desfiar á Gaston de Foix.

Auiendo llegado 16. mil Esquicaros á Varès, embiaron con vn trompeta á desfiar á Gaston de Foix, á se hallaua en Alsarón, 13. millas de Varès: los Esquicaros fueron á Galerato, desde donde se encaminaron hasta vna milla de Milan, y después á Monza; y auiendo embiado á pedir concierto á los Milaneses, y andandose en ello, sin esperar resolucion, se boluierón por el camino de Como, desde donde se espacieron para sus casas: dixose, que se tomaron cartas suyas, en que dauan auiso á sus tierras, que hasta entonces no auian tenido orden ninguna del Papa, ni de los Venecianos: y el Rey de Francia, temeroso del peligro de los Esquicaros, auia ordenado á Gaston de Foix, que no perdonasse á ninguna cantidad de dineros, para lo que tocaba á concordarlos con el; y no fueron apenas bucos á sus casas, quando

la gente del Rey Catolicó, y del Pontífice comegó á entrar en Romaña; por lo qual la mayor parte de los lugares, q en aquella Prouincia tenia el Duque de Ferrara, se dieron; y passando don Ramon de Cardona á Imola, Pedro Nauarro, General de la infanteria Española, fue á tomar á la Balsa, lugar fuerte, y al quarto dia, q fue el vltimo de Diziembre deste año, la ganó por fuerza, y dexó en ella 200. soldados de guarda: reboluió el Duque de Ferrara con 9. pieças de artilleria, y la cobró. El exercito del Papa estava en Imola có las fuerças del Rey Catolicó, y con la persona del Visorrey, y auia mucha nobleza del Reyno de Napoles, y el mas claro por fama, y por experiéncia de armas era Fabricio Colona, porque Prospero Colona no quiso ir debaxo de don Ramo de Cardona: y el exercito del Papa con muy grandes Capitanes yua á obediencia del Cardenal de Medicis Legado: porque el General del Papa, que era el Duque de Termini, murio en Ciuitacastelana. Con estas fuerças fue á Boloña, y asentado el caño, se estuuo nueve dias, sin hazer nada, con q tomaron animo los de dentro: porque au que tenian buenas fuerças, y el pueblo tomò las armas, conuian mas en que Gaston de Foix prometio de socorrellos: el qual sabiendo lo que determinaua el exercito de la liga: salio de Milá, y se fue al Final cerca de Boloña, y tomados algunos lugares del Boloñes, yua jurando su exercito, y entretanto metio socorrió en Boloña. Leuataron los Capitanes del exercito de la Liga las trinchetas: plantaron la batéria, y abrieron gran parte del muro, y Pedro Nauarro sacó vna mina, que derribó otra gran parte. Gaston de Foix començo á caminar con el exercito Frances, y sin impedimento entró en la ciudad, lleuaua 300. lanças, seis mil infantes Alemanes, y ocho mil Franceses y Italianos, con gran cuidado de la ciudad de Bresa, por auer entendido, que el campo Veneciano yua sobre ella. La mañana siguiente trató de salir á pelear con los de la Liga, y aconsejó Ybo de Alegre, que por vn dia dexasse descansar la gente: tenia el campo de la Liga mil hombres de armas, y ochocientos cauallos ligeros, y siete mil Españoles: del Pontífice auia ochocientos hombres de armas, y ochocientos cauallos ligeros, y ocho mil infantes Italianos, en cuyos Coroncles era Marcoantonio Colonna, luá Vitelo, y Malatesta Balló, y Rafael de Pazzi notóle, que en el exercito de la

1511.

El exercito de la liga se halla en Imola, y con el don Ramon de Cardona.

Numero de la gente del campo de la liga.

Liga, no se supo la entrada de día de vn exercito como el Frances, en tan grã ciudad como Boloña, q̃ lo supieran tã presto, sino lo fanifestara vn cauallo ligero Griego, q̃ fue preso de los Franceses, por lo qual, y por la aspereza del tiempo se retiraron porq̃ la mina de Pedro Navarro, aũ que mouio grã parte de la muralla, no abrió camino para dar asalto: y tambiẽ se notò, que Gaston de Foix no saliese en tã buena ocasiõ como se le ofrecio, a dar sobre los enemigos, q̃ se retirauan: y dexado bien guarnecida à Boloña, fue cõ diligencia à Bresa, porq̃ la auian ganado Venecianos, y el castillo se tenia, y cõ el exẽplo de Bresa se auian dado à la Republica Bergamo, y otros muchos lugares: y se cõfirmara esta victoria, si la mucha alegria q̃ causò en Venecia, no hiziera perder la memoria de socorrer estas plaças con gẽte y municiones. Caminò Foix con diligencia, y passado el Pò, supo, q̃ Iuã Pablo Babilon yua à Bresa cõ buen golpe de gẽte de à pie y de à cauallo, y tomando algunas tropas escogidas, le siguió, y alcò, y peleò con el, q̃ aunque resistio quanto pudo, quedò vencido. Siguió su camino à Bresa, y llegado à la ciudad, embió vn trompeta para q̃ se le rindiesse, sabias las haziendas y las personas, excepto las de los Venecianos: y porq̃ no quisieron, sin perder tiempo, acometio la ciudad con furia, resistiendo los de dẽtro con valor: y despues de auer passado pòr grã espacio de tiempo vna sangrienta batalla, los Franceses fueron vencedores, y saqueada àq̃lla rica ciudad: quedaron presos Andrea Gritti, Antonio Iustiniano, y el Conde Luis Abogaro, a quẽ cortaron la cabeza, porque siendo vezino de la ciudad fue en entregalla à Venecianos: saluaron la honta de los Monasterios y de las mugeres, porq̃ así lo mandò Gaston de Foix, aunque no se guardò enteramente por espacio de 7. dias q̃ durò el saqueo. Recuperada Bresa, y los demas lugares que se auian dado à Venecianos, Gaston de Foix entendia en ordenar su exercito, para boluer à Boloña, y entretãto aguardaua la voluntad del Rey de Francia, q̃ se hallaua confuso, porq̃ el Emperador no le acudia como espèraua, y los Prelados de Alemania, en la jũta que auian tenido en Augusta, por decreto anularon el Conciliabulo de Pisa, y el Rey de Inglaterra començaua la guerra à Frãcia, y los Florentines no acudian sino cõ palabras: y no se hallando con fuerças, porq̃ todas las tenia en Italia, ordenò à Gaston de

Foix, q̃ pues las fuyas eran mayores q̃ las de la Liga, pelcase, y q̃ viciẽdo, fuese sin respeto ninguno cõtra Roma: porq̃ desta manera pèlaua restituir su reputaciõ. Salio de Bresa Gaston de Foix, y parò ca el Final, cerca de Boloña, para recoger toda la gente que tenia. Salido del Final cõ muchas lluuias à S. Iorge del Boloñes, llegaron tres mil Gascones visosos, y mil anetureros, y mil Picardos, gẽte escogida: de manera, que segũ lo mas verdadero, lleuaua en todos 5. mil Alemanes. 5. mil Gascones. 8. mil Italianos y Franceses. y 1600. lãças, inclinyẽdo en ellas 200. gentiles hõbres. Auiafe de juntar à este exercito el Duque de Ferrara cõ 300. lãças, y mucha y muy buena artilleria, porque Foix dexò la fuya en el Final, por los malos caminos. Resuelto Foix de ir à buscar al enemigo cõ toda diligencia, y procurar de deshazelle cõ el animo cobrado de las victorias passadas, y por su natural ferocidad, començò à caminar. El exercito del Pòtifice no tenia mas de 7. mil Españoles. 3. mil Italianos soldados nuevos. 1400. lãças, y mil cauallos ligeros, porque la gẽte del Duq̃ de Urbino se auia ido en la mayor necesidad, por causa de cierta pendencia, y no estaua con pensamiento de pelear, porque aguardaua seis mil Esquicatos, y porque el Rey Catolico auia escrito à don Ramõ de Cardona, que escuasẽ el llegar à batalla: porque mouida la guerra por el, y por el Rey de Inglaterra, necessariamente llamauan à Frãcia la mayor parte de las fuerças que tenia el Rey en Italia, y que desta manera se podia hazer con menor riesgo, y escusar el derramamiẽto de sangre. El Visorrey, y los Capitanes de su exercito Frances, que no pudiesse ocupar ninguna ciudad, ni le quedasse libertad para ir à Roma: y en pareciẽdo el exercito enemigo, se leuãrò de Castelnoufo, y se fueron junto à Imola: el dia siguiente passaron los Franceses milla y media de Imola, estando los enemigos en batalla, y no pareciẽdo de acometellos desauentajadamente, passaron quatro millas adelante, y los Españoles fuerò à Castelnoufo, y los Frãceses tomarò por fuerza à Solaro, y se rindierò Cortiõla, y Granarolo: y en estas mudanças yua los exercitos en batalla, lleuando las caras los vnos a los otros, y delãte el artilleria, caminãdo con grã ordẽ, y auiso. El vno por no se obligar à pelear, sino adõde lavetaja del sitio recò pèlase la desigualdad del numero, y deia

Gaston de Foix va à buscar el exercito enemigo.

Defenido de Venecia nos en prauar à Bresa y à Bergamo,

Saco de Bresa por Mõneur de Foix.

Gaston de Foix re-fuerça su exercito para boluer à Boloña.

1512.
El exercito de la Liga procura que el Frãces no ocupe alguna ciudad.

fuergas. El otro, por poner en necesidad de pelear á sus enemigos: pero de manera, que en vn mismo tiempo no tuuiesse la repugnancia de las armas, y del sitio.

En este tiempo tuuo Gaston de Foix pueua orden del Rey de Francia, de acelerar la batalla: porque auíendose apartado de su vnion el Emperador, y hecho tregua cõ Venecianos por ocho meses, y pagádole 50. mil ducados, no auia que esperar en su favor; y por esto cada dia esperaua la guerra en Francia; porque dõ Geronimo Cabanillas Embaxador del Rey Católico, le auia dicho, que tenia orden de irse de su Corte; y protelasse la guerra, si no desistia de fauorecer á los tiranos de Boloña, lo qual perturbaua vna publica paz entre los Principes Christianos. Gaston de Foix viendo, que por la diligencia de los enemigos no los podia sin q̃a riesgo suyo necessitar á pelear, ni quitalles la virtual: y porque el se via con necesidad della, con acuerdo de sus Capitanes, fue sobre Rabena, juzgádo, que los enemigos por no perder reputación, no dexarían caer aquella buena ciudad; y q̃ en tal caso podria pelear con igualdad de sitio, y para esto se puso junto á Coriñola, siete millas del enemigo, aguardádo doze cañones de Ferrara, y doze piezas menores. Entendiédo los Españoles el designio, embiáron para defender á Rabena á Marcantonio Colona, el qual quiso la fe, y palabra del Legado, del Visorrey, y de los mayores Capitanes, que le focorrerían en caso que fuesse sitiado, y lleuó 600. hombres de armas de su compañía, y de otras, y á Pedro de Castro con cien cauallos ligeros: dieronle mas 600. Españoles, cõ tres los mas famosos Capitanes de la infanteria Española, que fueron, Diego Garcia de Paredes, Salazar, y Benauides, que aunque hazian falta en tan pequeño exercito, y tan inferior al enemigo, quisieron dar satisfacción á Marcantonio Colona. El campo se puso pegado con Faenza, y tuuo vna gran escaramuza con el Fráces. Acercados los Franceses á Rabena, la misma noche entró dieron en plantar la batería: y otro dia, sintiendose mucha falta de virtual, porq̃ los Venecianos la impedian por la mar, y por la tierra no podia ir de Lombardia, sin grandes dificultades, se resoluió de atacar á Rabena, y batida, aunque la batería no era la que bastaua, dió el asalto, ordenando se apesasen algunos hombres de armas, que fueron delante: peleóse en el asalto mas de tres horas, haziendo una

rauiolosaméte su oficio Marcantonio Colona, y los Capitanes q̃ con el estauan, y al cabo los Franceses se retiráron, por la grã resistencia que hallaron, cõ pérdida de 300. hõbres, y otros tãtos heridos, y muertos algunos Capitanes, y por esto Gaston de Foix mudó el parecer de pelear con las murallas, y pelear con los enemigos, los quales, por cõplir lo prometido á Marcantonio Colona, con valeroso animo, aunque con exercito muy inferior en numero, se acercaron á Rabena: y porq̃ sin sabiduria de Marcantonio Colona, los vezinos de Rabena, medrosos del dia antes, embiáron á rendirse: quãdo andaua en demandas y respuestas dello, descubrieron el exercito Español, y con gran rumor los Franceses hizieron sus esquadrones, y boluieron su artilleria: los Españoles paráron á tres millas de Rabena, en el Molinazo, y leuataron vna trinchera, y hizieron vn fosso en la frente de su alojamiento. A los Franceses se ofrecian grãdes dificultades sobre cõtinuar en combatir la ciudad, ó pelear en la campaña: porque la necesidad de virtual obligaua á tomar breue resolució: y esforçádolo Gastõ de Foix, pareció lo mas seguro pelear con el exercito enemigo, y luego se entendio en preuenir lo q̃ para en tal caso era menester. El siguiente dia 11. de Abril, solenissimo por la memoria de la fantissima Resurreció, comenzó á caminar desta manera: la banguardia con el artilleria delante, lleuaua el Duque de Ferrara cõ 700. lãças, y la infanteria Alemana: al lado de la banguardia se puso la infanteria de la batalla, que era 8. mil infantes, parte Gascones, y parte Picardos: y luego se puso el vltimo elquadrõ de infanteria Italiana, á cargo de Federico de Bolo, q̃ era 5. mil infantes: y al lado destos yuan todos los archeros y cauallos ligeros, q̃ passauan de 3. mil. Detras de todos estos esquadrones, q̃ hazian forma de media Luna yuan 600. lanças de la batalla, á cargo de Mõsiur de la Palisa, y alli yua el Cardenal Sáseuerino Legado del Cõcilio bulo, de gran cuerpo, y armado de armas bílicas, q̃ parecia mas soldado q̃ Legado: no se referuó Gastõ de Foix lugar conocido, sino cõ 30. cauallos valerosos quiso estar desembaraçado; para acudir á todas partes, manifestando su persona entre todas las otras: la hermosura de las armas, y vna riquissima casaca, cõ alegría en el rostro, y viuazidad en toda su persona: subido en el marge del rio, cõ sacundia mas que militar habló al exercito, exortádole

Los Frãceses van á pelear cõ los della Liga.

1512. Orden del exercito Frances.

Sj a la

El exercito Frances va sobre Rabena.

Batalla de Rabena.

1512.

*Orden del
ejercito de
la Liga.*

à la batalla, y luego comenzó à caminar la buelta del enemigo, el qual con la industria de los buenos Capitanes que lleuaua, criados en la dotrina y escuela del gran Capitán, tambien se puso en batalla, desta manera: la banguardia lleuaua 800. hombres de armas, à cargo de Fabricio Colona; à su mano derecha yua vn escuadron de seis mil infantes: detras de la banguardia yua la batalla con 600. lanças, y à su lado vn escuadrón de tres mil infantes, adonde yua el Virrey, y el Marques de la Padula de la Casa de Cordona, y aqui yua el Cardenal de Medicis Legado, en habito pacifico, muy diferente del Cardenal Sanfuerino. Seguia detras de la batalla la retaguarda de 400. hombres de armas, à cargo de Carauajal, y quatro mil infantes, y los cauallos ligeros con su Capitan General don Fernão Daualos Marques de Pescara, mancebo de gran esperança, y à la mano derecha de las espaldas de los infantes, para focorrer à la parte que conuiniere, y el artilleria yua delante de la gente de armas: y el Conde Pedro Nauarro con 500. infantes Españoles, no lleuaua señalado lugar ninguno: y encima del fofso, en la frente de la infanteria, reuia puestas 30. carretas con la artilleria menuda con muy largas partesanas, para resistir al asalto Frances; y con esta orden estaua quando este exercito, esperando el acometimiento; y estando ya los Franceses à 300. pasos del fofso, pararon como vieron quedò el exercito Español, y assi estauieron por mas de dos horas, dispartiendo infinitissima artilleria, que ofendia mucho à los infantes Franceses, y el artilleria Francesa ofendia mucho à la caualleria Española.

Fabricio Colona daua priesta, que se peleasse, antes que dexarle consumir del artilleria, y embiaua mensageros q lo soliciassen, porq Pedro Nauarro presuponía, que quando bien pereciesen todos los otros, auia de vencer cò la infanteria Española: y Fabricio Colona, viendo el destreço, y la mortandad que hazia el artilleria en su gente: desde donde la auia puesto el Duque de Ferrara, sin licencia del Virrey, por no morir miserablemente, salió à la campaña, y siguiéndole toda la caualleria, fue forçado el Conde Pedro Nauarro de dar la señal à la infanteria Española, la qual con gran valor y orden, yendo vn soldado pecho con espaldas de otro, de manera, que sobre el ombro de cada vno pasauan cinco picas. Acometio à los Ale-

manes, y peleando todos los escuadrones, se atacò vna gran batalla, de las mayores que por muchos años se vio en Italia, peleando en campaña rafa todos los escuadrones, por odio, y por gloria, confiando en la esperança de la victoria, y fue notable, que yendose à encontrar los Españoles y los Alemanes, se adelantaron Jacobo Emper Coronel de los Alemanes, y Zamudio Coronel de la infanteria Española, y pelearon casi como por pñon, y Español, uacion, terciando sus picas el vno contra el otro, y caido muerto el enemigo, quedò el Español vencedor. La caualleria de la Liga no era igual à la Francesa, y la auia de fecho tanto con el artilleria, que quedò muy inferior, y aunque se sustentò algun tiempo mas con el valor del coraçon, que con las fuerças, y siendo de nuevo acometida por vn lado de Monsiur de la Palisa con sus cauallos, y mil infantes Franceses, peleando todavia Fabricio Colona, fue preso por vn soldado del Duque de Ferrara, con que quedò deshecha toda la caualleria de la Liga, saluandose el Virrey, y Carauajal, y Antonio de Leyua, y otros Capitanes: fueron presos los Marqueses de Pescara, y el de la Padula de la Casa de Cordona: y aunque desamparada la infanteria Española de la caualleria, todavia peleaua fuertemente con gran daño de los Alemanes, resistiendo à la forgleza de su ordenança, y largas picas, deshazicndolos hilera por hilera.

Los Gascones en este tiempo peleauan con los Italianos: y porque con gran esfuerzo se mantenian, los acometio Ybo de Alegre, que fue muerto por ellos con vn hijo suyo: y yendo de vencida los Italianos, por no poder sufrir tanta multitud, los focorrio vna parte de los Españoles: y los Tudescos apretados de los Españoles, que lleuando vnos rodaderos, que yuan dexarretando por dexaxo de las picas à los enemigos que alcançauan, apenas podian resistir; y Gaston de Foix, auendose deshecho la caualleria, cargò sobre la infanteria Española con mucha caualleria, que retirandose, mas que desamparando la batalla, sin que los Alemanes los cargassen, y sin que se echasse de ver, como estos dos escuadrones enemigos, y hartos de pelear, se pudierò desahuir el vno del otro, y cessar en la matança, y derramamiento de sangre. Los Españoles, guardando siempre su ordenança, apretado su escuadron, se yuan defendien-

*Los Coronel
de los Alemanes
y Español,
pelean, y
quedamuy
preso el Ale-
man.*

*Pelean los
exercitos.*

El Crde de Pedro Nauarro, con mayor deseo de morir, que de salvarse, no se apartó de su batallón, ordenando, y animando á sus soldados, fue preso: y no pudiendo sufrir Galton de Foix, que aquella infantería Española, como vencedora, guardando su orden, se le saliese de las manos; y conociendo, que la victoria no era perfecta, si no la rompía, como á los otros, cargó otra vez furiosamente sobre ella con un escuadrón cerrado de caballería, con muchos Capitanes, y siendo derribado del cana-

Muerte de Gaston de Foix.

Prisioneros y muertos en la batalla de Ravenna.

lío con un golpe de pica, murió gloriosamente en el fin de tal victoria, auiendo en menos de tres meses, en muy fresca edad alcanzado muchas victorias; y Monsiur de Lutreque quedó como muerto cabe el con veinte heridas, con otros muchos Caballeros y Capitanes; y los Españoles, vencedores, y gloriosos, sin que nadie se atrevisse á impedirsele, se fueron su camino, siendo disipado lo demás del exercito, y tomada el artillería, quedando preso el Legado; y como queda dicho, Fabricio Colona, Pedro Nauarro, los Marqueses de la Padula, y Pescara, y muchos Barones y Señores del Reyno de Napóles; y Caballeros Españoles. Ninguna cosa ay mas incierta que el numero de los muertos en una batalla: pero afirman comunemente, que murieron de entrambos exercitos diez mil hombres, la tercera parte de Franceses, las dos terceras partes de los enemigos: pero fue mayor el daño del vencedor, por la muerte del General, y de Ybo de Alegre, y del Coronel de los Alemanes, y de muchos Capitanes y Caballeros Franceses.

En Cesena se salvaron muchos, el Virrey llegó con pocos cauallos á Ancona: ninguno que fue al Estado de Forencia, lo pasó mal, por mandado de los oficiales de la Republica: la ciudad de Rabeba, tratando de repdirse, y de aparejar vitualia, negligente de guardarse, entró en ella, por lo que estava derribado de la muralla, la infantería Alemana y Francesa, y la saqueo, y Marcantonio Colona, que se retiró al castillo, se rindió dentro de quatro dias, y siguieron la fortuna del vencedor las ciudades de Imola, Forli, Cesena, y Rimini; y el exercito Frances, como arrojado por la muerte de su General, y por tan gran daño recebido, estava ocioso á quatro millas de Rabeba: y por el Duque de Ferrara se auiá retirado á su casa, Monsiur de la Palisá, y el Legado Sanseuerino, que eran las cabeças, estava du-

dosos de lo que auian de hazer, hasta saber la voluntad del Rey: porque no auia nadie de tanta autoridad, que se atrevisse á mouer aquel exercito, que aunque vencedor, estava como vencido, por las pocas fuerças, y por la mucha sangre derramada, que sino fuera por esto, có facilidad emprendiera el Reyno de Napóles, y á Roma, con esperança cierta de sugarallo todo.

A los tres de Abril se supo en Roma la desgracia, y con gran miedo los Cardenales rogauan al Papa, que aceptado la paz, que no negaria el Rey de Francia, librase superflua, y la santa Sede de tantos trabajos. Y aunque el Papa venia en ello, no respondia con resolucion, y oia de buena gana á los Embaxadores de España, y de Venecia, y tratava de levantar gente: y con todo esto, estando en toda la Corte temblando de miedo, pareciendo, que ya tenian sobre sí el exercito Frances. El Papa dezia, que queria la paz: pero no correspondian las palabras con los hechos, porq̃ no se podia induzir á ello, y mas del pues que fue certificado, que el exercito Frances no se moueria sin orden del Rey, y q̃ los Capitanes no estava conformes, porque Monsiur de la Palisá no queria q̃ el Cardenal Siseuerino hiziese oficio de Capitan y de Legado, y que temian q̃ los Esquizaros se mouian contra el Estado de Milan, y que por no tener dinero auian despedido la infantería Italiana, y alguna Francesa; por lo qual el Papa persistia en irse de Roma á Napóles, ó á Venecia, antes que acetarla: pero apretando algunos Cardenales, propusieron condiciones horridas, y entre ellas, que el Duque de Ferrara hiziese quanto el Papa queria: que se deshiziese el Conciliabulo, y que los Bentibollos fuesen echados de Bolonia: y al cabo el Papa lo aceptó, pensando valerse desse tratado entre tanto que hacia exercito con que oponerse á Franceses.

Los capitulos se embiaron, para que se propusiesen al Rey, firmados del Papa, y de los Cardenales, aunque sin poder del Pontifice. Hasta este punto llegaron sus males y desgracias: y desde este dia se comenzó á bolver la rueda de la fortuna, porque Monsiur de la Palisá se fue á Milan, por saber, que los Esquizaros baxauan contra aquel Estado, y fue necesario, llevarse el exercito, salvo quatrocientas lanças, y treientos cauallos ilgeros, y seis mil infantes, que dexó

El exercito Frances aurá vencedor estava como vencido.

Poca inteligencia entre el Cardenal Sanseuerino, y Monsiur de la Palisá.

El exercito Frances se enflaquece por irse Monsiur de la Palisá á defender á Milan.

con el Legado del Conciliabulo, y alguna artilleria. Sossegado el Pontifice algo más con esta novedad, y con tener ya en su servicio algunos Barones Romanos, así que auian recebido dinero del Rey de Francia, pensaua hazer exercito, y General á Prospero Colona.

1512.
Cicilio general en Roma.

El dia tercero de Mayo, con gran solemnidad se dio principio al Concilio en la Iglesia de san Juan Laterano, interuiniendo la persona del Pontifice, vestido Pontificalmente, y el Colegio de los Cardenales, y gran multitud de Prelados, celebraba con muchas plegarias, segun la costumbre antigua, y la Misa del Espiritu Santo: y exortados los Padres con vna publica oracion, á procurar el bien publico de todo coraçon, y la reputaciõ de la santa Sede, y Christiana Religion, fue declarado, para fundar grandes cosas, que en lo futuro se auian de declarar, que aquel era verdadero, legitimo, y santo Concilio, y que indubitadamente residia en el toda la auoridad y potestad de la Iglesia vniuersal cõ hermosas y fantasmas ceremonias, que penetrauan las entrañas de los hombres: y desta manera procedia el Pontifice despues de la batalla de Rabena: y aũque el Rey de Francia se holgò de la victoria, fue muy amarga para el la muerte de Gaston de Foix, que le amaua como á hijo: y mandò, que el Legado Sanfuerino y Monsiur de la Palisa fuesen con el exercito á Roma, sin perder tiempo: pero resfriado el primer impetu, boluió el animo á la paz, considerando los muchos trabajos q̃ le cargauan: porq̃ue aũque el Emperador dezia, que le acompañaria en todo, via que era compañero pesado en la guerra, y dañoso en la paz, aliende de su inconstancia, y que auia confirmado la tregua con Venecianos, aunque auia dicho, que no lo haria, y que ya sabia, que los Esquizaros serian contra el, y que el Rey de Inglaterra le auia con vn Rey de armas intimado la guerra, por ser rematadas sus consideraciones, por auer hecho guerra á la Iglesia, y al Rey Catolico su suegro.

El Rey de Francia recibio gran contento de saber, que los Florentines fueron rogados, que se interpusiesen en los tratados de paz, y embió á Florencia al Presidente de Granoble, para que entendiese en ello: y viendo los capítulos, que le embiaron de Roma, que le presentaron el Cardenal del Final, y el Obispo de Tívoli Nuncio del Papa los aceptò, conociendo, que el miedo de la batalla mouio

al Papa á consentillos, y temio, que el auer Henado Monsiur de la Palisa el exercito á Milan, pudo mudar al Papa: y por esto el Cardenal, y el Nuncio embiaron á los de la Roma con gran diligencia por los poderosos, ò que se asentase la paz con el Presidente de Granoble, que estaua en Florencia, llamandole para ello á Roma, pues tenia bastante comisiõ. El Pontifice, por auer llegado los poderes del Rey de Inglaterra para la liga, y muchas esperanças del Rey Catolico, que supo la primera nueva de la Rota por carta del Rey de Francia á la Reyna de España, auisandola, que era muerto su hermano Gaston de Foix en vna victoria que con suma gloria auia tenido de sus enemigos: y creyendo, que por esto el Reyno de Napoles estaua en gran peligro, auia determinado de embiar á Italia al gran Capitan con gran armada: por otra parte, aunque en los capítulos de la paz el Rey de Francia se contentaua de dexar á Bolofia, el Pontifice, no obstante que los auia firmado, abietamente dixo, que no queria la paz, y mediante el Concilio despachò vn Monitorio al Rey de Francia, para que soltase al Cardenal de Medicis su Legado, que fue preso en la batalla.

El Rey de Francia, por la guerra de los Ingleses auia llamado la mayor parte de la gente que tenia en Italia: y porque entendiendo, que los Esquizaros auian conendido seis mil infantes al Pontifice, se color de ir contra Ferrara, le dieron Florentines quatrocientas lanças, y con todo esto auian disminuido mucho sus fuerzas en Italia, por la gente Italiana que se despido, y por la que auia buuelto á Francia, y por esto Rimini, Cesena, y Rabena auian buuelto al Pontifice, y llegaron á Trento los seis mil Esquizaros, por el paso que les dio el Emperador, y muchos mas; y de Trento fueron hasta cerca de Verona, adonde se juntaron con el exercito de Venecianos. Monsiur de la Palisa con el exercito Frances aguardaua en Pontollo, para ver adonde yuan los Esquizaros: y porque se encaminaron házia el Mantuano, se retirò con su exercito que tenia siete mil infantes. Los Esquizaros, y el exercito Veneciano pasaron por el Mantuano, y los Capitanes Franceses desampararon la campaña, y se retiraron á las plaças fuertes, confiando en algun accidente del tiempo: porque el Pontifice, no menos frio en proueer dinero, q̃ ardiendo en la guerra, lo daua siozamente,

El Rey de Francia saca la mayor parte de su gente de Italia por la guerra con Ingleses.

El Rey de Francia se temió la muerte de Gaston de Foix.

El Presidente de Granoble

re, llegó vn mādamiéro del Emperador á la infanteria Alemana, para q̄ dexasse el feruicio del Rey de Francia, y luego obe decio, có q̄ Monsiur de la Palisa, y los Capitanes Franceses perdieron la esperança de defender el Estado de Milan: y por esto los Cremoneses se dieron al exercito de la liga, en nombre della, y de Maximiliano Esforça, hijo de Ludouico Esforça: en cuyo nombre pretendian el Pontifice, y los Esquicaros, que se cóquistaua el Estado. Tambien se dio Bergamo á la liga, y Monsiur de la Palisa, con la poca gente que tenia llegó á Pegiguitó, y boluio á Pavia, y con los Franceses de Milan se enaminó al Piamonte, y perdida totalmente la esperança de su defensa, dexaron á Italia la segunda vez. Tambien se huyeron de Milan los Cardenales del Conciliabulo Pisano, con todos los ministros del Rey de Francia, y lleuando á Francia al Cardenal de Medices, en vn lugar llamado la Piebe del Cayro, los vezinos, y criados del Cardenal le quitaron á los Franceses que yuán de guarda: porque ya en todas las partes del Estado estauan muy cansados de sufrirlos. El exercito de la liga auia tomado á Lodi, y á Santangel: y en acercandose á Pavia, la ocupó con muerte de algunos Franceses, y se obligó de pagar gran cantidad de dinero, y lo mismo la ciudad de Milan, y todas las otras ciudades, excepto Bressa y Crema, disponié do todas las cosas en nombre de la santa liga, que así la llamaua el Cardenal Sedunense, Legado del Papá. En esta mudança de cosas las ciudades de Parma y Pafencia se dieron al Pontifice, que pretendia ser suyas, como miembros del Exarcado de Rauena. Ocuparon los Esquicaros á Lucerna, y los Grisones á Valteлина, y Chauena, miembros del Estado de Milan, y Genoua se rebeló á los Franceses, y con el mismo impetu boluieron al Pontifice todas las fuerças, y plaças de la Romaña, y la ciudad de Boloña, y si la muerte no le atajara, se diuulgó, que la péfaua destruir, y passar los vezinos á Céto: y con esto quedaron los Franceses despojados breuemente de quanto auian ganado en Italia en largo tiempo, y có largos trabajos.

El Rey de Francia, por lo que estimaua el Estado de Milan, y las cosas de Italia, y el Imperio que en ella auia tenido, bien quisiera reboluer sobre ella: pero fue acósejado diferirlo para otro tiempo, y defender á Francia de Ingleses y Españoles. El

Papa en todo caso queria, q̄ pues el exercito de la liga estaua en pie, que se hiziesse algo bueno, y como ya se auia llegado hasta Alexandria, y los Franceses passaua los montes, quisieran los mayores Capitanes que se fuera adelante á castigar al Duque de Saboya, y al Marques de Saluzzo, teniendolos por causadores de la ruina de Italia, estando siempre confederados con Franceses, y ayudando sus passages: pero era tanto el desco que Venecia nos tenian de cobrar á Bressa, y á Crema, que se hovo de boluer las armas contra estas ciudades, y entretanto Alfonso Duque de Ferrara, asegurado en la palabra del Embaxador de España, fue á Roma, y se humilló al Pontifice, que le recibio bié y gratamente: pero por otra parte queria, que dexasse á Ferrara, y otras cosas que le dieron gran sospecha, de que le querian prender: y tomando la mano Fabricio Colona, que era su amigo, áuque las puertas de Roma estauan bien guardadas, á pelar de las guardas le sacó y por sus tierras le lleuó á la marina, y llegó saluo á Ferrara. Tambien deseaua el Papa castigar á los Florentines, y ellos se defendian con muchas razones, mostrando, que aunque no entraron en la liga del Papa, dieron dinero, y que recibieron muy bien en su dominio á la Infanteria Española, que salio de la batalla de Rauena. Pero el Papa como fue siempre esta Republica seminario de la inquietud de Italia, y tuuo tanta venion con Franceses, queria deshazerla, y tomaua ocasion, de que admitiesen la familia de los Medices, que andauan desterrados, y quitassen el Cnosalonero, y alomenos pretendia ser rá poderoso en Florencia. que aquella Republica no le ofendiesse. Para esto, y los demas intentos que tenia, queria que se boluiesse á juntar el exercito de la liga, para lo qual salio del Reyno de Napoles don Ramon de Cardona con cinco mil infantes Españoles, de los de la batalla de Rauena, y grandes bandas de caualleria: y porque se pretendia, que el Emperador entrasse en esta liga, y dar asiento en las cosas del Estado de Milan, y otras: porque el Emperador, y el Rey de España, aunque con secreto querian el Estado para vno de sus nietos. El Papa socolor que conuenia, q̄ se restituyesse á la Casa Esforça, tenia sus fines, y los Venecianos, y los Esquicaros tambien querian á los Esforças, porq̄ no les conuenia que tuuiesse aquel Estado Principe mas poderoso. Para tratar de

Los Capitanes de la ligaga quierén contra el Duque de Saboya y Marq̄s de Saluzzo.

La ciudad de Cremona se dá al exercito de la liga.

Franceses segunda vez dexá á Italia.

Parma y Pafencia se dan voluntariamente al Pontifice

Grisones ocupá á Valteлина.

Republica de Florencia seminario de las inquietudes de Italia.

Junta de Mantua sobre lo q se ha de hacer del Estado de Milan.

tos negocios acordaron, q se hiziesse vna junta en Mantua, adonde auian de ir Monsieur Iurgense por el Emperador, el Cardenal Sedunenfe por el Papa, don Ramon de Cardona, y los Diputados de la Republica de Venecia, ya estaua don Ramon iuto á Boloña con su exercito, y los Españoles representauan mucha pobreza, y pedian sus pagas, y se amotinaron, y don Ramon se escapó, que no le prendiesen, y se fue á Modenay porque esta gente quedó sin ley, sin orden, y sin imperio como alterada, auiedo fe buscado parre del dinero, bokuio á obediencia, y prometio aguardar en el mismo lugar, hasta que boluiesse el Visorrey de la junta de Mantua.

Resolucion de la junta de Mantua

En esta junta despues de muy larga conferencia se concluyó, que el estado de Milan se diessse á Maximiliano Esforça: en lo qual vinieron el Papa, el Emperador, y el Rey Catolico, y los Esquiceros lo pedian, y los pueblos del Estado lo deseauan, y q se procurasse, que la Republica de Florençia recibiesse la Casa de los Medices, y se quitasse el Consalonero, que era la suprema dignidad, por ser en todo dependiente de Franceses, porque el Papa por este camino queria entrar sugetando aquella Republica, y el Rey Catolico quitar aquella confederacion á Franceses, porque no tuuiesse recepo en Italia, y que sobre ello hiziesse el Visorrey la guerra á los Florentines, aunque Monsieur Iurgense quisiera, que se quedara en Lombardia, por que no tomaran Venecianos á Bressa, y á Crema, y que fuesse Legado del exercito el Cardenal de Medices: y que por otra parte el Papa hiziesse la guerra á Florentines. Acabada la junta boluio el Visorrey al exercito, y del Boloñes pasó á Toscana, y denunciada la guerra, aunque los Florentines hizieron sus protestas, embiaron á Roma, y procuraron satisfazer al Papa, y al Visorrey, el qual se puso sobre Prato, lugar diez millas de Florençia, y le tomó, y saqueó. Vista por la Republica la destruycion de Prato, por no ver otra mayor, quitaron el Consalonero, que era de la Casa Soderina, y secretamente se fue á Ragusa, y saluo su persona, y su dinero, que era mucho, porque no diessse en manos del Papa, pagaron al Emperador quarenta mil ducados por los gastos, y ochenta mil al Visorrey para el Rey Catolico, y ocho mil á el, que aunque les habia la guerra, le tenian por amigo. Pagado el dinero, sacó el exercito del dominio suyo de Florençia, quedando la Republica recebi

Dō Ramon de Cardona saca el exercito de Florençia

da en la liga, que era para la comun defensa, con que parecio auer quicado á France, vn gran fundamento para la pretension de boluer á Italia. Tratose de asentar el gouerno, porque entró en Florençia el Cardenal Iulian de Medices, y se puso en la forma que estubo hasta el año de 1494. y fue nombrado por Consalonero, Iuan Bautista Ridolfi, ciudadano noble honrado y bueno, con que este oficio no durasse mas de vn año, y con esso los de la Casa de Medices boluieron á su grãdeza, y fe vio, que el Rey Catolico no miraua á la opresion de aquella Republica, sino apartarla de Franceses.

El Visorrey fue á Lombardia, y llegando cerca de Bressa, que estaua apretada de Venecianos, Monsieur de Obigni la rindio al Visorrey, y el la recibio en nombre de la liga, y Crema se dio á Venecianos. El Obispo Iurgense fue á Roma, y poco á poco se yuan cobrando los castillos que despues de la general salida de Italia de los Franceses quedauan por ellos. Llegado á Roma el Iurgense, y recebido como lugarteniente del Emperador, se trato de componer las cosas de Italia de manera, que Franceses no la pudiesen inquietar mas, y començose por las diferencias entre Venecianos, y el Emperador. Consensual Iurgense que las ciudades de Padua, Treuisto, Bergamo, y Bressa, quedassen á Venecianos, y al Emperador Vicenza, y renunciassen á los derechos de las tierras que tenia, y le pagassen dosientos mil ducados por vna vez, y cada año por çento perpetuamente treinta mil. Sentian Venecianos ser çenfuarios de las tierras que auian poseído, y mucho el pagar tanto dinero, aunque el Papa les prestaua vna parte, y mucho mas dexar á Vicenza. Trabajaua el Papa, y el Rey Catolico en persuadir esto á Venecianos, temiendo, q no se juntasen con Franceses, y todos veian, en que se diessse dueño al Estado de Milan, á Parma y Plasencia, conuiniedo, que fuesse poderoso, pues allí auia de ser el primero acometimiento de Franceses.

El Papa entendia en todo esto, porque le ayudassen contra Ferrara, y tambien yua con mucho tiento, por no dar ocasion al Emperador de boluer á la vnion del Rey de Francia, y no se pudiendo acordar las cosas de Venecianos con el Emperador, deseado el Papa su medio, para extinguir aquel conciliabulo, se concertó vna liga entre el Papa, y el Emperador, y le referuó lugar al Rey Catolico para entrar en ella, de.

Salen los Franceses de Italia, y se cobra lo que tenian.

Cobra se lo q tenian Franceses en Italia.

Liga entre el Papa, y el Emperador.

ella, y se capituló de esta manera: Que el Emperador entrara en la liga del año de mil y quinientos y onze, en que entonces se le referuó lugar, y prometia de reuocar quãtos poderes huuiesse dado, para el conciliabulo Pisano, y darlo todo por ninguno, y llamar los Alemanes, que seruian al Duque de Ferrara, y ayudar al Papa contra el, y prohibir à Federico Gonçaga señor de Bozolo, que se juntasse con el, y fauorizar à su Santidad contra todos los enemigos de la Iglesia, y en especial contra los Bentibollos de Boloña. El Papa prometió de ayudar al Emperador có las armas temporales contra Venecianos, para que cobrasse, quanto se contenia en la liga de Cambray: declaraban à los Venecianos por enemigos del Papa, del Emperador, y del Rey Católico, y ser escludidos de la liga, por auer contrauenido à los capitulos della en diuersas maneras.

Primera sesión del Concilio Lateranense.

Afentada esta confederacion, el Obispo Turgenfe asistió en la primera sesión del Concilio Lateranense, en nombre del Emperador, anulando el Concilio Pisano, y haziendo quanto para ello conuenia, y luego se partió para Milã, para dar la posesión à Maximiliano Esforça, aunque los Esquizaros querian la gloria de auer echado della à los Franceses. Esperauan en Cremona Maximiliano, el Cardenal Sedenense, y el Visorrey, y los Embaxadores de los Esquizaros, y todos juntos fueron à Milan, pusieron en posesión à Maximiliano, en los últimos dias del mes de Diciembre deste año de 1512. y el Visorrey, por no perturbar la cõcordia que se tratara, auia sacado la gîte del Bressano, y retiradola al Estado de Milan, y el Papa toda via continuaua en procurar que Venecianos viniessen en la cõcordia: porque le parecia, que con su ayuda haria bien la empresa de Ferrara, y ya en este tiempo se auian huvido de Milan, adonde se auian pasado de Pisa los Cardenales del conciliabulo, ayudados y recibidos de los Franceses en Leon de Francia. Entrado el año de 1513. viendose el Rey libre de los cuidados de Francia, y con muchos soldados Alemanes, y acrecentadas las vandas de la caualleria Frãcesa: porque toda via se tenian por el los castillos de Milan, y de Cremona era grande el ansia que tenia por Italia, y mas por el Estado de Milan: por que aun no estaua seguro, de que la Primavera siguiente le dexaria de acometer el Rey de Inglaterra, le parecio, que dexando las armas para otro tiempo, era

lo mejor disponer las cosas por negociacion con el Emperador, y con Venecianos, y por algunos medios se començarõ tratados de casamientos, y conociendo, q los Venecianos estauan muy ofendidos por muchas causas, esperaba poderse vnir con ellos, y para ello madd venir a su Corte à Andrea Gritti, que aun estaua preso en Francia, y ordenò, que Iuan Iacobo Triulcio embiasse su Secretario à tratar en Venecia: pareciendole, que el todo consistia en tener à los Esquizaros, cuyas armas estauan entõces en gran reputaciõ, para que sus Embaxadores tuuiessem audiencia dello, con gran ignominia de su autoridad, las dio à Valdelugana, y fue oydo. Monsiur de la Tramolla en la Dieta de Lucerna, y como no pudo acabar nada contra el Estado de Milan, pidió, que ayudasen al Rey, para cobrar à Genoua, y à Aste, y aunque para ello pidió Iuan Iacome licencia para ir à Lucerna, llegado à ella se le ordenò, que en publico, ni secreto hablasse con Monsiur de la Tramolla, ni en la Dieta tratasse cosas del Rey de Francia, pues la licencia q se le concedio, se le dio para sus negocios, y no mas.

En la Dieta se acordò, que al Rey de Francia no se concediessem soldados para Italia, ni fuera della. Escuido el Rey de los Esquizaros, pensò tratar con el Emperador, y con Venecianos, à los quales, por que se entendia, que tratauan con el Rey de Francia, concedia el Emperador, que se reuuiessen à Vicensa, y tomando animo desto, pedian, que tambien se les diesse à Verona, supliendo con alguna cantidad de dinero, y como no se esctnaua esto, respondieron al Secretario de Iuan Iacome Triulcio, que aceptarian la confederacion con Francia, peshiendole las primeras capitulaciones entre ellos, por las quales se les denia Cremona, y Geradada. Tratado esto en el Consejo de Francia, y pareciendo, que era menoscabo comprar esta confederaciõ, se tuvo por menor mal tratar con el Emperador, aunque se hiaua poco de su constancia, y se sabia, que pasaua adelante la pratica de dar à Verona à los Venecianos, y hazer vna tregua, y tratandose las cosas referidas, succediò la enfermedad del Pontifice, estando mas de seso que nũca de aumentar sus cosas: por que à la Primavera auia determinado, que fuesse el exercito Español con sus fuerzas sobre Ferrara, ya desamparada de todas las amistades que tenia, y estando el Pontifice embuelto en diuersos pensamientos,

Esquizaros acuerda de no conceder soldados al Rey de Frãcia para Italia.

Pontifice adolece gravemente.

Ansia del Rey Frãcia por el Estado de Milã.

para

para la grandeza del Duque de Urbino su sobrino, le aprató el mal, y mandó llamar al Confortorio, y ordenó que se confirmasse la Bula, que auia despachado contra quíe consiguiessse el Pontificado por simonia. Declaró, que la eleccion del sucesor pertenecia al Colegio de los Cardenales, y á los Cardenales cismáticos podiessse interuenir, y los perdonó: y el Colegio le suplicó, que concediessse al Duque de Urbino la ciudad de Pesaro por Vicariato, y ordenando otras cosas con su natural feueridad, y recibiendo los Sacramentos có mucha deuocion, pasó desta vida a los veinte de Hebrero en la noche, conociendose en el, que huiera recibido gran contento, si se viera satisfecho de las injurias del Rey de Francia, y al Estado de Ferrara incorporado con el de la Iglesia.

1513.

*Muerte del
Papa Julio
II.*

Muerto el Papa á los diez años de su Pontificado, el Vitorrey fue con el exercito á Plasencia, y la hizo poner en obediencia del Estado de Milan; y el mismo exemplo siguió Parma. El Duque de Ferrara cobró las tierras de Romagna, y aunque quisiera cobrar á Rezo, no se atreuio por el exercito Español. Entraron en el Conclauo veinte y quatro Cardenales, y hechas las obsequias del difunto, conforme la costumbre, al septimo dia eligieron en Pontifice á Iuán, Cardenal de Medices, sin discrepancia, que se llamó Leon Decimo, de edad de treinta y siete años, conuiniendo alegría, por su condicion benigna y liberal. Pero ni esto, ni la mudança del Pontifice bastaua á establecer la paz de Italia, antes comenzauan á inclinarse las cosas mas á la guerra, que al sosiego, porq̃ el Emperador viendo que sin Verona no podia entrar en Italia, no quiso aguardar el fin de la tregua, que cumplia á vltimo de Abril deste año, ni hizo caso de lo acordado en Milan, y dixo al Embaxador del Rey Catolico, que instaua por la tregua, que era mas Veneciano, que Español; y pasó mas que todo al Emperador la tregua que hizo por vn año el Rey Catolico con el Rey de Francia: si queley decia, que los Reynos se establecian mejor con la paz, q̃ con la guerra, porque entonces auia conquisado el Reyno de Navarra. Con esta tregua parecia al Rey de Francia, que podria passar su exercito á Italia, y dauale priessa, que aunque se mantenía la linterina de Genoua, y otros castillos, al cabo se perderian, sino eran socorridos. El Rey Catolico, para justificación desta tregua, hecha contra lo que comunmente se elpe-

*Elección del
Leon X.*

1513.

*Tregua en
tre el Rey
Catolico, y
el de Fran-
cia.*

raua, decia, que despues de la batalla de Rabena, el Pontifice y Venecianos auian violado la liga, porque no le auia pagado los quarenta mil ducados, como era obli- gados, mientras algo possenían Franceses en Italia, y que el solo auia sustentado su confederacion, y sus armas los auia echado de Italia, sin fin de sojuzgar á Italia, sino cumplir con su obligacion, que se via, pues vna torre no tenia en su poder, y que el Papa, y Venecianos atendieron á sus intereses, y no al bien comun, y que ellos se llenaron el premio de la victoria. Fue en toda Italia mal recebida esta tregua, entendiendo, que si el Rey de Francia se vnía con el Emperador, no podia auer resistencia. El Pontifice nueuo estaua fenecido, porque no le dauan á Parma, y á Plasencia; y no sabia, á que parte se boluer. El Rey Catolico comprehendio en la tregua al Emperador, y al Rey de Inglaterra, sin saberlo ellos, y el dia que se publicaua en España, llegó vn Rey de Armas de Inglaterra, para aduertirle, que aquel Rey queria passar sus armas en Francia, y hazer la guerra á Luis XII.

*Franceses
echados de
Italia.*

Los que aborrecian en Italia el Imperio de Franceses, no dudauan de que breuemente passarian á ella, y por no querer el Emperador la paz, el Rey se concertaria con Venecianos. El exercito Español auia sacado algún dinero del Estado de Milan, pero no tenia furma de cōseruarse. El Papa mostraua deseo de que los Franceses estauiesen de la otra parte de los mōtes, y se cōseruasse el estado de Milan, como estaua: y para ello parecia el mas poderoso remedio el de los Esquiçaros, pero no euia con que pagarlos. El Rey de Francia, hecha la tregua con España, determinó de embiar exercito á Italia, porque no podia sufrir el verse fuera della, ni encerrado en los limites de Francia, sino estender su Imperio, porque por España, y Inglaterra era negocio dificultoso, y lo mismo en Alemania. Las conquistas de Italia tenia por mas faciles, y mas al proposito, solicitauale Iuan Iacome Triulcio, dando la empresa por facil, y mucho mas estando vnido con Venecianos: los quales disputauan con quien les estaria mejor la confederacion: y despues de diuersos pareceres resoluióner de hazerla con el Rey de Francia, dexando á vn cabo la pretension de Cremona, y de Geradada, y dando libertad á Andrea Gritti, y á Bartolome de Albiano, que aun estauan en Francia, se concluyó la confederacion, obligando-

*Leon X. de-
sea que los
Franceses
no passen á
Italia.*

*Iuan Iacome
Triul-
cio solicita
el passaje
del Rey de
Francia á
Italia.*

se los Venecianos de ayudar con ochocientos hombres de armas, y mil y quinientos cauallos ligeros, y diez mil infantes, có qualquiera que se opusiese al Rey á la recuperacion de Genova, Aste, y del Estado de Milan. El Rey se obligó de ayudar á Venecianos, para la recuperació de quá to poseían en Lombardia, y en la Marca Triuifana, antes de la liga de Cambray. Hecha la confederació, Bartolome de Albiano se fue á Italia, y Iuan Iacome Triulcio á Sufa á juntar el exercito, que era de mil y quinientas lanças, ochocientos cauallos ligeros, y quinze mil infantes, seis mil Alemanes, y los otros Franceses, y Capitan General Monsieur de la Tramolla. El Rey de Francia dio cuenta al Pontífice desta determinación, prometiendo de no passar mas adelante en cobrando lo q era suyo, y que siempre estaria la paz en su albedrio. Con todo esso tenia mucha sospecha del Pontífice, porque luego que fue elegido, hizo saber al Rey de Inglaterra, que queria continuar en la liga con el, y el Emperador, y con el Rey Catolico, y porque auia escrito á las comunidades de los Esquizaros, exortandolos á la defensa de Italia, y aun nó auia recebido en su gracia al Duque de Ferrara, y tambien porq auia persuadido á los Venecianos, q se se confederasen con el Emperador.

Por lo dicho, y por otras razones no se engañaua el Rey de Francia, porque se sabia, que el Papa no queria que Franceses entrassen en Italia, y para esto ofrecia los Esquizaros de baxar, dandoles cierta cantidad de dinero. El Visorrey de Napoles tambien queria seruir al Papa, si mandaua, que su gente se juntasse con el, y la pagaua por tres meses, y despues que se hizo la tregua, dezia, que el Rey Catolico le mandaua, que se bolniese al Reynó de

El Embaxador de España, qofre se al Papa.
Napoles. El Embaxador Vique dezia, q su Rey ofrecia de mouer la guerra en Fráncia, si el Pontífice tomaba la defensa del Estado de Milan, sin respeto de la tregua, y que le seria licito, sin violar la fe y palabra dada, y auia mandado al Visorrey, que no concurriendo los otros confederados en la defensa del Estado de Milan con el calor que conuenia, no prouocasse al Rey de Francia: y por otra parte ofrecia, que el Emperador, y el Rey de Inglaterra vendrian en la paz, y teniendo el Visorrey voluntad de irse á Napoles, llamó los soldados que estauan en Alexandria, y Tortona á cargo del Marques de Pescara: pero no lo executó, porque entendio, que baxa

uan cinco mil Esquizaros á defender el Estado, y para venir el Visorrey có ellos, pidio, que fuesen al rio Trebia, á donde el se hallaua, y pensando, que se les dauan palabras, dixerou, que sin el defenderian el Estado, y pelearian con Franceses sin su ayuda. En este tiempo los Franceses auian entrado en Aste, y en Alexandria, y el exercito yua caminando. El Duque de Milan Maximiliano se auia juntado con los Esquizaros cerca de Tortona, y porq se certificaron, que el Visorrey se yua á Napoles, los Esquizaros, y Maximiliano se fueron á Nouara. El Duque dio licencia á los Milaneses, para que segun el estado de las cosas se acomodasen como mejor les estuuiese. El Visorrey, partiendo de la Trebia con su exercito, que era ocho mil infantes, y mil y dozientas lanças, dexando como sin esperanga las cosas de Lombardia, hallandose entre Plafencia y Parma, recibio cartas de Roma, y boluio al mismo aluxamiento, y fue la causa, que el Papa á quien se auian restituido Parma y Plafencia, de seando que se defendiese el Estado de Milan, dio secretamente quarenta y dos mil ducados á Gerónimo Moron Embaxador del Duque de Milan, para que se diessen á los Esquizaros, y la buelta del Visorrey fue, por auer entendido, que baxaua otros Esquizaros, y aunque Sacramoro Viazconte, que sitia ua el castillo de Milan, se boluio á la parte Francesa, y dexó entrar vitualla. Arrepentidos los Milaneses, ofrecian á Maximiliano, que si el Visorrey, con el qual á instancia del Papa, se auia juntado Prospero Colona, sin mirar en pundonnes, se juntaua con los Esquizaros, se defenderian, y estauan en su seruicio. El Visorrey por sustentarlos en esta opinion, echaua puen te sobre el Po, prometiendo de passar, pero no lo hazia, porque de vna parte tenia el exercito Frances, y el Veneciano á las espaldas, que auia entrado en Cremona, y auia pasado el Po.

Llegó en este tiempo á Genova una armada del Rey de Francia, con el favor de los Fiecos, y Adornos, y huyó el Duque, porque no pudo resistir, y la ciudad boluio á la obediencia del Rey de Francia. Llegada el armada á la Estrecha, saqueó á Portouenere, y ya no quedaua al Rey de Francia, por cobrar de quanto perdió el año pasado, sino Nouara, y Como, ciudades que tenian por el Duque Maximiliano, del qual auia escrito Monsieur de la Tramolla al Rey que le prenderia de la misma

Los Franceses entran en Italia.

Ofrecimiento de los Milaneses al Emperador

Armada del Rey de Fráncia llega á Genova.

nisma manera, y en el mismo lugar que fue preso su padre, en cuy a prisión el se aua hallado. Bartolome furiosamente la muralla de Nourra, y diose asalto, y los Esquigeros se defendieron tan valerosamente, que los Franceses se retiraron dos millas, confiando de ganarla por alguna discordia que pudiera suceder entre ellos, o por falta de dinero, y vn Coronel de los Esquigeros, llamado Mutino, les representò el valor de su naciò, y los persuadiò, que sin aguardar el socorro que venia de Altorfo, saliesen à la campaña à pelear con los Franceses, para que supiesen, que en ella los auian de vencer, como los vencieron en las murallas de Nourra. Fne esta resolución grande, porque sin aguardar mucha gente que auia de llegar el dia siguiè te, sin caualleria, y sin artilleria fueron à pelear con vn exercito poderoso. Salieron despues de media noche a diez de Junio diez mil Esquigeros, y quando el exercito Frances fue auisado delas centinelas de la llegada de los enemigos, como no estaua fortificado cò trincheas, causò grã de admiracion, y confusìon, y con todo esto la gente de armas hizo presto los esquadrões, y tambien los infantes Alemanes q̃ tenia à cargo el artilleria: la qual hazia grã daño en los Esquigeros, y con todo esto con grãde animo, y sin perder su orden caminando à priesa, llegó à pelear con los Alemanes con gran furia. Ya comenzaua à amanecer, y por mucho q̃ Mô sir de la Tramoila, y Iuan Iacome Trüücio, y otros Capitanes procurauan mouer la gente de armas, para q̃ arremetiesse, ja más los pudierò mouer, y estãdose q̃da rã biè lo estaua el esquadrò de los Esquigeros, q̃ para ello fue señalado, bastãdole tener q̃ da à la caualleria, sin favorecer à su infanteria. Finalmente peleandose cò grã valor y ferocidad, preualecio la infanteria Esquigera, y ganada la artilleria la boluio contra los Franceses, y los desbarataron, y pusieron en huyda juntamente con su caualleria. Durò la Batalla dos horas: murieron mil y quinientos de los Esquigeros, y entre ellos Mutino, autor desta gloriosa hazaña deuò golpe de pica en la gargata de los enemigos, algunos dize 10. mil de los Alemanes, murieron los mas peleadores de los Franceses y Gascones, quãdo huia, murio la mayor parte, saluòse la caualleria, y si los Esquigeros tuuierã caualleria, no se saluara, perdieron los enemigos todo el vagage, y veinte y dos piezas de artilleria, y los vencedores boluieron el

mismo dia triunfantes à Nourra, y retiraronse los Franceses al Piamonte.

Còsegnida esta vitoria, la ciudad de Milan, y las demas pidierò perdon, obligãdo se à pagar Milã 200. mil ducados, y cada vno conforme à su posibilidad, y todo el dinero se daua à los Esquigeros, a quien justamè te deuia no menos el prouecho; q̃ la honra, entraron despues los Esquigeros en el Monferrato, y el Piamòte, y por castigo de auer recetado al exercito Frances, como siempre haziã, parte robando, y parte componièdo los desdichados per monte, y blos, sacaron grãdinero, y esta fue la ter Monferrata vez que en estos tiempos dexarò los Franceses à Italia. El Visorrey, por el aceto que dà mista que Octauiano Fregoso tenia con à los Franceses, le dio tres mil infantes Españoles con el Marques de Pescara, para entrar en Genoua, y el fue siguiendo con el Tercera exercito. Bartolome de Albiano luego vez echata, entendiò la vitoria de los Esquigeros, dos los Franceses de la cansar, porque el miedo de aquel exercito era grande, y si el Visorrey le siguiera, le destruyera facilmente, pero estaua empeniado en ganar à Genoua, y no pudo. Llegò el Albiano à la Ribera del Ada, y entendiò en proueer viualla à Padua, y Treuifo, y guarnecer à Lissago, adonde fue para ganar el castillo, que guardauan algunos soldados Españoles y Alemanes, y porque de vn tiro de fuego artificial se encendió la municion, y esyò la mayor parte del castillo, se gandrò: fue sobre Verona, y en vn momèto derribò grã parte dela muralla. Rocandolfo que la defendia cò tres mil infantes Alemanes, y algunos cauallos resistiò valerosamente el asalto, de manera, que conuino, que los Venecianos se retirassen. Boluiose otra vez al asalto, y viendo que no se hazia fruto, se retirò con perdida de dozientos hombres, y daua el gasto à la campaña: pero entendiendo, que yua el Virrey, andau mas recogido, y se retirò de la otra parte del Adice. El Visorrey tornò à Bressa, y à Bergamo, y à Pelquera, y prendiò al proueedor Veneciano, y recuperò à Lissago. Montafiana, y otros lugares, todo en seruicio de la liga, y por interese del Emperador, juntòse con el infanteria Alemana, y no quedando à Venecianos en aquellas partes sino Padua y Treuifo, acordaron de ocupar su exercito en la conquista destas plaças.

En este tiempo trataua el Papa de quitar la quisiòn de la Iglesia, introducida el Rey de Francia.

1513.

Los Esquigeros salen de Nourra para pelear con los Franceses.

Batalla de Nourra.

Los Esquigeros preuenen contra los Franceses.

El Papa se concierta con el Rey de Francia.

por el conciliabulo Pisano, y porque dependencia del Rey de Francia, conuino aplacarle, dandole satisfaccion sobre las cosas de que se queixaua. El Rey embió al Obispo de Marsella, y vino en quanto quiso el Papa, y que los Cardenales Bernardino de Caruajal, y Federico de Sanseuerino, se humillasen, y obedeciesen, y despojados de las insignias de Cardenales en habito de Sacerdotes, entraron en el Colegio, y arrodillados, detestaron y anularon el Concilio Pisano, y el Papa los perdonó, y recibió en el gremio de la Santa Iglesia, y restituyó el habito y dignidad de Cardenales, y desta manera se salio de vn grã cuydado. Ei Emperador pidió al Papa quatrocientos hombres de armas, y por no parecer que contrauenia á la liga de su predecesor, que estaua en pie con el, y có el Rey Carolico, se los dio sin respeto de Venecianos, cuyo exercito auia saqueado las tierras de la Iglesia, ni la Republica le auia embiado á dar la obediencia, hasta que viendo roto el exercito Frances, le hizo. El Rey de Francia temia, que el Emperador queria cobrar el Ducado de Borgoña perteneciente á don Carlos de Austria fu nieto, porque no tenia exercito para defenderse, pero lo que el Emperador mas deseaua, era ganar á Padua, y á Treuiss. Llegado al exercito de la liga Monseñor Iurgense, á quien se auia aguardado muchos dias, para determinar lo que se auia de hazer, se acordó por la porfia del Obispo, que se fuesse á conquistar á Padua: Estuuieron diez y nueue dias en aquel sitio, y por las dificultades que hallaron, le desampararon, y fueron á Vicença, que era despojo del primero que llegaua, quiso el Visorrey acercarse á Venecia, y passando el rio del Baquillon, puso el exercito en las lagunas, con diez pieças gruesas, y cuyas balas llegaron al monesterio de San Segundo. Sintiose este caso en la ciudad amargamente, pareciendo, que se auia mudado tanto la fortuna, que en trueco de tanta gloria, y de tantas victorias alcanzadas, por lo passado en tierra, y en mar, vian agora, que vn exercito pequeño afrontaua el nombre, y la honra de tan grã Republica, y apremados desta vergüença, vinieron en el parecer de Albiano, que juntandose los soldados que se pudiesen auer, y toda la gèee de la tierra, se procurasse de impedir la retirada de aquel exercito. encomendando el negocio á la fortuna. El exercito Español viendo lo que se apercebia, se comenzó á retirar,

y no pudiendo tomar á Citadela, aloxó jūto al rio Brenta, para passar de la otra parte.

Este passage impidio Bartolome de Albiano, que tenia su exercito en batalla, y su artilleria en orden; pero la noche siguióte pasó el Visorrey por el passo de Noua cruz, y con diligencia se encaminó á Vicença, y el Albiano con doientos y cincuenta hombres de armas, y dos mil infantes mas que se le juntaron con Iuan Paulo Ballon, y Andrea Griti, acordó de impedir á los Españoles el passo del Baquillon, có fin de no pelear de poder á poder, sino de tener, impedir y desafoslegar, para buscar ocasió á su vètaja, y para esto auia mādado rōper los caminos, fortalecer los passos estrechos, y hazer otras diligencias, y puso en Vicença á Teodoro Triulcio, con bué presidio, y el estuuo con el exercito Veneciano en Olmo, lugar dos millas de Vicença en el camino de Verona. Viendu el Visorrey que todos los passos estan cerrados y fortificados, y las grandes dificultades é impedimentos que auia para passar adelante con su exercito, consultó la noche con Prospero Colona, que (como se ha dicho) ya andaua en el exercito tomó el camino de Alemania, para boluer por Trento á Verona, y al punto de amanecer á la sorda se leuantará, sin echarlo de ver Bartolome de Albiano, por vna niebla muy escura. Luego que lo lupo se moio con su exercito, que llenaua mil hombres de armas, mil cauallos ligeros, y seis mil infantes, y numero jr finito de villanos bien armados, que todos yuan molestando y picando el exercito de la liga có gran atreuimiento por la estrechura de la tierra, y angostura de los pasos. El Albiano impaciente como siempre, pareciendole buena ocasion con el exercito ordenado que embistió la retaguarda que yua á cargo de Prospero Colona, y boluiendo el Visorrey con la batalla á focortarle, y el Marques de Pescara con la infanteria Española, y tambien la Alemana, acometieron con tanto impetu á la infanteria del exercito Veneciano, que presto le hizieron boluer las espaldas, y lo mismo hizo toda la caualleria embestida y apremada de Prospero Colona, y el General con Andrea Griti, y todos los demas capitanes: tomóse toda la artilleria, todo el vage, y las banderas, fue preso Iuan Paulo Ballon, y otros muchos Capitanes, y posandose entre los soldados, cuyo prisionero auia de ser el propeedor Loredano,

El Virrey de Napoles se va retirando con su exercito.

Batalla de Olmo, que se man de Venecia.

Venecianos embia á dar la obediencia al Papa.

D. Ramó de Cardona se pone sobre Venecia.

no, le mataron, murieron quatrocientos hombres de armas, y quatro mil infantes. Sucedió esta victoria á siete de Octubre, del año de 1513. memorable, por auerse conocido en ella la diferencia que va de gente exercitada, y acostumbra á vencer á la nueva, sin milicia ordenada, y así se dà gran culpa al Albiano, porq̃ mostrara mayor prudencia en hazer puente de piara al enemigo, que no tratava sino de ir seguro. Començaron tratos de paz, y el Obispo Iurgense fue á Roma, socolor de dar la obediencia al Papa de parte del Emperador, y al camino le embió la baretta de Cardenal. Tomaron los Alemanes á Marano, tierra marítima en el Friuli á sesenta millas de Venecia, cosa que sin tieron mucho los Venecianos.

Rindense al Duq̃ de Milan los castillos de Milán y Cremona.

En el fin deste año se rindieron al Duq̃ de Milan los castillos de Milan y Cremona, no quedando al Rey de Francia en Italia otra cosa, sino la Linterna de Genoua. El Pontifice menos dado al rigor, y á las armas que su predecesor, deseaua sumamente estirpar la memoria del conciliabulo Pisano, y no faltaua, sino que el Rey de Francia se arrepintiese de lo hecho, y se reduxesse á la obediencia de la Iglesia, para lo qual se hazian diligencias, y la Reyna, que siempre se mostró muy agena destas controuerías, instaua al Rey que obedeciese, y al cabo por esto, y porque todo el pueblo de Francia tenia deseo de vnirse con la Iglesia Romana. El Rey cansado desta molestia, determinò de venir en la voluntad del Pontifice, con esperanza, que acabada esta diferencia, se podria ofrecer ocasion de boluer á las cosas de Italia, y en la octaua session del Concilio que se celebrò en los vltimos dias del año de 1513. los agentes del Rey de Francia en su nombre, y producidos sus poderes renunciaron al Concilio Pisano, adhiriéronse al Laterano con promessa, que seis Perlados de los que auian interuenido en el conciliabulo irian á Roma por toda la Iglesia Galicana, y otros irian á disputar sobre la prematica del Reyno, con intencion de remitirse á la declaracion del Concilio: el qual en la misma sessiõ les dio absolucion plenissima de todas las cosas con metidas contra la Iglesia Romana.

1514. Muerte de Ana Reyna de Francia.

En el principio del año siguiente de 1514. poco despues de la alegre nueua de la vnion de la Iglesia, murió Ana Reyna de Francia, Prestantissima, y Catoliquissima Princesa, con grandissimo sentimiento de todo el Reyno, y reduzido en la obe-

diencia de la Iglesia, algunos de los que auian temido la grandeza del Rey de Francia, y en especial el Pontifice començò á temer, que acordandose de las cosas passadas, podria ser, que se precipitasse á concertarse con el Emperador. Para el remedio de la seguridad de la Iglesia hizo representar á los Esquiguaros, quan mal les estaua, que el Rey de Francia tuuiesse el Estado de Milan. Por otra parte los que mostrauan amor al Rey, encarecian la reputacion perdida, có auer sido echado tantas vezes de Italia, y que para cobrarla, conuenia tener á los Esquiguaros, porque sin ellos seria dificultoso cobrar el Estado de Milan, hizieronse diligencias con ellos de parte del Rey con promessas de premios, representando los prouechos y daños que se les seguian: desearon confederarse con la Corona de Francia, y componer sus enemistades con la Casa de Austria, y el perjuizio y peligro que se les auia de seguir, si el Emperador entrava en el Estado de Milan. Por otra parte negociava el Rey de Francia con el Rey Catolico, que se prorrogasse la tregua que entre ellos auia, y se proponian diuersos medios, y andado en ello el Secretario Quintana se concluyó, comprehendiendo al Emperador, y al Rey de Inglaterra. El Pontifice auia hecho oficios, para pacificar al Emperador, y á Venecianos, porq̃ por todas vias procuraua de quitar á Fránces la ocasion de passar á Italia, y no fe auiendo podido conuenir, aunque se propusieron muchos medios, declaró la paz en esta manera, ya que las partes la auian remitido á su albedrio, que luego todos dexassen las armas, reservando de declarar las condiciones de la paz dentro de vn año: en lo qual, y en la suspension fuesse comprehendido el Rey Catolico: que el Emperador dexasse á Vicenza en manos de su Santidad, y quanto el, y los Españoles possellan en el Paduano, y Treuiano, y á Venecianos dexassen á Crema, y cada vno proueyesse lo que tenia, hasta la declaracion, que dentro de vn mes todos ratificassen lo sobredicho, y que ratificádose, pagassen Venecianos al Emperador veinte y cinco mil ducados, y otros tantos dentro de tres meses próximos, y que no ratificandose, entendiessse ser todo ninguno, y para la ratificacion del Rey Catolico se dio tiempo bastante, y porque Venecianos no ratificaron, ni aprovaron, porq̃ quieseran que luego se declarara la obediencia de la paz, quedó vano el iuyzio.

El de Francia procura cõtinuar la tregua cõ el Rey Catolico.

El Papa declara los capitulos de la paz con el Emperador y Venecianos.

*Quejas del
Rey de Fran-
cia contra
el Pontífice.*

El Rey de Francia se quejaua del Pontífice, que no le quería en Italia, y de que no teniendo confederacion con ninguno, todos los golpes venian a cargar sobre el, y se hallaua cansado de las insolencias, que hazian en Francia veinte mil Alemanes, que auia lleuado para la guerra cōtra Inglaterra, y de los gastos excessiuios que tenia, por lo qual se puso en placica vna paz entre ellos: y auiendo se interpuesto el Pontífice, para ganar gracias, lo trató con el Cardenal Eboracense. Y el Rey de Francia embió al General de Normandia a Inglaterra, y se hizo vna tregua. Y dentro de poco tiempo la paz al principio de Agosto, que durasse por la vida de entrambos Reyes, y vn año despues, có que Tornay quedasse al Rey de Inglaterra, y el Rey de Francia pagasse seiscientos mil escudos en cierta manera, y con otras condiciones. Fueron nombrados en esta paz por las partes, el Rey de Escocia, y el Archiduque Carlos, nieto del Emperador, y el Imperio. No se nombró el Emperador, ni el Rey Catolico, y nombraron a los Esquizaros, con condicció, que defendiesen contra el Rey de Francia el Estado de Milan, Genoua, y Aste fuesse excluydo del nombramiento: Y aunque el Cardenal Saseuerino, que traua en Roma las cosas del Rey de Francia, apretaua al Papa, que se hiziese entre ellos alguna capitulació, para demonstracion de la voluntad de entrambos. El Papa, que con todos quería cumplir, dió en ello buena respuesta. Capituló con el Emperador, y el Rey Catolico por vn año para la defensa de los Estados de las partes: porque el Rey Catolico sospechó (y no en vano) que el Papa miraua al Reyno de Napoles para Iulian de Medicis su hermano, sobre lo qual auian pasado tratos con Venecianos. Fue la respuesta de Francia, y era la capitulacion, que pues el Rey se auia de obligar a la proteccion de Florencia, y de Iulian su hermano, y de Lorenzo de Medicis su sobrino, que tambien ellos reciprocamente se obligassen a su defensa. A lo qual respondió el Pontífice, que ya se auia obligado al Emperador, y al Rey Catolico, dando para ello algunas justificaciones, que mostró de aceptar el Rey de Francia, cuya paz con Inglaterra le descontentó mucho en su animo: porque nunca pensó que se hiziera, o que alomenos no se dexará de comprender en ella el Estado de Milán. El Pontífice, por preuenir el animo del Rey, le persuadia, que no dilatasse la em-

1514.

*Sospechas
del Rey Ca-
tolico.*

presa de Italia, pues que se hallaua des-
embaraçado: porque la dilacion seria cau-
sa de hallar mayor dificultad en ella. Y el
Rey, o porque no tenia dinero, o porque
no podia, hasta que se cumpliesse el año
de la tregua con el Emperador, y con el
Rey Catolico, cumplia con el Pontífice lo
mejor que podia: Y en este tiempo tuuo
auiso, que la Linterna de Genoua se auia
rendido a los Ginoueses, y que la auian
desmantelado: cosa que le dio mucha pe-
sadumbre, aunque parecia que recebia al
gun contento con el animo que le daua el
Pontífice, y la esperança que tenia de re-
duzir los Esquizaros a su seruicio, y por
ello prometia al Papa, que le ayudaria a
conquistar el Reyno de Napoles para
la Yglesia, ó para su hermano Iulian de
Medicis.

El Pontífice desde el principio de su pro-
moción dió en Roma esperança de com-
poner las cosas del Duque de Ferrara, y
prometio de restituille a Rezo, y siempre
lo fue dilatando: porque su intencion era
diferente, teniendo proposito, de tomar a
Ferrara, y a la exaltacion del hermano, a
quien queria dar a Plasencia, Parma, Re-
zo y Modena, y juralle a Ferrara: porque
el sobrino Lorenzo de Medicis estaua pue-
to en el dominio de Florencia.

Para tales pensamientos ayudaua al
Pontífice, ver al Emperador necesitado
siempre de dinero. Y porque en aquella
ocasion los Turcos auian tenido vna vi-
toria cōtra Persianos, el Papa exortó a to-
dos los Principes Christianos para vnir-
se contra el enemigo comun. De donde
infirió el Rey de Francia, que el Papa im-
pedia a sus amigos, para que le ayudasen,
tan grande era su desio de adquirir el Es-
tado de Milan. En este tiempo no auia en
Italia otros mouimientos, sino contra Ve-
necianos: porque desde la victoria, que tu-
uo el Visorrey junto a Vicenza, que llama-
da del Olmo, siempre sustentó el exercito
en Bresa, Bergamo, y en las tierras de Pa-
dua, Verona, y otras de Venecianos: por-
que dinero no lo tenía, y con las presas que
se hazian, los soldados ricos, como acon-
tece, se yuá, y ya el exercito estaua desmi-
nuydo. Ahorcaron en Padua ciertos sol-
dados Españoles, por sospecha, de que por
orden de sus Capitanes yuá a matar al Ge-
neral Bartolome de Albiano, pareciédo,
que muerto el Capitán, caeria la ciudad en
manos de los Españoles. Este caso reci-
bieron por gran injuria el Visorrey, Pro-
fpero Colona, el Marques de Pescara, An-
tonio

*El Papa
procura, &
el Rey de
Francia di-
late la em-
presa de I-
talia.*

*El Pontífice
da inten-
cion de co-
poner las
cosas de Fe-
rrara.*

*En Padua
aborean a
unos solda-
dos Espa-
ñoles por
falsas sos-
pechas.*

T

ronio de Leyua, y Fernando de Alarcon, y otros grandes Capitanes, negando aquella orden, como procedida de lospechas de Venecianos, que ellos tienen siempre por verdades, y dezian, que para vencer a Bartolome de Albiano, no auian menester mar alle, sino llegar a las manos con el, pues el mundo sabia, que con ellas nunca les hizo impedimento para tener victoria. Quien mas lo sentia, y hablaua en ello con gran libertad, era el Marques de Pescara, diziendo, que Albiano siempre perdio con el, y que por esto holgaua con el, mas que con otro mas dichoso. Venecianos traian muchos Estradiotes por la campaña, haziendo saltos y correrias, y hurtauan plaças, aunque las boluiá a perder. Y auia la Republica mandado a Bartolome de Albiano, que en ninguna manera llegasse a batalla con el Visorrey, el qual, porque Bergamo auia caydo en manos de Venecianos, fue á cobralla con su gente, y la del Duque de Milan, y Renzo de Ceri, que estaua en ella la dexó, y la ciudad pagó al Visorrey ochenta mil ducados. Boluio el Visorrey házia Verona, porque Albiano auia tomado por industria á Robigo, y yendole a buscar, se embarcó en el Adice, y se metio en Padua. Alexado el exercito, fueron el Visorrey, y Prospero Colona á Espruch, a consultar con el Emperador lo que se auia de hazer, persistiendo siempre el Rey de Francia en su intento, no tenia otro obstaculo, sino dudar del Pontífice. Daua muchas razones al Papa, por las quales le decia

fauorecer: y entre otras, que los Franceses siempre fueron fauorables a la santa Sede, y que con su medio se conseruó, y aumentó, y que en Italia nunca quisieron nada contra la razon. Al contrario del Emperador, y del Rey Catolico, que no pensaron, sino ocupar el Imperio de toda Italia, y poner en seruidumbre la santa Sede, y á los Pontífices, como a todos los demas con armas, con parentescos, con dones, y con cautelas. No faltauan al Emperador, y al Rey Catolico eficazes razones contra estas, que dauan al Pontífice, para que se juntasse con ellos por la defensa de Italia. El Pontífice dudoso no se declaraua por nadie, pero instado del Rey de Francia, le mostró con vna muy grande respuesta, que no podia fauorecelle: alegando entre las demas razones, quan mal parecia, que en tiempo que exhortaua a la Christiandad a tomar las armas contra los Turcos, le fauoreciesse para inquietar a Italia, y priuar del Estado de Milan a quien le tenia con buen derecho. Todo esto sucedio hasta la fin del año de 1514. que la muerte, que rompe los mayores disgnios de los hóbres, quitó por entonces a Italia del eminente trabajo: porque el Rey, recién casado con vna Princesa moça de diez y ocho años, demasiadamente embaraçado con ella, murio casi de repente de fluxo de sangre, haziendo memorable este caso el primero dia del año de 1515.

1514.

Muerte de
el Rey Luis
XII. de
Francia.

1515.



REY:

REYNADO DE FRANCISCO PRIMERO, CHRISTIANISSIMO REY DE

Francia, desde el año de 1515. hasta el de 1547.

S V M M A R I O.

*Secede en la Corona de Francia Francisco Primero. Dize que quiere yr contra los Esgui-
fagos. Quedase en su seruicio el Conde Pedro Nauarro, que fue preso en la batalla de
Rabena. Passa el Rey a Italia, y lo que sucedio basta la batalla de Mariñan, que el Rey
venció a los Esguiñagos. Gana el Estado de Milan. Visitas del Rey y el Papa en Bolonia.
Muerte del gran Capitan. Baxe el Emperador Maximiliano a Italia. Tratafe el con-
cierto de Noyon entre el nuevo Rey Catolico y el Rey de Francia. La guerra que baze a
Venecianos. Cinco mil Españoles van a servir al Duque de Vrbino para cobrar su Es-
tado. El nuevo Rey Catolico llega a España a tomar la poffesion de la Corona. Muerte
del Emperador Maximiliano. El Rey Catolico es elegido Emperador. Alteraciones
de algunas ciudades del Reyno de Castilla. Liga entre el Papa y el Emperador dō Car-
los, y es General Prospero Colona, y tratafe esta guerra basta que el Prospero ganó el
Estado de Milan. Muerte del Papa Leon X. y Prospero Colona vence la batalla de la
Bicoca a los Franceses, y dexan a Italia Eleccion de Adriano. El Rey de Francia passa
a Italia. Y el Duque de Borbon passa a servir al Emperador, y todo lo sucedido, basta q
el Rey de Francia fue preso en Pavia, y lleuado a España. Muere Adriano, y es elegido
Clemente Septimo. Cargo que se baze al Marques de Pescara, y el Emperador le baze
su Capitan general en Italia, y muere, y le sucede el Duque de Borbon, y todo lo q pasó
basta la libertad del Rey de Francia. Tratafe de la libertad de sus hijos, y no se declara
contra el Emperador basta vellos libres. Liga del Papa y Venecianos contra el Empe-
rador, y es General el Duque de Vrbino, D. Hugo de Moncada y Vespasiano Colona en-
tran en Roma con gente, y oprimen al Papa, y le dexan, y muestra desos de empuñar el
Reyno de Napoles. El Duque de Borbon sale de Milan, Dexa por Governador a Anto-
nio de Leyua. Va a Roma, y muere, y su exercito la saquea. Los Reyes de Francia y de
Inglaterra publican la guerra contra el Emperador. Y Lutreque passa con exercito a
Italia, y lo sucedido basta su muerte y destruicion de su exercito estando sobre Napoles.
Visitas de Cambray, y tratado de paz que allise concerta. Guerra que el Principe de
Orange baze en Toscana, basta que la ciudad de Florencia queda sugetada a la Casa de
Medicis. T. el Emperador y el Papa se ven en Bolonia, y allise corona el Emperador.
Dase el Estado de Milan a Francisco Biforca y Venecianos restituyen a Rabena. El
Rey de Inglaterra casa con Ana Balena. Las visitas en Niza del Papa, del Emperador,
y del Rey de Francia. Muerte de Clemente VII. Eleccion de Paulo III. Guerra del Rey
de Francia contra el Duque de Saboya, Florentines piden al Emperador la libertad. El
Emperador entra con exercito en Prouença y se retira. Muerte de Francisco Delfin de
Francia. Entra en el Estado de Florencia Cosme de Medicis por muerte de Lorenzo, y
Pedro Eflozzi es deshecho. El Delfin entra con su exercito en Italia. Hazese una sus-
pension de armas entre el Emperador y el Rey de Francia. Como pasó la muerte de An-
tonio Rincon. Visitas del Papa y del Emperador en Luca. Franceses tienen muchos trata-
dos en el Estado de Milan, y el Marquis del Basto los descubre. Armada del Turco en
las costas de Italia: Batalla de Ceresola. Rota de Pedro Eflozzi junto a Sarrawal. Espa-
ñoles echados de Sene. Intentos contra Genoua del Conde de Fiesco, y se aboga en la Dar-
fena de Genoua.*

*Succedió en
la Corona
de Francia
Fráncisco I.*



Veedio en la Corona Fráncisco Duque de Angulema como mas proximo de la sangre Real de Francia, mancebo de 22. años, de géltil persona y aspecto, de cuya virtud, magnanimidad, ingenio, y espíritu generalmēte le tenia grāde esperanza. Luró artículo de Rey de Francia el de Duque de Milan, mostrādo los mismos intentos de su predecesor. Confirmó la paz cō el Rey del Inglaterra, y asseuró sus cosas cō el Archiduque Carlos de Auitria, señor de los Países baxos. El Rey Catolico no quiso prorrogar la tregua, sino cō las mismas cōdiciones q̄ estaua asentada con su predecesor: porq̄ en ella estaua referuado el Estado de Milan, con q̄ quedó excludido de aq̄l tratado. Con el Emperador no trató, pareciendole, q̄ no haria nada sin la voluntad del Rey Catolico. Con Venecianos concertó la liga, con las cōdiciones, q̄ la tenia con Luis XII. Quedaua el Pontifice, y los Esquiçaros, cō los quales no cōseguia nada, ni del Pontifice, ni rāpoco de Florentines, q̄ dependia de su voluntad. Con estos fundamentos comenzó de hazer preuenciones de dinero, y leuāt 4. mil lāças, diciēdo, q̄ lo hazia cōtra los Esquiçaros, por que le amenazaua, si no cūplia los capitulos asseñados cō su predecesor en Digio. El Emperador, y el Rey Catolico, a quien era sospechosa la iuuentud del Rey Fráncisco, y por ver q̄ proseguia en los pensamientos de Luis XII. trató de confederarse cō el Pōtifice, y cō los Esquiçaros, con los quales se acabó, q̄ entre ellos el Emperador y el Rey Catolico, y el Duque de Milā se asseñasse vna cōcordia para la defensa de Italia, referuado lugar al Pōtifice de entrar en ella por cierto tiēpo cō muchas condiciones. En este tiēpo Orauiano Fregoso trató con secreto con el Rey de Frācia por medio del Duque de Borbon, engañando al Papa, cuyo confidēte era, y declaró a Gerous por el Rey de Frācia, cuyos aparatos de guerra le erā temerosos, sabiēdo q̄ el Rey hazia prouisiones en Prouēcia y Deslinado para passar en Italia, y q̄ auia embiado al Cōde Pedro Navarro a Gasconia y Lengadoque, a leuāt 10. mil infantes, el qual se auia acomodado en su seruicio: porq̄ despues q̄ fue preso en la batalla de Rabena, el Rey Catolico no quiso pagar su ralta de 20. mil ds, porque se le im-

El Rey Fráncisco se preuene, y dice, que contra los Esquiçaros.

putaua, que por su causa se perdio aquella jornada: y el Rey Fráncisco los pagó por tenelle en su seruicio, auiendo primero Pedro Navarro hecho las deuidas diligēcias con el Rey Catolico. Publicóse el passage a Italia del Rey, y abiertamente instaua al Pōtifice, q̄ se declarasse, y vsaua del medio de Iulian de Medicis su hermano, q̄ se auia casado con Filiberta hermana del Duque de Saboya. Carlos tio materno del Rey, y Iuliano sollicitauan, pareciēdoles, q̄ sin ayuda de algū Principe poderoso no podia sustētar el Vicariato perpetuo, que el Pōtifice le auia dado de Plafencia, Parma, Rezo, y Modena. El Rey embiaua Embaxadores, q̄ apretassen al Pontifice q̄ se declarasse, y el se detenia, teniēdo secreta la confederacion q̄ auia hecho con el Emperador, y el Rey Catolico: porq̄ no queria, q̄ el Estado de Milā estuuiesse en poder de Franceses, y aguardaua alguna buena ocasion para declararse.

Fue el Rey a Leo, acōpañado de toda la nobleza de Frācia, y de los Duques de Lorena, y de Gueldres, con mayor exercito q̄ nūca llenó a Italia ninguno de sus antecesores. El Viforrey de Vicenza fue a Verona para acercarse al Estado de Milan, y dexo en Verona a Marcātonio Colona cō algunas bandas de caualleros, y 3. mil infantes Alemanes. El Papa nobró a su hermano por General de la Iglesia, y porque adelecio, lleuó su exercito, y la gente de Florentines su sobrino Lorçeo de Medicis. Auia baxado mas de 20. mil Esquiçaros, de quiēdepedia la conseruacion, o perdida del Estado de Milan, y los 10. mil ynā a impedir los pasos de los Alpes con alguna caualleria, y con ellos fue Prospero Colona para ayudallos, y dallos reputacion, y esto daua cuydado al Rey, porque tenia la victoria por cierra, por las fuerças q̄ lleuaua, q̄ eran 2500. lanças. 22. mil infantes Alemanes, y por su Capitan el Duque de Gueldres. Lleuaua rābien 10. mil Gascones, q̄ as si llamauā a la infanteria, q̄ leuantó el Conde Pedro Navarro y 8. mil Franceses, y 3. mil gascadores. Los 10. mil Esquiçaros se auian puesto en Sufa para tomar los pasos, de q̄ siēpre se auian aprouechado los Franceses: pero por la industria de Iuā Iacobo Triulcio se encaminó el exercito por 5. ó 6. partes, vsando de grandes artificios, y fuerça en el vēcē de los montes, y de los valles. Estando el Rey en Granoble, le lleuó vn Embaxador de Inglaterra, pidiēdo, q̄ no molestasse la Christiādad, y fue causa desta mudança, la fuerça q̄ hazia los Embaxa-

El Conde Pedro Navarro se q̄da en seruicio del Rey de Francia

El Rey Fráncisco va a Leon para passar alla.

Los Embaxadores del Rey Catolico, y del Archiducado de duque fu nieto cõ el Rey de Inglaterra, dã dõle a entender, q̃ era peligrosa la grãdeza del Rey de Frãcia. Vna parte del exercito, q̃ lleuaua a su cargo Monſiur de la Paliffa, q̃ yua por el paſo de Suſa, llegò cõ rãto ſilencio, q̃ prendio a Proſpero Colona en ſu miſma poſada, y parte de los caualllos q̃ eſtauan con el. Eſta priſion de vn Capitã de tanto nombre variò mucho las coſas, y fue cauſa q̃ algunos ſe perdiereſſen de animo. El Pontifice ordenò a ſu exercito, y à la gente de Florentines, q̃ ſe fueſſe deſpacio, y ſe entretuieſſe en tierra de Modena. El Rey embiò perſona al Põtific, para q̃ procuraffe de traerle a ſu amiſtad, aur q̃ lo trataua el Duque de Saboya. Y auiendo tomado cartas, que trataua deſto, y viſtas por el Duque Maximiliano Eſforça, acabò de deſengañarle de los doblezes, cõ q̃ procedia el Põtific. El Viſorrey, aguardãdo los Alemãtes, q̃ auia de embiar el Emperador à jũtarſe con el, ſe eſtaua junto a Plafencia, y tenia echada puente ſobre el Põ, para paſſar, quãdo cõuinieſſe; y tãbien le diò cuidado el auerſe perdido Proſpero Colona. Los Eſguicãros, conociendo, q̃ ſu reſiſtencia no era de ſituzo, y ſabiendo, q̃ el

Prifion de Proſpero Colona.

El Rey de Frãcia lle- ga a Pina- col.

Rey de Frãcia eſtaua ya en Turinge Pina- col ſe retirarò a Chibaz, y la tomarò, y fa- quearon, porq̃ ſe le negaua la vitualia, y caſi en los ojos del Rey hizieron lo miſmo de Berceſi. Las vanderas, que auian entra- do por el Ginouelado, juntandose cõ ellas Ocauio Fregozo, con quatro mil infantes, ocuparon à Tortona, y à Alexandria, y to- da la tierra de vltra el Põ.

En eſte tiepo eſtaua ya el Rey en Berceſi, eſperãdo los conciertos, q̃ traia con los Eſguicãros, yaunq̃ ſe auia llegado a tratar de los capitulos, conociendo q̃ haziã coſa vituperioſa, no quifieron paſſar mas adelãte, y embiaron 3. mil a guardar a Paulia, y los otros fuerõ a Galayato, proteſtãdo de no ſeruir: porq̃ no ſe les dauan los dineros q̃ tocauan al Rey Catolico. Llegaron los del Põtific, y luego los del Rey Catolico, y ſe los tomaron a los pagadores, y ſe los boluierõ, para q̃ ſe los pagaſſen ordenada- mente. Paſſado el Rey de Berceſi, ſe le die- rõ Nouara, y Paulia, y llegado Iuan Iacobo. Trulcio a 2. millas de Milã, la ciudad em- biò a ſuplicar al Rey, q̃ tuuieſſe por bie, q̃ no ſe declarafſe, q̃ pues ſu Mageſtad era ſe- ñor de la càpaça, poco importaua ſu decla- raciõ, q̃alli los renia deuotos a ſu ſeruicio. El Rey holgò dello, y en Viagrafa llegò el Duque de Saboya, cõ los Embaxadores de

Nouara, y Paulia ſe rinden al Rey de Frãcia.

los Eſguicãros, q̃ de nueno auiã buelto al trato de la paz, y ſe cõcertò durãte la vida del Rey, y 10 años mas, con ciertas condi- ciones, ſin cõprehender en ella al Põtific, ni al Rey Catolico, ni a ningũ Principe Ita- liano, excepto al Duq̃ de Saboya, y al Mar- ques de Monferrato. Eſta cõcordia ſe hizo en vn dia, y en otro ſe deſhizo, porq̃ no la quifierõ admitir orros cãtones de Eſguicãros, q̃ auia baxado de nueuo, por el deſco q̃ tenia de enriquezerſe cõ la guerra de Ita- lia. Ya eran en numero 35. mil. q̃ paſſarõ à Monça, para meterſe en los Burgo de Mi- lã: y preſto boluierõ las coſas a mayores di- ficultades: porque el Viſorrey, q̃ tenia en Plafencia 6. mil infantes, y 1500. caualllos, tomò animo, y procuraua vnirle cõ los Eſguicãros, y el exercito del Papa, y de los Florentines, que eſtaua en Parma, tãbien a- uia paſſado a Plafencia cõ 4. mil infantes, y 1600. caualllos, no tanto para ayudar la cauſa, quãto por no dar ocaſiõ a los Eſguicãros, de ſentirſe, ſi el concierto cõ el Rey paſſaua adelãte. Bartolome de Albiano, q̃ auia prometido al Rey de entretener al exercito Eſpañol, ſe partio con ſu natural celeridad, del Poſene de Robigo, con 9. mil infantes, y 700. hombres de armas, y 1400. caualllos ligeros, y por la ribera del Põ ſubio haſta los muros de Cremona, y porque eſtaua tã cerca del Viſorrey, que ſe hallaua junto à Plafencia, quifieran los proueedores Venecianos, que pues e- ran tan inferior de fuerças, que peleara con el: pero el Senado Veneciano, por la eſpe- riencia de la infelicidad deſte Capitan, le tenia ordenado, que eſcuſaſſe, quanto pudiesſe, el llegar à baralla. El Rey, por apar- tarſe de los Milaneſes, y diuertir a los Eſguicãros, hazer frente à las fuerças del Papa, y del Rey Catolico, y eſpaldaſ al Albiano, paſò à Marſian, diez mi- llas de Milan, camino de Lodi. El Car- denal Sedunenſe, Legado con los Eſguicãros, viendo tantos exercitos, y tan propinquos, atemorizado de los tratos, que andauan entre el Rey y los Eſguicãros, por eſtar mas ſeguro, con mil ſol- dados dellos ſe fue al Viſorrey, entre el qual y Lorenzo de Medicie ſe diſputaua, ſi vnidamente con ſus gentes auian de paſſar el Põ, para juntarſe con los Eſguicãros, alegandose de vna parte y de otra muchas razones, y fue concludyo, que los exercitos vnidos paſſaſſen el ſiguiente dia el Põ, dexando bien guardadas à Par- ma, y Plafencia, por cauſa de el Albia- no.

El exercito Veneciano no llega a Cremona para ayu- dar al Rey de Frãcia.

Los de la ll- ga acuerdã de paſſar el Põ vnidos.

Los que tenían noticia de lo que passaua, creyeron, que este concierto fue hecho con dissimulacion, pensando echar la culpa el vno al otro, sin ponerse en peligro: porque el Visorrey, que sabia los pensamientos y trazas del Papa, estava sospechoso, y temia que Lorenzo de Medicis tenia orden, de no passar adelante. Loreço de Medicis consideraua, que era imposible que el Visorrey quisiese poner aquel exercito en peligro. Con todo esso el mismo dia comenzaron a passar los Españoles por la puente, y luego auian de passar los Ecclesiasticos, y lo durieron hasta otro dia. Y bolviendo 400. lanças, que de ordẽ de las partes auian ydo a reconocer, dixeron, q̃ los Franceses auian entrado en Lodi, que era el puesto que se auia acordado, que se tomase, para tener al enemigo en freno, por lo qual boluio el Visorrey a su aloxamiento, y Albiano fue a Lodi, y el Rey a S. Donato tres millas de Milan. Los Esquigeros vnos aborrecian la guerra, otros no querian la concordia. Y en esta diuersidad de pareceres el Cardenal Sedonense los amonestaua, que saliesen el mismo dia de Milan a pelear con el Rey, dandoles muchas causas por donde lo deuan hazer: y entre ellas el seruicio del Pontifice, la gloria de librar a Italia de sugesion, y la que con so la esta ocasion auian de ganar perpetuamente, representando por cierta la victoria, trayendoles a la memoria las que auian tenido, y la gloria, que agora auian de conseguir. Con lo qual tomaron tanto animo, que se encaminaron contra el exercito Frances con gran grita y alegria, y los Capitanes los estimulauan a caminar: los soldados los pedian, que a qualquiera hora que llegasen, se comenzasse la batalla: porque querian henchir la campaña de cuerpos muertos. Y acercandose al campo Frances, no auiendo mas de dos horas del dia, acometieron las trincheras, y el artilleria, y rompieron el primer escuadron, y ganaron parte del artilleria, y poniendoseles delante la cavalleria, y vna gran parte del exercito, y el mismo Rey con vn escuadron de cauallos, refrenada en parte la furia de los Esquigeros, se comenzó vna cruel batalla, la qual con dineros sucesos, y con gran daño de la gente de armas Francesa, que blandió, se continuó el pelear hasta las quatro horas de la noche, muertos algunos Capitanes Franceses, y el Rey mismo tocado de muchos golpes de pica, y no pudiendo mas, ambas partes, sin señal de contempas, y sin manda-

miento de Capitanes, se apartaron. Los Esquigeros se aloxaron en el mismo campo: y el Cardenal Sedonense mandó llevar vitualla de Milan a los Esquigeros, la qual dieron los Milanenses de buena voluntad: porque de mala gana boluian al dominio Frances. El Rey, conociendo el peligro, mandó poner el artilleria en mejores puestos, y ordenar sus gentes.

Llegado el dia, los Esquigeros temerariamente acometieron a los enemigos, a los quales con mayor prudencia y mayor orden maltrataua el artilleria, y la facteria Gascona, y alguna parte de la cavalleria. El Albiano, a quien auia llamado el Rey, acudio con su cavalleria ligera, y parte de su exercito, en tiempo que las cosas estauan en mayor peligro, y siguiendo lo demas de su exercito, acometió con gran impetu a los Esquigeros por las espaldas, y aunque peleauan con gran valor, viendose enuuelto del exercito Veneciano, y que era imposible conseguir la victoria, auiedo passado muchas horas del dia, mandaron tocar a recoger, y boluieron sus escuadrones con mucha orden, y fueron caminando de espacio la buelta de Milan, lleuando el artilleria, que auian traydo, sin q̃ huuiese nadie del exercito Frances que los siguiese: y segun se dixo, dexaró por los fosos del camino quinze piezas de artilleria gruesa, que ganaron al exercito Frances en el primer encuentro, por no tener cauallos que la lleuassen. La comun opinion es, que nunca se vio batalla en Italia tan peligrosa, ni tan feroz, y que no la venciera el Rey, si no fuera por su artilleria, y el mismo se vio en gran riesgo muchas vezes: porque con la confusion no le podian acudir los suyos. Y no menos fue de provecho la repentina llegada de Albiano, que dió animo a los Franceses, y perturbó a los Esquigeros. El numero de los muertos siempre ha sido incierto, por la variacion de los que habian desta batalla, algunos dizẽ que fueron carroze mil de los Esquigeros, y otros diez mil, y los mas moderados ocho mil. De los Franceses murieron nueue personas en el primer acometimiento, claras por nobleza, y grandezza de Estados, y seis mil del exercito, y algunos Capitanes de la infanteria Alemana. El dia siguiente los Esquigeros, tomando ocasion, de que no eran pagados, se boluieron a su tierra por la via de Como, prometiendo de tornar.

En el castillo de Milan quedauan 1500. de

Los Españoles son los primeros a pasar el río,

Batalla de Marignano.

Vitoria del Rey de Francia en Marignano.

Los Españoles se burlan a su tierra.

de su nació, y quiniéto Italianos, y el Du que Maximiliano Esforça se entrò en el: con Iuan Gonçaga, y Geronimo Moron, y otros Caualleros Milanefes. La ciudad de Milan no pudo escusar de darse al Rey, y con gran rigor la hizo pagar mucho dinero, y no quiso entrar en ella, niétras el castillo no estana en su poder. Dieronsele todas las ciudades, y villas del Estado, excepto el Castillo de Cremona, y se tratò de sitiar el de Milan. El Visorrey entendida la victoria, se retirò a Ponte Vico, y como quien conocia al Pontifice, entendio, que auia de obedecer a la fortuna, y que el Rey por escusar la turbacion, que se vio en el Reyno de Francia con las censuras de Iulio Segundo, se auia de concertar con el, y no fue vano su discursio: porque luego se hizo confederacion por ambas partes, tomando el Rey en protecció a la Yglesia, y al Pontifice, y prometiendo grandes mercedes a su hermano y sobrino, y teniendo por bien, que diese paso al Visorrey, y a su exercito para el Rey no de Napoles, y otros capítulos, y entre ellos, que Verona se bolueria à Venecianos, y que quedassen al Pontifice Parma, y Plasencia, con recompensa, de que se pudiesse sacar de Cerbia la sal para Milan. Ratificada esta confederacion, se tratò, que el Pontifice, y el Rey se abocassen en alguna parte comoda, para assentar otras cosas, y en particular que el Papa permitiesse, q el Rey pudiesse hazer la empresa del Reyno de Napoles, cosa q sumamente deseaua, por verse absoluto arbitro de Italia: y el Papa no contradezia estas vistas: porque entre otros negocios, deseaua alcançar del Rey, que no emprendiesse la conquista del Reyno, alomenos durante la vida del Rey Catolico, que por su poca salud mostraua ser breue.

El Conde Pedro Navarro apretaua el Castillo de Milan, y porque se entendia q le querian socorrer, se leuantò trato de cordia entre el Duque de Borbon, y Geronimo Moron, ministro de gran prudencia y autoridad con el Duque Maximiliano; la qual se concluyó a quatro de Octubre,

1515.

con gran admiracion de las gentes, no por el poco valor del Duque, sino por la fortaleza del castillo: y tambien se rindio el de Cremona. Llegaron al Rey quatro Embaxadores Venecianos a dalle la noticiabuena de la victoria, y pedille, que en cumplimiento de la confederacion les ayudasse a cobrar las tierras, que sus enemigos les tenian ocupadas: para lo qual les

diò seteciétras lanças, y siete mil infantes Alemanes, con Iuan Iacobo Triulcio. En este tiempo el Visorrey se boluio a Napoles por la via de Romaña, no teniendo por segura su estancia en Lombardia, por la confederacion hecha con el Papa y Florentinos, por la enemistad con Venecianos, y por el poco fauor que podia esperar de Alemania, aliende de que la vnion con los Esçuiçaros, y el Rey de Francia andaua muy adelante, y era llegado el tiempo de las vistas concertadas en Boloña, adonde entrò el Papa à ocho de Diciembre, y dos dias despues el Rey. Entrò, segùn el vso, en el Consistorio publico delante del Pontifice, y su gran Châçiller ofreció la obediencia. Apoyentaron en vn mismo Palacio, y passaron entre ellos grandes cumplimientos de palabras y cortesias. Trataron del Reyno de Napoles, y no estâdo el Rey en orden para emprenderle, se contentò de la esperança que le diò el Pontifice de fano recelle despues de la muerte del Rey Catolico. Intercedio el Rey por la restitucion de Modena y Rezo al Duque de Ferrara, y se contento dello, pagando el Duque cierta suma de dinero. Y tambien intercedio por el Duque de Urbino: y el Papa, como quien tenia pensamiento de aplicar aquel Estado a los de su Casa, negò al Rey su demanda, escusandose con muchas quexas, que diò del Duque. Concedio al Rey muchas gracias en su Reyno, tocâtes à decimas, y prouisiones de Beneficios. Prometio el Rey, de no tomar en proteccion ninguna de las ciudades de Toscana. Acor-daron de procurar de acomodar cò el Emperador las cosas de Venecianos. para q se les restituyessen a Berona, y à Bresa, dâdo alguna recôpensa de dinero. Deste colloquio quedò el Rey muy contento, y lo mismo mostraua el Pontifice, aûq en su animo descôrreto, porq el Rey possyese el Estado de Milan, y por auer dexado à Parma y Plasencia, y por auer de restituyr à Modena y Rezo, aunque esto no sucedio.

Buelto el Rey à Milà, despido el exercito, quedâdo para la guarda del Estado 10. mil infantes, y 700. lanças, presidio graue para ordinario en tã pequeno Estado: y el primero del año de 1516. se partio para Frâcia, dexâdo hecha la conuencion cò los Esçuiçaros, de laqual ania sido tratador el Duque de Saboya, y por Gouernador de Milan, y Lugarteniente suyo al Duque de Borbò, y asi quedaua quietas las cosas de Italia, excepto la diferéncia cò Venecianos y el Emperador. Fue en este tiempo la muer

Vistas del Papa, y el Rey del rãcia en Boloña.

El Papa niega las intercessiones del Rey de Francia.

1516.

*Muerte de
el Rey Ca-
tolico.*

re del Rey Catolico, afligido de larga enfermedad, Rey de excelentissimo con-
que, que si fuera constante en lo que pro-
metia, no se hallara en la cosa reprehensi-
ble, porque siendo tenaz en gastar, por auer
reynado 42. años. no dexó dinero: y fuera
de la degradinga de la muerte del Principe
don Juan su hijo, fue felicissimo: porq̃ de
secundogenito del Rey don Juan de Ara-
gon, tuuo aquella Corona, y despues la de
Castilla por casamiento de la Reyna D. Ysa-
bel. Recuperó el Reyno de Granada, pos-
seida de los Infieles poco menos de 800. años.
Juntó a su Imperio los Reynos de Napo-
les, y de Nauarra, Oran, y muchas plaças
de las riberas de Africa. Boluio a Catalu-
ña los Códados de Ruissellon y Cerdania.
Fue siépre superior a sus enemigos. En el
se vieron juntas la fortuna y la industria.

*Muerte de
el gran Ca-
pitán.*

Fue de santissima intencion en las cosas
de la Religión. Murio casi vn mes antes del
gran Capitan, que aunque con poca satis-
facion del Rey, quiso q̃ fuesse honrado ex-
traordinariamente, y mas que todos los
otros señores Castellanos, por su gran li-
beralidad, y por la opinion de la pruden-
cia, y porque en la sciencia militar excedio
a todos los Capitanes de sus tiempos. En-
cendio mucho al Rey de Francia la muer-
te del Rey Catolico, para la conquista del
Reyno de Napoles, adonde pensaua em-
biar al Duque de Borbon con 800. lanças
y 10. mil infantes, presuponiendo, q̃ por la
poca ordẽ del Reyno por la falta del Rey
Catolico, y no podelle socorrer el Archi-
duque, alcançaria la victoria: y que el Põti-
fice, por las promessas que le auia hecho,
le ayudaria: porque creia, que no auia de
tomar bien la grandeza del Archiduque,
sucessor de tantos Reynos. Y por otra par-
te parecia al Rey, que por no poner en pe-
ligro el Archiduque tantos Estados, có al-
gunas loables cõdicionẽs le daria el Rey-
no de Napoles, aq̃ tenia su principal fin,
con grande ansia de la sugecion de Italia.

*El Rey de
Francia por
que dió li-
bertad a
Prospero
Colona.*

Para obligar al Archiduque con benefi-
cios, dió libertad a Prospero Colona, que
estaua concertado en 35. mil ducados de
ralla, no pagando mas de la mitad. Estos
dignos diuitios el Emperador con baxar
en persona a la cõquista del Estado de Mi-
lan, y con 5. mil cauallos, y 5. mil Esqui-
caros, y 10. mil infantes Españoles y Tudes-
cos, vino de Trento a Verona, estando el
exercito Frances (cuyo General era Mo-
siur de Lutreque, y el Veneciano) en Pes-
quera, los quales con demasiado temor se
retiraron a Cremona,

El Emperador gastó en valde muchos
dias en Assola, que le quito vna gran vi-
toria, aq̃ los enemigos passaron el rio Ada,
y por ello todas las tierras entre Ada y
Ollo se dió al Emperador, salvo Cremo-
na, y Crema, y toda la cõfianza de los Frã-
ceses consistia en 10. mil Esquiçaros que
aguardauan, y porque no llegaron se reti-
raron a Milan, no sin infamia de Monfiur
de Lutreque, que auia escrito al Rey, que
impidiria al Emperador el paso de Ada, y
le pasó, y se le rindio Lodi, desde donde
embio a mandar a los Milaneses, q̃ echas-
sen a los Franceses, dõde no que los trata-
ria peor que el Emperador Federico su an-
tecessor, q̃ sembró de sal aquella ciudad.
Los Franceses en esta confusio n hazia di-
versos consejos, sobre defender la ciudad
de desamparalla, y estando para hazello, se
tuuo auiso, q̃ otro dia llegauan los 10. mil
Esquiçaros, y Grifones que esperauan, y
tomando animo, quemarõ por consejo de
los Prouedores Venecianos los burgos
de Milan, y se retiraron dentro. Creyõse
que los Venecianos lo aconsejaron, por el
odio antiguo que tenian con los Milane-
ses, y echaron fuera todos los de la parte
Gibelina, que era muchos. El Emperador
se puso con el exercito en el rio Lambro,
dos millas de Milan. Con la venida de los
Esquiçaros boluieron sobre si los Fran-
ceses, y el Emperador, considerando la en-
emistad de los Esquiçaros con la casa de
Austria, y acordandose, que fue preso Lu-
douico Esforça, estando soldado de aque-
lla nacion en ambos exercitos, temia, y le
parecia que no faltarian dineros a Fran-
ceses, o para pagallos, o corropellos, y acor-
dó de retirarse al Ada, siendo cierto, que
si tres dias antes llegara a Milan, que es el
tiempo que se detuvo en Assola, los Fran-
ceses desampararã toda la tierra, y se
fueran a la fuya. Passó el Emperador el
rio sin los Esquiçaros, que se quedaron en
Lodi, porque protestaron de dexalle si-
no los pagaua dentro de quatro dias. Los
Franceses estauan mas temerosos que
nunca, porque el Emperador auia parado
junto a Bergamo, y los Esquiçaros decia
que no querian pelear contra los de su na-
cion.

El Emperador se fue a Trento, y dixo, q̃
 presto bolueria con dinero para pagarlos
a todos, y los Esquiçaros que quedarõ en
Lodi la saquearon, y a Santangelo, y por
falta de viualla se retiraron a Gerada-
da, desde dõde, por no ser pagados, se bol-
pieron a sus casas, y lo mismo auian hecho
los

*Luttreque
prometia al
Rey de Frã-
cia, que im-
pidiera el pa-
so del ada
al Empera-
dor.*

*El Empe-
rador temo
de los Es-
quiçaros.*

los otros Esquiçaros, que auian venido à seruir à los Franceses, y por la misma falta tres mil infantes Españoles, y Alemanes se passaron al campo Veneciano, que passò el rio Ada. Este fin tuuo el mouimie to del Emperador. El Rey de Francia tuuo sospecha del Papa, porque en esta oca sion no cumplio lo concertado en la con federacion, acerca de la gente con que le auia de ayudar, pensando, que fuesse sabi dor en la baxada del Emperador à Italia. Deshecho el exercito del Emperador, el Veneciano se acercò à Bresa, y de noche arrimò las escalas, para entrar, y no le su cedio, por el valor de la infanteria Espa ñola, que estaua dentro; y Odeto de Foix, que estaua gouernando el exercito Fran ces, por ausencia del Duque de Borbon, que repentinamente auia ido à Francia, fue sobre Bresa; y porque los que la guar dauan no tenian esperança de socorro, la dieron. El Papa se resoluió de proceder contra Frâncisco Maria de la Robere, Du que de Vrbino, imputándole el homicidio del Cardenal de Paula, y otros delitos, y de much^{os} antes lo quiso hazer: pero dete niale la verguença de parecer, q^{ue} perfignia las cosas de quien le puso en tanta gran deza, y los ruegos de su hermano Iulian de Medicis, que en tiempo de su destierro de Florencia tuuo agradable acogimien to en Vrbino: pero importunado por Lo renço de Medicis su sobrino, y de Alfonso su madre, codiciosos de aprouechar se de aquel Estado, acordò de priuile del, alegando por defenfa de la ingratitud de que muchos le notaua, que dexaua sin castigo tan grandes delitos: y auiedo he cho vn exercito, para quitarle el Estado, y su Capitan General à Lorenço de Medi dicit.

La infante ria Español la defende à Bresa a los Venecia nos.

El Estado de Vrbino se da à Lorenço de Medicis.

El Rey de Francia, muy sentido por este caso, por ser el Duque dependiente su yo, y porque sabia, que el Pontifice auia persuadido al Archiduque, despues de la muerte del aguelo, que no hiziesse nin guna conecion con el, y à los cinco Cato nes de Esquiçaros, que siruiessen al Empe rador, y como se entretenia en Trentò, y en Espruc, creia, que de nuevo se maqui naua contra el, y queriendo sacar dineros de la Mirandola, Carpi, y Cortezo, como de tierras Imperiales, lo dexò, porque el

El Empe rador se entretiene en Trentò.

Pontifice las auia tomado en proteccion. En este tiempo Monsiur de Lutreque, Ge neral del exercito Frances, juntamente cò el Veneciano, fue sobre Verona; y cre ciendo la fama, que venian Esquiçaros, y que Prospero Colona, q^{ue} estaua en Mo dena, se auia de juntar con ellos, se retirò à Pesquera, de que se sintieron los Vene cianos. Lutreque se estauo muchos dias en Pesquera, aguardando dineros de Frâ cia, y alli passaron al sueldo de Venecia nos mil infantes Españoles y Alemanes, y aunque Venecianos reforçauan su exer cito para la còquista de Verona, no se mo uia Lutreque, aguardado el fin de los tra tos entre el nueuo Rey Catolico, a quien conta:mos por XII. Rey de Sicilia, y el Rey de Francia, en que entendian Di putados de ambas partes, que se juntarò en Noyon. Entrecató los soldados de Ve rona corrian la tierra, y lo mismo hazian los de Lutreque, el qual, por amor de los Venecianos passò el rio Adize, y se acer cò à Verona, para sitialla, y el mismo dia protestaron los soldados Alemanes, q^{ue} no querian seruir por sueldo del Rey de Frâ cia, sino ir à ganar vn lugar que tenia el Emperador, y por esto boluió Lutreque à passar el rio, y se largò vna milla de Ve rona. Dixose, que lo hizieron los Alema nes, sobornados de los Venecianos: y en este tiempo los Diputados de Noyon se auian còcertado en esta manera, Que en tre los dos Reyes huuiesse perpetua liga, y còfederacion ofensiuu, y defensiuu. Que el Rey de Frâcia diesse por muger à su hi ja, que no tenia mas de vn año al Rey Ca tollico, que tenia quinze, dandoie por dote los derechos que pretendia al Reyno de Napoles, conforme à la particcion he cha por sus antecessores, con pacto, que hasta que la hija fuesse habil para el mari monio, pagasse el Rey de España cada año al Rey de Francia 100. mil ducados, para los gastos de la dicha señora; y q^{ue} mu riendo esta Princesa antes del matrimo nio, el Rey Catolico casasse con hija se gunda del Rey de Francia, si la huuiesse: y que no la auiedo, el Rey Catolico casase con Renea, la que fue prometida en la capitulacion de Paris. Y llamamos Rey Catolico al Principe don Carlos, porque ya en este tiempo era fallecido el Rey d^{on} Felipe Primero su padre, no obstat^e, que las Coronas de Castilla y Aragon aun no le auian recebido por Rey: porque buuo disputa, en si le darian este titulo, ò el de Principe, atento, que viua la Reyna dona

Tratos de paz entre el nueuo Rey Catolico y el Rey de Sicilia. Don Carlos Rey de España, XII. Rey de Sicilia.

Tratos de paz entre el nueuo Rey Catolico y el Rey de Sicilia.

Concierto de Noyon.

Concierto de Noyon.

Dada en Castilla se bre dar ti tulo: Rey

tuana su madre. Fueron los demas capitulos, Que murió de qualquiera dellos sin hijos, boluiese aquella parte del Reyno de Napoles al Rey de Fracia. Que el Rey Catolico restituyese dentro de cierto tiempo el Reyno de Navarra á su Rey antiguo: y no lo haziendo, el Rey de Francia le pudiesse ayudar á la recuperacion: y quedó lugar al Emperador de entrar en esta paz dentro de dos meses: y que có todo esto el Rey de Francia pudiesse ayudar á Venecianos, y que poniendo el Emperador á Verona en manos del Rey Catolico, con facultad de dalla al Rey de Fracia, para disponer della á su albedrio, pagassen Venecianos 100. mil ducados luego, y otros 100. mil ducados en otros plazos: y q̄ huviesse tregua por 18. meses entre el Emperador, y Venecianos, y quedassen al Emperador las tierras de Riba de Trento, Robereto, y quanto tenia en el Friul: y que Venecianos se tuuiesse lo que tenían entonces, hasta tanto que los dos Reyes determinassen la diferencia de confines, y entrambos nombraron en esta paz al Pontifice.

Los Venecianos solicitauan á Lutreque, que ganasse á Verona, antes que se publicasse la paz, para escusar el dinero que auian de pagar por ella, y el Rey deseaua la paz, y con todo esto Lutreque consintió á su voluntad, y puso el exercito junto á la ciudad, leuaron trincheas, y comenzó á batir con el artilleria gruesa, y derribó parte del muro, no haziendo hasta entonces ningun efecto la bateria del campo Veneciano, aunque la moralla era mas flaca.

Lutreque pone el exercito sobre Verona.

El campo Frances sobre Verona.

Caso horrible de la poluora.

Estauan dentro de Verona 800. cauallos. 5. mil infantes Alemanes, y 1500. Españoles, y por Governador Marcantonio Colona, que se defendian valerosamente, y Monsiur de Lutreque pedia á los Venecianos mas artilleria, para hazer mayor rotura, y con todo esto Venecianos solicitauan, que se diese el asalto. Sucedió en esto, que viniendo por la campaña de Verona 800. barriles de poluora para el exercito, por querer llegar los sobreestantes de los carros mas presto vnos q̄ otros, se dieron tanta prisa, que encendiendo se fuego con el movimiento de las ruedas, se quemó la poluora con los carros, y con los bueyes. En Verona ya comenzaua á saltar la vitualla, y estando en gran trabajo, llegaron á socorrerla 9. mil infantes Alemanes, y Monsiur de Lutreque, con gran pesar de Venecianos, se retiró á Villafraanca, y con el vna parte del exercito

Veneciano, y la otra se fue de la otra banda del rio: y auituallada Verona, y reforçado el presidio, los Alemanes se boluieron á Trento, y los Españoles de Verona, por la poca conformidad con los Alemanes, pasaron al campo de Venecianos có su Coronel Maldonado. Los Franceses destruyeron el Verones, y el Mantuano, y en esta dificultad de las cosas se inclinaron á la paz: porque aunque el Emperador auia pedido á su nieto, que no la hiziesse con Franceses, la ratificó con fin de restituir á Verona: y viendo los Cantones de Esquizaros, que cessauan las armas entre el Emperador, y el Rey de Francia, se concertaron có el, y anisimiso los Grisones. Esto sucedio en Italia hasta fin del año de 1516. y en los primeros dias del año de 1517. fue el Obispo de Tréto á Lutreque, y le ofrecio de dexar á Verona dentro del termino de la capitulacion, la qual se tenia por el Emperador, en nóbre del Rey de España: y pagadas las cantidades de dinero contenidas en los capitulos, á 15.

Esquizaros y Grisones se concertan con Fráncese.

1516.

1517.

El Emperador mandó entrar á Verona al Rey de Fracia.

Verona buelue á Venecianos.

Parecia, que quitadas las ocasiones de la guerra con los cóciertos hechos entre el Pontifice, el Rey de Francia, y el Emperador, y Venecianos, Italia quedaua libre de tantos males: y con todo esto, ó por la desdicha, ó por ser, como es, poseida de diuersos Principes, siendo varias las voluntades, é intereses, por fuerza ha de estar sugera á continuos trabajos: porque casi al mismo tiempo, que para cumplimiento de las pazes se entregaua Verona, comenzaron á nacer nuevos tumultos: porque descaendo el Duque de Urbino Francisco Maria de la Robere cobrar sus Estados, conociendo, que los soldados de mala gana viuen en paz, tuuo forma para acabar con los cinco mil Españoles de Maldonado, que le siruiesse en aquella recuperacion, y el medio para esto fue Federico Gonzaga, señor de Bozolo, Cavallero de gran autoridad, y soldado de mucho nombre, y muy conocido de los Españoles en diuersas ocasiones, y el fue por cabeza de 800. cauallos ligeros, cuyos Capitanes eran Gayuso, Español, Zuquero, Burgun-

Cinco mil Españoles van á servir al Duque de Urbino.

ñon, Andres Bua, Constantino, y Boculta Albaneses, hombres experimentados, y de mucha fama: y con este exercito, sin dinero, sin artilleria, ni ninguna de las cosas necesarias para la guerra, caminaron la buelta de Vrbino, de lo qual recibio el Papa gran pesadumbre, por el valor desta gente, á la qual se auia de juntar otra de la que se auia despedido de los exercitos, y por el aficion de aquel Estado á la Casa de Montefeltro; y lo que mas pena le daua, era pensar, que este mouimiento se hazia con sabiduria del Rey de Francia, que estaua con poca satisfacion por muchas cosas; y con toda esta congoxa de su animo no se cessaua de embiar gente de Romaña, y del dominio Florentin, para que sus Capitanes procurássen de impedir la entrada al Duque Francisco Maria, el qual pasó el rio Pò en Hostia, y por la via de Cento atravesó el Boloñes, y se acercó á Faenza. Acudio Lorcó de Medicis á Cefena, para juntar el exercito del Papa: pasando passados los enemigos, y como se hallaua con 2500. Alemanes, despididos del exercito Frances, y 4. mil Gascones, que le seruián con voluntad de Lutreque, le parecia, que tenia buenas fuerzas: pero no se fiaua enteramente de los Alemanes, temiendo, que se juntassen con el exercito enemigo; ni de los Gascones, por las sospechas que el Papa tenia del Rey de Francia,

El Duque Francisco Maria ya auia entrado en el Estado de Vrbino, y era recibido de los pueblos con grande alegria: porque Lorenzo de Medicis no auia tenido tiempo de guarnecer y fortificar los lugares, y así no auia atendido sino á defender la ciudad de Vrbino, la qual tambien se le rindio; siguió el mismo exépio, excepto Sanleo, todo el Ducado, no quedando en poder de Lorenzo de Medicis sino Pesaro, Sinigalla, Gradara, y Mondauio. Recuperado el Estado, quisiera el Duque tener algun lugar en la marina, y procuró tomar á Fano, pero no pudo. Lorenzo de Medicis, inexperto de la guerra, se gouernaua por el consejo de Renzo de Ceri, y de otros Capitanes de experiencia, y con los soldados Alemanes y Gascones, y otros de Florentines se acercaron á Vrbino, y aunque tuuierõ ocasion de pelear, les parecia muy peligroso auenturarse contra soldados valerosos: porque, si por caso perdian la batalla, ponian en grã peligro el Estado de la Iglesia, y el de Florentines, pudiendose con razon juzgar, q̃ la

falta de dinero, y de vitualla, en tierra esteril auia de desordenar á los enemigos: pero fue cosa de gran marauilla, que este exercito del Duque de Vrbino, mal pagado, y con falta de todo, le seguia con buena voluntad, y que el exercito del Papa con abundancia de todo, ni seruia, ni obedecia. El Papa con Breues, y mensageros, y por mano de los Embaxadores, se quexaua del Duq̃ Francisco Maria, y del Rey de Francia: daua por sospechoso á Môsiur de Lutreque, y no se fiaua al Emperador, y al Rey Catolico su nieto, que el Pontífice fuesse con temores al Rey de Francia: porque no obstante la conuencion hecha entre estos dos Reyes, el Emperador, junto á Amberes, adóde se vio con el Rey su nieto, le aconsejó, que en ninguna manera se viesse con el Rey de Francia: ofrecieron su ayuda al Pontífice, y mandaron á sus subditos, que no siruiessen en la guerra que se hiziesse contra el. El Rey Catolico embió á mandar al Reyno de Napoles, que se embiasen 400. lanças á cargo del Conde de Potécia de la Casa de Guenara, en seruicio del Pontífice, y quitó al Duque Francisco Maria el Ducado de Sorra, que poseia en el Reyno, por desobediente.

El Rey de Francia, holgandose de ver en trabajos al Pontífice, como quien no tenia seguridad de su amistad, le respondió, que haria, q̃ Lutreque le diesse satisfacion, y que el tenia la culpa de aquellos trabajos, pues dio licencia para que tantos Españoles passassen por su tierra del Reyno de Napoles á Verona: pero considerando, que podria precipitalle en alguna confederacion cótra el con el Rey Catolico, se resoluió de ayudalle, y mandó, que de Milan se le embiasen trecientas lanças, y trató de hazer nueua confederacion con el: porque la que se hizo en Boloña, ya no era de consideracion, por auer sido violada por el Pontífice en muchos puntos; y aunque se embiaron las trecientas lanças de Milan, eran tanras las sospechas del Pontífice, que las detuñeron muchos dias en Modena, y en Rimini, y la confederacion se hizo casi al tenor de las otras, y se ratificó. Huuo gran alteracion sobre la restitucion de Modena: pero por lo mucho q̃ apretaron al Pontífice, se huuo de contentar el Rey con vn Breue, prometiendo, que restituiria estas Plazas dentro de siete meses, no teniendo mas voluntad esta vez de cumplir la palabra, que las otras, y el Rey pasó por esto, viendose

El Emperador, y el Rey Catolico favorecieron al Papa.

Alteracion grande sobre la restitucion de Modena.

con

El Papa se premiene ábra el Duque de Vrbino.

El Estado de Vrbino se da al Duque.

con poca seguridad del Emperador, del Rey de España, del de Inglaterra, y de los Esguiceros. Y estando ya el exercito del Papa mas fortalecido cō mil Españoles, y mil Alemanes, q̄ se auian leuantado en Roma, llegó vn trompeta, y pidio saluocōdoro para el Capitan Xuarez Español y para los que yuan con el, y Lorēço de Medicis se le dio, pensando q̄ este Capitan era otro del mismo nōbre con quē tenia secreta inteligēcia, y fue cō el Oracio de Fermo, Secretario del Duq̄ de Urbino.

Llegado Xuarez, dixo en nōbre de Frācisco Maria, q̄ pudiendose acabar la enfermedad cō vna batalla de los dos, cuerpo à cuerpo, ò cō numero determinado de personas, escogiesse de estos dos el expediente q̄ quiesse, pues se escusaria el daño de los pueblos, y tornaria en beneficio del q̄ huiesse de quedar por señor de aquellos Estados, y queriēdo el Capitā Xuarez leer vna escritura q̄ traia, no le fue permitido.

El Capitā Xuarez va à desfiar à Lorēço de Medicis, y su respuesta.

Respōdio Lorēço de Medicis, cō parecer de sus Capitanes, q̄ aceptara el desafío, como Frācisco Maria dexasse todo lo que tenia usurpado en el Estado de Urbino: y Renzo de Ceri mandò prender à los dos, diziēdo, q̄ aquel auia sido acto muy insolēte, digno de castigo: pero reprehendiendo los otros Capitanes la violaciō de la fē y pa'abra, soltarō à Xuarez, y reuuietion al Secretario cō falsas cabilaciones. Sintio Renzo, que se le huiesse ido a la mano en la detenciō de Xuarez: pero respōdiōsele, q̄ le deuia guardar los jaleoscōdutos lisamēte, quando se dā sin excepciones, ni cōdiciones: y q̄ antes se deuia perdonar algū exceso, q̄ proceder con rigor en la interpretaciōn dellos. Tenia ya Lorēço de Medicis mil hombres de armas, y mil cauallos ligeros, y 15. mil infantes de varias naciones, y entre ellos 2. mil Españoles. Con este exercito fueron à buscar à Frācisco Maria, y se acercaron a el vna milla, y porque le padecia de virtualia, que venia de Toscana, y de Fano, por mar, conuino andar mudando alojamientos, procurado ponerse en necesidad de virtualia los vnos à los otros. En esta ocasiōn Frācisco

El Papa de sea despe dir la infanteria Gascon.

Maria embio vnas cartas con vn trompeta à la infanteria Gascona, que erā del Secretario de Lutrecht, por las quales se entendia, que cansado el Pontifice de las insolencias que vsauan en sus pagas, conuenia, que se proueyesse en ello, ò que se fuesen à Francia: y este dia sucediera algun gran escandaio, si Carbon, Capitan Gascon, y Lorēço de Medicis no lo es-

cusaran, con dezir, que eran cartas fingidas de los enemigos. Fue el Campo à san Constanço, en el Vicariato, y por quietar à los Gascones, los dieron el asalto, para que ellos solos gozassen del fāco. Pasò el exercito à Mondolfo, y al cabo de cinco dias, andando haziendo las diligencias para batille, visto que salian sin fruto, y que se defendian bien docientos Españoles que estauan dentro, y que auian herido à Lorēço de Medicis, mādaron hazer vna mina, que derribò mucha parte del muro: y viendose los Españoles sin esperança de socorro, concertaron de dar el lugar, con ciertos partidos, quedando los vezinos al aluedrio del enemigo.

Por la herida de Lorēço de Medicis, *Lorēço de Medicis se va à Florēcia à curar de vna herida.* que parecia peligrōsa, embiò el Pontifice por Legado al Campo al Cardenal de santa Maria in Portico, con cuya llegada no mejoraron las cosas de aquel exercito, que se encaminò à Pesaro, y pareciēdo sobre el Frāncisco Maria, se trauiā diuerlas escaramuças, porque no le conuenia pelear con tanta ventaja del enemigo, ni tenia fuerças, para ponerse sobre alguna plaça, y por esto se yua entreteniēdo, esperando alguna buena ocasiōn, y al ventiquatro dia que estuuieron à vista los exercitos, Frāncisco Maria, en fiado de noche, se partio de su alojamiento, y al hazer del dia parecio sobre los alojamientos de los Españoles, con parte de los quales tenia secreta inteligēcia, segun lo que parecio: porque à voces dixeron los Españoles del Papa, Que si queriā saluarse, los siguiesse, y poniendose la mayor parte dellos cada vno vn ramo verde en la cabeza, se fueron con ellos, no quedando sino los Capitanes con ochocientos infantes, y los de Frāncisco Maria fueron à los alojamientos de los Alemanes, y por el lado que tenian à los Españoles, hallandolos sin cuidado, mataron y hirieron mas de seiscientos, y los otros huyeron à los alojamientos de los Corzos. Los Gascones puestos en batalla por este rumor, jamas se quisieron mēer de su lugar.

Frāncisco Maria, auiendo lleuado à si casi todos los Españoles, y muerto los Alemanes, se fue entre Urbino, y Pesaro, con esperança, que sus cosas le auian de suceder conforme à su deseo, y con gran confañça, que tambien le auian de seguir los Gascones, descontentos, porque no obstante, que no se contentauan jamas con excessiuos sueldos, que pedian

con

con gran insolencia querian mayores condiciones, y ocho dias despues que sucedio el caso de los Españoles en el monte del Imperial, Francisco Maria se descubrió sobre ellos cõ todo el exercito: vna parte de los Gascones se juntó con Francisco Maria, siendo seguido de los Alemanes; y como en las cosas de la guerra se juntan, y allega siempre desordenes á desordenes, la infanteria Italiana, viêdo la necesidad que tenia dellos, se alteró, y conuino, que para sosegalla, se concediesse demandas desmoderadas, no auiendo menor codicia en los Capitanes, que en los soldados: y admiraua, como se dixo arriba, que en el exercito de Francisco Maria, adonde jamas se tocaba dinero, auia tanta cõcordia, y obediencia, y en el de la Iglesia, en el qual á los tiempos deuidos no faltauan excessiua pagas, auia tanta confusio, y discordia. Francisco Maria, aunque tomò animo con tantas fuerças, como no tenia dinero, ni modo de auerlo, acordó de entrar en Toscana, y fue la buelta de Perofa, y quando llegó al llano de Augubio, le pareció declarar lo que sabia contra el Coronel Maldonado, y otros culpados en la misma causa; de lo qual trayêdo sospecha Francisco Maria, por algunas palabras que se auian dicho, auiendo se tomado vnos papeles en el carruaje de Lorenzo de Medicis, se comprehendió, que Maldonado era autor de algun tratado: y auendolo verificado despues con cartas, determinó de no disimullarlo mas, y llamãdo á toda la infanteria Española, puesto en lugar alto, con gran espíritu, y eloquencia hablo así.

El Duque de Urbino va con el exercito la buelta de Perofa.

Primeramente agradecio con eficaces palabras lo que auian hecho por el, con fessando, no auer memoria de soldados q̃ tanto huuiesse trabajado, sin miramiento de interese, de que se hallaua muy obligado, por lo qual supiesse, que por todo el mundo auian ganado mucha gloria, especialmente auiendo conseguido raras victorias sin dinero, sin artilleria, sin ayuda de nadie, contra Principe tan poderoso, usando de tan gran lealtad como ellos auian hecho con vn Principe de tan poco poder como el era: y que como sus victorias le dauan gran contento, por su reputacion, así sentia mucho pesar de manifiestar lo que les podia obligar á ofender á alguno de los que pensaua, mientras le durasse la vida, ser amigo, y esclauo: y por que la desorden comenzada no se hiziesse mayor, y no se enturbiasse la clara fama,

y hõra de aquel exercito, y de sus hechos tan illustres, les hazia saber, que auia entre ellos quatro personas q̃nfirmãu la reputacion de todos, que eran, el Coronel Maldonado, el Capitan Xuarez, y otros dos Capitanes, los quales auian prometido con diabolica inspiracion, de entregalle á Lorenzo de Medicis, lo qual parecia por cartas y escrituras que fueron tomadas, y por muchos indicios y congeturas. Oido todo, y leidas las cartas y escrituras, y relatados los indicios, estando todos los Españoles con gran atencion, por comun iuizio condenarõ á muerte á Maldonado, y á los tres Capitanes, y haziendolos pasar por medio de las hileras de las picas, fue executada la pena, y segun *Los Españoles* dezian, purgada con este castigo toda la *fielos pasmalicia* que auia en aquel exercito. Y esto *son per las* se llama entre la nacion Española, *Passar picas á Maldonado, y á* por las picas, castigo usado entre ella. *otros.*

Siguio este exercito el camino á Perofa, adonde auia entrado para defendella Juan Pablo Ballon con buenas tropas de infanteria y caualleria, y la ciudad se contentó de pagar al Duque de Urbino diez mil ducados, por escusar los daños que se hazia en la tierra, y dar victualla para quatro dias, obligandose de no tomar armas contra el, cosa que sintio el Pontífice, del qual estaua sentido el Rey de Fracia, porque auia hecho vna nueva confederacion con el Emperador, y con los Reyes de España y de Inglaterra, que aunque era licita, por no ser mas que defensiva, todavia inquietaua su animo, y quisiera que el Pontífice no se valiera de otro, sino del, y con todo esto ofrecio de embialle otras 300. lanças con Tomas de Foix, que por ser cauallero Gascon de gran autoridad, seria parte, para que los Gascones, que seruiã á Francisco Maria, le dexassen. El Pontífice aceptó los ofrecimientos, pero con animo muy suspenso; dudando, como antes, de la voluntad del Rey, por temer, q̃ se fiesse del infanteria Gascona se auia ido de su exercito con orden suya, è inteligencia de Monsiur de Lutreque: llegaron las treçietas lanças con Tomas de Foix, y Monsiur del Escudo, con orden del Rey, para apartar de Francisco Maria los Gascones y Alemanes que le seruiã; porque el Pontífice se auia quejado á todos los Príncipes Christianos, que Francisco Maria le hazia la guerra con gente de sus Reynos: Don Hugo y por esto mandó tambien el Rey Catolico, que don Hug de Moncada, Visorrey de Sicilia, fuesse á retirar los Españoles, y exercito del como Papa.

El Papa no se fia del Rey de Fracia.

Don Hugo de Moncada va al exercito del como Papa.

El Rey Católico mandó retirar a los Españoles a la Duquesa de Urbino, y se hizo la paz

como estos Comisarios llegaron a tiempo, que ya se auian comenzado algunos tratos de paz, y por la dureza de las condiciones que pedia Francisco Maria, no auian pasado adelante. Con el medio del Visorrey la concordia se hizo en esta manera, Que a la infanteria Española, que obedecio por amenazas de don Hugo de Moncada, se le pagassen quarenta y cinco mil ducados, que se le deuian a los Gascosnes, y Tudescos sesenta mil, y que todos saliesse dentro de ocho dias del Estado de la Iglesia, del Florentin, y de Urbino. Que Francisco Maria, dentro del mismo termino, dexando quanto poseia, pudiesse pasar libremente a Mantua con todos sus bienes, y artilleria, y vna famosa libreria, que con mucho gasto y diligencia auia hecho el Duque Federico su aguelo materno, Principe no menos claro en las armas, que en la proteccion de las letras, y otras condiciones. Los Españoles se fueron al Reyno de Napoles, q eran seiscientos cauallos, y quatro mil infantes, poco mas o menos. Los otros también se fueron, y Francisco Maria con seiscientos cauallos, y cien infantes se fue a Mantua, y así acabó la guerra de Urbino al fin de ocho meses, con gran ignominia y gasto de los vencedores porque costó al Pontífice en el dicho tiempo mas de ochocientos mil ducados, la mayor parte de Florentines: porque el Pontífice tenia el dominio de aquella Republica.

1517.

El nuevo Rey Católico es llega a España a tomar la posesión de sus Reynos

Casi en el fin deste mismo año vino el Rey Católico a España a tomar la posesion de sus Reynos, pasando entre el Rey de Francia, y el muy amigables demostraciones, dilmutando el vno con el otro la disposicion intrinseca; y Venecianos confirmaron por dos años la liga defensiva que tenian con el Rey de Francia: porque evitando vidos con el, no hazian caso de las armas de nadie, de tal manera, que aún no auian embiado a dar la obediencia al Pontífice. Siguió el año de 1518, en el qual Italia (cosa no vista en muchos años) no sintio movimiento ninguno de guerra; y en este tiempo se mostraua gran vnion entre el Pontífice y el Rey de Francia: porq dio por muger a Lorenzo de Medicis, sobrino del Pontífice a Magdalena su parienta, heredera en la Illustrísima Casa de Bolonia, con muy gran dote, y nacio deste matrimonio Catalina de Medicis, que fue Reyna de Francia, muger de Enrique Segundo, de quien huuo Illustrísima sucesion, aunque no toda bien lograda: y entó

ces, por medio del Rey de Francia, el Emperador prorrogó la tregua cō Venecianos por cinco años, cō condicion, que cada año le pagasse veinte mil ducados, y q Francia cada año pagassen a los foragidos de su tierra, que auian seruido al Emperador en la guerra, la quarta parte de sus rétas. Y los Venecianos pagaran mayor cantidad de dinero al Emperador, con que se inclinara a hazer la paz, sino que el Rey de Fracia quiso mas la tregua: porque no estando los Venecianos asegurados del todo, hiziesse mas caso de su amistad. Tambien se hizo concordia y liga defensiva entre los Reyes de Inglaterra y Francia, con dar al Delfin la hija vnica del Rey de Inglaterra con quatrocientos mil ducados de dote, nombrando por contrayentes en ella al Emperador y al Rey de España, con que la ratificassen dētro de cierto tiempo, pagando trecientos mil ducados a sus plaços, boluiendo el Rey de Inglaterra a Tornay, en caso que la paz no passasse adelante, y restituida Tornay murio la hija del Rey de Francia, que estaua tratado, que casasse con el Rey de España; por lo qual con la misma capitulacion se assentó, que el matrimonio succediesse con la segunda.

Passauan tan adelante estos terminos de buena voluntad, que el dia de san Miguel el Rey de España se puso el collar de la Orden de san Miguel, y el Rey de Francia el collar del Tufon el dia de san Andres. Murio en Francia Juan Iacobo Triulcio, que auia ido a satisfacer a muchas calumnias, que sus emulos le pusieron siendo ya de mucha edad: no fue bien recibido del Rey, que le dixo algunas palabras de poco gusto, y entre ellas, que no le auia parecido bien el auerse hecho Esquigaro: porque se auia ido a viuir a tierra de Esquigaros. Fue Cauallero de gran valoren la disciplina militar, y sugero a la inconstancia de la fortuna, y otros premiado de lo que merecian sus grandes hechos y seruicios a la Corona de Francia, aunque fue notab'e la ligereza con q desamparó a Capua, y se fue a los Franceses. El Emperador Maximiliano, deseoso de establecer la sucesión del Imperio Romano en vno de sus nietos, y ua negociando con los Electores para el segundo, que era Ferdinando; y por aúelle aconsejado, que tan gran dignidad seria mas autorizada, mediante la riqueza de tantos Reynos que poseia don Carlos Rey de España, mudó de parecer: y teniendo esta negocia

El Rey de Francia quiere la tregua por asegurar-se de Venecianos.

El Rey de Francia recibe mal a Juan Iacobo Triulcio

1518.

cion en buen punto, aunque se le oponia el Rey de Francia, lleuando asperamente, que á tantos Reynos y Estados se juntasse tal dignidad, ocultamente procuraua con los Electores, que no sucediese, y estos mismos officios hazia con el Pontifice, y en este púro se acabó el año de 1518. no aiendo los Electores hecho ninguna determinacion, la qual se hizo mas dificultosa por la muerte del Emperador, que sucedio en los primeros dias del año de 1519. en la ciudad de Lietz, en los confines de Austria, ocupado como siempre en la caza de las fieras, y con la misma fortuna con que viuió fauorable en grandes ocasiones, y contraria de no se las dexar conseguir, si ya no fue causa su inconstancia, y sus conceptos discretos de los otros hombres con prodigalidad, que le quitara muchos buenos sucesos: Principe por otra parte experimentado en la guerra, diligéte, secreto, y trabajador, de tanta intencion, con muchas excelentes virtudes.

Muerto Maximiliano aspirauan al Imperio los Reyes de España y Francia: y aunque esta era vna importante controuersia, se gouernaua cō gran modestia, habiendoloablemente el vno del otro, cada vna de las partes alegaua grandes razones. Los Alemanes todos inclinauan á Principe de la nacion, y que hablasse Aleman. El Rey de Francia confiaua en el fauor del Pontifice, y juzgaua, que siendo el Rey de España, señor del Reyno de Nápoles, no tornaua bien al Estado Ecclesiastico, que cayesse en su persona la Corona del Imperio: pero qualquiera de los dos Reyes que sucediese en el, parecia cosa temerosa al Pontifice: y conociendo, que los Alemanes temian, que si la eleccion caia en el Rey de Francia, auia de transferir el Imperio en Francia, se entendia, que la eleccion era mas segura en el Rey de España, y embió por su Nuncio al Arçobispo de Rezo, persona cōsiente del Rey de Francia, que se llamaua Roberto Orsino, con amplia comission, que fauoreciesse al Rey de Fracia, aduirtiéndole, que procediesse con mayor, ó menor moderacion, segun que hallasse dispuestos los Electores, y el estado de las cosas: y esta prudencia simulada del Pontifice huiera tenido necesidad de mejor prudencia en los Ministros Franceses, y mayor grauedad, y lealtad en los del Papa: y continuando entre los dos Reyes, con la disimulacion de amistad, concertaron, que pues se ha-

llaua el Rey de España en Cataluña, se juntasen en Mompelier el Gran Maestre de Francia, y Monsiur de Gebres, priuado del Rey de España, en cada vno de los quales consistia casi todo el Consejo, y el animo de su Rey: y principalmente para resolver lo que tocaba á la restitucion del Reyno de Nauarra, como se contenia en la concordia de Noyon: pero la muerte del Grã Maestre, que sucedio, antes que se juntasen, interrumpió la esperança desta Lenta.

Murio en esta ocasion Lorenzo de Medicis Duque de Urbino, dexando vna hija, como arriba se dixo, y en esta coyuntura aconsejaron al Pontifice, que pues no quedauan decedientes legitimos de Cosme de Medicis, fundador de aquella grandeza, le restituyesse á su patria. Propuso á la administracion de aquel Estado al Cardenal de Medicis, ó por perpetuar el nombre de su Casa, ó por odio causado contra la Republica de Florencia, por el destierro, creyendo, que el Ducado de Urbino dificultosamente se podia suentar en nombre de la hija de Lorenzo de Medicis.

Prosiguióse con mas calor que nunca por ambos Reyes en la controuerfia de la eleccion del Emperador, y cada dia mas el Rey de Francia se prometia buen suceso, por las persuasiones, y promessas del Marques de Brandamburg, que a porq se pro uigndole hecho grandes ofrecimientos meto buen de dinero, y dado muchos de conrado, suceso en se auia obligado á darle su voto, y ofrecia la eleccion cido, que haria lo mismo el Arçobispo de Emper de Maguncia su hermano, y tambien le dor. prometia mucho de los otros Electores, y que en caso, que fuesen iguales, le daria el suyo el Rey de Bohemia, y para asegurar esto, embió á Alemania al Almirante de Francia con gran suma de dinero: y para quegar al Duque de Vitenverg, y á muchas tierras francas, que amenagauan á los Electores, si hiziesen la eleccion en Principe extranjero: y el Pontifice, mostrando que ayudaua con mucha fuerza al Rey de Francia, al cabo se determinó de aconsejale, que dexando aquella pretension, seria mas acertado, que con aquella misma instancia procurasse la eleccion para algũ Principe Aleman su amigo, consejo buero, si fuera bien entendido del Almirante de Fracia, y de

Muerte del Emperador.

1519.

Los Reyes de España y Francia pretenden el Imperio.

*El Rey de
Francia
servir de
sus Minis-
tros y de
sus amigos.*

y de Roberto Orfino: porque siendo el vno Frances arrojado, y el otro naturalmente ligero, deseosos de ganar la gracia del Rey, le confirmaban en la esperanza con auisos vanos, no conociendo su palsion, y que era engañados de los Alemanes, por sacar dinero: y aueniendose juntado los Electores, segun el vso antiguo de Alemania, en la ciudad de Fráncfort: estando en varias disputas, para hazer su eleccion, al tiépo de uido el Rey de España quiso antes gastar su dinero en mandar jutar vn exercito, que dalo á los Electores, y se acercó á Fráncfort, so color de tener en libertad á los Electores, y prohibir, que nadie les hiziesse violencia, lo qual dio animo á los de su parte, y lleuó á otros á su opinion: y puso tanto temor al Marques de Brandáburg, que perdida la esperança de salir con el Rey de Francia, por huyr el odio y la infamia con toda funacion, no se atreuio á descubrir su voluntad.

1519.

*El Rey de
Carlos de
España ele-
gió Empe-
rador.*

Llegandose al año de la eleccion, fue elegido el día 28. de Junio de 1519. Emperador Carlos de Austria, Rey de España, por los votos còcordes de quatro Electores, el Arçobispo de Maguncia, el Arçobispo de Colonia, el Conde Palatino, y el Duque de Saxonia: pero el Arçobispo de Treueris eligio al Marques de Brandáburg, y el se dio el voto á sí mismo; y quando vinieran á estar estos votos con yqualdad, el Rey de Bohemia, q era Luis Rey de Vngria, auia prometido su voto al Rey de España. Esta eleccion dio gran pesadumbre al Rey de Francia, y á quantos en Italia dependian del, y por el contrario dio grande animo á los otros, contribuyendo grandes esperanças, por ver tanta potencia en vn Principe solo, y moço, de quien se pronosticauan grandes felicidades, especialmente porque podia seruirse en sus exercitòs de las naciones Española y Alemana, infanteria de mucha estimacion y valor. Por el contrario el Rey de Francia no la tenia en su Reyno, y era necesario, que se valiesse de los Esquiceros con gasto excessiuo: y por esta causa, y otras se tenia por cierto, que entre estos dos Principes moços auian de nacer ocasiones de emulacion, y contencion, y mas estando de por medio los casos de Napoles, de Nauarra, y otros, que no faltauan al Rey de España, para tener sentimiento de algunas formas de proceder que se auian tenido con el, y para poder cobrar el Ducado de Borgña. Los discursos de los Españoles eran muy

*Discursos
de France-
ses y Espa-
ñoles sobre
la eleccion
del nuevo
Empera-
dor.*

diferentes, cuya sustancia era, juzgar, que esta grandeza no era útil para España, por la mengua que auia de suceder en su tierra de la gente, y del dinero, aliende la ausencia del propio Principe, estando acostumbados á tenelle siempre presente. Hallauase el nuevo Emperador quando le llegó el auiso de su eleccion, que fue en el mes de Julio deste año, cerca de la ciudad de Barcelona, y no en ella, por causa de la peste: y el Pontifice, por no poder mas, se contentó de dispèsar, que aceptasse, contra el tenor de la inuestidura del Reyno de Napoles: porq por ella expresamente estaua prohibido. De Cátalonia el nuevo Emperador se fue á Castilla á disponer su passage á Fládes, y despedirse de la Reyna doña Juana su madre, que estaua en Tordeuillas: y en todo el Reyno de Castilla auia mouido á gran odio la co-dicia de los que gouernauan el Reyno, especialmente contra Monsiur de Gebres, gran priuado del Rey: porq mostrádose poco cortés con la Nobleza Española, y siendo infaciable, auia por quantas vias pudo acumulado gran tesoro, y lo mismo los otros Flamencos, vendiendo á los estrangeros por dinero los oficios que se dauan á los Castellanos, haziendo venales todas las gracias, priuilegios, y expedictos nes. El Emperador, embarcado en la Coruña con grande armada, voluntariamente tocó en Inglaterra, y fue recibido, y regalado de aquel Rey cò Magestad y Realeza, y establecidas sus concordias, pasó á Flandes, y á Alemania.

En Aquilgrá, por el mes de Octubre del mismo año, recibió la primera Corona, cò gran concurso de Principes y Señores de Alemania, y de la Nobleza de España, q le siguió en esta jornada: la qual Corona dizen, que fue la misma con que se coronó Carlos Magno, y que en aquella ciudad está sepultado. Pero esta alegría y grandeza se turbó con los accidentes de Castilla: porq apenas salió del Reyno, quando tomaron las armas, diziend, que no era còtra el Rey, sino contra los malos Governadores: y quitando algunas gentes la obediencia á los Oficiales Reales, hizieron vna congregacion de la mayor parte de los pueblos, y que dando forma de Coniurno, se regian en nombre de la tanta Junta (q así llamaua al Consejo vniuersal) y estas fueron las Comunidades, de que muchos han escrito. En Aquilgrán tuuo principio el no cubrirle la Nobleza Castellana delante de sus Reyes, sino los Grandes: por-
que

1519.

*Disputa el
Pontifice q
el Empera-
dor pueda
tener el
Reyno de
Napoles.*

*Castella-
nos de se-
ñores de los
portamen-
tos de los
Flamencos.*

1519.

*Comunida-
des de Cas-
tilla.*

que primero todos los Señores se cubriá, y no se cubrieron entonces, sino á quien particularmēte lo mandó el Emperador: porque auia tanto concurso de naciones, que no se cubrían „por no mostrarle singulares, y significar mas la reuerencia, y eltimacion de su Principe natural: y este fue el principio de no cubrirse sin mandamiento del Rey. En el fin deste año 3. mil infantes Españoles, no queriendose embarcar, para boluer á España, se amotinaron en Sicilia, y passaron á Calabria, y por todo el Reyno de Napoles, haziendo grãdes daños, llegaron por la Pulla al Estado de la Iglesia. Temio el Pontífice, que juntandose con Frãscisco Maria de la Robere, con los Bentibollos, y Ballones, Caualleros foragidos del Estado Ecclesiastico, leuantarian otro trabajo, como el de Vrbino. No auiendo querido acetar estos soldados algunos ofrecimētos, y medios del Visorrey de Napoles: y auiendose juntado con ellos otros muchos, y alguna caualleria, dauan que pensar; y passado el Tróro, para entrar en la Marca de Ancona, adonde el Papa auia mandado juntar mucha gente, acometieron á Ripa Transona, y la dieron vn furioso asãto, y muriendo algunos, por la resistencia que se les hizo, se retiraron, y perdieron animo, y reputacion, con que huuieron de aceptar lo que antes tenían en poco.

Entró el año de 1520. en el qual comēçaron á turbarse las cosas de Italia, por causa del ambicion de dos Potentísimos Reyes, por el odio, y emulacion, y exercitar su potencia en Italia, procurando cada vno tener de su parte al Pontífice, el qual tenia por mas vril la neutralidad: porque cada vno destos Principes era tan poderoso, que el que quedasse vencedor, podia sugetar á toda Italia: pero dual e cuidado, no tener á Parma y á Plasencia, y el deseo de tomar á Ferrara: y con todo esso se entendio, que era lo mejor, estar quieto, y aguardar ocasion para todo: pero considerando, que juntandose los dos Reyes, pondrian en trabajo al Estado de la Iglesia, y de toda Italia, entendia, que echando á los Franceses del Estado de Milan, y de Genoua, seria facile echar á los Españoles del Reyno de Napoles: y con todas estas consideraciones boluio su pensamiento á vnirse con vno de los dos, por no dar lugar á la vnion de entrãbos: y por estar preuenido, entretãto q lo trataua, aunq se inclinaua mas á Francia, por el ojo q tenia al Reyno de Napoles,

leuantó 6. mil Esçuãgaros, para que le tuuiesen mas respeto, y los lleuó á Roma, no color de la propia seguridad; y luego se comēçó vna secreta confederaciõ con el Rey de Francia, para emprender el Reyno de Napoles, y fueron las condiciones, que Gaeta, y todo lo que se contiene del rio Garillano, házia la parte de Roma, se conquistasse para la Iglesia, y el resto del Reyno fuesse del segondo hijo del Rey de Francia, el qual, por ser de menor edad, estuuiese en el Reyno, debaxo del gouerno de vn Legado, hasta que fuesse de edad competente: y que el Rey ayudasse al Pontífice contra los subditos de la Sede Apostolica (condicion muy conforme al deseo de ganar á Ferrara) y confederacion bien á proposito para el Rey, por los tumultos que andauan en España, que dezia Las comunidades. Pero el Emperador, irritado por vn acometimiento, que el Rey de Francia hizo por Navarra, y solicitado por algunos foragidos del Estado de Milan, y comouido de algunos de su Consejo, que deseauan baxar la potencia de Monsieur de Gebres su gran priado, que siempre auia sido de parecer, que estuuiese vnido con el Rey de Francia: acordó de confederarse con el Pontífice, contra el Rey, y la confederacion se admitio, y se hizo sin sabiduria de Monsieur de Gebres, que se murio en aquellos dias, q fue en Abril del año de 1520. con q acabó la suma autoridad, q hasta entõces auia tenido con el Emperador. Iuzgóse, q murio de pena y sentimiento, de ver su priuãça disminuida. Fue la dicha confederaciõ para la comun defensa de la Casa de Medicis, y de los Florentines, cõ que se rompiesse la guerra en el Estado de Milan, y ganãdase Parma, y Plasencia. fuesse de la Iglesia, y que el Estado de Milã se diese á Francisco Esforça, y el Emperador ayudasse al Papa á ganar á Ferrara: y para cumplimiento desta liga, q se trató cõ mucho secreto, con gran contento del Papa se acordó, q antes de publicarse, hiziesse los foragidos del Estado de Milã algunos acometimientos, y q las galeras del Papa, y de Napoles intentassen alguna repentina empresa contra Genoua, lleuãdo dos mil Españoles. Los foragidos Milanenses cumplierõ bien lo prometido, aunq por el poco secreto llegó á oidos de Mõsiur del Escudo, que gouernaua en Milan en ausencia de Monsieur de Lutreque, su hermano, y que querian emprender á Parma, y aun que lo tuuo por vanidad, acudió dilige-

Concordia entre el Papa, y el Rey de Francia para ganar el Reyno de Napoles

1520. Muerte de Mõsiur de Gebres priado del Emperador.

Armadas del Papa, y de Napoles intentãtor nas a Genoua.

*Liga contra
el Rey de
Francia, y
Prospero
Colona ge-
neral della*

gentemete al remedio, y saluò el peligro. El Pontífice no perdio la ocasiõ deste mo-
uimiento de Monsiur del Escudo: porque
con mediano exercito se puso à las puer-
tas de Rezo, diziendo, que por parte del
Rey de Francia fe auia quebrado la con-
federacion, que tenian hecha, y dixo en el
Consortio, que le auian querido robar à
Rezo, por la mala disposicion, que el Rey
de Francia tenia à las cosas de la Iglesia:
y en este mismo tiempo yua el armada à
executar lo acordado, y para començar
la guerra, se determinò en Roma, q Prospero
Colona, por su grandeza, autoridad,
y experiencia de guerra, fuesse Capitan
general, y con su consejo, y de don Juan
Manuel, Embaxador del Emperador, que
con quatrocientos cavallos del Duque
de Mantua, y los del Pontífice, y Florenti-
nes, y los del Emperador, que todos se-
rian 1600. cavallos y 6. mil infantes Ita-
lianos, y 4. mil Españoles, que auia de lle-
uar à su cargo el Marques de Pescara, y 4.
mil Alemanes, dos mil Grifones, y dos
mil Esquiçaros, que de los seis mil que el
Papa leuantò auian quedado voluntaria-
mente à seruirle, se començasse la guerra
por las tierras de la Iglesia, que eran Mo-
dena y Rezo.

La fama desta guerra, con aparatos tan
poderosos, llegada à las orejas del Rey
de Francia, le obligò à defender el Esta-
do de Milan con fuerças no menos podo-
rosas, y mandò à Monsiur de Lutreque,
que se boluiesse à Italia, y que pidiesse à
Venecianos, que con las fuerças de Milan
se juntaassen los seiscientos hombres de ar-
mas y seis mil infantes, con que estauan
obligados de acudille, y que se leuantas-
sen diez mil Esquiçaros, y fuesen de Fran-
cia seis mil hombres, y se leuantasse algu-
na infanteria Italiana, y con esta gente pa-
recia, que se podia intentar la fortuna de
vna batalla, ò alomenos estando en la de-
fensa cançar à los enemigos, pues que el
Papa por su natural prodigalidad, y por
lo gaitado en Urbino, no tenia dinero, y
al Emperador no le contribuian tanto di-
nero sus Reynos, que pudiesse sustentar
largo tiempo vna guerra de tanto peso.
Ya en este tiẽpo se hallaua Prospero Co-
lona alojado en la ribera de Lença, cinco
millas de Parma, cõ esperança de que los
Esquiçaros no irian à seruir al Rey de
Francia, y que los pueblos del Estado de
Milan, descontentos por las insolencias
de los Franceses, harian alguna nouedad;
y porque Monsiur de Lutreque tenia ya

*Prospero
Colona va
con el exer-
cito sobre
Parma.*

quatro mil infantes Valesanos, con los
quales auia embiado à Parma à su herma-
no, y cõ 5. mil infantes Italianos, à cargo
de Federico de Bozolo, y Venecianos te-
nian sus fuerças apercebidas en Portu-
ico, y el Duque de Ferrara leuantaua ge-
nte, parecia, que se podia defender el Esta-
do. Prospero Colona determinò de aguardar
mayores fuerças, llegó Antonio de
Leyua cõ 400. lanças Españolas, y el Mar-
ques de Mantua con parte de su gente, y
con esta ayuda se acercò à vna milla de
Parma, con fin de no hazer nada hasta que
llegasse el Marques de Pescara con 300.
lanças, y la infanteria Española, y los Ale-
manes que venian de su tierra, y para im-
pedilles el passage, auian los Venecianos
embiado parte de su gente la buelta de
Verona. Llegado el Marques de Pescara
al exercito, se acercò à Parma, y se comen-
çaron à leuantar trincheras, y hazer bate-
rias; y Monsiur de Lutreque, resuelto de
salir en campaña, tardò demasiado, y ha-
llandose cõ 500. lanças. 7. mil Esquiçaros.
4. mil infantes Franceses con Monsiur
de S. Valerio, y 400. hombres de armas, y
4. mil infantes de Venecianos, cuyo Capitan
era Teodoro Triulcio, y Pruecedor
Andrea Gritti: caminando por la ribera
del Pò, con fiado en que le llegarian pres-
to otros 7. mil Esquiçaros, yua con animo
de socorrer à Parma, no dudando de em-
prender la batalla, si fuesse menester: y por
que se yua despacio aguardando esta gen-
te, Monsiur del Escudo, que defendia à
Parma, daua prisa, porque los enemigos
apretauan el sitio, y que faltando mas de
2. mil hòbres, que fe auian huydo, las 300.
lanças, que tenia, no podian llevar tanto
trabajo, y q no se podia detener mas de
dos dias. Y siendo ya entrado el año de
1521. Prospero Colona, aunque sabia de
Lutreque, acometio la ciudad con vn as-
alto: Monsiur del Escudo se retirò à la
otra parte della, q esta diuidida con el rio
q passa por medio: y entèdido por Mõsiur
de Lutreque, fue à alojarse juto al rio Ta-
rro, siete millas de Parma, y segù se echò
de ver, sin proposito de pelear, sino por
dar calor al hermano, para q pudiesse sa-
lir à juntarse con el, ò hazer algun buen
concierto, como ya fe auia començado à
platicar entre Federico de Bozolo, q esta-
ua dentro de Parma, y el Marques de Pes-
cara. Pareciendo à Lutreque, que el ex-
ercito de la liga era superior en numero
y en valor, aguardaua los otros 7. mil Es-
quiçaros. Entèdido de los Capitanes de la

*Los exerci-
tos Franceses
y Venecia-
nos van à
correr à
Parma.*

*Prospero
Colona au-
mete à Par-
ma, y gaa
la mitad
dela ciu-
dad.*

1521.

112,

liga, que el ejército Fránces auia ya llegado al Tarro: considerado la dificultad en ganar la otra mitad de la ciudad en vno, ni en dos dias, y sabiendo, q el Duque de Ferrara andaua en campaña, y que auia tomado al Final del Boloñes, y á otros lugares, y porq co el fado de la mitad de la ciudad se les auia ido mucha gente, y la dificultad en q pondria la prouision de la vi- tualla, teniendo dos exercitos sobre si, se puso en pratica el leuatar el sitio, y se hiziera luego, si no lo detuuiera el disgusto que dello auia de recibir el Pontífice, y no

Los Capitanes del exercito de la liga se retiran de Parma.

fue poco, que se conformassen en este parecer Prospero Colona y el Marques de Pescara, q tenia poca cõformidad: y á los 12 dias del sitio, por comu parecer de los Capitanes, se retiró el artilleria, q por la mucha confusio, y desordẽ, por negligencia de los Oficiales, y vna alteracion de los Alemanes, q pedian sus pagas, es cierto. q si el exercito Frances acudiera, puliera en huida á sus enemigos. Pero, sabida la retirada, proueyo á Parma, y se fue á Forãnc-la, corriendo su caualleria toda la campaña: y porq supieron los de la liga, que los Esquizaros, q aguardauan algunos meses auia, eran llegados á Cremona, no teniendo por seguros en S. Lázaro, se retirará á la ribera de Lenza, adõde se entendio el sentimiento del Pontífice, por el mal suceso de la empresa de Parma, y los iuizios de q los Capitanes del Emperador auian procedido con poca sinceridad, aũque no fueron verdaderos. Parecio, q el exercito de la liga se acercasse al Estado de Milã, y passasse el Põ, dexado bastantes fuerças, q defendiesse las tierras de la Iglesia, y entrelas ay. Esquizaros que renian, por no ponellos contra tantos de su nacion, que andauan en el Campo Frances. A los primeros de Octubre passò el exercito el Põ

I 5 2 I.
El exercito de la liga passa el Põ, y aloja en Casalmayor.

y fue á alojar á Casalmayor, en q gastò todo el dia, y parte de la noche siguiete, por la multitud de la gente inuul, y de los impedimentos, auiendo pensado, q harian a- quel passage en medio dia: porq Prospero Colona mandò, que se desembaraçassen todo lo que pudiesse. Y si Lutreque, que tenia ya todos los Esquizaros, que la noche misma alojò en Colorno, 3. millas de Casalmayor, cargara, deshiziera el Cãpo de la liga. Y esta fue la seguda ocaçion que se perdio en esta campaña, ò por su descuido, ò por falta de buenos auisos, ò porque no todas vezes llega la verdad de las cosas á noticia de los Generales, y aqui llegò el Cardenal de Medicis, Legado del

Papa, q temiendo de malos sucesos traia praticas de concierto con el Embaxador de Francia. De Casalmayor fue el exercito la buelta del río Ollo, y los Franceses passaron el Põ, mas arriba, házia Cremona el mismo dia que le passaron los de la liga: y en esta ocaçion luã de Medicis, corriendo la campaña, rompió la caualleria Veneciana, y entre ellos algunos Franceses, y aqui fue preso don Luis Gaetano, hijo del Duque de Trayeto, foragido Napolitano, que siẽpre siguió la parte Francesa; y alojado en Rebeco, se tũno auiso, q Mõsiur de Lutreque, con toda la gẽte de Venecianos, dexando el vagaje en Cremona, auia llegado á S. Martin del Argine, cinco millas de alli, con fin de aguardar en la campaña, por si se ofreciesse ocaçio de pelear, sabiendo, que el exercito de la liga estaua disminuido, y por esto acordó Prospero Colona de aguardar en sitio comodo á los Esquizaros que lleuaua á seruir al Papa el Cardenal Sedunense, que se entẽdia llegarían en tres ò quatro dias: y porq la falta de vitualla era muy grande, Francisco Guichardino Comissario general del exercito, y Geronimo Moron persuadian, que se fuesse á alojar al Mantuano: y estãdo en esta disputa, parecio Mõsiur de Lutreque junto á Ponteuico, por lo qual se leuantò Prospero Colona á la sorda antes del dia, con tal orden, q se pudiesse pelear, si fuesse necesario, y fueron á alojar á Gabioneta, cinco millas del confin Mantuano. Y este fue el tercero yerro de Lutreque, porque si cargara sobre los enemigos á su tiempo, aunque ordenados, los hallara disminuidos, con que tenia cierta la victoria.

El exercito de la liga estuuu muchos dias en Gabioneta, y viendo q tardauan los Esquizaros, y la vezindad del exercito Frances, y q era muy superior, fue á alojar á Hostiano, lugar de Federico de Bozolo. Y estando los dos exercitos, el vno en Hostiano, y el otro en Rebeco: el Obispo de Pistoya, y Virelo Vireli, con la gente del Papa, que quedò en el Parmesano, rompieron al Duque de Ferrara, junto al Final del Boloñes, y el Duque se retiró á toda furia á Ferrara, temiendo, que no le prendiesse. Y aunque eran ya llegados los Esquizaros al territorio de Bergamo, reuauan de seruir contra el Estado de Milan, y contra el Rey de Frãcia, ofreciendo de ir contra Parma, y Plasencia, como ciudades pertenecientes á la Iglesia: y despues de muchas porrias, vna parte de ellos se fue á Rezo, ciudad tenida

El exercito Frances passa el Põ sobre el Casalmayor.

Terros de Munsieur de Lutreque en el gouierno de su exercito.

*La señoría
de los Es-
guiceros
mála à los
de su nació
que se buel-
uá à su tie-
rra.*

*Prospero
Colona ga-
na el pafó
del río Ada
à los Fran-
ceſes.*

por la Iglesia, y otra se contéro de seguir el exercito. Llegó ordé de los señores de las ligas à los Elguiceros de ambos exercitos, que se boluieſſen, teniendo por cosa indigna de bu buena reputacion, que andu uieſſen vnos contra otros. Esta ordé se executó en el Cápo Fráces: porque Lutre que no pagaua, y su condicion aspera obli gaua poco; y en el de la liga se quedaron, por la industria de algunos Ministros del Pontífice. Por la repentina partida de los Elguiceros quedó Lutreque muy cófuso, y como antes amenaçaua con soberuia, te niendo la victoria por cierta, aora acordó de guarnecer à Cremona y à Peziguiton, y irie à Casan con el resto del exercito, pa ra impedir el pafó de Ada. El exercito de Ja liga, con mayor comodidad de vitualla fue à Geradada, para intentar el pafó del río, el qual procurando Prospero Colona, con gran cuidado lo defendia Lutre que con no menor diligencia: porque alli consistia el pafó de la victoria: y deseando Prospero Colona la gloria deste hecho rá dificultoso, sin q participasse della el Mar ques de Pescara, lo intentó con la infante ria Italiana, aunque dos cópañias de Eſpa ñoles, à instancia del Legado acudieron con valor al negocio, auiedo acudido Mó ſiur del Eſcudo có buena parte del exerci to Frances, y el artilleria. Y aunq hizo lo q pudo, fue de poco prouecho. y viendo Lu treque perdido el pafó, se retiró con el e xercito à Milá, y mandó degollar à Chriſ toual Palaueſino, Canallero principal, por ſoſpechoſo Imperial, que fue expectaculo miſerable, y ſentido en la ciudad, por la im portancia de la perſona, y por otras cau ſas. Prospero Colona, q por la retirada de Parma, y por su condicion remiſa, eſtaua en poca reputacion, la cobró grádemente por el ſecreto, industria, y prudécia de va leroſo Capitá con que emprehédio el pa ſo de Ada, contra tá gran reſiſtécia como la de Lutreque, q auia prometido al Rey defendella. Paſſado el Ada, quiſo Proſpe ro, ſin perder tiempo, ganar el fruto deſte hecho, acercandote à Milá, fue à Mariña no 10. millas de Milán y Pauia. A los 19. de Nouièbre fe encaminó à Milan, có ſin de entrar el miſmo dia en la ciudad, y dó de no ir à Pauia. Auendo renido auſo de los Milaneſes, q ſi yua à Milá, acudirian al exercito; Prospero Colona con grá de terminació (aunq el exercito Fráces auia entrado en Milan, lleuando el ſuyo en ba talla) llegó à Puerta Romana, y entró, ſiè do preſe Teodoro Triulcio, que pagó 20.

mil ducados de talla al Marques de Peſca ra, y ſe ſaluó con trabajo Andrea Grifi, y deſamparados los burgos, ſe retiró el e xercito Frances con poca reputacion, à la ciudad, adonde no ſe pudo conſeruar por, la falta de gente y de proibiciones, por del cuido del General, y por eſtar el pueblo indignado córra los Franceſes, por las ve xaciones que recebiá. Lutreque, recogida la gente que pudo, ſe fue à Como, y dexando preſidio, ſe fue à Leco, y à Ber ga mo, tierra de Venecianos, para ayudarſe dellos, del Duque de Ferrara, y de otros amigos, y recibir por la montaña de Par ma ayudas de Genoua, y boluer con ma yores fuerças por la parte de Cremona. Para eſto dexó el caſtillo de Milá bié pro neido, y guardado. Lodi, y Pauia ſe dió à Proſpero Colona, y Plafencia ſe dió al Obiſpo de Piſtoya, y Cremona ſiguio el exéplo de Pauia: y Parma, deſamparada de Federico de Bozolo, recibió à Vitelo por el Papa; y aſſi yua Proſpero Colona reduaiendo con mucha gloria ſuya todo el Eſtado, y embió à Como al Marques de Peſcara, que ſegú ſe dixo, permitio, có po ca razon, que fueſſe ſaqueada. Deſta felici dad eſtaua muy contento el Papa, y agra decio al Proſpero rá gran hecho, como a ner ganado el Eſtado en tan pocos dias, y le parecia, que lo ganado ſe podria conſer uar, porque el Rey no podía en mucho tié po embiar nueuo exercito; y Proſpero pró curaua reducir el de la liga à menos ga ſtos. Los Venecianos, temièdo, q eſta bue na dicha ſe conuirtieſſe contra ellos, dauá eſperáça al Pontífice de ſacar ſu gète del Eſtado, y echar del ſuyo à la Franceſa.

Poco gozó el Pontífice Leó X. del con tento de tan grande y felice victoria, y tan deſeada por el: porq el primero dia de Di zière murio, no ſin ſoſpecha de veneno. Principe adornado de muchas cosas dignas de loor, y reprehénſion. Por ſu muerte ſe enſaquezieron en Lóbardia las cosas del Emperador: porq diuerſas bádas del exercito Imperial ſe diſpidieron, y Mon ſiur de Lutreque tomó animo, y có 5. mil infantes y 500. caualllos, parte ſuyos, y parte de Venecianos, acometio à Parma, adonde no auia mas de 700. infantes Ita lianos, y 50. láças del Marques de Mátra: fuèro à eſto Federico de Bozolo, Mé ſiur de Bonauale, y Marcátonio Colona, có la gète dicha, y alguna artilleria ligera, y ſe puſieró ſobre Parma, anòde ſe retiró à la mitad de la ciudad, có tan grá miedo, q por las perſuaciones del hórado Caua. 110

*Muerte de
Leon X.
1521.*

111

1521.

Francisco Guichardino no desfiende á Parma contra Lutreque.

Francisco Guichardino, famoso Historiador, que era el Governador, se detuvieró algo: pero no perdieron el temor, aunque con gran prudencia los representaua las exortaciones, luxurias, robos, y otras pesadumbres, que auian de recibir, y estando en estas persuasiones, el Campo Frances acometio la ciudad con muchas escalas, batiendo solamente con dos sacres, y viódo el caso reduzido á rotura, sin auer lugar las pláticas de concierto, haziendo de la necesidad virtud, fue tal la defensa có el ayuda de la gente moça, y de las mugeres, que los enemigos se retiraron, dexando algunos muertos, y muchos heridos, y se boluieró á Cremona. Este caso dio mucho animo al pueblo de Milan, á Plafencia, y á otras ciudades, para no hazer mudança, y resistir á Franceses, quedando Francisco Guichardino con mucha gloria de tal vitoria, y tanto mas por no ser tan famoso hombre de guerra, como eran los Capitanes enemigos, y por no auer sido socorrido de ninguna parte, aunque lo procuró con todos los Capitanes y Governadores como carcanos: y en esta Sedevá te có pocas fuerças el Duque de Urbino Francisco Maria de la Robere en poco tiempo cobró su Estado, por la buena voluntad de los pueblos, y fauor de la fortuna: y en este tiempo no le hazia en el Estado de Milá de ambas partes sino algunas correrias y robos, ni Prospero Colona intentaua empresa alguna, diziendo, que queria tener libre el exercito, para ir adóde Franceses intentassen algo, hasta echállos de Italia. El Sacro Colegio de los Cardenales no se cerró hasta los 27. de Diciembre, por aguardar á los ausétes, ni se queria cerrar, hasta q llegasse el Cardenal de Ybrea, Piamontés, á quien hizo detener Prospero Colona, porq se hiziesse la elecció de Pontifice sin el, por ser apasionado de Fráceses: pero auiendo dado libertad á este Cardenal, el Conclauce se cerró có 39. Cardenales, q se tuuo por excessiuo numero: y porq el Cardenal de Medicis aspiraua al Pontificado, aunq tenia muchos votos, parecia á los mas viejos Cardenales, ser cosa dura, q auiendo sido el precedente Pontifice de su Casa, se hiziesse here ditario el Pontificado: y diziendo, q era de grã inconueniente la tardança en la elecció, á instancia del Cardenal de S. Sixto, q con vna larga oracion exaltó las virtudes del Cardenal de Tortosa, Maestro q fue del Emperador, se puso en el escrutinio, y sin saber los mismos q le daua sus votos lo q

El Estado de Urbino quiere al Duque Francisco Maria.

1521.

hazian, y sin conocelle, fue elegido en Pontifice vn Cardenal ausente, á quien nunca auia visto, ni el jamas tuuo pensamiento de ir á Roma, atribuyédo la causa de tal eleccion al Espiritu Santo. Esta nueua le llegó estando en España en la ciudad de Vitoria por Hebrero del año de 1522. y no mudó su nombre, y fue el VI. de los Pontifices Adrianos. En Lóbardia Iuã Safatelo có alguna gente ocupó á Alexandria, y Ale, echando los Franceses. El Emperador con diligencia ordenó, q se leuantassen 6. mil Alemanes, y el Duque Francisco Esforça con dineros de Milanefes leuató 4. mil, q pasaron por Valtelina, y entró por Bergamo, sin q los Venecianos se lo pudiesen impedir: y en Milã Geronimo Moró, có diuersos modos facaua dinero del pueblo, y fray Andrea Barbatto de la Ordé de S. Augustin, famoso Predicador, comonia al pueblo contra los Fráceses, trayédo a la memoria los agravios y desafueros que auia hecho: porq ya se sabia, que el Rey de Frácia apercibia grã exercito, y q los Esquigeros le auia concedido 10. mil soldados. Prospero Colona péssaua sustentar la ciudad de Milã con la gente q tenia, y 2. mil soldados Alemanes, y mil Italianos, que auia traído Antonio de Leyua, y los 400. Alemanes del Duque de Milã, y auia embiado al Códe Felipe Tornio, para guardar á Nouara con 2. mil infantes, y con otros táros á Monseñor Vizconte á Alexandria: y porq los Fráceses no pudiesen entrar por el castillo, le sitiara, atajaua, y apretaua con trincheras, y baluartes, y tá bien fortificaua la ciudad. Monsiur de Lutreque, auiedo llegado los 10. mil Esquigeros á Cremona, con ellos, y con la demas gente q tenia, fue házia Milã, auiendo lleuado al seruicio del Rey de Frácia á Iuã de Medicis, aunq estaua cócertado de servir al Duque Francisco Esforça, y no hizieron caso dello los Imperiales: porque era muy resentido y vidrioso.

Elecció del Papa Alexandro VI.

1522.

Francisco Esforçalle uo gente por Valtelina, y va á Milán.

Llegado Lutreque á Milã, y vista la dificultad q auia para entrar la ciudad, acordó de alargar la guerra, pensando có la multitud de su caualleria poner en trabajo á los Milanefes: rópió los molinos, y quitó el agua de los canales: batiendo el castillo los Imperiales, có las piedras que salíaró de vna casa, murieron Marcantonio Colona, y Camilo Triulcio, q andauan tragado vn cauallero para plátar artilleria contra los de fuera. El Cardenal de Medicis, cótra la voluntad de Venecianos, desde Trento entró có 600. Tudescos en el Veronés,

Lutreque quiere entrar en Milan, y se retira.

V 3

y llegó á Paula, siguiendo el Marques de Mantua con 300. hombres de armas, y procuraua de vnirse con Prospero Colonna, Lutreque, sabido, que su hermano Monsieur del Escudo, llegado á Genova con dineros de Francia, yua con 7. mil Esquiceros é Itatianos, fue á juntarse con el, con designio de ponerse en medio de Milan, y Paula, para impedir la entrada en Milan de los 6. mil Alemanes. Con todo esso, por la gran industria de Prospero, llegaron en salvo á Milan, y con ellos el Duque Francisco Esforça. Fue recebido con suma alegría del pueblo Milanés, por la memoria del padre y aguelo; por lo qual Lutreque determinó de sitiar á Paula: y entendido el designio por Prospero embió mil infantes Españoles, y mil Corzos, que entrarón por medio del exercito Frances, haziendo grande estrago: y comenzando Lutreque á batir á Paula, salio Prospero en campaña, para socorrerla, ò con fuerza abierta, ò con diuersion: pero vista la grande resistencia de Paula, y otras dificultades, Lutreque se retiró á Landriano, y después á Monza, adonde los Esquiceros pedian sus pagas, protestando, que se irian á sus tierras: y para que se entendiese, que no lo hazian por temor, ofrecian de pelear el siguiente dia, y irse el otro á sus tierras, prometiendo de portarse de tal manera con los Españoles, que se echasse de ver, q no era menor con ellos su valor del que mostraron contra los Fráceses en Nouara, y aunque Lutreque procuró de fofegarlos con muchas razones; no pudo, y acordó de pelear, por no perderse.

Hallauese Prospero Colonna con su exercito en la Bicoca, aldeá tres millas, poco mas ó menos de Milan, y como prudente Capitán, que sabia los designios de sus enemigos, en que era muy diligente, determinó de aguardarlos en vn alojamiento que tenia fortificado con fosos y trincheras. Lutreque encaminó deláre los Esquiceros con el artilleria contra los Alemanes, no obstante la dificultad de la fortificación, acometieron valerosamente, y Monsieur del Escudo con 300. lanças embistió en el mismo punto vna puente, y siédo resistido, se retiró, sin que fuesse de provecho el artilleria de Monsieur de Lutreque, q mandó á vna gran tropa de caualeria, q se pudiesse las bádas rojas, para que con ellas pareciesen Imperiales, y entrasen por otra parte. Esta aluocia entendio Prospero Colonna, y mádo á su gente, q se pudiesen en las cabeças ramos verdes, có

lo qual, y con auer llegado el Duque Francisco Esforça de Milan có 400. cauallos, y 6. mil infantes del pueblo, Prospero tenia por cierta la victoria. Todo el peso de la batalla vino á cargar sobre los Esquiceros de Lutreque, los quales sobre con grã valor y animo, procurando entrar la trinchera, peleaua recibiendo grã daño de la arcabuzeria Española, q estando a frente con sus picas, y hiriendo por el costado có el arcabuzeria, no dexaua ganar tierra á los Esquiceros, los quales visto la mortandad q en ellos se hazia, acordó de retirarse la buelta de Monza, vnidos có la infanteria Francesa. Quisiera el Marques de Pescara, y otros Capitanes Imperiales, q siguieran á los enemigos, que dexauan la batalla: pero Prospero dixo, que pues no yua desordenados, era poner la victoria en peligro, y no quiso dexar lo ganado al aluedrio de la fortuna. Murieron de los Esquiceros 3. mil de los mas valientes, con 22. Capitanes, y de los Imperiales muy pocos, y ninguna persona de queta sino don Luá de Cardona, Còde de Colifano de vna herida de vn pasador, cosa admirable: por q sola vna ballesta auia en el exercito Fráces. Los Esquiceros se boluieron á su tierra, bié enflaquecidos de animo y de reputacion: porq jamas cobraron la q antes auia ganado. Lutreque fue á Trezo, y desde allí á Cremona, para defender aquella ciudad, y dexado en ella á su hermano, se fue á Francia, para justificar su causa, alegando sobre todo, que trecentos mil ducados, que el Rey le auia mandado embiar, no llegaron á su poder, por malicia de los Ministros, que fueron causa de no hazerse las prouisiones para la defensa del Estado de Milã, como suele acótecer á otros Reyes y Principes. Partido Lutreque, fue Monsieur de Bonauale á guardar á Lodi có buen numero de hòbres de armas é infanteria Frácesa, y llegando al tiempo q entró el Marques de Pescara, q yua deanguardia del exercito Imperial, q caminaua la buelta de Cremona, parte de la infanteria Española se entró mezclada con los enemigos, y también la compañía de cauallos de Luis Gonçaga, á quien después llamaron Rodamonte. y parte entró por las murallas, y se ganó la ciudad con muerte de muchos, quedando presos los Capitanes, excepto Federico de Bozolo, y Monsieur de Bonauale, q se escapó. La infeliz ciudad fue saqueada: luego se dio Piziguiton: y llegado el Campo á Cremona, no pareciendo á Monsieur del Escudo, que

Victoria de los Imperiales contra los Fráceses en la Bicoca.

Lutreque trata de sitiar á Paula.

Los Esquiceros ofrecen de pelear contra los Españoles.

Batalla de la Bicoca.

Lutreque va á Francia.

Los Imperiales ganã á Lodi, y se les dà otros lugares.

se podía tener, trató de concierto, có que si no era socorrido dentro de quárta dias, diese la ciudad y el castillo, y que entrasen en esta capitulació los castillos de Trezo, y otros, y dados los rehenes, Prospero fue á Genoua có el exercito: y porque en aquella ciudad, que gouernaua Orauiano Fregoso, no auia modo de defenderse: tratándose de acuerdo llegó Pedro Nauarro con dos galeras Francesas, con que se dexó el trato de paz. Pero aprerád los Imperiales, se boluio á hablar del concierto, y entretanto, por la diligencia del Marques de Pescara, entró la infanteria Española, y se apoderó de la ciudad, quedando preso el Duque de Genoua, que murio dentro de pocos dias, sacádose de aquella ciudad gran riqueza, reservando con grá cuidado y miramiento las Iglesias y cosas sagradas, y las mugeres. Con esto quedó la ciudad y los castillos por el Emperador, y el Rey de Francia priuado del socorro que por allí daua á Lóbardia: por lo qual el exercito Fránces, que auia llegado en el Atesano, se boluio á Francia, y Monsiur del Escudo rindió á Cremona, Trezo, Leco, y Domodossola, y se fue á Francia, y fue la quarta vez que los Franceses dexaró á Italia por el valor y prudencia de Prospero Colona, que tambien dió el Estado de Milan al Emperador con poco detramamiento de sangre.

Dexan los Fránces á Italia.

La quarta vez q los Franceses salí de Italia.

El Pontífice en teniendo el auiso de su elección, se partió de Vitoria para Barcelona; y auiendo llegado de Fládes el Emperador á España en aquella fazon, le embió á suplicar q se detuniesse, porq se queria ver con el. El Pontífice, ó por no perder el buen tiempo, ó por no parecer Imperial con las vistas del Emperador, y dar sospechas, y por otras causas no quiso suspender el viage, y entró en Roma á 29 de Agosto, con gran cócurso del pueblo, y de toda la Corte que le descaua, porq Roma sin el Papa es vna ciudad muy solitaria. Era muerto en este tiempo dó Ramó de Cardona Visorrey de Napoles, y en su lugar fue proneydo don Fernando de Lanoy, Cauallerizo mayor del Emperador, y llegado á Roma á besar el pie al Papa de parte del Emperador, trataua juntamente con el Embaxador de España don Iuan Manuel, de la separació de Venecianos del Rey de Francia, pues se entédia q el Senado por interese ageno no queria pasar la guerra á su dominio. En este tiempo, q era el principio del año de 1523. el Castillo de Milan, apretado por Prospero

Colona, se rindió, y el Emperador có general aplauso, y loor de toda Italia, mádo q se entregasse al Duque Fráncisco Esforça, no quedáo ya de todo el Estado por los Fránces, sino el castillo de Cremona: y el exercito Imperial, por descásar el Estado de Milan, fue al Atesano. Las diligencias q se hazian en Venecia por parte del Rey de Frácia para mantener al Senado en su cófederacion, eran grandes por medio de sus Embaxadores ordinarios, y extraordinarios, y por el Emperador solicitaua su cófederació el Abad Caracholo, y el Rey. El Abad embió á ello á Obispo de Bájusa, á Rêzo Caracholo de Ceri, á Ana de Memoransi, q fue Gran Condellable de Francia, y á Federico de Bozolo: porq tenían la resolucio de este caso por dudosa, prometiéndolo, y afirmando q el Rey seria en Italia breuemete con exercito, proteitaron, q si el Senado no se resolua dentro de 3 dias, se iría de Venecia: y después de largas consultas, auiedo sido elegido por Duque de Venecia Andreada Gritti, famoso Senador, y persona de grá prudencia y experiecia, aunq muy parcial de los Fránces, estubo muy neutra, dexáo la libertad de determinar al Senado, q acordó de hazer la cófederacion có el Emperador. Hechas las capitulaciones, el Papa, deseando hazer cosa útil á la Christiandad, propuso á todos los Principes Christianos la empresa cótra Turcos.

El Senado y los rogó, que para tratar el negocio embiasen sus Embaxadores á Roma. Todos obedecieró: y porque para concertar tanta confederació era necesario, que se hiziesse vna tregua entre el Emperador, y el Rey de Frácia: aunq en el Duque de Sesa, que ya era Embaxador del Emperador, se hallauá todos los expedientes, que para ello se deseauá, los Embaxadores Franceses proponian tantas dificultades, que el Papa, cansado deste tratado, boluio el animo á hazer vna confederacion, para la seguridad de Italia, entendiendo, q para ello era conueniente, q el Estado de Milan estuniesse en poder de Francisco Esforça, y no de Franceses. Ayudó mucho para esto, que se tomaron cartas del Cardenal de Volterra, Florentin, á quien el Papa daua gran crédito, en que escriuia al Obispo de Sante su sobrino, que persuadiesse al Rey, que acometiesse con armada maritima á Sicilia: porque diuertidas las fuerças del Emperador, fuesse mas facil la empresa de Milan, que queria hazer. Este caso sintió mucho el Pontífice, de persona de quien tanto se fiaua.

1522.

El Papa Adriano entra en Roma.

Muerte del Visorrey dó Ramon de Cardona.

1523.

Confederación para la comun defenſa de Italia.

el Papa mandò prender al Cardenal de Volterra, y proceder contra el: y dio mucha autoridad eſta nouedad al Cardenal de Medicis, porque perſuadió, que ſe hiziſſe vna confederación para la comun defenſa de toda Italia, en la qual entraron el Pontifice, el Emperador, el Rey de Inglaterra, el Archiduque Ferdinando, el Duque de Milan, el Cardenal de Medicis, y el Eſtado de Florencia, y la Republica de Genoua, con las mas viles condiciones que parecieron, caſſando à cada vno con lo que auian de ayudar, y que deſta liga fueſſe Capitan general el Viſorrey de Napoles: porq̃ el Cardenal de Medicis no quiſo que lo fueſſe Proſpero Colona; y no por eſto ſe perjudicò à la liga que el Emperador auia hecho con Venecianos.

El Rey de Francia en Leon aperece exercito para paſſar à Italia.

Quando eſtas coſas paſſauan ya auia llegado à Leon el Rey de Francia, aperebiendo gran exercito para paſſar à Italia, y para principio de los mouimientos futuros ſucedio, que Galeazo Virago, foragido Milanèſ, ſe entrò en Valencia del Pò con algunos ſoldados Franceses, de los que ya yuan paſſando, con inteligencia del Caſtellano, que era Saboyano: acudio de Aſte Antonio de Leyua, y cobrò el lugar con muerte de muchos, y priſion del Virago, y de otros. Eſtado el Rey en Leon ſolicitando, ſucedio, que el Duque de Borbon, Gran Condeſtable de Fràcia, que por la ſangre, y por el valor era el primero del Reyno, deſdeñado de que el Rey no hazia del la conſiança que deſeaua, ni prouia en ciertas pretèſiones, que ſu madre tenia contra el Eſtado del Duque, determinò paſſarſe à ſeruir al Emperador, con quien hizo ſus conſiertos, y entre otros, que le dieſſe por muger à ſu hermana doña Leonor, viuda del Rey don Manuel de Portugal, y que con exercito de 15 mil hombres del Rey de Inglaterra, y otra gente de la tierra, en paſſando el Rey de Francia à Italia, acometiſſe el Ducado de Borgoña, y que ganàdo à Prouença, fueſſe ſuya, con titulo de Rey: y para eſcuſarſe de ſeguir al Rey, ſe quedò en Molins, tierra ſuya, fingiendo, que eſtaua enfermo, adonde le vio el Rey, y teniendo algun olor de ſus penſamientos, le habló con manſedumbre, amor, y conſiança, y el agradecido al Rey la merced que le hazia, diziendo, que ſas murmuraciones de ſus enemigos eran las que le puſieron en ſu deſgracia, y que en eſtando bueno le iria à ſeruir en la jornada. Pero llegado

El Duque de Borbò ſe acomoda al ſervicio del Emperador.

el Rey à Leon, aumentados los indicios, y tomadas cartas, y declarado mas el negocio, por la gente de guerra que ſe leuaua en los confines de Borgoña, y Eſguizaros, mandò prender algunas perſonas de quenta, y embió à prender al Duque: pero ya le hallaron ſalido de Molins, que ſe auia ido à la Franca Conrea, en habito diſſimulado, por lo qual el Rey ſuſpendio ſu jornada, con que ceſſò en mucha parte el alboroto del paſſage del Rey, y embió à Monſiur de Bonibeto, Almirante de Francia, con 1800. lanças, 6 mil Eſguizaros, y dos mil Griſones, 6 mil Valeſanos, y 6 mil Alemanes, y 12 mil Franceses, y tres mil Italianos, à Italia, y fue à Nouara, q̃ ſe rindio luego con orden del Duque de Milan, excepto el caſtillo, lo miſmo hizo Begeben, con que ocuparon Fràcces toda la tierra deſta parte del Teſſin.

Proſpero Colona, que ſe hallaua muy enfermo, no creyò, que el Rey, por la ſeparación de Venecianos, y nueua confederación hecha entre el Pontifice, y el Emperador, y la nouedad del Duque de Borbò, intentàra la empresa del Eſtado de Milà, y como no tenia recogido ſu exercito, le andaua juntando, con animo de defender el paſo del Teſſin: pero entendido, que le auian paſſado, ſe retirò à Milan, y embió à guardar à Pania à Antonio de Leyua, con cien hombres de armas, y tres mil infantes. El exercito Frances muy deſpacio llegó à ſan Chriſtoul, vna milla de Milan: y atendiendo mas à ſitiar la ciudad, que à emprendella por fuerza, quitaron los molinos, y el agua. En Milan eſtauan mil y ſeiecientos cauallos, y treze mil infantes Eſpañoles, Alemanes, y Italianos, todos muy diestros, y el pueblo bien armado, y diſpuesto contra los Franceses, con la memoria freſca de los malos tratamientos. Y en eſta ocaſion paſò à la otra vida à catorze de Setiembre deſte año de 1523. el Pontifice Adriano, con gran daño de los confederados, y guſto de la Corre, por tenello por inexperto de los negocios, y por el deſeo de ver à vn Pontifice Italiano. Con eſta nouedad ſe leuantò el animo al Duque de Ferrara, para emprender à Modena, y Rezo, conſiado en la amidad de Proſpero Colona, conſiderando, que aunque auia ſido abuſuelto de las cenſuras, era menor inconueniente reſtituir lo ganàdo, que cobrar lo perdido, y hallando à Modena guardada de infanteria, y en particular de mil Eſpañoles, que leuantò en Roma el Duque

Monſiur de Bonibeto, Almirante de Fràcia, paſſa à Italia con eſta gente.

I 523. Muerte de Adriano Sexto.

*El Duque
de Sesa le-
uata en Ro-
ma mil Es-
pañoles.*

*Prospero
Colona an-
da sobre el
ejército
Frances.*

*Tratase de
tregua y se
juntan Co-
misarios de
ambas par-
tes.*

*Blecció de
Clemente
VII.*

Duque de Sesa para embiar a Milan. Pasó a Rezo, y se le dió con el Castillo, y tambien Rubiera. En este tiempo el Almirante Bonibeto, alojado en San Christoual sobre Milan, entre puerta Romana, y puerta Ticinense, conociendo que no podía ganar la ciudad, embió a Federico de Bozolo, que era la persona de mayor autoridad que tenía, con trecentas lanzas, y ocho mil infantes, a tomar a Lodi, y la tomó, que la desamparó el Marques de Mantua. Y Federico de Bozolo focorrió el castillo de Cremona, y acometió la ciudad, pero en vano, por que se le defendió, y lo mismo le sucedió en Soncin, y en Carauazo. El Almirante porfiaba en ganar por hambre a Milán. Prospero, aunque enfermo, hacia diligencia en quitar la vitualla al exercito Frances, y que entrasse en Pavia el Marques de Mantua, y siempre auia escaramuças, y ligeras batallas, en que eran inferiores los Franceses, y los Españoles cada dia acometían sus trincheras, e inquietaban el exercito, que yua declinando siempre: y en Milan, aunque no sucedían los inconvenientes que pensaba Bonibeto, auia gran falta de dinero, y los Capitanes Imperiales no tenían forma de proveerlo: pero el Almirante, forçado de la falta de vitualla, y de las importunaciones de los Esquicardos, acordó de apartarse de Milan: pero antes que manifestasse su pensamiento, se movieron pláticas de tregua, y para tratarla se juntaron Hernando de Alarcó, Paulo Victorio Comisario Florentin, y Geronimo Moron: y por el Almirante de Francia Galeazo Vizconte, y el General de Normandia: y aunque se acordó, que se hiziesse hasta Mayo, no quisieron venir en ello los Capitanes Imperiales. Y otro dia leuantó el Almirante el exercito, y aunque yvan con gran orden, los Imperiales importunaban a Prospero, que saliesse a dar en el enemigo: pero como siempre juzgó, no ser bien poner las cosas en manos de la fortuna, no lo consintió, diciéndole, que harta gloria se auia ganado en hazer retirar tan gran exercito, sin que les costasse sangre, y que quando se hallaua cerca de la muerte, no queria dexar de aprouecharse de los consejos, con los quales toda su vida se auia hallado bien. Y el Almirante se fue a Viagrassa. 14. millas de Milan.

Pocos dias después de la retirada del Almirante, sucedió la creacion del nuevo Pontifice, al cabo de cinquenta dias de Conclauo, adonde hubo treinta Cardena-

les, los quales el dia diez y nueue de Noviembre deste año eligieron al Cardenal Julio de Medicis por escrutinio, y se llamó Clemente VII. y perdonó al Cardenal de Volterra: con que mostró, que era persona generosa: y quiso tener en su mano el Estado de Florencia: porque la experiencia mostraua, que conuenia para la mayor quietud de Italia, y con ello fue Pontifice muy poderoso. El Almirante Bonibeto, retirado de Milan, despido por inútil la infanteria de Lenguadoque, y Delphinado, y embió el artilleria de la otra parte del Tesin, con intento de esperar la gente que el Rey embiaba a socorrerle, y ordenó a Renzo de Ceri, que fuesse con una parte del exercito a ganar a Arona, de donde se boluio después de vn mes que la tuuo sitiada: porque la defendió el focorero que embió Prospero Colona: el qual después de ocho meses de enfermedad, estaua muy cercano a la muerte, y no sin sospecha de veneno. Y aunque el Visorrey Lanoy auia llegado a Lombardia, no entró en Milan, por reuerencia y respecto de tan famoso Principe: pero entendiendo que se acabaua, quitó en todo caso velle, y llegó pocas horas antes que muriesse, estando ya sin iuyzio: y en fin murió el penultimo dia deste año, Capitan verdaderamente en toda su vida de nombre illustre y claro, y que en el vltimo de su vida subió a grandissima autoridad y reputacion, muy experimentado en el arte militar, aunque no prompto a tomar todas las ocasiones que le ofrecían las desordenes, y flaqueza de los enemigos: y tá cautamente que no les daua facil ocasion de ofenderle, y por naturaleza tibio en sus acciones, y que mas gouernó la guerra con consejo que con la espada, sin arrojarse, sino con gran necesidad a la fortuna de las batallas. Fue hijo suyo y heredero Vespasiano Colona, padre de doña Isabel Colona, que fue madre de Vespasiano Gonzaga Colona, Visorrey de Nauarra y de Valencia, y heredero de los Estados del Prospero, Principe verdaderamente digno sucesor de tales progenitores. Con esto tuuo fin el año de 1523. y comenzó el de 1524. en el qual no tuvieron efecto las diuersas negociaciones tratadas contra el Rey de Francia: por que el Rey de Inglaterra no hizo la guerra, ni el exercito con que auia de acometer a Borgoña, el Duque de Borbon hizo nada por falta de dinero. Y no gustó el Emperador que el Duque passasse a España, por no cauilo con su hermana, mandando que

1523.

*Muerte de
Prospero
Colona.*

1124.
*El Rey de
Inglaterra
no cumple lo prometido.*

*El Duque
de Borbon
va á Italia*

*Los Capitanes de la
liga acuerdan de bus-
car el exer-
cito Fran-
ces, y acor-
muelle.*

*Juá de Me-
dicis gana
a Mariña
no.*

*El castillo
de Cremona
se rinde
a los Impe-
riales.*

1524.

que fuesse a Milan con título de Lugarteniente suyo en Italia; y apretando la necesidad de la guerra, los Capitanes Imperiales de Milan llamaron al Duque de Urbino General de Venecianos, y á Pedro de Pefaro proveedor, para tratar lo que se auia de hazer. Acordóse, que en llegando seis mil Alemanes, que el Visorrey Lanoy guardaua se juntaſse con las fuerças de Venecianos, y fuesſen a buscar el enemigo, adonde mejor pareciefſe, para echallo del Eſtado; y por la necesidad de dinero, ſocorrió la ciudad de Milan de buena voluntad con lo que pudo; el Papa también ordenó, que los Florentines hizieſſen lo que eran obligados, y dió a entender, que ya no era persona particular, ſino padre común, y que como tal le tocaba, procurar la paz entre Principes Chriſtianos, y eſto hizo ſaber al Visorrey, y que en todo caſo penſaua eſtar neutral.

El Visorrey eſtando para ſalir en campaña, embió a Juan de Medicis a tomar a Mariña, y ſe le rindió, y el Marques de Peſcara degolló en Rebeco trecientos hombres de armas, y mucha infantería. El exercito Frances eſtaua en Viagraſa, y corría, y quemaua la tierra. Los Capitanes Imperiales, que eran el Duque de Milan, el Duque de Borbon, don Fernando de Lanoy Visorrey de Napoles, el Marques de Peſcara, Antonio de Leyua, y Hernan do de Alarcon con 3500. hombres de armas, y cauallos ligeros. 7. mil infantes Españoles. 12. mil Alemanes. 1500. Italianos. Salieron de Milan, y fueron a Biſaſco, adóde ſe juntó con ellos el Duque de Urbino con 1200. cauallos, y ſeis mil infantes de Venecianos, en el qual tiempo el caſtillo de Cremona, no pudiendo ſufrir mas la hambre, ſe rindió a los Imperiales.

Acordóſe el exercito Imperial a cinco millas del Frances, que tenia ochocientas lanças, y ocho mil Eſguiceros, y tres mil Italianos, y luego ſe le juntaró otros quatro mil Italianos, y dos mil Alemanes en alojamiento muy fortificados. Los Imperiales paſſaron a dos de Março el Teſin por Padua. El Almirante preſidió a Begeben, por no perder a Lomelina, y quedar ſitiado; y paſó el Teſin a cinco de Março, dexando guarnecida a Viagraſa, y ſe puſo en Mortara a dos millas del exercito Imperial, y por dos días continuos el Almirante preſentó la batalla a los Imperiales, y aunque eran ſuperiores de numero, y de valor, no quiſieron pelear, por no poner en peligro la eſperança cie-

ra de la victoria, ſabiendo que ya faltaba el dinero a los Franceses. El Duque de Urbino fue a tomar a Garlaſco, tierra fuerte cerca de Pavia, y la ganó por fuerça. Y entendiendo el exercito Imperial en quitar la viualla al Frances, fue Juan de Urbino a gañar a Sartirana, con dos mil Españoles: y aunque la defendían el Conde Hugo de Pepuli, y Juan de Virago, con buen preſidio, la ganó con la Rugeta, con muerte de los ſoldados, y priſion deſtos Capitanes. Y que riendo el exercito Frances ſocorrer a Sartirana, ſabido que era perdida, ſe fue a Monça.

En eſte tiempo paſſauan en el Eſtado diuerſos hechos de guerra, la mayor parte infelizes a Franceses, los quales tomaron catorze mil ducados, que yuan al Campo Imperial, y porque el Preſidio de Viagraſa impedía la viualla, que yua a Milan, ſa- lió el pueblo, y por Capitan Ioan de Medicis, y mediante ſu valor y prudencia ſe ganó y ſaqueó, coſa deſgraciada para Milan, porque eſtando allí la peſte, con la ropa ſaqueada ſe inficionó la ciudad, adonde en poco tiempo murieron cinquenta mil perſonas. Federico de Bozolo ſalió de Lodi con los Franceses, y emprendió a Piziguiton, y boluio deſcalabrado. El Almirante, de Monça ſe fue a Nouara, para aguar- dar a los Eſguiceros, que eſtauan cerca, pero muy diſminuido de fuerças: y los Capitanes Imperiales, procurauan quitar a los Franceses la viualla, ocupando los lugares comarcanos, y puſieron preſidio en Berceli, para eſtoruar a los Eſguiceros en trar en Nouara, para lo qual ſe puſieron en Viandrato, entre Nouara y Berceli, co- que apretaron tanto el exercito Frances, que huuo de yr a paſſar el rio Seſia a Romanian, demanera que ſi los Imperiales los ſiguieran, tuierá cierta la victoria: pero como en el exercito no auia mucha cóformidad entre los Capitanes, no caminauá las coſas derecho. Sabido en el exercito Imperial el paſſage de los Franceses, el Marques de Peſcara deſmandadamente fue tras ellos coſo algún numero de caualle- ria e infantería, ſin vanderas, y eſcaramu- zado los ſeguía. Al cabo dexaró 7. pieças de artillería, gran copia de munición, y viualla, y muchas vâderas y eſtandartes, con muerte de mucha gente. Continua- ron los Franceses ſu camino por el territorio del Duque de Saboya, bié ordenados, llenado los Eſguiceros en la retaguardia, y al cabo el Maſq los dexó yr, y ellos ſe

*Juá de Ur-
bino gana
a Sartira-
na.*

*En Piz-
guiton tra-
tá mal a Fe-
derico de
Bozolo.*

*Poca cófor-
midad en-
tre los Ca-
pitanes del
exercito
Imperial.*

La quinta vez que los Franceses fueren echados de Italia.

pasaron a Francia, dexando la quinta vez a Italia, con que quedó deshecho aquel gran exercito, que lleuó de Francia el Almirante Boniueto, y la gloria de los dos exercitos Franceses deshechos, el vno cō el calo de la Bicoca, y el otro con la retirada del aloxamiento de san Christoual, junto a Milan.

Recuperase el Estado de Milán

Ydo el exercito Frances, a los Capitanes Imperiales parecio, que el Marques de Pescara fuesse sobre Alexandria, y el Duque de Vrbino contra Lodi, que se tenían por Franceses, los quales se rindierō luego. Desembaraçados los Capitanes Imperiales de la guerra del Estado de Milan, se trató de yr con el exercito a Francia. Vnos dezian, que se fuesse al Delfinado, otros querian que sitiassen a Marsella, porque de España eran faciles los focorros, y grandes las molestias y daños contra el Reyno de Francia. Y conformes en esto, fueron a poner el Campo sobre Marsella (consejo bueno, si fuera bien executado.) Sin finto estuuiéron quarêta y nueue dias sobre Marsella, y por la fortaleza de la ciudad, por la buena defensa de los soldados, y del pueblo. Y porque el Rey se hallaua en Auignon juntando exercito para el focorro. Por las quales dificultades, y por la falta de dinero, los Capitanes Imperiales leuantaron el campo, y boluieron a Italia, porq̃ el exercito del Rey no lo alcançasse en tierra enemiga.

Los Capitanes Imperiales pont el Campo sobre Marsella.

El Rey, hallandose con exercito poderoso, sentido de que le huiesse acometido en su tierra, y deseando boluer el contracambio a sus enemigos, y juzgando q̃ llegaría a Milan antes que el Campo Imperial, acordó de hazer la empresa de aq̃l Estado. Caminó el exercito Imperial por la ribera de la mar, y llegó a Monaco cō gran trabajo, adonde rompieron el artilleria, y la lleuó en a zemilas, por llegar mas presto al Final, adonde entendido el intento del Rey, se dieron mas priessa para yr a defender el Estado de Milan, y en vn mismo dia llegó el exercito del Rey a Bercei, y el Marques de Pescara con la caualleria, e infanteria Española en Alba, y solicitando los exercitos su camino, los Imperiales acordaron, que Antonio de Leyua con cinco mil infantes, entre los quales auia algunos Españoles, y los mas eran Alemanes, y trecientos cauallos, se metiesse en Pauia. Y q̃ Geronimo Moron fuesse a Milan, a proueer lo necessario para que el exercito entrasse en aquella ciudad, y que le siguiesse el Duque, para que

Antonio de Leyua entra en Pauia a defender a Pauia.

se hiziesse con mayor autoridad. Geronimo Moron halló la ciudad malparada de la peste, y sin fuerça para acudir, como otras vezes hizo, y el Duque desde lá mitad del camino se boluio, porque ya toda la comarca estaua llena de Franceses. Los Imperiales, sospechando de algun tratado, embiaron a Hernando de Alarçon cō dozientos cauallos, para que entendiesse el estado de las cosas de la ciudad: y conociendo que los foragidos Milanescos mouian el pueblo en fauor del Rey de Francia, se salió por la puerta Ticineta, y se fue a Lodi, adonde se juntaua el exercito Imperial: y si el Rey le cargara, facilmente le deshiziera: porque venia cansado del largo camino, y con perdida de muchas armas y cauallos: y no aduirtiendo en esto, trató de reduzir a su deuocion la ciudad de Milan, y sitiar el castillo, adonde estauan setecientos soldados Españoles. Asentadas las cosas de Milan, parecio al Rey no dexar a las espaldas vna ciudad como Pauia tan prediciada, y fue a sitialla con dos mil lanças, ocho mil Alemanes, seis mil Esquiçaros, seis mil auentureros, quatro mil Italianos, sin la gente que sitiaua el castillo de Milan. Esta determinación del Rey dió animo a los Imperiales, que aq̃u afogados por la falta de dinero, embiaron a leuantar gente en Alemania, sin esperança de ser ayudados del Pontífice, que queria estar neutral, y daua por acabada la confederacion desde el puto que el Almirante Boniueto desamparó el Estado de Milan, y lo mismo los Florentines, y los Venecianos andauan tibios, acomodando como suelen sus resoluciones a los progressos del tiempo.

La ciudad de Milán se halla muy trabajada de la peste.

El Rey de Francia se determina de sitiar a Pauia.

El Rey asentado el exercito sobre Pauia, comenzó las baterias, y dió asalto: y porque vio mucho valor en la defensa, y flaqueza en los suyos, dió la señal de retirarse, y procuró diuertir el Telsin para emprender la ciudad por donde passaua el rio, por ser flaca por aquella parte, y porque tampoco le fucedia bien. Acordó de ganarla por hambre, aunque el Papa, sabiendo que Milan estaua por el Rey, qui soló tratar de concordia, y embió persona que habland primero cō los Capitanes Imperiales, passasse al Rey: pero los Capitanes respondierō, que como el Rey de Fracia huiesse de tener vn palmo de tierra en el Estado, no querian concordia. Y lo mismo respondió el Rey, porque auiedo pasado con su Real persona, y cō tal exercito en Italia, no solo pensaua ganar

Respuesta de Rey, y de los Capitanes al Papa.

el Estado de Milan, fino el Reyno de Napoles. La persona que el Papa embiō a esta embaxada se obligo al Rey, que su Santidad, ni Florentines darian ayuda a los Imperiales, y que su Magestad Christianissima tomase en proteccion al Papa, y a los Florentines, y q̄ esta confederacion estuuieste secreta, hasta q̄ pareciesse a su Santidad, a quien los Capiranes Imperia les embiaron Embaxadores, suplicando, les flocorriesse con dinero, y tambien los Florentines, y los respondia, que a la Dignidad Pontifical no conuenia mostrar parcialidad entre Christianos. El Rey entendia, que por estar el Visorrey de Napoles ausente, y el Reyno poco fortalecido, podia hazer alguna buena diuerfion, y para ello embiō con vn exercito a Iuan Estuador Duque de Albania, de la sangre Real de Escocia, y mandō, que su armada, que estava en Villafranca, lleuasse al Reyno quatro mil infantes, que auian de leuātarse en Roma los Orfinos, y pedia al Papa licencia para ello, y para el paso del exercito: y no ofando negallo, pedia al Rey, q̄ por entonces no emprēdiessse estas cosas, pues estava con bastante ocupacion. Y viēdo el Rey, que los Alemanes, que aguardauan los Capitanes Imperiales, llegauā, y que el Duque de Borbon auia ydo en Alemania por mas gente, mandō suspender el viage del exercito del Duque de Albania: pero llegados los Esguicaros q̄ aguardaua, le mandō caminar, y pāsō el Pō por la Estradela, en el Placentin.

El Rey de Fracia embia exercito contra Napoles.

El Papa, viendo que ya yua caminādo el Duque de Albania, declarō la confederacion, que tenia hecha con el Rey, y escusandose con muchas razones con los Capitanes Imperiales, y en particular con q̄ nunca pudo apartar al Rey de su determinacion: y que no era justo, que emprendiēdo el Reyno de Napoles, pudiesse sus cosas en peligro. Los Imperiales, viendose desamparados del Pontifice, y juzgando que seria lo mismo de Venecianos, y que se hallauan sin dinero, y con grandes dificultades, dauan oydos a concierto, y el q̄ mas lo apretaua era el Visorrey, viendo la inuasion del Reyno de Napoles. Por lo qual se tratō en el Consejo sobre su defensa: y aūque hubo diuerfos pareceres, preualecio el del Marques de Pescara, q̄ dezia; que todo dependia del buen suceso de las cosas de Lombardia, y que saliendo alli con vitoria, todo lo demas quedaua con seguridad, aliēde que aquellas fuerças no estauan destinadas para la defen-

de Napoles, fino de Lombardia: y por esto el Visorrey embiō a Napoles ordē, para que Vespasiano Colona Duque de Trayeto, hijo de Prospero, el primero de la Casa Colona, y los demas Barones del Reyno, recogido algun dinero, entendiesse en la resistēcia del Duque de Albania. El Papa con vn Breue hizo saber al Emperador su nueua confederaciō cō el Rey, y respondio, que aunque le desamparaua en tan gran aprieto, esperaba en Dios defenderse, mediante el fauor y ayuda de todos sus Reynos: pero que se denia acordar lo que dos vezes le auia fauorecido para el Pontificado, y que en tiempo de Leon, y suyo, su Santidad era el que le auia metido en aquella guerra, por conuenir, como siempre dixo, que el Rey de Francia no tuuiesse nada en Italia, para q̄ mejor se gozasse de quietud y libertad. El Rey por falta de municiones no apretaua a Pavia con el artilleria, y el Duque de Ferrara, a quien auia tomado en protecciō, se la diō. El Duque de Albania con su exercito en el principio del año de 1525. llegō a Luca, y forçō aquella Republica, que le pagasse doze mil ducados, y le prestasse algunas pieças de artilleria. Entrō en el Florentin, adonde fue recebido como amigo, y el exercito parō junto a Sena a instancia del Pontifice, por ver, si con el calor de aquellas fuerças se podria ordenar mejor la Republica, para que estuuiessse en manos de sus amigos.

Ordē a Vespasiano Colona, y a los Colonenses, para que defendiēssse el Reyno de Napoles.

Respuesta del Emperador al Papa.

1525.

Compuestas las cosas del gouierno de Sena a gusto del Papa con el calor de aquel Campo, pāsō adelante con su ordinaria negligencia; y el Duque de Albania fue a verse con el Pontifice, y su exercito yua a la tierra de los Orfinos, recogiendo la infanteria que se leuantaua en Roma. El Papa tambiē consentia que Vespasiano Colona, y los de su Casa hiziesse mas de gēte en Marino para defender el Reyno de Napoles. Y las cosas de Lombardia yuan con diuerfos accidentes, y los que estauā sitiados en Pavia padecian necesidad de vitualla y municiō, y acercandose al campō Imperial el Duque de Borbon, q̄ traia de Alemania quinientos cauallos Borgones, y seis mil Alemanes, y siendo grande la falta de dinero: porque del Papa, de Florentines, ni de Venecianos ya no tenían, antes se tratau de traer diez mil Esguicaros para defenderse del exercito q̄ quedasse vencedor. Los Capitanes Imperiales estauan confusos, por el aprieto en que se hallaua Antonio de Leyua en Pavia,

El Duque de Albania va a verse con el Pontifice.

*Socorro de
dinero, que
vtra en Pa-
uia.*

uia, al qual socorrieron con tres mil ducados, que le metieron con cierta estratagemá en vna cubeta de vino, con los quales soflegó los Alemanes, que estauan alterados, cuyo Coronel murió a la fazon có sofpecha de veneno. Por auer llegado el Duque de Borbó, los Capitanes Imperiales, viendo, que no podian mouer el exercito sin dinero, habláron a las naciones, y todas se contentaron de seruir, porque les propusieron empresas grandes y honrosas, y muchos aprouechamientos, y lo mismo a la cavalleria, que era la que mas padecia, en que tuuo gran fuerza el autoridat del Marques de Pescara. Dispuso el exercito, y recogido, que tenia setecientos hombres de armas, otros tantos cauallos ligeros, mil Italianos, mas de diez y seys mil Españoles y Tudescos, partiéndose de Lodi a 25 de Enero del año de 1535. fue el mismo dia a Mariñan, mostrando yr a Milan, y passando el rio Lábro, reboluiéron házia Pauia.

1525.

*Los Imperiales van
en demáda
del Rey de
Francia.*

El Rey pagaua en su exercito mil y trecientas lanças, diez mil Esquiceros, quatro mil Tudescos, cinco mil Fráceses, siete mil Italianos, aunque por ser defraudado de sus ministros, el numero de la infanteria era menor: y en Milan tenia a Teodoro Triulcio con treciéntas lanças, y seis mil infantes Grifones, y Valsanos, y tres mil Franceses. Y sabiendo que los Imperiales yuan sobre Pauia, facó de Milan toda la gente, y la lleuó al exercito, excepto dos mil infantes: y en su Consejo se trató, que se leuantasse el exercito, y que to mando otro aloxamiento fuerre, se estuuiesse quedo, pues era imposible, que los Imperiales, por la falta que tenían de todas las cosas, no se deshiziesen presto, alegando muchas razones, y entre ellas el peligro de verse entre el presidio de Pauia, y vn exercito belicoso, y determinado có experimentados Capitanes. El Rey, que en todo fe gouernaua por el Almirante Bonibeto, q tenía por cosa ignominiosa retirarse del sitio, y que auia escrito a Frácia, que antes dexaria la vida que la empresa de Pauia, no quiso mudar de parecer: y luego que se supo la partida de Lodi de los Imperiales, mandó apretar mas los aloxamientos, de manera que por todas partes estaua cerrada la ciudad. En passando los Imperiales el rio Lambro, fueron a Sítangel, lugar entre Lodi y Pauia, y presto se les rindió el presidio, que alli tenia el Rey. Passó el primero de Hebrero a Vistarino, y el segundo a Lardirago, y fan

Alexo, y passando el rio Olona, aloxaron a tres millas del Campo Frances, y a quatro de Pauia. A tres de Hebrero estuuiéron en los prados de házia la puerta de santa Iulippa, dos millas y media de Pauia, y vna milla de la vanguardia Frácia, y á media de las trincheras. Estando los exercitos a tiro de arcabuz, escaramuñauan, remedió cada vno cuidado de no querer pelear de poder a poder sin ventaja. Los Imperiales entendian, auer ganado mucho con estar tan cerca de Pauia, que llegando a batalla, el presidio della los pudiesse ayudar, al qual socorrieron de poluora con saquillos, que lleuaron cincuenta cauallos a las ancas, que entraron por el camino de Milan, recibiendo los con gran maña Antonio de Leyua, que hazia falsas maravillosas y artificiosas, molestando a los enemigos, y entre otras les tomó tres piezas de artilleria, y muchos carros de viualla y munición, y por otra parte el Marques de Pescara con gran vigilancia é indutria no cessaua con escaramuñas y alarmas de inquietar a los Franceses, y no por esto dexauan los Nuncios del Papa de solicitar vna tregua, y aunque cada dia tenían particulares victorias los Imperiales, siendo imposible, fustenerse mas por la falta de dineño, trataron de dar vna batalla, confiando en el valor de su gente, y en la desfordé, que sabian, que auia en el exercito Frances, á donde no corandose mucho el Rey de los cuydados, acudia a gustos y enretenimientos, remitiendo lo to cante al Campo al Almirante.

Determinados los Imperiales de poner el negocio en el riello de la batalla, la noche antes de los 25 dias de Hebrero, dia del Apostol san Marías, en el qual fue el nacimiento del Emperador, fueron a Mirabel, adonde aloxaui algunas compañías de cauallos, y de infanteria, y tocó do al arma muchas vezes en toda la noche, para cansar el exercito Fráces, y mostrando de acometelle házia el Pó, Telsin, y san Lazaro, citando después de media noche todos los soldados encamifados, formados dos elquadrones de cauallos, y quatro de infanteria, el primero de seis mil infantes Españoles, Italianos, y Alemanes a cargo del Marques del Balto; el segundo de sola infanteria Española, a cargo del Marques de Pescara; el tercero y quarto de Alemanes con el Visorrey, y el so Imperid. Duque de Borbon. Y llegados algo antes al derriba de la a la pared del parque, con abañ el muro del res, ayudados de los soldados, derribaron porque de

*Socorro de
Poluora en
tra en Pa-
uia.*

*Los Imperiales de-
terminados
dar luego
la batalla.*

1525.

*El Rey de
Frácia de-
termina de
perseuerar
en el sitio
de Pauia.*

*El exerci-
to Imperi-
al derriba
el muro del
parque, y
derribaron
porque de
falta de
Pauia.*

sesenta varas de pared, y en entrando el primero esquadron, fue la buelta de Mirabel, y lo demas del exercito contra el C po Frances. El Rey, creyendo, que entrando los enemigos en el parque yuan a Mirabel, salio del aloxamiento para pelear en la camp a abierta y llana, c fiado en la superioridad de su caualleria, encaminando el artilleria, para que tirasse a los enemigos por costado, y hizo algun daño a la retaguarda. Encontr  en este medio con gran impetu la batalla Imperial con el esquadron del Rey, que ordinariamente era la batalla,   la qual deshizo la arcabuzeria Española, jugado muy ordenadamente, y tan a tiempo, que no yua tiro en vano. Los Esquiçaros hizieron retirar algo a la infanteria Española, y la caualleria que los acometio por vn lado: pero s do fozcorridos de los esquadrones Alemanes, deshizieron a los Esquiçaros c  gran mortandad, los quales no correspondieron aquella vez con el valor mostrado en otras ocasiones. Y hallandose el Rey con gran animo en medio de la batalla, procurana detener aquella caualleria, que era muy batida, le mataron el cavallo, y algo herido en la cara, y en vna mano, cayó en tierra, y cargaron sobre el cinco soldados Españoles, que no le conocian, y acudiendo el Visorrey, se le dio a conocer, y le bes  la mano con mucha reuerencia, y le recibí por prisionero, en nombre del Emperador. Y ya el Marq es del Ba to auia rápido el primer esquadron de caualllos, que estaua en Mirabel. Y Antonio de Leyua en este tiempo salio de Pauia, y dio por las espaldas a los Franceses, con que fueron forçados de huyr, casi todos desualjados, excepto el esquadron de Monsiur de Alan on, que en el principio de la batalla se retir  entero. La comun opini  fue, que perecieron en esta batalla, muertos y ahogados ocho mil del Campo Frances, con muchos señores muertos y presos: murieron del Campo Imperial hasta serecientos, y ningun Capitan. sino don Fern do Castri or Marq es de Santangel: y fue el despojo tal, q  jamas huno en Italia soldados tan ricos. El Marq es de Pescara qued  herido en dos partes, y Antonio de Leyua en vna pierna. Alan on, dexado el carruaje, se retir  al Piamonte. Y Teodoro Triulcio el día de la batalla desampar  a Milan. El Rey fue lleuado a Piziguiton, y guardado con cuydado, aunque seruido con mucha reuerencia, y como conuenia a tan gran Principe. Este día

qued  libre de Franceses todo el Estado de Milan, y el Duque quisiera, q  por mas seguridad metieran al Rey en el castillo de Milan, pero no parecia a los Capitanes Imperiales, por tenelle mas libre para lo que quisiessen, y encom ar  la guarda del Rey a Hernando de Alarcon.

Con tan gran vitoria, conseguida con poca sangre, no se puede creer, quan aro itos quedaron todos los Potentados de Italia: y acrecentaua su temor, ver aquel exercito vitoriofo en camp a, sin c bra-dición de nadie, aunque se consolauan c  que se entendia, que el Emperador no traua de vsurpar Estados agenos: pero con todo esto no fozlegaua los animos del P tifice y Venecianos, por auer saltado al Emperador en el mayor peligro, c tra la confederacion que tenian con el, y por la memoria de las guerras passadas con su abuelo el Emperador Maximiliano, y la Casa de Austria. Pero lo que daua mas pena al Papa, era, que entre los papeles del Rey de Francia se hallaron cartas, y Breues suyos, en que parecia que daua repuracion a las empresas del Rey, y que procuraua que Venecianos siguiesen su ex plo, y que gustó de la jornada del Duque de Albania contra el Reyno de Napoles, y fauorecio aquel exercito. En medio de estos temores, sabido por el Duque de Albania el desastre, de Monte Rotundo ad  de estaua, se fue a las tierras de los Orfinos: porque el Duque de Sesa Vespasiano Colona, y los de su Casa tratan de acometelle: y tanto mas porque sucedio ent ces, que viniendo con el señor de Sarmoreta, de la Casa Gaetana, quatrocientos caualllos, y mil y dozientos infantes para el exercito Frances, Iulio Colona los r pio junto a Roma, y huyendo se entraron en la ciudad, y tras ellos los soldados Imperiales, marando muchos dentro de la ciudad. Por lo qual se puso en armas con gran indignacion contra el Pontifice, por el poco respeto que se le guardaua. Los Venecianos embiaron sus Embaxadores, para persuadir al Papa, que mandasse baxar diez mil Esquiçaros, y se leuantasse otra infanteria, y caualleria Italiana para la seguridad de tan gran peligro, prometi endo de ayudar mucho. Esta vitoria de p rd, para q  se mouies  tratos para vna vnion contra el Emperador: y proponian a la Regente de Francia, madre del Rey, que embiando gente y dinero, fuese a Italia con la que tenia el Duque de Albania, q  serian fuerças, para poner al Rey en libertad.

*Comien a
se la batalla
de Pauia.*

*Vitoria de
Pauia.*

*Franceses
echados de
Italia.*

*Breues y cartas
del Papa, que se
halló en el
del Rey
de Francia*

*Venecianos
persuaden
al Papa, q 
baga exercito
contra el Emperador.*

bertad. Y estando casi para hazer los capitulos de vna confederacion contra el Emperador, y para embiar vn Nuncio, a persuadir al Rey de Inglaterra que entrasse en ella, llegó el Arçobispo de Capua, Gobernador de Plasencia, que luego que succedió la victoria, fue a verse con don Carlos de Lanoy, y certificò a su Santidad, q̄ el, y todos los Ministros, y Capitanes Imperiales tenían buena voluntad de servir, y respetar a su Santidad, y concordarse con el, aduirtiendole, que los mayores cuydados que tenían, eran la falta de dinero, y llevar la persona del Rey, adonde estuuiesse segura, sin tanto numero de gente, como tenían para guardalle.

Los Capitanes Imperiales embian su exercito a aloxar en tierra de Plasencia.

El Papa se inclina a la concordia con los Imperiales.

Para alivio de vna de las dos dificultades auian los Capitanes del Emperador embiado a aloxar en el territorio Placentin quatrocientas lanças, y ocho mil infantes Alemanes, diciendo, que por ser la tierra de su Santidad entrarían como amigos, para deicargar el Estado de Milan, y porque querían passar la buelta de Roma contra el Duque de Albania. El Papa en oyendo al Arçobispo de Capua, bolumo el animo a la concordia, y dexò los tratados de confederaciones, y procurò, q̄ el Duque de Albania despidiesse la gente de los Orsinos, y que con solos los Franceses se fuesse a aloxar en Corneto, con la palabra del Duque de Sesa, que Vespasia no Colonia, y los de su Casa despidirian su gente, y se detendria la que yua de Napoles; pero tampoco assegurò al Pontifice, el auer embiado los Franceses a Corneto; porque temia, que dudando los Imperiales del Reyno de Napoles, yrían a locorrelle; y por ello procurò, que entodo caso esta gente saliesse de Italia, y se embarcò la infanteria en Ciuitauicja, y consintiendo el Visorrey, ayudò con sus galeras, y la cavalleria a la deshilada se fue por tierra, siendo la sexta vez que los Franceses dexaron a Italia. Y a primero de Abril se concluyò vna concordia en Roma entre el Pontifice, y el Visorrey, como Lugarteniente del Emperador en Italia, y Juan Bartolome de Gatinara en su nombre, con interuencion del Duque de Sesa Embaxador del Emperador, en la qual fueron comprehendidos los Florentines, y la Casa de Medicis, prometiendo defender el Estado de Milan para Francisco Esforça, y tener en proteccion los Estados de la Yglesia, y de pagar cierta cantidad de dinero, contenida en la liga de Adriano, y otras condiciones. Dexote

lugar a Venecianos para entrar en esta liga dentro de veinte dias. Capitulo se tam bien, que el Visorrey procurasse, que el Duque de Ferrara restituyesse al Papa a Rezo, y a Rubiera, y que le absoluiesse. Y que el Estado de Milan tomase la sal de Cerbia. Y que en tomando su Santidad la posesion de las dichas tierras, se pusiesse en justicia, a quien pertenecian Modena y Rezo. Pidió el Papa, que pudiesse embiar al Obispo de Pistoja, a visitar y consolar al Rey de Francia. Y se permitio, cò que estuuiesse presente Hernando de Alarcon. Y despues de auer el Rey pedido al Obispo, que su Santidad hiziesse buenos oficios con el Emperador, le preguntò con voz baxa; lo que auia succedido del Duque de Albania, y le dixo, que vna parte de aquel exercito le auia buuelto a Francia, y que otra se auia deshecho.

En este mismo tiempo el Visorrey recibio a los Luqueses en la proteccion del Emperador, y le pagaron diez mil ducados, y los Seneses quinze mil, dexandolos en la forma de gouierno que quiesseen; porque no era la intencion del Emperador, oprimir a nadie, ni obligarlos a gouierno contra su voluntad. Siguiéron otros la fortuna del vencedor. El Marques de Monferrato se compuso con quinze mil ducados. El Duque de Ferrara, por no poderse asentar sus cosas sin consulta del Emperador, prestò cincuenta mil ducados, y cien mil se sacaron del Estado de Milan. Los Ginoueses gozauan de libertad de Republica, con gran contento suyo, y voluntad del Emperador. Con el dinero, q̄ se auia sacado de los sobredichos, y con lo que el Emperador auia remitido de España, se pagaua y reformaua el exercito, despidiendo alguna infanteria Alemana, de donde se inferia, que la intencion del Emperador era, que no se molestasse a nadie, y no quedana sino el tratado de Venecianos. Esta buena voluntad del Emperador se conocio mejor, quando auiendo recebido la neuca de la victoria a los diez de Março, y luego vna carta de mano del Rey de Francia, que le escriuia, mas como su prisionero, que como Rey, no mostrò señal de alegria, ni de soberuia; antes mandò, que no se hiziesseen las demonstraciones en tales casos acostumbradas, ni se tocasen campanas, y cò publica procession, en que interuino su persona, dio gracias a Dios. Y respondio a los Embaxadores de Principes, que le dauan la norabuena, que lo agradecia a la diui-

Laintenciõ del Emperador era, dexar en Italia a cada vno en su libertad.

La sexta vez, q̄ los Franceses dexã a Italia. Concordia entre el Pontifice, y el Emperador.

El Rey de Francia escriue de su mano al emperador.

divina Magestad por tanta merced, pues aquella victoria seria medio para que la Christiandad estuuiesse en paz, y boluiesse sus fuerças contra infieles, y que aunque ninguno de sus amigos tuuo parte en la victoria, queria, que la gozassen como si se hallaran en ella. Y porque queria saber, como auia de vsar de tanta felicidad, quiso entender de los de su Consejo, como se auia de gouernar, y la auia de encaminar, y mandò, que cada vno le dixesse libremente su parecer.

Oydo el Consejo, el Emperador despa- cho a Monsiur de Biurè, gentil hombre de su camara, a visitar al Rey de Francia, y embio la declaración de su voluntad a sus Capitanes, y fueron el Duque de Borbò, y el Visorrey a Piziguiton, y demas de las renunciaciones, que querian que el Rey hiziesse de quanto auia en Italia, le pidieron, que restituyesse el Ducado de Borgoña, como cosa patrimonial del Emperador. Que el Estado de Prouença se diessè al Duque de Borbon, pues tenia tan combidos derechos a etr: y otras condiciones de mucha importancia para si, y para el Rey de Inglaterra. Respondio el Rey, q auia determinado de morir en prison, antes que priuar a sus hijos de ninguna parte del Reyno de Francia, y que quando toda via el quisiessè, no lo consentiria el Parlamento, por las antiguas leyes del Reyno, y que le pidiesen condiciones que el pudiesse conceder, que todo quanto fuesse posible haria para conformarse con el Emperador. En el discurso destas cosas ofrecia restitutiones de Estados agenos, y cosas mas vanas q sustanciales. Y la suma deste tratado fue, que casasse con la Reyna doña Leonor, hermana del Emperador, y que se le diessè por su dote: a Borgoña. Y que en este Estado sucediesse los hijos deste matrimonio. Que restituyesse al Duque de Borbon quanto le fue confiado, con algun Estado mas, y que casasse con la viuda Madama de Atanfon, hermana del Rey. Que al Rey de Inglaterra se satisfiziesse cò dinero. Que por la talla del Rey se pagasse cierta càtidad. Que cediesse los derechos, que pretendia del Reyno de Napoles, y Estado de Milan. Que prometiesse de mandar acompañar al Emperador con exercito por tierra, y armada de mar, quando fuesse a tomar la corona Imperial a Roma. Cò estos capitulos boluio a España Monsiur de Biuren, y Monsiur de Memoransi, persona muy accepta al Rey. En Francia quando llegó la nue-

ua de la rota del exercito, y prison del Rey, fue notable el sentimiento, y general affliccion: porque eran pocos los que no auian perdido en aquella batalla hermanos, hijos, parientes, y amigos. Y porque temian, que aquella desgracia era principio de otras mayores: lo qual causaua grã angustia, viendo perdida la nobleza, muertos los Capitanes, y el Reyno sin dinero. Y la Reyna Regente madre del Rey estaua con gran cuydado: porque si el ausencia del Rey yua a la larga, y sucedia alguna inuasion contra el Reyno, seria depués de la administracion. Y con todo esto con buen animo, juntamente con el Consejo, entèdio en embiar a ofrecer nuevos medios al Emperador, y hazer gran prouision de dinero, guarnecer las fronteras, ofrecer su ayuda al Papa y a Venecianos para qualquier suceso.

Los Capitanes del Emperador, en lugar de apronecharse de la ocasion de tan gran victoria, perdieron gran aparejo de adelantar sus cosas: porque sus modos de proceder disgustaron a los Venecianos, y no cùplieron lo prometido al Papa, y pusieron a Italia en miedo, y en sospechas, que pudiera ser de mucho daño al Emperador, si no le valiera su buena dicha, y la mala del Pontifice, que con auer sido instado para la guerra por los Franceses, y por otros, a primero de Mayo hizo publicar en su presencia lo acordado con el Visorrey, sin aguardar la ratificaciò del Emperador, y hizo otras demonstraciones, para dar a entender el buen animo que tenia: y no se hallando con todo esto satisfechos los Imperiales del Papa, ni de otras platicas, que andauan, de que tenian noticia, acordaron para mas asegurar la persona del Rey, de llevarle a Genoua, y de alli a Napoles, para tenelle en Castelnuovo, lo qual amargamente sentia el Rey, por que lo que mas deseaua, era ser lleuado a España, creyèdo, que con su presencia las cosas tendrian mejor suceso, y lo mismo queria el Visorrey: pero temia, que la armada Francesa no se le quitasse. Y para asegurar esto, fue de consentimiento de todos Monsiur de Memoransi a Marsella, y truxo seis galeras, que juntas en Portofino con diez y seis de Napoles, todas guarnecidas con mucha infanteria Española, se embarcò el Rey a siete de Junio, y naugaron a España, en tiempo que toda Italia, el Duque de Borbon, y los Capitanes Imperiales tenian por cierto, que el Rey era lleuado a Napoles.

Llegò

*El Emperador pide pa-
recer a cada
vno de su
Consejo pa-
ra gouer-
narse des-
pués de la
victoria de
Pauia.*

*Respuesta
del Rey de
Francia so-
bre renun-
ciar el Du-
cado de Bo-
goña.*

*Misralbe
estado de
Francia.*

*Los Capi-
tanes Impe-
riales pier-
den grãdes
ocasiones.*

1525

*El Rey de
Francia de-
sea que le
lleuen a Es-
paña.*

El Rey de Francia es lleuado a España.

llegò en ocho dias á Rosas, recibiendo el Emperador fumo contèto con tal nueua: porque no lo esperaua, y ordenò, que en todas las partes por donde passasse fuesse tratado Realmente: y que entretanto, q'otra cosa se mãdasse, estouiesse en el castillo de Xatua. Pero a suplicacion del Visorrey tan por bien que parasse en algùn lugar cerca de Valencia, adonde huiesse entretenimiento de caça. Y quedado Alar con en la guarda del Rey, el Visorrey, y Monsiur de Memoransi passaron a la Corte, a dar cuenta al Emperador de lo tratado. Y en auiedo oido al Visorrey, y á Memoransi, mandò que el Rey fuesse al Alcazar de Madrid.

El Emperador escusa el verse con el Rey de Francia.

Passò el Rey por Guadalaxara, adonde le hospedò el Duque del Infantado con la misma grãdeza y realcaze, que lo acostumbra hazer aquellos Principes, que representã bien la generosidad, y respaldador de su casa. Era el Rey en Madrid bien seruido, y regalado, entretenido, y acompañado de la nobleza, y con buena guarda: y si salia del castillo, era en vna mula: y el Emperador no se queria ver con el, hasta que estuiesesen asentados los capitulos. El Rey embiò a Francia a Memoransi a llamar a Madama de Alanson su hermana, y que truxesse bastantes poderes para concertar. Y para quitar dificultades se hizo tregua entre los Reynos de ambos Principes, que durasse por todo el mes de Diciembre del presente año. El Emperador, no queriendo concluir nada sin el Duque de Borbon, mandò que las galeras fuesen por el, y prometio dar breuemente asueto a las cosas de Italia. Y porque los Reynos de la Corona de Castilla instauan al Emperador que se casasse, y parecia mas conueniente su casamiento con la Infanta doña Mariã de Portugal, embiò a Alonso de Idiãquez, para que lo tratasse; y por ser su prima en segundo grado, a Lope Hurtado de Mendoza a Roma por la dispensacion. Y Lope Hurtado lleuò la investidura del Estado de Milã, que se diò a Francisco Esforça, con que luego pagasse ciẽ mil ducados, y otros quinientos mil en diuersos plaços. Entonce ordeno, que fuera de la infanteria Española, la qual mãdaua que se aloxasse en el Marquesado de Saluzo, toda la demas se despidiesse, y q' seiscientos hombres de armas boluiesesen a Napoies, y los otros quedassen en Milã, y que gobernasse el exercito el Marques de Pescara. Y que el Protonotario Carachiolo fuesse a tratar nueua confederacion

1525.

El Protonotario Carachiolo va a Venecia por el Emperador.

con Venecianos, para que todo el mundo quedasse certificado, que su fin era el bien vniuersal de la Christiandad, y en particular de la quietud y libertad de Italia. Al Papa, y a Venecianos pelò mucho que el Rey fuesse lleuado a España, y parecia q'su desseo le hizo querer lo peor: porque entendian, que estando en Italia, no se podria dexar de ofrecer alguna ocasion de poderle poner en libertad: pero quedaron defengañados, que no auia que esperar en los tratados de los Franceses, y que ya les conuenia recibir las leyes, y las ordenes del Emperador.

Los Capitales Imperiales tienen la yda del Rey de Francia a España.

El Duque de Borbon, y el Marques de Pescara tuuieron mala satisfacion, quando entendieron q' el Visorrey auia lleuado al Rey a España, y aliende del sentimiento, de no auerse hecho confiança dellos por su sinceresses, se tuuierò por defraudados, y en particular el Marques de Pescara se quejó al Emperador del Visorrey, y con libertad significaua sus agravios, diciendo q' no se remunerauã sus seruicios cõforme a sus meritos. Esto passaua tan publicamente, q' daua causa de admiracion, diciendo siẽpre Alarcon, q' aquel sentimiento era justo, pero sin peligro: y diò causa, para q' hallãdofe asigido el Duque de Milan, por auer depagar vn millò y dozientos mil ducados, con que parecia que deuia satisfacer a tantos gastos de la guerra, que se auia hecho por el, pùes el Emperador le auia dado la inuestidura del Estado, aunque esta cantidad a su ruego fue reduzida a los seyscientos mil ducados sobredichos. Viendo que era despedida la infanteria Alemana, y que mucha parte de la Española auia ydo con el Rey de Francia, y otra con el Duque de Borbon a España, tratò que Geronimò Moron su gran Chanciller y confidente, hombre de gran ingenio y prudencia, por el descontento que el Marques de Pescara mostrana, le echasse en la oreja si acetaria, que dogollado aq'illa poca gète del exercito Imperial, q' auia en Lõbardia, se le ayudasse a ganar para si el Reino de Napoies cõ titulo de Rey, en caso que el Papa y Venecianos viniesesen en ello. Fue cierto q' el Papa, propuesto el caso por el Morò, le oyò biẽ, y por otra parte, por asegurarse, si el tratado se descubriesse, aduirtio al Emperador, q' trauiesse contètos a sus Capitales. Los Venecianos lo abraçaron, y todos creian, que la Regente de Francia se conformaria con ellos: porque bien se echaua

Ofrecimẽtos secretos que se hazen al Marques de Pescara.

X

echaua de ver, que estando el Rey su hijo, en España, su libertad no sería tan fácil. Dixo, que al principio no pareció el negocio mal al Marques: pero que consideraron los inconuenientes, que podrían suceder, y la mancha de la gran fidelidad, de su Casa, lo aborrecio. Y porq̃ ya auia llegado la fama de lo propuesto a la Corte por auiso de Antonio de Leyua, y del Abad de Najera, q̃ andaua en el exercito, se admirauan como callaua el Marques: pero luego llegó Iuan Bautista Gualdo, embiado por el Marq̃s: q̃ dió cuenta de todo al Emperador, y le dixo, que se auia cōcertado liga, de la qual le hazian General, y q̃ aloxando, diuidida la infanteria Española, en el Estado de Milán, la degollasen, juntamente con Antonio de Leyua: y que se hiziesse la empresa del Reyno, del qual le auia de dar inuestidura el Papa: y que por las dilaciones que ponía el Marques en este tratado, comenzó a ser sospechado al Pontifice: y que aũq̃ le llegó la prouision de General del exercito del Emperador, que le lleuó Lope Hurtado, y la aceptación: dissimuló el cōtrato de tan gran merced, no obstante que por una graue enfermedad de Francisco Esforça, embio por dos mil Alemanes para teper el exercito Imperial mas reforçado, por si a caso muriesse, pretendiendo, q̃ por no tener hijos el Emperador, sucedia en el Estado.

Estando las cosas en este termino, por nuevo accidente acontecido en España, huuo en ellas mucha variación: porq̃ hallándose el Rey de Francia descontento, por no auerse visto con el Emperador (como siempre creyó q̃ sería) adoleció en Madrid de graue enfermedad, y siendo auisado el Emperador, q̃ si no yua a consolarle infaliblemente moriría, aũq̃ al gran Châçiller Gatinares pareció q̃ no fuesse, sino determinaua de dalle luego libertad: porq̃ de otra manera se juzgaría mal de aquella visita. Determinó de yr por la posta a visita lle, desde Toledo, donde se hallaua, y fue breue la visita, porque el Rey estaua muy al cabo: y el Emperador le dixo palabras suauas y amorosas, con promesa de dalle libertad en sanando. Luego comenzó a sentirse mejor, y salir del peligro, aunque tardó en conualescer. Diputaronse personas para el tratado de la paz, y libertad del Rey, y no se concertando Madama de Alanson, acordó de boluerse a Frâcia, no lleuando mas que auer visitado a su hermano. Dixola, que hiziesse saber a su madre, y al Consejo, que mirasen por el bien

del Reyno, y no cuydassen de su persona, mas que si fuesse muerto. Buelta Madama de Alanson a Frâcia, llegó a la Corte de España el Cardenal Saluati Legado del Pontifice, cuyas comisiones eran, la ratificación de las capitulaciones de la cōfederacion hecha con el Visorrey. Y que procurasse la inuestidura del Duque de Milan, q̃ ya estaua dada, y otras cosas: y despachó la dispensacion para el casamiento del Emperador con orden, que sucediendo bien los negocios de su Santidad, la diesse, donde no la reuuiessse. A Milán boluio Iuan Bautista Gualdo, con ordẽ al Marques de Pescara, que muriendo, o no, Francisco Esforça, se apoderasse del Estado de Milan: porque no obstante la inuestidura dada, auia decaido del derecho della, por los ratos que, contra la Magestad Cesarea auia tenido por medio de Geronimo Moron. El Marques de Pescara, ministro de cuydado y diligencia, comenzó a executar la orden del Emperador con embiar a llamar a Geronimo Moron a Nouara: y aunque fue auisado q̃ yua con peligro, acordó de yr. El Marques, despues de diuersas pláticas, que oyó Antonio de Leyua, estando escondido, le embió al castillo de Pauia a 14. de Oçubre del año de 1525. adonde fue el Marques a examinalle sobre las cosas que auia tratado, y en esta confesion cargó al Duque de Milan, como sabidor de todo, que era lo que principalmente se pretendia.

Pidió el Marques al Duque de Milan, que para seguridad del Emperador le entregasse a Cremona, Piziguiton, Trezo, y Leco, que por ser el paso de Ada, se tienen por las llauas del Estado, con promesa, q̃ apoderado de estas plaças, no haria otra nouedad. El Duque desamparado, de cōsejo, se las mandó entregar: y recebidas, pidió que queria yr a Milan a verse. cō el, y se le concedió con la misma facilidad: y al momento le pidió el castillo de Cremona, y dixo, q̃ no pedía el de Milan por q̃ era en su persona: pero q̃ por seguridad del exercito Imperial permitiesse, q̃ se cerrasse cō trincheras. Pidió tambiẽ, q̃ se le entregassen a Iuã Angel Rizo su secretario, y a Policiano secretario de Moron, para examinallos sobre lo que le imputaua al Marques, de auer maquinado contra el Emperador. El Duque no quito entregar el castillo de Cremona, sin saber la voluntad del Emperador, aq̃ui para ello enbiaria persona, si el Marques daria lugar: por q̃ el era su fiel vaiallo, y tenía aq̃los casti-

El Marq̃s de Pescara prende a Geronimo Moron.

1525.

El Marq̃s de Pescara trae al Duque de Alanson el cūstillo de Cremona.

El Emperador haze su Capitán General en Italia al Marq̃s de Pescara

El Emperador va de Toledo a Madrid, a visitar al Alanson, acordó de boluerse a Frâcia, no lleuando mas que auer visitado a su hermano. Dixola, que hiziesse saber a su madre, y al Consejo, que mirasen por el bien

llos en su nóbre, y reusó de entregalle los dos Secretarios. El Marq's apretó al pueblo de Milá, para q jurasse fidelidad al Emperador, lo qual hizo cō increíble pesadumbre, y en el Estado puso Ministros en su nóbre, y cerró los castillos de Cremona y Milan cō trincheras, cuya labor ofendia desde el castillo de Milá con el artilleria, adonde auia 800. infantes, cō la virtual neccesaria, lo qual hazia el Duq por cōsejo del Pōtífice y Venecianos. En toda Italia se recibio grã descontento por estas acciones del Marques de Pescara, diziendo, q con ser el Emperador señor de Napoles y Milá, vendria á fugetar á Italia; y la cōcordia q estaua en Venecia casi cōcertada cō el Prototario Carachio, paró por esta nouedad, mostrádo los Venecianos grã temor de nuevos trabajos, y escusandose de aséstar cōcierto ninguno, aunq siépre afirmaua, de ser deuotos seruidores del Emperador. El Marques de Pescara, aunq se hallaua enfermo, hazia todas las diligéncias posibles para asegurar el Estado. En este tiempo llegó a la Corte el Duque de Borbó, q fue bien recibido y honrado del Emperador: pero todos los señores Castellanos le aborrecia, como traidor á su Rey, cuya libertad parecia, q con la presencia de Borbó, y ausencia de Madama, la hermana del Rey, se dificultaua. Sucedió en Diziembre deste año la muerte del Marq's de Pescara en edad de 36. años, moço en años, y viejo en la experiéncia; ingenioso, animoso, sollicito, y á tutto, y en grã credito cō la infantaria Española, de la qual fué su Capitã general, y así la victoria de Pavia, y las demas obras de guerra del exercito Imperial succediã bien por su cōsejo, y valor; Capitan de grã animo, y q cō sus artificios, y simulaciones sabia ayudar bien sus cosas, y engrádezellas. Cō su muerte quedó el exercito confuso, y los enemigos de la grandeza del Emperador con mayor animo, para apretalle, viédole sin tal Capità: por lo qual eran grãdes las instáncias que se hazian con el Pontífice, para q se hiziesse la liga, y cada vno ofrecia de ayudar con su parte: pero temiafe mucho, que siempre que el Emperador diese libertad al Rey de Frácia, los Franceses dexaria la liga, y podria ser, que se confederassen con el Emperador: y con todo esso, aũque el Papa estaua dudoso, los Venecianos pedia, que el Duque de Ferrara entraffe en ella. Despues de muchas cōsultas, y parecieres diuersos de personas confidētes del Pontífice, se determinó de entrar en la liga y estado para otorgar la escriptura de los capitulos, se tuuo

nueva, que era llegado á Genova el Comedador Herrera, embiado a su Sãtidad por el Emperador, y con disgusto y sentimieto de los Embaxadores de los confederados acordó de aguardalle. Era su comisiõ, hazer saber á su Sãtidad, q aunq el Emperador dio la ordē q arriba fe ha dicho al Marq's de Pescara, estaua en su albedrio ocupar el Estado de Milá, auia tenido por bien de cōcertar cō el Legado Saluati, satisfaciēdo á su Sãtidad sobre la restitucion de Rezo y Rubiera, y tãbiē la defēsa del Duq de Milá, q erã las cosas mas deseadas del Pōtífice, cō expresa cōdiciõ, q en caso de su muerte, no pudiesse el Emperador retener el Estado de Milá, ni darlo al Archiduq su hermano, sin inueltir al Duque de Borbon del dicho Estado: y asentados estos capitulos, el Legado dio al Emperador el Breue de la dispesacion del calamietose con hija del Rey de Portugal, de q pesó al Papa, y le pareció, q su Legado auia caminado apriesa. Cō este despaço partio de la Corte el Comedador Herrera, 2. dias despues q el Emperador supo la prisã de Geronimo Moró: y en esta confederaciõ huuo capitulos per teneciētes á otras cosas, haziendo fuerça en el animo del Emperador en agradar y seruir á su Sãtidad. Y como en estos capitulos, y mas en el q tocaba al Estado de Milá, no métaua la imputaciõ contra Frãscisco Esforça, ni se trataba de restituir el Estado, ni perdonar los yerros: ni en la conclusion de los capitulos cō el Legado, ni en la instrucion dada al Comedador se tocaba palabra dello, se conocio facilmete mucha astucia y artificios: por lo qual respondió el Pōtífice, q con el Emperador no tenia diferēcia ninguna, y q estaua seguro de su buenauoluntã: pero ó conuenia assentar de manera las cosas comunes, q Italia quedasse segura: lo qual no podia ser, sin dexar libre el Estado de Milá á Frãscisco Esforça: porq el capitulo de aquella confederaciõ no era bastate para ello, y q por esto le parecia ser forçado a tomar nuaa determinaciõ, y apartarse de su Magestad Cesares.

A esta resoluciõ del Papa replicó el Duq de Sesa, que la instēciõ del Emperador era muy sincera, y q fe cōtētaua, q no obstante los yerros succedidos, el Estado de Milan qdasse á Frãscisco Esforça, y q por inaduer tēcia aq capitulo no venia mas declarado. Que su Sãtidad le mādasse apñiar a su modo, q prometia dally cōfirmado dentro de 2. meses, como prometieffe, q no cōcluiria este tiēpo liga cō Franceses, y Venecianos y los demas. A lo qual cōsintio el Pōtífice, cōtra la uoluntad de los Embaxadores, q de

Capitulos de una cōcordia entre el Papa y el Emperador.

Respuēta del Papa al Emperador sobre los capitulos de la cōcordia que se trataba.

Replica del Duque de Sesa a la respuēta del Papa.

El Duque de Borbon llega a la Corte del Emperador.

1525.

Liga q se trata en Italia cōtra el Emperador.

zian, que era cretela del Duque de Sesa, para que el Emperador en este tiempo pudiese prevenirse. Y aunque fue comprendido en estos dos meses el Duque de Milan para suspension de armas, no quiso aceptar. El Pontifice escribio al Emperador con el Comendador Herrera una larga carta de su mano, adonde no negava, ni confesava lo tratado contra el, sino q cargando la culpa al Marques de Pescara, elusava a Francisco Esforça, diciendo, que si en algo avia errado, fue por engaño de Geronimo Moron, suplicando a su Magestad, que por bien y quietud universal le perdonasse. Entre tanto que llegava esta respuesta, el Emperador entretenia los tratados de los otros, y se dezia a Borbon, que no se podia concluir su casamiento, hasta que el Emperador hiziese el suyo. Y ello porq se pudiese hazer este casamiento de su hermana, auq prometida a Borbon, con el Rey de Francia.

En esto, que era el principio del año de 1526, llegó de Roma el Comendador Herrera, y hubo muchas disputas, sobre que no se podian sustentar tantas guerras, y que convenia, o concertarse con el Rey de Francia, o consentir con la pretension del Pontifice; y como era grande el deseo de recuperar a Borgoña, el Emperador inclinava al concierto del Rey de Francia, y oia mal el perdonar a Francisco Esforça, teniendo su caso por graue ofensa. Y auiendo requerido al Legado, si el Papa vendria en dar el Estado de Milan al Duque de Borbon, y respondido, que no tenia comision de acetar aquel partido, el Emperador se resolvió de concertarse con el Rey de Francia, sin intervenir en nada el Legado del Pontifice. Y auiendo primero acabado con Borbon, que la hermana del Emperador casase con el Rey de Francia, en que consintio, porque no tenia otra dependencia sino del Emperador. Partio luego para Barcelona, para passar a Italia, y a 4. de Hebrero de 1526 se hizo la capitulacion, con las condiciones siguientes. Que entre el Emperador, y el Rey de Francia huviessse perpetua paz, comprendiendo los nombrados por las partes. Que el Rey de Francia a los diez de Março estuviessse libre en sus confines por el paso de Beobia, en el territorio de Fuenterrabia. Que en termino de seis semanas siguientes le entregasse al Emperador el Ducado de Borgoña, el Còdado de Carlois, la Señoria de Nouers, y Chastellimo depèdientes del Ducado, el Viz

condado de Aunonia, el Resort de S. Lorenzo, dependientes de la Franca Côte, y todo lo perteneciente al dicho Ducado y Vizcondado. Que para adelante fuessse separados del reconocimiento del Rey, no de Fràcia. Que en el punto que se diese libertad al Rey, se entregassen en poder del Emperador el Delfin, y el Duque de Orlens su hermano, o doze Señores principales de Francia, nombrados por el Emperador, quedando en volúdad de Madama la Regente dar el segundo hijo del Rey, jó los doze Señores, los quales estuviessen en rehenes, hasta tâto q las dichas tierras fuessen restituidas, y juradas por los Estados de Franeia, y executoriadas en todos los parlamentos en termino de quatro meses. Que cumplido todo, se entregasse al Emperador Monsiur de Angulema, tercero hijo del Rey, para que por mayor seguridad de la paz, se criasse cerca de su Magestad Cesarea. Que el Rey renunciassse los derechos del Reyno de Napoles, y lo mismo del Estado de Milã, de Genova, de Arras, de Tornay, de Lila, y Duay. Que restituyessse a Edin. Que renunciassse la soberania de Flandes, de Artoes, y de qualquiera otra parte, poseida por el Emperador. Que el Emperador renunciassse a qualquiera parte, a que tuuiesse derecho, poseida en Fràcia por su Magestad Cesarea, especialmente Perona, Môdiuar, Roya, el Condado de Boloña, y Poitiers, y qualquiera lugar de la ribera de Soma. Que entre ellos huviessse liga, y cõfederacion perpetua para defensa de sus Estados, con obligacion de ayudar el vno al otro con quinientos hòbres de armas, y diez mil infantes. Que se diese a la Reyna D. Leonor, hermana del Emperador, por muger al Rey Christianissimo, y q se desposasse en tiniendo dispesaciõ del Pontifice: y q se llevassse a Francia, quando se diese libertad a los rehenes. Que fuesse su dote de 200. mil escudos. Que casasse el Delfin con hija del Rey de Portugal, quando fuesen de edad habil para ello. Que el Rey de Francia procurasse q el Rey viejo de Navarra renunciassse al Emperador los derechos de aquel Reyno, y no queriendole no le diese fuor alguno. Que no ayudasse el Rey en nada al Duque de Viteburg, ni a Roberto de la Marcha. Que diese al Emperador, siempre q quisiessse, passar a Italia, y en particular dentro de 2. meses 12. galeras a su costa, con 4. naos, y 4. galcones, excepto que de hombres de guerra, pagasse al Emperador, en lugar de la gente de

1526.

El Comendador Herrera llega a Roma, embiado del Emperador.

1526.

Capitulacion entre el Emperador, y el Rey de Fràcia.

de guerra ofrecida para Italia dosientos mil ducados. Y que en el tiempo de la restitucion de los rehenes diese cedulas de la paga de seis mil infantes por seis meses, que llegasen, quando el Emperador entrasse en Italia, y mas quinientas lancas con alguna artilleria, que sacasse al Emperador del daño de la promessa hecha al Rey de Inglaterra, que importaua los corridos quinientos mil ducados, o q los diese al Emperador de contado. Que ambos a dos Principes suplicasen al Papa, que intimasse vn Concilio vniuersal para el bien de la Christiandad, y la empresa contra infieles y hereges. Y que concediese la Cruzada general por tres años. Que el Rey dentro de seis semanas restituyesse al Duque de Borbon en todos sus Estados, rentas dellos, y bienes muebles, sin que por las cosas passadas se le diese molestia, ni le obligasse de yr a Francia. Con que pudiesse seguir su justicia sobre la pretension de Prouenca. Y que restituyesse a quantos le auian seguido, especialmente a los Obispos de Autun, y san Valerio. Y que dentro de quinze dias se diese libertad a todos los prisioneros de guerra. Que a Madama Margarita se le diese quanto pudiesse antes de la guerra. Que se diese libertad al Principe de Orange, y se le restituyesse a Orange, y quanto poseia antes de la guerra. Que al Marques de Saluzzo se le boluiesse su Estado. Que el Rey en llegando a Francia raticasse estos capitulos, y lo mismo hiziesse el Delfin en llegando a catorze años. Fueron nõ brados muchos de comun consentimiento, hasta los Esquizaros, sin ningun Potentado de Italia, excepto el Pontifice, llamandole por conseruador desta concordia, mas por cumplimiento que por substancia. Que el Rey diese su fe y palabra, de boluer a la prision cada y quando que qualquiera de estos capitulos no fuesse guardado y cumplido.

Fue grãde la admiracion, que huuo en la Christiandad de la concordia de estos Principes, y todos dixerõ, que no se cùpliria el capitulo de la restitucion de Borgoña, por ser muy importante a Francia, y algunos Consejeros del Emperador la contradixeron, y en particular el gran Chanciller Gatinara, que no quiso ordenar las capitulaciones, diziendo, que no denia venir en cosas perniciosas y peligrosas, como esta capitulacion. Con todo esso el Emperador fue a Madrid a establecer el parentesco, y con mucho amor y fa-

miliaridad tratò con el Rey, entre los quales huuo grandes demõstraciones de buena voluntad, estando muchas vezes juntos en secreto. Tuuierõ muy largas platicas, y fueron juntos a ver a la Reyna D. Leonor, y el Rey se despoisò con ella. Y no por esto se quitaron las guardas, ni se le diò mas libertad. Venida la raticacion de Francia, y resolucion de que darian el secundogenito del Rey antes que los doze señores. El Rey partio de Madrid, cõcertado, que en los confines de España se hiziesse el trueco de su persona con sus hijos. Fue en su compania el Visorrey Lanoy, autor de su libertad, a quien el Emperador diò por sus seruicios la ciudad de Adi en Flades, y otros Estados en el Reyno de Napoles, con titulo de Principe de Sulmona. El Emperador escriuió al Papa, dandole cuenta de todo, y que auia venido en la libertad del Rey por el bien comun de la Christiandad, auiendo elegido a su Santidad por conseruador de aquella paz, y que siempre seria su obediente hijo. Despues le escriuió otra vez carta de mano propia, que embió con el Comendador Herrera, respondiẽdo a la que le truxo de mano de su Santidad, y agraçes con palabras dulces y amorosas, y otras con sinceridad: concluyendo, que restituyria el Estado a Francisco Esforça, caso q no huuiesse delinquido en lo que se le imputaua, lo qual queria que se viesse por juezes nombrados por su Magestad, como superior suyo, y que constando del deliro, no podia dexar de inuestir al Duque de Borbon, a quien su Santidad auia propuesto en la enfermedad del dicho Francisco Esforça. Y que por satisfacer a la lealtad de Italia nõ le auia querido tomar para si.

Embiò tambien con el Comendador Herrera declarado el capitulo de la concordia, como lo auia prometido el Duque de Sesa, en caso que Francisco Esforça no huuiesse caydo en el crimen de lesa Magestad, y otra condicion en fauor del Duque de Ferrara, y otros capitulos tocantes a la misma cõcordia, yañadidos a ella, y en particular sobre la salida de Italia de su exercito, q a todos era tan temeroso, pagandole lo que auia de auer. El Pontifice determinò de no aceptar estos capitulos, hasta ver en que paraua el cumplimiento de las cosas prometidas por el Rey, por lo qual embió a Frãcia a Paulo Vitori, so color de visitar al Rey, y darle la norabuena de su libertad, con

El Rey va a Francia, y con el va el Visorrey Lanoy.

Respuesta del Emperador al Papa.

Iuizio que se haze de la capitulacion entre el Emperador, y Rey de Frãcia.

El Papa embia al Rey de Francia a Paulo Vitori.

1526.

Las entregas se hacen en Fuenterrabia, en el paso de Berbia.

orden de saber secretamente sobre ello su intencion; y con la misma comisi6n Venecianos embiaron a Andrea Rofo su secretario. Y porque Paulo Vitori murio en Florencia, embi6 a Capino de Mantua, y entretanto siempre estauan en pie los tratados de la liga contra el Emperador. Llegado el Rey a Fuenterrabia a los diez y ocho de Março c6 el Visorrey, y Alarcon, lleg6 a la ribera de Vidafoa, y a la otra a vn mismo tiempo Monsiur de Lutreque con el Delfin, y su hermano Enrique, con yqual numero de caualllos. Estaua en medio del rio vna barca grande, amarrada con ancoras, sin estar nadie en ella, y lleg6 el Rey a la barca con vn batel con el Visorrey, y Alarcon, y ocho personas armados: y de la otra vanda vino Monsiur de Lutreque con otro batel, c6 los rehenes, y otros ocho armados. De la misma manera entr6 el Rey en la barca con su compa^{nia}, y luego Lutreque con la suya. De manera que todos juntos con numero yqual se hallaron en la barca, y Monsiur de Lutreque entreg6 el Delfin, que entr6 en el batel, y de la misma manera el Duque de Orlens: pero antes entr6 el Rey en el batel, y adonde sus hijos auian ydo, y todo fue tan presto, que la permuta se hizo en vn instante, y a vn mismo tiempo. En poniendo el Rey los pies en tierra, se puso en vn caualllo Turco, y no par6 hasta san Iuan de Luz, de donde con la misma velocidad lleg6 a Bayona, acogido de toda la Corte con gran alegria. Despach6 al Rey de Inglaterra, reconociendo del muchas y buenas obras, prometiendo de ser con el vna misma cosa.

El Rey en viendose en tierra de Francia, no par6 hasta Bayona.

De la libertad del Rey Francisco se hicieron diuersos juyzios, diziendo, que si la capitulacion de Madrid se guardaua, Italia quedaua en la seruidumbre del Emperador, y que no guardandose, el Emperador tendria hartos que hazer con el Rey, y seria forgado a olvidar la ofensa del Duque de Milan: y que no la queriendo perdonar, tendria sobre si la confederacion del Papa y de Venecianos, con quien se juntaria el Rey de Fracia, el qual yua disfrutando la ratificacion de los capitulos con varias excusas. En llegando a su preferencia las personas embiadas por el Pontifice y Venecianos, facilmente les parecio, que conocian su animo: porque se quexo de la inhumanidad, con que le auia tratado el Emperador, y dixo, que de las plasticas, q con el auia tenido en Madrid,

conocio, que tenia tanta ambicion, que queria poner en seruidumbre la Iglesia y toda Italia, y a todos los Principes: y que por tanto pensassen el Pontifice y Venecianos lo que les cumplia, que el los acudiria con sus fuerças, no para tomar para si el Estado de Milan, sino para ayudallos, y ver, si por medio de la guerra podia cobrar sus hijos, y su libertad Italia. Concluy6 con muchas razones, mostrando, que por confederarse con el Papa y Venecianos, y hazer la guerra con ellos, no incurriria en mal caso, afirmando, que en llegando los poderes, se concertaria la liga, que seria bien, que se tratase en Francia, por ver, si podian hazer entrar en ella al Rey de Inglaterra. Aunque el Rey dezia esto, su animo era diferente. porque procuraua emendar con dinero el capitulo de dar a Borgoña, y no queria mouer armas en el entretanto. Los agentes del Papa, y de Venecianos significaron, la esparança, que el Rey les daua, en tiempo que en Italia se aumentauan las necessidades, y mas porque el Duque de Milan por falta de vitualla se hallaua en el castillo apretado, y considerando, que si se perdia, se acrecentaua la reputacion del Emperador, y auia mayor dificultad en cobrar el Estado; y que todos los pueblos padecian mucho con la carga de los soldados, y estauan con deseo de concluir la confederacion.

En tal estado se hallauan las cosas de Italia, quando lleg6 el auiso de los ofrecimientos del Rey, por lo qual los Embaxadores Ingleses, que estauan acerca del Pontifice, le pedian, que se moderasse la grandeza del Emperador, y se procurasse, que el Rey de Francia no guardasse lo capitulo con el. Y siendo la inclinacion del Pontifice contraria a la buena fortuna del Emperador, la justificaua con quezas de ofensas, como auer entrado su infanteria a aloxar en el Placentin, y por auer publicado en España prematicas (seg6 dezian los Curiales Romanos) c6tra la libertad Ecclesiastica. Y porque en Roma, y en Italia se quexauan, q por la remision y tolerancia del Pontifice lucedian agrauios y molestias, y todos se hallauan muy cercanos a verse en total sugecion y ruyna: en fin determin6 de c6sfederarse c6 el Rey de Fracia, y c6 los otros, c6tra el Emperador, acelerando la execuci6n desta liga, antes q se perdiessse el castillo de Milã, q fue causa de los males q sucedier6, q no fuera asi, si se procediera c6 mas tierno: e bin: 6 a Fracia a

El Rey de Francia ofrece de entrar en liga contra el Emperador aunq fingidamente.

Los Embaxadores Ingleses procuran c6sfederar el Papa, que se modere la grandeza del Emperador.

El Papa iba á Francia á obsecrar la liga con el Rey.

concertar la confederación, con orden a sus agétes, que para mayor brevedad, los capítulos se refriesen, a los que fueron concertados con Madama la Regente de Francia. Y pareciendo, que la necesidad del castillo era muy vrgente, acordaró de juntar tantas fuerças, que bastassen, para defender el castillo, y mantener el pueblo de Milan, y fomentar varias inteligéncias, que traian contra la gére del Emperador en diuersas partes del Estado. Venecianos embiassen al Duque de Vrbino su General a los confines del río Ada con su géte de armas, y seis mil infantes Italianos. Y el Pontífice mandó, que en Plasencia se pusiese el Conde Guido Rangon con seis mil infantes, y que se remitiesen seis mil ducados a Iuan Iacobo de Medicis Castellano de Mus, para que levantassee seis mil Eguicaros q ofrecio: y Venecianos embiaron al Obispo de Lodi por otros seis mil. Y estas leuas fueron causa, como arriba se apunta, de los males q sucedieron.

Tratandose estas cosas en Italia, el Emperador comenzó a sospechar por la dilacion de la ratificació de los capítulos de Francia, y embió a mädar al Visorrey de Napoles, que se hallaua en Vitoria, cõ los rehenes, que passasse a Francia, para entẽder la intencion del Rey, y le halló muy ageno de querer dexar el Ducado de Borgoña, dando para ello varias excusas y dificultades: y por el deseo de conseruar to da buena amistad y parentesco, se contentaua de pagar por Borgoña dos millones de escudos: porque por otra parte era solicitado del Papa, del Rey de Inglaterra, de Venecianos, y de otros, para mouelle la guerra. El Visorrey boluio a España cõ esta respuesta, y con el vn secretario del Rey, y aunque en el mismo tiempo llegaron a Francia los poderes de Italia, para la confederacion contra el Emperador. Estando el Rey mas inclinado a la cõcordia, aguardaua la respuesta de España, y detener la conclusion de la liga. Entendi do por el Emperador lo que le dixo el Visorrey, y oydo a su secretario, recibio mucha pesadumbre, y mas por negarle la entrega de Borgoña: Estado muy dispuesto para cosas grandes. Y porque via, que no cumplille lo prometido, era menosprecio de su persona: y porque parecia en cierta manera gran menoscabo, que huuiesse hecho aquel concierto contra el parecer de tantos, que le auian pronõsticado, y afirmado lo que aora hazia el Rey de Francia, determinó de no alterar el capitulo

de la restitucion de Borgoña, sino concertarse con el Pontífice; consintiendo a la restitucion de Francisco Esforça, y tener antes la guerra cõ todos, que remitir la guerra del Rey de Francia.

Estando el Emperador en este proposito, con gran sentimiento de que se le faltasse a lo prometido, hizo muchas prouisiones. Fue la primera, solicitar que el Duque de Borbon, que por falta de galeras se auia detenido en Barcelona, passasse en Italia con cien mil ducados para gouernar su exercito. Y que don Hugo de Moncada Visorrey de Sicilia, q se hallaua en la Corte, fuesse a declarar, que su animo era muy fuera de alterar la capitulacion. El Pontífice determinó de concluir los capítulos de la liga, creyendo, que esto ablandaria el animo del Emperador, y a los diez y siete de Mayo de 1526, se concertaron en Cñiac con los agentes del Papa, y de Venecianos, desta manera. Que entre ellos, y el Duque de Milã, por quĩ prometieron la ratificacion el Papa y Venecianos, huuiesse perpetua liga y confederacion, para que el Estado de Milã que dasse libre para Francisco Esforça, y poner en libertad los hijos del Rey. Que esta liga se notificasse al Emperador, con facultad de entrar en ella en termino de tres meses, restituyendo al Rey sus hijos, recibiendo honesta ralla por su libertad, como lo declarasse el Rey de Inglaterra. Y dexando el Estado de Milan enteramente a Francisco Esforça, y los otros Estados de Italia en el grado que se hallauan, antes que comenzasse la vltima guerra.

Que la guerra para defender el castillo de Milan se comenzasse luego, por parte del Pontífice con ochocientos hombres de armas, setecientos cauallos ligeros, y ocho mil infantes: y por la parte de Venecianos con ochocientos hombres de armas, mil cauallos ligeros, y ocho mil infantes: el Duque de Milan quatrocientos hõbres de armas, trecientos cauallos ligeros, y quatro mil infantes, si pudiesse, y q en tanto el Papa y Venecianos pusiesen por el quatro mil Infantes. Que el Rey de Francia embiasse a Italia quinientas lanças, y pagasse cada mes al Pontífice, y a Venecianos quarenta mil escudos durante la guerra para pagar los Eguizarios. Y que rompiesse la guerra por la parte de España mas oportuna, con vn exercito por lo menos de dos mil lanças, y diez mil infantes, con numero suficiente de artilleria, y armase doze galeras, y los

El Rey de Francia no quiere dexar el Ducado de Borgoña.

El Emperador por que causas se obsecra cõ el Pontífice.

1526.

Capitulos de la liga de Cñiac cõ el Rey de Francia.

Venecianos trece, con las quales se juntasse Andrea Doria con las del Pontífice, y que fuese comun el gasto de las naos para esta armada, la qual fuese contra Genoua. Y enflaquecidas las fuerzas del Emperador, en Lombardia se emprendiesse el Reyno de Napoles por mar y tierra, el qual, quando fuese ganado, se enuitiesse a quien el Papa quitiesse aunque en capitulo a parte se puso, que su Santidad no lo pudiesse hazer sin consentimiento de los coniederados, referuando vn Estado para quien quitiesse de quarenta mil ducados de renta. Y que el Rey de Francia tuuiesse perpetuamente cada año sobre el Reyno de Napoles vn censo, y que jamas pudiesse molestar a Francisco Esforça, sino defendelle. Y que procurasse confederacion con Esguacianos. Y que Francisco Esforça se casasse en Francia segun el aluedrio del Rey, con dania noble y francesa. Y que alimentasse condecientemente a su hermano Maximiliano, en lugar de la pension que le daua el Rey. Que el Condado de Aile se restituyesse al Rey. Y que recuperandose a Genoua, tuuiesse la superioridad que antes. Y que queriendo Antonio Adorno Duque de Genoua entrar en la liga, fuesse recebido, cõ condicion, que el Rey tuuiesse la superioridad de la Republica. Que en nombre de la liga se pidiesse al Emperador la restitucion de los hijos del Rey, y que no los dando, se le denunciasse la guerra. Que acabada la guerra de Italia, los confederados ayudassen al Rey en la guerra de España con mil hombres de armas, y mil y quinientos cavallos ligeros, y diez mil infantas, ò los dineros para ello, a voluntad del Rey. Que ninguno de los confederados se pudiesse cõcertar con el Emperador sin consentimiento de los otros. Que entrado el Emperador en esta liga, pudiesse yr a Roma por la corona Imperial con numero de gente, qual declarassen el Pontífice y Venecianos. Que aunque muriesse alguno de los confederados, la liga quedasse en pie, y con su fuerza. Y que el Rey de Inglaterra fuese prorroctor, y conseruador, con facultad de entrar en ella, y que entrando, se le diese en el Reyno de Napoles vn Estado de cinquenta y tres mil ducados de renta, y vno de diez mil al Cardenal Iboracense. Y no quiso el Pontífice, que entrasse en esta liga el Duque de Ferrara, aunque lo querian Venecianos y el Rey de Francia, sino que los confederados le ayudassen a cobrar las tierras, sobre que tenia disputa cõ el

Y de los Florentines no huuo duda que entrassen en la confederacion, y no se declaró, por no hazelles daño en el comercio, que tenian en el dominio del Emperador, prometiendo el Pontífice por ellos en todo lo demas.

Concluyda la liga, el Rey, que en todo no estaua remoto de los tratados con el Visorrey, suspendio la execucion de lo q̃ le tocaba, hasta que los capitulos fuesen ratificados por el Põtifice y Venecianos, que aunque los diõ pena esta dilacion, acordaron de comenzar la guerra, so color de socorrer al castillo de Milan. Y el Papa auia embiado a Plafencia al Conde Guido Rangon con parte de su gente, y la de Florentines con Vitelo Viteli, y a Iuã de Medicis por Capitan general de la infanteria Italiana. Y los Venecianos embiaron a su General el Duque de Urbino, y por Proueedor a Pedro de Fefaro al territorio Bresfano, con orden, que ambos exercitos hiziesen el daño que pudiesen, sin respeto ni dilacion al exercito del Emperador. Siendo llegado a Milan don Hugo de Moncada, hombre prompto, astuto, y de gran resolucion, aunque el, ni el Visorrey sabian nada de la liga, desconfiando por las respuestas del Rey, y que las cosas se pudiesen reducir a satisfacion del Emperador. Don Hugo no se quiso detener mas, y siguió su camino a Roma, y lleuando consigo al castillo de Milan al Prototonario Caracholo, hizo sã al Duque de la benignidad del Emperador, y le persuadio que se remitiesse a su voluntad. Respondio, que por los agravios, recebidos de los Capitanes de su Magestad auia sido forçado, de ayudarse del fauor del Põtifice, y de Venecianos: y dõ Hugo le diõ esperanza, que la intencion del Emperador era, q̃ las imputaciones, q̃ le le auian dado, se viesse sumariamẽte por el Prototonario Caracholo, y confidẽte, mostrandole q̃ esto se hazia, para restituirle el Estado cõ mayor reputacion de su Magestad, q̃ por otra cosa. Y q̃ en viẽdose con el Papa, darian perfeccion a todo, aunq̃ no trató de q̃ se leuautasse el sitio sin inouacion alguna, como el Duque lo pedia, lo qual juzgó don Hugo, q̃ no conuenia, por hallarse el castillo muy apretado, y por no ser de fiuro para el Emperador. La concordia consolidó al Duque, sino en quanto era medio para concertarse con el Emperador, y Venecianos. Hizo dõ Hugo pasar a Gerónimo Moron del castillo de Trezo a Monça, para que auiendo el Prototonario

El Rey de Frãcia por que suspen de la execucion de los capitulos de la liga.

rio de ser juez de la causa, pudiese con mas comodidad tomalle la confesion.

Partió dō Hugo de Milā, y en Roma jū tamēte con el Duque de Sesa, representó al Pontifice con grauedad, y auidridad, q̄ estaua en su mano aceptar la paz ó la guerra: porq̄ aūque la intencion del Emperador inclinaua mas á la paz, no por esso dexaua de eitar aparejado para lo vno y para lo otro. Respondio el Papa, q̄ los ma-

*D. Hugod
Moncada
que dize al
Papa, y su
respuesta.*

los terminos de los Ministros del Emperador, y la tardanza de su llegada causó, que como antes estaua libre, aora se hallaua obligado á otros. Y boluiendo el Duque y don Hugo el dia siguiēte al Papa, le dixerón, Que la intencion del Emperador era, dexar libre el Estado á Francisco Esforça, poniendose el castillo en poder del Protonotario Caracholo, hasta que por la honra del Emperador cono ciēse de la causa, no fustancialmente, sino por apariencia y ceremonia, y que se concluyēsen con honesto modo las cosas de Venecianos, y que saliesse el exercito de Lombardia, mediante lo que otras vezes se ania tratado: y que en lugar de todo esto, el Emperador no queria de su Santidad, sino que no se entremetiesse con el, ni con el Rey de Francia. Respondio el Pontifice, Que el mundo sabia, quanto auia procurado conseruar el amistad del Emperador, y que estaua en el mismo proposito, sin que le apartassen del muchas ocasiones, y que aora le pesaua, que las cosas que oia, no estuuiēse en su voluntad acertallas, lo qual no procedia de su culpa, sino por auer tardado tanto el Emperador en resoluerse. Y no obstatē, q̄ huuo muchas replicas, perseuerado dō Hugo, q̄ era hōbre prōpto, y de grā capacidad, y como era de Casa Illustrissima hablaua con autoridad, y el Pontifice permanecio en su proposito. Dō Hugo se salio de Roma, y se tomó cartas de Antonio de Leyua por los Ministros del Papa, en que escriuia al Duque de Sesa la mala disposicion del pueblo de Milā, y que las cosas estauā en tal estado, que no tenian remedio, sino la gracia de Dios. Y otras del Marques del Baño, que escriuia lo mismo á don Hugo de Moncada, solicitando el tratado del concierto, y dando quēta de su peligro, pidiendo auiso de lo que resultasse. El Duque de Vrbino, estimando en mucho el valor de la gente Española, por la experiencia que tenia, y desconfiando de la gente Italiana, no queria pasar el rio Ada, sino por lo menos con cinco mil Es-

*D. Hugod
Moncada
no concluye
nada con el
Papa.*

guizaros: y pedia, que passando el Pò el exercito del Papa por Cremona, se fuesse á juntar con el, para passar el Ada, y aguardar en alojamiento fuerte la venida de los Esguizaros, cuyas leuas se comecian al Castellano de Mus, Juan Jacobo de Medicis, que traua de sacar prouecho dellas, y al Obispo de Lodi, hombre vano, é imprudente, por cuya causa se derencian los Esguizaros, que eran el fundamento de la guerra.

Los Capitanes del Emperador, viendo descubierta la guerra, por no pelear en vn tiempo con los del castillo de Milan, y con los exercitos, acordaron de assegurar el pueblo de Milan, que cada dia se mostraua mas insolente, por los trabajos que sufria, y negaua, quāto se le pedia; y tomando ocasion de las desordenes que se hazian por el Estado, pidieron, que algunos Capitanes del pueblo se saliesse de Milan. Y auiendo acordado Antonio de Leyua, y el Marques del Baño, que có secreto se acercasse alguna de su gente á la ciudad, protestaron, que no estauā mas obligados á los cócierros hechos despues de los 17. de Junio. Y para dar principio á vn tumulto, astutamente hizieron matar en su presencia á vno del vulgo, lo color, q̄ auia sido mal criado, y luego á otros tres; y con salir de los alojamientos con vn escuadron de Tudecos, dieron ocasion al pueblo de tomar las armas: y aunque al principio, con este engaño hizo rostro, al cabo, como gente popular, que pelea mas con voces y grita, que con las armas, siendo ofendido de la arcabuzeria, se huuierā de reducir á q̄ sus Capitanes obedeciesse y saliesse de Milan, y que dexassen las armas, porq̄ la ciudad no fuesse saqueada; porq̄ echauā de ver, q̄ los Capitanes Imperiales por la falta de dinero que tenia, les importaua conseruar la ciudad. Las cosas de la liga parece que no yuan prosperamente, así por la tardanza de los Esguizaros, como por saltar el fundamento del pueblo de Milā: pero succedio, que Ludouico Vilarino Cavallero de Lodi, feruidor de la casa Esforça, acordó de meter por tratado, aunque era soldado del Emperador en aquella ciudad, donde estaua de presidio Fabricio Marramaldo, Coronel de 11500. infantes Napolitanos á la gente Veneciana: y á los 24. de Junio en la noche entró Malatesta Ballon có 4. mil infantes, y Fabricio, aunque se defendio, al fin le retiró al castillo. Sabido el caso en Milā, el Marques del Baño con Juan

*Afluciosofa
da en Milā
por el Mar
ques del Ba
ño, y Antonio
de Leyua.*

*Venecianos
gimā á Lo
di por inda
ria de Vi
larino,*

de

de Vrbina, y tres mil infantes Españoles fueron con gran diligencia à Lodi, y entrando por la puerta del focorro del castillo, salieron à la ciudad, y llegādo à la plaza, adonde estava la gente de Malatesta, y la que de refresco auia llegado, se començò à pelear: pero cōsiderādo el Marques, que auia hallado mas gente de la que pensò, y que el exercito Veneciano deuia de estar cerca, se retirò presto, y dexādo mejor guarda en el castillo, se fue à Milan: pero el castillo, que era pequeño, y mal fortificado, con orden de los superiores de Milan, la gente que le guardaua le dexò. Cremona, adōde estava de presidio el Capitan Corradino con mil y quinietos Alemanes, con ser perdida Lodi, quedaua en peligro, no pudierō passar el Ada otros mil y quinientos, que se embiauan.

Los exercitos de la liga se juntā

Los exercitos de la liga, quitados los impedimentos, al cabo se pudierō jutar: pero el Duque de Vrbino, no estando en proposito de acercarse à Milan sin Esguicāros, yus despacio aguardando que llegassen, y estando el exercito Ecclesiastico à tres millas de Lodi, se concluyò en el Consejo, que todos el dia siguiente se juntasen en Lodi viejo, en los caminos de Pauia y de Milan, para tener en sospecha à los Imperiales: lleuauā poco menos de veinte mil infantes, fueron à focorrer el castillo de Milan, creyendo ser mas facil el meter viduala por la banda de Puerta-Comasina, por donde era tambien mas comode recebir los Esguicāros. A vltimo de Iunio caminaron los exercitos, y se les dio Mariñan, adōde todavia el Duque de Vrbino dudaua el acercarse à Milā, que-

1526.

El Duque de Vrbino general de la liga quiere aguardar à los Esguicāros.

riendo aguardar à los Esguicāros, aunque los Imperiales no tenian mas de cinco ò seis mil infantes Españoles, y tres mil Alemanes, y poca caualleria. Los otros Capitanes eran de contrario parecer, porque la campaña era fuerte, y siempre tendriā alojamientos fuertes, y les parecia, que el exercito Imperial no saldria fuera, por no desamparar el sitio del castillo, ni la ciudad, por lo qual se podrian nieter en los burgos, desde adonde se atenderia a com batir la ciudad, flaca, y dificultosa de defender contra quien tuuiese los burgos, conforme al parecer de Prospero Colona y de otros Capitanes, especialmente teniendo el castillo en su fauor. Pero el Duque de Vrbino estava en su opinion, aunq le solicitauā los Ecclesiasticos, y el Proueedor Veneciano, y al cabo, visto, que los Esguicāros no venian, pareciendo al Duque

que se le podria hazer cargo de la detencion, y que se le seguiria infamia, palsò el exercito à san Donato, cinco millas de Milan, por solo dar satisfazion, y alli se supo, que mil Esguicāros auian entrado en el Bergamasco, y que veniā los demas: A cinco de Iulio alojò el exercito à tres millas de Milan en lugar fuerte, y siendo llegados otros quinientos Esguicāros, se consultò sobre focorrer el castillo: A los 7. fueron à alojar à Bufaleta y Pilastreri, aldeas à media milla de Milan, y la noche antes del dia, que el exercito de la liga auia de acercarse à Milan, entrò en la ciudad el Duque de Borbon con ochocientos infantes Españoles, que traxo en las seis galeras con que auia llegado à Genova; con letras de ciē mil ducados, con que los Imperiales tomaron animo, y le perdierō los de la liga.

Vista la remision del Rey de Francia: porque si su armada se juntara con las galeras del Pontifice, impidieta la llegada de Borbon à Genova. El passar adelante el Campo de la liga, fue diuertido por el Duque de Vrbino, por algun auiso de las espías, en que era muy cuidadoso. El dia siguiente 10. de Iulio fueron à ganar los burgos de Milan: porque creian, que los Españoles no dexarian el sitio del castillo, y hallaron bien guarnecidas Puerta Romana, y Puerta Tussa, mandò el Duque de Vrbino lleuar tres cañones para batir las puertas, escalas para dar asalto, y apaar hombres de armas para ello, y se reduxo esta batalla en tirarse de vna parte y de otra mucha arcabuzeria, de que murieron 40. de los de fuera, y quedaron muchos heridos, por la ventaja del sitio: y porque parecia tarde para dar asalto, se dexò, y se alojò en el mismo lugar cō grē esperanza de vitoria: porque en aquel pùto llegaron seis cañones de Venecianos; y creian, que los Imperiales cargauan su bagaje para irse de la ciudad: pero breue mente se defengañaron, porque salio vna banda de infanteria Española à dar en el artilleria; y aunque la infanteria Italiana hizo buena resistencia, el Duque de Vrbino boluio à su temor de la infanteria enemiga, y ordenò, que el exercito boluiese al alojamiento de san Martin: y cō dalles razones los Capitanes Ecclesiasticos, mostrando, que perdia la vitoria, estuuo siempre en retirarse, afirmando, que si no lo hazian, se verian en grā peligro. Retiròse el exercito de noche, sin molestia de los de dentro, y con desorden, y el mismo dia

El Duque de Borbon entra de noche en Milan cō 800. Españoles.

1526.

El Duque de Vrbino quiere dar asalto à Milā, y no lo executa.

se publicó la liga en Roma, en Francia, y en Venecia.

El Pontífice, y Venecianos *se venían mal de la retirada de Milan del exercito de la liga.* Aquella retirada puso en mucha confusión al Pontífice, y á Venecianos: porque cada dia aguardauan la nueva de auer entrado en Milan, y socorrido el castillo: y el Pontífice lo sintió mas, porque trecientos infantes Españoles, q̃ estauan en Carpi, lugar de Vespasiano Colona, en sabiendo la publicación de la liga, corriá las tierras de la Iglesia, y cortauan los caminos, y tomauan los dineros que se embiauan, y en Roma conuenia estar armados: porque don Hugo de Moncada, y el Duque de Sesa, que ya se auia salido de Roma, vnidos con Vespasiano Colona, hazian grandes demostraciones de mouimientos, con que tenían al Papa en cuidado, y tambien la mala volúntad que le tenía el pueblo de Roma, por la poca abundancia de pan. Y aunque los Capitanes del exercito de la liga tenían deseo de hazer algo, para satisfazer á la infanteria de aquella retirada, y parecia á algunos, que pues auian llegado ya cinco mil Esquigeros, se podia bolver á Milan. El Duque de Vrbino estaua en su opinion, diciendo, que los Esquigeros eran pocos, y que conuenia esperar mayor numero. Gozando los Imperiales de la dilacion de los de la liga, fortificauan los burgos de Milan, y quitaron las armas al pueblo, y echaron fuera los sospechosos. En el castillo ya se yuan acabando las vituallas, y echaron fuera trecientas bocas inútiles, y algunos que fueron á Mariñan dixerón el estremo en que se hallauan los del castillo, y que las trincheras por donde salieron eran muy flacas. Los Capitanes de la liga acordaron de ir á Milan por la parte del castillo, y q̃ el exercito alojasse junto á Santangel, y en quatro dias llegaron á los 22. de Julio entre la Abadia de Lazzaretto y el río Lábri, y variando del primero proposito, se alojó el exercito entre puerta Renza, y puerta Tusla.

El siguiente dia se embió á Monza, adonde estaua cien infantes Napolitanos, y se ganó, y trauauan de meter vitualla en el castillo, y sacar al Duque. Los Capitanes Esquigeros pidieron ser admitidos en el Consejo, y al punto llegó auiso, que el castillo se auia concertado: porq̃ viendo el Duque muy necesitado de comida, a los 24. de Julio trató con Borbó, que sin perjuizio de sus derechos diese el castillo, y saliese libre con todos los que estauan en el, y que pudiese pasar á

Como, teniendo el Gobierno de la ciudad, y que se le diesen treinta mil ducados de renta, hasta que el Emperador tomase resolución en sus cosas, y que pudiese ir personalmente al Emperador, si quisiese, y se obligó el Duque de Borbon de pagar 20. mil ducados, que se deuián á los soldados del castillo, y que se entregasen al Prototario Caracholo Juan Angelo Rizo, y Policiano Secretario del Duque, para examinallos, con que luego los dexasse ir adonde quisiesen, y que el Duque diese libertad al Obispo de Alexandria, que tenia preso.

Con las dichas condiciones salio el Duque, y no quiso ir á Como sino á Lodi: y con esto los Capitanes Imperiales, q̃ por la flaqueza de sus trincheras querian salir á pelear con el exercito de la liga, escusaron el ponerse en riesgo. El Pontífice, temeroso de los mouimientos de Vespasiano Colona, mandó expedir Monitorio contra aquella Casa: y porque don Hugo de Moncada le pidió, que se tratase de algún concierto, embió persona á ello. Entregado el castillo, de que el Papa recibio gran pesadumbre, se acordó que el exercito no se moviese de aquel alojamiento, hasta q̃ viniesen los Esquigeros del Rey de Francia, y por consejo del Duque de Vrbino, y del Duque de Milan, embiaron á Malatesta Ballon con trecientos hombres de armas, trecientos cauallos ligeros, y 5. mil infantes á tomar á Cremona, porque los Imperiales tenían poco presidio en ella, con los cuales de ordinario escaramuçauan los del exercito de la liga. El Pontífice viendo los sucesos de la guerra menores de lo que se auia prometido, y que se hallaua sin dinero, para sustentalla largo tiempo, y que las promesas del Rey de Francia no correspondian, y la tardanza de los Esquigeros que auia de embiar, se hallaua en flaqueza de animo, confuso, y con gran temor, de que el Rey de Fracia gustaua de dilatar la guerra, pues que el Rey de Inglaterra se escusaua con la liga defensiva que tenia con el Emperador: cō todo esto el Pontífice hazia instancia con los confederados, que se emprendiese el Reyno de Napoles cō vn mediano exercito, porque no molestando al Emperador, sino en el Estado de Milan, no baltaua, para conseguir lo que se pretendia, y embió á Francia á Iuá Bautista Sanga Romano, vno de sus Secretarios, para incitar al Rey á que tomase la guerra mas de veras, y para que embiasse su armada para la conquista

El Pontífice admite á Vespasiano Colona para tratar de conciertos.

El Pontífice insta á los confederados, que se emprendan el Reyno de Napoles.

Los Imperiales *fortifican los burgos de Milan.*

Los Capitanes Esquigeros *piden ser admitidos en el Consejo de la liga.*

quista de Genova; y aunq Franceses y uan en las prouisiones con la misma remisiõ, se juntaron las armadas de los confederados, que era de 40. galeras, y 4. galeones, y nombró el Rey por General al Conde Pedro Nauarro, y el Papa quitiera á Andrea Doria; y entre las demas comisiones lleuó secreta orden del Papa el Secretario Sanga, de proponer al Rey, que tomase para si el Estado de Milan, por incitalle mas á la guerra, aunq se perjudicaua á la capitulacion de la liga. Dio tambien comision al Secretario, de passar al Rey de Inglaterra, para pedirle ayuda de dinero, porque entre los confederados auia poco, y no mucho consejo en sus tratados, di-

*El Pontifice
embia á
pedir ayuda
de dinero
al Rey
de Inglaterra.
vra.*

feridos, y interrompidos, y variados, segun sus fines de los Principes, y segun sus fuerças. lo qual no lucedia al Emperador, cuyas determinaciones depedian del mismo solo con su Consejo. Y porque auiedo el Rey de Francia negado, á instancia de los Embaxadores, licencia al Visorrey Lanoy, para passar á Italia, se huuo de boluer á España, cõ cedula de mano del Rey, en que certifiçaua, que estaua aparejado, para guardar el tratado de Madrid. permutado la restitucion de Borgoña cõ dos millones de escudos. Entendiõ por el Emperador este acuerdo del Rey, visto, que no queria guardar la capitulacion, ordenó al Visorrey, que passasse á Italia, y lleuasse tres mil Alemanes, y otros tres mil que estaua en Persiã, y que se remitiefen á Milan cien mil ducados. Tãbien ordenó, que de Alemania se embiasen mas soldados; y la tardança de los confederados daua lugar á qualquiera dilacion de las prouisiones del Emperador.

*1576.
Malatesta
procura de
ganar á
Cremona.*

A los siete de Agosto Malatesta, q auia ido á ganar á Cremona, plantó el artilleria, y halló la muralla mas fuerte de lo q pensó, y mejor reparada, y por esto no dio asalto, y mudó la bateria á otra parte, cõ tanta dicha, que la noche 15. de Agosto cayeron casi cien pies de muralla, y parte del castillo, con vna pieça de artilleria; y si luego se acometiera, pudiera ser, q se perdieran de animo los defensores, por verse descubiertos en la defensa: pero como eran soldados viejos Españoles y Alemanes, se repararon, y quando se dio el asalto, por yr los ofensores descubiertos recibian mucho daño: murio Iulio Manfron, y muchos soldados particulares, y con todo esto fueron los de la liga rebortados cõ gran daño, y lo mismo en otro asalto que dieron por santa Monaca: y auiedo lle-

gado al sitio el Proueedor Pesaro cõ tres mil infantes Italianos, y mil Esquiçaros, se leuantaron nueuas trincheras, y se boluio á los 23. de Agosto á dar asalto: pero tambien fueron resistidos con mayor daño: y porque en este Campo auia poca orden y obediencia, como suele ser en los exercitos Venecianos: porque la mucha autoridad de los Proueedores, que suele disminuir la del que gouierua las armas, acordó el Duque de Urbino de ir en persona con la gente Veneciana, la del Papa, y parte de los Esquiçaros, que ya eran treze mil, dexando algunos en el Campo de Milan. Llegado el Duque á Cremona, la experiencia le mostró á no querer vencer: porq asaltos, sino con fortificarle, con trincheras, y apretar con ellas los sitiados. El armada de la liga estaua en Liorno, esperando á la Francesa, que tomó á Saona, y otros lugares de la ribera de Genoua, y muchos nauios cargados de trigo que yuan á la ciudad.

Juntas las tres armadas corrian la mar y apretauan la ciudad, adonde auia falta de vitualla: aunque los Capitanes pedian gente al exercito de la liga, para estrechar mas el sitio, con que sin duda couiera buen fin, no estaua el exercito para podello dar: porque la empresa de Cremona se lia dificultosa y larga, y la gente que estaua sobre Milan no se podia disminuir, antes en vna salida que hizo el presidio de Cremona mató mas de cien soldados, que hallaron durmiendo en las trincheras, y muchos Capitanes. Y todauia el Duque de Urbino con las trincheras yua apretando á los cercados: y auiedo estado mucho tiempo los soldados de Venecianos en este sitio sin paga, era necesario mudallos, y cada dia lucedian defordenes: y aũ que salia á menudo los Imperiales, ya hallauan á los de la liga con mas cuidado, escarmentados de lo pasado: y porque el Duque puso otra bateria cõtra vna torre, viendo los cercados, que auian hecho lo que deuian como valerosos soldados, y q ya no podian resistir, se concertaron, en que no siendo socorridos dentro de vn mes, dexarian la ciudad, yendose los Alemanes á su tierra, y los Españoles á Napoles, con promesa de no boluer en quatro meses, y que salieshen con las vanderas cogidas, sin caxas, ni trompetas, excepto quando tocassen a leuar se.

El Cardenal Saluati, boluiendo de España, se vio con el Rey de Francia, y a las instancias hechas por parte del Pontifice, para

*El Duque
de Urbino
dexa el Cá-
mpo en Mi-
lan, y va á
Cremona.*

*Los q dis-
tenden á Cre-
mona, se cõ-
ciertan de
dalla, sino
son socorri-
dos.*

Los Españoles del presidio de Carpi corren la campaña.

para que acudiesse có lo prometido. Respondió, Que por la mucha falta de dinero no auia podido, por lo qual se le concedio la decima parte de todo lo Beneficial del Reyno: y en lo que tocaua á la guerra por España, dezia, que era necesario intimarla, y que hecha la diligencia se comenzaria por Flandes y Perpiñan. Entretanto las cosas de Lombardia yuan ribiamente, porque el exercito que estaua sobre Milán auia disminuido, y estaua ocioso, no se ha- ziendo mas de algunas escaramuças. Los Españoles del presidio de Carpi continuauan en correr los caminos, y la tierra, y dauan gran impedimento á todo. El Marques de Saluzzo llegó con las quinientas lanças Francesas al Piamonte, y Fabricio Marraimaldo, que siruía á Valencia del Pó, se retiró á Bassinana. El Marques no queria passar con aquellas lanças, si no se le pagauan por los confederados quatro mil infantes, que lleuaua de Francia, y se hugo de consentir, por la reputacion del Marques, y seguridad de la gente de armas. Sinibaldo del Fiesco ocupó á Pontremol, pero luego se cobró por medio del castillo. En esta ocasion en Roma pasauan muchas desordenes, por descuido del Pontífice, porque en lugar de que por la victoria de Cremona se confiara bién de la de Genoua, y acabar lo de Milan con dos exercitos; los Imperiales, que enbiaron, como arriba se dixo, á Vespasiano Colona á tratar con el Pontífice, capitularon á los 22. de Agosto, que los Colonas boluiesen á Anáñi, y los demas lugares ocupados, y que se retirassen á Napoles, y que pudiesen seruir al Emperador en la defensa del Reyno, y que el Pontífice perdonasse todas sus ofensas, y reuocasse el Monitorio contra el Cardenal Colona, y sus deudos, y que no ofendiesse sus Estados, ni permitiesse, que lo hiziesen los Orsinos.

1526.
Capitulacion de Vespasiano Colona con el Pontífice.

Confiando el Papa en esta capitulacion, y en la fé de Vespasiano Colona, mas que de otro, despídio la caualleria y la infanteria, y entibiado en los designios de emprender el Reyno de Napoles, no se hallando los Imperiales en ninguna parte de Italia con fuerças, para hazer guerra abierta, acordaron de hazella con artificios, y oprimir al Pontífice. Llegó en esto la nueua de la batalla de Varna, entre el Turco, y Ludouico Rey de Vngria, cunado del Emperador, en la qual quedó muerto, de donde tomó el Papa ocasion, para representar al Sacro Colegio la defuen-

tura, y peligro de la Christiandad, pidiendo con lagrimas, que le ayudassen, para hazer vna suspenñio de armas, y despues vna vnió general de todos los Principes Christianos, para lo qual se ofrecia de yr en persona á cada vno, si necesario fuesse, y pidio, que le ayudassen para ello. Oyóse esta platica con atencion, y tuuieron mucha fuerça sus palabras, si se diera á ellas tanta fee, como tenian á la dignidad y reputacion, porque los Cardenales dezian, que no deuria auer tomado las armas en Italia contra Christianos, quando el Turco, se sabia, que yua con mucha pujança contra Vngria, y que esta diligencia era mas, porque sus cosas yuan de caída, que no por compasion de la Christiandad, y del Reyno de Vngria. Era el Rey de Vngria casado con la Reyna Maria hermana del Emperador, y por el daño que recibia la Christiandad con tan gran perdida, y la que podia suceder á Ferdinando Archiduque de Austria su hermano, el Emperador entró en gran cuydado, y consultaua con las personas de mayor prudencia y experiencia la forma que se podia tener para la resistencia. Y en esta ocasió se instituyó el Cónsejo de Estado, y este año fue su principio: porq̃ no obstaté q̃ en España se tratauán las cosas de Estado, núca huuo Cónsejo particular dellas, como deide ahora. Don Hugo de Moncada, hóbre cuidoso, y de gran animo, viendo apretadas por muchas partes las cosas del Emperador, y que las ayudas que se esperaban de España tardauan, y que se afirmaba mucho el acometimiento que se queria hazer al Reyno de Napoles, y que con quántos ofrecimientos se anian hecho al Pontífice, para apartalle de la indignacion q̃ tenia á las cosas del Emperador, no aprobechauan, trató con el Cardenal Colona, có Vespasiano, y Ascanio Colona, y otros señores de su Casa, el modo q̃ se podria tener, para mitigar el animo del Pótfice, y reduzille á menor rigor: y despues de auer conferido sobre ello, se resoluieron, en q̃ no auia que esperar, de que por bien se conseguiesse nada, sino que conuenia emprender cosa, que le escarmentasse, y conociesse, que conuenia hazer buena vezindad al Reyno, y estimar las cosas del Emperador. Don Hugo de Moncada, que era supremo Ministro en el Reyno, con gran secreto apertibio alguna gente, y Vespasiano Colona, y Ascanio Colona ordenaron á Cesar Filotino, que con dos mil infantes de sus Estados se metiesse en Aná-

Exortaci^o del Pontífice, para baxer liga contra los Turcos, y no es creydo.

Principio del Consejo de Estado.

Don Hugo de Moncada, y los Coloneses de terminá de oprimir al Papa.

ñi,

1526.

Don Hugo de Montada, y los Colonenses entran en Roma armados.

fi, y tomara todos los pasos, de manera, que no pudiese llegar á Roma auiso ninguno, y caminando los sobredichos señores, porque el Duque de Sesa era muerto, con los 2. mil hōbres, y otra gēte, y 1800. cauallos, con grā diligencia llegados á Roma la noche precedente á los 20. de Setiēbre, tomaron de repente tres puertas de la ciudad, entrando por la de S. Iuan Laterano, y con ellos el Cardenal Colona, don Hugo de Mōcada, Vespasiano Colona, y Afcanio Colona. Al amanecer fupo el Papa este caso, y q̄ la gente estaua dētro de la ciudad jūto á S. Cosme y S. Damian; muy medroso y confuso procuraua de soslegar este tumulto, porq̄ soldados no los tenia: y el pueblo de Roma, parte alegre de sus malos sucesos, y parte publicado, q̄ no le tocaba el daño publico, no mostraua mouerle: y acrecentandose cō esto el animo de los Colonenses, llegaron á S. Apostol, y despues fuēro al Palacio de S. Pedro, adonde todauia estaua el Pontífice: el qual en valde llamaua el ayuda de Dios, y de los hōbres, diziēdo, q̄ queria morir en su silla. Pero por consejo de los Cardenales, q̄ se hallauan cō el, con algunos de los mas confidentes se pasó al castillo de Santangel, á tiēpo, q̄ ya se comenzaua á saquear el Sacro Palacio: saquearon tambien la tercera parte del burgo nēuo, y no mas por causa de la artilleria del castillo. Quietado el rumor, q̄ duró poco mas de tres horas, dō Hugo de Mōcada, recibiendo primero dos Cardenales en rehēnes, fue al castillo, y deitas vistas resuelto q̄ se establezio tregua entre el Pontífice y el Emperador por qua-

Don Hugo de Montada asistia confederados dentro de dos meses, en la tregua qual fueron incluidos el Pontífice, el Reyno de Napoles, el Estado de Milā, Florētines, milles cō el Ginoueses, Seneses, Luqueses, y el Duque de Ferrara, con todos los subditos de la Iglesia: y q̄ fuese obligado el Pontífice de retirar sus gētes de la otra parte del Pō á Plafencia, y q̄ Andrea Doria su General, se apartasse de la armada cō sus galeras, y q̄ perdonasse á Vespasiano Colona, y á todos los de su Casa, y á quiē houiese interuenido en este caso, qualquiera q̄ fuese, y q̄ para seguridad del cūplimiento deste cōcierto diēse por rehēnes a Felipe Strozzi, y vno de los hijos de Iacome Saluati, y los embiasse á Napoles dētro de dos meses, so pena de 30. mil ducados: y q̄ los Imperiales, y Colonenses sacassen la gēte del Estado de la Iglesia. Cō este suceso de Roma conuigueron los Imperiales su intrō,

porq̄ socorriēro sus cosas en muchas partes, y se interrūpieron los designios de Lombardia, y el fruto de la victoria de Cremona, y la gēte del Pontífice se retiró á Plafencia, y partida la gēte, Cremona se entregó al Duque de Milan, y Andrea Doria se apartó del sitio de Genoua con su galeras.

Quādo estas cosas passaua en Italia, los Embaxadores del Pontífice, del Rey de Frácia, y de Venecianos, á 4. de Setiēbre intimarō la liga establezida entre ellos al Emperador, y al mismo tiēpo el Embaxador de Inglaterra le dio vna carta de su Rey, en la qual le persuadia, q̄ entrasse en esta liga. Respōdio el Emperador, q̄ su dignidad no permitia, que entrasse en liga hecha contra su hōra, y contra sus Estados: pero q̄ auiedo estado siēpre dispuesto á la paz vniuersal, de nēuo le ofrecia á ello, si los Embaxadores tenían poderes suficientes: y por otra parte solicitaua el despacho de la armada, que se apercebía en Cartagena, q̄ dezian era de 40. naos, y de 65. infantes. El Vitorrey Lanoy partió de la Corte á 24. de Setiembre, mostrandose el Emperador mas solícito en los negocios, q̄ el Rey de Francia, q̄ gastaua su tiēpo en gustos, placeres, y caça: y sus hijos, sin esperança de cōcierto fuēro lleuados á Valladolid. Esta armada obligó al Pontífice, q̄ se armasse, y metiesse gente de guerra en Roma: porq̄ no le aconteciesse otra como la pasada de D. Hugo, y dezia, q̄ queria ir á verse cō el Emperador, lo qual le cōtra-dezian casi todos los Cardenales. El Duque de Vrbino boluio al exercito, auq̄ sin esperança de hazer nada, y ordenó, q̄ se fortificasse á Mōca, para q̄ se quitasse la viaua lla á Milan. Leuantose el exercito del alojamiento adonde auia estado a vltimo de Octubre, y fue a cinco millas del primer alojamiento: y porque en el exercito Imperial auia falta de gēte, y el Archiduque Ferdinand, hermano del Emperador, no tenia dinero, lorge Frainperg, antiguo Coronel, y muy aficionado del Emperador, leuató a su costa 13. mil Alemanes, y cō Artilleria, desde Bolzē en Triol, dōde hizo la massa, comenzó a caminar la buelta de Italia: por lo qual el Duque de Vrbino dexó de acudir á la empresa de Genoua, q̄ se hallaua muy apretada, y negó a Andrea Doria alguna gente q̄ pedia, para lleuarla adelante, porq̄ trataua de ir a defender de los Alemanes a Vicenza, y a las tierras de Venecianos, y pelear cō ellos, si fuese menester, y así tornauan en mayor dificultad las cosas de Lombardia.

1526.

Los Embaxadores de la liga la intiman al Emperador, y su respuesta.

Torgo Frainperg lleua 13. mil Alemanes á su costa a Italia para servir al Emperador.

En

El Pontiff En tierra de Roma se auia encendido nuevo fuego: porque el Póttice, perdido de animo, por el caso de don Hugo, y de Vespasiano, perseverando de ir á verse á Barcelona en el armada con el Emperador, embió á Paulo de Arezo su Camarero al Rey de Francia, para dale cuenta dello, y de las necesidades y peligros en que se hallaua, y pedille 100. mil ducados para defenderse. El Rey se conuolvió con Paulo de Arezo, y con los otros Nuncios del caso de Roma, y se le ofrecia para su defenfa, y mostrandole, que no se podia fiar del Emperador, le daua animo, y persuadia, que no guardasse la tregua, y que en tal caso pagaria los veinte mil ducados cada mes, que auia prometido, y aconsejauale, que no fuesse á Barcelona, y tambien el Rey de Inglaterra: el qual, sabido el accidente, le embió veinticinco mil ducados: y el Rey de Francia estornuó á Paulo de Arezo el passar al Emperador: porq no se comegassen entre ellos algunos tratados particulares. El Papa, deseoso de cobrar la honra perdida, acordó de emplear contra los Colonenses las fuerzas q auia metido en Roma para su defenfa, juzgando, que no deuia guardar el concierto contra su voluntad, y para esto salio Vito á quemar y destruir los Estados de la Casa Colona, y publicó vn Monitorio contra el Cardenal, y los de la Casa Colona, priuado al Cardenal de su dignidad, y contra los otros señores, q en el Reyno leuantauan gente: sobrecreyó la sentençia. Fueron quemados Marino y Montefortino: derribaron á Galicano, y á Zagarolo, y no pensauan los Colonenses defender sino los lugares fuertes, y en especial á Poliano, que era de Vespasiano Colona, que estaua guarnecido de Españoles y Alemanes, y 200. cauallos. Aconsejaron al Pontífice, que acomodasse á su destrucción al Duque de Ferrara con algun casamiento de parentia suya con Hercules Deste su primogenito, y con pagando algun dinero le dexasse á Modena, y le diese titulo de Capitan general de su exercito: y quando se trataua dello llegó la inuestidura de Modena y Rezo, concedida por el Emperador, y dada intencion de casamiento con Margarita su hija natural: y por esto dio á entender, que aunque no podia dexar de correspondér al beneficio recebido del Emperador, ni estaua obligado á ofender á su Santidad, cō que cessaron los tratados que se traían.

Cō la llegada á Italia de la armada del

Emperador sus cosas ganauan reputación, y las de la liga la perdian: y porque Jorge Frainsperg con los 13. mil hombres Alemanes, por Saló auia llegado al Mantuano: contra los quales el Duque de Urbino auia lleuado el exercito de la liga a la ribera de Ada, entre Trezo y Casan, y dexando alli al Marques de Salnzo con la gente Francesa y los Elguiceros, y Grisones, lleuando consigo a Juan de Medicis con su infanteria, y grandes bandas de caualleria, fue a molestar a los Alemanes impidiendoles la viualia, para desordenarlos: y auiendo llegado a Ribalta, ocho millas de Mantua, el Duque llegó al Bondinó, y a los 24. los Alemanes tomaron el camino de Burgoforte, adonde recibicó quatro falconeres, que por el Po los embió el Duque de Ferrara, que aunque pequeña ayuda, sucedio ser muy grande: por que siguiendolos el Duque de Urbino, y dando en su retaguarda Juan de Medicis con los cauallos ligeros, con mas atreuimiento que conuiniere, le dio vna bala de falconete en vna pierna, que se la quebró: y auiendose ido a curar a Mantua, murio en pocos dias, en edad de 29. años, con gran daño de la empresa, porque era Cardenista valeroso, y que daua esperanças de ser vno de los mejores de sus tiempos. Los Alemanes proseguieron su camino, y pasaron el Pò por Hostia con algun socorro de dinero que les dio el Duque de Ferrara, y mas artilleria, con que pusieron gran temor a Boloña y a Toscana. En Hostia se quedó el Duque de Urbino, diciendo, q queria aguardar orden del Senado Veneciano, para passar el Pò, y los Alemanes se encaminaron á Milan.

En este tiempo partio el Visorrey de Napoles de Corcega con venticinco bage, y junto a Sestri de Lcuante, en la ribera de Genoua, se topó con el armada de la liga, que era de diezifres galeras, y llegaron a pelear por espacio de quatro horas, y Andrea Doria auiso, que auia echado á fondo vna nao con mas de trecientos hombres, y que auia tratado mal el armada con el artilleria, y que con el vieto fresco fue su camino, sin que la pudiesen seguir. El armada, parte llegó á Gaeta, y parte al puerto de san Esteuan, e informado el Visorrey del estado de las cosas, embió a Roma al Comendador Penalosa á certificar al Pontífice de la buena intención del Emperador. La infanteria Alemana, por sus jornadas llegó a Parma, adonde se juntó con ella el Principe de Orange, y á los

El Papa no quiere guardar el concierto con don Hugo, y baze guerra á los Colonas.

Jorge Frainsperg en Mantua con su exercito, y da gran reputación á las cosas del Emperador.

Muerte de Luá de Medicis como tirando á los Alemanes.

Armada del Emperador se ve en Corcega con la de la liga.

1526.

doze de Diziembre alojaron en el burgo Sandonino El Duque de Borbon deseaua sacar la gère de Milã, porque aquella ciudad lo auia menester, y no podia; porque pedia sus pagas: pero embio alguna infanteria Italiana, y caualleria, que se juntasse con los Alemanes. Los Venecianos ordenaron al Duque de Urbino, que por guarda de sus Estados no passasse el Pò, y aunque era solicitado, q passasse, y lo queria hazer la gente del Papa, y el Marques de Saluzo, tambien les detuuo la falta de dinero, porque 40. mil ducados que embio el Rey de Francia, para q se gassassen a orden de Venecianos, se dixo, q mucha parte dellos se gastaron con su gère. Los Alemanes se detenian en tierra de Plasencia, y los Capitanes Ecclesiasticos inslaua, que todas las fuerças de la liga passasse el Pò, para socorrer aquella ciudad: pero el Marques de Saluzo, con la gente Francesa, no teniendo mas de 4. mil Esquigeros, 2. mil Grifones, y 3. mil Frãceses, fue a alojar a Torrizela, y los Alemanes a vltimo del año fueron a passar el rio Trebia, sin poder entender el designio del Duque de Borbon: y esta tibieza en las cosas de Lombardia no tanto procedia del rigor del tiempo, quanto de la falta de dinero.

Geronimo Moron es condenado a cortar la cabeza.

Siendo condenado Geronimo Moron a cortar la cabeza, la noche antes de la execucion se compuso en veinte mil ducados, por los quales se fingio la simulacion de su muerte: era persona de tan gran ingenio, q casi luego fue Consejero del Duque de Borbon, y poco despues absoluto Governador. Llegado el Visorrey a Gaeta, informado de Vespasiano Colona, que el Papa se hallaua perdido de animo, sin dinero, con gran desseo de la paz, se platocò en ella. El Papa embio al Conde Baltasar Castellon su Nùcio a España vn Breue para el Emperador muy aspero y riguroso: y juzgandose, que no hazia bien, embio otro mas blando sobre dale la culpa de los trabajos de la guerra. Llegò el vltimo Breue estando dado el primero. Respondio el Emperador a cada vno de por sí. Tambien andaua de por medio el General de la Orden de san Francisco, con embaxadas amorosas, y en la vltima dixo, que el Emperador se contentaua de ir a Roma con cinco mil soldados, y tomada la Corona del Imperio passaria a Alemania, para dar orden en las cosas de Lutero, sin hablar del Concilio, y se concertaria con Venecianos con honestas condiciones, y que remitiria la causa de Fran-

El Emperador que responde a dos Breues del Papa que le dan su Nuncios,

cisco Esforça a dos juezes, vno nombrado por su Santidad, y otro por su Magestad: y que si fuesse condenado, le diesse el Estado de Milan al Duque de Borbon: y que sacaria el exercito de Italia, como su Santidad y Venecianos pagassen trecientos mil ducados para las pagas, con que esta cantidad se podria moderar, y que restituita sus hijos al Rey de Francia, pagando los dos millones que auia ofrecido: y que el concierto con el Rey de Inglaterra seria facil. Todo esto comunicò el Papa con dos Embaxadores Franceses y Venecianos, y tambien ofrecia el Visorrey tregua por ocho o diez meses, y dezia, que para ello tenia bastantes poderes: por lo qual el Papa le embio el General: y porque el Rey de Francia y Venecianos no oian mal el tratado de la tregua, embio a Borbon vn Limosnero suyo, que estaua en Roma, y con todo esto no dexaua las armas, ni la intencion de emprender el Reyno, y nombrò por Legado del exercito al Cardenal Trulcio. Auia llegado Pedro Nauarro con veinte y siete galeras de la liga a Ciuitauieja, y Renzo de Ceri con los nauios de alto borde de Francia, para la empresa de Napoles. De la otra parte Ascanio Colona con dos mil infantes y trecientos cauallos entrò por las tierras de la Iglesia, y tomò a Ceperano: Vitelo con la gente del Papa se puso junto a Palestina, y todos andauan tomando, y quemando lugares.

El Papa se pre esta en emprender el Reyno de Napoles.

El General de san Francisco boluió al Papa, diciendo, que el Visorrey consentia en la tregua por algunos meses, con que se tratasse la paz, y que pedia dinero, y por seguridad las plaças de Hostia y Ciuitauieja: y despues escriuió de Gaeta al Arçobispo de Capua, que auia ido al Visorrey por el Papa, que no queria tregua, sino paz con su Santidad, y Venecianos solos, pagando el exercito, para seguridad de la paz. Paulo de Arezo llegó a la Corte del Emperador con los poderes de todos los confederados, para la paz, y hallò mudado de proposito al Emperador: porque pedia, que el Rey de Francia guardasse en todo el concierto de Madrid, y que la causa de Francisco Esforça, y quisiere se viesse de justicia por juezes nombrados por su Magestad. Esta mudança de cosas procedia de la distancia de las tierras: y los Ministros del Emperador tenian comission de variar en los negocios segun las mudanças de los tiempos, y de las ocasiones. Pido mas el Visorrey, que se

El Emperador no está bien en la paz, q pide los de la liga, y quiere que el Rey de Francia cumpla lo prometido.

se hiziesse vna suspension de armas por pocos dias, y en este tiempo se hizo la capitulation del Duque de Ferrara, con el Vitorrey .y con don Hugo de Moncada. Que el Duque de Ferrara se obligasse con su persona, y Estados contra todos los enemigos del Emperador. Que fuesse Capitan General del Emperador en Italia con conduta de cif hombres de armas y docientos cauallos ligeros a su costa, que despues se le satisfiziesse. Que por el dote de la hija natural del Emperador con el hijo mayor del Duque, recibiesse a Carpi, renunciando Vespasiano Colona, y el Marques del Baito los derechos que pretehdian, dando su Magestad recompensa delllos, como la dio a Vespasiano Colona de seis mil ducados de renta en cada vn año, sobre las tratas del Reyno. Que en recuperando a Modena pagasse docientos mil ducados. Que el Emperador le tomasse en proteccion, y que no hiziesse paz sin comprehender en ella al Duque, alcançando del Pontifice la absolucion de las censuras, y penas, y con esto acabo el año de 1526.

1527.

El Duque
de Borbon
sale de Mi
lan, y dexa
alli a An-
tonio de
Leyva.

Llegado el año de 1527 en el qual succedieron grandes, y diversos accidentes, el Duque de Borbon acordó de salir de Milan, y dexar en el Estado a Antonio de Leyua con los Alemanes viejos. Lleuó mil y docientos infantes Españoles, dos mil Italianos del Còde Ludouico de Beljoyoso, y otros, concertados en cinco pagas. A vitimo de Enero passaron el Pò, y se juntaron con el los Alemanes nuevos, eitando en Parma el Marques de Saluzo, y el Duque de Vrbino en Casalmayor, pasando su gente el Pò, porque el Senado Veneciano le auia remitido esse passage. Eitauo Borbon veinte dias en el Placentin, por falta de dinero, y porque inclinaua a ficiar a Plafécia, embió por artilleria a Ferrara, y a pedir al Duque, que se juntasse con el. El Duque representó la dificultad que auia en ello, por el Campo de la ligza: y como astuto enemigo del Papa, y que de mala gana via cerca de su Estado aquellas fuerças Imperiales, le embió a dezir, que aduirtiesse, que en ponerse sobre Placentia, perderia tiempo, y reputacion, y que el mejor seruicio del Emperador, y el vnico camino de assegarallo todo, era, dar en la cabeça, poniendole de vn tiro sobre Boloña, adonde podria determinar de emprender aquella ciudad, para lo qual no le faltaria con su ayuda: y úno passar sobre Florencia, ó sobre Ro-

ma. Entretanto que andauan estas pláticas, en el Bñado de la Iglesia se auia encendido la guerra: el Vísorrey de Napoles mostraua de querer emprender á Roma: el Papa buscana dinero, pedíalo á los Principes: el Rey de Inglaterra le embió treinta mil ducados, y el Rey de Francia diez mil, aliende los quarenta mil ordinarios, que auia de pagar para la liga, y prometio de acudir con otras sumas, y embió á Monsiur de Vademonte, hermano del Duque de Lorena, para que asífiesse á la guerra del Reyno de Napoles. El Rey de Inglaterra con vn camarero suyo intimó vna luspension de armas al Vísorrey de Napoles, y al Duque de Bourbon, para dar tiempo á los confederados de tratar la paz, y que no la queriendo, protellasse la guerra: porque aquel Rey deseaua cafar con hija del Rey de Fraocia, y prometia, que en sucediendo el calamienro, entraria en la liga, y romperia la guerra en Flandes. El Vísorrey juntó doze mil infantes con los Españoles, y Alemanes que tenia, y se puso á veinte y vno de Septiembre sobre Frosolon, lugar fortificado sobre vn monte, ó cerro, y le batia con quatro, ó cinco piezas de artilleria. El exercito del Papa se yua acercando, para socorrer á los sitiados, y andando Alarcon en las trincheras, fue herido de vn arcabuzazo, y Mario Orfino de otro. Sucedian algunas facciones de guerra, en que se ganaua, y perdia por las partes.

El exercito Ecclesiastico padecia de vtualla, porque los lugares de los Colonenses le la impedia. Hablauan de la paz por medio del General de san Francisco, y del Arçobispo de Capua; el Emperador auia embiado á Cesar Ferramosca, Cua-llero Napolitano, a significar al Papa lo que le auia pesado de la entrada en Roma de don Hugo de Moncada, y de Vespasiano Colona; y clericiu el Nuncio, que si su Santidad se determinaua de ir á Barcelona, sabia cierto, que el Emperador lo dexaria todo en su mano. El Vitorrey ofrecia suspension de armas por dos, ò tres años, quedandose cada vno con lo que tenia de presente, y pagando el Papa ciento y cincoenta mil ducados, y Venecianos cinquenta mil, y para esto le hizo rregua por ocho dias, con que hostilidades, fortificaciones, y todas diligencias de guerra cessassen: conociódo Cesar Ferramosca, que auia descubierto en el Pontifice buena intencion, le dio vna carta de mano

Y del

Consejo del
Duque de
Ferrara à
Borbon.

*El Empera
dor embia
al Papa a
Cesar Fe-
rramosca.*

del Emperador, en la qual con mucha humildad le significaua su mucha deuocion, y defeo de dalle contento: y partiendose de Roma para dezir al Visorrey la suspension de armas que se auia hecho, halló que el exercito del Papa yua á Frosolon: por que con todos estos tratados se embió a dezir al Legado, que el exercito cōtinual se fu camino, por la esperança que se tenia de vitoria, y porque no se podia llegar á Frosolon, sin ganar vn puente, que guardauan quatro, o cinco banderas de Alemanes, los rompieron, y pasó el exercito, y se alojó a frente del exercito Napolitano. Otro dia con gran silencio se retiró el Visorrey, quemando los alojamientos: y aunque los Eclesiasticos le siguierō, llegó sin daño a Ceperano: El Papa ensoberuecido cō esta retirada, mandó, que se hiziesse la empresa del Reyno: porque tuuo auiso, que en Geoua se estaua con grã necesidad de vitualla: y porque los Venecianos respondieron, que no querian venir en la suspension de armas sin voluntad del Rey de Francia.

Determinado, que el exercito emprendiese el Reyno, y q̄ fuesse General de la armada Monsiur de Vademonte, que por los derechos del Rey Renato pretendia ser fuceffor del Reyno, y el Pontifice le auia dado titulo de su Lugarteniente, entró por Abruzzo, y por medio de los hijos del Conde de Montorio ocupó el Aguila, retirandose Afcanio Colona, que estaua en ella, y el Visorrey procuraua de reforçar su exercito: y aunque el de la liga padecia de vitualla, llegó a san German, y el Visorrey se retiró a Gaeta, y don Hugo á Napoles. El Pontifice por la falta de dinero, y porque no via en el exercito de los cōsiderados resistencia para el exercito del Duque de Borbō, para ganar por via de negociaciō, embió al Visorrey vn Agente del Rey de Francia, y Cesar Ferramosca boluio a Roma de España, y declaradas sus comisiones á 22. de Hebreo del año de 1528 fue al Visorrey, dexándole al Papa confuso: y los Venecianos, por q̄ no se determinasse, le ofrecieron 30. mil ducados en breues plazos, y les concedio el jubileo para su dominio. El armada de la liga saqueó a Mola de Gaeta: llegó a Puzol, y la halló bien prouida: tomó a Castellamar, a la Torre del Griego, y a Sorriento, y otros lugares, y tomó algunas naos de trigo, porque no tenia contradiccion, y llegó tanto al muelle de Napoles, que echó soldados por la puerta del Mer

cado: porque en Napoles auia mal recaudo de resiliencia: pero hizo poco fruto por la fidelidad de la ciudad: tomó despues a Salerno, y el Visorrey, por cobrar el Aguila, facó de la prision al Conde de Montorio, y sus hijos le prendieron, y Renzo de Ceri ganó a seis de Março a Siciliano, y a Tallacoço, y yua la buelta de Sora, aunque con gran necesidad de vitualla.

A diez de Março boluio á Roma Cesar Ferramosca, y vn Secretariō del Visorrey, y otro dia llegó Monsiur de Langès sin dinero, diciendo, que luego llegarian veinte mil ducados del Rey de Francia, y tras ellos otros veinte mil, persuadiendo la empresa del Reyno para vn hijo del Rey, que cassasse con Catalina de Medicis, hija de Lorenço de Medicis, que fue Duque de Vrbino, sobrina del Papa: y como en su exercito sakauan dineros, y vitualla, y no venian nuevos nauios, ni vitualla para reforçar el armada, que tenia muchos ocupados en la guarda de los lugares tomados, y Franceses no acudian con los dineros prometidos: y auignose en aquellos dias tomado vn despacho del Emperador, en el qual ordenaua al Visorrey, que procurasse mucho el concierto con el Papa, estaua muy confuso: pero lo que mas le dāa que pensar era, que cada dia llegauan auisos, que Borbon caminaua con el exercito, y que podia esperar poco del Veneciano, por los modos del proceder del Duque de Vrbino, que por no fer de la Casa de Medicis, sospechauan, que no tenia buena intencion, ò alomenos, que en esta ocaſion designaua de cobrar el Montefeltro, y a san Leo, que le tenian los Florentines. Daua el Pontifice mayores esperanças que nunca a los Imperiales, y en este tiempo estaua en el Piacentin, dando dinero a la gente, y entonces el Conde de Gayazo, que estaua en seruicio del Emperador, se pasó al Campo de la liga con mil y doscientos infantes, y ciento y treinta cauallos ligeros. Determinado Borbon de tomar el consejo del Duque de Ferrara, se le amotinó la infanteria Española por las pagas, y fofegandola lo mejor que pudo, pasó el rio Trebia, 3. millas de Plasencia. Llenaua 500. hombres de armas, y muchos cauallos ligeros, casi 12. mil Alemanes, y 4. ò 5. mil Españoles, y 21. Italianos, toda gente escogida, y era de notar, q̄ por la diligencia del Duque de Borbon, y autori-

El Papada esperanças de conciertar a los Imperiales.

El Duque de Borbon toma el cōsejo del Duque de Ferrara: en ir a Lanza.

El exercito del Papa va al Reyno de Napoles.

El exercito del Papa entra en el Reyno, y ocupa al Aguila.

1528.

El armada de la liga va por la costa del Reyno.

dad del Conde Frainsperg, se determinó aquel exercito de entrar por entre tantas ciudades fuertes, y enemigas, con otro exercito sobre si, sin comodidad de vitualla, ni de dinero, solamente con la esperanza de enriquecer con el saco de alguna parte.

El exercito de la liga, por el movimiento del Duque de Borbon va a Bolonia.

Viendo moverse el exercito de Borbon, el Marques de Saluzzo, y la gète Ecclesiastica, dexando buen recado en Parma, caminaron la buelta de Boloña con once mil, ó doce mil infantes, y ordenaron, que el Conde Guido Rangon con seis mil soldados que tenia en Plafencia, passasse a Modena, y embiasse a Boloña los soldados de las bandas negras de Iuan de Medici, quedandose en Casalmayor el Duque de Vrbino, proponiendo, que se conduziessen Esquizaros, y dos mil Alemanes. El Duque de Milan auia leuancado tres mil infantes, y tenia a Lodi, y a Cremona, y corria el Milanes, y repentinamente tomaron à Monza: pero dexó, en sabiendo que Antonio de Leyua, que auia buuelto de acompañar à Borbon, yua à cobralla, y que tenia cinco mil infantes Italianos, buenos, y bien disciplinados, cò diuersos Coronetes sus hechuras, tres mil y quinientos Alemanes viejos, y mil Españoles. El Duque de Borbon a los 5. de Março llegó à Bomporto, y en el Final se vio con el Duque de Ferrara, el qual persuaderando en su parecer, le persuadió, que dexando otras empresas, fuesse à Florencia, y a Roma: y aunque para esto se ofrecian dificultades; y principalmente, que este exercito valeroso, y cansado, a quien se deuan muchas pagas, se podia temer, que por la necesidad, ó por refrescarse, se le antojasse de meterse en el Reyno: pero con fiado el Capitán, que le podría tener en obediencia, tomó animo. Passó el exercito de Venecianos el Pò, quedando el Duque de Vrbino conualeciendo en Gazolo. A los 7. de Março alojó Borbon en san Iuan del Boloñes, y embió vn trompeta a Boloña à pedir vitualla, diciendo, que yua al socorro del Reyno de Napoles, y este dia se juntaron cò el los Españoles de Carpi, por auerse entregado aquel lugar al Duque de Ferrara. En el exercito que estaua en Boloña auia desórdenes, así por la poca suficiencia del Marques de Saluzzo, mas apra à romper vna lèga, que la gouernar exercitos, como porque los Esquizaros, y Franceses no erã pagados: por lo qual andando los imperiales diuididos para buscar vitualla, per-

dieron gran ocasion de deshacerlos. Borbon auiendo recebido mantenimientos, municion, y buyes para llevar quatro cañones, no declaraua lo que tenia en el pecho, y en todo procedia con consejo de Geronimo Moron, que traia inteligencias con el Marques de Saluzzo, y al iuzio de todos, mas por engañarle, q por otra cosa: y queriendo caminar à los 14. de Março, los Alemanes pidieron pagas, y lo mismo los Españoles, y amortinados fuéro al alojamiento del Duque de Borbon, que corriera peligro si no huyera, y mataron a vn Cavallero de su Casa, y por esto fue con diligencia el Marques del Basso a Ferrara, y con algun dinero que traxo, quietó el exercito, aunque mucho le impedieron las nieues, y crecientes de los rios, y vn accidente de apoplexia que dio a Jorge Frainsperg, fue tanta que por su ausencia fueron los Alemanes menos pacientes en seruir sin ser pagados. A los 18. de Março llegó à Rubiera el Duque de Vrbino, adonde se hallaua el exercito Veneciano, prometiendo al Senado la victoria por las dificultades de los enemigos. A este estado se auian reducido las cosas del Pontifice, el qual acobardado por la falta de dinero, por el mal suceso de la empresa del Reyno, auiendo se retirado fu gente à Piperno por falta de vitualla, y amedrentado, porque las palabras, y promesas de los Franceses fucedian cada dia mas faltas de efectos, y por qntas ayudas del Rey de Inglaterra eran muy inciertas y remotas; las de Venecianos tardas en las pagas, por lo qual la infanteria Esquizaro, y Franceza q estaua en Boloña con el Marques de Saluzzo era inutil, y por esto estaua con miedo, y cuidado, y muy perplexo.

Daua tambien al Papa pena el proceder del Duque de Vrbino, viendo que el exercito Imperial no tenia impedimento para passar a Toscana, y que por la mala voluntad del pueblo Florentin, podia temer el peligro del Estado de la Iglesia, y de Florencia, y todo le incitaua a echarle en manos de los enemigos, y para ello se resoluió de concertarle con Cesar Ferramulca, y con el Secretario del Vitorrey, q estaua en Roma, con que se suspendiessen las armas por ocho meses pagando 60. mil ducados al exercito Imperial, y se refuyesse todo lo tomado por ambas partes, y que la dignidad de Cardenal se refuyesse a Pópeyo Colona, y le aboluiesse de las censuras, que fue lo q mas fincio,

Y a y que

El Duq de Borbon se aproueche de los consejos de Geronimo Moron.

1528.
Vlras de los Duques de Borbon, y Ferrara.

El exercito del Papa se retiró a Piperno.

El Papa se halla muy ofigido por el mal suceso de sus cosas.

*El Papa se
retira de
las Imperi-
ales.*

y que los confederados pudiesen entrar en este concierto, dentro de cierto tiempo; y que entrando, saliese la infantería Alemana de Italia, y que pagase su Santidad veinte y dos mil ducados en fin del mes presente, y que el Visorrey fuese á Roma: porque le parecía, que con esto se aseguraba, que Borbon guardaria el concierto: y vino el Papa en ello también, por que auindose tomado vna carta para el Visorrey del Duque de Borbon, dezia en ella las dificultades, en que se hallaua, y que seria bien concertarse con el Pontífice, pudiendose hazer con reputacion del Emperador.

*Retiranse
los exerci-
tos por el
obscuro de
el Papa.*

Concertados estos capitulos, se retiraron los exercitos, y se restituyeron los lugares tomados, procediendo el Pontífice en el cumplimiento dellos con buena fé. Llegado á Roma el Visorrey, creyó el Pontífice, que estava seguro, y despidió toda la gente de su sueldo, reteruando 1000 cauallos, y dos mil infantes de las bandas negras, y embiaron á Cesar Ferramosca a Borbon, para que en siendo pagado el exercito, le sacasse de las tierras de la Iglesia. Trató Ferramosca con Borbon, y el Lugarteniente del Pontífice le escriuió, que guardaria el concierto: pero á vltimo de Março se movió el exercito Imperial, y fue á alojar á Ponte Reno, con tanta fuerza, que los Españoles saltó poco, que no mataron a Ferramosca, que llegó á procurar, que se guardasse la tregua: y porque el Marques del Basso queria guardalla, lo eoror, que estava malo, se fue al Reyno de Nápoles, y le pregonaron por rebelde. El Marques de Saluzzo, y el Lugarteniente del Papa, visto, que Borbon caminaua la buelta de Romaña, salieron de Boloña con los Esquiceros y Fráceses, y algunos Italianos, y fuerón á Forli á tres de Abril.

*Borbon no
aceta la tregua,
y va el
Visorrey á
verse con él.*

Llegada nueva a Roma, que Borbon no acetaua la tregua: mostrando el Visorrey gran pesadumbre, embió persona á ofrecer veinte mil ducados mas a Borbon, para que se detuviesse, y luego partió el Visorrey, para verse con Borbon, y apretalle á la guarda de la tregua, ó quitalle la gente de armas, y la mayor parte de la infantería Española. El Visorrey, por la incertidumbre de que Borbon guardaria la tregua, fue á Florencia, para ver, si auiedo los Florentines de pagar la mayor parte del dinero, se podría quitar a Borbon con pagar mas cantidad de dinero, y que con esto parasse el exercito. Viendo los confederados, que el exercito no paraua,

y que auia peligro en ello, pensaron el remedio, y hechas algunas diligencias, acabaron con el Marques de Saluzzo, que juntamente con la gente del Papa passase a Toscana, para defendella, y los Venecianos mandaron al Duque de Urbino, que fuese a lo mismo: y á quatro de Abril el Duque de Urbino pasó el Pò por Casalmayor, y embió 2. mil infantes para guarda de su Estado, y se temio, que tenia secreta inteligencia con Borbon, para no impedirle el passar a Toscana.

El Duque de Borbon, que se hallaua con gran falta de vitualla, emprendio a Cotignola, y la tomó, y fue á Lugo, y a Villafranca, y este dia el Marques de Saluzzo desualijó 500. Españoles, que andauan derramados buscando vitualla. El catorze dia alojó en Meldola, camino para Toscana, por la via de Valdebagno, a lo qual le solicitauan los Senefes, prometiendole vitualla, y gastadores. El Visorrey capituló en Florencia en este tiempo, que confirmando la capitulación de Roma, el Duque de Borbon dentro de cinco dias se retirasse con el exercito, y que retirado, el primero dia le pagassen sesenta mil ducados, y el Visorrey añadió veinte mil mas, y que por todo Mayo se le pagassen otros sesenta mil. Y no porq el Duque de Borbon tuuiesse noticia desto, dexó de passar, adelante, aunque supo que el Visorrey yua a verse con él, para establecer todo lo capitulado: porque el Visorrey por muchas causas deseaua la concordia: y segun se dixó, por hazer que aquel exercito boluiesse contra Venecianos. A 16. fue Borbon a santa Sofia del valle de Galeata, subdita de Florétines. El signiere dia recibio cartas del Visorrey, y respondió, que por la dificultad del alojamiento no le podia esperar allí, y que lo haria el dia siguiente en santa Maria del Reyno, pasado el Apennino. El Visorrey caminó a verse con Borbon, y no le hallando donde dixo, corrió peligro de ser muerto de los Labradores de la tierra. El Duque de Urbino, auiedo-se visto con el Marques de Saluzzo, á ventidos de Abril alojó en el burgo de san Lorteco en Mugelo, y a venticinco en Barberino. El Duque de Borbon auiendo pasado el mismo dia los Alpes, alojó en la Piche de santo Estefano, que se le desuadió bien, y embió persona al Pontífice, que le significasse su deseo, de guardar lo capitulado: pero que vista la pertinacia de aquel exercito le acompañaua por menor mal. El Papa, en sabiendo lo capitulado

*Borbon to-
ma á Coti-
gnola, y á
Lugo.*

1528.

Imprudencia del Papa.

tulado en Florencia, en presencia de la persona enviada por Borbon, despidió imprudentemente los dos mil hobres de las bandas negras.

El exercito de la liga está en Toscana.

Hallandose todos los exercitos en Toscana, y sabido que Borbon auia ido en vn dia desde la Pieve de santo Estefano a alojar a la Chiazza, junto a Rezo, camino de deziocho millas, se consultó entre los Capitanes en Barbarino lo que auian de hazer: y haziendo instancia muchos de ellos, que los exercitos vnidos fuesen la buelta de Florencia, y alojasen de la otra parte, para impedir, que Borbon no se acercase a la ciudad, se resoluió, que en descañando el exercito se fuesse a la Ancisa, treze millas de Florencia, y alojasen de la otra parte: y esto aconsejaua Federico de Bozolo, Capitan experimentado, y de gran autoridad: y caminando para Florencia con este proposito, sucedio cosa que dio gran impedimento a este, y a otros efectos: porque estando en Florencia con inquietud, y el pueblo descontento del gouierno, pidiendo la iuuentud á los Magistrados, que se les distribuyesen las armas de la ciudad, para defenderse, sucedio en la plaza vn tumulto, y el pueblo armado acudio al Palacio de la Señoria, y le ocuparon, y forçaron á que declarasen por rebeldes a Hipolito, y a Alexandro de Medicis, sobrinos del Pontifice, con animo de introducir el gouierno popular: pero entraron al punto en Florencia el Duque de Urbino, y el Marques de Saluzo, y muchos Capitanes, y con ellos el Cardenal de Cortona, y Hipolito de Medicis, y armaron mil y quinientos infantes, que por sospechas auia dias que tenian en la ciudad: con ellos fueron á la plaza, y echada la multitud la ocuparon, y pareciendo al Duque de Urbino, que conuenia ganar aquel dia el Palacio: porque no reboluiesse el pueblo, y los echasse de la plaza, có acuerdo de los Cardenales Cibo, Cortona, y Ridolfi, del Marques de Saluzo, y de los Prouedores Venecianos, y de Federico de Bozolo, mandó llamar parte de la infanteria Veneciana: pero remiando, que con esta ocasion se fagueasse la ciudad, y muriesen los Nobles, que estauan en el Palacio, se resoluió, que se procurase de fosegar el pueblo sin armas.

Lo sobredicho se tauo por mejor parecer, y quando tomado la mano Federico de Bozolo, los Nobles delampararó. al Palacio, con que se escalaron muertes,

rapinias, y incendios: y aunque el tumulto fe quietó sin sangre, fue causa de grandes desordenes: porque el Duque de Urbino, y el Marques de Saluzo por esta causa no fueron a ver, como estaua determinado, el alojamiento de Ancisa: y el siguiente dia viendo Luis Pisano, Prouecedor Veneciano, y Marco Forcaro, Embaxador de Venecia en Florencia, la inltabilidad de la ciudad, proferataron, que el exercito no passasse de Florencia, si no se concluía la confederacion tratada, en la qual pedian la contribucion de diez mil infantes, pareciendoles, que era bien valer se de la necesidad de Florentines, y al cabo se remitió a lo que declarasse el Pontifice: por que se entendia, que se auia buuelto a juntar con los confederados: como de Venecia tardauan en proueer dinero, para pagar á los Elguicaros, no se pudo executar el buen consejo de yr á alojar a Ancisa.

En este estado de las cosas, visto por el Pontifice el engaño usado al Visorrey por Borbon, y que auia pasado a Toscana, la necesidad le boluió a pensar en la guerra. Auia concluido venticinco dias antes nueva confederacion con el Rey de Francia, y Venecianos, obligandolos a contribuir con gran suma de dinero: y de la guerra, aunque esta confederacion era aprouada de los Embaxadores, por separar al Pontifice del concierto hecho con el Visorrey, no la confirmauan sus principales. Los Venecianos dezian, que era de mucho gasto, y de poco fruto, por la inconstancia del Pontifice, que luego bolueria a nuevo concierto de Francia: porque tenia por mejor cansar al enemigo con la dilacion de la guerra.

El Papa, que sentia mucho ver la guerra en Toscana, y lo tenia por menos mal que vella en tierra de Roma, leuantaua gente, y procuraua dinero para entreteñer á Borbon en Toscana, pensando, que Borbon se detenia en aquella Prouincia para defender a Sena: pero Borbon, viendo los exercitos contrarios en Florencia, y no pudiendo ya sustentar el fuyo sin dinero, determinó de ir a Roma, á donde serian grandes los frutos de la victoria para los soldados, y para el Emperador, con gran esperanza de conseguir su intento, porque el Pontifice auia despedido los Elguicaros, y á los soldados de las bandas negras: y á los veinte y seis de Abril del año de 1528.

El Pontifice cesó buelue al remedio de la guerra.

Borbon vió los exercitos de la liga en Toscana, se resuolue de ir a Roma.

partido de tierra de Arezo, sin artilleria, y sin carruage, y caminando con increíble diligencia, se acercó a Roma en tiempo, que apenas el Pontifice sabia la certidumbre de su ida, y quando estubo cierto de ella, acudiendo á los remedios, que á tiempo le fueran de prouecho, crió por dineros tres Cardenales, que no los pudieron contar por la vezindad del exercito: pidió a los Romanos, que defendiesen la ciudad, y que los ricos ayudasen con dinero, para leuatar gente, y en nada halló correspondencia. Los Capitanes que estauán

El Conde Guido Rangón va siguiendo al Duque de Borbon.

en Florencia, en sabiendo que Borbon caminaba á Roma, embió al Conde Guido Rangón con 5. mil infantes, y gran numero de caualleria a la ligera, para que siguiese a Borbó, y tras el fue el otro exercito, creyendo que llegaria primero que Borbon, si lleuaba artilleria: y que está gente, con 6. mil infantes que el Papa dezia que tenia en Roma, la defenderian: pero la diligencia de Borbon deshizo estos discursos, y el flaco presidio de Roma, aunque el Papa reparaba el burgo, y pensaba, que era bien asegurado. Y entendiendo, que yua el Conde Guido, le mandó escribir, que no llegase á Roma, si no que embiasse 600. ó 800. arcabuzeros, y esperasse al exercito de la liga: porque estaua con tan grãde animo, que no dexaua salir á nadie de la ciudad, ni consintio, que los Mercaderes lleuasen a lugar seguro por el río sus mercancías. El quinto día de Mayo alojó Borbon en los prados junto á Roma, y embió un rōpeta a pedir el paso por la ciudad, para el Reyno de Napoles. El día sexto de Mayo al alba, determinado de vencer, ó morir, emprendio la ciudad por el burgo, por la parte del monte de Santispiritus, ayudado en el acercarse de vna niebla escura, y poniéndose Borbon delante de todos, pareciendole, que la infanteria Alemana yua ribiándose al asalto, cayó muerto de vn arcabuzazo, y su muerte no entró á los soldados: antes los encendió mas: porque peleando dos horas con gran valor, entraron el burgo, quedado muertos casi mil soldados, y entōces, y después de entrar la ciudad murieron della quatro mil hombres. Los defensores todos huyeron, y el Pontifice, que aguardaba el suceso en el Palacio Vaticano, se fue con muchos Cardenales al castillo, y tratando de salir de allí, y ponerse en lugar mas seguro, fue auitado de la muerte de Borbon, y que el exercito, perdido de animo, por la falta de su Capitan, dexaua concierto:

Borbon en prãde á Roma, acomete el primer ro, y le matan.

por lo qual embió a tratar con los Capitanes: y el mismo día los Españoles no hallando resistencia entraron en Transtiber, por puente Sixto, y passaron a la ciudad, conociendo, que el Papa huiera hecho mejor, en consentir que se quebraran las puentes. Toda la gente, fuera de los del bando de Colona, y de los que se confiaban en ser Imperiales, huyó: comenzó el saco sin respeto de amigos, ni enemigos, ni Templos, ni cosa sagrada, espēcialmente por los Judeos: hizieron infinitas tallas de los presos, que importaua innumerable suma: entro luego el Cardenal Colona, y los villanos de sus tierras saquearon lo que auian dexado los soldados, para mayor aflicion de la miserable ciudad. Llegó el Conde Guido Rangón a Roma el mismo día que se ganó la ciudad, en la tarde, y entendido el suceso, se retiró a Otricoli, auiendo muchos que dixerón, que si el Conde Guido se determinara de entrar en Roma, estando todo aquel exercito diuertido en el saco sin orden, ni plaça de armas, ni obediencia a sus Capitanes, le pudiera en gran confusión.

Los que se auian retirado al castillo, confiaban en el exercito de la liga, que auia partido de Florencia a tres de Mayo, y a los diez se tuvo auiso de la perdida de Roma, y a los onze la confirmacion en Orbieto, desde donde, y por consejo de Federico de Bozolo, acordaron de acercarse a Roma, por la parte del castillo, pensando de hallar descuidados a los Imperiales con la ocasion del saco, y sacar al Pontifice, y a los Cardenales. Yua por Cabo desta gente Federico de Bozolo, y el Conde Hugo de Pepuli: y porque cayó del cauallo Federico, pasó el otro, y se boluio sin hazer nada, diciendo, que fue descubierto. El Duque de Urbino, aunque dixo, que queria socorrer al Pontifice, por gozar de la ocasion de sacar a Perosa de poder de Gētil Ballon, fue a ello, y lo hizo, dexando la ciudad a denocion de Malatesta, y de Oracio Ballon. De allí fue a Orbiero, adonde se acordó, que a los diez y nueue se llegasen a Nepi, y que el día siguiente vna parte del exercito fuesse a Braciano, para llegar otro día a la Isla, nueue millas de Roma: y sabiendo el Papa esta determinacion, aunque estaua concertado con los Imperiales, no quiso firmar los capitulos. Teniéndose el exercito mas de 15. mil infantes, con voluntad de pelear, segun dezian los Capitanes,

El exercito Imperial ocupa el día siguiente to da la ciudad de Roma.

El exercito Imperial saquea á Roma.

El Duque de Urbino dexa de socorrer al Papa, y se ocupa en otras cosas.

y re-

y resueltos de embiar gente, que se acercasse al castillo, para recibir al Papa, con que el exercito la fuesse à hazer espaldas; sabido que los prados de Roma estauan fortificados por los Imperiales, y q̃ auian roto el corredor, por donde se vâ del Vaticano al castillo de Santangel, se cõcluyò por todos los de la liga, que era imposible, poder socorrer por entonces el castillo, y fatar de afliccion al que por socorrer à otros auia gastado tanto dinero. Pero esto creyeron muchos, que fue diuino misterio, pues fuera mejor, que lo que se gastaua en guerras entre Christianos, se empleara cõtra infieles en las ocasiones que entonces se ofrecian contra los Turcos, que llenauan animo de ocupar la Christianidad.

Tratòse entre los de la liga, si lo que no se podia hazer de presente se podria hazer adelante con mayores fuerças: a lo qual respondió el Duque de Urbino: Que para ello era menester vna infinidad de infanteria Escozazera, y de artilleria, y tanto más si se juntaua la gente del Reyno de Napoles con la que estaua en Roma, y proponiendose otras dificultades. El primero dia de Junio se retirò el exercito à Monterossi, muy disminuydo de infanteria. El Visorey en esta fazon se hallaua en Sena, y el Pontifice le embiò à llamar, cõfiado de acomodarse mejor con el: y poniendose en camino cõ saluocõduto del Duque de Urbino, creyendo tambiẽ, que por la muerte de Borbon seria General del exercito, hallò la gente con mala voluntad contra el, y que ya era su General el Principe de Orange; por esto se pasó à Napoles, y en el camino topò al Marques del Basto, à don Hugo, y à Alarcón, que le aconsejaron, que boluiesse, y cõ todo esto fue muy poco grato al exercito, y tuuo poca autoridad en las cosas de la guerra, y en la concordia que se hizo con el Pontifice a 6. de Junio, y fue, que el Pontifice pagasse al exercito 400. mil ducados, los 100. mil de presente de oro y plata de la recogida en el castillo. 50. mil dentro de 20. dias. 250. mil en dos meses. Que pusiesse en poder del Emperador el castillo de Santangel, para que le tuuiesse lo que quisiesse, y tambien los castillos de Ciuitauieja, Hostia, y Ciuitacastellana, y las ciudades de Plafencia, Parma, y Modena. Que quedasse preso su Santidad en el castillo con 13. Cardenales, q̃ estauan con el, hasta tanto q̃ se pagassen los 150. mil ducados, y que despues se fuesse à Gaeta, ò à Napo

les, a esperar lo que el Emperador determinasse. Que diesse rhenes al exercito, por el cumplimiento de las pagas. Que pudiesse libremente salir del castillo Rêzo de Ceri, Alberto Pico, Oracio Ballon, el Embaxador de Inglaterra, y todos los demas que alli estauan, excepto el Papa, y los Cardenales: y que su Santidad absoluiessse a los Colonels de las censuras, en que auian incurrido, y que saliedo de Roma, quedasse vn Legado en su nombre, y la Rota. Concluido este concierro, entrò en el castillo Alarcón con tres compaõias de infanteria Española, y tres de Alemanes, los otros castillos y ciudades no se quisieron dar; porque algunos rueuierò secreta orden, Modèna se diò, porq̃ la apretaua el Duque de Ferrara, que se aproue chaua de las calamidades del Pontifice. En esto los Venecianos persuadian al Duque de Ferrara, que no affigiesse al Pontifice en tiempos tales: y ellos, por la inteligencia que tenian con los Gueflos de Rabena, la ocuparon, diziendo, que la queria guardar por temor de los de Coriõla, y se apropiaron la ciudad, y el castillo, con nombre de tenello por la liga, mandando el Castellano con mucha crueldad. Tambien ocuparon la ciudad de Cerbia, y las Salinas, que eran del Pontifice, porque nõ auia quien guardasse su Estado: de manera, que en esta ocasiõ se vio, que los Venecianos hazian a todas mános, y hazian al contrario de lo q̃ auia hecho dezir al Duque de Ferrara, y Sigismundo Malatesta ocupò la ciudad y castillo de Rimini. En Florencia no tuuieron los Medicis mejor fortuna: porque atonitos con la nueua de Roma, el Cardenal de Cortona dexò libre la administracion de la Republica, y se salio de Florencia con los sobrinos del Papa, y se fue à Luca. Los Florentines ocuparon a Pisa, y à Liorno, y en Florencia eligieron por Consalonero a Nicolo Caponi, persona de gran autoridad y prudencia, aunque no bastò a remediar muchas desfordenes, è insolencias, que en la ciudad se vlaron con mucha ignominia del Pontifice, y los de su casa dependientes, y amigos. Ya estaua en Roma la gète del Reyno de Napoles, para reforçar el exercito, y todos eran 8. mil Españoles, 12 mil Alemanes, 4. mil Italianos, y siendo General el Principe de Orãge, y pudiera este poderoso exercito emprendre qualquiera cosa: pero no arèdia à nada q̃ importasse al Emperador, sino à cobrar las tallas, y dinero prometido del Pontifice, y por esto estaua

*Los de la lig
gastratã de
socorrer al
Papa, y ha-
llan que no
pueden.*

*Alarcón en-
tra en el ca-
stillo de Ro-
ma con seis
compaõias
de infante-
ria.*

*El exerci-
to recibe
por Gene-
ral al Prin-
cipe de Orã
ge.*

*Venecianos
en la ocasiõ
de la prisiõ
del Pontifi-
ce hazen su
negocio.*

en Roma, gouernandose todo con poca orden.

El Visorrey, y el Marques del Basto, temiendo alguna alteracion de la infanteria, se fueron de Roma, adonde por causa de la peste saltó mucha gente, y los Capitanes Imperiales perdieron las ocasiones de muchas empresas, y en particular la de Boloña, y de poner á Venecianos en aprieto, por aver porfiado siépre contra el Emperador, y lo que fue peor, que dieron al Rey de Francia tiempo de embiar exercito poderoso á Italia, con peligro de perder el Reyno de Napoles, y que hiziesse confederacion con el Rey de Inglaterra,

Liga entre el Emperador del Papa, y los Reyes de Francia è Inglaterra.

con los capitulos siguientes. Que vna hija del Rey de Inglaterra casasse con el Delfin de Francia, ó con el Duque de Orleans su segundo hijo, y que en las vistas q auian de tener entre Calés y Boloña, en la Fiesta de Pentecostes se asentase este casamiento. Que el Rey de Inglaterra renunciassse el titulo de Rey de Francia, recibiendo en recompensa vna pension de cincuenta mil ducados al año. Que entrasse en la liga de Roma, y que se obligasse á romper la guerra por todo el proximo mes de Julio por España con nueue mil infantes, y el Rey de Francia con 18. mil, y con las lanças y artilleria conueniente: y que se embiasen sus Embaxadores á notificar al Emperador esta confederación, y pedir los hijos del Rey de Francia, y entrar dentro de vn mes en la paz cõ honestas condiciones: y que en caso, que no aceptasse dentro de vn mes, protestasse la guerra, y comengalla. Los Embaxadores de los Reyes fueron á España á esta notificación, aunque al Nuncio de su Santidad no parecia, que era bien, irritar tanto al Emperador: pero llegado el auiso del caso de Roma, y templandose, el disgusto de la prision del Pontifice, con el placer de la muerte de Borbon: no pareciendo al Rey de Francia dexar caer las cosas de Italia, concertó á 15. de Mayo con Venecianos, que se leuasssen 10. mil Esquizaros á costa comun, y embiar diez mil Franceses con el Conde Pedro Nauarro, y que los Venecianos leuantassen otros diez mil Italianos, y el Duque de Milan 500. lanças, y diessse dezi ocho piezas de artilleria, y que el Rey de Inglaterra, dexado ambos Reyes la guerra por España, pagasse por seis meses diez mil infantes para la guerra de Italia, y fue declarado por General deste exercito Monfieur de Lutreque, contra su voluntad.

Liga entre el Rey de Francia, y Venecianos

Entretanto que esto passaua, no sucedia en Italia cosa de momento, el exercito Imperial se estaua en Roma, y moria de peste mucha gente, y la mismo en Florencia, y otras partes, y Florentines hizieron nueva confederacion con el exercito de la liga, á instáncia de Venecianos, con ofesa del Emperador. En el exercito de la liga auia poca gente: porque saltando la paga se auia ido mucha, y por esto se retiró házia Viterbo, procurando tener á su deuocion algunas ciudades cercanas. Y auiedo sabido, que parte del exercito Imperial auia salido de Roma, se retiró á Orbieto. Tambien entró la peste en el castillo de Sárangel con peligro de la vida del Pontifice, y murieron algunos que seruía su persona: y asfido de tantos males, y no teniendo esperança de remedio, sino es en la clemencia del Emperador. le embió por Legado á Alexandro Cardenal Farnesio, con consentimiento de los Capitanes Imperiales, el qual en saliendo del castillo no quiso ir á la legacia, y los Capitanes Imperiales deseauá lleuar al Papa, y á los 13. Cardenales á Gaeca: pero viand de ruegos, y diligencias otros procurauan lo contrario: porque no todos los Capitanes erán rigurosos. Monfieur de Lutreque á vltimo de Junio partió de Corte con 800. lanças, con titulo de Capitan general de toda la liga: y el Rey de Inglaterra, para los 10. mil infantes, auia concertado de pagar en principio de cada mes 32. mil escudos: el Rey de Francia lleuó á su seruicio á Andrea Doria con 8. galeas, y 36. mil escudos al año. Antes que Lutreque llegasse á Italia, las gentes de Venecianos, y del Duque de Milá se juntaron en Maribán, y Antonio de Leyua, saliendo de Milan con 800. infantes Españoles, y pocos cauallos, los hizo retirar. Juan Iacobo de Medicis, Castellano de Mus, q auia asentado en seruicio del Rey de Fracia, ganó por engaño el castillo de Mus, entre Leco, y Como: y aunque fue á cobrarle el Conde Ludouico Beljoyoso, no pudo: pero sabiendo Antonio de Leyua, que el Castellano con 2500. infantes auia baxado á Varés, 14. millas de Milá, salio de noche, aunque sabia, que la gente de Venecianos estaua á 10. millas, y dio sobre el de repente al alba, y le deshizo con pröder, y matar la gente, huyóse el Castellano. El Emperador auia enbiado á Italia al Gran Canciller: y entendida en Monaco la prision del Papa, lo auisó al Emperador con diligencia, y hizo grãdes

Florttines entrã en la liga contra el Emperador.

El Papa embia por Legado al Emperador al Cardenal Farnesio.

1528.

Antonio de Leyua rompe al Marques de Maribã.

demonstraciones de pesadumbre, a tiempo que auia nacido el Principe don Felipe su hijo, y por lo mucho que el Rey de Inglaterra, y el Cardenal Eboracense de seauan la libertad del Papa, y estando de ella muy sentido el Rey de Francia, aunq si huiera cobrado sus hijos, se le diera poco de su daño, y de toda Italia. Embia por ambos Reyes sus Embaxadores al Emperador por su libertad, como cosa q comunmente pertenecia a todos los Principes Christianos, y como deuda tocante en particular al Emperador, por cuyos Capitanes estaua reducido en tanta miseria. En este tiempo se procuraua, que los Cardenales, que estauan en Italia, se juntasen en Abiñon con los Cardenales Vitramontanos, para consultar lo que tocaba al regimiento de la Yglesia, y por no ponerse en manos de Principe tan poderoso, no quisieron.

El Cardenal Saluati, Legado en Francia, no quiso pasar al Emperador, pareciendo cosa perniciosa, que tantos Cardenales estuiesen en su poder, y remitió al Auditor de la Camara, que estaua en España, la instrucción que se le embió de Roma, al qual dixo el Emperador palabras muy suaves y benignas: pero con incierta y varia resolución: porque segun algunos dixerón, quisiera que lleuara a España al Papa, y juzgandolo por cosa inhumana: y porque todos los Perlados, el Clero, los Señores, y toda España detestauan, y abominauan, que el Emperador Romano, protector, y abogado de la Yglesia, tuuiese prefa con tanta ignominia la persona que representaua à Christo nuestro Señor en la tierra. Respondió a los Embaxadores, que se contentaua que el Rey de Inglaterra tratase la paz, y ellos lo aceptaron. Y quatro dias despues embió a Italia al General de San Francisco, segú se dixo, con ordé al Visorrey para la libertad del Pontífice, y restitucion de todas las tierras y fortalezas ocupadas, y consintió que se embiasse al Papa cierta suma de dinero, procedida de la coleccion de los Reynos de España. En este tiempo pasó de Inglaterra a Francia el Cardenal Eboracense, y se vio con el Rey de Francia en Amiens a tres de Agosto, y se trató de la guerra, y de la paz, y lleuó el Cardenal trecientos mil ducados para los gastos conuenientes, y prestállos al Rey, si fuesse necesario. Y aunque los fines del Rey de Francia eran diuersos de los del Rey de Inglaterra, y por cobrar los hijos dexara al Pó

tífice, y à toda Italia en despojo. Con todo esso fue necesario, que prometiesse, de no concertarse con el Emperador sin la libertad del Pontífice. Y auiendo el Emperador embiado al Rey de Inglaterra los articulos de la paz, se le respondió en nombre de todos, con la restitución de los hijos del Rey de Francia, pagados en ciertos plaços dos millones. La libertad del Pontífice, y del Estado Ecclesiastico, la conservación de todos los Estados y gouierños de Italia, como se hallauan de presente, y la paz vniuersal y conuencion. Que aceptando el Emperador estos articulos, la hija del Rey de Inglaterra casasse con el Duque de Orleans, porque se hiziesse el casamiento del Rey su padre có la hermana del Emperador, y que no sucediendo la paz, casasse con el Rey. Y no siendo estas condiciones aceptadas por el Emperador, el 18. dia de Agosto se juró, y publicó la confederacion entre estos dos Reyes, y determinaron, que la guerra de Italia se hiziesse con mucha fuerza, lleuando por principal fin la libertad del Pontífice, dexando el modo de hazella al cósigo de Monsieur de Luttreque. Y quiso el Cardenal Eboracense, que fuesse en el Campo, en nombre de su Rey el Cauallero Casas, a quien se remitiessen quarenta mil ducados cada mes para la paga de los Alemanes. Asentado lo sobredicho, el Cardenal Eboracense se boluio a Inglaterra, auendo despachado al Pontífice el Protonotario Gambara, para dalle cuenta de todo, y pedille que hiziesse al Cardenal Eboracense su Vicario general en Francia, Inglaterra, y Germania, esta ò su Sáridad en la prisión. Y aunque el 1.º de Francia venia en ello, lo contradecia en secreto.

Quando passaua lo sobredicho, se hazian diuersas facciones de guerra en Italia, y era gráde la fama de la yda del exercito de Luttreque, y el Imperial estaua desordenado, con poca obediencia a los Capitanes mayores: y la principal causa era por la peste: por esto, y tener a Sena en fee el Principe de Orange, fue con ciéto y cincuenta caualleros, y alguna infanteria: porque tumultuando aquella ciudad, auia saqueado algunas casas de ciudadanos principales, y muerto a Pedro Burguen, persona de autoridad y a vn hijo suyo, y diez y ocho personas: y los Alemanes pedían la paga del dinero capitulado, y amenaçaua de maltratar a los rehenes, y ahorcallos, y se salieron de Roma sin cabeca

El Rey de Frãcia promette de no concertar. se cõ el Emperador sin la libertad del Papa.

El Emperador no acepta los capitulos de paz, q se le ofrecien.

Los Reyes de Francia y de Inglaterra publican la guerra cõ el Emperador.

El Principe de Orange va a Sena.

Los Reyes de Francia y de Inglaterra embiã Embaxador al Emperador por la libertad del Papa.

Colección de España en este tiempo
1528.

beça de cuenta, saquearon las ciudades de Terni, y Narni: y el exercito de los cōfederados, para asegurar a Perosa, fue a alojar en Pontenouo, de la otra parte de Perosa, y muy disminuydo de gente, y el Duque de Urbino estaua con gran disgusto: porque el Rey de Francia, y Lutreque no hablaban bien del, ni Venecianos estauan con satisfacion de su persona, y aquel exercito estaua muy suspenso, teniēdo ya por ganancia particular, que el Campo Imperial no fuesse sobre el: y auiendo ido el Marques del Basso a los Alemanes, los hizo boluer a Roma, dando dos escudos a cada soldado, aunque mal conformes cō

*El Marq̃ del Basso jo
surgio a los
Alemanes.*

los Españoles, los quales, y los Italianos estauan espardidos por diuersos lugares, y en tan poco numero, especialmente los Alemanes, que se entendia que no tenia todo el exercito mas de diez mil infātes, y el exercito de la liga, aunque sin brio y sustancia auia muchas insolencias, saqueādo, y oprimiendo lugares. En Lombardia en este Verano fueron las facciones muy diferentes, y la gente del Duque de Milā, y de Venecianos, queriendo dar el gāsto a la campaña, no lo hizieron: porque la de Venecianos presto se disminuyō. Andrea Doria con el armada se retirō a Saona, y los Ginoueles con esta ocasion recuperaron a la Especie. Las cosas de Lombardia por la passada de Lutreque al Piamonte con vna parte del exercito, comenzaron a auianar, y Lutreque, por no estar ocioso, auiendo remido el pāso de Saboya de Salazo, y del Piamonte libres, a los primeros de Agosto sitiō al Bosque de Alexandria, y mil infantes, la mayor parte Alemanes, se defendian valerosamente, y al cabo de diez dias se rindieron, cō que los Españoles por Francia se boluiesen a España, y los Alemanes se fuesen a Alemania, por la tierra de Bŕguicars, y así salieron con sendas cañas en las manos, y Lutreque diō libertad con mucha liberalidad a la muger y hijos del Conde Ludonico de Lodron, que estauan alli, y el era Gobernador de Alexandria. A esta victoria de Lutreque siguieron otros buenos sucesos en la ribera de Genoua, con presas de galeras, y naos cargadas de trigo y mercancias, que pusierō a Genoua en tra

*Lutreque
passa con
señorito a
Italia.*

Genoua, s̃t bajo y hambre, y fue necesario, aūque cōdo libre con pesadūbre, embiar a Lutreque personas, el Empera que tratasen de concierto, con que bolder, bueue nio aquella Republica, que en la deuociō a la sugeciō del Emperador auia estado libre, a la fude Erāsses gociō de la corona de Francia, y entrō

por Gobernador Teodoro Triulcio. Passō el exercito sobre Alexandria, y alli se le juntaron las gentes de Venecianos, y del Duque de Milā, que todos serā veinte y quatro mil infantes, sin la gente Veneciana, ganō Lutreque a Alexandria, y diō sospecha a Venecianos, que queria apropiarse la ciudad al Rey de Francia: pero desia, que no la queria, sino para tenerla por receto, para los que boluiesen a Francia: pero apretando mucho los confederados, aunque de mala gana, la dexō al Duque de Milan, con perjuizio a la empresa: porque a opinion de muchos, procedio Lutreque mas negligentemente en la conquista de Milan.

Antonio de Leyua, aunque se hallaua en Milan con poca gente, y se dezia, que Lutreque haria aquella empresa, se estuuu alli, y embiō al Conde Ludonico de Beljoyoso a Paula cō algunos Milaneses. Lutreque tomō a Begeben, y passando el Tefsin, llegó a quatro millas de Millan, mostrando, conforme al deseo de Venecianos, de querrela ficiat. Y entendiendo, que en Paula auia poca gente, boluio a ficialia, y llegando a la Certosa, Antonio de Leyua embiō tres vāderas de infanteria, que no pudieren entrar, y con todo esto el Conde de Beljoyoso, aunque la ciudad le pedia, que por escusar el facō, pues no se podian defender, se concertasse, no quiso: pero auiedo continuado Lutreque la bateria por quatro dias, y derribado gran parte de la muralla, aunque se auia embiado vn trompera a Lutreque, para tratar de cōcierto, antes que le pudiesse hablar se arrimaron los soldados, y entraron, y fue preso el Conde de Beljoyoso, y embiado a Genoua. Paula fue saqueada, y los Francēses vsaron crueldades, y barbaras abominaciones, por memoria de la rota que recibieron en el Parque. El Duque de Milan queria, que Lutreque ficiase a Milan. Los Florentines pedian, que passase adelante, temiendo el Campo Imperial: Venecianos ayudauan al Duque de Milan, alegando, que si quedaua Milan por los Imperiales, seria mas dificultosa la empresa de Napoles, por los exercitos de Alemaña, que podrā venir: pero dixo Lutreque, que por obedecer a los dos Reyes de Francia, y de Inglaterra, no podia dexar de passar adelante para la libertad del Pontifice. Y con todo esto los Embaxadores de Francia, Inglaterra, y Venecianos, siempre instauan por la libertad de los hijos del Rey: y el Emperador queria, que

*Antonio de
Leyua se es
tā en Milā
y Lutreque
se acerca a
ella.*

*Lutreque
toma a Pa
ula, y la sa
quea su ex
ercito.*

so

Demanda del Emperador para venir en lo que se le pide.

se viesse de justicia la causa del Duque de Milan, prometiendo, que en qualquier caso no se apropiaria el Estado, y pedia que Venecianos pagassen los dineros a que estauan obligados por las confederaciones passadas, y que restituyessen a la Iglesia a Rabena, y dexassen quanto tenia en el Estado de Milan. Que los Florentines pagassen los treinta mil ducados que deuian, por no auer cúplido lo prometido. Consentia, que el Rey de Francia pagasse al de Inglaterra quatrocientos y cinquenta mil ducados, y por lo demas hasta dos millones pedia rehenes, que yrian doze galeras de Francia para su passage a Italia: pero no trataua de caualleria, ni de infanteria; que luego que fuesse estipulada la concordia, fuesen de Italia todos los Franceses. El Rey queria, que primero se le restituyessen sus hijos: pero el auiso de la perdida de Alexandria, y Pauli dificultaron el concierto. Y auiendo llegado a quinze de Octubre el Auditor de la Camara de parte del Rey de Inglaterra, a folicitar la libertad del Pontifice, respòdio, que con el General auia embiado a ordenar lo que conuenia, y que quanto al concierto no queria alterar por fuerça, ni de grado las condiciones que primero auia propuesto.

Lutrequé solicita las armadas contra Napoles, y el papa el Pò con su exercito

Lutrequé en este tiempo solicitaua las armadas de los confederados, que se auia de juntar con Andrea Doria, para la empresa de Napoles, y pareciendo que dexa ua buen recado en el Estado de Milan para la defensa contra Antonio de Leyua, passò el Pò a 18. de Octubre, frontero de Castel S. Iuan con mil y quinientos Esguiceros, otros tantos Alemanes, y seis mil entre Franceses y Gascones, para esperar gran numero de Alemanes, que se auian leuantado, y por auer entendido, que Antonio de Leyua auia tomado a Viagrasa, y que vna a Begeben, mandò, q el Conde Pedro Nauarro boluiesse a passar el Pò, con algunos Italianos, y con los Gascones, y por esta causa, viendose Antonio de Leyua inferior de fuerças, dexò a Viagrasa, y Lutrequé diferia su jornada, so color de aguardar a los Alemanes, que xandose de las malas, y pocas prouisiones de Venecianos: pero lo cierto era, q aguardaua dinero de Francia, y lo mas cierto q se andaua en el tratado de los hijos del Rey, por lo qual le auian mandado, que se fuesse lentamente Yauiendo Lutrequé apretado mucho al Duque de Ferrara, para que entrasse en la confederacion, fue

contento, cò que para tratallo fuesen los Embaxadores a Ferrara, porque no queria fiar de otro lo que tanto le importaua: y se concluyò, cò que pagasse por seys meses, cada mes de seis, a diez mil ducados, conforme a lo que declarasse el Rey de Francia, y que diesse a Lutrequé cien hombres de armas pagados: y se obligaron los confederados, a tenelle en proteccion, y dalle a Cotiñola, que auian tomado los Venecianos a los Españoles, en lugar de la antigua ciudad de Adria, que estava despoblada. Que el Papa renouasse la inuestidura de Ferrara, y renúciasse los derechos de Modena, y otras còdiciones de poco momento, que para el fueron de importancia. Y que el Papa haria Cardenal a su hijo, y le daria el Obispado de Modena, que entonces vacaua. Y con esta còfederacion se hizo el casamiento de Renca hija del Rey Luis, cò Heren'es su primogenito. Entrò tambien en esta confederacion, por las inteligencias de Lutrequé, el Marques de Mantua. Aniafe dimi nuydo mucho el exercito de la liga, que tenia el Duque de Urbino, que estaua entre Fulsino, y Montefalco. Y sabiendo el Duque de Urbino, que en Venecia tenian con guardas a su muger, y à sus hijos, fue a justificarse: pero recibido auiso que esta uan libres, y orden del Senado para que no fuesse a Venecia, boluio al exercito, q luego se mudo hazia Todi: porque fu intèto era, tener en freno al exercito Imperial, diziendo, que si fuesse la buelta de Toscana, el de la liga se pondria junto a Florencia.

El Duque de Ferrara entra en la liga, y las còdiciones.

Ya el Principe de Orange, de Sena auia buuelto a Roma. Monfiur de Lutrequé por la esperança de la paz yua siempre de espacio, y ya auia llegado a Parma, de la qual, y de Plafencia sacò cincuenta mil ducados, y trataua de sublimar en Boloña la Casa de Pepoli, con fin de introducir el dominio Frances, con que dio a entender, que no le daua cnydado la libertad del Pontifice, sino el Imperio de Italia. Y por que siendo llegado el General de S. Francisco con las ordenes del Emperador, hallò que el Visorrey auia muerto en Gaeta, y que el negocio venia a quedar en dõ Hugo de Moncada, que demas de venir tambien para el la orden del Emperador, el Visorrey le auia dexado en su lugar, por ser persona de mucha autoridad, soldado del gran Capitan, y primo de don Ramon de Cardona: porque era don Hugo muy experto en las armas, y en los negocios.

Fue

Lutrequé procede con maña en su jornada.

Muere el Fue don Hugo a Roma con el General, *Visorrey* cuya comission contenia, que el Papa satisfiziese al exercito, y que asegurasse al *quedado en su* Emperador, que puesto en libertad no se *lugar don* juntaria con sus enemigos. Para esto se *Hugo de* proponian condiciones de rehenes, y de *Mscada, y* seguridad de villas y ciudades. Tratose *va a Roma* la gamente, y entretanto para acaballo, *a tratar de* el Pontifice sollicitaua a Lutreque, que se *la libertad* fuesse acercando a Roma, y le prometia, *del Papa.* que no concertaria nada con los Imperiales sino forçado: y que en viendose en lugar seguro, no lo cumpliria. Entretanto esto se trataba, los rehenes se huyeron de Roma, con gran sentimiento de los Alemanes. Mucho se trató sobre este negocio: porque don Hugo tenia poca inclinación al Pontifice. El General era al contrario, por el deseo de ser Cardenal: y otros, que interuenian en el tratado, contradezian: pero el Pontifice supo ganar a Geronimo Moron, cuyo consejo era con los Imperiales de mucha autoridad. Dió a su hijo el Obispado de Modena, y le hizo otras mercedes. Y también truxo a su deuocion al Cardenal Colona con grande artificio, que como hombre vanísimo, inclinó totalmente a seruille, sin venir en ello Vespasiano Colona. Y en parte ayudó otra nueva orden del Emperador, por la qual mandaua, que en todo caso se diese libertad al Pontifice, teniéndose por satisfecho, con que estando libre, no se aunase mas a los confederados, que a el.

Concordia
entre el Pa
pa, y los Im
periales.

A vltimo de Octubre se concluyó la concordia con el General, y con el Secretario de don Hugo. En esta manera. Que el Papa fuesse contrario del Emperador en las cosas de Milan, y de Napoles. Que le concediese la Cruzada en España, y una dezima en todos sus Reynos de las rétas Ecclesiasticas. Que el Emperador, para seguridad suya rruiesse a Ostia, y á Ciuita-vecchia. Que entregasse el castillo de Ciuita Castellana: lo qual no vno lugar, por el trato poco sincero del Pontifice. Y q también diese el castillo de Forti, y por rehenes a Hipolito, y Alexandro de Medicis sus sobrinos. Que pagasse luego a los Tudescos cincuenta y vn mil ducados, y a los Españoles treinta y cinco mil. Y q saliesse de Roma con todos los Cardenales, pudiendose llamar libre en estado en Orbiecto, Esopoletto, ó Perosa. Y q dentro de 15. dias, q fuesse salido de Roma, pagasse a los Alemanes otro tanto dinero, y el resto hasta la suma de 350. mil, pagasse a los Alemanes, y Españoles, y para cúplillo crió algu-

nos Cardenales. Y dió también por rehenes de cúplir lo prometido a los soldados, a los Cardenales Cesis, y Orfino. Alisado todo, y q a los 9. de Diciembre saliesse el Papa, y q los Españoles le acompañasen a lugar seguro, para que nadie se atrebiesse a ofendelle, aunque no desconfiase de la infanteria Española, tenia a don Hugo por cauteloso y doblado, y poco afecto a sus cosas, por lo qual se fue tratando de que persona podria hazer confianza. Y ofreciendose dos grandes Caualleros, de los q andauan en seruicio del Emperador, que el vno era don Fernando de Góngaga, hermano del Marques de Mantua, y el otro Luis de Góngaga Marques de Hostiano, y Conde de Rodego, señor de Sabroneda, a quien llamaron Rodamonte, padre de Vespasiano Góngaga Colona. El Papa se resolvió de encomendarle a la buena fee de Luis Góngaga, q en todas partes tenia opinion de Cauallero honrado, y de valor. Y concertado el dia, y la hora: porque Luis de Góngaga tuuo orden, y consentimiento de los superiores, y estaua en eleccion del Papa, confiar de quien quiesse, salio al anochecer, en habito de mercader, y fue a los prados, adonde Luis de Góngaga le aguardaua con una gran banda de soldados. Llegó bien a Montefalcon, adonde despido la mayor parte de la gente, y con la otra el mismo lleuó a Orbiecto al Pontifice, adonde entró de noche. Dixose, que tuuo Luis de Góngaga orden de los Ministros Imperiales, de detenerse con el Papa, porque su libertad no se entendia hasta estar en Orbiecto: y que respondio, que la orden que se le dió, no fue para saltar de su fee y lealtad, sino para que hiziesse lo que el Pontifice le mandasse, y que aquello queria cumplir. En este tiempo Antonio de Leyua, visto que Lutreque auia llegado a Parma, sacó de Milan la infanteria Española e Italiana, para que se sustentasse, y abriesse el camino al comercio de la ciudad, y embió a Nouara a Felipo Tornielo con alguna infanteria, y entró por el castillo. y ganó la ciudad, y le ordenó, que corriese toda la campaña: una parte de la infanteria Alemana embió a Arona, y á Mortara: y por todo aquí inuierno no se hizo mas q robar á amigos, y enemigos. En Liorno se jútaró 14. galeras Francesas, con las de Andrea Doria, y 16. de Venecianos, y yua con ellas Renzo de Ceri con 3. mil infantes. Partió a 13. de Nouiembre, y a instancia de Andrea Doria fuéró a Cerdeña, que hizo

El Papa
me a de Hu
go de Mon
cada por
santísimo.

El Papa
confia para
salir de Ro
ma de Luis
de Góngaga,
a quien di-
xeron Ro-
damonte.

Antonio de
Leyua pa-
ra a Noua
ra.

sospechar de Andrea Doria, aunque Lutre que vino en ello, por parecerle, que aquella isla era a propósito para hazer la guerra en Sicilia, adonde siempre auia aconsejado que fuese aquella armada. Las galeras tuuieron mal tiempo, y se diuidieron, yna Fracésia dió al traues, quatro Venecianas maltratadas boluieron a Liorno, y otras acudieron a otras partes, y al cabo se juntaron en Portoviejo, y la empresa se resoluió, en que quedaron en discordia Andrea Doria, y Renzo de Ceri.

Tuuio Lutreque en Parma el auiso de la libertad del Pontifice, y aguardó en Boloña los Alemanes que le salrauan, y auiso del Rey de Francia de lo que auia de hazer. En llegando el Papa a Orbieto, le fuey a hazer reuerencia el Duque de Vrbino, y los Prouedores Venecianos, y otros Capitanes del exercito de la liga có el Marques de Saluzo. El Papa pidio a estos Capitanes, que sacassen aquel exercito del Estado de la Yglesia, porque los Imperiales le auia prometido, que en tal caso facirian el fuyo. Escriuió vn Breue a Lutreque, dandole las gracias por lo que auia hecho en su libertad, con muchas razones, que le mouieron a venir en la concordia, y entre otras, por la esperanza que tenia de ser instrumento, para tratar con su Rey, y con todos los Principes Christianos el bien comun. Estas fueron sus palabras, como conuenia al officio pastoral, y de vn Pontifice, que tuuo tales amonestaciones de Dios. Y con todo esso bôluiu a su natural condicion, sin auer olvidado sus astucias y codicias. Auiedo llegado a su presencia en el principio del año de 1529. la persona embiada por Lutreque, y Gregorio Casal Embaxador del Rey de Inglaterra le pedian, que se confederasse con los otros. Respondia, vnas vezes dan do esperanças de hazello, otras diziendo, que no tenia dinero, ni fuerças, ni querria irritar al Emperador. otras mostrando, q lo haria si Lutreque se adelatáu: porque desseña ver fuera de Roma a los Tudecos, que sin obediencia de Capitanes, lo ponian todo en ruyna, y pedian mas dinero, y otras cosas insolentemente. Y en fin del año precedente, y en el principio del que sigue, succedieron inciertos los tratados de la paz, y quedaron irritados los animos de los Principes: porque aunque el Emperador no dificultaua la restitucion del Estado de Milan a Francisco Esforça, y de pacificarse con los confederados, se disputaua, qual se auia de executar prime

ro, la salida del exercito Frances de Italia, o la restitucion de los hijos del Rey, y alegando cada vna de las partes sus razones, dezia el Emperador, que no se podia fiar de quien vna vez le auia engañado. Y despues de varias disputas de ambas partes, determinaron los Embaxadores de Francia e Inglaterra, conforme a la comission que tenían, para en caso que no se concluyesse la paz, de pedir licencia para yrse a sus tierras, y notificalle la guerra. Y yendo a habialle a 21. de Enero, y con ellos los Embaxadores de Venecianos, y del Duque de Milan, y de Florentines, hallandose entonces la Corte en Burgo. Los Embaxadores Ingleses le pidieron los quatrociéto y cincuenta mil ducados, que su Rey le auia preitado, y los seiscientos mil de la pena en que auia incurrido por el repudio de su hija, y cincuenta mil por las pensiones del Rey de Francia. To los los sobredichos Embaxadores le pidieron licencia para yrse.

Respondio el Emperador, que queria consultar lo que les auia de responder, y que era cosa conueniente, que antes que ellos se fuesen se hailassen en seguro sus Embaxadores. Y salidos, entraron los Reyes de armas de Francia, y de Inglaterra, có sus coras, como se usa a intimar guerra, y auiendo la aceptado con demostracion de alegría, mandó, que los Embaxadores de Francia, y de Venecianos fuesen lleuados a vn lugar apartado de la corte, que fue la villa de Poça, con guarda de soldados, prohibido todo comercio, y en particular el escriuir: y mandó al Embaxador del Duque de Milan, como subdito suyo, que no saliesse de la Corte. Con la Embaxada de Inglaterra no se hizo ninguna nouedad, y desta manera quedó encendida la guerra en Italia, adonde Lutre que, sollicitado de su Rey, y mas del de Inglaterra, a nueue de Enero se auia partido de Boloña al Reyno de Napoles, por Romaña, y por la Marca, contra la voluntad del Pontifice, que quisiera, que fuera por Sena, por sus disignos, y contra Florentines, para obuair que el exercito Imperial no se metiera de Roma en Toscana, por hazer diuision: pero Lutreque, por ser caminos mas comodoss para el artilleria, y mas abundante de vitualia, quiso entrar por alli, y por no tener quíe le hiziesse contradiccion, hizo restituir algunas tierras de Romaña al Papa. Venecianos no quisieron dar a Rabena: porque aquella ciudad era muy oportuna para auhilar su Impe-

1530.

Respuesta del Emperador, alio que estando en Burgo le piden los Embaxadores de los confederados.

Tormenta del armada de la liga.

El Papa, llegado a Orbieto, es visitado de los Capitanes de la liga.

1529.

El Papa respódeuariamente a los que le piden, q sea contra el Emperador.

1530.

Lutreque entra en el exercito de tra N 102 les por Romaña.

Imperio en Romaña, y comoda a Venecia por su fertilidad. El Pontifice estava sospechoso del animo de Lutreque, desdénado porque no auia querido declarar se contra el Emperador, aunque el exercito Frances se hallaua tan cerca, por otra parte auia escrito al Rey, que lo haria si Venecianos le restituian a Rabena, cosa que en aquellos tiempos le parecia dificultosa, aiende de que no se hallaua en sazón de buscar enemistades. Y demas desto, raimpoco queria ratificar el acuerdo tomado con el Duque de Ferrara, diciendo, que vna cosa era tratar como preso, y otra como libre, no embargante que ofrecia de acomodallo todo: y de aqui tomó ocasion el Duque de Ferrara, de no embiar los cien hombres de armas, ni pagar el dinero cōcertado: porque en todo caso queria tener alguna ocasion para aplacar al Emperador.

Lutreque entra en el Reyno de Napoles.

Llegó Lutreque a diez de Febrero al rio Tronto, en los confines de la Yglesia y del Reyno de Napoles. El Rey de Francia, sabido el caso de su Embaxador, mandó, que pudiesen al Embaxador del Emperador en el Castelfero de Paris, y que se embargase todos los mercaderes sus vasallos, y lo mismo hizo el Rey de Inglaterra quāto al Embaxador del Emperador, aunque sabiendo, que el fuyo no fue detenido, le mandó soltar. El Rey de Francia solicitaua la guerra por todas partes, y en Flandes Madama Margarita la Gobernadora, tia del Emperador, mandaua, que solamente se estuuiesse en la defensiva. El Rey de Inglaterra por los intereses de su Reyno no la queria en Flandes, y el de Francia afirmaua, que tenia inteligencias en España: y apretaua en que se hiziesse por mar. El Rey de Inglaterra dezia, que no se hiziesse la guerra, sino en Flandes, y a su contemplacion se hizo vna suspension de armas de ocho meses con los Payles de Flandes, y otros circunuejinos del Emperador. Y porque el Rey de Francia viniessse en ello, se obligó, de pagar para la guerra de Italia treinta mil ducados al mes. Así como se acrecentauan los aparatos de la guerra, se aumentauan los odios y mala voluntad: porque hallandose el Emperador en Granada, dos años antes dixo al Presidente de Granoble, Embaxador de Francia, tratandose de la paz, ciertas palabras, que inferian, que para escusar molestias a los pueblos Christianos inocentes, de buena gana disminuira con su Rey en batalla singular las

Suspension de armas. Italia, y a su contemplacion se hizo vna suspension de armas de ocho meses con los Payles de Flandes, y otros circunuejinos del Emperador.

Desafio entre el Emperador, y el Rey de Francia.

diferencias. Y auendolas replicado despues al Rey de armas, quando le intimó la guerra, diciendo iras, que su Rey se auia portado feamente en auer faltado a la fee dada. Y auiendo el Rey de Francia oydo estas palabras, y entendiendo, que sin gran ignominia loya no las podia pasar en silencio, aunque tal demanda era mas de Caualleros q de tan grandes Principes. A los 27. de Março mandó juntas en vna gran sala de palacio de Paris a todos los Embaxadores, Principes, Señores, Caualleros, y Ministros, y Oficiales de la Corona. Entró ricamente vestido, y con gran compañía, sentado en el trono Real, mandó llamar al Embaxador del Emperador, que estaua ordenado, que le lleuassen a Bayona para dalle libertad: porque lo mismo le auia de hazer cō los Embaxadores de los confederados, y dize lo siguiente. Que por auer el Emperador, con exemplo nuevo, e inhumano, detenido sus Embaxadores, y de sus confederados, auia sido causa que el huuiesse sido detenido: y que pues auia de yr aora a Bayona, para que en vn mismo tiempo se diessse libertad a todos, deseaua que lleuasse vna carta suya al Emperador, y le diessse vn recado deste tenor. Que auiedo dicho el Emperador al Rey de armas, que el auia faltado a su fee, auia dicho cosa falsa, y que tantas vezes mentia, quantas vezes lo replicaua: y que en lugar de respuesta, por no dilatar la diffinicion de sus diferencias, le embiasse el Campo, para q combatiessen. Y escusandose el Embaxador de lleuar tal carta, y tal embaxada, dize, que lo mismo le embiaria a dezir por el Rey de armas. Que sabiendo ansinismo, que auia dicho palabras contra la honra del Rey de Inglaterra su hermano, no trataua dello, porque sabia, q quel Rey era suficiente a defendello: porque si por indisposicion del cuerpo se hallasse impedido, y no podia, ofrecia su persona por el en el mismo desafio. Hizo pocos dias despues, con las mismas ceremonias, el Rey de Inglaterra el mismo acto, no se juzgando por cosa digna de la honra de los Principes de la Christiandad, que en tiempos tan calamitosos se ocupassen en tales pensamientos.

Las instancias de los confederados cō el Pontifice, para que entrasse en la liga, eran grandes, y el respondia, que no tenia dinero, que estando sin fuerças, y sin autoridad, no seria de fiuto su declaracion, y que queria yr al Emperador, para perlas. *Respuesta del Papa a los de la liga.*

dille

dalle á la paz, cõ palabras rigurosas, y áu que no pefaua al Rey desta neutralidad, fofpechaua del Põrifice ni el Emperador tampoco defguftaua de q̃ el Papa eltuief fe de por fi. Y continuado el exercito, yel armada en pañar adelãte, las galeras Venecianas desde Liorno fe fueren á 10. de Hebrero á Corfũ, por hallarfe maltratadas de las tormentas pañadas: y la Republica prometia de embiar ocras 12. aunq̃ auia las mĩfmas dificultades en las otras galeras. Y tambien por la poca conformidad entre Andrea Doria, y Renzo de Ceri, hombre demasiadamente fenfitivo y puntuofo, fe determinõ, que fueffe a Napoles: y Renzo de Ceri con parte del armada fe fue a Sicilia: pero Andrea Doria cõ 8. galeras fuyas, y 8. del Rey de Frãcia, fe boluio a Genoua, diziendo q̃ cõue nia repararfe, Dixõfe, q̃ Andrea Dorjate nia nuevos pensamientos, y q̃ auiedo los Ginouefes pedido al Rey, por falir de feruidũbre, q̃ los permitiesfe, que fe gouernaffen libremente, y q̃ con uelle prometido 200. mil ducados por la libertad, lo auia negado. Andrea Doria fenfido dello tenia el animo contrario a las cosas del Rey, y á fi mĩfmo: porq̃ auiedo diuidido a la ciudad de Saona de la de Genoua, por tenella mas en freno, y facodola de fugacion, venia á caufar fu ruina, y deftruiciõ, priuadola del comercio, y de la frequẽcia de fus armadas. Lutreque en llegãdo a Afculi, embiõ al Conde Pedro Nauarro al Aguila cõ fu infanteria. Dierõfe Teramo, y Iulianoua, y feguia por la via de la Lionefa el Marques de Saluzo cõ fu gente, y tras el la canalleria, y la infanteria de las bĩdas negras de Florẽtines cõ Oracio Ballõ. Venecianos, aũq̃ auia prometido mucho, capliã poco, porq̃ eftauã cãfados de gaffar, y procedia lentamente, como lo eftaua tãbien el Rey de Frãcia, porq̃ en este tiempo tuõ auifo Lutreque, que los 130. mil ducados al mes, q̃ el Rey auia fituado para la guerra, de los quales fe le deuia 200. mil, fe auia rednzido a 60. mil efucos al mes, no por mas de 3. mefes, de lo qual fe quexaua afperamẽte. Llegado Pedro Nauarro al Aguila, la dexõ el Principe de Meli, y entrõ el Obifpo de la ciudad, hijo del Cõde de Mõtorio por el Rey de Frãcia. Siguiõ el exẽplo del Agui la todo Abruzio, y hiziera lo mĩfmo todo el Reino, fino faliera de Roma el exercito Imperial, y vnos foldados Venecianos ocuparõ a Ciuittela del Trõto, preuiniedo a 200. Efpañõles, q̃ yuan a entrar en ella.

Sentimien
to de Andrea Doria
contra el
Rey de Frãcia,
y las
causas.

El exerci
to Imperi
al fale de
Roma, y va
a Napoles.

El exercito Imperial, despues de muchas dificultades, falio de Roma: porque los foldados pedian fer pagados del tiẽ po, despues de la libertad del Pontifice: y efta falida fue a 17. de Hebrero, dia de gran aliuio para las miferias del pueblo Romano, fi con la entrada de los villanos fubditos del Abad de Farfa, y de los Orfũnos, no fe padecieran nuevas delenturas por muchos dias. Los Efpañõles fe contentaron de falir fin fus pagas: y porque no quifieron los Alemanes. El Papa por ver libre la ciudad, pagõ quarẽta mil ducados en dos pagas, con diuerfos proteftos, porque no fe quexaffe Lutreque, y con todo effo mollrõ fenfimiẽto, de que con los dineros del Pontifice fe auia defembaraçado aquella gente, con lo qual, de cierta que tenia la victoria, fe le auia hecho dudofa. Salieron de Roma 1500. cauallõs. 4. mil infantes Efpañõles. 3. mil Italianos. 5. mil Alemanes. Efta falida obligõ a Lutreque de tomar el camino por la marina para Pulla, para lleuar mejor el artilleria, y tener prouifion de vitualla: luego a Ciuitt de Cheri Dauante muchas tierras, que no tenian refistencia: y porq̃ iua defpacio, fe creyõ, que era por cobrar en todo Março la renta de la Aduana de Pulla, que eran ochenta mil ducados, y confiftia en cinco lugares. Salido del Bafro, entendiõ, que fe auia juntado el Principe de Meli con mil Alemanes, y dos mil Italianos, con el exercito enemigo, y que fe hallaua en Nochera, quarenta millas de Termini, y a quatro de Março llegõ a Sanfeuero, y auiedo ydo delante el Conde Pedro Nauarro con fu infanteria, al punto que por vna puerta yua entrando en Nochera, por otra querian entrar los Efpañõles, y fue de gran prouecho a Lutreque el auer ganado a Nochera para la vitualla. Llenõa Lutreque quatrocientos lanças, y doze mil infantes, gente no muy elcogida, y auianfe de juntar con el las tropas del Marques de Saluzo, de Venecianos, y Florentines, adonde yuan los foldados de las bandas negras. con los quales confiaua mucho, por fer milicia de gran valor, y efperimentada. Y auiedo elcõdido, que en Crõya eftauan quatro mil Efpañõles, 3. mil Italianos, y 5. mil Alemanes, no pudiendo eftar en compaõia por los grandes frios, Lutreque determinõ alojar en Nochera a los 8. de Março, y fiendo llegado, el Marques de Saluzo, y toda la gẽte moftro uua voluntad de llegar a batalla, porq̃ no

Los Efpa
ñõles fe es
tã de fa
lir de Ro
ma fin fer
pagados.
1529.

Numero
del exerci
to Impe
rial que fa
le de Roma

Los folda
dos de las
bandas ne
gras fũn
muy ef
timados.

Lutreque a
loja en No
chera.

acu.

acudiendo el dinero situado de Francia, no se podia detener mucho tiempo. Salio en cãpaña a 12. de Março, tres millas de la otra parte de Nochera, y los Imperiales, que estauan en Troya, salieron a escaramuçar, y el dia siguiente pareció en campaña sin artilleria, en vn alojamiẽto fuerte, en el collado de Troya. Lutreque a los 14. rodeo el collado, y boluiendo la frente a Troya, començó a subir, y ganando el cerro, se alojó junto a los enemigos, y con el artilleria los forçó a retirarse.

Los Imperiales estan en Troya.

Estando alojados los Franceses de la otra parte de Troya, hãzia la montaña, y los Imperiales de la otra parte hãzia Nochera, estuuiéron ansi 19. dias, escaramuçando siẽpre, y vna vez quedó preso Marcio Colona. Y porque parecia el Campo Frances de vitualla, porque le interrumpia don Fernando de Gonçaga con la caualleria Imperial, y cada dia auia muchos hechos de guerra: y porque se aumentaua el exercito Frances, y disminuia el Imperial, era de parecer el Marques del Basto, que se diese la batalla: pero pudo mas el consejo de Alarcon, que era mejor estar en la guerra defensiva, gastando tiempo, y consumiẽdo al enemigo, que remitirle al aluedro de la fortuna. A los 21. al alua se levantaron, y fueron hãzia la montaña de Ariano. A los 22. alojó Lutreque en la Lionesa, junto al rio Lofanto, y por otro nombre Anfidó, seis millas de Asculi, y embió a Pedro Navarro a ganar a Melfi, con su infanteria, y dos cañones, y los soldados de las bãdas negras, que auian saqueado el Aguila, sin otra causa que de robar. Y auiendo batido, dieron assalto los Gascones, y los de las bandas negras dos vezes, y tantas se retiraron con muerte de muchos. Embió Lutreque mas artilleria gruesa, y hecho mayor bateria, la tierra se rindio, y el Principe de Melfi, y los soldados se metieron en el castillo, de dõde salio el Principe saluo con pocos de los suyos, los de mas fueron muertos, y saqueado el lugar, y hallaron mucha vitualla, de que tenian necesidad por su mala orden. Retiraron se los Imperiales a la Tripalda 25. millas de Napoles, y con ellos se juntó el Principe de Salerno, y Fabricio Marramaldo con tres mil infantes, y 12. pieças de artilleria. Lutreque tenia alojada su gẽte entre Asculi y Melfi, y se le auian dado Barleta, Trani, y todos los lugares circunståtes, excepto Manfredonia. Fue Pedro Na

El Marqués del Basto es de parecer, que se debía salir a los Franceses.

Los Franceses tomã a Melfi.

varro con quatro mil infantes a tomar la Roca de Venosa, en la qual estauan doziẽtos y cinquenta Españoles, y aunque la defendian valerosamẽte, al cabo se le dió a discrecion, y deteniendo a los Capitanes, dexó yr sin armas a los soldados. Y en esta ocasion llego el Provedor Veneciano con dos mil infantes, y auiendo tomado a Asculi, huuo mas abundanciã de vitualla. Con estos buenos successos Lutreque apretaua al Papa que se declarasse por la liga. Passó el Papa la Corte a Viteruo, y murio en esta coyuntura Vespasiano Colona, el primero de aquella Casa, hijo de Prospero Colona, y dispuso en su vltima voluntad, que doña Ysabel Colona su hija vnica casasse con Hipolito de Medicis. El Pontifice ocupó todos los lugares que tenia en tierra de Roma, aunque pretendia Ascanio Colona, que auiedo saltado la linea masculina de Prospero, era el heredero: pero muerto el Cardenal Hipolito, casó doña Ysabel Colona con Luis Gonçaga, a quien llamaron Rodamonte, hermano de doña Iulia Gonçaga, segunda muger de Vespasiano, clarissima señora por sus excelentes virtudes: porque así lo quiso el Pontifice, y lo quiso la hermana, en agradecimiento de su gran fee: y tambien hizo Cardenal a su hermano Pirro Gonçaga. Y de Luis Gonçaga, y doña Ysabel Colona fue hijo Vespasiano Gonçaga Colona, como queda dicho.

Pedro Navarro gana la Roca de Venosa.

En este tiempo se auia rendido Monopoli en la costa de Pulla a Venecianos, y segun las conuenciones hechas cõ el Rey de Francia, venian a recuperar todos los puertos del Reyno, que perdieron en tiẽpo del Rey Luis XII. por la rota de Gerada. Estas prosperidades mouieron al Duque de Ferrara a embiar su hijo a Francia para concluir el casamiento, no auiedo querido antes, ni aun ser general de la liga. El Emperador promeyó, que para so corro del Reyno de Napoles fuesse de Alemaña infanteria cõ el Duque de Brãzuyque, y para impedirle se ordenó, que Monsiur de san Pol, de la Casa de Borbõ, con la gente de los confederados formase vn exercito con quatrocientos hõbres de armas, que lleuaua quiniẽtos cauallos ligeros, y cinco mil infantes Franceses, dos mil Esquizaros, y dos mil Alemanes, para cuyos gastos daua treinta mil ducados al mes el Rey de Francia, y otros tantos el de Inglaterra. Y Venecianos leuauan diez mil infantes. En Milan por la falta

Venecianos tomã a Monopoli.

salta dō dinero aia grandēs trabajos, angustias, y defuertas. En esta ocasion Iuā Iacobo de Medicis Castellano de Mus, como soldado de la liga tenia sitiado a Leco. Salio de Milan Antonio de Leyua cō parte dē su gente, y parando en Oginā, tomō la Roca, que se tenia por el Castellano, y embiō a Filipo Tornielo con la infanteria Española, ē Italiana, a socorrer a Leco: y aunque el Castellano con el artilleria, y gente de Venecianos, tenia fortificados los pasos, Filipo Tornielo intentō la entrada por diuerfas partes, y rompiō por donde guardauan los soldados de Venecianos; y embarcando el Castellano de Mus su gente en los nauios del lago,

El Marq̃s de Mariñā dexa el sitio de Leco, y passa al seruicio del Emperador.

1529.

dexō el sitio, y poco despues passō al seruicio del Emperador por medio de Geronimo Moron, y con esto huuo dinero, y abundancia de vitualla, y Iuan Iacobo de Medicis, aspirando a cosas grandes, congnio el titulo de Marques de Mariñā. Caminando Lutreque a Napoles, a 3. de Abril llegó a Roca Manarda, dexando en Pulla la gēte Veneciana: porq̃ ya no teniā los Imperiales en ella sino a Māfredonio. El exercito Imperial acordō de defender solamente a Napoles, y Gaeta: entro en la ciudad con 10. mil infantes, aniendo de retirado todos los ricos a Isela, a Capri, y a otras islas. Rindieronse a Lutreque Capua, Auerſa, Nola, Accera, y todos los lugares circūueziños, y caminaua despacio por causa de la vitualla, q̃ tardaua por los malos caminos: y en aquel Cāpo, segū la corrupcion, y fraudes de aquellos tiēpos, se dezia, que auia 20. mil cauallos, y 80. mil infantes, el tercio de gente inutil.

El exercito de Lutreque es muy numeroſo.

Embiō Lutreque a la empresa de Calabria a Simō Tedaldi Romano cō 150. cauallos ligeros, y 500. Corços, q̃ se auian passado del Campo Imperial, y Felipe Doria con 8. galeras de Andrea Doria, y 2. naos, que auia tomado, la vna de Trigo. Y desalojado con el artilleria a los Imperiales de la Madalena; porq̃ sus galeras no bastauan para sitiar el puerto, Lutreque solicitaua las 6. galeras Venecianas, q̃ ya estauā en Trani, q̃ se les auia dado, y anteponiendo el bien propio al general, procurauā ocupar a Palisano, Orento, y Brindiz. A 17. de Abril alojō Lutreque en Cauiano, y la caualleria ligera Imperial le tomō mucha cāridad de vitualla, de que ya tenia falta. Los Imperiales fortificaron a Santelmo encima del monte, para impedir con el artilleria, que los enemigos no se pudiesen acercar a Napoles. A los 21. llegó el exer-

cito Frāces a 3. millas de Napoles, y a 22. alojō a milla y media de la ciudad, y Lutreque prohibiō el escaramuçar, como cosa inutil. Y ya se le auia dado Puzol al penultimo de Abril. Llegado a la ciudad, alojō el exercito entre Poggio Real, palacio q̃ edificō el Rey Alfonso II. quādo era Duque de Calabria, y el monte de S. Martin, estēdiendose la gēte hasta media milla de Napoles, y la persona del General se puso en la Maſeria del Duque de Montalto, y alli se fortificō, desde dōde impedia a Napoles la comodidad de los conducos del agua de Poggio Real, y despues pēſaua hazer otro alojamiento encima del mōte, en vn cerro, q̃ estā dexado del mōte de Sātelnio, para desacomodar mas la ciudad, y moleſtalla desde lugar mas cercano.

Estaua Lutreque en duda, si procuraria de ganar a Napoles por asalto, ò por hābre, por asalto, se le ofrecia la dificultad de como ba de la vitualla, porq̃ las galeras de Andrea de Doria no bastauā a impelir la q̃ cada dia entraua a los cercados, y dō Fernando de Gonçaga con su caualleria ligera corria la campaña, y las galeras de Venecianos no venian, y no auia que esperar de sus ayudas, ni de que en la ciudad huuiesse inclinacion a su victoria; y deſfranca acudia poco dinero, y en el exercito auia muchos enfermos, y no procedia tanto de aquel mal ayre, quanto de que los tiempos auia sido muy humidos. Finalmente Lutreque se determinō, de no lleuallo por baterias, ni asaltos, esperando que presto faltarā a los enemigos los dineros, y los bāllimētos. Para esto procuraua, que por tierra no entrasse vitualla, y solicitaua la ida de las galeras Venecianas: y permitio, que se escaramuçasse: porque comp soldado de esperiencia, conocio que era dañoſo que los soldados no se exercitasen. Llegaron ochenta hombres de armas del Marques de Mantua, y ciento del Duque de Ferrara; porq̃ todos yuan a viua quien vee. En traron en esperança los Imperiales de ver en las galeras de Felipe Doria, q̃ estauan en el golfo de Salerno, no porque sus baxeles fuesen mejores, sino por el valor de los soldados, y determinaron de acometellas, cō parecer del Visorrey D. Hugo de Mōcada, q̃ 6. galeras. 4. fultas, y 2. ver gantines, cō muchos arcabuzeros Españoles, y con ellos se embarcō el Visorrey dō Hugo de Moncada, y casi todos los Capitanes de autoridad. Gouernaua esta armada el Gobo Iustiniانو, Capitan en las cosas maritimas de gran fama.

Lutreque lleuō con su exercito a Napoles.

Z

Par-

Partieron de Pusilipo, y D. Hugo en to do caso quiso hallarse en la batalla: cō grã periuizio suyo perdio tiempo, por oyr a vn hermitaño Español, q̃ predicaua, dādo animo a los soldados, y luego se metiō a la mar, embiando dos galeras, que pro uocassen a Felipe Doria a salir fuera, el qual auiendo entēdido de las espías el dian tes el intento de los enemigos, pidio a Lutreque 300. buenos arcabuzeros, y aun q̃ estauo en duda, viendo mucho numero de baxeles, porque yuan en el armada Impe rial barcas de pescadores, reconocien do que nō lleuaua mas de seis galeras, em biō tres de las suyas a ganar el viento, y disparō el cañon de crugia, con que matō 40. hombres, y los otros tambien matarō mucha gente, y acercandose, hazian gran daño con el arcabuzeria; y quando las ga leras Napolitanas apretauan mucho a las Ginouesas, acudieron los tres, que se auia alargado, y dieron gran alietro a las suyas. Fue herido don Hugo en vn brazo, y dan do animo a su gente, cayō muerto, y dos galeras Ginouesas entraron su Capitana, otras dos echaron a fondo la Goba, y allí murio Cesar Ferramofca. Y ya que estauā casi entradas dos Ginouesas, las socorrio Felipino, y romiō las dos fultas. Dos Na politanas se saluaron. Quedaron presos el Marques del Balto, y Afcario Colona, el Principe de Salerno, Camilo Colona, el Gobo, y otros muchos. Y fue de grã pro uecto a Felipino, q̃ des ferrō, y diō libe rrad a todos los escauos Turcos, Moros, y remeros, que pelearon muy bien, y lue go en tres galeras embiō los presos a Ge noua a Andrea Doria seficio. Esta victoria diō a los Frāceses esperāça del buē suce so de la empresa, mayor de lo q̃ fuera me nester: porque fue Lutreque menos, dilige te de lo q̃ conuiniera, y los Imperiales so vieron en mal estado, con ser despojados del Imperio del mar, y por tierra apretā dos por muchas partes, y en particular des pues de la perdida de Puzol, porq̃ entra uan vitualla por aquel camino, y ya faltaua. El dia despues de la rota echārō de la ciu dad muchas bocas inuertes, y pusieron or den en la distribucion de los baltimētos. Don Hugo hizo gran falta, porque demas de ser animoso, y soldado de gran esperiē cia, del tiempo del gran Capitan, era muy prudente y lagaz.

Los Capita A 7. de Mayo tomaron vn bergantin, cō
nos Impe cartas de los Capitanes Imperiales, que
riales au yua al Emperador, en q̃ se significauan, el
lan al Em aprieto en q̃ se hallaua, y que en Napoles

auia dado la peste, q̃ era mas pernicioso perador, d
entre los Tudescos, porq̃ no se abstienan aprieto en
de tratar, ni comer lo que comē los apella, que se ba
dos. El exercito Frances padecia de agus, llan en Na
por que no se ferua, sino de cisternas, y las polsi.
enfermedades crecian. Y don Fernando
de Gonçaga con la caualleria Imperial fa
lia a menudo, y tomaba la vitualla q̃ yua
al exercito, y la interrumpia. Aconsejaū
a Lutreque, que troxesse caualleria, para
oprimir a la enemiga, pues tenia alojada
su caualleria en Capua, Auersa, y Nola. Y
aunq̃ le dezian que leuancasse gente, no
queria, no le faltando dinero, porq̃ le auia
llegado de Francia, y tenia lo de la Adua
na de Fova, y de los lugares q̃ estauan por
el. Erā Lutreque gran Capitan, y experi
mētado, pero imperioso, y no queria creer
a nadie, ni tomar cōsejo. Cometio las pro
uisiones a quien reduxo la empresa, comē
çada con felicidad, a vltima ruina. Rindio
se a Lutreque, despues de la victoria de la
mar, Castetamar de Estauia; aunque no el
castillo. Rindiofe Sangerma, y los de Gac
ta cobraron a Fundi, y la tierra cercana, y
Lutreque embiō a ella a dō Fernādo Ga
etano, hijo del Duque de Trayero, y al Prin
cipe de Melhi, que se auia concertado con
Franceses: En Catabria hazia progressos
Simon Tedaldi: pero no por esto se consi
guio la victoria de la guerra, y todavia Lu
treque queria lleuar el sitio adelante, y espera
ua las galeras Frācesas y Venecianas, para
quitar en todo la vitualla: y para apretar
a los enemigos se traguā ciertas trinch
ras, pero nō auia gastadores, y los solda
dos estauā enfermos. Andrea Doria se esta
ua cō sus galeras en Genoua: de la armada
de Marsella nō auia nueva. Los Venecia
nos procurauan de ganar a Brindiz, y a
Otranto. En Napoles los de dētro se forti
ficauā, y tirauā a los de fuera, y se escara
muzaua siēpre: salia de ordinario gente im
til, y auia grã falta de pan: y aunque eran
mejor tratados los Tudescos, sentia la fal
ta del vino, y de la carne. Y hasta aora yua
felicemente las cosas de Franceses: pero
començaron a declinar: porque Felipino
Doria se auia retirado con las galeras ha
zia Puzol, y como quien presta el colado,
entrauan siempre en Napoles barcos de
baltimētos. Y el armada Veneciana, ga
nado Otrēto, daua esperāça de yr a Napo
les, en tomādo el castillo grande de Brin
diz. En el exercito se aumentauan las en
fermedades, y muertes. A los 22. de A
bril la infanteria Española salio a dar en
las trincheras nuevas, y mataron alguna
gente,

Lutreque
se gana
por haber
a Napoles.

La infante gente, y a Oracio Ballon, y bolviendo a *ria España* lir en mayor numero, se retiraron, por *la sale de* que el Campo se puso en armas, y en las *Napoles a* trincheras los Españoles salian a men- *dar en las* do, corriendo los caminos, llevando den- *trincheras* tro cantidad gráde de ganado. Lutreque

pedia al Rey de Francia, q con brevedad le embiasen por mar seis mil infantes, de qualquiera nacion, y ya començaua a ser solo el que tenia esperanza de la victoria. En Calabria Simon Tedaldi tomó a Cosentia, y prendió al Principe de Bisignano, y al Marques de Laino, con tres hijos: y en Pulla corria la tierra el presidio Imperial de Manfredonia, sin obstaculo de la caualleria Veneciana, que estaua en la conquista de las sobredichas ciudades.

Sarra Co- En tierra de Roma no estauan las co- *lona toma* sas quietas, porque Sarra Colona tomó á *a Paliano.* Paliano, que era del Estado de Vespasiano Colona, aunque la tenia el Pontífice en nombre de doña Ysabel Colona, hija de Vespasiano Colona, y la cobró el Abad de Farfa, y prendio a Sarra Colona, y le ti-

Antonio de bró por medio de Luis Gongaga. En Ló- *Leyua ga-* bardia, sabiendo Antonio de Leyua, que *na a Paula* Paua no estaua bien guardada, vna noche *y a Begebt.* la tomó por escallada, y prendio algunas personas de cuenta. Fue a Viagrasa, y la tomó. Y queriendo yr sobre Arona, Fede-

rico Borromeo se concertó con el Duque de Branzuyque, que a 10. de Mayo auia pasado el Adice con el exercito, que era de 10. mil infantes, y 600. caualleros, bien armados, con muchos Caualleros: y aunque se auia tratado, que Monsiur de S. Pot saliese a oponerse á los Tudescos, ellos auia llegado a Italia, antes que el exercito Frances estouiese a punto. Toda la esperanza de Italia consistia en el exercito Veneciano, que prometia la Republica, y que seria de doze mil infantes, y q saldría en campaña. Con todo esso el Duque de Urbino, auiedo entrado en Verona, no atendia sino a guardar las tierras mas importantes: Tomó los Alemanes a Pesquera, y otros lugares, de donde sacauan dinero, y quemauan los que no lo dauan. Fueron la buelta de Ada, para irse con Antonio de Leyua, el qual a 9. de Junio pasó el rio co seis mil infantes, y auiedo persuadido a los Alemanes, q asegurassen las cosas del Estado de Milán antes de yr a Napoles, a 20. de Junio se pusieron sobre Lodi; y aunq la batieron, y dióro assalto, no la pudierón entrar. Antonio de Leyua determinó de ganalla por

hábre, porq auia dentro poco bastiméto, y tábié auia falta en el exercito, y dió peste en los Alemanes, por lo qual se boluió a sus tierras por el camino de Esquicaros y Grifones. Y queriendo dar otro assalto a 13. de Julio, se amotinaron mil Tudescos, q se fueron por la via de Como y Valtolina, y con esto se retiró el artilleria.

El Marques del Basso con licencia de Andrea Doria fue a Milán por 10. dias sobre su palabra, para persuadir al Duq de Branzuyque, q aquella gente no boluiese a Alemaña: pero como no se podian detener có palabras, se fueron por dóde los otros, quedádose a mil có Antonio de Leyua, quié se rindio Mortara. En açillos dias el Duque de Urbino pudiera poner en trabajo a los enemigos, si se acercara á ellos: pero no tratava sino de defender el Estado de Venecianos. El exercito de Frácia de Monsiur de S. Pot, en menor numero de lo q se auia prometido, no llegó al Piamonte sino quando se vuá los Alemanes. Los de la liga pedia al Pontífice, q le declarase por ellos, y q procediése có las armas espirituales contra el Emperador, le declarasse por priuado del Reyno de Napoles. Por grádes instancias q le hizierón, alegódo muchos daños de su declaració, y muchos prouechos de la ueutralidad, no quiso declararse, si Venecianos no le restituió a Rabena. A 20. de Julio llegaron a Venecia los Embaxadores de Inglaterra, á instar por la restitució de Rabena, y no lo pudiendo alcáçar, se fuéró descontentos. Ganóse en este tiepo a Rimini para el Pontífice, y començárose a desenbrir sus dissimulaciones, por q deseádo boluer su Casa a la grandeza de Florencia, aunque dezia lo contrario, por varios medios, y expidientes lo procuraua: y quanto mas se le atajaua los caminos de alcançar su deseo, tanto mas se acrecentaua en su animo este afecto.

A las cosas del Reyno de Napoles succedí el Emperador variamente, y aunque Simon Romanos no tuuo algunos buenos successos, y ganó Calabria la Roca de Colenza, por auer sido herido con el soco en vna espalda, y auelle desamparado la gente de la tierra, se retiró a la Roca. En el Abruzzo, queriendo el Obispo Colona ganar el Aguila, fue roto y muerto por el Abad de Farfa Orfino. Los de Gaeta por la llegada del Principe de Meli se retirando, y los de Manfredonia, por la poca virtud, y valor de la gente Veneciana, tenian grandes victorias, con ayuda de la gente de la tictra. El Pontífice ofreció al Rey de Francia, y poco a poco

1529.

El exercito de Monsiur de S. Pot, en menor numero de lo q se auia prometido, no llegó al Piamonte sino quando se vuá los Alemanes.

Las cosas de Napoles succedí el Emperador variamente, y aunque Simon Romanos no tuuo algunos buenos successos, y ganó Calabria la Roca de Colenza, por auer sido herido con el soco en vna espalda, y auelle desamparado la gente de la tierra, se retiró a la Roca.

a) Emperador, persistía en no declararse, aunque tenía diversas inteligencias y tratados. En Napoles se aumentaba la falta de vírulla, y mas auiedo llegado despues de tãto tardar a galeras de Venecianos al golfo de Napoles. Dava cuidado la peste, la falta de dinero, la dificultad de entre tener a los Alemanes, de los quales siẽpre se passava alguno al Campo Frances: y aũ que podia mucho para tenellos la gracia del Príncipe de Orange, que quedó con autoridad de Visorrey por la muerte de don Hugo de Moncada. En el exercito Frances crecian las enfermedades, y dexaron las nuevas trincheras, y tambiẽ aũta falta de bastimentos, mas por la poca orden que por otra causa, y con todo esto Lutreque confiaua en las necesidades de los sitiados, mas que en la voluntad de los ciudadanos, aunque le dezian, que leuantasse gẽte por la mucha qũe era muerta, y estaua enferma, confiaua, que presto acabaria aquella conquista. A los 15. de Julio murieron el Nũcio del Papa, y Luis Pisan Proveedor Veneciano. Confiaua, aunque vanamente, que passarian a su Campo todos los Alemanes, y gran parte de la caualleria ligera, que le apretaua mucho, y era la suelticia de los sitiados, por el cuidado y valor de don Fernando Gonçaga, que era el General, y a quien todos obedecian de buena gana.

Estaua Lutreque tã persuadido, que los Imperiales auian de desamparar a Napoles, que mandó cerrar las pasas para Gaeta, y para Calabria, y las galeras Venecianas ayudauan, para que entrasse en el exercito vírulla por mar: Boluio a mandar, que se continuasse la labor de las trincheras, y por falta de gastadores, y por negligencia de executar las ordenes no se continuaua, ni se hazia efecto. Y no ay duda que Lutreque tuuiera la vitoria, si huiera mas cuidado y diligencia. A veinte y cinco de Julio supo Lutreque, que auia salido grueso numero de Imperiales por la banda de pie de Grata, a buscar vírulla, y embió contra ellos los de las bandas negras, y gran numero de Esquizaros, Alemanes, y Franceses, y de hombres de armas, y mandó, que poniendole los Gascones en lo alto del monte, enorruassen a los Imperiales la entrada en la Grata, de manera que todos procurassen, que ninguno pudiesse boluer a la ciudad. Los Gascones executaron mal la orden que se les dió, y aunque los otros pelearon bien en el principio, y mataron

alguna gente de los Imperiales, y derribaron y prendieron a don Fernando de Gonçaga. Despues se huieron floxamente, y la vitoria quedó por los Imperiales, quedando libre don Fernando, que importó mucho. Mandaron yr galeras a Gaeta, y a la boca del Garillano, y que el ganado se apartasse quinze millas de Gaeta, y de Napoles, para que no lo pudiesen tomar los cavallos ligeros, como hazian de ordinario, y se iuan dando muchas buenas ordenes, para apretar mas los sitiados.

Vn nouo accidente, que sucedio, perturbò las cosas de Frãceses: porque Andrea Doria dexò el seruicio del Rey de Francia, cuyo asientos acabó a vltimo de Junio. El origen de esta resolucioẽ se atribuyò al sentimiento que tenia, que el Rey, auiedole seruido cinco años, dió escargo de General del armada a Monsiur de Barbigion, y que no se le pagauan veynte mil ducados que se le deuiã, sin los quales no podia sustentar sus galeras. Que no le auia querido hazer merced de restituir a los Ginoueses la superioridad de Saona: Y q̃ se auia tratado en el Consejo del Rey, de cortarle la cabeza, como hombre que vltua de su autoridad cõ mucha soberbia. Que se auia de desahado, porque en las diferencias con Rẽno de Ceri, auia dado mas credito a Renzo que a el. Que auiedole pedido los presos en la batalla Naval de Felipino Doria, especialmente al Marques del Bastro, y a Ascanio Colona no los auia querido dar, aunque se le prometia la tãlla, de que el Rey estaua con grande indignacion. Y aunque la verdad es, que Andrea Doria estaua cansado de Franceses, y de su procedẽr, teniendo sin a introdezir su grandeza con la libertad de la patria. Y conociendo que se podia prometer del Emperador lo que deseaua mas segura y firmemente, pues hasta que entrò Lutreque en Italia se auia conseruado la Republica en libertad. Trataua por medio del Marques del Bastro de assentarle en seruicio del Emperador: y auiedo sabido el Rey de Francia los pensamientos de Andrea Doria, le embió persona, que le ofreciesse de dalle satisfacion, en quanto pedia, y pagalle lo que se le deuia, y poner a Saona en la sugecion de Genoua, como primero estaua: nada de esto dió recito: cõociendo quãto son prometedores los Frãceses, quãdo les cobrent, y q̃ era imposible, q̃ le uidaassen jamas las ofensas, q̃ de si se le auia representado, y acordado de

Andrea Doria passa al seruicio del Emperador.

Causa del sentimiento, que tenia Andrea Doria del Rey de Frãcia.

Exercito de Lutreque se halla muy enfermo, y muere mucha gente.

1529.

Vitoria de los Imperiales junto a pie de Grata.

estar firmè en el nuevo seruicio, y por esto Monſiur de Bartignon, que cõ catorze galeras de Marſella auia de paſſar a Napo- les con las de Andrea Doria parò en Sao na, aunque preſto paſò adelante. El Pon- tifice, ſabida la mudança de Andrea Do- ria, lo auisò a Lutreque, certiſicádole, que por quitarle del Emperador, le queria lle- uar a ſu ſeruicio: pero Lutreque, què eſta uia ſoſpechoſo del Pontifice, no le diò cre- dito. Monſiur de Barrignon, teniendo jun- tas 19. galeras. 2. ſuſtas, y 4. bergantines, en que yua el Principe que llamauan de Nauarra, tũo ocaſion de hablar con An- drea Doria, y no diſſimulando ſu determi- nacion, embiò vn hombre ſuyo al Empera- dor cõ el General de S. Francisco, q̃ ya era Cardenal, y yua embiado por el Pontifice para eſtablecer ſus conuenciones.

Era el aſſumpo de Andrea Doria la ſu- geciõ de Saona a Ginouefes, la conduca de las 12. galeras, y otras cõdiciõnes muy en honra ſuya, por lo qual ſe fue Filipino de Napo- les a 4. de Iulio, y por eſto ſolici- taua Lutreque el armada Frãceſa, la qual con grande imprudencia ſe auia detenido por orden del Pontifice, para tomar a Ci- uitauechia. Y haziendo diligencia el arma- da Veneciana con fragatas armadas, que corrian de noche y de dia, guardando la mar, Napo- les ſe auia reduzido a todo eſtre- mo, y los Alemanes proteſtaua de yrſe libremente, ſino eran ſocorridos de dinero y baſtimento. Suſtentado Lutreque el tra- dado, de que preſto paſſarìa a ſu exercito, eſtaua con grandes eſperanças de acabar bien la empreſa: pero el 15. dia de Iulio, las galeras Venecianas conuino que fueſ- ſen a Calabria, para proueerſe de bizco- cho, que fue ocaſion, que en Napo- les entraſſe mucha cantidad de baſtimentos, y en el exercito, adonde auia entrado recia- mente la peſte, eſtaua cerca de morir Va- demonte, y Lutreque enfermo, por lo qual auia defordenes, y la caualleria ligera Im- perial corria, y tomaba la viualla, y falta- ua ya en el exercito: y al cabo à 18. de Iu- lio llegó la armada Franceſa con muchos Caualleros, y con dinero: pero no auia en ella mas de 800. infantes. Saliendo el Mar- ques de Saluzo a recebir el dinero, q̃ lle- uaua el armada, con grandes tropas de Eſ- pañolos, Alemanes, y Franceses, y cõ los ſoldados de las bandas negras, gète de ar- mas, y caualleria: ſalieron a ellos los cer- cados, y huuo vna aſpera y reñida bata- lla, en que quedo preſo el Conde Hugo de Pepuli, General de la gente de Florencia:

quedaron muertos de Franceses mas de ciento, y otros tãtos preſos, y entre ellos los Impe- riales muchos Caualleros Franceses, de los que auian ſalido del armada, pero el dinero ſe tra- uo ſaluo. La enfermedad de Lutreque ſe conti- nuaua, y aunque procuraua de ſupir con la virtud del animo, por la ſaęza del cuer- po no podia, y las coſas del exercito declinauan, y a los Imperiales todo yua ſo- brando, ſino el vino, que no lo podian lle- uar: y don Fernando no dexaua reposar el exercito con ſu caualleria, y cortaua los caminos, y la infanteria llegaua ya a las trincheras, y las paſſaua: demanera, que de cercador que era el exercito, eſtaua cercado. Y los Alemanes Imperiales, viendoſe con abundãcia, eſtauan quietos, y Lutreque embiò a Florencia, a pedir ſeis mil infantes, y deſpachò a Renzo de Cerial al Aguita, para q̃ lleuaſſe otros qua- tro mil, y ſieſientos cauallos.

A los 29. los caminos no eſtauan ſeg- uros, el exercito muy enfermò. Lutreque, auiedo mejorado, recayò con mayor fuer- ça. En Napo- les mejoraua la peſte, y las o- tras enfermedades, y ſe temia, q̃ ſiete mil infantes, que eſtauan dentro, auian de aco- meter el exercito, por lo qual ſe proueyò, q̃ la gente de Calabria no pudiese entrar en Napo- les. Llamò Lutreque los hõbres de armas, y cauallos ligeros de Venecia- nos, y hizo otras muchas prouiſiones. A dos de Agoſto no auia cien cauallos en el exercito, y la noche anres los Imperiales tomaron por eſcalada a Soma, adonde eſ- tauan cien hombres de armas, y cien caua- llos ligeros, y cada dia llegauan a las rin- cheras. Y viendoſe Lutreque ſitiado, pe- dia a Monſiur de ſan Pol, que le embiaſſe gente por mar, y a Florẽtines 2. mil hom- bres, y ellos lo hizierõ. Hallauanſe enfer- mos todos los Embaxadores, Maẽſtres de Câpo, y perſonas principales del exercito. La infanteria moria de hãbre, y auia falta- do caſi todas las ciſternas, y faltaua el a- gua. Rõpièro los Eſpañolos a Pegio Real, demanca q̃ ya no tenia que hazer, ſino a- guardar el ſocorro. Llegarõ en eſte tiepo las galeras Venecianas mal armadas, y tã ſairas de virualla, q̃ para mãtnerſe, era ne- ceſſario, q̃ dexando la guarda del puerto, fueſſen a correr las marinãs. A los 8. bul- tierõ los Eſpañolos a Soma, y la deſpoja- rò deſtudo, y ſe lleuãro los cauallos, y aco- metierõ el Cõboy, y rõpièro la eſcolta. A los 15. de Agoſto no auia muchos dias q̃ comer, y Lutreque no queria recoger laſti- n oheras, por q̃ por el mucho circuito ſe intã

En Napo- les mejorã las enfer- medades, y ſe peora el exercito.

Otra ciſta- ria de los Eſpañolos contra los Franceses.

teria tenía mucho que guardar, y todo caminau de mal en peor: cada noche dos y tres vezes tocauan los Imperiales alarmas, y la infanteria no podia yr a las escolas, ni trabajar lo que era menester: y lo que fue peor, que a los 16. de Agosto murió Lutreque, en cuyo valor y autoridad consistia todo.

1529.

Muerte de el General

Monsiur de Lutreque.

Muerto Monsiur de Lutreque, quedó el cuydado de todo al Marques de Saluzo, incapaz para tal cargo. Y multiplicando cada dia las desordenes, llegó Andrea Doria con 12 galeras á Gaeta, de manera que con esto estaua el armada Francesa mas recogida: y el Conde de Sarno ganó entonces á Sarno con mil Españoles, y tomó á Nola á los 22. El Campo se sustentaua con la esperanza del socorro de Rénzo de Ceri, para poderse retirar con seguridad, porque se hallaua enfermo el Marques de Saluzo, el Conde Guido Rágon, el Conde Hugo de Pepuli, y el Conde Pedro Nauarro. Salio de Napoles Fabricio Marramaldo con 400. infantes, y se metio en Capua, recebido de buena gana, y los Franceses, que estauan en Puzol, la dexaron, y fueron á guardar á Auerfa: porque estando sin Capua, y sin Nola, no les quedaua sino Auerfa, y por esto se retiraron de noche. Y entendida la retirada, los Imperiales los rompieron en el camino de Auerfa, y prendieron á Pedro Nauarro, con otras muchas personas principales.

Fabricio Marramaldo se entra en Capua.

El exercito Frances se retira, y es preso el Conde Pedro Nauarro.

El Marques de Saluzo llegó á Auerfa, y capituló, que dexaria la ciudad, y el castillo con las municiones y artilleria, quedando el mismo Marques, y todos presos, salvo el Conde Guido Rágon, por auer sido el capitulante. Y prometio el Marques de Saluzo, que todos los Franceses, y Venecianos dexarian el Reyno libre, dando se libertad á las personas, sin las armas, vanderas, ni cauallos, permitiéndolo que llevassen roxines, y otras bestias, y que los soldados Italianos no siruiessen por seys meses contra el Emperador. Quedo con esto toda la gente: rora, los Capitanes muertos, o presos, los de las vandas negras acabados. Auerfa fue laqueada, y el exercito Imperial se retiró á Napoles, pidiendo ocho pagas. Renzo de Ceri, que el dia antes auia llegado á Capua con el Principe de Melis, y el Abad de Farfa, se boluieron al Abruzzo; con que esta Provincia, con algunos lugares de Pulla, y de Calabria se tenian por los condeados.

Elle sin tuuo la empresa del Reyno de

Napoles, por las enfermedades, causadas de auer roto los códutos de Poggio-Real, la ruina de para quitar á Napoles las molindas, y el exercito el agua, derramada por la llanura, corrió Frances.

pío el ayre, y la contagion de la peste, causada de auer, segun se dixo, embiado de Napoles algunos apellados al exercito. Tambien fue la causa, que auiendo Lutre que escrito al Rey, que tomara á Napoles, no se quiso retirar, aunque se lo aconsejauan, pues de Capua, o de otra parte lleuaria vitualla y dinero, teniendo á su de uocion casi todo el Reyno, y desta manera consumiera á los Imperiales, á quienes todo faltaua. El señor de S. Pol, teniendo en orden su exercito, tomó de la otra parte del Po algunos lugares, que tenia Antonio de Leyua, el qual recogia vitualla, por la falta que auia, y la misma tenia de dinero. A los 1. de Agosto se vieron el Duque de Urbino, y S. Pol en Monticelo, y acordaron, que se juntasen los exercitos cerca de Lodi. Antonio de Leyua desamparó á Nouara, y á Geradada, y puso 200. infantes en Pauia, y 600. en Santágel. Tenia S. Pol 400. lancas, 500. cauallos ligeros, y 1500. infantes Alemanes, y para los Elguizaros, y Alemanes, que le esparauan, auia de pagar Venecianos á S. Pol cada mes 12. mil ducados, y tenia mas 3. mil infantes Friaceses. Los Venecianos tenian 300. hombres de armas, y mil cauallos ligeros, y 6. mil infantes. El Duque de Milán tenia mas de 2. mil infantes escogidos. Antonio de Leyua 4. mil Alemanes, mil Españoles, 3. mil Italianos, 500. cauallos ligeros. A los 22. de Agosto se juntaron los confederados, y Antonio de Leyua se estaua quedado en Marisina. Fue el Duque de Urbino á ganar á Santágel, y lo hizo. El exercito de la liga alojó á 27. de Agosto en S. Zenon, á 2. millas y media de Marisina, y huuo una grande escaramuza. El dia siguiente se retiró Antonio de Leyua con toda la gente á Milan, y los de la liga fueron á Landriano para emprender á Pauia por el camino de Viagrasia, porq en aquella ciudad auia poca gente. A los 9. de Setiembre llegó S. Pol á tres millas de Pauia á Satalexo, adonde se supo, que por la pestilencia Genova estaua desamparada, y que la auia dexado el armada Francesa, que Andrea Doria con algunas galeras queria entrar en el puerto: y luego se entedió, que auia entrado, y que el pueblo, mal afecto á Franceses por el caso de Saora, pido libertad, y que Teodoro Truquito, que era Gobernador, no

Numero de el exercito de la liga en Libardía.

El exercito Frances deshecho.

tenia.

Genova se pone en libertad, y echa a los Franceses.

teniendo otro remedio, se retiró al castillo, y pedía socorro a S. Pol, el qual quería yr con todo el exercito, y por las dificultades, que puso el Duque de Urbino para el país del Pò, se mādó, q̄ fuesen al focorro de Genova 3. mil infantes Alemanes, y Esquizaros, que entonces auian llegado.

Continuóse el sitio de Pauia: a los 14. echauan plátanos 9. cañones, quatro en vna parte, y cinco en otra, y estando para dar asalto, por ciertas dificultades se prorrogó hasta los 19. que se dió el asalto por tres partes. Peleose mas de tres horas, y no pudiendo resistir los pocos a los muchos, se entró la ciudad con gran daño de los vencedores. Galeazzo Virago, con los defensores, se retiró al castillo, y la ciudad fue saqueada la tercera vez, y el castillo se rindio con honestas condiciones: porque en el Campo no auia municiones, ni recado para sitiale. Y porq̄ Andrea Doria apretaua el Castelletto de Genova, fue Môsiur de S. Pol a focorrelle con 100. lanças, y 2. mil infantes. A los 27. dexando concertado, q̄ el Duque de Urbino aguardase en Pauia, Antonio de Leyna procuraua de meter viualla en Milan, con diuersas trazas buscaba dinero para entretenir la gente. A primero de Octubre llegó S. Pol a Gubi. 25. millas de Genova, y aunq̄ ya se hallaua con 4. mil soldados, sabiendo q̄ auian entrado en Genova el dia antes 700. Corços, aunque se acercó, quanto pudo, para hazer el focorro, huvo de retirarse, sin esperança de la empresa. Embió a Saona a Monsiur de Montegian con trecientos infantes, para focorrella, pero tampoco pudo hazer nada: porque los Ginoueses tenian los caminos muy cerrados. A los 10. de Octubre boluio S. Pol a Alexandria con muy poca gente, y viendose con el Duque de Urbino en Senazaro, y halládo, que no auia mas de 4. mil infantes entre la gente de Venecianos, y del Duque de Milan, y que Antonio de Leyna tenia casi 7. mil hombres, se retiraron a Pauia, y San Pol quedó en Alexandria, desde dōde vista el apretura de Saona, quiso focorrella con mil infantes que tenia, y 1200. que le embió el Duque de Urbino, pero pareciendole la gente poca, no lo hizo, y Saona cayó en manos de Ginoueses, y cegaron el puerto. En Genova Teodoro Triulcio rindio el castillo, y luego fue desmantelado, y los Ginoueses con el autoridad de Andrea Doria instituyeron vn gobierno nuevo debaxo de nombre de libertad.

Pauia es saqueada la tercera vez.

Saona buelue al dominio de Genova.

El armada Frãcesa, y la de Andrea Doria se coparon entre Monaco, y Niza, y echaron los Franceses a fondo vna galera Ginouesa. Vieronse de nuevo el Duque de Urbino, y San Pol. Y el Duque mal satisfecho del de Milan, se fue de la otra parte del Ada, dexando la guarda de Pauia al Duque de Milan. El Rey de Frãcia se sentia de Venecianos, por auer dexado perder el Castelletto de Genova, y a Saona, y con mil Alemanes, que llegaron a San Pol, ya tenia quatro mil Monsiur de Montegian, y Monsiur de Valcerca, con dos mil infantes, fueron con gran secreto a Genova para prender a Andrea Doria, que estava en su casa fuera de la ciudad, y llegando mas de dia de lo que pensaron, Andrea Doria oyó el rumor, y se esfranceses capò en vna barca, y saqueada su casa, los Franceses se boluieron, y Antonio de Leyna tomó a Begeben, y el Conde de area Doria Beljosofo dio vna escalada a Pauia en val y se escapó de, el qual fue a recebir dos mil Españoles, que el Emperador embiaua de España para focorrer a Genova. San Pol procuraua de impedirse, y soliciuaua a los Venecianos, que se hiziese la empresa de Milan: pero ellos andauan con cuidado, porque con la llegada de Andrea Nauagero, que auia sido Embaxador en España, y por pláticas, que se tenian en Roma con el Embaxador del Emperador. mucha parte del Senado Veneciano inclinaua a concertarse con el Emperador. El Conde Felipe Torniolo tomó en este tiempo a Bassiana. Temíase, que el Pontífice inclinaua al concierto con el Emperador: por que en Napoles se dió libertad a tres Cardenales, que estauan en rehenes, y Andrea Doria restituyó a Portohercules a los Seneses.

Simon Tedaldi Romano, auiendo juntado mas fuerças, molestaua las cosas de Calabria con gente del Duque de Grana, que le desamparó, en sabiendo el suceso de Napoles. Venecianos tenian a Trani, y a Monopoli, y Renzo de Ceri fue cō dos mil infantes a Barteta, para renovar la guerra en Pulla por orden de los confederados, especialmente de Venecia, que reñian, que saliendo el exercito Imperial del Reyno, daná sobre ellos guerra en Pulla. Los confederados tratauan de juntar nuevas fuerças a la Primauera siguiente, y andaban cōcertando los gastos, que auia de haverse cada vno. Los Imperiales por asegurar el Reino cō exēplos de la leuercidad.

Los confederados quieren renovar la guerra en Pulla.

Z +

El

El Principe de Orange hizo publicamente cortar la cabeza en la plaza del mercado de Napoles a don Fadrique Gaetano, hijo del Duque de Trayeto, y a don Enri que Pádon Duque de Grouiano, y a otros quatro nobles Napolitanos, y sacaua dinero por composición, y todo se trataba por mano de Geronimo Moron, a quí en premio de sus seruicios se dió el Ducado de Grouiano. En el Aguila se hallaua Sarra Colona con seiscientos infantes enfermos, y luá Iacobo Fráco por el Rey de Frácia se metio en la Matriz, por lo qual se alteró la Pronincia. Los Venecianos proueian las cosas de Pulla, y en nautios embiaban caualleria, y parte delllos dieron al traves junto a Barleta, y Trani, y se ahogó el Prouedor, y muchos dieron en manos de los Imperiales. Iuan Paulo de Ceri dió en el Basso, y quedó prisionero del Marques. Los Imperiales trataba mal la ciudad del Aguila, y por consejo del Obispo, del Códex de Montorio, y de otros foragidos, se dió a la liga en fin del año.

El Aguila en Abruzzo se dá a la liga.

1530.

Sigue el año de 1530, en cuyo principio sabiendo, que el Cardenal de Santacruz en Ierusalén yua a Roma, á tratar la paz de parte del Emperador, tambien el Rey de Francia embió sus poderes, y el de Inglaterra embió Embaxador. Y por estos tratados los confederados procedian floxamente en las prouisiones de la guerra. Antonio de Leyua embió al Códex de Beljoyoso para lleuar aquellos dos mil Españoles a Milan, con otros quinientos, que auian llegado a Villafraanca, porque los cañinos estauan cerrados. En el Reyno se refortificaron de matar el fuego de Abruzzo, y de Pulla, y embiáron al Marques del Basso con la Infanteria Española, y el Principe de Orange fue con la infanteria Alemana al Abruzzo. Llegado el Principe al Aguila, se compuso con cien mil ducados, y tambien la Matriz se rindió, y por esta facilidad se temia, que Orange passaua á Tolcana á instancia del Pontifice. El qual, faliendo de vna peligrosa enfermedad, prometia de ayudar a Franceses, si los Venecianos le restituian a Rabena, y a Ceruia, que renian sin causa, y de componer las cosas de Florentines, y de Ferrara. De la otra parte, viendo que el Emperador le auia mandado restituir a Hostia, y a Ciuitateua con mucha liberalidad: porque su animo no era tener oprimida a Roma, ni parte alguna de Italia. Trataba con el sus cosas particulares confiada y secretamente. En Pulla se tenia Barleta por el

Rey de Francia, por Venecianos a Trani, Polino, y Monopoli. Tambien estaua por los Franceses el monte de Santangelo, y endierlos lugares se assian juntao algunos foragidos. Y aunque salia caualleria de Barleta, que hazia grandes daños, el Marques del Basso a quatro de Março se puso sobre Monopoli con quatro mil Españoles, y dos mil Italianos. Y sacadas las trincheras, y hecha bateria, dió el asalto, y se retiró con alguna perdida, y se apartó por el daño de la artilleria: pero boluio a acercarse, y a levantar otros Caualeros. Y aunque procuró cegar el foso, le quemaron la fagina. Y porque de noche entraba gente por mar, y no lo podia estoruar, al fin de Março dexó el sitio, con fin de tomallos por hambre. En Monteleon se auian hecho fuertes casi seiscientos foragidos, y por no tener defensa, se dieron, y los embiaron a Napoles, y los de Barleta ya sentian falta de vitualas.

Estos, y otros casos succedian en el Reyno de Napoles, en Lombardia Monsiur de san Pol, en fin de Março tomó por fuerza a Sarrabal, y aunque se le dió el castillo, sus enemigos se le hurtaron, con lo qual parecia, que no se podia estoruar el paso a los Españoles, y la gente faltaua á san Pol, porque era hombre de poco gouierno, que gastaua el dinero, parte para si, y parte que hurtauan los oficiales del exercito. Trataba, que empresa se auia de hazer: el Rey de Francia siempre queria la de Genoua: porque se tenia por cierto, que el Emperador passaria aquel Verano a Italia. Y porque Venecianos alegaron otras causas en contrario, se acordó, que se hiziesse la empresa de Milan con diez y seys mil infantes, dando cada vno la mitad de la gente. Esto se trató en Março, y Venecianos embiaron a su General el Duque de Urbino con trecientas lanças, y mil cauallos ligeros, y quatro mil infantes. Y a seis de Abril tomó a Cassan, y el Castillo, y al cabo el Conde de Beljoyoso lleuó la infanteria Española por la montaña de Plafencia, y pasó el Pó, y se juntó con Antonio de Leyua, sin que fuesen de prouecho los impedimentos puestos, para que esta gente no se juntasse, con Antonio de Leyua, el qual luego tomó a Binasco.

El Marques del Basso tira a Monopoli, y se retira.

El Marques del Basso va exercito a Pulla.

El Principe de Orange haze la guerra en Abruzzo.

San Pol termina de hazer la empresa de Milan.

1530.

A 27. de Abril pasó Monsiur de S. Pol por Valécia, y los Imperiales detamparon el burgo de Bassiana, y la Picche del Cai

10,

ro, y embió al Conde Guido Rangon á Mortara con parte del exercito, y començadas de noche las trincheras, salieró los de dentro, y le mataron gente, y enclauaron algunas pieças de artilleria: y porque los confederados hizieron pocas, y ruines prouisiones, y se dauan poca maña en la guerra, temieron que el Duque de Milan tratara algùn concierto con los Imperiales por medio de Geronymo Moró.

El Rey de Francia procura cobrar sus hijos por medio de paz.

El Rey de Francia inclinaua á la paz, conociendo, que por otro camino no podia recuperar sus hijos, boluendo á Flandes de España dos criados de Madama Margarita con amplios poderes para hazer la paz. Auiendolo sabido de vn Secretario que tenia en Flandes, pidio a los confederados, que tãbien embiasen sus poderes, y teniendo apartado el animo de todo lo q̃ tocava á la guerra, por justificarfe, mostraua sentimiento de Venecianos, porque atendiendo a su prouecho, no cumplian lo prometido, ni se les daua nada del compañero, y tampoco aora querian contribuir para su passage en Italia, auiendolo inflado, que passasse, en caso q̃ fuesse cierta la jornada del Emperador, con auerlo prometido. En este tiempo auia tomado san Pol á Santangel, y ganó a san Columbano, para abrir el camino de la vitualla de Plafencia; y por saber, que auia poca gente en Milan, la quiso emprender, y a 2. de Mayo se ferindó Mortara, y el Conde Tornielo desamparó a Nouara, y no el castillo, y se fue a Milan. A los 10. se junto san Pol con Venecianos en el burgo de san Martin, y acordó de ponerse sobre Milan con dos exercitos, afirmando Venecianos, que tenia 12 mil infantes, y san Pol 8 mil: fue á Viagrasa, y se le dio el castillo, y estando alojado en Gazano, 8. millas de Milan. entraron a tres de Junio en consejo, y siendo certificado san Pol, q̃ Venecianos no tenian la mitad de la gente que dezian, se sentia mucho, y resuelto el sitio de Milan con vn Campo solo, por la parte del Azareto, se juntaron orra vez en Lodi, y mudaron el consejo de ir á Milan, alegando el Duque de Urbino, que auian dofe la fama, que el Emperador passaua a Italia, y auiendo ido a España Andrea Doria con sus galeras, y sabiendo, q̃ el Baron de Felix leuãtrau infanteria Alemana, no sabia qual era mejor, ó tomar á Milan, ó de xalla. La resolucio fue, que la gente de Venecianos se pudiesse en Casan, la del Duque de Milan en Lodi, san Pol en Viagrasa, para impedir la vi-

El campo Frances se junta cõ el Veneciano.

Nueva en Italia, que el Emperador passa á Milan.

tualla á Milan, porque auia dëtto muy poco: no quiso san Pol venir en este parecer, diziendo, que el Rey le mandaua expresamente, que hiziese la empresa de Genoua aora que Andrea Doria auia ido a España.

Antonio de Leyua, que sabia el estado de las cosas de los enemigos, en que era diligente, embió al Códex Felipe Tornielo á Nouara, y la ganó, desde dõde corria la tierra; y embiaua vitualla a Milan, y el Duque de Urbino no quiso ir á Monza, si no a Casan, y dixo, que estaria poco alli. San Pol, para ir a Genoua fue á Landriano, 12. millas de Milan, entre los caminos de Lodi, y Pavia, y queriendo ir el dia siguiente, a 1. de Junio para alojar junto á Pavia, embió delante el artilleria con la banguardia, y el salio mas tarde con la batalla, y cõ la retaguarda. Antonio de Leyua, Capitan vigilante, siendo auitado de la orden que lleuauan los Franceses, salio de noche de Milan con toda la gente encomendada, y el armado en una silla que lleuaua quatro hombres, porque padecia de gora, y llegado cerca Landriano, y sabido, que aũ no era salido san Pol, dio prieta en caminar, y llegó sobre el, antes que lo entendiesse, auiendo partido el primero esquadron de Franceses, que lleuaua a su cargo Iuan Tomas de Galerá, y no estando tan lexos, que no pudiera socorrer á los suyos: y confiando san Pol en a 300. Alemanes, y en su caualleria, cargado mucho Antonio de Leyua, y no le pudiendo resistir, fueron rotos los Alemanes, y la caualleria, y luego 2. mil soldados viejos Italianos. San Pol, viendo su Campo roto, se puso á cavallo, y al passar de vn fosso fue preso, y con el Geronymo de Castellon, y otros muchos Capitanes y soldados. Tomada el artilleria, y el vagaje, el Conde Guido Rangon llegó a Pavia con la banguardia, y todos se deshizieron, y los Franceses se boluieron a Francia con gran sentimiento de los Venecianos. Tuuo Monsiur de san Pol quexa del Conde Guido Rangon, por auerse apartado tanto con la banguardia, que no le pudo ser de prouecho: y sobre si en esto anduuo bien, ó mal huuo grandes disputas entre soldados.

Batalla q̃ llaman de Landriano.

El General Monsiur de S. Pol, es preso por Antonio de Leyua.

Cõ esta vitoria acabó Antonio de Leyua de deshazer la liga, y facó a su gente de trabajo, y metio el comercio, y el abundancia en Milan: libró de peligro a Genoua, y puso en gran reputaciõ las armas del Emperador, y en temor a todos los Potencia-

Desbaze la liga, y buelue la paz, y el comercio á Milan.

dos

Hechados los Franceses la setima vez de Italia.

dos de Italia: confirmò los amigos, y echò la setima vez à los Franceses de Italia, y siempre se dixo à S. Pol, que mirasse que lo auia cò vn perro viejo, y astuto. Por toda Italia fe boluio el animo à buscar medios de paz: el primero fue el Pontifice, con quien se hizieron conciertos muy de su gusto, por el buen animo del Emperador. Que entre ellos huiesse perpetua paz, y confederacion. Que por las tierras de la Iglesia se diessse palo à su exercito, si quitiesse salir del Reyno de Napoles. Que el Emperador, por respeto del nueuo casamiento, y por la paz de Italia, restituyes se en Florencia al hijo de Lorenzo de Medicis, y su Casa con la misma grandeza q̄ tenían antes de ser echados de la ciudad. Que acerca de los gastos fe hiziesse lo que entre ellos fe concertasse. Que el Emperador procurasse la restitution de Rabena, y Cerbia, con armas, ò sin ellas, y tambien de Modena, Rezo, y Rubiera, saluos los derechos del Imperio. Que el Pontifice diessse al Emperador la inueltidura del Reyno de Napoles, y que fuesse el cêfo de cada año vn caualllo blanco, y seis mil ducados, y le concediesse la presentacion de 20. ò 24. Iglesias Catedrales en Napoles, sobre las quales era la controuerfia, quedando al Papa la disposicion de las q̄ no eran de Patronazgo, y otros Beneficios. Que el Pontifice, y el Emperador se vean, quando passare el Emperador a Italia, para tratar de la paz general, y quietud de la Cristiandad. Que el Emperador daria su braço para recuperar à Ferrara, como primogenito de la Iglesia. Que su Sâcidad, y su Magestad verian el medio q̄ se podia tener, para q̄ la causa de Frâncisco Esforça se viesse de justicia legitimamente, y por jueces no sospechosos, para q̄ hallandose inocente, fuesse restituido: y q̄ hallandose culpado, su Magestad no dispodria del Estado de Milâ, sin el consejo del Pontifice, como mas còueniesse à la quietud de Italia. Que ninguno hiziesse Ligas nuevas, sin el consentimiento del otro, especialmente en Italia.

Huuo otros capitulos, y vno sobre la sal de Cerbia: y otro, que Venecianos pudiesen entrar en esta confederacion, dexando lo q̄ auian to uado en el Reyno de Napoles, cùpliendola obligacion q̄ reniâ al Emperador, y à Ferdinâdo su hermano, por la vltima confederacion entre ellos, restituyêdo à Rabena, y à Cerbia. Que el Emperador, y su hermano procurarian, q̄ los hereges de Alemaña se reduxessen al

verdadero camino, y el Pontifice vsaria de los medios espirituales: y que estândo contumazes, los forçarian con las armas: y el Pontifice procuraria, que los otros Principes asistiessen cò sus fuerças. Que no tomarian en proteccion ningun vasallo el vno del otro, sino por causa del derecho dominio: y que las protecciones to madas se entendiesen derogadas dentro de vn mes.

Y porque esta amistad, y confederacion fuesse mas estable, la confirmaron, prometiendo el Emperador de dar por muger à Margarita su hija natural, cò dote de 20. mil ducados al año à Alexandro de Medicis, hijo de Lorenzo, que fue Duque de Urbino, en quien queria el Pontifice establecer la grandeza de su Casa: porque quando estuuo à la muerte criò Cardenal à Hipolyto, hijo de Iulian. Concertaron tambien en capitulos à parte, que el Papa concederia al Emperador, y à su hermano, para la guerra contra Turcos, la quarta parte de las rentas de los Beneficios Ecclesiasticos, en la forma que la concedio el Pontifice Adriano. Que absolniese à todos los que en Roma, ò en otra parte huitiesen pecado contra la Sede Apostolica, ò dâdoles fuerça, ò ayuda, ò consentido con ellos tacita, ò expresamente. Que concederia la Cruzada como la concedieron Iulio, y Leon Pontifices.

En acabando de assentar este concierto, llegó al Emperador auiso de la rota de San Pol: y aunque se creio, que cò esta victoria mudaria el Emperador algo de los capitulos en su fauor, no por esto quiso alterar cosa ninguna, y en la Iglesia Catedral de Barcelona los ratificò con juramento solenemente, con satisfacion, y contento de toda Italia, y del Pontifice, que acabaron de conocer el animo deste Principe, al qual parecio, que fauorecia la fortuna en todo.

En las platicas de la concordia entre el Emperador, y el Rey de Francia tambien se procedia apremiadamente: y para q̄ se abocassen Madama la Regente, madre del Rey, y Madama Margarita, Gouernadora de Flandes, fue señalada la ciudad de Cambray, y el Rey de Francia estaua con fin de no guardar ninguna cosa à los confederados de Italia. El Rey de Inglaterra hazia lo contrario: porque persuadiendo à los confederados, que no esperassen en la paz, juzgando, que si se hazia, quedaria excluido, y perdida la amistad

Casamiento de una hija natural del Emperador cò Alexandro de Medicis.

Animo generoso del Emperador.

Vistas cò el Rey de Francia, y Madama Margarita Gouernadora de Flandes.

de

de todos, y Venecianos tambien temerosos venian en esta opinion. A Cambray, adonde se auia de juntar las Madamas, embió el Rey de Inglaterra al Obispo de Londres, y al Duque de Sufolc, y el Papa al Arçobispo de Capua, y asistió los Embaxadores de los confederados, a los quales los Embaxadores Franceses referian cosas diuerfas de lo que se trataba, por el afecto que tenia en el capitular de manera, que no le pudiesen impedir el cobrar los hijos.

1530.

*Concierta-
se la paz en
Cambray
entre las
dos Madamas.*

A los 23. de Julio llegó el auiso de la concordia entre el Pontífice, y el Emperador, y aunque el negocio de la paz con Francia estaua adelante, se le esforzó por la diferencia de ciertos lugares de la Franconia: por lo qual Madama la Regente se quiso ir, y á instancia del Legado, y del Arçobispo de Capua, se quedó: y á 5. de Agosto se publicó en la Iglesia mayor de Cambray la paz con solenidad, y fueron los capítulos. Que a los hijos del Rey se diese libertad, pagando por su talla vn millon, y 200. mil ducados, y 200. mil al Rey de Inglaterra, por el Emperador. Que se restituyese al Emperador todo lo que tuuiesen Franceses en el Estado de Milan. Que dexassen a Aste, y se diesen sus derechos al Emperador: y que dexassen a Barleta, y todo lo que tuuiesen en Napoles, con que fueron echados la octaua vez de Italia. Que se protestasse a Venecianos, que conforme a los capitulos de Cusack, restituyessen las tierras de Pulla: y que no lo haziendo, el Rey de Francia ayudasse al Emperador con 3. mil ducados al mes, 12. galeras, 40. naos, 4. galeones, pagados por seis meses. Que pagassen lo que estaua en su poder de lo que se tomó a las galeras en Portofino, quitando lo que después huuiesen tomado Andrea Doria, ó otros al Emperador. Que se celsasse la superioridad de Flandes, y de Artóes, y cediese los derechos de Torna, y de Arrás, y anulasse el proceso del Duque de Borbón, y restituyesse la honra al muerto, y boluiesse los bienes a los sucesores: y el Emperador se quexó después, que en cobrando el Rey los hijos, se los boluio a tomar, sin respeto de lo capitulado. Que se boluiesse los bienes tomados por causa de la guerra, de que se quexó tambien el Emperador, porque el Rey no los dio al Principe de Orange. Que se tuuiesse por extintos todos los carteles, y el de Roberto de la Marcha. Fue comprehendido por principal el Po-

*Françeses
echados la
octaua vez
de Italia.*

tifice, é incluso el Duque de Saboya, como subdito del Imperio, y nombrado por el Emperador. Que no se entremetiesse el Rey mas en las cosas de Italia, ni de Alemania en fauor de nadie, aunque el Rey de Francia afirmó, que por esta condición no le era prohibido cobrar del Duque de Saboya lo que tenia de la Corona de Francia ocupado, y lo que pretendia que le tocaba de derecho, por Madama la Regente su madre. Tambien huvo vn capitulo, que en esta paz fuesen comprehendidos Venecianos y Florentines, en caso que dentro de quatro meses estuuiesse concertados con el Emperador, que fue como vna tática exclusiua, y como echallas en las viñas del Leon, y lo mismo del Duque de Ferrara. Acabado el concierto, fue el Rey á Cambray á visitar á Madama Margarita: y por tener algun remordimiento, por lo hecho con Venecianos, y con Florentines, no se dexó ver de los Embaxadores por algunos dias, y quando les dio audiéncia, se excusó con decir, que por cobrar los hijos no auia podido menos: pero que embiaua al Almirante al Emperador por su beneficio, y ofrecio de prestar á Florentines para ayuda á sus trabajos 40. mil ducados, y no los quisieron, y dio licencia á Estefano Colona, que los fuesse á feruir.

*El Rey de
Francia va
á Cambray
á visitar á
Madama
Margarita.*

Entretanto que esto passaua, Antonio de Leyua auia ganado á Viagrasia, y se acercó á Casan, que la fortificaua el Duque de Urbino, y Ludouico Vellarino vno de sus Coronelles entró en Valencia, y á este punto llegaron á Genoua 2. mil Españoles, que ya era preparacion para la ida del Emperador á Italia, el qual mandó al Principe de Orange, que hiziesse la guerra á los Florentines, y concertó con el Papa, que le diese luego 30. mil ducados, y después 40. mil, para echar de Perosa á Malatesta Ballon, y la ciudad obedeciesse, y passasse á la guerra contra Florentines, cosa que tenia el Pontífice por facil. Tenia el Principe de Orange en su exercio 3. mil Alemanes, 3. mil Españoles, y 4. mil Italianos, cuyos Coronelles eran, Pedro Luis Farnesio, el Códex de Santegundo, Marcio, y Sara Colona, y el Pontífice dio tres cañones, y otra artilleria, y luego auia de llegar el Marques del Basso, con los Españoles que estauan en Pulla. En Florencia estauan los animos muy al contrario de lo que el Pontífice se persuadia: en tal estado andauan las cosas, quando el Emperador se embarcó en Barcelona en vna armada de naos y galeras,

*El Emperador manda
al Principe de Orange,
que haga la guerra á los Florentines.*

*El Empera-
dor desem-
barca en Ge-
nova.*

ras, adonde yuá mil cauallos, y nueue mil infantes, y llegó a 12. de Agosto á Genova, y allí supo el tōcierto de Cambray, y al mismo tiempo llegó á Lombardia el Barón de Felis con ocho mil Alemanes, con que pufo gran temor á toda Italia.

Esta passada con tanto aparato parecia, que el Rey de Francia se la auia dexado por despojo. Los Florentines embiaron al Emperador quatro Embaxadores, á dalle la norabuena de su llegada, y tratar sus cosas particulares. A Venecianos, y al Duque de Ferrara peló mucho, que los Florentines eligiesen Embaxadores para el comun enemigo. El Duque de Ferrara hizo despues lo mesmo, y consintieron Venecianos, que tábien lo hiziese el Duque de Milan. Embió el Emperador la infanteria Española á Lombardia. El Papa le embió á visitar cō tres Cardenales, Parnesio, Santa Cruz, y Medicis. Los Florentines pidierō, que cessassen las armas, entretato que el Emperador oia sus Embaxadores; pero no lo quiso conceder, y por esto boluieron el animo á la defen-
sa.

Auián los Florentines conduzido por su General á don Hercules Deste, primo-genito del Duque de Ferrara, y recebido dinero, y anteponiendo el padre sus intereses á la sē, y palabra, no le dexó ir, ni el dinero se restituyo. El Principe de Orange á 19. de Agosto era á Terni, y hāzia la massa en Fulinō, y llegado á Espele con seis mil infantes Alemanes, y Italianos, y acercandose Juan de Urbina, para reconocer el lugar con muchos cauallos, fue herido en vn muslo, de que murio con grā daño del exercito, porque era Capitan de mucha experiencia, y valor. Plantose el artilleria, y defendian á Espele mas de 500. soldados, y algunos cauallos, y era Capitan Leon Ballon, hermano natural de Ma lazeita. En auiendo batido, y derribado vna torre, se rindierō los defensores. Los Embaxadores Florentines hablaron al Emperador, y despues de auerse congratulado de su llegada, dieron muchas razones, escusando sus portamentos, y mostrādo, que la ciudad no era ambiciosa, sino grata á los beneficios de quien la hiziese merced, y seruirlle; pero no tenian comission de tratar nada del Pontifice, sino de visitar á los dos Legados, y no al Cardenal de Medicis. Respondiolo el gran Canciller, que ya era Cardenal, que conuenia que diesen satisfacion al Pontifice. Y sintiendole desto los Embaxadores, les dixō, Que por auerle la ciudad de Fioricia

confederado con los enemigos del Emperador sin causa, y embiado sus gentes cōtra el, auia caido de sus priuilegios, y era deuoluta al Imperio, y que el Emperador podia disponer á su albedrio: y finalmente se les dixo, que embiasen por poderes, para concertar tábien con el Pontifice: y que primero no se componian con el, no queria el Emperador tratar sus intereses. Embiaron el poder, para concertar con el Emperador, y no con el Pontifice.

Partio el Emperador de Genova a 30. de Agosto para Plasencia, adodē no fuerō oidos los Florentines, por no tener poder para concertar con el Pontifice, y quedō la concordia sin esperāca. Recibio el Emperador asperamente al Embaxador de Ferrara, y le mandō salir de la Corte. Embió á congratularse con el Rey de Francia á Monfiur de Nafas, por la concordia y por el nueuo parétesco, y á ratificar los capitulos de la paz, y el Rey de Francia embió á lo mismo al Almirante de Francia, y mandō á Rézo de Ceri, que con toda breuedad saliesse del Reyno, y aparejó 12. galeras con Felipino Doria, para la guerra contra Venecianos, porque yua Andrea Doria contra ellos con 37. galeras, y el Rey de Francia secretamēte los daua esperanças, y ofrecia dineros a Florentines, no porque tuuiesse animo de hazello, sino para que se tuuiesse contra el Emperador. El Protōnotario Caracholo trataba la conuencion del Duque de Milan, pareciendo dura cosa al Emperador, que el Duque se fiasse menos del, de lo q̄ auia creído: y de la otra parte, redozriendose dificultosamente el Duque, á fiarse, se tratō, que Alexandria, y Pavia se pusiesse en manos del Papa, entretanto que se conocia la causa del Duque, y el Emperador no lo quiso consentir, y mandō á Antonio de Leyua, que sitiasse á Pavia, con fin, que el Coronel Felis con sus Alemanes rompiesse la guerra á Venecianos en el territorio de Bresa, siendo su General de aquella empresa el Marques de Mantua. El Papa ya trataba la paz por los Venecianos, y se concertō de hablar della en Boloña, adonde se auian de ver con el Emperador, y deseaua cōponer esta amistad, para disponer mejor las cosas de Florencia. El Emperador queria coronarse, y asentar las cosas de Italia, y no se podia hazer sin acomodar el particular de Venecianos, y del Duque de Milan, y poner al peligro del Turco, q̄ auia entrado

*El Principe de Orā-
ge comiça
la guerra
en Toscana*

*Los Emba-
xadores
Florentines
hablan al
Empera-
dor, y su
respuesta.*

*El Papa,
el Empera-
dor se vā
vir en Bo-
loña.*

*Concierto
del Duque
de Milan
con Venecianos.*

en Vngria, y queria ir sobre Viena en Austria, y los Venecianos, por no irritarle, trataban solamente de guardar sus cosas, y el Duque de Urbino se auia retirado á Bresa, y defamparado á Casan, viendo los Imperiales tan poderosos, los Alemanes eran mil cauallos, y diez mil infantes, y estava acordado, que con el Duque de Mátua hiziesen la empresa de Cremona, adonde estava el Duque de Milan, el qual viendo se excluido del Emperador, cócortó con Venecianos, que no se compodría con el fin su consentimiento; y ellos le prometieron para su defensa dos mil infantes pagados, y ocho mil ducados cada mes, y le embiaron artilleria, y gente á Cremona: porque lleuauan fin de facilitar mas su composicion con el Emperador, mientras mas allegados tuuiesen: y porq Pavia ya se auia dado á Antonio de Leyua, tambien se dio Lodi.

El Principe de Oráge, despues de auer tomado á Elpele, fue al puente de S. Iuá, cerca de Perosa, adonde se le juntó la infanteria Española, y el Marques del Bafro, y el Principe de Orange, por defembarcarse, embió á Perosa á dezir á Malatesta Ballo, que tenia en ella tres mil infantes de Florentines, que si se conforma ua con el Pontífice, le conservarían todos sus bienes, y otros partidos. Malatesta no oíó mal la concordia, y la consultaua con Florentines, alegando el peligro en que se ponía con la desgracia del Pontífice, y otras razones. Los Florentines, fiado poco de Malatesta, y no queriendo perder la mejor gente que tenían, viendo que la ciudad de Perosa sola no les era de provecho, á los seis de Setiembre embiaron vn hombre secretaméte, que faciese aquella gente: pero sabiendo que los enemigos estauan cerca, embiaron consentimiento á Malatesta, para que se concertasse: pero el auia preuenido, porque el Principe de Orange á los 9. de Setiembre pasó el Tiber, y la misma noche se hizo el concierto, dexando á Malatesta sus bienes, y que pudiesse seruir á Florentines. Salio la gente de Perosa, y se fue á seruir á los Florentines, con que vino á reducirse la guerra en aquel Estado. Aunque el Senado Veneciano ofreció de embiar lo tres mil infantes, no lo cumplió, diciendo, que no querian disgustar al Pontífice: los quales, por que esta dificultad de la guerra facilitasse su concordia con el Emperador, aconseja uan á Florentines, que se defendiesen, y dauan animo al Duque de Ferrara, porq

el Emperador mostraua indignacion contra el, como hombre vario, y que sin ocasion, con tener hecho con el tan honrado asiento, auia tomado las armas para ayudar á los que le queria despojar del Reyno de Napoles.

El Principe de Orange, acomodadas las cosas de Perosa á gusto del Pontífice, entró en el Estado de Florencia, y acometió al burgo de Cortona, y no le pudo entrar, y á los 17. se rindió Rezo con pagar veinte mil ducados, y á los 19. se concertó Cortona, con condiciones mas para recogerse de por sí, que estar sugeta á Florentines, si no restituían la Casa de Medicis, y lo mismo auia dicho el Principe de Orange á los Comisarios Florentines, que andauan acerca del. Prosiguiendo su camino, á los 29. se hallaua en Montevaiqui, en Valdarno 25. millas de Florencia, esperando ocho cañones, que yua de Sena muy despacio, con grá artificio de los Seneses, y á 3. de Octubre salió del alojamiento de Fighine, y á los 20. llegó al llano de Ripoli, dos millas de Florencia, y despues se alojó, desde la puerta de san Miniato, hasta la de san Jorge. Auia en Florencia ocho mil infantes, y estauan los Florentines determinados de defender á Pistoya, Prato, Empoli, Pisa, y Liorno, con buenos presidios. Llegó á Florencia Napolio Orsino con 300. cauallos, que no se auia querido partir de tierra de Roma, hasta ver encaminado el Pontífice á Boloña. Oráge mandó labrar vn reparo, cretale, que para batir el bestion de san Miniato con artilleria, y dalle asfalto. Rindieronse al

El Príncipe de Orange gana á Rezo.

El Príncipe de Orange baxa la empresa de Florencia.

El Papa entra primero en Boloña, y luego el Emperador.

Venecianos no acuden á Florentines conforme á lo prometido.

Llegado el Papa á Boloña, entró primero, por ser vso, que quando dos grandes Principes van á vistas, el de mayor dignidad ha de entrar primero en el lugar señalado, reniendose por señal de reuerencia, que el inferior vaya al mayor. Y siendo recibido el Emperador del Papa con grandísima honra, y alegría, y aposentado en el

el mismo Palacio en aposentos jutos los vnos de los otros: parecia por las demostraciones, y afabilidad, que auian viuido siempre en mucha beneuolencia, y amistad: y comenzando á tratar de los negocios de Italia, el que mas cuidada daua al Pontifice era, la guerra de Florencia, de la qual no disgusta el Emperador, por dar satisfacion al Papa por lo capitulado, y por auer sido siempre contra el aquella Republica, por la deuocion de Fránces, y porque siempre fue muy inquieta, y ocasion en Italia de inquietudes: concludyose con el Principe de Orange, que fue á Boloña á mostrar, que aquella empresa salia dificultosa, que el Pontifice pagasse sesenta mil ducados cada mes. Tratóse de lo que tocaba á Modena, y Rezo: y el Papa, por no mostrar ser porfiado, no deziamas, sino que enagenando del Estado de la Iglesia á Modena, y Rezo, las ciudades de Parma, y Plafencia venian también á ser enagenadas: á lo qual fe respondía por el Emperador, que el respeto era razonable: porque estando las fuerzas ocupadas en la guerra de Florencia, no se podía intentar nada sino con el autoridad: pero en secreto, era su deseo, que el Duque de Ferrara se quedasse con Modena, y Rezo, có buena satisfacion del Papa: porque en Modena auia hablado con el Duque de Ferrara, y dadole esperança de interceder en sus cosas con el Pontifice, áuque no lo merecia: porque con mucho artificio auia sabido ganar las personas mas poderosas con el Emperador. Restauan los dos capitulos de Venecianos, y de Francisco Esforça: y considerando, que sustentaua mucha gente de guerra, y que su hermano le solicitaua, para remediar las cosas de los Luteranos, y por las amenazas del Turco de boluer á Viena, y que no podia salir de Italia sin dexar asentado lo que tocaba á aquellos Estados, acordó de perdonar á Francisco Esforça, por lo mucho que lo inflaua el Pontifice, y por la quietud de Italia, aunque no faltauan muchos que lo contradiezian. Todavia pareciendo, que no se podia poner en Milan á otro Príncipe sin guerra, mandó dar saluocundo á Francisco Esforça, para que fuese á Boloña á justificarse. Entre tanto la guerra se hazia en el Estado de Milan, y el Códex de Beljoyoso, que auia quedado con el exercito en lugar de Antonio de Leyua, que estaua con el Emperador, ganó por asalto á Santangel. Con esta victoria pasó el Ada, adonde los Alemanes en uictras de

Venecianos hazian la guerra. Francisco Esforça, llegado á Boloña, fue ante el Emperador, y de rodillas le dio las gracias, por la licencia de besalle la mano, con todos sus trabajos, justificándole lo mas que pudo, y mostrando su inocencia, diciendo, que renunciava el saluocundo, y todo lo perdona, lo ponía en manos de su Magestad Cesa- y lo que se reá, para que dispusiese á su voluntad, como fuyo, y teniendo en la mano la escritura, la echó en el suelo, de que el Emperador recibio mucha satisfacion.

Auiendose tratado mas de 30. dias la composicion de Francisco Esforça, y la de Venecianos, en la qual el Pontifice trahia mucho. A 23. de Diciembre se concluyó en la manera siguiente. Que el Duque de Milan se obligasse de pagar al Emperador, en vn año 400. mil ducados, y 500. mil en diez años, cada año 50. mil, quedando á su Magestad Como, y el castillo de Milan, có que se restituyesse, en haziendose la primera paga: y le dio de muy buena gana la inuestidura, declarado, que no era su intencion retener Estados, aunque fuesse con justicia. Que Venecianos restituyessen al Pontifice á Rabena, y á Cerbia: y que también restituyessen al Emperador en todo el mes de Enero siguiente quanto tenian en el Reyno de Napoles. Que pagassen á su Magestad lo que deuián del resto de 200. mil ducados, por el tercero capitulo de la vltima paz. Que pagassen 500. mil ducados á los foragidos de Friuli, y otras tierras, por sus bienes, y otros 100. mil al Emperador. Que se determinasson los derechos del Patriarca de Aquileya, reservados en la capitulacion de Bormes contra el Rey de Vengria. Que se incluyesse en esta capitulacion el Duque de Vrbino, como dependiente de Venecianos. Que perdonen al Conde de Gamará. Que no se diese recepto á cosarios, que perturbassen á ninguna de las partes. Que restituyan todos los dados por rebeldes, por ser adherentes de Maximiliano, del Emperador, y del Rey de Vngria, hasta el año de 1523. Otros muchos capitulos hubo, para asentar, y establecer esta paz: y en particular, que siempre que algun Principe Christiano quisiere emprender el Reyno de Napoles, los Venecianos ayudassen á la defensa del con 15. galeras bien armadas. Y que si el Duque de Ferrara se concertasse con el Pontifice, y con el Emperador, fuesse comprendido en esta capitulacion. El Emperador restituyó á Francisco Esforça el Estado

Tratado de Boloña entre el Papa, y el Emperador.

El Emperador quiere ir contra el Turco, y perdona á Francisco Esforça.

1530.

Concordia con Venecianos.

*Venecianos
restituyen
al Papa
de Rabena, y á
Cerbia.*

tado de Milan, y á su tiempo á Como, y al castillo de Milá, cosa que fue juzgada por liberal, y humana, y el amigo de la libertad de Italia; y los Venecianos restituyeron á Rabena, y Cerbia al Pontífice; y al Emperador lo que tenían en el Reyno de Nápoles.

Con la sobredicha confederación quedaron acabadas las guerras continuadas por mas de ocho años, y Italia libre de ellas, excepto Florencia, adonde el Emperador mandó ir 4. mil infantes Alemanes, 2. mil Españoles, mil Italianos, 300. cauallos ligeros, y 25. piezas de artillería. A los 24. de Diciembre embió el Principe de Orange á ganar la Lastra, y la tomó con muerte de 200. soldados. A los 11. de Diciembre en la noche auia salido de Florencia Estefano Colona con mil y quatro cientos soldados encamifados, y dio en la Coronelia de Sarra Colona, y mató, y hirió muchos, y se retiró sin daño. El siguiente dia mató el artillería de fuera á Mario Orsino, y á Iulio Santacruz, y cada dia sucedian facciones con daño de las partes. En llegando á Toscana la gente que yua de Lombardia, Pistoya, Prato, y Pietrasanta se dieron al Pontífice. La gente de Lombardia se alojó de la otra parte del Arno, á cargo del Marques del Basso. En el principio del año de 1531. los Florentines embiaron Embaxadores al Pontífice, y no se concordó en el artículo principal, que era, no querer mudar la forma que tenían de gouerno, se boluieron á Florencia, sin tener audiencia del Emperador. En la ciudad auia 10. mil soldados efectivos, pagados por mas de 14. pagas, y todos los Capitanes en la Iglesia de san Nicolas juraron de defender á Florencia hasta la muerte. Et Rey de Francia, á contemplacion del Pontífice, quitó el Embaxador que tenia en Florencia, y embió á Claramonte, para ofrecerse por mediano con el Pontífice, y satisfazer por el concierto hecho con el Emperador, dexádoles fuera del, y á mandar á Estefano Colona, y á Malatesta Ballon, que era soldados suyos, q se saliesen de Florencia, aunq de secreto dixo lo contrario, y q si hauiera cobrado á los hijos, ayudara de veras á los Florentines. Tratose de abocarle el Emperador, y el Rey de Francia en Turin, y lo propuso en Francia el Obispo de Tarbes, por parte del Pontífice, y Franceses respondieron, q bastaua tener presos á los hijos. Teniendo tratado de pasar á Sena el Pontífice, y el Emperador para dar ca-

lor á la guerra, y luego á Roma á tomar la Corona del Imperio, llegó cartas de Alemania, en las quales los Electores, y Principes del Imperio solicitauan al Emperador, para que fuese á hallarse en la Dieta, y su hermano instaua, porque fuese á la eleccion de Rey de Romanos.

Por estos auisos se resolvió el Emperador de tomar la Corona Imperial en Bolonia; y se hizo con gran concurso, aunque pequeña pompa, y poco gasto, la fiesta de san Matias, dia de gran prosperidad para el Emperador, porque nacio este dia, y en aquel fue su prisionero el Rey de Fráncia. Tomó las insignias, y dignidad Imperial, y acabó la concordia del Duque de Ferrara, que entró en Bolonia á 7. de Março, y saluó conduto del Pontífice, y no se halló medio en aquellas diferencias, se hizo compromiso de hecho y derecho en el Emperador de todas las controuersias, y el Pontífice vino en ello, pensando, que poniendole silencio, por lo que tocaba á Ferrara, era fácil dale á Modena, y á Rezo, y porque dicen, que el Emperador le dio su palabra, que teniéndose justicia, se la guardaria, donde no, que dexaria espirar el compromiso. Para el cumplimiento de este laudo el Duque puso á Modena en manos del Emperador. Partió de Bolonia á los 22. con buena gracia, y licencia del Pontífice, y con intención de consentir en el Concilio general, si se conociese ser útil para la extirpacion de las heregias, y fue cō el por Legado el Cardenal Campegio. En Mantua pagó el Duque de Ferrara 600. ducados, y se le concedió á Carpi en feudo perpetuo, que aun no le tenia, auiedo. Se dió á la Casa de Próspero Colona la recompensa. Y el Pontífice á los 3. de Mayo para Roma, quedádola cosas de Florencia en la misma dificultad. Los Imperiales hazian muchas demostraciones de ganar á Florencia por fuerza; y acudió mucha gente al exercito, como en Italia no auia otra guerra, ni adóde robar. La fortaleza de Bolterra se tenia por los Florentines, y la batia los Imperiales cō artillería q se auia lleuado de Genoua, y deseádola socorrer los Florentines, embiaron gente á Empoli á Fráncisco Ferrucho. Comissario de aquellos lugares, q aunque hombre de poca autoridad, cō su propio valor auia llegado á mucha estimación. Y caminando Ferrucho de noche con mas de 200. hombres á socorrer á Bolterra, entró en la fortaleza á 26. de Abril, y saliendo á los enemigos, los ganó el lugar, y el artillería de Geno-

*El Empe-
dor es soli-
citado pa-
ra hallarse
en la elec-
cion de Rey de
Romanos.*

1531.

*Florétines
embian Em-
baxadores
al pontifi-
ce, y no se
conciertan.*

*El Empe-
rador parte
de Bolo-
ña para Ale-
mania.*

us,

ua, y hizo bolder á su obediencia á Sange-
miniano, y á Cole, intercepiendo la vitua-
lla, que yua de Sena: y auiedo llegado al
caso Fabricio Marramaldo cō. 2500. sol-
dados, Ferrucho se huuo de retirar, y pro-
ceder con mayor tiento.

Sitio de la ciudad de Florencia. A 9. de Mayo huuo en Florencia vna
grueffa escaramuça fuera de la puerta Ro-
mana, y de ambas partes muchos muer-
tos y heridos, y la victoria de Bolterra cau-
so mayor daño á los Florentines: porq̃ los
Imperiales embiaron al Marques del Ba-
sto á ganar á Empoli, de donde Ferrucho,
con mal consejo, por lleuar mas gente, sacó
el presidio, y el Marq̃s la tomó. Esta per-
dida dio grã pena á los Florentines: porq̃
mediante la comodidad de aquel lugar, p̃-
sauan dar trabajo al exercito Imperial, q̃
estaua de la otra parte del Arno, y tener
buena prouision de vitualla, de la qual ya
tenia gran falta: pero acabó mas sus espe-
ranças, q̃ auiedo el Rey á principio de Lu-
nio cobrado sus hijos, que se entregaron en
el paso de Beobia, juridiccion de Fuetera-
bia, y pagados los dineros al Emperador,
q̃ era para quando auia reseruado siẽpre
el ayudadlos: embió á aconsejillos, que se
concertassen con el Pontífice, ofreciẽdo-
se medio para ello, con q̃ se acabaron de
desfengañar, que el Rey de Frãcia era ro-
do palagras, y artificios: porque antes, y
despuẽs, le estaua bien para sus designios,
que en Italia no huuiesse quietud. Hallã-
dose el Marques del Basto con 6. mil in-
fantes, con los de Marramaldo fue á co-
brar á Bolterra: pero en vano, porque se
lo defendieron biẽ. El mismo dia, vna ho-
ra antes de amanecer salio de Florencia
Etefano Colona con vna encauillada de
3. mil infantes, y Malatesta por otra par-
te, para dar en los Tudescos: passó Ete-
fano Colona las trincheras, y mató mu-
chos: pero hallando gran resistencia, coui-
no, q̃ se retirasse apriesa, herido en la bo-
ca, que xandose de Malatesta, q̃ no le auia
seguido bien. Crecia la hambre en Floren-
cia, porque no entraba vitualla de ningun-
a parte. Auiafe mädado á Ferrucho, que
con toda la gente que pudgiesse procurase
de entrar en la ciudad, porque la neces-
sidad los apretaua á salir á pelear con los
enemigos. Y auiedo sabido el Principe de
Orange, que tenia muchas espías este in-
tento, fue á buscar á Ferrucho junto á Ca-
uina, en la montaña de Pistoya, y ropã-
dose cō el, al primero impetu, haziendo el
Principe el oficio antes de hombre de ar-
mas, que de Capitan, arremotiendole con

gran valor, fue muerto de vn arcabuzazo,
y alcãçada la victoria por los suyos, quedó
preso cō otros muchos Iuan Paulo de Ce-
ri, y el Ferrucho, á quiẽ hizo matar luego,
aunq̃ á sangre fria, Fabricio Marramaldo:
porque auiedo embiado, quando el siẽdo
de Bolterra vna Embaxada con vn trõpe-
ta, le hizo ahorcar, contra el derecho de
las gentes; y porq̃ le parecio, q̃ siẽdo muer-
to el Principe de Orange, no era biẽ que
viniesse tan cruel cabo de los enemigos.
Y desamparados los Florentines de toda
ayuda diuina y humana, y con grã hãbre,
no queriendo oir medios de cõcierto, pe-
diã, q̃ se saliesse á pelear cō los enemigos,
para que pereciesse la ciudad juntamente
con ellos, no dando lugar á que hablasen
los q̃ tenían mejor consejo, por el miedo
de la muerte. Pero Malatesta Ballon los
mostró, q̃ las cosas estauan sin remedio, y
moüendole la piedad de ver perecer por
la rabia, y porfia de aquella gente tã ilus-
tre ciudad, y q̃ no se le diesse á el culpa
de auello conseruido, los aconsejaua, q̃ se cõ-
certassen: por lo qual dieron en tãta ira, y
locura, q̃ le embiaron á mandar, q̃ se salie-
se de la ciudad con su gente. Entró por es-
to en tanta colera, que hirio con vn puñal
á vno de aquellos atreuidos, de manera, q̃
 apenas se le quitaron, porque no le mata-
se: y sucediendo por ello gran rumor, y al-
teracion: porq̃ vnos querian, que se salie-
sen al cãpo: otros que fuesen contra Ma-
latega. La necesidad estrema vencio la
temeridad general, y á los 4. de Agosto em-
biaron quatro Embaxadores á D. Fernan-
do de Gonçaga, q̃ por la muerte del Prin-
cipe de Orãge, era el q̃ gouernaua el exer-
cito. El segũdo dia fue concertado, que
la ciudad dentro de pocos dias pagasse
80. mil ducados para retirar el exercito:
Que el Papa, y la ciudad diesen facultad
al Emperador, q̃ declarasse detro de tres
meses la forma del gouierno que se auia
de tener, salua la libertad: y q̃ se entendi-
esen perdonadas todas las ofensas hechas
al Pontífice, á sus paciẽtes, amigos, y serui-
dores. Que entretanto q̃ venia la declara-
cion del Emperador, quedasse en guarda
de la ciudad Malatega Ballon. Luego se
introduxo nueva manera de gouierno, dã-
do el autoridãd para ello á 12. ciudada-
nos, que depedian de la Casa de Medicis.
Proucidos los dineros, y pagados los sol-
dados, se retiró el exercito a tierra de Se-
ne. En el punto desta retirada sucedio, q̃
de vna pequeña question entre soldador,
los Italianos, y Españoles llegaron á las
manos:

Desesperacion de los Florentines.

Cõcierto de la ciudad de Florencia de obedecer al Emperador.

1531.

Salida de la ciudad de Florencia contra el Cãpo Imperial.

manos: pero despartióse, porq̃ los Alemanes acudieron en favor de los Españoles, y por la buena diligencia del General, y de los mayores Capitanes. Malatesta, sin aguardar orden del Emperador, dexó libre la ciudad, y se fue á Perusa. Los del gouerno atendieron al castigo de los causadores de tantos males, y degollaron seis, y á otros dieron otros castigos. declarando, q̃ el capitulo del perdón en la cõcordia, no reservaua á los ofensores de la Republica: con q̃ la ciudad quedó mas libre, y mas absoluta, y casi con Real poder la Casa de Medicis. Y con esto acabó el año de 1531. y començó el de 1532. cõ pequeños mouimientos de guerra: porque aunque se conocia, que el Rey de Frãcia estaua mal satisfecho de los cõciertos hechos, y que tenía grã deseo de nouedades de guerra, y que lo mismo deseaua el Rey de Inglaterra, sentido del Emperador, porque defendiendo la causa de la Reyna Catalina su tia, contradecía el dinorcio. Cõ todo esto, por hallarse el Rey de Francia sin dinero, y cansado de las guerras passadas, no podia intentar nada, aunque atendia á tener inteligencias, y tratados cõ Príncipes Alemanes, y contrarios del Emperador, y en Italia con el Pontífice, proponiendo casamientos, y otras cosas: y lo que era peor, y de gran ofensa de Dios, y horrible infamia de la Corona de Frãcia, q̃ traia pláticas con el Rey de los Turcos, para irritarle contra el Emperador.

1532.

El Rey de Francia trae pláticas, è inselengencias con los Turcos.

Los Capitanes Imperiales sacaron del Senes el exercito, auiedo reduzio aq̃el gouerno á modo del Põcice, para llevarle al Piamonte, dexádo en Sena vna guarda de 300. Españoles, á orden del Duque de Malsi. El Rey de Frãcia sufrió mucho, que el exercito se alojasse en el Piamonte, y q̃ lo cõsintiesse el Duque de Saboya: porque entendio, que era cerralle la entrada á Italia, y ponerle freno en lo que tanto deseaua, y ganar gloria de impedirle el inquietar aquellos Estados, como lo duna á entender á todos.

Declaración del Emperador sobre el gouerno de Florencia.

Declaró el Emperador la forma del gouerno de Florencia, disimulando aquella parte del autoridat que se le concedia, q̃ limitaua salua la libertad: porque segun la propia instrucion embiada del Papa, declaró, que la ciudad se gouernasse con aquellos Ministros, y Oficiales, y con los mismos modos que auia acostumbrado de gouernarse en los tiempos que la gouernaua la Casa de Medicis, y que fuesse cabeza del gouerno Alexandro, sobrino del

Pontífice, y yerno del Emperador, y q̃ saluado el, lucidiesse de mano en mano los hijos, y descendientes, y los mas proximos de la misma Casa. Restituyó á la ciudad todos los priuilegios cõcedidos por el, y por sus predecesores: pero con condicio, que fuesse visto auer recaido, quando algo intentassen contra la grandexa de la Casa de Medicis, infringido en todo el decreto: palabras que mostrauan fundarse, no solo en la facultad cõcedida por las partes, sino en el autoridat, y potestad Imperial: y aunque en todo esto dio satisfaccion al Papa, luego se trató de la cõtrouerfia del Duque de Ferrara, y auiedo los Doctores á quien fue comenida, discutido mucho, oido las partes, y visto muchas escrituras q̃ fueron produzidas: el Emperador, aconsejado de las dichas personas, declaró, q̃ Modena, y Rezo pertenecian de derecho al Duque de Ferrara, y que recibiendo el Pontífice 1000. mil ducados, reduzió el censo al modo antiguo, le restituiesse de la juridicció de Ferrara. El Emperador dijo, q̃ si en auer pronunciado el laudo contra su Santidad, auia saluado á su propia mesa, no era culpa suya, sino del Obispo de Balon su Nuncio, que le auia hecho muchas, y diuersas instancias en ello, aunque auia hablado claro en el succeso del negocio. El Papa quedó muy sentido, y no quiso loar la sentençia: y no por esto dexó el Emperador de entregar á Modena al Duque de Ferrara, porque en todas maneras queria que se entendiesse, que deseaua la paz publica, y libertad de Italia, como los mismos Poterados. Y no hubo en este año de 1532. otros accidentes, y se continuó la quietud en el año de 1533.

El Emperador declara, que Modena y Rezo sean del Duque de Ferrara.

El Rey de Francia, y el de Inglaterra, indignados contra el Emperador, auiedo quedado engañados de las esperanças que tenían, de que interponiendo el Turco en Vngra, disuertiessas las fuerças del Emperador, trataron en las villas que pertenecian entre Cates y Boloña, q̃ el Rey de Frãcia empuediessse el Estado de Milã, cõ fin de llevar al Papa á su opinion, por temer, y fuerza, para lo qual platicaua de quitarle la obediencia en sus Reynos, en caso q̃ no cõsintiesse en lo q̃ pretendian: El Rey de Frãcia queria el Estado de Milã del de Inglaterra la sentençia de la causa del dinorcio con la Reyna doña Catalina, tia del Emperador: y para ello tratauan de embiar comisiones á los Cardenales de Turina, y de Tarbes: pero en sabiedo la retirada del Turco, se desuierón, y también se

Asi da:

El Rey de Inglaterra haze el casamiento de Ana Bolena.

detuén el passage de Ana Bolena à Calés para celebrar en aquellas villas el matrimonio, no obstaré, que pendia el pleito en Roma, y q por Breues Apostolicos estava prohibido al Rey, no acetar so grapes penas, y censuras cosa ninguna en perjuizio del primer matrimonio. El Rey de Francia, para enganar al de Inglaterra impuso de su propia autoridad decimas sobre el Clero, y enbio à Roma comisiones diferentes de las que primero auia determinado. El Emperador boluso à Italia, y otra vez acordó de verse el Pôntifice, y el en Boloña, y se hizo cò las mismas demostraciones de amor, aunq no eran muy correspondiêtes los animos en los negocios: porque el Emperador deseaua sumarme el Concilio, para la quietud de Alemania, y queria despedir el exercito, que le daua mucho gasto, y para hazello cò seguridad, pedia, q se renouasse la vittima liga hecha en Boloña, para incluir en ella à todos los Potentados, cassando à cada vno el dinero con q auia de contribuir, en calo q Franceses emprediessen à Italia. Deseaua, que Catalina de Medicis, sobrina del Papa, casara con el Duque de Milan, para obligar al Papa à la defenfa de aquel Estado, y para interrôper el tratado del matrimonio con el segundo hijo del Rey de Francia, de lo qual no gustaua el Pontifice, porque queria estar neutral, especialmête porq temia, que el Rey de Francia, à instâcia del de Inglaterra, le quiriara la obediencia, y tãbien oia mal el casamiento cò el Duque de Milan, por no romar descubierta enemistad cò el Rey de Frâcia. La platica del Concilio era para el Papa muy dura, y grane. Quãto à la confederacion se diputarò para traralla don Frâncisco de los Cobos Comendador mayor de Leon, y Grãdia por el Emperador: por parte del Pontifice el Cardenal de Medicis, Jacobo Saluati, y Frâncisco Guichardino. Y despues de muy largas conferencias, se propuso, que por quitar ocasiones de sospechas, y para mayor fuerça de la confederacion enrasasen los Venecianos en ellas: pidiêtes, q lo hiziesen, y deseaua el Emperador, q en la defenfa fuesse còprehendida Genova: porq auiedo Franceses de mouer guerra en Italia, se pësaua, q auia de ser alli el primer encuentro. No quiso el Senado Veneciano entrar en nueva confederaciò, ni cùplir la hecha, de q el Emperador quedò sentido, no obstante, q afirmauan, que querian cumplir con lo asentado: y tanto apretò el Emperador en la confederaciò,

El Pontifice deseaba mucho estar neutral.

Venecianos no quieren entrar en liga con el Emperador.

que se tratò con todos los Potentados, q entrassen en ella, y con lo q cada vna auia de contribuir, pues era para defenfa comùn. Solo el Duque de Ferrara dixo, q no queria entrar en liga, para defender Estados agenos, pues no se compadecia, q por vna parte huuiesse de guardarse del Pontifice, y por otra entrar con el en liga: pero el Papa, por amor del Emperador, se contentò de dar su palabra, de no molestar al Duque de Ferrara por el espacio de 18. meses, y con esto se concluyò la liga dia de san Matias, felicisimo al Emperador por su nacimiento del año de 1533.

Estauan en la confederacion el Papa, el Emperador, Ferdinando Rey de Romanos, y todos los Potentados de Italia, excepto Venecianos, y era la sustancia para la comun defenfa de Italia: y no fueron nombrados los Florentines por no perjuicaillos en el comercio que tenia en Frâcia, sino en la manera que se hizo en la liga de Cusac. Señalose al Emperador, que auia de contribuir con 30. mil ducados al mes: el Papa, y Florentines 20. mil: el Duque de Milan 15. mil: el Duque de Ferrara 10. mil: Ginoneses 6. mil: Seneses 20. Luqueses mil. Ordenose, que por la rata de cada vno se hiziesse vn deposito, para estar preuenidos para qualquier acontecimiento, y que se desse entretenimiento à los Capitanes que quedauan en Italia, y alguno à los Esquiceros, porque no diesse gète al Rey de Frâcia. Declarose por Capitan general de la liga à Antonio de Leyua, y que quedasse en el Estado de Milan. Quãto al Concilio, aunque con poca gana del Papa, quedò concertado, que se embiasen Nuncios à todos los Principes Christianos, que los persuadiesen la celebracion del Concilio vniversal, como tan necessario para el bien de la Iglesia Catholica. Llegaron à Boloña dos Cardenales, embiados por el Rey de Francia, y siendo introduzido el trato del casamiento de Catalina de Medicis con segundo hijo del Rey, creyendose, que era modo, y asisio del Rey de Frâcia, para entreteñer, y no para concluir, y aconsejando el Emperador al Papa, q pidiessse poderes en breue tiempo los traxeron, y de aqui resultaron villas entre el Papa, y el Rey de Francia en Niza, ciudad maritima del Duque de Saboya: de que mucho pesaua al Emperador, sabiendo el mal animo q el Rey le tenia, y no pudo apartar dello al Papa, por lo mucho que deseaua este casamiento de su sobrina. A estas malas satisfaccio-

1533.
Los confederados para la comùn defenfa de Italia.

Vistas del Papa, y del Rey de Frâcia en Niza.

nes del Emperador, se juntó, que auiedo pedido tres Cardenales, no alcanço mas del Arçobispo de Bari: hizose entre el Pontífice, y el Emperador vna secreta confederacion, en la qual prometia el Papa, que en la causa del Rey de Inglaterra, y Ana Bolena procederia juridicamente en las censuras, y en todo lo q fuesse de derecho contra ellos, y se obligaron de no hazer confederaciones ningunas de Principes, sin consentimiento el vno del otro.

El Emperador se embarca en Genoua para España.

Partio el Emperador para Genoua, y se embarcó para España, cierto del matrimonio de la sobrina del Papa, y de las vistas con el Rey de Francia. El Papa se boluio à Roma con los dos Cardenales Franceses: y como era excelente en disimular, adonde no auia causa de temor, los daua à entender, que la confederacion auia de ser causa, que se deshiziesse el exercito Español, que quedaua en Italia à cargo de Antonio de Leyua. Continuaróse los tratos comenzados: y deseando el Rey de Francia las vistas de Niza, mas por ambicion, que por otra cosa, prometia, que no hablaria con su Santidad de confederacion, ni de guerra. Que no le apartaria de los terminos de la justicia en la causa del Rey de Inglaterra. Que no le pediria nueva creacion de Cardenales. Conclayóse la jornada, y las vistas en Marsella: por que el Duque de Saboya, por no disgustar al Emperador, puso dificultad en dar el cas-

El Papa va à Marsella a verse con el Rey de Francia.

tillo al Papa: cuya ida à Marsella fue de gran contento para el Rey. Lleuau al Papa para abocarse dentro de su Reyno, y de mucho contento al Pontífice, que deseaua satisfazel con las demostraciones, y complaciendo à su ambicion, que con los efectos: procurando el Papa dar à entender, que hazia aquella jornada principalmente, para tratar la paz, la empresa contra infieles, reducir al Rey de Inglaterra, y por el bien publico: y no pudiendo disimular la verdadera causa q le monia, embió adelante à la sobrina con su tio el Duq de Albania, en galeras que embió el Rey, y despues se embarcó el Papa à 4. de Oubre en Porto Pisano con muchos Cardenales, y en pocos dias llegó à Marsella: y auiedo hecho su entrada solene, entró el Rey de Francia, q antes, y de noche auia visitado al Papa. Apofentaróse en vn mismo Palacio: pasaron grandes demostraciones de amor, y poniendo el Rey todo su cuidado en ganar el animo del Pontífice, le pidio, que mandasse, que la sobrina, que auia quedado en Niza, fuesse à Marsella, y

llegada se hizo el desposorio, y la consumacion del matrimonio, con grande contento del Pontífice, el qual negociado las cosas con el Rey mismo con sumo artificio, le quedó muy aficionado: y aúne no huao capitulaciõ ninguna, el Papa se mostró muy deseoso, que el Rey ganasse el Estado de Milan para el Duque de Orleans, marido de su sobrina. Y aunque huao promesa de no pedir Cardenales, el Rey pidió tres, que se hizierõ no embargante el mucho numero de Fráceses, y las contradiciones que huuo, y demas dellos crió vn hermano del Duque de Albania, porque lo auia prometido: y quedando cõ el Rey en gran vnion, y conformidad, y auiedo le el Rey comunicado sus designios, y en particular el fin q tenia de mouer contra el Emperador algunos Principes Alemanes, dos, y mas el Lágrau de Esia, y al Duque de Bitemberg, para el Verano siguierte. Auiedo estado en Marsella casi vn mes, se partio el Pontífice, y llegó à Saona con gran trabajo de la mar, y desconfiando de las galeras, y de la experiencia de los hõbres, las despido, y se fue en las de Andrea Doria, y llegó à saluamento à Ciuitauieja, y con gran reputacion à Roma. Poco gozó el Pontífice del fauor de la fortuna. y como adiuino de su muerte, en llegado à Roma mandó hazer el ajillo, y ornamentos con q los Pontífices acostumbra enerrarse, y afirmaua à sus criados, que auia de morir presto, y no por esso dexaua los cuidados y maquinas acostubradas: por q mandó, q para mayor seguridad de su Casa, se fabri case vna Ciudadela en Florécia, incierto de la breuedad con que auia de acabar el Cardenal Hipolyto su sobrino, enemigo del Duque Alexádro, porque murio antes de vn año despues de su muerte, no sin sospecha de veneno: y Alexandro, que dominaua en Florécia, fue muerto con grã nota de imprudencia por Lorçgo de la misma Casa. Adolecio el Papa en el principio del Estio, de dolor de estomago, y fiebre: y hallándose en esta ocasiõ el Lágrau de Esia y el Duque de Bitemberg, y otros Principes, ayudados cõ dineros del Rey de Frácia, recuperará el Ducado de Bitemberg, q poseia el Rey de Romanos, con intenció, q siendo estas armas vitoriosas, passassen contra el Estado de Milan. El Rey de Romanos, temiendo de mayor incendio, se concertó con ellos, con que quedó burlado el Rey de Frácia. Tãbien pasó Barroxa, Capitã General del Turco Soliman, à la conquista del Reyno de Tunes, y co-

Catalins de Medicis se desposa con Enrique bi jo del Rey de Francia.

El Papa, y el Rey de Frácia que dãmuy uni
Emperador algunos Principes Alemanes, dos,
y mas el Lágrau de Esia, y al Duque de Bitemberg, para el Verano siguierte.
Auiedo estado en Marsella casi vn mes, se partio el Pontífice, y llegó à Saona con gran trabajo de la mar, y desconfiando de las galeras, y de la experiencia de los hõbres, las despido, y se fue en las de Andrea Doria, y llegó à saluamento à Ciuitauieja, y con gran reputacion à Roma. Poco gozó el Pontífice del fauor de la fortuna. y como adiuino de su muerte, en llegado à Roma mandó hazer el ajillo, y ornamentos con q los Pontífices acostumbra enerrarse, y afirmaua à sus criados, que auia de morir presto, y no por esso dexaua los cuidados y maquinas acostubradas: por q mandó, q para mayor seguridad de su Casa, se fabri case vna Ciudadela en Florécia, incierto de la breuedad con que auia de acabar el Cardenal Hipolyto su sobrino, enemigo del Duque Alexádro, porque murio antes de vn año despues de su muerte, no sin sospecha de veneno: y Alexandro, que dominaua en Florécia, fue muerto con grã nota de imprudencia por Lorçgo de la misma Casa. Adolecio el Papa en el principio del Estio, de dolor de estomago, y fiebre: y hallándose en esta ocasiõ el Lágrau de Esia y el Duque de Bitemberg, y otros Principes, ayudados cõ dineros del Rey de Frácia, recuperará el Ducado de Bitemberg, q poseia el Rey de Romanos, con intenció, q siendo estas armas vitoriosas, passassen contra el Estado de Milan. El Rey de Romanos, temiendo de mayor incendio, se concertó con ellos, con que quedó burlado el Rey de Frácia. Tãbien pasó Barroxa, Capitã General del Turco Soliman, à la conquista del Reyno de Tunes, y co-

y corrió primero las costas de Calabria, y llegó á Gaeta, y saqueo á Fundi, escapándose con su valor doña Iulia Gôçaga, muger viuda de Vespasiano Colona, prudête y hermosa señora, y muy celebrada, por quien dixeron, *Inter omnes micat Iulium sedes*. Este caso de Barbaroja fue con tanto temor de la Corte Romana, que si pasara adelante fuera Roma desamparada, sin saber nada el Pontífice deste acedête, el qual no pudiendo resistir á la enfermedad, á los 25 de Setiembre pasó desta vida. Dexó muchas joyas en el castillo de Sâangel, y poco dinero, contra la opinión de todos: Pontífice de varia fortuna, y q si se midiese la vna con la otra, seria mayor que la buena, pues fue causa de su prision, del sacro de Roma, de la destrucion, y fugacion de su patria. Acabó muy odioso á la Corte Romana, sospecho so á los Principes, tenido por avaro, y de poca fê, enemigo de hazer bien á nadie, y aunque en su Pontificado crió 31. Cardenales, ninguno por satisfacer á si mismo, sino al Cardenal de Medicis, y al tiempo que se pensó que moria de vna gran enfermedad que tuô, pareciendole, que dexaua á los suyos muy desamparados, y antes á inuitancia de otros, que de su voluntad: y con todo esto fue muy graue en sus acciones, y muy circunspêço, vencedor de si mismo, y de gran capacidad, si el ser tímido no le huiera hecho mucho daño. Los Cardenales la misma noche q se encerraron en el Conclauo, eligieron con mucha concordia á Alexandro de la Casa Farnesio, Romano, el mas antiguo de la Corte, conformandose todos con el parecer del predeçessor, que siempre dixo, que era el sugeto mas digno para tal dignidad. Era persona adornada de letras, y de experiencia, de buenas costumbres, y tambien vinieron los Cardenales en eligille: porque siendo de edad de 67. años, tenido por de debil complexion, y no bien sano, juzgaró que seria breue su Pontificado.

El nuevo Pontífice Paulo III. començo á gouernar con general satisfacion, porq siendo de animo quieto, procurando guardar neutralidad, y deseando la paz entre los Reyes Christianos, no traxa de Ligas, ni confederaciones: y sobre todo procuraua q grâ cuidado la quietud de Italia. Y conformandose el Emperador cõ el Pôntífice, para dallo á entender cõ efectos, ya q el casamieto de Catalina de Medicis con el Duque de Milã no huuo lugar, trató, q el Duque casasse cõ su sobrina Chris-

terna, hija del Rey de Dinamarca, por qual tar con tal parentesco das sospechas, de q el Emperador miraua á la sucesion de aquel Estado, no teniendo hijos Francisco Esforçat: y la dama vino breuemête á Milan, y el casamiento se hizo con mucha alegria, y pôpa: y mediãte ver á Francisco Esforça en pacifica posesiõ de aquel Estado, y los buenos modos del Pontífice, por algunos años se pasó en Italia sin movimiento de armas, hasta q no pudiendo el Rey de Francia soslegar su animo, por ver al Emperador mas poderoso en Italia, mo uia inquietudes en diuersas partes, como queda dicho. Luego mouio otra, q fue origẽ de vn largo desafôsio, y q duró muchos años: de manera, q quanto el Emperador procuraua, por diuersos medios, mã tener la paz de Italia, por otros el Rey de Francia buscaba la guerra. Despues de auer el Emperador acabado felicemente la empresa de Tunez, siendo ya el año de 1535. boluio á Italia, y llegado á Palermo y á Mecina, y desde alli á Napoles, á víctimo de Nouiembre entendio, q el Rey de Frãcia, cansado de la paz, auia tomado las armas contra el Duque de Saboya su tio, aunque d fide que pasó Carlos VIII. los muchos exercitos de Frãceses q auia entrado en Italia; no solamente tuvieron el passage seguro por los Estados del Duq de Saboya, y mucho acogimieto en ellos, quando boluieron rotos y deshechos, sino q los mismos Duques cõ sus propias personas auia ayudado en muchas maneras, como verdaderos parientes, y amigos de los Reyes de Francia. Juzgado el Rey, q para hazer la guerra en Italia, y particularmente al Estado de Milã, conuenia tener pie en Italia: porq no podia llevar en paciencia, q tantas vezes aquella nació fuese echada fuera della, le parecia, q como el Emperador tenia el Reyno de Napoles, era de su reputacion, que el tuuiese el Estado de Milan, se resoluió de hazer la guerra al Duque de Saboya, tomado por pretexto, q Niza, y Villafraça erã del Cõdado de Pronenza, y q fuerõ dadas en Empeño á los Duques de Saboya: que aunq se las auia pedido, resistuyendo los dineros, no las dauan, y q pretendiendo el Rey tener accion á Saboya, auia instado, q sus derechos se viesen de justicia, por via de compromiso, y que tampoco el Duque auia querido venir en ello. El Rey instaua, que se le diese á Niza, y á Villafraça: porque no teniendo á Genoua, ni á Saona, y queriendo hazer guerra á Italia, le

1534.
Muerte de
Clemente
VII.

Elecion de
Paulo III.

Casamien-
to de Francis-
isco Esfor-
ca Duque
de Milan.

1535.

El Rey de
Frãcia por
que haze la
guerra al
Duque de
Saboya.

Presfiones
del Rey de
Francia á
tra el Duq
de Saboya.

le venian muy á propósito, y aménazaua, que le tomaria el Estado, si no lo hazia. El Duque, con poco animo, estubo en dalle estas fuerças: pero allende de que le proveyo de Milan para su conseruacion, la Duquesa, Princesa de gran valor, cuñada del Emperador, hija del Rey de Portugal, lo contradixo á su marido: porque el Emperador no se ofendiese, y porque el Duque auia embiado á su Corte á su hijo primogenito, y mostraua depender del: aumentaua mas la ira del Rey de Francia, porque en aquellos tiempos era muerto el Duque Francisco Esforça, de que huvo en Italia gran sentimiento: porque auiendo sido aquel Estado la causa de táras guerras, estauan contentos de ver la liberalidad có que el Emperador se lo auia buuelto, y le auia perdonado, y que para quietar mas los animos le auia casado con su sobrina, para que auiendo sucesión cessasen las causas de inquietudes, y gozasse Italia del bien de la paz. No lo deuio de permitir Dios por sus secretos juizios, porque pasó desta vida Francisco Esforça de enfermedad natural, có general sentimiento, y en particular del Emperador, viendo, que esta muere auia de dar color á los Franceses para continuar en sus movimientos, y fue así, que el Rey de Francia luego mandó hazer exercito, y nombró por Capitan general al Almirante de Francia, por gozar de la ocasion de ver al Emperador ocupado en Africa.

Muerte del Duque de Milan.

El exercito del Rey de Francia ocupa la Saboya.

El exercito del Rey de Francia, sin resistencia ocupó á Saboya, y pasó á Italia, y se metio en Pinarol, Turin, y Fossan, y otros lugares del Piamonte, Saluzo, y Mó ferrato, sin auer causa para ocupallos, todo por rener pie en Italia, y mas ocupara si Antonio de Leyua, que salió de Milan, no detuuiera la furia de los Franceses. El Emperador, quando entendio esta nouedad, tuvo gran sentimiento, pareciendole, que el Rey de Francia le hazia gran ofensa en romper la paz sin causa legitima, y molestando, por dalle pesadumbre, á quien tenia culpa, y acordó de boluer á la guerra, y embió gente, y prouisiones desde Napoles á Antonio de Leyua. Detuuo muchos dias el Emperador en Napoles con grá contento de la Nobleza, y del pueblo, gozando de aquella gran ciudad, adonde llegó el Duque Alexandro de Medicis, para hazelle reuerencia, y concluir el casamiento con Madama Margarita su hija natural. Llegaron antes muchos foragidos Florentines, que xandose de la serui

Los Florentines piden

dubre en q la Casa de Medicis los reniz, al Emperador, que pda su libertad. Pero el Emperador, que sabia, q por la inquietud de los animos de los Florentines era aquella Republica, adonde se ordenauan los rumores de Italia; queriendo quitar esta ocasion, cóuino ponella aquel freno, especialmente que sabia, que aquellos mismos foragidos auian aconsejado al Cardenal de Medicis, que hiziesse matar al Duque Alexandro su primo, para q con la discordia se arruynasse la Casa de Medicis. Entró en el caso, el Cardenal de Medicis, q yua al Emperador, para que le recóciliasse con el Duque Alexandro, adolecio en Itri, lugar del Estado de Vespasiano Gonzaga Colona, y murio. No auiedo el Emperador querido oír á los foragidos Florentines, confirmó el Principado de Toscana en Alexandro de Medicis, y ordenó, que se concluyesse el casamiento con su hija, y en el principio del año de 1537, se hizo có grâdes fiestas, y alegrías. Auiedo pasado las Carnestolendas en Napoles con mucho contento suyo, y grâ satisfazion de toda la ciudad, y de la Nobleza, que hizo con su Magestad grandes demostraciones de amor, y de deuoción á su seruicio. Partió para Roma con cuidado de la injuria hecha á el, y á el Duque de Saboya por el Rey de Francia, desconfoso de sollegar el temor que auia en Italia con aquellos principios de guerra, y renouado los trabajos passados. En Roma fue recebido del Papa, y del pueblo Romano con gran pompa, y solenidad, con arcos triunfales, que demostrauan sus victorias, como antiguaméte vsaban los Romanos, con todos los Emperadores que boluan victoriosos de las cmpresas. En presencia del Papa, y del Sacro Colegio refirió las ofensas recebidas por los Reyes de Francia, desde el repudio de la Reyna Margarita su tia, que hizo el Rey Carlos Octauo. El auer saltado al concierto de Madrid, auriendole tratado con tanta humanidad, hasta auelle dado por muger á su propia hermana. Dixo las inteligencias que traia con infieles, y en particular con el Turco, por embidia de su felicidad, y con gran daño de la Christianidad: y que en vn nauio que se tomó en el mar de Tunez, se hallaron armas que embiaba á Barbaroja, Capitan del Turco. Traxo á la memoria las inquietudes causadas en Alemaña, por inquietar, y mouer aquella Prouincia contra el, trat

Muerte del Cardenal de Medicis

1536.

El Emperador se halla muy contento en Napoles.

El Emperador refiere en presencia del Papa y de los Cardenales las injurias recebidas de Franceses

Romana, refirió, que si el fuera verdadero hijo della, huiera reprehendido las malas costumbres, y resoluciones del Rey de Inglaterra, enemigo declarado de la Iglesia: mostró con aparentes razones, que su animo era iniquicto, enemigo de paz, y absolutamente de turbar la quietud de Italia, al contrario de su intencion, como lo podian ver por los efectos, y pues auiedo tenido tantas ocasiones de apropiarse Estandos en Italia, no lo auia hecho, mediante las victorias que Dios le auia dado: y q aora, estando en Africa contra los Moros, y en Aultria contra el Turco, el Rey Francisco era el q le diuertia, y apartaua de tantas empresas, en seruicio de Dios, y de su Iglesia, y que los mouimientos contra el Duque de Saboya era lo primero, con fin de acometer á Italia, y por ofender á aquel Principe: por ser su cuñado, có promettos vanos, y de poco momento justificados có su causa có muchas razones: dixo, que no podia dexar de defender á Italia, y á aquel Principe ofendido sin causa, por amor fuyo, y boluer por su reputació. El Papa, aunque conocio bien ser así, quanto dixo el Emperador, como padre comun, y por librar á Italia de tanto peligro, y que no padeciesen los pueblos inocentes, rogó al Emperador, que templasse su julto sentimiento, y que boluiesse el animo contra infieles, como hasta entonces auia hecho, y prometio de ayudarle có todas sus fuerzas, en quanto pudiesse. Quisieron responder al Emperador los Embaxadores de Francia, que estauan presentes: pero el Papa no les dio lugar. Y auiedo visitado las siete Iglesias, y cosas sagradas, y visto todas las antigüedades de la ciudad embogaça, se fue á Toscana, y en Sena le recibio con mucha grandeza aquella Republica. Pafó á Florencia, adóe el Duque Alexandro su yerno, no dexó señal de magnificencia que no mostralle, para recebille, y honrarle, y vista la nueva Ciudad, dela, fue á Luca, y aquella Republica, siempre zelosa de su liberrad, hizo todas las demostraciones posibles, para seruirle, y hórallle: vio la fortificación de la ciudad, persuadiola el permanecer en su deuoción, y prometiola su ayuda, y por la via de Pontremol pafó el Apenino, llegó en Asté.

El Emperador siempre llamaua el señor Antonio, y de la misma manera á los señores don Fernando Gonçaga, y Alarcon, como tambien lo auemos visto en papeles de su, El señor

mo auia recuperado á Fossan, y á otros lu don Fernã. gares, y que auia traido á la deuoció de su do de Gon. Magestad al Marques de Saluzo, y que có çaga, el se- aquel buen principio queria echar la gue ñor Alarç. rra en Francia, así como el Rey la auia echado al Emperador por Saboya en Italia. En Asté supo el Emperador, q el Rey de Frãcia embiaua al Cardenal de Lorena, para dar satisfaccion de lo que auia hecho contra el Duque de Saboya su uio, y ver, si podria acomodarse el negocio por algun camino, lo qual fue causa de detenerse el Almirante de Francia có el exercito que lleuaua al Piamonte, aunque con gran sentimiento, diciendo, que perdia la ocasion de ocupar todo el Piamonte. Resuelto el Emperador de entrar en Prouença, teniendo 10. mil Alemanes, y 3. mil cauallos, aunque contra el parecer de los mayores Capitanes, que alegaua muchas razones en contrario, y en particular el mal suceso del otro exercito, que fue en tiempo del Duque de Borbon á la empresa de Marsella, mandó, que pues la gente estaua en el contorno de Asté, començasse á caminar. El Marques del Bafio, con la infanteria Española se encaminó á Niza: la caualleria por el Mondoui auia de salir á Albenga, y de allí á Niza, adonde todo el exercito se auia de jutar. Era General de la gente de armas don Fernãd aluarez de Toledo, Duque de Alba. De la caualleria ligera don Fernando de Gonçaga. El armada maritima tambien auia de llegar á Niza, de la qual era General el Principe Doria: y desde Niza, dexando la mar á mano izquierda, se encaminó á Aix. El Rey de Francia embió á Monsiur de Mòregian có algunos cauallos, y á San Pedro de Ornano Corfo con hasta seiscientos infantes, para que estoruaessen el bastimento, si fuesse necessario, que massen los campos. Carghlos don Fernando de Gonçaga con vna banda de cauallos, y los desfizio, sin que se saluasse ninguno. Quedó su prisionero Monsiur de Montegian, y con su rescate hizo en Mantua vna Quinta, ó Palacio en la çampafia, que llamaron la Montegiana: y también fueron presos San Pedro Ornano, y Monsiur de Borsí. De los prisioneros se entendio, que el Rey de Francia juntaua su exercito en Auifon: pero que no pensaua llegar á batalla sin los Elguicharos que aguardana.

Llegado el exercito al valle de Aix, se detuvo vn mes, con designio de yr á Marsella, y á Arles, adonde auia buenos preñidios. Estando el Emperador en Aix,

lexos

El Emperador determinó de entrar en Prouença.

1536.

*Retirada
del Empe-
rador de la
jornada de
Prouença.*

lexos de la mar no se podia tener socorro de bastimento de la armada, y estando rotos los caminos; por la mucha gente q salia á robar en ellos, y comenzando á cargar las aguas del Inuierno, y sabido; q el Conde Guido Rágon, y Cesar Fregoso se disponia para emprender á Genoua, auie do muerto Antonio de Leyua, que era el General del exercito, y el que todo lo gouernaua, de que tuvo mucho sentimiento el Emperador, acordó, q á los 8. de Setiembre se comenzasse á retirar el exercito, maltratado de hambre, enfermetades, y muertes, por la destéplanga del aire, y lle gó á la ribera de Genoua dixose, q Antonio de Leyua aconsejaua, q dexando á Mar fella se fuesse contra Auinion, adóde no se hallaria resistencia, pues entonces el Rey no auia comenzado á juntar sus fuerças, y que desde alli podria passar á Leon, adó de se alojaria bien el exercito: pero como no todas vezes son bié interpretados los buenos consejos, este no se aceptó. El Emperador, embarcádose en las galeras, fue á Genoua, y el Marques del Basso con la infanteria Española al Piamonte, adonde la guerra andaua muy de veras: porq auie do el Conde Guido Rangon, Juan Fráncisco de Gonçaga, llamado el Carcin, Pedro Estrozi, y Cesar Fregoso, juntado vn exercito en la Mirandola en nombre del Rey de Frácia, para emprender á Genoua de re pête, villo q no les sucedio, se fueró al Piamôte. Estáo Fráncisco Delfin de Francia en Leon murio casi subitaméte, los Fráceses se dieron á entender, que fue de veneno, y auiendo sospechado de vn Sebaltia, Conde de Montecuculo, fue cruelmente atormentado, y el miserable, por salir de aquella desuentura se hizo culpado, y dicen q culpó á Antonio de Leyua; y á don Fernando de Gonçaga: fue el desdichado cómo tirado vino de 4. cauallos: y segun los menos apasionados, tuuieró por cierto, q sin culpa, porq el Delfin no murio de veneno, sino porq auie do jugado algunas horas á la pelota, y estando muy caluroso beuio vn jarro de agua muy fria, q apretó los espiritus virales, de manera q le ahogaron, como lo dixeron los Medicos. Tá poco hizo fruto en Picardia otro exercito con que entró el Conde de Nafao por Fládes. Y la Primavera del año de 1537. el Rey de Francia mandó passar su gente á los países baxos, y emprendió á Hedin, y la tomó. En el Piamonte Monsiur de Boria tomó por hurto á Casal de Monferrato: pero el Marques del Basso, que suce

*Muerte de
Francisco
Delfin de
Francia.*

1537.

dio en el Gobierno del Estado de Milan *Franceses* á Antonio de Leyua, cobró la ciudad. *ganan por* Queda dicha la mala voluntad que el Car *hurto á Ca* denal de Medicis tenia al Duque Alexá *sal, y la co* dro su primo, lo qual sucedio por embi *bra el Mar* dia, sin q le huuiesse dado otra causa, y co *ques del* mo murio el dicho Cardenal Hipolyto en *Basso.* Itri, tierra del Estado de Fundi, cerca de Gaeta, yédo á Napoles, adóde entóces se hallaua el Emperador: los foragidos Flo rérines, q pélaui valerse del, para cósseguir perdó, para ser oídos de sus quejas, aunq salró el Cardenal, representará sus quere las contra el Duque Alexandro, y no por esso el Emperador dexó de casalle con su hija, como estaua tratado, y confirmalle el Estado: Casado el Duque Alexandro, y conñado en el fauor del Emperador, que le auia puesto en tan gran alteza, viuia cō seguridad, no pensando, q de ninguna parte podia ser ofendido, ni enojado, atendie do á tener quieto su Estado por los moui mientos de Piamonte. Sucedió, que Lor ço de Medicis, hijo de Pedro Fráncisco de Medicis, con quien el Duque tenia estre cha amistad, vna noche, q entre otras fue á su casa, con el ayuda de vn criado suyo le mató, y al instante se salio de la ciudad con su criado por la posta á Boloña. Auiá aguardado toda la noche al Duque los de su Camara, y viendo q no buuia, aunque era salido el Sol, fuerón á casa de Loren ço de Medicis, y no le hallando á el, porq dixeró, que auia ido al aldea á ver á su her mano Iulian, que estaua malo: sospeshado lo que era, dieron cuenta del caso al Car denal Cibo, q era Ginoués: pero por parte de Madre de la Casa de Medicis, muy deuoto del Emperador, y q gouernaua en Florécia. Embió luego al aldea, y supose, q Lorçco de Medicis pasó adelante por la posta, y sospeshádole, que el auia muer to al Duque en alguna parte fecrera, pre guntando á vno de su casa, dixo, q aquella noche auia sentido ruido en vna camara, y gritos de vno q se quexaua: abrióse por fuerça la camara, y hallaró al pobre máce bo degollado, y có otras heridas, emboel to en su sangre. Cerrose la camara, y mádo se tener secreto, y diole auiso al Cardenal Cibo, el qual llamáo los mas cōfidentes, y sabido el caso, y q la ciudad estaua cō poca guarda, embiaró á rogar á Alexandro Vite lo, fuesse cō todos los soldados q pudiese: y pareciédo, q conuenia, q en la ciudad huuiesse vna cabeza q gouernasse cōforme á las ordenes del Emperador, cō el cōse jo de algunos de los Magistrados, eligieró

*Lorenzo de
Medices
mata al Du
que Alexá
dro.*

*Alexandro
Vitulo en
tra en Flo
rencia.*

al Cardenal Cibo: supose la muerte del Duque, y todos estauan atonitos, y las puertas de la ciudad se tenian cerradas: muchos que no participauan del Gouier no querian el Estado primero: los otros no gustauan dello: el pueblo menudo, que no tiene lugar en los officios, sentia la muerte del Duque, y se contentaua de su gouierno: porque le defendia de las injurias de los mayores, y por otras cosas amaua la Cala de Medicis. Y estando en mucha confusion, la mayor parte de la ciudad deseaua el gouierno de la Señoria. Alexandro Vitelo, a cuyo cargo estauan las armas, y la defienfa de aquel Estado: porque era deuoto seruidor del Emperador, fue luego á Florencia llamando soldados de todas partes, que le siguiesen: y despues de diuersas consultas sobre la forma del gouierno que se auia de dar, resolvieron, que no conuenia apartarse de la orden que el Papa Clemente, y el Emperador auian dado.

Acuerdase en Florencia de guardar en el gouierno las ordenes del Emperador.

Hallauase en el aldea adonde auia ido á passar el tiempo Cosme de Medicis, hijo de Iuan de Medicis, que murio en la guerra de Lombardia, y sabida la desgracia fue á la ciudad, condolióse co el Cardenal Cibo: y halládose por el privilegio del Emperador, que ponía en aquel Estado á Alexandro de Medicis, y á sus sucesores masculinos, y en defecto dellos al pariente mas proximo de su sangre, se comenzó á pensar en Cosme de Medicis, y á jurgalle por el que mejor derecho tenia para aquel Estado, allende de las buenas partes que concurrían en su persona, y porque temieron, q si no roman en esta resolucion aquel dominio auia de caer en la succion de Españoles, o Franceses, y considerando tambien muy grandes trabajos y peligros, que auian de suceder del gouierno popular, pues que luego se auia de diuidir en los dos bandos Español, y Frances, con que se leuantaria algun fuego, no solo en la ciudad, sino en toda Toscana: y concurriendo todos en la persona de Cosme de Medicis, guardando el privilegio del Emperador, aunq propuesta la persona, huuo algunos q dixeron, que no era bié conferir toda el autoridad en uno solo, oponiendose visamente el Lugarreniente, hunieron de conformarse con los otros: y presentes el Cardenal Cibo, y Alexandro Vitelo, teniendo delante del Palacio gran numero de soldados, y tomadas las calles, proclamaron Duque de Florencia á Cosme de Medicis: y como en aque-

lla ciudad auia diuerfos bádos, así se creó diuerfos los contentos de esta elecció: pero la mayor parte tuuo gusto della: y porque estauan con gran temor de los foragidos, que ya comegauan á mouer rumores por el Estado, y de las armas Frácesas, se acordó, que se metiese vna guarda de Españoles, con algunos Tudescos, que fuesse como fundamento de la otra gente, y para quitar á los Franceses el animo de intentar algunos tratos en la ciudad: de Roma, de Genoua, de Milá, y del exercito Imperial no acabauan de loar la prudencia de auer escogido por Duque, y por cabeza á Cosme de Medicis, y con el se congratulauan, persuadiendolo de conformarse co el Emperador, y gouernar bien y rectamente conforme á las leyes.

Ponense guarda de Españoles, y Alemanes en Florencia

El Papa no tenia satisfacció del Duque Alexandro, por diferencias sobre la herencia del Cardenal Hipolyto de Medicis, y llegó á creerse, que se llegaria á las armas, y por esto trató el Duque con el Emperador, que le embiasse vn golpe de infanteria española, que residiese en Toscana, para tener aquello mas seguro, y embió con buen numero de Españoles á Fráncisco Sarmiento. Embió el nuevo Duque á Bernardino de Medicis, Obispo de Forli á España á dar cuenta al Emperador de lo sucedido, y pedille la confirmació, ofreciéndole de tener aqí Estado en su seruicio y deuoció. Entrató Pedro Estrozi, hijo de Felipe Estrozi, de Nápoles, adóde fue có los demas foragidos cótra el Duq Alexandro, se auia ido á Frécia, y auia puesto sus péñametos en las armas, como mácebo noble, de buenas fuerças, animo feroz, y muy pariente de Madama Catalina de Medicis nuera del Rey, de la qual era estimado, co cuyo fauor fue proueedo por Coronel de Infanteria Italiana, para servir en el Piamonte: la mayor parte de la gente de su cargo era del Estado de Florencia. Buolto Pedro Estrozi á Boloña, adonde auia muchos foragidos, solicitados de los Agéres del Rey de Francia, auiendo tenido inteligéncias en todos los lugares de Romaña, y del Estado de Florencia, concertaron de tomar las armas, y comenzar la guerra, ocupado al burgo Sansepulcro, y teniéndolo muchá gente leuantada, y apalabrada salio Pedro Estrozi de Boloña á 13. de Abril de 1537. y demas de la gente q le auaua yua jutando otra. Enténdido por el Governador del burgo Sansepulcro, auisó á Florencia de aquel mouimiento: pidió ayuda á muchas partes, con que salio

Pedro Estrozi es proueedo por Coronel de infanteria Italiana del Rey de Francia.

1537. Pedro Estrozi quiere acometer á Florencia.

no el peligro, y viéndose descubierta Pedro Estrozi, y que los de su vado en aquella ciudad eran pocos, pasó a tierra del Estado de Urbino, porque intentó de tomar bastimento en otro lugar, llamado Sestino, y se lo defendieron, y le maltrataron.

Cosme de Medicis confirmado por Duque por el Emperador.

Lleuó de España el Obispo de Forlì despachos del Emperador a satisfacción del nuevo Duque de Florencia, alabando su elección, y ofreciendo de favorecerle en todo, y ayudar el Estado. En el burgo san Sepulcro, en Pisa, y Arezzo auia rumores, y tambien en Pistoia. Arezzo, y Pisa pedía al Embaxador del Emperador, que su Magestad sacase aquellas ciudades de aquel dominio Florentin, insoportable para ellos, y las pudiese en el suyo. Llegó en esto a Florencia el Conde de Cifuentes, embiado del Emperador: y era su comisión de decir, que los ministros de Italia auisauan a su Magestad, que muchos de la ciudad tenían inteligencias con los foragidos, y que algunos del Consejo del Duque no eran fieles a él, ni deuotos a su Magestad. Lo qual, siendo el Duque moço, era cosa de grã peligro, y que por esto, y por tener compañía a la Duquesa viuda, embiaua allí al Còde, por ser persona de autoridad y de prudencia. Viéndose los foragidos excluidos de toda forma de concierto, acordaron, por parecer de la mayor parte, que se hiziesse la guerra, prometiéndose victoria con el ayuda del Rey de Francia: y porque los que estauan en aquella Corte, auisauan, que auiendo el Rey ya despachado de lo que tocaba a Picardia, prometia de pasar breuemente en Piamonte con gran exercito, y dallas todo el fauor posible. Resolutamente acordó de emprender la guerra, y con acuerdo del Embaxador de Francia, con quien todo se comunicaua en Roma, tomaron por Capitan general a Iuan Francisco Góngora, llamado el Cauin, persona de valor, y sobrino de Federico de Bozolo, y su heredero, y trataron, que el exercito se juntasse en la Mirandola, siendo su principal pretexto, que se mudasse el gouierno de Florencia en popular, y que la Ciudad, y el Estado saliesse de la proteccion del Emperador.

Entendido en Florencia, que mucha gente de guerra auia entrado en el Estado, y que ya otra, y pareciendo, que no se deuia tardar mas en el remedio, Galio de Florencia Alexandro Vitelo con Pirro Colonna, y Otto de Montauto con buenas fuer-

gas, y fueron a buscar los rebeldes. Llenan buena gente Italiana, y buena cavalleria, y mil y quinientos Españoles, y dos vanderas de Alemanes. Caminaró a Montemurlo, y otro dia al amanecer tuuieron vn rencuentro, adonde fue desbaratada la gente de Pedro Estrozi, y el preso, y se saluó huyendo, porq̃ no le pudo tener el soldadoq̃ le prendió. Fue la gète del Duque sobre Montemurlo, y la tomó por fuerza, cō muchos prisioneros. Y en este caso le portó Alexandro Vitelo como gran soldado. Quedó vitorioso el Estado, y por entōces fuera de peligro. Alexandro se boluio triunfante a Florencia. La otra parte del exercito, sabida la rota, se boluio a la Mirandola, quebradas las alas para poder emprender cosas tan de proposito. Y por que esta victoria fue muy importante, embio el Duque a dar cuenta al Emperador della. Algunos de los presos fueron degollados, y otros castigados en otras maneras, como enemigos de la patria. En Piamonte, aunque las cosas de la guerra no passaua mal, esta victoria les dió mucha reputación: por que el Marques del Baño ganó a Quier, a Quirasco, y se le dio Alba, que guardana Iulio Orsino, y Sufa. Y no quedando a los Franceses, sino Turin, y Pinarol, se esperaba, que breuemente serian ganadas, y los Franceses echados de Italia. Y auie do estado algunos meses el Conde de Cifuentes en Florencia, viendo, que las cosas estauan quietas, mediante la rota de Montemurlo, que se dio a los foragidos, y la prudencia del Duque, y mucha deuoción al seruicio del Emperador, se boluio a España.

Alcançado por Cosme de Medicis el titulo de Duque de Florencia, yuap sus cosas tomando mayor pie, y caminando con felicidad, mediante su prudencia, y el fauor del Emperador, aunque todauia era grãde el numero de sus emulos, vnos por envidia de la grãdeza, otros lo color de la libertad de la patria, y por viuir con mas seguridad pidio al Emperador, que mandasse poner en la ciudadela de Florencia guarda y Castellano de su mano. Y embiando a Lope Hurtado de Mendoza a Florencia, para assistir en compañía de la Duquesa viuda, le mandó que recibiesse la ciudadela de Alexandro Vitelo. En esta sazón, auiendo el Marques del Baño echado de los lugares del Piamonte, y Moferrato a los Franceses, no quedando mas de Turin, y Pinarol, y teniendo estos lugares muy apretados, y los Franceses para dar,

La gète del Duque de Florencia desbarata a Pedro Estrozi, y le prenden, y se suelta.

El Marq̃s del Baño gana muchos lugares en el Piamonte.

Prudencia del Duque Cosme de Medicis.

Foragidos de Florencia emprenden la guerra contra el Duque.

darle, se entendió, que el Rey de Francia con gran exercito passaua en Italia, á lo qual le auia incitado Loroço de Medicis, que auiendo muerto al Duque Alexandro, se huyó a Venecia, y no se teniendo alli por seguro, por los grandes vandos, que le auian echado, y grandes premios ofrecidos a quien lo diese viuo, ó muerto, se fue a Constantinopla, adonde fue recibido bien del Embaxador de Francia. Y auiendo sabido los rumores, que leuantaban los foragidos de Florencia, boluio a Venecia, y desde alli se pasó a Francia, y viendo quier las cosas del Estado, dixo al Rey, que el Turco estaua en mala satisfacción de su Magestad, porque auiendole prometido de acometer al Emperador con gran exercito, quando embió su armada á la Belona, para infestar las costas de Italia, no lo auia cumplido. Este estímulo, y por no dexar perder las cosas de Italia, le mouieron, a que puesto con toda breuedad vn exercito en orden, embió en el principio del Inuierno adelante al Delfin, y al gran Condestable de Francia, y gran parte de la nobleza. Con este repentino movimiento huuieron gran alteraçion en Italia, vnos temiendo, otros esperando: porque demas de aquel gran exercito, que el Rey auia hecho, que sin los Italianos y Franceses llegaua ocho mil Alemanes, y ocho mil Esquiceros, trauaua, que en la Mirandola se juntaſse otro contra Toscana: però no queriéndolo pagar la mitad del gasto los Cardenales naturales de Florencia, que andaua ausentes, y no pudiendo pagar los foragidos, no se hizo aquel exercito. Auia el Marques del Baſto ganado a Sufa, y pareciendole de refilzir alli a los Franceses, puso en ella á Camilo Colona con dos mil Italianos, y luego embió á Cesar de Napoles con dos mil Alemanes. Llegado el exercito Frances, con gran impetu hizo retirar a los Alemanes, sin querer pelear. Los Italianos, aunque quisieron pelear, no bastando a resistir, hizieron vna buena retirada por espacio de doze millas, hasta donde se hallaua el Marques del Baſto, siempre peleád, y el Marques no los quiso socorrer por no obligarse a llegar a batalla, no teniendo su exercito muy contento, por falta de paga.

Buena retirada de la infanteria Italiana.

Exercito de Franceses llega a Monscaler.

El Delfin con aquel gran exercito auia llegado a Mocaler, adonde estaua el Marques del Baſto, a vna milla el vn exercito del otro, entre los quales huuo vna escaramuza de la caualleria en vna gran campaña, y viendo que se mouian algunos esqua-

drones de infanteria, el Marques mandó tocar a recoger, y dexando bien proveida a Mocaler, se retiró en Alite. Llegó el Rey de Francia al Campo, y tomó a Monscaler, y pasó el exercito sobre Quier, y alli se estaua quedo, con gran admiracion de todos: porque estando el exercito Imperial disminuydo y amotinado, jamas tuieron Franceses mejor ocasion para ocupar el Estado de Milan. Llegó dos Legados del Papa, para que cada vno viesse de componer las cosas en los exercitos, o por via de tregua, o en otra forma. Y en esto llegó el auiso, de que auiendole abocado en los confines de Flandes doña Leonor Reyna de Francia, y doña Maria viuda Reyna de Vngria, Regé de Flandes, hermanas del Emperador, auian concertado vna suspension de armas, de que el Rey de Francia se dio por contento, pareciendole, que auia buuelto por su reputacion, recuperando lo que renia en Italia, y cumplido con el Turco. Boluieron a Toscana los Españoles, que auia sacado della el Marques del Baſto, y se amotinaron por las pagas, y al cabo de muchos trabajos, que fueron dar los motines, se compusieron. La tregua, aunq duró poco, toda via dio esperança á Italia de tener alguna quietud. Y el Papa, sabiendo que el Emperador estaua ya para pasar á Italia, se disponia para yrle a esperar en Genoua, o en Niza, y tratar la paz entre estos dos Principes mas de proposito, y con firmes fundamētos, y de camino queria proponer sus particulares, porq descaua casar á Octauio su nieto con la viuda Madama Margarita: porque le parecia, que con tal casamiento daria Estado, reputacion, y seguridad a las cosas de su Casa. Y para que la pretension del Duque de Florencia no le impidiesse este casamiento, le ofrecia á Vitoria su nieta. Y partiéndose de Roma para las vistas del Emperador, y del Rey de Francia en Niza, que mucho auia procurado, fue con gran acompañamiento a Monte Pulchano.

En este año de 1538. fue el Duque de Florencia a besar el pie al Papa en Montepulchano, y como Principe, que salia muy cuerdo y prudente, embio a Genoua al Cardenal Cibo, para que besando las manos al Emperador, de su parte le escusasse: porque aquel Estado se hallaua de manera, que vn dia solo no se le podian boluer las espaldas, y le diese cuēta de todos los negocios, y le propusiesse, que la mayor seguridad de todos era el casamiento del Duque con Madama Margarita, pues que seria

Las Reinas de Francia y Vngria cierrā vna suspension de armas.

El Papsua a las vistas de Villafraça, es el Emperador, y el Rey de Francia.

1538.

*El Empe-
rador ofre-
ce a Cosme
de Medicis
de defende-
re de sus
enemigos.*

seria tã grande esta reputacion, que todo el mundo estaria quieto. El Emperador respòdio, q la persona, y Estado del Duque Cosme, tenia en mucho, y particular cuidado con todo lo q le tocava, y q estuiesse cierto, que le defenderia de sus enemigos, de manera que pudiesse viuir seguro, como señor de su ciudad: y que en lo demás, su reputacion, honra, y acrecentamie, to lo tenia en el grado que podia desear, como de hijo propio suyo: y porque Alexandro Vitelo pedia al Emperador, que recibiesse la ciudadela de Florencia, ordenò, que la entregasse a don Iuan de Luna con Felipe Estrozi, padre de Pedro Estrozi, que estava preso en ella, y q la de Lior no se diese al Capitan Iuan Pasquier. Y no hallando el Pontifice modo, para asentar vna buena paz entre el Emperador, y el Rey de Fràcia, se estabieciò vna tregua por diez años, retiniendose cada vno lo q tenia. Boluiose a Genoua, acòpañado del Emperador, el qual nauegando a España, siendo los vientos muy contrarios, se acogio a los puertos de Prouença, adonde le recibio el Rey con mucha humanidad y cortesia, entràdo el con mucha segùridad y con fiança en la galera Imperial. Y estas fueron las vistas de los tres grandes Principes en Villafranca de Niza, de que hablan las historias largamente. Llegado el Papa à Roma, fue orden à Lope Hurtado de Mendoza, para que atento que el Emperador auia concertado con su Sãtidad, que Madama Margarita se desposasse cò Otãuio Farnesio, nieto de su Sãtidad, luego se pusiesse en camino para Roma. Mucho peso desto al Duque Cosme, porque le tornaua bien este casamiento: pero còuino al Emperador cumplir con el Pontifice. Y en estos dias llegò orden a don Luã de Luna, que entregasse al Duque à Felipe Estrozi, hombre riquissimo, padre de Pedro Estrozi, que estava preso en el castillo de Florencia, para que se procediesse contra el conforme a justiciã; y el, ò por auello sospechado, o entendido, con sus manos se degollò.

*Casamien-
to de Ma-
dama Mar-
garitis con
Otãuio Far-
nesio.*

1539.

En el principio del año de 1539. se hallaua el Duque de Florencia con grã cuydado, por muchos que embidiauan su grã deza y felicidad, y por la falta de pã, que auia en Toscana, aunque el Emperador àuia mandado al Visorrey de Sicilia don Fernando de Gonçaga, que proueyesse al Duque de trigo, no lo hazia, y viendo, que ya no auia que esperar en el casamiento de Madama, boluio el animo a emparen-

tar con la Casa de Toledo, y se tratò con doña Leonor de Toledo, en que vino biẽ El Duque el Emperador, y don Pedro de Toledo fu Cosme de padre, que era Visorrey de Napoles, persona de grã platica en el gouierno de los Estados, y en Italia de mucha autoridad, y que desde Napoles podia dar grã ayuda à las cosas de Toscana. Y concertado el matrimonio, dentro de poco tiempo la lleuò à Liorno en las galeras de Napoles su hermano don Garcia de Toledo. Succedio en este tiempo el caso de Gante, que mouio al Emperador à passar de España por Francia, con gran con fiança, y cortesia del Rey Francisco. Para hallarle en las vistas destes dos potèrrimos Principes embiò el Papa al Cardenal Farnesio su nieto por Legado, lo color de procurar la vnion, y paz perpetua entre ellos: pero como el Papa no pensaua ya sino en la grandeza de su Casa, entre otras cosas, q por su parte se proponian por medios de paz, era, que el Emperador diese al Rey de Francia el Estado de Milan, pues era, y auia sido, y seria la causa de rãtas guerras: porque le parecia, que vna vez sacado de poder del Emperador, facil cosa seria dallye el Rey de Francia en feudo, ò de otra manera, à alguno de sus nietos, especialmente a Oracio Farnesio, que tratau de casar en Francia. A esta instancia, que fue muy importuna, respondio el Emperador, que si el Rey gustaua dello, daria por muger al Duque de Orlens à su hija, y haria paz para siempre por si, y por sus sucesores, y que mostraria el buen animo, q entonces tenia à la Corona de Francia, y q si esto contentaua, en hora buena, donde no, à la fazò no podia hazer otra cosa, por auer de yr à tratar de las cosas de Alemania, que pedian su preferencia. En Italia todo estava quieto, sino es en las tierras de la Yglesia, adonde lleuauan mal el peso de los tributos e imposiciones, y la ciudad de Perofa romò las armas, y llamaron à Rodulfo Ballò, que estava en seruicio del Duque de Florencia por su Capitan, Cavallero natural de aquella ciudad. Desta inquietud en las cosas del Papa no pesaua al Duque de Florencia, porque no sien do el Papa bien afecto suyo, y que sabia q auia tratado de priualle del Estado, ò disminuylrse, holgàra de velle ocupado en cuydados de su casa. Los Perusinos embiaron al Emperador, ofreciendo su ciudad, para salir del duro yugo del Papa. pero el Emperador los consoló, y se ofrecio de ser medianero, para que los perdonas-

*El Duque
Cosme de
Medicis ca-
sa con doña
Leonor de
Toledo.*

*Paz en Ita-
lia, y Pero-
fa toma las
armas.*

*Perofa
ofrece al
Emperi-
dor.*

le, y

se, y recibiese en su gracia. Huuo pareceres, que el Emperador acceptar el ofrecimiento de los Perusinos, porque fuera vn gran freno, para que los Pontifices no intentaran nouedades, y estuuieran mas quietos, pero como su intencion era drechamente á la libertad de Italia, y no tomar lo ageno, no quiso señalarle en esto.

1540.

Sena se inquietó.

Començando el año de 1540. en Sena, ciudad ligera por qualquiera ocasion, por su mal gouierno, y porque los ciudadanos no estauan acostumbrados a nouedades, se auia descubierto vn tratado peligroso, si fidedia, y fue. Que Ludouico de le Arme, Cauallero Boloñes, moço rebelto, auia muerto a traycion a otro Cauallero de aquella ciudad, y fuese a Francia, y auiendo alcançado gracia con el Delfin, y los mayores de la Corte, les pareció, que este sería a proposito para encender algún fuego en Toscana: y con dineros, y despaños se fue a Sena, y alli se entretenia, como hombre, que no podia estar en su tierra: y bien visto, porque los Seneses son afables, amigos de forasteros, y con el presentarse, y usar liberalidad, porque era fagaz, vino á ser bien quisto en la ciudad, y en particular del Duque de Amalfi, y de la familia Salui, que era poderosa. Y pareciendole que tenia bien afecto á Iulio Salui, vno de los siete hermanos desta Casa, le representó el peligro de su libertad: porque llegado el Emperador á Italia, no solo mudaria el gouierno, pero daria la ciudad al Papa, que para la grandeza de su Casa la deseaua, y otras muchas cosas, con que mostró la ferialdubde, que se aparejaua á Sena. Iulio Salui, á quien parecia ver ya el peligro, le pidió, que cixesse lo demás, que le prometia secreto. El Arme le dixo, que ganando a Porrohercules, vendria allí el armada del Rey de Francia con tales fuerças, que conseruaria la ciudad en su libertad, y á la Casa Salui en su grandeza, y que si esto tenia buen suceso, le prometia cinquenta mil ducados en nombre del Rey. Respondio el Salui, que quando viesse vna carta del Rey responderia, y el caso sería facil, porque el era Gouernador de Porrohercules, y tenia el castillo en su poder. Ludouico de le Arme fue luego a Roma, y dada parte al Embaxador Frances, embió á Sena á su Secretario, que platicó el negocio con el Salui, y le dió vna grande cadena de oro: y demas de los cinquenta mil ducados, pidió que el Rey le hiziese Gouernador de Sena, que le prometia de tener la ciudad siempre a su ser-

uicio. Todo esto no pudo ser muy secreto, porque los Imperiales tomaron sospechas de la yda á Sena del Secretario Frances, y el Marques de Aguilar Embaxador en Roma del Emperador, escriuió á Sena al Duque de Amalfi, que aduirtiese, que vn mancebo Boloñes, que andaua en aquella ciudad, trataba cosas en perjuizio de la ciudad, y libertad de Italia, en graue desferuicio del Emperador.

El Marqués de Aguilar auisa al peligro en que se halla en Sena por lo que se trataba.

El Duque llamó al Cauallero Boloñes, y constantemente negó, y respondiendo el Duque, que era vna fabula é inuencion, boluio el Marques de Aguilar á afirmalle, que el negocio tenia mucho fundamento. Viendo el Cauallero Boloñes, que ya no se podia tener secreto, se salio de Sena. Antonio Rincon auia seruido mucho tiempo al Rey de Francia de su Embaxador en Constantinopla, solicitando los exercitos, y armadas del Turco contra el Emperador, y auiendo buuelto con grâdes presentes del Turco para el Rey de joyas, cauallos, y otras cosas, y certificacion de la buena correspondencia, y amistad entre ellos. Parecio que conuenia, que boluiesse a Constantinopla, y que en el camino, para seguridad suya le acompañasse Cesar Fregoso hasta Venecia.

Llegó Antonio Rincon a Turin, y por indisposicion, y ser hombre muy pesado, se embarcó en el Rincon Em-
Poñon Quirasto, pareciendole, que iria secreto y seguro, porque duraua la tregua. Llegado Rincon a cinco millas de Pavia, Francia bu-
le salio de traues vna barca con gente armada, que mataron a Rincon, y á Cesar
stantinopla Fregoso, sin tocar á nadie, ni en cosa ninguna. Este caso sintio mucho el Rey de
muerte de Francia, y dixo, que auia muerto a su Embaxador contra el derecho de las gêtes, y contra la tregua que estaua hecha, y embió sobre ello persona al Papa, y al Emperador, quexandose grauemente, el qual afirmó, que no lo auia mandado, ni sabia dello: y lo mismo hizo el Marques del Basto, que era á la sazón Gouernador de Milan, y con juramento lo declaró, y desafió á quien dixesse lo contrario, y porque huuo prisiones, y represalias por ello, Pedro de Ybarra, Cauallero del Abito de Calatrava, a quien conocimos, declaró, que él fue el homicida, por pasiones tenidas con Rincon, quando andaua en la guerra en seruicio del Emperador, y ofrecio de ponerse en poder del Rey de Francia, para sustentarlo si necesario fuese. El Emperador yua a Genoua, para embarcarse para la empresa de Argel, y porque auia defeca-

do

Tratado contra la libertad de Sena

*Vistas del
Papa, y el
Empera-
dor en Lu-
ca.*

do muchó verse de camino con el Papa, concertaron, que las vistas fuesen en Luca, adonde entrambos llegaron en el mes de Agosto: tres dias estuuiéron en Luca, adonde se trató, que el Concilio general, que el Emperador auia prometido a los Alemanes, se celebrasse, y que el Estado de Paliano se boluiesse a la Casa Colona: y esto quedó imperfecto. El Papa, so color de tratar la paz entre los Principes Chriftianos, apretaua, en que no auiedo medio para ello, sino con la restitucion del Estado de Milan, se depositasse en su nieto Octauio Farnesio: y como deseaua dalle Estado, se prometia de conseguir esto por ser yerno del Emperador: pero diziendo, que era negocio para mas de espacio, y que yua de prisa la jornada, se despidio del Papa, y se embarcó en la Especie.

1541.
*El Turcopi
de a Venecianos con-
federacion
contra el Em-
perador.*

En el año de 1541. se vian grandes señales de guerra de Fránces contra el Emperador, y fue notable, que el Turco embió vn Embaxador a la Republica de Venecia, a pedir, que se confederasse con el, y con el Rey de Francia contra el Emperador, para hazelle guerra por mar y por tierra. El Senado Veneciano respondió, q no le conuenia entremeterse cō el Emperador, ni el Rey de Francia: y en toda Italia se estaua con gran cuidado, sabiendo q Franceses guetreauan con tratados, y estratagemas, y el primero que se descubrio fus, que el Embaxador de Francia, y Pedro Estrozi, soldado de valor y autoridad, que estaua en Venecia, tratau de tomar a Monopoli, ciudad en la costa de Pulla entre Bari y Brindiz, por medio de vn medico natural de aquella ciudad, foragido, que residia en Venecia, para que en llegãdo el armada del Turco, la diessen a los Franceses, que venian en el armada. Y auiendo ydo el medico a tierra de Monopoli, fue descubierto el tratado, y el medico preso y castigado. Y no pudiendose el Rey de Francia contener mas, començo la guerra por la parte de Pronença, y por Perpiñan. El Rey don Iuan de Labrit acometio con exercito por Navarra. El Duque de Orlens por Lucemburg. Monsiur de Bandoma en el Artoes. Martin Ran en el pais de Cleues. Monsiur de Longè començo la guerra en Italia, acometiendo tres lugares en vn mismo tiempo. Quirafco, Foslan, y Alba: los dos se defendierō: a Quirafco ganaron los Franceses. Pedro Estrozi, y sus hermanos, que estaua en Venecia, tratando de juntar exercito en la Mirandola, para echar la guerra en Tos-

*El Rey de
Fràcia acomete al Em-
perador por
muchas par-
tes.*

cana, por inteligècias con personas de la ciudad: mandó la Señoria, que se saliesse della, so pena de renellos por enemigos. Y siendo ya llegado el año de 1542. le auia dado principio en el Concilio de Tièto, adonde estauan por Embaxadores del Emperador don Diego de Mendoça, y Monsiur de Granvelay: el Papa, que por algun camino deseaua la grandeza de sus nietos, trato de hazer liga con el Rey de Francia, y Venecianos, creyendo, que por este medio caeria en sus manos el Estado de Milan, o la ciudad de Sena: pero el Senado Veneciano cansado, y experimentado de las ligas passadas, no quiso meterse en otras.

El Turco en este tiempo caminaua con gran exercito contra Vngria, y su armada de mas de cien velas venia a Italia, a contemplacion de Franceses, y el Emperador se hallaua en Barcelona, para passar a Italia. Los Franceses en toda Lombardia renian tratos para tomar lugares, y en particular en vn mismo dia pensauan ocupar a Cremona, Piziguiton, Soncin, Trezo, y Lecco, para impedir el paso al Emperador, y emprender lo demas del Estado de Milan mas de proposito. El Marques del Basso descubrio estos tratados, y castigò los delinquentes, y Franceses quedarō en vano. Pero el Papa en todo caso queria verse cō el Emperador en Boloña, y el se escusaua con que yua de prisa, que las vistas podian ser en Mátua, o en otra parte del camino. Y llegado el Emperador a Genova, tanto apretò el Papa en las vistas, que se concertaron en Bugeto, lugar de la Casa Palaucina, adonde se trataron muchas cosas: pero la principal era, que el Papa en todas maneras queria sacar el Estado de Milan de manos del Emperador, y le ofrecia grãdes partidos. Y aunque esto se tratau por medio de Madama su hija, muger de Octauio Farnesio, no quiso priuarse de aquel Estado por muchas causas. Acobose este congreso con otras platicas, y con auer el Papa por entōnces conseguido la dilación del Concilio. En y los 21. de Iunio: se entendia, que caminaua el exercito Turquesco a Vngria, y que el armada auia tomado a Rijoles en Calabria, cortio la costa de Napoles hasta Terrachina, fue a Corfu, Zegu, boluio a Pombin, y a Toscana. Fue despues a Marsella, y ella, y la Francisca fueron a sitiãr a Niza, y la tomaron, y estando combatiendo el castillo llegó el Marques del Basso con el socorro, y le dexaron, porque auia poca confianza entre France-

1542.

*Franceses
tienen tra-
tados emu-
chos luga-
res, y el
Marq̃ del
Basso los
descubre.*

*El Papa
procura de
sacar el Es-
tado de Mi-
lan de ma-
nos del Em-
perador.*

1543.

*Armada de
el Turco en
Italia.*

Franceses y Turcos, los quales auiedo saqueado la ciudad, y tomado muchos esclauos, se fueron a la isla de Santa Margarita, adonde trarauan, si haria otra empresa, o invernarian en Tolon en Prouença, que era el puerto, que para ello les auia señalado el Rey de Francia, el qual hallaron desamparado, porque los vezinos no quisieron aquellos huéspedes: y las galeas Francesas tuuieron trabajo, porque vna armada de mas de veynte naos, que yua de Bretaña a Marsella con municiones y virualla, junto al cabo de Finisterra, fue dissipada de la Española, tomadas muchas naos, y otras afondadas.

Auiendo tornado el Marques del Basso a Aste del socorro de Niza, y hallandose con buena infanteria y caualleria, y siendo señor de la campaña, porque el Rey de Francia auia sacado la mayor parte de su gente del Piamonte para Picardia, dexando la que bastaua para defensa de las plaças fuertes, fue sobre Mondou, la qual se le dió con honestas condiciones. Y porque vieron los Franceses, que el Marques queria emprender otras plaças, desampararon algunas, y fortificaron a Cariñan junto al Pò, de la parte de Turin a nueue millas, juzgando, que desde aquella plaça dauan calor a Turin, Moncaler, Pinerol, y otras. Dexaron a Carmañola, y a Quirafco. Con estos buenos sucesos parecia al Marques del Basso ganar á Cariñan, y consiguió su intento, porque los Franceses la desampararon antes del día. Y sentida su partida, embió la caualleria, que los siguiésc, y peleando con ellos, fueron rotos, y quedó prisionero Monsiur de Ossun, caudillo de todos, y muchos Capitanes, y personas de cuenta. Entendida por el Rey de Francia esta rota, y los lugares, que el Marques del Basso auia tomado, y que auia retirado el exercito, no queriendo perder el pie que tenia en Italia, embió la mayor parte de la gente Italiana, Esquicara, y Gascona que tenia, con gran numero de caualleria, al Piamonte, con que cobró lo perdido hasta Cariñan, que se defendia. El Campo fue sobre Crecentin, ocho millas de Bercei, y la desamparó el Conde de Gaudi. Luego tomaron a san Damian, y a san German, y sitiaron a Ybreá, y apretaron con ocho mil hombres a Cariñan, adonde era Gobernador Pirro Colona. El General del exercito Frances era Monsiur de Anguien, Cauallero moço de gran valor, de

sangre Real, de la Casa de Borbon, y tenia consigo muchos soldados viejos, de buen consejo: y de Francia auia ydo con el mucha nobleza, como lo vsan los Franceses, quando ay ocasiones de guerra. Tenia, sin la gente de los presidios, quinze mil infantes, y mucha, y buena caualleria.

El Marques del Basso, viendo a los Franceses tan poderosos, estaua en Nouara, puesto para defender mejor el Estado de Milan, ya que no tenia fuerças para oponerse en campaña, y auiedo llegado cien mil ducados de España, y quatro mil Alemanes de Aliprando Madrucci, algunos Españoles de Napoles, ciento y cinquenta cauallos del Duque de Florencia con infanteria Italiana que leuantó. Pareciendole que tenia diez y seys mil infantes, y mil y dozientos cauallos, á cargo del Principe de Sulmona D. Carlos de Lanoy, acordó de socorrer á Cariñan. Salio de Aste có voz de yr sobre Quier, deteniendose demasiado en el camino, por los muchos carros, e impedimentos que lleuaua. Los Franceses entendiendo este aparato, dexaron buena guarda en sus fortalezas, y fueron a Carmañola, adonde hizieron sus explanadas. El Marques visto el lugar que auian tomado, caminó ocho millas con su exercito en vn día á Somarriba, para yr á Reconis á passar el Pò, y por la ribera llegar á Cariñan: á dos millas de camino, auiedo gastado la mayor parte del día, por el mucho carruaje. Y estando cerca de Ceresola, lugar no lexos de Carmañola, adonde estaua el exercito Frances, desconfiando de poder passar mas adelante, y descubriendo la caualleria enemiga, que yua á impedir el camino al exercito Imperial, embió a tomar á Ceresola, para aloxar aquella noche: y ya auian llegado infanteria, y caualleria enemiga, con quien se atacó vna gruesa escaramuza, q duró hasta la noche.

Retirada la escaramuza, los Franceses entendieron en ponerse en orden para pelear otro día, y el Marques del Basso la mañana siguiente, que fue catorze de Abril, del año 1544. conociendo, que no podia excusar la batalla, sacó su exercito, y mandó, que el baggage fuesse por vn camino mas alto, que yua a Somarriba, y por aquella parte puso en batalla seys mil infantes Italianos, con su Capitan General el Principe de Salerno, y Cesar de Napoles, experimentado soldado.

El

El Marqués del Basso va sobre Mondou y la gana.

El Marqués del Basso va a los Fraseses.

Monsiur de Anguien General del exercito Frances.

El Marqués del Basso va a socorrer á Cariñan.

1544. Batalla de Ceresola.

En el segundo escuadron puso los Alemanes del Baron de la Escala, y los de Aliprando Madrucio, que eran seis mil infantes. El tercero logar a la mano derecha dió a don Ramon de Cardona con los Españoles. A Rodulfo Ballon, con la caualleria de Toscana, puso al lado de la infanteria Italiana, para que la defendiese. A Carlos Gonçaga, señor de Gazolo, puso al lado de los Españoles, con otros tantos cauallos, y seiscientos cauallos ligeros en vn cuerpo, con su General el Principe de Sulmona. Los Franceses en ordenança con infinitas trompetas pedian la batalla. Y a la frète de los Italianos púseron otros tantos Esquiquaros. Contra los Alemanes pusieron los mejores soldados Franceses y Gascones, y más píricos del Piamonte, y con ellos dos mil Esquiquaros. El tercero escuadron, que era de Grifones, Saboyanos, Piamonteses, Lombardos, y otros Italianos, venia a caer sobre los Españoles. Estos dos exercitos era casi igna les en el numero de la infanteria, en caualleria en numero y en valor eran muy superiores los Franceses, y de su parte contra Rodulfo Ballon fue Monsiur de Termes General de la caualleria Francesa, cō vn escuadron de hombres de armas, y trecentos cauallos ligeros. La diestra parte opuesta a Carlos Gonçaga, lleuaua Monsiur de Batiers, con vn escuadron de cauallos Franceses hōbres de armas, q̄ ninguna cosa deseauan mas que venir a las manos, y con buen numero de cauallos ligeros. El General Monsiur de Anguien le puso contra el Principe de Sulmona, y cada vno de estos escuadrones lleuaua su artilleria.

Auiendose acercado los vnos, y los otros, echaron gente a escaramuçar, y comenzaron a disparar el artilleria, cayendo de ambas partes gente: y porque auia vn lugar eminente entre los dos Cāpos, q̄ podia ser de provecho a quien se ocupase, embió el Marques infanteria Española, o Italiana, y el pasó tan adelante, que pudo reconocer la orden del exercito enemigo, y boluio hablando, y dando animo a cada nation, prometiendo grā premio de la victoria, demas de los despojos y tallas, por estar el Campo enemigo muy rico, y con muchos Caualleros; y no pudo dezir mas, porque despojos de muchas escaramuças, parecia al exercito Frances, que toda tardança le enojaua, y detenida la victoria; y hasta mil Alemanes en vn escuadron, de los del Baron de Zisnech, ce-

rraron con tanto impetu contra el escuadron de los Franceses, que estauan en su frente, que los hizieron perder tierra, y matando muchos, al cabo los desbarataron, y tomaron el artilleria: y pasaron rá adelante, que llegaron a las espaldas del Campo enemigo, peleando entre ellos valerosamente a cauallo el Conde Juan Francisco Landriano Milanes. De la otra parte se portó muy biē peleando con sus Italianos Cesar de Napoles, y tambien Rodulfo Ballon con su caualleria, encontrandose con Monsiur de Termes, que embistió con quatrocientos cauallos, y fueron rotos, y a el le mataron el cauallo, y quedó preso. El batallon de los Alemanes de en media, contra el qual estauan opuestos los Esquiquaros, Gascones, y Franceses, ni se mouio, ni baxó las picas, porque era gente nueva, y que jamas se auia visto en ocasion de guerra: cosa que dió mucho q̄ dezir, porque los Alemanes nuevos, como mas rusticos, suelen emprender mejor los peligros, al contrario de otras naciones. Y siēdo acometidos de los enemigos, dieron a huir, caso raro en Alemanes. Asimismo el escuadrō de caualleria ligera, q̄ lleuaua a su cargo el Principe de Sulmona D. Carlos de Lanoi, huyó el encuenstro de la caualleria Francesa, q̄ era en mayor numero, y por la mayor parte hōbres de armas, rodeado por lo ancho, dió en la batalla de los Alemanes que hoia, y los abrio y dissipó. Vn escuadron de Esquiquaros, cō otro de caualleria, cargó sobre los Españoles, y Alemanes de Zisnech, q̄ ya auia vencido a los que se ha dicho, que estauā pñetos contra ellos. Y hasta dos mil Italianos, de los que auian peleado bien, acogiendo se a las vanderas, bien apretados con la caualleria, tambien se saluaron en Aste. El Marques del Basso, quando se comegó la batalla, se halló cerca de los Alemanes de en medio, y de los Españoles, y auiendo hecho quanto podia por dar animo a los suyos, y ayudadlos, y no pudiendo mas, herido en vna rodilla, se retiró en Aste, adonde halló la mayor parte de la caualleria. El escuadron de Españoles, y Alemanes defendiendose valerosamente de la caualleria enemiga, llegaron a Aste enteros cō don Ramon de Cardona, retirandose con mucha orden y valor. Todos los demas fueron muertos, presos, y huydos, y la mayor parte fueron aquellos Alemanes fue-

Numero de los muertos en esta batalla de Ce-
resola.

Rota de el
Campo Imperial en
Ceresola.

Madruccio hiriendo en la cara quedó preso. A los Alemanes presos se dió libertad para volver á Alemania, y á los Españoles pa- so por Francia para España: y en el Mar- quesado de Saluzzo quitaron las armas á las guías, y se retiraron á Fossan, y á Mon- doui: y lo mismo hizieron los Alemanes. Quedaron a los vencedores diez piezas de artillería, y el bagage. Y no fueció es- ta empresa como imaginana el Marques del Baño, sino como dixeró muchos, que consideraron la ventaja de los Franceses, y la que en vn choque haze la gente de ar- mas á la cavallería ligera.

Diunioffe esta rota por Italia, y se re- mio, que auiedo quedado el exercito Frances entero, siendo el General desco- so de gloria, y no auiedo defensa en el Es- tado de Milan, passaria adelante: pero no se monieron los Franceses, porqueno te- nian dinero, para pagar el exercito vito- rioso, y porque no les pareció dexar atras á Caríñan, adonde auia dos mil y dozien- tos infantes, con buen Capitan, y el Mar- ques del Baño con la gente que le quedó guarneceo las plaças de mayor peligro, y comenzó á levantar otra. Los del gouier- no de Genoua le socorrieron con cincuen- ta mil ducados, la ciudad de Milan le hizo vn donatiuo de cien mil: y el Duque de Florencia levantó en su Estado dos mil in- fantes, y por obédimo de Lunegiana los embió al Marques del Baño. Pedro Estro- zi, que auia ydo á Italia, levantaua toda la gente que podia, y pensaua entrar en el Estado de Milan por la parte de Lom- bardia. Entreranto Pirro Colona se defen- dia valerosamente en Caríñan, y auia dis- puesto tan bien á los soldados, que eran Españoles, y Alemanes, que le prometian de no se rendir, y se auian contentado de que se sacorrasen las raciones, dando algo- mas que á los otros á los Tudecos. Y el Marques del Baño, aunque tenia en mu- cho la constancia de Pirro Colona, se que- xaua del, y le daua la culpa de la rota: por- que auiedo pretendido en ser socorrido, fue- causa que se llegasse á batalla. Los Fran- ceses en la Mirandola, en Ferrara, y adon- de podian, levantauan gente de á pie, y de á cavallo, y Pedro Estrozi, como rico, gas- taua en ello de su dinero, y de lo que le a- uiado la Señoría de Venecia por la có- pra de Marano en Histria, que se la dió el Rey de Francia. En Roma Iuan de Vega, Embaxador del Emperador, juntaua di- nero, y leuantaua seis mil infantes, á car- go de Marcio Colona, y de Iulian Cefari

no, y Brunoro de Gambara. El Marqués del Baño auia dado comission á Estorça Palauecino, y al Conde de Santafior, que cada vno leuantasse dos mil infantes, y do- zientos cauallos. El Emperador supo en Espira la rota de su exercito, y dixo, que no se podia vencer siempre, y mandó, que le- uantassen tres mil Alemanes para el Mar- ques del Baño, y promeyó de dinero, y que Iuan Bautista Castaldo leuantasse gente en el Mantuano, y se metiesse en Cremona, por estar lexos de dóde andaua el Mar- ques, y ordenó á Iuá de Vegg, que en des- pachando la gente que leuantaua, saliesse de España: porque después de aquella ro- ta, el Papa y los suyos se auian mostrado parciales de Franceses, y que fusse á Lón- dra bardiá, para que el Marques viese que le aconsejasse, y ayudadasse.

El Papa, aunque en Roma se mostraua neutral, gustaua de los buenos sucesos de Franceses. Era Legado en Plafencia el Car- denal Grimani, y embió al Duque de Cas- tro su hijo, para que hiziesse espaldas á los Franceses. En boluiendo de Fracia el Cardenal Hipolyto Delle, se comenzó á tratar de vna liga entre el Papa, el Rey, Venecianos, y el Duq de Ferrara, ofreci- do á Venecianos parte del Estado de Mi- lan, al qual dauan por ganado, y el Reyno de Napoles. El Cardenal de Ferrara, y el Embaxador de Fracia por el Papa, hizieró: inslacia en Venecia, para q la señoría en- trasse en la liga, pero no quiso tomar las armas cóntra el Emperador, diaziendo, qno los auia ofendido. Y por auer perdido esta esperanza, trataron los Fráceses con to- da fuerza, que el Papa se declarasse por el- los, prometiéndole á Sena, y al Duque del Orlens por marido de su sobrina. El Pa- pa estaua suspeso entre el temor y el mie- do, aunque mal afecto al Emperador: por- que quisiera el Estado de Milan para vno de sus nietos. Su hijo el Duque de Castro Pedro Luis tenia grã correspondencia cón

*El Empera-
dor lo que
dixo, quan-
do supo la
rota de su
exercito.*

*El Empera-
dor manda
dar á Iuan de
Vega su em-
baxador, q*

*salga de Ro-
ma.*

*El Papa,
mal afecto
al Empera-
dor, queria
el Estado de
Milan.*

*El Estado
de Milán es-
ta en gran
peligro con
la victoria
de Fránces*

*Socorros de
Genoua, y de
Milan al
Marqués del
Baño.*

dia á la guerra de Italia, juzgado, q̄ aquella seria diuersion para las de Frácia, y se contentaua que Barbarroja se fuesse, conociendo la infamia general que le auia causado el amistad de los infieles: porque todos entendian, que el daño de Vngria auia sucedido por auer renido diuertido al Emperador.

Pedro Estrozi parte de la Mirandola con exercito al Piamonte.

Siendo ya llegada á Lombardia la gēte de Roma, y del Duque de Fiorencia, Pedro Estrozi partio de la Mirandola con vn exercito de mas de 10. mil infantes Italianos, y auiendo saqueado á Luzara, lugar de la Casa Gonçaga, y dexado guarda, pasó el Pò por Casalmayor, pensando q̄ su llegada causaria en la tierra alguna nouedad, creyēdo que la caualleria Frãcesa del Piamonte saldria á hazerle espaldas, y aguar dādo esto, al Conde de Pettillano, q̄ traia cinco mil infantes, se entretenia en el Cremonēs. El Marques del Basso, para oponerse á los intentos de Pedro Estrozi, hazia la masa en Pavia, y embió con gente á Cremóna al Principe de Salerno. Pedro Estrozi fue caminando hasta passar el rio Ada, y despues el Ambro, y tomó alojamiento frontero de Plasencia. El Marques del Basso, en teniendo juntos 8. mil infantes, y 600. cauallos, se fue á Beljoyoso, cerca del Campo de Pedro Estrozi, y auendole reconocido, halló, que no podia ser ofendido, ni forçado á pelear: y como Capitan diestro, con varias armadas por el Pò, y teniendo sobre el mucha caualleria, y impedille la vitualla, porque no tenia caualleria, le molestaua: y viendose padecer de hambre en tierra enemiga, y que se le yua la gente, acordo de salir de aquel alojamiento, y cō secreto, ayudado de varcos de Plasencia, pasó el Pò, y aqui se le fueron 500. infantes, y paró á tres millas de Plasencia, de donde tuuo del Legado, y de Pedro Luis Farnesio toda el ayuda posible, que de otra manera no pudiera yr adelante, y aqui llegó el Conde de Pettillano. Juzgando el Marques, que pues Pedro Estrozi auia pasado el Pò, era su fin yr al Piamonte, embió al Principe de Salerno con la gente de Roma Italiana, para que se pusiese en la Estradela, camino de Tortona, y de Alexandria, y mādó cerrar el paso de Sarrabal con reparos, y gente. El Marques cō los Españoles y Alemanes boluio á Pavia para ver lo q̄ haria el enemigo, y mandó guardar todos los pasos del Pò. Pedro Estrozi, cō el qual andaua Monseñor de san Celfo. Milanēs, el Duque de Soma, y otros rebeldes del

El Principe de Salerno va contra Pedro Estrozi.

Emperador, y señores de la parte Francesa. Llegado á Castell S. Juan en el Riaccen tin, halló, que por la mucha gente huyda, no llegaua la que tenia á 10. mil infantes, y 200. cauallos, y no hallado modo de caminar por el camino real, por tener sobre sí á los enemigos, conocio q̄ le conuenia su bir la montaña de Tortona, y por el Alexandrino passar á Felizan, y auisó al General Frances del Piamonte, q̄ le embiasse caualleria. Cō la resolusion dicha conegó á su bir la montaña, poniēdo la mejor gēte que tenia en la retaguarda, y aqui huuo vna gruesa escaramuça, cō muchos muertos, y presos de ambas partes.

El Marques del Basso, sabido lo q̄ passaua, embió infanteria, para q̄ le topasse cō los enemigos al baxar la montaña, y lo mismo hizo el Principe de Salerno cō la gente que tenia, cō que se hallaua en Tortona. Auiedo embiado al Conde de Sata flor, q̄ con mil infantes los siguiese, y quitasse la vitualla. Al cabo de tres dias, no hallando bastimento Pedro Estrozi, acordo de passar adelante, o tentar la fortuna de la batalla. El Principe de Salerno, que tenia orden de hazer lo mismo, andaua cō cuidado, viendo á que parte se boluia el enemigo: y vna mañana, que se contaron quatro de Iunio, conegó el exercito de Pedro Estrozi á baxar la montaña házia Sarrabal, y á passar el rio Escruia, á vna milla de Sarrabal. El Principe de Salerno, que estaua quatro millas lexos, sabido lo que passaua el rio, embió caualleria que los entretuiesse, y el se dió tanta prisa, que con el gran calor llegaua la gēte muy cansada: pero vna lluvia, q̄ sobreuino, los refresco. Pasado el exercito de Pedro Estrozi el rio, tomó vn buen sitio, y se puso en batalla. El Campo Imperial, q̄ tendria ocho mil infantes, hizo lo mismo cō quatro esquadrones, y por descuydo del Sargento general fueron á ponerse en vn sitio baxo y desigual, entre viñas: y conociendo el yerro, y queriendo remediar, la gente se diuidio en muchas partes, que dando solas las vanderas: y los enemigos, con mal consejo, no siguieron su camino, como deuieran, sino dieron en las vanderas, y tomaron siete, y saltó poco que no se desordenasse el exercito imperial: pero con acuerdo y consejo de Cesar de Napóles, se mādó retirar la coronelia de Rodulfo Ballon de aquel mal sitio, y juzgando los enemigos que yua huyendo, se arrojaron sobre ella, gritando: Francia, Francia, Victoria: y cargando sobre ellos la

1544.
Rota del Campo de Pedro Estrozi.

Bb causa

35. Venderas tomadas en esta victoria, y el numero de los presos y muertos.

canalleria, y luego la infanteria Imperial, fueron del ordenados, y rotos. Fue victoria poco sangrienta, porque no murieron de los enemigos mas de 170. y de los Imperiales 25. los presos infinitos, Capitanes de compañías, y entretenidos 150. y todas las vanderas, que fueron 87. Quedaró presos el Duque de Soma, y el Conde de Capacho, todos los Capitanes Florélines rebeldes, Pedro Estrozi, y Monseñor de san Celso huyeron. A los presos de peligro de la vida dieron escape, que eran muchos, y lo mismo hizo el Principe de Salerno del Duque de Soma, y del Conde de Capacho, y de otros, de q̃ mucho peso al Emperador. Esta victoria fue de gr̃a importancia, porq̃ cō ella restauró el Marq̃s del Basso la reputació perdida, cō la q̃ ganaró Fránces en Cerseola; y Pedro Estrozi, hōbre soberbio y ambicioso, aūque de gr̃a animo y valor, quedó algo domado.

Barbarroxa, conociendo q̃ su armada ayudaua poco al Rey de Francia, y que no podia acudir a tantos gailos, y q̃ las galeras auia vn año que nagegaua, boluio à Leuante, y porque le faltaua soldados, y chulma, sacó por fuerza de las galeras Fráncesas todos los presos que en ellas auia, Esclaunos, Albaneses, Griegos, y otros Leuitiscos, y desarmó algunas galeras para guarnecer las suyas; y quiso, que el Prior de Capua, y el Capitā Polino fuesen con el con cinco galeras à Constantinopla, para hazer fec al gr̃a Señor, que auia feruido al Rey de Frácia como le auia mādado. Y tomado 4. naos Fráncesas cargadas de munición, se fue à la Espēcie, y à puerto Ferraro. Tomó à Talamon en Toscana, y à Portohercules, y se lleuó muchos esclauos y las plaças dió à los Fránceses: combatió à Orbitelo: y por el socorro, que metió de noche don Iuā de Luna, que fue desde Sena, no la ganó. Los Fránceses ofreciā aque llos dos lugares al Papa, y porque no los quiso, los dexaron maltratados. Barbarroxa fue à la isla del Gillo, y la dexó despojada, llenādo de 700. personas. En toda la costa de las tiertras de la Yglesia no hizo daño. El Papa, que siempre andaua con cuidado de dar Estia Jos à sus nietos, tenia el ojo à Sena, y la molestaua con cēsuras, y otros modos, y el Emperador se sentia dello, descaído que se conseruasse aquella Republica. Pirro Colona, viendo que auia defendido muchos meses à Carriān, con gr̃a dño de Fránces, y beneficio del Estado de Milā, y que ya no auia que comer dentro, y que los Alemanes, no pudiendo

mas, començauā à tener platicas con los Esquiceros, determinó de dexar la plaça Pirro Colo con las mejores condiciones que pudo. *na riñe a Rure el canlancio de ambos exercitos en Carriān.*

tāta guerra, parecia que los vnos y los otros descāuau, entendiēdo cada vno en guardar sus plaças: y aunque se platicó de suspension de armas, no se hizo nada. Pedro Estrozi, no sabiēdo estar quieto, en habito disimulado, del Piamonte pasó à Plasencia, adonde fue bien acogido del Duq̃e Pedro Luis Farnesio, y llegando à Roma, y buscādo dinero, y recogiendo Capitanes, cō el fauor de Ferrara jūtó 8. mil infantes en la Mirādola, y algunos cauallos, y por tierra de Ginoueses pasó seguramente con gr̃a diligencia al Piamonte, sin q̃ se le pudiesse estornar el Conde de Sārsillor, à quien lo auia cometido el Marques del Basso: ni los Ginoueses, que en pago de auellos escapado de la armada de Barbarroxa, quisieron hazer demostracion con Pedro Estrozi, del qual antea de llegar al Piamonte se huyeron 31. mil soldados de los que lleuaua. Esta fineza hizo para ver si podia socorrer al Rey de Frácia, contra quien en este tiempo estaua el Emperador en cāpā con vn gr̃a exercito, con que batia à Sandesier. Barbarroxa desde Ciuitauieja, como vn fuego, todo lo ardió: robó la isla de Iscla, intentó à Puzol, batio à Lipari, y se lleuó lo mejor della, saltando à la fee dada: y hechos otros daños, lleuādo muchos Christianos esclauos, se fue à Constantinopla. Y Pedro Estrozi, auiedole faltado la mitad de su gente, estādo las cosas de Piamonte quietas con tregua de tres meses, muy temprano, que fue en Enero, se puso sobre Alba en Monferrato, y la romió, que fue de poco prouecho al Rey de Francia: el qual poco antes perdió à Sandesier, de donde resultó, que los tratos de paz, que andauā llegaron à efecto, y se hizo vna paz muy à satisfacion de todos; y en gran reputaciō del Emperador, sin interuencion del Papa, el qual desta vez quedó en poca amfistad con el Emperador, y menos cō el Rey de Francia. causada de la codicia de engrandecer su casa.

La Republica de Sena, adonde naturalmente son los hombres de animos leuantados, y no siempre quietos, ha padecido muchas aduersidades, por falta de la contancia, y poca conformidad entre los ciudadaños: no podian lleuar en paciencia los mas nobles, q̃ el pueblo fuisse superior en fuerzas y autoridad.

Los

El armada del Turco baze daño en la Corte de Toscana

El armada del Turco se baze en la Corte de Constantinopla.

1545.

*Rebueñas
de los Senes
entre ellos.*

1545.

Los ciudadanos del pueblo querian, como parte de aquella Republica, participar en todo, y esto los ponía cada dia en términos de llegar a las manos, y que trahándose en el palacio el día 6. de Hebrero de 1545. del modo que se podia tener para que la ciudad viviese con quietud, temiendo, que no se determinasse algo en perjuizio de alguna de las partes, la ciudad se puso en armas, y se llegó a las manos, y se peleó desde las 4. horas de la tarde, hasta las 3. horas de la noche, sin q don Iuã de Luna, q con 200. Españoles estava en la guarda de la ciudad por el Emperador, lo pudiesse estoruar. Y siendo vencidos los nobles, y muertos mas de 30. muchos hyeron en casa de D. Iuã de Luna, q los defendio con la sombra del Emperador, y los saquearon algunas casas. El Duque de Florència embió luego gente de pie, y de cauall, con Rodolfo Ballon, y Chapin Vitelo, para procurar, q aquella ciudad no se liesse de la proteccion del Emperador. Y porq no se dexaua entrar a nadie de Florència, secretamēte le uiso a don Iuã de Luna de lo q se auia hecho, para q no temiesse de nada, pues estauan juntos 6. mil infantes, y buē numero de caualllos. Entēdido esto por los q gouernauan, tuieron mas respetto a don Iuan de Luna, y dexaron de molestarle, para q dicesse los nobles q se auian acogido a su casa, con q pudiesen salir de la ciudad mas de 100. hōbres principales. Y aunque el pueblo se fofsego por entōces, pocos dias despues echaron de la ciudad a los Españoles, de manera q don Iuan de Luna estava en Sena sin autoridad y con peligro. Embiaron Embaxadores al Emperador, descargandose de sus culpas, y dixiēdo, q el Duque de Florència auia tomado las armas por hazerse señor de aquēlla Republica. D. Iuã de Luna, viēdose sin guarda, y q se le auia reuocado el vtil poder para desterrar de la ciudad los ciudadanos, autores del escādalo, se salio della cō mal cōsejo: porq en desferuicio del Emperador, y daño de toda Toscana perdio aqēl Estado, y se fue a la Corte. El Emperador para castigar los culpados, y poner remedio en tātas desordenes, mādō, q fuesse a informarse el Doctor Grasso, Senador de Milan, q cōmo platico de los humores de aquēlla ciudad, adōde auia sido Capità de justicia, lo haria mejor que otro: y porq el Emperador estava ocupado en la guerra de Alemaña: y aunq aquēlla ciudad de Sena era muy peligrosa, y vi-driosa, y aparejada para leuantar nueuos

*Los Senes
escabā de
la ciudad a
los Españoles.*

rumores en Italia; no le parecio por entōces hazer otra demonstracion.

Determinado el Emperador de tomar las armas contra los Potentados de Alemaña, juzgando el Pontifice, lo mal q parecia, q no le ayudasse en tal empresa, determino de hazello: y tomicido las cabeças de los Protestantes de las armas forasteras, pareciēdoles, q lo teniēdo el Emperador ayudas de fuera, le podia resistir, embiaron Embaxadores a la Señoria de Venecia, para q aconsejasse al Papa, q no se entremetiesse cō ellos, porq si el Emperador venia, no quedaua seguro ningun Estado de Italia; y si perdía, era ficit cosa, q vn gran exercito de Alemanes entrasse en Italia, y la pudiesse en fugacion, cosa muy decaida de los Alemanes. Todo esto propusieron los Venecianos al Papa, pero con todo esto estaua contāte en ayudar al Emperador, con grā numero de infanteria y caualleria, y embió por cabo della al Duq Oduuio su nieto, y a su hermano el Cardenal Farnesio por Legado. En este año, q era el de 1546. siendo ya Pedro Luis Farnesio Duque de Parma, y de Plasencia, se puso en el animo a Iuã Luis Conde de Fiesco, de perturbar la quietud que gozaua Genoua, mediante el buē animo, y obras del Principe Doria, debaxo de la protecció del Emperador, y por embidia de la gloria della Casa de Oria, intēto de echalla de la ciudad, y apoderado de ella, debaxo de la proteccion del Rey de Francia. Para conseguir esto, fue ganando las volūtades de algunos de los descontentos de aquel gouierno, y trataron, q en vn baquete matassen al Principe Doria, y a Iuanetin su sobrinio, y teniēdo inteligencia cō Pedro Luis Farnesio Duque de Parma, creyēdo q el pueblo, adōde ya tenia muchos q le seguian, se moueria con el nōbre del Conde de Fiesco. La noche q auia de ser el caso, cobidō a muchos moços principales, y algunos lleuō por fuerza: y auiedo pedido licencia a Iuanetin Doria, para pechar fuera vna galera fuya, q embiaua en corso. Boluio a su casa, y dixo a aquellos mancebos, que la cena y sestas para que los auia combidado, eran el sacar aquēlla ciudad de la miserable seruidumbre de los Dorias, y de los Españoles, y ponerla en libertad, para lo qual queria ganar el palacio de la Republica, y las galeras del Principe Doria, y que tenia promptos 300. hombres, y q de sus lugares aguardaua 2. mil, y de Marsella seria socorrido cō las galeras del Rey de Francia, aliende

El Emperador toma las armas contra los Alemanes sus enemigos.

1546.

El Conde de Fiesco perturba la quietud de Genoua.

El Cōde de Fiesco intenta el ganar a Genoua.

Bb 2 de

de q el Duque de Parma estava cierrò, q le
an de acudir muy bien. Aquellos man-
cedos, que de nada desto eran sabidores,
quedaron atonitos oyendo esta nouedad;
pero el Conde les daua animo, diziendo,
que no auian que temer, pues los llamaua
para esta guerra. Y viciò ya mucha gente
armada, parte de buen animo, y otros de
miedo, dixerò que le seguirian, y luego los
mandò dar de cenar, y fue a proueer otras
cosas, siendo cosa notable, que la misma
noche del caso el Principe Doria tuuo vna
carta de don Fernando de Gonzaga,
Gouernador de Milan, en que dezia, que
de Francia era auisado, q los Fiescos que-
rian hazer nouedad en la ciudad, que estu-
piesse sobre auiso: pero el Principe Doria
no lo creyò, ni juzgò, que podia ser, por
muchas causas.

Auiendo el Conde dado armas a aque-
llos Caballeros moços, los dixo, que con
buen animo emprendiesen el negocio, y
executassen lo que se auia de hazer, sin sa-
lir de la orden: y a su hermano Ocobon
mandò, que con alguna gente ocupasse la
puerta de santo Tomas, fuera de la qual
està el Palacio del Principe Doria. A su
hermano natural Cornelio mandò, q to-
mase la puerta del arco de Bezano. Y a
otro, su amigo, que con su galera comas-
se la boca del puerto menor, que es la Dar-
sena, adonde estauan las galeras del Prin-
cipe, y todos auian de executar sus orde-
nes, quando se disparasse vna pieça de ar-
tilleria, y saliendo de su casa de Viola, cò-
la mayor parte de la gente, se fue a la Dar-
sena, y en oyendo la señal matò la guarda
de la puerta de la Darsena, y mandò a su
gente, que ocupassen las galeras, y matan-
do gente, gritando: Libertad, libertad. O-
yendolo la chusma, se desherraua: pero
queriendo el Conde ganar las galeras, ar-
mado fue a la Capitana, que tenia la puen-
te en tierra, y llegando a la puente, al pua-
to que se alargaua la galera, cayò la puen-
te, y el juntamente en la mar, adonde no
parecio mas. Los otros con poco traba-
jo executaron sus ordenes. Iuanetin Dor-
ria, oydo el rumor de las galeras, con solo
vn page acudio a la puerta, y pensando q
la tenia su guarda, hizo señal para que le
abriesen, y en abriendo le mataron. La
ciudad, no sabiendo lo que era, estava con
fesa, y vnos yuan a vna parte, y otros a o-
tra. Acudierò muchos al palacio de la Se-
ñoria, adonde auia vnos soldados los Corços
fiescos. Oíase, que el tumulto le auian co-
mençado los Fiescos: pero no se sabia la

muerte de Iuanetin. Los hermanos del
Conde no le viciò, y sospechando lo que
auia sucedido, estauan quedos. El Conde
Geronimo su hermano andaua por la ciu-
dad con gente armada, gritando: Gato, Ga-
to, que era la insignia de los Fiescos, y cò-
bidaua al pueblo a la libertad: pero ningu-
no salia, ni se mouia, estando con gran con-
fucion, aunque se oyeron bozes, q dezian:
Francia, Francia, el Principe Doria, sabi-
da la muerte de Iuanetin, y del page, y que
la puerta de la ciudad se tenia por los ene-
migos, que eran perdidas las galeras, y q
la ciudad estava rebuelta, puesto a cau-
llo con la gora, se fue a Sestri. Ya comen-
çaua a amanecer, y como los Fiescos no
vieron su cabeça, no acometiò al palacio,
adonde auia acudido muchos buenos ciu-
dadanos para defendelle, y como tenian
las puertas los Fiescos, acordaron de dex-
allas si eran perdonados, afirmando, que
no pèsauan alterar el estado de la ciudad,
sino vengarse de sus enemigos, y la Se-
ñoria los perdonò, y se fueron a su casa de
Viola en Genova, y desde allí a Mórtolo,
lugar fuerte suyo. La galera del Conde de
Fiesco, viendo el negocio perdido, se salio
del puerto, y se fue a Marsella. La ciudad
quedò libre de vn gran peligro, y el mal
cayò sobre Iuanetin: y las galeras queda-
ron sin chusma, y robadas. Este caso de Ge-
noua, que despues castigò la Señoria, y la
mucha libertad de los Seneses, daua que
pensar, porque aunque el Senador Iuan
Graso, Comisario del Emperador estava
en la ciudad, no le tenia respeto ninguno.
El Papa, y el Rey de Francia, viendo la
buena fortuna del Emperador en todas
partes, quisierà, que se le leuantaran cuida-
dos y trabajos. Y estando las cosas de Se-
na con poca seguridad, parecio a don Fer-
nando de Gonzaga, Gouernador de Milà,
embiar por tierras de Ginoues, y del
Florentin. 400. Españoles, y no los que-
riendo recibir, sino amenaçandolos, que
se saliesse de su tierra, teniendo esto por
gran injuria: y auiendo informado dello
al Emperador, se caurò, que el Duque de
Florencia con 5. mil Infantes de sus mili-
cias, y 200. cauallos, apretasse a los Sene-
ses, hasta que recibiesse la orden que se
le diese. El Duque de Florencia no se de Floren-
queria encargar desta guerra, porque la
cia no se
bia, que el Papa auia de ayudar a los Senes
quisie en-
les, y que por desesperacion se le auian
cargar de la
de dar, que era lo que siempre
guerra co-
el Pontifice auia des-
tra Sma.

*Fiescos des-
amparà la
empresa de
Genoua por
la muerte
del Conde.*

*El Conde
de Fiesco
aboga, y sa-
le Genoua
as peligrò.*

*El Duque
de Floren-
cia no se
quisie en-
cargar de la
guerra co-
tra Sma.*

R E Y.

REYNADO DE ENRIQUE SEGUNDO, CHRISTIANÍSSIMO REY

de Francia, desde el año de 1547. hasta el de 1559.

Que se hizo la paz general entre las Coronas
de España, y Francia.

S V M A R I O.

Muerte Francisco Primero, Rey de Francia, le sucede su hijo Enrique Segundo, y el Papa y Venecianos procuran confederarse con él. Sucede el alteracion de Napoles, pensando que se quiere poner la Inquisicion, y lo que pasó hasta el sosiego de la ciudad. Don Fernando de Gonzaga va a Flandes, y porque. El Emperador solicita el Concilio. Muerte del Duque Pedro Luis Farnesio. Tratado en Genoua entre el Principe Doria, Franceses prenden al Marques de Saluzo, y le toman el Estado. El Rey de Francia va a Turin. El Principe don Felipe va a Italia de paso para Flandes. Don Diego de Mendoza en Sena quita las armas al pueblo. Descubrese un tratado para ocupar a Genoua. Oquiao Farnesio entra en Parma, y todo el discurso de aquella guerra. Muerte de Paulo Tercero. Eleccion de Iulio Tercero. Año del Jubileo centesimo. El Rey de Francia declara la guerra contra el Emperador. El Principe don Felipe buelue a España. Venecianos no quieren entrar en liga con Franceses. Sitio de Parma. Iuan Bautista de Monte muere en el sitio de la Mirandola. El Principe de Salerno va por el armada del Turco, y falsamente da a entender, que tiene inteligencias en Napoles. Los Seneses se apartan del Emperador, y reciben presidio del Rey de Francia, y dize todo el discurso de la guerra de Sena, hasta que se gana por el Emperador, y todo lo que pasó en la guerra del Piamonte. Muere don Pedro de Toledo en Florencia año de mil y quinientos y cincuenta y tres, y don García de Toledo haze la guerra en Toscana. Iuntanse las armadas del Turco, y la Francesa. Gomez Suarez de Figueroa queda en Milan en lugar de don Fernando de Gonzaga, que va a Flandes. El Emperador declara a Sena por decaída de sus privilegios, y la aplica a si mismo. Muere Iulio Tercero, y sucede Marcelo, y lo que aconsejó a los Seneses. Muere Marcelo, y es elegido Paulo Quinto. Va el Duque de Alua a la guerra del Piamonte, y por las monijonientos contra el Reyno de Napoles, y liga del Papa y Rey de Francia, va a defendalle. Los successos desta guerra, hasta que hizo paz con el Papa, y buelue a Flandes. El Emperador renuncia los Reynos de la Corona de España al Rey don Felipe Segundo. La Onsa Farnesia buelue a la gracia del Emperador, y del Rey don Felipe. Sena se da en sendo al Duque de Florencia. Guerra contra el Duque de Ferrara. Va el Duque de Sesa por Gobernador de Milan, y el Duque de Alcalá por Visorrey de Napoles. El Duque de Sesa haze la guerra en Piamonte, y sigue la paz general entre las Coronas de España y Francia año de 1559.



1547.

Muerte de
Francisco
I. Rey de
Francia.



N Este año de 1547. casi en el fin de Março pasó desta vida Francisco I. Rey de Francia, en edad de 54. años, auiedo de portado en todas sus acciones egregia y valerosa

mente, porque era adornado de gran ingenio y prudencia, y de otras muchas virtudes conuenientes a vn gran Rey, y no menos aficionado á las letras, y fauorecedor de los profesores dellas, á los quales hizo grandes mercedes. En las armas fuera su gloria y fama perfecta, si el ambicion y deseo de sobrepajar á sus emulos no le huiera escurecido con ligas, y confederaciones con hereges y Turcos, en notable perjuizio de la Christiandad, en q̄ fue tan afectuoso, q̄ faltádole las fuerzas, no dudó para proseguir sus intentos de furpar las cosas sagradas, y particularmēte aproucharse del oro, plata, y riquēzas de la famosa Yglesia de S. Martín de Turs, en Francia tan venerada: por lo qual se entendió, q̄ le sucedieron tantas infelicitades y desdichas en sus empresas. Reynó 33. años, y succedióle su hijo Enrique II. en edad de 23. bien informado del gouerno de su Reyno, y de los modos conuenientes á tal gr̄ Rey, y como heredero de su padre en el ambicion, procuró de retēer, en quāto pudo, los pueblos, cañados, y asigidos con las cargas, y tributos de la guerra, para en teniendo fuerzas cōstituir, y proseguir, como hizo, los fines y disignios de su padre, para lo qual procuraua de sustētar los amigos viejos de Italia, y á otros. Fauorecia á Pedro Estrozi, y á los rebeldes Florentines, que deseauan la guerra de Toscana: Y el Duque de Florencia, conociendo, que ninguna cosa aborrecian mas los Seneses, que la sugection de Florentines, tomó otro camino para quietarlos, q̄ fue renovar las confederaciones, que con ellos tenia, persuadiellos, que recibiesen á sus ciudadanos, que andauan desterrados, y q̄ admitiesen la guarda del Emperador, y procurasen su gracia. Auia tenido en este tiempo el Emperador aquella gr̄ victoria contra los Alemanes, adonde fue preso el Duque Iuan Federico de Saxonia: Y viódo el Papa, que el Emperador no le era afecto, remiendole cada dia mas, procuraua, q̄ el nuevo Rey de Francia, y la Señoría de Venecia, y el hiziesen cōfederación alomenos defensiva: pero estos tratos y sospēchas no mouierō á Venecianos: por

que ni querian guerra en Italia, ni cenian causa de quearse del Emperador. El Rey de Francia, por ser pueuo en el Reyno, tã poco queria nouedades tan presto, á que *El Papa* se prouia para su defensa, quando fuesse procura *se* menester, y andaua cō cuydado de no dar *federacion* ocasion al Emperador: y por conseruar el *con el Rey* amistad del Turco, para cōtrapeño del Em *de Francia* perador, le auia embiado Embaxadores, y *Venecia* con grandes presentes. Los Seneses, estãdo dudosos en recibir la guarda, que los embiaua don Fernando de Gonçaga, eran aconsejados del Papa que no lo hiziesse, porque aquello era ponellos en dura sugecion, y que no podia faltar vna liga de Potētados que los defendiesse: y esto los hazia eñar muy porfiados. Y sentido desto el Emperador, resoluió, que le les hiziesse la guerra: y ordenó al Senador Gr̄so su Comisario, que con boras y espuelas dixesse á la Señoría, que aceptasse la guarda que le embiaua, donde no, que como a rebeldes les protestasse la guerra, y se saliesse luego de la ciudad: y que el Duque de Florencia la tomase á su cargo. El Duque, temiendo siempre del Papa, y deseando que en Toscana no huiesse mouimētos, por no ver el fuego cerca de su casa, propuso á los Seneses los trabajos que se les apañauan, y tomando su consejo, aceptaron la guarda, con que intercediesse con el Emperador, que los perdonasse, y recibiesse en su gracia.

Auia salido en Nápoles fama, que don Pedro de Toledo Visorrey de aquel Reyno queria poner la Inquision en el, al modo de España, solicitado por el Cardenal Carafa, dicho el Teatifo, Arçobispo de aquella ciudad, que era gran perseguidor de hereges. Y aquel pueblo dezia, que era contra sus priuilegios, y que en aquel Reyno no auia nueuos conuertidos, y que este santo Tribunal no seria alli para mas de para sola comodidad, y auctoridad de los Ministros, y no lo queria consentir. El Visorrey se hallaua en Pozol, lugar de recreacion, y de zyte saludable. Y auiedo puesto vn edito Latino en las puertas del palacio Arçobispal contra los Clerigos, en el qual auia la palabra, Inquision, aunque no era aquella que temia el pueblo, se comenzó a murmurar, y juntar gente en san Agustín, y se gritó: Viva el Emperador, y muera la Inquision. y el mal consejo. Por esta voz salio armado gran parte del pueblo, que discurría por la ciudad, y juntandose mas gente, dezian lo mismo: fue-

El Duque de Florencia aconseja a los Seneses, que obedezcan al Emperador.

Alteraciones de Napolis sobre poner la Inquision.

Los nobles de Napoles procuran de fofsegar al pueblo.

ron á S. Lorenzo, adonde se auian junta- do los electos de las plaças nobles de la ciudad, aumentando el rumor, por lo qual los Españoles se retiraron házia Castelfu- uo. Los señores, y los nobles en este pri- mero mouimiento procurauan de fofse- gar al pueblo, y el Principe de Bisignano a cauallo yua por la ciudad quietandole. A la noche vino el Visorrey á Napoles, y bi- endo que era llegado, se pacifico el tu- multo. El dia siguiente muchos le visita- ron, y se le ofecieron, y preñdiendo algu- nos autores del rumor, parecia que se quietaua. Y auiendo el tercero dia el Regente de la Vicaria don Bernardo de Volca mandado prender a vno, segun se dixo, por la Inquisicion, el Visorrey le mandó ahorcar, no estando el tumulto quieto. El pueblo boluio a la mis- ma alteracion, y con algunos Caualleros embiaron personas a pedir el preso, pro- poniendo que nó le mandando dar, le sa- carian de la carcel. Mandose, por escusar mayor mal, y el Visorrey se boluio á Pu- zol, y otro dia se juntaron las cabeças del pueblo, y determinaron, que deuián pade- cer qualquiera defuentera, antes que su- frir la Inquisicion. El Visorrey indultro- famente se estava en Puzol, mostrando no hazer mucho caso deste negocio. Auia muchos principales, que querian mal al Visorrey, y de decreto aconsejaua, que se embiasse al Emperador a pedille, que los capitulos y pactos se guardassen, y vno era, que vn Visorrey no pudiesse estar en el cargo mas de tres años: y otro, que las cosas de heregia se juzgassen por juezes Ecclesiasticos Ordinarios. Y el pueblo estava tan alterado, q los muchachos se atreuiá cõtra los Ministros de la justicia.

el Visorrey manda degollar á tres mncebos Napolita- nos.

Boluio el Visorrey á Napoles, y man- dó, que de noche le lleuassen tres mance- bos nobles presos, por auer en el tumulto impedido, y resusido la justicia. Y á la mañana en publico delante del castillo mandó que los degollasse vn esclauo Mo- ro. La ciudad quedó desto muy ofendida: porque se dezia, que dos dellos no tenian culpa en este caso. El mismo dia el Viso- rrey, en compaña del Principe de Bis- nignano, y de algunos Caualleros, y gran numero de Españoles anduuo por la ciu- dad, y estava la gente tan ayrada, que fizo poco que no se renouasse el rumor. Passados dos dias, el Visorrey man- dó llamar á Scipion de Soma, y á otros, y vno dellos junto a san Lorenzo fue herido, y otro muerto, y otro lleua-

do al Castillo. Luego se levantó toda la ciudad, y nobles, y plebeyos se junta- ron con juramento, y nombraron vn Ma- gistrado, que llamaron de la Vnion, con suprema autoridad y poder: y auiendo todos tomado las armas, yuan en proces- sion con vn Crucifixo delante, gritan- do: Viva el Emperador, y muera la In- quisicion. El dia siguiente se dixo, que el Visorrey mandaua prender a Cesar Mormile, porque se dezia, que el auia mandado matar á aquel, a quien el Vi- sorrey llamaua. La ciudad boluio a to- mar las armas, y en el largo del castillo se començó con la guarda a pelear, con- curriendo gente de ambas partes a cam- pana tañida, y de todos murieron mu- chos, y mataron a los Españoles, que andauan en la ciudad, y los saquearon las casas. Despartió la batalla el artille- ria de los Castillos. La mayor parte de los Señores, y Caualleros, conociendo, que la cosa se encaminaua á rebelion, y el sentimiento, que dello auia de tener el Emperador, por no caer en tan mal caso, aunque auian sido en el concierto de la Vnion, muchos dellos se fueron al castillo, y parte se salieron de la ciudad: y no eran los armados menos de cin- cuenta mil hombres: y auia quien los aconsejaua, que fuesen a combatir el Pa- lacio del Visorrey. El qual viendo tan gran mouimiento, y que no se fofsega- ua el pueblo, como lo suele hazer de si mismo. Acordó de tomar otro expi- diente, que fue, otorgar muchas gra- cias, y prometer, que no se trataria de la Inquisicion. Pero no se fiauán, por- que auia quien de secreto los moria, y alteraua, y parecian escritos y veros con- tra el, que dezian, que se alterassen, y le echassen.

Renneuse la altera- cion de Na- poles.

el Visorrey ofrece, que no se trata- rá de la In- quisicion.

Querado algo el deffassosiego, la ciu- dad embió al Emperador al Principe de Salerno, y á Placido de Sangro, para dis- culparle, y pedir, que se le guardassen los capitulos del Reyno, y se quitasse el Vi- sorrey, embiando personá, que se informasse de sus modos de proceder, y oyesse las querellas del Reyno. Todos los emu- los del Emperador boiguan desta noue- dad, y en particular el Papa, se tuuo por cierto, que procuró de sustentalla. El Viso- rrey se estava en el castillo, y pedia, que le embiasen Españoles de donde los auia: y en aquel tiempo yua a caso de España cõ las galeras don Bernardino de Mendoça, y lleuaua dos mil Españoles.

Los Nape- litanos em- biá a infor- mar al Em- perador.

Cesar Mor
mil en
no por el
pueblo de
Napoles
ra su cabe-
ga.

El pueblo auia nombrado cabeças, y el principal era Cesar Mormile, que sacó de san Lorenzo 26. piezas de artilleria gruesa, su otras medianas, y las puso en lugares oportunos para su defesla. El Visorrey auia embiado persona al Emperador, que diesse cuenta del caso, y le mandasse lo q auia de hazer. El Principe de Salerno, y Placido de Ságro, llegaron a la Corte, feró mal vistos, y oydos del Emperador, q se ruuo por deferuido, de que sus ministros fuesen maltratados, y q se alterassen los pueblos: y se mandó al Principe de Salerno, q no faliесе de la Corte, entendiéndose, q auia tenido mucha parte en esta alteracion. Los Diputados de la vnion de Napoles solicitaron las otras ciudades del Reyno q los acudiesen, pero ninguna se mouio, antes embiaron ellas, y muchos se fiotes con gran volúntad a ofrecerse al Visorrey. Acudieron a Napoles cerca de a mil foragidos, y asafinos, que hazian mucho daño. Y aunq el Visorrey procuraua, que los diputados los echassen, no aprons chaua, y Cesar Mormile los defendia, como cabeza del pueblo. Desta manera se estuu muchos dias, diciendo el Visorrey publicamente, q aquella ciudad estaua robelada a su Rey, de lo qual se sentian mucho los diputados, diciendo, que por vno, o por dos de mal animo, no auian de padecer todos, que eran muy fieles, y lo serian siempre: y que ellos oo pedian, sino q se les cumpliesen, y guardassen las condiciones y capitulos, que su señior les auia concedido. El Visorrey auia hecho acercar la gente de armas a Napoles, y Antonio Doria le auia lleuado con las galeras buen numero de infanteria Española. El Duque de Florencia auia proueydo 4. Coronales, con 4. mil infantes, para embiallos siépre q se le pidiesen. Estas prouisiones, y el temor del castigo aumentauan la sospecha, fomentada de los que no quisieran alli al Visorrey. El qual con prudencia, y con industria procuraua, que el pueblo se acomodasse, y apartasse a los que auia tomado por cabeças, que le tenian inquieto: porque duraua la comoció desde fin de Mayo, hasta mas de mediado Iulio, y ya tenia el Visorrey tanta infanteria Española, que no remia del pueblo, y descaua mucho lleuallo con blandura: porque estando la ciudad llena de foragidos, y asafinos, cada dia se vian violencias, muertes y robos, y todos esperauan lo q mandaria el Emperador.

Viendo los diputados, que siempre en-

traua gente de guerra en Napoles, se que xauan del Visorrey, diciendo, que no cumpla lo que les auia prometido, de no meter gente hasta la respuesta del Emperador, y tomando el pueblo de nuevo las armas, mató algunos Españoles en la Rua Catalana, y en la plaça del Olmo, hasta cerca del castillo. Mandó el Visorrey, que se sacasse artilleria, y embió infanteria Española adeláte a tomar la boca de la Rua Catalana, para defender aquella calle del pueblo, adonde auia mucha hazienda, y mercancías, que los vnos y los otros robauan, quemando casas de Ministros. Aunque el Visorrey, y los diputados de la vnion procurauan cada vno por su parte de flogear el escandalo: en la Corte sobre este caso se han muchos Consejos, y no faltó quien tunó opinion, que se complaciese a los Napolitanos, y se quicasse el Visorrey: pero esto parecia mucha flaqueza, especialmente con vn Visorrey de tan gran autoridad y experiencia. Boluio Placido de Sangro de la Corte, con orden del Emperador, que el pueblo dexasse las armas. Visto que el Duque de Florencia mādaua embarcar los quatro mil infantes que tenia leuantados para embiar al Visorrey, y vistas otras prouisiones, aunque en todas yua el Visorrey con mucho tienro, los q eran cabeças del pueblo, y diputados de la vnion, persuadidos de muchos buenos, començaron a arrepentirse de la mala empresa que auian tomado, y có mucha humildad suplicaron al Visorrey, que tuuiese misericordia de aquella ciudad, y que por voluntad del pueblo yua a darle obediencia, prometiendo de poner en sus manos toda el artilleria, y las armas, y hazer quanto mādasse el Emperador. En esta ocasion llegó D. Bernardino de Mendoza con 1500. infantes Españoles en las galeras de España, y el artilleria se entregó, y el pueblo lleuaua de buena gana las armas al castillo. Para quitar todas sospechas, el Visorrey hizo llamar a los diputados, y en su presencia mandó leer la prouision del Emperador, que dezia, que se contentaua, que en el Reyno de Napoles no se pudiese la Inquisicion, sino que las heregias se castigassen por los jueces Eclesiasticos Ordinarios, y mandaua, q el perdon general, que concedia al pueblo por el Visorrey, fuese valido, excepto 20. personas que nóbraua, vno de los quales reservaua en si, y declararia quando fuese tiempo. el qual se pefaua, que era el Principe de Salerno, q estaua en la Corte

Los dipu-
dos de Na-
poles se q-
xan, que el
Visorrey no
les cumple
do.

Placido de
Sangro bu-
eluc a Na-
poles cõ la
respuesta
del Empe-
rador.

La tribu-
tade Napo-
les se sus-
sega.

del

*Ordenes
del Empe-
rador pa-
ra la que-
rida de
Napoles,*

del Emperador, y q la ciudad, por los da-
ños hechos, y por los gastos que auia cau-
fado al pueblo, pagasse 100. mil ducados,
y contribuisse para la guerra de Alema-
ña lo que pareciesse al Visorrey, y se anu-
lase el Magistrado de los Diputados, y
todas las escrituras que se huiesen he-
cho se entregassen al Visorrey, el qual m-
dó, que los Capitanes Españoles con su
compañia tomassen cada vno vna puerta
de la ciudad, y que el Regente de la Vica-
ria prendiesse á los reservados: pero to-
dos auian huido, especialmente Cesar
Mormile, y el Prior de Bari, que se fueron
á Venecia, y otros que temian la ira del
Visorrey. En esta comoció recibio la ciu-
dad muchos daños, y tal fue su fin, en el
qual los inquietos embiaron á dezir al
Rey de Francia, que si el Emperador de-
xaua al Visorrey, y no quitaua del todo
el tratado de la Inquisición, y cumplia
los pactos y condiciones hechos en la ciu-
dad, de buena gana se pondrian en su go-
bierno: pero el Rey de Fracia no hizo ca-
so dello: porque le parecio, que estos eran
pocos, y que toda la Nobleza, y el Reyno
estaua bien afecta al Emperador, y q esta
era empresa muy apartada, y de poco fun-
damento, y porque via al Emperador vi-
torioso, y con gran reputación. Tambien
embiaron al Papa, y no les dio oídos, co-
nociendo, que aquel Reyno generalmte
era fiel. Obedecio la ciudad de Napoles
de buena voluntad, engañada de los in-
quietos, y viue con mucha alegría y con-
tento siempre que es mantenida en justi-
cia, y abundancia: porq son subditos bien
afectos á su Rey, y es poca prudencia el
pensar, que los Príncipes ayan de pasar
jamás en dissimulacion los descatos y
ofensas hechas á sus Lugartenientes, por
consejos, comunidades, Ministros, ó parti-
culares personas, con qualquiera pretexto
que sea: de lo qual ay muchos exéplos,
y en particular los de Gante 1537. Bur-
deos, Castilla en los años de 1519. y de
1520. Las Audiencias de Mexico en tiem-
po de don Hernando Cortés, y de Lima
en el de Blasco Nuñez Vela, y en Napo-
les la locura del pueblo menudo con el su
electo Juan Viecio Estarache.

*Los Senes-
ses se deter-
miná de re-
saca de la
caber la gu-
arda Española,
de que recibia
conten-
arda España
el, y descontento
del Papa, por auer
sacado el Concilio
de Trento, y lleuado
á Boloña, adóde
sabia, que no iría
los Ale-*

manes, por ser ciudad de su jurisdicción, y
en sabiendo la victoria contra el Duque de
Saxonia, embió por Legado al Empera-
dor al Cardenal Esfrondato, concedien-
do muchas gracias, como no boluiesse
el Concilio á Trento: pero el Emperador,
pues estava confirmado, acordado y pro-
metido á los Alemanes, quiso que el Con-
cilio boluiesse á Trento. Los Prelados del
dominio del Emperador se estauan en
Trento. El Papa procuraua, que el Con-
cilio se acabasse presto en Boloña, y se
amparaua del Rey de Francia, que mandó á
los Prelados de su Reyno, que fuesen á
Boloña con todos los Cardenales Fran-
ceses, porq el Papa era muy viejo, y que-
ria que interuiniesen en la Sede vacante,
y se viá manifestas señales de que quie-
ra romper la paz con el Emperador, auiedo
heredado con el Reyno las enemistades
de su padre. Guarnecia, y reforçaua las
fuerças del Piamonte: procuraua de ganar
amigos en Italia, y á Pedro Estrozi auia
dado la Orden de san Miguel, y titulo de
Capitan General, de la infanteria Italia-
na, có sueldo para entretenir muchos Ca-
pitanes, y soldados de valor, y auia hecho
conuencion con las comunidades de los
Esquizaros, aunque el Emperador lo auia
procurado estoruar. En Alemania tambié
trataua de valerse de soldados de aquella
nacion, y aunque el Emperador le pedia
que conforme á lo capitulado con su pa-
dre, se boluiesen sus Estados al Duque de
Saboya, no lo queria hazer: y como el
Rey era moço, deseoso de prouar su for-
tuna en las armas, y daua mucho credito
á los que le aconsejauan esto, se tenia por
cierta la guerra.

Era ya Duque de Parma, y de Plasen-
cia Pedro Luis Farnesio, hijo del Pontifi-
ce Paulo III. y estauan ofendidos del mu-
chos de todas calidades: porque á Gero-
nimo Palaeucino auia quitado el lugar
de Cortemayor, y con otros auia vñado lo
mismo, y era odioso á muchos, por el mie-
do que le tenian, allende de que vniuersal-
mente era tenido por hombre de mala
condición, y viejo, y era muy duro á sus
vasallos anelle de sufrir, juzgádo, que ca-
da dia seria peor. El Emperador creia, q
en la conjuracion contra el Principe Do-
ria se auia entendido con el Códex de Fies-
co, y ayudádole para sacar á Genova de
la deuocion de su Magestad, y que tenia
diuersas pláticas en Francia, y otras par-
tes, para alterar aquel Estado: y enuésale
tambien, que hazia prouision de municio-
nes,

*El Empera-
dor infóse
en q el Con-
cilio se en-
trento.*

*El Rey de
Francia re-
suelto de re-
saca de la paz
con el Em-
perador.*

*El Duque
Pedro Luis
malquisto
en Plasen-
cia.*

*Estado de
las cosas de
Lombardia.*

nes, y otras cosas de guerra, y que auia lleuado á su seruicio á algunos Coroneles, Capitanes, y hombres de guerra, y q continuaua en tratos para alterar la Republica de Genoua. Visto que era tal el Estado de las cosas de Lombardia, y la condució, y ser de los vassallos del Duq Pedro Luis, demas de la poca conformidad del Papa, y del Emperador por las cosas publicas, especialmente del Concilio, algunos Caualleros Placentinos, el Conde Agustín Landi, el Conde Luá Francisco del Anguísola, Iuan Luis Confaloniero, y Geronimo Palaucino, á quien el Duque tenia por muy familiares, le conjuraron de matarle en todas maneras, y quicar el Estado á los Farnesios, y segun se dixo, con sabiduria de don Fernando de Gonçaga.

Estos Caualleros, viédo, q la fabrica del castillo, q Pedro Luis leuáua en Plasencia, creia, q ya se apareiaua la guarda q se auia de poner en el, pareciendo, q no conuenia dilatar mas su intento, concertaró, q cada vno lleuasse consigo vn compañero fiel, y q metiessen en el castillo adonde viuia el Duque la mas gente q pudiesen, y el dia 10. de Setiembre del año de 1547. auiedo aguardado á que el Duque comiesse, y q los criados fuesen, vno despues de otro engraró en el castillo, y la guarda de Alemanes los dexó passar, como personas conocidas, y que cada dia yuá á Palacio. El Conde Luá Francisco del Anguísola fue al apofento adonde auia comido el Duque, q estaua sentado con pocos criados: Iuan Luis fue á la sala adonde estauá pocos alabarderos Tudescos: al Conde Agustín Landi dió el cargo de la puerta principal del castillo: y fue el contraseño, que como se sintiesse el ruido de ocupar la puerta q estaua á cargo del Còde Agustín Landi, en aquel instante Iuan Luis tomasse las puertas, y con los q yuan con el matasse á los Tudescos: y q el Conde Luá Fráncisco del Anguísola matasse al Duque. Este desígnio, y traça sucedió como lo concertaró: porque demas de las cabeças de la conjuración entraron otros con armas encubiertas, de manera, que pudieró executar seguramente lo acordado, por la poca guarda, y menos sospecha de los Tudescos: y tomada presto la puerta, y muertos algunos que lo quisieron impedir, el Còde del Anguísola con vn compañero, estãdo hablado cò el Duque, le dió tantas puntaladas, que le vio muerto, y se asseguró de peligro. No murieron de los Tudescos mas de seis, y dos criados del Duque, y vn

còpañero de los conjurados, por yerro. A algunos criados del Duque encerraron, y otros se huyéró, y luego abrieró la Camara de las armas, y le armaron, tambien á sus compañeros. Entrédo el rumor en la ciudad, el Capitan Alexandro de Terni, q estaua nõbrado por Castellano, acudio al castillo con buen golpe de gente, y los cójurados alçaron la puente leuadiza, y poniendose á vna vètana gritádo Libertad, mostraron el cuerpo del Duque, y conociédo el pueblo á los Condes vezinos de la ciudad, tambien gritó Libertad: por lo qual el Còde de Santafior, y Esforça Palauezino, y los otros Coroneles, y Capitanes, viédo el negocio sin remedio, se salieró de Plasencia, y se fuéró á Parma, solsope chando, q auia la misma intrécon en aquella ciudad. Quedó Plasencia en poder de los cójurados, y del pueblo, y pusieró guarda, hasta q llegó el socorro q por el rio Pò lleuó el Capitá Rusqueno, q eran 500. infantés q sacó de Pavia, y llegó cò mas gente el Castellano de Cremona. Los cójurados diuidieró entre si el dinero, joyas, y cosas del Duque, q eran de gran valor. Llamóle el Consejo de la ciudad, y fue propuesto, q atento, que no se pòdian gouernar, ni defender por si mismos, se diessen al Emperador, para q pudiesen viuir debaxo de las mismas leyes q viuian quando aquella ciudad era del Estado de Milã, ò mejorallas, si pudiesen. Huo algunos que dixerón, q se le embiasse al Papa, y se le pidiesse perdon: pero no fuéró oídos, y el Conde Luá Francisco del Anguísola fue á Milã, y halló en Lodi á don Fernando de Gonçaga, q fue luego á Plasencia, y cõ grã contentó del pueblo tomó la possession por el Emperador: y los conjurados, antes q entrasse don Fernando repartieró al pueblo todo el trigo, vino, y baltimentos que auia prouedidos para baltecer el nuevo castillo. Permitiose, que se fuesen todos los criados del Duque, excepto el Secretario, para saber la inteligencia q tuuo con el Conde de Fiesco, y los tratos que traía con Franceses contra el Estado de Milan. La ciudad de Parma estaua queda en este accidente, y recibió á todos los que huyeron de Plasencia, porque aquel pueblo era muy inclinado al seruicio de la Iglesia, y del Duque Octauio. El cuerpo muerto echaron por las vètanas, y despojado le truxeron por la ciudad, haziendo muchas ignominias, y echado á vn rincón de la Iglesia, nunca le dieran sepultura, si no lo mandara don Fernando de Gonçaga. Auia ido el

1547.

*Muerte del
Duque Pe-
dro Luis
Farnesio.*

*Don Fernã-
do de Gonça-
ga entra en
Plasencia.*

el Papa á Perofa, adonde le llegó la nueva, y dixo, que muchas vezes lo auia fofpechado, y no por tal accidente fe perdio de animo. Embió á Boloña al Cardenal Santacruz, para que procuraffe de tener á Plafencia en la obediencia de la Iglesia, en cafo que no quiffefe el dominio de los Farnesios. Embió á Parma á Paulo Vitelo, y poco despues al Duque Oñtaui, que auia buuelto de la Corte del Emperador, y en fu compañía embió á Alexandro Vitelo, y de Romaña, y de Boloña fe embiauan foldados, y el Cardenal Farnesio, de/de Perofa fe fue á Roma, temiendo, que los de la Casa Colona harían alguna nouedad: embiauan al Emperador, fuplicádole, que amparaffe, y defendieffe al Duque Oñtaui fu yerno, y á fus nietos, creyêdo, quẽ el cafo fe hizo con orden de don Fernando de Gonçaga, y del Principe Doria. Don Fernando auia embiado á dezir al Conde de Santafior, que leuantaua gente, que no pensaffe hazer nada contra Plafencia, porque feria hazer contra el Emperador. Esto dio pena al Pontífice: porque fe dio á entender, que el negocio tenía mayores raíces, y por que mandaua tomar los mas lugares que podia del Parmefano. El Conde Geronimo Palauecino auia cobrado á Cortemayor, y otros señores cobrauán fus lugares, y don Fernão auia concedido muchas cosas á los Placentinos para fu gouierno, y procuraua, que lo fupiefen los Parmefanos, para ilegallos á fu opinion: pero no quifieron, y continuaua la fabrica del caftillo, y hizo jurar fidelidad á los Placentinos por el Emperador, y procuraua de tener todas las fronteras que podia contra Parma, y leuantaua gente, y lo mismo hazia el Duque Oñtaui. Y porque ya era Inuierno hizieron vna fufpenfion de armas, con que el que quiffefe boluer á la guerra auiffafe al otro vn mes antes, y que cada vno fe tuuiffese lo que tenia: quedó Parma muy apretada por auer fela quitado muchos lugares de donde acudían los bafsimientos.

Entendido por el Emperador el cafo de Plafencia, moftro poco cuidado dello, y en fu Consejo fe traua, que por entonces no fe boluiffese Plafencia, fino de procurar por aquel camino, que el Papa boluieffe el Concilio á Trento, y entretene

El Papa porfia en q̃ lle hasta la muerte, pues ya eftaua en 80. no fe biza años: y con effe fin fe respondia al Legado el Concilio en q̃ todos los que fueron embiados á la Corte á effe negocio. Y porque el Papa procuraua de acabar el Concilio, dõ Die-

go de Mendoça, Embaxador del Emperador, proteftaua contra effo, y afsi eftaua fufpenfo: porque el Papa en ninguna manera queria el Concilio adonde no fueffe fuperior. La ciudad de Sena, por temor de la guerra auia recebido los 400. Elpañoles: porque era neceffario vna cabeça que tuuiera quieta la ciudad, y dieffe forma en el gouierno, el Emperador nombró á don Diego de Mendoça, el qual no fe refoluiendo en lo que fe auia de hazer, quifo que por dos meses cõtinuaffe aquella manera de gouierno que auia, y fue á Póblin á tratar de parte del Emperador, que fe difpufiefe la feñora de aquel Estado á dexalle, romando recompensia en el Reyno de Napoles para falir del pellgro en que eftana del Papa, y de Franceses, y pefaua dar aquel Estado al Duque de Florencia, que le pedia por cierta deuda: pero era dar pefadumbre á los Ginouetas, los quales andauan con cuidado: porque los Fiefcos los moleftauan, y Franceses traian inteligencias en el pueblo, el Papa no defeaua cosa mas que la vengança de don Fernando de Gonçaga, y procura na liga con Franceses, y Venecianos, á los quales auia dado fofpechas el cafo de Plafencia, pareciêdo, que el Emperador quieria fojuzgar á todos los Portados: Franceses embiaró Embaxador propio al Senado Veneciano, que procuraffe effa liga, y al Papa fue el Cardenal de Guifa de parte del Rey á ofrecelle fu Reyno, y fus fuerças, y confolalle por el cafo de Plafencia, y que fi dello era fernido, tomaria á fu cargo la guerra de Parma. El Papa eftaua fufpenfo, doliale la perdida del hijo, y de Plafencia, y la ofensa particular, y de la vengança: pero temia la potencia, y buena fortuna del Emperador, y fencia el meter guerra en Italia, y de la compañía de Franceses no fe fiaus, y mucho mas temia los ofrecimientos que los Alemanes hazian al Emperador para entrar en Italia, y ponella toda debaxo de fu dominio, y porque Franceses vian al Papa vicio, y fe querian aliegar con tener á Parma, fe valian del cafamiento del Duque Oracio Farnesio con hija natural del Rey, al qual dieron la Ordẽ de fan Miguel, y vna compañía de lanças.

Venecianos, aunque muy follicitados para la liga, no fe determinauan: el Papa yua confulmiendo fu vida con varios cuidados que cada dia le fobreuenian. En la Dieta de Anguita, adonde fe hallaua el Emperador, fe acordó, que fueffe el Car-

El Emperador ordena á don Diego de Mendoça que quierua á tener cuí ta cõ las co jas de Sena

El Papa procura una liga cõ Franceses, y Venecianos.

*El Emperador
de embia
desde Agul
ta al Carden
al (Instru
cional Pana
fobre bol
uer el Con
cilio a Tré
to.*

denal Madrucio á pedir al Papa, que boluiese el Concilio á Trento, ofreciéndole los Luceranys, y otros de ir á el. El Emperador mandó á dō Diego de Mendoza, que fuesse á Roma con el Cardenal, y por esto quedó por entonces imperfecto el negocio de Sena, y de Pomblin. Llegados á Roma pidieron audiencia en el Consistorio, y el Cardenal, con vna hermosa, y larga oración, propuso los bienes que resultauan á la Iglesia de boluer el Concilio á Trento, y que lo pedian el Emperador, el Rey de Romanos, y el de Polonia, y toda Alemania: y también hablo don Diego de Mendoza con mucha elegancia, y prudencia. El Papa respondió, que lo queria consultar con el Colegio de Cardenales, y otros Prelados: y finalmente se resolvió de remitir el caso al Concilio, que residia en Bolonia, y el Cardenal Madrucio se boluio á Alemania: y porque entretanto se solicitaua, que se acabasse el Concilio, don Diego de Mendoza dixo, que queria protestar, con que se suspendio el fin por vein te dias.

*Alexandro
Vitelo no
quiere ser
uir al Papa
contra el Em
perador.*

En estos trabajos, Alexandro Vitelo, q̄ tenia á su cargo en Parma el gouerno de las armas, viendo el mouimiento destas, que se aparejaua contra el Emperador, dixo, que no queria seruir contra el, y se fue á su casa, y en su lugar embió el Papa á Camilo Orfino de la Menrana, y á Iulio Orfino, á los confines del Reyno de Napoles, temiendo de Afcacio Colona, y del Principe de Sulmona, que auia casado cō doña Isabel Colona: porque siempre continuauan las platicas de la liga cō los Frãceses, los quales no se fiãu de las promesas, ni de la edad del Pontifice, y tampoco el se fiãu de ellos, viciado al Rey muy ocupado en la guerra con Inglaterra, y porq̄ entretenia algunos foragidos Napolitanos, don Diego de Mendogales hizo dezir, que todos estauan perdonados, salvo veinte dellos, para cuyo juyzio el Emperador embiaua tres jueces no sospechosos, y con esto todos se boluieron al Reyno. En Lombardia no auia en este tiempo sino sospechas, y que Pedro Estrozi auia llegado á Turin, y se temia de algun tratado, ó en Genoua, ó en otra parte. Don Diego de Mendoza se resolvió de ir á dar orden en la fortificacion de Pomblin, y de la isla de Elba, porque ya no se entendia por quays partes sino insidias, altuicias, y tratados de Franceses. En Saona se auia descubierto vno, y luego se començó á tratar otro por Iulio Cibo, y Orobon

del Fiesco, para levantar á Genoua, y matar al Principe Doria, con promesa, que se les embiaria ayuda de Parma. De la Mirandola, y de Mondeui, que tenian Frãceses salio Iulio Cibo: y en Venecia, auiedo recebido dineros del Embaxador de Francia, y acordado con el quanto se auia de hazer, llegado á Pontremol, fue preso, y tomados los dineros de Frãceses, y muchas cartas, y papeles, de donde se entendio, que quanto se trataba era con sabiduria del Rey de Francia. Fue llamado á Milan, y examinado el negocio, hallandole culpado, se le cortó la cabeça, y quedó descubierta la conjuración.

*Iulio Cibo
preso, y cor
tada la cabe
za en Mi
an.*

Los Franceses pedian, que se les diese á Parma, viendo á los Farnesios tan feridos, porque les parecia, q̄ teniendo aquella ciudad en medio de Lombardia, era gran comodidad, para molestar las cosas del Emperador, y como ya se andaua cerca de tomar las armas, Monsiur de Termes, el Principe de Melis, y Pedro Estrozi, que eran los que tenian á su cargo las cosas del Rey en Piamonte, prendierō al Marques de Saluzo, andando á caca en el territorio de Rabelo, y le quitaron todo su Estado sin causa ninguna, porque les venia muy á proposito para la guerra de Italia: y fue el motiuo dezir, que se entendia con el Emperador, y que desde el tiempo de Antonio de Leyna auia tratado de vendelle el Estado, porque no tenia hijos: y estando en la prision, le declararon, que como andaua tratando de vender su Estado al Emperador, le vendiese al Rey de Frãcia de buena voluntad, pues que lo auia de hazer violentamēte, y esto sucedio por descuido de los ministros del Emperador. Tambien conuino, q̄ el Emperador acabasse de asegurar á Pomblin, que estava en peligro, y á la isla del Elba: y porque el armada Franceza no entrasse en Porto Ferraro, dio comission al Duque de Florencia, que le fortificasse: y porque parecia, q̄ se defenderia mejor Pomblin estando en poder del Duque de Florencia, por entōces le cometio el gouerno y defensa del Estado, con q̄ la tuuiese en nombre del Emperador: pero estuu poco en su poder: porque las lamentaciones del señor de Pomblin fueron grandes, y conuino hazer lo que pedia, y que el lugar estuiese en su nombre como suyo, y con guarda del Emperador como estava primero.

*Françeses
prenden Jo
bre segaro
al Marq̄
de Saluzo.*

*El Empera
dor manda
asegurar á
Pomblin, y
á la isla del
Elba, y se
entrega pa
ra ello al
Duque de
Florencia.*

No se olvidauan los Farnesios, de la injuria recibida de los conjurados Pla centi-

*Tratado
de matar
al señor de
Fernando de
Gonzaga.*

centinos, y buscaban con dones, y grandes promesas, quien los matasse: salieron diez hombres de Parma para esto, y seis fuerón presos, y castigados, y de sus confesiones resultó descubrirse otro tratado contra la persona de don Fernando de Gonzaga: y en esto, hallándose allí don Fernando fue preso vn Corzo, embiado con otros para matarle por el Duque Oracio, y deste caso se dio noticia al Rey de Fráncia, el qual creyendo, que si sucediese la muerte del Governador en el Estado de Milan, auria alguna alteracion, vino con toda su Corte en el fin de Setiembre deste año de 1548.

1548.

*El Rey de
Francia con
que deseno
va a Turin.*

á Turin, para hallarse cerca de la ocasion, y así lo confesó el Corzo, que fue justiciado en Milan. El Rey dio á entender, q yua á Italia para visitar sus presidios, y có todo esto causó grádes sospechas, y todos los Principes, no embargante que yua sin exercito, al contrario de lo que los Reyes sus predecesores hizieron, guarnecieron sus Estados. El Principe Doria, que estaua en Barcelona con sus galeras para passar á Italia al Principe de España, boluio á Genoua con ellas, y aueniéndose descubieró el tratado. El Rey, mostrando que fue á las bodas del Duque de Omala, hijo del Duque de Guisa, que se casaua con hija del Duque de Ferrara. Consumado el matrimonio se boluio á Francia. Y porque el Rey, y su Corte consumiró toda la vitualla que auia en las tierras q tenia en Piamonte, huuó quien aconsejó al Emperador, que emprendiese la guerra, porque mediante la hambre que auia, echaria de aquella vez de allí á los Franceses, y lbra ria á Italia de las cótinuas sospechas que aquella nacion le daua. Embió el Papa, Venecianos, y otros Principes á visitar al Rey á Turin, adonde se habló de la liga, pidiendo el Rey, como siempre, que se le diese á Parma, y embió á Roma al Secretario Laubespina, para que la concluyesse: pero como el Papa se mantenía con las esperanças del Emperador, no se acabó de determinar. El Emperador, en sabiendo la llegada del Rey de Francia á Turin, embió á Italia los Españoles que le auian seruido en Alemaña, y proueyó otros soldados, y mandó, que se fortificasse la ciudad de Milan, metiendose dentro los búrgos, lo qual comenzó con gran diligencia de don Fernando de Gonzaga á costa de todo el Estado.

*El Secretario
Laubespina va á
Roma para
asintar la
liga del Rey
de Francia.*

El Emperador, auiendo acabado lo que tenia que hazer en Alemaña, fue á Flandes á esperar al Principé don Felipe su

hijo: porque quería que en Alemaña, y en aquellos Estados conocielle á todos, y fuesse conocido, y entretáro quedaua por Governador en los Reynos de Castilla Maximiliano Rey de Bohemia, que auia casado con la Infanta doña Maria, hija mayor del Emperador, su prima hermana. Don Diego de Mendoza auia ydo á Sena á dar orden en el gouierno, y porque parecia poca guarda la de los 400. Españoles, la quería aumentar. En este tiempo llegó el Principe don Felipe al puerto de Genoua á los 3. de Nouiembre, y fue recibido con gran magestad, y alegría, y aposentado en el Palacio del Principe Doria Realmente. Estauan aguardado en Genoua muchos Principes, y Embaxadores, y otros muchos acudieron luego de toda Italia, para hazelle reuerencia, y dale la bienvenida. Succedió vn gran rumor, no se sabe el principio que pudo tener, q el pueblo tomó las armas, y hasta que el Principe Doria entró en la ciudad: porq su Palacio está fuera della, no se aseguró: entró en ella el Principe don Felipe, y fue recibido con arcos triunfales, y gran desfiestas, haciendo demostracion có figuras, y escritos de la gratitud que aquella Republica tenia al Emperador por la libertad que gozaua, y no passamos adelante en la narració deste viaje, por no ser de nuestro proposito, y porque el Coronista Estrella le escriuió exácta, y elegantemente. Las cosas de Sena auian pasado tan adelante en el rigor, en las insolencias, y en las porfias del querer mandar, y sobrepujar vn vado á otro, que de qualquiera suerte que fuesse, y a estaua la ciudad en punto que era necesario, que le perdiesse. Don Diego de Mendoza queriendo poner forma en Sena, auia demas de la guarda ordinaria metido secretamte á gunos Españoles, y después entraron otros 400. venidos de Lombardia, lo color que passauan á Napoles, y alojó en santo Domingo 300. y puso artilleria y municiones, porq el Monasterio estaua en lugar eminente, y por la parte que va á Florencia hizo abrit vn puerta chica en la muralla para meter socorro, y lo que fuesse mehester sin nota de la ciudad.

1548.

*El Principé
don Felipe
peligro á
Genoua.*

Antendose asegurado don Diego de Mendoza en Sena en la forma dicha, ordenó, que ningun vezino tuviesse armas, y que las entregassen á los ministros, y como obedecieron de mala gana, muchas escondieron. Dio la orden en el gouierno q mas justo y cóueniente pareció á las personas

*Don Diego
de Mendoza
manda
quitar las
armas al
pueblo de
Sena.*

sonas de experiencia, y de buena intención, con quien lo auia comunicado, y ordenó en nombre del Emperador, que aquella forma durasse cinco años, y otras muchas cosas, llenando á sí quanto pudo el autoridad pública. Quedó descontenta la ciudad con tal modo de gouerno, y si no fuera por los soldados hiziera alguna demostración: porque el Papa, y el Rey de Francia no trataban sino en leuantar trabajos al Emperador: y porque ya se yua inclinando á descansar de tantos viages, jornadas, y guerras, deseaua acomodar las cosas del Papa, que de buena gana dexaua á Parma, como le diessen á Sena, y el Emperador embió á tratar con el Pontífice á Martín Alonso del Rio, que dexado á Parma, pues era del Imperio tanto como Placencia, daria Estados en recompensa al Duque Ostauius como no se hallaua quales, ni adonde, el negocio estava suspenso: y acabó el Papa de conouer, que en tres años que duraua esta platíca, se auia ido con fin de entretenello, y que fuera mejor auer vsado de las armas, si quiera para sacar mejor concierto. Era en esta ocasión llegado de Francia el Cardenal de Ferrara, que traía inquieto al Papa, pidiendo le, que diessse á Parma á Oracio Farnesio, yerno del Rey, que se hallaua en Roma ofreciendo muchos partidos, y de defendello, y tornar al Papa en protección, y á todos su Casa.

El Papa se temia, y que se diessse á Franceses con daño de toda Italia: porq̃ el Rey tenia vn grãde exercito contra los Ingleses, sobre Boloña de Francia, y tambien don Fernando de Gonçaga descubrió en esta coyuntura vn tratado sobre Genova, en que andaua vn frayle Franciscó, lleuando cartas, y recados, y preso, y examinado nombró á Iuan Bautista de Fornari, y con otros ciudadanos trataban, que quando saliesse el Principe Doria con las galeras, irian has de Marsella, y gente de Piámonre, para ocupar la ciudad. Confessó Iuan Bautista de Fornari, que auia entretenido la platíca, por cobrar mucha suma de dinero, que la Corona de Frãcia le deuia: y, por la blandicia de los juezes fue desletrado, mas que por los meritos del delito, pues muchas vezes le pudiera aver manifestado. Estas continuas inquietudes de Genova, y peligro de aquel pueblo causaua, que se fuesse tratando de leuantar vn castillo, y lo mismo en Sena, adonde se auia determinado contra la voluntad del comun, y del gouerno estable-

cido por don Diego de Mendoça, aunque el Emperador no queria, que se hiziesse sino dulcemente. Don Diego de Mendoça desde Roma, por medio de sus amigos, procuró, que los Senefes embiasen dos Embaxadores al Emperador, y lo confingio con mucha dificultad, y las comissiones eran todas á modo de don Diego de Mendoça, y poco provechosas para el pueblo: y la vna dellas era, que para escusar gasto, y molestia al pueblo de Sena, se hiziesse vna ciudadela, y q̃ en Porrohercules, y Orbitelo se pudiesse presidio de Españoles, que eran lugares de aquella Señoría.

Eran ya los 20. de Iulio deste año de 1549. que el Papa yua perdiendo cada dia de su vida, y se hallaua afligido, sin ver resolución en sus cosas, y el Duque Ostauius sin esperança de cobrar á Placencia, ni de tener en trauco della á Sena. Y viendo fuera de Parma, y que el Papa auia cometido á Camilo Orfino, que la tuuiesse en nombre de la Iglesia, y que no la diessse á nadie sin su comission, determinó de ocuparla por huirto, y á algunos amigos fue de Roma por la posta hasta cerca de Parma, sin descubrir su intento al Cardenal Farnesio, ni á ninguno, que se lo pudiesse estoruar, y topandose con Esforça de Santafior, de quien se deuia de fiar: entrado en la ciudad embió á combidar á cenar á Iulio Orfino en la casa del Conde Saneitai, adóde posaua, no quiso ir Camilo Orfino, diciendo, que no estava bueno, pudo ser por auer sospechado algo: porque se entendió despues, que el Duque le queria prender, ó matar: y no le sucedió el designio, fue al castillo, y pidio, que le recibiesse como señor: y no queriendo, se falió de Parma, y se fue á Torchara, adonde estava el Conde de Santafior, amenaçado de tomar las armas contra Camilo Orfino. El Papa muy enojado embió á llamar al Duque Ostauius, que luego boluiesse á Roma, y á Camilo Orfino, que no le diessse la ciudad. El Duque Ostauius viendo q̃ el Papa le quitaua su ciudad, aunque por su orden fue de Boloña el Cardenal del Móte, que allí era Legado á persuadille, q̃ obedeciesse al Papa, y boluiesse á Roma, no quiso. Don Iuan de Luna, algun tiempo antes auia aconsejado al Duque Ostauius, que se pudiesse en manos del Emperador, y tuuiesse á Parma en su nóbre, y por estar muy fresca la muerte de su padre, no quiso. Viéndose ora en tal estado, y en poca gracia del Papa, embió á Mártus, adó-

1549.

Ostauius Farnesio de termina de ocupar á Parma por huirto, y lo sucede bit.

El Cardenal de Ferrara yua inquieto al Papa, pidiendo le, que diessse al Papa á las cosas de Parma.

Tratado para ocupar á Genova, y descubrir.

*El Duque
Ottavio pro-
cura la re-
conciliaci-
on de Fernã-
do de Gon-
saga.*

de se hallauan el Cardenal de Trento, y don Fernando de Gonsaga en las bodas del Duque de Mantua, y por medio del Cardenal hizo proponer á don Fernando, que se reconciliara con el, si le ayudara para entrar en Parma. Respondio, que su gracia, y amidad no le faltaria siépre que fuesse por el seruicio del Emperador, y qe le ayudaria á la empresa de Parma si cayesse en manos de su Magestad, recibiendo el Duque Ottavio la recompensa propuesta al Papa. No aceptó el partido, por no desabrir al Papa: pero escriuió al Cardenal Farnesio, que de vna manera, ó de otra el quería entrar en Parma, y concertarse para ello con don Fernando de Gonsaga. El Cardenal mostró aquella carta al Papa, y recibio tanta perturbacion, que tuuo un delirio mayno que le duró quatro horas: pero boluendo en si, y dandole calentura y otros accidentes que trae consigo la mucha edad, y las pesadumbres, al cabo de tres dias se murió, dexando á la Iglesia, y á su Casa en granturbacion, despues de quinze años que tuuo la silla Pontifical: Príncipe digno de ser loado, por auer tenido á Italia en paz, y muy autorizada la Sede Apostolica, y mereciera mayores loores, si po huiera empleado todos sus pensamientos en la grandeza de su Casa.

*Muerte de
Paulo III.*

El Cardenal Farnesio viendo al Papa casi en el estremo de su vida, llamó á los Cardenales, y los dixo el estado en que el Papa se hallaua, y los pidio, que pues era su voluntad, que se diese Parma al Duque Ottavio su legitimo señor, lo tuuiesen por bien, y ellos no lo contradixeron, y escriuió vn Breue á Camilo Orsino, en que se le mandaua, que entregasse á Parma al Duque Ottavio. Sospechãdo Camilo Orsino, que el Papa era muerto, y que el Breue podia ser hecho sin su comissió, no quiso obedecer: y muerto el Papa, y congregados los Cardenales, la mayor parte de ellos, por complacer al Cardenal Farnesio, que auia de tener mucha parte en la creacion del futuro Pontifice, mandaron escriuir vna carta á Camilo Orsino, cometiendole, que entregasse la ciudad al Duque Ottavio, y la firmaron muchos, y huuo otros que no quisieron, porque quedasse aquella ciudad para la Iglesia. Respondio Camilo Orsino, que se criasse vn buen Papa, por cuyo mandado daria á Parma, y todo quanto se le auia confiado. Con la ocasion de la muerte del Papa, Camilo Colona, con el ayuda de los vassallos de su Casa tomó á Paliano, y otros lugares qe

auia ocupado el Papa, y dióse prisa por que no le preuiniesse el Principe de Salmorra, que pretendia derecho á ellos, por doña Ysabel Colona, su muger, que lo fue primero de Luis de Gonsaga, cuyo hijo fue Vespasiano, como se ha dicho. Los Farnesios particularmente se prouieian de armas, y tambien los Cardenales Fráceses: don Diego de Mendoza, Embaxador del Emperador sacó seiscientos Españoles de Sena, y los mandó ir al confin de la Iglesia, y leuanto otros en el Senes, y ordenó á Pietro Colona, que con otra gente e-
Mouimien-
tos de ar-
dar la libe-
tyd del Sacro Colegio. Y por-
mas en las
tierras de
la Iglesia.
que Franceses no fuesen superiores, auia gran contiēda entre los Cardenales sobre la eleccion del Pontifice. Los Franceses procurauā vno que ayudasse sus cosas, para mquer la guerra en Italia: porque ninguna cosa deseaua mas el Rey de Francia. Lo mismo procurauā los Imperiales; y auiendo estado mas de dos meses en el Conclauo, altercando de vna parte, y de otra sobre la eleccion, cansandose los Cardenales Fráceses de estar encerrados porque cada'dia adolecia alguno, se començó á tratar entre el Cardenal Farnesio, y el de Guisa, cabeça de los Fráceses, de hazer Papa al Cardenal de Monte, que era de la parte de los Farnesios, y tenido siempre por del bando Frances en publico, aunque de secreto era confidente del Emperador, vno de aquellos a quien el Emperador, ni el Rey de Francia no auia excluido, y despues de largas porrias, al cabo de 68. dias, el Sacro Colegio le crió Pontifice por adoracion.

El nuevo Pontifice se llamó Iulio III. *Eleccion de Iulio III.*
y ordenó á Camilo Orsino, que entregasse á Parma al Duque Ottavio, y quiso, que los Cardenales de Burgos, y Carpi, tenidos por Imperiales, les tuuiesen posada en el Sacro Palacio, para tenellos mas cerca, y prouer en todo con su parecer, y embió a vn Cavallero llamado dō Pedro de Toledo, pariente del Cardenal de S. ta cruz, al Emperador cō la Bula, para que el Concilio se celebrasse en Tréto, y otre cello toda su volūtat, y su fauor en todos sus deseos y pretensiones, encargandole la paz con los Reyes Christianos, ofreciendose por medianero della: y aunque tenia parientes y sobrinos, todos queria que viuiessen, como sobrinos del Pontifice, cō toda virtud, y modestia, de manera, que todo el estado Ecclesiastico estaua a egre, teniēdo al Papa por euernigo de guerras,
y id.

*El Colegio
de los Car-
denales m-
da que Par-
ma se entre-
gue á Ota-
uio Farnesio.*

1550.

Año del Jubileo plenifímo, y se abre la puerta de la Santa de San Pedro.

y inclinado á hazer bien. Y para mostrar su buen animo: porq̃ en este año de 1550. auia caido el jubileo concedido de los Pontífices cada 100. años, y después cada 50. y ultimamente cada 25. en el qual se concede á los que van á Roma, y visitan los Altares, adonde se guardan las Reliquias de san Pedro, y de san Pablo, y otros Santos, la remisión de todos los pecados, y por esto auia acudido gran multitud de gente á ver como el nuevo Pontífice abría la puerta santa de san Pedro, y á recebir su bendición, y la remisión de los pecados. El Emperador, oído á don Pedro de Toledo, recibio contento de la eleccion de Julio Tercero, y despachó á don Luis Dávila, Comendador mayor de Alcantara, Gentilhombre de su Cámara, á besalle el pie, y á alegrarse de su eleccion; y el Principe don Felipe embió al mismo efecto á Ruy Gomez de Silva, Gentilhombre de su Cámara. El Rey de Francia, en oyendo la eleccion de Julio III. como quien siempre le auia tenido por de su bando, y que en su creacion auia tenido mano muchos Cardenales de la parte Francesa, recibio contento: pero quando supo q̃ se aconseja ua con Cardenales Imperiales, que auia concedido el Concilio en Trento, y que auia mādado dar á Parma al Duque Otauió, quedó confuso, y con todo esso embió á visitalle á Monsiur de Sedam, Mariscal de la Marcia, al Duque de Nemurs, y al Gran Prior de Francia, hermano del Cardenal de Guisa.

Descontento del Rey de Francia por la eleccion de Julio III.

Los Farnesios intentaron, que el Emperador mādasse restituir al Duque Otauió á Plasencia, y no hallando facil la resolución, estauan confusos, y trataban entre ellos diuersas cosas. Sabido por el Rey de Francia el descontento que tenían, procuró, que Otauió renunciase aquella ciudad á Oracio su hermano, que auia de ser su yerno, dandole en recompensa el Ducado de Castro, y quanto tenía los Farnesios en tierras de Roma. Otauió siempre procuraua el fauor, y amparo del Emperador, poniendo por delante, que le pesaria de verse obligado á tomar otro expediente: vieronse los quatro hermanos Farnesios en Roma, y Oracio los persuadía, que se echasen en los brazos del Rey de Francia, y prometia muchas cosas: lo mismo hazia el Duque de Ferrara: determinaron de embiar á Oracio á tratar con el Rey de Francia: y como deseaua la guerra en Lombardia, comenzó á prepararse para ello, á lo qual le ayudaua el descon-

Los hermanos Farnesios embian

tento que tenían los Senefes, quexandose á tratar del mal tratamiento de los Españoles, y el Rey de Francia. En particular, porque querian hazer vna ciudadela en Sena, para tenellos en sugecion: y auiendo ido á Sena á traçalla el Marques de Marignan, Pirro Colona, y Luá Bautista Romano, á la verdad, á que a los Senefes no faltaua razon en sus quexas, su inquietud entre ellos, y mala disposicion merecia qualquiera freno: porq̃ de otra manera era cierto que ellos se auian de perder, y causar grandes desastrososiegos. Y fue tan grande su sentimiento, por esta ciudadela, que después de auer hecho plegarias á Dios, y processiones, embiaron vn Cauallero al Emperador, de la Casa Tolomea, vezino de Sena, q̃ le habló largamente, representando las angustias de aquella ciudad, prometiendo fidelidad, y otras cosas, para apartar á su Magestad de aquel proposito. Respondió, que quanto se auia determinado en los negocios de Sena, era por salud, y beneficio de aquella Republica, para que todos viuiessen con seguridad, y se les administrasse justicia, que era el oficio de Emperador, y que otro mejor modo no fe auia hallado después de auerse discurrido mucho en su Consejo, y que se quegasse, y pues era de Casa tan noble, y de otra suya, aconsejasse á la ciudad, que reniesse por buena tal resolución, assegurandole, que seria para bié publico, y particular. Y con esto le despidió, y no quiso que se le hablasse mas en ello.

Sentimiento de los Senefes por la ciudadela q̃ se leuata en aquella ciudad.

El animo del Rey de Francia siempre estava en desear la guerra en Lombardia, y aspiraua á la ciudad de Parma como tan oportuna para ello, y tenia gran deseo de prouar su fortuna con el Emperador. Y auiendo muerto en el Piamonte el Principe de Melzi, embió á Monsiur de Brifac, Cauallero muy experimentado en la guerra, y de gran prudencia, el qual andaua sobre auiso, buscando ocasion para llegar á las manos con ventaja: estava vn Monasterio cerca de vna fuerza que renian los Españoles, llamada Barge, y Brifac con ligera causa ocupó de hurto el Monasterio, y lo yna fortificando. Don Fernando de Góngora se sintió dello, y huuó mesagerias de vna parte á otra: y á que parecia acto indigno de que el Emperador lo sufriesse, pasó por ello, importando mas atender á otras cosas, que romper por esto con Franceses: y solicitando siempre al Duque Otauió, que los metiesse en Parma, embió á dezir al Papa, que no se podia desau-

El Rey de Francia desea prouar su fortuna contra el Emperador.

*El Duque
Ostauio se
concierta
con el Rey
de Fracia.*

der de don Fernando de Gonçaga, y que sería forçado, de encomendarle à algun señor poderoso, que lo hiziese. El Papa, no pensando lo que importaua tal proposicion, respondió, q̃ hiziese lo que le pareciesse. Y teniendo el Duque Ostauio por licencia, embió à Francia, y su hermano Oracio trató, que el Rey le dexaua arbitrio de la guerra, quando se hiziese, y q̃ para la defenſa de Parma, le pagaria 211. infantes, y 200. cauallos ligeros, y lo demás que fuesse menester, y 1211. ducados de sueldo al año à su persona, y la recompensa à sus hermanos de quanto perdiesſen por su causa. Descubriendose algun tiempo despues este tratado, y quejadoſe los Ministros del Emperador cō el Papa, porque vn Rey extranjero huiesse tomado en proteccion à su vassallo, mandó llamar al Cardenal Farnesio, y le preguntó lo que en ello paſaua, el Cardenal no negó el trato: pero dixo, que no auia hasta entonces ſino palabras.

El Papa muy ſentido, le ordenó, que paſieſſe remedio en este peligro: el Cardenal respondió, que su Santidad defendieſſe à Ostauio, porque de otra manera, estaua determinado de no salir de Parma: y conociendo el Papa, que tenia la guerra en Italia, quando Parma cayesſe en la proteccion de Franceses, embió a la Corte del Emperador al Obispo de Fano, para que se buſcaraſſe forma, que Franceses no entraſſen en Parma, y embió al Duque Ostauio con persona propia vna eſcritura, por la qual le mandaua, que se obligasſe de no tomar la proteccion de Francia, y que ſi algo auia tratado, lo deshizieſſe. Respondio Ostauio, que ya auia asentado su concierto con el Rey, y que no podía faltar. Y airandose el Papa por esta respuesta, le embió à mandar, que ſo pena de rebelion le entregasſe à Parma, con el caſtillo, y pareciesse ante el, donde no, que le forçaria con las armas, y con las cenſuras. Y auiendo llegado à la Corte del Emperador el Obispo de Fano, y echado de ver, que el Papa eſtaua mas blando con Ostauio, y no queriendo venir en que quedasſe en Parma, ſe ordenó à don Diego de Mendoza, que dixesſe al Papa, que ſi su Santidad queria hazer la guerra à Ostauio, el Emperador le ayudaria con todas ſus fuerças, y que ſe ordenaſſe à don Fernando de Gonçaga, que lo hizieſſe, y à Viſorrey de Napoles, que embiasſe trecentos hombres de armas al Papa: pareciendo, que este

ofrecimiento confirmaria al Papa, y pondria temor à Ostauio. Don Diego de Mendoza hizo el ofrecimiento al Papa, quando mas indignado eſtaua con Ostauio, y lo aceptó, iñſtandole Iuan Bautiſta del Monte, hermano del Papa, que el Papa por deſcaua manejar las armas, y de ſecreto auia prometido à don Diego, que ſi ſe tomara Parma, auia de caer en manos del Emperador.

El Papa embió à vn Secretario ſuyo al Emperador, para aſegurarle de lo prometido por don Diego de Mendoza, y ſaber, como ſe auia de encaminar aquella guerra. El Emperador (arrepentido de las promeſas hechas al Papa, auiendo ſus Miniſtros encamizado el negocio, mas conforme à ſus afectos, que à lo que conuiniere) respondió, que queriendo el Pontifice caſtigar à vn vassallo ſuyo rebelde, no le podía faltar, y que à el tomara començalla, y que como à Emperador, y protector de la Igleſia, le pidieſſe ayuda, que ſe la daría: y eſte termino ſe vió, pensando, que el Papa tomara la guerra contra el Rey de Francia, y el Emperador no vendria à romper la paz, la qual aun ſe mantenía con palabras, diziendo el Rey, que era licito ayudar à Ostauio, que ſe le echaua los pies, y el Emperador à la cabeza de la Igleſia Catolica.

Luego que el Papa tuuo la confirmacion que deſcaua del Emperador, y que prometio, que ſi Parma ſe tomara, no ſaldria del dominio de la Igleſia, embió à Iuan Bautiſta del Monte, ſu hermano, à Boloña, por Governador general de ſus armas, y à Alexandro Vicoſo por General de la infanteria Italiana: y mandó, que Vicenzo de Nobili leuantasſe docientos cauallos ligeros, y le nombró por Cabo de toda la caualleria ligera de la Igleſia. El Rey de Francia, viendo, que el Papa queria hazer la guerra, trataua de embiar à Pedro Eſtrozi, y al Duque Oracio Farnesio, que ſe auia deſpoſado cō Madama Diana ſu hija natural, como de antes eſtaua tratado, para que en la Mirandola juntaſſe gente. Don Fernando de Gonçaga ſacaua los Eſpañoles del Piamonte, y dexaua Italianos a cargo de don Francisco Deſte, y apercebia lo mas que podía las cosas para la guerra de Parma: y con todo eſſo, porque el Pontifice deſcaua la paz, embió al Duque Ostauio à Cardenal Farnesio ſu hermano, à proteſtalle, q̃ ſi no queria ſer cauſa de la deſtruccion

de

*El Papa
procura q̃
Franceses
no entren
en Parma.*

*El Empe-
rador pro-
mete. que
Parma no
ſaldrà del
dominio de
la Igleſia.*

*El Papa
embia al
Cardenal
Farnesio al
Duq Osta-
uio para q
dexte a Par-
ma.*

de su Casa, se saliese de Parma, tomando la recompensa. El Cardenal, que no deseaba cosa mas, que verse fuera de Roma, aceptó la jornada; y trató con el hermano los peligros que se le ofrecian en aquella guerra: pero como Paulo Vitelo la aconsejaua, y auian entrado en Parma dos mil Italianos, gente vieja, y 200. cauallos de los que auian militado en el Piamonte; y auia en Venecia 20. mil ducados, para comenzar, y Ostauio auia dado su palabra al Rey, de no hazer concierto sin su voluntad, so pena de mal Caualiero. El Cardenal mudó de parecer, y se salió de Parma, y se fue a Vrbino con la Duquesa su hermana, mostrando de no darle nada de las cosas del Duque Ostauio, y estar á la mira de lo que se hazia. El Rey embió á Italia al Duque Oracio, para que asistiese á Ostauio su hermano, y á Pedro Estrozi, con el cargo de General de la infanteria Italiana: y demas de la gente que yua del Piamonte, en Marsella se apercebían las galeras del Rey, y auia ido á juntarse con ellas el Prior de Lombardia, hermano del Cardenal de Santaflor, con quatro galeras suyas, q̄traxo al sueldo de la Iglesia, y los auian despedido, y era buuelto de Constantinopla Monsiur de Aramon, Embaxador del Rey, con ofrecimiento del Turco de 50. galeras, para que se juntasen con las del Rey, y que vendria presto su armada para cobrar á Africa, que auia tomado Iuan de Vega, Vitorrey de Sicilia, y que también queria embiar gr̄a exercito á Vngria, y á Transilvania. En Sena las cosas estauan en mal estado, y los animos mal inclinados, porque continuaua la fabrica de la ciudadela: y los Seneses traian sus platicas en Francia. El Rey buscaba dineros, y era tanto el interese que pagaua, que de todas partes se le ofrecia, y al contrario el Emperador, que se halla uo empeñado, y al comun de Milan solamente se deuián setecientos mil ducados.

*El Papa de
termina, q
se haga la
guerra con-
tra Parma.*

Y determinado el Papa, que se hiziesse la guerra, embió al Cardenal de Medicis á dezir á Ostauio, que aceptasse la recompensa, y dexasse á Parma, donde no, que le protestasse la guerra: y por vltimo remedio embió á los Cardenales Santangel, y Santaflor, para que se buscase algun medio de concierto. Al Rey de Francia embio personas, para que hiziesen el mismo oficio con el Duque Oracio, y el Rey embió á Parma á Monsiur de Monluque, que dixo á Ostauio, en presencia

del Cardenal Santaflor, que el Rey se contentaua, que aceptasse la recompensa, y que yua á la Mirandola á tratar, que se sobreyesee en el movimiento de la guerra, y que desde alli pasaria á Roma, para que lo mismo se hiziesse en Boloña por parte de su Santidad: pero to dos lleuauan vna misma intención, sino el Duque de Ferrara, que procuraua en Roma, que se escusasse la guerra, por el daño, y peligro de aquella vezindad: y viendo, que el Papa estaua en su proposito, con auello representado, que no perdía nada la Iglesia: porque Ostauio estauiesse en la proteccion del Rey de Francia. El Cardenal de Ferrara, que tenia la parte Francesa, el Cardenal de Turnon, y Monsiur de Termes, que era Embaxador del Rey, se salieron de Roma. Don Fernando de Gonca-
Los Imperiales toman á Brisaca, solo lugar del Duque de Ferrarra.

ga, juzgando, que Parma se auia de ganar por sitio, y q̄ Brisaca, lugar del Ferrarés, seria muy comodo, para apretar á Parma, por estar en la ribera del Po, vna noche á primero de Mayo del año de 1551. le hizo tomar á hurto, de que se sintio mucho el Duque de Ferrara, auiendo pasado mucho tiempo, y entretenido de vnos á otros, por dar tiempo á que se hiziesse el Agos-
1551.

to. Hallauáse en Boloña Iuan Bautista del Monte, General del Papa, y Alexandro Vitelo, cō cuyo consejo se gouernaua todo, con ocho mil infantes, y quatrociētos cauallos ligeros, y don Fernando de Gonca estaua en Plafencia con Iuan Iacobo de Medicis, Marques de Marignan, q̄ auia de ser General en esta guerra por el Emperador. Monsiur de Brisaca tenia en Piamonte cinco mil infantes, y mucha caualleria, mostrando de romper siempre que don Fernando entrasse en el Parmesano, ó en la Mirandola. Pedro Estrozi, el Duque Oracio, y Cornelio Bentibolio juntauan la gente que podian, para defender á Parma, y aguardauan dos mil infantes, que leuantaua en las tierras de la Iglesia Aurelio Fregoso. El Papa temia, que en saliendo de Boloña Iuan Bautista del Monte, darian en ella los de la Mirandola, y por esto embió á Camilo Orsino, para que la guardasse, aunque sin proueille por entonces de gente, ni dinero.

Brisaca auia salido en campaña, y tenia como sitiado á Quier, aunque no combatia Brisaca solo lugar ninguno. Tratan con Fernando de Gonca, y Iuan Bautista del Monte de juntarse, y lleuaua don Fernando 10. báderas de Españoles, y 10. de Italianos, buena gē
Francia.

te,

te, y treceientos cauallos ligeros, y tres compañías de hombres de armas, y acercandose á vn lugar cerca del Tarro, le tomó; y este caso acabó todos los tratos de cōcierto. Salido de Boloña luá Bautista del Monte, rompio tres compañías de infantería de Oñauio, que yua á la Mirandola cō buena escolta de cauallos, y porque hizieron buena resistencia, quedò herido el mismo Iuan Bautista del Monte, y el Principe de Macedonia, y muerto vn Capitan, y á los vencidos hizieron boluer á Parma, porque comiesse la vitualla, y alboratasen á los que estauan dentro, y luego entrò en Parma Mōsiur de Claramôte con otra tanta gente Francesa.

Los exercitos del Papa, y del Emperador se juntan.

Juntaronse los exercitos Ecclesiastico, é Imperial, y el Cardenal de Medicis yua por Legado, y el Papa por vn Breue llamaua General de aquella empresa á don Fernando de Gonçaga. Pasò el exercito por junto á Parma, y salio gente á escaramazar, y fue este exercito á la Certosa, menos de dos millas de Parma. Monsiur de Termes, despues de auer protestado al Papa los daños de la guerra de parte del Rey de Francia, y de quitalle la obediencia de su Reyno, fue á la Mirandola, y el Duque Oracio, Pedro Estrozi, y otros Capitanes Franceses auian juntado seis mil infantes, y seiscientos cauallos, gente nueva, y no muy buena: por que como los Capitanes del Papa començaron primero su leuas, tenian mejor gente, y no se atreuiendo de ir contra el exercito enemigo, entró en el Boloñes, y tomaron á Creuacor, y otros lugares, y robada la tierra, se boluieron á la Mirandola. El Papa, sabido el caso, temiendo de Boloña, y de Rabena, q̄ no tenía defen- sa, y dndaua de los vados de los Maluezis, y de los Pepules, embió á mandar á su exercito, q̄ dexado lo de Parma, acudiesse á de fender á Boloña: y no querièdo dexar dō Fernando lo començado, sin mandamiento del Emperador: porque le auia cometido, que ayudasse al Papa contra su rebelde. Iuan Bautista del Monte, y Alexandro Vitelo tomaron dozientos cauallos ligeros, dos compañías de hombres de armas, y toda la infanteria del Pontifice, y fueron al Boloñes. En este tiempo vnas compañías de Españoles, con don Aluaro de Sandi, sitiaron á Colorno, y la tomaron, y saquearon, quedando prisionero de don Fernando el Capitan que la defendia, que era Amerigo Antenorì, al qual pusieron talla de doce mil ducados. Esta

Don Aluaro de Sandi toma á Colorno.

perdida sintio mucho el Duque Oñauio, por ser Colorno lugar importante, y por auerse perdido junto á san Segundo vna buena banda de cauallos Franceses, que fueron muertos y presos de los Imperiales. Temiendò Pedro Estrozi, que si no se cobraua Colorno, quedaria apretada Parma, fue á cobrar el lugar, y escogio dozientos cauallos los mejores, y vna gran bāda de la mejor infanteria, y partio de la Concordia muy en orden, y con gran silencio, y diligencia. Siendo acasado dello el Marques de Marifan, le salio al encuentro con gente escogida, y aligera, para pelear con el: pero llegado á la puente de Lenza, supo, que auia Pedro Estrozi entrado en Parma, y marauillandose de tanta diligencia, dio la buelta: y don Fernando, por auer entendido, que el Principe don Felipe boluia de Alemania á España, dexò el exercito al Marques de Marifan, y fue á recebille en el Estado de Milan, desde donde le acompañò hasta Genoua, y embarcado en las galeras del Principe Doria, felizmente lleuò á España.

El Príncipe don Felipe buelue de Flades.

Fue muy grande el sentimiento del Pontifice, por los daños que el Duque Oracio, y Pedro Estrozi hizieron en el territorio de Boloña: y temiendo, que no hiziessen lo mismo los Franceses desde Castro en el patrimonio, y lugares de tierra de Roma, mandò, q̄ el fisco citasse al Duque Oracio, cuyo era Castro, poniendole gran culpa, en q̄ gente armada, y Franceses huiesse corrido, y robado el Boloñes. Tambien mandò citar á los Cardenales Farnesio, y Sanrangel: y embió á tomar á Castro á Rodulfo Ballò, para lo qual ayudò don Diego de Mendoza con gente de Sena: pero no fue menester fuerza ninguna, porque la Duquesa, madre del Duque, obedecio á quanto el Papa quiso. Luá Bautista del Monte, hallando, que la gente de la Mirandola se auia salido del Boloñes, y juzgando, q̄ por auer sacado Pedro Estrozi la mejor della, seria cosa facil el vècella, embió á Camilo Orsino, quedandose en Creuacor con calentura. Lleuauan la banguardia con quatrocientos infantes Pedro Paulo Tosingui, y Orto de Montegudo: y encontrandose con vna grã tropa de enemigos, los fueron cargando hasta su Campo, que le hallaron puesto en batalla, y en llegando Alexandro Vitello con el resto de la gente, se començò á pelear, y á acometer las trincheras enemigas, que fueron entradas, y apretadas: tanto los Franceses, q̄ huieron al abrig-

El Papa mandacitar á los Franceses.

Cc 2 del

*Vitoria de
Alexandro
Vitelo con
tra los Frá
ceses.*

del artillería de la Mirandola, y debaxo della se pusieron en ordenança, y auicndo Alexandro Vitelo reforçado la suya, çsperraua a ver, si los Franceses querian pelear, y á su vista los tomó mucha cantidad de trigo, que iba para entrar en el lugar, y á la gente hizo desalojar con el artillería, y dexar el sitio que tenia, y con esta vitoria boluio Alexandro Vitelo á alojar su gente en el alojamiento de san Antonio, que auian perdido los enemigos, huyo muertos, y heridos de ambas partes, y presos mas de sesenta Franceses.

Sabido este caso, parecio á don Fernando, que se sitiasse la Mirandola, para quitar aquel acogimiento que tenían Fráceses en Lombardia, y para trauar mas enemistad con ellos, y el Papa. Y porque se juzgaua, que no hallarian muy proueydo el lugar, por auer sacado del mucha prouision para Parma, adonde se defendian lo mejor que podian. Los Españoles, para apretar la ciudad, cada dia gana uan algun lugar de su jurisdiccion, y daban el gasto á la campaña. Auia ido de Francia á esta guerra Monñur de Andador, sobrino del Condestable de Francia, y lleuado dinero, y saliendo de la ciudad con Paulo Vitelo, y corrido hasta Sorana, lugar que tenían Españoles con gran numero de gente. Sabido en el Campo que estava en san Martin, salio don Frances de Beaumont con mil infantes.

*Reencuentro
entre Espa
ñoles y Frá
ceses.*

Españoles, y algunos cauallos para cercarlos el paso, y oyendose, que los Franceses auian dado buelta á Sansegundo, y que robauan la tierra, y que se auian retirado, embiaron veinte cauallos sobre ellos, y pensando los Franceses, que era gente de san Segundo, boluieron: entretanto fueron alcançados, y peleandose con gran valor, quedaron vencedores los Españoles, siendo presos muchos de la parte Francesa, y entre ellos doze Caualleros, siendo los principales Monñur de Andador, y Monñur de Sipiers. La noche siguiente salieron de Parma dozientos soldados escogidos, y acudiendo al Campo Imperial, que estava en san Martin: alojando don Fernando (contra toda razon) fuera de las trincheras en vna Abadia, llegando los de Parma á ella, sin ser sentidos, comenzaron á robar vnas casas que estava cerca, y descargandose algunas arcabuzes, don Fernando se entró en las trincheras, con que saluó el peligro, y adelante nunca ajió fuera dellas. Otra noche siguiente sucedio, que auian

do el Campo Frances quedado muy apretado en la Mirandola, alojando sobre los fossos, padecia de vitualla, y mucho mas la caualleria Francesa, que gustando mucho de escaramuçar salia cada dia, y siempre perdia algunos cauallos: y por esto el Duque Oracio, que era su General, determinó de facellos, y lleualló á Parma, y entendido por Alexandro Vitelo, con su caualleria y infanteria se emboscó á quatro millas de la Mirandola, y aunque la caualleria Francesa salio de noche, Alexandro Vitelo ordenó tan bien la emboscada, que dieron en ella, y peleado fueron deshechos, y el Duque Oracio herido en vna mano se saluó en Parma, de donde auian salido Pedro Estrozi, y Paulo Vitelo á recebillos: pero sabido el caso, se boluieron.

*Alexandro
Vitelo des
barata los
Franceses.*

En la Mirandola quedò Monñur de Termes, y dando media paga á los Franceses, se salio cò ellos, quedando 600. infantes, y 150. cauallos á orden del señor del lugar, y el Campo Ecclesiastico apretò mas el sitio. En este tiempo ya estava en los mares de Italia el armada Turquesca, la qual fue á Berberia, y tomó á Tripoli, que la tenia la Religion de san Iuan, y con gran presa de los desdichados Christianos se boluio á Levante, dexando toda la Christiandad libre del temor que se tenia, que aquella armada inuernasse en Berberia, ò en Prouença. El Duque de Ferrara, por su interese, mouia siempre pláticas de concierto: pero ni el Duque Ottauiio estava en salir de Parma, ni el Rey de Francia lo queria, por ser aquella ciudad muy á proposito para sus designios en Italia. Salian cauallos cada dia de Parma, y siempre hizieron algunas presas, y entre otras tomaron al Conde Camilo de Castellon, que con veinte zeladas que le hazian escolta yua embiado por don Fernando á dar cueta de lo que passaua al Papa, y don Fernando yua ganando lugares por la montaña de Parma, que lo hazia facilmente, con fin de hambrear la ciudad, desde donde salio Pedro Estrozi, y con vna encamifada dio en los Españoles, que estava en Torchara descuydados, y marò, y hirio algunos, y siempre se metia vitualla en Parma, cosa que sentia mucho el Pontifice, pareciendole, que se alargaua la guerra mas de lo que auia pensado, y tenia algun sentimiento de don Fernando. El Rey de Francia, que hazia mucho caso de la comodidad que tenia de guerra en Parma, embió á Ge-

*Mesñur de
Termes se
sale de la
Mirandola.*

*Armada
del Turco
en Italia.*

*Pedro Es
trozi aro
mate á los
Españoles,
que está en
Torchara.*

á Genoua á Luis Alamani, para que procurasse de ganar amigos, y sembrar discordias en la ciudad, adóde pidio despues que se le diese paso, para que sus exercitos passassen á Parma, y puertos en sus riberas á la armada del Turco, prometiendo, que se vsaria toda buena amistad, y correspondencia: lo vno, y lo otro fue negado, y mandado á Luis Alamani, que se saliesse de la ciudad, echandole della con mucha cortesia. El Cardenal de Turnon, y Monsiur de Monluque, con ayuda del Duque de Ferrara, propusieron á la Señoria de Venecia, que para la salud comun tracasen de concertar vna liga ofensiva,

Los Franceses piden á Venecia, que les ganliga con ellos, y no la quieren.

por las cuales le temia del Emperador: pero el Senado no quiso oir esta platica: pidieron tambien paso, y viduala por sus tierras, para llevar Esguiceros á Parma: el paso le concedio, pero la viduala se negó, diziendo, que nõ la tenian: por lo qual el Rey de Francia boluio el animo á reforçar mucho su exercito que tenia en el Piamonte, por saber, que los presidios de los Imperiales eran flacos, y pocos. Auiedo procurado en toda esta guerra de aplacar al Pontífice, y no pudiendo, porque siempre dezia, que el Rey inquietaua á Italia, dixo con muy asperas palabras al Nuncio, que se saliesse de su Reyno, y que no queria que se fuesse á Roma por la expedicion de los Beneficios, porque el dinero no se sacasse del, para hazer la guerra con ello: amenazando, que si no se tenia otro termino con el, quitaria la obediencia. Esto daua mucho escandalo á la Chriftiandad, y demas de que el Rey no auia permitido á sus Prelados, q̃ fuesen al Concilio de Trento, en vna lunta grãde auia hecho protestar, que en su Reyno no se guardaria nada de lo que se hiziesse en el Concilio, muy determinado de romper con el Emperador: porque hasta entõces no se auia hecho mas que ayudar cada vno á sus amigos.

El principio desta declaracion del Rey, de Fracia fue, mandar al Prior de Capua, hermano de Pedro Eistrozi, que tenia en Marfella á su cargo el armada, que al pasar para España el Principe Doria cõ sus galeras, para llevar á Italia al Rey, y Reyna de Romanos, peleasse con el. Partio el Principe Doria de Genoua cõ veinte y seis galeras, y por el mal tiempo paro en Islas de Ras, adonde llegó vn nauio Nizardo, que le dixo, que auia sido detenido de veynte y ocho galeras Francesas,

bien en orden que le auian preguntado, si en las Ginonezas iuan Españoles, y no se hallando dispuesto, para dar batalla, se retirò, y en boluiendo las proas, parecièrõ las veynte y ocho galeras Francesas, que le siguièrõ pero el Principe se entrò en Niza, y despues en Genoua, desde donde auisò al Emperador. En el mismo tiempo, estando en el gouierno de los presidios del Piamonte don Francisco Deste, en lugar de don Fernando, Monsiur de Brisac, diligentissimo Capitan, con exercito formado acometio á san Damian, y la tomò, emprendio á Quier, y tambien la ocupò, y otros lugares de menor importancia. Don Fernando entendido lo que passaua en Piamonte, atribuyendolo á poca reputacion fuya, fue al remedio, y dexò en el sitio de Parma al Marques de Marignan con dos mil Alemanes, y otros tantos Italianos, y mas ochocientos infantes, y dozientos cauallos del Principi Marignan de Macedonia, que seruiá á la Iglesia, en el sitio lleuò consigo dos mil y quinientos Alemanes, y 1500. Españoles, y algunos Italianos, y sacò del Estado de Milan cinco estandartes de hombres de armas, y quatrocientos cauallos ligeros, que aunque auian llegado quatrocientos cauallos Vngaros, y Bohemios para la guarda de los Reyes de Bohemia, no pudieron resistir á los Franceses, los quales tenian por suya la campaña, y con mucho cuydado y Buenastratificio procurauan, que los lugares no se recibiesen daño, para que de buena gana se les diesse, y los sufriesse, al contrario los lurió de lo, que hazian los Imperiales. Esos lugares adonra guerra ya començaua á ser molesta de estauan. al Pontífice, no pensando que durara tanto, y los Cardenales le decian, que ya se auia encendido de manera entre dos poderosos Principes, que si vno de ellos fuesse vencedor, Italia quedaria sugeta. Venecianos por su Embaxador suplicauan al Papa, que dexasse aquella guerra, con la qual podia perder mucho, y ganar poco, ofreciendole á procurar de acomodar las diferencias. El Papa embió á dar cuenta á Venecianos de lo que passaua, y dar la culpa de todo al Rey de Francia, que favorecia á su rebelde, porque el Emperador no auia entrado en aquella guerra, sino para ayudalle, que si el Senado le queria ayudar, dexaria el apoyo del Emperador, y que quando no quisesen, hiziesse oficios con el Rey de Francia, que dexasse la proteccion de Ortauio: porque

Cc 3 de

El Principe Doria buelue á Genoua cõ sus galeras, porque le aguardaua el armada Francisca.

de aquella manera bolverian las cosas al estado primero. Los Venecianos no hicieron mas que responder palabras generales, de lo qual quedó muy descontento el Papa: y auindose tratado en el Consistorio alguna vez, effluo para mandar, que se apretasse mucho el sitio de la Mirandola: pero al cabo se nombraron dos Legados para ir á tratar de paz, el Cardenal de Carpi al Emperador, y el Cardenal Veralo al Rey de Francia. Temiendo los Imperiales de alguna mudança del Papa, de dozientos mil ducados que le auian prometido, le hizieron pagar cien mil que le deuián en Genoua, en plata, que auia venido de España, con lo qual tomó animo para las cosas de la guerra, adonde faltaua todo, sino el pan.

Iuan Bautista del Monte, hermano del Papa, apretaua quanto podia á la Mirandola, aunque no tenia mas de quatro mil infantes, y menos de trecientos cauallos, y có fuertes esfueruaua que no entrasse bastimento, y el Prior de Capua con el armada de Marsella fue a la costa de Cataluña, de'pues que hizo retirar á Genoua al Principe Doria: y pensando los de Barcelona, que era el Principe, les salio al encuentro vna galera nueva, y no echó de ver, que eran enemigos, hasta que fue presa, tomó siete naos, y otros navios menores, y Barcelona estaua en confusa, que si emprendiera el saquearla, saliera con ello. Boluio á Marsella, y sabido que ciertos señores Franceses yuan al armada, sospechó que se le quitaua el cargo, y por otras causas, de donde conoció, que no se hauan del, acordó de salirse del puerto, con la galera Catalana que auia tomado,

El Prior de Capua, hermano de Pedro Estrozi, quatro galeras, y que aora iua pobre con dos, y q no pudiendo estar seguro de su vida en su seruicio, se iua á seruir su Religión, y se fue á Malta. El Principe Doria, auiedo guarnecido bien sus galeras, vino por los Reyes de Bohemia, y los lleuó á saluaméto á Genoua. La guerra del Piamóte se cōtinuaua, y mucha parte della se hazia en el Móferrato, no porq tuuiesse derecho ninguna de las partes, sino por estar aquel estado en medio del de Milan, y del Piamonte. El Emperador embió á don Fernando dos mil y quinientos Españoles, que auia cinco años que estauan en Biremburg, por auer quitado el El-

tado a aquel Duque que fue rebelde. El Marques de Marignan procuraua de hambrear a Parma, y el Duque Otauio, sintiendose en la ciudad falta de vitualla, echó fuera todas las bocas inútiles, con gran esperanza, que el Rey de Francia le auia de socorrer con exercito poderoso, como lo auia prometido, y entretanto le ayudauan con las armas. El Principe de Macedonia tenia con ochocientos infantes cercado el camino, que va de Torchara á Parma, con vn fuerte que auia hecho, y saliendo de noche gente de Parma, acometieron el fuerte, y le entraron, y lo saquearon, quedando muerto el Principe. Ya Pedro Estrozi auia ido á Francia, a quien el Rey honraua y estimaua mucho, y le auia pasado de la resolución de su hermano, y quien gouernaua todo lo de Parma era Monsieur de Termes, persona de prudencia, y gran valor. El Marques de Marignan tenia poca gente, y no podia acudir á tanto como auia que guardar, por lo qual se le embió la mayor parte de los Españoles que fueron de Alemania. El Papa temiendo, que la guerra tuuiesse mal fin, embió á llamar al Legado el Cardenal de Medices, hermano del Marques de Marignan, y mostraua deseo de paz. El Legado que embió á Francia daua buenas esperanças, porque el Rey dezia, que tenia muy buena voluntad de seruir al Papa, y que lo haria, siempre que se mostrasse tener respeto á su Corona. El Legado para el Emperador no auia partido, de cuya amistad dezia el Emperador, que nunca se apartaria, y lo que daua mas cuydado al Papa, era, que se entendia, que armaua el Turco, para juntar su armada con la de Francia contra la Cristiandad. Los Senefes, siendo para ellos cosa insufrible aquella ciudadela que se labraua, que aun no estaua en estado que se pudiesse poner la guarda, traían inteligencias y tratos con los Franceses en Venecia, en Parma, y en la Corte de Francia. Don Diego de Mendoça lo sabia, y no fe poniendo remedio, se estaua con peligro.

En el principio del año de 1553. vno, 1552. de los mayores señores del Reyno de Nápoles fue herido de vn arcabuzazo que le tiró vn vasallo suyo, por tenerse por ofendido en tratos de su muger, y aunq siendo preso confesó el delicto, siempre se dio á entender, que se auia hecho por orden de don Pedro de Toledo Vitorrey, y con

El Papa procura la paz entre el Emperador, y el Rey de Francia.

El armada Francesa llega á Barcelona.

Los de Parma toman el fuerte de Torchara.

y con este descontento, traía pláticas en Venecia con otros foragidos Napolitanos, y vanamente daua á entender, que daría entrada en el Reyno al Rey de Francia. En la Mirandola siempre se defendían los sitiados, y salían á escaramuzar, y Iuan Bautista del Monte embió á consultar con el Emperador, si sería bien tomar por asalto á la Mirandola, y lo remitió á don Fernando, el qual no tenía dinero para reforçar el exercito. Y porque los Imperiales instauan al Papa, para que criasse Cardenales, temiendo, que si sucedia su muerte, los Franceses tenían mas votos, aunque lo fue alargando, al cabo, á instancia de parientes y criados, hizo treze, quatro por el Emperador, y los demás parientes y familiares suyos. Era Embaxador del Emperador don Iuan Manrique de Lara, hermano del Duque de Najera: y auiendo entendido, que el Papa daua oídos al concierto con Franceses, y que el Rey mandaua al Cardenal de Turnon, que estaua en Venecia, que fuese á Roma á tratarlo, ofrecia al Papa grandes ayudas, y procuraua apartelle de los ratos. En este tiempo descubrió don Iuan de Luna, Castellano de Milan, que dos Seneses, que se auian retirado al castillo, sus conocidos desde que estuuo en Sena, tratan de matarle, y dar el castillo á Franceses, para lo qual estauan aparejados en Milan quarenta soldados con vn Capitan Gaseon, y Ludouico Bliago, Cauallero Milanes foragido, auia de acudir con dos mil hombres: y estuuo ran adelante, y tan secreto, que fue mucho que se entendiesse. Prendieron, y castigaron al vno de los Seneses: el otro se huyó. Este caso hizo mas cuidado al Castellano, y dio causa á don Fernando de amonestarlo, de donde nació la mala voluntad, que engendró los inconvenientes que se dirán adelante, y de murmurar de don Fernando, que tenía en el exercito menos gente de la que se pagaua. Y porque huuo otras murmuraciones, el Emperador embió á Italia á Francisco de Erasso su Secretario, para que se informasse de la verdad, y de camino tratasse de buscar dinero, y tomó con grandes intereses doscientos mil ducados, con que por entonces se sossegó la gente de guerra.

**El Papa
cria treze
Cardenales.**

**Don Iuan
Manrique
Embaxador
del Emperador
procura de
tener de su
parte al Papa.
Don Iuan de
Luna descubre
una traición
en el castillo
de Milan.**

**El Emperador
embia á
Italia á
Francisco de
Erasso.**

Tratóse entre los Franceses, que sería bien traer buen numero de Esquiceros, y con vn gran exercito atrauacá por el Estado de Milan, y foceror á Parma:

pero parecia mejor consejo llevar adelante los ratos con el Pontífice: porque el Cardenal de Turnon, que auia llegado á Roma, daua intencion, que sucedería: porque el Papa auia embiado persona al Emperador á decirle, que no podía ya sustentar la guerra, auiendo gastado en ella mas de quinientos mil ducados, y que pues ya no tenía justa causa de hazer la guerra contra la Mirandola, pues aquel Conde quedaua bien castigado de lo que se hizo contra el Boloñes, que la dexaria á su Magestad, y á su hermano Iuan Bautista, para que se fuesse con dos mil infantes, y dozientos cauallos, pagados á su colla, y que no podía dexar de oír al Cardenal de Turnon, que ofrecia, que el Rey de Francia sería obediente hijo de la Iglesia, y proponia medios de concierto, y que no se tomando otro expediente en la guerra, tomaria el que mejor le estuuiesse, prometiendo de no apartarse de la buena amistad de su Magestad.

Esta embaxada fue de poco gusto para el Emperador: porque se via metido en muchas dificultades: y de mas del mal estado presente, temia de peor en lo venidero, porque se sabia, que el Marques de Brandemburg trataba con el Rey de Francia, y que se leuauaua vn exercito en Alemania contra el: de manera, que era imposible poder resistir, sino retirarse á Italia, desamparando á los amigos. Mandó á sus Ministros, que embiasen tres mil infantes á Iuan Bautista del Monte, con que continuasse el sitio, y apretasse á la Mirandola, pues que siendo hermano del Papa, queria llevar adelante la guerra, aunque el Papa no quisiesse. Y andando de por medio estas negociaciones, sucedio lo que fue muy favorable á los Franceses: porque trauandose vna escaramuza, acudio Iuan Bautista del Monte á cauallo, desarmado, adonde andaua el rumor, y metiendose mas de lo que conuiniera, le dieron con vna alabarda en la cabeça, de la qual herida, y de otras cayó muerto, y sobre retirar el cuerpo huuo gran batalla, en que murieron muchos, y entre ellos algunos principales, y al cabo los suyos lleuaron el cuerpo. Esta muerte sacó á Franceses de gran cuidado: porque la Mirandola estaua muy cerca de caer, y el muerto era muy seruidor del Emperador: y aunque Franceses le auian hecho grandes ofrecimientos, siempre estua

**El Papa
pone al Emperador
que quiere
dejar la asis-
tencia de la
guerra.**

**El Marqués
de Brandemburg
se entien-
de con
el Rey de
Francia.**

**Iuan Bautista
del Monte
es muerto
en una es-
caramuza.**

fieme. El Papa, sabiendo esta muerte, que finió mucho, embió á dezir á Alexandro Vitelo, que se dexasse libre la Mirandola, y que no queria que muriese mas gente, y que fu Santi-lad auia suspendido las armas, y así se retiró la gente del Papa. Llegaron los tres mil infantes, que mandó el Emperador, con don Fráncisco Deste, y tambien acudio el Marques de Mariñan con infanteria Alemana, y Española, y hallaron, q en la Mirandola auia entrado gente, y vitualla de Ferrara, y que los Franceses auia ocupado algunos fuertes de los que auia hecho Juan Bautista del Monte para el sitio.

Viendo los Capitanes Imperiales forcorrido la Mirandola, y retirada la gente del Papa con el artilleria á Boloña, acordaron de dexar libre á la Mirandola, despues de vn año de sitio, demas de que entre don Francisco Deste, y el Marques de Mariñan no auia buena inteligencia. Este caso disgustó mucho al Emperador, y se quejó del Papa, por auer hecho al contrario de lo que poco antes le auia prometido, y mucho mas de Alexandro Vitelo, por auer faltado de la promesa de meter la gente Imperial en los fuertes: y aumentó el enojo del Emperador, que el Pontifice en el mismo tiempo suspendio el Concilio sin su consentimiento, lo qual fue causa de que entendiéndose los nuevos tumultos de Alemania, el Cardenal de Trento embió á dezir al Papa, q no queria estar obligado á defender aquella ciudad, y luego el Papa llamó vna Congregacion de Cardenales, y propuso el concierto con Francia, y la suspension del Concilio, y los Cardenales lo aprouaron. Libre la Mirandola parecia, que Parma quedaua mas descansada, y no se sabia, si el Emperador aceptaria el concierto: pero aconsejado de muchos, y por no dar ocasion al Papa de echarse á la parte Francesa, determinó, de entrar en su concierto, y mandó, que por lo que tocaba al Duque Octauio, y á la Mirandola, se suspendiesen las armas: porque tambien deseaua servirse en Alemania de la mejor gente que tenia en Lombardia. Prometio el Pontifice, que en sus tierras, ni en Parma, ni la Mirandola, no se juntaria gente para ofender al Emperador, ni al Rey de Francia. Que despues de dos años daua por libre al Duque Octauio de su proteccion: y que pudiesen ir á Roma los Cardenales Farnesio, y Santangel, y que les quedasse libre el Estado de Castro. Toda

Italia estava muy suspensa, y con gran temor, no conociendo que desle tratado se facia mas quietud, ó seguridad que antes.

El Rey de Francia auia tomado las armas en tantas partes, que fue necesario, valerle de mucha gente de la que tenia en el Piamonte, por lo qual pudo dō Ferrisale entrar cobrando muchos lugares que auian tomado los Franceses, y entró en Salozo llamado de los vezinos: y porque los Alemanes enemigos del Emperador se dieron mucha prisa en acometellos, y hallandose desprouido, fue necesario, que se retirasse á Vitac muy apriesa, desde donde llamaua gente para reboluer sobre ellos. En Italia apercebia el Marques de Mariñan quatro mil Italianos, cō los quales auia de lleuar dos mil Españoles, y seiscientos cauallos ligeros, con que quedó libre el Duque Octauio, todo el Parmesano, reservandose el burgo Sádono, Castelguelfo, y Colorno, y Bressal del Ferrares. Quedó en Parma Monsiur de Termes con muchos Capitanes Franceses: lo qual, y auer buuelto de Francia el Principe de Salerno, y ido á Venecia, para entrar en el armada del Turco, deu

que pensar, que auia algo contra el Reyno de Napoles: pero afirmaua don Pedro de Toledo, que no auia que temer, que en el Reyno huiese pensamiento de desertir al Emperador. El Duque de Urbino dexó á Venecianos, y los Farnesios sus cuñados le pedian, que se acomodasse en el seruicio del Rey de Francia, y le ofrecian muchas comodidades, y la renunciacion del derecho que Catalina de Medicis, Reyna de Francia, tenia al Estado de Urbino, que possyó su padre Lorenzo de Medicis: y tambien otros aconsejauan al Emperador, que le lleuasse á su seruicio, por ser aquel Estado muy comodo para la defensa del Reyno de Napoles.

El Principe de Salerno, y los Ministros Franceses negociauan en Venecia, que aquella Republica entrasse en vna liga con el Rey de Francia, ofreciendo de dalla todas las tierras, que auia tenido en la costa de Pulla, y parte en el Estado de Milan, en auiedo echado á los Españoles, y tambien apretaua en ello vn Chaus del Turco, q auia embiado á pedillo. Ofreciá Fránces al Papa Estados para sus sobriños: pero ni la Republica de Venecia, ni el Pontifice quisieron entrar en nouedades, y no por esso el Principe de Sa-

lerno,

Los Capitanes Imperiales no si tian la Mirandola.

El Emperador queria que se suspendan las armas en Parma, y la Mirandola.

Los Imperiales entró en Salozo.

El Principe de Salerno no va á traer el armada del Turco.

El Príncipe de Salerno, y los foragidos Napolitanos
no, y los demas foragidos Napolitanos
dexasen de dar a entender, que en todas
partes tenían inteligencias, dando tan grá-
des esperanças al Rey de Francia, q̃ pen-
sava poner a toda Italia debaxo de su Im-
perio. Y por el tardio, y mal gouerno de
los Ministros Imperiales auia entrado en
tanta presumpcion, que no auia cosa, por
grande que fuesse, que no aspirasse á ellas,
y gastaua tanto tesoro, quanto de su Rey-
no, y de otras partes por qualquiera ca-
mino podia sacar, teniendo en vn mesmo
tiempo a su sueldo el armada Turquesca,
y la de Argel, los Alemanes del Marques
de Brandemburg, el exercito de Mauricio
Duque de Saxonia; y auia demas desto su-
tentado vn gran Campo, con el qual auia
tomado a Mez de Lorena, Tul, y Berdun,
entrado en Alemania, y aora batia á Lu-
ceburg; y demas de la gente, que conti-
nuamente pagaua en el Piamonte, cō Mō-
sieur de Brisac, y de la mucha guarda, que
auia en el Estado de Parma, tenia en Ve-
necia, en Lombardia, en Roma entreteni-
dos muchos buenos Capitanes, y gente
principal, para en poco tiempo poner vn
exercito en el medio de Italia, los quales
siendo hombres libres, amigos de noueda-
des, le seruian de buena gana: y así esta-
ua todo el mundo suspenso, esperando a-
donde auian de yr á parar tantos aperce-
bimientos.

Peligro de perder los Imperiales a Sena.
El temor de las astucias, y fuerças de
Franceses en Italia cada dia se aumenta-
ua, y el Duque de Florencia, y otros, auia-
san al Emperador, que en Sena no auia
ninguna seguridad, ni se podia hazer fun-
damento en la ciudadela: y muchos aduer-
tian á don Diego de Mendoza, que residia
en Roma, que la tenia á su cargo, que pu-
siesse remedio en ello, pagando la guarda:
porque la necesidad que padecia era cau-
sa, que diese muchas pesadumbres á los
vecinos. Aumentauase tambien el temor
del Reyno de Napolés, porque se acerca-
ua el armada del Turco, y no por rebeliō
del Reyno, que quanto a esto ninguna sos-
pecha auia, sino por el daño que haria el
armada. Y los Ministros Franceses de Ve-
necia, de Ferrara, y de Parma, y la Miran-
dola hazian sus consultas, auiendo el

Los Ministros de Francia
Rey de Francia remitido al Principe de
Salerno, que se auia ydo á seruille: á los
quales dezia, que auia dado comission de
determinar lo que les pareciesse, y auian
acordado de juntarse en Choça, cerca de
y el Duque Venecia, no auiedo querido el Duque de
no quiere. Ferrara que se congregassen en su tierra:

porque viendo que se acomodauan las co-
sas de Alemania, temia de la potencia del
Emperador, y no queria irralle mas: y en
vn dia señalado estuuieron juntos en Cho-
ça vn gran numero de Ministros y Capita-
nes, los dos Cardenales de Turnon y Fe-
rrara, Monsiur de Termes, y el Principe
de Salerno, el Embaxador Frances, que es-
taua en Venecia, el Conde de la Miran-
dola, Cornelio Bentibollo, Embiō el Carde-
nal Farnesio á Geronimo de Vrchino, Ma-
rio Bandin Senes, y otros muchos perso-
nages. Estos tuuieron comission del Rey
de Fracia de resolver lo que les parecies-
se, sobre muchos modos, y formas que o-
frecian para reboluer á Italia, ganauillas
y ciudades con el ayuda del armada del
Turco, y la de Argel, y la de Marsella, y del
Principe de Salerno, y de otras fuerças, q̃
tenian por Italia, y en particular mirauā
al Reyno de Napolés: pero á los mas cuer-
dos parecia negociō dificultoso, porque
no tenían exercito, ni esperança de acogi-
miento ninguno en el Reyno, adonde se
mostraua mucha fidelidad al Emperador.
Yya era el mes de Junio del año de 1552.
y el armada estaua muy cerca, aliende de
que Cesar Mormile, foragido del Reyno
de Napolés, que en los secretos del Prin-
cipe de Salerno tenia grā parte, auia buel-
to á la gracia del Emperador. Y como los
Franceses no tenian exercito, ni dinero
para juntallo, por entōces se dexō de tra-
tar de la empresa del Reyno de Napolés,
aunque el Principe de Salerno hazia fuer-
ça, en que fácilmente se tomarian plaças
en Abruzzo, y en la costa de Pulla, para te-
ner á los Españoles inquietos: y ofrecia,
sin fundamento ninguno, que muchos Ba-
rones del Reyno se declararian contra el
Visorrey. Pero el Cardenal de Turnon, y
Monsiur de Termes dieron muchas cau-
sas, por las quales mostrauan, que se de-
uia fundar poco en foragidos, ni pensar, q̃
en el Reyno pudiesse auer nouedad: por-
que el odio era contra don Pedro de Ta-
ledo, y no contra el Emperador: y porque
los Napolitanos siempre fueron fieles á
su Rey, quando fueron biē tratados: y los
Franceses cumplieron cō dar buenas es-
peranças al Principe de Salerno para me-
jor ocasion.

Sospechauase, que las fuerças Fran-
ceses de mar y tierra darian sobre Genova,
o á lo menos mediante la conuolida de
Parma, y de la Mirandola contra el Estado
de Milan, acometendole tambien por el
Piamonte, adonde se auian reforçado. D.
Fer-

*Designios
de los Mi-
nistros del
Rey de Frá-
cia.*

1552.

*Fidelidad
del Reyno
de Napolés
al Empera-
dor.*

*El Emperador junta
grãdes fuerças en Ale-
maña.*

Fernando, no hazia nada por falta de fuerças: porque todo acudia á Alemania, adóde el Emperador apercebia vn exercito de 40. mil hõbres: y ya caminaua el Marques de Marifan con los 6. mil que lleua ua de la guerra de Parma: y como Franceses lupieron, que el Emperador, para asegurar el Estado de Milã, y las cosas de Napoles, embiaua dos Regimientos de Alemanes, vno con Nicolo Madrucio, y otro con el Conde Iuan Bautista de Lodron. Boluieron el camino contra Sena, porque los foragidos Senefes ofrecian, que facilmente le sacaria aquella ciudad de poder de don Diego de Mendoça, y se echarian los Españoles. Los tratados de Choga se sabian en Italia, y se estaua en duda, à que parte se echarian los Franceses, que alutantemente publicauan la empresa del Reyno de Napoles, porque à la sazón el armada del Turco andaua por la costa de Pulla: Y en la junta de Choga se determinò, que fuesse à Fracia Cornelio Bentibollo, à dar cuenta al Rey de lo que auia passado, y de lo que auian acordado. Y por auer llegado à Genoua las galeras del Principe Doria con 5. mil Españoles, embiãron en ellas à Napoles los Alemanes. Tambien llevaron mucha cantidad de plata, q̃ era lo mas necesario: y proneyeron à Põblin, y à Portohercules de gente, y à otros lugares de Toscana, para que se defendies sen del armada del Turco, que auia quemado à Rijoles en Calabria, y no se sabia adonde yua. El Duque de Florencia tambien temia, que Franceses emprendieran su Estado, y se yua asegurando. El armada auia parecido sobre Napoles, y aunque tarde, los Cardenales Españoles en Roma auian dado orden à Camilo Colona, que leuãtasse quatro mil infantes, p̃rque no auia querido leuantar dos mil Ascariõs de la Corna. Y los Franceses por medio de Monsieur de Lansaque, nueuo Embaxador en Roma, dexã al Papa, que los Turcos no hazian daño en sus tierras, y le rogauan, que cituiesse neutral, porq̃ presto veria cosas, que le placieran: y por muchas congeturas se via, que tratauan contra Sena, para dõde se auia proueido mil Alemanes, y 20. mil ducados en Genoua, para ayuda à pagar la guarda Española q̃ alli estaua, y todo yua despacho. Y acabando don Diego de Mendoça de conocer el peligro de Sena, embiõ à don Frances de Alaba, cabeça de la guarda de aquella ciudad, al Duque de Florencia, con vna carta del Emperador, para tratar, con que

fuerças, y como se auia de ayudar à Sena, y à Põblin, quando llegasse la necesidad, conforme à las obligaciones de aquellos dos Estados: y propuso de parte de Diego la orden, que se auia de tener en s̃o correr à Sena, quando fuesse necesario. El Duque le ofrecio dos o tres mil hõbres, para assegurarlos de Sena, que no quisierõ aceptar, pareciendoles, que meter Florentines en Sena, por el poco amor de aquellas nãciones, era inconueniente: y fuera bueno, no tener este respeto, adonde era tan grande el peligro: y ofrecio tambien, q̃ en los puestos, que concertaron de sus confines, tendria tropas de gente apercebidas para acudir al tiempo necesario.

Los Senefes, y los Franceses se auia s̃o licitado tanto vnos à otros, que estauan muy vnidos, aguardando el tiempo y la ocasion: y no passaua tan secreto, que no viniesse à entendedlo el Duque de Florencia: y conociendo, que el peligro era por la parte de Castro y de Pettillano, auisò, q̃ se hiziesse caso de Nicolas Orsino Conde de Pettillano: pero como don Fernando, à quien tocaba, tenia mucho à que acudir, no se auia pagado al Conde lo que se le deuia de su sueldo, y pareciendole, que no se hazia cuenta de su persona, se acomodò cõ los Franceses por medio de los Farneses sus parientes, que tambien erã sabidores de lo que se trataba, y parecio, que ya se deuia executar, por que el armada se hallaua en Terrachina, y en Roma auia muchos Capitanes apercebidos para leuãtar gente, y se conocia, que el Papa no se curaua de ver fuera de Sena à los Españoles, porq̃ le parecia, que tenian padrastrero sobre su Estado. Y hallana en esta ocasion el Papa enojado con don Diego de Mendoça, por auer maltratado con obras y palabras al Barrachelo de Roma, sin respeto suyo, y le auian dicho, que si Franceses estuuiessen en Sena, seria mayor bien del Estado de la Iglesia: y auia ordenado al Cardenal de Carpi, que estaua en Viterbo, como Legado, que ni à Franceses, ni à Senefes diese impedimento ninguno en el paso de aquella tierra, porque en este caso queria ser neutral. Y porque el Cardenal començò, à entender lo que passaua, lo auisò à don Diego de Mendoça. Eneas Picolomini, Ameriguo, Amerigui, y otros Senefes, salieron de Castro, y de Pettillano, y entraron en tierra de Sena, y el Ameriguo lleuaua parientes contrahechas de don Diego de Mendoça, con sellos quitados de otras, y por-

Don Francisco de Alarcón trata s̃o el Duque de Florencia sobre la dañosa pensada de Sena.

El armada del Turco quemò à Rijoles en Calabria.

El Papa quiere estar neutral en el caso de Sena.

y porque sin su orden no se podía mouer nadie, llamauan con ellas la milicia del territorio Senés, y dezian, que el Duque de Florencia se armaua para hazelles guerra: y desta manera leuantaron casi tres mil hombres mal armados: y auiendo concertado el tiempo con los de Sena, aguardauan la coyuntura, auiendo se prouido secretamente de armas, de que la guarda de Sena cuydaua poco, aunque en la casa donde viuia don Diego echaron de noche vn papel, que manifestaua el peligro: y Julio Salui la noche antes del hecho fue á don Frances de Alaba, y se lo descubrio, y le dixo, que en aquella ciudad auia vna gran conjuración, y le nõbró los principales, para que los echasse de la ciudad, õ los mataste, y que en el territorio auia gente leuantada, que yua á la ciudad.

Con este auiso embió don Frances de Alaba al Duque de Florencia, para que el socorro estuuieste á punto: y el Duque mandó á Otto de Monteagudo su Coronel, que hiziesse lo que le mandasse dõ Fránces: y ordenó á otras compañías, que estuuiessen apercebidas, y aduirtio á D. Diego de Mendoça, quan necessaria era su presençia en Sena. Boliuo don Frances de Alaba á dar auiso al Duque, que la gente enemiga estaua en Sácirico. 18 millas de Sena, y que se yua acercando, que maldasse, que su gente llegasse á dos millas de la ciudad: y aunque en esto anduuo don Frances con cuydado, fuera de mucho momento, que tomara el consejo de Julio Salui, echar fuera de la ciudad, o matar á los principales del motin. El Duque hizo lo que don Frances le pidio, estánd cierto, que con los Españoles que tenia en Sena no podria defender la ciudadela, y á Sã todomingo, y la puerta para recibir el socorro. Embió á dar auiso de lo que passaua al Principe Doria, que estaua en la Espeçie, para que se acercasse á los puertos del Senés con su armada, pues auia nueva, que la Turquesca auia ydo házia el Po niente, y pareciendole, que el temor de los Alemanes, q̃ embarcaua el Principe Doria para Napoles, seria de prouecho, mudo, que ocupassen algunos lugares del Senes, creyendo que por esto se quietaria la ciudad. Erã ya llegados á la puerta Romana de Sena los principales enemigos, y amenazauã q̃ auia de entrar. La ciudad yã estaua toda alterada, y dõ Fránces de Alaba cõ vn vando prohibio, q̃ nadie saliesse de noche de su casa: y no tenia mas de quatrocientos Españoles, por que dozien-

tos auia salido á defender á Portohercules, y á Orbierno de la armada del Turco, y aunque se le ofrecian en la ciudad muchos del Mõte de Noue, no se fiau: y muchos, por miedo de ser muertos, se salierõ de la ciudad, y otros se estauan en sus casas. Iuntõse la Republica por orden de don Frances, y embiaron á rogar á los de fuera, que no tratasen de armas, ni deuolencia. Respondio Eneas Picolomini, que en todo caso querian poner á la patria en libertad, y que tenian diez mil hombres, que ya venia, aliende del armada del Turco, y la Francesa, que estauan en su fauor: lo qual acrecentó el animo de los populares, y con esto vinieron á poner la patria en mayor seruidumbre.

El Coronel Otto de Monteagudo auia entrado en Sena con quatrocientos infantes, llamado por don Frances de Alaba, y se puso en la plaça con los Españoles, estãdo flogada la ciudad: y buuo pareceres, que se saliesse fuera contra aquella gente ruyn, y mal armada, y no se hizo, porque tenia mandado don Diego, que en tales casos no saliesse, porque entretanto no se alçasse la ciudad. Auiedo llegado mucha gente de Castro, Pettillano, y Sãstos: los conjurados, en siendo de noche, pusieron fuego á la puerta Romana, y la abrieron, y algunos Españoles, que erã de guarda, se retiraron á la torre, y no teniendo que comer la dexaron, y entraron Seneses, y otros forasteros, y llamaron el pueblo con nombre de libertad: el qual hasta entonces auia obedecido los vandos: pero luego corrio en ayuda de los suyos, y començó á pelear por las calles. Don Fránces de Alaba, y Otto de Monteagudo hazian gran resistençia en la plaça, y tenian la calle, y la puerta de Camolia, creyendo de ser socorridos de la gente del Florentin: y desta manera se estubo hasta media noche: pero aumentandose mucho la gente de fuera, y tomando las espaldas, don Fránces y Monteagudo se huieron de retirar házia la ciudadela, y santo Domingo, y rodã via tenian la calle, y la puerta de Camolia, però no tenia que comer, y la otra gente del Duque yua llegando. Y conociendo los Seneses el daño que les podia venir del Duque de Florencia, embiaron persona á suplicalle, que no los impidiesse su libertad, prometiẽdo de estar siempre de la parte Imperial, y diziendo, que lo hecho no auia sido, sino por salir de la sugençion de don Diego de Mendoça, y remediar los malos tratamientos de los Españoles.

Don Diego de Mendoça, y Don Frances de Alaba son auisados de el peligro de Sena.

Alteraçion de la ciudad de Sena.

Diligencias del Duque de Florencia para guardar a Sena.

Los foragidos entran en Sena, y se rebuelan la ciudad.

holes. Embió el Duque á Hipolyto de Correo, y á Leon Santi su Camarero, para ver, como se podian entretener los Españoles, hasta que llegasse el socorro, y que ordenauan los Seneses para cumplir lo que prometian. Don Frances fue tan apretado, que auia dexado a Camolia, y á San todomingo, y parte de la artilleria, y retirado se á la ciudadela, adonde no auia que comer, sino vn poco de pan, y de harina, q auian merido en la retirada, y dezia, que no se podria defender: porque por la mucha gente, que auia concurrido, se hallaua ya sitiado, y no auian proueydo de lo necesario, porque don Diego de Mendoça nunca quiso creer el peligro.

Rodulfo Ballon, y Carloro Orfino ania llegado á Estagia con la caualleria del Duque, y recogian la infanteria, y prouian vitualla para llenar á Sena, y el Duque embió á Marcelo Augustin Senes su Genilhombre, para que facilitasse lo que tratasse Hipolyto de Correo, que fue recibido con gran alegría de los Seneses. Y ateniendolos declarado la embaxada del Duque, prometian de viuir en quietud, y con buena vezindad del Estado de Florencia, y que no saldrian de la denocion del Emperador. Y reduziendose el negocio, á que para la seguridad de cúplilo ania de dar rehenes, aunque les parecia cosa muy aspera, ya que estauan para venir en ello, llegó de Roma Monfior Ludonico de Lanfac, Embaxador del Rey de Francia, y romando la ciudad animo con su llegada, dexaron los ratos con el Duque: y con las promesas que hazia Lanfac, començaron a desmandarse, y muchas despues que entendieron, que la gente Florentina auia ocupado á Lucifano, y otros lugares del Senes. Y apretando la ciudadela, la vinieron a diuidir del cerco de los muros de la ciudad, cuyos muros, y Santo Domingo estauan á caullero della, y no teniendo vitualla, ni municion, y poca artilleria, era como cosa perdida: y porque, no tenia en la ciudadela vitualla para mas de cinco dias, y artilleria no se podia merer, y el socorro con dificultad podia ser á tiempo: y el Principe Doria dezia, que el no tenia orden, sino de lleuar aquellos Alemanes á Napoles, aliende de que no estauan á su cargo. Auian entrado en Sena mas de ocho mil hombres, y llegauan los Capitanes Franceses de Roma. Estaua el Duque con mucha confusion, no viendo que remedio tendria, para que los Españoles pudiesen resfuir á la ciudad. Y en esto le lle-

gó orden del Papa, para que procurasse de atajar aquel incendio en Italia, dexando Los Franceses en libertad, como los Franceses le ceses afir-
dauan intencion de hazer. Y por ello man
do á Hipolyto de Correo, que en la me-
ren poner á
jor forma que pudiesse concertar con los Senes en li-
berdad.

Senes, y esto despues de auer oydo á Ca-
bertad.
liso Cerici, á quien le auian embiado los
Senes á mostrar su buena voluntad, co-
mo a la verdad entopces era anfi, y lo con-
firmó Ambrosio Nuti, á quien también em-
biaron á ello, y á que xarse, que se le auia
tomado los lugares del valle de Chana: y
en este tratado no quisieron los Senes
dar mas seguridad de su buena voluntad.
Y sabiendo el Embaxador de Francia lo
que se trataba, hazia grandes ofrecimien-
tos, y movia todo lo que podia la ciudad
á indignacion contra el Emperador.

El Duque de Florencia en estos trara-
dos con los Senes, se contentó, que su
gente se faliessse della, y que desmantela-
da la ciudadela, echasse la Señoria fuera
de la ciudad toda la gente forastera, que
no se apartasse de la obediencia del Impe-
rio, quedando en su libertad, sin obligació
de gasto ninguno, y que el Duque por su
corteſia los ayudaria á ello: y que se obli-
garian los Senes, que ni en la ciudad, ni
en sus tierras ayudarian á nadie contra el
Imperio, que si lo cumplieran, eralo que
les conuenia. El Duque por su parte pro-
metio lo mismo, guardádose las conuen-
ciones hechas entre los Estados de Flo-
rencia y Sena del año de 1547 y que se res-
tituyessen los lugares tomados, boluiendo
todo al primer estado. Concertose tam-
bien, que no faliessen de su dominio los
Franceses, hasta que estuuiesen fuera qua-
lesquiera otros forasteros; lo qual se de-
zia por los Españoles, que ya no tenian si-
no á Orbitelo, de tan gran Estado como
posseyeró: porque los otros lugares ellos
mismos se auian puesto en libertad. Qui-
sieron tambien, que el mismo concieto
fuesse comun a don Frances de Alaba, y
á los Españoles, que estauan en la ciuda-
dela.

Esto fue quanto pudo concertar el Du-
que de Florencia con los Senes, que es-
tauan muy soberuios, por las ayudas, que te-
nian de los Franceses, de Casiro, de Par-
ma, y de Petiliano, aunque don Diego de
Mendoça no se contentaua, y teniendo el
auiso del Cardenal de Carpi de lo que se
auia maquinado, y se queria executar, or-
denó á Ascanio de la Corna, que leuárase
tres mil soldados, y á Alexandro Vire-
le

*D. Frances
de Alaba se
retira a la
ciudadela
de Sena.*

*Los Seneses
dexan los
conciertos
con el Du-
que de Flo-
rencia, y se
vueluen a
Franceses.*

*Conciertos
del Duq. de
Florencia,
y los Senes-
ses.*

Don Frances de Alaba aceta el concierto del Duque de Florencia.

Los foragidos Florentines procuran, que el Rey de Francia intente contra Florencia.

lo dos mil, y se acercassen á Sena: pero no auia dinero, y así fue vana esta diligencia, aunque Alcanio de la Corna ocupó á Chusi, Don Frances de Alaba, vióto que no podia hazer menos, porque no tenia q comer, ni có que defenderse, aceté el cócierto del Duque de Florencia, y cada dia acudian Franceses á Sena, y lleuauan mira de no irritarla tanto, que se diesse del todo á los Franceses, á toyo seruicio se auian passado dos hermanos del Cardenal de Santaflor Mario Esforça, y el Prior de Lombardia, y ellos tenian bastantes fuerças para defendella, y de Roma, y de Venecia auia llegado al Embaxador Lansac gran suma de dinero, y todos los Ministros Franceses escriuieron al Duque de Florencia, certificandole, que la intécion del Rey no era, sino de poner aquella ciudad miserable en libertad, como en Francia se lo auian suplicado muchos nobles Seneses. El cócierto hecho por el Duque de Florencia no contentó al Emperador, ni á ningún Ministro Español: porque conocián el peligro, que corrían los Estados del Emperador, teniéndolo los Franceses en el medio de Italia, y traer armadas: y el mismo peligro tenia el Estado del Papa, y de Florencia, por lo qual los foragidos Florentines tratauan en Roma, que tambien el Rey de Francia se mouiesse cótra el Estado de Florencia. Y porque los Ministros Franceses de Italia estauan en el mismo proposito de emprender el Reyno de Napoles. El armada del Turco auia da do fondo en Proxita, y no viendo señal en los Napolitanos de alguna nouedad, fue á ocupar los puertos del Senes: pero los vientos contrarios la hizieron estar queda en la isla de Ponza: y el Principe de Salerno embarcaua en el armada Francefa tres mil Gascones, y aguardaua la de Argel, para yr á juntarse con la Turquesca, prétendiendo, que se auia de yr á poner sobre algun lugar del Reyno de Napoles, y aun sobre la misma ciudad: pero como los que gouernauan las armadas vian poco aparejo, ni ocasió en ninguna parte del Reyno para emprender nada, no dauan crédito á sus palabras. La gente Francefa de Sena dezia, que auia de yr al Abruzo, y por esto esperauan los Seneses, q aquella ciudad quedaua libre.

El Visorrey de Napoles, conociendo, que los Franceses fe gouernauan mas con artificios que con fuerças, no le daua cuydado, sino el daño del armada del Turco, y sollicitaua al Principe Doria, que có las

quarenta galeras que tenia le lleuasse aquellos Alemanes, que auia embarcado en la Especie: y nauegando el Principe Doria la buelta de Napoles, quando llegó cerca de Ponza, islilla junto del monte Circelo, y descubriendo el armada Turquesca casi de noche, boluió á la Palmarola, que está cerca, y echandole de ver los Turcos, fueron sobre el, y por auer viado á buena diligencia no le hallaron: pero Dragut cargando con sus galeras, llamaua las otras q diguieslen: y no pudo ser tanta la diligencia del Principe Doria, que finalmente perdió siete galeras con fereciendos Alemanes, y á Nicolo Madrucio su Coronel. Có esta presa fe detruyo el armada, por no auer hallado al Principe de Salerno, como estaua conerrado, en los mares de Napoles. En Sena, salido el presidio de la fuerza, que se auia entregado á Monfiur de Lansac, la desmantelauan, y el pueblo estaua contento con los Franceses. Y los Españoles, que ya no tenian sino á Orbitelo, se fortificauan allí. El concierto entre el Duque, y los Seneses se conocia, que se auia hecho mas por necesidad, que por otra cosa, y por esto fe viuia con sospechas.

Los Franceses auia sacado algunos soldados de Sena, y dexado vna guarda de los mejores, prometiendo siempre grandes comodidades para la ciudad de parte del Rey, y con todo esto cada dia acudia á Sena gente nueva, y artificiofamente dauan á entéder, que querian emprender el Reyno de Napoles: pero no podian disimular el contento de auer hecho tal ganancia, y tan á proposito para sus disignios, y siempre dauan á entender al Duque de Florencia, que querian estar muy conformes con el, qual asseguraua su Estado lo mejor que podia, y buscava gente estrangera, teniendo por cierto, que aquella nación no podia viuir en quietud. Y la plaça de Pomblin por mandado del Emperador se auia entregado al Duque de Florencia, porque en esta tan grande apretura de la armada enemiga, el Duque supo conocer el tiempo, y la pidió al Emperador, para defendella, viendo que no podia acudir á tantas partes. Y desta manera por entones quedó el Duque de Florencia có todo el Estado de Pomblin. Salido de Sena don Frances de Alaba, se fue á la Corte, procurando disculparse del caso de Sena, y tambien á don Diego de Mendoza, que cargaua al Duque de Florencia, por no auer querido socorrer el castillo: el qual

El Principe Doria con sus galeras se topa con el armada de el Turco.

Los Seneses están contentos con los Franceses, y ellos les prometen grandes comodidades.

Pomblin manda el emperador que se ponga en manos del Duque de Florencia.

qual dezia, que si dō Diego tuvo poco cuydado, y no hizo caso de las advertencias, y auiso que le dió, no auia el de pagar la pena, ni menos era justo, que se echara a cuestras vna guerra con Franceses. pero el Emperador conocio, que los Seneses, conociendo su culpa, y remitiendo del castigo, se auian de dar totalmente a los Franceses, y sintio mucho esta perdida.

Monfieur de Termes va a Sena, y los Franceses juzgan, auir hecho mucho a tener de su mano tal ciudad.

Monfieur de Termes, de Parma pasó a Sena por mandado del Rey, y poco a poco llevaron la gente de Parma, y juzgauan, que con poco daño auian ganado vna silla en Toscana de vna buena ciudad, con mucha tierra muy oportuna para qualquiera empresa. El Duque de Florencia solicita ua al Papa, para que le diese traça en algun buen gouierno en Sena, y se deshizief se la ciudadela, pues q̃ no la auiendo, mas facilmente serian echados los Franceses, de los quales presto se auian de arrepentir. El Papa embió a Sena al Cardenal Minando Senés, el qual trabajò mucho en ello: pero no los pudo concertar, preualeciendo la parte q̃ auia fauorecido al Rey de Francia, al qual embiaron quatro Embaxadores, dádole las gracias por aquellos buelto a su libertad: y ellos, y los Franceses fueron a sitiar à Orbitelo, que tenian los Españoles: y llegando allí el Principe Doria con las galeras, se tomó vna torre, q̃ impedía el entrar en el lugar por agua, con que los Españoles quedaron libres de peligro. Don Diego de Mendoza fue llamado a la Corte, y no boluó mas à Italia, y los Españoles de Orbitelo, que eran quinientos, gente de valor, corrian la tierra dē Sena, y la dauan mucha molestia, y los Franceses no querian yr à conquistarlos, por no apartarse de la ciudad, à cuyo gouierno embió el Rey de Francia, al Cardenal de Ferrara: porque no se concertan dō los Seneses en el modo de gouierno, le parecia, que este gran Prelado, muy confidente luyo, confirmaria en su deuocion aquella ciudad, de la qual se auia ydo el Cardenal Minando muy descontento, por que el autoridad del Papa, ni la suya, no bastarò para poner en buena forma aquel gouierno. Siempre se eua en Sena con gran miedo de las fuerzas del Reyno de Napoles, viendo que las armadas se auia ydo à Levante, y en Napoles se auia descubierito, que con poco juyzio se arreuió Antonio Grifon, criado del Principe de S. Ierno, à persuadir à algunas personas à leuantar tumulto, sin mas fundamēto que su artojo, y así fue luego descubierito, pre-

so, y conuencido, y se le cortò la cabeza. El Cardenal de Ferrara, passando por Florencia, procurò de persuadir al Duque, q̃ estauiesse neutral, ofreciendole de parte del Rey toda ayuda, como buen pariente y amigo: pero el Duque, no se fiando, guardó las plaças de su Estado, y se aperci-bia, para lo que pudiesse suceder: porque se conocia muy biē, que el Emperador no podia dexar así el acreuimiento, y desacato de los Seneses.

En Piamonte no passauan las cosas de la guerra muy bien por parte de los Imperiales, gouernandose el General Frances, que era Monfieur de Brifac, con mucho artificio y valor. Don Fernando auia caydo de opinion con los Españoles, y los Ministros de Milan le culpauā en muchas cosas, y por esto mandò el Emperador, q̃ fuesse a Milan dō Pedro Gonçalez de Médoça, para que todo se consultasse con el, y se hiziesse con su consejo, de que recibio don Fernando mucha pesadumbre. Monfieur de Brifac se puso a sitiar à Bulpian, que defendia Federico Sabelo, y hallando la empresa dura, la dexò apretada con tres fuertes, y con seis mil infantes, y setecientos cauallos, se puso sobre Quier, para ver lo que haria don Fernando, que traua de socorrerla: y pareciēdole, que Ceua no estaua bien guardada, embió sobre ella, y la tomó. Y conociendo don Fernando, que esta perdida era grande, por q̃ impedía el camino de Saona, y el de muchos lugares, determinò de cobralla, y lo hizo. Salio don Fernando en campaña con cinco mil Alemanes, dos mil Españoles, y dos mil Italianos, con fin de pelear con Brifac, que tenia menor exercito, y embió a Cesar de Napoles, que impidiesse vna fortificación que hazian Franceses en Iuria, y el se puso con su Campo sobre san Martin, y la tomó por asalto, y la desmantelò, con que quedó libre Bulpian: y Cesar de Napoles tambien tomó à Ponte, y la desmantelò. Tuuo auiso don Fernando, que por traycion de vn Cabo de Esquadra auian de noche entrado Franceses en Alba, cosa que le dió mucha pesadumbre: porque demas de ser pérdida de importancia, le auia mandado el Emperador, q̃ quirasse a Iuan Bautista Fornari, que era Gouernador, de quien la ciudad le auia dado muchas quezas, y no lo auia hecho.

La pérdida de Alba sintio don Fernando, porque los Franceses la fortificauan, tratando mejor a los vezinos de lo que los

Antonio Grifon es preso, y cortada la cabeza en Napoles.

Brifac gana a Ceua, y don Fernando la cobra.

Franceses toman a Alba por hurto.

Los Españoles de Orbitelo molesta el Senés

Franceses los Imperiales harían, en q̄ siempre Mon
siur de Brisac ponía gran cuydado, y pen-
sava sustentarla, y con dos mil infantes, q̄
tenia en ella, corría toda la tierra. El Em-
perador daua la culpa desta pérdida al
descuydo de don Fernando, y á la codicia
de sus ministros; se dezia, q̄ por los ma-
los tratamientos del Governador Juan
Bautista Fornari holgaron los vezinos de
darse a los Franceses. Don Fernando fue
a sitiar a Alba, adonde auia muy bué pre-
sidio, y era Governador Monſiur de Boni-
ueto, y con el estava Sanpedro de Orſia-
no Corço. Monſiur de Brisac con su exer-
cito estava cerca, poniendose quando en
vn lugar, y quando en otro, para dar ani-
mo a los suyos, y acudir, quando fuesse o-
portunidad. Llegado todo el exercito, dō
Fernando embió a tomar vn lugar, que te-
nian Franceses, llamado Carmerano, en-
tre Aste y san Damian, y auendolo gana-
do, y pareciendo, que quedava poca gente
en S. Damian, se puso con todo el Campo
sobre ella, y hallo, que auia dentro tres cō-
pañias de Gascōnes, y vna compañía de
cauallos ligeros, y los vezinos muy ami-
gos de los Franceses. Monſiur de Brisac
escogio ciento y cinqueta infantes, de los
mejores, y algunos cauallos ligeros, y les
mandó, que entrassen en san Damian, y e-
llos lo hizieron, sin que todo el Campo se
lo estoruaſſe. De manera, que aquella em-
presa ſalio dificultosa; porque, siendo In-
vierno, en campaña abierta se padecia mu-
cho, y por la mucha, y buena fortificacion
de los defensores, auiendo caydo mucha
nieue, y elado el suelo, y el frio era in-
com-
portable, determinó de retirar el exer-
cito.

*D. Fernan-
do gana a
Carmera-
no.*

*D. Fernan-
do se retira
de san Da-
mian.*

El Emperador mandó a don Fernando,
que pidiéndole el Visorrey de Napoles los
Alemanes que tenia, se los diese: porque
queria que hiziese la guerra á Sena, que
poco á poco se yua echando en el dominio
de los Franceses; y no podia el Emperador
sufrir, que fuesſen tan poderosos en To-
scana, y por esto mandó al Visorrey de Na-
pōles, que fuesſe con exercito contra Se-
na, pues no auia que temer de la armada
del Turco, por auerse buuelto a Levante,
dandose a entender, que aquella guerra se
ria breve, por la dision, que auia en la ciu-
dad: pero por la diligencia del Cardenal
de Ferrara, los Seneses auian prometido
al Rey de Francia, de ſelle buenos y fieles
amigos y seruidores, y dale vitualia, y pa-
so por su tierra para sus exercitos, y en su
puerto acogimiento a sus armadas, reco-

nociendo de su mano la libertad. El Rey
prometio de defendellos de qualquiera *Cen-
t. il del*
fuerça, sin pedilles ningun gasto hecho, ni *Rey de Fra-
por hazer.* En esta conuencion no se nom-
bró al Duque de Florencia, y querian lle-
uar de Parma toda la gente que tenian: y
el Cardenal Farnesio, q̄ auia ydo a la Cor-
te de Fracia, y el Duque Oſauio, por ſos-
pechas que dellos tuuierō los Franceses,
de que trarauan con los Imperiales, por
asegurallos, y por esto Oſauio embió a
Venecia al Embaxador del Emperador
el collar de la Orden del Toson, con que
moſtrō quedar libre de qualquiera obliga-
cion, que por aquella noble compañía po-
dia tener con el Emperador. El Rey de
Francia quedó asegurado de los Farnesios.
En Sena siempre se proponian me-
dios, para que la ciudad quedasse libre,
amiga del Rey de Francia, y reconoció
al Emperador, para ſatisfazer á la injuria
que se le auia hecho: pero los Franceses,
por medio de los que los auian llevado a
ella, se oponian a qualquier tratado, que
desto se hablaua.

Deſeado el Emperador no paſar en di- *El Empera-
dor se deter-
mina de ha-
cer la gue-
rra a los Se-
neses.*
simulacion la injuria de Sena, embió, co-
mo se ha dicho, á mandar al Visorrey de
Napoles don Pedro de Toledo, que la hi-
ziese la guerra, y para ello fue don Fran-
cisco de Toledo a Florencia á tratar con
el Duque, que se declarasse por su parte; y
el Duq̄, cuyo deseo era, ver á Sena libre,
demanera, que ni el Emperador, ni el Rey
de Francia tuuiesſen que hazer en ella. An-
dandose en estas platicas, los ministros
del Emperador fueron tan poco diligen-
tes y recatados, que llegó la determina-
cion de la guerra á noticia de los Seneses
y Franceses, y mucho tiempo antes de lo
que deuiera se publicó en Napoles. Y ſi es-
tosuera gouernado con buena razon, ſa-
cilmente fueran echados los Franceses, y
domados los Seneses: los quales cō su pro-
pio dinero comenzaron a aperebirſe de
armas de artilleria y municion, y de lo ne-
cesario, fortificando la ciudad de
Montalchino, y otros lugares de su dómi-
nio. Sospechando del Duque de Floren-
cia el Cardenal de Ferrara, y Monſiur de
Termes le afirmauan, que la voluntad del
Rey estava muy en su fauor, alomenos
porque estuuiesſe neutral: y por no disga-
talle, no auian permitido, que Pedro Estro-
zi su enemigo fuesſe a Toscana, aunque lo
auia procurado. El Duque, conociendo, q̄
el fuego tan cercano de su Estado no le po-
dia traer ningun bien, procuró muchos me-

El Duque de Florencia procura cesar la guerra de Sena.

medios para que se compusiese aquel negocio, y lo propuso a la Señoría de Venecia, para que viesse de impedir con su autoridad aquel daño general de Italia: pero nada fue de fruto. El Visorrey auia dado comisión a Alcanio de la Corna, que leuataſſe quatro mil Italianos, y auia embiado por los quatro mil Alemanes de Lombardia, y con dos mil Españoles se embarcó en las galeras del Principe Doria, y su hijo don Garcia de Toledo lleuaua mil cauallos ligeros, y quatrocientas lanças del Reyno, y có dos mil Alemanes, y dos mil Españoles yua por tierra la buelta de Sena. Los Franceses sabido esto, leuantauan gente Italiana, llamaronla que tenían en Lombardia, y embiaron a Aurelio Fregoso, para que fagaſſe gente del Estado de Urbino, y de la Marca, con fin de tener diez mil infantes, y novecientos cauallos ligeros, para embiar la gente mas fiel en Sena, y a su colfa fortificauan los lugares del dominio, que les parecían mas a propósito.

Franceses se apercibí para defender a Sena.

Llegò el Visorrey a Florencia, y comunicando con el Duque las cosas de la guerra, y sus propios intereses, por muchas causas conuino, que el Duque se declarase por la parte del Emperador, embiando primero al Rey de Francia, para anular vna conuencion, que de mucho atras tenia hecha, de no fauorecer á nadie contra el, diziendo, que no le conuenia guardar capitulos sin limitacion de tiempo. Siendo ya el mes de Enero del año de 1553 el Visorrey cansado del viage, y en edad de muchos años, y con muger muy hermosa, auiedo adolecido de fiebre, se murio; perdiendose mucho con la falta de su persona, por el autoridad, juyzio, y experiencia, lo qual causò mucho impedimento á la empresa. El Emperador ofrecio el cuydado de todo al Duque de Florencia, con autoridad suprema: pero viendo que no le conuenia, y que era necesario, proueer de cabeza que gouernasse, siendo llegado don Garcia de Toledo, se le cometo, y llamó a Alexandro Vitelo, para que le aconsejasse. Auia determinado el Visorrey de hazer dos Campos, con 20. mil infantes q̄ tenia, con el vno ocupar todos los lugares del Senés: porque los Franceses los querian desamparar, excepto a Chusi: y con el otro acudir a la marina, para ayudar a los Españoles de Orbitelo, y ocupar los puertos, y á Grosfeto, que es la llau de la Marema, que aun no estaua bié fortificado. El Campo de don Garcia de To-

ledo fue á Lucifiano, y el Capita Moreto Calabrès, viendo plantar la batería, la dexò, y queriendola desmantelar don Garcia, por no tener tantos lugares en que ocupar la gente, no lo confintió el Duque de Florencia, y tomó a su cargo el guardarla. Y viendo los Seneses, que se les tomauan los lugares, se q̄exauan con los Franceses, que no cumplan lo capitulado: porq̄ no solo estauan obligados á conseruar la libertad de la ciudad, sino a defender su dominio. No se dexauan las plasticas de concierto en Roma con el Cardenal de Ferrara: y aunque el Rey de Francia daua buenas palabras, ya se auia cono cido, que en ninguna manera queria dexar á Sena, adonde embiaua los mejores Capitanes que tenia, y ofrecia de embiar vn exercito poderoso por tierra, que asegurasse aquel Estado: y que el armada del Turco, y la suya, que estauan en Lepanto, vendrian con el Principe de Salerno, contra el Reyno de Napoles, que estaua sin guarda.

De Lucifiano fue el exercito Imperial á Pienza, adonde estaua Iordan Orfino, que la desamparò, y el exercito se encaminò a Montalchino. Para el otro exercito, que auia de yr a la marina, embiaron los Imperiales los quatro mil Alemanes del Piamonte, doziètos cauallos ligeros, y ciento y cinquenta hombres de armas, y mil infantes Italianos, con el Conde de Santaflor, y se aguardauan de Napoles, y Sicilia quatro mil Españoles: las quales fuerças querian que fuesſen sobre Grosfeto, que no pensauan que estaua presidida ni fortificada. Pero los Franceses, conociendo el peligro, embiaron á Cornelio Bentibollo con quatrocientos infantes, y doziètos cauallos, para que la guardasse, con todos los labradores de la tierra, que estauan armados. Y como los Franceses de todos los lugares del Senés auian determinado de no tener, sino á Chusi, y á Montalchino, y en guarda del vno auian puesto a Paulo Orfino, y del otro a Iordan Orfino, que los fortificauan, y caminàdo á Montalchino, parecio de no dexar atras vn pequeño lugar, llamado Montichelò, desde donde la guarda, cuyo cabo era Adria Ballon, mostraua quererse defender: porque el sitio era naturalmente fuerte, y le auian hecho buenos reparos: y los de Sena los dauan animo, para que el exercito se entretuuiesse alli, hasta que Montalchino y Chusi estuuieran acabados de fortificar. Tenia dentro Adrian Ballon 400. solda-

Don Garcia de Toledo toma a Lucifiano.

Don Garcia de Toledo va sobre Montalchini.

1553.
Muerte de D. Pedro de Toledo en Florencia.

El Emperador ofrece el cuydado de la guerra de Sena al Duque de Florencia.

soldados buenos, y aúque le batío el artillería, y le dieron dos asaltos, siempre le defendió; y también de vn asalto, q dió de noche cō escalas Acanio de la Corna, del qual se retiró con perdida, y el herido en la cara de vna pedrada; y auiendo puef to el artillería en mejor lugar, aunque con trábajo, por causa de las muchas aguas; viendo batir los Franceses, se dió con buenas cōdicioncs, quedádo preso Adria Ballo, y los Capitanes, q fuerō ebiados á Piéca, y cō esto obedeció otros lugares.

El Principe de Bisfiano, Capitán general de la cauallería dió sobre Bonconueto, y no pareciédo al Capitán luá gallardo Fránces, q se podia defender, se salio, huyó, y le tomaron 20. celadas, con su Teniente. El exercito llegó á Tagnáda, y 300. Franceses se dieron luego. Yua el exercito á Montalchino, teniénd D. Garcia por cierto, q ganado, podia ir hasta las puertas de Sena, adonde estauá con mil infantes escogidos lordá Orfino, y Mario Sárastor, cō muchas prouisiones. La empresa de Marenma fue mal gouernada, y fue necesario,

Dñ Garcia toma a Mú sicelo.

Dñ Garcia de Toledo se pone sobre Mú tal chino.

Dñ Garcia toma 22 ff. ducados a Franceses, y el Papa quiere que los vuelua.

Dñ Garcia toma 50 ff. ducados a Franceses, y muchos presos.

que la gente fuesse á Montalchino, q es lugar grande, puesto sobre vn cerro, fortificado de manera, q por las tres partes esta uá los Fráceses seguros, y todos tenian esta empresa por dificultosa. Supo D. Garcia, q de Venecia se lleuaua á Sena 22. mil ducados de Fráceses, y la gēte q embió los tomó juto á Viterbo, y fueron tã grâdes las quejas de Fráceses cō el Papa, q D. Garcia los mado boluer en Viterbo, adonde estauá, certificádo, que no los tomaron, sino en el territorio de los Franceses. Desquitole D. Garcia, porq embiádo Fráceses de noche 50. mil ducados á Mō talchino, se los tomaron, y deshizierō vna compañía de cauallōs Fráceses, y prēdie ron á vn Cadallero Fráces, sobriño de Mō siur de Termes, á vn hijo natural del Cōde de Gayazo, al Capitã de la cōpañia, y á muchos soldados, con mucha munición.

Entróráto q esto passaua en Toscana, Mō siur de Brisac, fin q dō Fernãdo lo siorificó, tomó por hurto á Verceli, ciudad del Duque de Saboya, y corria grã peligro, q no se hiziesse señor de toda aquella parte, adonde Fráceses eran bien vistos, y no los Españoles: porq fue grã razon de Esta do de Brisac, corregir su milicia, y renella en rãta cōformidad de los vezinos de los lugares, q con la buena volūrad dellōs supliesen muchas faltas, q de Frãcia no podía cumplir. Y entendido el caso por don Fernando, embió á don Frãscisco Deste, q

hizo rãta diligencia, que cobró la ciudad por medio del castillo, que aun se tenia, y los Franceses la dexaron saqueada. En Montalchino andaua reconociendo Acanio de la Corna, y fue herido de vn arcabuzazo, de que se fue á curar á Casteldelapjete: y D. Garcia traia dētro vn tratado por medio del Capitã Moreto Calabres, y se descubrió lordá Orfino; y caminãdo D. Garcia á executalle con la mejor gēte q tenia, vna cōtlnela de fuera le auiso, q no passasse adelante, porque el trato era doble; y confesó buen auiso le retiró, quedádo preso el Capitan Vitero, y otro. En Sena, viendo algunos ciudadanos, que aquella ciudad, y el gouierno yua cayendo en manos de Franceses, procuraron, si la podrian librar de aquella sugecion por medio del Duque de Florencia. Era el príncipal Iulio Salui, hombre poderoso, por el sūpremo grado que tenia de Capitan del pueblo, y deuoro del Emperador, y tratado con algunos, acordaron de leuñar rumor en la ciudad, y llamãdo al pueblo a la libertad, tomar vna puerta, introduziédo gente del Duque de Florencia, y no Españoles: porque mejor; y mas cierto se hiziesse. Y auiendo entendido, q Eneas Piccolomini andaua descontento de Franceses, el Capkã Geronimo de Pisa se lo propuso, y lo acotó: y no auiendo passado en medio mas de vna noche, mudó de parecer; puede ser, porq no le bastó el animo; y Iulio Salui, y Otauiano su hermano lleuauá adelante el tratado, y lo dilatauá, procurando compañía, y no faltó quien lo dio a Monsiur de Termes, q prendió á Iulio Salui, y su hermano Canonigo de la Iglesia mayor, y dos hermanos Vinales, y los hizo cortar las cabeças, y á otros muchos desterró. Este tratado dió tospecha á los Franceses, y los hizo estar muchos días en armas, y metieron en Sena otras ocho vanderas de infanteria.

Ya era el principio del mes de Mayo, y se dezia, que venia el armada del Turco; y el Cardenal de Sigüenza, que gouernaua el Reyno de Napoles, pedia, que se le embiasse la gente del Reyno, que estava en Toscana. No se oian en todas partes, sino aluicias de Franceses, con gran cuydado, y sollicitud. Descubriose vn tratado en Plasencia, para dallã Franceses, y intentaron al Conde Olderico Escoto; pero no quiso consentir, y el, y otros lo descubrieron. El exercito Frances en Piamonte, aunque salio en campaña, no se pudo sustentar. El gasto de Sena

Franceses ganã á Verceli, y luego la pierden, y dexan saqueada.

Tratado en Sena cōtra Franceses se descubre y castiga.

1553. El Cardenal de Sigüenza gouerna el Reyno de Napoles.

Da daua

dava cuydado al Rey. Embió a Pedro Estrozi á Ferrara, á procurar dinero: pero no lo quiso dar. En Montalchino todo era escaramuzas: y saliendo á encusar el artillería, fuérō tomados enmedio, y muy pocos escaparon. El Papa, para estar de mas cerca, y tratar algun medio de concierto, determinó de yr á Viterbo, y lleuó consigo a don luá Manrique de Lara Embaxador del Emperador, y embió á llamar á don Francisco de Toledo, que estaba en Florencia, propuso, que primeramente le hiziera vna suspension de armas, y que no quedando nadie por parte del Emperador, ni del Rey de Francia en Sena, y que la ciudad tuuiesse fu primera y pura libertad, y que el Pontífice embiasse vn Legado Cardenal, que con el autoridat de la Yglesia tuuiesse el gouerno, reduzido á la mejor forma que se pudiesse. Que para seguridad de la ciudad se pusiesse vn Capitan, persona de autoridat, no sospechoso á las partes, al auedrio del Papa, q̄ có mil infantes, o mas, estuuiesse en la ciudad, ofrecido el Papa, con algunos Principes Italianos, de pagallo por algun tiepo. El Cardenal de Ferrara, á quien se dió la escritura de la suspension, ni la firmaua, ni yua á Viterbo, por la confusca q̄ tenia, que el exercito que estava en Montalchino le auia de retirar. Entretanto que andauan las pláticas, los Franceses se entretenían con mucho artificio. Don Garcia leuataua quatro mil infantes, para dexar sitiada á Montalchino, y dar el gallo á la campaña de Sena. Ni en Viterbo ya no se hazia nada, porque el Cardenal de Ferrara no venia en el concierto: y aunque tenia comission amplia del Rey, siempre leuataua dificultades, y embió á Francia á Camiló Estauia Orsino, á certificar al Rey, que no tenia para que temer de Toscana, y q̄ continuasse con bué animo, porque temia del Duque de Florencia, y entendia, que tenia mano en todos los tratados, y proueia de todo. Auiedo llegado ansio al Emperador, que la armada del Turco venia á los inares de Napoies, mandó, que sus fuerças de Toscana boluiesen al Reyno, y don Garcia con todo el exercito se fue por las tierras de la Iglefia: y con esto pareció á los Senesces, que gozaua ya de buena fortuna, no echando de ver, que yua cayendo en vna mas dura y peligrosa seruidumbre con los Franceses, de la que auian tenido con los Españoles.

En el principio de Junio se juhtaron en Lepanto las armadas Frácesa y Turques

ca, y colleado á Calabria, llegaron á Cabo Las armadas del Turco y de Fráncia llegaron á Sicilia. paxaro en Sicilia, adonde salieron quinientos Galcones á tierra, y la caualleria los hizo embarcar, quedado 20. muertos. Pasaron á Berberia, y partieron para Cerdeña, adonde del palmaron: tocaron en Corcega, y diuididas en dos partes, la vna fue á la Pianosa, adonde cautiuó 200. personas; la otra parte llegó á los 7. de Agosto, al Elba á Portolongon, con fin de tomar á Porto ferraro. Corrieron la tierra, y prēdieron á los que hallaron. Tomaron á Capoliberi. Combatieron el Gillo, y le tomaron con paños que no guardaron, como hazē los Turcos. Tomaron otros lugares, y en breue destruyeron toda la Isla. De Sena se embiaron á la mar 2500. infantes, de los mejores, y con ellos Manfui de Termes, luá de Turin, Aurelio Fregoso, Iordan Orsino, Vicencio Tadey, y otros grādes Capitanes, se fueron á embarcar, y en las tierras de los Farnesios le hazia vizcacho, y prouision de vitualla. El Duque de Florencia, que tenia inteligēcias en todas partes, auiso á los Ginoueses, y al Emperador, que le mirasse por Corcega, porque Franceses se meteria en ella: para lo qual leuaua en el armada Capitanes Corços. Los Ginoueses no se movieron. Las armadas se fueron á Corcega, auiendo hecho mucha inslacia con los Turcos que diēse en el Reyno: pero como no se via movimiento ninguno de alteracion, no se hizo caso de lo q̄ pedia los foragidos. En Corcega tomaron á Puerrouiejo, la Bastia, Ayazo, á S. Florēcio, y á S. Bonifacio: y aq̄lla Isla cayó en pocos dias en poder de Franceses excepto Calui. El Principe Doria en este tiempo estava en el puerto de Napoies con sus galeras. Siendo ya mediado Setiembre, auiendo Dragut de boluer á Levante con el armada, visto que no se le pagaua veinte mil ducados que le prometieron los Franceses, por que no saqueasse á S. Bonifacio, y cargado de artilleria, de despojos, y de esclauos, se fue á Cerdeña, y desde allí á Levante. Los Franceses, señores de la mayor parte de Corcega, tenia sitiado á Calui, y la tomaran sino fuera á socorrerla el Principe Doria con 27. galeras. Quedaua los Fráceses señores de la mar: porque desde Prouēça á Corcega, y desde allí á Pombinjo corrian todo. Y Mōsiur de Termes ebio á dezir á la Señoria de Genoua, q̄ se le bolueria la isla, si q̄ria ser amigos de su Rey: pero los Ginoueses acordarō de cubralla por armas, y proveyeron dinero para ello. El Emperador prome-

El Papa va a Viterbo a tratar la paz de Sena.

El Cardenal de Ferrara ofrece al obispo de Sena.

D. Garcia de Toledo se retira de Montalchino, y lleva al exercito a Napoies.

El Duque de Florencia auisa a Ginoueses, q̄ guarden a Corcega, y no baxen a Jo.

1553.

El armada del Turco de Corcega se va á Cerdeña, y de allí á Levante.

*Ginouefes
determina
de cobrar á
Corcega.*

metio de ayudalos, con la qual tomaron animo, y cometi6 la guerra al Principe Doria. Llamaron á su sueldo á Chapin Viteo, y á otros: y el gouerno de las armas en tierra di6 el Principe Doria á Agustín Espinola. En Piamonte los Fránces tenia sitiado á Quirasco, y D. Fernádo nó se atreuia á sacar la g6e de los presidios, por que deuita muchas pagas, y fue forçado el Emperador de proueer dinero. Y era grã inconueniente, q el Emperador gastaua mucho, y podia tener poco exercito, porq c6tenia guardar los lugares, al contrario de los Fránces, q por la prud6cia de Brisac, los mismos pueblos se guardaua, y podia, si6pre q queria, hazer exercito, y acudir ad6de c6uenia, y desta manera siempre ganaua, quando vn lugar, y quando otro.

*Quexas se
dan al Em
perador de
D. Fernádo
de G6zaga.*

Don Fernádo auia caido en desgracia de algunos Ministros del Emperador, y auia ydo c6rra el muchas quexas del Estado de Milã, y D. Iuã de Luna, Castellano de Milan á la Corte, y alegado otras culpas, com6tera grande la necesidad de dinero, y lo que acudia de Espaõa no bastaba para las deudas, se resoluió de hazer vn tregua con Franceses, a tiempo que el Emperador pens6, q se estava en capañes, y con esta tregua se cont6tau los Fránces, q se pudiesse proueer Quirasco, y Fosan, q estauan sitiados, aunq de leixos: y vinieron en ello, para poder acudir á las cosas de Corcega. Siendo llegado el Inuierno del año de 1553, parecia, que las cosas de Toscana, y de Nap6les se quietauan, por auer ydo el armada del Turco, y tãbien porq los Fránces auia lleuado mucha gente á Corcega, porque tãpoco ellos tenian dinero, y era necesario, que se ayudassen de muchas maneras. El Cardenal de Ferrara desde Sena, haziendo prof6sion de amigo del Duque de Florencia, lo importunaua, que se hiziesse vna tregua de seis meses, que estuuiesse neutral, y que el Rey de Frãcia le daria su hija bastarda, viuda por la muerte del Duq Oracio Farnesio, para que casasse con don Francisco de Medici su hijo mayor, y que si queria ser amigo de amigos, y enemigo de enemigos, se induriria á dalle vna de sus hijas legítimas. El Duque de Florencia, que entendia, quanta era la ambicion del Rey de Francia, y que viendo victorioso, no tendria respeto á cosa prometida, no quiso hazer novedad, y porque se entendia, que por estar Monsiur de Termes en Corcega, embiaua á Pedro Estrozi á Sena. Auiedo dado cuenta al Emperador de to-

*El Rey de
Frãcia em
bia á Pedro
Estrozi á
Sena.*

do; mand6, que Iuan Iacob6 de Medici, Marques de Mariñan, tomasse la guerra á su cargo: y consultado, y discurrido con don Francisco de Toledo, que residia en Florencia, el Duque le hizo saber, que tomara la guerra sobre si, como su Magestad le ayudasse con dos mil infantes Espanoles, y dos mil Alemanes, y trecientos cauallos ligeros, con que en caso que los Franceses aumentassen de fuerças, su Magestad tambien aumentasse, segun pidiesse la necesidad: y con que su Magestad se obligasse, que vencida Sena, se pagaria al Duque los dineros q huiesse gastado, o se le daria justa rec6pensa de Estado, teniendo en su poder, hasta la paga final, las ciudades, o castillos, q se ganasse en el Senes.

*El Duq de
Florencia to
ma á su car
go la guerra
de Sena.*

El Emperador vino en todo, de la manera que el Duque lo proponia, aduirtiendo, que se tuuiesse secreto, porque no succediesse, que antes q se comenzasse la guerra se supiesse el intento. El Rey de Francia muy sentido, por auer ayudado el Duque de Florencia á los Ginouefes con caualleria, y otras cosas, embi6 á Pedro Estrozi con titulo de su Lugarteniente en Italya saliendo con dos galeras de Marsella, fu6 á Corcega, viose con Monsiur de Termes, visit6 en pocos dias toda la isla, y reconoçio las fuerças que tenian Franceses: alleg6 á Ciuitauieja, y en Roma fue al Papa, con otros Ministros Franceses, y le ofrecio de parte del Rey todo seruiçio y comodidad, y le pidio, que la suspens6n de armas de Parma, y de la Mirãdola, que espiraua presto, se prorrogasse por otros dos años, lo qual fue facil de alcanzar del Papa. Procur6 de dar á entender, que su yda no auia sido para hazer ninguna novedad, sino para sustentar las cosas de su Rey, y tener en proteccion á los Seneses, como se lo auia prometido, mostrando, q el Rey no queria dar trabajo á nadie. De Roma fue á Sena, adonde le recibieron bien, y el Duque de Florencia entendio, q la yda deste famoso Capitan su rebelde, auia sido para dalle molestia y pesadumbre: y que tanto tardaria en comenzar la guerra, quanto estuuiesse en orden para ello, y con disimulacion y cuydado fue proueyendo en la guarda de sus tierras, y en todo lo demas.

*Pedro Es
trozi va á
Roma, y ne
goció con el
Papa.*

Los Seneses y Franceses estaua sin enyadado, viuiedo en fiestas y placeres. Pedro Estrozi mostr6 al Cardenal de Ferrara la par6te del Rey, q le daua soberania sobre todos los ministros d'Italya, y no g6sto de ningun obediçio, hasta q el Rey se lo mãd6.

Dã

El

*El Duq de
Florençia
procura de
ganar a
Grosseto, y
a Montal-
chino.*

*El Marq̃
de Mariñā
General del
exercito, sa-
le en cam-
pañā.*

1554.

*El Marq̃
de Mariñā
acomete de
noche a Se-
na.*

El Duque de Florencia sacó de Pisa al Coronel Otto de Monteagudo, y le ordenó, que con buen numero de gente fuese con el Capitán Rodrigo Daula con 500. Españoles, y mostrando, q̃ yuá a la isla del Elba, acometiesen a Grosseto poco lejos de la mar. A Rodolfo Ballon ordenó, q̃ con otras tropas procurase de ganar por hurto a Montalchino, Cbiufo, y Piença, o Bóconueto, o algun otro lugar del Senés, y q̃ hecho esto, se fuese házia Sena, adonde al mismo tiempo auia de yr el Marques de Mariñā. Por otra parte embió a dar otro salto a Castellon de la Pescara. El Marques de Mariñā, q̃ auia de ser General desta guerra, salió de Florencia con 2. mil buenos soldados, y dos compañías de Españoles, y alguna artilleria de cápaña, y le seguia gr̃ numero de escalas, muchamunicion y fuegos artificiales, y otros instrumentos de asaltos de noche, y todo iua guiado cō gr̃ secreto: y por 2. dias no se dexó salir a nadie de Florencia. En otras partes mādó el Duque jútar otras tropas de manera q̃ todos se hallasē a los 26. de Enero del año de 1554. en el lugar señalado, q̃ era Pogibbici, adóde ya tenia el Marques de Mariñā 4. mil infantes Italianos, gente escogida, y 300. cauallos ligeros.

Salió el Marques con gr̃ secreto, dos horas antes de anochecer: hizo alto 6. millas de Sena, adonde con libre de achay y linternas, se puso todo en orden: y allí tuvo auiso, q̃ en Sena auia alg̃ rumor por el mouimiento de la gēte: por lo qual el Marques apercebido 300. buenos soldados Españoles y Italianos, y auq̃ con dificultad se podia mouer nadie, por las muchas aguas q̃ llouia, q̃ era causa q̃ la gēte trabaua, y no podia dar paso: cō todo esto, lo mejor q̃ pudieron llegó a vna milla de la ciudad, a vna casa, q̃ llamauā de los Diablos, y en el camino toparon 8. cauallos Fránceses, y algunos infantes arcabuzeros, q̃ disparado los arcabuzes, huyeron, y fueron seguidos hasta la puerta de Camolia, adóde mādó el Marq̃ arrimar las escalas al valuarte, q̃ allí estaua, y subieron algunos, y otros, q̃ empuñaron el rastriillo de la puerta, mal defendida de los Seneses, en traron, y tomaron algunas casas cerca de la puerta, y en otras partes: no se hizo mucha fuerça, como se auia acordado: porq̃ la otra gēte no era llegada: y en la ciudad se sentia, q̃ estauā vigiātes al toque de la cápana del palacio, y auia muchas lúbres: la noche era escura, y cō la paja dauā gr̃ luz, de manera q̃ los Seneses podían ver to

do lo de fuera. El Marques procuraba de conseruar el fuerte ganado, y le parecia, q̃ la guerra tenia buē principio, y comēço a fortificarle para suſtētalte. En Sena biē se auia entēdido, q̃ en Pogibbici se jútauā soldados: pero ni el Cardenal de Ferrara, ni los Magistrados oydrō de saber lo q̃ era, hasta q̃ fuerō auisados, q̃ la gēte Florentina caminaua, y estaua cerca, y entōces embiārō aq̃llos cauallos, e infātes q̃ huyērō.

En sabiéndose, q̃ se auia entrado aq̃l valuarte huuo gr̃ sentimiento en la ciudad, ni el Cardenal lo podia creer, y ſiēdo cierto dello, cō mucha gēte armada fue al Palacio de la Seforia, ſin saber, q̃ hazer, como ſucedē en los caſos repētinōs: y huuo pareceres, q̃ se ſaliſſe fuera a pelear con los enemigos: pero el Cardenal no quiso, temiēdo de alg̃ tratado en la ciudad. La gēte Florentina tomó 2. torres, adonde se auia huido algunos soldados, y fue necesario ganallas. Mazaron vn Alferrez Español dos soldados. En amaneciendo ſaſto Cornelio Bēribollo con mucha gēte, procurado de entrar en el fuerte: pero no pudo, auq̃ cobrō algunas casas, e Iglesias ocupadas, y ſaqueadas de los soldados, y matō algunos. Esta guerra empuñada contra Seneses y Fránceses comēço deſta manera, y mayores eſtētos se hizierā, ſi la tempestad grāde no lo impidiera: y tāpo se pudo hazer nada en la empreſa de Grosseto, por los grādes vientos, e inquietud de la mar. Pedro Eſtrozi, q̃ andaua viſitando el Estado de Sena, boluio cō mucha priſa. Los otros Capitanes, a quiē el Duque auia cometido las otras empreſas, tampoco pudieron hazer nada, parte por el mal tiempo, y parte por hallar los lugares cō mucha dudo de lo que pensauan, y todos acudieron a Sena, adonde estaua el Marques con peligro: porque Pedro Eſtrozi auia entrado, y cada dia ſalian a escaramuzar.

El Duque, auiendoſe ya declarado, eſcriuió a Venecianos, y a todos los Potentados de Italia, las causas, que le mouieron a tomar la guerra con Fránceses: porque no se pensasse, que se auia mouido por ambicion, ni codicia, ſino por el peligro de la vezindad Francesa, conociendoſe por el exemplo de los Seneses, y de Corcega, q̃ no se acabaua en eſto el ambicion del Rey de Frācia, ſino que tenia fines ſobre otros Eſtados, como ya lo auia deſcubierto ſobre el ſuyo: q̃ no queria otra hōra de aquella guerra, ſino poner aq̃l pueblo en libertad, de lo qual se cōtēguian los Imperiales: y que a ningun partido de

*Los Capita-
nes de Sena
procurā de
cobrar lo
perdido.*

*El Duq de
Florençia
da cuenta
de los potencia-
dos, de las
causas por
que tomó
la guerra
contra Frā-
nceses.*

de quietud y de reposo, se avian querido acomodar, sino dar recepto á rebeldes, y gente, que no trataba, sino de inquietar. Y quando echaron a D. Juan de Luna, y á la guarda Española, el Emperador los qui- so castigar, y el Duque los alcançò perdo. Y en el vltimo mouimiento popular hizo el concierto á suvetaja, con q̃ podiã gozar la libertad, sin tener en su casa á los Frãces enemigos comunes: y q̃ por causa de sus discordias entre ellos, echãdo poco de ver su mal, y no queriẽdo creer el consejo de quẽs bien los queria, se pusieron debaxo del yugo Frãces, poniẽdo en sospechas á sus vezinos: y como juraamẽte se deuẽ temer devn enemigo poderoso, como era el Rey de Frãcia, de quẽ no auia q̃ dudar, sino q̃ siẽpre miraua á la fugacion de toda Italia: Diò cuẽta de todo al Papa, certificãdole, q̃ se auia mouido la guerra por la libertad y quietud de Italia, suplitãdole, q̃ á nadie se diese ayuda del Estado Ecclesiastico, puescorria el mismo interẽse que los otros Estados. El Papa mostro, q̃ venia biẽ en ello, y mãdo echar bãdos, para que no se acudiesse á nadie de sus tierras con gẽte, ni otra cosa. Escriuió el Duque al ouierno de Sena, q̃ su mouimieto no auia sido, sino por ver aq̃lla ciudad oprimida de las armas Frãcesas: y q̃ quãdo se quisiẽse quitar de aquel yugo, y sacalle del peligro de otro tal, como mostrauan de querer hazer los Frãceses, hallariã en el toda buena amistad y vezindad: y quãdo no, los proreñaua, q̃ todos los daños caerã sobre su do minio, y sobre su ciudad. Y jurãmẽte cõ es- tas, le escriuió otras cosas, abriendoles el camino de su biẽ, y ofreciẽdole de ayudar en ello cõ todo su poder. Esta carta fue es- crita á 28. de Enero de 1554. Respondiẽrõ otra los Seneses, permaneciẽdo en su ob- tinacion, y echando la culpa al Duque.

Continuãdole los apercebimientos de guerra, se ordenò, q̃ Camilo de Correzo, el Cõde Troilo de Rosi, y Luis Douara leuãtassen 300. canallas ligeros. Embiò á llamar á Afciano de la Corna, dãdole ritu- lo de General de la infanteria Italiana, cõ ordẽ q̃ leuãtasse mil infantes, y vna cõpa- ñia de caualleros en tierras del Papa, cuyo sobrino era. Pedro Estrozi, viẽdo sobre si la guerra antes de lo q̃ auia crecido, guar- necio algunos lugares. Ya se haziã caualga- das, y prelas de ambas partes, y en la ciu- dad trabajauan en los reparos vezinos, y soldados, y siẽpre se escaramuzana, estãdo los Seneses mas duros q̃ nũca en defender e basta la muerte. Embiaron á Frãcia, á re-

presentar al Rey su trabajo, y pedir ayu- da. Tãbien embiaron al Papa á pedir cõ- sejo y ayuda, y á que xarse de la guerra q̃ se les auia mouido. Los Ginoueses en Cor- cega teniã sitiado á S. Florẽcio, y cõ la lle- gada de 3. mil Españoles, q̃ lleuò el Adelã- tado de Canaria, y con 1400. Altinanes, q̃ fueron del Piamonte, con el Conde Albe- rico de Lodron, auizã apretado mas aq̃l si- rio, con el ayuda de 60. galeras del Princi- pe Doria, que guardauã la mar. El armada de Marsella, q̃ con mucha virtualia y mun- iciones yua al socorro, padeciò rã grã tor- menta, q̃ se desbaratò, y algunas galeras se anegaron, y otras quedaron inuiles: a- hogarõse la mayor parte de los soldados, marineros y forçados. Y auiendo sabido Lordan Orsino, y Mõsiur de Valuon, q̃ de- fendiã á S. Florẽcio, lo q̃ passaua, rindiẽrõ la tierra con razonables cõdicionẽs á 27. de Febrero: y luego se tomò la Bastia. En Sena el Marq̃s auia fortalecido el bellion ganado, y el Cãpo quimado el agua á la ciu- dad, q̃ va por cõdutos; y roto los molinos, y tomado algunos lugarzillos, q̃ todo dana mucho trabajo á la ciudad. Leuãtãuse in- fanteria Italiana forastera, porq̃ la natural de las milicias podiẽse guardar sus casas.

Llegaron de los 2. mil Alemanes, q̃ mã- dò el Emperador venir de Lõbardia 1200. porq̃ los demas los huuo menester D. Fer- nãdo, q̃ fortificaua Valsanera en el Piamõ- te, puesta entre Quier y S. Damia. Los Es- pañoles, q̃ se mādaron yr de Napoles, se embãcaron en 3. naos. 2. dellas tomaron 10. galeras Francesas, con 450. infantes, q̃ fueron dechaliados: y entrãrõ, q̃ das ga- leras seguiã otra nao mejor, q̃ con buẽti- pu navegauã por el canal mayor, parte de los Españoles se escaparon por la isla, y despues los embiaron armados al exerci- to. Los q̃ quedaron, q̃ seriã 150. los Frãceses los echaron al remo. Otras 8. compa- ñias tuuierõ mejor dicha, y el Duq̃ nẽbrò por su Maeste de cãpo á Frãncisco de Aro, q̃ era Castellano de la ciudad de Flore- cia. Entre otros disgustos, q̃ fi. Duq̃ tuuo en el principio desta guerra, fue, q̃ auiedo el Emperador mãdado llamar á lu Corte á D. Fernãdo, por las cosas q̃ sus empu- les oponiã, ordenò, q̃ el Marques de Mar- ñan gouernasse las armas en Piamonte, y Lombardiar: pero el Duque le suplicò, que en ninguna manera su Magestad le quitase de allí: porque haria gran falta, teniẽdo muy entendido lo que conuenia para aque- lla guerra, y el Emperador lo rũno por bien, y ordenò, que en su lugar fuesse

El armada
Frãcesa, q̃
va a Corce-
ga se desba-
ra por fur-
tuna.

1554.

10. Galeras
Francesas
tomã 3. na-
os, adẽdeua
infanteria
Española.

El Duque
de Florẽcia
suplica al
Papa, que
este neu-
tral.

1554.

Pedro Es-
trozi pon-
cuidad en
preuenirse
para la de-
fensa.

Gomez Suarez de Figueroa, Embaxador de Genova, que aunque buen Cavaliero, y auia militado en muchos años, trataba materias ciuiles. El Duque de Florencia, visto que los Franceses leuantauan gente en las tierras de la Yglesia, mandò llamar a Chapin Vitelo, y la cavalleria, que tenia en Corcega, y al Conde Iuan Francisco de Basi, que vino con licencia del Papa, con una compaña de cauallos, y à otros. Y sièdo ya el mes de Março, tiempo aparejado para qualquiera cosa, y llegados los Españoles de Lombardia, y los treientos cauallos, con que el Campo estaua mas acrecentado. Tratò el Marques de poner parte de su exercito sobre otra puerta de la ciudad para sicilla por dos partes: porq̃ no se pùdièdo ganar, sino por sitio, era conueniente quitalla toda la prouisiò que venia de fuera. Pedro Eilstrozi, que conocia, q̃ auia de ser esto lo que mas auia de poner en aprieto à Sena, lo procuraua impedir de muchas maneras.

1554.

El Marques de Mariñán dezia, que era menoscabo, que auiendo dos meses que se estaua en campaña, no se huuiesse tomada alguna plaza, y acordò de emprender vna idea fortificada, llamada Aybola, adonde auia mucha ropa, y poca guarda, desde donde se daua mucha molestia en el camino desde Florencia à Sena. Fue el en persona, y después de auer muerto algunos Imperiales, se rindieron, y mandò ahorcar algunos foragidos Florentines; y à otros, según la ley de la guerra, que es, castigar al que se atreve à defender lugar, que no puede esperar artilleria. La presa fue mucha, y dexando guarda, se boluio al Campò. Mandò el Marques, visto que el fuerte no se podia minar, hazer en el alambres, hornos, y casas de munición, y de soldados: porque conuinieniendo que el exercito fuesse à alguna empresa, aquel fuerte quedasse proueydo, y siempre tuuiesse cò gran molestia à la ciudad. Los Seneses auian hecho vn fuerte en la puerta de Camolia, y con artilleria, que auian fundido, hazian daño en el Campò, y lo mismo hazian de otros fuertes, y fortificaciones, que auian hecho: desde fuera también le ofendia. Auia otro reduro razonable fortificado, llamado la Tolfa, desde donde se

hian à correr muchos villanos, y algunas vezes llegauan al Campò, y tambien robaban los que lleuauan vitualla al exercito. Fue el Marques con dos pieças de artilleria, y tres compaños de Españoles, y por que no se diò luego, mandò dar garrote à

El Marq̃ de Mariñán gana à Aybola, y haze gran presa.

El Marq̃ de Mariñán toma à la Tolfa y castiga à muchos rebeldes.

dezifete delllos, y el Capitan fue ahorcado en el Campo à vista de todos. La cavalleria corria los caminos, e spantaua, y mataua à los que lleuauan bastimento à la ciudad. Acordò el Marques de yr à vn lugar, llamado Escopero, y lleuò infanteria Española, y Alemana: pero los de la guarda, el carmentados de los otros, luego se rindieron. El Marques tenia fin de quitar à Sena la vitualla, para cerralla del todo, y quiso primero ganar à Chiochola, adonde embiò à Chapin Vitelo con tres compaños de Españoles, y el lugar sedio luego. El Marques fue à Santa Coloma, y por que no se quisieron dar, los Españoles entraron por la rotura del muro, y la saquearò, y el Marques, fuera de los muchachos, mando ahorcar à los hombres, sièdo muy necesario este exemplo para acabar esta guerra. Con estos lugares ya quedana Sena muy apretada, y estando para yr à tomar à Belcaro, y Leceto, lugares fuertes, sucediò, que vn tratado, que se traia sobre Chusi, lugar muy importante para acabar la guerra, salio doble, y muy desgraciado: porque en el quedò muerto Rodolfo Ballon, Cauallero muy honrado y valeroso, y preso Afcanio de la Corna, que aunque conocio el peligro, de puro animoso quiso acometer la empresa, y por esto se perdiò.

Por la desgracia de Afcanio de la Corna embiò el Duque al Conde de Santaflor, que auia venido à seruille, y à Carlotto Orsino, à guardar à Montepulchano, y à todo aquel valle, con buen golpe de cavalleria, e infanteria. Embiò à Chapin Vitelo con mil infantes Españoles, y cièto y veinte cauallos à Valdechianal, para lo q̃ se pudiesse ofrecer. Los Franceses, tenida la victoria de Chusi, por la qual se hizieron en Sena grandes alegrías, fueron à tomar la puente de Valiano, pero hallaronla bien guardada: y Aurelio Fregoso embiò de parte de Pedro Eilstrozi vn trompeta à los de Montepulchano, para que diessen la ciudad al Rey de Francia. Topandose dos tropas de cauallos ligeros Franceses, los vnos pensando que los otros eran enemigos, arrojando las lanças se pusieron à huyr. Afcanio de la Corna, y Hercules de la Pena fueron llevados à Sena, adonde Pedro Eilstrozi tenia tres mil infantes, y cada dia le acudia gente de Roma, y de las tierras de la Iglesia, confintiendo el Pòpulo. El Marques, sièdo ya el mes de Abril, y teniendo nueve mil infantes en campaña, deseaua acabar la guerra, para lo qual conue-

El Marq̃ de Mariñán toma à Santa Coloma, y manda ahorcar à los vezinos.

Afcanio de la Corna, y Hercules de la Pena son presos.

1554.

conuenia quitar á Sena todas las comodidades. Y porque Belcaro era lugar fortificado, y bien guardado de Franceses, embio a Chapin Vitelo con los Españoles, que le tomasse. El lugar fue ganado, aunq Pedro Estrozi le quiso socorrer, có que se cerró el camino de Sena á Marema, que apretó mucho la ciudad: y tambien la presa de Leceto, Conueto de S. Agustín muy fortificado, adonde se halló mucha vitualla. Los de Sena salieron, y quemaron vna torre, adóde auia 35. personas, que todos perecieron, porque no todo se podía guardar, ni socorrer, demas de que se peleaua con gente desesperada.

Pedro Estrozi tenia mucha gente en Sena, fabricando carros, e instrumentos de combatir lugares, y andar en campaña, y entendia siempre en fortificar la ciudad. Escogió fuera del vañicio muy alto, adóde estaua vn Abadia de Benitos, desde dóde se descubre Sena, y está á la salida del camino de Marema; y determinó de fortificarle, para tener el enemigo apartado. Teniendo el Marques por caso de afrenta, que el enemigo sitiado se alojasse fuera, y conociendo la importancia del sitio, salió con la mejor gente que tenia, y ganó por fuerza el Monasterio, y el fuerte, en q se porto muy bien la infanteria Española. Pedro Estrozi, viendo la furia con que se acometia el fuerte, quiso diuertir al Marques, y salió có mil infantes, y caualleria, y acometio las trincheras del Campo, y Federico de Monteagudo, á cuyo cargo quedaron, le hizo tal resistencia, que se retiró bien descalabrado. La ciudad quedó totalmente cerrada con la presa del fuerte, y del Monasterio, de la parte de Marema, que era por dóde recibia mas ayuda. Murieron veinte soldados del Marques, y hasta cien Franceses: los que se rindieró fueron lleuados al Campo, y el Marques los dexó, yr có solas las espadas, como en tres meses no siruiessen a los Franceses, los quales embiaron a pedir los cuerpos muertos, porque auia entre ellos muchos nobles, y el Marques se los concedio.

Quedó con la perdida sobredicha muy apretada la ciudad, porque creció el precio del pan, y comenzó a faltar la vitualla, y Pedro Estrozi daua animo a los Seneses, de breue socorro. y ya auian buuelto de Fracia el Duque Octauio Farnesio, y el Conde de la Mirandola, y se publicaua que traian orden de hazer grandes leuas de gente, y era por dar animo a los Seneses, porque estando el Rey apreta-

do de la parte de Flandes, que es lo que mas le dolia, no se via como podía acudir a tantas partes, aunq hazia grães fuercos: y tenia mas cuydado de la guerra de Sena, que de la de Piamonte, ni Corcega: y muchos Florentines, que estauan en Francia, Venecia, y Roma ayudauan con dineros, entendiendo, que si en Sena salian con victoria, era cierta la caída del Duque de Florencia, y la ciudad bolueria al primer estado. El Prior de Capua, hermano de Pedro Estrozi, auia buuelto al seruicio del Rey, con titulo de su Lugarteniente en la mar: y gustó mucho el Rey, de que este Caualiero boluiesse a su seruicio, por ser hermano de Pedro Estrozi; y persona de gran valor, por lo qual Juan de Vega Visorrey de Sicilia auia procurado con ofrecelle buenos partidos de lleualle al seruicio del Emperador. Con la buelta del Prior de Capua se trató de poner en orden el armada en Marsella, y se alcanço que fuesse la de Argel, y que tambien lleuasse Dragut cincuenta galeras. Y mandó el Rey, que de la mejor gente del Piamonte se lleuasse gran parte a Toscana: porque auiendo dado la peste en Corcega, se auian defendido, fortificando bien las plagas. Aunqe Agustín Espinola tomó á Corte, y otros lugares Mediterraneos: y en todas partes procuraua los Franceses dar sospechas, procediendo en todo con mucho artificio. En Castro estaua el Principe de Salerno, dando á entender, que leuancaua gente, y q traia grãdes empresas por las manos, por mostrar que hazia algo, siendo así, que en Napoles le tenian por hombre perdido. El Duque de Florencia embió a visitar al Duque Octauio, en sabiendo su buelta de Francia: y porque entiendo, que traia poco contento, y menos satisfaciõ de los Franceses, porque no le auian cumplido lo prometido, se le ofrecio por medianero para boluer a la gracia del Emperador. Y aunque el Duque mostró oyr bien la plática, no parecio, que conuenia traxalla por entonces, porque el Cardenal Farnesio, sin cuya participaciõ no se podía determinar, se hallaua en la Corte de Francia, adonde era muy honrado. Llegaron a mediado Mayo dos mil Alemanes, que embió el Cardenal de Trento. Con esta gente, y con tres mil Italianos, que mandó le uantar al Conde Iulio de Monteneio, determinaua el Marques, no sólo de cerrar a Sena: pero salir a buscar al enemigo, de qualquiera vanda que viesse.

El Prior de Capua buelue al seruicio del Rey de Fracia.

Los Franceses son muy diligentes, y esen de muchas astucias.

El Marqués de Maritima quiere salir a buscar al enemigo.

El Marqués de Maritima genera a Pedro Estrozi vn fuerte, que bacia cerca de Sena.

Pedro Estrozi acomete las trincheras del Marqués de Maritima.

Sena se ve muy apretada.

*Guerra
cruel se ha-
ze en el Se-
nés.*

A Pedro Eſtrozi de muchas partes acudía gente, la qual corría la campaña, hazía emboscadas, correrías, robos, incendios, y quantos daños podían, en Marema, que tenía el Duque de Soma a su cargo por los Franceses el gouvierno de la Provincia, corría la tierra, y lo mismo Mario de Santa flor desde Casoli. El Marques queriendo remediar esto, acordó de ganar vna torre, llamada del Vinal. Salieron de Sena mil infantes escogidos encamifados, y hallando los fuertes bien guardados, se bollaron a la ciudad. El Marques dexando el Campo bien guardado, fue con buenas tropas de Españoles, Italianos, y Alemanes, y buena artillería, a ganar aquella torre del Vinal, en la qual estauan algunos soldados, y muchos villanos, que no se quisieron rendir, aunque fueron amenaçados con el artillería, la qual derribó gran parte de la muralla, y luego se dieron a discrecion, y el Marques hizo ahorcar algunos dellos, de que recibio Pedro Eſtrozi gran enojo, diciendo, que el Marques era muy cruel: y en vengança mandó leuatar en lo mas alto de Sena dos horcas, y hizo ahorcar quatro soldados Españoles, que estauan presos, de lo qual se airó de manera la nacion Española, que pusieron fuego a muchas casas ricas de la campaña, que hasta entóces ellos auian defendido.

*El Marqués
de Marignano
gana el fuerte
del Vinal, y ahor-
ca a algunos.*

*Pedro Eſ-
trozi abor-
ca a 4. Espa-
ñoles en lo
mas alto de
Sena.*

Y a el Marques cada dia ganando lugares, de manera, que vno no pudiesse socorrer a otro. Tomó por asalto a Ancasiano, adonde se halló buena presa, y muchas mugeres, y niños escócidos en soterraños, y huuo algunas de rescate, y no quiso el Marques castigar a los defensores, como solia, porque en Sena auia algunos Españoles presos: y desde entónces quiso, que se hiziesse buena guerra, salvo con los rebeldes. El Rey de Francia conociendo, que Sena no se podia defender de aquella manera, y que pues lo auia prometido, conuenia defendella, acordó de darla gran socorro, y para ello embió a Italia doscientos mil ducados, con que se hizieron muchas compañías de cauallos, y por General el Conde de la Mirandola, y veinte y seys Capitanes de infantería Italiana, y mandaron baxar quatro mil Grifones. Pedro Eſtrozi tambien aumentaua su gente, y nombró seys Coroneles, y entre ellos a Bonifacio Gactanó señor de Sarmoneca. En el Senés se leuantauan gastadores, y en la ciudad se hazian tiendas, y todo lo necesario para salir en campaña. El Emperador, demas de los dos mil Tudeſcos

de Trento, mandó que fuesſen otros dos mil de Bauiera: y porque ya los trigos escaltauan casi en sazón, para que el exercito enemigo no tuuiesse con que mantenerse, pareció al Marques de dar el gasto a la campaña. Dioſe cuenta al Emperador, del gran esfuergo que hazian los Franceses, para que se hiziesse la guerra con mayores fuerças: porque cayendo el Estado de Florencia, ya su Magestad via el peligro, en que quedauan Napoles y Milan, y que por no ser yqual el armada Franceſa a la Imperial, se auia de juntar con la de Argel, aliende de las cinquenta galeras, que traya Dragut contra el Reyno de Napoles.

El Emperador entendida la fuerza de Franceses, mandó, que en Cremona se leuantassen cinco mil infantes, doscientos hombres de armas, y doscientos cauallos ligeros, para oponerlos a los Grifones, que yuan a seuir a Franceses, en caso que se echassen en el Estado de Milan, a los quales se embiaron trecientos cauallos ligeros de Parma, que los asegurassen. Y porque se queuxaua el Cardenal Pacheco, que gouernaua en Napoles, que no tenia gente para asegurarse de la armada de los Turcos, ya que las pláticas del Principe de Salerno no dauan caydado. Y el Emperador no queria, que se afloxaſe en la guerra de Toscana, mandó, que se leuantassen tres mil Alemanes, que siruiessen en Lombardia, entretanto que eran necesarios en Napoles. El Papa, viendo tan grandes aparatos, como tenia poco animo, no sabía que hazer, y los Franceses representandolos por mayores, le hazian estar suspenso. Y valiendose Pedro Eſtrozi del Estado de la Yglesia de gente, y de quanto auia menester. El Papa no se lo osaua impedir. En Roma muchos foragidos Florentines, y otros, traúan de leuantar dos mil infantes a su costa con Capitanes Florentines para seruir al Rey de Francia. Sabido por el Papa, mandó llamar al Consul de la nacion Florentina, y le dixo, que no lo hiziesſen, o que se fuesſen de Roma. El Consul llamó a la nacion, y en comenzando a hablar, le echaron, y metieron vn Secretario del Rey de Francia, que habló quanto quiso, representando la vnion, que la Republica de Florencia tuuo con la Corona de Francia, la qual no pretendia agora, sino boluer aquella ciudad en su libertad con defender a Sena. Por este rumor, don Juan Manrique de La

*Preuissio-
nes del Em-
perador pa-
ra Italia.*

*Aparatos
de guerra
en Italia.*

*Foragidos
Florentines
tratá de le-
uantar gen-
te à Roma.*

*El Rey de
Francia em-
bia a Ita-
lia 200 mil
ducados pa-
ra baxar
gran exer-
cito.*

*Capitanes
de cauallos
del Rey de
Francia.*

Don Juan Manrique leuanta 4. mil Italia nos y quiere ir al exercito.

*Los Grifones por tier-
ras de Venecianos
a pasar el Pò.*

ra, Embaxador del Emperador, dio comission à Camillo Colona, que leuantaſſe en tierra de Roma quatro mil infantes, y que viniessen de Abrezo 300. hòbres de armas, y 200. cauallos ligeros: y el Embaxador, deseado de acabar la guerra, y para dar calor en todo, prometio de ir el mismo al Campo, y el Emperador lo tuvo por gran seruicio, y mandò al Cardenal Pacheco, que proueyesse de quanto fuesse menester para la guerra de Toscana. Tratòse en Lombardia, que don Iuan de Luna, Castellano de Millan, fuesse con la gente que se leuantaua en el Cremonès à Impedir el paso del Pò à los Grifones, ò à otra parte: porque era gente bruta, y defarmada, y facilmete se desharia. y bolueria à su tierra: porque auian recibido dos pagas del Rey. Pero no se executò el buen consejo, por culpa de Ministros: y los Grifones, por Valesmonica, distrito de Venecianos, baxaron con la escolta de los cauallos Franceses al Bresano, dando el paso la Señoria de Venecia, y en Bresa armaron, y tocando algo del Manruano, pasaron el Pò, y llegaron à la Concordia, y la otra gente Francesa tambien se daua priessa. En el Piamonte, demas de que no auia cabeça de gran autoridad por el Emperador, no auia dinero, ni buena resitencia, por lo qual Monsiur de Brisac yua adonde le parecia, como à Valbino, quemò à Pontestura, y acometió à Bulpian, sitioua à Valsanera, y don Fernando auia ido à la Corte, llamado del Emperador, y se juzgaua, que no bolueria al gouerno de Milà, adòde el Emperador auia mādado, que dos juezes comisarios oyessè las acusaciones contra el, y hiziesen el processo. El Marques de Mariñan entendia en llevar adelante el designo de hambrear la ciudad, y quitar toda comodidad à los enemigos, si por caso quiesſen salir en campaña.

Los Senefes leuantarò fuera de la puerta Camolia, cerca de los muros de la ciudad vn valuarie, adonde querian poner artilleria gruesa para batir el càpo. Los que andauan en destruir las mieses, corrian la tierra, y dieron en veynte y cinco cauallos Franceses, y los desbalixaron, y tomaron la Capilla del Cardenal de Ferrara, que se lleuaua à Roma, adonde con el Papa se hizo gran rumor, y còuino resistir la capilla, por auerse hecho la presa en el territorio de la Yglesia: y porque se entendia, que Pedro Estrozi saldria presto en campaña, se andaua apercibiendo

el exercito, para llegar cò el à las manos, y dauase priessa à don Iuan de Luna, que por via de Pontremol yua à Pisa con la gente leuantada en el Cremonès, y que le uasse consigo los dos mil Alemanes, que aguardaua de Babiera. En la Mirandola eittauan à punto los Grifones, y la gente Italiana en numero de seis mil y quinientos cauallos, y los aguardaua Pedro Estrozi, y daua priessa, porque el Rey reuia grandes gastos, y no se podia suſtentar largot tiempo, y así fue, que Pedro Estrozi à los 11. de Junio de 1554. con quatro mil infantes Italianos los mejores que tenia, y quatrocientos cauallos ligeros, y cien arcabuzeros a cauallo, à la primera guarda de la noche salio de Sena, pasando puesto en batalla entre el fuerte de Camolia, y de Monasterio, y embiò adelante gran cantidad de bastimento, escalas, y otros instrumentos: auiendo mandado, q cada soldado lleuasse pan para dos dias, se encaminò à Casoli, nueue millas de Sena, adonde sin ningun impedimento llegó bien demañana. El dia antes fue auisado el Marques Delfin del enemigo, y temiendo, que yua à algun lugar de Valdelsa, embiò à Pogibonci à Iuan Sabelo con 300. infantes, y à Luis Douara con cincuenta cauallos, para que desde alli los embiasſen, adonde pidiesse la necesidad, y embiò al Conde de Baño, y à Federico Douara en seguimiento del enemigo, para que supiesſen adonde se encaminaua. Pedro Estrozi, llegado à Corfoli dos horas antes de anocheſcer, tomò el camño de Pisa, causando gran alboroto por toda la tierra: porque la infanteria robaua, y quemaua, combatio, y saqueò à Castelfalsi: y caminàdo toda la noche cò la caualleria, à pocas horas del dia llegó al lugar del Puente dera, cerca de Pisa, diez millas en la ribera del Amo, y entraron algunos cauallos con señales Imperiales, siguiendo toda la caualleria, y sin daño de los vezinos se alojaron à su placer, descubriendose por Franceses la infanteria. caminàdo mas de espacio por las Colinas de Pisa, y por la Valdera llegó el mismo dia en la tarde bien cansada,

En la ciudad de Pisa, viendo tan cerca el enemigo, y hallandose con pocos soldados, recibieron gran alteracion: pero con buen animo començaron à hazer los remedios que pudieron: y Pedro Estrozi, para recibir à los Grifones, y à los Italianos, que venia al territorio de Luca, queria passar el Amo, descantò alli. Anella noche

*El Rey de Francia da priessa que se salga cò su exercito en campaña por el mucho gasto que tie-
ne.*

1554.

Pedro Estrozi salido de Sena llega à Corfoli y va la bualta de Pisa.

*Don compa
ñas de ca-
uillos de
Pedro Es-
trozi debe
chapor los
Imperiales*

noche dos Capitanes de cavallos Franceses, por alojar comodamente pararon en Casina, tres millas de Pisa, de donde salio gente, y prendieron 12 soldados, y á los dos Capitanes, que eran el Conde Teosilo Calcahino de Ferrara, y Gabriel Tallafiero de Parma: mataron otros tantos, y los demas huyeron. Pedro Estrozi senti do del caso, embió á robar el lugar. El Marques, en sabiendo, que la gente que venia de Valdechiana auia llegado á Castelina, fue á Pogibonci con quinientos Alemanes que auia en el Campo, ordenádo, que la otra gente fuese á Santafano, y el Duque ya auia embiado á Jorge Aldro bandino, para que quitase todas las barcas de Arno: pero Pedro Estrozi, hombre de gráde animo, y de cuerpo robusto, fue el primero que pasó el río por vn bado, y mandó, que parte de la cavalleria elluiese de la otra banda, y que la otra se pusiese, en medio, que rópiese el curso del agua, y desta manera pudo pasar el exercito, cosa que nunca pensó el Marques. Pasado el río se encaminó al territorio Luqués, y desde Ferrara le auia embiado á la Señoría de Luca á pedir el paso, y virtualla, y no lo negó, y embió al Duque de Florencia á dalle satisfacion, de no auer podido hazer menos, y don Francisco de Toledo embió de parte del Emperador á dezir, que no diesen parte á Franceses: pero ellos no podian defenderse, ni querian recibir, quien los defendiese, mirando con gran cuidado por su libertad, y temiendo siempre del vezino mas poderoso: pero deseauan que todos conservasen su libertad. El Marques, dos dias después que los Franceses pasaron el río llegó á Empoli, adonde se auian lleuado las barcas, y se auia hecho puente: pero por las grandes aguas, corriendo el río muy furioso, abrió la puente, por lo qual se huno de ir con muy largo camino á buscar puente. Pedro Estrozi tenia su gente en lugares á cinco millas de Luca. El Marques, en pasando el río embió al Capitan Gregorio de Balda con cinquenta arcabuzeros á cauallo, por aquel contorno, para oponerse á las correrías de los Franceses: y siendo Mórecato lugar fuerte, y pareciendo que tenia poca guarda, embió á Hernando de

Pedro Estrozi piffa el río Arno.

*Luquesisco mo se gu-
niernan en
esta guerra.*

*En Monte-
carlo no re-
siben pre-
diel del Mar
ques de Ma-
riva.*

nia poca guarda, embió á Hernando de Sastre con 100. Españoles: pero el que tenia á cargo la fuerza, no lo quiso recibir, dándole algunas razones, por que estaua concertado con Pedro Estrozi. El Marques fue á Pefua, no pareciendo bien, que se acercase tanto al enemigo, y

conociendo, que en júandose con los Gri-
fones, que ya baxauan la montaña, seria in-
ferior, embio por los quatro mil Italianos,
qu áuia dexado en guarda de las trin-
cheras de Sena: y dexando bién proveidos
los fuertes, Carlos Gongaga los lleuó al
Campo. Los Seneses, tomando animo vié-
do de camparadas las trincheras, salieron
con Roberto Estrozi, hermano de Pedro
Estrozi, y tomaron á Vihal, y con Rob-
erto Estrozi entró Monsiur de Monluc, que
yua por Governador de las armas de Sena:
y porque se sabia, que ya examinaua don
Juan de Luna con su gente, se embiana á
solicitalle, porque el negocio estaua pue-
sto en la brevedad. Llegada la gente de
Lombardia, que lleuaua á su cargo Mon-
siur de Forcaulx, embió á pedir á los que
guardauan á Barga, que se la entregasen:
pero no quisieron, respondiéndole honra-
damente, y los dexó. Pedro Estrozi con su
Campo aguardaua esta gente en la puen-
te de Moriano, y embio toda la cavalle-
ria á Pefua sobre el Marques, ordenando,
que siguiese la infanteria, que yua despa-
cio. El Marques nunca pensó tal, y auia de-
terminado de entrar en el Luqués, para
dar calor á don Juan de Luna. Pedro Es-
trozi embió delante alguna cavalleria de
Parma, que se topó con la compañía de
cavallos de Leon de Carpi, embiada por
el Marques á hazer escolta á vn Cua-
llo: que embiaua á dar priessa á don Juan
de Luna: y comenzando á pelcar, y oído
el ruido, salio Chapin Vitelo con setenta
cavallos, y le siguió el Códex de Santafior,
con que se atacó vna batalla. Llegó en es-
to vn auiso de Luca al Marques, que Pe-
dro Estrozi le yua á buscar, y no lo creyén-
do, siguió su camino con quinientos arca-
buzeros á focorrer su cavalleria, que lle-
uaua lo peor, y siguiendo otros 100. arca-
buzeros Españoles, se peleó valientemén-
te de ambas partes, siédo heridos, y muer-
tos algunos, y quedando preso Paulo San-
tafior, hermano del Códex, y el Capitán Car-
los de Guiofa Español, y los Imperiales
también tomaron prisioneros. El Marques,
viendo que cargaua mucha gente Fran-
cesa, mandó tocar á recoger: y auiendo en-
tendido de los presos, que Pedro Estrozi,
auiendo se juntado con la gente de Lom-
bardia, le yua á buscar, mandó llamar el
Consejo, y le resoluió, que era fuerza reti-
rarse á Pistoia, lo qual se hizo con tanta
priessa, que parecia mas fuga, que retira-
da. El enemigo llegó á Pefua, y el lugar le
obedeció, y lo mismo hizieron otros de
aquella

*Monsiur de
Monluc en-
tra en Sena*

*Chapin Vi-
telo pela-
con los Fran-
ceses.*

*El Mar-
ques de Mar-
iva acuerda de
retirarse á
Pistoia.*

aquella tierra. El Marques llegó de noche con su ejército, mojado, y halla la mañana alojó al descubierto, haviendo toda la noche; y lo que era peor, que faltaba la vitualla, y la tierra estaba có mucho miedo, y todos huían. Pedro Estrozi junto á Pisa aguardaba el auiso de la llegada del armada Francesa á Vioregio: porque pensaba con todas sus fuerzas acometer por aquella parte el Estado de Florencia, ó al menos tomar algun lugar fuerte, para passar allí toda la guerra, y que có gran número de gente fuese á Sena el Prior su hermano, y con meter en ella quanto bastimento pudiese, hazer levantar el sitio, y así lo auiso al Rey de Francia, y al Cónestable, que confirmaron este parecer, y le embiaron dos pagas para el exercito.

Pedro Estrozi aguarda el armada Francesa para acometer el Estado de Florencia.

El Marques, conociendo, que su remedio consistia en la llegada de don Iuá de Luna, le daa prieta, y viádo grand diligéncia llegó á Pietrasanta con dos mil Alemanes, y la otra infanteria. Viendose confuso Pedro Estrozi, que xandose de la embidia, y malicia de los Ministros Franceses, por la detencion, y tardanza de la armada Francesa, y conociendo, que se hallaba en mala parte, y que por no auer llegado su hermano, no podia executar su designio; y viendo, que si don Iuan de Luna se juntaba con el Marques, se dificultaban muchas cosas, vna mañana temprano facó toda la caualleria, y 300. arcabuzeros á cavallo, y todos los infantes á cavallo, para quien se hallaron rozines, y pasó por junto á Luca, por el camino que lleva, uá don Iuan de Luna; á tres horas de noche embió la gente al Arno, y adelante fue Cornelio Bentibollo á prouar el paso: y á pocas horas del dia llegó al rio con la caualleria Imperial Leon de Carpi, que el dia antes auia acompañado á don Iuan de Luna. La mañana siguiente llegó al rio, y vio, que passaba la caualleria Francesa, y que pasó la infanteria, siendo el primero el mismo Pedro Estrozi, y fué á alojar á la Ponteuera, adonde don Iuan de Luna en sátiendo de Pisa, pensaba alojarse aquella noche, no creyendo, q el exercito Frances estaba todavia cerca del: pero quando lo entendio, se boluio á Pisa, sin creer, que el enemigo huía, y que juntandose con el Marques, seria roco, có solo embiar sobre el la caualleria. Pedro Estrozi viendo que nadie le seguia, destáso aquella noche en Ponteuera, y el siguiente antes del alua partio el exercito. El Marques, en sabiendo que se auia monido

Pedro Estrozi que xoso de los Ministros Franceses, muda parecer.

el enemigo, dexó quatro compañías de infanteria en el paso de Sarraual, y caminó, persando atajalle el camino, y vécelle con el ayuda de don Iuan de Luna, al qual pensó hallar pasado el rio, porque llevaba 300. hombres de armas, 200. cauallos ligeros, 2. mil Alemanes, 800. Españoles, y 4. mil Italianos: y sin duda se conseguiera esta victoria, si don Iuan de Luna huiera viado de la diligéncia que pudo. El Marques, solicitando el camino con la caualleria, llegó al rio la misma tarde del dia que Pedro Estrozi le pasó por la mañana, y por no ser llegadas las barcas de Empoli, para passarse, buuo de aguardar á la mañana. Al mismo punto que los enemigos salian de Ponteuera, y se iban los rábores de los exercitos. El Marques apretaba el camino, y echó tá adelante los cauallos, que descubrieron el Campo enemigo, y el Marques yua cerca solicitando á los Españoles, que eran los primeros, y de Marina llegó á descubrir el campo enemigo. go, y se via, que los esquadrones caminaban apretados con buena orden: quiesca el Marques ganar el Conuento de san Vivaldo, pero ya los Franceses se auian metido en el, y de la frente estaban bien defendidos.

El Mar y de Marina llega á descubrir el campo enemigo.

Los Alemanes aun no auian llegado al Marques, que llevaban el segundo lugar, ni los Italianos, que llevaban el tercero llegaron sino vna hora antes de la noche, cansados, y fatigados, y viendo, que los enemigos eran en gran numero, y que don Iuan de Luna aún no parecia, y que en dos dias quiso salir de Pisa, mandó, que por la parte mas baxa de vn valle, adonde el enemigo estaba, aracasle Chapin Vitelo vna pequeña escaramuza con cinco ó seis arcabuzeros, y veinticinco cauallos, los quales mal en orden, y medrosos yuan caminando, y arrojando las armas, y quando se acometieran con algo mayor numero, se les hiziera mucho daño: pero teniendo el Marques su Campo todavia cansado, y muy inferior, no quiso en aquella sazón pelear con todas las fuerzas; y por esto se alojó junto al lugar de Montayon. Pedro Estrozi, viendo tan cerca al enemigo hizo alto, y alentar, y en lugar de alojarse en san Vivaldo, mandó caminar á Caroli, pa reciendole mil años llegar á tierra segura, que xandose siempre de la falta que le hazia las ayudas prometidas: porque agora no solo le conuenia tomar nuevo modo de guerrear, sino que lo tenía malo de

Chapin Vitelo escaramuza con los enemigos.

Don Iuá de Luna cstra toda razon buelue á Pisa.

defender á Sena, si el Marques boluia al sitio. Y no le marauille nadie, si nos alargamos en lo que toca á la guerra de Sena, porque fue tan importante, que el vencedor auia de quedar señor de todo, como se verá en el fin, y porque si aconteciera, perder el Emperador, fexuno por cierto, que perdiera todos sus Estados de Italia, y lo mismo el Duque de Florencia, como quien tenia de mas cerca el peligro, y la Republica de Genova, adonde los Franceses tenian sobre todo la mira. Y siendo

Los exercitos bueluen á sus puestas.

bueltos los exercitos á sus alojamientos, el Frances á Cafoli, y el Imperial á Pogibonci. El Marques embió á Chapin Vitelo con 1600. infantes Españoles, é Italianos, para impedir que el enemigo no ocupasse las trincheras del Cápo, las quales halló enteras, y se boluio al mismo modo de hambrear la ciudad. Pedro Estrozi paró en Cafoli, y passaua necesidad de vitualla, y por esto se le uia la gente Italiana. El Marques aguardaua á don Juan de Luna en Pogibonci, no auiendo querido salir de Pisa, sino dos dias después que Pedro Estrozi se entró en el Senès: escriuió el Rey de Francia á la nacion Florentina, pidiendo ayuda, y dineros, asegurando que la guerra no se hazia por Sena solamente, sino por poner á Florencia en libertad, Viendo á Pedro Estrozi en campaña, y juntarle con el exercito de Lombardia, los Florentines foragidos entró en grandes esperanças: pero quando supieron que moria de hambre en Cafoli, y que andaua sobre el exercito Imperial, y que no llegaua el armada Francesa, por que no tenia có que nauegar, todos quedaron muy tibios, y perdidos de esperanza, y lo mismo Leon Estrozi, que aguarda ua el armada en Portohercules, desde dō de fue con el Duque de Soma á sitiár á Escarlino, adonde le mataron, y no sabien

El Rey de Francia pide ayuda á los Florentines de Roma.

Los de Escarlino mataron á Leon Estrozi Prior de Capua, y sin fabello se rinden á Franceses.

Pedro Estrozi lleva su exercito á Marcia.

el caso los de dentro, se rindieron al Duque de Soma. Esta muerte del hermano dio grã pena á Pedro Estrozi, y perdieron los Florentines de Roma las esperanças que tenian en los dos hermanos, que entrambos eran notables, y valerosos Caualleros, y viódo Pedro Estrozi, que su exercito moria de hambre, le lleuó á Marcia, para que se pudiesse entretener hasta la llegada de la armada Francesa, lleuando con gran trabajo á los Gifones cansados del camino, de la hambre, y del calor. El Marques sabido el caso de Escarlino, embió socorro á Pöblin. En Roma sollicitaua don Juan Man-

rique la infanteria que leuantaua Camillo Colona debaxo de tres Coronéles, Pompeyo Colona, Honorio Sabelo, y Pompeo Tritacla, y con ellos tres bandos de hombres de armas, y 200. cauallos ligeros, y á estos auian de seguir otros tres mil infantes del Reyno de Napoles: porque demas de la importancia del Reyno, sabiendo el Emperador la fuerza que hazian Franceses, mando á sus Ministros, especialmente á don Juan Manrique, que tuuiese muy á su cargo el reforçar aquel exercito, y procurasse, que se acabasse aquella guerra. El Marques hazia delirar, y quemar quanto auia en la campaña, y al fin llegó don Luá de Luna con su gente, y se entendia, que era reputacion del Marques sitiár á Sena auiendo exercito de enemigos en campaña, y en tiempo que los Seneses no pensaron ser sitiados, sino sitiár á otros, y sintieron mucho perder Montecatino, lugar fuerte, y en buena comarca, que se rindió á Carlos Góngaga, que le desmanteló, por no tener tanto que guardar: y tambien sitiaron á Montecatino, que era fuerte. Entretanto que Carlos Góngaga entendia en ello, el Marques fue á tomar á Cuna, Monteyon, y Sanfabian, por quitar la vitualla que yua de Montalchino, y de Marena á la ciudad: porq̃ el agua ya se auia quitado, y dentro padecia della: tomó los dichos lugares, y puso guarda en ellos, y luego le llegó auiso de que Pedro Estrozi yua á Montalchino, y que le yua de Roma mil soldados, y dos mil Alemanes viejos, que auia ido en las armadas de Argel y de Marsella, que al cabo llegaron á Portohercules: dezia, que queria dar batalla al Marques de Mariñan, y tambien con otros dos mil Franceses leuantados en Prouença, y Delfinado. En las armadas auia 54. galeras, y galeotas, y quatro naos cargadas de municion, con otras varias: y en el passar por el canal de Pöblin tomaron estas armadas siete naos de Ginouesas, que lleuaban trigo, y de que huó mucho sentimiento en Genoua, diciendo, que se auian puesto á pasar el canal por la seguridad del armada del Principe Doria, el qual muy poco antes se auia ido cō 23. galeras llamado del Cardenal Pacheco, por auerse entendido, que Dragut con 50. galeras se auia descubierto en la costa de Pulla, Pedro Estrozi, como ya tenia fugete en Montepulchano, cada dia embiaua á dezir á los de Sena, que queria sacarlos del sitio con venir á batalla con el Marques: y con este auiso, pareciendo al

Don Juan de Luna llega con su gente á Sena.

Pedro Estrozi dice, que quiere dar batalla al Marques de Mariñan.

Mar-

Marques, que el alojamiento que tenia era mal seguro, y faltar de algunas cosas, y que á vn tiempo podia ser acometido del exercito enemigo, y del pueblo de Sena, determinó, de passarse al alojamiento de Camolia, que era fuerte.

Tomada la sobredicha resolucion, se publicó, que se leuántaua el Campo, y que cada vno lleuasse pan para dos dias: y la leua se hizo con tanto miedo y furia, como si tuuieran á los enemigos á las espaldas, y se dexaron zapas, picos, y otros instrumentos, y vitualla, que los de Sena tomaron. Pedro Estrozi de Montalechino boluio á ganar á Cusna, y se puso en Bonconento, y se comunicaua con los de Sena. El Marques ordenó á Carlos Gonçaga, que dexasse el sitio de Mótecarlo, y se fuesse al Cápo, y tuuo por cierto, q̃ el Cápo enemigo se bolueria házia Valdearno, por molestar el Estado de Florencia, y lleuando tras sí el exercito Imperial, quitar á los Seneses el apretura que tenia, y los cauallos Imperiales tomaron al Capitan Mino Tomasi Senés, que iua á Sena con otros compañeros, y del se entendio, que en el Campo, y en Sena auia falta de todo,

En la ciudad, y en el Campo Franceses se sabe que ay falta de todo.

y q̃ en la ciudad estauan desesperados, no sabiendo como salir de tantos trabajos, y que Pedro Estrozi auia estado en Sena, para assegurar aquella ciudad, y el sustentento del exercito, y que en la Señoría, adonde estauan los ocho de la guerra, y otros Magistrados del gouierno los auia hablado, dando animo, y prometiendo de sacállos de aquellos trabajos, con lo qual se confirmaron los del gouierno, y quietaron el pueblo, y le dispusieron á su voluntad, y con esto Pedro Estrozi se boluio al exercito: salieró de Sena 400. hombres, ocuparon el fuerte de Monasterio: el Marques por ter tarde dexó el cobralle para otro dia, y no fue bien claro, que se descubrió el exercito enemigo, con el qual se trauó vna gran escaramuza, la mayor que hasta entonces se auia visto, y no salió para venir á batalla, sino fer lugar abierto, para que pudieran hazerle los escuadrones, y pelear la caualleria. Los Franceses sustentaron su lugar, y Pedro Estrozi paró con su Campo entre puerta Romana, y el fuerte de Monasterio: de los Franceses murieron cerca de 400. y otros tantos heridos: de la parte del Marques se hallaró muertos 50. y ciento boluieron heridos: entre los muertos fue Alonso Bernaldo, Baron de Cañano, vno de los Capitanes Españoles del Duque, y los heridos el Ca-

Escaramuza muy grande entre los dos exercitos.

piran Pedro Paulo Tosingui, el Conde Cleméte Pietra, y vn Pecinarro, Cauallero de Cremona, y otros Capitanes. Conociendo Pedro Estrozi, que el sustentar el exercito tan cerca de Sena, era quitar el bastimento á la ciudad, pasó el exercito en orden por ella, y fue á Valdechianna, para lleuar en su seguimiento el exercito Imperial, por apartarle de la ciudad. La gente de Napoles ya se acercaua al Campo: y era Cabo de los hombres de armas Marco Antonio Colona, manco de grandes esperanças: el Conde de Populo lleuaua la infanteria. Don Juan Manrique supremo Ministro Imperial en Italia auia ido á Florencia á tratar con el Duque sobre la guerra; pareció, que se siguiese al enemigo, aunque por falta de paga la gente de don Juan de Luna se boluía á Lombardía, y aun los hombres de armas, y cauallos ligeros se quisieron boluer: pero don Juan Manrique, para que todo passase con mejor orden, quiso hallarse en el Campo, y asistir á los Consejos, y á todo quanto se hiziesse: porque era hébre prudente militar, de la escuela del Emperador, y se auia hallado en todas las jornadas, y empresas que auia hecho.

El Marques dexó en el fuerte de Camolia á Pedro del Monte, y en el de Monasterio á Federico del Burgo Milanés, y en los otros fuertes, y lugares conueniente guarda, y se partió al Campo, que caminaua poco por la falta de vitualla, y mucho mayor la sentia el Campo Franceses, porque no era bien seruido de sus Comisarios, ni en los lugares eran obedecidos. Pedro Estrozi auia llegado á Lucifiano, y en el exercito Imperial se trataba, si era bien pelear con el enemigo, ó apretar á Sena, y para esto se embió á saber el parecer del Duque de Florencia, y fue, que se peleasse. Pedro Estrozi con seis mil infantes y su caualleria robaua, y quemaua la tierra de Arezo, de donde se lleuó gran presa: retiróse á su alojamiento en la Chiana, y en poco tiempo se le dieron Marciano, Poggio, Santacécilia, Leseue, y fue sobre Castelflorentin, adonde auia mucho trigo. Sabiendo el Marques, que tambien combatia á Ciuitella, sitio de mucha importancia, tres millas del Campo Imperial, determinó de focorrela, y embió adelante infanteria, y caualleria, que mataron muchos Franceses, que andauan escapados robando por la tierra. Entrécato q̃ se alojaua el exercito del Marques, echó caualleria, é infanteria, que escaramuzalle,

Don Juan Manrique va á Florencia á tratar del modo de bazer la guerra.

El Campo Franceses mal seruido de sus Comisarios.

Pedro Estrozi va sobre Castelflorentin, y el Marqués quiere focorrela.

muzasse, y lo mesmo hizo Pedro Estrozi, y se metio tanto Mario de Santa flor, que le prendió Alexandro Palogi, Cavallero Romano: y queriendole socorrer su hermano el Prior de Lombardia, tambien quedó preso. Entretanto que el Marques llegaua á Cinitela, nació vn grã ruido entre los Italianos, y Grifones del Campo de Pedro Estrozi, que llegaron á las armas, y lleuando lo peor los Grifones, acogian á los Alemanes, y la caualleria favorecia á los Italianos, y estauo el negocio tan adelante, que tuvieron las picas baxas, para cerrar los vnos con los otros: pero la diligencia de Pedro Estrozi lo desfogó, quedando muertos cien Grifones, y herido su Coronel en vn muslo, de que murió.

La mañana siguiente, el Marques llegó á vista del enemigo, el qual leuanto su Campo, y fue házia el Monte Sanfouino, y alojó en vna aldea de Palio. El Marques embió á tomar á Vibeto, que auia tomado el enemigo, el qual deteniendose vn día, se encaminó en batalla házia Foyano, adonde entró Carloto Orfino, y así que el lugar estaua mal en orden, se determinó de defendelle, y el enemigo le plantó dos cañones, y cerró el paso, de manera, que no pudo entrar el socorro: le embiaron, y con todo esto Carloto mostraua buen animo, porque los que le auian de ayudar, le desampararon, y los enemigos entraron por la batería, robando, y quemando, y 60. dellos perecieron con el fuego que se encendió de la munición, mató 160. de los del lugar, los demas quedaron presos. El Marques sabido lo que passaua, fue sobre Marciano, pareciendo que Pedro Estrozi yria á focorrella, con que se libraria Foyano, y se védria á la batalla: pero luego fue auisado de la pérdida del lugar, y de la muerte de Carloto Orfino de vn arcabuzazo en la cabeça, y con todo esto prosiguió en su intento de combatir á Marciano. Tenia el Marques 12. mil infantes buenos, muchos mas de los que pensaua el enemigo, y 1000. cauallos ligeros, treçientos hombres de armas: y con todo esto el Marques queria véter con la dilacion. Pedro Estrozi sabida la llegada del Marques á Marciano, embió á dezir á su gente, que no remiesse, que el día siguiente yria á focorrellos, y así lo hizo. Dexó mucha parte del vagaje en Foyano, y auiendo reconocido el lugar adó de queria ponerle, fue con el exercito en tres esquadrones, el primerocó, la mayor

parte de la caualleria, lleuaua el Conde de la Mirapola con 2. mil arcabuzeros, y á su lado los Franceses: en el segúdo iuan los Alemanes, y en el vitimo los Grifones, repartiendo entre entrambos los Italianos.

El Marques viendo venir el Capó enemigo, retiró el artilleria de Marciano, y escogio vn sitio fuerte con parecer de dó Iuan Manrique, que era el que mas aprataua, para que se acabasse esta diferencia con vna batalla: comenzó luego vna grande escaramuza, ayudada del artilleria del Marques, y todas las naciones peleauan con valor, lleuando los Imperiales la ventaja, y pasó tan adelante Chapin. Vicielo con la caualleria, que llegó á la artilleria enemiga: leñaláronse mucho en esta ocasion cinquenta cauallos de Dalmacia, con que seruia en este exercito el Conde de Rados de Policia: El Marques gouernó esta escaramuza con arte, y con prudencia, y andaua tá caliente, que le tuuo por cierto, que pelearía los exercitos, y si nada sucediera, sino que ambos Generales estuuieron quedos, cada vno en lugar á su ventaja, y huuo pocos que no pelcassen en esta escaramuza, que duró ocho horas, y dos horas antes de anohecer cada General mandó retirar á los suyos. El exercito Frances se alojó junto á Marciano: el Imperial se quedó cerca, y auia tan poco espacio entre los dos exercitos, que no podia nadie salir de ninguno, sin ser sentido, y visto. Fue cosa cierta, que el daño que recibieron los Fráçeses en esta escaramuza, fue grande: porque murieron 400. soldados, y fue mayor el numero de los heridos: murió vn Capitan Florétin de la Casa del Benc: fue herido Aurelio Fregolo, y muchos Capitanes. Del Campo Imperial murieron 100. y fueron heridos 150. sin pérdida de persona notable, sino el Aferez del Capitan Iuan Bautista Martini: á don Diego de Luna le lleuó vna mano vna pieça de artilleria, y á dó Iuan de Luna su padre el mismo golpe le lleuó las ancas de su cavallo. Con esta escaramuza se animaron los Imperiales, y Pedro Estrozi comenzó á desconfiar, aunque la cosa estaua en duda: porque peleandose en vna batalla, quedan muchas cosas al arbitrio de la fortuna, la qual suele levantar al vencido, y derribar al vencedor.

El día siguiente se atacó otra escaramuza, que duro menos: pero muy apretada, y terrible, en la qual preualeció los mismos que en la otra. Los exercitos estuuieron

Italianos y Grifones llegan á las manos.

Los Franceses toman á Foyano.

Ordã del exercito de Pedro Estrozi:

Escaramuza los exercitos.

Muertos y heridos en la escaramuza de Marciano.

1554.

Don Iuan Manrique de la batalla para acabar la guerra.

El Conde Iuan Francisco de Baño toma 24 mil escudos a los Franceses.

ron quedos, mirando cada vno con cuidado lo que hazia el otro: y era tan vezinos, que le hazian prisioneros, y se tomaba virtualia, y ambos tenian falta de agua: porq en el Imperial era necessario dar agua a los cauallos en el rio de la Chiána, vna milla lexos, y los Franceses estauan peor, porque no tenian dentro de su Campo sino sola vna fuente, y era necesario traer el agua con gran trabajo de Luziñano: y por ser a vltimo de Julio era grande el calor, y el bastimento acudia escaseamente a los Fránces, y era mal distribuido de los Ministros Seneſes. El Marques no tenia gana de ponerse al riesgo de la batalla, aũ que astutamente lo disimulaua. Dó Iuan Manrique siempre deseó la batalla, para acabar con aquella guerra, por quitar al Emperador de aquel cuydado, diciendo, que vencer alli al Rey de Francia, seria quebrátale mucho: pero como vial el enemigo sin dinero, sin remedio de virtualia, y su gente mal auenida, tambien se inclinaba a escusar el tranze de la jornada, y por esto vinieron los mas del Consejo, que se fuesse el Campo házia Luziñano, adonde se tomaria vn victio mas seguro, menos fugo a la artilleria enemiga, y mas a propósito para quitar la virtualia a los Franceses. Y porque no era el menor inconueniente, que no se apretasse a Sena, como conuenia, lo qual no se podia hazer mandando el exercito sobre el enemigo. Con la nueva que llegó, que tres mil Alemanes que el Emperador embiaba estaua en Lóbardia, parecia, que con ellos, y otros 3. mil Italianos, se podria tener apretada a Sena, y que por esto no se deuia dexar reposar vn punto a Pedro Eſtrozi, hasta hallar alguna buena ocasion para deshazelle, y acaballe. En esta ocasion sucedio, que llevando vn correo de Venecia 24. mil escudos de Fránces en oro, ciertos hombres del Conde Iuan Francisco de Baño, que seruia en el exercito Imperial, se los tomaron, y desbalixaron en tierra de la ciudad de Cesena, jurisdiccion de la Iglesia; por lo qual el Conde recibio mucha molestia, y los Ministros de la Camara Apostolica le mouieron pleyto a instancia de los Franceses.

El consejo, de estarſe quedó el exercito Imperial, fue muy bueno: porque auiendo Pedro Eſtrozi sustentado su Campo con gran trabajo, determinó de leuantarse, porque del Rey no tenia que esperar dinero, por lo qual le conuenia boluer a la guerra defensiva, y alargar el pleyto lo

posible, y los Grifones descontentos por induzimiento del Marques de Marſian, pedian licencia, y Pedro Eſtrozi se la auia dado, para de alli a 25. dias que llegaba la paga, acordó de retirarse házia Luziñano, y Foyano, con animo de pelear, si el enemigo le daua ocasion, aunque no lo creia: y a primero de Agosto en la noche se leuató, y el Marques lo supo, por medio de vn muchacho, que salio del Campo Frances, y estuvo en armas hasta ver lo que hazia el enemigo. Al amanecer le vio. El exercito que toda la infanteria enemiga estaua en Frances se su lugar. Al salir del Sol comenzó a marchar el exercito Frances por aquellos cerros muy en orden la buelta de Foyano, en craden. El Marques embió mucha caualleria, que diess en la cola del enemigo, y le detuuiess co dos mil arcabuzeros Eſpañoles, è Italianos, que atacassen el hecho, y entretanto hizo tres escuadrones del Cani, Ordí del campo. La banguardia lleuaua dos mil Eſpañoles, con su Maestre de Campo Francisco de Aro, Caſtellano de Florencia. El segundo lugar dio a quatro mil Alemanes en treze banderas, a cargo de Nicolo Madrucio su Coronel. La retaguarda lleuaua el Conde de Populo con seis mil, o siete mil Italianos. A la mano izquierda de esta gente, adonde mas se efendia la campaña, caminauan mil y docientos cauallos ligeros: y de la mayor parte era cabeça el Conde de Santaſlor, y los hombres de armas los auian de seguir. Don Iuan Manrique de Lara, Marcantonio Colona, don Iuan de Luna, y don Iuan de Acoña Velá andauan por el Campo animando la gente a pelear. El Marques siempre estaua co los Tudeſcos, adonde consistia la fuerça del exercito, por el numero, por el valor, y por su buena orden, y por su Coronel. Pedro Eſtrozi, conociendo ter llegaba la hora, contra lo que auia creído, con grande animo boluo la cabeça del exercito al enemigo, que le yua siguiendo, y auia diuido su exercito en quatro escuadrones: en el cuerno derecho estauan los Tudeſcos; a su lado los Grifones: luego los Fránces; y en el cuerno izquierdo los Italianos, y la infanteria de ambos exercitos era de numero casi igual; pero de la caualleria, de numero, y de valor los Imperiales lleuaua ventaja.

Andaua entre los exercitos sobre aquellas Colinas vna escáramuza muy sangrienta: y aunque los Capitanes Franceses hazian quanto podian, muchas vezes perdio tierras su infanteria, y vnas casas

1554.

El exercito de Frances se leuanta y va marchando en craden.

Ordí del campo.

La Batalla de Marſiano, que llaman de Sena.

que auian tomado, y esse dia se señaló mucho el Sargento mayor Antonio de Olivera, que con grande animo y prudencia gouernó todo lo que se hizo. Entré tanro y uan caminando los exercitos con gran rumor de instrumentos militares á buscarle, baxando el río y el otro á vn valle

Sitio de la batalla de Marciano. lle auia vn foso largo, y estendido como el valle hondo, con las riberas algo altas, adonde entrauan las aguas llonedizas; y caminando el arroyo por el valle, iua á dar al río de la Chiana, adonde mas se enanchaua el valle: y baxado los exercitos, cada vno se detuno en passalle, llegando al foso, juzgando que tendria ventaja el que no le passasse. Lleuaua el Marques detras de si quatro piezas de campaña, con las quales, quando caminauan los exercitos, auia batido á los enemigos con mucho daño, y mayor miedo. La caualleria de ambas partes estauan fronteros vnós de otros en la parte baxa del valle mas abierta, y muy alerta como la infanteria, y cada vno detenia á los suyos por la vêtaja del foso: pero estando ya allí Marcantonio Colona, y don Juan de Luna con la gente de armas que llegó á la poltre, parecio al Conde de Santafior, y á Francisco Gonçaga Conde de Nouelara, que era tiempo de arremeter: porque dcmas de que tenia orden del Marques, y conoçian miedo en los enemigos, y gana de huir: porq̃ en viêdo á los hombres de armas, de los quales tenia la caualleria ligera gran temor, dezia, que no les podria resistir, y se echó de ver, que los enemigos habiauan, y tratauán entre si, y apretauan sus hileras.

El Còde de Santafior con otros Capitaneis acomete el primero á la caualleria enemiga.

Pues auiendo mandado el Còde de Santafior con mucha resolucion tocar las tróperas, el mismo con otros Capitanes, por algunos caminos que daua el paso, siguiêdoles la otra caualleria fueron á encòtrar á los enemigos, los quales en el primer movimiento mostraron, que queria aguar dar el encuentro, y antes que los Imperiales estuuiesen sobre ellos, el que lleuaua el estandarte del Conde de la Mirandola, General de la caualleria Francesa, bultio las riêdas, y dio á huir, y lo mismo hizieron los otros Capitanes y cauallos la buelta de Foyano, y los que requierón mejores cauallos fueron los primeros, arrojando las armas, y los estandartes, y los vécadores sin peligro los fueron siguiendo á rienda suelta, y prendiendo, sin que se viese resistencia en nadie: y el Marques

Huy la caualleria enemiga.

viendo se por la parte alta al igual de los esquadrones enemigos, mandó passar adelante aquellas piezas de artilleria, y con ellas hizo tirar á los esquadrones, con lo qual fueron forçados á alargarse, y especialmente los Grifones. Pedro Estrozi viêdo huir su caualleria, y maltratár su infanteria con el artilleria, apretando bien y mil foldados con los demas esquadrones, porque no vio otro remedio, mandó que passasen el foso, y cerrasen con los enemigos, y en siendo passadas quatro hileras de los Alemanes, y Franceses de la otra parte del foso, mandó á sus esquadrones que peleasen. Los Españoles combatian, auendolos mandado mejorar, quando estauan en la oracion, su Sargento mayor Antonio de Olivera. hasta el borde de aquel foso, y apretauan fuertemente á los Franceses, que auian entrado en el, y arremetandose los Tudecos Imperiales á los Franceses, ambas naciones matauan muchos: peleaua se picas cò picas, corseletes con corseletes: los Tudecos, y Grifones con los Franceses, y Grifones, y duró grande espacio de tiempo la batalla, haciendo cada vna de las partes lo que deuia: y continuando el artilleria, en la qual tenian ventaja los Imperiales, los Grifones, ni los Franceses no podian resistir, y los Franceses desmayaron, viendo huida su caualleria: y desta manera en poco tiempo fue el foso lleno de cuerpos muertos: porq̃ muchos, apretados de los de atras, cayeron en el: y de tal manera se desordenó el esquadron Frances, y toda la gente, que passando sobre ellos los Españoles y los Tudecos, rompieron á todos los otros, que aun no eran passados, y los Franceses todos dieron á huir, y la campaña estaua llena de muertos, y heridos, de sangre, de armas, y de banderas, porq̃ no auia quatro hombres jutos. Los Italianos Imperiales acometieron muy bien á los Italianos Franceses, y los vencieron, y ya la cosa yna de vencida.

Duró el vencimiento desde dos horas antes de medio dia, que se començo á pelear, hasta tres horas despues, que auendo buuelto la caualleria de seguir á los enemigos con muchos prisioneros, se dio á còrrello todo, matando, y prendiendo, y esto duró todo el dia. El General Pedro Estrozi, auiendo peleado, y trabajado, ordenando, fòcorriendo, y dando animo á los suyos en todas partes, y procurado jutar alguna tropa, jamas pudo recoger tantos,

Pelean los esquadrones de la infanteria.

El exercito Frances es deshecho y vencido.

que pudiesse hazer rostro: y halládose herido en vn costado, y en vn dedo de la mano, y muertos dos cauallos, se retiró á Luciniano, adonde halló muchos huidos de la batalla, y dando orden en la defensa del lugar, le dexó á cargo de Altoconce Romano, con Aurelio Fregoso, que también fue herido: fuese á Montalchino, adonde acudian las reliquias del exercito. El mismo dia embio con 40. cauallos á Sena á Cornelio Bentibollo, para dar animo á la ciudad. Esta victoria fue felicissima, murieron la mayor parte de los Grifones, y Franceses: no quedó viuó ningun Capitán Oficial, sino el Coronel de los Alemanes: quatrocientos dellos, que sobraró de la batalla, querian seruir al Marques, no los quiso: con guias que los dio, se boluieron á Alemania. Contaronse en el lugar de la batalla pocos menos de 4. mil muertos, la mayor parte Grifones, Tudescos, y Franceses, con su Cabo Monsiur de Balero, y muchos heridos huyeron, que en muchas partes los hallauan muertos: los prepos fueron en gran numero, Oficiales, y personas de cuenta: los principales fuéron Monsiur de Forcaulx, el que lleuó á Pedro Estrozi la gente de la Mirandola, y peleó deláte de los Grifones, porque mataron á su Coronel Paulo Orfino: el Conde de Gayazo, el Conde Octauiano de Tiene, vn hermano de Cornelio Bentibollo: porque otro murio en la batalla. Tomaróse mas de cien banderas de infanteria, y caualleria: prendieronse algunos Florentines rebeldes: fueron saqueados los alojamientos de los vencidos, y se hallaron grandes despojos de joyas, oro, y plata, y vestidos, cauallos, y otras cosas: las armas se dauan por no nada, y los cauallos, y todo lo demas, porque estaua cubierta la campaña. Ganóse Luciniano, y Altoconce la dexó, pareciendole, que no la podia defender: haltóse en Luciniano mucho trigo, y munición, con quatro buenas piegas de artilleria.

Pedro Estrozi: saluó en Luciniano, y va á Montalchino.

Murió en esta batalla quatro mil del exercito enemigo.

El exercito Imperial gana á Luciniano.

1554.

Esta victoria sucedió á dos de Agosto del año de 1554. dia dedicado al señor santo Estuan Papa, y la memoria deste Santo tuuo el Duque de Florencia en grandissima veneracion, y en su nombre fundó vna Religión de Caualleria militar, que respandee mucho, y en el lugar de la batalla leuántó vn Templo á honra del Santo: y verdaderamente tuuo razon de dar muchas gracias á Dios, porque si se perdiera la jornada, su persona, y su Estado corrian gran peligro, y las

cosas del Emperador peoraran mucho, y se vieran en gran riesgo.

De la parte imperial murio el Capitan Masaloste, Sargento Mayor de la infantia Italiana, Gregorio Méndez de Balades, Capitan de arcabuzeros á cauallo, y otro Capitan Luqués, y fuera de los tres Capitanes, no llegaron los otros muertos del Campo Imperial á ciento: y aqui se vio vn buen exemplo del valor de las picas Españolas, que llegando á medillas con sus enemigos, no las pudieron resistir. En este tiempo, don Felipe Principe de España, partió de la Coruña con gran armada, y felicissimamente llegó á Inglaterra, al puerto de Antona, adonde la Reyna le embió á visitar, y allí se le dio la Orden de la Jarretera, que lleuauan en vn cofrecito de plata, que el Rey recibio, y dio á don Enrique de Guzman, su Menino, que la lleuasse, que fue despues Conde de Oliuares. Y en Vincelle, ciudad cerca de Antona, el dia de Santiago, en la Iglesia mayor, auiendo se primero confirmado las capitulaciones, y obligaciones del matrimonio con la Reyna Maria, se celebraron los desposorios, y el Principe la dio el anillo: y acabado el Oficio diuino, vn Rey de armas, primero en Latin, luego en lengua Inglesa, y vltimamente en la Francesa, que es la mas comun en la Corte, proclamó al Principe Rey de Inglaterra, y Rey de Napoles, titulo que en aquel mismo dia le dio el Emperador su padre, porque no quiso que la Reyna casasse con Principe de menor dignidad que ella, y el priuilegio del Titulo le lleuó el Regente Figueroa, Ministro de gran valor, y acépto al Emperador, y luego fue á tomar la posesión del Reyno de Napoles por su Magestad el Marques de Pescara: y en medio desta alegría llegó el Capitan Hernando de Salsredá quien embió el Duque de Florencia al Emperador, y despues á Inglaterra al Rey don Felipe con la nueua de la victoria conseguida en Toscana en la Val de Chianna, contra el exercito del Rey de Francia.

Muertos del Campo Imperial á la batalla.

El Principe de España posó á Inglaterra

En el Piamonte no auian los Franceses en este tiempo en valde: porque Monsiur de Brisac, procediendo con templança, y poco á poco, siempre yna ganando algo, y auia mucho tiempo tenido sitiada á Valsanera, lugar que auia fortificado con mucho acuerdo don Fernando en medio de las fortalezas Francesas, como

Ec mo

Don Aluaro de Sandi defendiéndose
de la farsante de Valsanera.
 mo san Damian, Quier, y otras, a las quales daua mucha peladumbre, y la defendia valerosamente don Aluaro de Sandi, Capitan de gran nombre, y prudencia, y auia llegado á tal, que ya no solo no auia virtual, ni vino; pero muy poco pan, que se repartia muy escaseamente, y auia diueras vezes auisado, que le focorriesen, y para ello mandaron ir al Piamonte 3. mil Alemanes, que iuan de Trento, para feruir en Toscana, que por la vitoria tenida contra Pedro Estrozi, por entones no eran menester, y otros 1500. que despidieron Ginoueses de la gente de Corcega, por verse aliuidados con la dicha vitoria, y libres del armada Turquesca, y de la de Argel, que se auian retirado, no bastando el armada de Francia sola, para hazer ninguna empresa. Don Aluaro de Sandi ya estava de manera, que no podia sufrir la hambre, y el focorro se juntaua en Aste muy de espacio: pero Monsiur de la Trinidad, Caualiero Piamontés, que seruia al Emperador, hurtó vn lugar, que tenian los Fráceses, llamado Somarriva del Bosque á dos millas de Valsanera. Brifac luego fue á cobrar el lugar con artilleria, aunque no era muy fuerte, y con esta diuersion pudo salir don Aluaro de Sandi, y ganó vno de los fuertes del enemigo, q̄ tenia sobre Valsanera, que guardaua vna compañía de Gascones, y muertos ciéto, á los demas dexó ir sin armas. Apretado todavia la hábre, Monsiur de la Trinidad, con gran industria lleuó de Quirasco algunas cargas de harina; con que pudieron los cercados passar adelante, aguardando el focorro. El armada del Turco que truxo Dragur, para molestar el Reyno de Napoles, á instancia de Fráceses, en auiedo hecho algunas presas en la costa de Pú

El armada de la isla, y pasado los confines del Golfo de Turco
entra en el golfo Adriático
quequella
masa de Venecia.
 isla, y pasado los confines del Golfo de Turco Venecia, y roto los pactos cō aquella Senhoria, tomó el camino de Constantino-pla y sabiendo que el Principe Doria auia llegado á Mecina con 50. galeras, y auia pasado á la costa de Calabria para pelear con el, y no solo recibieron los Venecianos este beneficio de la armada del Emperador de ver fuera del mar Adriático el armada infiel: pero también quedó el Reyno de Napoles seguro de aquel cuidado, porq̄ el Rey de Frácia persuadido del Principe de Salerno, quisiera q̄ de su exercito de Toscana se le dieran 40. infantes, proponiéndole, q̄ lleuados en el armada de Frácia, entraria en Napoles, alomenos para destruir y robar la ciudad, adonde

falsamente dezia, q̄ tenia tratados, y muchos parciales y amigos, y que con el calor de la armada del Turco, que andaua en aquellas partes sucederian bien.

El Marques de Marignan daua pressia en que se fuesse á apretar á Sena, pues que la ciudad con tal perdida estaria confusa. Otra noche después de la batalla, se huyeron los Franceses de Foyano, y de Marciano, y dexando el Marques buena guarda en Lucignano, lleuó el exercito cargado de presa la buelta de Sena, para apretar la, pues de ninguna parte podia tener ayuda. Embió sobre Bonconuento, q̄ luego se rindio, y lo mismo hizieron otros lugares, adonde se halló mucho trigo, y la gente muy atemorizada. Llegado el exercito á Sena, quedó del todo cerrada, bastecio el Marques los fuertes de Camolia, y de Monasterio, y luego se entendio, que los enemigos auian desamparado á Móntecarlo, con que quedó libre todo el Estado de Florencia: y temiendo los Ministros Franceses de Roma, que por la rota, y el ausencia de Pedro Estrozi de Sena aquella ciudad desmayaria, fue el Embaxador Monsiur de Lansac á dar animo, y esperanças. Viose en Móntechino, y fue con Pedro Estrozi comunicado y cōcertado lo que conuenia. Lansac fue de noche á entrar en la ciudad, y llegados cerca dexaron los cauallos: pero fueron sentidos y presos, y lleuados al Marques, y embió al Embaxador á Florencia, y después fue trocado cō Gonçalo Rodriguez de Salamanca, Governador de Alexandria, que fue prisionero de Fráceses, quando se perdió Casal de Monferrato. Estas aduersidades de los Franceses daua á entender, q̄ el sitio de Sena auia de ser breue.

Gomez Suarez de Figueroa, q̄ gouernaua las armas del Estado de Milan, aunq̄ muy tarde salio de Aste con 6. mil Alemanes, y 1500. Italianos, y otros tantos Españoles, y focorrio á Valsanera, y fue necesario que los Franceses se retirassen á sus fortalezas, y q̄ por ser inferiores dexassen la campaña. Los Ministros Franceses de Roma, aunque el Papa después de la vitoria trataua las cosas del Emperador con mas blandura: porque sentia, que Sena cayesse en manos de los Imperiales, le dauan á entender, que conuenia, que se buscasen medios, como su Santidad fuesse arbitro de aquella ciudad: porque les parecia, que no auia otro modo para salir con reputacion de aquella empresa mas emprendida: porque á la verdad, con

Los Franceses desampararon á Foyano.

Monsiur de Lansac Embaxador de Francia en Roma, es preso.

*Los Senes-
es están
muy perti-
naces, y no
se quieren
sossegar.*

con auer recibido tan gran golpe, no se via en los Seneses duros, y obstinados animo para acomodarse á nada sin la fuerza. Pedro Elstrozi, aunque auia dicho, que se queria retirar de los trabajos de la guerra, no faltaba de proueer á todo para la defensa de Sena: de Montalchino, y de los lugares que tenían Franceses llamaua la gente vieja, leuantaua otra: y á Alto-énte Romano, porq̃ desamparó la guarda de Lucifano; que le dexó á cargo, y auia ido á Montalchino á disculparle, le mandó hazer proceso, y le cortó la cabeza, y al Alférez del Conde de Mirandola, que era el General de la caualleria, le hizo ahorcar. Muchos, como suele acontecer en los casos desgraciados, desampararon á Pedro Elstrozi, y en Francia le calumniaron, diciendo, que auia perdido la batalla por ser temerario, y poco prudente, y con todo esso el Rey, y la Reyna le honraron y consolaron, y sustentaron en su oficio; y el Rey le hizo Mariscal de Francia, que son quatro en aquel Reyno, de mucha hora y autoridad, pocas vezes vilto proueerse á forasteros: pero el Rey en este caso mostró su grandeza.

*El exerci-
to Impe-
rial llega á
tres millas
de Sena.*

El exercito Imperial disminuido, porque con lo ganado muchos se fueron, auuiendo concertado á los Alemanes en media paga por vna que pedian por la victoria, se puso á tres millas de Sena en el camino de Montalchino, y la caualleria corria la tierra con mucho daño de los Seneses, que auian embiado persona al Rey, para saber, que pensaua hazer con ellos, y para poderse mantener y sustentar echauan gente fuera de la ciudad: pero los soldados Imperiales los desbataxauan, y los hazian bolner dentro, por que ya el Campo estaua en la Certosa, y se iua pegando á la ciudad. Ganóse á Monte Pegioni, lugar fuerte, y de mucha importancia: los Seneses, y los Franceses hazian quanto podian, salian á pelear al Campo, y mostrauan su rabia, y su animo: mandaron, que quien no era soldado, y no tenia que comer para tres meses, se saliese de la ciudad, y muchos salian, y escondidos passauan de noche, y á otros los hazian boluer. El Duque de Ferrara temiendo de las armas del Emperador, solicitaua al Papa, y á Venecianos echar la guerra de Toscana. El Papa como sus predecesores, siguiendo mas el gusto q̃ la razon, persuadiéndose, q̃ Sena podia caer en sus manos para alguno de los suyos, daua á entender al Duque de Florencia, q̃ se co-

certasse con los Seneses, cō q̃ asseguraua su Estado. El Duque de Florencia respondia, que no podia hazer nada, por no ser principal en esta guerra, y aconsejaua, q̃ aquella ciudad se pudiese en el auxilio del Emperador, y no queria, sino forçada de ellema necesidad.

El Emperador queria el Señorío abfoluto de Sena, teniéndolo por mas importãte para la seguridad de los Estados q̃ tenia en Italia, y por la vezindad de Roma, para tener sossegados á los Pontifices, y luego q̃ entendio que aquella ciudad se le auia rebelado, y dadose á Franceses, la declaró por decaída de sus derechos y priuilegios, y tornado al Imperio, auieiudo hallado en las escrituras de la Camara Imperial, q̃ se auia dado á Carlos IIII. Emperador, del qual consiguió despues el gouerno de si mesma, y de su dominio, con condicion, q̃ cada y quando q̃ fuesse contra el Imperio, ó contra los Emperadores, perdiesse sus derechos, y fuesse subdita del Emperador; por lo qual por buenas escrituras, segun las ordenes de la Camara Imperial, la auia aplicado á si mismo, y poco despues con todo mejor modo inuestido, y hecho señor á su vnico hijo don Felipe Rey de Inglaterra, y de Napoles, y dadole instrumento autentico cō la mayor fuerza posible, con cōdicion, q̃ la pudiese dar á otros en feudo, y lo auia hecho tã secretamente, q̃ fuerō pocos los q̃ lo supieron, y q̃ por esto, como cosa suya, y de la qual auia de ser presto abfoluto se fió, no queria oir de cōcierto, ni le mouia lo q̃ podiã sentir dello los Príncipes Italianos, ni el Papa, q̃ le auia hecho hablar en ello, y mandaua á sus ministros de Italia, q̃ acabassen la empresa, y que por esto auia mandado al Cardenal Pacheco, Lugarteniente en Napoles, que embiasse al exercito 1500. Españoles que tenia venidos de Corcega, y 500 que se auia sacado de Africa, q̃ que daua de sí metelada, y que de Piamonte se lleuassen 3. mil Alemanes de 6. mil q̃ allí auia, para acabar el sitio de aquella ciudad. El Campo se puso entre Montalchino, desde dōde cada dia se intratua meter socorro, y adōde iuan á parar los q̃ salian. El Rey de Frãcia mandó á Pedro Elstrozi, q̃ entretuiesse aq̃lla ciudad todo lo posible, q̃ no se rindiessse, y porq̃ no era menester para ello mas de bastimento, hizo cargar cien mulos de harina, y cō buena infanteria y caualleria, el mismo vna noche fue á entrar en Sena por la puerta de san Marco. El Marqués tū-

*El Empera-
dor declaró
á Sena por
decaída de
sus priuile-
gios, y la a-
plicó á si
mismo.*

*El Empera-
dor, inuiste
de Sena al
Rey de Fe-
lippe su hi-
jo.*

*El Duque
de Ferrara
procura q̃
se saque la
guerra de
Toscana.*

fue anisado dello, por no fâber cierto el camino que traia, puso tres emboscadas en tres partes, y dio en vna, adonde estauâ buenos soldados Españoles é Italianos, con la qual se peleó terriblemente, y al cabo conuino, que Pedro Estrozi, y el Arçobispo de Sena, y Monsiur de Selua, Embaxador del Rey en Venecia, dexassen los cauallos, y se escapassen â pie. A la mañana se hallaron 150. cuerpos, y otros tantos presos, quatro banderas tomadas: algunos cauallos entraron en Sena, y algunos de los mulos cargados otros se tomaron. Este fue vn hecho, que ambas partes dixeron auer vencido: pero el efeto muestra, cuya fue la vitoria. Pedro Estrozi entró en Sena, y fue recebido con poca voluntad: y con todo esso el, y los Ministros Franceses procurauan, que la ciudad estuuiesse constante: dos dias despues fueron â entrar en Sena dos banderas de infanteria, de las que auian buuelto atras de la tropa de Pedro Estrozi, con 200. arcabuzeros que auian llegado de Motalchino, diêrô en vna emboscada de infanteria Española, que los desbaratô, y algunos por la aspereza de la tierra se saluaron, otros quedaron muertos y presos, y otros entraron. Tomôse vna bandera de don Carlos Carafa, rebelde Napolitano, que era vna de las dos que iuan â entrar, y el entrô en Sena.

Pareciendo al Marqués, que los Franceses se ayudauan mucho del lugar de Capraya, quatro millas de Creboli, por estar en el camino de Marema, embiô à Gabriel Cerbellon su sobrino, con 1500. infantes Italianos, y dos medios cañones â ganalle, y lo hizo por asalto, no quedâdo hōbre viuo. El Marqués tomô otros tres lugares. Pedro Estrozi procuraua, que se echassen de la ciudad todos los inutilles, y daua buenas ordenes en la fortificaciō, y guarda. El Marqués mandaua, que boluiesse â la ciudad los que salia, ô los mataba: pero los Españoles, de lastima, los escondian, y dexauan pasar, especialmente â las mugeres. Pedro Estrozi, dexando la mejor orden que pudo, y la suprema autoridad â Monsiur de Monluc, y todo encomendado â Cornelio Bentibollo: vna noche, sin que nadie en Sena lo supiesse, se fue salio con ciento y cinquenta arcabuzeros, venticinco cauallos, y buenas guias, y llegó bien â Motalchino: y porque no entrasse virtualia en Sena, se echô bando, que mataban al que hallassen que la lleuaua, con que quedô la tierra sin labra-

dores. Salio de Sena don Carlos Carafa, Mateo Estendardo su sobrino, foragidos Napolitanos, Moroto Calabres, y Alexandro de Termi con quinientos infantes, y â dos millas de Sena dieron en vna emboscada de Alemanes: peleôse media hora, y llegando açaso Luis Douara cō doscientos Españoles, los enemigos fueron abiertos, y deshechos: dexaron presos, y muertos mas de 100. fue preso Mateo Estendardo, y todos los otros huyêrô, y algunos boluieron â Sena: dexaron las armas, y hebbauâ consigo mucha hazienda cargada en mulos, que era de su Hospital general, que embiauan â Grosseto: las armas, y los niños embiaron â Sena: cinquenta mulos quedaron en el Campo.

Tomô el Marqués â Chusfino, y puso en su guarda â Luis Douara: y llegados que son los Españoles de Napoles, y los tres mil â Chusfino Alemanes de Piamonte con el Baron de no. Felix, fue sobre Casoli, y era vno de los Capitanes que la defendia Pompeo de la Cruz, Cavallero Milanês foragido, con el qual començô â tratar vn pariente suyo, que yua con el Marqués, y pedia, que entretanto cessasse la bateria, y el Marqués no quiso. Yuase tratando de los pactos con el Conde Camilo Martinengo, q̄ era Gobernador: y Pompeo de la Cruz, q̄ auia salido â ello, no quiso boluer, sino quedar se en seruicio del Emperador, y embiô â los Seneses, que auia salido con el. El Gobernador quiso en todo caso salir el mismo â cōcluir, y el Marqués le mandô preder: porque siendo enemigo auia ido sin saluacōduto, y por esso fue necesario, q̄ tomasse el lugar las condiciones que le quiso dar el vencedor. Y viendo los Alemanes, y Españoles la bateria sin guarda, entraron por ella, y saquearon el lugar, que era rico, y se hallô mucho trigo, y el Conde Camilo Martinengo pagô dos mil ducados de talla, y quedô por Gobernador Federico Douara, auendosi tenido esta por buena empresa, y barata, porque el lugar era fuerte é importante, y tenia buen presidio, luego obedecieron Radicofani, y Monteguedi. Carlos Gonçaga con la gente que se le dio, y la que sacô de Pomblin hazia la guerra en la Prouincia de Marema, y tenia 1500. Españoles â cargo de don Fernando de Silva, porq̄ el Adelantado de Canaria, su Maese de Campo, ô Corogel, auia quedado malo en Napoles, puso Carlos Gonçaga el Campo sobre Monterotondo, y le tomô, y saqued, y tambien â Massa.

Pedro

Pedro Estrozi era en persona â socorrer â Sena, y entra â pie.

Rota de un socorro q̄ va â Sena.

Gabriel Cerbellon: gana por asalto â Capraya.

Pedro Estrozi sale de Sena, y dexa el gobierno â Monsiur de Monluc.

El Marqués prende al Gobernador de Casoli, porque salio â tratar sin saluacōduto.

Pedro Estrozi, que auia salido de Móralchino cō buenas tropas de infanteria, y cauallos, andaua visitando los presidios de Marema, y los guarnecio. Quedaua solamente entre Sena, y Móralchino Creboli, lugar de sitio fuerte, y que no puede ser batido con el artilleria sino de lexos, y le guardauan tres compañias. El Marques, por ser importante, fue á ganalle cō nueue cañones gruesos, y dos medios: plantose la bateria, y desmayaron los defensores, y sedieron. El qual notado de aprieta mucho, que alargaua la empresa, apretó en otra forma mucho mas á Sena. Y Chapin Vitelo, que tenia á su cargo el impedir, que no entrasse virtual, mandaua ahorcar, sin misericordia, quantos labradores se tomauan, y lo mas cerca de la ciudad que se podia: lo qual dio gran temor á la ciudad, y á toda la tierra, porque se pagaua vn tanto por cada labrador que se prendia: y desta manera los escarmentaron tanto, que ninguno se atreua á entrar, ni aun llegar á la ciudad. Y porque los Franceses del Piamonte daua á entender, que traian entre manos alguna gran empresa, y cada dia baxauan al Piamonte cauallos é infantes, determinado el Marques de poner vna gran bateria á Sena, embió por el artilleria gruesa, que estaua en Montepulchano, y en este tiempo estaua en el canal de Pombin don Iuan de Mendoça, y Iuá Andrea Doria, aguardando al atmade de Marsella, que auia de ir á Portochercules á lleuar gente, y municiones. Por otra parte Brisac tenia en Piamonte 4 mil Alemanes de los que auia militado en Picardia, que llamauan de las baidas negras, y otra buena gente, y se temia, que hecha alguna gran empresa, passaria á Toscana: porque los Imperiales no tenian el modo de impedirlo, por falta de dinero, y aun de consejo: porque como el Emperador auia renunciado el Reyno de Napoles, y el Estado de Milan en el Rey don Felipe su hijo, reservandose el gouerno de la guerra, cōuenia dar cuenta á entrambas Cortes, que la vna estaua en Flandes, y la otra en Inglaterra, y se via cada dia, q lo que en vna parte se prouea, se deshazia en la otra: aliende de que cō mucho no se igualaua el que gouernaua las armas del Estado de Milan á la prudencia, y gran valor de Brisac, aunque buen Cauallero: el qual salio de Turin cō 12. mil infantes, mil cauallos, artilleria, y muchos instrumentos de guerra, y antes que fuesse entendido su designio, se puso sobre Ybrea, ciudad del

Duque de Saboya, y la tomó, no auiendo molestado el presidio que estaua dentro ningun valor en la defensa. Esta perdida fue grande para el Estado de Milan: porque siendo los Franceses señores de Ybrea, abrieron el camino de la Valdosta, para poder baxar al Piamonte sin ningun rodeo toda la infanteria Eguizara, q auian menester, y enlançauan sus confines hasta Berceli, y Nouara, baziendo contribuir mucha tierra, que les daua mucho prouecho.

La presa de Ybrea puso en mayor cuidado al Marques de Marignan, para procurar de acabar lo de Sena, juzgando, que los Franceses con aquel exercito de Piamonte podrian passar en Toscana, y recuperar lo perdido en ella (que para sus pretensiones era lo que mas les importaua) determinó, que la noche de Nauidad de este año se diese vna escaldada á Sena, para ver, si se tendria dicha en entralla al cabo de diez meses que duraua el sitio: la escaldada sedio con muchos, y buenos Capitanes, y soldados, y con muy buena orden, y los soldados hizieron lo que pudieron: pero fue tal la resistencia, y fallo en valde, aunque se hizo lo posible. Boliuio al Campo don Iuan Manrique, y representó al Marques lo que sus enemigos le calumniaban, diciendo, que astutamente dilataua la empresa, y la importancia que traia consigo para el bien de las cosas del Emperador, y Rey de Inglaterra el acaballa, y daño que de lo contrario se seguia á sus Magestades: prometiole muchos bienes y mercedes, y para el Cardenal de Medices su hermano. Diole animo, dixole la mucha gloria que dello le auia de resultar, y le hizo vn rico presente, prometiendole de ser su buen seruidor, y amigo en la Corte del Emperador, adonde yua. El Marques respondió á don Iuan Manrique, que el era buen testigo de la fidelidad, cō que siempre auia seruido al Emperador, y le prometio, que por su parte no dexaria de acabar, quanto antes aquella empresa: porque conocia bien los inconuenientes que causaua la dilacion.

Pedro Estrozi, hombre de grande animo, y diligētissimo, ya auia buuelto á Móralchino, y siempre yua imaginando como interromper los designios de sus enemigos, y al cabo ganó á Piéga, lugar de importancia, y q dio mucho q hazer á Mōtepulchano, y á otros pueblos, alide q quito reputació á los Imperiales. El Marqués de

Ec 3 Ma-

*Misur de
Brisac ga-
na a Ybrea.*

*El Marqués
de Marignan
dava esca-
lada á Se-
na.*

1554.

*Don Iuan
Manrique
habla al
Marques
de Marignan,
y lo q le dize.*

1554.

*El Marqués
aprieta mu-
cho á Sena.*

*Chapin Vi-
telo haze
ahorcar
quantos la
bradores
se prenden.*

*Françeses
dan á en-
der, que tra-
tan alguna
grā empre-
sa.*

*Confusion
en el gouier-
no de las co-
sas del Em-
perador.*

Marisñá, auiedo llegado el artilleria gruef para batir á Sena, fue eratrando adonde poner vna gran bateria contra la ciudad: plantada, y comenzado á batir, se conocio, que por la gran fuerza de los muros, por la obstinacion, y rabia de los Senefes, y vnion con los soldados, era imposible ganar aquella ciudad por asalto: por lo qual determinó continuar el sitio, y ganalla por hambre. Monsiur de Brisac ganada Ybiza, fortificaua sus fronteras, especialmente á Santian, porque con esta fortificacion apretaua á Berceci, y otras plaças, y de la otra parte del Pò sitiaua á Vulpian, que le defendia bien Cesar de Napoles. El Rey don Felipe vió el aprieto de lo de Milan, embió á don Luis de Cordoua, para q̃ reconociesse, como estaua aquello, y queria embiar al Duque de Alua con suprema autoridad en Italia: pero tenia dificultad: porq̃ entre los Ministros de los dos Principes no auia mucha conformidad, porque los del Emperador de mila gana fe despoñauan del mandar. El Duque de Ferrara visita la buena dicha de Franceses en Piamonte, procura, que Sena no cayesse en manos de los Imperiales, y hazia diligencias con el Papa, con Venecianos en Francia, y en todas partes, y el verdadero camino fuera, como el lo pedia, que fe passara aquel exercito del Piamonte á Toscana: pero no tenían Franceses dinero para paga, ni para prouisiones, y así se via, q̃ como juntauan vn exercito, luego se deshazia, y el Duque de Ferrara de buena gana diera dinero, si entrediera, que auia de quedar con Sená.

El Duque de Ferrara procura, q̃ Sena no caiga en manos de los Imperiales

El Duque de Florencia persuade á los Senefes q̃ dexen su perniciencia.

1555.

Salida de Sena de los alemanes.

El Duque de Florencia, viendo aquel pueblo Senés mal guiado, y ciego en la obstinacion, aunq̃ no saltaua de encomendarle á la Virgen nuestra Señora, y con oraciones cõtinuas, plegarias, y deuociones, y ordinarias procesiones, pedia ayuda á Dios, y auia Predicadores que le animauan, para que confiasen en el; los escriuia, y amonestaua, que saliesse de aquella desventura, y se humillasen al Emperador, y lo mismo hazia el Marques de Mariani, porque se sabia, que no comian, ni tenían que, y que ya fe padecia insufrible hábre. Era entrado el año de 1555, y considerando Pedro Estrozi, que no auia que temer, que Sena se perdiessse por fuerza abierta, y que era bien aliuialla, y que los Alemanes que auia dentro, no podian sufrir mas tã dara hambre, mandó, que saliessem 700, que auia, y fuessem á Montalchino, porque teniendo aquel nierno de gente cõ la de-

mas, se le podian ofrecer ocasiones q̃ fuessem de pronecho. Y el vltimo dia de Enero, con mucho silencio, a la segunda guarda, comenzaron á salir, auiedo por otra parte salido vna tropa de Franceses á dar al arma sobre los Españoles para diuertirlos: y desta salida fe tuuo noticia por vna carta de Pedro Estrozi, que se tomo: pero no se sabia, quando auia de fer, y con todo esso auia muchos cuerpos de guardia, y todos estauan sobre auiso. Llegó esta gente cõ seis vanderas, sus mugeres, y sus hijos, y sus vagajes, conforme al vfo de aquella naciõ, para passar vna trinevera: pero halló á Geronimo de Torres, natural de Cuelar, Capitan de infanteria Española, el qual como animoso Cauallero los acometio, y se tenia valerosamente cõ ellos, hasta que tocada el arma, se acudia de todas partes á socorrerle, y como la gente q̃ tenia Geronimo de Torres era poca, y ellos 700, aunque haziendos en ellos grã mortandad, se esforçauan de passar adelante: pero muchos fueron muertos, y muchos passaron, y Francisco de Aro, el Maefte de Campo, que acudio al rumor, se puso á seguillos: Hernando de Silua por otra parte fue sobre ellos, y los alcançó, y mató algunos, y prendió otros: y de los lugares de Bonconuento, y Luciano los salieron al camino, y tambien macaron: de manera, que no llegaron á Montalchino mas de 200 con las vanderas, y andandose mucho de la noche larga, y conel mucho caminar: y desta manera alargó Pedro Estrozi aquel duro sitio, y cada dia prometia socorros de Francia: jugaua al balon, y baylaua por las calles, y hazia otras demostraciones de alegria: pero biã se echaua de ver, que todo era fingido.

Visto que por las victorias del Piamonte no disminuía el Campo Imperial de Sena, y que no cumplian los Franceses con sus promesas, los de la Republica comenzó á defendiarse de los artificios Franceses, y el pueblo á estar descontento: por que se acercaua el fin de los ballestamentos, llamò Monluc á los ocho Diputados de la guerra, y al Consejo, y los habló generosamente de su Rey, representando, que como dos vezes les auia dado libertad, se la daria esta, y que en Piamonte se aparejaua vn exercito: el armada en Marsella con naos cargadas de virtualia, que llegarían presto: que tuuiessem paciencia el poco tiempo que saltaua, que el queria correr vna misma fortuna con ellos, y esperaba en Dios, que los daria victoria. Ale-

El Capitán Geronimo de Torres resistió á los Alemanes que salí de Sena.

Los Senefes comienzan á defenderse de los artificios Franceses.

xandro

xandro Guillermino de los principales, dixo, que se acudiesse á Dios con oraciones, que se perdonasen las injurias, que se tuviere mucha cuenta con la distribuci6n de la vitualla, y que se esperassen los socorros. Y algunos se tuuieron con el, diciendo, que no se tratasse de concierto, si no con toda la libertad de la Republica, y q̃ de otra manera se sufriese todo extremo mal, y daño, hasta imitar á los Saguntinos. Estando en estos pensamientos, el Rey de Francia, viendo, que por las victorias de su exercito del Piamonte, no desmayaua el Imperial de Sena, y viendose sin fuerza para ayudar á los Seneses, ni dinero para sustentar aquella guerra, embió orden á Roma al Cardenal de Ferrara, para que permitiese, que los Seneses se concertassen con las mejores condiciones que fuesse posible: y que su gente de guerra, q̃ estaua dẽtro saliese salua: para lo qual daua comisi6n, q̃ se leuãtassen 2. mil infantes, que la hiziesen escolta.

El Cardenal de Ferrara habló á los Embaxadores Seneses de Roma, para q̃ embiasen por comisi6n para concertar cõ los Imperiales. Los Seneses no lo creyeron, y cometier6n á vno de los principales, que buscase vitualla para alargar el sitio. Llegada la voluntad del Rey á noticia del Duque de Florencia, escriuió á los Seneses, mostrandoles su total perdici6n: y aconsejandolos, que se acomodassen al tiempo. Ellos embiaron á Roma á Alexandro Nuti, deuoto de Franceses, á saber lo que passaua. Pedro Estrozi se cõformaua con la voluntad del Rey: pero queria, que Montalchino, y las otras plaças que tenia, quedassen al Rey, y que durasse la guerra en Toscana para siempre. El Cardenal de Ferrara, y el Duque su hermano tenian diuersos fines: y aunque en lo exterior mostrauan querer el seruicio del Rey: porque pretendia el Cardenal, que Sena, y todo su Estado se depositasse en manos del Papa, ò de Venecianos, ò de su hermano el Duque de Ferrara, con designio, de que por algun camino viniessẽ á su poder, y mas si sucediese ser Papa, como

El Cardenal confiava: y para ello persuadia á Pedro Nuti de Fe. Estrozi, que saliesse á la campaña, que conrrara persona la gente que tenia, y dos mil infantes que suade á Pe se ofrecia de leuantar, podria tener en dno Estrozi freno al enemigo, y sustentar la ciudad. xi que sal- Pedro Estrozi no queria salir sino con ga en cam- fuerças iguales á los Imperiales. De aqui paña, y no nacieron emulaciones, murmuraciones y quiere. queexas contra Pedro Estrozi, q̃ cada dia

iuau al Rey, de q̃el se sentia mucho: pero todos los medios que pretendian Franceses que se tomassen, eran sin fruto: porque el Papa, que auia sabido, que el Emperador queria en todo caso á Sena á su voluntad, que suelen dezir á discreci6n, y que entendia que los Franceses no dexarian los lugares que tenian, dixo libremente, que no se queria entremeter en el negocio, ni tratar del.

Los Seneses, porque de los Franceses no sacauan sino palabras, y Pedro Estrozi les dezia, q̃ alargassen la vida todo lo que pudiesen, que en aquello consistia su salud, y viẽdo que la hambre los apretaua, y no hallando remedio en ninguna parte para sus desventuras, y acordaron de embiar Embaxador al Duque de Florencia: para ver que forma de concierto se proponia con aduertencia de procurar, q̃ se lleuasse el tratado á Roma: porq̃ con la presencia del Papa, se podia esperar mejor acuerdo, y con el fauor de los Ministros Franceses, de cuya protecci6n no auia remedio que se apartassen: pero esta era pretensi6n de hombres ciegos, y assi parecio, pnes el Duque de Florencia no quiso q̃ se hablase en aquello: porq̃ siendo el Emperador señor de sus fuerças, y de su volũtad, no queria ponellas en aluedrio de nadie, y q̃ en Florencia se hallaua don Juan Mårique de Lara, y d6 Francisco de Toledo Ministros de su Magestad, que si acuerdo querian, alli se auia de tratar, y en su presencia. Oida esta respuesta en Sena, visto que todas las fuerças estauan en manos de Franceses, y que sin su consentimiento no podian hazer nada, acordaron de dexar el concierto, y defenderle para dållos mas tiempo, para que los pudiesen ayudar, porque Pedro Estrozi promeria de ayudallos con fuerças, ò metelles tanto trigo, que se pudiesen entretener hasta caualar al enemigo, aunque de muchos no se creia: y con todo esto embiaron persona á Pedro Estrozi, al Embaxador de Francia, y Ministros Franceses, y á los Cardenales, á saber, si en caso que se llegasse á algun concierto, se les darian los lugares del Estado de Sena, que estauan en poder de Franceses, porque sus desventuras eran de manera, que no podian pasar de los 20. de Março. Los Ministros Franceses le remitieron á Pedro Estrozi, diciendo, que el tenia dinero, y comisi6n de leuantar gente. El Papa resp6ndi6, que no tenia para que meterie en aquel negocio, y que conuenia que se pudiesen

Los Seneses embiaron Embaxadores al Papa para tratar de concierto.

Los Seneses embiaron á Roma y á Pedro Estrozi para saber en q̃ podia estar para su defensa.

en la discrecion de quien los hazia la guerra, y quanto á las fuerzas de su Estado, q̃ temian Franceses, respondieron, que estauan en poder de Pedro Estrozi, y que teniendolas el Rey, mejor los podria ayudar con ellas, y que así los tendrian mas respeto, y Pedro Estrozi dixo, que se defendiesen, y tuuiesen paciencia, q̃ breuemente juntaria fuerzas para librallos.

Entretanto el exercito Imperial tenia ran apretada á Sena, que a penas podia salir nadie sin ser sentido, en q̃ vsaua grãdissima diligencia Chapin Vitelo. iuanse tomando lugares, y haziendose diuerfas prefas de vna parte á otra. Brisac, como sabio, y astuto Capitan, sabiẽdo que Gomez Suarez de Figueroa, y los otros Capitanes Imperiales estauan en Casal de Monferrato con gran descuido, holgandose en los festines, y mascaras del Carnabal, embiò ochocientos soldados, que entraron la ciudad antes de ser sentidos. Gomez Suarez se retirò en el castillo, y los que pudieron, los vezinos no se mouierò, porque oyeron bando, q̃ no se les haria mal. Otro dia llegó Brisac con ocho mil infantes, y mil cauallos, y no se pudiendo tener el castillo, se dio. Esta fue muy gran perdida: porque la ciudad de Casal està quarenta millas de Milan, y con ella se ensanchan los confines, y vinieron los Franceses á ganar grandes contribuciones: y lo que es peor, que conociendo el Emperador la importancia de Casal, la auia encomendado mucho á Gomez Suarez, y el, por guardalla mejor, se auia entrado en ella, y se hallò despues de perdida vna carta cerrada sobre vna mesa, en que se daua auiso de lo que auia de suceder, para que se guardasen, y la carta con la diuersion de los piaceres del Carnabal no le abrio.

Los Senefes con tan gran victoria tomaron animo, y Pedro Estrozi dezia, que Brisac vendria sin duda con el exercito: y porque los Ministros de Roma, y los Cardenales Franceses aduertian á Pedro Estrozi, que se le daria mucha culpa, si dexaua perder aquella ciudad, leuantò tres mil Italianos, no para campear, sino por mostrar, que hazia algo, y para dar animo á los Senefes, y por esto echaua voz, que leuantaua seis mil, y embiò vn Gentilhòbre á que xarse de los Magistrados: porque tratauan de acerdo, siendo cierto, que el socorro vendria, que por el Inuierno no auia podido: y luego tuuieron auiso, que los Imperiales auian ganado á Es-

carlino, en Matema, cosa que sintieron mucho en tal ocaſion. Los Senefes, vistas las vanas esperanças de Franceses, y sus flacas fuerzas, el artificio có que en todas partes trataban, los exercitos de Piamonte juntados para vn efeto solo, y no mas, y la mayor parte dellos de gente de latierra, que tenian á su voluntad con el buen tratamiento: y visto, que el Papa no se queria entremeter en nada, y sobre todo su mayor, y estrema necesidad, llamaron el Consejo grande, que era de quinientas y veticinco personas, adõde se hizo muy menuda, y particular relacion de todo, y fue determinado, que se vsase de la comission del Rey, dada al Cardenal de Ferrara, y se concertaron. Fueron elegidos quatro los mas principales Ciudadanos, que fuesen á tratar con el Duque de Florencia: y con todo esto embiaron a Pedro Estrozi, para que ayudasse, y el los aconsejó, que embiasen persona á solicitar á Brisac, y la embiaron, y el embiò otra. Los Luqueses tambien los aconsejauan, que no se concertasen, y ofrecian de dar virtualla para 40. dias al exercito Frãces.

Entretanto los Senefes se encomendauan al Papa, y al Colegio de los Cardenales, y mucho mas á los Ministros Franceses, porque no quisieran salir de su proteccion. Los quatro Diputados fuẽrò al Duque de Florencia, y despues de muy larga conferencia, con porrias, y disputas, boluio Geronimo Malauolti, vno de los quatro Senefes á dar cuenta de lo que el Duque proponia, y no contentando, fue con nuevas proposiciones: pero el Duque dixo resoluamẽte, que no auia otro modo, sino quitarle de la proteccion de Frãcia, y boluer á la obediencia del Emperador, y que esto facilitaria las otras cosas, y q̃ en todo caso se auia de tratar en Florencia. Boluio con esto á Sena Alexandro Guillermy otro de los quatro Diputados, y para dilatar, las propusieron al Consejo: porque no se sabian desengañar de la esperança del socorro: porque Pedro Estrozi afirmaua, que llegaria presto: y quien eillaua fuera del peligro, y de la hambre, facilmente aconsejaua. Sucedió la muerte de Iulio Tercero Pontifice, por gran dolor del estomago, y catarro, que no ayudò nada á los Senefes: y Pedro Estrozi afirmaua, que la armada Francesa auia llegado á Corcega con mil y quinientos infantes, y á Portochercules naos cargadas de trigo, y prometia, que con estas ayudas iria presto á sacar de tanta necesidad á los Senefes.

Soi-

Los Senefes resueluen, que se trate de concierto cõ el Duque de Florencia.

Quatro Diputados de los Senefes van al Duque de Florencia.

Muerte de Iulio III.

Chapin Vitelo tenia á su cargo, que nadie entrasse, ni saliesse de Sena.

Françeses ganau á Casal de Monferrato.

Pedro Estrozi: que oia de los Senefes, y los embia á dar animo.

*Pedro Estrozi solici-
ta à Mon-
sieur de Bris-
sac, q'vaya
con exerci-
to a Tosca-
na.*

1555.

*Pedro Estrozi es mu-
chos artifi-
cios tiene
suspensas à
los Senefes*

Solicitaua à Brisac, que passasse à Toscana con exercito, porque era buena ocasiõ para que se hiziesse vn Papa à su modo, se librasse Sena, y acabasse la guerra de Toscana, y dezia, que le saldria al encuẽtro cõ seis mil infantes, y lo mismo escriuió al Rey, ofreciendo expedirles para sacar dinero para fomentar la guerra, y que la ciudad se detendria hasta los 30. de Abril. Y esto contentaua al Consejo del Rey, para que entretanto fuesse venciendo Brisac: y porque los Senefes, confiados en las ayudas que se les prometian, estauan porfiados. El Duque de Florencia leuantò quatro mil infantes, porque Pedro Estrozi cada dia se alabaua, que auia de socorrer à los Senefes, y los daua esperanças ciertas dello. Y auiedole llegado 18. vãderas de infanteria Italiana, y 2. de Franceses, auia muchas escaramuzas cerca de Montepulchano, y Pedro Estrozi, magnificando sus cosas, tenia suspensios à los Senefes, los quales viendo la muerte al ojo, y que cada dia esperauan verse despojo de Españoles y Alemanes, juntaron el Consejo, para ver lo que lleuaua el Guillermito, huuo gran variedad de pareceres, y gran confusion, y Monluc, con muchos que le siguieron, se salio del Consejo sin conclusiõ sin gana.

El dia siguiente los mas cuerdos, apretando la hambre, mostrauan la ruina de la ciudad, si no tomaua resoluciõ: y el Consejo determinò, q' dexando la proteccion de Francia, pues la experiencia auia mostrado el miserable estado en que los auia puesto, se boluiesse a la del Emperador: y diò comisiõ a los ocho de la guerra, para que diessen instruccion a los Comissarios, que tratauan con el Duque de Florencia, de lo que auian de negociar, con bastante poder, reservandose el autoridã de apronar lo que con el Duque se cõcertasse. Buelto el Diputado Senès à Florencia, despues de muchas disputas cõ el Duque: porque don Iuan Manrique, por la muerte del Pontifice, auia ydo à Roma, se concertaron los capitulos siguientes. Que el Emperador recibiesse la Republica de Sena en su proteccion, y del sacro Imperio, dexandola en su acolumbrada libertad, con sus Magistrados, perdonando à todos los Senefes, y moradores de la ciudad toda culpa, y toda pena, en que huuiessen incurrido por qualquiera delito de la ciudad en la presente guerra: y cancelando qualquiera culpa, cõ restituillos en el primer estado, con sus bienes muebles y ray

zes que se hallassen, excepto los que por causa de la guerra huuiessen tomado los soldados: concediendose à todo particular ciudadano poder con su familia, y sin ella salir de la ciudad, y yr adonde quisiessse. Que por guarda de la ciudad recibiesse el numero de los soldados que el Emperador quisiessse, y de la naciõ que le pareciesse, pagandolos su Magestad, por no podello hazer la ciudad. Prometio el Duque, que el Emperador se contentaria de no leuantar nœua fortaleza dentro, ni fuera de la ciudad, sin voluntad della, y que se quitarian los fuertes de en torno, en leuantandose el exercito. Que el Emperador pudiesse poner vn nuevo modo de gouerno, segun la orden de los montes, y la distribuciõ de los ciudadanos, y esto por beneficio de la ciudad, conseruandose el Capitã del pueblo, la Señoria, y los otros Magistrados acolumbrados en sus priuilegios, dentro y fuera, segun el modo ordinario. Que los Franceses con vanderas tendidas, armas, y bagages, saliesse de la ciudad, y se fuesen donde quisiessen, vedãdose esto a qualquiera rebelde de los confederados en esta guerra: y que estos patos no fuesen firmes, sino ocho dias despues que el Consejo de Sena los huuiessse ratificado. Y sacaron otros ocho dias despues de la ratificaciõ, para aguar, si venia socorro de Francia, y por ver si salia Papa el Cardenal de Ferrara, ò alguno que los ayudasse, tanta era su pertinacia.

Era el segundo dia de Abril, quando se acabò este concierto, à tiempo que Pedro Estrozi mostraua que queria llegar à Sena, ò molestar por alguna parte el Estado del Duque. Los Senefes, vislos los capitulos, los aceptaron à su tiempo, preciãdose de auer mejor mantenimiento si fù à Francia, que Franceses à ellos. Monluc pidio al Marques de Marignan algunas cosas, q' aunque por razon de guerra se podrian negar, las concedio por cortesia. Y los Senefes embiaron à Florencia otros quatro Embaxadores, con los ocho del gouerno, porque de Piamonte nada esperauan, pues Brisac auia mandado aloxar el exercito, que todo, ò la mayor parte era gente popular no pagada, porque no tenia fuerças para ello, que si las tuuiera medianas, su valor era tal, que pusiera en gran trabajo à los Imperiales. Pedro Estrozi tenia menos gente de lo que dezia, y muy mala: y el armada Francesa no auia llegado à Corcega con mas de mil y quinientos in-

1555.

*Los Senefes aceptan los concier-
tos, y se que-
ran de Fran-
ceses.*

*Monsieur de
Monluc. Go-
uernador
de Sena pi-
de algunas
cosas al
Marques. y
se las com-
cede.*

*Capitulos
de concier-
to entre el
Duque de
Florencia,
y los Senefes.*

fantes; y zune Pedro Estrozi la llamó, no quiso yr, porque no tenia mas de veinte y ocho galeras, y el armada Imperial, mayor de numero, la aguardaua entre puerto S. Eufesano, y el Elbay: de las naos de Marsella, que lleuauan trigo à Toscana, el armada Imperial auia tomado vna, y por esto vinieron los Seneses en la escritura del concierto. Sabido por Pedro Estrozi lo concertado, guarnecio à Grosseto, Chiufi, y Montalchino, lugares sobre que hazia el fundamento de la guerra, y escogida la mejor gente, mandò despedir la otra: y porque la despedida se yua sin pagar, Aurelio Fregoso, que la auia levantado, se sintio, y sin pedir licencia, ni despedirse, dexò el seruicio, y se fue à sus lugares en el Ducado de Urbino: porque à la verdad Pedro Estrozi con los malos sucosos se auia hecho mal acondicionado, à insufrible, aliéde de q era hombre tal, que no hallaua nadie à medida de su gusto.

En ella ocasion, con el consentimiento de la mayor parte de los Cardenales, que siguieron la parte del Cardenal Farnesio, que temia que saliese Papa el Cardenal de Ferrara, que lo procuraua con grà suertça, despues de 4. dias, que se cerrò el còclauo, fue criado sumo Pontifice Marcelo Ceruino, natural de Mòtepulchano, persona Religiosa, buena, y de gran doctrina, el qual daua esperança de ser bueno, y quito Pontifice, y los Seneses luego le embia ron sus Embaxadores, pidiendole su proteccion y ayuda. El Papa los acòsejó, que obedecies sen à la necesidad, y acceptasen los pactos que los daua el tiempo. Y ya no faltauan, sino dos dias para cumplir el termino, en el qual Monluc auia de salir de Sena, quando embio à dezir al Marques de Marignan, que estaua en orden para salir. Y à 21. de Abril juntò el Marques toda la infanteria Española y Alemana, y puesta en batalla, que parecia muy bien, y el en medio della à cauallo, junto à puerta Romana estuuo, viendo salir los Franceses, los quales fueron seis vanderas de Gálcones, de poco numero, consumidas de la hambre, y quatro de Italianos. Con ellos salieron muchos ciudadanos Seneses, de los que auian tenido mano en el gouerno, y todos fueron à Montalchino. El Marques salidos los Franceses, encaminò dentro de la ciudad siete vanderas de Alemanes, y luego seis de Españoles, y siguió el mismo, y llegado à la plaça, y visitado el domo, q es la Iglesia mayor, y hecho el alojamiento por los Furrioles, co-

mo en ciudad amiga, dexado al Conde de Santafior por cabo de la gente de guerra, se boluio à salir à Belcaro, adonde tenia su alojamiento. Ninguno, o pocos ciudadanos se vieron por la ciudad, porque se estauan en sus casas, sintiendo amargamente aquel tranze: y en aquel punto se vierò en la plaça muchas cargas de pà, de vino, de harina, carne, y otras virtuallas, cò q to mò espiritu aquella ciudad hambrienta.

Y como aquel pueblo se hallaua atemorizado, y espantado, conuino, q el Duque de Florencia embiasse persona, q le ayudasse à instituir vn buè gouierno. Quedana lo q tocaba à las armas: y para mayor seguridad conuino quitallas al pueblo: porq demas de los ciudadanos, q se auia ydo, cada dia se yua otros con sus familias à Mòtalchino, y dezian, q querian instituyr vna Republica y gouierno, y regir los lugares de aquel dominio, que tenian Franceses, que era la mayor parte: a lo qual eran incitados dellos, y pensauan con su fauor boluer a la ciudad: y estos pueblos mejor guardauan la Fè à Franceses, siendo gobernados de los suyos, que de otros, en que procedia cueradamente Pedro Estrozi. Recogianse las armas del publico, y del pueblo en santo Domingo, cosa triste para los Seneses. Comengaronse à desmantelar los fuertes de la campaña. Tratose, que se embiasse vn exercito à Marema para echar a los Franceses de Porrohercules, y guar los otros lugares. En ello llegó auiso de Flandes, que auiendo sabido el Emperador lo q se auia capitulado con Seneses, lo auia tomado en mala parte, y daua gran culpa por ello à don Juan Manrique, y à don Francisco de Toledo: porq segun las grandes ofensas de aquella ciudad, y sus muchos demeritos, sin Magestad Imperial no la queria, sino à toda su discrecion, para hazer en ella, y en su gouier no como le pareciesse: en ninguna manera queria, que se guardassen los pactos, de lo qual se descargaua el Marques de Marignan con el Duque de Florencia, diciendo, que en paz, y en guerra siempre le auia su Magestad mandado, que estuuiesse a sus ordenes y consejo. Durò mucho la porfia sobre esto, y huuo muchas replicas: pero al cabo el Emperador, que no quiso descontentar al Duque de Florencia, con firmò los pactos.

El Pontifice Marcelo, a 22. dias despues q comèçò a reinar, acabò su vida, y cò ella toda la esperança del biè, q del se auia còcebido: porque ante todas cosas propuso

Quisiese las armas al pueblo de Sena.

Los Imperiales tratan de ganar a Porrohercules, y otros lugares.

Muerte de el Papa Marcelo.

Pedro Estrozi guarnece a Mòtalchino.

Elección de Marcelo, y el Consejo q da à los Seneses.

1555. Muerte de Monluc, y le de Sena con los Franceses.

de reformar las costumbres de la Corte Romana, y auia comenzado à echar las raíces de la quietud de Toscana su patria. Boliuo el sacro Colegio a encerrarse, y los Cardenales de Ferrara, y Farnesio tornaron a sus contenciones, y entretanto caminaua à Maremma Chapin Vitelo con vn exercito de cinco mil infantes Españoles y Alemanes, dexando la ciudad de Sena bien guarnecida, romo à Pienza, presidio de Franceses, y se daua prisa, porque se sabia que el Rey de Francia llamaua el armada del Turco, que venia con ochenta galeras: y por esto mandò el Emperador al Principe Doria, que asistiessse con las suyas, para que la empresa se acabasse antes de la llegada del armada. Pedro Estrozi fue a Portohercules, y à Grosfeto, para guarnecellas: y Chapin Vitelo, en auiedo romado à Campilla, llegó a Portohercules, y allí entendió que Pedro Estrozi tenia mil infantes, buena gente, y que toda su confianza consistia en la venida de la armada Francesa, y Turquesca. En esto llegó el Marques de Mariñan al exercito, con que se apretò mucho el sitio, no obstante que maravillosamente auia hecho su oficio Chapin Vitelo, Capitan no menos valeroso que diligente y prudente. Viendo Pedro Estrozi, que su fin, que era sustentar à Portohercules, para que teniesse allí recepto las armadas Francesas, sustentasen la guerra en Toscana, no se podia conseguir, viendo desanimada la gente, y su persona en peligro, en vna galera que tenia se salio del puerto, con viento fauorable, y se fue à Ciuitauieja, de dode se boliuo à Montalto lugar de los Farnesios, à la marina, no teniendo por seguro en Ciuitauieja, hasta que huiesse Pontifice, de quien se pudiesse fiar. Y porque se tenia auiso de la venida de la armada del Turco, y no conuenia dexar la empresa de Portohercules, q quitandose a Franceses, se les quitauan, y cortauan sus designios de Toscana. Aduirtio don Bernardino de Mendoza, que gouernaua el Reyno de Napoles, que fuesen à esta empresa los Alemanes, que estauan en Sena, y entrasessen en su lugar infanteria Italiana.

Finalmente, àunque auia muchos, y buenos Capitanes en la defensa de Portohercules, se rindieron, y entre ellos algunos principales foragidos Florentines, que fueron lleuados à Liorno à poder del Duque. Fue tomado con ellos Orobon del Piesco, y le entregaron al Principe Doria, que en vengança de la muerte de Luane-

tin Doria su sobrino, le hizo meter en vn fago, y aporrearle hasta que murio. La victoria de Portohercules fue muy prouechosa y dichosa, por auer succedido en pocos dias, que si Franceses la tuuieran, pretendieran sustentarla la guerra en Toscana muy largo tiempo; y si llegara el armada Turquesca a tiempo, fuera dificultoso el ganalla. Entendiendose esta victoria, llegó el orden del Duque de Alua, que ya estaua en Milan, con autoridad suprema en Italia, para que se le embiasse la gente Española de Toscana, con lo qual se deshizo el bué camino, que se auia tomado, de ganar à Grosfeto, lo qual se hiziera, porque los Capitanes Franceses estaua perdidos de animo. Con todo esto, quedando don Francisco de Toledo en la guarda de Portohercules, y retirado el Marques de Mariñan a los Baños, para curarse de sus enfermedades, el exercito quedaua à cargo de Chapin Vitelo, que no le descuydaua de hazer quanto a vn excelente Capitan conuenia. Brisac, despues de la llegada del Duque de Alua à Italia, apretaua a Vulpian: porque en medio de todos sus presidios no le quedaua otro enemigo, que le dana mucha pesadumbre y gasto. El Duque de Alua trataua de salir en campaña con poderoso exercito, para si fuesse necesario, pelear con Franceses. Los quales por la venida del Duque de Alua auia embiado gète Francesa al Piemonte. Dos cosas parecia que apretauan al Duque, la vna focorrer a Vulpian, la otra ganar à Sà

El Duque de Alua lle ga à Mila, y fide la gè te de Tojsa na.

El Duque de Alua tra ta de focorrer à Vulpian, y gan ar à Santian.

El armada del Turco passa el Faro de Meccina, y va à Toscana.

Los

Chapin Vielo toma à Pienza.

Ayristase el sitio de Portohercules con la llegada del Marques.

D. Bernardino de Mendoza gouier na en Napoles.

Portohercules se rinde a los Imperiales.

*El armada
del Turco
va sobre
Pomblin.*

Los Imperiales ganaron a Tilemon, y á Castellon de la Pefcara, tomaron la isla del Gillo, y pasó Chapin Vitelo á Pomblin, pareciendole que el armada del Turco podría tocar allí; y fue así, porque pareció sobre Pomblin, adonde vn día antes auia llegado Chapin Vitelo, y metido, de mas del presidio que tenia, dos vanderas de Tudescos, y con su gente paro a tres millas de Pomblin. Vna parte del armada enemiga fue á Popolonia, ciudad antigua, pero con muy poca habitacion, y fin presidio: los vezinos se entraron en el castillo, y saqueadas las casas le combatió.

La otra parte del armada, que todo era ochenta galeras, y veinte vageles menores, dió fondo házia la playa de Pomblin, media milla del lugar, y echó en tierra 3. mil Turcos y Genizaros con vn Baxá: la caualleria fue con Leon Santi á socorrer el castillo de Popolonia; y los Turcos, en viendo los cauallos se retiraron, quedádo

*Los Turcos
salen atie-
rra en Po-
blin, y los
Alemanes
los desbar-
tan.*

muchos muertos. Chapin Vitelo en viendo en tierra a los Turcos, mandó auisar al Conde de Sala, Teniente del Coronel Madrucio, que se acercasse con sus Alemanes; y auiedo escaramuza con ellos la infanteria Italiana, los Alemanes bié cerrados con vn escuadron, fueron a encontrar á los Turcos con las picas baxas, y en poco rato los hizieron retirar, y los llevaron retirándose a la marina, y entretanto las galeras no cessauan de disparar artilleria. Los Alemanes desbarataron a los Turcos, y mataron quatrocientos, y muchos se anegaron al embarcarse, sin daño de los Alemanes. Algunos pocos Italianos murieron en la escaramuza. También murió el Capitan de los Genizaros; y si huuiera mayor numero de arcabuzeria, el daño de los Turcos fuera mayor. Estuuo el armada dos horas junto á Pomblin, y se fue a Portolongó, adonde paró diez y seis dias, sin hazer cosa ninguna. Cō estos buenos successos se tenia por acabada la guerra de Toscana con Franceses, si nuevos accidentes no lo elioruarian: porque auie dos los Cardenales encerrado en el Conclauo, eligieron Pontifice al Cardenal de Napoles de la Cata Carafa, illustre familia Napolitana, persona de santa vida, y ca beça de vna Religión, que llaman Chetinos, que profesan la persecucion de las heregias, y tuuo muchos años encubierta el ambicion, y quiso ser coronado con gran pompa, y seruido de personas illustres cō mucha grandeza, mostrando animo generoso en algunas cosas, y mayor soberuia.

*El armada
del Turco
se va a Por-
tolongon.*

*Elecciõ de
Paulo
III.*

Acudieron muchos sobrinos, el Conde de Montorio, y don Antonio Carafa hijo de hermano, don Carlos Carafa foragido de Napoles, soldado del Rey de Francia, que poco antes auia sido Gouernador de Portohercules.

Todos los que mirauan las cosas atentamente, juzgáu, que se auia de descubrir enemigo del Emperador: pero otros dezian, que considerando sus letras, su edad y santa vida, no queria encender nuevos fuegos en Italia, ni meterse entre España y Francia. Llamose Paulo III. y embió a pedir al Capitan Mateo Estendardo, sobrino de don Carlos Carafa, que estaua preso en Florencia, y el Embaxador del Emperador tuuo por bié que se le diese. En pocos dias se conoció, que el Papa era deseoso de poner a los suyos en grandeza, hizo Cardenal a don Carlos Carafa, muy ageno de la profesion de Clerigo: porque como hombre terrible, y como criado en las armas, era poco apto para el seruicio de la santa Sede, y para la dignidad de Cardenal. Y en todos los sobrinos se conocian deseos de ocupar los Estados agenos. Gran parte de ciudadanos Senefes se auian retirado á Montalchino, debaxo de la proteccion de las armas Francesas, y se llamauan administradores, y cō seruadores de la libertad de Sena, y auia nombrado Magistrados, y lo consentian los Franceses, por quitarlos la esperança de perdon, y tener aparente causa de guerrear por su libertad. Y el Magistrado de Sena por publico bando prometia perdó, a qualquiera que quisiere boluer á la ciudad, pero fueron pocos: porque con la li cencia, y libertad de los soldados, aquella ciudad estaua destruyda, por auer dos años que faltauan las cogidas y el comercio: y para el gouierno soberano auia de yr don Francisco de Toledo á ella. Las armas la gouernaua en Sena quietamente el Conde de Santafior, parecia, que era cosa conueniente, que saliesse en campaña: porque Cornelio Bentibollo, q gouernaua las armas Francesas en Montalchino, hazia la guerra, tomaba lugares, y los saqueaua, y los Senefes se entendiá cō los de Montalchino, porque allí teniá hermanas, primos, y parientes. Y como los Franceses andauan sollicitos, se les leuantauan los pensamientos a grandes cosas, y para quitar ocasiones, y tener menos que guardar, conuido, que los Imperiales demantelassen algunos lugares del dominio de Sena.

*El Papa pi-
de á Mateo
Estendardo
preso, sobri-
no de Don
Carlos Ca-
rafa.*

*Perdó ge-
ral á los Se-
nefes, q bol-
uiessem a la
ciudad.*

Ha-

Hallandose las cosas de Sena en mal estado, así por averse amotinado los Alemanes de la guarda, y no tener con que pagarlos, y tampoco á los Españoles, como por el mal estado de la ciudad, entró en ella por Gobernador don Francisco de Toledo, persona cuerda y apazible, y fue recibido en apariencia de buena gana. Y auendo conferido con los Senefes sobre el remedio de sus males; con vna prudente, y elegante oracion les mostró, que si libremente remitian todo el aluedio, y autoridad de su ciudad en el Emperador; seria el vnico remedio, para salir de tantos trabajos. Y ellos se determinaron de dar á su Magestad absoluta, y entera autoridad, y potestad sobre ellos. Y aunque auia inuestido de aquel Estado al Rey don Felipe su hijo, despues deste acto lo hizo en mejor, y mas ampla forma, y los Senefes se acomodaron á todo, por huir el dominio del Duque de Florencia. En Roma las cosas lleuaban camino de grandes inquietudes: porque quien se auia tomado la superintendencia de todo, era el Cardenal Carafa, y auia hecho, que se boluiesen los lugares, que tenían los Ballones en el Perusino, á Adriá Ballon, y luego se los quitaron. Y tambien el Estado al Conde Iuá Francisco de Baño, que tenia en Romaña, por los dineros, que se tomaron á France ses en tiempo de Iulio Tercero, y le llamauan que pareciese en Roma, y todo se inclinaua á la parte Francesa. Pedro Estroz estaba en Prouença, en Antibio, que no oiaua yr á la Corte, entendiendo, que el Rey estava indignado contra el por la perdida de Portohercules, que tuuieron por muy grande, porque no les quedaua puerta ninguna por mar en Italia: y por esta misma causa no se mouio el armada Turquesca en muchos dias de Portolongon en el Elba, y al cabo se fue á Corcega, sin intentar cosa ninguna en otra parte. Tambien fue á Corcega el armada Francesa, de veinte y ocho galeras, y mil y quinientos soldados, con gran copia de victualla para los Turcos, los quales se pusieron sobre Calui, sobre Calui, pareciendo, que tomada, que y los Turcos Franceses señores de toda la isla. Dieron asalto los Gascones, y los hizieron retirar, perdidas las vanderas, y muertos treientos. Los Turcos quisieron asaltar por otra batería, pero no osaron. Y siendo fin de Agosto, el armada Turquesca, con muchos esclauos se fue á Leuante, descontento Dragut de los Franceses, y la Francesa se boluio á Marsella. El Du-

que de Alua salio en campaña, y pasó el Pó por Valencia á la rio Dora. De la otra parte estava Brisac con diez mil infantes, y buen numero de caualleria, y se retiró, por ser inferior, esperando, que el exercito Español por algun accidente se desharia. El Duque socorrió á Vulpian, y boluio sobre Santian, y auendo muchos dias gepido el Campo sobre esta plaza, como siendo dificultades, para tomalla por sitio, como se lo dixerón, y aduertió los mejores soldados del exercito de Lombardia, y entre ellos don Lope de Acuña, por la buena fortificacion, por la mucha, y valerosa gente que la defendia: y porque en el Campo del Duque adolecian: por tener auiso, que le auian llegado á Brisac quatro, ó cinco mil Esquizaros, y mucha caualleria Francesa, y el Duque de Nemurs con mucha nobleza. Y que por otra parte el Duque de Omala con otro exercito acudia sobre Vulpian, que por estar á ocho millas de Turin, daua mucho trabajo á los Franceses. El Duque de Alua determinó de levantar el Campo de Santian, y acudir á otras cosas de mayor fruto.

Retiroso el Duque de Alua á Pontefinra, con animo de fortificalla, para q fuese sobrehuesso á Casal de Monferrato, y frontera á Santian. Los Franceses teniendo bien reforçado su exercito, todos boluieron sobre Vulpian, con gran esperança que se declararia por ellos. El Papa, que mostraua gran indignación: porque desahado el Cardenal Santafior, que su hermano Carlos Esforça, Prior de Lombardia, fuese al Emperador, ordenaron, que de tres galeras, que el Prior traia en seruicio del Rey de Francia, q estauan en Marsella, se hiziesen dos, y que fuesen á Ciuitauieja, para passarlas á Napoles, y con alguna violencia se las quitaron al que las traia á cargo, y las lleuaron á Napoles. Deste caso hizo el Papa gran sentimiento, diciendo, que se le auia hecho grã injuria en su tierra, y tambien porque los Ministros del Rey de Francia se quexauan de ello. Quiso el Papa, que las galeras boluiesen á Ciuitauieja: pero de Napoles no las dexauan. Y teniendo el Papa del Cardenal Santafior, y entendiendo, que el Conde su hermano guarnecia sus lugares, por que temia que el Papa se los tomaria, publicando, que el Cardenal maquinaua contra el, comenzaron sus sobrinos á llamar gente de guerra, y en poco tiempo se vino llena de foragidos de muchas par-

El Duque de Alua se corre a Vulpian, y se pone sobre sobre Santian.

El Duque de Alua fortifica á Pontefinra.

Enojo del Papa, por q las galeras del Prior de Lombardia van a Napoles.

D. Francisco de Toledo por Gobernador en Sena

El Rey don Felipe es inuestido del Estado de Sena.

Perdida de Portohercules intig na mucho al Rey de Francia.

Los Franceses se retiran del asalto de Calui, sobre Calui, pareciendo, que tomada, que y los Turcos Franceses señores de toda la isla.

1555. El armada del Turco se bueluea Leuante.

446 Comentarios de los hechos

tes, llamados por el Cardenal Carafa, declarado enemigo del Emperador, y de la nacion Española. El qual persuadiendo al Papa cada dia contra ella, fue facil cosa mover guerra para engrandecerse con ella, contra vn Principe tan poderoso como el Emperador, sin dineros, sin armas, y sin estar asegurados de ayudas poderosas. Y no se contentando el Papa, que se auia embiado orden á don Bernardino de Mendoza, que gouernaua en Napoles, para que mandasse boluer las dos galeras, mandó prender al Cardenal Santafior, y á Camilo Colona, porque tenia amistad cõ el Marques de Sarria, Embaxador del Emperador en Roma, y cõ el Conde de Chinchon, á quien el Rey don Felipe auia embiado á dar la obediencia al nueuo Pontífice. Mandaron dar fianças á algunos señores Romanos, que eran tenidos por Imperiales, de no salir de Roma. A Ascanio de la Corua, que ya estaua libre, tambien mandaron, que no saliese de Roma.

En Vrbino, y en otras muchas partes leuantauan infanteria y cavalleria. El Papa, porque queria mal al Cardenal de Ferrara, le mandó salir de Roma, aunque Ministro del Rey de Francia. En Boloña prendieron al Abad Briceño, Ministro del Emperador, y le tomaron los papeles. Detienen los correos, abrian las cartas, lo qual que anian descubiertos tratados cõtra la persona del Pontífice, y ya todo era vna violeta tirania. Embiaron á llamar á Marcantonio Colona, el qual, oydos los rumores de Roma, fortificaua á Paliano. Defezuan los Carafas de asegurarse de Braciano, que era de Paulo Iordan Orsino, y la tenia el Cardenal Santafior. Proponian á Venecianos vna liga, diziendo, que los Ministros del Emperador querian sugetar á Italia. Don Antonio Carafa fue con infanteria, y cavalleria, y ocupó á Paliano, y otros lugares de Marcantonio Colona, el qual yendo á Roma, llamado y sabido el caso del Cardenal Santafior, se boluio al Reyno de Napoles. Pidieron el lugar de Braciano al Cardenal Santafior preso, y se le dio. Los Ministros Franceses, vió tan grandes demonstraciones contra el Emperador, animauan al Papa, y le prometian grandes, y prosperos sucesos con su ayuda. Embiaron á Anibal Rochelay á Francia, á tratar con el Rey, pidiendole,

que tomase en proteccion á la Iglesia, y á su Casa, y prometiendo el ayuda de todas sus fuerças para acabar la guerra de Toscana, y passalla á Napoles, adonde el Cardenal Carafa ofrecia fauor, aunque tenia poco, y menos de la casa Carafa, y aseguraua con mucha litiandad la cõquista del Reyno, pidiendo que no se perudiesse tal ocasion.

En el medio destas diligencias, en Roma se trataua secretamente vna liga ofensiva y defensiva contra el Emperador, y procurauan de meter en ella á Venecianos, y al Duque de Ferrara: y los Ministros Franceses auian dado cincuenta mil ducados al Papa, porque el no tenia dinero, y le aconsejauan, que llamasse la gente del Duque Octauio, y del Conde de la Mirandola. En Toscana los Franceses tomauan brios, y corrian hasta las puertas de Sena, y ganaron á Creboli: y el Conde de Santafior la cobró, y desmanteló, con otros lugares. Los Franceses del Piamonte, por lo mucho que les importaua Vulpian, cargaron sobre ella con todas sus fuerças, y dieron algunos asaltos: no pudiendo entrar, por el valor de los soldados, que la defendian, y en particular de don Lope de Acuña, que auia entrado cõ vn focorro, aguardauan alguna ocasion: pero ya los de dentro no tenian que comer, ni podian defender tantas baterias, y á pesar de don Lope de Acuña, que contradezia todo concierto, y aconsejaua, ser mas loable el perderse peleando, y morir en el puesto, huuo Capitanes, que concertarõ de entregar la plaza, y lo hizieron, aunque con honradas condiciones, con que salieron los Franceses de gran cuydado. En Roma siempre continuauan los rumores de guerra, y aunque bueltas á Ciuitanueva las dos galeras del Prior de Lombardia, quitaron las armas, que tenia en casa el Marques de Sarria, Embaxador del Emperador, diziendo, que tambien las auia dexado el Embaxador de Francia. Afinstancia de todo el Colegio el Papa soltó á la prision al Cardenal de Santafior, con fianças de dozientos mil ducados. Y porque el Papa supo, que el Emperador recibio mal á su Nuncio, por los malos tratamientos hechos á sus seruidores y allegados, y que auia mandado, que don Bernardino de Mendoza formasse exercito para restaurar lo que se les auia tomado, por solo ser hechuras, y dependientes de su Magestad. Aiendose entendido, que el Obispo de Arras, del Consejo de Estado,

tra el Emperador.

Vulpia cae en manos de Franceses.

El Emperador mandó á don Bernardino de Mendoza que baga exercito contra el Papa.

Temeridad de los Cardenas de la Casa de Montorio.

El Conde de Chinchón va á dar la obediencia al Papa por el Rey Catolico.

Marcantonio Colona fortifica á Paliano.

que fue despues el Cardenal de Granuela, auia dicho al Nuncio, que el Papa hiziesse lo que quisiessse, que adelante procedieran con el de otra manera. Cada dia leuantauan gente, por el gran temor, y sofpechas que tenian de los Imperiales: los quales artificiofamente proponian medios, para ver, si con miedo podrian amisar al Papa: pero estaua á su oreja el Cardenal Carafa, q̄ le indignaua, y representaua las cosas mayores de lo que eran: y los Franceses las ayudauan, para hazelle precipitar contra las cosas del Emperador. Quiso el Papa, que se juntrasen siete Cardenales, que tratassen, que se dexassen las armas, y se compusiesse las cosas á satisfacion de los Ministros Imperiales: pero el Cardenal Carafa no queria la paz; y estaua muy conforme con los Franceses, y daua á entender al Papa lo que queria.

En Francia, aunque lo contradixo el Conestable, diziendo, ser cosa muy peligrosa, emprender nuevos rumores en Italia, el Rey, porque fue muy conforme á su ambicion, y á sus deseos, aceptó las ofertas del Papa, y tomó en proteccion á la Iglesia, y á su Casa, y embio á Roma á los Cardenales de Lorena y Turnon, para que con gran secreto, como lo pedian los Cardenales, se tratassen los capitulos de la liga, porque temian de la potencia de sus enemigos tan cercanos. Y aunque fueron muchos, los principales son los siguientes.

Concierto entre el Papa, y el Rey de Francia

Que el Rey tomasse la proteccion del Estado de la Iglesia, y de la Casa Carafa de Montorio, que era la del Papa, y que embiasse á Italia vn exercito, por lo menos de diez mil infantes, entre Esquizaros y Franceses, quatrocientas lanças, mil y dozientos caualleros ligeros. Y que el Papa le uantasse, con gasto comun, diez mil infantes Italianos, y proueyesse artilleria, municiones, y vitualla, y otras cosas necessarias. Que en Roma, o en Venecia se depositassen dentro de tres meses quinientos mil ducados para la guerra; el Papa los ciento y cincuenta mil dellos, y el Rey los trecientos y cincuenta mil, y que se fuesen renouando conforme á esta proporcion. Que la guerra se echasse en Toscana, o en el Reyno de Napoles, del qual, quando se conquistasse, fuesse inuestido vno de los menores hijos del Rey de Francia, cō censo de quarenta mil ducados al año para la Camara Apostolica, por razon del feudo, y á este añadian el Reyno de Sicilia, y q̄ esto se hiziesse, no teniendo el Rey

de Francia peligro grande dentro de su Reyno. Que al Cōde de Montorio se diesse en el Reyno de Napoles vn Estado de 25. mil ducados de renta, y otro á don Antonio Carafa de 15. mil. Y que passando la guerra en Lombardia, el Rey fuesse obligado al mismo gasto, excepto en Piemonte. Que el Estado de Milan se diesse á otro hijo del Rey, de los menores. Que se boluiesse á la Iglesia las tierras que fueron suyas. Que se quitasse el Estado al Duque de Floréncia, y se boluiesse la libertad á los Seneses. En suma que toda Italia se reboluiessse, y se echassen los Imperiales, y quedassen los Franceses; y que los confines de la Iglesia se ensanchassen pasado el Apennino, hasta el mar Adriatico al rio Pescara, y de la otra parte del Apennino al mar de Toscana, hasta el rio Garelano: demanera que, buena parte del Abruzzo, y de Campaña, y muchas ciudades, y puertos cayessen en poder de la Iglesia. Que sobre todo se hiziesse fuerza, que entrassen en esta liga los Venecianos, prometiendoles grandes premios, y el Duque de Ferrara, al qual se diesse el cargo de Capitan general de la Iglesia, y que el Rey embiasse por cabeza del exercito vno de los primeros señores de su Reyno.

Concluydas las dichas cosas en Roma, sin mirar adelante, y firmados los capitulos por el Papa, y por los Ministros Franceses, que tenian poderes, embiaron á Francia á Monsiur de Lznac: á solicitar al Rey para la breuedad del efecto. El Cardenal de Lorena, mostrando no auer tratado nada, se fue á Ferrara, á persuadir al Duque, como fué pariente y amigo el entrar en la liga, prometiendole mucha honra, y mayor prouecho. Pafó á Venecia, y propuestó á la Señoría, le respondió, que vivia en quietud, como era su costumbre, y que así se queria estar: porque esta Republica, despues que consiguió la parte de Italia en la tierra firme que auia menester para su seguridad, y que la tenia quieta, no queria ponerla en peligro. Desta liga no tuvieron luego noticia los Imperiales; porque la encubrian mucho los Franceses, aunque por sospechas se comenzaron á hazer algunas prouisiones para Toscana. Y en aquellos dias don Francisco de Toledo, cō gran sentimiento de los Seneses, y perjuizio de los Imperiales; porq̄ con su mucha prudéncia, y buenos terminos auia

Ciuitas que se echó de Italia los Imperiales, y q̄ de los Franceses.

El Embaxador Lamador de Roma á Francia, á solicitar al Rey.

Muerte de don Francisco de Toledo, cōfido de To con gran sentimiento de los Seneses, y ledo muy perjuizio de los Imperiales; porq̄ con su mucha prudéncia, y buenos terminos auia

traydo á los Senefes á tal punto, que embiaron fus Diputados al Rey don Felipe, á ofrecelle, que no queriá otro gouerno, ni otra liberrad, sino el que fu Magestad fuesse seruido de dallos. Y que para esto se ponía en manos de fu Magestad, el qual en estos dias pasó de Inglaterra á Flandes, á verse con el padre, y entones se resolvió de renuncialle libremte todos los Estados de la herencia del Ducado de Borgoña, con la soberania de la compañía de la Orden del Tufon de Oro. Y aunque todavía estaua la liga secreta, no lo podian disimular los Franceses de Monralchino, porque sacauan gente, y todas las comodidades posibles del Estado de la Yglesia, y emprendian lugares en el Senés, y amenazauan al Duque de Florencia, y dezian, que breuemente se auian de poner con exercito sobre Sena. Y porque el Cōde de Sagratior, teniendo el gouierno de las armas, no podia acudir al politico de la ciudad, el Rey mandó yr á ello á don Francisco de Mendoça Cardenal de Burgos, que entró, dando grandes esperanças al pueblo, de quanto decauay: alentando mas el odio, que tenia con el Duque de Florencia, que disimuyendolo, como lo requeria el tiempo.

Llegaron entónces dineros de Napo-
les, y de España, con que se pagó la gente
de guerra, y se puso en ordê la caualleria:
Los Franceses del Piamonte, después de
la presa de Vulpian fueron á batir á Mon-
caluço: porque no podian sulestar tã grã
de exercito, el Duque de Nemurs, y el de
Omala, y muchos Caualleros, con grã par-
te de la caualleria, se boluieron á Francia,
y despídieron los quatro mil Esguizaros,
y algunos Alemanes. Y Brisac, vigilante
Capitan, siempre trata inteligencias, y tra-
tados en los lugares: El Duque de Alua
despidio mil Herreruolos, que truxo de
Alemaña, por no ser gente para la guerra
de Italia, y de mucho gasto, y poco prou-
cho. Y toda via corrian los rumores, y sof-
pechas de Roma. El Papa leuantaua gen-
te, y rento poco dinero: y el Consejo de
Francia quisiéra mucho, que la execucion
de la liga se dilatára, porque el Reyno es-
taua confundido, y no podia emprender
nueuas guerras. El Rey don Felipe embió
á Garcilasso de la Vega, señor de Batres,
y de los Arcos, á certificar al Papa, que su
animo estaua muy ageno de hazer nada co-
tra la Iglesia: y para que procurasse de a-
parar de qualquiera sospecha. Y estan-
do don Bernardino de Mendoza cô ocho

mil infantes, y mil cauallos del Reyno de Napoles en los confines de la Iglesia, andando embaxadas de vna parte á otra, dize Bernardino se retiró, y los Capitanes Ecclesiasticos hizieron lo mismo, sin querer restituir á Paliano, que auia tomado a Marcantonio Colona, aunque el Rey don Felipe se lo auia pedido con mucha instancia, porque los sobrinos lo querian para si.

El Conde de Populò, rambien de la Ca
sa Garafa del Papa, y fu sobirno, al qual,
como à soldado de experiencia, auia dado
el gouieruo de las armas, no queriêdo ser
uir contra su natural señor, juntamente cõ
otros Caualleros parientes del Papa, que
se fueron al seruicio del Emperador, con
siderando bien, quanto importaua la glo
ria de la fidelidad. El Duque Octauio es
tuvo en Castro, y en Pettiliano, y mostrò
de fomentar à los Franceses de Montal
chino, fuesse à Parma, porque de secreto
estaua cõcertado con el Emperador, que
riendole seruir en esta ocasion. Y quando
Garciasso passò à Roma, lo tratò con el.
Era el principio del año de 1556. y auien
do el Conde de Santaflor capeado por
el Senés, y tomado muchos lugares, que
tenian Franceses, viôto que el Papa reci
bia pesadumbre, siempre que algun caso
siniefstro los acontecia, y que continuau
los mouimientos, y sospechas de Roma,
parecio, que era bien que se retirasse. Pe
ro el Duque de Alua, por lo que se via en
la Corte de Roma, y porque entendiò lo
concertado entre el Papa, y el Rey de Frã
cia, viendo enflaquecidas las fuerzas de
Franceses en el Piamonte, pareciêdo, que
importaua mas lo que tocaba al Reyno,
dexò el gouieruo del Estado al Cardenal
de Trento, y la soberania de las armas al
Marques de Pescara, con el consejo del
Marques de Marañan, y fue à Napoles, lle
uando consigo los mas esperimentados
Consejeros, y Capitanes, y entre ellos à
Vespasiano Gonçaga Colona, dõ Garcia
de Toledo, Francisco de Ybarra, à D. Lo
pe de Acuña, à don Sancho de Condiño, y
otros. Embarcòse en Genoua, y en Liør
no se vio con el Duque de Florencia, y el
Cardenal de Burgos, y trataron lo que fe
cia de hazer, teniendo ya por muy cier
ta la confederacion con el Rey de Frãcia
y el Papa, y que el principal acometimiê
to auia de ser al Reyno de Napoles, y que
fortificauan à Paliano, para hazerle fron
tera del Reyno, y dalle, con titulo de Du
que, al Conde de Mortorio. Al qual auia

El Cúde de
Populo, y
otros seño-
res de la
casa del Pa-
pa, no le
quieren ser
uir contra
el Empera-
dor.

1556.

*El Duque
de Alva pa-
ssa à la de-
fesa de Na-
poles.*

Quedan en
Milan el
Cardenal
de Trento,
y el Marq̃s
de Pescara

**El Carde-
nal de Bur-
gos entra
en Sena por
Gpuerna-
dor.**

*Garcilasso
embiadodel
Rey al Pa-
pa.*

el Papa hecho General de la Yglesia, por suerte despedido el Duque de Vrbino. Y que el numero de la gente, que tenían á los confines de Nápoles, era mucha, y que no auian dexado lugar ninguno del Estado de Marcantonio Colona, porque de todos le auian despojado. Y porque eran manifestillas las señales de guerra, se mandauan venir quatro mil Tudescos, y en naos auian embarcado en España quatro mil Españoles, dos de las quales dieron en Corcega, y en manos de las galeras Francesas, y echaron la gente al remo. En Roma, por la lite, que auian puesto los Ministros Franceses al Conde Juá Francisco de Baño, por los dineros, que se auian tomado en tierra de Cefena, le auian citado á parecer personalmente, so pena de rebelion, y embiaron á Ascanio de la Corna, que ocupó todo el Estado de Bañi, con disignio de dallo á don Antonio Carafa, con título de Marques de Montebelo. Brisac, como sabidor de la confederacion entre el Papa, y su Rey, no perdió tiempo, y ganó á Vinal, que guardauan muy buenos soldados Napolitanos, y la defendieron hasta la muerte.

Los gastos de la guerra de ambas partes auian sido grandes, y ya el Emperador, ni el Rey de Francia no tenían hacienda, si no era empeñando las rentas de tres, y quatro años venideros, aunque el Emperador siempre tenia algun socorro de las Indias. Començose á tratar entre los Ministros, y Governadores de las fronteras de Picardia, con ocasión de hablar en rescates de prisioneros, de alguna tregua, o suspensión de armas, ya que de paz no auia remedio por entonces, y auian concertado de embiar Comisarios á Cambray para ello. Y aunque concurrían en cinco años de tiempo, el Rey don Felipe no queria que fuesen mas de tres: pero al fin se hizo por cinco años, y cada vna de las partes prometia entretanto pensión al Duque de Saboya, por las tierras que le ocupaua. En este tiempo en Toscana los Franceses no estauan de valde, y aunque tomauan lugares, luego los perdian. En Piamonte tambien andauan los Franceses orgullosos: porque tomaron á Gatinará, y deshicieron ocho vanderas de infanteria Italiana Imperiales. El Papa importunado de los suyos, siempre solicitaua la guerra, y le parecia, que no le hazia nada,

mandó que se llamasse á Pedro Estrozi, que fue mal recebido del Rey, y no queria oyr las justificaciones. La tregua firmada y jurada se publicó, y aunque á muchos parecia, que no auia de durar, todavia se aduicia de buena gana, por ser vn principio de reposo y quietud, y con todo esto permanecian las sospechas en los Ministros Imperiales del mal animo del Papa, y de los suyos. Y quando se establecio esta tregua començaua el año de mil y quinientos y cinquenta y seis, y las partes la abragaron, por hallarse mas cansadas que hartas de guerra: y el Cardenal Carafa, y los otros parientes del Papa, que le auian indozido á entrar en la liga con Franceses, viendole viejo, y temiendo de perder las esperanças q auian concebido, tomaron en mala parte la conclusion de la tregua: porque estava asentado en la liga, que ninguno de los confederados se concertasse sin el consentimiento del otro, y se quezauan mucho del Rey. Y viendo que auian ofendido al Emperador, y que el Duque de Alua se hallaua en Nápoles, temian, y se conocian en peligro, y procurauan, que la tregua no se conseruasse, para lo qual le daua esperança, que el Consejo del Rey estava diuidido, queriendo vna parte la paz, y la quietud, y la otra la guerra, alien de que en Toscana, ni en Piamonte, los principales Capitanes no executauan la tregua: y estando juntos en el Piamonte los Comisarios de las partes para ordenar algunas diferencias. Entretanto los Franceses traian vn tratado sobre Bertoli, y auendose descubierto, luego se compusieron las diferencias, de manera, que el detenellas auia sido para ver, si antes podian ganar la ciudad. En Toscana Monsiur de Subiza, y los Ministros Franceses tomaron mallatregua, y mucho mas los Senefes de Montalchino, y jamas se pudieron concertar en las diferencias, hasta que sin acaballas se rompio la tregua. Los Carafas, por su parte, auendo buuelto de Francia Pedro Estrozi, le dauan mucho credito, y con su consejo fortificauan á Roma, y las tierras de la Yglesia, y proyeian de virtualia, artilleria, y municiones, y el Papa le auia dado la superintendencia de las armas de la Yglesia, y andaua visitando las fuerças, y poniendo, y quitando lo que le parecia en todo.

Grande fue el sentimiento de los Carafas

El Papa molesta al Conde de Baño á instancia de Franceses.

Propone/ se entre los Ministros de Picardia, y de Flandes una tregua

1556.

El Papa teme, y procura, que no se guarde la tregua.

Los parientes del Papa sienten mucho la tregua.

rafas por la tregua, porque quedauan con mucho galto, y por esto despidieron la gente, excepto mil y quinientos soldados para guarda de Roma: y con los Embaxadores de los cinco cantones de Esquizaros Catolicos, que fueron á Roma, no trataron mas de q̃ se feruirian dellos; quando los huiesen menester: y al'mal animo, que siempre mostraua el Papa á la nacion Española, se allegó, que teniendo por columbre el Marques de Sarria, Embaxador del Emperador, de salir alguna vez á caça, acompañado de criados, y allegados armados, yestido cerradas las puertas de la ciudad, de manera que no se podía salir sin licencia, la pidió al Conde de Montorio, y fucedió, quẽ vino una guarda, que no sabia de la licencia, y elloruó la salida al Marques, y pareciendole cosa indigna de su persona; aunque no quisieron los soldados, salió fuera. Este caso dió pesadumbre al Papa, y al Cardenal Carafa, juzgandole por poco respeto: y pidiendo el Marques otro dia audiencia al Papa, no se le quiso dar, antes le quiso mandar prender, sin oyr sus disculpas. Deste caso dió cuẽta el Cardenal Carafa al Rey de Francia, mostrando la ofensa de la libertad del Pontifice. Y passados algunos dias, el Papa, viniendo á su propia naturaleza, dezia, que queria ser medianero para la paz entre los dos Reyes: porque auiendo el Emperador renúciado los Reynos de su Corona, y ano se trataba, sino con el Rey Catolico don Felipe Segundo, quẽ será XIII. Rey de Sicilia. Y en una Congregacion nombró por Legados, á Francia al Cardenal Carafa, y á Flandes al Cardenal Motula, adonde estaua el Emperador, y el Rey don Felipe. El Cardenal Carafa se entendia, que seria mas apto, para procurar la guerra que la paz, y lleuaua sin á salir por lo menor con el Estado de Sena, y con la ciudad, y otros Estados. Y el Papa en el Consistorio declaró muchos dellos, y ofensas hechas á la Yglesia de Ascanio Colón, y de Marcantonio Colona su hijo; y los declaró por rebeldes, y nombró por Duque de Paliano á don Juan Carafa su sobrino; y á su hijo, niño de poca edad, por Marques de Casu. apropiándose aquellos Estados de los Colonas, con Bula, que hizo firmar á los Cardenales. Y luego fue el nuevo Duque de Paliano con Pedro Estrozi, y los ingenieros, á fortificar el Jugar, y prouelle de artilleria, y municion

El Marqués de Sarria, Embaxador de España, pide licencia para salir de Roma á caça.

El Emperador renuncia los Reynos de su Corona. D. Felipe II. de cimitero Rey de Sicilia.

El Papa declara rebeldes á Ascanio, á Marcantonio Colona.

para la defensa, porque le tenian por vna de las entradas para el Reyno, lo qual acabó de mostrar á los Imperiales, adonde se encaminauan los fines de los Carafas. El sosiego de las armas Francesas dió ocasion á los Imperiales, para procurar, que el Pontifice, por amor, o por fuerça se quietasse. El Cardenal Carafa llegó á la Corte de Francia, y lo primero que trató, fue el sentimiento de auer hecho la tregua sin el Papa: y creyóse, que el Rey tomó en proteccion á la Casa Carafa: porque el Cardenal embió á dezir al Cardenal Motula, que yua á la Corte del Emperador, y del Rey don Felipe, que boluiesse á Paris, hallándose á no mas de dos jornadas de Bruselas, adonde estaua el Emperador. Y tambien se entendió, que el Duque de Ferrara auia aceptado el Generalato de la liga: y por esto acordó el Rey don Felipe, que el Duque de Alua acometiesse las tierras del Papa, para que estuiesse neutral, y se boluiesse lo tomado á Marcantonio Colona.

Los Farnesios, deseosos de boluer á la gracia del Emperador, y del Rey don Felipe, embiaron al Conde Geronymo Correzo, con quien se asentó una concordia de muchos capitulos, y luego se hizo otra secreta, que es la siguiente, la qual confirmaron con Garciasillo en Parma, y de á Roma. Que su Magestad da, y concede en feudo al Duque Octauio, y á sus descendientes varones legitimos la ciudad de Plasencia, y todo el Placentin, y la parte del Parmesano que tiene, con sus lugares, aldeas, y vasallos, y feudatarios, con todas sus pertenencias, y el meromixto Imperio, todo muy cumplidamente: con condicion, que el Duque sea obligado de reconocello, y enello en feudo, conforme las leyes feudales acollubradas de su Magestad, sus descendientes y sucesores, y jurarles fidelidad y omenage, conforme á la antigua, y nueva forma. Referuandose su Magestad el castillo de Plasencia á su beneplácito, y de sus sucesores, con edicion, q̃ el Duque Octauio pague el sueldo del Castellano, y de los soldados, y de otros ministros, y oficiales, cõ q̃ su Magestad á su costa pueda fortificar el dicho Castillo, y el Duque no pueda hazer fortificacion en la ciudad. Item, que su Magestad dexa al Duque la ciudad de Nouara, y su territorio, referuandose el Castillo, e pacto que el Duque pague el presidio de su

El Rey D. Felipe ordena al Duque de Alua, que haga la guerra al Estado de Roma.

Los Farnesios, deseosos de los Franceses, se acomodan con el Rey D. Felipe.

Capitulos del conuenio de los Farnesios con el Rey D. Felipe.

su Magestad, y se la da de la misma manera, que la tenia antes de la guerra de Parma, y tambien manda, que se le entregue los Estados que tenia en el Reyno de Napoles, antes de la guerra: y que el Arçobispado de Monreal en Sicilia, que tenia el Cardenal Farnesio: Que por la proteccion que su Magestad tiene de los que fueron imputados de la muerte del Duq Pedro Luis, assi viuos, como muertos, y de sus bienes quiere, que el Duque Octauio se obligue de perdonalles, en la vida, y en las hazienças, y de tratar à los q estan viuos, y à los herederos de los muertos como buenos vassallos, excepto si de nuevo cometiesen algun caso digno de castigo: que si quisiesen irse à viuir à los Estados de su Magestad, el Duque les aya de dar su equiualete recompensa en el Nouarés en el Reyno de Napoles, y que esto se referua à tratar con el Duque dentro de seis meses, q ha de venir à la Corte. Que si, lo q Dios no quiera, el Duque Octauio faltase sin descendientes legitimos, en tal caso la ciudad de Plafencia, el Placentin, y la parte del Parmesano, que aora se restituye, aya de boluer à su Magestad. Que su Magestad haze confederacion ofensiuu, y defensiuu con el Duque, de manera, que esta sea estable, y firme, y perpetua unio. Y su Magestad recibe al Duque, juntamente con sus hermanos, y su casa en proteccion, la qual se entiende ser comprehendida en la presente concordia. Que se declara, que todo lo contenido en esta capitulacion queden saluos los derechos del Emperador, à los quales por ninguna causa ni razon se pretende perjudicar. Que el Conde Geronimo de Correzo, como procurador del Duque, y de sus sucesores varones, acepta la sobredicha concession feudal, y da muchas gracias à su Magestad, por la merced que le haze, y promete de poner en Plafencia y Parma Gouernadores confidentes de su Magestad: y se obliga de tratar bien à los vassallos Placentines, y à los de la parte del Parmesano, y à todos los feudatarios, y en particular à los Condes de san Segundo, y de Colorno. Y que en caso que se quexassen de algu maltratamiento, el Duque se contenta conozca dello, y sea arbitro de sus diferencias. Que los dichos Condes sus hermanos, y descendientes sean comprehendidos en esta concordia. Que el dicho Duque se contrétará de mädar guardar la gracia, que se ha hecho

à la ciudad de Plafencia de la exempció de diez años, y la separacion de Bardi, y Compiano, salvo los derechos de la ciudad de Plafencia, y su juridicion, referuados en la aprouacion del Senado de Milan, y todas las pensiones concedidas, temporales, y perpetuas, y otras gracias, como no excedan de quatro mil ducados al año, excepto aquellas de los homicidas de su padre, las quales se podran pagar por su Magestad en otra parte. Que si su Magestad las quisiere señalar en las rétras Nouara, y del Reyno de Napoles, el Duque se contentará dello. Que esto, y la seguridad de sus personas se aya de assentar en la presencia del Duque. Item promete, que embiara à su hijo Alexandro Farnesio à criarse con el Principe de España. Y que mientras se executa todo lo contenido en los capitulos, le embiara à Milan à estar con el Gouernador. Y el dicho Duque, como se ha dicho, yrà dentro de seis meses à la Corte, y acudirà al seruicio de su Magestad, adonde lo pidieren las ocasiones, conforme à la obligacion feudal, y à la fuerza de la presente consideracion y liga.

Los mouimientos de guerra de Roma eran grandes, y manifestos: porq demas de muchas prouisiones que se haziã, se dauã armas al pueblo Romano, pareciendo al Marques de Sarria, q en aquella Corte estaua mal seguro, y con poca reputació, pidio licencia al Papa, para salirse della. El Duque de Alua hazia sus prouisiones, y la guerra se decia, que se auia de hazer en nombre de Marcantonio Colona, y los Carasas mas de veras llamauan Capitanes, distribuyan los oficios de la guerra. Mandaron prender à Iuan Antonio de Tassis, correo mayor del Emperador, y à Garcilasso de la Vega su Embaxador, por vna carta, q se tomò en Terrachina, à los confines de la Iglesia, en la qual solici taua al Duque de Alua, que se acercasse à Roma, porq se hallaua todo confuso en aquella ciudad. Y por esta carta, y por el rigor del examen conocieron los Carasas las intenciones de los Imperiales. Por lo qual embiarò à D. Antonio Carafa à Bolonia, para que guardasse aquellas fronteras. El Legado Cardenal Carafa fue recibido en la Corte de Francia con gran pompa y respecto. Representò al Rey, la necesidad, que tenia la Yglesia, de ser ayudada de aquella Corona, como siempre los Reyes sus antepassados lo

El Marq de Sarria se sale de Roma.

Prision en Roma de Garcilasso y de Iuan Antonio de Tassis.

El Cardenal Carafa auian hecho, y la justa causa, que el Papa tenia de estar indignado con el Emperador, y la ocasion, que se le daua de ganar perpetua gloria. Y que su exercito presentaba el to yua segura por toda Italia, hasta Napoles, adonde le deseauan, por el descontento, que tenian del gouerno del Emperador. Y porque el Papa era viejo, conuenia, darle prieta, el qual haria creacion de tanto numero de Cardenales del bando Frances, que siempre nudiesen hazer el Papa á su modo. Magnificaua las fuerzas de la Iglesia, y dezia, que con poca ayuda se harian grandes efectos. Esta platica fue muy conforme al coracon del Rey, que aceptó luego la proteccion del Duque de Paliano, y dió al Legado vn Obispado en Francia. Y auendolo nacido dos hijas de vn parto, quiso que el Legado fuesse en el Bapismo padrino de la vna, en nombre de el Pontifice. Llegó auiso, que el Duque de Alua caminaba con exercito contra el Legado, y aceta la proreccion del Duque de Paliano.

El Rey de Francia oge bien lo que le dice el Legado, y aceta la proreccion del Duque de Paliano.

Diuerfidad de pareceres en Francia sobre la guerra de Italia.

Adua caminaba con exercito contra el Legado, y aceta la proreccion del Duque de Paliano. fadas, y que en todo caso conuenia, guardar la tregua. Ni se denia dar credito á lo que dezian los Carafas, hombres rebeldes y apasionados, y que el Rey no de Napoles estava contento con el Emperador, y con el Rey su hijo, y siempre le seria muy fiel. Y que si comenzaua á fauorecer al Papa, se auia de proseguir con que se entraua en vna guerra, mas larga, y mas costosa que las passadas. Y como los Guisas, que contradecian esto, eran moços, y deseolos de gloria, y bien villos del Rey, le lleuaron á su opinion, y se resoluió, que por entonces de Prouença, y de Corcega, se lleuassen al Papa tres mil Franceses, con que pudiesse resistir á los impeus del Duque de Alua, y que mas de proposito se le embiarian las ayudas convenientes, y embió el Rey al Duque de Ferrara el titulo de su Lugarteniente en Italia.

El Papa, sabida la resolucion tomada en Francia, embió á solicitar de Venecia á don Antonio Carafa, á dar cuenta dello, y pedir al Senado, que entrasse en aquella confederacion, ofreciendo grandes premios, y en especial el echar á los Españoles de Italia. En el Senado Veneciano, oido á don Antonio Ca-

rafa, le dixerón, que aquella Republica no se queria meter, sin necesidad. en aquellos trabajos, y que suplicaua á su Santidad, que como padre comun procurasse la paz, y quietud de Italia, sin meter en ella naciones estrangeras, que la auian de perturbar, especialmente en tiempo que se conocia, que entraua la reliencia, que venia de las partes de Berueria en Prouença, por la amistad, que de aquella tierra se tenia con infieles. En Roma las cosas caminaban á la guerra, y cada dia concurría gran numero de soldados. De la parte del Duque de Alua se hazia lo mismo. El Papa muy sentido dezia, que se auian tomado cartas, falsas, o verdaderas que fuesen, por donde conlatau, que se trataua contra su persona, y las mostrauan á Cardenales, y Embaxadores, rogandolos, que se buscasen modos de paz, querandose, que los Imperiales no le dexauan proceder contra sus subditos desobedientes, diciendo, que nunca los Pontifices se entremetierón contra los Embaxadores, en razon de ser sus vasallos. Auia llegado á Ciuita vieja vna parte de los 3. mil Franceses en las galeras, y auian buelto por otros á Corcega, y en Roma se tratana de priuar al Rey don Felipe de los Reynos de Napoles y Sicilia. Estaua en seruicio del Papa Afcanio de la Corna, y aunque le auian hecho General de la canalleria, que segun dezian, eran ya ochocientos cauallos, le auian hecho dar fianças de no salir de Roma, y con todo esto, como soldado Imperial, enemigo de Pedro Estrozi, y de Fráceses, le tomaron en sospechas, y le embiaron á llamar á Roma: porque estava en Velettri en guarda de las marinas; pero el se anticipó, y se puó en salvo, antes que llegasse la gente, que yua á prendelle, y se fue al Duque de Alua, que le eslimó en mucho, y le dió lugar muy principal en el exercito. El Papa mandó prender al Cardenal de Perofa su hermano, y tomalles sus bienes, y tambien á Camilo Colona, y al Obispo Colona su hermano, y á Iulian Cesarino, por parciales del Emperador. En Roma todo era armas, y guerra, rumores, y movimientos, y la guarda de Roma se auia dado á Camilo Orfino de la Mentana. Y no pareciendo al Duque de Alua detenerse mas, aunque de muy mala gana entraua en ella guerra, y q en rdo caso era necesario preteitalla, como en semejantes guerras es costumbre, quedó

Venecianos no quieren entrar en la guerra el Papa.

Los del Papa sospechó de Afcanio de la Corna, el qual se baya á Napoles.

El Papa mandó prender al Cardenal de Perofa, al Obispo Colona, á Camilo Colona, y á Iulian Cesarino.

El Duque de Alua embia al Conde de S. Valerín al Papa.

se pretenden hazer juridicamente, y para mostrar, que lo hazia forçado. embió á Julio de la Tolfa Conde de san Valerín, para que ofreciese á su Santidad toda obediencia y reuerencia, como conuenia á Principe Christiano; que le riesen todas las injurias, y violencias hechas á su Rey, y á sus subditos con prisiones, y otros modos. las cartas tomadas, los vassallos y subditos leuancados, inteligencias en sus Reynos, tratos con sus enemigos, sollicitudes con los quietos para inquietarlos, y mouellos contra los Estados del Emperador, y del Rey don Felipe. De las quales injurias, y de otros daños, hechos contra aquellos grandes Principes, sin auelle dado causa, era imposible, que dexasen de resentirse, pues su Santidad, y sus parientes auian dado, y dauan causa para ello, aliende de la publica inquietud que causaua á Italia.

El Papa dice las injurias recibidas de los Imperiales.

El Papa, viendose con la guerra en casa, no estando alli el Cardenal Carafa, ni Pedro Estrozi, queriendo poner tiempo en medio, dixo, que queria consultar con el Colegio de los Cardenales, como lo hizo: y llamando al Conde de san Valerín, se quedó muy alperamente, trayendo á la memoria las injurias que pretendia auer recebido de los Imperiales, y dixo, que queria embiar con él á Dominico del Nero, gentil hombre Romano, con orden de lo que auia de responder al Duque de Alua, mostrando, que no solo era Principe libre, sino soberano á todos, sin obligacion de dar cuenta de sus acciones á nadie: y que respondiese á la prision de Garcilasso, y á los demas agravios, que el Duque de Alua pretendia, que por su parte no se saltaria en la defensa de su Dignidad y persona, conforme al lugar en que Dios le auia puesto, remitiendo todo á la diuina Iusticia. Ya auian llegado á Ciuitauechia otros Franceses, y el Cardenal Carafa, y Pedro Estrozi, con los que salrauan para tres mil, estauan de camino en Prouença de buelta de la Corte de Francia. El Duque de Alua pensaua campear con diez y ocho, o veinte mil infantes, y quatrocientas lanças, y mil y doscientos cauallos ligeros, y sollicitaua el salir en campaña. Boliuio á Roma Dominico del Nero, y el Duque de Alua se dio muy buenas razones, y mostró tener buen animo con las cosas del Papa: pero sin alguna conclusion, diziendo, que embiaria luego persona, que tratase con su Santidad. El Papa algunas vezes discus-

ria con Cardenales, y otras personas fructuosas, y quando no habia auia á su modo los echaua de sí. Ya tenia catorze mil infantes, aunque pagaua veinte mil, y ochocientos cauallos ligeros. Y teniendo el Duque de Alua su exercito en orden, y estando para entrar en tierra de la Yglesia, embió por vltima resolucion á Pirro de Lofredo Cauallero Napolitano á protestar al Papa. Que teniendo presos los criados de su Magestad, y maltratados sus vassallos, y pretendiendo quitalle sus Reynos, con censuras, y con armas, haziendo ligas con sus enemigos, pues no queria venir en ningun medio razonable, pensaua hazelle la guerra para la seguridad propia, y que desde luego se le anunciara: porque presto se la moueria, con muy buena voluntad de dalle la paz, siempre que la quisiere. Y que protestaua, que de los infinitos, y grandisimos daños de la guerra su Santidad tendria la culpa. De todo lo qual se disculpaua con Dios, y con las gentes, obligandole á ello la comission, que tenia de su Rey, y el cuydado, y cargo que tenia del Reyno de Napoles, aliende de la razon, y proteccion de los Estados. Escriuió en la misma conformidad al Colegio de los Cardenales, diziendo, que ofrecia al Papa la paz, o la guerra, lo que mas le pareciesse. El Papa, poco le mouio, y aunque Pirro de Lofredo sollicitaua la respuesta, la dilataua, aguardando de día en día al Cardenal Carafa, y á Pedro Estrozi.

A los primeros de Setiembre ya era salido de Napoles el Duque de Alua con doze mil Italianos del Reyno, y mil y doscientos cauallos ligeros, y lo demas necesario para el serauicio de vn exercito, y como no boliua respuesta del Papa, se fue acercando á las tierras de la Yglesia. En Roma auia gran miedo, aguardando cada momento el exercito enemigo, aunque auia entrado en la ciudad Aurelio Fregio con ocho vanderas de Urbino, y sesenta cauallos. El Duque de Pallano auia embiado á Iulio Orsino con quatro vanderas á Frosolon, para defendelle. El Conde de Alife estaua en Paliano. El Duque de Alua, en passando el rio Garrellano, tomó á Pontecorbo, y á otros lugares de Marcantonio Colona, que yua en el exercito, y se dauan en nombre del Colegio de los Cardenales, para el futuro Pontifice. Fueron sobre Ceperano, Florentino, y otros, y ocuparon á Frosolon, y

El Papa recibe de mala gana los consejos, que no son a su gusto.
El Duque de Alua embia á Pirro de Lofredo a protestar al Papa.

1556.
El Duque de Alua sale en campaña.

Ff 3 recti.

retiran. Jofe vn Capitan con fu compañía, la caualleria le hirio, y desualjó la compañía. En Roma, quando los vieron yr así, quedaron defmzados, y el Papa ardiendo de enojo, hizo llamar á Pirro de Lofredo, y que xandose del Duque de Alua, le mandó iluar preso al Castillo, diziendole, que auia ydo para entretenerle, y engañalle.

*El Papa, fa
briar las
acciones del
Duque de
Alua man-
da prender
a Pirro de
Lofredo.*

En este punto se supo, que auia llegado á Ciuitauieja el armada Francés, y en ella el Cardenal Carafa, y Pedro Eltrozi có mil y quinientos soldados Prouençales; y el armada, que era de treinta galeras, le auia detenido, por no topar con la Española, que lleuaua quarenta y quatro. Pafó el exercito á Alaña, y Torquato Conte estava con animo de defendella. Y en llegando don Garcia de Toledo con los Españoles por vna parte, y por otra Vespasiano Gonçaga Colona, General de la infanteria Italiana: y començandose á batir por ambas partes, Torquato Conte, auiedo puesto fuego á la uirtual, se salio de noche con su gente. Tratause en este tiempo de concierto: pedia el Duque, que se librasen los presos, que se boluiesen sus lugares á Marcantonio Colona, y al Còde de Baño: pero el Papa no acabaua de resoluerse. Don Garcia de Toledo tomó á Beruli, y Vespasiano Gonçaga Colona á Bauco. Piperón, Terrachina, y otros lugares de aquella tierra se dieron voluntariamente. En la Camara de Pedro Eltrozi, que estaua malo en Roma, se hazian los Consejos, y Monluc, y Lansac, y otros Capitanes Franceses se quexauan, que no hallaua las provisiones, que se les auian ofrecido: y con los Franceses venidos, y dos compañías de Moncalchino, y algunos Tudescos despididos quando la tregua, renian tres mil infantes Vitramontanos. Dieron por cabeza del pueblo de Roma armado para acudir á la defensa á Alexandro Colona de Palestina. Salio de Roma Monluc con algunas tropas de cauallos, para descubrir la tierra, y pareciendole enemigos, vnus que vieron de leños, boluieron á Roma huyendo, entrando en aquella ciudad con gran confusión; caso delgraciado para Monluc, que era soldado de gran opinion, y experiencia.

*Progreffus
del Duque
de Alua.*

*Môsur de
Monluc fa-
le de Roma
a reconocer
la tierra.*

Suplicaron al Papa algunos Cardenales, que no quiesse la desuentura de tantos inocentes, y que se embiasse al Duque de Alua, para ver lo que queria. A lo qual respondio, que tomassen la mano seis Cardenales en ello, y embiaron con sus car-

tas á fray Tomas Manrique, Maestro del sacro Palacio, y escriuieron al Duque, pidiéndole con mucha humildad, que no quiesse vsar de crueldad contra aquella tanta ciudad, reuereciada de toda la Christianidad Respondio el Duque con mucha humanidad, y reuerencia, que no buscaba, sino la propia seguridad, pues su Santidad llamaua los enemigos de su Rey, para qui talle los Estados, y que asegurandole desto, luego dexaria las armas. Y que auia tenido, y tenia á su Santidad en sumá reuerencia, y que para tratar de algun buñ me dio embiaria á don Francisco Pacheco de Toledo. No eran á penas partidos Fr. Tomas Manrique, y don Francisco Pacheco, que llegaron hasta cinquenta cauallos Españoles corriendo á menos de vna milla de Roma, y con el miedo, y la confusion, q fue mucha en la ciudad, se conocio el peligro, en q se hallaua de ser saqueada y destruyda, ansí de siete mil soldados, que auia dentro, como del exercito del Duque de Alua, el qual como Principe Catolico, no lleuana otro fin, sino apretar al Papa, para que dexasse rumores, è inquietudes contra nadie, y huiesse paz. Propuso don Francisco Pacheco las mismas condiciones referidas, añadiendo la restitution de Alcanio de la Corna, y otras cosas menores. Trataron los Cardenales entre sí: pero Carafa, Pedro Eltrozi, Monluc, y Lansac, y otros Franceses no quisieron venir en ello: porque los Carafas no se podian induzir á la restitution de Paliano, y el Cardenal estoruaua, que no se pudiesse hablar al Papa, ni dezir la verdad del mal estado en que se hallauan.

Los Carafas no tenian dinero, y echauan tributos. A Venecia, á Ferrara, y á Urbino embiaron quexas de los Españoles, apretando siempre en que Venecianos entrassen en liga. Al Rey de Francia representaron de nuevo sus trabajos: y porque su fin era entretener, embiaron al Duque saluo conduto, para que el Cardenal de Santiago fuese tío, y el Cardenal Carafa le fuesen á hablar. El Duque de Alua muy de espacio se yua acercando á Roma. Concerraron, que fuesen las vistas en vn Abadia, á doze millas de Roma, llamada Grotaserrera. El Duque el día y hora señalada agnardó muchos ratos, y fuesse por dilatar, o porque auian recebido cartas de Francia, con grandes esperanças de ayuda, aunque el Cardenal de Santiago estaua á cauallo, le enbidó dezir Carafa, q el Papá no le dexaua yr, q

*Fr. Tomas
Manrique
va al Duq
de Alua con
biado de Ro-
ma.*

*Buelue a
Roma Fr.
Tomas Ma-
rique, y D.
Francisco de
Toledo em-
biado por
el Duq de
Alua.*

*Los Carde-
nales de Sa-
tiago y Ca-
rafa vñ al
Duque de
Alua.*

El Duque de Alua otra vez yrian. El Duque se boluio mohi no, y en Roma todo era fortificar, y derri bar casas, y Iglesias, sin perdonar al fagra do Templo de la beatissima Virgen del Populo, ilustrissimo por tantos milagros, de queno se aunque el Duque de Alua embió á certi derribó la fagar, y dar su fee y palabra, que quando *santa casa* pudiesse entrar en Roma, no se aproue; charia de aquella santa casa, ni la tocara, *ra del Po-* Ya era el fin de Setiembre, y auiedo ydg a la Corte don Iuan de Luna Castellang de Milan, á dar cuenta de sus acciones, y de las calumnias, que puso contra D. Feg nando de Gonçaga, cõ otros complizes, y acusado de su conciencia, y remiendo de su persona, se huyó á la Corte de Frã cia. Tã bien por esta causa se mandó pren der al gran Canciller Taberna. Ya carga uan las aguas del Oroño, y el Duque de Alua no auia hecho lo que deseaua, ni lo que conuiniera para acabar presto la gue rra, como se hiziera, si cada vno cumplie ra con su obligacion. Y como el Duque de Alua era el supremo en Italia, de ma la gana era obedecido, y de la misma le dauan los Alemanes, y Españoles, que a

1556.

Embido- uia pedido al Marques de Pescara, y al *fos de la glo.* Cardenal de Trento, que no eran menos *ria del Du-* embidiosos de la grandeza del Duque: *que de Al-* porque quando ellos huuieran llegado á *ua.* tiempo, pudiera auer emprendido qual quier empresa: pero ya los Romanos a uian perdido el miedo, y las cosas no pa sauan como al principio.

El Duque de Alua, viendo sin esperan ça el tratado de paz, fue sobre Tiboli, la qual guardaua Francisco Orsino con çien co banderas, y la desamparó: corrieron mil cauallos hasta los muros de Roma, y tomaron á Pontemole, y se lleuaron mu cha presa. Embió el Duque sobre Vico bar á Vespasiano Gonçaga Colona, por que impedia la viualla, y aceptó de bue na gana la empresa, porque alli mataron á su padre, siendo General de Clemente Septimo, en la guerra que hizo á los Or sinos, y con su buena maña tomó presto la fuerza, aunque era fuerte. Embiaron á Frãcia persona propia, á solicitar al Rey, que embiasse socorro. Distribuián los quarteles de Roma en diuersas personas para guardar la ciudad: y auiedo toma do muella á la gente, hallaron los ocho mil infantes, y ochocientos cauallos lige ros. Don Antonio Carafa hazia la guerra al Abruzzo, y se le oponia el Marques de Trebico, de la Casa de Lofredo. El Du

Vespasiano Gonçaga Co lona tomã Vico bar.

que de Alua estaua muy cerca de Roma, aguardando los Alemanes y Españoles, que yuan del Piamonte. El Papa vn as vezes dezia, que queria paz, otras amena zaua. El Senado Veneciano embio vn Se cretario, á persuadir á las partes, que se tomasse algun medio de paz. Acercõse el Duque de Alua mas á Roma, á Frasca ri, Grupa ferrara, y otros lugares. Salió de Roma el Conde Baltasar Rangon con cien cauallos de noche para hazer algu na presa: pero quedó con todos sus solda dos en poder de los del Duque, y lo mis mo acontecio con otros tantos. cauallos á Bartolome del Monte Capita del Pa pa. Tocose al arma, y salieron de Roma, pero tarde.

El exercito Español, auiedo estado al gunos dias cerca de Roma, fue á Hostia, y pasó rã cerca de la ciudad, que se del cubrian sus soberbios, y hermosos edifi cios, y como no tenia voluntad de entrar en ella, como fuera cosa facil, siguió su ca mino. Los Frãceses con algunas galeras fueron á ganar á Nettuno, lugar en la ma rina de Marcantonio Colona, porque im portaua mucho: pero no le pudieron to mar. Alcanço de la Corna con poco tra bajo comó á Porcellano, lugar cerca de Hostia, y el Duque de Soma, y Aurelio Fregoso la quisieron cobrar, y no pudie ron. El Senado Veneciano, por medio de sus Ministros, y Cardenales Venecianos, procuraua la paz, y el Papa estaua mas porfiado que nunca, porque auia llegado Monsiur de Sclua, nueuo Embaxador de Frãcia, y Bucietes Secretario del Rey, que dezia al Papa, que no temiesse, porq el Rey en todo caso le queria socorrer, y que para ello se apercebía gran exercito en Frãcia. El Duque de Alua se auia de clarado, que queria tomar á Hostia en la boca del Tiber, para hambrear á Roma, y en el principio de Nouiembre la ganó, y traua de bair el castillo. Y de la otra parte del rio estaua Pedro Estrozi para socorrelle. Duró la bateria quatro dias, y saltaron las balas. Hizose poca rotura, tan alta del suelo, que no se podia subir, y los de dentro casi la auia cerrado. To mó á su cargo el asalto Vespasiano Gon çaga Colona, y con grã valor arremetio, y entró en el foso, y no le siguieron, sino algunos pocos Capitanes Italianos, que le ayudaron valerosamente; y viendo el Duque herido á Vespasiano, le mando so correr cõ la infanteria Española, la qual

El Senado Veneciano *zbia al Pa-* el Duque de Alua *pa, para q* se tome el *gun mesio* de paz.

El exercito Imperial *ca a Hostia*

El Duq de Alua gana *á Hostia.* 1556.

Vespasiano Gonçaga *a-* rremete el *asalto.*

con picos amenazaua á romper los repa-
ros: y aunque auian muerto al Capitan
Aluaro de Acosta, y hasta cinquenta, en-
tre Españoles, é Italianos, se dieron á di-
crecion. El Duque, viendo guardado el
paso de Mallana con cinco mil soldados;
para que no se pudiesse bolver á Roma,
asistiendo siempre en la guarda Pedro
Eltrozi. Y siendo ya el fin de Nouiem-
bre, estando la campaña consumida, y
sabiendo que en Roma se gri taua por la
hambre, acordó de retirarse á tiempo,
que llegó vn Secretario del Cardenal Sa-
tafflor, á pedir al Duque, que se hiziesse
suspension de armas: y aunque estuue-
ron con el Duque el Cardenal Santaflor,
y el Cardenal Carafa, y hubo muchas
propuestas y replicas, no se hallaua mo-
do para contentar á los Carafas. Hizose
tregua por quarenta dias, y entretanto em-
bieron a don Francisco Pacheco al Rey
Catolico.

*Hazelle
tregua por
40 dias, y
va do Frá-
ncisco Pacheco
al Rey
Catolico.*

*El Carde-
nal de Bur-
gos da poca
satisfacion
en Sena.*

El Duque, juzgando que Hostia era de
mucha importancia, para poner la han-
biere en Roma, hizo junto a ella vn sue-
te, y le dexó bien guarnecido de infanteria
y de còpula, y le retiró, dexando al Con-
de de Còpula, de la Casa Carafa, y sobri-
no del Papa, con la cavalleria, en defensa
de los lugares ganados. La gente del Pa-
pa, mayor parte se retiró á Roma. En
Sena no passauan las cosas bien, porque
el Cardenal de Burgos no trataba bien
á los que seguian la parte del Rey, y mu-
chos disgustados dexauan el seruicio, y
porque se huó con poca prudencia en
vn tratado, que se traia sobre Montalchi-
no, se perdio, y muchos perecieron: y ya
se entendia publicamente, que el Rey de
Francia mandaua levantar gran exerci-
to en Francia para embiar á Italia en fa-
vor del Papa, diciendo, que le era licito
ayudalle, sin romper la tregua, como lo
auia sido al Duque de Alua guerrear en
el territorio de la Yglesia. Y que se auia
nombrado por Capitan general al Du-
que de Guisa, y el Duque de Ferrara ya
se auia descubierto por de la liga, y Ge-
neral della. Los Carafas dauan palabras
al Duque de Alua, entreteniendole, has-
ta que las fuerzas Francesas estuuiessen
á punto, que se hazia con gran trabajo,
porque en Francia no auia dinero, y fue
menester toinallo con grandes intere-
ses de mercaderes Alemanes, empenñan-
do las rentas Reales por muchos años: y
todavia el Cardenal Carafa porfiaba en

*Los Cara-
fas no tra-
san sielmá-
se dela paz*

meter en la liga al Senado Veneciano, é
grandes partidos, pero nunca quisieron.

El Emperador, desconfuso de reposar de
tantos trabajos, y asfido de enfermedad,
desauiendo hecho al Rey dō Felipe vna
general renunciacion de sus Estados, le
passó en España, con sus dos hermanas
doña Leonor, y doña Maria: y ya baxaua
los seis mil Elguizaros leuancados para
el Exército Frances, y començauan á ca-
minar los quatro mil Franceses, y la ca-
ualleria, y Monsiur de Brisac, que auia
buelto de la Corte, se daua prisa en or-
denar la gète de guerra que tenia en los
presidios del Piamonte, y le aguardaban
el Duque de Guisa, y su hermano Mon-
siur de Aumala con mucha pobleza Fran-
cesa. El Cardenal de Trento, y el Mar-
qués de Pescara acordaron de dar las ár-
mas al pueblo de Milan, cosa peligrosa
en qua quierá pueblo: pero ellos lo hi-
ziero, y no les fació mal, porque aque-
lla ciudad siempre fue muy fiel á los Prin-
cipes: El Rey don Felipe, entendidos los
mouimientos de Franceses, auia manda-
do leuantar dos Regimientos de Alema-
nes, aunque tarde: porque no creyó que
Franceses se determinarán, como hize-
ron, porque siempre se guardaron la treg-
ua. El Duque de Florencia también es-
taua con gran cuydado, y se fortificaua
lo mejor que podia, no sabiendo por dōn
de auia de començar la guerra. Y el Car-
denal de Burgos no tenia poco temor en
Sena, auiendo visto que Monsiur de Mon-
luc era buuelto á Montalchino, por auer
salido Monsiur de Subiza á servir a otra
parte. Los Franceses saliendo de Turin,
passado el rio Dora, yuan por el Pò á Ca-
sal de Monferrato, y quisieron romper la
puente de Pontestura: pero los Españò-
les se la defendieron, y los tomaron tres
barcas: y esta fue la primera violencia de
Franceses. Brisac con la otra parte del
exercito llegó cerca de Valencia, y lo to-
mo, dixose porque le prouocaron. El Du-
que de Guila, que tenia comision de ha-
zer quanto quisiesen los Carafas, dexa-
das las buenas ocasiones, que se le repre-
sentauan en el Estado de Milan, tomo el
camino de Toscana: Era el numero de su
exercito diez y ocho mil infantes, y tres
mil cauallos, hombres fortissimos, esco-
gidos, bien armados, y deseolos de hazer
cosas señaladas. Y le fue acompañando
Monsiur de Brisac con su gente hasta la
Estradela, para encaminarse á Reco-

1556.

*El Empe-
rador renú-
ciadas las
Coronas, se
passa á Es-
paña.*

*Los Mini-
stros de Mi-
lan dñ las ar-
mas al pue-
blo de la
ciudad.*

*El exerci-
to Frances
sale de Tu-
rin.*

*El exerci-
to Frances
toma á Va-
lencia del
Pò.*

*Numero
del exerci-
to Francis-
co*

adon-

adonde le aguardaua el Duque de Ferrara con cinco mil infantes, dozientos cauallos ligeros, y algunos hombres de armas, con que dauan cuydado á sus vezinos, y auia tomado á san Martin del Ferrarès, Estado de Sigifmundo Deste su pariete, porque auia seruido al Emperador, y seruia al Rey Catolico, y queria en todo caso tomar á Correzo. Esta determinacion del Duque de Ferrara, de entrar en esta liga contra el Rey don Felipe, que ninguna causa le auia dado, fue juzgada por temeraria, especialmente de Venecianos, que no quisieran, que nadie se moviese en Italia, sino que dexáran hazer á los dos Reyes: pero el Duque de Ferrara le lleuó el ambicion, y esperança de acrecentar su dominio en el de los Farnesios, que por hallarse defarmados, dieron vitualla por su dinero al exercito Frances, y le dexaron passar por Plasencia y Parma.

El Duque de Ferrara entra en la liga contra el Rey Catolico.

El Rey Catolico zbia los capitulos de la paz con D. Francisco Pacheco.

Auia buuelto de la Corte del Rey Catolico don Francisco Pacheco de Toledo, con los capitulos de la paz, propuestos entre el Duque de Alua, y el Cardenal Carafa, y era tal la respuesta del Rey, que quando los Carafas no quisieran arroyar á si mismos, y destruir á Italia, auia muy buenos, y conuenientes medios, y con mucha satisfaccion de todos: pero obliuados en el odio contra los Españoles, como vieron el exercito Frances en Italia, no quisieron tratar de nada. El Marques de Pescara poco rostro hizo á los Franceses en el Estado de Milan, antes huuó quien dixo, que industriosamente no leuantó los bastimentos, porque tanto mas presto saliesse del Estado. Bribacboluó á Valencia con ocho mil infantes, y ochocientos cauallos, y se puso á fortificalla, para hazer frontera al Estado de Milan. Llegado el exercito Frances á Rezo, estaua allí aguardando el Cardenal Carafa para tratar lo que se auia de hazer; á los Franceses no contentaua yr al Reyno, porque tenian aquella empresa por dura y peligrosa, no teniendo alguna inteligencia en ninguna parte del Reyno, ni nadie que los acudiesse: y ya que auian perdido buena ocasion en el Estado de Milan, quisieran yr á Toscana. Tomose en Rezo muestra al exercito, y se pagó, y llegó el Duque de Ferrara, en presençia de todo el Campo, estando en batalla, con grande y pomposa compaña, y el Duque de Guisa, como su yerno,

se apeó de su canallo, y le fue á besar la mano, estandose cauallo el Duque, y por que era General de la liga, y Lugarteniente del Rey de Francia en Italia. Huuó muchas consulas sobre lo que se auia de hazer, el Duque de Ferrara quisiera, que luego se hiziera la empresa contra Parma, por quedarse có aquella ciudad, y fino contra Cremona, para asegurarse de aquella frontera. El Legado portaua, que la empresa auia de fer contra el Reyno de Napoles, y que así lo queria el Papa. El Duque de Guisa de buena gana pasára á Toscana, y esta jornada proponia tambien el Duque de Ferrara en segundo lugar; pero lleuaua el Duque de Guisa ordẽ del Rey de hazer en todo lo que el Papa quisiesse. Desta consulta se partió descontento el Duque de Ferrara, conociendo el daño que se auia hecho en hazerse enemigo del Rey Catolico sin causa, y comenzó á tratar con Venecianos, que le tomassen en proteccion, pues si le gasse algun peligro, ellos serian interesados en el. El exercito Frances caminó á Boloña, y el artilleria se lleuaua de Ferrara por mar á Ancona. El Marques de Pescara, no auiedo llegado los Alemanes, no podia estar á la frente con Brisac, el qual, como prudente Capitan, quando en vna parte, quando en otra, era señor de la campaña. Pedro Estrozi, que quedó en guarda de Roma con seis mil infantes y artilleria, fue sobre Hostia, y sobre el fuerte, que dexó hecho el Duque de Alua, por gran vileza de los Capitanes Españoles lo ocupó todo. El exercito Frances llegó á Boloña muy de espacio, y despues de auer entrado en Romafia, teniendo los Franceses por muy dificultosa la empresa del Reyno de Napoles, fue el Duque de Guisa á Roma, á tratar con el Papa, y con el fueron el Principe de Ferrara, y el Cardenal Carafa, para mostrar á su Santridad la dificultad de la empresa de Napoles, y toda via quisieran los Franceses mayor seguridad del Papa que palabras: porque echauan de ver, que las promesas no correspondian con los efectos, y para qualquier sinistro acontecimiento quisieran adonde retirarse, como al puerto de Ancona, ó Ciuitauieja. Quando el Emperador se determinó de castigar la injuria, y desacato de los Senefes, echando fuersu guarda, dandose en todo en proteccion al Rey de Francia, por hallarle ocupado

El exercito Frances se determina, q̃e sea contra el Reyno de Napoles.

Pedro Estrozi cobra á Hostia.

En

en otras guerras, y muy gastado: apreciando tanto la obligación de la reputación, no pudo entrar en esta guerra, sino con el ayuda del Duque de Florencia, y el aceptó de proueer de artilleria, municiones, vitualla, gente, y lo que fuesse menester, con que su Magestad se lo mandaf se pagar. Despues de la batalla de Marciano, como ya las cosas de Sena yuanto, mando buen camino, y la carga de los gastos era muy grande, el Duque de Florencia pedia, que le le mandasse pagar lo gastado, y el lo sabia hazer en ocasiones tan aprecadas, que tornauan muy en su prouecho. Y esta del exercito Frances, y liga con los Carasas fue muy al proposito para ello, porque el Rey Catolico tenia mucha necesidad del Duque, y por esto, y por la razon que auia para que se le pagasse lo que se le deuia, agora se trataua mas sollicitamente dello, a lo qual auia el Duque embia-lo al Rey a su cuñado don Luys de Toledo.

El Duque de Florencia que con cierto bizo con el Emperador para la guerra contra Sena.

El Duque de Florencia pide lo gastado en la guerra de Sena.

El Papa quiere q el Duque de Guisavaya con el exercito biza con el Rey de Napoles.

El Papa cria lo. Cardenales.

Con la presencia del Duque de Guisavaya se concertó, que la jornada, que auia de hazer el exercito, fuesse al Reyno de Napoles, sin poder conseguir mas seguridad del Papa que su palabra, y tenelle por compañero, y para mostrar, que se cumplia con lo prometido por el Cardenal Carafa, el Papa crió diez Cardenales, y pensando, que auian de ser todos Franceses, el Papa nõ tuuo mas respecto que a su voluntad. Fueron, Lorenzo Estrozi, hermano de Pedro Estrozi, Tadeo Gadi, Arçobispo de Colencia, intimo amigo de Carafa, Fray Miguel Bonelo Dominico, natural del Bosque de Alexandria, que andaua en seruicio de la Inquisición, que fue Papa Pio Quinto, y Vitelozio Vitelo, y otros a su gusto. El exercito caminaua a Ancona, adonde auia llegado el artilleria, y por parte del Papa se leuantauan seys mil Italianos a costa de la liga. De Ancona pensaua el Duque de Guisavaya passar el Tronto, y acometer el Abruzzo, y siempre conociendo el peligro: porque siendo desto, la detención del exercito Frances, desde que entró en Italia, dió mucho lugar al Duque de Alua, para proueer de lo que auia menester para la defensa: y porque sabia, que los Franceses lleuauan mucha, y muy buena gente de armas, y el tenia poca: con voluntad se ofrecieron muchos tesores Napolitanos, que breuemente á su

costa pusieron en orden quatrocientos hombres de armas, con que parecia al Duque, que podia estar á frente del enemigo, y ellos mismos fueron a seruir con sus personas: y ya auia fortificado en las fronteras á Atri, Ciuitela, Pescara, y otras hasta Napoles: y visitando los lugares, adonde auia de hazer la defensa, se yua acercando al Abruzzo: porque auendo tenido muchos Consejos, sobre si aguardaria el enemigo en la ciudad de Napoles, ó le saldria al encuentro: finalmente quiso saber el parecer de don Fernando de Gonzaga, que á la sazón se hallaua en su Estado del Reyno de Napoles, el qual dixo, que si el exercito del Emperador no fuera á inferior al de Lurep, nunca se metiera en la ciudad, adonde estuuu con el peligro que se sabia, y que su parecer era, que se saliesse á la campaña, á buscar al enemigo en la frontera, sin dexalle meter vn pie dentro del Reyno. Y juzgando el Duque de Alua, que tenia fuerças bastantes para ello, siendo ya el mes de Abril del año de mil y quinientos y cinquenta y siete, muy aparejado para andar en campaña, junto el exercito en Sesa, y comenzó á caminar: lleuaua en la mucha, y muy buena infanteria Napolitana, con muy buenos Coroneles, y Capitanes, naturales del Reyno, muy dispuestos para hazer su deuer contra los Franceses. En Piamonte los Ministros Catolicos no hazia nada, porque ni tenia fuerças, ni animo para oponerle á Brisac, acostumbrado siempre á vécer, el qual auia reforçado su exercito con muchas fuerças de Esquiceros, y caualleria venida de Francia, y se esperaua, en que parte daria el golpe. Porque el Marqués de Pescara, aunque pensaua leuantar un fuerte sobre Valencia, no podia salir en campaña, porque no tenia fuerças, y por estar malo de la gota en Turin Monsieur de Termes, Monsieur de Brisac con mil cauallos, y diez mil infantes se puso sobre Valsanera, plaza que auia defendido muy bien, y largo tiempo. D. Aluaro de Sanchi, que por estar en medio de muchos presidios Franceses, les daua mucha pesadumbre. Puesto el exercito Frances sobre Valsanera, se dió algunos asaltos, y se defendió bien 1200. soldados Bispanos, Italianos, y Alemanes: pero al cabo los Alemanes, q eran mayor numero, se dió. Tomada la plaza, los Franceses la desmuelcaron. El Duq de Ferrara, buelto de mamelan.

1557.

El exercito Frances ca sobre Valsanera.

Garada Valsanera por los Franceses la desmuelcaron.

Venecia, adonde auia ido á pedir la proteccion, no auiedo hallado en aquella Señoría lo que deseaua, temiendo siempre el peligro, preuenia sus tierras, y leuanta ua caualleria. É infanteria: porque el Conde Geronimo de Correzo, que no se auia hallado en vn còcierto, que los otros Caualleros de su Casa auian hecho con el Duque de Ferrara: teniendolo por de poca reputacion, entrò de noche, y se alçò con el lugar: y con las ayudas que se le embiaron por parte del Rey don Felipe, estaua con buen animo de defendelle contra Ferrara.

El Conde Geronimo de Correzo se defiende contra el Duque de Ferrara.

El Duque de Ferrara apercibe para defenderse.

Don Aluaro de Sandi sale en campaña contra los de Montalbino.

Las armas Españolas y Françesas.

Brisac gana á Quirasco.

Françeses naciones que en el seruian, de donde vino porque son el ser mejor recibidos en los lugares del buen recebi

Y conociendo el Duque de Ferrara su yerro, en auerle declarado tanto contra el Rey don Felipe, y que por Correzo le auia de venir el mal que, temia, dio orden en leuantar caualleria, y infanteria. Vnos de los Senefes de Montalbino robaron vn lugar llamado Chuldino, y cada dia hazian algun daño: y don Aluaro de Sandi, que auia ido á gobernar en Sena, dexò de ir á cobrar á Chuldino: porque supo, que en el Elba estaua el armada Francesa con 30. galeras, y algunos nauios menores en la qual yua el Principe de Salerno, dando las mismas esperanças con tan poco fundamento como siempre: y el dia que estubo en Portolongon, estaua en Portolierca les la Española, que era en menor numero, y se vió: lleuaua la Española al Reyno de Napoles vn Regimiento de Alemanes del Conde Alberico de Lodrò, para el exercito del Duque de Alua, que se juntaua en Sessa, y el de Guisa en este tiempo yua caminando la buelta del Tronto.

Monfiur de Brisac, en auiedo tomado á Valfanera, se puso sobre Quirasco, por no perder el tiempo, y el galto, y en tres asaltos la ganó, porque no auia dentro mas de 400. infantes, y aunque se intentaron algunos socorros, no pudierò entrar. Hallandose en este mal estado las cosas del Rey don Felipe en Piamonte, no porque los Franceses estuuiessen mas ricos, ni mas descansados, sino por el buen gobierno, y prudencia de los que gouernaua sus armas, los quales pudierò humillar á sus soldados á exercicios con que sustentarse por la falta de las pagas: para lo qual no fueron poderosos los Capitanes del exercito Imperial, y Católico con las

razon de guerra fue mas propia de la prudencia de Monfiur de Brisac, que de otro Capitan Frances. Huo auiso, que auian llegado á Genova 300. mil ducados, y 3. mil Españoles, y que buena parte delle socorro era para el Piamonte. El exercito de Monfiur de Guisa, luzido y gallardo yua entrando en el Reyno, y con el 6. mil infantes Italianos, y la caualleria del Papa, y el primero q pisò tierra del Reyno fue Monfiur de Sipiers Maestre de Campo general, con 500. cauallos, para descubrir, y reconocer á Ciuitela, y haxaron la visualia retirada, aunque se le rindieron algunos lugares de poco momento, que no pudieron hazer otra cosa, y algunos saquearon. Lleuaua el Duque de Guisa 17. picas de artilleria: estaua en guarda de Ciuitela Carlos del Loíredo, hijo del Marques de Trebico, mancebo valeroso: y el Duque de Alua, por ser el primer lugar que emprendian los Franceses, embió al Conde de Santaflor, que entrò de noche con Francisco de Valencia, y don luá de Guzman. Púsose el Campo sobre Ciuitela. asientaronse los quarteles, plantáronse dos baterias, y porque no hazian fruto se mudaron á otras partes: y porque el Conde de Santaflor lo reparaua con cuidado, y los de dentro tomaron animo, y se defendiá bien, al cabo de algunos dias el Duque de Guisa confaua poco de la empresa: y hallando, que en la gente Italiana auia menos numero de lo que pensaua, dixo á don Antonio Carafa, que se robauan las pagas, y que pues el gasto era comun, queria que la gente se pagase por su mano. Don Antonio se fue sin dezir nada, y el Duque embió á Roma á Monfiur de Sipiers á dar cuenta al Papa de lo que passaua: y la gente Italiana, siendo ido su Coronel, y viendose mal pagada, se yua deshaziendo de manera, que aquella empresa ya yua dando ruiñes esperanças.

Siendo el mes de Mayo, y Brisac tal Capitan, que no perdia el tiempo, ni las ocasiones, auiedo ganado á Quirasco, fue sobre Cusi, que tenia á su cargo Monfiur de la Trinidad, Cauallero Piamontés, y juntamente gouernaua á Fossan: pero aunque Brisac hizo bateria, sacò minas, y dio asaltos, no hallò lo que en los demas lugares que auia ganado: porque Mofsiur de la Trinidad, Capitan de no menos valor, y diligencia, le resistió con gran valor, y se que tuuo siempre al Rey Católico. En Toscana salio en campaña don Aluaro de

dos en los lugares del Piamonte.

El exercito Frances emprendió á Ciuitela:

Monfiur de Brisac se pone sobre Cusi.

1556.

Don Alua ro de Sandi, y vna compaña de fus cau-
ro de Sandi llos ligeros rompio otra del Conde de
ganaa Cbus Petillano, y tomó por fuerza á Chufdino.
aino y otros En este tiempo falio de Montalchino Mō
lugars. fur de Monke con buenas tropas, y vna

El Duque
de Guisa de-
xa la em-
presa de Ci-
uigela.

tiur de Monlue con buenas tropas, y vna
piega de artilleria, y tomó dos torres cer-
ca de Montalchino, que tenían los de Se-
na, y se boluio á Montalchino. Don Alua-
ro de Sandi fue házia las tierras de Mare-
ma, y cobró muchos lugares, que tenían
los Franceses, á donde auia poca guarni-
cion, por aquella lleuado al Campo de Gui-
fa. El Duque de Ferrara tenia exercito en
campaña, y queria fitiar á Correzo: pero
no se ofaua empeñar, porque efluau en
Lombardia seis mil Alemanes, que yua-
n á servir al Duque de Alua, que lleuaua
Luis de Barrientos. El Duque de Gufa,
auiendo estado muchos dias sobre Ciui-
tela, sin fruto, y sabido que el Duque de
Alua áya entrado en las tierras de la
Iglesia, y que le yna á buscar con animo
de pelear, y queria hazer fu alojamiento
en Iulianoua, no estando seguro de los Ca-
rasas, y auiendo sabido, que andauan tra-
tos de paz, aunque el Papa no venia en
ellos, temeroso de perder el exercito se
leuantó de sobre Ciuitela, considerando,
que pues allí, que era el primer lugar que
emprendia del Reyno, hallaua tan duro
encontro, pues que hasta las mugeres
auian trabajado en la defensa con gran
amor á fu Rey, no podia esperar nada de
ella adelante.

El Rey Catolico determina de hazer gran esfuerço cõtra los Frãceses.

El Rey Catolico, fentido de los artificios de los Franceses, que con entretene-
lio, fu color de paz, movian inquietudes
en todas partes, auia determinado de mo-
uerse con grandes fuerças por Picardia,
teniendo por vnico remedio para ali-
niar fus cosas de Italia, y confirmar las
de fus amigos. Daale mucha pesadum-
bre, que en Italia fus emulos, despues
de la retirada del Emperador, publicauan,
q̃ asi como se auia hecho señor de Sena,
queria injuzgar à toda Italia: y como de-
mas desto deuia gran suma de dinero al
Duque de Florencia, con la qual fu Ma-
gstad Imperial restauó su reputacion: y
defcandó el Rey dar à entender à los Po-
tencados de Italia (que por velle Prin-
cipe nuevo estauan siempre sospechosos)
que no era su intencion acrecentar domi-
nio en Italia, fino cõseruar en aquella Pro-
uincia la publica paz, y quietud, y los Es-
tados que Dios le auia dado, y no mas: y
viendo, que Sena era la ocaõ de tantas mu-

nunciaciones, pudo ser por voluntad diuina,
 para castigar los grandes pecados de
 esta ciudad, le vino en el animo de po-
 nella en poder de otro Principe que fue
 el Italiano, y benemerito, y confederado
 suyo, y esse fue el Duque de Florencia, á
 quien inuillió della con todo su Estado,
 dominio, y derechos, como la configio
 del Emperador su padre, excepto Portor-
 mures, Telemon, Monteargentario, y
 Orbitelo, juridicidion del Senes á la Mari-
 na, ofreciendose el Duque de ayudalle co-
 4. mil infantes á cobrar lo que Franceses
 tenian, y 400. cauallos pagados por seis
 meses: y que el Duque seruiera á su Ma-
 gestad para la defensa del Reyno de Na-
 poles, y Estado de Milan, quando interui-
 niese liga de Princeses Italianos, con 4.
 mil infantes, y 500. cauallos: y que el Rey
 defendiera al Duque, y sus Estados de
 Toscana con 400. lanças Italianas, 600.
 cauallos ligeros, y 10. mil infantes, quedá-
 do la ciudad de Sena con su gouierno, y
 sus Magistrados, de todo lo qual se hixo
 inuestidura en el Duque. y los descendien-
 tes de su estirpe masculina, Duques de Flo-
 rencia, con reconocimiento á su Magestad
 Catolica, y á sus sucesores: y porque pa-
 recieron muchos 4. mil infantes, y 400. ca-
 uallos, se acordó con don Juan de Figue-
 roa, que fuesse á executar esta comision,
 y que la declaracion del numero de la gé-
 te se referuasse al Rey.

El Rey Ca
polico da à
Gena al Du
que de Flo-
rencia, y lo
que le ma-
jor à ello.

*Dase lapos
sion de -
Sena al Du
que de Flo-
rencia.*

1557.

el Rey Catolico, no teniendo fin á tener otros Estados en Italia, se quitó de gran cuidado, y en el principio de su Reynado dio gran satisfaccion, de que no tenia animo, ni pensamiento de quitar á nadie su Estado, y por diuina permisión quedaron enteramente castigados los Senefes, por su mucha hinchazon, y soberbia, y deshecha aquella Republica, que para la paz vniuersal de Italia era siempre la piedra del escandolo. Quedauan en manos de Franceses Montalchino, Grosseto, Chusi, Montepescali, Radicotani, y algunos otros lugares, con los quales se guardaua la tregua, y la guerra era con los Españoles de Portobhercules, y de los otros lugares de la Marina. Marcantonio Colona, por orden del Duque de Alua, con la gente del Reyno de Napoles, y de sus vassallos, tenia en cuidado á Paliano, y queria dar el gato á la campaña, por estar ya las mieses para segar, y en Paliano se estaua con mucho temor, y guarda, y se padecia de vitualla, porque no dexaua entrar, ni salir á nadie. La discordia entre el Duque de Guisa, y los Carafas era cada dia mayor: porque se queixaua el Duque, que no le auian cumplido lo prometido, y deseaua boluer con el exercito á Toscana, ó á Lombardia, y el Duque de Ferrara le solicitaua, queriendo, que se hiziesse la guerra al Duque de Parma, y viendo los Carafas apretados con el descontento del Duque de Guisa, y el exercito del Duque de Alua sobre si, no queriendo reducirse á ningun concierto honesto, se juntaró en Ancona los Cardenales Turnon, y Carafas, el Duque de Guisa, Pedro Eitrozi, y el Duque de Paliano, y prometieron, que el Papa embiaria al exercito la gente Italiana q̃ auia ofrecido, y le proueerian de las municiones, y lo demas que huuiesse menester, como no se apartasse de donde estaua, y embiaria al Cãpo tres mil Esquiceros, que aguardaua: y que el Marques de Cauri, hijo vnico del Duque de Paliano, iria á Paris á citar en poder del Rey, y que le llenasse Pedro Eitrozi, el qual tuésse á dar cuenta al Rey de lo que passaua, y que entretanto que boluia no se hiziesse concierto có los Españoles. El Duque de Guisa prometio de traer otros 4. mil Esquiceros, y entrar con ellos en el Reyno, y hazer quanto le mandasse el Pontifice, y Pedro Eitrozi prometio de boluer dentro de vn mes, con noticia de la voluntad del Rey: y con este acuerdo se deshió aquella junta, y el Duque de Guisa bol-

uió á su exercito, y los demas á sus puestos: y passando el Duque de Guisa el Tróto, el Duque de Alua se le puso á la frente, con animo de dallo batalla, y tuuo pareceres, que lo hiziesse, aunque la mayor parte de su Consejo dezia, que no auia para que ponerse en aquel riesgo, pues q̃ los Franceses ellos mismos se auia de retirar dentro de tres dias: porque no tenia que comer, auiendoles saltado la prouision, que les yua por mar, y el Duque de Alua, como prudentissimo Capitã, y que queria gozar de vna gloriosa victoria sin sangre, acordó de tomar el consejo, y estar se quedo. Era buolto de Frãcia Pedro Eitrozi, con orden del Rey, para que en todo se hiziesse lo que mandaua el Papa, el qual mas mortificado de lo que solia, queria los conciertos: pero succedió caso, que á todos obligó de buena, ó mala voluntad á descallos: porque auiendo recebido el Rey de Frãcia aquella gran quiebra en Picardia, perdida Sanquintin, y dissipado su exercito, embió á mandar al Duque de Guisa, que dexando luego todo lo de Italia, con todas aquellas fuerças boluiesse á Frãcia con toda breuedad, y el Duque lo puso luego por obra, y fue á Roma á verse con el Papa.

El Marques de Pescara có buenas fuerças que juntó en Cremona, guardeciã Correzo, y la dexó lo que auia menester, y se retiró á Guastala, y adonde se deriuo algo, para dar calor en la fortificacion, q̃ era sitio fuerte, y comodo, y puso presidio Español en Sabioneda, por ser puesto importante para tubir al Cremones. El Principe de Ferrara con el exercito embió á pedir á Novellara al Cõde Francisco Gonçaga, y como no la podia defender, se salio della, y se fue á fermir al Rey don Felipe. Lo mismo hizo el señor de Luzara, q̃ tambien es de los Gonçagas. Luego fue á ir á Guastala, que aunque no estaua la fortificacion perfecta, la guardaua el Conde Iuan Francisco Sanfuerino, señor de Colorno, con muy buenos soldados. Estuuo el Campo algunos dias sobre Guastala, y se hizieron algunas facciones de guerra, en que se huuo muy bien el Cõde El Campo de Colorno: y finalmente se retiró el Ferrarès Campo con poca reputaciõ, siendo señor de la campaña: porque el Marques de Pescara la ania ido á socorrer á Cuni, que estaua en peligro: y fuera gran perdida por lo mucho que los enemigos aumentauan, si de Pescara la ganaran: acercandose á Niza, y al Eilisco: pero (aunque contrabaja) Cuni.

Marcantonio Colona haze lagerra á Paliano.

Tanta en Ancona de los Ministros del Papa, y del Rey de Frãcia.

Pedro Eitrozi va á Frãcia á consultar con el Rey lo q̃ ha de hacer su exercito.

Cuni fue socorrida: y Marcantonio Colonna apretaua á Paliano, y molestaua la campaña, y los sitiados desmayanau: y auiedo llegado á Roma los tres mil Esquizaros en diez banderas, el Papa armò Caualleros á los Capitanes, y dio vna cadena de oro á cada vno: y por que apretaua la necesidad de socorrer á Paliano fueron con nueue banderas de infanteria Italiana, y 800. cauallos ligeros con don Antonio Carafa, y llegados á Señi, lugar siete millas de Paliano, y sabido por Marcantonio Colonna, tonio, los fue á buscar con la infanteria Española, Italiana, y Alemana que tenia; el exercito, y aunque Julio Orsino Capitan experimentado, y de reputacion, q era el príncipal deste exercito del Papa, elperò muy bien el encñetro, y ordenò sus esquadrones, y puso la caualleria donde auia de estar: auiedo hecho Marcantonio lo mismo, y hablando á los Capitanes, y puesto á los Españoles còtra los Esquizaros, cerraron con tanto imperu, que aunque los Esquizaros resistieron con su gran esquadron de picas, las Españolas mostraron, que podian estar á frente dellas, y al cabo los Esquizaros fueron muertos, y Julio Orsino herido en vna pierna, y preso, y muchos Esquizaros muertos y presos, y muchas de sus banderas tomadas, y perdido quanto llenaua, para socorrer á Paliano, fue grande esta perdida, y causò por la tierra mucho espanto y temor, y defanímò al exercito Francés, y el Cardenal Carafa no quiso que lo supiesse el Papa.

El Marques de Pescara auiedo socorrido á Cuni, por auelle tomado los pasos el exercito Francés, fue necesario q boluiesse por las montañas de Niza con grã rodeo, y llegado á Lombardia con la gente venida de Alemania, fue á hazer rostro al Duque de Ferrara, y passando el Pò en Guastala, entrò en el Ferrarès quemando, talando y robando la tierra, por el daño que los Ferrarèses auian hecho á Correzo, y mucho mas corriendo el territorio de Rezo, y de Modena: porq el Rey Carolico estaua muy indignado cò el Duque de Ferrara, por auerle mostrado enemigo sin causa, y auer maltratado tan voluntariamente á sus confederados, especialmente al Marques Sigismundo Destè, á los señores de Correzo, y á los Gonçagas, y queria que se le hiziesse la guerra muy de proposito: para lo qual mado, que passassen á Lombardia las fuerças q tenia en el Senès con don Alvaro de Sando, con las quales auia de ir la gente del

Duque de Florencia, con esta obligado á acudir por el feudo de Sena, y sobre todo queria, que el Duque Ottauio Farnesio gouernasse esta guerra, como contra enemigo suyo, como lo auia mostrado, auiedo pretendido, que el exercito Francés se mouiesse contra el, por codicia de ocupar á Parma, y Plafencia. Entretanto q lo sobredicho passaua en Italia, y que el Rey Carolico buelto de Inglaterra hazia felizmente la guerra en Picardia. El armada del Turco tenia suspensos los animos de los misistros del Rey, para saber adonde auia de cargar: pero al fin dio en Pulla, y en Calabria auia tomado, á Cariati, y hecho mucho daño, sin que las quimeras del Principe de Salerno facassen mas, que aprouechar á los Turcos, y hazer tan grandes daños á su patria.

El mismo dia que entrò en Roma el Cardenal Vitelo, que llenaua el auiso al Papa del concieto de la paz, partian de alli el Duque de Guisá, y dos hermanos suyos menores, y Pedro Estroz, que ya era buelto de Francia, yua con ellos á embarcarse en Ciuitauieja, para bolver á Francia: y el Duque de Alua, auiedo se acercado á Roma, entrò en aquella ciudad cò mucha gloria á besar el pie al Papa, siendo recibido con gran aplauso y alegria, como Principe en cuya mano conoçian, que auia estado su destruycion, y el Papa le recibio muy bie, y le hizo muchas gracias, y se boluio á Napoles, auiedo desdido el Reyno, echado los enemigos, compelido al Papa á la paz, despedido y pagado el exercito, dando muchas gracias á los Napolitanos por la fidelidad y amor que en tan apurada ocasion auian mostrado á su Rey. Y en este tiempo, que eran los 13. de Setiembre del año de 1557. sucedio aquel gran diluuió en Roma, y otras partes de Italia, que de muchos años acras, aunque se auian visto crecientes, è inundaciones del Tiber, ninguna se halla que fuesse tan grande; y este diluuió alcanzò al Duque de Guisá en el camino de Ciuitauieja, y le conuinio, subirse á los lugares altos. Finalmente, aunque el Duque de Alua pidio al Papa, que le permitiesse seguir á sus enemigos, no quiso, y el Duque de Guisá se embarcó con quatro compañías de Galeones: la otra infanteria, parte quedó en los presidios de Italia, y la caualleria, q era muy buena, lleuò el Duque de Alua por Roma, por el Ferrarès, y Veneciano, y por Esquizaros

El Rey Católico indigne al Duque de Ferrara, manda q se le haga la guerra de proposito.

El armada del Turco haze gran daño en Pulla, y en Calabria.

El Duque de Alua entra en Roma.

1557.

Inundación grande en Roma.

Marcantonio Colonna va á buscar el exercito del Papa q es experimentado, y de reputacion, q era el príncipal deste exercito del Papa, elperò muy bien el encñetro, y ordenò sus esquadrones, y puso la caualleria donde auia de estar.

Batalla, y rota de Señi del exercito del Papa, pa,

*El exerci-
to Frances
se debia de*

ros á Francia; la infanteria Esquizará por lo que auia padecido en el Campo, y por las aguas y rios lo pasó mal en el camino, y muchos menos boluieró á su tierra. El Duque Octauio, que se auia encargado de hazer la guerra al Duque de Ferrara, aun no estaua en orden, y el Duque de Ferrara auia recogido algunos destos Esquizaros, y Gascones, y no tenia menos de 600. cauallos, y el Duque de Florencia auia embiado caualleria, é infanteria, para seruir al Rey Catolico contra Ferrara, y don Aluaro de Sandi lleuó para esta guerra desde Sena 1200. infantes Españoles, y Alemanes, y 200. cauallos, y se hazia la massa en el Burgo Sâdomin; y aunque el Duque de Ferrara estaua apercebido, embiaua sus Embaxadores al Duque de Florencia, para que intercediesse con el Rey Catolico, que no le hiziessse guerra, y Venecianos, á quien lo auia pedido, y se encomendaua, no querian hablar en ello, por no auer tomado su consejo, quando le estaua bien, y al Duque de Florencia parecia muy presto; y porque còuenia echar los Franceses de Montalchino, que quedaron muy medrosos, y confusos, viendo como se auia deshecho el exercito de Guisá, y el fin que auia tenido tan gran movimiento. El Duque Octauio á principios de Octubre salio en campaña, y se puso sobre Montecchio, y la tomó, y á Sanpalo, y otros quatro lugares. Fue Paulo Vitelo con parte del exercito sobre Canosâ, y presto se le dio. En Lunegiana se tomó á Verano; y llegado Cesar de Napoles con la gente del Estado de Milan, fueron á baltezar á Correzo: fortificaron á Montecchio: fue el Campo sobre Escandiano, y se tomó, con que fueron señores de la montaña de Rezo. Tenia el Duque Octauio quatro mil infantes, y seiscientos cauallos. El Principe de Ferrara, y Cornelio Bentibóllo, pensando tomar á sus enemigos descuidados, salieron de Rezo con igual numero de caualleria, y mayor de infanteria: y poniendo se por la mañana en vn sitio alto, junto al rio Crostolo, dexaron pasar la banguardia, que lleuaua Aurelio Fregoso con la gente de Toscana, y en pasando tras el don Aluaro de Sandi, comenzaron á tirar á la retaguarda con algunas pieças menudas, y en llegando la demás gente, que eran seis banderas de Alemanes, con docientos hombres de armas, á las dos horas desfinó de medio dia se comenzó á trabar vna escaramuça; y pasando luego el rio los Italia-

nos del exercito Catolico con Paulo Vitelo, se comenzó de nuevo á pelear, con gran valor, acudiendo tambien otros tres banderas de Españoles, y fino huiera tan poco del dia, facilmente se llegara á pelear con todas las fuerças, y con todo esto duró la escaramuça hasta des horas de noche, en la qual quedaron heridos Sigisfinú de Rosi, y dos Caualleros Florentines, y dos Capitanes Españoles, sin otros de menor calidad: de los Ferrarefes se deshicieron dos compaÑias, y lleuó lo peor: el Duque Octauio alojó en el mismo lugar del enemigo, y el Principe de Ferrara se retiró á Rezo muy aprisa.

Con la retirada de los enemigos, que distribuyeron su gente por los lugares, conuino que el Duque Octauio auituallase otra vez á Escandiano, y á Correzo, que por estar este lugar en medio de muchos enemigos, se hizo con trabajo esta faccion, y por ser en el mes de Enero, y en Lombardia, se passaua mucho frío, y acabada la guerra de Roma, el Cardenal Carafa fue á la Corre del Rey Catolico: y el Duque de Alua, auiedo compuesto las cosas del Reyno, quanto le dio lugar la breuedad del tiempo, y dado las gracias á todos los Principes, Señores, Barones y Caualleros, y á las Comunidades de la fidelidad y amor con que auian seruido al Rey, en aquella ocasión se embarcó en las galeras, porque era llamado del Rey Catolico, pues por aquella parte no auia mas que hazer. Viose en Liorno con el Duque de Florencia, y entre otros negocios que trataron, el Duque de Florencia pidió al Duque de Alua, que intercediesse, para que el Rey Catolico perdonasse al Duque de Ferrara, pues estaua bien castigado, y arrepentido: el Duque lo prometio, porque el Duque de Florencia tambien interestaua en esto, por el tratado que andaua de calamiento de su hija con el Principe de Ferrara. Los Franceses de Pianonte no podian campar, por falta de fuerças, y de paga, ni podian conservar mas aquella buena orden, q̃ siem-

*El Duque
Octauio me
te viualla
en Escan-
diano, y en
Correzo.*

1558.
*El Carde-
nal Carafa
va á la Cor-
re del Rey
Catolico.*

*El Duque
de Alua va
á Flandes.*

*Fuerças de
Franceses
enflaquezi-
das en Ita-
lia.*

*El Princi-
pe de Ferrar
a acomete
el exerci-
to del Du-
que Octa-
uio.*

pre auia guardado Moniur de Brisac con los pueblos, y siendo necesario que comiesse ellos, se lo auian de dar. Lo mismo aconecia á los Franceses de Móralchino, y de los demás lugares de Toisana, porque la extrema necesidad los auia hecho apropiarse las rétas públicas, porque los di Reyes atedian á guerrear en Picardia con fuerças poderosas, y poco se curauan de las otras partes.

Los

Los Franceses de Montalchino, auientado tabido, que los Españoles de Orbitello no hazian buena guarda, se juntaron en el mayor numero que pudieron, y fueron de noche á dar vna escaldada, pero tomó mal la medida de las murallas: porque las escalas salieron cortas, y conuino, que se retirassen, dexando muertos buena parte dellos. Esta guerra de Toscana andaua tá flosa, có quatro, ó cinco presidios, que tenian Franceses, que será perder tiempo el tratar della, pues los Florentines la tienen escríta menudamente, y lo mismo de la de Ferrara, que andaua en puto de acabarse, por la iniancia que se hazia al Rey Católico, que perdonasse al Duque: y con todo esto el Principe de Ferrara, que ardiá por militar, y hazer hechos heroicos, salió en campaña, y tomó algunos lugares, teniendo el Duque Octauio en los alojamientos su exercito: pero luego falló, y cobró lo perdido, y nunca quiso el Principe de Ferrara llegar á las manos, aunque se le representaron ocasiones. Pero todo se acabó: porque fue tanta la iniancia del perdon, que el Duque de Fioréncia hizo por el Duque de Ferrara, y tantos los medios que se tomó, que el Rey Católico vino en ello, y quedó aquella parte de Lombardia libre de trabajos. Siendo ya, quando esto passaua, en Março del año de 1558. y hecha la paz, sucedió nuevo accidente, que estuuó para deshazella, que el Duque de Ferrara no quería reituir á Sigismundo Deste, Cauallero de su Casa, que le auia tomado el Estado de Sanmartin, porque andaua en seruicio del Rey Católico, diziendo, que era su vasallo, y que nadie le podia impedir, cóforme á razón, que no hiziesse del, lo que quisiesse. De lo qual recibio el Rey tanto disgusto, que mandó, que el Duque fuesse requerido, para que boluiesse á Sigismundo Deste, quanto le tenia tomado muy cumplidamente, sin que faltasse nada, fariñaziendo todos los daños que le auia hecho, porque así era razón, y porque auia seruido muy bien al Emperador, y á su Magestad: donde no, que sin perder tiempo, el Duque Octauio le hiziesse la guerra có todas sus fuerças, no como entre compadres, como la vez passada, sino con todo rigor: por lo qual tuuo por bien el Duque de Ferrara de dar entera fariñsiazion á Sigismundo Deste.

Franceses siempre se ayudan de los Turcos.

Nunca dexaron los Franceses las ayudas de los Turcos, y en este año vino el armada del Turco con mayor numero de

galeras: y auiendo tomado, saqueado, y quemado á Rijoles en Calabria, y passado el Faro de Mecina, llegó á la isla de Eltroboli, y de allí al golfo de Salerno, y á Sorriento, 25. millas de Napoles: y echada mucha gente en tierra, desde Salerno hasta la torre del Griego, robó, quemó, y cautiuó mucha gēte, y entre ella muchos Religiosos, y Religiosas, auiendo muerto á los viejos, por ser inútiles. Luego pareció el armada á la vista de Napoles, adóde conocio, que auia de tener duro encuentro, y por esto pasó á Terrachina, adóde hizo saber á los Ministros de la Iglesia, q̄ en sus vasallos, ni en sus tierras no hazia daño, porque así venia concerrado con el Rey de Francia. Nauegó á Portolongó en el Elba, y allí se detuvo vna noche, de donde fué á Corcega, pensando hallar el armada Francesa: y entonces se dixo, que los Ginoueses embiaron vn ciudadano á visitar al Baxá có buenos presentes, rogandole, que no hiziesse daño en sus riberas. En este tiempo andaua la guerra en Picardia, y si los Franceses auian ganado lugares, auian perdido batallas en campaña, con que quedauan quebrantados, y el armada del Turco no les firuio de nada: porque auientole auisado, que hallaria en Prouença vn exercito en orden, có Monfiur de Brisac, se auia detenido muchos dias en Leon, buscando dinero, para llevar al exercito contra Saona, adóde entró para defendella Cesar de Napoles: ó contra Niza, adóde tambien el Rey Católico auia prouido de defensa. Viendo el Turco el Baxá, que no hallaua lo que se le auia nauega á certificado, pasó de largo á España, con España. fin de aprouecharse.

El armada del Turco el Baxá, que no hallaua lo que se le auia nauega á certificado, pasó de largo á España, con España.

Llegó el armada Turquesca á Menorca, y en el puerto de Maon la hizieró apartar con el artilleria. Y en otra parte de la isla echó gente en tierra, y sacó artilleria, y batieron vn lugar llamado Citadela, y la dieron muchos asaltos, defendiendose muy bien quatrocientos soldados, que estauan dentro: pero aumentando la fuerça de los Turcos, entró en el lugar, y muer los defensores, y robado el pueblo, el armada no se arreuio de passar adelante, y boluio á Prouença, adóde halló el armada Francesa, que tenia aparejada la gēre, y apercibido quanto era menester, para pasar el rio Baro, y sitiar á Niza: por trayendo mucha gente enferma, que apenas auia quien bogasse, y no se arrequiendo á echar soldados en tierra firme: y auiendo en aquellos dias llegado el auiró

Los Turcos tomó á Citadela á Menorca.

de las rotas que en Flandes auian recebido los exercitos Franceses, sin querer aguarde razones. El armada Turquesca se puso en la isla de santa Margarita, desde donde boluio las proas á Levante; no auiedo feruido de nada al Rey de Francia, y hecho mucho daño á la Christianidad. Dela isla de santa Margarita fue á Baya de Genoua, y adonde con el mismo Embaxador le embiaron á visitar los Ginoueses con muchos refrescos, y pasó á vista de Genoua, á Portolongon, desde donde siguió su camino á Levante, dexado á la Christianidad libre de grã temor, afligida por los daños hechos.

En Piamonte los Franceses auian dado el gaño á la campaña de Cuni, y de Fofan, porque les importaua abrir camino para Prouença por aquella parte, aunque no se auia deleydado Monsieur de la Trinidad de meter en aquellas plaças el mas bastimento que pudo. Don Juan de Figueroa, que gobernaua en Milan, rãbien auia hecho lo mismo en la campaña de S. Damian. El Rey Católico quisiera, que el Duque de Alua boluiera al gouierno de las cosas de Italia: pero pedia mucho dinero para pagar la gente, y guerrear, escarmetado de muchas faltas, en que pudo incurrir en Italia, por no se le auer proveido, y resoluiendose el Duque de Alua en no boluer, el Rey proueyó para el Estado de Milan á Gonçalo Fernández de Cordoua,

Duque de Sessa, que estaua con el Rey en Flandes, y para el cargo de Nápoles á Pescara de Ribera, Duque de Alcalá, que gobernaua en Cataluña. Yuse recogiendo al Piamonte la gente que auia salido á la defensa de las tierras de la Marina contra el armada del Turco, y de Nápoles yua el terzio de Españoles de dō Sancho de Londoño, y de camino tomaron en las marinas de Toscana á Talamon, y á Castellon de la Pescaya, que tenian Franceses, y passaron de largo á Genoua, y si quisieran, pudieran tomar á Grosseto, q̄ aun que ciudad fuerte, auia pocos Franceses en ella. Pafsó en este tiempo á mejor vida el Emperador Carlos Quinto, en el Monasterio de Iuste de la Orden de san Geronymo de España, junto á Plasencia, donde se auia recogido, para acabar la vida con quietud, que fue en los 58. años de su edad, dexando el mundo dudoso de lo que mas se le deuia admirar en el, ó en la edad florida la grandezza de su animo, y la liberalidad en la administracion de sus Reynos, de las guerras, y cosas grandes

del mudo, ó en los vltimos años de su vida la humildad, y menosprecio de las cosas mundanas, y la constancia del animo en tenellas en poco, cosa de que se hallan pocos exēplos en tales personajes, porque es costumbre de Reyes y Principes yrse siempre cabullendo (alomenos cō el animo) en el ambicion, y en las grãdezas. Dexó este Principe á los que despues del han sido, y seran, memoria de valeroso, prudente y Católico Emperador, y la dexara mayor, si como la fortuna le hizo rã grande, y tan poderoso, y señor de tantos Reynos y naciones, no le hubiera dado aduersarios tan porfiados, y poderosos, como los Reyes de Francia, porque huiera empleado sus fuerças, sus armas, y su valor contra los enemigos de nuestra santa Fē Catolica; porque la Christianidad tuiera menos que temer de tan cruel, y duro aduersario: y con todo esso por auer gouernado el Imperio por casi 30. años continuos, con grã reputacion, y auer abrido sus contrarios muchas vezes, y auellos tenido presos, conseruado y acreetado la Fē Catolica, será eternamēte celebrada, y exaltada su memoria.

Llegado el Duque de Sessa á Lombardia, fue recebido con gran contento, así porque despues que dexó el cargo de Milan don Fernando de Gongaga, no auian tenido Gouernador propietario con tan gran calidad, como porque el Duque era señor muy prudente, asable, y de tan grãdes virtudes, que todos se inclinaua á reuerencialle, y amalle. Lo primero se informó, que fuerças, que presidios, que municiones tenia, que artilleria, quantos soldados, y dinero, y quales, y quantas eran las de los Franceses, quienes eran los Gouernadores de las plaças fuertes, y como trataban los presidios, y lo que auia menester. Y luego q̄ tuuo formado vn exercito de 11. mil infantes soldados viejos, con muchos y valerosos Capitanes, y de gran experiencia, y con gran numero de caualleria, emprendio de socorrer á Cuni, y á Fofan: y auiendo leuecido felizemēte, y passando por entre muchos presidios de Franceses, llevando su exercito con muy buena orden de guerra, tomó de camino á Somarriba á discrecion, y otros lugares de enemigos: llegó á Asie, adonde mandó tomar nuestra al exercito, y pagalle: y como el Duque de Sessa era Principe generoso, y dado á cosas grandes, puso en consulta adonde se auia de encaminar con el exercito, huuo diuersos pre-

El Duque de Sessa se le en camino.

El armada del Turco buelue á Levante.

El Rey proueyó por Gouernador de Milán al Duque de Sessa. El Duque de Alcalá va por Visorrey de Nápoles.

Muerte del Emperador Carlos Quinto.

pareceres: pero al fin se echó al mas vil, aunque mas peligroso, que fue conquistar á Cendal muy adentro en la tierra de los enemigos, y en medio dellos: pero muy provechoso, si la suerte le sucedia. Y porque la mayor dificultad era dexar atras á Casal tan cerca de Milan, y con mucho presidio, y que le podia hazer gran impedimento en esta jornada: quiso que don Lope de Acuña quedasse en Pontefura, para tener en freno á Casal, y dióle infanteria y cavalleria la q̄ bastaua para ello. Y auindose puesto el exercito sobre Cendal, mediantre su valor y diligencia, que al fin los miembros toman el vigor de la cana á Cendal, ganó esta fuerte plaza, que por estar en tal sitio, y bien guarnecida, como el Duque la dexó, obligaua á los Franceses á tener en todos los lugares del cōtoron muy gruesos presidios, con que venian á enlaquezer las fuerças, con que auian de campear, y mas en tiempo que el Rey de Francia auia menester en Picardia todas las que tenia en otras partes.

El Duque de Sessa se retiró á Cendal.

El Duque de Sessa se retiró á Moncaluo.

Con esta victoria, que fue muy celebrada, boluio el Duque de Sessa con el exercito sobre Moncaluo en el Monferrato, por quitar vn gran padrastro á Aile, y á Alexandria, y quitar tambien mucha tierra que contribuia á los Franceses: estaua de presidio en Mōcaluo, como plaza que importaua, mil soldados Franceses, Italianos y Esguizaros de los mejores del Piemonte, y era Monsieur de Lila Teniente de Governador: y aunque los Franceses son vigilantes, y naturalméte viuazes, y el Duque de Sessa auia asentado su Campo, y plácado la bateria. Esta vez fueron los Españoles mas agudos, pues supieron meterseles por la bateria, pocos á pocos, vnos detras de otros, á medio dia, que quando pensaron los Franceses boluer por si, no tuuieron remedio, y la Plaza quedó por el Duque de Sessa. Quiso al instante ir sobre Casal de Monferrato: porque demas de que su animo apetezia empresas grandes, don Lope de Acuña, Governador de Pontefura, como quien auia andado á las manos con los de Casal, y sabia lo que era aquella fortificación, y la gente que auia en la ciudad, y lo que se podia prometer de aquella empresa, aconsejaua, que se emprendiesse, prometiendo victoria: porque era caso indigno de tal General, no acometer casos grandes, demas de que conuenia, quitar de alli aquel gran padrastro: y con esto el Duque lleuó el exercito sobre Casal, aunque hu-

El Duque de Sessa se retiró á Cendal.

no muchos pareceres contrarios, y que anteponia grandes dificultades. Los Franceses salieron, y se mostraron valerosamente contra los primeros del exercito Catolico, que auian llegado: pero luego los hizieron retirar á la ciudad: tomóse á Pontefura, lugar que tenian los Franceses que inquieraua el exercito: fueronse haciendo las demas diligencias para la conquista, con muy grande esperanza de vitoria, como se entendio cierto que se conseguiera, si no cargaran tanto las lluvias, que parecia inhumanidad tener aquel exercito en vna campaña de muy húmida, y Pantanosas, aunque tiene muchas colinas, como todo el Monferrato. Por esta causa se levantó el exercito, y para tener en freno á Casal, y á Valencia, leuanto el Duque vn grã fuerte en el Burgo de san Martin, en medio de Casal, y Valencia, para que los Franceses anduiesesen con mas cuidado, que hasta enronces, y dexó en el 500. Españoles, y alojado el exercito en los lugares cercanos, el Duque de Sessa se retiró á Milan á tratar del gouierno politico. Succedieron en estos tiempos muchas cosas dignas de memoria, como fue la jornada del Cardenal Carafa al Rey Catolico, por Legado del Papa: la del Cardenal Trulcio á Francia: como el Pontifice Paulo Quarto vino en conocimiento de los portamentos de sus sobrinos, y parientes, y el remedio que puso en sus desordenes: las victorias que el Rey Catolico tuuo en Picardia, y en los Payles baxos. Lo que pasó entre los Franceses, y el Duque de Florencia en Toscana, despues de la donación que el Rey Catolico le hizo de aquel Estado: y la guerra que hazian en Corcega á Franceses, y Ginoueses: de todo lo qual, como notable, y que conuiene que sea entendido, hazen suficiente mencion las Historias.

En este mismo tiempo no se hazia cosa de momento en el Piemonte, sino que del burgo de san Martin, de Vilanova, de Mōferrato, de Pótefura, y otros lugares, los Españoles tenian muy aperrados á los Franceses de Casal, y de Valencia, que por no poder entrar vitalla, no tenían sino pan, y el Duque de Sessa esperaua la Primavera, para que estas dos plazas le cayessen en las manos, para lo qual yua haciendo las preuenciones que eran menester: hazianse correrias, y presas de vna parte á otra, aunque no con demasiada rigor: porque ya se sabia, que entre los dos Reyes andauan tratados de paz, y que para

El Duque de Sessa se retiró á Casal.

Los Españoles aperraron á Casal, y á Valencia.

1559.

*La paz se
haze entre
los dos Re-
yes de Espa-
ña y Fran-
cia.*

*El Rey Ca-
tolico no
quiere la
paz sin la
entera ref-*

para ello se auia hecho tregua en Flan-
des: y aunque estauan en Março del año
de 1559. tiempo de campear, se espera-
ua, que no se dexaria de hazer la paz: por
que ambos Reyes sustentauan grandes
exercitos con excessiuos gastos. Finalmé-
te, resueltas, y quitadas algunas dificulta-
des, la paz entre los dos Reyes se estable-
zio, con general còtento de toda la Chris-
tiandad, de cuyos capitulos no hazen á
nuestro proposito, mas de que los Reyes
coninieron, en que las Plaças, tomadas
por las partes, se restituyessen el vno al
otro, y que Franceses fuesen los prime-
ros á restituir, y dexassen todas las Pla-
ças, y lugares que tenia en Toscana, y as-
simismo quanto tenian en Corcega, q dan-
do aquella libre á Ginoueses: y que
tambien dexassen libre el Monferrato al
Duque de Mantua, y tambien los Españo-
les. Pero lo que sobre todo dió más tra-
bajo fue el Piamonte: porque en ninguna
manera el Rey de Francia podia acabar
con su coraçõ apartar: se de allí: y por que
el Rey Catolico llegó á punto de que no
hacia la paz, si absolutamente no se resti-
tuia al Duque de Saboya, quãto se le auia
tomado, sin que faltasse vn palmo de tie-
rra, ni en Italia, ni en Saboya, ofreciendo

el de hazer lo mismo. Al cabo se huuo de *titution al*
venir en ello, reservandose Franceses cin *Duque de*
co Plaças, por cierto tiempo, y otras tã *Saboya de*
tas el Rey Catolico: las quales al plaço *sus Esta-*
puesto se restituyeron, y el Duque de Sa- *dos.*
boya libre, y absoluto señor de sus Esta-
dos, de la misma manera que su padre los
posseyò, y Italia con vna dulce, y agrada- *Paz de Ita-*
ble paz, y los Franceses la octaua vez e- *lia del año*
chados de aquella gran Prouincia, en la *de 1559.*
qual mantuu la quietud y libertad don
Felipe II. por mas largo tiempo que ja-
mas hizo Principe ninguno, aũque no fal-
taron entonces algunos descòdiados, que
juzgauan, que viendose tan poderoso este
prudentísimo Principe en Italia, y señor
de tantos Reynos, y los Franceses exclu-
idos, y con trabajos en su propia casa, al
cabo auia de apetecer el dominio de to-
da Italia: pero este iuyzio fue vano, pues
el Rey Catolico llegó que se acabó la
guerra con Franceses, dio muestras de su
buen animo con passar sus armas en Afri- *El Rey Ca-*
ca, y con cuydado fue despues conseruan- *tolico passa*
do la paz, acudiendo á matar el fuego *sus armas*
de la discordia, donde quiera *en Africa.*
que se començaua á
encender.

..?

F I N.



EN MADRID.
Por Juan Delgado, Impresor
de Libros.

Año M.DC.XXIII.

